

157

34

LUIS BALLESTEROS ROBLES



DICCIONARIO

BIOGRÁFICO

MATRITENSE

EDITADO POR EL EXCMO. AYUNTAMIENTO

IMPRENTA MUNICIPAL

MADRID, 1912.

Al Excmo. Ayuntamiento de esta M. H. Villa de Madrid

y en representación del mismo

Al Excmo. Sr. Alcalde Presidente

DEDICA ESTE MODESTO TRABAJO

EL AUTOR.

En la sesión celebrada por el Excmo. Ayuntamiento en 18 de Junio de 1909, se adoptó el acuerdo siguiente:

«Acepta el ofrecimiento hecho por D. Luis Ballesteros Robles del **DICCIONARIO BIOGRÁFICO MATRITENSE**, de que es autor: proceder á la impresión de dicha obra por la Imprenta municipal, expresando al Sr. Ballesteros el profundo reconocimiento de la Corporación por la cesión hecha, y autorizar al Excmo. Sr. Alcalde para que determine el momento de proceder á la tirada de la obra, número de ejemplares, y adopte cuantos acuerdos á estos efectos sean necesarios, abonando los gastos que se originen con cargo á la partida de 10.000 pesetas que para extraordinarios de Memorias, etcétera, etcétera, se consigna en el cap. I, art. 2.º del vigente presupuesto ».



QUINIENTOS ducados concedió como ayuda de costa el Concejo de esta Villa, en 1789, á D. José Álvarez Baena para sufragar parte de los gastos que le ocasionara la impresión de su obra **Hijos Ilustres de Madrid**, estimando el Corregidor D. José Antonio de Armona, hombre activo, ilustrado é inteligente, que al par de las reformas materiales, de la reorganización de la Hacienda concejil y de la adopción de medidas de policía y buen gobierno, debía contribuir á favorecer la ilustración general del vecindario, vulgarizando los hechos heroicos, las acciones virtuosas, el patriotismo, el talento, el ingenio, la constancia sólo á veces, y hasta en determinados casos la perversidad de algún personaje que suele ser factor de importancia en las leyendas populares. Siempre alhaga el amor propio de los naturales de una población el contar acontecimientos extraordinarios ocurridos en ella, ó designarla como cuna de figuras más ó menos notables en la historia de la política, de la literatura ó del arte.

Mas no ya en el concepto histórico, que tiende á enaltecer la importancia de la Villa, sino en el terreno puramente literario, procuró el Ayuntamiento fomentar la composición de obras de este género, adquiriendo en el siglo XVII la propiedad de los **Autos Sacramentales**, de D. Pedro Calderón de la Barca, que proporcionaron grato solaz al pueblo en las fiestas públicas; y si llegó un día en que los atrasos de la administración obligaron á echar mano de este recurso, enajenando el derecho de impresión de aquellos manuscritos, en provecho fué de los sagrados intereses de la Villa, pues con el producto de la enajenación se pagaron algunas cuentas de la obra del puente de Toledo.

También á D. Juan de Vera Tassis se le dieron 300 ducados, en 1693, con el objeto de que pudiera acometer la empresa de publicar la **Historia de la Virgen de la Almudena**, patrona de Madrid.

Consiguiente á este criterio, quiso la Corporación en 1861 favorecer la publicación de la **Historia de la Villa y Corte**, escrita por los señores Amador de los Ríos y Rada y Delgado; pero las dimensiones, quizá no bien justificadas, que los autores dieron á la obra, obligó, cuando aun no iba mediada, á cortar las cantidades asignadas para la suscripción, pues habiéndose tomado cien entregas á 20 reales cada una, al llegar á la número 64, que como se ha dicho venía á quedar al promedio de la obra, llevaba el Ayuntamiento satisfechos 128.000 reales; por lo cual, y teniendo en cuenta el estado poco próspero en aquella época del Erario municipal, se acordó reducir el número de ejemplares de la suscripción á fin de que no fuera tan gravosa.

En los tiempos actuales, el Municipio decidió realizar por sí la impresión de las obras que conceptuase propias para fomentar la cultura, y consiguiente á este propósito, ha publicado los **Documentos del Archivo general de la villa de Madrid**, transcritos por D. Timoteo Domingo Palacio; **Historia de los Monumentos de la villa de Madrid**, por D. José Rincón y Lazcano, y un tomo de **Sainetes inéditos**, de Don

Ramón de la Cruz, que se custodian en la Biblioteca de la Corporación. Desde luego, y es forzoso hacerlo constar, ha dado la preferencia á las obras de carácter administrativo, como **La Hacienda municipal de la villa de Madrid**, por D. Manuel Cristóbal Mañas, y **Estadística municipal**, por los Sres. D. Ezequiel Jaquete y Don Juan Lorente, sin olvidar gran número de **Memorias, Informes, Dictámenes, Anuarios, Estados demográficos**, y dos **Boletines** que aparecen periódicamente, uno considerado como órgano oficial de la Corporación, y otro redactado por el Laboratorio municipal.

Al patrocinar la publicación del **Diccionario Biográfico Matritense**, debido á la inteligente laboriosidad del maestro jubilado de las Escuelas públicas de esta capital, D. Luis Ballesteros, ofrece la Corporación una prueba más del constante y buen deseo que la anima desde el siglo xvii, sin desmayar en su propósito, y siempre con éxito lisonjero, como podrá apreciarse leyendo el presente libro.

Deficiente ya en el siglo actual el meritísimo trabajo de Álvarez Baena, se había hecho necesaria su continuación hasta la fecha; y comprendiéndolo así el Sr. Ballesteros, dedicóse á realizar tan penosa labor con paciencia de benedictino, y sin otro estímulo que su amor á esta Villa.

Durante el siglo xix han brillado en las diferentes esferas de la actividad humana muchos madrileños ilustres, contribuyendo á enaltecer la historia de la población que les sirvió de cuna.

Entre los hombres políticos aparecen el Marqués de Miraflores, el de la Vega de Armijo, D. Francisco Silvela, Galdo, Llano y Persi y D. Francisco Luján, significándose todos por la convicción de sus ideales.

Figuras de gran relieve como escritores son: Fígaro, Ferrer del Río, Patricio Escosura, el insigne cronista de Madrid nuestro maestro y amigo D. Ramón Mesonero Romanos; el crítico D. Manuel de la Revilla; Pirala, celoso investigador de la historia de su siglo; los eruditos D. Cayetano Rosell, D. Agustín Durán, González Pedroso, D. Basilio Sebastián Castellanos, Carnerero y Rodríguez Villa; D. Pascual Gayangos, arabista; Escudero de la Peña, paleógrafo; los poetas Quintana, Romero Larrañaga y Carlos Coello; Fuentenebro, honra de los tipógrafos, y el famoso D. Antonio Rotondo, que era á la vez pintor, músico y dentista.

Descuellan como periodistas Escobar, Fernández de los Ríos, Antonio María Segovia, Frontaura, Masa y Sanguineti, Eduardo Inza, Martín de Olías, Novi y Pareda, Óvilo y Otero, Sánchez Pérez, y los revisteros de salones Ramón de Navarrete y Gutiérrez Abascal, conocidos ambos respectivamente por los pseudónimos de Asmodeo y Kasabal.

Como militares podemos citar al General Torrijos, mártir de la libertad; á Caballero de Rodas, Marchesi, Gómez Arteche, historiador de la guerra de la Independencia; Azpiroz, Martínez Viérgol y Gómez Manrique, cuyos trabajos científicos fueron justamente celebrados en España y en el extranjero.

Dejaron nombre honroso en la historia de la medicina García Suelto, Santero y Mariani.

La literatura dramática también tiene algo que agradecer á los hijos de Madrid con las producciones de Hartzenbusch, correctísimo versificador; Tamayo, el maestro de hacer comedias; Narciso Serra, Isidoro Gil, Luis Mariano de Larra, Ricardo de la Vega, Mariano Pina y José Picón, fecundo libretista de zarzuelas.

Deben éstas su resurrección al esfuerzo y al entusiasmo de los maestros composi-

tores Hernando, Barbieri é Inzenga, cuya labor continuó con feliz éxito el popular Federico Chueca.

Entre los artistas de la escena española están: García Luna, Pedro Sobrado, la incomparable Matilde Díez, Mariano Fernández, que hacía las delicias de la gente menuda en los sainetes y comedias de magia; Pepita Hijosa, Emilio Mario y José Mesejo. En el género lírico tenemos á Isabel Colbrand y á María Malibrand, que cantaron con gran aplauso óperas en el extranjero; Manuela Oreiro, esposa de Ventura de la Vega; Trinidad Ramos, Loreto García, Matilde Franco y Carolina Uriondo, estrellas de segunda magnitud, pero que interpretaron airosamente zarzuelas de difícil desempeño en la parte musical. Tuvieron celebridad en su época el tenor cómico Vicente Caltañazor y el barítono Modesto Landa.

Madrileños fueron: Eduardo Rosales, el primer pintor español entre sus contemporáneos; Alenza, cuya prematura muerte privó al arte de un pincel que seguía el buen estilo, á la manera de Goya; Luis Madrazo, amante como su padre, del neoclasicismo de Julio David, felizmente pasado de moda; Vicente Camarón, Alcázar Tejedor, Maffei, paisajista; Víctor Manzano, Enrique Mélida, Martín Rico, Luis Juliá, especial para retratos de toros; Irlés y Taberner, decoradores, y Luis Muriel, pintor escenógrafo. Merecen figurar en esta relación de notables los nombres del genial dibujante Daniel Urrabieta y de los caricaturistas Ortego y Sojo.

En la escultura sobresalieron Sabino Medina, Elías Martín y los hermanos Bellver; en la arquitectura Rodríguez Ayuso, Eduardo Adaro y Arturo Mélida; en el grabado Sánchez Pescador, Gangoiti y Sierra, y hasta en el llamado arte de la tauromaquia podemos presentar diestros en cierto modo distinguidos como los espadas *Cúchares* y su hijo *Currito*, y el banderillero Pablo Herráiz. Otros toreros de inferior grado incluyó el autor en este **DICCIONARIO**, por indicación nuestra, para que nada faltase, y para demostrar con ello que de los hijos de Madrid, á pesar de su afición, que no lo negamos, á la fiesta característica española, no han salido, durante la época que vamos reseñando, los grandes maestros, pues el citado *Cúchares* no fué el heredero legítimo del toreo clásico de José Redondo.

Mujeres madrileñas también las ha habido notables en el pasado siglo, aparte de las que se dedicaron á la escena; Joaquina García Balmaseda y Blanca Gassó, escritoras; la Duquesa de Híjar y Pepita Jardín, arpistas, y la Vizcondesa de Jorbálán, celebrada por su caridad y filantropía.

Á más de los hijos de Madrid, reconocidamente ilustres, y otros de categoría secundaria, hubo gran número de personas, cuyos hechos, si no tienen ese realce que la historia reclama, ofrecen, en conjunto, utilidad indiscutible para apreciar las inclinaciones, la manera de ser y el ambiente que se ha respirado en cada época.

Lope de Vega, Calderón, Quevedo, Isabel la Católica, el General Castaños y otras eximias personalidades, son bien conocidas del público; por lo tanto, conviene además estudiar, metódicamente y bajo un plan bien concebido, como lo ha realizado el autor de este **DICCIONARIO**, las biografías de muchos individuos que forman á través de los siglos un montón anónimo, pero donde, merced á una labor comparativa, se descubre el estado del país y las evoluciones que experimenta al correr de los tiempos. Dudoso en un principio el autor á incluir en su obra notas biográficas de personas que carecían de méritos relevantes, buscó nuestro consejo, por amistad, no por competencia, y le inducimos á formar el **DICCIONARIO** con el

mayor número posible de artículos, obedeciendo al carácter de investigación histórica que informa este linaje de libros.

Así vemos que durante los siglos XVI y XVII, por causas de todos bien conocidas, entraron en el claustro muchos segundones de distinguidas familias avecindadas en Madrid, y no escaso número de damas, tanto de la aristocracia como de la clase media.

La carrera de las armas también se nutrió de madrileños que dejaron honrosa memoria en los fastos militares.

Es de notar la tendencia que se descubre en los jóvenes de aquel tiempo á dejar su patria, marchándose á América con cargos de la milicia, de la administración civil ó del estado religioso.

La Orden militar de Santiago recibió durante el siglo XVII, un contingente de importancia por los hábitos concedidos á hijos de Madrid, pues apenas se encuentra individuo poseedor de título nobiliario que no sea caballero de la Orden.

Desde mediados del siglo XVIII, coincidiendo con la publicación de *L'Encyclopedie* y la difusión de sus doctrinas por Europa, parece que los hijos de Madrid no muestran esa vocación que al claustro tuvieron en los siglos anteriores. Esta época, según el examen de las biografías que el **DICCIONARIO** ofrece, es de verdadera transición, marcándose claramente los síntomas precursores de las nuevas orientaciones que luego habían de influir en la política, en la literatura y en las artes. La primera centuria de los Borbones de España, viene como á preparar la transformación que se experimenta durante el siglo XIX, en que surgen políticos, artistas, escritores de todo género, y nuevas profesiones, variando por completo las costumbres y el concepto social de la población.

Personalidad más autorizada merecían el autor de la obra y la importancia de ésta para hacer su presentación al público; pero órdenes superiores nos impusieron, por la índole de nuestro cargo dentro del Ayuntamiento, esta obligación que cumplimos gustosos, aunque reconociendo nuestra insuficiencia.

Madrid 21 de Diciembre de 1912.

Carlos Cambonero,

Bibliotecario y Cronista de la Villa.

AL LECTOR

Desde que en 1789 publicó Álvarez Baena una obra titulada *Hijos de Madrid ilustres*, nadie ha querido continuar este trabajo, y, sin embargo, en tan largo lapso de tiempo, que comprende más de ciento veinte años, no han dejado de publicarse artículos necrológicos de tal ó cual personaje, político eminente, abogado distinguido, periodista insigne ó escritor eximio, que circularon en la prensa periódica, dados á luz por algún compañero de profesión, conocedor de sus relevantes méritos; mas tales trabajos se hallaban diseminados en multitud de publicaciones, libros y revistas, ó en infinidad de gacetillas y sueltos periodísticos.

Así hubieran continuado por espacio de muchos años, si una mano cuidadosa guiada por voluntad inquebrantable, no los hubiera recogido y clasificado sin ulterior propósito, por la falta de lectores que generalmente tienen estas obras, á causa de las grandes dificultades que ofrece el acopio de materiales, y más que nada por la escasez de protección que se otorga á publicaciones de la índole de la presente.

La perseverancia no obstante en este propósito ha resultado utilísima en los momentos presentes, porque hubiera sido muy lamentable que existiendo en casi todas las capitales de provincia, monumentos que conmemoran hechos heroicos de sus hijos, no hubiese en Madrid obra alguna que recordara á la posteridad sus esclarecidos varones, insignes en ciencias, letras y artes.

Á llenar tal vacío tiende hoy esta obra en la cual se hace resaltar las virtudes, merecimientos y eminentes servicios prestados á la humanidad por muchos cientos de varones célebres madrileños, pertenecientes á todas las clases sociales que emplearon su vida en actos beneficiosos á sus semejantes, y á quienes dejaron infinitos ejemplos de laboriosidad incansable, de amor cívico y de virtudes apreciabilísimas.

En la exposición de este trabajo, se ha adoptado el orden alfabético de apellidos, no el de nombres ni el cronológico empleados por otros autores, que en nuestro sentir podría dificultar y entorpecer, cuando no anular, las diligencias que se practicaran para encontrar datos y noticias relativas á persona determinada.

En muchas ocasiones se han reducido y extractado artículos biográficos que parecían demasiado extensos; en otras, por el contrario, se han ampliado con noticias que nos han parecido interesantes, y en la mayor parte van redactados de nuevo, con los materiales esparcidos en multitud de publicaciones.

Después, hasta la búsqueda de algunos retratos que fotográfados ilustran en gran número este trabajo, ha producido diligente labor, á causa de hallarse las láminas y estampas antiguas y modernas diseminadas por los archivos, bibliotecas y revistas y aún en casas particulares.

Empero todos estos materiales con ser muchos é interesantes, hubieran permanecido inéditos sin la decidida protección del Excmo. Sr. Alcalde de Madrid, Sr. Conde de Peñalver; sin el vivo interés del ilustrado Concejal Sr. Encío, que fué ponente en este asunto, y sin la galante y nunca bien ponderada cooperación del inteligente Bibliotecario de la Municipal y querido amigo Don Carlos Cambronero, á quien en muchas ocasiones hemos distraído de sus utilísimas tareas ofi-

ciales, pidiéndole datos, noticias, libros y folletos que había necesidad de consultar para que saliera esta obra de nuestras manos lo más completa posible.

También debe quedar consignado nuestro reconocimiento hacia el entendido y laborioso Regente de la Imprenta municipal D. Enrique Madrigal, que no ha escaseado trabajo, fatiga ni diligencia alguna para que el libro aparezca en época y sazón oportunas y en la forma más artística posible.

Las imperfecciones que contenga son única y exclusivamente debidas á la insuficiencia del autor; más no ciertamente á falta de buen deseo, ni á escasez de amor á las glorias del pueblo de Madrid, en que vió la luz primera hace muchos años, que en esto no quiere que le aventaje ni aún le iguale nadie.

Al que lea ó consulte este libro, le bastará volver la hoja para convencerse de que en todas épocas ha habido muchos célebres madrileños, que dieron días de gloria á su patria con sus escritos, con sus heroicos hechos, con sus virtudes, ya como políticos, militares, religiosos, hacendistas, diplomáticos, escritores, poetas, músicos, pintores, abogados, médicos, maestros, mecánicos, filósofos y teólogos, ya como cultivadores de toda ciencia, industria y arte.

Y como esto es lo que nos proponíamos demostrar, y creemos queda probado en las páginas siguientes, sólo resta añadir que deberá considerarse este trabajo como fruto de labor fecunda de muchas generaciones de célebres hijos de la *muy noble, muy leal y muy heroica* villa de Madrid, que al honrar al pueblo en que nacieron, honraron también á nuestra querida España, contribuyendo con sus hechos, sus escritos, su talento y con todo linaje de sacrificios y esfuerzos de su inteligencia, á la obra de la civilización y de la cultura.

¡Que ellos sean los loados y enaltecidos!

Madrid 23 de Diciembre de 1912.

Luis Ballesteros Robles.



Abarca de Bolea y Castro Fernández de Híjar (Luis ó Íñigo).

Marqués de Torres y Conde de las Almunias. Nació en 1617; fué hijo de Martín Abarca de Bolea, Marqués de Torres, y de Doña Catalina Pérez de Almazán y Heredia, hija de los Condes de Fuente. En 1623 se le hizo merced del hábito de Santiago; en 1639 fué nombrado Gentilhombre de Cámara, y después llegó á ser Capitán de caballos corazas en los estados de Flandes. En 1650 inició en la ciudad de Huesca un certamen poético al casamiento del Rey D. Felipe IV con Doña Mariana de Austria, al que tituló *Falestra nemorosa austriaca en la victoriosa ciudad de Huesca, al augustísimo consorcio de los Católicos Reyes de España D. Felipe IV y Doña Mariana de Austria* (Huesca, 1650, un volumen en 4.º). Estuvo casado con Doña Catalina de Orues, y tuvieron por sucesor á D. Bernardo de Abarca, Marqués de Torres.

Abarca y Castroverde (Fernando).

Consejero de Cruzada. Fué hijo de D. Diego Abarca y de Doña Francisca de Castroverde. Sirvió en el Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, en la Junta de las Galeras de España; y en la Contaduría mayor del Real Consejo de Cruzada, cuyo empleo ejercía en 1665 cuando se le concedió el hábito de Santiago. Vivía aún en 1689, en cuyo año concurrió á las honras fúnebres de la Reina Doña María Luisa de Orleans.

Abarrátegui y Figueroa (Ven. P. Jerónimo de).

Clérigo Regular de San Cayetano. Nació en 15 de Junio de 1653; en Diciembre de 1673 tomó el hábito en San Cayetano, de Madrid. En 1683 fué á Salamanca para explicar Teología y allí pasó el resto de su vida, siendo modelo de virtudes. Murió en San Pedro de Alcántara del Palancar, de la provincia eclesiástica de Coria, á donde fué por obediencia.

Acebo (José María).

Autor dramático y actor. Nació en 12 de Octubre de 1830 y escribió las obras teatrales siguientes: *El amor y la amistad; La venganza de una muerta; Misterios sociales; Dicen que no hay mal que por bien no venga; Adela; La avellanera de Triana; Ala misa del gallo; El último desengaño; El monje de Yuste; El corazón de una madre; Píldoras de amor; Los lazos del corazón; El corazón de un padre; Por una carta; El ángel del hogar; La soirèe de las calaveras; Liquidación de novios, y El cuarto de Rosalla*. Pertenecía á la Sociedad de escritores y artistas y á la Cruz Roja. Falleció en 1894.

Acedo-Rico y Amat (Rafael).

Conde de la Cañada y Mariscal de Campo de los Ejércitos españoles. Nació en 20 de Marzo de 1816, siendo hijo de D. Joaquín de Acedo-Rico y Olazábal y de Doña Teresa Amat y Quintana, procedente su rama paterna de la familia del Conde de la Cañada, y la materna de la del Marqués de Castibell, en Barcelona. Dió principio su carrera militar de cadete en el regimiento de caballería de Castilla.

primero de Ligeros, en 28 de Julio de 1834. En Junio de 1836 se encontró en la acción de Carbas; en Enero de 1837, en la de Alcolea de Cinca; también se halló en la sorpresa del pueblo de Bruces, en la desgraciada batalla de Barbastro, en la gloriosa de Chiva y en la de Arcos de la Cantera; concurrió á la sorpresa de Nules y á la toma de Alcora, y se halló en las acciones de Vistabella y Batca y en la de Minuesa, en que se le confirió el empleo de Capitán. Á las órdenes de D. Marcelino Oráu se encontró en todas las operaciones del sitio contra Morella; el General en Jefe le confirió en el campo de batalla el grado de Comandante de escuadrón, que confirmó S. M.; tomó parte en el segundo reconocimiento de Segura y retirada hasta Villanueva del Rebollar y en el levantamiento del sitio de Montalbán. Á las órdenes de D. Leopoldo O'Donnell asistió al sitio y toma del castillo de Aliaga, de Alcalá de la Selva y á las acciones de Lucena y Puertos de Beceíte. El 21 de Agosto de 1843 le correspondió por Real decreto de gracias generales, el grado de Coronel.

Se encontró en Madrid en los sucesos de 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848, mandando el regimiento de San Marcial, siendo promovido en la primera fecha á Brigadier, y saliendo con su regimiento poco después en contra de las facciones del Maestrazgo, hasta que en fin de Diciembre se le dejó de cuartel para Castilla la Nueva. En 23 de Marzo siguiente se le nombró Comandante general de Ciudad Real, en donde obtuvo la gran cruz de Isabel la Católica. En los sucesos de 1856 fué promovido al empleo de Mariscal de Campo, habiendo obtenido la cruz de San Hermenegildo. En Abril de 1878 desempeñaba el cargo de Director de artillería, y falleció poco después.

Acevedo (Manuel).

Pintor, que nació en 1744. Fué discípulo de D. José López, á quien llegó á aventajar. Pintó muchos cuadros para dentro y fuera de Madrid, entre los que recordamos se hallan un *San Juan Bautista* y un *San Francisco*, que estaban en el hospital de la Latina de esta Corte. Falleció por el año de 1800.

Acuña (Hernando ó Fernando).

Militar y célebre poeta. Nació á principios del siglo xvi, de una ilustre familia portuguesa. Siguió la carrera de las armas en tiempo del emperador Carlos V, á quien acompañó á Túnez, hallándose en varias batallas y lances de su tiempo y adquiriendo con su valor y prudencia el aprecio de nacionales y extranjeros. Tuvo por esposa á Doña Juana de Zúñiga, y murió en Granada en 1580. Fué uno de los poetas más notables de su tiempo, llegando á comparársele con Garcilaso de la Vega. Compuso gran número de *Églogas* y *Elegías*; tradujo las *Heróidas*, de Ovidio, y los cuatro primeros tomos del *Orlando enamorado*, de Boyardo; también tradujo en excelentes coplas castellanas *El caballero determinado*, de Oliverio de la Marche, y que dedicó al Emperador Carlos V en 1552. Se imprimieron sus obras poéticas después de su muerte, en Salamanca, en 1591. Los elogios que ha merecido siempre este poeta pueden verse en el tomo segundo del *Parnaso Español*, de D. Juan Sedano.

Acuña y Castro (Juan Manuel de).

Marqués de Escalona y Casafuerte. Hijo de D. Joaquín Acuña y Castro y de Doña Isabel María Vázquez Coronado. Siguió la carrera de las armas, llegando hasta Teniente general de los Reales Ejércitos; fué Ministro del Consejo Supremo de la Guerra; Comandante y Capitán general de los Reinos de Aragón, Mallorca y principado de Cataluña. Mereció por sus eminentes servicios las mayores distinciones del Monarca, que le dió la encomienda de la Adelfa en la Orden de Alcántara, y en 1792 el virreinato y capitanía general de Nueva España, en cuyos empleos acabó de acreditar su gran talento y celo en el servicio de S. M. Murió en Méjico el 17 de Marzo de 1794, á los setenta y cinco años de edad. Estuvo casado con Doña María Micaela de Prado Portocarrero y Briceño, también natural de Madrid, hija de los Marqueses de Prado.

Adaro (Eduardo).

Arquitecto, nació el 6 de Febrero de 1848 y falleció á 27 de Febrero de 1906. Estudió con gran aprovechamiento y obtuvo el título á 19 de Julio de 1872. Fué nombrado Arquitecto auxiliar del Banco de España y comisionado para estudiar los establecimientos similares del extranjero, después Arquitecto

titular y como tal encargado de la construcción del *magnífico edificio* de la esquina de la calle de Alcalá y paseo del Prado. También tomó parte en el proyecto y dirección de la *cárcel celular* y por sus notables trabajos, fué comisionado para estudiar las prisiones de Bélgica, visitó en 1880 con el Ministro del ramo la isla Cabrera y le fué encargado el *proyecto de presidio* en dicho punto. Elegido Vocal arquitecto de la Junta de patronos del correccional de jóvenes de Santa Rita, proyectó y dirigió *su edificio de Carabanchel*; también trabajó en el arreglo y decoración de una sala en la *Exposición vintcola* de Madrid. Nombrado Delegado facultativo de la Comisaría Regia, con motivo de los terremotos en Andalucía, construyó varios *edificios é iglesias* y el *Monumento á Alfonso XII*, en Alhama. También fué durante algún tiempo Profesor auxiliar de la clase de Mineralogía en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid. En el concurso para erigir un monumento en honor de D. Juan de Villanueva y D. Ventura Rodríguez, obtuvo el *primer premio* y en la Exposición nacional de Bellas Artes, le fué adjudicada *Medalla de oro* en la sección de Arquitectura. Llegó á ser Jurado en varias exposiciones, concursos y oposiciones, representante de la Sociedad de Higiene, Presidente de la central de Arquitectos españoles, Secretario de la Junta facultativa de construcciones civiles, Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando desde 1903 y no pudo tomar posesión de esta última plaza, á causa de grave enfermedad. La última de sus obras fué la del *Banco hispano-americano*, con fachadas á la calle de Sevilla, carrera de San Jerónimo y cuatro calles. Estaba condecorado con la gran cruz de Alfonso XII y poseía las de Caballero y Comendador de Carlos III. Además de las obras mencionadas, hizo la *Casa-Palacio del Vizconde de Torre Almirante*, en la calle de Sagasta; las del *Sr. Herrero*, en la de Fernando el Santo; la del *Sr. Zaldo*, en la de Alfonso XII; el *Panteón del Marqués de Casa-Jiménez*, en el Cementerio de San Isidro; el de la *Sra. de Zúñiga*, en Salamanca; la *Fábrica de la Industrial madrileña*; la *Bodega de Covadonga*, en Alcázar de San Juan; las *Sucursales del Banco de España*, en provincias y algunas otras.

Adarzo Santander y Martínez de Viaín (Fr. Diego).

Religioso mercenario calzado. Nació por el año de 1591. Tomó el hábito en Madrid, donde profesó en 13 de Febrero de 1607, siguiendo sus estudios en la Universidad de Salamanca. Pasó á Italia para enseñar Teología en el convento de San Adrián, en Roma, y fué Comendador del de Nápoles. En 1621 volvió á España, donde fué Comendador de Guadalajara, Cuenca y Toledo, y últimamente rector de Alcalá de Henares. Murió en Toledo en 1666.

Adarzo Santander y Martínez de Viaín (Fr. Gabriel).

Religioso mercenario calzado; fué hermano del anterior, y nació en Diciembre de 1596. Tomó el hábito en Madrid y profesó en 1613. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca, donde después enseñó Filosofía y Teología, lo mismo que en Toledo y Alcalá de Henares. Fué Comendador del convento de Huete y Secretario general de la Orden. La gran fama que alcanzó como orador hizo que Felipe IV le nombrase su predicador, y que en 1653 le presentase para Obispo de la Santa Iglesia de Vejeben, en el estado de Milán, de cuya silla fué promovido al Arzobispado de Otranto, en el reino de Nápoles. La opinión de sus virtudes le granjeó la estimación del Sumo Pontífice Inocencio X, que le nombró Consultor de la Santa Sede. Hizo varias instancias para retirarse al claustro, pero no se le concedió. Fundó una cátedra de Teología en Salamanca, dotó una fiesta de San Pedro Nolasco y consiguió de la Silla Apostólica varios privilegios en favor de su Orden.

Falleció en su iglesia en 1674, á los setenta y ocho años de edad. Todos los escritores religiosos mercenarios, cuyas obras se conservaban en el archivo general de la Orden, hablan con grandísimo elogio de este Prelado insigne por su santidad y erudición. Entre las obras de que es autor, se cuentan: *Dictamen circa exclusivam quandoque á principibus interpositam ne aliquis in summum ecclesiæ Pontificem eligatur*, 1660, en 4.º—*De origine absolutiois generalis excelentia et effectibus*.—*De cultu inmemorabili Sancti Petri de Armengol, ejusdem ordinis in oppido la Guardia de Monblanc, regni Aragoniæ* (Madrid, á nombre de Pedro Berrocal, Matritense).—*De potestate Petri et successorum supra Apostolos et Concilia, ac de potestate Conciliorum*.—*De mente Sancti Thomæ in materia Conceptionis Deiparæ Virginis* (Madrid, 1646).—*De Canonizatione Sanctorum ac contra Pontificatum Sancti Pauli Apostolis*.—*Questiones scolasticæ*.—*Pro iis qui expelluntur á Religione societatis Jesu aut ab ea dimittuntur non comprehendere eos penas Urbani Papæ VIII, contra expulsos*, que se dió á luz con el nombre del Dr. D. Manuel de Vargas (Madrid, en folio).—Un *Tratado de Con-*

cepción, que se guardaba en el archivo de la Cámara Apostólica. También dejó escrita la *Vida del Venerable Padre Fray Juan Bautista de la Peña* y otras muchas obras.

En la Santa Iglesia Catedral de Vejeben, hay una lápida con esta inscripción:

«FR. GABRIEL ADARCIUS DE SANTANDER MATRITENSIS ORDINIS B. MARIE DE MERCEDE EX REGIO CONCIONATORE AD HANC SEDEM ERECTUS EST 9 MARTII 1654 AD HIDRUNTINAM METROPOLITANAM DEINDE TRANSLATUS 1657».

Y en la Iglesia Catedral de Otranto en que murió, se lee la siguiente:

«FR. GABRIEL ADARSO SANTANDER NOBILIS HISPANUS EX OPPIDO MATRITI, HUNC TRANSLATUS 24 SEPTEMBRIS 1657. DECESSIT 1674.

Agreda y Vargas (Diego de).

Hijo de Alfonso y de Luisa de Vargas y Guevara. En 1640 era Capitán de infantería con gente sostenida á su costa, por cuyos servicios Felipe IV le concedió el hábito de Santiago. Además de las glorias de las armas, también las conquistó en las letras, que obtuvo traduciendo del italiano *Los amores de Lencipe* (1617, en 8.º), y escribiendo *Lugares comunes de letras humanas* (Madrid, 1616, en 8.º) y doce *Novelas ejemplares* (Madrid, 1620, en 8.º). En la capilla mayor del convento de Santa Inés, de religiosas, de la ciudad de Granada, y al lado del Evangelio, se veía á fines del siglo XVIII un sepulcro con una escultura de medio relieve y en ella esta inscripción: «EL SEÑOR DON DIEGO DE AGREDA VIVE TRIUNFANTE DEL MORTAL CUIDADO».

Aguado (Antonio).

Músico, que nació en 10 de Febrero de 1821; fué discípulo de Albéniz y Carnicer, llegando á sustituir á su primer maestro en ausencias y enfermedades en el profesorado que aquél desempeñaba en el Conservatorio de música de esta Corte. En 14 de Diciembre de 1857 obtuvo el nombramiento de Profesor en dicha Escuela. Las obras que ha escrito y conservaba originales son: dos *Misas*, tres *Salves*, varios *Motetes*, *Lamentaciones*, *Salmos*, etc.; además tomó parte en la publicación de un método de piano, conocido por el de La Unión-Artística-Musical.

Aguado (Dionisio).

Distinguido profesor de guitarra. Nació en 8 de Abril de 1784, y fué bautizado en la parroquia de San Justo; era hijo de D. Tomás, Notario de la Vicaría elelesiástica de esta Corte, y de María García. Manifestó desde sus primeros años excelentes disposiciones para el estudio, empezando á los ocho á estudiar Gramática latina, Filosofía y Francés, é hizo grandes adelantos en poco tiempo; dedicóse más adelante á la Paleografía, debiendo á su incansable asiduidad el título de Paleógrafo del Consejo de Castilla. Por vía de distracción y recreo, procuró adquirir los primeros rudimentos de la guitarra y los recibió del célebre cantor Fr. Miguel García, conocido por el P. Basilio, monje en el convento de este nombre, quien le hizo comprender los recursos y partido que podría sacar de este instrumento. Muerto su padre en 1803, heredó una pequeña posesión en el inmediato pueblo de Fuenlabrada, adonde se retiró con su madre durante la invasión francesa. Aguado, con su habilidad admirable, tardó muy poco en llamar la atención de los aficionados á la guitarra, cuyo estudio continuó con perseverancia en su retiro, buscando con intatigable constancia nuevas combinaciones y efectos en su instrumento favorito, hasta que concluida la guerra volvió á Madrid, siempre en compañía de su madre, de quien no se apartó hasta la muerte de ésta, ocurrida en 1824. Al año siguiente pasó á París, donde sorprendió con su habilidad superior á los más notables profesores, y contrajo amistad muy íntima con los más esclarecidos, como Sors, Rosini, Paganini y Bellini. Su modestia le hizo evitar en la capital de Francia casi todas las ocasiones que se le presentaron para distinguirse, y, sin embargo, logró una gran celebridad con solo la publicación de sus composiciones y la reimpresión de su *Escuela*, dada á luz por primera vez en España en 1820. Al reimprimirla en París la dió el título, que desde entonces conserva, de *Nuevo método para guitarra*. Todos los inteligentes están de acuerdo en calificar esta obra de excelente, considerándola como la más propia para aprender á tocar este instrumento con arte y perfección, y en realidad ella basta para legitimar la reputación de Aguado.

El día 12 de Abril de 1838, la diligencia en que regresaba á su patria fué asaltada al llegar á Ariza por una partida de carlistas pertenecientes al ejército de Cabrera, los cuales, después de robar

por completo á Aguado, le condujeron á los montes con sus compañeros de viaje y le notificaron la sentencia de muerte, que sólo podría revocarse aportando cierta cantidad de dinero. La misma suerte amenazaba á los demás viajeros; él fué, sin embargo, el primero que alcanzó la libertad sin someterse á estas condiciones que se le imponían para su rescate, pues su venerable ancianidad y amable trato lograron ablandar el corazón de aquellos á quienes tanto había endurecido la guerra. Desde esta época no volvió á salir ya de Madrid, donde murió en 20 de Diciembre de 1849, tan pobre, que sin la generosidad de su discípulo D. Francisco Casariego hubiera carecido del modesto nicho en que duerme el sueño eterno. Fueron objeto de su particular cariño los hermanos D. José y D. Agustín Campo, al último de los cuales legó al morir su famosa guitarra. De las obras de Aguado podemos decir que su excelente *Método* fué publicado por primera vez en 1825; la tercera edición con un apéndice apareció en 1843 con el título de *Nuevo método para guitarra*; además compuso: *Estudios para guitarra* (Madrid, 1820); *Tres rondós* (Madrid, 1822); *Colección de andantes, valeses y minués y Minué afandangado con variaciones*, y otras muchas obras que después de su muerte dió á luz su discípulo predilecto D. Agustín. Además debemos á Aguado la invención de un instrumento llamado *Tripode ó Máquina de Aguado*, para colocar la guitarra en su posición más propia. Con dicho *Tripode* se toca la guitarra con más comodidad y la posición del cuerpo es menos violenta y más elegante. El Gobierno francés dió á Aguado por su máquina privilegio de invención.

Aguado (Francisco).

Escritor, religioso de la Compañía de Jesús, natural de Madrid, como él mismo dice en las portadas de todas sus obras, á pesar de la opinión de algunos autores, que le suponen nacido en Torrejón de Ardoz. Nació en 1572, é ingresó en la Compañía de Jesús, estando ya graduado de licenciado en la Universidad de Alcalá de Henares, el 12 de Abril de 1589. Después de desempeñar muchos empleos en su religión, fué Rector del expresado colegio. El Conde Duque de Olivares le hizo su confesor y recibió de él muchos é importantes consejos, por los que logró tanta estimación de Felipe IV que le hizo su predicador, consultándole respecto de las provisiones eclesiásticas. Estas y otras muchas distinciones obtuvo por su vasta erudición y relevantes virtudes, muriendo en Madrid el 15 de Enero de 1652, á los ochenta y dos años de edad, recibiendo sepultura en la bóveda de dicho Colegio Imperial. Las obras suyas que hay impresas son: *El perfecto religioso* (Madrid, 1619, en folio); *El cristiano sabio* (Madrid, 1638 y 1653, en folio); *Sumo Sacramento de la fe, tesoro del nombre cristiano*, dedicado al Rey (Madrid, 1640, en folio); *Exhortaciones varias doctrinales* (Madrid, 1641, en folio); *Misterios de la fe* (Madrid, 1646, en folio); también tradujo los *Apólogos mora'es de San Cirilo* (Madrid, 1643, en 8.º) y *El Adviento y Cuaresma* (Madrid, 1653, en folio). Asimismo es autor de la *Carta á los Superiores de la provincia de Toledo, en que refiere la vida y muerte del Padre Juan Godino* (1631, en 4.º).

Aguado (Pedro).

Prelado español. Fué hijo de D. Pedro Aguado de Torres y de Doña Ana Sánchez Mondragón, y nació en 13 de Diciembre de 1649, siendo bautizado en la parroquia de San Martín. Tomó el hábito de clérigo menor en el convento del Espiritu Santo, de Madrid, en 14 de Enero de 1666; estudió en Alcalá de Henares y se dedicó particularmente á la predicación. Fué predicador de Carlos II y de Felipe V, general dos veces de su religión, gobernándola con tal acierto, que mereció la mayor estimación en Roma y en España, por lo que S. M. el Rey, antes de concluir el generalato, le presentó en 19 de Marzo de 1710 para el Obispado de Pamplona, que aceptó por mandamiento de Su Santidad. Regresando de Italia á España para tomar posesión de su Obispado, le alcanzó en la frontera un correo con la noticia de que S. M. le había nombrado Agente de España y Enviado extraordinario en Roma; pero no aceptando este cargo, prosiguió su viaje á Madrid, donde fué consagrado por el Eminentísimo Cardenal Jódice. Visitó casi todo su Obispado, dando muestras de su grande aptitud, y le asaltó la muerte en la ciudad de Pamplona en 19 de Abril de 1716.

Agüero (Benito Manuel de).

Pintor, discípulo de Juan Bautista del Mazo. Aunque trabajaba bastante bien en el dibujo de figura, sobresalió en el de paisaje, como lo demuestran los muchos cuadros que hizo para los Reales palacios del Retiro y Aranjuez, en los que demuestra, además de su gusto estético, un conocimiento

grande de los efectos del colorido. Entre sus cuadros de figura descuella uno que representa á *San Ildefonso* en el acto de recibir la casulla de manos de la Santísima Virgen, el cual se colocó en uno de los cuatro pilares del crucero de la iglesia de Santa Isabel, de esta Corte. Agüero fué hombre de un extraordinario buen humor, y como su maestro trabajaba en el obrador de Palacio, concurría muchas veces el Rey D. Felipe IV sólo por oír de su boca aquellos dichos agudos y sentenciosos de que el Soberano se mostraba tan complacido. Murió en 1670, á los cuarenta y cuatro años de su edad.

Aguiar (Manuel).

General de Artillería. Véase DÍAZ DE AGUIAR.

Aguiar (Rodrigo).

Consejero de Indias. Véase DÍAZ DE AGUIAR.

Águila y Eguiluz (Juan del).

Estudió en la Universidad de Salamanca, de donde pasó de Oidor á la Cancillería de Valladolid. En 24 de Junio de 1654, siendo ya Alcalde del Crimen, casó con Doña Josefa Antonia Alora, también natural de esta Corte. Fué Caballero de la Orden de Santiago y últimamente Alcalde de Casa y Corte.

Aguilar (P. M. Fr. Plácido de).

Religioso mercenario calzado, predicador de S. M. Antes de ser Religioso fué Gentilhombre del Almirante de Castilla. Tomó el hábito en Guadalajara por los años de 1610; su ciencia y virtudes le elevaron á los puestos más visibles de la Orden, que desempeñó con mucho celo y acierto. Murió de mucha edad en Madrid á 26 de Enero de 1670.

Aguilar y Correa (Antonio).

Marqués de la Vega de Armijo y de Mos, Conde de Bobadilla, etc. Nació el día 30 de Junio de 1824, y dedicado á la Jurisprudencia, estudió el primer año en Sevilla y lo restante en Madrid.



ANTONIO AGUILAR Y CORREA

Terminada su carrera, entró con entusiasmo en las luchas políticas, y muy pronto alcanzó señalados triunfos en la prensa y la tribuna, sosteniendo el criterio liberal templado. Conquistóse de este modo la diputación en las Cortes del 54, y cuando éstas se constituyeron le confiaron una de las Secretarías. El título de orador lo adquirió con un discurso sobre *La organización del Senado*.

Desempeñó por espacio de tres años, desde 1858 á 1861, el cargo de Gobernador de esta Villa y Corte, distinguiéndose de un modo notable en el desempeño de tan difícil misión, y dando pruebas de actividad y talento en las acertadas disposiciones que tomó durante el tiempo de su mando. Mereciéndole particular atención la prostitución y el juego, persiguió sin descanso una y otro. Después fué nombrado Ministro de Fomento, Gobernación y nuevamente de Fomento en 1866, y á su iniciativa se debieron muchas obras de reconocida importancia y utilidad.

Verificada la Revolución de 1868, fué elegido Diputado de las Cortes Constituyentes de 1869, para representar á la provincia de Córdoba, afiliado al partido liberal; después fué nombrado Vicepresidente del Congreso y más tarde Embajador extraordinario y Ministro plenipotenciario de España cerca del Gobierno francés en 1874. Desempeñó esta

embajada con plausible celo y exquisito cuidado, acreditando por todo extremo su inteligencia y discreción en los arduos asuntos que le estaban encomendados.

Al advenimiento de D. Alfonso XII se encontraba en el grupo más liberal del partido conservador, contribuyendo á la formación del centro parlamentario. Después se le confió la cartera de Estado. Su energía y elocuencia contribuyeron mucho á rodearle de gran número de amigos. También fué presidente de la Academia de la Historia, vicepresidente del Ateneo científico y literario, miembro de la Academia de Ciencias morales y políticas y de la de Jurisprudencia y legislación. Murió en 1908.

Aguilera ó Madrid (V. Fr. Antonio de).

Religioso capuchino, célebre por sus virtudes, especialmente por su caridad con los enfermos. Falleció en Segovia, donde vivía; la noticia de su muerte conmovió á todas las gentes, que le apellidaban *Santo*, y concurren á verle y lograr algún pedazo de su hábito, con tal tropel é ímpetu que casi le desnudaron después de haber saqueado devotamente su celda. El Conde de Mansilla le asistió en la enfermedad, cuidando de que á su entierro concurrese la música de la catedral. Llamóse *Aguilera*, que era la patria de su padre, para distinguirse de otros religiosos naturales de Madrid.

Aguirre (Fernando).

Profesor músico, nacido en 17 de Agosto de 1808. Juró plaza de segundo violín de la Capilla Real en 13 de Diciembre de 1837, y llegó á desempeñar á los pocos años la de primero, formando parte de la orquesta en el teatro de ópera italiana que por entonces había en Madrid, muy bien reputado como excelente profesor. Falleció á 23 de Mayo de 1864.

Aguirre (Julián).

Notable músico de la Capilla Real; tomó posesión de su plaza en 1844; fué también Profesor de violoncello en nuestro Conservatorio, y murió en Badajoz el día 29 de Septiembre de 1867.

Aguirre y Costa (Domingo).

Nació en 3 de Octubre de 1817, en la calle del Barquillo, núm. 20, y tuvo por maestros: en solfeo, á D. Ramón Biosca, presbítero y contralto de las Descalzas Reales; en violín, á su hermano D. Fernando y á D. Pedro Escudero; en fagot, á D. Manuel Silvestre, y en composición, al insigne Carnicer. En Marzo de 1837 fué nombrado músico de Guardias de Corps; después entró de primer fagot en el teatro de la Cruz, donde actuaba en 1845 una gran compañía de ópera, é hizo oposición á una plaza de la Real Capilla, que obtuvo en 1847, primero como supernumerario y luego en propiedad, para tocar el bajón y el fígle. En 1864 fué nombrado Profesor del Conservatorio y al año siguiente del teatro Real; tocó en casi todos los teatros de Madrid y en las principales funciones religiosas hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid á 1.º de Noviembre de 1869.

Aguirre y Salcedo (Francisco Antonio).

Marqués de Montehermoso; nació en 1684; fué hijo de D. Vicente Aguirre y de Doña María Antonia de Salcedo, primera Marquesa de Montehermoso y aya de D. Luis I, Rey de España. Sirvió más de treinta años en los empleos de Teniente de ayo de Carlos III, Rey de España; de Mayordomo de semana de S. M. la Reina Doña Isabel de Farnesio, y de Ministro del Consejo Supremo de las Indias. En 1737 sucedió por muerte de su madre en el título de Marqués, que disfrutó hasta 9 de Noviembre de 1745, en que murió en esta Corte, en la feligresía de Santiago, siendo depositado en la capilla de la Soledad que en dicha iglesia tenía la casa de Salcedo, mientras se trasladaba su cuerpo á la ciudad de Vitoria.

Agut y Fernández (Julián).

Licenciado en Derecho, Abogado del Estado y Letrado de Hacienda, nació en 1852 y prestó muy buenos servicios en la Dirección de contribuciones; fué redactor y propietario del periódico cientí-

fico *El Concurso*; redactor de la *Revista del impuesto de derechos reales*; de la *Revista de Hacienda*, y del *Boletín de la renta del sello y timbre del Estado*. Es autor de la obra *Legislación del impuesto de timbre en España y provincias de Ultramar*.

Alagón y Cardona Blasco (Tomás de).

Marqués de Villasor; nació en Enero de 1623, y fué caballero de la Orden de Santiago y Gentilhombre de cámara de S. M. Siguió la carrera militar, llegando á ser General de la caballería de Cerdeña y primer Voz del Estamento militar de aquel Reino. Casó con Doña Teresa Pimentel y Bazán, hija del virrey de Cerdeña y de la Marquesa de Santa Cruz.

Alagón Colona y Pimentel (Martín Artal de).

Conde de Sástago. Nació en Octubre de 1600, y fué bautizado en la parroquia de Santa María. En 1620 le hizo S. M. merced del hábito de la Orden de Calatrava, en que obtuvo la encomienda mayor de Alcañiz en Aragón. Fué Gentilhombre de cámara de S. M. y Capitán de la Guardia real Tudésca. En 12 de Abril de 1632 salió de Madrid con S. M. mandando la Guardia real hasta la ciudad de Barcelona, adonde fué S. M. á terminar las Cortes que quedaron empezadas en 1626. Murió en Madrid por el mes de Mayo de 1639.

Alarcón (Bartolomé).

Escritor religioso. Véase RÍOS.

Alarcón (Hernando).

Capitán. Véase OCAÑA.

Alarcón (Juan).

Presbítero. Véase RUIZ.

Alarcón y Céspedes (Francisco Antonio).

Fué hijo de D. Luis de Alarcón y de Doña Antonia de Céspedes, todos naturales de Madrid. Hizo sus estudios en Salamanca, en donde sirvió de Juez metropolitano por el Arzobispo de Santiago, Maximiliano de Austria. De allí, después de desempeñar diferentes cátedras, fué nombrado Alcalde de Hijosdalgo de Valladolid, luego Fiscal de la de Granada y después Oidor. Felipe IV le envió á Nápoles en 1621 con título de Visitador general, en averiguación de la causa del Duque de Osuna, á cuyo efecto le dió el título de Alcalde de Corte, concediéndole el hábito de Santiago por decreto de 6 de Septiembre, sirviendo este empleo á satisfacción del monarca. Diósele el título de Presidente de Milán, de Ministro del Tribunal de la Contaduría mayor y de consejero de Hacienda; después pasó de Fiscal al de Castilla, de allí á Consejero de Indias y de este destino otra vez al de Castilla, para pasar segunda vez á Nápoles á hacer la visita general del reino. Vuelto en 1635, fué nombrado individuo de la Cámara, asistiendo á las juntas que hubo en aquellos años en que se trataron cuestiones de importancia. Por ausencia del Conde de Castrillo gobernó el Consejo de Hacienda, con honores de presidente, de que tomó posesión en 28 de Mayo de 1643, y en 23 de Abril del año siguiente se le concedió la presidencia en propiedad, haciéndole merced, por decreto de 27 del mismo, de 200 ducados de renta. Fué muy querido de todos como buen ministro, y la Reina Doña Isabel de Borbón le honraba mucho con su aprecio, por lo que le nombró uno de sus testamentarios. Murió en 21 de Noviembre de 1647, siendo sepultado en la capilla de Santa Teresa del convento de religiosas carmelitas descalzas de esta Corte, que con su mujer fundó y dotó en 1646. Su esposa fué Doña Luisa de Guzmán, también natural de Madrid, hija de D. Luis de Guzmán.

Alarcón y Céspedes (Gabriel de).

Señor de Pozuelo de Alarcón, hijo de D. Luis de Alarcón y de Doña Antonia de Céspedes, y hermano del anterior. Fué Contador y Secretario de las tres Órdenes militares, Caballero de Santiago y

Secretario de cámara y Estado de Castilla por orden del Rey D. Felipe IV, después Secretario de cámara del Supremo de Indias, Gentilhombre de boca del Archiduque Alberto, y Secretario particular de las Infantas Doña Isabel Clara Eugenia y Doña Margarita, monja en las descalzas reales de Madrid, quien le dejó poder para testar con el Duque de Villahermosa y el Capellán mayor del convento. También fué Regidor decano del Ayuntamiento de Madrid, y como tal, persona de gran autoridad é influencia y Capitán de sus milicias. Compró y unió á su mayorazgo la villa de Pozuelo de Alarcón, y casó dos veces, no logrando sucesión sino con su segunda esposa Doña Mariana de Garnica y Haro.

Alarcón y Flórez (Andrés de).

Conocido por D. Andrés Rojas y Alarcón, Escribano de Cámara de S. M. y del Crimen, de esta Corte. Fué hijo de D. Andrés de Alarcón y Rojas y de Doña Isabel Flórez de Ordax. Estuvo casado con Doña Felipa Josefa de Lodosa, y murió en 12 de Septiembre de 1636. Se dedicó también á la poesía, con bastante aceptación, como lo acreditan *Los graciosos sucesos de Tirsis y Tirteo, La hechicera*, comedias (Madrid, 1581, en 8.º), y diferentes composiciones poéticas. En la *Fama póstuma*, de Lope de Vega, se halla un epitafio suyo en latín.

Alarcón y Soria (Luis de).

Señor de Pozuelo. Fué hijo de D. Gabriel y de Doña María de Soria. Sirvió en el Consejo de Hacienda y Tribunal de la Contaduría mayor y de Contador de las tres Órdenes militares en tiempo de Felipe IV. La Emperatriz Doña María de Austria hizo de su persona tanta confianza, que le nombró su testamentario. También sirvió al Archiduque Alberto en la correspondencia y negocios graves que tuvo en esta Corte, lo mismo que á las Infantas Doña Isabel Clara Eugenia y Doña Margarita de Austria, monja de las Descalzas Reales. Casó con Doña Antonia de Céspedes, y tuvieron por hijos á D. Gabriel y á D. Francisco Antonio, de quien ya nos hemos ocupado.

Alarcón Suárez (José).

Notable pintor, discípulo de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado. Presentó en la Exposición Nacional de 1871 un buen cuadro denominado *En la antesala*, y otro, tomado del *Quijote*, que representa *El retablo de Maese Pedro*.

Alba y Rodríguez (Enrique).

Grabador en madera. discípulo de la Escuela superior de Madrid y de Mr. Dumont. En las Exposiciones de 1876, 1878 y 1881, presentó diferentes pruebas de grabado, alcanzando en el segundo de dichos concursos una medalla de tercera clase.

Albarrán (Carlos), el Buñolero.

Quizás sea éste el torero más conocido por los aficionados de Madrid, pues por espacio de cerca de cuarenta años, su cometido en la Plaza, tanto en las novilladas como en las corridas de toros, ha sido el de abrir las puertas del toril y dar los palos á los banderilleros; además ejercía el oficio de avisador y cartelero. En toda su larga vida pública tuvo una sola cogida, el 1.º de Julio de 1860, por un toro del Marqués del Saltillo, llamado *Tejón*, que al saltar la barrera cogió desprevenido al *Buñolero*, que pretendía subirse al tendido núm. 5, y le rompió el brazo izquierdo.

Albéniz de Gorostidi (Angela).

Distinguida pianista, hija y discípula de D. Pedro Albeniz, profesor que fué de la Reina Doña Isabel II y organista de la Real Capilla. Nació en 1830 y falleció á 19 Junio de 1871, llegando á ser una de las más distinguidas de Madrid por el año de 1850.

Albudeite (Marqués de).

Notable pianista, que nació el 15 de Diciembre de 1804 y murió en 24 de Abril de 1856. Era hijo de los Marqueses de Valparaíso y uno de los pianistas más notables de su época, luciendo su rara habilidad en los conciertos que daba su familia á la aristocracia de Madrid, y á los que concurrían muchas veces notables profesores, que elogiaban y aplaudían á este distinguido artista.

Albuerne (Manuel).

Grabador en dulce, discípulo de la Real Academia de San Fernando, en cuyos concursos públicos tomó parte á fines del siglo XVIII. Son de su mano varias láminas del *Quijote* (1797) anotadas por Quintana; el *Retrato de Murillo*, de la colección de D. Bernardo Iriarte; los de *Fernando VII* y el *Infante D. Carlos María Isidro de Borbón*; *Nuestra Señora del Consuelo*, según Murillo; *Nuestra Señora del Socorro*; *San Antonio Abad*; *San José, esposo de Nuestra Señora*; *San Ramón Nonnato*, y otros muchos de menor tamaño é importancia.

Alcalá Galiano (Félix).

General español. Nació en 11 de Octubre de 1804; fué hijo de D. Vicente y de Doña María de las



FÉLIX ALCALÁ GALIANO

Mercedes Bermúdez. Principió su carrera de cadete en 1816, prestando el servicio de su clase en el segundo regimiento de Guardias Walonas, hasta que en 3 de Septiembre de 1819 fué nombrado Capitán de milicias provinciales.

En 1825 fué ascendido á Teniente de coraceros de la Guardia real, y en 1833 obtuvo licencia ilimitada. En esta situación continuó hasta 21 de Junio de 1834, en que se presentó en las filas de D. Carlos.

Hecho el convenio de Vergara, solicitó y obtuvo la revalidación de su empleo de Coronel, con la antigüedad de 31 de Agosto de 1839.

Fué promovido á Brigadier en 11 de Mayo de 1844, y á Mariscal de Campo en 13 de Junio de 1848.

Después fué nombrado Segundo cabo de la Capitania general de Andalucía, Capitán general interino en 1854, Capitán general de Extremadura en 1857, Director general de caballería y gentilhombre de Cámara en ejercicio en el mis-

mo año y de cuartel en el siguiente, nuevamente Director de caballería y otra vez de cuartel en 1858, en cuya situación falleció hacia 1870.

Alcantú y Palacios (Miguel).

Médico y Diputado Constituyente; nació de padres pobres, por cuya causa siguió con mucha penuria la carrera de Medicina, gracias á su decidida vocación. En 1848 marchó á ejercer su profesión á Alburquerque, pueblo de la provincia de Badajoz, y merced á su carácter franco y benévolo y á su merecida fama de Médico distinguido, fué muy apreciado en la provincia y pueblos inmediatos, donde con mucha frecuencia era llamado para consultas de gravedad. En 1854 fué Comandante del batallón de la Milicia Nacional, y en 1868 Presidente de la Junta revolucionaria de Alburquerque, Diputado provincial de la de Badajoz y Diputado Constituyente en las de 1869 por la misma provincia, presentándose como afiliado al partido republicano.

Alcázar Tejedor (José).

Pintor, discípulo en París de Palmaroli y de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado. En la Exposición de 1878 presentó un cuadro con el título de *La vuelta del cementerio*, y en la de 1881 *El mejor amigo*, *Bocato di Cardinali* y *Cual los mazos del batán, unos vienen y otros van*, que fué premiado con medalla de tercera clase. Además son de su mano *Una maga*, que regaló en 1879 para una rifa en favor de los inundados de Murcia, y *El padre de los pobres*, que figuró en la exposición del Círculo de Bellas Artes, y que representa á un Prelado repartiendo limosna; pero la principal de sus obras es la premiada en 1881, que figura el *Interior de una sacristía*, en la que á la vez se celebra un bautizo y se preparan los sacerdotes para salir á un oficio de difuntos, cuadro lleno de intención y gracia, en que todos los detalles se hallan perfectamente cuidados, sin que esto perjudique al conjunto. El Sr. Alcázar ya había obtenido medalla de segunda clase en una exposición de Pontevedra.

Alcedo Ugarte y Herrera (Dionisio).

Presidente, Gobernador y Capitán General del reino de Tierra Firme; nació el 8 de Abril de 1690 en la feligresía de San Sebastián, y fué hijo de D. Matías, Secretario del Consejo de Italia, y de Doña Clara Teresa Ugarte. En 1706 pasó á América con el Virrey del Perú, Marqués de Caste-dos-Ríus. Habiendo enfermado en Cartagena de Indias, determinó volver á España; pero atacados los Galeones en que venía por la Escuadra inglesa, mandada por el Almirante Carlos Wager, quedó prisionero, herido y conducido á Jamaica. Canjeado y vuelto á Cartagena de Indias, resolvió pasar á Santafé y luego á Quito en busca del Virrey; pero en esta ciudad supo su muerte y que estaba nombrado el Obispo de aquella diócesis para sucederle, á quien se presentó. Al poco tiempo S. M. le confirió el cargo de Contador del Tribunal de Cuentas y Visitador general de las provincias de aquel reino.

Vuelto á Madrid, obtuvo el Gobierno de Canta, en el Perú, donde contrajo matrimonio en 1721 con Doña María Luisa Bejarano, natural de Sevilla. Estando en Lima, á virtud de Real orden, fué electo por la Audiencia y por el Consulado del comercio para diputado general de aquellas provincias. Volvió á España en 1724, encargándole el Arzobispo, Virrey entonces, Fr. Diego Morcillo, un cajón de alhajas de sumo valor para S. M. la Reina, tesoro que tuvo que defender de los piratas en un reñido combate, por lo cual se le confirió la Encomienda de Fradel en la Orden de Santiago.

Para el desempeño de una comisión formó el Rey una Junta compuesta de cuatro Ministros del Consejo de Castilla, cuatro del de Indias, cuatro del de Hacienda y el diputado Alcedo, presidida por D. José Patiño, Ministro de Estado, y la desempeñó tan á satisfacción de S. M., rebatiendo las pretensiones de Inglaterra al comercio de América, que se le confirió la Presidencia y Capitanía general del reino de Quito, adonde se trasladó en 1728. Sirvió dicho empleo ocho años con singular aceptación de todo el reino, que así lo hizo presente á S. M., por lo que le dió gracias en una Real cédula. En 1739 volvió á España, y no hubo asunto de aquellos reinos en que por su notoria inteligencia no se le pidiese dictamen. Suscitada la guerra con los ingleses el año 1740, y recelando que invadiesen el Istmo de Panamá, llave de ambas Américas, le nombró el Rey Presidente, Gobernador y Capitán general del reino de Tierra Firme, encargándole muy particularmente que procurase impedir el comercio ilícito.

Desde el primer día se dedicó á poner el reino en estado de defensa é hizo una expedición contra los contrabandistas, que, auxiliados por los ingleses, estaban apoderados de la provincia de Natá, logrando así castigar y extinguir aquellos rebeldes y con ellos el contrabando, beneficiando así á la Real Hacienda en más de 500.000 pesos. Los interesados en que continuara el desorden, formularon varias calumnias y cargos contra el presidente, y para su averiguación se envió un Juez pesquisidor, que le absolvió. Confirmóse la sentencia por el Virrey de Santafé, y últimamente por S. M., en consulta del Consejo de Indias, declarándole fiel servidor del Rey y haber cumplido las obligaciones de sus empleos, siendo digno de que se premiasen sus distinguidos y dilatados servicios. El año de 1752 volvió por cuarta vez á España, en donde enviudó el de 1755 y vivió retirado en Madrid hasta el de 1777, en que murió á la avanzada edad de ochenta y siete años, y fué enterrado en la parroquia de San Sebastián. Escribió de orden del Rey: *Aviso histórico, político, geográfico. con las noticias más particulares de la América meridional, etc.* (Madrid 1740, en 4.º), *Compendio histórico de la provincia, partidos,*

ciudades, astilleros, ríos y puertos de Guayaquil (Madrid, 1741, en 4.^o); *Memorial informativo sobre el comercio del Perú*, impreso en esta Corte, y otras muchas obras que dejó manuscritas y que existían en poder de sus hijos.

Alderete (Bernardo de).

Conocido por *Fr. Bernardo de Jesús María*, Religioso mercenario descalzo, que profesó en el convento de Santa Bárbara de Madrid, en 1632; Lector de Artes y Teología, Prelado de diversos conventos, Redentor, Secretariò general y provincial de esta provincia, religioso observante y virtuoso, dotado de buenas prendas y don de gobierno; murió en dicho convento de Santa Bárbara en 1687.

Escribió una obra de *Teología moral*, en castellano, y otra de *Teología escolástica*, imitando el estilo de Santo Tomás en su *Summa*. Ambas se guardaban manuscritas, con un tomo de sus *Sermones varios*, también manuscritos, en el archivo de su convento de Madrid.

Alderete y Quevedo (Juan de).

Militar español; fué hijo de D. Juan de Alderete y de Doña Margarita de Quevedo y Villegas, natural de Madrid, hermana del insigne poeta D. Francisco de Quevedo. En 31 de Agosto de 1624 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Sobresalió por su talento y valor, que demostró en las ocasiones que se le ofrecieron. Siguió la carrera militar y se halló en el ejército contra Portugal con el destino de Capitán de caballos corazas españoles, en que se portó con gran bizarría.

Aldovera (Juan).

Célebre gracioso madrileño, que trabajó algún tiempo en provincias y se presentó en los teatros de la Corte por primera vez en 1776, como segundo gracioso de la compañía de Rivera. Era de corta estatura, según decían él y sus compañeros en diferentes tonadillas, constituyendo su dote principal el de la naturalidad y sobresaliendo en los papeles de lacayos de nuestras comedias antiguas. En 1782 sustituyó como primer gracioso al célebre Chinitas, que por aquellos días falleció en Zaragoza. Incurrió en varias multas, por su manera intencionada de mortificar á las autoridades, que luego le fueron perdonadas por recomendación de Floridablanca. Se le atribuye un folleto literario que se titula *Didlogo cómico entre Aldovera y la Polonia* (Madrid, 1778, en 8.^o), y algunos sainetes. En 1788 decían de él los comisarios que «era bueno, aplicado y aplaudido, de buena conducta, vive con su mujer, hermana de Vallés, que es honrada». Falleció en 1789, en la mayor pobreza.

Alegre (Manuel).

Grabador en dulce; nació en 1768, y se dedicó al estudio de la pintura en las aulas de la Academia de San Fernando; mas consagrándose de lleno al grabado, se presentó como aspirante á esta clase en el concurso de premios en 1790, alcanzando la medalla ofrecida en dicha sección. Son hechas por él las obras siguientes: *Visitas del Escorial*, una *Magdalená*, *San Pedro en la cárcel*, un *Eccehomo* y una *Dolorosa*, *San Luis Rey de Francia*, *San Carlos Borromeo*, *Nuestra Señora del Rosario*, *Nuestra Señora del Carmen*, *San Pedro Alcántara*, *Retrato de Murillo*, otro del *Infante D. Carlos María Isidro*, de *D. Pedro Fernández de Velasco* y de *Guzmán el Bueno*, para la colección de varones ilustres, y otros trabajos muy apreciables todos. Su mérito no le impidió vivir en la mayor estrechez, habiendo tenido que vender en 1805 á la real Calcografía algunas planchas para remediar sus necesidades. En 1814 hizo una instancia al Gobierno pidiendo se le diera trabajo en el grabado de los vales reales, debiendo fallecer muy poco después, porque en 1816 los testamentarios del mismo vendieron á la Calcografía las planchas de un *Eccehomo* y una *Dolorosa*.

Alejo Manzano (Juan Manuel).

Estudió Gramática y Retórica en el colegio de dominicos de Ocaña, Filosofía en el Conciliar de San Bartolomé de Sigüenza, leyes y cánones en la Universidad de Alcalá, en donde se graduó de Bachiller, y con los buenos libros que le dejó su padre se inclinó á la historia, humanidades y varia literatura, consiguiendo el aprecio, trato y correspondencia de los literatos, y la estimación, benevolen-

cia y buen concepto de las personas de más elevado criterio. Escribió *Rasgo épico en obsequio del Excmo. Sr. D. Bernardo Gálvez, por la conquista de Panzacola*, y *Égloga en obsequio del Excelentísimo Sr. D. Matías de Gálvez, Presidente de Guatemala, por la conquista de Roatán*, que se publicaron juntas en Madrid, 1783, en 4.^o mayor; *La crianza mujeril al uso*; *Danae*; *Fábula original satírico jocosa*, en octavas, bajo el nombre del Dr. Alejo Dueñas, semipoeta del siglo XVIII (Pamplona, 1786, en 4.^o). Igualmente publicó varias sátiras en romances, letrillas y otras clases de versos en *El Diario*, *Correo* y *Memorial Literario de Madrid*, que fueron muy apreciadas.

Alemany (Lorenzo).

Profesor de lengua francesa en varios establecimientos docentes y periodista; nació en 1799, y murió en Noviembre de 1855. Colaboró en la *Revista Española* y en el *Correo Nacional*. En 1833 fué uno de los que fundaron en Barcelona la revista *El Ateneo*.

Alencáster (Ana Agustina de).

Conocida por la *Ven. M. Ana Agustina de Santa Teresa*, Religiosa agustina. Nació en 24 de Septiembre de 1660, y fué hija de D. Agustín Alencáster y de Doña Juana de Noroña, Duques de Abrantes. Á los diez años de edad recibió el hábito en el real convento de la Encarnación de esta Corte. Ya profesa, empezó á ejercer los cargos de la Orden desde los más humildes, hasta que fué elegida Priora y reelegida para que, á pesar de sus repetidas instancias, lo ejerciese por toda su vida. Cuando el templo de San Felipe el Real fué devorado por el incendio, mandó cien doblones para su reedificación, y obtuvo de su padre para el mismo objeto 6.000 ducados, costeando además para dicho templo una custodia de 30.000 reales de valor. Falleció en 31 de Agosto de 1745, á los ochenta y cinco años de edad, siendo siempre ejemplo de virtudes.

Alenza (Leonardo).

Pintor, que nació en 6 de Noviembre de 1807; fué hijo de Valentín Alenza y de María Nieto, discípulo de D. Juan de Rivera y de D. Luis Madrazo, en la sala de colorido y composición de la Academia de San Fernando; estudió también las obras de Velázquez, Cano, Rivera y Murillo. Pintó algunos asuntos históricos y retratos; pero sobresalió especialmente en las escenas de costumbres populares, que le dieron gran reputación y de que dejó un crecido número, no sólo de cuadros, sino en dibujos y acuarelas. La Academia de San Fernando le nombró Individuo de mérito en 1842. Sus cuadros más notables son: *Dos de Mayo*; *Descubrimiento del mar del Sur*; *Muerte de Daoiz*; *Majas al balcón*; *Un duelo á navaja*, la famosa tabla para el café de Levante, representando el interior del mismo; el que pintó por encargo de Doña María Cristina de Borbón, que representa la *Entrada de Fernando IV, hijo de Sancho el Bravo, en Segovia, en 1296*, haciéndolo su madre Doña María de Molina reconocer y aclamar, y muchos otros cuadros, dibujos, acuarelas y aguafuertes. Murió en 30 de Junio de 1845, y fué enterrado en el cementerio extramuros de la puerta de Fuencarral. El célebre Hartzenbusch dedicó á su prematura muerte uno de sus mejores sonetos, que se publicó en 1845 en el periódico ilustrado *El Semanario Pintoresco*.



LEONARDO ALENZA

Alesón (Atanasio).

Nació el 2 de Mayo de 1795, hijo de D. Bernardo, antiguo empleado de Hacienda, de una de las más ilustres familias de la Rioja, y de Doña Vicenta Cobos, de estirpe distinguida. Pasó sus primeros años estudiando en la escuela Pía de San Antonio Abad, y después en la Universidad de Alcalá. En 1809 se incorporó como cadete al regimiento de caballería de Villaviciosa, 5.^o de Dragones, á la sazón en Sevilla, marchando enseguida con su regimiento á formar parte del ejército de Extrema-

dura, con el que asistió á las acciones de Alcabón, Talavera y otros muchos encuentros con los franceses, en que acreditó su valor, hasta que tuvo necesidad de retirarse su ejército á la isla de León. Allí, en 29 de Septiembre de 1810, ingresó en el colegio de cadetes que se formó en aquel puerto.

Concurrió con el regimiento de Villaviciosa á las expediciones del condado de Niebla y Serranía de Ronda, sitio de Cádiz y la Isla, y á la memorable batalla de Chiclana en 1811. En 10 de Agosto de 1812 obtuvo el empleo de Subteniente de artillería, pasando á Cataluña, donde se encontró en varias acciones, sorpresas y reconocimientos, hasta que, ascendido á Teniente en 10 de Abril de 1815, penetró con su compañía en Francia. En 9 de Enero de 1820 fué ascendido á Capitán, con la antigüedad de 1.º de Octubre de 1823; segundo Comandante en 4 de Octubre de 1834, y Coronel de milicias en 28 de Marzo de 1836, en cuyo empleo se halló en la acción de Baranda, donde recibió una lanzada y fué hecho prisionero. Conducido por diferentes provincias, anduvo 558 leguas, y fué encerrado en Cantavieja, de donde, estando para ser fusilado, se fugó á Mora de Rubielos. En 17 de Abril de 1837, fué nombrado Comandante general de Jaén, con el empleo de Coronel de infantería, de que disfrutó hasta ser ascendido á Brigadier, en 27 de Octubre de 1838, por sus relevantes servicios. En el año siguiente fué condecorado con la cruz de San Fernando, hallándose después en muchos y encarnizados combates, en la acción de Urdax, en la expulsión de D. Carlos del territorio español el 14 de Septiembre y capitulación de Morella en 30 de Mayo de 1840, por cuyos méritos y demás servicios de esta campaña fué promovido á Mariscal de Campo. Su actividad incansable le hacía aparecer en los sitios de mayor peligro, persiguiendo sin descanso á las facciones y concluyendo con ellas.

En 1843 fué nombrado Inspector general de infantería; en 1847, Capitán general interino de Castilla la Vieja, cuyo cargo en propiedad volvió á desempeñar en 1854, en que fué ascendido á Teniente general, siendo nombrado en 1855 Capitán general de Andalucía. Después fué Director general de artillería, desde el 13 de Agosto de 1862 á 6 de Junio de 1863, y de Inválidos, en cuyo destino murió en 1875.

Alfaro (Alonso).

Distinguido poeta lírico y cómico. En 1643, el día 29 de Junio, después de la fiesta que la congregación de sacerdotes naturales de Madrid celebró á su patrón San Pedro Apóstol, fué admitido por individuo de ella; pero retirándose á su casa, falleció repentinamente el mismo día. Escribió una *Elegía* á la muerte de Lope de Vega, que se halla en la *Fama póstuma*, y varias comedias, entre las que se encuentran *Aristómenes Mesenio*, *El Hombre de Portugal*, *La Virgen de la Salceda*, *La Virgen de la Soledad* y alguna otra.

Almajeritti (Muslema-Yub-Amed).

Célebre matemático y astrónomo árabe, apellidado Abulcacín y natural de Madjerit, hoy Madrid. Murió hacia el año 1007. Compuso un *Tratado de alquimia*, otro del *Astrolabio* y unas *Tablas astronómicas*.

Almazán (Agustín).

Hijo del Doctor Almazán, médico del Emperador Carlos V; tradujo del latín *El Momo*, de León Bautista Alberto, en cuatro libros divididos en capítulos. Imprimióse esta obra en Alcalá, 1533, en folio, y después en Madrid, 1598, en 8.º, con este título: *La moral y muy graciosa historia del Momo*.

Alonso Páramo y Peña (María de San Ignacio).

Nació en 2 de Febrero de 1592, hija de D. Juan Alonso Páramo del Rincón y de Doña Ana María de la Peña. Muerta la madre, y hallándose el padre en la obligación de seguir al servicio del Rey, procuró dejar á sus hijas en seguridad, y Doña María tuvo la suerte de quedar al servicio de la Condesa de Puñonrostro, señora muy virtuosa, en cuya casa se hacía la vida como en el más austero monasterio. Era Doña María de condición angelical y de peregrina hermosura, y creciendo cada día más en virtudes, se aficionó á la madre Mariana de San José, que estaba fundando el convento de la reforma de Agustinas Recoletas en Valladolid, y determinada á tomar el hábito de Religiosa en él, comunicándolo con la Condesa su ama, fué admitida el día de la Purificación del año 1611; fué priora varias

veces, y una, doce años seguidos, subpriora y maestra de novicias, puestos en que sobresalieron sus grandes virtudes y sabiduría; falleció después de cruel y larga enfermedad el sábado 17 de Octubre de 1660, á las siete de la noche.

Era de un claro entendimiento y tuvo especial habilidad para todo: escribía aventajadamente, bordaba y dibujaba con tal primor que admiraba á sus mismas maestras; también fué aficionada á la pintura, en la que ejecutó trabajos de gran imaginación. Al morir se encontraron entre sus libros varias obras con estos títulos: *Suspiros del alma á Dios*, *Protestaciones de la fe*, *Peticiones al Señor* y *Sacrificios de su alma y cuerpo*.

Alosa y Rodarte (Antonio).

Hijo de Pedro y de Margarita Rodarte, también naturales de Madrid. Fué del Consejo de S. M., su Secretario de Cámara y del real Patronato de Castilla; era persona muy estimada por sus virtudes, y falleció en 1.º de Noviembre de 1672, siendo enterrado, como su esposa, en la iglesia parroquial de Santa María.

Alosa y Suabre (Felipe Antonio).

Hijo de Antonio y de María de Suabre. Muy niño, y en atención á los servicios y méritos de su padre, le hizo el Rey Caballero de Calatrava en 1625. Después sucedió á aquél en la Secretaría de Cámara y del Consejo, donde se portó con gran competencia. Casó en 29 de Enero de 1639 con Doña María Josefa de Acuña y Mendoza, y murió sin dejar sucesión en 16 de Septiembre de 1665. Escribió una *Exhortación al estado eclesiástico para que con voluntarios donativos socorran los ejércitos católicos de España* (Madrid, 1655, un volumen en 4.º).

Altamirano (Antonio de la Concepción Jerónimo).

Véase TORRES ALTAMIRANO.

Altamirano (Juan del Espíritu Santo).

Véase TORRES ALTAMIRANO.

Altamirano (Miguel de Jesús María).

Véase TORRES CUÉLLAR.

Altamirano y Portocarrero (Gregorio).

Desempeñó después de otros empleos el cargo de Ministro del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor de Felipe IV, por cuyos méritos se le hizo merced del hábito de Santiago en 1642.

Alvalá Íñigo (Juan Antonio).

Abogado de los Reales Consejos por espacio de muchos años, llegando á lograr la fama de gran jurisconsulto en Madrid; S. M. le nombró su Alcalde de Casa y Corte, después Fiscal del real Consejo de Hacienda en la Sala de Justicia, y últimamente del Consejo, con otros varios cargos, entre ellos el de Individuo de la real Junta de Juros, por lo que le honró con el título de Ministro honorario del Supremo Consejo de Castilla. Murió el 3 de Diciembre de 1774, á los ochenta y siete años de edad, y fué sepultado en la bóveda de la parroquia de Santa María.

Alvarado y Noriega (Francisco).

Fué bautizado en la parroquia de San Ginés en 17 de Noviembre de 1678. Hizole S. M. merced del hábito de Santiago, fué Bachiller en leyes y colegial del Mayor de San Bartolomé de Salamanca; recibido en 28 de Abril de 1697, siendo ya de muy acreditada virtud, abandonó á los dos años el mundo y trocó la beca por la sotana de la Compañía de Jesús, donde fué observantísimo religioso. Murió en 23 de Mayo de 1727.

Álvarez (Francisco).

Hábil platero del siglo xvi, que construyó en 1568 la Custodia de plata, propiedad del Ayuntamiento de Madrid, que salía en la procesión del Corpus y es tenida generalmente por obra de gran mérito, según acreditan los elogios que de ella hace Ponz en su *Viaje por España*.

Álvarez (Gaspar).

Religioso de la Compañía de Jesús; fué maestro de matemáticas del real Seminario de Nobles de Madrid y del Colegio Imperial, empleo que ejercía en 4 de Mayo de 1753, llegando á ser uno de los oradores de mayor nombradía en la Corte. Escribió un tratado de *Elementos geométricos de Euclides, dispuestos en método breve y fácil para mayor comodidad de los aficionados y uso del real Seminario de Nobles* (Madrid, 1739, en 4.º).

Álvarez (Mariano).

Cincelador de la fábrica nacional de armas de Toledo y discípulo de D. José Sánchez Pescador.

En varias exposiciones nacionales de Bellas Artes celebradas en Madrid presentó un *puñal* con incrustaciones de oro y plata, una *daga* con igual trabajo, otra *cincelada y grabada* y un *alfiler* y unos *pendientes* de hierro con incrustaciones de oro y plata (estilo gótico).

En la de 1858 obtuvo una mención honorífica.

En la Exposición Universal de París de 1878 presentó una *bandeja* en chapa de hierro forjado, repujada y cincelada con damasquinados é incrustaciones de oro y plata, estilo del Renacimiento; un *joyero* de hierro, *petaca* del mismo metal y *ánfora*, todo con incrustaciones y cincelado. El Señor Álvarez montó en Toledo un taller para esta índole de trabajos, tan apreciados entre todas las personas de buen gusto.

Álvarez Baena (José Antonio).

Biógrafo, que nació á mediados del siglo xviii, hijo de D. José Antonio y de Doña Antonia, y murió en 1803. Se dió á conocer por su obra titulada *Hijos de Madrid, ilustres en santidad, dignidad, armas, ciencias y artes* (Madrid, 1789, en 4.º). También escribió *Compendio histórico de las grandezas de la coronada Villa de Madrid, Corte de la Monarquía de España* (Madrid, 1786, en 8.º), trabajo reducido que demuestra que tuvo pensamiento de hacer otra obra de más extensión. En 1791 presentó al Consejo el plan de unos *Anales de Madrid*, muy bien meditado, y que habiendo sido remitido á la Academia de la Historia en 5 de Mayo del mismo año, informó acerca de él favorablemente. Su objeto era, al parecer, formar unos *Anales de Madrid* que no tuviesen los errores y las fábulas que se hallaban en los escritos hasta entonces; pero creemos que no llegó á dar cima á su trabajo.

Álvarez Baena (Tomás Antonio).

Hermano del anterior. Nació en 7 de Marzo de 1746, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián. Escribió *Excelencias de Granada ó descripción histórico geográfica de esta ciudad, noticia de su fundación y estado antiguo y moderno* (dos tomos en 8.º); *Descripción general geográfico-histórica del mundo* (seis tomos en 4.º); *Noticia de la vida y acciones de Carlos III, Rey de España* (un tomo en 4.º); *Discurso sobre la fantasía humana*.

Álvarez de la Barriada (Tomás).

Presbítero; fué cura de Villamar de Orbigo, en el Obispado de Astorga, y Notario del Santo Oficio; escribió *Discursos eclesiásticos y morales*, con estos títulos: 1.º, *El Sacrificio de la Misa*; 2.º, *De las Misas de San Gregorio*; 3.º, *De los Agnus Dei*, y 4.º, *Del agua bendita* (Madrid, 1658, en 4.º).

Álvarez Catalán (Luis).

Pintor; nació en 1841 y murió en 1901; fué pensionado en Roma, y dejó pintados cuadros de gran mérito, como *La mujer de César, Calpurnia é Isabel la Católica*, así como el *Embarque de Amadeo en Spezzia*, y, por último, fué director del Museo de Pinturas. Eran también de su mano la sala llamada *De las ciencias*, en el antiguo café de Madrid; *El Carnaval en Venecia, Figaro afeitando á Don Bartolo, El matrimonio de una princesa romana, Un sarao español* y muchos otros de no menor mérito. Después fijó su residencia en Roma, donde falleció siendo corresponsal de la real Academia de Bellas Artes.

Álvarez de Cienfuegos (Nicasio).

Poeta y autor dramático, notable por la energía de su versificación y estilo. Nació en 14 de Diciembre de 1764, é hizo sus estudios en Salamanca, al lado del célebre D. Juan Meléndez Valdés, con quien le unió la más estrecha amistad. Fijado después en la Corte, empezó á darse á conocer por sus trabajos literarios sobre *Etimologías y sinónimos*, por sus obras dramáticas y literarias y por sus *Poemas líricos*, que publicó en 1798, en las que, apartándose del camino trillado por sus contemporáneos, subió á tan alto punto la entonación de su lira, que no pudo menos de atraer la atención de un público acostumbrado á los tiernos cantares pastoriles y á las risueñas fábulas de amor. Poco después le confió el Gobierno la redacción de la *Gaceta de Madrid* y del *Mercurio*, siendo nombrado Oficial de la Secretaría de Estado, destino que servía cuando la invasión francesa. Con este motivo publicó algunos artículos llenos de patriotismo contra los invasores, y habiendo contestado enérgicamente á Murat, que le reconvino por ello, después de haber corrido los mayores peligros á consecuencia de los sucesos del Dos de Mayo de 1808, fué conducido preso á Francia en calidad de rehenes, y no pudiendo hacerse superior á aquella triste situación, falleció á poco de su llegada á Orthez, en 7 de Julio del año siguiente, habiéndose negado á pedir indulto por enfermo. Este celebrado poeta yace en tierra extraña, adonde le llevó su acendrado patriotismo. Sus obras más notables son: *Zorayda, La Condesa de Castilla, Idomeneo*, tragedias; *Las hermanas generosas*, comedia, y otras muchas de gran relieve artístico, literario y patriótico. La colección completa de sus poesías fué impresa en Madrid en 1816, en 8.º

Álvarez Delgado (Pablo).

Médico, nacido en 7 de Agosto de 1854, individuo de varias Corporaciones científicas y director que fué del periódico *El Alumno Médico*.

Álvarez de la Fuente (José).

Religioso observante de San Francisco, Predicador general en el convento de esta Corte, ex Definidor y predicador de S. M.; murió en Madrid en 1735.

Escribió *Sucesión Pontificia ó vidas de los Pontífices desde San Pedro* (en ocho tomos en 8.º, Madrid, 1731).

Diario Histórico Político, Canónico y Moral (en 13 tomos en 8.º), del que imprimió los cuatro primeros en Madrid, 1732.

Novena y tratado histórico de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de los Peligros, que se venera en el convento de las Vallecas de Madrid (1733, en 8.º).

Teatro eclesiástico (dos tomos en folio).

Historia cronológica de los Cardenales de la Orden menor de San Francisco (un tomo en 4.º).

De la Canonización de los Santos.

Acta y vida del V. Fr. Juan de Zuñárraga.

Sucesión Real de España: vidas y hechos de sus Reyes hasta el presente (tres tomos en 8.º, Madrid, 1735); después se han hecho otras ediciones.

Álvarez Galván (Pedro).

Segundo barba de la compañía de María Hidalgo en 5 de Septiembre de 1755; fué cómico muy aplaudido; en 1780 hacia papeles de segundo en su género, y pidió y obtuvo su jubilación con nueve

reales diarios. Estuvo casado con María Ulloa y Lemos, ya viuda, con dos hijos del primer marido, que también siguieron el teatro.

Álvarez García (José).

Músico; nació en 24 de Octubre de 1780; fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, siendo su madrina la Excma. Sra. Duquesa de Osuna, Condesa de Benavente, obsequio que le dispensó por ser su padre antiguo empleado de la casa de dicha señora. Recibió los primeros conocimientos en la música de D. Ramón Biosca, Capellán de las Descalzas Reales. Se dedicó á tocar el obóe y la flauta y después el corno inglés. En 4 de Agosto de 1796 adquirió por oposición la plaza de Obóe supernumerario de la real Capilla, donde lo fué efectivo en 14 de Septiembre de 1814; en 29 de Julio de dicho año se le nombró Profesor de la real Cámara, y en 17 de Mayo de 1826 ascendió á primer obóe de dicha real Capilla. En 25 de Febrero de 1833 fué nombrado Maestro de obóe y corno inglés del Conservatorio de Música de esta Corte. Casó en 27 de Junio de 1806 con Doña Felipa García, y fueron sus padrinos, ó testigos de boda el Excmo. Sr. Marqués de Peñafiel y la Excma. Sra. Duquesa de Osuna. Murió el 4 de Octubre de 1855, á los setenta y cinco años de edad y cincuenta y nueve de servicios.

Álvarez Gato y Álvarez Gato (Fernán).

Fuó Comendador de Villoria, en la Orden de Santiago; sirvió con título de Capitán al Rey Don Enrique IV, y se halló en las conquistas de Gibraltar, Algeciras y Tarifa. Casó con Doña Elvira Álvarez de Liana, Dama de la Reina Doña Blanca, en quien tuvo á Carci y á Doña María, que heredó la casa.

Álvarez Gato y Álvarez Gato (Juan).

El Rey D. Juan II gustó mucho de su comunicación y le honró tanto, que le armó Caballero el año de 1453, dándole la espada que llevaba cenida, en cuya memoria la dejó vinculada en su mayorazgo. Yendo el Rey desde Madrid al Pardo á caza y echándole de menos, preguntó por él, y respondiéndole que estaba en Pozuelo de Aravaca á ver su hacienda y que había estado algo indispuerto, mandó atravesar el camino, diciendo: «Vamos á verle, que es mi amigo y le debemos visitar». Envióle después á apaciguar las diferencias que había en Toledo, entre la Ciudad y Pedro López de Ayala, Conde de Fuensalida. Sirvió al Rey D. Enrique IV en las guerras de su tiempo, y después fué Mayordomo de la Reina Doña Isabel; casó con Doña Aldonza de Luzón, y murió después del año de 1495, siendo sepultado en la capilla de Nuestra Señora de la Antigua de la iglesia de San Salvador. No tuvo sucesión, y así el vínculo que fundó fué heredado por el hijo mayor de su hermano. Escribió varias obras en verso castellano, de que se hallan algunas en el *Cancionero general*, impreso en Amberes el año de 1537, dedicadas á varios señores de aquel tiempo. Además escribió un *Cancionero*, que se conserva inédito en un *Códice* de la Biblioteca Nacional de Madrid, y que ha sido publicado en 1901 por D. Emilio Cotarelo.

Álvarez Gato y Álvarez de Liana (Garci).

Hijo del anterior, Caballero de la Orden de Alcántara y Capitán de infantería. Estando sirviendo en Italia, tomó el hábito de religioso en la cartuja de Nápoles, mudando su nombre en el de Urbano todo el tiempo que vivió en la religión, que fué de treinta años.

Álvarez Gato y Luján (Luis).

Señor del mayorazgo de su apellido en Madrid, hijo de Fernán y de Doña Aldonza de Luján; sirvió al Rey D. Juan II con título de Capitán en las conquistas de Gibraltar, Algeciras y Tarifa; en la entrada que hizo en el reino de Granada, en que prendió al Rey de aquella Ciudad, y en la batalla de Olmedo por el año de 1445, el Rey D. Enrique IV le hizo Alcayde de los Reales Alcázares de Madrid; fué valiente caballero, estimado de sus Reyes y querido de cuantos le trataron; casó con Catalina Álvarez Gato, en quien tuvo, entre otros, á Fernán y á Juan Álvarez Gato.

Álvarez Guijarro (Fernando).

Pintor y abogado, discípulo de D. Carlos de Haes. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1881 presentó un *Paisaje de la provincia de Madrid*, del que se ocupó la crítica con elogio, ani-

mando al político y al letrado que así entretenía sus ocios con el cultivo del Arte, y haciendo constar sus grandes aptitudes para ello.

Álvarez de Negrete (Manuel).

Hijo de D. Tomás Álvarez y de Doña María Gómez de Negrete. Sirvió al Rey D. Carlos II de Capitán y Maestre de Campo de infantería, cuyo grado tenía el año 1694, en que, atendiendo á sus méritos, S. M. le hizo merced del hábito de Calatrava por Cédula de 9 de Mayo.

Álvarez de Peralta (Nicolás).

Presbítero, que nació en 1652. Fué Abogado de los Reales Consejos, y sirvió los empleos de Juez de la Real Capilla y Juez *in Curia* del Tribunal de la Nunciatura de Su Santidad en estos reinos. En Noviembre de 1716 fué nombrado Vicario de Madrid y su partido, Visitador eclesiástico interino en 1717 y Visitador general de esta Villa en 1720, en cuyo empleo permaneció hasta el 29 de Enero de 1725, en que murió, siendo enterrado en la parroquia de San Pedro.

Álvarez de la Puente y Cienfuegos (Antonio).

Nació en 25 de Enero de 1649, en la parroquia de San Martín, hijo de D. Jerónimo, natural también de esta Corte, y de Doña Catalina Gómez de la Cana. Fué Caballero de la Orden de Santiago Secretario de la Inquisición, Oficial mayor de la Secretaría de Aragón, de la de Castilla y del Consejo de la Suprema, Secretario de Cámara de D. Diego Sarmiento de Valladares y de la Junta de Calificadores. Últimamente fué Secretario de S. M. y de Cámara del Supremo Consejo de la Inquisición. Casó con Doña Josefa María de la Cana, de la que tuvo, entre otros hijos, á D. Antonio, también Caballero de Santiago.

Álvarez de Toledo (Alonso).

Caballero de la Banda, hijo de Garci-Álvarez de Toledo y de Doña Mayor Fernández de Toledo. Sirvió de Contador mayor de Castilla y de Consejero de los Reyes D. Juan II y D. Enrique IV. El primero le estimó mucho y le concedió grandes privilegios, como puede verse en Quintana y Gil González; armóle Caballero, dándole por armas su propia divisa, que era una jarra blanca con unos lirios floridos en campo azul, orla amarilla y en ella cuatro estrellas azules. Diego Hernández de Mendoza, en el *Nobiliario* que escribió en 1492, dice: «E fué Alonso Álvarez de Toledo tan noble y amigo de los nobles hijosdalgo buenos, que jamás ninguno se partió de él descontento.» Gil González dice que vió en los papeles de su casa, entre otras grandezas de este caballero, que tenía 380 casas en las ciudades y pueblos más principales de Castilla, y que á su muerte las dividió entre sus amigos, parientes y criados. Tuvo de orden del Rey D. Juan la fortaleza de Alcazar por el Príncipe su hijo. Fundó y dotó para su entierro el Monasterio de San Bernardo, llamado Montesión, extramuros de Toledo, en cuya capilla mayor yace sepultado. Casó dos veces, la primera con Doña Aldonza Fernández de Velasco, también natural de Madrid, de la que tuvo á Juan Álvarez de Toledo, para quien fundó un mayorazgo de las villas de Cervera y Villanueva del Palomar, y la segunda con Doña Catalina Núñez de Toledo, que después de viuda fundó el convento de Santa Clara de Madrid en 1460, y en el que fué sepultada en 1472. Fué esta señora tan estimada de Isabel la Católica, que la escribió varias cartas y residió en su casa por espacio de quince días. De Doña Catalina nació Pedro Núñez de Toledo, para quien se fundó otro mayorazgo de Villafranca del Castillo.

Álvarez de Toledo (Ana).

Conocida por Sor Ana Agustina de Jesús María, Religiosa agustina recoleta. Fué hija de D. Manuel Joaquín Álvarez de Toledo y Portugal, Conde de Oropesa, y de Doña Isabel Pacheco Téllez Girón. Entró en el convento de Religiosas Agustinas Recoletas de la villa de la Calzada de Oropesa, que habían fundado sus padres. Á los veintiún años de edad fué nombrada Priora de la Comunidad, con dispensa de Su Santidad, en cuyo cargo fué reelegida y siguió hasta el fin de su vida, ejemplar y virtuosa, que fué en 29 de Enero de 1739.

Álvarez de Toledo (Antonio María).

Marqués de Villafranca, Duque de Fernandina, de Montalbo, etc. Nació en 24 de Septiembre de 1716, y fué bautizado en San Andrés. Era individuo de la Real Academia de Nobles Artes, de la que fué nombrado Consiliario en 9 de Enero de 1755, gobernándola después como más antiguo al fallecimiento del Viceprotector, D. Vicente Pignateli. La Academia de San Carlos de Valencia también le hizo su individuo de honor. No fué menos estimado de los Monarcas, á quienes sirvió de Gentilhombre muchos años. Fernando VI, en 18 de Diciembre de 1753, le hizo Caballero de la Orden del Toisón de Oro, y Carlos III, en 1771, Gran Cruz de la Real y distinguida Orden de su nombre. Falleció en 4 de Diciembre de 1773 en Madrid, siendo enterrado en el convento de San Francisco. Celebró dos matrimonios, el primero con Doña María Teresa de Córdoba, hija de los Duques de Medinaceli, y el segundo con Doña María Antonia Gonzaga, hija de los Duques de Solferino, de quien tuvo larga sucesión.

Álvarez de Toledo y Beaumont (Antonio).

Séptimo Duque de Alba y de Huéscar, Marqués de Villanueva del Río, Condestable y Gran Canciller de Navarra, etc. En 23 de Noviembre de 1623 tomó posesión de todos sus estados. Sirvió á S. M. de Gentilhombre de Cámara y otros empleos hasta el año de 1674, que habiendo el Rey Carlos II entrado en los catorce años de su edad, y al organizar su servidumbre entre los Grandes que fueron nombrados por Consejeros de Estado y Guerra, para ayudarle en el Gobierno de la Monarquía, fué uno el Duque de Alba. Después se le dió el Collar del Toisón de Oro y la Presidencia del Consejo de Italia, que servía en 1689; falleció en el siguiente á 11 de Junio. Celebró dos matrimonios, el primero con Doña María de Velasco, de quien tuvo á D. Antonio, octavo Duque, y el segundo con Doña Guiomar de Silva, natural de Madrid é hija del Marqués de Orant, de quien tuvo á D. Francisco, décimo Duque de Alba.

Álvarez de Toledo (Fadrique Vicente).

Noveno Marqués de Villafranca, Duque de Fernandina y de Montalto; nació en 5 de Abril de 1686, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Fué hijo de D. José, octavo Marqués de Villafranca, y de Doña Catalina Teresa de Moncada. Por muerte de su madre, año de 1727, poseyó la casa de Montalto, Bibona y Principe de Paterno, y por la de su padre, en el siguiente de 1728, las de Villafranca y demás, con la grandeza de España. Fué gentilhombre de cámara de S. M., Mayordomo mayor de la Reina Doña Mariana de Neobourg, viuda de Carlos II, y después Mayordomo mayor de Fernando VI. Estuvo condecorado con el Collar de la Insigne Orden del Toisón de Oro. Murió en esta Corte el 1.º de Noviembre de 1753. Fué casado con Doña Juana Pérez de Guzmán, también natural de Madrid, hija del Duque de Medina Sidonia, de quien tuvo una larga sucesión varonil, de que fué el mayor, D. Antonio Álvarez de Toledo.

Álvarez de Toledo (Fernando).

Conocido por D. Fernando Enríquez de Toledo y Guzmán, señor de Higuera, hijo de D. García, Caballero de Calatrava y Gentilhombre de boca de S. M., y de Doña Blanca Enríquez de Guzmán. Sirvió en la carrera militar hasta obtener el empleo de Maestre de campo General del reino de Portugal y del Consejo Supremo de la Guerra en el reinado de Felipe IV, y Caballero del hábito de Santiago. Estuvo casado con Doña Josefa Enríquez, y murió estimado de todos, dejando á su hijo Don Pedro heredero de sus estados.

Álvarez de Toledo (Fernando).

Sexto Duque de Alba; hijo de D. Antonio, Duque de Alba, Caballero de la Orden del Toisón de Oro, del Consejo de Estado y Mayordomo del Rey, y de Doña Mencía de Mendoza, hija de los Duques del Infantado. Casáronle sus padres, año de 1612, siendo todavía muy niño, con Doña Antonia Enríquez de Rivera, quinta Marquesa de Villanueva del Río. En 29 de Enero de 1639, por falle-

cimiento de su padre, entró en posesión de su casa y estados, con los que sirvió á la Corona en varios empleos. Fué Capitán general de Castilla la Vieja, del Consejo de Estado, y últimamente, Mayordomo mayor de la Reina Doña Mariana de Austria y del Rey D. Carlos II, en su niñez, en cuyo ejercicio falleció en el Palacio Real de Madrid en 7 de Octubre de 1667. Llevósele á sepultar con gran pompa al convento de San Leonardo del orden de San Jerónimo, extramuros de Alba.

Álvarez de Toledo y Zapata (Fernando).

Hijo de Juan Álvarez de Toledo y de Doña Catalina Zapata, familias antiguas de esta Villa; fué Secretario de Estado, y como tal firmó en Trujillo, á 27 de Septiembre de 1479, la ratificación del tratado de paz que se hizo por los Reyes D. Fernando y Doña Isabel con el Rey de Portugal. En 1491 era Contador Mayor y del Consejo de Estado de sus Altezas y Notario mayor del Reino de Granada, en donde se halló al tiempo de su capitulación y entrega en fin de Diciembre. Era señor de Cedillo, cuya villa y jurisdicción compró á D. Pedro López de Ayala, tercer Conde de Fuensalida y Conde de Cedillo, por Real cédula de 3 de Agosto de 1496. De esta posesión fundaron él y su esposa Doña Aldonza de Illán y Alcaraz mayorazgo, en 26 de Enero de 1497, en cabeza de su hijo mayor Antonio Álvarez de Toledo.

Álvarez de Toledo (Francisco).

Décimo Duque de Alba, de Montoro y Marqués del Carpio, etc., nació en 1662. En 18 de Abril de 1694 le hizo S. M. merced de hábito en la Orden de Calatrava. Casó con Doña Catalina de Haro y Guzmán, Duquesa de Montoro, de Olivares, Marquesa del Carpio, de Heliche y demás estados de su padre D. Gaspar de Haro y Guzmán. Sirvió de gentilhombre de cámara á los Reyes Carlos II y Felipe V, concurriendo á la jura de éste en la iglesia de San Jerónimo el Real, en 8 de Mayo de 1701, y presidió varias veces el Consejo Supremo de Indias por la dignidad de gran Canciller, que le correspondía como de la casa de Olivares; murió en Madrid á 22 de Marzo, á los setenta y siete años de edad.

Álvarez de Toledo (Garcí).

Prelado español, hijo del anterior y de su primera esposa. Fué Abad de Santa Leocadia en la Santa Iglesia de Toledo y Obispo de la de Astorga. En su tiempo se dió principio al actual templo Catedral (1471). Fundó el Hospital que llamaron del Campo del Rey, con doce camas, junto á la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción, que era del Patronato Real; como fundación de Juan II, hizo esta erección en 1486, dejando el Patronato en la persona y descendientes que poseyesen el mayorazgo de su familia. Falleció en 30 de Junio de 1488, á los veinticuatro años de su episcopado.

Álvarez de Toledo y Núñez (Pedro).

Señor de Villafranca del Castillo. Contador mayor de Castilla y Consejero de Estado del Rey D. Enrique IV en 1465, con el haber de 100.000 maravedises. Sirvió con gran lealtad á este Monarca y á los Reyes Católicos, que hicieron de él gran aprecio. La Reina Doña Isabel le dió, á 30 de Septiembre de 1475, facultades para que en su nombre eligiese alcaldes, alguaciles y demás funcionarios para administrar justicia en Madrid. Falleció en 1503, y fué sepultado en el coro del convento de Santa Clara.

Álvaro de Zafra (José).

Publicista, que nació en 19 de Febrero de 1815 y murió en Septiembre de 1859. Sus escritos, de gran relieve científico y literario, se hallan distribuidos en buen número de periódicos y revistas de su época.

Amador de Pinto (Jorge).

Presbítero, que escribió *Llantos imperiales de Melpómene regia, que llora á la muerte de Doña Mariana de Austria, mujer del Sr. Felipe IV, en las exequias que en el Colegio Imperial de esta*

Corte la hicieron los PP. de la Compañía de Jesús el día 12 de Julio de 1696, obra muy curiosa, en prosa y verso, con relación de los nobles que asistieron y varios *Laberintos*, en que muestra el autor su ingenio (Madrid, 1696, en 4.º). Falleció en esta Corte en 3 de Octubre de 1709, y fué enterrado en la iglesia de Monserrat.

Amor de Dios (Lucas del).

Religioso agustino recoleto. Véase SERRANO.

Ampuero (Martín de).

Poeta. Véase URBINA.

Amallo y Manget (Francisco).

Pintor, discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición Nacional de Madrid de 1878 presentó los cuadros *El amanecer*, *El invierno* (país nevado), *Paisaje de los alrededores de Madrid* y *Escenas domésticas*. También es autor de varios cuadros de toros, uno, entre ellos, que representa la *Cogida de Frascuelo en 1877*.

Amarita (León).

Impresor y fundador del periódico *El Censor*, donde escribieron Lista, Hermosilla y otras celebridades en 1822. También fundó y fué primer redactor de *El Periódico de las Damas*, acaso el primero de modas que se publicó en España.

Ana (Jerónima).

Religiosa descalza de Santa Clara, que nació por el año de 1544. Ingresó como religiosa aprovechando la ocasión de salir Sor Francisca de la Cruz y otras religiosas á fundar el convento de Trujillo, donde tomó el hábito. Fué muy virtuosa y murió santamente á fines del año 1594, á los cincuenta de su edad.

Anastasio, Plácido, Ginés y sus compañeros.

Santos mártires del siglo IV de la Iglesia, quienes, según tradición constante, no desmentida por ningún autor, nacieron, vivieron y sufrieron tormento en esta Corte. Para mayores detalles, pueden verse las *Grandezas de Madrid*, de D. Jerónimo Quintana.

Andía (Sebastián).

Marqués de Valparaíso. Véase GONZÁLEZ.

Andosilla Larramendi (Juan de).

Poeta. Fué hijo del Doctor Miguel, Médico y Cirujano de cámara, y de Doña Catalina de Vera. Cultivó la poesía y escribió mucho, á pesar de que poco ha llegado hasta nosotros; pero la obra que más le acreditó fué *El Centón*, que formó de los versos de Garcilaso, y á que puso por título *Cristo Nuestro Señor en la Cruz, hallado en los versos del príncipe de nuestros poetas Garcilaso de la Vega, sacados de diferentes partes y unidos con ley de Centones* (Madrid, 1628, en 4.º), dedicada al Infante Cardenal D. Fernando de Austria.

Ángeles (Francisco de los).

Religioso agustino. Véase SÁNCHEZ.

Ángeles (Mariana Francisca de los).

Religiosa carmelita. Véase VELÁZQUEZ.

Ángeles y del Peso (Leonor de).

Nació y casó en Madrid, aunque no pueden fijarse las fechas; y habiendo enviudado, fué elegida por D. Diego Fernández de Córdoba, primer Marqués de Guadalcazar y Virrey del Perú, para que fuese aya de sus dos hijas Doña Mariana y Doña Brianda, y con este carácter pasó á Lima en 25 de Julio de 1622. En 13 de Febrero de 1624 ingresó en el Monasterio de Santa Catalina de Sena de aquella ciudad, que acababa de fundarse, donde profesó en 20 de Abril de 1625. Sobresalió en todo género de virtudes. Murió en 1626.

Angulo (Esteban de).

Militar, literato y poeta. Fué hijo de Francisco de Angulo y Velasco, Tesorero y guardajoyas de la Emperatriz Doña María, y de Doña Baltasara de Angulo y Herrera. Siguió la carrera de las armas, obteniendo los empleos de Capitán hasta el de Teniente de Maestre de campo general en el Ejército de España y en los estados de Milán y Lombardía, por cuyos dilatados servicios le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Se dedicó también al cultivo de las bellas letras, como lo manifestó en los versos insertos en los *Triunfos festivos del Santo Cristo de San Ginés*, que publicó en 1656 su hermano D. Isidro.

Angulo (Isidro Domingo).

Hermano del anterior; nació en 23 de Abril de 1623, y fué bautizado en la parroquia de Santa María. Después de varios destinos, desempeñó el de Veedor y proveedor del Real Sitio de Aranjuez y Gobernador, hasta que en 1666 S. M. le hizo pasar á Viena con él de Secretario de la Emperatriz Doña María, Infanta de España. Fué Caballero de Santiago, Consejero del Supremo de Italia, Secretario de la Negociación del reino de Sicilia, Secretario de cámara y del despacho de la Reina Gobernadora Doña María Ana de Austria, en cuyo destino murió en 23 de Abril de 1685, á los sesenta y cinco años de edad.

Angulo y Fernández de Castro (Francisco).

Era Capitán de corazas en 1659, á consulta del Consejo de Guerra, y obtuvo el hábito de Santiago por llevar ya doce años de continuos y buenos servicios en los ejércitos de Cataluña y Extremadura. Fué General de la Artillería del reino de Córdoba por decreto de Carlos II de 22 de Noviembre y título de 20 de Diciembre del mismo; también fué Castellano de Pamplona, Gobernador de armas del reino de Navarra y de las plazas de Cartagena, Badajoz y Gibraltar, y últimamente Ministro del Supremo Consejo de Guerra.

Antonio (Miguel de San).

Religioso trinitario. Véase CASTILLO.

Anunciación (José de la).

Religioso agustino. Véase ESCOBEDO.

Anunciación (Juan de la).

Religioso agustino. Véase CASTILLO.

Añorbe y Corregel (Tomás de).

Presbítero y poeta, capellán de S. M. Empleó su vida en obras de caridad; falleció en esta Corte en 12 de Junio de 1741, y se le enterró en la parroquia de San Pedro. Fué hombre de vasta erudición

y se dedicó á la poesía. Escribió *Amarguras de la muerte y pensamientos cristianos* (Madrid, 1731, en 8.º), y muchas *Comedias* que andan impresas con su nombre, entre las que descuellan *El caballero del cielo*, *La encantada Melisendra*, *Nulidades del amor* y *La virtud vence al destino*.

Aparicio (Esteban).

Pintor de historia, hijo del célebre artista D. José. Durante algunos años fué profesor de Dibujo en el Instituto de segunda enseñanza de Santander y corresponsal en aquella ciudad de la Real Academia de San Fernando. En la Exposición de Bellas Artes celebrada en aquella ciudad en 1867, presentó una *Concepción* al óleo de tamaño natural. En 1870 fué trasladado á Madrid, desempeñando una clase de principios de las agregadas después al Conservatorio de Artes y la Secretaría de la Escuela especial de Pintura. En la Exposición Nacional de Madrid de 1876, presentó un retrato de S. M. el Rey D. Alfonso y otro de un particular. Es también de su mano la figura del *Salvador*, existente en la iglesia de los Asilos de El Pardo. Ha traducido la obra del Doctor Fau, titulada *Anatomía de las formas exteriores del cuerpo humano*, para uso de los pintores y escultores.

Apesteguía (Nicolás).

Excelente músico, cantante con hermosa y robusta voz de bajo; nació en 18 de Noviembre de 1778, y falleció en 7 de Abril de 1816. Fué cantor de la Real capilla y de la cámara de S. M., reputado como el primero, aun de los extranjeros que había entonces en Madrid. En 1804, en los conciertos que se daban en la *Fonda de Malta*, situada en la calle del Caballero de Gracia, ganaba *diez duros* cada noche, cantidad exorbitante en aquella fecha, y donde había grandes alborotos y atropellos para oírle. Uno de sus biógrafos asegura que parecía *un ángel cantando* con su potente voz, buena escuela y gran expresión y sentimiento.

Aragón y Borja (Alonso de).

Religioso agustino calzado, hijo del Duque de Villahermosa, elegante y fecundo orador sagrado y varón muy virtuoso; escribió la *Vida de Santa Rita de Casia* (Madrid, 1618, en 4.º), obra que dedicó á su tía Doña Ana María de Portugal, Princesa de Melito y Duquesa de Pastrana.

Aragón y Córdoba (Pascual de).

Cardenal Arzobispo de Toledo y Virrey de Nápoles; nació el año de 1625, hijo de D. Enrique de Aragón y Córdoba, quinto Duque de Segorbe, y de Doña Catalina Fernández de Córdoba. Fué Rector de la Universidad de Salamanca, Arcediano de los Pedroches en la iglesia de Córdoba y Colegial capellán de manto interior de San Bartolomé. Graduóse de Licenciado en leyes, y se puso el hábito de Alcántara en 1646. Confiriósele después un canonicato en Toledo y el arcedianato de Talavera. En 1650 le mandó S. M. servir la Fiscalía del Consejo Supremo de la Inquisición, y en 1653 le hizo Ministro del Consejo de Aragón, y después su Presidente ó Vicecanciller, dándole la abadía de San Vicente en la misma iglesia de Toledo.

Creciendo cada día su mérito y la estimación de su virtud y letras, Felipe IV, en 1658, le propuso para el capelo que tocaba á España y le concedió Alejandro VII en 1660 con el título de Santa Balbina. Revestido de esta alta dignidad, fué nombrado Embajador de Roma y Protector de España, entrando en aquella ciudad en 7 de Junio en la carroza del Cardenal Flavio Guissi, sobrino del Pontífice, acompañado de D. Luis Ponce de León y de más de 60 carrozas de cardenales, príncipes y caballeros. Nombróle Su Santidad plenipotenciario de la Sede Apostólica para arreglar las diferencias con el Rey de Francia, que amenazaban un próximo rompimiento y turbación de la Iglesia: manejó este encargo con tanto acierto que quedó servida la Autoridad pontificia, gustoso el Rey Católico y obligado el Cristianísimo.

En 1664 le mandó S. M. pasar á servir el Virreynato de Nápoles, y tomó el gobierno á 27 de Agosto, dando varias providencias para el arreglo de costumbres, y haciendo justicia con gran prudencia y don de gobierno. En 1665, por muerte del Inquisidor general, le nombró S. M. para este empleo; pero no tuvo efecto, porque falleciendo el Rey en 17 de Septiembre, y al día siguiente Don Baltasar Moscoso, Arzobispo de Toledo, la Reina viuda Gobernadora presentó para Arzobispo al Car-

denal, y para Inquisidor á su confesor. Por esta dignidad quedó Gobernador del reino en la menor edad de Carlos II, nombrado en el testamento del Rey difunto, y luego, en 19 de Enero de 1666, se le despachó título de Consejero de Estado. Habiéndole despachado Su Santidad las bulas de la nueva dignidad, fué consagrado en 28 de Febrero por el Arzobispo de Otranto en la iglesia de San Vidal, que llaman de Santa María de Gracia de la diócesis de Puzol. El día 3 de Abril llegó á Nápoles el nuevo Virrey, que era D. Pedro de Aragón, hermano del Arzobispo, que inmediatamente se embarcó para España, adonde llegó en el mes de Junio, y luego á la Corte, tomando posesión del gobierno del reino y de su Arzobispado.

Sin embargo de estar ocupado en tan graves negocios, no dejaban de llamarle la atención sus diocesanos, á quienes socorría con una liberalidad propia de su gran corazón, y visitó por sí mismo gran parte de su diócesis, dando limosnas á los pueblos y dotando á las iglesias pobres.

Fundó en la ciudad de Toledo el convento de Capuchinas, en 1671. Acabó el magnífico Ochoavo de las reliquias de su Santa Iglesia, dotando la fiesta del día de su rezo, que es el 19 de Enero. Por su diligencia logró la iglesia y ciudad tener la reliquia de un brazo de San Ildefonso. Labró el precioso camarín de Nuestra Señora del Sagrario y la pieza contigua á la sacristía, adornándola con multitud de alhajas, láminas y pinturas. Falleció el 28 de Septiembre de 1677 en esta Corte, dejando dispuesto que se le diese sepultura en el convento de Capuchinas de Toledo, en la bóveda de las reliquias, como se ejecutó con gran pompa y majestad.

Aragón y Moncada (Fernando).

Sexto Príncipe de Paterno y octavo Duque de Montalto. Véase GUILLÉN.

Aranda (Ismael).

Abogado y periodista; nació en 1852, y fundó en 1899 el periódico *La Elegancia*.

Aranda y Mayuelo (Francisco de).

Hijo de D. Pedro y Doña Isabel Mazuelo, también natural de esta Corte; fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca, donde ingresó en 3 de Noviembre de 1640, y en 1642 se graduó de Licenciado, desempeñando la cátedra de Artes en 1645. Obtuvo la canonjía magistral de Salamanca en 1648 y la cátedra de Filosofía natural en 1674; fué Tesorero de la Santa Iglesia de Toledo y Arce-diano de la misma, de que tomó posesión en 9 de Octubre de 1679. Presentado por S. M. para los obispados de Pamplona y Badajoz, los renunció constantemente por su humildad y virtudes, brillando particularmente en la de la caridad con los pobres, á quienes repartía sus rentas, llevando esta virtud al extremo de regresar muchas veces á su casa sin medias ni zapatos por haberlos dado á los mendigos.

Gozó de gran prestigio por su talento é ilustración, hasta el punto de ser muchas veces consultado por los prelados en asuntos graves, y su elocuencia en el púlpito le valió ser nombrado Predicador de S. M. Falleció el 7 de Junio de 1685, y fué sepultado frente á la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, entre los dos retablos de Santo Domingo y San Francisco, donde se puso una losa con su inscripción, que desapareció cuando embaldosaron de nuevo la iglesia en 1713. Dotó la festividad de San Eulogio, electo Arzobispo de Toledo, y un aniversario por su alma y la de sus padres, dejando por herederos de cuanto poseía á los pobres, y seis bujías de plata y su librería al Colegio de San Bartolomé.

Aranguren (Tomás).

Ilustre arquitecto, nacido en 1822 y muerto en 1900, presidente que fué de la Sociedad de Arquitectos y colaborador de *El Bazar*.

Aranzazu (Francisco de Asís).

Escultor notable, discípulo de la Escuela Superior de Pintura y Escultura, dependiente de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1860 presentó una *Estatua de Moisés* en piedra artificial.

Arbieto (Ignacio).

Religioso de la Compañía de Jesús, cuyo hábito tomó en la ciudad de Lima. Fué Maestro de Sagrada Teología y Rector de varios colegios. Escribió la *Historia de la provincia del Perú de la Compañía de Jesús*, en dos tomos, y *Vidas de algunos varones ilustres de ella*.

Arbiol (Vicente).

Pintor, nació en 1812. Á la edad de veinte años se presentó á disputar los premios ofrecidos por la Academia de San Fernando, alcanzando en vista de sus ejercicios el primero de la segunda clase de pintura. En las Exposiciones de Bellas Artes abiertas en la citada academia algunos años más tarde, presentó diferentes cuadros de género y países, y en la celebrada en el de 1838 por el Liceo artístico y literario de Madrid, expuso una *Escena chinesca*, lienzo que adquirió la Reina gobernadora. Es también de su mano el *Retrato de D. Juan I*, perteneciente á la serie cronológica de los Reyes de España, existente en el Real Museo del Prado.

El Sr. Arbiol fué individuo de la Academia de Oviedo y Secretario de la misma, miembro de la Comisión de monumentos históricos y artísticos de aquella capital y Académico corresponsal de la de San Fernando en la citada provincia y la de Zaragoza. Falleció en esta última población en 10 de Julio de 1876. Entre los muchos cuadros, bocetos y apuntes vendidos por sus testamentarios, figuraba un lienzo de grandes dimensiones representando la *Muerte de Moisés*.

Arbós (Miguel).

Pintor miniaturista, discípulo de la Academia de San Fernando, de la de Bellas Artes de París, y Caballero de Carlos III. Los singulares progresos que hizo en Madrid durante sus estudios, movieron el ánimo del Rey D. Fernando VII para darle una pensión con objeto de que marchase á Roma á perfeccionarse en el ejercicio de su arte. En aquella capital pintó numerosas *acuarelas*, por encargo y con destino á varios particulares, y al regresar á España en 1847 presentó á S. M. la Reina varias obras que le habían sido encargadas por la augusta señora, que le confirió los honores de su Pintor de Cámara.

Las obras que el Sr. Arbós presentó en las Exposiciones públicas se reducen á una bonita copia, á la aguada, de *Rafael, San Miguel*, aguada, copia de Rafael de Urbino.—*El amor sacro y el profano*, ídem del Ticiano.—*Descendimiento de la Cruz*, ídem de Rafael.—*Venus, el amor y un sátiro*, ídem de Veronés.—*La Virgen de Murillo y Venus sentada*, ídem de Lucas Cambiaggio.

Obtuvo por las dos primeras obras medalla de tercera clase, siendo adquirido el *San Miguel* para el Museo Nacional existente entonces en el Ministerio de Fomento.

El Sr. Arbós, que en 1875 mereció el nombramiento de Académico correspondiente de la de San Fernando en Roma, murió en Madrid, á 20 de Diciembre del mismo año.

Arce (Diego).

Prelado español, hagiógrafo y predicador, Religioso de la orden de San Francisco, fué natural de Madrid, según constaba en el convento de la Observancia de la ciudad de Murcia, en donde tomó el hábito, como dice Álvarez Baena. Estudió en la Universidad de Alcalá y el año 1581 era colegial de San Pedro y San Pablo; fué famoso predicador doctísimo en todas las ciencias, promotor y defensor de los sabios, Custodio y provincial en 1595 de su provincia de Cartagena. Confesor y consultor de D. Fernando Ruiz de Castro, Conde de Lemus, Virrey de Napolés, que le llevó consigo á aquel reino. Obtuvo la Sede Casanense en Calabria en 28 de Enero de 1614, y fué electo para el obispado de Tuy.

No se sabe ciertamente cuando murió; pero puede conjeturarse fué por los años de 1620. Labró desde los cimientos el templo, oratorios y ermitas del convento de San Ginés de la Xara de religiosos Franciscos de la ciudad de Cartagena; fué insaciable en la adquisición de libros, que á su muerte dejó, lo mismo que su hermano D. Pedro, á la Biblioteca del convento de Murcia.

Escribió este doctísimo Prelado las obras siguientes:

Misceldnea primera de oraciones eclesidsticas, desde el Domingo 24 de Pentecostés hasta la Vi-

gilia de Navidad (Murcia, 1606, un tomo en 4.º).—*Miscelánea segunda*, hasta la Purificación, otro tomo que se guardaba manuscrito en su convento de Murcia.—*Sermones de Santos* (Murcia, 1606).—*Miscelánea sacra* (Madrid, 1600).—*Sermones de Adviento* (Murcia, 1606).—*Roma la Santa ó de las mejoras que alcanzó Roma con la venida de San Pedro á ella y asentar allí su silla* (Nápoles 1601, en 4.º y segunda vez allí, 1615 en 4.º mayor).—*De la Concepción Inmaculada de Nuestra Señora* (Murcia, 1606, en 4.º).—*De la expectación del parto de Nuestra Señora*.—*Discursos predicables sobre la Salve* (Cuenca 1601, en 4.º).—*Sermón de la Natividad de Nuestra Señora* (Sevilla, 1608, en 4.º).—*Sermón de la cruz de Cristo y el buen ladrón* (Murcia, 1607, en 4.º).—*Otro del seráfico San Francisco* (1608, en 4.º).—*Egyptus Spoliata*, tratado que se guardaba en dicho convento.—*Epistola apologética á los religiosos de su provincia de Cartagena, sobre la recomendación de las vestiduras pobres*, que se guardaba manuscrito en el convento de Santa Catalina del monte, extramuros de Murcia.—*Antigüedad y utilidad de las librerías*, tratado manuscrito que estaba en la del convento de la Salceda.—*Oración latina sobre la elección de Ministro General de su orden*, que se conservaba manuscrito en San Diego de Valladolid.—*Dialogo del pintor cristiano*, tratado manuscrito.—*Advertencias al Real Consejo de la general Inquisición, acerca del catálogo y expurgatorio de los libros que se mandan reveer*, manuscrito que estaba en el convento de Santa Ana de Orihuela.

Arce y Solórzano (Juan de).

Fué Profesor de cánones ó estudiante de decretos, como él se llama en una de sus obras, escrita estando en la Curia romana. Escribió *Historia evangélica de la vida y muerte de Christo*, en verso, 1605, en 4.º; *Tragedias de amor*, 1607, en 8.º, reimpresso en Zaragoza, 1647, en 8.º, y *Sacramentorum Brachylogia, seu Breviloquium cum arboribus, tubelis, etc.* (Roma, 1610, en 8.º), en cuya obra es donde se intitula estudiante de decretos.

Arco (Alonso del).

Pintor; sordomudo de nacimiento, aunque con el estudio llegó á hablar muy despacio; era discípulo de Antonio de Pereda, por cuyas dos circunstancias le llamaron *El Sordillo de Pereda*. En edad avanzada entró en el taller de su maestro con propósito firme de dedicarse al cultivo del arte, y sus adelantos en el uso del color y en el buen gusto del claro obscuro le animaron á proseguir su nueva profesión.

Desde los telones y lienzos, que con tanta frecuencia se han pintado en Madrid en todas las funciones y solemnidades reales, hasta el retrato y cuadro de devoción pobremente retribuidos, pintaba Alonso por igual, sin reparar en la utilidad; y no porque tal fuese su natural deseo, sino porque así lo quería su mujer, la cual llegó hasta contratar las obras sin anuencia de su marido, agenciando de este modo tantas y á tan bajos precios, que muchas de ellas las pintaban los discípulos de *El Sordillo*, y él apenas las retocaba. Sin embargo de tanto trabajo, murió en la miseria en esta misma Villa y Corte en 1700, á los setenta y cinco años de edad.

El Sordillo de Pereda llegó á hacer cosas muy buenas, especialmente retratos excelentes y parecidos, como los de los Generales de la Orden de San Juan de Dios, que estaban en el convento de Antón Martín, y otros que se hallaban en el de la Merced. Son de su mano todas las pinturas del retablo, lunetas y pechinas de la capilla de Nuestra Señora de la Novena de la parroquia de San Sebastián; una *Santa Teresa* que estaba en la capilla del Santo Cristo de la de San Salvador, otros muchos cuadros en la mayor parte de las iglesias de Madrid, y algunos en Alcalá de Henares, Toledo y Ávila.

En el Museo de Pinturas se conservan una *Concepción* que hizo para el convento de Trinitarios descalzos de Toledo, el *Martirio de un santo*, *Nuestra Señora de la Merced*, *Santa Rosa de Viterbo* y otra *Purísima Concepción* que se hallaba colocada en la Magistral de Alcalá de Henares.

Arche (José).

Véase VICENTE ARCHE.

Arche (Luis).

Véase VICENTE ARCHE.

Arche (Pascual).

Véase VICENTE ARCHE.

Ardemáns (Teodoro).

Nació en 1664, y fué hijo de un alemán. Inclinado á la pintura y arquitectura, estudió matemáticas desde los diez y seis á los diez y ocho años; dedicóse después á la perspectiva y óptica, fabricación en piedra, albañilería, madera y metales, bajo la dirección de su maestro, Claudio Coello.

Á los veinticinco años, fué elegido entre 12 de los más afamados arquitectos para llevar á cabo la obra de la bóveda de crucería de piedra que cubre el coro de la iglesia catedral de Granada, que trazó, modeló y ejecutó, por lo cual obtuvo el título de Maestro mayor de aquella catedral. Allí ejecutó una nivelación para conducir un torrente de agua á la vega, que había de regar siete leguas de sierra y valle, y dejó planteadas diferentes fábricas de iglesias en el Arzobispado. Á los veintisiete años volvió á Madrid, cuyo Ayuntamiento le dió título de su Maestro mayor en ausencias y enfermedades del propietario. Á los treinta, obtuvo el título de Maestro mayor de la Santa Iglesia de Toledo, con que le honró el Arzobispo D. Luis de Portocarrero. En 1700 le dió la Villa la propiedad de Maestro mayor y Veedor y Fontanero mayor interino.

Poco después, el Rey D. Felipe V le nombró Maestro mayor de sus reales obras, y en 1704 su Pintor de cámara, con la llave de la Furriera. En estos empleos sirvió hasta 15 de Febrero de 1729, que falleció en la parroquia de San Andrés y casa propia de la calle del Humilladero, enterrándosele en público en el convento de Padres Capuchinos de San Antonio, según ordenaba en su testamento, otorgado en 30 de Agosto de 1724 ante el Escribano de número D. Manuel Naranjo.

Casó dos veces, la primera con Doña Isabel de Aragón, y la segunda con Doña Felipa de la Lastra, dejando por hijos á Fr. José del Espíritu Santo, Fr. Nicolás de Santa Bárbara, Religiosos agustinos recoletos, y á Doña Vicenta Ardemáns, su heredera, esposa de D. Francisco Salazar, Relator del Consejo de Castilla.

Sus obras fueron muchas, entre otras el trazado de la capilla, palacio y jardines del Real Sitio de San Ildefonso, en 1718; la iglesia de San Millán de Madrid, en 1722; el túmulo al Delfín de Francia para las exequias que se le hicieron en el convento de la Encarnación, en 1711; el de la Reina Doña María Luisa de Saboya en la misma iglesia, en 1715, y el dibujo de la famosa estampa de Felipe V á caballo, que vió la luz en los *Viajes de este monarca á Italia*, que publicó el Secretario de Estado D. Antonio de Ubilla. Escribió *Declaración y extensión sobre las Ordenanzas*, de Juan de Torija, y de las que se practicaban en Toledo y Sevilla, con algunas advertencias á los alarifes y particulares en el gobierno político de las fábricas (Madrid, 1719, en 4.^o); *Fluencias de la tierra y curso subterráneo de las aguas* (Madrid, 1724, en 4.^o).

Arenas y Rodríguez (Miguel Ramón).

Nació el día 8 de Mayo de 1821. Á la edad de nueve años estudió el solfeo con el P. Fr. Francisco Villalva, monje y organista del Monasterio de San Jerónimo de Madrid, y después el piano con el acreditado profesor D. Francisco de Paula Villalba, recibiendo al propio tiempo los primeros rudimentos de armonía de su amigo D. Francisco Baltar. Estuvo durante muchos años de Profesor de piano en el colegio que tenía en Madrid D. Manuel María Tovía, habiendo publicado varias piezas originales para dicho instrumento, entre las que figura una que tituló *El arrullo*, que se publicó en Junio de 1866, en folio de cuatro páginas. Su muerte tuvo lugar también en Madrid el día 6 de Mayo de 1877.

Ares Burgueiro y Parga (Francisco).

Fuó hijo de D. Fernando, Relator del Consejo, y de Doña Catalina de Tejada. Nació en 20 de Enero de 1581 y fué bautizado en la Parroquia de Santa María. En 11 de Septiembre de 1624 tomó el hábito de Colegial en el de Santa Cruz de Valladolid, siendo á la sazón Canónigo de la Iglesia de Mondoñedo. En 1629 fué hecho Canónigo Magistral de la de Zamora y en el de 1645 en 4 de Diciembre, Felipe IV le presentó para Arzobispo de Santo Domingo en la isla española, é hizo el juramento de la fe en

manos del Nuncio D. Julio Rospilloso; pero no se consagró porque afligiéndole la enfermedad de gota, suplicó á S. M. le admitiese la dimisión del Arzobispado, atendiendo á la falta de salud, como lo consiguió. Vivía el año de 1650.

Argüelles Pérez (Esteban), el Armilla.

Nació en Madrid el 19 de Febrero de 1845, siendo sus padres Antonio Baldomero y María Pérez. Perteneció á la cuadrilla de Cayetano Sanz y después á la de Salvador Sánchez (Frascuero). Fué un buen banderillero *de castigo*, siendo su especialidad el parear á *topa carnero*. Murió el 1.º de Septiembre de 1879, en la calle de la Gorguera, y fué enterrado en el Cementerio de la Patriarcal.

Arias (Antonio).

Pintor. Véase FERNÁNDEZ ARIAS. .

Arias Antonio (Sandalio de).

Agrónomo y Botánico, Catedrático de Agricultura y Director de Montes; nació en 3 de Septiembre de 1774, y murió en 1839. Dejó escritas las obras siguientes: *Cartilla elemental de Agricultura y Extractos de Columela*.

Arias (José).

Escultor, que nació en 1743 y murió en Méjico en 1788; fué individuo de la Academia de San Fernando de Madrid, y después se trasladó á Méjico como Teniente Director de la de San Carlos, fundada allí por Carlos III.

Arias y Aguirre (Luis).

Religioso Recoleta de la Merced, hijo de D. Marcos y de Doña Catalina, también naturales de Madrid; tomó el hábito en el convento de Santa Bárbara de esta corte, con el nombre de Fr. Luis de Santa Catalina, y profesó en 19 de Abril de 1646. Fué lector de Teología, Comendador del convento de Herencia y Rector del colegio de Salamanca, empleo que renunció en Marzo de 1666 por seguir con mayor desembarazo sus trabajos literarios, que ocuparon toda su vida y murió en Madrid en 1672.

Escribió *Compendio moral*, comprensivo de todas las materias morales que tratan los autores de esta clase, proponiendo y resolviendo varios casos particulares. Quedó manuscrito. *Sermones varios* (un tomo en 4.º) que todo se guardaba en el archivo del convento de Santa Bárbara de esta Corte.

Arias de Bobadilla (Francisco).

Cuarto Conde de Puñonrostro, hijo de D. Arias Gonzálo de Ávila y de Doña Ana Girón, sucedió en el Estado por muerte sin sucesión de su hermano mayor D. Pedro Arias, tercer Conde. Fué caballero generoso y de gran valor militar, como lo mostró en servicio de sus reyes Felipe II y Felipe III. Hallóse en Flandes de Capitán de infantería, año 1572, en la batalla que dió á los hugonotes D. Fadrique de Toledo, de cuya victoria trajo la noticia á S. M.; en 1573 asistió al sitio de Alkmaer, y viéndose el ejército católico en grande aprieto, se metió con varonil ánimo en el foso á echar un puente de barriles para dar el asalto y con el agua al pecho y medio nadando, recibió allí cinco heridas de arcabuz.

Por Noviembre del mismo año habiéndose embarcado con su compañía en un navio para el socorro de Mildeburg y Ramua, al disparar una pieza, se abrió la embarcación cayendo todos al agua, muy maltratados y heridos. En 1582, se embarcó en Lisboa en la famosa armada que levó el Marqués de Santa Cruz á las Islas Terceras contra los franceses, cuya batalla naval se dió en 26 de Julio. En el de 1583 pasó también á la reducción de las mismas Islas, siendo uno de los tres Cabos del ejército, castigando á los portugueses y cortando la cabeza á su Gobernador Manuel de Silva. El año de 1585 le mandó S. M. pasar á Flandes con su tercio y demás tropas que pudiese recoger, cuyo viaje hizo con

el mayor concierto y orden militar que puede imaginarse, como lo describe por menor el historiador Herrera, hasta llegar á Namur en 28 de Agosto con 2.133 soldados, que puso á las órdenes del Príncipe de Parma, en cuya guerra pasó muchos trabajos, saliendo de ella casi milagrosamente. En 1588 fué nombrado Maestre de campo general del ejército que iba en la desgraciada Armada que salió de Lisboa contra los ingleses, de que era General el Duque de Medina Sidonia. Con el mismo cargo pasó en 1591 á Aragón con el ejército que llevó D. Alonso de Vargas para apaciguar aquel reino.

Empleó en estos servicios treinta y dos años, como él mismo dice en la aprobación que dió en Madrid á 12 de Mayo de 1595 á la obra *Práctica y teórica de la guerra*, de D. Bernardino Mendoza, con estas palabras: «y por la experiencia que tengo de treinta y dos años que he servido al Rey Nuestro Señor en la guerra de Capitán de caballos ligeros y de infantería y Maestre de Campo general, etc.» Hallándose el año siguiente de 1596 la ciudad de Sevilla y toda la Andalucía amenazada por los ingleses, le envió S. M. por Asistente de aquella ciudad, en donde trabajó mucho para organizar las tropas, y desde entonces quedó formada la milicia, recayendo el título de Capitán general en él, cuyo puesto sirvió hasta 1599.

Murió por el mes de Enero de 1610. Escribió *Del oficio de Maestre de Campo general*, obra que no sé si se imprimió.

Arias de Bobadilla y Leyva (Gonzálo).

Quinto Conde de Puñonrostro, hijo del anterior. Fué Caballero de la Orden de Alcántara, y asistió en 7 de Marzo de 1632 á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos. También fué Gentilhombre de cámara del Infante D. Fernando, Mayordomo y Gentilhombre de Felipe IV y Capitán de caballos de los hombres de armas de Castilla. En 1660 acompañó á S. M. al viaje á la frontera francesa y entrega de la Infanta Doña María Teresa. Era de excelente ingenio como poeta lírico, y falleció en 1661.

Arias Dávila (Pedro).

Señor de Alcobendas, llamado el Valiente por su gran valor; fué hijo de Diego Arias Dávila, Contador y Tesorero mayor del Rey D. Enrique IV, y de Doña Elvira González. Sirvió á este Monarca en la guerra de Navarra y en los levantamientos del Reino, y á los Reyes Católicos en Granada, África y Portugal. Era Coronel de infantería española en la toma de Orán, y se señaló tanto en la de Bugia, que entró por encima del muro, tremoló su bandera y con la gente de su compañía mató al alférez enemigo, á quien tomó la suya, y ganó el castillo que estaba sobre el puerto. Allí le cercaron muchos moros, y aunque le dieron recias embestidas, defendió tan valerosamente la fortaleza con sólo cinco hombres útiles que le habían quedado, por estar los demás enfermos de la peste, que les hizo huir. Marineo Sículo hace mención de este caballero, que está enterrado en la catedral de Segovia, al lado del Evangelio.

Arias Dávila y Pacheco (Tomás).

Conde de Guaro y Marqués de Villafiel; fué hijo de D. Gonzalo Arias de Bobadilla y Leyva, de quien ya nos hemos ocupado, y de su segunda esposa Doña Teresa Pacheco. Siguió la carrera de las armas, pasando por todos sus grados hasta el de Maestre de campo de un tercio de infantería española, con el que servía en el ejército de Cataluña en 1678. S. M. D. Carlos II le hizo merced de la Encomienda de Montiel y la Osa en la Orden de Santiago. Después llegó á ser Maestre de campo general de los Reales ejércitos y Gobernador político y militar de la ciudad de Málaga, en donde se hallaba en 1699. Obtuvo al año siguiente el empleo de Gobernador y Capitán general de la gente de guerra de los presidios de la provincia de Guipúzcoa, y el día 22 de Enero siguiente se halló en Irún, en donde recibió con toda magnificencia al Sr. D. Felipe V en su primera entrada en España, y en 27 del mismo en la ciudad de San Sebastián.

Arias Dávila y Portocarrero (Juan).

Segundo Conde de Puñonrostro. Hijo de D. Juan Bautista Arias Dávila y de Doña María de Salcedo. Por haber muerto su padre antes que su abuelo el primer Conde, poseyó el estado; pero habiéndole puesto demanda su tío D. Gonzalo Arias Dávila, la ganó después de veinte años de posesión.

Casó dos veces, la primera con Doña Juana de Castro y Ribadeneyra, y tuvo en ella varios hijos, y la segunda con Doña Marina de Mendoza, mujer que había sido de su hermano D. Diego, que murió sin consumir el matrimonio, y de quien tuvo otro hijo. Escribió *Discursos para estar á la gineta con gracia y hermosura*, que imprimió en Madrid en 1590, en 8.º, obra rarísima, y cuyo privilegio para la impresión está despachado en su favor, titulándosele todavía Conde de Puñonrostro.

Arias Fernández (Antonio).

Pintor y poeta de tan precoz talento que á los catorce años de edad pintó ya los lienzos del retablo mayor del Carmen Calzado de Toledo, con gran asombro de sus contemporáneos. También hizo los retratos de Alfonso IV, su madre Doña Urraca, Carlos V, Felipe II y algunos otros, como la *Pasión de Cristo*, hoy perdido, y el número 640 del Museo del Prado, titulado *Moneda del César*. En los últimos días de su vida fué sostenido por sus amigos, y murió en el Hospital general de Madrid en 1684.

Arias Girón (Félix).

Siguió la carrera militar, sirviendo de Capitán de Infantería española en los estados de Borgoña la Alta y Flandes, bajo el mando del Condestable D. Juan Fernández de Velasco; después fué Sargento mayor de esta Villa de Madrid, y uno de los señores que acompañaron al Duque de Lerma para llevar á Francia en 1615 á la Infanta Doña Ana de Austria, Reina cristianísima, y para traer á Doña Isabel de Borbón, Princesa de Asturias. Fué este caballero excelente músico y poeta é hizo varias poesías que se hallan en los libros de aquel tiempo, y por tal le celebra Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*.

Arias de la Hoz (Pedro).

Presbítero y poeta. Véase FUENTES.

Arias Pacheco (Gonzálo José).

Séptimo Conde de Puñonrostro, primer Marqués de Casa Sola, Grande de España, nació en 1666, hijo de D. Juan Arias Dávila y Pacheco, sexto Conde de Puñonrostro y de Doña Manuela Coloma. Empezó á servir desde sus primeros años en los ejércitos de Flandes, Cataluña y otras partes, y el año de 1684 en 4 de Septiembre le hizo S. M. merced del título de Marqués de Casa Sola para sí y los demás primogénitos de su casa. Obtuvo los empleos de Capitán general de la costa de Andalucía y de Virrey y Capitán general de la plaza de Orán, por cuyos servicios Felipe V le concedió la grandeza de España para sí y su casa en 29 de Noviembre de 1726. Murió en esta Corte el día 17 de Agosto de 1738. Casó con Doña Isabel Ramírez de Arellano, hija de los Marqueses de Arellano.

Arias Pacheco de Bobadilla (Juan).

Sexto Conde de Puñonrostro, hijo de D. Gonzalo Arias de Bobadilla y Leyva, de quien hablamos en otro lugar y de su segunda esposa Doña Teresa Pacheco. En 1660, fué como Menino acompañando á la Infanta de España, Reina Cristianísima Doña María Teresa hasta la raya de Francia. Fué sucesor de su casa por muerte de su padre y de su hermano mayor D. Francisco. En Octubre de 1678 le nombró S. M. Gobernador y Capitan general de Ceuta y Ministro del Consejo Supremo del la Guerra. Por Cédula de 4 de Febrero de 1684, se le hizo merced de la Encomienda de Valencia del Ventoso en la Orden de Santiago. En 1690 era Gentilhombre de Cámara, Virrey y Capitán general del reino de Galicia, y el sábado 8 de Abril del mismo, recibió en la Coruña con toda magnificencia á la Reina Doña Mariana de Baviera y Nenbourg. Casó el año de 1664 con D.^a Manuela Coloma, dama de la Reina, hija mayor y sucesora de D. Juan Andrés Coloma, Conde de Elda y de Doña Ana Pujados y Borja, Condesa de Ana.

Arias Pérez (Pedro).

Fué uno de los compiladores de obras literarias de varios autores, añadiendo algunas suyas, y publicó, omitiendo el nombre de los autores, una con el título de *Primavera y flor de los mejores Romances y Sátiras* recogidas de varios poetas. Madrid 1623, en 8.º y en Barcelona, por Lorenzo Den, año de 1626.

Arias de Saavedra (Gaspar Juan).

Quinto Conde del Castellar, Señor del Viso. Fué hijo de D. Fernádo, Conde del Castellar y Mayordomo de Felipe III, y de Doña Beatriz Ramírez de Mendoza. En Abril de 1607, cuando la Armada holandesa del Almirante Jaques Hems Kerke llegó á la barra de Gibraltar con designio de quemar la del Estrecho de que era almirante D. Juan Álvarez de Avilés que murió allí, el Conde fué el primero de los señores de Andalucía que se metió en Gibraltar con 130 soldados, deudos y vasallos suyos, por si el enemigo intentaba saltar en tierra. En 13 de Enero de 1608, asistió á la Jura del Príncipe D. Felipe IV, en San Jerónimo de Madrid. En 1609 se le hizo merced del hábito de Santiago. En 1610 asistió á la toma de Larache, hallándose en la Capitana de D. Pedro de Leyva. En la expulsión de los moriscos, hizo el Conde uno de los servicios mayores que ha hecho vasallo á su rey, perdiendo los derechos que le correspondían como Alfaqueque mayor de Castilla, cuya dignidad concedió á su casa el Rey D. Juan II, vivió solos veintinueve años y fué enterrado en el convento de la Merced Descalza de la Villa del Viso. Casó con Doña Francisca de Ulloa, su prima, hija del Conde de Villalonso y en ella tuvo á D. Fernando, sexto Conde, y á D. José, primer Marqués de Rivas.

Arjona Herrera (Francisco) Cuchares.

Nació el 19 de Mayo de 1818, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián. Sus padres se llamaban Manuel Arjona (alias) *Costuras* y María Herrera.

Fué discípulo de Juan León, toreó con Juan Yuste en Andalucía, y por primera vez en Madrid en 1840, alternando con Juan Pastor el *Barbero*.

Murió en la Habana el 4 de Diciembre de 1868, y en 1885 llegó su cadáver á Sevilla, siendo enterrado en la parroquia de San Bernardo, en la capilla de Jesús de la Salud de cuya Hermandad había sido *Cuchares* hermano mayor.

Arjona Reyes (Francisco) Currito.

Matador de toros, que nació el día 20 de Agosto de 1845. Toreó por vez primera en una novillada en Sevilla en 1864. En una becerrada dada en Sevilla figuró como matador, siendo cogido y volteado por uno de los novillos. Toreó en muchas corridas al lado de su padre, que le dejaba matar algunos toros. Tomó la alternativa como matador en la plaza de Madrid el 7 de Junio de 1866, que le fué dada por Cayetano.

Arnal (Juan Pedro).

Célebre Arquitecto, que nació en 14 de Marzo de 1735 y murió en 1805. Trazó y dirigió la obra interior de la imprenta nacional, el retablo mayor de la iglesia de Santa Bárbara y ejecutó otras muchas obras en la Capital de España que le acreditan de artista de mérito; se le debe igualmente el Tabernáculo de mármoles y bronce de la Capilla mayor de la Catedral de Jaén, los dos retablos colaterales de la capilla del Colegio mayor de Oviedo en Salamanca. Dibujó el modelo de la *urna de marmol* para guardar el cuerpo de la Beata Mariana de Jesús, que existe en la iglesia de Don Juan de Alarcón y las *láminas* de la edición del *Quijote* publicada por la Academia española en 1780.

Aróstegui (Pedro de).

Médico homeópata, que nació en 1822 y fué redactor de la *Década Homeopática*, periódico que se publicaba en 1854.

Arráez (Antonio).

Pintor notable, discípulo de la Academia de San Fernando, primer Delineante del Cuerpo de Ingenieros de Caminos. tiene entre otras obras de su mano los *Detalles del Palacio de la Alhambra* que pintó en 1848 para el álbum de un particular, otros trabajos de igual género, por los que en la Exposición nacional de Bellas Artes de 1856 le fué adjudicada una mención honorífica, las *Dos ventanas*

drabes, una de entrepaño liso y otra con guardapolvo, y la *Portada* del mismo género, que figuraron en la Exposición de 1858 y otros que remitió á las Exposiciones nacionales de 1860 y 1862, á la de Londres y á la de Bayona, sobresaliendo entre todas el *Interior de un salón árabe*, pintado á la acuarela. Por último, en la Exposición de 1881, presentó *cinco interiores drabes*, que fueron muy celebrados.

Arráez del Hoyo (Antonio).

Empleado que fué en la Junta de Estadística, premiado en diferentes Exposiciones de Bellas Artes por sus *Dibujos arquitectónicos* y colaborador de algunos periódicos. Había nacido en 1849 y falleció á 29 de Noviembre de 1891.

Arredondo y Albear (Gaspar).

Nació en 1613 en la feligresía de San Martín, fué hijo de D. Diego Arredondo, Contador de S. M. y de los reinos de Castilla, y de Doña María Albear. S. M. le hizo merced del hábito de Santiago en 1630, Era del Consejo de S. M., su Secretario y Contador de los reinos de Castilla, Escribano mayor de todos los de España, en sus Ayuntamientos juntos en Cortes, y como tal, asistió á las del año de 1655 y á las del 1664. Después fué Alcalde perpetuo del Fuero del Señorío de Vizcaya, en cuyos empleos y otras Comisiones sirvió largo tiempo, hasta que en 1664 se le nombró Veedor general de los estados de Flandes. Casó con Doña María de Velasco, también natural de Madrid.

Arriaza (Francisco Javier).

Obispo de Santander. Fué hijo de D. Francisco, del Consejo de Cámara de S. M. y Gobernador del de Hacienda, y de Doña Francisca de Sepúlveda. Siendo Abad de la iglesia Colegial de la Villa de Santander, en el Arzobispado de Burgos, Fernando VI, la hizo ciudad el año de 1755 y á sus instancias Benedicto XIV, erigió su iglesia en Catedral, con Obispo propio, creando varias Dignidades y Prebendas á más de las que antes tenía, suprimiendo las Abadías de Santander y Santillana y desmembrando de la mitra de Burgos la parte de montañas que está hacia el mar llamada vulgarmente *partido de Peñas abajo*. Obtenida la Bula, S. M. le presentó para esta nueva silla. Fué consagrado en 7 de Diciembre en la iglesia del Colegio Imperial de esta Corte, por el Inquisidor general D. Manuel Quintana y Bonifaz, siendo su padrino el Conde de Montijo. Gobernó su Diócesis con particular acierto y celo hasta el día 18 de Noviembre de 1761 en que falleció en su iglesia, de edad de cincuenta y tres años. Fué sepultado en el cuerpo principal de aquella Santa Iglesia inmediato á las gradas del presbiterio.

Arriaza y Superviela (Juan Bautista).

Poeta renombrado, que nació en 27 de Febrero de 1770; era hijo del Coronel retirado D. Antonio José Arriaza y de Doña Teresa Superviela. Debió su primera enseñanza á los Padres Escolapios de San Fernando y á los preceptores del Seminario de nobles; á los doce años de edad fué nombrado Cadete de artillería, ingresando en el colegio de Segovia. Por los adelantos en su carrera, obtuvo como premio la gracia de Guardia marina en 21 de Julio de 1787, con destino al departamento de Cartagena, donde consiguió el grado de Alférez de Fragata en 16 de Marzo de 1790, con cuyo destino sirvió en varios buques de la Escuadra española, durante la guerra contra la República francesa, desde 1793 hasta 1795 en que se firmó la paz de Basilea; los conocimientos tácticos é intrepidez que manifestó en la ocupación de Tolón, sitio de Rosas y otras varias expediciones, le valieron en 25 de Enero de 1794 el ascenso á Alférez de Navio. Entretanto, no había dejado de cultivar la poesía, á que tenía mucha inclinación, recitando sus composiciones de memoria y cuando, á ruego de sus amigos, imprimió estas en París, donde se encontraba con el Duque de Mahou en 1797, lo hizo bajo el modesto título de *Primicias*, teniendo que pedir los originales á su amigo el distinguido literato Don Martín Fernández de Navarrete, que por curiosidad las había copiado á bordo. Este fué su más formal ensayo; anteriormente había publicado en Madrid el canto fúnebre titulado *La Compasión* con motivo de la muerte del Duque de Alba. En 1798, y después de haber ascendido á Teniente de Navio, pidió su retiro con recomendación para destinos civiles, siendo por sus méritos nombrado en 28 de Agosto de 1803 agregado á la Legación de Inglaterra, cuyo empleo sirvió poco tiempo á causa

de la guerra que estalló entre aquella nación y España; entonces fué cuando se dedicó con más ardor á su pasión favorita, dando á luz un opúsculo con el título de *Restitución de las embarcaciones españolas con caudales*; también publicó la traducción del *Arte poético de Boileau*, acomodándola en lo posible á las exigencias de la rima castellana. La guerra de la Independencia encendió su espíritu poético y sus cantos populares resonaban en boca de todos los españoles, á quienes infundían valor en los combates contra los franceses.

En 4 de Mayo de 1810 el Gobierno legítimo le confirió su anterior destino, volviendo á Inglaterra en donde se opuso con calor y energía á los insultos hechos á nuestra Nación por la prensa inglesa, dando á luz con tal motivo un opúsculo titulado *Observaciones sobre el sistema de guerra de los aliados en la Peninsula Española*, por lo que mereció el elogio de la Regencia y que D. Eusebio Bardají, Ministro de Estado, le manifestase su agrado por oficio del 23 de Mayo de 1811, nombrándole después en 17 de Septiembre de 1812, sexto Oficial de la primera Secretaría de Estado. Su correcta dicción le colocaba entre los escritores más puristas, y por eso la Real Academia española le admitió por individuo honorario en 24 de Noviembre de 1814, proponiéndole para la clase de número en 8 de Febrero de 1821. En 19 de Abril de 1818 fué nombrado Mayordomo de Semana de Su Majestad, honrándole después en diferentes épocas con honores de su consejo, título de su Secretario con ejercicio de decretos y Caballero de número de la Real y distinguida Orden española de Carlos III. Estas singulares distinciones fueron causa en el cambio de instituciones, de que quedase injustamente olvidado. Después fué nombrado individuo honorario de la Real Academia de San Fernando.

Sus últimos días fueron amargos para él, por la pérdida de los seres más queridos, hasta que falleció en 22 de Enero de 1837, á los sesenta y siete años de edad, siendo enterrado en el Cementerio de la puerta de Fuencarral. Sus poesías reimpresas muchas veces, fueron muy apreciadas y aprendidas de memoria por sus contemporáneos, mereciendo ciertamente un lugar distinguido en nuestro Parnaso, por su ternura y corrección. Sus cantos patrióticos llevaron entusiasmados al combate á nuestros célebres guerreros de 1808, y sus dulcísimas inspiraciones amorosas imprimían al mismo tiempo en la juventud sentimientos de verdadero patriotismo.

Arróniz (José).

Religioso Calzado de la Merced, hijo de D. Bernardo y de Doña Manuela Rodríguez de Albornoz, también natural de Madrid. Tomó el hábito en el Convento de esta Corte en 1661 y profesó en el de Guadalajara en 11 de Febrero de 1662. Estudió en Salamanca llegando á ser allí Profesor de Teología. Fué Predicador de S. M. Murió en el Convento de Huete á 10 de Octubre de 1701, y escribió: *Vida del inclito Mártir San Pedro Armengol* (Madrid 1688, en 4.º). También se imprimieron *varios sermones* suyos.

Artal de Alagón (Martín).

Conde de Sástago. VÉASE ALAGÓN.

Arteaga (Esteban).

Presbítero, Religioso de la Compañía de Jesús, literato y excelente músico, que nació en 1747. Muy joven aún, en la época de la extinción de su Orden, se retiró á Italia, donde fué nombrado individuo de la Academia de Ciencias de Pádua, y vivió largo tiempo en Bolonia con el Cardenal Alberti. El P. Martini, á quien conoció en esta ciudad, le invitó á trabajar en sus *Revoluciones del Teatro musical italiano*, proporcionándole al objeto todos los libros de su notable biblioteca. Después se dirigió á Roma, donde hizo amistad con el caballero Azara, Embajador á la sazón de España en aquel país, y á quien siguió á París, y en cuya casa murió el 30 de Octubre de 1799, no sin haber dejado abundantes muestras de su laboriosidad y talento músico, en la obra que publicó en Bolonia, 1783, titulada *Le Revoluzioni del teatro musicale italiano, dalla sua origine, fino al presente*, (dos volúmenes en 8.º). Refundido este libro, que aumentó en siete capítulos al primer tomo, y en uno tercero enteramente nuevo, dió una segunda edición en Venecia (1785 en tres tomos 8.º). Después se hizo una tercera edición abreviada, aunque se ignora la fecha, como se ve por una traducción francesa que apareció en Londres, 1802, con el título *Les Revolutions du theatre musical en Italie, depuis son origine jusqu'à*

nos jours, traduites et abrégées de l'italien de Dom Arteaga, (en 8.º 102 páginas). Y, por último, una cuarta traducción al alemán del Doctor Forkel, enriquecida con notas y publicada en Leipsik en 1789, (dos tomos en 8.º). Esta obra ha bastado para acreditar á Arteaga, pues es la más importante que se ha escrito en su género, donde revela una gran erudición sin pedantería, sanos consejos sin pretensiones, un espíritu filosófico, un gusto y estilo elegantes y sin espíritu de partido. Además dejó manuscrita una obra intitulada *Del ritmo sonoro é del ritmo muto degli anticliù dissertazioni VII*, cuya traducción confió á Granville, autor de una mediana traducción del poema de Iriarte sobre la música, que no ha llegado á publicarse; pues cuando el nieto del caballero Azara, se propuso hacerlo, una revolución en Italia suspendió indefinidamente esta empresa literaria. También se publicaron de Arteaga y en lengua castellana, *Investigaciones filosóficas sobre la belleza ideal, considerada como objeto de todas las artes de imitación*. (Madrid 1789, en 8.º mayor). Y una carta á D. Antonio Ponz sobre *La Filosofía de Píndaro, Virgilio, Horacio y Lucano*. (Madrid 1789, en 8.º). En todas estas obras manifestó un gusto muy exquisito en las bellas artes y letras, y un conocimiento muy delicado de lo más íntimo y desconocido de la Filosofía.

Asenjo Barbieri (Francisco).

Célebre Compositor músico, que nació en 3 de Agosto de 1823, hijo de D. José Asenjo y de Doña Petra Barbieri. Después de la primera enseñanza, que recibió en Madrid, fué á un pueblo de la Mancha, llamado Santa Cruz de la Zarza, donde por tres años consecutivos cursó latinidad y retórica. Vuelto á Madrid, estudió oratoria, poética, gramática general, nociones de griego, etc., adquiriendo el primer puesto entre los mejores estudiantes. Hasta aquí, todo indicaba que el señor Barbieri había de seguir una carrera exclusivamente literaria, cuando decidido por la de ingeniero, se dedicó á las matemáticas, la física, la química, y demás asignaturas, en las que consiguió siempre obtener buenas notas. Pero su afición á la música triunfó de aquel propósito hasta el extremo, de negarse á atender á los libros por seguir aquella carrera, que comenzó estudiando el solfeo con un profesor del teatro de la Cruz, llamado D. José Mayonto. Pasó después al Conservatorio, donde estudió el clarinete, el canto, el piano y la composición bajo la dirección de D. Ramón Carnicer, entrando luego á formar parte del cuerpo de coros en el teatro del Circo, donde con motivo de un beneficio que se dió á estos, escribió una zarzuela en un acto, titulada *Felipa*, libreto y música de su composición, pero que no pudo ponerse en escena, por no estar concluída á tiempo. Del Circo salió para desempeñar la plaza de maestro de coros, en cuyo puesto y en el de maestro director, estuvo algunos años recorriendo las provincias de España.



FRANCISCO ASENJO BARBIERI

Regresó á Madrid y se dedicó á poner en música un libreto de ópera italiana del genero bufo, titulada *Il Buon tempone*, dividido en tres actos. Sin terminarlo, marchó á Salamanca, donde estuvo dedicado á la enseñanza musical y á la dirección del Liceo. tres años, volviendo á la Corte el año 1846. Hasta esta fecha no hubo puesto que Barbieri no ocupara en el teatro, desde corista á Director, desde copiante de papeles á compositor: en este ramo sería muy difícil, si no imposible, enumerar las piezas de música de todos géneros que escribió, pudiéndose asegurar que no hubo orquesta ni banda militar en España, que no conociera alguna de sus obras. Una vez en Madrid, se dedicó á dar lecciones, teniendo ya la satisfacción de que su talento y asiduidad le hubieran granjeado esa consideración, que la sociedad se vé obligada á conceder al talento. Por entonces, fué nombrado Secretario y Archivero de la sección de Música del Liceo de Madrid, é ingresó en la Sociedad titulada *España musical* que trató de plantear la ópera española. Después, compuso la zarzuela en un acto *Gloria y peluca*, que con éxito notable se estrenó en el teatro de Variedades, y de la cual, muchas piezas llegaron á hacerse populares. Luego escribió *Tramoya*, que se estrenó con extraordinario resultado también en el Coliseo de los Basílios. Más adelante puso en música el acto segundo de *La Picaresca*; y por fin el día 6 de Octubre de 1851, estrenóse en el Circo su zarzuela *Jugar con fuego*,

con el éxito más lisonjero que ha alcanzado nunca en España ninguna producción musical. A partir de esta fecha, Barbieri recorrió siempre triunfante su carrera, en un principio hartamente espinosa por cierto, dando á luz multitud de zarzuelas populares en uno, dos, tres y cuatro actos, que le valieron una merecida reputación como artista de genio y de verdadera inspiración.

Barbieri está considerado como uno de los mejores compositores dramáticos de España. El catálogo de sus obras lírico-dramáticas representadas en los teatros de Madrid y en los principales de provincias que recordamos en este momento son: *Gloria y Peluca*; *Tramoya*; *Escenas en Chamberl*; *El Mansanares*; *Gracias á Dios que está puesta la mesa*; *Aventuras de un cantante*; *Los dos ciegos*; *El Vizconde*; *Gato por liebre*; *La Zarzuela*; *Por conquista*; *Un Caballero particular*; *El niño*; *Compromisos del no ver*; *Los herederos*; *Los pichones del Turia*; *Gibraltar en 1890*; *El rdbano por las hojas*; *Revista de un muerto*; *De tejas arriba*; *El pavo de Navidad* (en un acto). *La picaresca*; *El marqués de Caravaca*; *El robo de las Sabinas*; *Entre mi mujer y el negro* (en dos actos). *Jugar con fuego*; *La hechicera*; *La espada de Bernardo*; *Don Simplicio Bobadilla*; *Galanteos en Venecia*; *Un día de reinado*; *Los diamantes de la corona*; *Mis dos mujeres*; *Entre dos aguas*; *El diablo en el poder*; *El relámpago*; *Amar sin conocer*; *Un tesoro escondido*; *El secreto de una dama*; *Pan y toros*; *El Barberillo de Lavapiés* y *Los Comediantes de antaño* (en tres actos), *Por seguir á una mujer*; *El sargento Federico* (en cuatro actos). Y muchas de ellas de un mérito extraordinario y que revelan grandes y profundos conocimientos en todos los recursos de la composición. El señor Barbieri ha prestado sin duda muy buenos servicios al arte músico español, no sólo por lo excelente de sus composiciones y la fecundidad de que ha dado tantas pruebas, sino también por las grandes obras que compuso para varias solemnidades nacionales, por las que recibió honores y distinciones muy merecidas.

Además, en la Cuaresma de 1853 y en el teatro de la Zarzuela, tuvieron lugar los grandes conciertos clásico-religiosos dirigidos por él, y que fueron los primeros en su clase que se han celebrado en Madrid. Durante el verano de 1864, cuando se inauguraron los campos Eliseos, formó y dirigió por completo la gran compañía de ópera que estrenó *Fausto*, reprodujo *Guillermo Tell*, que estaba casi olvidada, y otras óperas que se pusieron en escena bajo su exclusiva dirección, en la primavera de 1866 comenzaron por su iniciativa los grandes conciertos en el circo del Príncipe Alfonso, que en el verano del mismo año se repitieron en los jardines de Apolo y que reproducidos de nuevo en aquel año, tanto llamaron la atención del público. Falleció en 1894.

Assensio (Carlos).

Profesor de piano, nacido hacia 1788, residió algún tiempo en Palermo y en Sicilia, donde publicó en 1815, *Scuola per ben suonare il piano forte*.

Assensio y Caocordido (Manuel).

Religioso Agustino Recoleta, conocido en Religión con el nombre de Fr. Manuel de los Santos. Nació en Febrero de 1666, y fué bautizado en la parroquia de San Justo, siendo hijo de Antonio Assensio y de Marina Caocordido. Desde pequeño dió muestras de un gran talento. Todavía muy joven tomó el hábito en el Convento de Madrid, donde profesó en Febrero de 1682. Fué lector de Artes y Teología en Salamanca, en donde obtuvo el oficio de Rector de su Colegio. Era tan caritativo, que todo cuanto adquiría por los Sermones que predicaba, lo repartía entre los pobres. Murió en el Convento de esta Corte, en 24 de Noviembre de 1718, no teniendo aún cincuenta y tres años de edad. Mereció por sus virtudes que la *Gaceta* de aquel tiempo hiciese mención de su muerte, y que el insigne Fray Juan Interián de Ayala hiciese su elogio en su *Pictor Christianus*. Escribió: *Armonia con que mecen, arrullan y guardan el sueño las virtudes á los piadosos manes de la Reina Doña María Luisa de Saboya*, sermón que predicó en Santo Domingo el Real en 29 de Mayo de 1714, en las honras que hizo Madrid, (impreso en 4.º). *Oración en el Capítulo de la Provincia de las dos Castillas de su Orden en el Convento de Talavera* (en 19 de Marzo de 1707, en 4.º). *Oración en acción de gracias por el Capítulo general de la Recolección de España é Indias en el Convento del Toboso, el día segundo de Pentecostés de 1712* (Salamanca, en 4.º); *Explicación del desamparo de Jesu-Cristo en la Cruz*; oración que predicó la última tarde de los siete viernes después de Pascua, año de 1715, (Madrid, en 4.º); *Lo que no supo Agustino, paradoxa panegírica*, es el sermón que predicó siendo Corista, que se imprimió en Madrid, 1717. *Primicias evangélicas*; sermones que imprimió el Definitorio de su provincia

Madrid, 1724, en folio). Dejó manuscritos otros muchos sermones, y una obra sin concluir, titulada *Systemata Theológica contra propositiones Quesnellianas* (en folio).

Aste y Mercado (Benito).

Fué bautizado en la parroquia de San Miguel, hijo de Benito y de Isabel. Tomó el hábito y profesó en el Convento de San Felipe el Real, de Religiosos Agustinos Calzados de esta Corte, en 8 de Febrero de 1626. Fué muy celoso de la Orden, lo que le hizo ocupar varios cargos elevados en la misma, siendo también Examinador Sinodal de este Arzobispado. Murió en su Convento de Madrid, en la noche del 28 de Octubre del año 1684, habiéndolo sido incansable en el trabajo, y así dejó impresas y manuscritas las obras siguientes:

Vida y milagros de Santo Tomás de Villanueva; Vida del Venerable Gerónimo Alaviano, (Madrid; 1668, en 4.º). *Compendio de las indulgencias de la Correa* (Madrid, 1663, en 8.º). *Sumario de las mismas Indulgencias*, concedidas á la Archicofradía (Madrid, 1680, en 8.º). *Tratado sobre las mismas Indulgencias; Concesiones de Indulgencias* (por Clemente X. con varias noticias); *Breve resúmen de veinte resoluciones morales; Información del Venerable Alaviano; Memorial en nombre de la Provincia de Castilla; Súplica al Rey; Memorial á la Reina; Hecho del Duque de Veragua con un Religioso Agustino de Valencia; Sobre las preeminencias que deben gozar los Predicadores del Rey; Sobre un derecho que tiene la Provincia de Castilla del Orden de San Agustín; Sobre la disposición de la librería de San Felipe el Real; Sobre no estar obligado el Convento á pagar cierto derecho; Relación de las fiestas en la Canonización de Santo Tomás de Villanueva; Sermón de la Concepción* (Madrid, 1664, en 4.º). *Sermones varios* (Madrid, 1671, un tomo, en 4.º.)

Asunción (Francisca de la).

Religiosa Carmelita. Véase NAVARRETE.

Austria (Baltasar Carlos de).

Príncipe de Asturias, hijo de Felipe IV Rey de España y de Doña Isabel de Borbón, nació el 17 de Octubre de 1629, fué bautizado en la parroquia de San Juan de esta Corte por el Cardenal D. Antonio Zapata. Siendo padrinos Doña María de Austria y Portugal, Reina de Hungría, y el Infante D. Carlos. El 7 de Marzo de 1632, fué jurado Príncipe de Asturias en la iglesia de San Jerónimo el Real. En 24 de Octubre de 1638, le dió el Rey su padre, el Collar del insigne Toisón de oro. En 1643 se le puso casa nombrando por su ayo á D. Antonio de Zúñiga y Dávila, Marqués de Mirabel, de los Consejos de Estado y Guerra y Presidente de Ordenes. Al año siguiente empezó á asistir al despacho de los negocios con su padre y se trató de casarle. En 1645 pasó á los reinos de Aragón y Valencia con el Rey en donde fué jurado sucesor de ellos. Pero en la ciudad de Zaragoza, enfermó de viruelas, murió en 9 de Octubre de 1646, y fué trasladado su cuerpo al Escorial.



BALTASAR CARLOS DE AUSTRIA

Austria (Carlos de).

Rey de España, segundo de este nombre. Nació en 6 de Noviembre de 1661, recibió el bautismo de mano del Patriarca de las Indias D. Alonso Pérez de Guzmán, siendo su madrina la Infanta Doña Margarita; era hijo de Felipe IV Rey de España y de su segunda mujer Doña Mariana de Austria. Muerto su padre en 1665, le sucedió en el trono á la edad de cuatro años, teniendo por tutora y Gobernadora del reino á su madre y una Junta de estado presidida por dicha señora, compuesta del Presidente de Castilla, Conde de Castriello, del Vice Canciller de Aragón D. Cristóbal Crespi, del Arzobispo de Toledo Cardenal Sandoval, del Cardenal D. Pascual de Ara-

gón, de un grande de España, el Marqués de Aytona y un Consejero de Estado. D. Gaspar de Bra-
camonte y Guzmán, Conde de Peñaranda.

Al día siguiente de la muerte de Felipe IV falleció el Arzobispo de Toledo, y queriendo la Reina tener en la Junta á su confesor el Padre Juan Everardo Nitard, jesuita alemán, hizo que pasase Don Pascual de Aragón al Arzobispado de Toledo, poniendo en la vacante que dejaba éste de Consejero de Estado al Padre Nitard, cuya elección causó mucho disgusto entre la grandeza, particularmente en D. Juan José de Austria.

La Reina envió á pedir por sí y por su hijo el Rey, al Papa la confirmación de la investidura del reino de Sicilia, dando poder especial para este fin al Virrey de Nápoles D. Pedro de Aragón. Igual investidura fué confirmada por la Reina al Duque de Toscana por lo tocante á Siena, puerto Ferroso.

La minoría de Carlos II, fué acompañada de multitud de sucesos desgraciados, á que contribuyó lo exhausto del Erario y las divisiones, ambiciones y agiotajes á que dió lugar.

Carlos II de Inglaterra, favoreciendo el comercio y sin desagradar á España, quería no perjudicar á Portugal, para tenerla en amistad; renovó las paces con España y confirmó la mayor parte de lo estipulado en 1630; pero siguió favoreciendo siempre á Portugal, hasta que por instigaciones de Francia, llegó á reconocer dicha provincia como estado independiente y á su Rey Alfonso VI á principios de 1668. El Rey de Francia que creyó llegado el momento de saciar su ambición, haciéndose con los estados que pertenecían á España, y atropellando por el tratado de los Pirineos, declaró la guerra á Flandes, á pesar de la multitud de recla-



CARLOS II

maciones diplomáticas. Se dispuso marchase á Flandes D. Juan José de Austria á que se negó en odio al Padre Nitard, arreglándose después la paz, gracias á la mediación de Su Santidad Clemente IX, por el tratado de Aquisgran ó Aix La Chapelle.

La Reina irritada con D. Juan de Austria, por que no quiso ir á ponerse al frente del ejército de Flandes, trató de apresarle y desterrarle, lo cual produjo serios disgustos, hasta que se consiguió que el Padre Nitard saliese desterrado de España para Roma, donde la Reina le obtuvo un Capelo.

Entre tanto Luis XIV, que no quería desaprovechar la ocasión que se le presentaba de ensanchar sus estados, valiéndose de la debilidad de España, volvió otra vez á declarar la guerra á los estados de Flandes y Holanda, al par que alimentaba el levantamiento en armas de Mesina en Sicilia, y trataba de sublevar á todo Nápoles y demás estados; España que estaba poco prevenida para la guerra tuvo que armarse para resistir esta situación, y ya se iba á poner de nuevo al frente de los ejércitos D. Juan de Austria, cuando fué llamado por D. Carlos al Consejo de Estado, teniendo que retirarse la Reina y su favorito, D. Fernando de Valenzuela, y de la Corte algunos grandes.

Ya había el Rey llegado á la edad de catorce años, á fines del año 1675 y empuñando el cetro, parecía que tomaban mejor aspecto las cosas de España; apresurábanse las alianzas de varios Príncipes de Alemania, para unir sus fueros y voluntades á concluir una paz general con el francés, como se hizo en 17 de Septiembre de 1678, afianzándose más y más esta paz con el proyectado matrimonio de la Princesa María Luisa, sobrina de Luis XIV, hija del Príncipe Felipe, Duque de Orleans su hermano, con el Rey de España, que había llegado á la edad de diez y ocho años.

El Príncipe Harcourt entregó la esposa en Irún al Marqués de Astorga y personas comisionadas á este fin en 3 de Noviembre de 1679. El Rey que había salido hasta Burgos, se adelantó á recibirla tres leguas más allá, en Quintanilla, donde renovándose las ceremonias de la iglesia, quedó efectuado el matrimonio, dirigiéndose á Madrid, entraron en 2 de Diciembre del mismo año. Se hicieron grandes fiestas y regocijos, así en Burgos como en Madrid, donde se celebró su entrada pública en 13 de Enero de 1680, desde el Retiro al Palacio real. Hallóse la Reina Madre en ellas, vuelta ya á la Corte, y á la gracia de su hijo, después de haber fallecido D. Juan de Austria en el año anterior.

Apesar de tantas seguridades, todos temían que la paz no fuese de gran duración, pues no se ha-

llaba satisfecha la ambición de Luis XIV como pronto se vió; á fines de 1683 el Rey de Francia se entró por Flandes, tomó á Luxemburgo, Courtay y Dixumda, demolió á Tréveris y obligó al Imperio y á España á cambiar la paz de Nímegea en una tregua de veinte años, firmada en Ratisbona á 15 de Agosto de 1684.

Entre tanto que mantenían los españoles las esperanzas del sosiego y de la enmienda de las calamidades, aguardaban como remedio único asegurar la sucesión de estos reinos con algún hijo de su Rey, más Dios no se dignó otorgarles este consuelo, y murió la Reina en 12 de Febrero de 1689, sin dar muestras de fecundidad, en los diez años de matrimonio.

Apenas se la dió sepultura en el panteón de San Lorenzo, se pensó en nuevo matrimonio y en mayores esperanzas de algún fruto en Doña Mariana de Neobourg, hija del Conde Elector palatino del Rhin, Felipe Guillermo y de Isabel Amalia su esposa. Hechos los desposorios por poderes, pasó á Flandes, embarcó en Flesinga en 27 de Enero de 1690, en 6 de Abril y desembarcó en el Ferrol, siendo muy obsequiada por los lugares y ciudades que pasaba con grandes fiestas. El Rey Carlos II se adelantó á recibirla á Valladolid, donde se renovaron las ceremonias del matrimonio en 4 de Mayo del citado año, y en 22 del mismo entraron en Madrid, siendo festejada, así aquí como en Valladolid, con el aparato correspondiente á su persona y dignidad.

Ya en el mes de Abril del año anterior, había declarado la guerra Francia á España, y esta contestaba con las armas en la mano. Coaligáronse de nuevo el Imperio con España, Inglaterra y Holanda contra Francia, por las pretensiones de esta última potencia, de que un hijo del Delfín sucediese en el Trono español, si el Rey Carlos II moría sin hijos; agregóse á esta liga Saboya y poco después el Elector de Brandemburgo; con lo cual á un mismo tiempo se peleaba en Italia, Alemania, Flándes, Inglaterra, Cataluña y América; el comercio interrumpido originó mayores miserias, todo fué estrago y desolación durante seis años de guerra, hasta que se celebró el Congreso de Riswick. Hízose aquel tratado en 20 de Septiembre de 1697 entre los respectivos plenipotenciarios de Francia y España.

En la Corte no menguaban las calamidades; la Reina Madre Doña Mariana de Austria había muerto en 16 de Mayo de 1689 retirada del Gobierno. La Reina Doña Margarita de Neoborg, segunda esposa de Carlos II, no daba esperanza de sucesión, después de seis años de matrimonio y no se atribuía ya la causa á ésta como á la primera, sino á la debilidad del Rey, que estaba muy enfermo y con poca disposición para el gobierno de la Monarquía: la credulidad del vulgo imaginaba que su enfermedad era efecto de filtros supersticiosos, lo que quizás fuera producido por la violencia ó inoportunidad de los medicamentos. Se hizo preciso que la Reina interviniese más en el gobierno, y juzgaban que ésta se dejaba influir por los favoritos. En tal estado, las potencias extranjeras contemplaban á España agonizando, y así pensaron en el repartimiento.

Francia que se consideraba como primera acreedora al trono español, previendo las guerras que suscitaría el Imperio con la misma pretensión, convino en el tratado de 11 de Octubre de 1698, por el cual se adjudicaba al Delfín de Francia, Nápoles, Sicilia, la costa de Toscana, el marquesado del Finat, y en las fronteras de España la provincia de Guipúzcoa con las ciudades de Fuenterrabía San Sebastián y el Puerto de Pasajes, se otorgaba al Príncipe Carlos Archiduque de Austria, el ducado de Milán, y al Príncipe Elector de Baviera las Indias y los Países Bajos.

España extrañó mucho este modo de proceder de las potencias extranjeras, y más en un tiempo en que estaba el Rey restablecido de su salud, é hizo saber su desagrado á Holanda é Inglaterra, por medio de memorias presentadas por sus Embajadores en las respectivas Cortes, como tambien al Emperador á fines del año de 1699. Nada de esto sirvió para que desistiesen las potencias de su intento, y habiéndolo muerto el Príncipe Elector de Baviera, por cuyo caso se contemplaba la casa de Austria mas acreedora á los derechos de sucesión, hicieron un segundo tratado de partición en el mes de Marzo de 1700, en que se reprodujo lo mismo; pero variando de Príncipe sucesor de España, nombrando por tal al Archiduque Carlos, hijo segundo del Emperador Leopoldo; y cambiando el ducado de Milán con los estados de Lorena en este Príncipe.

Acabó de consternar el ánimo y salud del Rey Carlos esta repartición, pues veía que las potencias se empeñaban en el desmembramiento de una corona de tanta extensión, y disponían de ella como de cosa ya sin dueño; veía asimismo los preparativos de Francia, Inglaterra y Holanda para sostener tal intento después de su muerte; por otra parte, el Emperador Leopoldo, aunque advertía por el tratado la sucesión en su hijo el Archiduque Carlos, no podía sufrir que fuese con tanto menoscabo: y así representó al Rey Carlos II por medio de su Embajador su descontento, y le instó á que preparase su defensa.

El Rey Carlos II, en un negocio de tanta importancia, consultó al Consejo de Estado, que se dividió

en dos partidos, uno en favor del Archiduque Carlos, y otro en el de un nieto de Luis XIV, Duque de Aujón, hijo segundo del Delfín. Consultó asimismo al Papa Inocencio XII, y éste habiendo oído á varios cardenales le expuso, que en conciencia debía de nombrar al Duque de Aujón, cuyo dictamen apoyaron varios Ministros del Consejo real y muchos teólogos, fundados en que la ley de exclusión de todos los descendientes de la casa de Borbón, era contraria á los derechos de naturaleza y leyes fundamentales del reino, y que no habiendo sido estipulada sino para impedir que dos tan poderosas potencias como Francia y España se uniesen en un mismo reino, se evitaba el peligro con esta disposición.

El Emperador Leopoldo que supo esta consulta y la inclinación al partido de Francia, hizo nueva demostración de su desagrado, instando al Rey de España que se declarase por la casa de Austria; pero el rey Carlos II, hizo su testamento en 3 de Octubre de este mismo año de 1700, legando la corona, en primer lugar al Duque de Aujón, y en su defecto á su hermano menor el Duque de Berri, en segundo lugar, si alguno de ellos heredase la corona de Francia y la prefriese á la de España, al Archiduque Carlos y en su defecto por las mismas circunstancias de sucesión al imperio, al Duque de Saboya.

Carlos II, cada día más grave en su dolencia, y sintiéndose cerca de la muerte, nombró Gobernador de sus reinos al Cardenal Portacarrero, Arzobispo de Toledo, durante su enfermedad ó hasta que se abriese su testamento: poco tiempo disfrutó el Cardenal esta nueva dignidad, pues dos días después falleció el Rey en 1.º de Noviembre de 1700. Yace en el panteón del Escorial.

Austria (Carlos de).

Infante de España, hijo de Felipe III Rey de España, y de Doña Margarita de Austria, nació en 15 de Septiembre de 1607.



CARLOS DE AUSTRIA

Recibió el agua de socorro por peligro de muerte á su nacimiento; y en 14 de Octubre en la Capilla Real le puso los Santos Oleos el Cardenal Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Rojas, siendo padrinos el Príncipe, su hermano, y la Infanta Doña Ana, fué de buenas costumbres y amado de todos, pero falleció antes de los veinticinco años en 30 de Julio de 1632, siendo conducido su cadáver al panteón del Escorial.

Austria (Catalina Micaela de).

Infanta de España y Duquesa de Saboya, hija de Felipe II Rey de España y de Doña Isabel de la Paz, nació en 10 de Octubre de 1567 y fué bautizada el 19 en la parroquia de San Gil, llevándola en los brazos su tío el célebre D. Juan de Austria. Casó con el Sermo. Sr. D. Carlos Manuel, Duque de Saboya, en la ciudad de Zaragoza en 18 de Marzo de 1585. Compitió con la grandeza de esta Señora la prudencia con que gobernó en ausencia de su marido aquel estado, y mostrando su valor en diferentes ocasiones, salió á campaña acaudillando

á los suyos, que animados con su presencia alcanzaron gloriosas victorias. Tuvo nueve hijos, cinco varones y cuatro hembras, y llena de virtudes falleció en Turín á 6 de Noviembre del año de 1597, á los treinta de su edad

Austria (Diego Félix de).

Hijo de Felipe II y de su esposa Doña Ana, nació en 12 de Julio de 1575 y fué bautizado en la Iglesia parroquial de San Gil por el Cardenal D. Gaspar de Quiroga, Arzobispo de Toledo. Fué jurado Príncipe de Asturias en 1.º de Marzo de 1580 por muerte de su hermano mayor D. Fernando, en la capilla de palacio de Madrid, en donde murió de viruelas á 21 de Noviembre de 1583 y su cuerpo fué llevado al panteón del Escorial.

Austria (Felipe Próspero de).

Príncipe de Asturias, hijo de Felipe IV Rey de España y de Doña Mariana, nació el 20 de Noviembre de 1657. Fué bautizado el jueves 13 de Diciembre de dicho año, por el Cardenal D. Baltasar de Moscoso, Arzobispo de Toledo. Murió el 1.º de Noviembre de 1661.

Austria (Felipe de).

Rey de España, tercero de este nombre, nació en 14 de Abril de 1578, hijo de Felipe II Rey de España y de Doña Ana de Austria. Fué bautizado en la parroquia de San Gil por el Excmo. Señor Cardenal D. Gaspar de Quiroga, en 1.º de Mayo de dicho año, siendo padrinos el Archiduque Wenceslao y la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia.

Por muerte de sus hermanos D. Carlos, D. Fernando y D. Diego, quedó Príncipe sucesor en los vastos Reinos de su padre y fué jurado como tal en Portugal, en el palacio de Lisboa, á 30 de Enero de 1583; en los de Castilla á 11 de Noviembre de 1584 en la iglesia de San Jerónimo de Madrid, y en los de Aragón el año siguiente en las Cortes que celebró el Rey su padre, en Monzón. En 13 de Septiembre de 1598 por muerte de su padre sucedió á éste en todos ellos.

Subió al trono á la temprana edad de veinte años, pero bien instruído por su padre, ya en los negocios del despacho, á que le había acostumbrado dos años antes, formando una Junta de estado para esto, ya de los peculiares consejos, que en varias ocasiones le había dado, así para el gobierno de su reino y administración de justicia, como para tomar consejo de hombres sabios y elegir Ministros de satisfacción. Los nombrados por su padre eran D. Cristóbal de Moura, Marqués de Castel-Rodrigo, Camarero mayor del nuevo Rey y el Arzobispo de Toledo D. García de Loaysa, que había sido su maestro, pero el nuevo Monarca dió más grato oído á D. Francisco Gómez de Sandoval, su Caballerizo mayor, Marqués de Denia y Duque de Lerma, á quien hizo su primer Ministro y Gran privado, estimado mucho de antemano y después tratado como amigo.

Pocos días antes, se habían publicado en Madrid las paces con el Rey de Francia, pero no habían cesado las hostilidades en Flándes, donde el Almirante D. Francisco de Mendoza sostenía la reputación de las armas españolas, rindiendo varias plazas, y en Orán el Conde de Alcaudete D. Francisco de Córdoba y sus sucesores, escarmentaban á los moros de las continuas embestidas que hacían.

Las repetidas guerras que tuvieron que mantener sus dos predecesores Carlos V y Felipe II, habían consumido las inmensas riquezas de España é Indias, y dejado exhausto el real Erario; por lo cual se vió precisado el nuevo Rey á pedir á los reinos de Castilla algunos servicios en dinero, los cuales, no bastando después, fueron causa de resellar la moneda con más valor del que tenía.

El comercio muy debilitado ya, sufrió grandes quiebras. Atribuíase al lujo, á la mucha plata labrada que había entre los grandes y en las iglesias; de cuyas dos manos, en la una quedaba estancada y en la otra duraba poco; y á que se hacía mucha extracción de ella al extranjero. Quiso el Rey evitar este mal prohibiendo fabricarla y extraerla en adelante, para lo cual mandó que todos presentasen su inventario y quedase registrada; pero mezcladas las iglesias y monasterios en este punto, se originaron escrúpulos y quedó la cosa sin acabar. Había aumentado el Rey la familia y esplendor de su real Casa, y dado muchas pensiones con que acrecieron los gastos.

Habiéndose desposado en la ciudad de Ferrara con Doña Margarita de Austria, hija de los Archiducos Carlos y María, se verificaron grandes fiestas con tal motivo en dicha ciudad, reproducidas con tanta ó más esplendor por todas las ciudades de Italia y Francia por donde pasaban los nuevos esposos.



FELIPE III

Empezaron los festejos desde la llegada á los Alfaques y puertos de Vinaroz en Valencia, á 21 de Marzo de 1599, y en esta ciudad fueron celebrados con gran pompa y aparato, así por el Rey como por los grandes y los Ayuntamientos, sobresaliendo entre aquellos el Duque de Lerma.

Terminadas las ceremonias en Valencia; pasaron los Reyes á Barcelona. Con esta ocasión tuvo el Rey cortes en que pidió servicios de dinero á los catalanes, que se le otorgaron. De allí partió con su esposa á Zaragoza, donde antes de entrar, hizo dar sepultura á las cabezas expuestas al público sobre las puertas, por el castigo ejecutado en tiempo de las revoluciones sucedidas por causa de Antonio Pérez, y borrar los padrones esculpidos de sus delitos. Visitaron las Iglesias y edificios principales, y fueron obsequiados con el mayor afecto; saliendo de aquella ciudad á 22 de Septiembre de dicho año, vinieron á descansar á Madrid.

Á los cinco meses de estar en esta Villa, se trasladaron la Corte y tribunales á Valladolid, donde á 22 de Septiembre de 1601, nació la Infanta Doña Ana Mauricia. En el espacio de cinco años que estuvieron allí, nacieron la Infanta Doña María, año de 1603, que murió pronto, y el Príncipe D. Felipe en 8 de Abril de 1605, que después sucedió en el reino, y que fué el IV de este nombre.

Entre tanto, no se descuidaba el Rey en sostener la reputación de nuestras armas en todo el orbe. Los ingleses, como enemigos, infestaban nuestros mares con sus piraterías y el Rey D. Felipe, armaba de tiempo en tiempo sus escuadras para castigarlos ó amparar las flotas que tanto codiciaban.

La expedición que en el año de 1599 mandó hacer á D. Martín de Padilla, Adelantado mayor de Castilla, no tuvo buen resultado por los vientos contrarios. Tampoco tuvo buenos sucesos el Almirante Mendoza en Flándes, como después el Marqués de Espinola, que ganó á Ostende, plaza importante, pero que costó á los nuestros cuarenta mil hombres y á los enemigos setenta mil.

Los holandeses no sólo ganaban amigos en la India Oriental, sino que aumentaban establecimientos, y hacían á nuestro comercio todo el daño que podían; sin embargo de haberles salido mal una expedición que armaron contra las Islas Canarias y otras hostilidades que hacían en el Oriente. El Marqués de Santa Cruz fué más feliz, así contra los ingleses, como contra los turcos en las costas de Africa y mares de Turquía: hacíanse nuevos progresos en la India Oriental por los portugueses y castellanos; en la América en las provincias de Chile hubo varios sucesos en la invasión de los rebeldes araucanos; pero al fin fueron vencidos. En esta guerra se halló Doña Catalina de Erauso, natural de San Sebastián de Vizcaya, disfrazada de soldado con el nombre de Pedro de Oribe que llegó á ser Alférez del Capitán Alfonso Rodríguez, y que hoy es vulgarmente conocida por la *Monja Alférez*. Poco después se hizo la total conquista de Méjico, empezada en tiempo de Felipe II, y la embajada y regalos que envió el Rey Felipe III al de Persia, sirvió para que entretuviese al turco con sus hostilidades, é impi-diese que acometiera los Dominios españoles con todas sus fuerzas.

Habiendo muerto la Reina de Inglaterra Doña Isabel en el año de 1603, subió al trono el Rey de Escocia Jacobo Estuardo, quien deseando estar en paz con España, envió para contratarla al Condestable de Castilla y León D. Juan de Velasco, Duque de Frías. Y se firmó en Londres en el año 1604, y en Valladolid en el siguiente de 1605. En estos tratados se estipuló una amistad perpetua, seguridad y aumento del comercio, así de España como de Indias.

El Arzobispo de Valencia D. Juan de Rivera, había hecho una representación, al Rey D. Felipe, disuadiéndole de la paz y animándole á la guerra como contra enemigo de la fe católica; pero el Rey prefirió aquélla, y aun en algunos capítulos acordó que en España no se molestase á los vasallos ingleses en puntos de religión, si no daban escándalo, y que se castigasen las violencias y delitos que se cometieran durante la paz.

En 18 de Agosto de 1606, nació la Infanta Doña María en el Escorial; y en Madrid en 5 de Septiembre de 1607 el Infante D. Carlos. Á principios del año de 1608, fué jurado el Príncipe D. Felipe á los tres años de edad; en cuyas Cortes le fué acordado un servicio de diez y siete millones y medio para las urgencias de la corona. En 17 de Mayo de 1609 dió á luz la Reina al Infante D. Fernando, en San Lorenzo, y á 24 de Mayo de 1610, en Lerma, á la Infanta Doña Margarita, cuyos nacimientos coincidieron con la tregua acordada con los holandeses, asentada por espacio de doce años, con provecho para ambas naciones.

En 1611 á 22 de Septiembre, nació en el Escorial el Infante D. Alfonso y á poco tiempo murieron hijo y madre, ésta en 3 de Octubre del mismo, á la edad de veintiseis años, y aquél en el año siguiente de 1612; ambos fueron sepultados en el real Panteón. El Rey sintió mucho su muerte, y desde entonces, hizo ánimo de permanecer viudo toda su vida.

No fué menor el sentimiento que causó la muerte de la Reina Margarita á los españoles, principalmente á las iglesias, hospitales y conventos que socorria con crecidas limosnas, ó que fundó con nu-

merosas rentas. Inclinada á este género de obras pías, después de haber edificado en Valladolid el convento de Franciscas descalzas, y trasladado las monjas Agustinas que estaban en la calle del Príncipe á la de Santa Isabel, dió principio á la fundación del real Convento de esta misma orden, descalzas ó recoletas, llamado de la Encarnación. En el mismo año de 1611, dió buenas rentas al Colegio de jesuítas de Salamanca, llamado del Espíritu Santo; protegió en la misma villa de Madrid con sus limosnas á las Carmelitas descalzas de Santa Ana, hizo varias limosnas perpetuas en San Juan de Dios, y contribuyó á la traslación de Franciscos descalzos de San Gil, que antes fué parroquial, y se agregó á la de San Juan; sin contar muchas otras limosnas, que no se daban en público.

Dícese que el principal motivo que tuvo la Reina en la fundación del convento de la Encarnación, fué un voto que hizo por la felicidad de la expulsión de los moriscos de España.

Determinó el Rey esta expulsión á fines del año de 1609. Dió las providencias correspondientes para que se hiciese en el siguiente de 1610, publicándose las Reales órdenes al efecto en cada provincia, y encomendando su ejecución á los Gobernadores de las provincias. El Duque de Gandía embarcó en Denia más de 150.000 moriscos en las naves del Marqués de Santa Cruz, comisionado para el transporte á los puertos de Africa, D. Agustín Mejía tuvo la comisión de expulsar también á los moriscos de Aragón, Valencia y Cataluña, que se embarcaron por los Alfaques de Tortosa, hasta el número de más de 30.000 que fueron recibidos en Francia, y otros en mayor número pasaron á Africa. Al cargo de D. Juan de Mendoza, Marqués de San Germán estuvo la expulsión de los de Andalucía, cuyo número pasó de 234.000; D. Bernardino de Velasco y Aragón, Conde de Salazar, cuidó de la salida de los de ambas Castillas, Extremadura, Murcia y Cartagena; en cuyas operaciones se invirtió más de cuatro años y salieron de esta parte hasta 60.000, de los cuales muchos marcharon tambien á Francia é Italia, y los que pasaron al Africa fueron transportados en las naves á cargo de D. Luis Fajardo, Capitán general de la armada del mar Océano. Acabóse la expulsión en Noviembre de 1614, y la suma de los expelidos en esta ocasión, ascendió á cerca de 600.000 entre hombres, mujeres y niños.

Esta medida, tan criticada por autores extranjeros, á quienes han seguido servilmente muchos españoles, podrá no ser justa, desde ciertos puntos de vista; pero fué legal y reclamada por la opinión, que acusaba á los moriscos de desleales, revoltosos y traidores. Ya en 1396 habían sido expulsados los judíos de Francia; de España lo fueron en 1501, previo acuerdo tomado en Cortes, en las que se dispuso saliesen del territorio todos los que no fuesen cristianos. Varias veces se habían sublevado en casi toda España, y muy especialmente en las Alpujarras, costando mucha sangre y dinero el sujetarlos, y se les acusaba además de hallarse en inteligencias con los moros africanos para una nueva invasión del territorio español. ¿Qué extraño es que el Consejo que asesoraba á Felipe III creyese necesaria una completa y definitiva expulsión? De otra parte, los censores de esta medida de gobierno, no han tenido en cuenta los crueles procedimientos de la liberal y humanitaria República, de los Estados Unidos, que para civilizar á los indios, dueños y señores de gran número de regiones de América, apelaron en muchas ocasiones al exterminio de la raza, por medio del incendio, el saqueo y los fusilamientos en masa de unos ciudadanos que no habían cometido otro delito que defender sus familias y hogares.

La expulsión de los moriscos de España fué considerada entonces, como indispensable y humanitaria, y así lo creyeron el Rey, su Consejo, la grandeza y el pueblo, que acompañaron al Monarca, en la procesión solemne que con tal motivo, se verificó en Madrid, desde la iglesia de Santa María, á la de las Descalzas Reales.

Se hallaron en las viviendas de los moriscos muchos ejemplares del Korán, y en dos navíos del Rey de Marruecos, apresados por la flota española, más de 3.000 volúmenes de Ciencias y Artes que vinieron á enriquecer la Biblioteca del Escorial. El Sultán ofreció por la devolución de estos libros grandes sumas en dinero, pero quería el Rey en canje todos los cautivos cristianos de su reino, lo cual no tuvo efecto. Á la entrega de Larache, que había adquirido en 1609, agregó después la de la Madora, en el mismo Marruecos.

Desde el año de 1608 había empezado á tratarse de las bodas de un hijo é hija de Enrique IV de Francia, con otros dos de Felipe III de España. No pasó más adelante este tratado, hasta que por muerte de Enrique, en el año de 1610, entró á sucederle su hijo el Rey Luis XIII que renovó la pretensión. Capitularonse pues en el año de 1612 los matrimonios del Rey Luis XIII, con la Infanta Doña Ana Mauricia de Austria, hija de Felipe III, y del Príncipe Felipe su hijo, con Doña Isabel de Borbón, hermana de Luis. Entre varios capítulos estipularon el de sucesión; firmóse que los hijos y descendientes de la Infanta Doña Ana, de ambos sexos, no sucederían al Trono español, de lo cual hizo formal renuncia la misma Infanta al tiempo de partir á Francia, á fines del año de 1615; en cuyo tiempo

se hicieron las entregas recíprocas, viniendo aquí la esposa del Príncipe D. Felipe, Doña Isabel de Borbón.

Recibida esta Princesa en Burgos, fué obsequiada con magníficas fiestas correspondientes á su alta alcurnia, y desde luego puso el Rey casa y dependencias á los Reales cónyuges, que aun no se hallaban desposados.

Destinóse por ayo y mayordomo mayor del Príncipe D. Felipe al Duque de Lerma, por confesor al Maestro Fr. Antonio de Sotomayor, del orden de Santo Domingo, por maestro á D. Garcerán Albanell, Caballero catalán, que murió de Arzobispo de Granada. Asimismo se repartieron otros oficios y entre los Gentilshombres se agregó á D. Gaspar de Guzmán, Conde de Olivares, que estaba en la Corte pretendiendo la embajada de Roma.

Seguían infestando los mares los enemigos mahometanos, y aumentándose los piratas ingleses y holandeses. Sin embargo de las treguas con los unos y paces con los otros, fué también preciso al Rey ayudar al Papa contra los venecianos, que habían expulsado á los jesuitas y capuchinos de su reino. Hacíanse continuas levas de gentes para Italia y los mares Mediterráneo y Océano. El Rey no dejaba por esto de fundar obras pías, concurrir con socorros para ellas, ó acudir á gastos indispensables. Restableció el palacio de El Pardo, maltratado por un incendio, y en sus inmediaciones fundó un convento de Capuchinos; en Portugal y en Méjico hizo cuantiosas limosnas para reedificar otros conventos. En Madrid contribuyó mucho á la reedificación de la plaza Mayor y trajo á su costa las aguas para palacio. Fueron restaurados los palacios de Valladolid y Toledo; los muros y varios edificios de Cádiz, fabricadas muchas fortificaciones en la costa del Mediterráneo; dejó muy adelantado el muelle de Gibraltar, levantados castillos y fuertes en Portobelo, en Nueva España y fortalecido el puerto del Callao en el Perú, y sin embargo, la despoblación iba en aumento, disminuían las contribuciones, se multiplicaban las exenciones, quedaban sin labradores los campos, las ciudades sin industria y comercio y el reino se empobrecía.

Hombres grandes y de acreditado celo y sabiduría, hicieron presente al Rey los males y sus causas, quiso el Rey poner remedio, juntó Cortes en el año de 1619, á fin de que el país hiciese un nuevo esfuerzo para sostener los gastos, y mandó al Consejo real que le informase los medios más convenientes de mejorar esta situación.

El Consejo después de maduras reflexiones sobre el estado de la Monarquía y las causas de donde provenían sus atrasos; propuso en una célebre consulta, que imprimió y comentó el Licenciado Pedro Fernández Navarrete, Secretario del Rey, siete medios que le parecieron los más oportunos: el alivio de los impuestos; la templanza en los mercados y gracias reales; hacer salir de la Corte á sus tierras á los mendigos y ociosos, juntamente con los ricos y grandes que por venir á ella, desamparaban sus lugares y patrimonios, dejando de dar trabajo á sus vasallos ó vecinos; reforma de trajes y lujo, debiendo empezar por la real Casa, para que así tuviesen más gentes los pueblos y se fomentase el cultivo del campo é industria nacional, y no se necesitasen los géneros extranjeros; privilegios y premios á los labradores, como no ser presos por deudas, libre comercio de sus cosechas, reforma de privilegios de cargas personales, como los hermanos de los frailes, y los que llamaban soldados de la milicia y otros exentos, porque de otro modo recaían todas las cargas sobre el pobre; que los ejecutores de rentas no llevasen mas que ocho reales de salarios y se aminorase el número de los cien receptores establecidos, que estafaban á los miserables y multiplicaban pleitos por sus intereses, en daño de los litigantes; y en fin, que se limitase la concesión de licencias de fundaciones de conventos, suplicando al Papa hiciese lo mismo en las de nuevas religiones, representándole cuántos inconvenientes resultaban en menoscabo de las rentas reales, de la población y abundancia de gente útil y provechosa para la Corona, y aún de las costumbres, pues se observaba que los jóvenes corrían á los conventos, más bien llevados de la necesidad, que de vocación verdadera; para lo cual sería muy conveniente que no entrasen menores de diez y seis años, y no profesasen hasta los veinte.

El Duque de Lerma que había merecido la mayor confianza del Rey, se había atraído la enemistad de los subalternos, y otros que envidiaban su privanza, todo era en éstos buscar medios para que el Rey le separase de sí. El Duque se había esmerado en servir al Rey y al Estado, cuanto se podía desear, y se había portado con singular agrado con todos. El Maestro Gil González de Ávila afirma, con documentos vistos por él, que en las bodas que celebró el Rey en Valencia, había gastado el Duque en aparatos, galas y dádivas, trescientos mil ducados; en las entregas de las Reinas de España y Francia, cuatrocientos mil; que hizo muchos presentes al Emperador, al Rey Felipe y á varios Príncipes de Europa; que dió varios cuantiosos socorros á iglesias y monasterios; que dejó enriquecidos doce conventos de religiosos y monjas, con preciosos vasos, ornamentos y rentas, dos colegiatas fundadas, una

en Ampudia y otra en Lerma con muchas limosnas, pero al mismo tiempo no se había descuidado en prevenirse para su retiro, que pidió repetidas veces, y que al fin se lo concedió el Rey con bastante repugnancia, no hallando motivo sino para su aprecio y conservación. Un capelo, que con licencia del Rey, había pedido al Papa Paulo V, le consoló en su soledad, que pasó en Valladolid desde los fines del año de 1618 en que se retiró.

D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias, había servido al Duque de Lerma, desde joven, y tanto se había instruido en los negocios á su lado, que le hizo Secretario de la cámara, en quien descansaban los cuidados del ministerio en esta parte. No se pinta á D. Rodrigo tan agradable y tan espléndido como á su bienhechor; y aunque durante su servicio, desempeñó á satisfacción del Rey negocios muy importantes en su oficio y viaje á Flandes, se le atribuyeron tales excesos, que el Rey dió orden que se le formase causa á principios de 1619. A 26 de Abril del mismo año, salió el Rey de la Corte á Portugal, donde le esperaban, para que les hiciese mercedes y pusiese alguna enmienda en las cosas de gobierno; dispusieron los portugueses muchas fiestas, tuvo Cortes en Lisboa, hizo jurar allí al Príncipe D. Felipe, y antes de despedirse, recibió á los consejos de inquisición, de estado, de la cámara y del desembargo, encargándoles la vigilancia en el gobierno y justicia.

Allí tuvo la noticia de un nuevo descubrimiento en provecho de la navegación. Habiendo en 1616 Jacobo Mairé y Guillermo Schoter, holandeses, advertido por el estrecho de Magallanes otro paso para el mar del Sur y las Molucas, intentaron pasarle; pero sólo llegaron á los 57 grados. El Rey deseó adelantar este descubrimiento, y envió á fines del año de 1618 en dos carabelas á los hermanos Nodales, portugueses, y al cosmógrafo Diego Ramírez, natural de Valencia, quienes en 23 de Enero de 1619, llegaron al estrecho y le dieron el nombre de San Vicente; recorrieron aquellos contornos, navegaron hasta 63 grados de latitud, y observaron las mareas, corrientes, vientos y demás fenómenos útiles á los navegantes, hicieron su regreso en Julio y dieron cuenta al Rey en Lisboa. De aquí partió el Rey á Madrid, á 29 de Septiembre, y antes de llegar á la Corte, enfermó en Casarrubios; pero restablecido, entró en ella á 4 de Diciembre.

Había muerto poco antes el Cardenal Arzobispo de Toledo D. Bernardo de Rojas y Sandoval, y pidió la vacante al arzobispado y Capelo para el Infante D. Fernando, de edad entonces de nueve años, lo cual concedió gustosamente el Papa Paulo V, con la correspondiente dispensación.

Los asuntos religiosos en Alemania preocupaban á España: El Emperador Matías había hecho Rey de Hungría y de Bohemia al Archiduque Ferdinando. Los bohemios herejes, no contentos con esta elección, se levantaron contra él, y buscaron nuevos aliados de su secta que los favoreciesen; entre ellos fué uno Federico, Conde palatino, á quien hicieron Rey; por parte de España se socorrió al Rey Ferdinando con buen número de tropas, al mando del General Conde Bucoy, que los contuvo. Á poco tiempo, murió el Emperador y los electores hicieron Rey de romanos y Emperador al Rey de Hungría Ferdinando. Crecieron los enemigos, y aumentó el refuerzo de España con treinta y dos mil infantes, cuatro mil caballos y dinero, yendo á su cabeza el Marqués de Espínola, General de Flándes, acompañado de los subalternos D. Gonzalo de Córdoba, Maestre de Campo, y D. Luis Velasco, Capitán general de caballería. Ganáronse algunas plazas y el General obligó al enemigo á que se retirase.

Apenas descansaban las armas por aquella parte, era preciso tomarlas por los asuntos de Italia. Los protestantes grisonos hacía mucho tiempo que perseguían á los católicos de la Valtelina. El Duque de Féria, Gobernador de Milán, como inmediato á ellos, pedía permiso y socorros al Rey Felipe para defenderlos. El General de la caballería, D. Gerónimo Pimentel, salió con poca gente española é italiana contra ocho mil grisonos; acometió al enemigo cerca de Tiran, desbaratóle y se retiró victorioso con rica presa, aunque con alguna pérdida de gente, lo cual sucedió en el año de 1620.

El Príncipe D. Felipe había llegado ya á la edad de quince años y su esposa Doña Isabel á los diez y siete, y determinó el Rey en 25 de Noviembre de este año, que empezase el Príncipe á asistir al despacho con él, para instruirse en los negocios de la monarquía. Pocos meses después, enfermó en Madrid el Rey Don Felipe, de críspela. No se desesperó al principio de su curación por hallarse en buena edad, pero la enfermedad se agravó y conociendo el Rey su próximo fin, se dispuso cristianamente con el mayor fervor y murió en 31 de Marzo de 1621, en el Real palacio de Madrid. Fué llevado á sepultar á San Lorenzo del Escorial.

De ocho hijos que había tenido con Doña Margarita de Austria, quedaron vivos cinco, el Rey Felipe IV, que le sucedió, Doña Ana Mauricia, que ya era Reina de Francia, la Infanta Doña María, el Infante D. Carlos y el Infante D. Fernando, Cardenal Arzobispo de Toledo.

Austria (Fernando de).

Príncipe de Asturias, hijo de Felipe II Rey de España y de Doña Ana de Austria, nació en 4 de Diciembre de 1571, y recibió el bautismo en la parroquia de San Gil el día 16, de mano del Cardenal D. Diego de Espinosa, Obispo de Sigüenza y Presidente de Castilla.

Fué jurado Príncipe de Asturias en la iglesia de San Gerónimo el Real á 31 de Mayo de 1573, pero murió el 18 de Octubre de 1578, siendo sepultado en San Lorenzo del Escorial.

Austria (Fernando Tomás de).

Infante de España, hijo de Felipe IV, Rey de España y de Doña Mariana de Austria, nació en 21 de Diciembre de 1658, y murió en 23 de Octubre del siguiente año de 1659. Fué sepultado en el Escorial.

Austria (Isabel María Teresa de).

Infanta de España, hija de Felipe IV, Rey de España y de Doña Isabel de Borbón, nació en 30 de Octubre de 1627. Murió á las veinticuatro horas y fué llevada al panteón del Escorial.

Austria (Juan José de).

Infante de España, hijo bastardo de Felipe IV, Rey de España y de la célebre cómica María Calderón, nació en 7 de Abril de 1629. Se crió secretamente y estudió en la villa de Ocaña, teniendo por maestro de Matemáticas al Padre Juan Carlos la Falle, de la Compañía de Jesús. El año de 1642 por el mes de Abril le declaró el Rey su padre por hijo, dando cuenta á los Tribunales, Grandes, Prelados y Títulos, y mandando se le diese el tratamiento de Alteza como Infante de España.

El Gran Maestre de Malta D. Pablo Lascaris Castellard, le dió la Dignidad de Gran Prior de Castilla y de León, y el día de la Natividad de Nuestra Señora de 1643, recibió el Hábito de la Orden en la Iglesia de San Lorenzo del Escorial de mano de Don Alonso del Castillo, Bailio de Lora, con gran concurso de Grandes y Caballeros. Luego le nombró el Rey Generalísimo del mar, dándole excelentes Capitanes, como D. Jerónimo de Sandoval, General de la Armada del Océano, á Juanetín Doria, Gobernador de las Galeras de Nápoles; al Marqués de Montealegre, de la de Sicilia; y á D. Luis Fernández de Córdoba, de las de España.

También se le puso casa como á Infante, siendo su Mayordomo Mayor y Sumiller el Conde de Eril, Capitán de su guardia compuesta de españoles y tudescos al Marqués del Espinar, y Confesor á Fray Hernando Sánchez, Predicador de S. M. de la Orden de San Agustín, con los demás subalternos necesarios.

El año de 1647 salió de Ocaña y despidiéndose de S. M. cerca de Alarcón se encaminó á Cádiz, en don-

de le esperaba una gran armada en que salió de aquel puerto á primeros de Mayo para el reino de Nápoles, que á la sazón se hallaba alterado con la sublevación excitada por Tomás Aniello llamado comunmente Masaniello. Llegó allí D. Juan el 1.º de Octubre y tomó el gobierno de mano del Duque de Arcos, que era el Virrey, y lo tuvo hasta el 1.º de Marzo que arribó el Conde de Oñate, que iba á sucederle. Entonces hizo en las armas su primer ensayo y auxiliado de estos dos señores y de otros Capitanes, que iban á su servicio, con mucho trabajo y peligro de su persona pudo pacificar aquel reino.



JUAN JOSÉ DE AUSTRIA

Entrado el año de 1650, pasó á rendir la importante plaza de Portolongon, como lo consiguió en 15 de Agosto, y á pocos días, 9 de Septiembre y como en premio de su victoria le nombró el Rey su Consejero de Estado. Después se encaminó á Sicilia, en donde estuvo hasta 28 de Mayo de 1651, en que salió de la ciudad de Palermo para venir á mandar el Ejército de Cataluña y dominar la sublevación del Principado. Puso sitio á Barcelona y se apoderó de ella en 13 de Octubre de 1652, y en 8 de Febrero del año siguiente, como Virrey y Capitán general, juró observar los fueros del Principado, y siguió dando las disposiciones necesarias para arrojar á los franceses del territorio español.

Por Febrero de 1656, le nombró el Rey Gobernador de Flandes con orden de que partiese sin dilación, como lo ejecutó en 4 de Marzo, llevando en su compañía solamente nueve personas y embarcando en dos Galeras de Nápoles que se hallaban en el puerto. D. Juan que iba en la Galera nombrada San Juan, se hizo á la vela, al día siguiente llegó al puerto de Alcudia en Menorca, de donde no pudo salir hasta el día 8, enderezando la proa á Mahón. Estuvo allí en peligro de ser preso ó muerto por los moros; pero su valor y constancia en animar á todos, hizo que escapasen de tan inminente peligro. Por último, llegó á Génova el 23, de allí pasó á Milán, después á Trento y luego á Inspruch donde se vió con el Archiduque Fernando. Pasó el Danubio por Donavert, arribó á Francfort y siguió hasta Lovaina, en donde conferenció con Luis de Borbón, Príncipe de Condé. De allí pasó á Bruselas, cuya ciudad le recibió con grandes obsequios; y á mediados del mes de Julio de 1656 salió al socorro de la plaza de Valenciennes, en que se portó con gran valor. En el Gobierno de los Estados de Flandes estuvo S. A. hasta el año de 1659 que de orden del Rey volvió á España, pasando por París donde visitó á los Reyes de Francia que le hicieron muchos obsequios y regalos. Llegado á Aranjuez, dió cuenta á su padre de todos los sucesos de su gobierno y se alojó en Carabanchel.

El año de 1661 pasó á la recuperación del reino de Portugal. Hasta este tiempo no había experimentado mas que prosperidades; pero comenzó entonces á sufrir algunos sinsabores que le proporcionó su enemistad con la Reina Doña Mariana de Austria, quien le alejó de la Corte, prometiéndole utilizar oportunamente sus servicios.

Cuando las Armas Francesas empezaron á triunfar en los Países Bajos, la voz del público clamaba porque fuese allá enviado D. Juan como Gobernador y General, suponiéndole con razón bien conocedor de las necesidades de aquel país. En efecto, corriendo el año 1668 se determinó que D. Juan, con la gente de varias levas que se hicieron, pasase á Flandes; pero haciendo falta dinero se mandó que con 900.000 escudos de plata de la que se había podido recoger de los Galeones, partiesen de Cádiz ocho navíos con el Almirante de la Armada, D. Fernando Carrillo y fuesen á La Coruña, á donde había partido D. Juan para darse á la vela desde aquel puerto. Estaban á la sazón los franceses bordeando las costas de Galicia, y previendo D. Juan que si salía con la Armada podría ser acometido y malograra la expedición, cuya partida era tan urgente, dispuso que fuesen saliendo para su destino diferentes fragatas con mucha separación, de las cuales unas escaparon de sus asechanzas, y otras, aunque fueron vistas de los enemigos, consiguieron pasar sin peligro.

Pensaba embarcarse D. Juan el 26 de Junio, pero tuvo que suspender el viaje por consejo de los médicos á causa de una afección al pecho. Sintióse mucho esta novedad, y aceptándole la dimisión del gobierno de aquellas provincias, se le mandó entregar los despachos y papeles que llevaba al Condestable de Castilla para que pasase á Flandes en lugar de D. Juan, y este se restituyese á Consuegra, con prohibición de entrar en la Corte y de acercarse á ella en veinte leguas en contorno, por lo que se vió obligado á pedir licencia, que le fué concedida, para pasar muy cerca de Madrid, por no dar un rodeo en su marcha para Consuegra. Así lo dispuso la Reina y lo manifestó al Consejo en un Decreto que le remitió, en razón á no haber tenido por bastante la causa alegada por D. Juan para haberse excusado de pasar á Flandes.

Este procedimiento de la Reina fué muy sensible para D. Juan, que olvidado de todos continuaba en Consuegra, cuando el 14 de Octubre fué preso en la cárcel de corte D. Bernardo Patiño, hermano del Secretario de D. Juan, suceso que puso en expectación á todo el pueblo de Madrid; mas el día 21 se dió orden para que el Marqués de Salinas, Capitán de la Guardia española, con cincuenta reformados fuese á Consuegra y asegurase la persona de D. Juan. Llegado el Marqués encontró que éste se había fugado dejando escrita una carta para la Reina en que se quejaba del odio que el Padre Juan Everardo Nithard, Confesor de esta señora, le profesaba, de la prisión del hermano de su Secretario, y de la ejecución de D. José Malladas, hidalgo aragonés, que habiendo sido preso á las once de la noche en el mes de Mayo anterior, á las dos horas se le dió garrote en la misma cárcel en virtud de una orden de la Reina, escrita de su propia mano; y declaraba que el verdadero motivo de no haber pasado á Flandes, no era otro que haber querido permanecer en España para separar al Padre Juan

Everardo del lado de la Reina, y al mismo tiempo hacía grandes protestas de sumisión y amor al Rey, y de su interés por el bien público.

Sabida la fuga de D. Juan, se creyó que se hubiese dirigido al reino de Aragón; mas pasó adelante y en 13 de Noviembre de 1668 escribió á la Reina desde Torre de Lledó, dando cuenta de los motivos de su fuga, y pidiéndole mandase salir del reino al Padre Juan Everardo. Escribió igualmente sobre lo mismo al Arzobispo de Toledo, al Presidente de Castilla, y á D. Blasco de Loyola, Secretario del Despacho Universal, por medio del cual remitió la carta á la Reina, y al mismo tiempo dió noticia del suceso ocurrido, al reino de Aragón y á las ciudades y villas que tenían voto en cortes.

Á consecuencia de este accidente, se mandaron venir tropas á Madrid, y se intimó al Consejo de Castilla examinase si en aquel negocio que tal aspecto había tomado, cometiera D. Juan culpa que mereciese algún severo castigo. Los más de los Consejeros dieron dictámenes favorables al Padre Nithard; más el voto particular de D. Antonio de Contreras, el más prudente y atinado, fué que se usasen de medios suaves para arreglar aquellas graves diferencias, escribiendo la Reina á D. Juan en términos satisfactorios y apacibles, y le dijese que si bien en todo lo que había ocurrido se hallaban cosas muy dignas de censura «había sido servida de mandar se olvidase todo; pero por dar satisfacción mandase á D. Juan se volviese á Consuegra, y desde allí manifestase las razones que tuviera para pretender que S. M. apartase de sí al Padre Juan Everardo Nithard».

Este voto, aunque no estuvo exento de crítica, pareció bien generalmente y se ejecutó en parte, pues la Reina respondió á D. Juan con mucha templanza, remitiendo la carta al Duque de Osuna para que se la entregase, y al mismo tiempo le hiciese entender que podría volver á Consuegra ú á otra población que quisiese próxima á la Corte, desde donde se podía tratar negocio de tal importancia. Sin embargo, D. Juan no se acercó á Madrid por temor de las asechanzas del Padre Nithard, mayormente habiendo tenido una carta de personas de suposición en que se le aseguraba que el Padre Everardo procuraba su muerte con esperanza de conseguirla dentro de pocos días.

Por Diciembre del año 68 recibió el Gobierno las cartas que D. Juan había escrito á las ciudades y villas que tenían voto en Cortes, con notas que aquellos les habían puesto, casi todas concebidas en los mismos términos: unas vendiendo la fineza de que ni aun las habían leído; otras pidiendo á la Reina se sirviese mandar lo que D. Juan pedía, para evitar los inconvenientes que de no hacerlo podrían resultar. Estas cartas, así como la de D. Juan, obligaron á celebrar varios Consejos de estado y luego se pasaron á los de Castilla y Aragón, y fué la resolución que la Reina, con el pretexto que fuese servida, diese orden para que su confesor el Padre Everardo Nithard saliese de España.

Como este personaje, lejos de ser bien mirado, era aborrecido generalmente, todos con mucho júbilo esperaban su salida; pero la Reina todavía quiso apelar á la Junta de gobierno y hallarse en la sesión que esto se tratase, sin duda para intimidar á la Junta con su presencia. El Padre Nithard aunque era individuo de ésta no asistió á la sesión por tratarse de su persona. Viéronse las consultas de los Consejos y después de haberlas leído D. Blasco de Loyola, dió cada individuo su voto, y concluida la sesión, la Reina manifestó gran sentimiento diciendo: *ya os he oído*. Aguardaba el pueblo la resolución de esta consulta con gran confianza de que sería en un todo conforme con el dictamen de los Consejos, cuando después de algunos días se declaró que S. M. había resuelto que no hallaba razón para que el Padre Nithard saliese de España. Esta resolución causó un general disgusto, y más viendo que haciéndose averiguación de los autores de varios papeles públicos que se habían esparcido contra el Padre Confesor, ninguna se practicaba para descubrir los de aquellos que se habían publicado contra D. Juan. Éste, que á la sazón estaba en Barcelona, escribió á la Reina por Enero del 69, noticiándola que pensaba aproximarse á la Corte para concluir los negocios más fácilmente y así lo efectuó, llevando consigo una escolta que pidió al Duque de Osuna.

La Reina, que, como se puede discurrir, sentía vivamente que se le obligase á separar de su lado al Padre Nithard, cuyo mayor contrario era D. Juan, se vengaba de este en hacerle ocultamente cuanto daño podía; y así viendo que había de regresar por Aragón, escribió al Consistorio de la Diputación de aquel reino para que no sólo no se hiciese á D. Juan agasajo alguno, sino que se le hiciesen desaires; pero el Consistorio escribió á la Reina excusándose con sus fueros, y así, aunque no hizo fiestas ni regocijos, salió á recibir y á dar la bienvenida á D. Juan.

Puesto este en camino, llegó á Lérida cuyos próceres salieron á caballo un cuarto de legua de la ciudad con todas las demostraciones del mayor respeto. Á su entrada en Aragón, aguardaban á Don Juan las primeras autoridades, quienes con dos compañías de infantería y caballería, recibiesen, alojasen y acompañasen á Don Juan por los tránsitos de Aragón. Entró en Fraga y en todos los demás pueblos hasta Zaragoza, con general júbilo y aclamaciones de *¡Viva el Rey! ¡Viva el señor. D. Juan!* El

Virrey que era el Conde de Aranda, antes que llegase D. Juan hizo notificar al reino y á la ciudad de Zaragoza no le hiciesen demostración alguna pública, ni le visitasen, y, sabido por D. Juan escribió al Virrey diciendo que el incógnito con que viajaba no le permitía recibir obsequios públicos.

Á pesar de esto, salió gran número de gente de Zaragoza á recibir á S. A. y entre ella un escuadrón de estudiantes armados de espadas; mas D. Juan se detuvo una noche en una casa de campo distante un cuarto de legua de la población, y allí fué visitado por el Ayuntamiento de la ciudad y Diputación del reino.

Los estudiantes así que volvieron á Zaragoza, quisieron quemar la casa del Arzobispo Gamboa, por haberse manifestado desafecto á D. Juan y por motivos semejantes también la del Virrey; lo que pudo evitarse, pero en odio sin duda al Padre Nithard, gran número de los estudiantes llevó por toda la ciudad en forma de duelo una figura de paja que representaba un jesuíta que iban á enterrar, y llegando delante del colegio de estos padres, obligaron al Rector á que se asomase á la ventana y viese el funeral y después quemaron allí mismo la figura.

Entre tanto en Madrid los enemigos de D. Juan, temerosos de su venida, trataron de remitir el negocio á las armas, y así principiaron á convocar militares y personas de reputación á quienes encargaban estuviesen prevenidos con armas y caballos para el servicio de S. M. y al mismo tiempo hacían creer á la Reina que todos se le habían ido á ofrecer. El Ayuntamiento de Madrid resolvió sacar el pendón de la Villa para que le siguiesen todos los gremios, á cuyo fin tenía nombrado por General al Marqués de Peñalva, portugués, con lo que se prometían muy confiadamente la destrucción del partido de D. Juan. El alboroto que estos preparativos produjeron en el pueblo, fué causa de que el Conde de Peñaranda procurase en la Junta de Gobierno saber con qué orden se ejecutaban tales aprestos, y se enteró de que no había orden alguna de S. M. para ello, y que eran únicamente disposiciones del Padre Confesor y del Presidente de Castilla su íntimo amigo, y así procuró desvanecerlas dando cuenta de todo á la Reina.

Hallándose ya D. Juan en la Junquera, escribió á la Reina suplicándole mandase salir luego al Padre Everardo de los dominios de España, y entre otras cosas que contenía la carta dice que, «el clamor de todos, la conservación y lustre de la Monarquía lo solicitan y lo suplican también á V. M. La necesidad lo aconseja, el señor Emperador hace á V. M. esta misma instancia con el cariño que tiene á esta Monarquía y el interés de su mayor felicidad; y el Sumo Pontífice lo representa á V. M. repetidamente con veras y afectos de amoroso y pacífico padre, por más que el Confesor de V. M. haya procurado recatar estos oficios al Consejo de Estado y aun á la Junta de gobierno, causando en ambos cuerpos el grave y justo sentimiento de verse defraudados de aquella grande y absoluta confianza que el Rey nuestro Señor que está en el cielo, ordenó á V. M. hiciese de ellos, violada ya en otras muchas y graves materias por el particular interés de este religioso».

Hallándose aún en el camino D. Juan, le entregaron un papel en que le participaban las gestiones que habían practicado el Padre Confesor y el Presidente de Castilla para hacer la resistencia. Luego que llegaron las cartas que D. Juan escribió á la Reina, á los Ministros de la Junta y Consejo de Estado, empezó á tomar aliento su parcialidad; pero no por eso cedía el Padre Confesor, antes conservaba su entereza y desembarazo; más viendo que D. Juan continuaba sus marchas, y que el 22 de Febrero pernoctaba en Torrejón de Ardoz, llegó á entrar en cuidado y corrió la voz, fraguada por el miedo, de que los 250 hombres que traía de escolta desde Cataluña, que no eran más, se habían aumentado hasta 1.000. En tales circunstancias, pareció conveniente que el Nuncio de Su Santidad Monseñor Borromeo fuese á templar la resolución de D. Juan, entre tanto que los Consejos daban su parecer. En efecto, á las tres de la tarde salió en posta el Nuncio á conferenciar con D. Juan, y volvió á las nueve de la noche sin más determinación que saliese luego el Padre Juan Everardo. Al siguiente día lunes 25, toda la Corte, así que amaneció, se presentó en palacio y formando corros llenaban los patios y toda la plazuela. Declaráronse muchos entonces en favor de D. Juan, y así el Duque del Infantado y los Marqueses del Carpio y de Elíche solicitaron hablar á la Reina, pero no lo pudieron conseguir por hallarse aun retirada en sus habitaciones. Bajaron á las covachuelas y exigieron al Secretario D. Blasco de Loyola «diese cuenta á S. M. del estado en que se hallaba la Corte y cuán á pique estaba de perderse, si no tomaba pronta resolución de que saliese el Padre Confesor y que si S. M. no se determinaba, sería fuerza ponerlo ellos por obra, para evitar el daño que amenazaba, si el Sr. D. Juan viniese á hacerlo».

Llegó la hora de reunirse los señores de la Junta de gobierno, y habiendo entrado el Conde de Peñaranda, el Arzobispo de Toledo y el Vice-Canciller de Aragón, por haberse excusado el Presidente de Castilla, y haber impedido el Nuncio de Su Santidad, con alguna maña, y aun fuerza que asistiese el

Padre Confesor, que para ello tenía ya dispuesto el coche, entraron en la sala de la Junta el Duque del Infantado y el Marqués de Carpio, y habiendo hablado á los miembros de ella con toda resolución y libertad, se retiraron para aguardar la deliberación, con cuyo motivo se reunió en Palacio inmensa multitud de gente, deseosa de saber el éxito de aquel empeñado negocio. Fué la resolución que el Padre Juan Everardo saliese en el término de tres horas; pero no se comunicó á la Reina hasta después del mediodía, llevándola el decreto para que lo firmase D. Blasco de Loyola, y aquella Señora, que tan disgustada tenía á la nación con su excesivo afecto al jesuíta alemán, y tanto había resistido separarle de su lado, haciendo de la necesidad virtud, y disimulando la gran violencia que se hacía, recibió la determinación de la Junta con muy buen semblante diciendo: «Nunca he querido más que lo que sea conveniente y del servicio de Dios; si así conviene, ejecútese luego». Comunicado el decreto al Padre Juan Everardo, salió de Madrid para las provincias Vascongadas, y de allí pasó á Roma, donde la Reina de España continuó protegiéndole.

El Duque del Infantado, el Nuncio y otros muchos señores fueron aquella misma noche á visitar á D. Juan, y le instruyeron de todas las ocurrencias que habían tenido lugar en la Corte, hasta la salida del Padre Nithard. Entonces D. Juan escribió á la Reina; dándole gracias por su determinación y pidiendo licencia para besarle la mano y también al Rey, lo que no le concedió, antes le mandó permanecer á diez ó doce leguas de la Corte. El Nuncio prometió á D. Juan que el Padre Nithard renunciaría sus destinos voluntaria ó involuntariamente á los dos ó tres días de su partida; que se pondría en libertad al hermano de su Secretario, D. Bernardo Patiño, y que á él se le autorizaría para continuar en el gobierno de Flandes, que le había dejado el Rey su padre.

Antes de partir D. Juan, de Torrejón de Ardoz para Guadalajara, á donde pensaba dirigirse aun antes que la Reina le mandase no presentarse en la Corte, le escribió á ésta manifestándole que la salida del Padre Confesor no era bastante para aliviar los males de la Monarquía, si las cosas en lo sucesivo no tomaban diferente rumbo, haciendo en varios ramos las reformas que indicaba, y finalmente, pedía satisfacción de los ultrajes que había recibido y recusaba en todo negocio que en algo le tocase, al Presidente de Castilla y al Marqués de Aytona.

Estando ya D. Juan en Guadalajara, pasó allá el general de la caballería D. Diego Correa, con carta de la Reina, en que le ordenaba licenciase al punto la escolta, y que si no lo hacía sin dilación, intimase D. Diego á los Capitanes se apartasen de D. Juan, so pena de ser tenidos por desleales é inobedientes, D. Juan rehusó separar de sí la escolta en aquellas circunstancias, y entonces resolvió la Reina que el Cardenal de Aragón fuese en lugar de Correa, con igual comisión.

Á las cartas de D. Juan sobre reformas, contestó la Reina que aunque contenían máximas propias de su celo, no podía dejar de extrañar el término y ocasión en que las proponía, y que había acordado remitirlas á los Consejos y Junta de gobierno, para en vista de su parecer, resolver lo conveniente, y además le intimaba licenciase la escolta, sobre todo lo cual volvió á escribir á la Reina y se le quejó de la exigencia y empeño que manifestaba de que separase la escolta de su persona.

De esta conducta se quejó también D. Juan al Cardenal de Aragón, el cual, después de haber deliberado el Consejo, pasó á Guadalajara y consiguió que D. Juan despidiese la escolta, y además pactó los capítulos ya indicados, y sobre todo uno en que se expresaba que S. M. daba su real palabra directamente á Su Santidad, para la seguridad de la persona de D. Juan.

Á consecuencia de las representaciones de éste, se creó una *Junta* que fué llamada *de alivios*, pero no hizo cosa alguna de provecho, y en vista de esto, volvió á escribir D. Juan á la Reina, quejándose del modo como se le trataba y de la aversión que le profesaba el Marqués de Aytona.

Después, mediando el Nuncio, le dió la Reina (1669) el Gobierno y Vicaría general de la corona de Aragón, por lo que D. Juan le dió las gracias, y desempeñando aquél cargo permaneció, querido y apreciado generalmente.

El siguiente año de 1670, se dice que el Padre Juan Everardo conspiró contra la vida de D. Juan, siendo los directores de la trama el Marqués de Aytona y el Obispo de Plasencia, y el Conde de Aranda el encargado de la ejecución. D. Juan se lo participó á la Reina, y aún se quejó de la dilación en hacerle justicia. Este suceso, que se esperaba tuviese un éxito funesto, le tuvo feliz, mandando el Rey que fuese D. Juan á la Corte, donde fué recibido por el pueblo con mucho júbilo y demostraciones del amor que le profesaba, y por los Reyes con toda honra y señales de benevolencia, y luego se restituyó á Zaragoza. Después fué llamado D. Juan á Madrid, y siempre encontró la más satisfactoria acogida, habiendo ofrecido la Reina que se quedaría en la Corte como Consejero de Estado; pero se prolongó tanto el cumplimiento de tal oferta, que viéndose sin ejercicio ni cargo alguno, y conceptuando que esto desairaba su persona, hizo una representación á S. M. pidiendo que para restablecer su honor,

se le cumplierse lo prometido; pues no quería aparecer delincuente, como se podía inferir de la manera poco considerada con que se le trataba.

No se sabe con certeza el resultado de esta representación. D. Juan partió á poco tiempo á Zaragoza, y no tardó en ser llamado para que pasase á Sicilia como Vicario general de aquellas provincias que estaban algo amenazadas de los franceses; pero cuando estaba para embarcarse en Barcelona, recibió orden del Rey Carlos II, su hermano, en que le mandaba estuviese en Madrid para el día 6 de Noviembre en que S. M. cumplía los catorce años y salía de la menor edad, diciendo que le quería cerca de su persona, para que con su experiencia le ayudase á llevar la carga del Gobierno. Llegó á la Corte, besó la mano al Rey y al día siguiente se volvió á su retiro de Zaragoza, creyendo no convenía detenerse en la Corte hasta mejor ocasión.

Á fines de 1676, llegó esta, pues fué llamado por el Rey Carlos II y por los Grandes con el objeto de que ayudase á este Monarca en el Gobierno de la nación, y tambien el de derribar de su privanza á D. Fernando de Valenzuela, favorito de la Reina, que había sucedido en el puesto al Padre Nithar; y aun, según algunos, había llegado á prender el corazón de la Reina. El día 23 de Enero llegó á Madrid, y entrando en el Buen Retiro por la puerta del Campo, fueron imponderables las muestras de cariño y confianza de S. M. el alborozo que causó en el pueblo y el concurso de todo género de personas, que concurrieron á verle y hablarle, como el regocijo de toda España por ver á S. A. en el Gobierno de la Monarquía, y no fué menos el de D. Juan, al hacerse dueño de la autoridad con el título de Ministro, si bien aspiraba á mas, siendo su pretensión, según se decía, que se le declarase Infante de España y como tal, heredero colateral de la Monarquía. D. Juan logró tener en sus manos las riendas del Gobierno, pero no el título de Infante heredero que apetecía. El nuevo Ministro apenas había comenzado á gobernar, ó por la triste situación del Estado, ó por sus propios desaciertos, perdió en gran parte el concepto que hasta entonces había gozado. Procedió con rigor contra la Reina, enviandola á Toledo, como á un disimulado y decoroso destierro. Entonces creció el partido de la Reina, á la que, considerándola como injustamente perseguida, se agruparon como á una enseña los mal contentos. La alta nobleza, como sucede ordinariamente en los reinados de los Príncipes débiles, cual lo era Carlos II, había adquirido mucha preponderancia, y con rivalidades mezquinas é insensatas, aumentaba el desorden y las desventuras de la Monarquía. Entonces principió D. Juan á aparecer un tanto altanero, lo que se hacía más notable, porque chocaba con el orgullo de sus rivales. El no poder satisfacer á muchos que le habían servido, y á los cuales había hecho promesas, difíciles de cumplir, le granjeó muchos descontentos, que le hacían cruda guerra.

Deseando D. Juan fortalecer su autoridad, perpetuando su influjo en el ánimo del Rey, quiso darle esposa de su mano con imprudente desacuerdo, pues siempre las Reinas así escogidas, se vuelven contrarias á quien su orgullo no les permite mirar como favorecedor. En efecto, negoció el matrimonio del Rey con María Luisa de Orleans; pero antes de llegar á Madrid, ya D. Juan había perdido la gracia del Rey. Á poco tiempo, enfermó de tercianas que le duraron veinticuatro días, y al cabo le quitaron la vida. Falleció en el Real palacio de Madrid el día 17 de Septiembre de 1679, á los cincuenta años de edad, mandando fuese llevado su corazón á la capilla del Pilar de Zaragoza. Su cuerpo, vestido con el manto Capitulár de la Orden de San Juan, fué conducido con el aparato acostumbrado, al panteón de San Lorenzo del Escorial.

Dejó, tres hijas que fueron: Doña Margarita de Austria, que entró Religiosa en las Descalzas Reales de Madrid en 1666, á los diez y seis años, y se llamó Sor Margarita de la Cruz; Doña Ana María Juana, que á los nueve años entró de pupila en las Agustinas de Madrigal, profesó el mismo año en que murió su padre, y falleció de cuarenta y dos años en 1705; Doña María Catalina Isabel, que murió Religiosa, como las demás, en Bruselas en 26 de Noviembre de 1714, á los cincuenta y tres años: Doña María y Doña Catalina nacieron de una señora, que muerto D. Juan, entró Religiosa en las Carmelitas de Madrigal, sin que sepamos su nombre ni su familia. Otros dicen que Doña María Catalina nació en 1661, de una Princesa de Sicilia.

Es indudable que D. Juan de Austria tenía cualidades recomendables, que era activo y valeroso, así como celoso del bien público; que por su nacimiento y prendas mereció más consideración que la que le tuvo la Reina, y que pudo haber sido más útil al Estado en aquellos tiempos. Gozó gran concepto popular por defender los intereses públicos, pero no por haber hecho cosas que lo justificasen, aunque en aquellos tiempos infelices, en que España había llegado á un extremo de envilecimiento y decadencia increíble, excedía á muchos personajes en prendas y merecimientos.

Austria (Juana de).

Infanta de España, Princesa de Portugal, hija del Emperador Carlos de Austria, quinto Emperador de Alemania y primero de España, y de Doña Isabel de Portugal; nació en el sitio en que hoy está el Relicario del Real Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, que entonces era palacio, en 24 de Junio de 1536. En 1552 casó con el Príncipe D. Juan de Portugal, y fué madre del desgraciado Rey D. Sebastián. Á la muerte de éste, Felipe II, necesitando partir á Inglaterra para casarse con la Infanta Doña María, dispuso que Doña Juana viniese á Castilla como Gobernadora de estos Reinos, y salió de Lisboa á 17 de Mayo para Valladolid, en donde estaba la Corte.

Portóse en el gobierno con rectitud y justicia, despachando con brevedad negocios muy graves y resplandeciendo en celo por el aumento de la Religión Católica. Dió muchas limosnas á los conventos y hospitales, y entre las memorias que dejó, fué el Monasterio de las Descalzas Reales, que fundó en 1559, en el mismo palacio del Emperador su padre. Murió en el Escorial el 7 de Septiembre de 1573.



JUANA DE AUSTRIA

Dejando ordenado que su cuerpo fuese sepultado en su Monasterio de Madrid y para esto fué traído con gran pompa y depositado en una capilla de la derecha, hasta que se labró el sepulcro que tiene en otra, al lado de la Epístola, de mármoles y jaspes finos, labrado con gran primor y su estatua de mármol blanco, puesta de rodillas, obra de Pompeyo Leoni.

En la pared del claustro, que hace espalda á la misma capilla, en una piedra de jasper larga en pie, y sin adorno alguno, hay una inscripción que dice:

D. O. M.
 JOANNA VIRTUTIS EXEMPLAR,
 CAROLI V ET YSABELLÆ AUGUSTÆ
 FILIA
 JOANNIS LUSITANORUM PRINCIPIS
 UXOR.
 SEBASTIANIS REGIS MATER. H. S. C.
 OBIT ANNO MDLXXIII ETATIS SUE
 XXXVIII.

Austria (Margarita María de).

Infanta de España, hija de Felipe IV, nació en 21 de Noviembre de 1623 y fué bautizada el 8 de Diciembre del mismo año en la iglesia de San Juan, como parroquia de Palacio, por D. Máximo, Obispo Patriarca de Jerusalén y Nuncio de Su Santidad.

Vivió sólo un mes y murió en 22 de Diciembre.

Austria (Margarita de).

Infanta de España, Emperatriz de Alemania, hija de Felipe IV y de Doña Mariana de Austria, nació en 12 de Julio de 1651, y fué bautizada en 26 del mismo en la Real Capilla, por Monseñor Julio Rospilloso, Nuncio de Su Santidad. Casó en 25 de Abril de 1666 con Leopoldo I, Emperador de Alemania, cuya persona representó D. Ramiro de Guzmán, Duque de Medina de las Torres. Tuvo cuatro hijos, dos varones y dos hembras y murió el 12 de Marzo de 1673; fué sepultada en el panteón Real de los Césares, que está en el convento de los Padres Capuchinos.

Austria (María de).

Infanta de España, hija de Felipe II Rey de España, y de Doña Ana de Austria, nació en 14 de Febrero de 1580; pero sólo vivió tres años y medio. Falleció en Madrid el 4 de Agosto de 1583 y su cuerpo fué llevado al Escorial.

Austria (María Teresa de).

Infanta de España y Reina de Francia. hija de Felipe IV Rey de España, y de Doña Isabel de Borbón; nació en 20 de Septiembre de 1638 y fué bautizada con la solemnidad de costumbre por el Cardenal Borja, en 7 de Octubre del mismo año.

Contaba veintidos años, y deseaba el gobierno frances casarla con Luis XIV, en atención á que aquella unión debía ser la prenda de paz entre ambos reinos; pero altas consideraciones de política hacían que se mostrase indeciso Felipe IV, quien había ya negado su hija al Emperador de Austria. El Cardenal Mazarino acudió á su política para determinarle, tratando de casar al Rey de Francia con Margarita de Saboya, que fué presentada por sus padres al Rey en Lyón. Luis pareció quedar muy satisfecho de las dotes personales de Margarita. Durante esta entrevista, llegó de incógnito á Lyón el Duque de Pimentel y ofreció de parte de Felipe la paz y la mano de la Infanta. Cuando supo esto el Duque de Saboya, salió de Lyón lleno de despecho, y se cuenta que al llegar á la frontera se volvió hacia Francia y dijo: «Adios, Francia, te dejo para siempre sin pesar ninguno». La Princesa se echó á llorar de despecho, y Mazarino, á fin de consolarla y de calmar el enojo de los Duques, la dió un escrito firmado por el Rey en el cual aseguraba este, que si no se casaba con la Infanta de España, daría su mano á Margarita.

Volvió la Corte á París, y Mazarino y D. Luis de Haro, Ministro de Felipe IV, tuvieron varias conferencias en la isla de los Faisanes, tratando de los intereses del Príncipe de Condé, que se había retirado á Madrid en 1654, y de la renuncia de María Teresa á la corona de España. Vencidas las dificultades, se encargó el Duque de Cramont de venir á pedir en toda forma la mano de María; y en efecto, llegó á Madrid el 7 de Octubre de 1659, acompañado de 40 caballeros franceses y se firmó el tratado de paz el 7 de Noviembre de 1659, después de 24 conferencias, aplazándose el casamiento para la próxima primavera, á causa del mal estado de la salud de Felipe.

En efecto, el joven Luis XIV vino á San Juan de Luz en el mes de Mayo siguiente, y el Rey de España y la Infanta fueron á San Sebastián, de cuyo viaje publicó una puntual relación D. Leonardo del Castillo. Á las cuatro de la tarde del jueves 27 de Mayo, dice Montreuil en sus cartas, día del Corpus, M.... llevó una carta de Luis á la Infanta, quien hizo grandes demostraciones de aprecio hacia la Reina de Francia, madre del Rey; y como M.... le preguntase repetidas veces si no le decía algo para el Rey, le respondió: «Dios mío, ¡qué torpe sois! ¿No os he dicho tres veces que manifestéis á la Reina mi tía, mis ardientes deseos de verla? Id y decid eso únicamente». Esa contestación pareció tan delicada en la Corte, que se llegó á pensar, cualquiera que fuese el talento de la Infanta, si sería el Mariscal de Claisembault quien se le habría hecho decir, pues en cuanto á M.... aunque es hombre muy honrado, todos saben que no es capaz de haberla inventado.

El casamiento tuvo lugar en Fuenterrabía el jueves 3 de Junio, con asistencia del Patriarca de las Indias, limosnero mayor de Felipe IV y de D. Luis de Haro, que se desposó con la Infanta por poder de Luis XIV. Después de la ceremonia, comió públicamente la Infanta y hubo baile, en el que tomó parte Felipe. La Reina madre llegó á la mañana siguiente, acompañada del hermano del Rey, y algunos momentos después se echó á sus pies la Infanta, que recibió repetidos abrazos de ella; poco después llegó Luis XIV, quitándose antes sus insignias Reales para no ser conocido, y quedándose á la puerta de la habitación, asomó la cabeza entre la de D. Luis de Haro y la del Cardenal, y como el primero le hubiese conocido, se lo dijo á la Infanta con una mirada. Como Luis estaba de incógnito, nadie le conoció. El domingo 6 de Junio tuvieron una nueva entrevista los dos Reyes y juraron y firmaron la paz.



MARÍA TERESA DE AUSTRIA

—Siento mucho, dijo Luis XIV, la molestia que os ha causado un viaje tan largo

—Si hubiera sido necesario, contestó Felipe, hubiera venido á pie.

San Juan de Luz vió en su recinto á toda la Corte de Francia y tal fué el lujo que había en ella, que se gastaron en los festejos sumas considerables.

Austria (María de).

Infanta de España, Reina de Hungría y de Bohemia y Emperatriz de Alemania, célebre por su talento y virtud. Fué hija del Emperador Carlos I de España y de Doña Isabel de Portugal, nació en 21 de Junio de 1528. Se desposó en 14 de Septiembre de 1548 con el Príncipe Maximiliano II, Rey de Hungría y Bohemia, que ocupó el trono de Alemania, desde 1564 hasta 1576 en que murió. Siendo viuda, volvió á España y se retiró al Monasterio de las Descalzas Reales de esta Corte, fundación de su hermana Doña Juana, donde residió vestida de religiosa, acompañando á su hija Sor Margarita de la Cruz, monja de la misma Real Casa, hasta que murió en 26 de Febrero de 1603, siendo enterrada en dicho convento. Fué muy virtuosa y caritativa, por lo que el cielo la premió haciéndola hija, mujer y madre de cinco Emperadores, y dándola diez y seis hijos, entre ellos dos Emperadores y dos Reinas.



MARÍA DE AUSTRIA

Austria (María Ambrosia de).

Infanta de España, hija de Felipe IV y de Doña Mariana de Austria, nació en 7 de Diciembre de 1665, y sólo vivió trece días.

Austria (María Eugenia de).

Infanta de España, hija de Felipe IV Rey de España y de Doña Isabel de Borbón, nació en 21 de Noviembre de 1625, recibió el agua de Socorro del Patriarca de las Indias, y se difirió el bautismo solemne hasta 7 de Junio de 1626, á fin de que fuese su padrino el Cardenal D. Francisco Barbelino, sobrino del Papa Urbano VIII, que venía desde Roma, á dar el parabien á S. M. la Reina, por su feliz alumbramiento.

Ejecutóse así, é hizo las ceremonias el Cardenal D. Antonio Zapata, con gran solemnidad; pero á los veinte meses de edad, falleció á 21 de Julio de 1627.

Austria (Mariana de).

Infanta de España, é hija de Felipe IV y de Doña Isabel de Borbón, nació en 16 de Enero de 1635 y fué bautizada en la Real Capilla por el Cardenal D. Agustín Spínola, Arzobispo de Santiago, y como tal, Capellán mayor del Rey, el día 2 de Febrero de dicho año. Falleció en 5 de Diciembre de 1636, y su cuerpo está depositado en el Real Monasterio del Escorial.

Avellaneda y Haro (Gaspar Manuel).

Hijo primogénito de D. García de Avellaneda, Conde del Castrillo, Presidente de Castilla y Gobernador de España, y de Doña María de Avellaneda, su esposa. Nació en 1637, y el día 4 de Agosto fué bautizado en la parroquia de Santa María. Á principios de 1665 partió de Madrid, con el empleo de Capitán de Guardias del Marqués de Frómista y Caracena, General nombrado por el Rey Felipe IV para recuperar el reino de Portugal, á cuya frontera pasó en su compañía y sirvió hasta que en la batalla de Villaviciosa, quedó prisionero de guerra, tan lleno de heridas, que murió á consecuencia de ellas. Estuvo casado con Doña Leonor Moscoso y Mendoza, hija de los Marqueses de Almazán, de la que no tuvo hijos.

Avellaneda Sandoval y Rojas (Francisco Javier de).

Primer Marqués de Valdecañas, nació el día 9 de Julio de 1701, y fué bautizado en la parroquia de San Martín el 16 del mismo; hijo de D. Melchor de Avellaneda, primer Marqués de Valdecañas, Teniente general de los ejércitos del Rey Felipe V. y de Doña Leonor de Lucena y Vintimilla, su esposa. En 1705 obtuvo merced del hábito de Santiago, y después gozó la Encomienda de Viveras en la de Calatrava. Sirvió desde niño en la carrera militar, y fué Teniente coronel del regimiento de infantería de Navarra, y Coronel del de la Victoria en 1728. En 1732 fué hecho Brigadier, y ganó con su regimiento la plaza de Ceuta, donde se distinguió mucho, desbaratando las trincheras de los moros, y haciéndose dueño del campo con sólo 70 caballos y 100 granaderos. Después pasó á Orán, donde en una acción reñidísima de 8.000 combatientes, contra cerca de 40.000, quedó hecho prisionero. Llevado á Argel, estuvo cautivo cinco años, hasta Noviembre de 1737 en que los religiosos mercenarios le rescataron, haciendo su entrada en Madrid en 23 de Marzo de 1738. Felipe V le apreció mucho, nombrándole Mariscal de campo y Teniente general é Inspector de infantería española é italiana, en cuyos empleos falleció en Barcelona el 6 de Mayo de 1747, á los cuarenta y seis años de su edad, perdiendo la Monarquía uno de sus más valerosos y experimentados Generales.

Avendaño (Sebastián de).

Religioso observante de San Francisco, Profesor de la Orden, Secretario del General en Roma en lo concerniente á los negocios de su Orden, y gran orador. Entre sus obras figura: *Spiculum spirituale de humanæ vitæ miseris, de miris mortis effectibus et diffuse de excellentis Purgatorii* (Roma, 1642, en folio).

Ávila (Juan Bautista de).

Religioso de la Compañía de Jesús, Maestro de Humanidades y Filosofía, Catedrático de escritura en Murcia, Lector de letras hebreas, caldeas y siriacas en los estudios del Colegio imperial de Madrid, por espacio de catorce años; gran filósofo, eminente Teólogo moral, escolástico y expositivo, Predicador excelente y poeta; brilló por todas estas cualidades, siendo muy estimado de los grandes y literatos de su época. Murió en Madrid, en el Colegio imperial, el día 8 de Mayo de 1664. Entre sus escritos más notables se conocen *Pasión del hombre Dios*, en décimas. (París, 1661, en 4.º mayor); *De originali Mariæ inpeccabilitate* y otros muchos en prosa y verso muy notables. En el certamen de 1660, á la colocación de Nuestra Señora de la Soledad en su capilla del convento de la Victoria, se leyeron cuatro décimas suyas, y Lope de Vega en su *Laurel de Apolo* hace de este insigne jesuíta un merecido elogio.

Avrial y Flores (José María de).

Nació este laborioso y distinguido artista en 26 de Febrero de 1807, y á la edad de doce años se matriculó en la Academia de San Fernando, mereciendo, por sus rápidos adelantos, el pase á los estudios superiores en 1821. En el de 1832 obtuvo el único premio concedido á la Perspectiva en el concurso general abierto por la misma Academia, por lo que sus profesores D. José Madrazo y D. Fernando Brambilla, ambos Pintores de Cámara, ocuparon al artista en la litografía de los cuadros del Museo, y en pintar vistas de los sitios Reales.

La Academia de San Fernando le hizo su individuo de mérito de 1837 y la misma distinción le concedió la de San Carlos de Valencia, un año después, por los *Dibujos* que la envió y un cuadro que representaba *La Costanilla de San Andrés*, en Madrid en 1837, también ganó por oposición la plaza de Director y Maestro principal de la Escuela de Bellas Artes de Segovia, en cuyo destino creó las clases de perspectiva y adorno, encargándose voluntaria y desinteresadamente de ambas clases además de la que por su cargo le correspondía, enviando á la Escuela más de treinta modelos de dibujo de figura y adorno, hechos de su mano; en 1839 remitió á la Academia una colección de las Antigüedades de Segovia, dibujadas al natural, en la que se comprenden copias exactas de los magníficos salones del Alcázar, incendiado en 6 de Marzo de 1862, únicos dibujos que hoy existen de aquel rico é histórico monumento. Vuelto á Madrid en 1840, se dedicó á trabajos escenográficos, que le dieron justo renom-

bre, lo mismo en Madrid que en provincias, por los que mereció ser nombrado individuo de la Sociedad Numismática matritense y Académico de número de la de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso. Ganó por oposición en 1853 la plaza de Profesor de estudios superiores de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, cuya Academia le nombró su Individuo de número y Secretario de la sección de Pintura.

Allí escribió, á instancias del Presidente, una *Reseña histórica de las Artes*, desde su origen en todos los pueblos antiguos y modernos, cuya reseña, objeto de tres discursos, leídos en las Juntas públicas de la Academia en los años 1854, 1855 y 1856 fué impresa, primero en las actas de estas Juntas, y después anotada por el autor y reimpresa á expensas del Presidente de la Academia.

Por entonces se presentó al concurso publicado en la ciudad de Cádiz para erigir un monumento al Obispo que fué de aquella Diócesis, Fr. Domingo de Silos Moreno, y aprobado su trabajo, no llegó, sin embargo, á realizarse por falta de fondos; pero recibió el premio de 2.000 reales, que cedió para los gastos de la obra. Por Real orden de 7 de Octubre de 1867 fué trasladado de Cádiz á la Escuela Superior de Pintura y Escultura de la Corte, destinándosele á la enseñanza del adorno, y en 15 del mismo mes y año á la Secretaría de la Escuela y Junta de profesores.

Es autor de una *Memoria didáctica sobre Arqueología de la Arquitectura nacional*, de varios artículos en el *Semanario Pintoresco español* y de una *Cartilla para aprender á dibujar*, con láminas; de gran número de fotografías y dibujos en los *Monumentos arquitectónicos de España*, en la *Historia de Madrid*, *Semanario Pintoresco*, *El Liceo*, *Diccionario de Mados*, *Siglo pintoresco*, *Semanario de las familias*, *Viajes á la Polinesia*, del Sr. Michelena; *El Artista*, *Fr. Gerundio* y *El Estudiante*; *Colección litográfica de los cuadros del Museo*, *Retrato litográfico del actor Isidoro Múiquez*. En Astorga, hizo el gran monumento de la Catedral y el de la Parroquia de San Bartolomé de la misma ciudad; en Cádiz seis paisajes para estudio de los alumnos y doce cuadros de composición, por encargo de D. Carlos Hernández; en Gijón el techo de estilo Renacimiento, con alegorías de la Poesía y la Música y los retratos de Calderón y Lope; el telón de boca y un juego completo de decoraciones; los dos arcos de triunfo para la entrada de los Reyes en 1858, uno de estilo latino-bizantino y otro del Renacimiento, y un catafalco para las exequias de un capitalista, que dejó todos sus bienes á sus parientes, á la Iglesia y á los pobres de su pueblo natal, cerca de Gijón; en León las decoraciones y telón de boca del teatro de esta ciudad, fundado en 1846 y el monumento de la Colegiata de San Isidoro; en Madrid el monumento de Semana Santa para el colegio de las niñas de Leganés, el retablo mayor de la iglesia de San Pascual, el decorado del paseo del Prado, con motivo de las bodas Reales en 1846 y un considerable número de decoraciones para los teatros del Instituto y la Cruz, siendo de especial mérito el que representa la *Puerta del Sol*, pintada para los *Misterios de Madrid* que siguió presentándose al público, mucho tiempo después de terminadas las representaciones de aquél drama; muchas otras para el *Trapero de Madrid*, *La Pata de cabra*, *La Corte del Buen Retiro*, *Los Trabucos*, *Enrique de Trastámara*, *El caballo del Rey D. Sancho*, *Junio Bruto*, *Los misterios de París* y *El capitán de fragata*.

En las Exposiciones de Bellas Artes, celebradas en diferentes años por la Academia de San Fernando y en la Nacional de 1862, figuraron los siguientes cuadros al óleo, obra también del Sr. Avrial: *El Manzanares*, *El Museo de Pintura*, *Madrid desde el camino de Castilla*, otra *Vista de Madrid por el lado de San Francisco*, *Costanilla de San Andrés*, *Casa que habitó en Segovia Juan Bravo*, *Vista del panteón de los Reyes de León*, en la *Colegiata de San Isidoro*, en el acto de ser visitada por Felipe III, *Paisaje*, *Lot y sus hijas huyendo del incendio de Sodoma*, *La hija de Faraón sacando del Nilo á Moisés*, *Tobías conducido por el Angel Rafael llega á las márgenes del Tigris*, *Eliezer y Rebeca*, *Vista del Real Alcázar de Segovia*, *Dos vistas*, una oriental y otra occidental, *del Acueducto de dicha ciudad*, *Interior de la Iglesia de los Templarios titulada la Vera-Cruz*, *Pórtico de la parroquia de San Esteban* (Segovia), *Vista del embarcadero del canal de Manzanares*, otra de la *Capilla del mismo*, otra del *Campo del Moro* y varios dibujos y aguadas, ya de composición, ya de vistas conocidas; en Oviedo pintó el telón de boca para el teatro en 1849 y quince decoraciones á cual mejores; en Pastrana el monumento para su Iglesia Parroquial; en Valencia, Museo provincial, una vista de la Parroquia de San Andrés de Madrid; en Zamora el telón de boca y juego de decoraciones para su teatro. Diferentes obras y periódicos han elogiado justamente al Sr. Avrial, honra y prez de Madrid, su patria, y buen argumento contra los que de una ó de otra manera acusan de poco activos y trabajadores á los madrileños. Bien se le considere como paisajista, como pintor escenógrafo, decorador y maestro en perspectiva, ó como escritor, ha hecho el Sr. Avrial la tarea de cuatro hombres de gran actividad.

En Mayo de 1873, por muerte del Sr. Castelar, de quien hablaremos en su artículo; fué nombrado Académico de número en la de San Fernando, como el más antiguo de los supernumerarios, y en la sesión pública celebrada por esta Corporación en 17 de Febrero de 1878, tuvo á su cargo el discurso inaugural, trazando una bien escrita biografía crítica de Rivera, *El Españolito*. Falleció el día 29 de Diciembre de 1891.

Ayala (Fernando Antonio).

Conde de Ayala, señor de Coca y Alaejos, nació en Marzo de 1600 en la feligresía de Santa Cruz, siendo sus padres D. Antonio Francisco y Doña Mariana de Ulloa, hija de los Marqueses de la Mota. Empezó á servir en 1622 en el reino de Nápoles, á donde fué con el Duque de Alba, su tío, con una compañía de infantería, é hizo el servicio de corso al frente de 1.000 soldados, pasando luego á Milán con un tercio de 1.000 infantes, con el que concurrió al primer sitio del Casal de Montferrato, en cuyas trincheras permaneció todo el tiempo que duró el sitio, por no haber otro Maestre de Campo que le reemplazase, hasta que relevándole el Marqués de los Balbases, Gobernador del Estado, se retiró á Madrid. En 1634 volvió á Nápoles, como General de la caballería, Capitán general del reino de Sicilia y Virrey. Cuando en 1640 ocurrió el levantamiento de Portugal, tomó el mando de la región de entre Duero y Miño, á la cabeza de 8.000 infantes y 300 caballos á sus expensas, y con los cuales causó grandes daños á los rebeldes. En 1642 mandaba una compañía de caballos de las órdenes militares, cuando ocurrió la batalla de Lérida, á que concurrió el Rey, quien dispuso quedase Ayala á sus órdenes y servicio, como Gentilhombre de Cámara, en cuyo concepto le siguió en todas sus jornadas por Aragón, Valencia y Navarra. Después fué Consejero de Estado y Guerra, muriendo en 11 de Septiembre de 1676 en la feligresía de Santiago: su cadáver fué sepultado en la Capilla mayor de Santa María, de la villa de Coca. Casó en primeras nupcias con Doña Isabel de Zúñiga, Condesa de Monterrey, y en segundas con Doña Catalina Fajardo de Mendoza, Dama de la Reina, teniendo de esta última á Doña Mariana y Doña Isabel Rosa.

Ayala (Jerónimo de).

Natural de Madrid, como él mismo afirma en la portada de su obra, titulada: *Principios de Cirugía*, que imprimió en Madrid en 1672, (en 4.º), y después se volvió á imprimir corregida y aumentada; fué Cirujano de profesión y muy estimado por sus vastos conocimientos.

Ayala Manrique (Juan Francisco).

Presbítero, que después de haber estudiado con aprovechamiento, fué Provisor y Vicario general de la ciudad y Obispado de Segorbe, en el reino de Valencia. En 1734 era Juez *in Curia* del número de la Nunciatura de Su Santidad en estos reinos. Fué un insigne canonista y muy versado en las demás facultades, lo que junto con sus buenas prendas de virtud, le hizo ser estimado de la Corte. Murió en la feligresía de San Justo, en 5 de Marzo de 1753 y se le enterró en la bóveda del Oratorio de San Felipe de Neri.

Ayuso y Fernández (Juan).

Presbítero, hijo de D. Juan Ayuso y de Doña Catalina Fernández, Sacerdote y Teniente Cura de la parroquia de San Juan Bautista de esta Corte, y Cura propio después de la iglesia de San Miguel de la villa de Escalona, donde se encontraba en 1633 cuando hizo, en alabanza del célebre Carducci un *Epigrama latino*, que está al principio de sus Diálogos sobre la pintura. Fué un gran teólogo, orador sagrado y distinguido poeta latino, escribió: *El templo místico y moral de Salomón*, obra notable que quedó manuscrita.

Azcona (Agustín).

Figura, no sólo entre los historiadores modernos de Madrid, sino también entre los poetas dramáticos por su tragedia *Régulo*, y las más preciadas composiciones en el género de sainetes, un tanto más elevados que los de Don Ramón de la Cruz, y que tituló: *La pradera del Canal*, *La venganza de Alfonso*, *El Sacristán de San Lorenzo*, etc., que fueron los que dieron la primera forma á la Zar-

zuela ú ópera cómica, y que además de estar escritas con sumo gracejo, el mismo autor sabía hacer resaltar como comediante. Murió hacia 1860, siendo Conservador del Teatro Real. También escribió: *Historia de la M. N. y M. L. I. y C. villa de Madrid*. (Madrid, 1843, un tomo en 4.º) que está sin concluir, por haberse quedado ciego en los últimos años de su vida.

Azpeitia y Orozco (Tomás Pascual).

Presbítero, nació en 16 de Mayo de 1679, y fué bautizado en San Andrés el 7 de Junio. Hijo de D. Francisco de Azpeitia, Contador de S. M. y de Doña Leonor de Orozco. Fué Protonotario, Misionero apostólico, Teólogo de número de la Nunciatura de Su Santidad en España. Beneficiado de la parroquia de San Pedro el Real y Teniente mayor de la de San Andrés, Académico de la Española, en que fué admitido en 25 de Abril de 1726. Era persona muy notable y distinguida por su saber, muriendo en Madrid en 6 de Abril de 1750 y enterrándose en la misma iglesia de San Andrés, donde dejó colocada una imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que se venera en el altar de los pies del templo.

Azpiroz y Arízgun (Manuel).

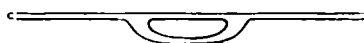
Coronel de Artillería, Caballero de Alcántara y de San Hermenegildo, condecorado con la cruz de segunda clase del Mérito militar, por servicios especiales y méritos de guerra, Comendador ordinario de la de Carlos III, de la de Cristo de Portugal y de Isabel la Católica, nació el día 6 de Marzo de 1828, siendo hijo de D. José de Azpiroz y Jalón y de Doña Mariana Arízgun y Tilly.

Ingresó en 10 de Enero de 1844 en el Colegio general militar, del que salió en fin de Junio, destinado al regimiento de caballería de León, de guarnición en Madrid; pasó entonces á Segovia como Cadete externo del Colegio de Artillería, donde desempeñó el cargo de Brigadier y ascendió á Subteniente alumno y Teniente del cuerpo en 1848, con destino á la brigada montada del cuarto departamento, encontrándose en Madrid durante las ocurrencias de Mayo de este año, á las inmediatas órdenes del General Azpiroz, su tío.

De aquí pasó á la fábrica de Trubia y luego á la de Oviedo, donde ascendió á Capitán, no sin haber prestado distinguidos servicios facultativos en varias comisiones que desempeñó en el extranjero. En 1862 pasó de Profesor al Colegio del arma, y luego de Secretario de la Comandancia general de Valladolid, de la que fué destinado como Secretario á la Junta superior facultativa en 1864, destino que desempeñó, siendo Comandante y Teniente coronel hasta 20 de Junio de 1870 en que fué nombrado Vocal de la misma Junta. En 1874 ascendió á Coronel, con destino de Comandante del Parque de San Sebastián y Director del mismo, y allí permaneció hasta que en fin de Noviembre del mismo, fué nombrado Director del Parque de Madrid, y despues Vocal de la Junta superior facultativa, donde estuvo encargado del Negociado de armas portátiles, en cuyo ramo, así como en todos los de la ciencia artillera, fué una verdadera especialidad.

Durante su carrera, fué comisionado muchas veces al extranjero para estudiar ciencias naturales en París, para visitar la Exposición universal de la industria de la misma capital en 1855, visitando luego los principales establecimientos militares é industriales de Francia, Inglaterra, Bélgica y Prusia. Estudió en el extranjero la fabricación de las piezas de acero; visitó y estudió la Exposición universal de la industria, verificada en Londres en 1861; redactó un reglamento de contabilidad para el material y la Instrucción para el servicio de las ametralladoras. Á más de sus escritos científicos, como Secretario y Vocal de la Junta superior en los nueve años que llevó en ella, respecto de armas portátiles de fuego y blancas, de cañones, pólvoras, y todos cuantos ramos abraza en su extensión la ciencia artillera; de sus claros y luminosos informes como Vocal en todos los asuntos de su Negociado, ha escrito y publicado una obra titulada: *Fabricación de artillería y proyectiles de hierro colado*, que sirvió de texto en la Escuela de Aplicación del Cuerpo, para los Subtenientes alumnos.

Estuvo casado con una hija del General Elorza, que tanto ilustró al Cuerpo con sus noticias, trabajos y actividad incansable, como Director de la fábrica de Trubia, y á quien se debe hoy en gran parte el adelanto de nuestra artillería.





Baca de Herrera (Cosme).

En 3 de Febrero de 1629 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago; en 1658 era Regidor de Madrid y Tesorero general del Rey y auxilió, como Comisario del Ayuntamiento, con otro Capitular á las Juntas de gobierno del Hospital general. Fué también del Consejo de Hacienda y Contador mayor de la Contaduría mayor de cuentas, con cuyos empleos formó parte de la comitiva que llevó en 1660 Felipe IV en la jornada que hizo, para entregar á su hija la Infanta Doña María Teresa, á su esposo el Rey de Francia. Casó con Doña Manuela Hurtado, natural de Madrid.

Baca de Herrera (Juan).

Hermano del anterior, y bautizado en la parroquia de San Martín, en 21 de Enero de 1621. Fué persona de valor y experiencia en las armas, y sirvió como Capitán de caballos corazas en el ejército de Cataluña, por los años de 1650, asistiendo al asedio de la ciudad de Barcelona, donde murió peleando, por lo que S. M. hizo merced á D. Pedro de Baca, su sobrino, hijo de su hermano Cosme, de un hábito de la orden de Santiago, expresando dicho motivo en la Real cédula dada al afecto en 6 de Abril de 1652.

Bacharela ó Balcarena (Francisco).

Músico, que obtuvo por oposición la plaza de violín en la Real Capilla, la cual juró el día 13 de Septiembre de 1803. En 18 de Noviembre de 1806, S. M. le dió permiso para pasar á la Catedral de Toledo como primer violín, con motivo de tener aquella plaza mayor sueldo, y poder así sostener su dilatada familia. Después de estar algún tiempo en Toledo, volvió á la Real Capilla, por orden de S. M. Estuvo casado con Doña Vicenta Mormín, modista de S. M. la Reina. Murió en 1818 y fué enterrado en el Campo Santo de la Sacramental de San Martín. Dejó una hija llamada Teresa que, como su madre, fué modista de S. M.

Baena Parada (Juan de).

Presbítero, natural de Madrid, como él dice en una obra que escribió, y según Álvarez Baena, hijo de Melchor Felipe, Escribano de número de esta Villa, y de Doña Francisca de Robles y Avellaneda. Murió joven, en 2 de Enero de 1699, y se le enterró en la iglesia del convento de la Magdalena de Religiosas Agustinas. Escribió: *Epítome de la vida y hechos de D. Sebastián, Rey de Portugal, único de este nombre, Jornadas en Africa y su muerte desgraciada.* (Madrid 1692, en 4.º).

Bahamontes (José).

Pintor, discípulo de la Escuela superior de pintura, dependiente de la Real Academia de San Fernando.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1866, presentó *Un estudio*. En la celebrada por el Circulo de Bellas Artes de Madrid en 1870, presentó *Una florera* y *Un vendedor de periódicos*, que fueron muy del agrado de los inteligentes.

Balaca y Canseco (Eduardo).

Pintor de historia, nació en 1840 y era hijo de D. José, también reputado pintor, que falleció en 1869. Estudió bajo la dirección de su padre y en las clases de la Academia de San Fernando, llegando á adquirir buen nombre. En las Exposiciones de Madrid de 1858 á 1866, presentó un *Retrato de su hermano Ricardo*, *Una vendedora de castañas*, *Episodio de la vida de Santa Teresa de Jesús* y varios retratos, alcanzando diferentes menciones honoríficas. En 1871 presentó el *Retrato de un Caballero de San Juan*, el de *Una niña* y el del *Padre del autor*; en 1876 *Una cabeza de estudio*, y en 1878 un *Retrato de Alfonso XII*. Fué comisionado á Sevilla para hacer el de la Infanta Doña Mercedes, después Reina de España. Hizo además este artista una porción de retratos, los *Evangelistas San Marcos y San Mateo*, para la cúpula de la iglesia del Buen Suceso y muchos otros.

Balado (Juan).

Notable violinista de gran fama, que tomó posesión de la plaza de músico de la Real Capilla en 29 de Junio de 1804, y murió á 1.º de Abril de 1832 en la calle de la Luna, núm. 6. Había sido bautizado en la parroquia de San Miguel, y gozó de gran estima por su rara habilidad en el manejo del instrumento, por sus poco comunes condiciones artísticas y por sus excelentes prendas de carácter. En la misma época había en la Real Capilla otro músico, Balado (Marcos) que debía ser muy próximo pariente de D. Juan.

Balanza (Francisco).

General de los ejércitos españoles y señor de la Casa de su apellido en el Valle de Aoiz, en el reino de Navarra; nació en 1670, hijo de D. Martín, señor de la misma Casa y de Doña María de Ambrona. Empezó á servir á Carlos II en la milicia, desde antes del año de 1690, y hallándose ya con grado de Capitán, le hizo S. M. merced del hábito de la Orden de Santiago.

Siguió sus grados, sirviendo en las ocasiones que se ofrecieron, así en España como en Lombardía y otros países. Felipe V le hizo Exento de sus Reales Guardias de Corps, llegando á ser el más antiguo; fué Brigadier de los Reales Ejércitos, con cuyo destino asistió á la famosa batalla de Villaviciosa, que se dió en 10 de Diciembre de 1710, de la que salió herido. Después fué Mariscal de Campo, Teniente general en 1732 y Ayudante general del Real Cuerpo de Guardias de Corps, mereciendo la mayor estimación del Monarca, que por sus continuados servicios de más de 48 años, le concedió en 1718 la Encomienda mayor de Castilla en su Orden de Santiago, por muerte del Conde de Monterrey, con otros muchos honores. Murió en Madrid el día 9 de Diciembre de 1738, en edad de 68 años, y fué sepultado en la bóveda del convento de Padres Premostratenses.

Balbuena (Juan de).

Religioso Agustino Calzado, hijo de D. Juan y de Doña Francisca de Aguilar. Tomó el hábito y profesó en el convento de San Felipe el Real. Leyó Artes y Teología, y llamó con sus sermones la atención de SS. MM. Fué Prior de Segovia y Rector de Valladolid, después se le ofreció pasar á Roma, y en el camino le apresaron los moros y le condujeron á Tetuán, como esclavo de un personaje rico, quien le hizo maestro de sus hijos, le trató con mucha estimación, y últimamente le dió la libertad.

Vuelto á España, fué uno de los más venerables de su religión, por sus virtudes, y sobre todo, por el celo en la predicación, hasta su muerte, que ocurrió en Valladolid en 1643.

Balseiro (Cayetano).

Médico y escritor que nació en 7 de Agosto de 1798. Es autor de diferentes obras profesionales, y en 1846 dirigía en Madrid un periódico que se titulaba *Recopilación de los descubrimientos y progresos de las Ciencias médicas y sus auxiliares, en todo el mundo civilizado*.

Ballesteros (José María).

Notable tipógrafo, nació en la calle de Atocha núm. 139, el 6 de Abril de 1811, y murió á 27 de Noviembre de 1862. Fué uno de los cajistas de número de la Imprenta nacional, reputado como de los más hábiles en su arte. Allí prestó muy buenos servicios en la redacción de la *Gaceta*, y cuando la supresión de la Imprenta, tuvo que aceptar un modesto destino en el Ayuntamiento de Madrid. Es autor en colaboración con D. Francisco García de Llano, de una obra, que en los años 1854 y 1855 obtuvo bastante resonancia, titulada *Riqueza de España y pobreza de los españoles*.

Ballesteros (Nicolás).

Distinguido Farmacéutico, nació en 10 de Septiembre de 1814, y falleció en Cangas de Tineo en 12 de Agosto de 1884. Fué uno de los estudiantes más aventajados de la Facultad, Alumno interno en el Hospital provincial y encargado por espacio de muchos años, de la botica de este establecimiento benéfico, en el que prestó muy buenos servicios. Después pasó en 1844 á encargarse de la única farmacia que había en Cangas, propiedad de los frailes dominicos de Corias, y desde allí enviaba buenos artículos para los periódicos profesionales que se publicaban entonces, sobre las *propiedades medicinales de las plantas*, en cuyo conocimiento era una especialidad.

Su muerte fué muy sentida en aquella población, principalmente de los pobres, de los que llegó á ser una verdadera providencia, suministrándoles gratuitamente la mayor parte de los medicamentos.

Ballesteros y Botchi (Emilio).

Célebre violinista, nació en 8 de Abril de 1844, estudió en el Conservatorio de Madrid, y muy joven aún, obtuvo el primer premio en los concursos públicos celebrados en 1860. Fué discípulo de D. Juan Díez, que le estimaba mucho.

Ballesteros y Laso (Ramón).

Nació en 2 de Septiembre de 1781, y murió en Madrid en 1827. Fué Administrador del Hospital provincial de esta Corte, y cuando la invasión francesa, tenía en su poder más de 60.000 duros que pertenecían á los pobres. Varias veces fué conminado para que los entregase á las autoridades francesas; mas él siempre se resistió, y ya estaba á punto de ser fusilado en el patio del núm. 139, de la calle de Atocha, cuando el Jefe de la Guardia, conolido de los ayes de la esposa de la víctima y de sus tres inocentes hijos, le perdonó la vida, convencido de que quien así se sacrificaba, no era depositario de cantidad alguna. Pasados los días del peligro, D. Ramón se presentó á sus jefes naturales, entregándoles la cantidad expresada, que tenía oculta bajo una de las tinajas de la bodega. La Junta de Beneficencia elogió grandemente este acto de abnegación y fidelidad, concediendo á su viuda, años después, la pensión de una peseta diaria, para la educación de sus tres hijos; pensión que sólo disfrutó algún tiempo, puesto que en 1830, y con el pretexto de introducir economías en los gastos del Hospital, fué aquella suprimida.

Baños de Velasco y Acevedo (Juan).

Natural de Madrid, según D. Juan de Vera Tasis, en la vida de D. Pedro Calderón, donde dice fueron compatriotas. En su mocedad fué soldado, y él mismo asegura que derramó su sangre en el sitio de Barcelona y en Orán. Después sucedió en 1679 á D. José Pellicer de Tovar, en el empleo de Cronista general de los reinos de Castilla y León. Murió en Madrid á 7 de Agosto del año de 1682. Fué persona muy estudiosa y erudita, como lo acreditan sus muchas obras, que son:

Créditos de la sabiduría y acción la más discreta del Rey Salomón (Málaga, 1662, en 8.º).—*L. Anneo Séneca ilustrado en Blasones políticos y morales, y su impugnador impugnado* (Madrid, 1671 en 4.º).—*El sabio en la pobreza* (Madrid, 1671, en 4.º).—*Vida y muerte de San Juan Bautista* en discursos ponderados por el texto de los Sagrados Evangelistas (Madrid, 1672, en 8.º) y segunda vez el mismo año en León de Francia.—*El Salomón coronado* (Madrid, 1671, en 4.º).—*La devoción de las Animas*, que dedicó á la Reina Gobernadora Doña María de Austria (Madrid, 1672, en 8.º) y

un *Memorial para impetrar de Su Santidad* se digan tres Misas el día de la Conmemoración de los difuntos.—*Ayo y Maestro de Príncipes, Séneca en su vida* (Madrid, 1674, en 4.º).—*Historia Pontifical General y Católica*, la sexta parte en continuación de toda la obra (Madrid, 1678, en folio).—*Memorial de la calidad y servicios de D. Cecilio Francisco Centurión, Marqués de Estepa* (Madrid, 1679, en folio).—*Política militar de Príncipes* (Madrid, 1680, en 4.º).—*Memorial de D. Diego de Peralta*.—*Memorial de la Casa del Visconde de Santa Clara*.—*Árbol genealógico de las casas de los Reyes de Francia é Inglaterra*.

Barahona (Antonio de).

Religioso Agustino Calzado, hijo de D. Juan y de Doña Catalina Montiel y Maldonado. Tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real de Madrid, donde profesó en 16 de Marzo de 1593. Siguió la carrera hasta obtener el grado de Maestro de Sagrada Teología, y ejerció la Oratoria con fama de gran predicador. Se le enterró en su Convento de San Felipe, pero no consta el año de su muerte.

Escribió un *Tratado de Doctrina moral y espiritual*.

Barahona (María de).

Religiosa profesa y Co-Rectora en el convento de la Concepción Jerónima de Madrid, colocada por Montalván entre los ingenios matritenses por su excelente voz, maestría en el canto y elegancia de sus composiciones. Ella misma escribía letra y música de los cánticos sagrados que ejecutaba con precisión admirable, demostrando su gran ingenio, facilidad y destreza. Como poétisa, se encuentran versos suyos en varios libros de su época, y cuatro magníficas décimas en las *Lágrimas á la muerte de Montalván*, impresas en 1639.

Barahona y Zapata (Juan).

Obispo de Nicaragua, nació en el mes de Octubre de 1578, en la parroquia de San Ginés, hijo de Don Luis, del Consejo Real de Aragón y de Doña María del Águila Manuel. Hizo los primeros estudios en el Colegio Imperial, aprendió en Alcalá de Henares las Artes y Filosofía, y en Salamanca Cánones y Leyes.

Felipe III le nombró su Capellán de honor. Por muerte de su hermano mayor, le correspondía el mayorazgo de su Casa; pero le renunció en su hermano menor, D. Luis, Caballero de la Orden de Santiago y Marqués de Monterrol. Felipe IV le presentó para el Obispado de Nicaragua en 3 de Diciembre de 1631, y le consagró en los Carmelitas Descalzos de Madrid á 28 de Octubre de 1632, Fray Gregorio de Pedrosa, Obispo de Valladolid; pero no disfrutó de su Obispado, pues cayó enfermo el jueves siguiente y murió el 19 de Noviembre de dicho año; se le dió sepultura en el convento en donde se había consagrado, poniéndole el epitafio siguiente:

D. O. M.

ULTIMUM HIC PRÆSTULATUR DIEM ILUSTRIS
SIMUS AC REVERENDÍSIMUS D. D. JOANNES
BARAONA ZAPATA, EPISCOPUS NICARAGUENSIS
SENATOR REGIUS, LONGÆVÆ, ET REGALIS FA-
MILIÆ GERMEN, ET CULMEN VIRTUTIS ET
SCIENTIÆ NUTRITIVS, ET PARENS, OB EAS Á
PHILIPPO IV CATHOLICO MAGNO ET SACELLO
DOMESTICO INTIMO, AD INFULÆ DIGNITATEM
EVECTUS. VIVENS, ET MORIENS, PAUPERTA-
TIS PATRONUS, PIE, UT VIXIT, NEMINI GRA-
VIS CHARUS OMNIBUS, HONESTUS, FERE DE
CEM LUSTRIS, PRESENTIS VITA EMULUS MELIO-
RIS FUNCTUS ABIIT NON OBIIT DECIMA NO-
VEMBRIS 1632.

Escribió algunos tratados de *Ritu et consuetudine*, que no se dieron á la estampa.

Barbadillo (Alonso Jerónimo de Salas).

Véase SALAS.

Barbieri (Francisco Asenjo).

Véase ASENJO.

Barcia (Andrés González de).

Véase GONZÁLEZ.

Bárcena y Navarrete (León).

Distinguido barítono, nació el 29 de Junio de 1841, y fué alumno del Conservatorio. En Junio de 1865 obtuvo un primer premio. Después marchó á Italia, á cantar de primer barítono en los teatros de aquel país, lo cual efectuó con gran éxito, según los periódicos que se ocupaban con preferencia en asuntos de arte musical, sin que de él se hayan tenido noticias desde 1900, en cuyo año debió fallecer en Italia.

Barco (Alonso del).

Pintor, que nació en 1645 y murió en 1685. Fué discípulo de Antolínez. Sus numerosos cuadros, que se hallan repartidos en las iglesias y otros edificios de Madrid, se distinguen por la frescura del colorido, la gracia y la delicadeza. Fué casado, y después de viudo, deseó ordenarse, lo que no pudo lograr por falta de cóngrua; murió á los cuarenta años de edad, dándosele sepultura en la parroquia de Santa Cruz.

Bardales Valle de la Cerda (Gaspar Félix de).

Señor de la Villa de Casa Tejada, nació en 13 de Julio de 1688, y recibió el bautismo el 27 en la parroquia de Santa María. Fué hijo del Maestre de Campo D. Melchor, natural de Madrid, y de Doña Francisca Alvarado y Caxa. En 1721 le hizo S. M. merced del hábito de Calatrava. Fué Corregidor de la ciudad de Cáceres, Gobernador de Almagro, Contador mayor y Ministro del Consejo de la Santa Cruzada, y últimamente del Real de Hacienda, hasta su fallecimiento, que ocurrió en Madrid el día 1.º de Octubre de 1759. Casó con Doña Ana María de Escobar Ortíz de Velasco, y tuvo cuatro hijos varones D. Bernardo, D. Antonio, D. Gaspar y D. José, todos Caballeros del orden de Santiago.

Bardales (Melchor Francisco de).

Maestre de Campo y padre del anterior. Nació en la parroquia de San Andrés el año de 1641, hijo de D. Diego Bardales de Aguilar, propietario en la misma feligresía, y de Doña Ana Bazán. Sirviendo de Capitán de Infantería, obtuvo el hábito de Santiago por cédula firmada por Doña Mariana de Austria, en 3 de Mayo de 1668. Después fué Maestre de Campo y Gobernador de Zamora. Casó con Doña Francisca de Alvarado, de la que tuvo á D. Gaspar Félix, de quien ya nos hemos ocupado.

Barén ó Varén de Soto (Basilio).

Religioso Clérigo Menor, hijo de Pedro, soldado borgoñón. Desde sus primeros años, manifestó un ingenio agudo, gracioso y apto para instruirse. Fué Lector de Teología en las Universidades de Salamanca, Roma y Nápoles, Preósito del Colegio de San Carlos de Salamanca, Prefecto y Provincial de Castilla, con otros cargos, hasta el de Asistente General de Roma, que desempeñó con la mayor diligencia y gravedad de costumbres. Falleció estando en España, de cerca de ochenta años de edad, á 7 de Marzo de 1673.

Tradujo del Toscano la *Guerra de Flandes*, escrita por el Cardenal Bentivollo (tres tomos de que el primero imprimió en Madrid, 1643, en folio).

Tradujo también y añadió la *Historia de las Guerras civiles en Francia*, escrita por Enrico Caterino Dávila (Madrid, 1651, en folio).

Publicó la *Historia Imperial y Cesárea del Caballero Pedro Mexía*, continuada con las vidas de los últimos siete Césares Austriacos, desde Carlos V, hasta Fernando IV (Madrid, 1655, en folio).

Escribió: *Adiciones á la Historia del Padre Juan de Mariana*, desde el año de 1650 hasta el de 1669, que parece se imprimieron el mismo año sueltas, y después se incorporaron á dicha Historia, en la edición de (Madrid del año 1678, en folio). En ellas dice, que tenía escrito otro libro titulado, *Crisol de la Historia*, que saldría en breve á luz.

Arte historial.

Vida del gran Siervo de Dios Fray Inocencio de Chiusa, llamado comunmente el Descalzo de Santa Ana, lego de la Orden de los Menores Observantes reformados, de la provincia de Sicilia, del Valle de Macara. Esta obra se publicó con el nombre de Diego de Soto, Presbítero y Teólogo.

Barona de Valdivieso (Pedro).

Oriundo de Villahermosa, en las montañas de Burgos, pero nacido en Madrid, tomó el hábito de Observante de San Francisco, en 7 de Octubre de 1575; fué Colegial de San Pedro y San Pablo de Alcalá y Guardián de Oropesa. Murió, según se cree, en 1610, dejando muy notables escritos entre los que se conocen «*De arcano verbo, sive de vivo Dei sermone*» (Madrid, 1595); *Tratado sobre el Ave María* (Salamanca, 1596, en 4.º); «*Hospicio de San Francisco y remuneración á los bienhechores*» (Madrid, 1609), en 4.º); «*Interpretatio litteralis mystica et moralis in Psalm., 86*», «*Super epistolam B. Pauli ad Hæbreos juxta vulgatam editionem et Siriacam interpretationem*» «*Super epistolam B. Pauli ad Galathas*» «*De nominibus Christi*» «*Tractatus super Missum est*» «*Declarationes super titulos Psalmorum pro Dominicis quadragésimæ vespertinas Cantiones*» «*De la Concepción de la Virgen*» y quizás alguna otra.

Barrera (Juan de la).

Religioso Franciscano, hijo mayor de D. Pedro. Fué muy virtuoso desde joven, y renunciando el mayorazgo que le correspondía, tomó el hábito de San Francisco, en el convento de la Victoria de Madrid y profesó á 22 de Septiembre de 1567. Fué muchos años Provincial y dos veces de la de Aragón y Cataluña, en donde le veneraban como un Apóstol, ejemplar modelo de todas las virtudes y venerado de todos, murió en Zaragoza en 4 de Agosto de 1602, á los setenta años de su edad.

Barrera (Pedro).

Señor de esta casa en Madrid, hijo de D. Alonso y de Doña Catalina González de Mendoza. Pasó muy joven á las Indias, donde con treinta jinetes á sus expensas, conquistó á Tumbez, Nicaragua, Jauja y Caxamalca, haciendo prisionero al Rey de estas provincias. Dícese que en esta conquista le rompieron tres costillas, que él se ligó en el acto, continuando en persecución del enemigo, hasta que consiguió la victoria, después de cuya jornada se encontró completamente bueno, cuyo suceso dió origen á que se le nombrara *El del costado*.

Regresó á España, donde sirvió á Carlos V, como Capitán de caballos en las guerras de Italia; también concurrió á Flandes con una gruesa suma para la empresa de San Quintín, donde le mataron su noveno hijo, llamado el *Torneador*. Estuvo casado con Doña Margarita de Toledo y Figueroa, de la que tuvo trece hijos y cuatro hijas.

Cuéntase de él, que en las fiestas con motivo de la boda de una Infanta, tomó parte en los juegos de cañas en cuadrilla con ocho de sus hijos y su ayo, con caballos y jaeces propios; en la muerte de su abuelo Pedro Barreda, llamado el *segundo Adán*, por su numerosa descendencia, se contaron 50 personas, sólo entre hijos, nietos y biznietos. En los funerales de D. Pedro, se asegura dijo la Misa otro don Pedro; fueron diáconos el Padre Íñigo, de la Compañía de Jesús y el Padre Diego, Franciscano descalzo, y predicó el Padre Fray Juan, provincial de San Francisco de Paula, todos hijos suyos.

Murió este noble caballero con más de noventa y cinco años de edad, y fué sepultado en la capilla propia, en el convento de Santo Domingo el Real, sucediéndole en sus estados su segundo hijo Don Rafael.

Barrera (Alonso de la).

Apellidado el Bueno, hijo de D. Pedro; fué fundador del Mayorazgo de su casa en esta Villa, y sirvió al Rey Enrique IV en la guerra contra los moros, con el título de Capitán. Por sus virtudes le llamaron *el Bueno* y también el *segundo Adán*. Casó con Catalina González de Mendoza, su prima, y tuvo en ella entre otros hijos á Pedro de Barrera, que sucedió en la casa.

Barrera y Figueroa (Rafael de la).

Militar, hermano del anterior, sucedió en el Mayorazgo de su casa por haber tomado el hábito de San Francisco su hermano mayor D. Juan. Casó en primeras nupcias con Doña María de Aguilar, de quien tuvo á Doña Margarita y Doña Isabel, y en segundas con Doña Mariana de Guzmán y Avelleda, vecina de Alcalá de Henares, de la que nacieron varios hijos y entre ellos D. Pedro de la Barrera, que en su calidad de primogénito, heredó sus estados. Escribió un libro titulado *De lo que deben observar las tropas en tierra y mar* que, según Nicolás Antonio, existía manuscrito en la Biblioteca del Conde Duque de Olivares.

Barrera (Ruy López).

Jesuita. Véase LÓPEZ.

Barrionuevo (Alonso).

De la familia antigua de este apellido en Madrid, fué Secretario del Emperador Carlos V y autor de una *Historia del gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba*, según afirma D. Nicolás Antonio.

Barrionuevo (Francisco de).

Militar, fué hijo de D. Francisco y de Doña Ana de Figueroa. Sirvió en la guerra, hasta que murió peleando en una jornada que dirigió el Marqués de Santa Cruz, por lo que mereció que lo alabase el Pontífice Inocencio X, en la Carta que escribió en 12 de Mayo de 1642 á S. M. Felipe IV, suplicándole el perdón de su sobrino D. Francisco de Barrionuevo, Marqués de Cusano, con estas palabras: «Pues el dicho Francisco, no quedando inferior á sus valerosos tíos, (que según hemos entendido, tuvieron por glorioso dar sus vidas por el Católico Cetro de V. M.)».

Barrionuevo (Rodrigo de).

Militar, sirvió muchos años en la carrera de las armas, hallándose en la jornada de los Querquenes, en 1612, donde perdió la vida su hermano D. Francisco, y en el sitio de Onella, primera guerra con el Duque de Saboya, donde murió. Este caballero y su hermano merecieron grandes elogios del Sumo Pontífice Inocencio X.

Barrionuevo y Peralta (Bernardino).

Primer Marqués de Cusano, pasó joven á Italia donde los Virreyes de Nápoles le ocuparon en los cargos de mayor consideración y preeminencia de aquel reino, en los que procedió con la integridad que prometían su calidad y prendas, hasta llegar á ser Regente de Sicilia, del Campo Colateral de Nápoles y Regente de la Cancillería. Administró muchos años el oficio que llaman de la Grasa, en aquella ciudad, que es la provisión de víveres. Puso en esto tanta diligencia, y le cobraron tanto amor y respeto los naturales, que cuando por alguna causa se levantaban alborotos, en presentándose D. Bernardino, todo se serenaba y ponía en paz. Hizo un señalado servicio á la Real Hacienda, que fué la subida de los Juros del reino.

El año de 1608 le mandó el Rey venir á España, y fué tal el sentimiento que la nobleza y pueblo hicieron, cuando partió de Nápoles, que le acompañaron hasta la Galera, con grandes demostra-

ciones de afecto, y la ciudad escribió una carta á S. M. en 11 de Octubre, que se puede leer en Jerónimo Quintana, haciéndole presente los grandes servicios del Marqués, el sentimiento de perderle y suplicando á S. M. le hiciese mercedes, como merecía Ministro tan grande y celoso por el servicio de SS. MM. Sirvió aquí el empleo de Regente del Consejo Supremo de Italia, pasando por su mano asuntos muy graves, y por la gran confianza que el Rey tenía de su persona, le volvió á enviar á Nápoles, por convenir así á su Real servicio; últimamente se restituyó á España, á su puesto de Regente del Consejo, en el que murió, antes del año de 1613, después de dilatados años de buenos servicios.

Barrionuevo y Peralta (Bernardino de).

Militar, sirvió desde el principio hasta el fin en las guerras de Lombardía, con el Duque de Saboya, señalándose con noble valor en el cargo de Alférez del Maestre Campo de D. Rodrigo Pimentel. Hallóse, ya Capitán de infantería, en la acción de las Colinas de Asti; en la de la Valtelina, año de 1620, y en el estado de Milán, saliendo herido de un mosquetazo en la toma de Verceil, que mandó D. Pedro de Toledo, y por estos y otros dilatados servicios, S. M. le hizo merced del hábito de Santiago, en 19 de Octubre de 1626.

Barrionuevo y Peralta (Diego).

Fué de la casa antigua é ilustre de su apellido. Sirvió más de treinta años de Regidor, Alférez mayor y Procurador de Cortes de Madrid, asistiendo en su nombre á las que celebró Felipe III en 1598; luego de Alguacil mayor del Consejo de la Inquisición, y Gentilhombre del Infante D. Carlos. En 23 de Abril de 1601, le concedió S. M. el hábito de Santiago. Nombróle después la Villa de Madrid, con aprobación del Consejo y orden de S. M., para que en su nombre y en el de Madrid, fuese á Roma como Embajador, á pedir á Su Santidad la Beatificación y Canonización de San Isidro Labrador; en cuya comisión estuvo por espacio de siete años, con mucho celo de su encargo y gasto de su hacienda, para vencer las grandes dificultades que se oponían, hasta que consiguió las dos Bulas, siendo la última expedida por Gregorio XV, en 12 de Marzo de 1622.

D. Diego fué muy estimado en aquella Corte, y el Sumo Pontífice, cuando fué en compañía del Duque de Alburquerque á darle gracias, dijo: «Entre otras cosas que he puesto en consideración para hacer esta gracia á S. M. Católica, á la Villa y Reinos de España, ha sido una, ver la constante perseverancia, gran fe y paciencia de este caballero que merecía le levantasen estatua».

Barrionuevo y Peralta (Francisco).

Notable Jurisconsulto, que nació en 1556 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fué hijo mayor del anterior, de quien recibió una excelente educación. Sirvió con general satisfacción, de Juez de la gran Corte y Vicaría de Nápoles, cuando sólo eran tres los Jueces en aquella ciudad; después volvió á España y fué Oidor de las Cancillerías de Granada y Valladolid, en donde falleció, viviendo aún su padre.

Barrionuevo y Peralta (García).

Regidor de Madrid, Señor de Fuentes y Valdesaz, y de la ilustre casa de su apellido, en la parroquia de San Ginés, nació el año 1520 y fué hijo segundo de D. García Barrionuevo y de Doña Francisca de Peralta, vecinos y naturales de Madrid. De muy tierna edad quedó sin padre.

Sirvió al Rey en varios corregimientos, y fué Gobernador de Llerena; el año de 1608 á 3 de Diciembre, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Era muy liberal y limosnero.

La devoción que tuvo á las Ánimas del Purgatorio fué tal, que se halló por sus libros haber mandado decir en su vida 400.000 misas, y esto sin las muchas Capellanías perpetuas, que fundó en la Iglesia de San Ginés de esta Villa, y en la de Fuentes, en donde edificó una Iglesia, enriqueciéndola con todo lo necesario y dotándola con doce Capellanes perpetuos. Él fué el primero que obtuvo privilegio de alma á su capilla de San Ginés, por lo que es conocida con el nombre de la *Capilla del Alma*.

La igualdad de ánimo y la resignación á la voluntad de Dios, con que sufrió las cosas adversas, fué singular; pues por grandes contrariedades que le sobreviniesen, nadie le vió triste ni mudar

de semblante. Como cuando le trajeron las nuevas de la muerte de sus hijos, uno Oidor de Valladolid y otro del Consejo de Italia, no se le oyó otra palabra sino: *Dominus dedit, Dominus abstulit sit nomen Domini benedictum*. Corresponbió á su vida la muerte, que sucedió á los noventa y tres años de edad, sin haber perdido sus facultades, ni tener enfermedad. Habiendo, pues, comulgado el viernes, como tenía de costumbre, á 9 de Febrero de 1613, durmió dulcemente en el Señor, causando su falta un general sentimiento en la Corte.

Fué sepultado en la parroquia de San Ginés y Capilla del Alma, y su hijo segundo, D. Jerónimo de Barrionuevo, Caballero del hábito de Santiago, le puso una estatua de mármol.

Quince años después, abriendo el ataúd se halló su cuerpo tan entero y fresco como si acabara de morir.

Barrionuevo y Peralta (García de).

Tercer Marqués de Cusano, que sucedió en las Casas de Barrionuevo de Madrid y Señorío de Fuentes y de Valdesaz, por muerte de su abuelo el Licenciado García de Barrionuevo, año de 1613. Los servicios que prestó al Rey este Caballero, se consignan, contados por él mismo, en un alegato que imprimió en 1646, que dice así: «Yo señor he servido á V. M. cuarenta y dos años desde el de 1604 que pasé á Italia entretenido cerca de la persona del Virrey de Nápoles. Después el año de 1609, V. M. me hizo merced de plaza del Consejo Colateral (que es de Estado y Guerra) de que soy el Decano, habiendo servido en él veintidós años continuos sin sueldo, hasta que por anciano me ha tocado. He sido Gobernador y Capitán á guerra de las provincias de Capitanata y condado de Molís, Abruzo, Citra y Ultra, donde hice algunos señalados servicios, principalmente defendiendo la ciudad de Manfredonia, de la Armada Real del Turco, la primera vez que vino sobre ella, fortificando los lugares de las Marinas, y proveyendo los de infantería y caballería y municiones en tan buena forma, que ni sintieron daño los pueblos de la soldadesca é invasión de los enemigos. Y con ser provincias fragosas y de confines, las mantuve libres y seguras de bandidos, de que suelen siempre padecer. Y sobre todo, el año de 1620 que hubo gran carestía de trigo en Italia, me opuse á los poderosos «que hay muchos en ella», que le juntaban y sacaban fuera del reino, y quitándosele, le repartí entre todos los lugares que le habían menester, sin alterar los precios, socorriendo también con mucha cantidad de trigo la ciudad de Nápoles, que se vió en gran aprieto aquel año, sin que en mis residencias se me hiciese cargo alguno, ni en la visita general».

Felipe IV le envió á Roma para que asistiese con su consejo y prudencia al Duque de Alcalá, Embajador extraordinario en aquella Corte, por lo que S. M. le escribió desde Aranjuez, á 5 de Mayo de 1625 diciéndole «Y siendo conveniente que le asista persona de experiencia y celo de mi servicio, de quien se pueda valer, conforme á la orden que lleva mía, he querido nombraros para este efecto, por la satisfacción que tengo de lo bien que me serviereis en todo lo que os tocare y advirtiere de mi parte el dicho Duque».

Después ocupó el cargo de Regidor y Alférez mayor de esta Villa.

Casó en Nápoles con Doña María de Barrionuevo, su prima, Marquesa de Cusano, nacida en Madrid, de quien tuvo cinco hijos.

Escribió: *Panegtricus ad Comitum de Lemos, Neapolitanum Proregem*, en que refiere lo que hizo en aquel reino el Conde D. Pedro de Castro (Nápoles, año 1616, en folio, con ricas estampas).

D. Nicolás Antonio trata de esta obra en dos partes de su Biblioteca, tomo I, en la primera se la atribuye á D. Bernardino, primer Marqués de Cusano, y en la segunda á D. García, que es su verdadero autor.

Derechos de la Majestad Católica á los Estados de Milán, que imprimió en 1642.

Memorial al Señor Felipe IV, en defensa del Marqués de Cusano D. Francisco su hijo, (impreso en Madrid 1646, en 4.º)

Es obra muy rara, y en ella hace presente la larga serie de sus servicios y de toda su casa.

Barrionuevo y Peralta (Jerónimo de).

Caballero de la Orden de Santiago, fué Regidor perpetuo de esta Villa y su Procurador en Cortes, año de 1590, Depositario general de la Villa y de la Corte muchos años, con gran satisfacción de todos. Felipe II le encargó que asistiese al Cardenal Arzobispo de Sevilla D. Rodrigo de Castro, en la reducción de los Hospitales de aquella Ciudad, en que mostró su mucha habilidad y prudencia, y

por ello consiguió la plaza de Oidor en la Cancillería de Granada. En todos estos cargos sirvió por espacio de cuarenta años. Vivía el año de 1622.

Barrionuevo y Peralta (Jerónimo de).

Fué Canónigo y Arcediano de la Santa Iglesia de Osuna, y en las vacantes de la Sede, por muerte ó promoción de los Obispos, la gobernó varias veces. Vivía año de 1627, con más de sesenta y tres de edad, según consta de una relación suscrita que hizo el cronista Gil González Dávila, en el mes de Mayo del mismo año, de los eclesiásticos beneméritos Españoles.

Barrionuevo y Peralta (Melchor).

Fué bautizado en la parroquia de San Ginés, y llegó á ser Gentilhombre de Cámara de D. Juan José de Austria, Capitán y Maestro del Campo de infantería española en el Ejército de Cataluña, en el reinado de Felipe IV, y después Sargento general y Comandante de las Galeras de España. Por sus dilatados servicios y muchos merecimientos, se le hizo merced del hábito de Santiago, en Decreto de 5 de Diciembre de 1663 y de la Encomienda de Santa Cruz de la Zarza. Casó con su prima hermana, Doña Catalina Teresa de Monroy.

Barrionuevo y Peralta (Tomás).

Del Orden de Santo Domingo, Confesor del Rey Juan III de Portugal, que reinó desde 1521 á 1557 y considerado por todos sus biógrafos, como uno de los más ilustres hijos de Madrid, por su saber y virtudes.

Barthe y Barthe (Andrés).

Nació en 1860, colaboró en diferentes periódicos y perteneció á la Agencia Fabra. En 1897, le fué premiada una memoria, por la Academia de Ciencias morales y políticas, y en 1903, otra por la Asociación de Profesores mercantiles. Después fué Redactor de *La Estafeta* y del *Boletín de la Cámara de Comercio francesa* de Madrid, del *Dictionnaire de Commerce, de l'industrie et de finances* y de *L'Economiste Européen*, condecorado con las palmas académicas de Francia.

Basualdo (Eugenio).

De la Orden de Predicadores, nació en 1692, en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Diego y de Doña Bárbara Martínez de Monroy, natural de Madrid. Tomó el hábito de Religioso Dominicó en el convento de Santo Tomás de esta Corte, y profesó en él á 4 de Junio de 1708. Fué Colegial de Alcalá, Lector de Artes en los conventos de Burgos y Ávila, Maestro de estudiantes en el de Zamora, Lector de Teología en el de Piedrahita y Vicario Prior del de Astorga, dos veces de Santo Tomás de Madrid, Definidor y Provincial, Predicador de S. M. y del Consejo de la Suprema. Sobre todo era varón de las más relevantes prendas de sabiduría y virtud. Sobresalió particularmente por su caridad, socorriendo á cuantos necesitados se le presentaban, llegando al extremo de desnudarse de sus ropas para darlas de limosna. Murió en Madrid el día 22 de Noviembre del año de 1768, á los setenta y seis de edad.

Batres (Alonso de).

Sirvió á las órdenes de D. Rodrigo Ponce de León, Duque de Arcos, Virrey de Nápoles, fué ingenioso y galante poeta. Escribió en octavas un *Panegrico al Sr. D. Manuel Pimentel*; *La Fábula de Adonis y Venus*; *Silva*; *Rimas varias*, en versos heroicos y jocosos á diferentes asuntos; una comedia titulada *Venganzas hay, si hay injurias*; *Décimas á la muerte de Lópe de Vega*; y en el año 1639 hizo una poesía á la muerte del Doctor Juan Pérez de Montalván.

Bautista (Isabel).

Véase VELASCO.

Bavia (Luis de).

Historiador, véase RODRIGUEZ DE BAVIA.

Bazán (Diego).

Gentilhombre de Casa y Boca de S. M. y del Tribunal de su Contaduría mayor, caballero muy estimado en su tiempo por su integridad y excelente carácter.

Bazán (Francisco).

Hijo del anterior, sirvió en varios empleos fuera de la Corte, y en ella fué del Tribunal de la Contaduría mayor, Ministro del Consejo de Hacienda, y últimamente Contador mayor de Felipe IV. Con esta representación asistió con el Consejo á las exequias de la Reina Doña Isabel, en la iglesia de San Jerónimo.

Bazán y Silva (José Joaquín).

Véase SILVA ALAGÓN.

Bedoya (Gaspar de).

Teniente de Corregidor de esta Villa, cuyo empleo servía en 1617. Luego paso de Alcalde mayor de la Gran Canaria, y después á Oidor de la Audiencia de Sevilla, según la autoridad de Gil González Dávila, quien le incluye entre los hombres más notables de su tiempo.

Béjar y Segura (Francisco).

Religioso del Monasterio de San Basilio de Madrid, Maestro de Sagrada Teología, Definidor de la provincia de Castilla y Comisario Provincial, Abad de los Colegios de Salamanca y Alcalá, y después de jubilado, Abad del Monasterio de Madrid. En 4 de Junio de 1743, le presentó S. M. para la Silla de San Juan de puerto Rico y sus anejos, á la que partió, antes de venir las Bulas, con el título de Gobernador, pero en la misma ciudad de San Juan, á los cuarenta días, murió en 24 de Junio de 1745, antes de haber sido consagrado.

Escribió, *Historia de la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Peña*, Patrona de la Villa de Brihuega de este Arzobispado (Madrid, 1733, en 4.^o).—*Vida de San Basilio el Grande* (Madrid, 1736, en folio).—*Primicia Basiliense*, vida de Santa Macrina Virgen, hermana de San Basilio (Madrid, 1738, en 4.^o).—*Compendio de la Regla de San Basilio*, con los exorcismos contra ciertas dolencias, para el uso de los religiosos enfermos, (un tomo).

Belezar (Francisco).

Estudió música en el Monasterio de Monserrat, y á 11 de Marzo de 1617, tomó el hábito de monje, al terminar los estudios musicales. Fué uno de los hombres más entendidos así en el órgano y composición como en las letras, según lo acredita el haber ocupado los primeros y más importantes puestos de la Religión benedictina, pues además de haber sido maestro en el colegio, estuvo de Predicador mayor y de Mayordomo en el mismo Monserrat; de Procurador en Zaragoza y en Valencia, en donde el Sr. Arzobispo le hizo Examinador sinodal y Calificador del Santo Oficio, en todo su distrito. Fué asimismo Abad de San Génis de Fontaynes (Francia), en cuyo Monasterio ordenó que se construyesen los claustros altos y bajos. Murió en el mencionado Monasterio, el día 9 de Mayo de 1658.

Beltrán (Miguel).

Religioso observante de San Francisco, Profesor y Lector de Sagrada Teología y Predicador del Rey Felipe IV. Escribió entre otros muchos, un *Sermón panegírico sacro del glorioso patriarca San Francisco* (imprenta Real, 1632, en 4.^o).

Belza (Juan).

Autor dramático y periodista, nacido en 1819 y muerto en 28 de Enero de 1888. Fué Director de *El Periódico ilustrado*. En Madrid, Valencia y Sevilla escribió en *El Entreacto*, *El Fénix*, *El látigo*, *El Trono y la Nobleza*, *La Cartera* y otros.

Bellver (Mariano).

Escultor, hijo de D. Francisco Bellver y Llop. Nació en 1817 y fué discípulo de la Academia de San Fernando y del notable escultor D. José Tomás. Tomó parte muy activa y contribuyó al brillo del *Liceo Artístico y Literario* de Madrid, logrando por sus numerosos trabajos la pública consideración, de tanto valor para un artista, y la honra de ser agraciado por S. M. con el título de su Escultor honorario de Cámara.

Debemos mencionar como obras más importantes de este artista las siguientes:

Estatua de Juno, en yeso, presentada en la Exposición pública celebrada por la Academia de San Fernando en 1843. *San Juan Bautista* predicando, estatua en madera de siete pies de altura, para Tolosa. *Flagelación de Jesucristo*, estatua en madera, de tamaño natural, para Aranjuez. *La Virgen de la Misericordia*, en madera asimismo, y de igual tamaño, para el referido punto. *Santa Lucia*, en madera y tamaño menor que el natural, con igual destino. Estatua en madera, de tamaño natural, que representa á *San Vicente de Paul* y se conserva en el Noviciado de Hijas de la Caridad en esta Corte. Grupo en madera de tamaño natural figurando *La Santísima Trinidad*, que se halla en la Catedral de Sigüenza. Las estatuas de tamaño natural, en madera, que representan á *San Lorenzo* y *San Francisco Javier*, para Espinosa de los Monteros. Una estatua de *Santa Irene*, en madera, para la iglesia del Buen Suceso. *Jesucristo en el sepulcro*, para el Noviciado de las Hijas de la Caridad. Una *Virgen de la Concepción*, para la ciudad de Salamanca. Grupo en madera de *San Martín*, en la iglesia parroquial de este nombre. Una *Ninfa* en cera que trabajó en el Liceo Artístico. *Nuestra Señora de la Providencia*, en talla, para la iglesia de San Antonio del Prado. Una *Virgen de la Concepción*, para Italianos. *Nuestra Señora del Amor Hermoso*, para la iglesia de Santo Tomás. *Nuestra Señora del Buen Ruego*, pidiendo á Dios por las almas del purgatorio, para el Colegio Notarial de esta Corte, y *Nuestra Señora del Carmen*, para San Antonio del Prado.

Falleció en Madrid á 27 de Abril de 1876.

Bellver é Íñigo (Mariano).

Escultor, é hijo de D. Mariano, estudió con su padre y en la Academia de San Fernando, en cuyas clases obtuvo varios premios. En las Exposiciones Nacionales de 1862 y 1864 presentó un *San Sebastián*, estatua en yeso, y un grupo representando á *San Vicente de Paul* ejerciendo la caridad.

Bellver y Ramón (Ricardo).

Escultor, nació en 1815 y fué discípulo de la Academia de San Fernando y de su padre D. Francisco. En la citada Academia obtuvo, durante sus estudios, diferentes premios en Anatomía pictórica, dibujo del antiguo, natural y paños.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1862, presentó una *estatua de Tucapel, cacique americano*.

En la siguiente de 1861, *Un sátiro* tocando las tibias, y un *Joven fauno* jugando con una cabra, (bajo relieve en yeso), y en la de 1866 *la Santísima Virgen con su Divino Hijo en el regazo*, grupo en yeso, que obtuvo mención honorífica de primera clase, y fué propuesto para su adquisición al Gobierno de S. M.

En la Exposición de 1871 presentó *tres bustos* en yeso, de *D. Francisco Goya*, *D. José Bellver* y *de una Señora*. En 1874 hizo oposición á una plaza de pensionado en Roma, obteniendo el triunfo por unanimidad de votos; la prensa hizo grandes elogios de la estatua que ejecutó en aquellos ejercicios representando á *David*, teniendo en la mano la cabeza del gigante *Goliat*.

Durante los años de su pensión en la ciudad Eterna, remitió á la Academia de San Fernando un busto de *el Gran Capitán* D. Gonzalo Fernández de Córdoba un bajo-relieve que representa *el entie-*

ro de Santa Inés y el modelo de su estatua *el Angel caído*, para cuya ejecución en mármol se le concedieron auxilios extraordinarios, después de un brillante informe de la Academia de San Fernando. Esta estatua figuró en la Exposición Nacional de 1878, obteniendo una medalla de 1.^a clase; en la celebrada en París en el mismo año, y fundida posteriormente en bronce, se halla colocada en el Parque de Madrid. El Sr. Bellver regresó más tarde á Roma, pensionado por el Ministerio de Ultramar, para ejecutar la estatua del célebre navegante *Juan Sebastián de Elcano*, que figuró con aplauso de la crítica en la Exposición Nacional de 1881; es autor además del proyecto de *monumento sepulcral* á la memoria del Cardenal Arzobispo de Sevilla, D. Luis de la Lastra y Cuesta, aprobado por la Academia de San Fernando, de un *Medallón* con el retrato de Fortuny y otros trabajos.

Benavente y Benavides (Bartolomé de).

Obispo de Oaxaca y uno de los varones más doctos que florecieron en su tiempo, en las iglesias Catedrales de Indias; nació por los años de 1593. Sus padres fueron el Licenciado D. Bartolomé y Doña María de la Cerda, descendientes de los primeros conquistadores de Nueva España. Siguió los estudios de Teología, hasta graduarse de Doctor en Cánones, en la Universidad de Sigüenza. En la Santa Iglesia de Lima, fué Canónigo, Maestre-Escuela, Arcediano, Catedrático, y Comisario de Cruzada, en 1621 en Sede vacante, Visitador del Arzobispado y Examinador general para Beneficios y Doctrinas. Felipe IV le presentó en 1639, para el Obispado de Oaxaca ó Antequera, y consagrole en Lima su Arzobispo D. Pedro de Villagómez. Visitó todo su Obispado y falleció en el año de 1652.

Escribió varios tratados jurídicos y entre ellos: *Consultatio de rebus ad Parochias á Regularibus ministratas pertinentibus*.

Benavides Dávila Corella (Francisco de).

Noveno Conde de Santisteban del Puerto, hijo de D. Diego, Conde de Santisteban, y de su primera esposa Doña Antonia Dávila y Corella, Marquesa de las Navas. Nació en 1645, y recibió el bautismo en la parroquia de San Pedro el Real. Fué Caballero Comendador de Monreal, y Trece del Orden de Santiago, y sirvió en una compañía de las Guardias Reales. El año 1672, á 7 de Marzo, le dió S. M. título de Capitán general de Granada, en donde visitó todos los pueblos de la región, y dió razón del estado de ella. En 16 de Diciembre del mismo, le eligió Virrey y Capitán general del reino de Cerdeña, y entró en Caller el día 14 de Abril. Allí estuvo hasta que en 17 de Agosto de 1678, se le mandó pasar con el mismo cargo á Sicilia, en donde prestó excelentes servicios. Acabado su gobierno, volvió á Madrid, obteniendo el Virreinato de Nápoles en 20 de Diciembre de 1687, por muerte del Marqués del Carpio. En 22 de Enero de 1696, le sucedió en él el Duque de Medinaceli, y cuando el Conde disponía su viaje para la península, recibió el título de Grande de España, en atención á sus méritos propios y á haber sacrificado su vida en la batalla de Oruazán el Marqués de Solera, su hijo primogénito. Llegado á España, fué Mayordomo mayor de la Reina Doña Mariana de Neobourg y en 29 de Enero de 1699, Consejero de Estado, en cuyo empleo sirvió al Rey Felipe V, asistiéndole en el viaje á Barcelona é Italia (1701) y de Mayordomo mayor de la Reina Doña Maria Luisa de Saboya, con el mayor lucimiento y esplendor. Murió en Madrid á 22 de Agosto de 1716. Fué muy aficionado á la pintura, é hizo de su mano el retrato de Lucas Jordán, que dejó agregado á su mayorazgo.

Benavides y Aragón (Diego de).

Tercer Marqués de Solera y General español, primogénito del anterior. Nació en 6 de Enero de 1663, y fué bautizado el 28 de Febrero en la parroquia de San Pedro, por su tío D. Antonio Benavides, Sumiller de Cortina. En 5 de Mayo de 1675 empezó á servir de Capitán de caballos; después lo fué de infantería española y en 1678 de los Guardias del Virrey de Sicilia, su padre, que le envió á España gobernando dos Galeras de la Escuadra de aquel reino. En 1683, fué nombrado Maestre de Campo del tercio de Lisboa en Sicilia, en donde sirvió hasta 1685, que pasó á la guerra de Milán. En 1686, el Marqués del Carpio le nombró Gobernador de la Escuadra de Galeras de Nápoles, por ausencia del Marqués de Cogolludo, su Capitán general.

Por estos servicios, le hizo S. M. Gentilhombre de su Cámara y en 5 de Febrero de 1688, Maestre de Campo del tercio de infantería española de Lombardía, en el ejército de Milán.

En la batalla, que se dió á los franceses el 4 de Octubre de 1693, en el Delfinado, murió valerosamente al frente del tercio que mandaba.

El cadáver del Marqués, no pudo hallarse por más diligencias que se practicaron, si bien se halló la casaca pasada de parte á parte.

Así acabó este ilustre y valeroso mancebo, no teniendo aun treinta y un años de edad.

Benavides y Aragón (Luis de).

Marqués de Solera, nació en 25 de Abril de 1665, y en 4 de Mayo fué bautizado en la parroquia de San Pedro.

Vistió la Beca de Colegial mayor de San Bartolomé de Salamanca, recibido en 13 de Octubre de 1683, siendo ya Canónigo de Toledo, Arcediano de Alcaraz, y Abad de San Pedro y San Pablo de la Itala en el reino de Sicilia; pero habiendo muerto su hermano mayor D. Diego Benavides, año de 1693, quedó sucesor de la casa de su padre, con título de Marqués de Solera, y abandonando el estado eclesiástico, casó con Doña Mariana de Borja, hija de los Duques de Gandía. Felipe V, estimando su persona y los méritos de su casa, le nombró su Gentilhombre de Cámara y su Virrey y Capitán general de Navarra.

Falleció en 2 de Julio de 1706, y fué enterrado en el convento de Religiosas Agustinas Recoletas de la ciudad de Pamplona.

Benavides y la Cueva (Antonio).

Duque de Santisteban, Marqués de Solera, etc. Teniente general de los ejércitos españoles. Nació en la parroquia de San Pedro á 11 de Septiembre de 1714, hijo de D. Manuel. En 28 de Julio de 1744, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Bolaños, en la orden de Calatrava. Sirvió por espacio de muchos años de Gentilhombre de Cámara, con cuyo empleo pasó á Italia, en donde desempeñó diversas comisiones que se le confiaron. En España, fué Caballerizo mayor de la Infanta Doña María Teresa, Capitán de la compañía de Alabarderos, y Teniente general de los Reales ejércitos. En 1765 fué nombrado para conducir hasta Génova á la señora Duquesa de Toscana.

Después sirvió al Príncipe de Asturias, á satisfacción del Monarca, que le honró con los collares de las órdenes del Toisón de Oro, de San Jenaro y la gran Cruz de Carlos III. Murió en esta Corte á 8 de Abril de 1782, y se le dió sepultura en la parroquia de San Pedro.

Benavides la Cueva y Bazán (Álvaro).

Abogado, nació en 1617 y fué bautizado en la parroquia de San Pedro en 24 de Julio. Felipe IV en 21 de Marzo de 1629, le hizo merced del hábito de Santiago, y en esta orden gozó la Encomienda de la Puebla de Sancho Pérez. Sirvió de Menino de la Reina; fué Colegial del mayor de Cuenca en Salamanca; Catedrático en aquella Universidad de Decretales mayores, de Sexto, Visperas, Decreto y Prima de Sagrados Cánones, y Catedrático de Prima en propiedad. Fué tambien Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo y Oidor de la Cancillería de Valladolid; de allí vino á Fiscal del Supremo Consejo de Guerra, y luego fué Ministro del de Indias, en cuyo empleo asistió á las honras de Felipe IV en 1665.

Benavides la Cueva y Bazán (Antonio de).

Patriarca de las Indias, nació en 29 de Diciembre de 1610 y recibió el bautismo el 15 de Enero siguiente en la iglesia de San Pedro. Hijo de D. Francisco y de Doña Brianda, séptimos Condes de Santisteban del Puerto. Empezó á servir de Menino á la Reina, y después pasó á ser Colegial del mayor de Cuenca. Fué Canónigo y Dignidad de Abad de Santa Leocadia, Capiscol y Arcediano de Alcaraz en la Santa Iglesia de Toledo; Camarero, Sumiller de cortina y limosnero mayor del Infante Cardenal D. Fernando, en cuyo servicio pasó á los estados de Flandes y le asistió hasta su muerte acaecida en 1641, manteniéndose de orden del Rey en aquellos estados más de un año, hasta acompañar al Escorial el cuerpo de S. A., que dejó una cláusula en su testamento, suplicando á Su Santidad que diese á D. Antonio su Capelo.

Venido á España, fué Ministro del Consejo de órdenes, año de 1647, con el hábito de Alcántara y Asesor del de Cruzada. Nombrósele en 1649 Capellán mayor, para traer á España á la Reina Doña

Mariana de Austria, y después Sumiller de cortina del Rey, que le presentó para los Obispados de Palencia, Segovia y Coria, que no aceptó. El Rey Felipe IV le dejó en su muerte concedida la futura de Comisario general de Cruzada y demás gracias, por subdelegación que hizo D. José González en 18 de Marzo de 1664; pero no empezó á ejercerla hasta el 10 de Julio de 1668 y en 23 de Septiembre del mismo, en que murió su antecesor, obtuvo la propiedad. En 1670, Su Santidad Clemente X le nombró por su Nuncio en estos reinos, y habiendo fallecido en 17 de Febrero de 1680 D. Antonio Manrique, Patriarca de las Indias, Capellán y Limosnero mayor de S. M. se le eligió para estas dignidades y las sirvió hasta su muerte, que acaeció en Madrid, en la casa de la Cruzada, calle del mismo nombre, el día 25 de Febrero de 1691, á los ochenta años de edad. Fué sepultado en el convento de San Gil de religiosos Franciscos Descalzos.

Benavides la Cueva y Bazán (Enrique de).

General de la Marina Española, Conde de Chinchón, Marqués de Bayona, y el Viso, nació en 19 de Octubre de 1613, y recibió el bautismo en 31 del mismo, en la iglesia de San Pedro el Real. En 1655 la Marquesa de Santa Cruz, Doña María Eugenia Bazán, su suegra, le cedió la Encomienda de la Peña de Martos, que gozaba, en cuya virtud se le despachó título de Administrador de ella en 7 de Septiembre, como Caballero profeso que era ya en la Orden de Calatrava, desde 1645. Fué D. Enrique uno de los Generales de Mar de mayor experiencia y ardimiento. Tuvo los cargos de Capitán general de las Galeras de los reinos de Sicilia, de Nápoles y de España, de Consejero de Estado y Guerra, creado en 16 de Noviembre de 1678, y últimamente, de Virrey y Capitán general del reino de Navarra. Murió á los ochenta y siete años, en 27 de Diciembre de 1700.

Benegasi y Luxán (José Joaquín).

Poeta, que nació en 12 de Abril de 1707 y fué bautizado en la Parroquia de San Sebastián. hijo de D. Francisco, Consejero de Hacienda. Fué Señor de Terreros y Valdeloshielos, del Mayorazgo de Luxán, y Regidor perpetuo de la ciudad de Loja. Habiendo recibido una instrucción correspondiente á su nacimiento, y no apeteciendo empleos ni dignidades, se dedicó á la literatura, se retiró al Colegio de San Antonio Abad de esta Corte en el mes de Junio de 1763, y vivió en él virtuosamente hasta 18 de Abril de 1770 en que murió, y se le dió sepultura en su iglesia. Empleó toda su vida en el estudio de las buenas letras, como lo acreditan las obras siguientes:

Vida de San Dámaso, en redondillas, con otras *Poesías líricas*, y entre ellas *la Descripción de la Ciudad de Loja*: un tomo en 4.º.—*Vida de San Benito de Palermo*, en seguidillas, con los argumentos en octavas, un tomo en 4.º.—Dos tomos de *Poesías, uno líricas y otro métricas*, en que hay algunas de su padre.—Papeles sueltos: *Él no se opone á muchos y residencia de ingenios*, en prosa y verso, que publicó con nombre de D. Joaquín de Paz.—*Romance burlesco, con motivo de un Cometa que se dejó ver en esta Corte*, á nombre de D. Juan del Rosal.—*Carta en prosa y verso, noticiando cierto sueño jocoso*, con nombre de D. Juan Antonio Azpitarte.—*Dos Cartas al Marqués de la Ensenada*.—*Romance al Conde de Valparaiso*, sobre pretensión particular.—*Papel con motivo del Terremoto*.—*Respetuosa súplica á la Reina Madre*.—*Romance, con motivo del Concordato*.—*Romance á la muerte del Duque de Alburquerque*.—*Carta á cierta Señora Excelentísima, en prosa y verso, noticiándole varios sueños políticos*, á nombre de D. Joaquín Maldonado.—*Comedia que no lo es, titulada Llámenla como quisieren*, su autor, *Ella lo dirá*.—*Baile del Amor Casamentero*.—*Panegrico de muchos, envidiado de no pocos*, año 1755.—*Rasgo métrico en la muerte de N. C. M. el Sr. D. Fernando el VI*.—*Puntual noticia de la fiesta de toros, que hubo en 22 de Junio de 1743 en la plaza, puerta de Alcalá*, en seguidillas.—*Papel de Benegasi contra Benegasi*.—*Carta instructiva, moral y erudita, en prosa y metros diferentes*: sobre argumentos utilísimos á todas las personas de distinción, año de 1760.—*Carta segunda instructiva*, año de 1763.—*Motes diferentes*, en varios metros, así serios como festivos.—*Descripción festiva de la Carrera y Reales funciones de Madrid, en la entrada y exaltación al trono del Rey N. S. D. Carlos III, 1760*.—*Carta al Marqués de la Olmeda, en prosa y verso, celebrando los sobresalientes talentos y elevadas prendas del mismo Soberano*.—*Romance heroico á la muerte de la Señora Reina Doña Maria Amalia*.—*Metros diferentes á haber declarado S. S. en grado heroico las virtudes de la venerable Mariana de Jesús*, el año 1761.—*Papel al Marqués de la Olmeda, participándole los motivos que ha tenido para retirarse á la Real Casa de San Antonio Abad*.—*El fiambre de cuantos papeles han salido con motivo de las Reales fiestas*

del Príncipe N. S. Don Carlos, año 1766.—*Expresiones festivas á la noticia del arribo de la Serenísima Princesa de Asturias*, con una *Loa* y un *Romance* al Conde de Oñate, enviándosele.—*La Augusta Belis, canción heroica á la muerte de la Reina Madre Doña Isabel Farnesio*, año 1766.

El año de 1764, dió á luz la *Fama póstuma de su amigo y paisano el R. P. Juan de la Concepción*, en octavas. Y otros muchos *papeles y versos* á sus amigos, aprobaciones de libros, etc., que si se recogieran, compondrían muchos tomos.

Sus obras poéticas fueron muy celebradas, como poeta popular, aunque hoy, juzgadas con menos pasión, merecen en general pocos elogios.

Benito y Barbero (Cosme Damian José de).

Notable músico, organista y compositor, nació en la Cava Baja, núm. 36, á 27 de Septiembre de 1829; estudió latín, retórica y matemáticas en las Escuelas Pías, solfeo, órgano y armonía, y después composición violín y violoncelo; tomó parte en los conciertos del Conservatorio y en muchos de los teatros de Madrid. Se dedicó á la enseñanza, estudió dos años de Derecho, concluyó la carrera del Notariado, y obtuvo el título de Notario de los tribunales eclesiásticos. Al dejar el teatro, se ocupó en la composición y dirección de obras religiosas, y pasan de *doscientas* las que de esta clase ha escrito el Sr. de Benito, muchas de mérito indiscutible. También era Director de la Real capilla del Escorial, plaza que ocupó desde 1.º de Septiembre de 1859, mediante examen riguroso sobre obras antiguas.

Beraud (Ángel).

Pintor de paisaje, discípulo de la Real Academia de San Fernando, en cuyos estudios superiores mereció diferentes premios.

En las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes de 1860, 1862, 1864 y 1871, presentó las obras siguientes. *Paisaje en las inmediaciones de la Granja*; otro país *El Chorro en la Granja*; *Vista de la Granja*, tomada desde las inmediaciones del Hospital; otra *Vista de la Granja*; otra *Vista del Barranco de las dos Hermanas* en la Casa de Campo; otro tomado desde la montaña del *Príncipe Pio*; *Un país*; *dos vistas de Balsain*. En la primera, alcanzó mención honorífica. En la celebrada en Bayona en 1864, presentó asimismo tres retratos de bastante mérito.

Bermúdez (José).

Oriundo de Galicia, fué Abogado de los Reales Consejos de esta Corte, obtuvo los empleos de Revisor del Consejo de la Inquisición, de Alcalde de las Casas de la Moneda de Madrid y de Fiscal de la Junta de Aposento, con honores de Fiscal de la Sala de Alcaldes de Corte y con asiento en el Consejo de Castilla, para que asistiese á la defensa de la Regalía, que aumentó en el discurso de diez años, que tuvo este empleo, empezando desde 1727, en 1.306.800 reales. Después le dió S. M. plaza de Alcalde de Casa y Corte, luego la de Presidente de la Real Cancillería de Valladolid, y de allí vino al Consejo Supremo de Castilla, en el que estaba ya en 1746. Empleó en estas y otras Comisiones del mayor interés, treinta y seis años continuos.

Murió en 12 de Junio de 1754, á los setenta y dos años de edad, y fué sepultado en la bóveda de la parroquia de Santa María.

Escribió: *Regalía del Aposentamiento de Cortes, su origen y progreso, Leyes y Ordenanzas y Reales decretos para su cobranza y distribución* (Madrid, 1738, en folio).

Bernal y Ríos (Bartolomé).

Conocido por el nombre de Venerable Padre *Fray Bartolomé de San Nicolás*; Religioso Recolecto de San Agustín; fué hijo de D. Juan Bernal y de Doña Juana de los Ríos, La crónica ó historia de su orden sólo dice de él, en el Capítulo en que trata de su hermano el venerable Fray Bernardino de San Agustín, estas palabras: «Uno fué el P. Fray Bartolomé de San Nicolás, quien después de haber sido Prior de la Viciosa, Toledo, y otras partes; habiendo levantado fábricas grandes en los conventos, cuyas primeras sillas ocupó, y cuidado aún con mayor celo de los asuntos del edificio espiritual, murió siendo Definidor de provincia, en Madrid á 3 de Octubre de 1677.

Bernal y Ríos (Bernardino).

Conocido por el Venerable Padre *Fray Bernardo de San Agustín*. Religioso Agustino Recoleta Descalzo, y hermano del anterior. Tomó el hábito en el Convento de Madrid, donde profesó en 20 de Octubre de 1631. Fué fervorosísimo misionero, empezó su tarea Apostólica por el obispado de Salamanca, haciendo muchas conversiones; por lo que el Ilmo. Sr. D. Diego de Arce y Reinos, Obispo de Plasencia, solicitó el que pasase á predicar á su obispado. Allí trabajó con grande utilidad, enseñaba la doctrina en las plazas y calles, de día y de noche; en cuyo ejercicio se ocupó por más de diez años, caminando de pueblo en pueblo á pie, huyendo de toda comodidad.

Después de desempeñar varios empleos elevados de la Orden, se retiró al convento de la ciudad de Toledo, donde falleció repentinamente el 13 de Septiembre de 1669 en olor de santidad.

Bernaldo de Quirós (Álvaro).

Segundo Marqués de Monreal, fué hijo de D. Gabriel, Comendador de Castroverde en la Orden de Santiago, y de Doña Antonia de Molina. Nació en 1661 en la parroquia de San Salvador; en el de 1671 le confirió S. M. el hábito de Santiago. Después le dió título de Vizconde de Miralcázar y le hizo su Gentilhombre de Cámara. En el de 1700, en que ya había sucedido en el marquesado de Monreal, se le nombró de Enviado extraordinario á la República de Génova, en donde se hallaba el día 11 de Noviembre de 1702 en que Felipe V entró en aquella ciudad, siendo uno de los que le acompañaron, y luego pasó con el mismo carácter á la de Mantua.

Tradujo del francés la *Historia de las Revoluciones de Hungría*, dos tomos en 4.º, impresos en Madrid, año de 1687.

Bernaldo de Quirós (Diego).

Conocido por el Venerable Padre Fray Diego Bernardo de Guevara, Religioso Agustino Calzado, hijo del Doctor Juan Bernaldo de Quirós y de Doña Isabel de Guevara, vecinos de la parroquia de San Pedro. Profesó en el convento de Salamanca en 10 de Diciembre de 1584. Fué hombre de mucha virtud y relevantes prendas, gran Predicador, Prior de Burgos, Rector de Alcalá dos veces, Prior de Valladolid, Visitador y Provincial. Renunció toda su legítima, que era muy pingüe, por lo que le señalaron 100 ducados anuales de socorro, de los que sólo quiso percibir 60.

El Ilmo. Sr. D. Angel Manrique hace mención muchas veces de este religioso, en la vida que escribió de la Venerable Ana de Jesús (lib. 4.º cap. VI). Pobre, humilde, espiritual falleció santamente á mediados de 1633, en el convento de San Felipe el Real de Madrid.

Bernaldo de Quirós (Juan Bautista).

Cuarto Marqués de Monreal, nació en la parroquia de San Sebastián el año de 1716. Su educación fué correspondiente á su ilustre nacimiento; después de las primeras letras, se le instruyó en los idiomas latino, italiano y francés, en la retórica, la filosofía y las matemáticas. En 1729 entró como Cadete en el Cuerpo de Reales guardias de infantería española, y á los tres años, fué hecho Alférez y se puso el hábito del orden de Alcántara, en el que tuvo la Encomienda de Esparragosa. En 1735 pasó á la primera compañía de Guardias de Corps, con el grado de Coronel de caballería de los ejércitos, siendo destinado á Italia, á servir en el estado de Saboya. Continuó sus servicios en el mismo Real cuerpo hasta el año de 1763, en que hallándose de primer Teniente, le mandó S. M. tomase el mando de las Reales guardias en la campaña de Portugal. Después le confirió S. M. la Capitanía general del ejército y provincia de Castilla la Vieja.

Murió en su casa calle de Atocha, en 22 de Mayo de 1782, con cincuenta y cinco años de servicios. Diósele sepultura en el Real convento de Santa Ana, de Religiosas Carmelitas de esta Corte, sito en lo que hoy se llama plaza del Principe Alfonso.

Bernaldo de Quirós y Bernaldo de Quirós (Juan).

Hijo mayor de D. Juan Bernaldo de Quirós, de la Cámara y Guardarropa de Felipe II, y de Doña María Bernaldo de Quirós; sucedió á su padre en el mayorazgo de Torrelaguna, y le agregó diferen-

tes pensiones. Fué Gentilhombre de S. M., Alcaide de Zacatena, Alguacil mayor de la Cancillería de Valladolid, y Caballerizo de la Reina Doña Isabel de Borbón. En 27 de Abril de 1631, se le hizo merced del hábito de Santiago, y después Presidente y Gobernador de la Audiencia de las Charcas, en el reino del Perú.

Bernaldo de Quirós y Colón de la Reategui (Pedro).

General de infantería, nació el 29 de Junio de 1811, de los Excmos. Sres. Marqueses de Monreal y Santiago, dando principio á su carrera militar en 2 de Abril de 1829, como Subteniente de milicias provinciales. En 1830 fué promovido á Alférez de granaderos de la Guardia Real, del que pasó al primero de infantería de guarnición en Barcelona, y después en la Corte, tomando activa parte en la persecución de las partidas carlistas, que vagaban por los montes de Toledo, hasta su completa extinción, en que fué ascendido á Teniente de la misma Guardia Real en 1834; en el siguiente, pasó al ejército de operaciones del Norte, concurriendo á la acción de Sangüesa, donde se portó con tanto valor y serenidad, que mereció ser recomendado al Gobierno; después asistió á la de Navarun, donde recibió una herida de bala en el brazo derecho, y cayó prisionero, en cuya situación permaneció hasta que fué canjeado en Pamplona. Pasó entonces al segundo regimiento de la Guardia Real, donde obtuvo el grado de Teniente Coronel por mérito de guerra, y concurrió en 1838 á la toma de los atrinchamientos de Medianas, batalla de Borsedo, y defensa de Zaragoza, sitio y toma de Peñacerrada, por lo que obtuvo el empleo de Capitán y la Cruz de Caballero profeso de la orden de Santiago. Después del convenio, continuó en operaciones, concurriendo á todas las que tuvieron lugar en el Maestrazgo y toma de Morella, desde donde pasó á Cataluña y Aragón, y ascendiendo á Comandante en 1843; y al Cuerpo de Alabarderos, en el cual continuó hasta 1847. En este año ascendió á Teniente Coronel del regimiento de Almansa, formando parte de la expedición á Portugal, por la que mereció el ascenso á Coronel. En 1849, fué promovido á Brigadier, y en 1854 á Mariscal de Campo, pasando al extranjero en uso de licencia, y en esta situación continuaba en 1862, falleciendo poco después.

Bernaldo de Quirós de Velasco (Gabriel).

Célebre General español, tercer Marqués de Monreal, Vizconde de Miralcázar, nació en la parroquia de San Nicolás en 1678. Sirvió desde muy niño de Menino á las Reinas Doña Mariana de Austria y Doña Mariana de Neobourg, y el año de 1687, obtuvo el hábito de Alcántara. En 1698, pasó á Milán de soldado del tercio de Lombardía, con 100 escudos de plata de sueldo y 50 de sobresueldo. Después fué Capitán de Caballos hasta 1702, y se halló en la batalla de Chari, Felipe V, le destinó á Milán, en 11 de Junio, nombrándole su Ayudante, como lo hizo en la batalla de Luzara, en el sitio de su Castillo, y en el de la plaza de Guastala, que se rindió en 8 de Septiembre. En 5 de Julio, estando en Crémona, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Montiel de la Osa, en la Orden de Santiago. En 1703, fué nombrado Teniente Coronel de caballería del regimiento de Extremadura; y en 1704 Capitán de Guardias de infantería española, para la formación de este Real Cuerpo. En este mismo año asistió á la campaña de Portugal, al primer sitio de Gibraltar; y á los levantamientos de Cataluña y Aragón, en 1705 en que le hizo S. M. Alférez del Real Cuerpo de Guardias de Corps, en donde sirvió treinta y dos años. En 1706, fué nombrado Brigadier de caballería, y estuvo en la campaña de la Alcarria, en las acciones de Junquera, Guadalajara, Hiniesta y Elche, en la de Orihuela y Montesa, cuyo castillo, sitiado durante seis meses, socorrió, atravesando las trincheras enemigas, haciendo prisioneros al Comandante del Sitio, un Capitán, un Alférez con su bandera y 107 hombres, mandando esta acción en Jefe. Asimismo en el sitio de la plaza de Tortosa, tomó los puestos para cubrir los trabajadores en el primer día que se abrió la trinchera, mandando 100 Guardias de Corps y 300 caballos.

En 1707, asistió á la batalla de Almansa, dada en 25 de Abril, y rompió la izquierda del ejército enemigo, que consistía en 29.000 hombres. Hallóse después en las campañas de Cataluña y Aragón y en la memorable batalla de Villaviciosa, en 1710, y también en la de Almenara, en la cual con una partida de 17 guardias, defendió la persona Real, á quien atacó un escuadrón de caballería enemiga, que á cuchilladas rechazó el Marqués, obligándoles á huir, y dando así lugar á que se retirase el Monarca, que fué testigo de esta acción, tan gloriosa para los españoles. En 1719 le hizo S. M. Mariscal de Campo, y asistió en 1720 y 1721 á la expedición de África, para hacer levantar el sitio que los moros

tenían puesto á Ceuta. En 1722 fué nombrado Comandante gobernador de la ciudad y fronteras de Gibraltar, en donde prestó particulares servicios, hasta entrar disfrazado á reconocer la plaza. El año de 1732 pasó á la conquista de Orán, que hizo el Duque de Montemar, y aquí mandó la segunda columna de la izquierda, sosteniendo con ella á los granaderos y atacando á los moros en la altura de una montaña. En el mismo año, le hizo S. M. Teniente general de sus ejércitos, y en 1736 Comandante general de las tres compañías de Guardias de Corps, en cuyos destinos siguió siempre á S. M. hasta 1737, en que ascendió á Capitán general del ejército y provincia de Extremadura, en que terminó su carrera, y falleció en Badajoz á 5 de Septiembre de 1744.

Estuvo casado con Doña Luisa de Cancabane Vallac Gurdón y Buset, hija de los señores de Bandidnan, en la Güiena (Francia).

Bernardo del Castillo (Felipe).

Presbítero, Licenciado en Sagrada Teología, que murió en Madrid en 13 de Julio de 1632. Fué Poeta heroico y lírico, como lo acreditó en las Academias y Certámenes de su tiempo; especialmente en los dos que se hicieron á San Isidro Labrador. Escribió varias *Comedias*, *Autos Sacramentales* y un *Poema á San Felipe*. Lópe de Vega lo alaba en su *Laurel de Apolo*.

Bernardo (Francisco).

Gobernador de Ceuta. Véase VARONA.

Berni y Zonzano (Juan Francisco).

Artífice mecánico, nació en 19 de Enero de 1745, y fué bautizado en la parroquia de Santiago. Era hijo de Juan Berni Reelermite, maestro de cuchillero, y de Josefa Zonzano. Siguió el oficio de su padre y consiguió aventajarle, por lo que en 21 de Abril de 1763, fué declarado y aprobado maestro Cuchillero en esta Corte. Deseoso de adelantar en su oficio, aprendió la lengua francesa, y el año de 1781, asistió á la enseñanza pública experimental en los Estudios Reales de San Isidro, siendo Catedrático el Doctor D. Antonio Fernández Solano, que certificó de su aplicación y de haber construído por sí mismo una máquina *Eléctrica* y otra *Pneumática*. En 18 de Mayo de 1782, fué nombrado Cuchillero de los Reales Hospitales generales de esta Corte. Construyó cuantos instrumentos fueron necesarios para las operaciones de *talla*, *trépano*, *amputaciones*, *disecciones* etc., sin necesidad de acudir al extranjero. El Sr. Duque de Medinaceli, Mayordomo mayor del Rey, le nombró en 5 de Mayo de 1787, Cuchillero de la Real Casa, y el Sr. Marqués de Valdecarzana Sumiller de Corps en 18 de Julio de 1788, de la Real Cámara de S. M. é hizo el juramento correspondiente de ambas plazas.

En estos empleos ejecutó cuantos trabajos se le encomendaron. En el guardarropa de S. M. se conserva una preciosa bayoneta, que hizo para Carlos III. En la Real Armería se guardan, de orden de S. M., las armas siguientes: cinco lanzas de doblar para el caballo de frisa; tres espadas de retén, la una con guarnición de hierro, otra de plata y otra de metal, que todas tres se arman de bayonetas; y cuatro instrumentos de los que llevaban los archeros. Asistió á las clases de Química, en el Real Laboratorio de Mineralogía de Indias de esta Corte. En 1787, entre las varias obras curiosas que ejecutó, figuran un estuche en forma de Breviario con el título de *Almacén general de Caminantes*, en que se comprenden cuantos efectos pueden ser necesarios y útiles al que viaja, así para la mesa, como para la correspondencia y aseo de su persona, ejecutadas todas con el mayor primor.

Bernuy y Valda (Soledad).

Duquesa de Híjar y notable arpista; nació en 13 de Marzo de 1807, y fué discípula del inteligente músico D. Francisco Villalba y de D. Juan Bautista Rossi, llegando á tocar en los famosos conciertos que daban sus padres, los Marqueses de Valparaíso, piezas de gran dificultad, así á sólo como á dúo, tanto en el piano como en el arpa y sobre todo en este último instrumento, no había en su tiempo quien la aventajase.

Murió esta distinguida y aristocrática artista á 3 de Enero de 1871 á la una de la tarde.

Bernuy y Valda de Morcillo (Joaquina).

Hija de los Marqueses de Valparaíso, Condes de Montealegre. Nació el 2 de Marzo de 1817. Estudió el solfeo con D. José Ordóñez Mayorito, y el piano con el maestro D. Damián Viñals. En los grandes conciertos que se celebraban en Madrid, en casa de los expresados señores de Valparaíso, por los años 1833, á los cuales asistía todo lo más notable que encerraba esta Capital, lucía mucho su habilidad en el piano, y en estos conciertos, fué cuando se oyeron por primera vez en Madrid las sinfonías de las óperas *Guglielmo Tell* y *L'Asedio di Corinto*, del gran maestro Rossini, al piano, á ocho manos. La reunión de tantas notabilidades en casa de los señores Marqueses fué la nota más saliente de aquella época.

Murió esta artista en Madrid el día 7 de Febrero de 1858.

Beruete (Aureliano de).

Pintor, discípulo de D. Carlos Haes, premiado con medalla de tercera clase en la Exposición nacional de 1878, por su cuadro *Orillas del Manzanares*, que figuró también en la Exposición universal de París. En 1879 regaló al Ateneo científico de Madrid, dos trabajos para que fuesen rifados en favor de las víctimas de la inundación de Murcia. En la Exposición del Círculo de Bellas Artes, en 1880 presentó *La ribera de Vigo* y *Un rincón de Galicia*, cuadros que obtuvieron gran aplauso de los inteligentes.

Blake y Tovar (Joaquín).

Nació el 23 de Abril de 1799. Hijo del Capitán general D. Joaquín, tan célebre en la guerra de la independencia, ingresó en 1815 en el colegio de Artillería, donde permaneció hasta Agosto en que fué nombrado Subteniente de zapadores. Merced á los estudios que con mucho aprovechamiento hizo, obtuvo el empleo de Capitán de milicias en 1820, tomando después en 1823, una parte muy activa en las operaciones contra los facciosos, hasta que en 17 de Septiembre, fué hecho prisionero de guerra y conducido á Francia, desde donde regresó con los que sufrieron igual suerte á España, quedando como indefinido. En 1828, fué destinado al provincial de Toledo, y colocado en la Inspección de milicias, hallándose el 16 de Octubre de 1835, en las acciones Ciráuqui y Mañeru, en las que se distinguió mucho, así como en la marcha á Salvatierra, acción de Arlabán, Orduña, Aldama, Aramayona, Salinas, Villarreal y otras. En 1837, cayó nuevamente prisionero de guerra, y en esta situación continuó hasta que fué canjeado; en 1841 obtuvo el empleo de Coronel y fué destinado al ejército de operaciones del Norte, en donde desempeñó el cargo de Jefe de Estado mayor, hasta que en Septiembre de 1842, fué nombrado profesor de la Escuela especial del Cuerpo. En 1846, ascendió á Brigadier y fué uno de los treinta y seis académicos de número, fundadores de la Academia Real de Ciencias, y Gentilhombre de Cámara de S. M., en 1851, jefe del depósito de la guerra en 1855, Gobernador militar de la plaza de Madrid, en comisión en 1857, y Director general interino del cuerpo de Estado mayor en 1858. Estaba condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica, Cruz y placa de San Hermenegildo, de San Fernando y otras, prestando en cuantos cargos tuvo, señaladísimos servicios, por los que se hizo acreedor al aprecio de todos.

Blanc (Luis).

Célebre escritor y hombre político francés, que nació en Madrid en 1813, de madre corsa, y á la sangre meridional que corría por sus venas, debió su extraordinaria precocidad. En 1832, entró de profesor de los hijos de un vecino de Arras, y se dió á conocer por algunos artículos que escribió en el *Progreso del Paso de Calais*. Vuelto á París en 1834, entró en la redacción del *Buen sentido*, del que luego fué Director; fundó en 1839, la *Revista del Progreso*; y puso el sello á su brillante reputación literaria con la publicación sucesiva de la *Historia de diez años* de 1830 á 1840 y la de la *Revolución francesa*. Sus ideas reformistas, las expresó en el tratado de la *Organización del trabajo*, con las que puede decirse formó escuela. Su popularidad le hizo individuo del Gobierno provisional en 1848; por una proposición suya, se decretó la abolición de la pena de muerte en causas políticas; fué nombrado Presidente de la Comisión de Luxemburgo, en que debían elaborarse las bases de una transacción entre

las diferentes escuelas economistas; elegido representante del pueblo, tuvo que expatriarse á consecuencia de los acontecimientos del 15 de Mayo, y pasó á Inglaterra. Tenía buen estilo, maneras distinguidas, clara y dulce voz, figura simpática y pequeña estatura. Por ignorancia y mala fe se ha atribuido á Luis Blanc la creación de los talleres nacionales en 1848, á pesar de las repetidas protestas, que hizo contra esta opinión en diferentes ocasiones. Sea como quiera, no se le puede negar profundo saber, ardiente patriotismo y un inextinguible amor á la clase pobre, cuyo mejoramiento procuró siempre.

Blanco y Assensio (Alejandro).

Grabador de láminas, individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando en 20 de Septiembre de 1829. Grabó en cobre la mitad de las láminas de la edición del *Quijote* publicado en 1819; las que acompañan al poema *Pelayo*; las del *Viaje arquitectónico de España*, los retratos de *Fernando VII* de cuerpo entero, y de las Reinas *Doña Marta Isabel de Braganza* y *Doña Marta Josefa Amalia*; el de la célebre actriz *Marta Ladvenant* y numerosos encabezamientos de documentos de crédito.

Cuando empezó á generalizarse la litografía, hizo en ella trabajos muy apreciables, debiendo citar los destinados á la *Colección litográfica*, que publicó el Sr. Madrazo y fueron los siguientes: *El Príncipe D. Baltasar Carlos*, Velázquez; *Los Evangelistas San Juan y San Mateo*: de Ribalta; *Diana y Acteón* de Ticiano; *Los Borrachos*, de Velázquez; *La Magdalena sostenida por dos ángeles* de Aníbal Caracci; *La Serpiente de metal* de Rubens y *Diana descubriendo la debilidad de Calixto*, de Ticiano.

Blanco Camarón (Manuel).

Maestro compositor notable; nació en 11 de Marzo de 1800 y murió á 30 de Diciembre de 1845. Á la edad de ocho años, empezó el estudio del solfeo, y después el piano con el célebre organista de Atocha, Fray Eusebio Cruz, mientras cursaba la segunda enseñanza en los escolapios de San Antonio Abad. Compuso Blanco muchas piezas concertantes para piano, que fueron muy celebradas, entre ellas una sobre el tema de la *Cachucha*, que dedicó á Fernando VII y que este Monarca quiso recompensarle con una plaza en la Real Capilla, que él rehusó, cuando sólo contaba catorce años de edad. En 1824 pasó á París, donde llamó extraordinariamente la atención, por su brillante ejecución y facilidad para improvisar y repentizar. En 1827 contrajo matrimonio y falleció en el mismo año.

Blanco y Pérez (Bernardo).

Pintor y litógrafo, discípulo de la Academia de San Fernando, en cuya Exposición pública de 1849 presentó su primer cuadro representando á *Job en el muladar, hablando con sus amigos*. Consagrado después más especialmente á la litografía, lució en ella sus grandes condiciones y su fecundidad prodigiosa. Hizo gran número de láminas para las obras *Blasón de España*, *Reyes contemporáneos*, *El pabellón español*, *Estado mayor del ejército*, *Historia del monasterio de Nuestra Señora de Gracia Iconografía española de Carderera*; *Retrato del Sr. Arzobispo de Santiago*, de *D. Enrique Pérez Escrich*, de varios Monarcas para el *Calendario de la elegancia*, *La sacra Familia* copia de Rubens, para las *Joyas de la pintura*, *Un episodio de la guerra de África*, *La despedida del General O'Donnell de SS. M.M., al tiempo de partir para la guerra*; varias láminas para los *Monumentos arquitectónicos de España*, el *Museo universal* y otros periódicos. En Septiembre de 1866, fué nombrado, mediante oposición, Profesor de dibujo de figura del Instituto de segunda enseñanza de Guadalajara, del que fué trasladado á la Escuela de Artes de Madrid en 1871, dejando en aquel Instituto gratos recuerdos entre sus compañeros y alumnos.

Falleció á 21 de Febrero de 1876, á la edad de cuarenta y ocho años, pues había nacido en Madrid en 9 de Abril de 1828, dejando además de los dichos, *dos retratos al óleo del Rey D. Alfonso*, para la Universidad de Oviedo y la Escuela de Agricultura de la Moncloa, el *Retrato del Marqués de Zafra*, *El Rey D. Rodrigo arengando á los Jefes de su ejército, antes de la batalla del Guadalete*, que figuró en la Exposición de 1873, y fué adquirido por el Gobierno para el Museo nacional, y otras muchas obras de menor importancia, que conservan su familia y varios particulares.

Blasco de Orozco (Juan Gregorio).

Nació en 1662, siendo bautizado en la parroquia de San Nicolás, hijo de D. Gregorio, Tesorero de la Orden de Calatrava y de Doña María García Labares Gutiérrez de Gandarilla. En 1693 obtuvo el hábito de Calatrava. Fué Corregidor de Avila, Gobernador y Capitán general del Principado de Asturias, Alcalde del Crimen y Oidor de la Cancillería de Valladolid, Fiscal del Consejo de Cruzada en 1706, y Presidente de Valladolid en 1714. Permaneció allí hasta 1721, en que le hizo S. M. Ministro del Supremo de Castilla, después Gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, de cuyo empleo pasó á principios de 1724 á Presidente del Real Consejo de Hacienda, con todos sus Tribunales, de que tomó posesión en 14 de Febrero y gobernó todo aquel año, al final del que volvió á su plaza del Consejo. Fué también de la Suprema Inquisición y Juez y Asesor del Real Bureo, con otros muchos cargos y comisiones, en todos los cuales empleó cincuenta y cinco años. Falleció en esta Corte el 14 de Marzo de 1741. Casó dos veces, una con Doña Agustina de la Peña, de la Cámara de la Reina, y tuvo en ella veinte y ocho hijos; y la segunda con Doña Bárbara Josefa Carreño, y procreó en ella doce hijos.

Blasco de Orozco (Nicolás Andrés).

Hijo del anterior y de su primera esposa Doña María Agustina de la Peña, nació el 29 de Noviembre de 1710 y fué bautizado en San Martín el 3 de Diciembre. Fué Colegial del de San Bartolomé de Salamanca en 1727, se graduó de Licenciado en leyes en 1730, tomó el hábito de Calatrava en 1731, de que era Rector en 1733, y obtuvo plaza de Hijodalgo de la Cancillería de Valladolid en 1735, de la que pasó á Oidor en 1754. Después desempeñó el cargo de Alcalde de Casa y Corte, por espacio de dos años. Fué nombrado para acompañar en su jornada á Italia á la Infanta Doña María Luisa, hija de Carlos III y traer á España á la Reina, por cuyo servicio obtuvo plaza de Consejero de Castilla, que ejerció poco tiempo, pues le asaltó un accidente apoplético de que falleció en 18 de Noviembre de 1766.

Blázquez de Morata (Julia).

Pintora, discípula de D. Jacinto González y D. Antonio García. En la Exposición nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1871, exhibió un buen lienzo representando «*La Caridad*», que fué muy elogiado. A partir de esta fecha, nada se sabe de esta apreciable artista.

Bobadilla (Diego).

Nació en 19 de Septiembre de 1590, de padres nobles. Estudió en Salamanca, en donde tomó el hábito de la Compañía de Jesús en 1606. En 1615, pasó á las islas Filipinas y allí leyó tres años Filosofía y doce Teología. Brilló su solidez é ingenio, particularmente en la polémica que entonces se suscitó sobre *si era lícito absolver al moribundo*, aprobando el Arzobispo sus conclusiones, que fueron impresas en 1621. Fué Rector de varios Colegios, y en 1635 electo Procurador de Roma, á donde pasó. En 1643 volvió á las islas con una misión; eligieronle Provincial y á los dos años murió en el pueblo de Carigara, á 26 de Febrero de 1648. Fué muy virtuoso, y ejerció particularmente la caridad con los pobres indios. Estando en las Misiones, escribió un *Arte de la lengua Tagala*, que sirvió para aprenderla con facilidad.

Bocángel y Unzueta (Gabriel).

Célebre poeta, hijo del Doctor D. Nicolás Bocángel y Unzueta, Médico de Cámara, y de Doña Teresa de Unzueta y Rivera. Siguió los estudios hasta graduarse en Jurisprudencia; pero luego se dedicó á las bellas letras, llegando á ser gran poeta, excelente latino y muy inteligente en lenguas extranjeras, particularmente en la italiana. Tuvo los empleos de Ayuda de Cámara y Bibliotecario del Infante Cardenal, D. Fernando de Austria, Contador de Resultas de la mayor de S. M. y su Cronista de estos reinos. Murió el día 8 de Diciembre de 1658. Tuvo por esposa á Doña Luisa de Urbina y Pimentel.

Escribió: *Lira de las Musas humanas, Lira de las voces sacras* (Madrid, 1635, en 4.º).—*Rimas heroicas y líricas con la fábula de Leandro y Ero, y varias prosas* (Madrid, 1627, en 8.º).—*Retrato Panegírico del Serenísimo señor Infante D. Carlos de Austria, Príncipe de la Mar* (Madrid, 1633, en 8.º). Estas cuatro obras están impresas por Carlos Sánchez, en un tomo en 4.º, sin año, y aunque en él añadieron algunos versos del autor, también le quitaron las prosas que están al fin de las rimas, y todos los elogios, prólogos y dedicatorias que tuvieron. *Fiestas á la Reina nuestra Señora.—Templo Christiano, consagrado á la inmortal memoria de la Augustísima y Serenísima Señora Doña Isabel de Borbón, Reina de las Españas* (Madrid, 1645, en 4.º y en 8.º).—*Declaraciones Castellanas: la primera, la perfecta juventud y la segunda contra la fortuna, ofreciendo ambas las más vivas ideas de la elocuencia* (Madrid, 1639 en 8.º) y después la imprimió Pedro Vivanco en 1748. *Corona mural, á la memoria de D. Martín Sudrez de Alarcón, hijo del Conde de Torresvedras, que murió el año de 1652, en la recuperación del Fuerte de San Juan de Barcelona*, unida con *La Corona sepulcral*, que se imprimió en elogio del mismo (Madrid, en 4.º).—*Relación panegírica del Novenario con que el orden Ilustrísimo de Alcántara solemnizó en San Bernardo de Madrid el cuarto voto de profesar y entender el Misterio de la Concepción Purísima de Nuestra Señora* (Madrid, 1653, en 4.º).—*El Arpa de David Española*, que son todos los salmos en todas las poesías de nuestra lengua. *El Pretendiente* que trata de política.—*El Cortesano español*, que se imprimió de orden del Marqués de Astorga y San Román en Valencia, 1666.—*El Emperador fingido*, comedia.—*El nuevo Olimpo*, comedia, y otras obras sueltas. Lope de Vega le alaba en su *Laurel de Apolo*, con un elogio digno de ambos ingenios.

Bocángel (Nicolás de).

Llamado «Bocangelino», Médico distinguido de su tiempo, mereció serlo de Cámara del Rey Felipe III, de la Emperatriz Doña María y de la Infanta Doña Margarita, quienes le estimaron mucho, Casó con Doña Teresa de Unzueta y Rivera, de cuyo matrimonio nació el célebre poeta D. Gabriel y Fr. Antonio, Religioso Mercenario Calzado, que profesó en el convento de esta Corte, en 16 de Junio de 1624. En las obras de D. Gabriel hay dos sonetos á la memoria de sus padres, uno en castellano y otro en toscano, escribió: *De las enfermedades malignas y pestilentes. su causa, remedios y preservación* (Madrid, 1600, en 4.º), obra que puso en latín con el título *De febribus morbisque malignis et pestilentibus, earumque causis, præservatione et emanatione*, que imprimió en el mismo año, é hizo una segunda edición en 1604, en 4.º

Bocherini (Alfredo).

Ingeniero industrial y periodista, nació en 1847, y fué redactor del diario conservador *El Eco de España*, y colaborador de *La familia*, *La Ilustración católica*, *La Niñez* y otros periódicos literarios.

Bolero y Caxal (Diego).

Abogado de los Reales Consejos, Juez de quiebras y Fiscal de la Junta de obras y bosques, del Consejo Real de Hacienda y después su Ministro. Murió en 1681, dejando escrito con mucha erudición y elegancia *De decoctione debitorum Fiscalium et eorum bonis eurandis et distrahendis ut Fisco et creditoribus satisfiat et de jurisdictione Tribunalis Deecoctionum Curie Matritensis tractatus*, de cuya obra imprimió la primera parte en Madrid, 1675 en folio.

Bonifaz (Diego Antonio).

Fué hijo de D. Gaspar, á quien celebra Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, de célebre poeta, y de Doña Ana Jerónima de Porres. En 6 de Febrero de 1629, S. M. le hizo merced del hábito de Santiago, y sirvió de Caballerizo muchos años al mismo Rey. El año de 1666, por decreto de 26 de Agosto, le nombró S. M. Gobernador, Alcaide y Guarda mayor de la casa y bosques del Real sitio de Aranjuez, en consideración á sus méritos y particularmente, á los que había contraído en la jornada de Alemania, acompañando á la Emperatriz, con la singularidad de que hasta que tomase posesión, gozase de la mitad del sueldo, lo que así verificó, pues por orden de 20 de Julio de 1667, se le hizo merced de 400 ducados de ayuda de costa, por no haber podido tomar posesión del Gobierno, hasta 23 de Junio de 1670,

á causa de estar ocupado en otros servicios. En 1674 le hizo S. M. Ministro de la Real Junta de obras y bosques, y por Cédula de 26 de Julio de 1677, le concedió el empleo de primer Caballerizo de la Reina Madre Doña Mariana de Austria, con retención del Gobierno de Aranjuez. Murió en 27 de Octubre de 1678.

Bonifaz de Goicoechea (Tomás).

Hijo de D. José y de Doña Damiana Gutiérrez, también naturales y vecinos de Madrid; sirvió á los Reyes Felipe IV y Carlos II en la Milicia, y fué Capitán de infantería y ayudante de Teniente Maestre de Campo General del ejército de Cataluña. Ejercía este empleo en 1677 en que por sus méritos obtuvo merced del hábito de Santiago, que no disfrutó hasta 1682, en que á solicitud propia, el Consejo le mandó expedir el título correspondiente.

Bonilla y Echevarría (Martín).

Véase ECHEVARRÍA y BONILLA.

Bonilla y Vargas (Juan de).

Nació en 1.º de Junio de 1648, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Juan y de Doña Ana. Tomó el hábito de Religioso en el convento de Trinitarios Calzados de Madrid, en 7 de Junio de 1663. Se graduó de Doctor en la Universidad de Salamanca, en donde regentó la Cátedra de Filosofía. Fué Predicador de S. M. y Vicario general de toda la Orden. Felipe V le presentó en 1704 para Obispo de Almería, que gobernó como verdadero Pastor y socorrió la plaza de Orán, que estaba sitiada por los moros. Por Octubre de 1706, le promovió el Rey al Obispado de Córdoba, de que tomó posesión el 12 de Julio de 1707, y entró en la ciudad el 19 de Octubre. Gobernó con el acierto que acost



CARLOS MARÍA ISIDRO DE BORBÓN

umbraba esta iglesia, sirviendo al Rey y á los pobres, facilitando varios subsidios, que pidió al Estado eclesiástico, y á los pobres en la escasez de cosechas de 1708, comprando trigo y mandando formar en su palacio una Junta para el abasto de la ciudad. Murió el 1.º de Enero de 1712. Fué naturalmente pacífico y magnánimo, y murió muy pobre.

Su cuerpo yace en la iglesia de Villaviciosa, al lado de la Epístola.

Borbón (Carlos María Isidro de).

Infante de España, hermano del Rey Fernando VII, tristemente célebre por la discordia que motivaron sus pretensiones al Trono de España, á la muerte del Rey legítimo.

Nació en 29 de Marzo de 1788, y cuando terminó en 1839 la guerra citada, fijó en Bourges su residencia, hasta que, fugado de aquella ciudad, visitó diferentes naciones y murió en Trieste en 1855.

Fué muy aficionado á las Bellas Artes, cuya práctica ejerció, y por Real decreto de 24 de Noviembre de 1815, fué nombrado Jefe principal de la Academia de San Fernando, á instancia de dicha Corporación, lo mismo que de todos los establecimientos de nobles Artes de España.

Borbón (Francisco de Paula Antonio de).

Nació en Madrid en 10 de Marzo de 1794 y murió en la misma Villa el día 13 de Agosto de 1865.

El Sr. Infante, que promovió desde su juventud el desarrollo de las Bellas Artes con su valiosa protección, no desdeñó dedicarse al cultivo del dibujo y la pintura con notable éxito.

En la Real Academia de San Fernando deben conservarse, entre otros, los siguientes trabajos de

su mano: *San Jerónimo penitente*, al óleo, copia de Ribera; *La Magdalena*, ídem *Los Desposorios de Nuestra Señora*, cuadro original, compuesto de once figuras, para su recepción como Académico de honor y mérito en 20 de Septiembre de 1816. En 14 de Octubre del mismo año fué creado *Consiliario* de la referida Academia.

Cuando estuvo expuesto el cuadro *La Magdalena* al público en 1818, un aficionado le dedicó la improvisación siguiente:

Tanta expresión te ha dado, ¡oh Magdalena!
De Francisco el pincel, que estoy dudando,
si es la culpa que lloras con más pena,
la de estar, aún pintada, enamorando.

Borbón (Isabel de).

Infanta de España, nació en el palacio del Buen Retiro, en 31 de Diciembre de 1741. Hija de D. Felipe de Borbón y Farnesio, Infante de España y Duque de Parma, y de Doña Luisa Isabel. En 1760, á 7 de Septiembre, se desposó con el Archiduque de Austria, Príncipe Real y heredero de los Reinos de Hungría y de Bohemia, y Emperador de Alemania, José I, y llegada á Viena, hizo su entrada pública en aquella Corte el 6 de Octubre con grande aparato. Falleció en 27 de Noviembre de 1763 y se la dió sepultura en el panteón Real de la Casa de Austria.

Fué Princesa muy instruída, particularmente en asuntos de religión, muy amable para todos y escribió: *Meditaciones cristianas para un retiro espiritual*, en francés, de cuyo idioma se trasladaron al italiano, y después al castellano, por D. Joaquín Moles, que las dedicó á la Reina de España, su hermana (Madrid 1767, en 8.º)

Borbón (María Cristina de).

Infanta de España, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís; nació en 5 de Junio de 1833 y contrajo matrimonio en 19 de Noviembre de 1860 con su tío D. Sebastián Gabriel.

En la Exposición del Liceo artístico y literario, celebrada en Madrid en 1846, presentó *unos floreros* á la aguada. En la iniciada en 1858 por la Sociedad Económica de Amigos del País, de Jerez de la Frontera, presentó *un cuadro al óleo*, por cuya obra, no pudiendo aquella Corporación concederle un premio, por hallarse destinados á los naturales de la provincia, la adjudicó únicamente el título de *Socia de mérito* de la misma.

Borbón (Sebastián María Gabriel de).

Infante de España, hermano del Rey Fernando VII. Nació en 4 de Noviembre de 1811, y contrajo matrimonio en 1860 con Doña María Cristina, hermana del Rey consorte D. Francisco de Asís. El Infante se dedicó desde sus más tiernos años al cultivo de las Bellas Artes, habiendo ejecutado, así en Italia como en España, las siguientes obras:

Á los doce años, *Un bodegón con un racimo de uvas, un libro y otros objetos, y dos cabezas, de majo y de una pasiega, al pastel*, copias de otros de su primer maestro D. Bernardo López. Después varios otros estudios y dibujos, algunos de ellos en litografía, y entre otros la *Cabeza de San José*, copia de Rafael, y *Un mameluco descansando con su caballo del diestro*, copia de Vernet. En 1827 fué nombrado Académico de mérito, por estas obras, de la Real de San Fernando, y poco después Consiliario de la misma.

Á los diez y siete años, pintó un *Santo Cristo en la cruz*, copiado del modelo, y muchos otros estudios también del natural la mayor parte, y otros copiados de célebres cuadros de Rubens, Vandick, Ticiano, Carreño y otros, todo esto bajo la dirección de su segundo maestro D. Juan Ribera, recibiendo al mismo tiempo instrucción sobre la estética del arte, así como sobre el conocimiento de los estilos de los autores antiguos, para la inteligencia de sus obras, del profesor D. José Madrazo, con quien de continuo consultaba. En Italia hizo también, además de muchos y variados estudios de *figuras y paisaje*, en los veinte años de su estancia en la tierra que fué cuna del arte moderno, muchos cuadros originales de diversos asuntos y tamaños, mereciendo ser citado por ellos en una obra alemana, sobre los artistas contemporáneos.

Las más principales son: Un cuadro grande de altar que representa *La aparición de la Santísima*

Virgen al Apóstol Santiago en las márgenes del Ebro, ordenándole erigiese un templo y dejándole su Sagrada Imagen sobre un pilar, traído todo por los ángeles, y á los lados del mismo altar otros dos cuadros que representan al glorioso vencedor de los moros y conquistador de Sevilla, *San Fernando III de Castilla y de León*, y la seráfica *Doctora Santa Teresa de Jesús*; *El bautismo del Señor por San Juan, en las aguas del Jordán*, tela grande. Los tres primeros existen en la iglesia de la Trinidad de los españoles en la ciudad de Nápoles, y el segundo en el altar mayor de la parroquia de Mondragón, población del mismo reino, en la provincia de Tierra de Labor. En la Catedral de Sorrento, otro cuadro que representa el *Purísimo Corazón de Nuestra Señora, que esta Santísima Virgen tiene en una de sus sagradas manos*. Hizo también por el mismo tiempo el *Retrato del Abisinio*, que presentó en 1860 en el Ministerio de Fomento, en la Exposición de aquel año; un *San Fernando*, acompañado de un ángel orando delante de una *imagen de Nuestra Señora*, dentro de Sevilla, ocupada por los moros durante el cerco que á la misma ciudad tenía puesto el Santo, con fondo de rica arquitectura árabe, de que existe una estampa con ligera mancha de claro oscuro. Ejecutó también un cuadro de figuras del tamaño natural, que representa el *Martirio de Santa Filomena*, y se halla colocado en Muguano del Cardenal, reino de Nápoles, donde se venera el cuerpo de esta santa virgen y mártir. Hay estampa también de este cuadro.

Finalmente, otras obras, todas originales, entre ellas la que representa el momento en que durante una cena, *Íñigo, guerrero español reta al francés La Motte*, que hablaba con desprecio de los italianos, lance que dió margen al célebre desafío de Barletta entre italianos y franceses, que nos refiere la historia. *La apoteosis de San Lucas*, donde se ve al Evangelista en un trono de nubes, y en el acto de escribir sobre un pergamino el capítulo segundo de su Evangelio: las figuras son bastante mayores que el natural, y el cuadro está hecho en una superficie cóncava, aunque pintado en tela y al óleo, para poderle adaptar á las bóvedas de la capilla de la antigua Congregación de los artistas de las tres nobles artes, que bajo la advocación de Santa Ana y San Lucas, fundaron los afamados pintores Nicolás, Báccaro y Lucas Jordán; un cuadro grande que representa á *San Fernando III de Castilla*, que hizo para la capilla del palacio de Miramar del desgraciado Maximiliano, Emperador de Méjico. También ejecutó el Infante D. Sebastián otras varias obras en los diversos ramos que abraza el arte de la pintura, y entre ellas un excelente *Retrato del pintor D. Bernardo López*. Además escribió: *De los aceites y barnices de que se hace uso en la pintura*, memoria dirigida á la Academia de San Fernando (Madrid, 1860).

Fué el Infante Presidente perpetuo de la Academia española de Arqueología y Geografía del Príncipe Alfonso, de la de Bélgica y del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil; Individuo de número de la de Nobles Artes de San Fernando y de muchas otras nacionales y extranjeras de ciencias, artes y letras. Poseía una numerosa galería de pinturas que constituían un riquísimo museo. Á su muerte, ocurrida en Pau, á 14 de Febrero de 1875, consagró la Real Academia de San Fernando sentidas frases en sus actas, que revelaban el gran aprecio en que tenía sus méritos artísticos y literarios.



ALFONSO XII

Borbón y Borbón (Alfonso XII de).

Rey de España. Nació en Madrid el 28 de Noviembre de 1857, hijo de D. Francisco de Asís de Borbón, que lo era del Infante D. Francisco, y de Isabel II. Pasó los primeros años de su vida al lado de sus padres en Madrid, hasta que en Septiembre de 1868, vióse precisada toda la familia á pasar la frontera vecina, á consecuencia de la revolución de este año. Desde entonces principia la

educación de este joven Príncipe, que se distinguió siempre por su aplicación en los principales colegios de París, Londres y Viena. Allí se hallaba en el colegio de María Teresa, terminados sus estudios en el curso literario de 1874, y después de brillantes exámenes, se disponía á hacer un viaje por

Europa, en unión de sus distinguidos profesores españoles, cuando cansado el país de una interinidad de seis años, en los que hubo Gobierno provisional, Monarquía y República, dió el grito de restauración en Sagunto, y fué proclamado Rey de España, bajo el nombre de Alfonso XII. Es llamado el *Pacificador*, por haber terminado en su tiempo la guerra civil que asolaba á España. Declarado el cólera en Aranjuez, asistió personalmente á los enfermos, socorrió á los desvalidos y pobres, y mereció por estos hechos el buen recuerdo que de él se conserva. Falleció, víctima de cruel y rápida enfermedad, en el Palacio del Pardo, en 1885.

Borbón y Borbón (Francisco de Asís Leopoldo de).

Infante de España, hijo de D. Francisco de Asís de Borbón y de Isabel II de Borbón, Reina de España, nació en Enero de 1866 y murió en Febrero del mismo año.

Borbón y Borbón (Isabel II de).

Reina de España. Nació en el Real Alcázar de Madrid, á 10 de Octubre de 1830, primer fruto del matrimonio contraído por Fernando VII, con la princesa napolitana Doña María Cristina, siendo bautizada á los dos días de su nacimiento. El 20 de Junio de 1833, en el Monasterio de San Jerónimo y con asistencia de los Reyes, Infantes, grandes de España, autoridades, y procuradores de las ciudades y villas é inmensa concurrencia, se verificó el acto solemne de la declaración de heredera del trono á la Princesa Doña María Isabel. El fallecimiento de Fernando VII y la proclamación de Isabel II como, Reina de España en 25 de Octubre, coincidió con el levantamiento en Talavera, Bilbao, Vitoria y Morella, á favor de su tío el Infante D. Carlos, lucha fratricida y sangrienta que, terminada en 31 de Agosto de 1839, por el convenio de Vergara, aseguró la corona en las sienas de la Reina. Los acontecimientos políticos subsiguientes á este importante suceso, obligaron á la Reina Doña María Cristina á abdicar la regencia en 12 de Octubre de 1840, y á confiar al generoso pueblo español su augusta hija, embarcándose en el vapor Mercurio que la condujo á Marsella. Nombrado Espartero Regente, recibió Doña Isabel muestras inequívocas de cariñoso entusiasmo, por parte de nuestro pueblo, que parecía ofrecerla la ternura de la madre, que temporalmente había perdido. Al Ministerio Regencia de Espartero, sucedió el Ministerio López, viéndose aquel precisado como su augusta antecesora, á embarcarse en Cádiz el 30 de Julio de 1843 en el *Betis*, que le condujo á Londres. Decidido López á cortar para siempre los disturbios políticos, á que dan origen las minorías de los Reyes, dió por terminada la de Isabel, convocando para el 15 de Octubre nuevas Cortes, que votaron en favor de la declaración de mayor edad.



ISABEL II

Preponderante entonces el partido moderado, y excluidos de la intervención en el poder sus antagonistas, tratóse la cuestión del matrimonio de Doña Isabel: cuatro fueron los aspirantes, apoyados por sus respectivas camarillas: el Príncipe de Sajonia-Coburgo, presentado por Inglaterra; el conde de Trápani, hermano menor de Cristina, sostenido por las dos Sicilias; el conde de Montemolín, apoyado por los carlistas, y uno de los hijos del Infante D. Francisco de Paula, hácia el que se inclinaba la opinión general y respetable del país, como único medio que podía adoptarse, en vista de las tendencias é historia de cada uno de los pretendientes. La ceremonia del casamiento de la Reina Doña Isabel con su primo D. Francisco de Asís, que se celebró al propio tiempo que el de su hermana, la Infanta Luisa Fernanda, con el Príncipe francés, Duque de Montpensier, se verificó en el Real Palacio, con la pompa acostumbrada, el 10 de Octubre de 1846, y al siguiente día los desposorios, en el Santuario de Atocha.

La revolución de 1848, que convirtió á Luis Felipe de Francia en un simple ciudadano, quiso ser imitada en España por los ánimos descontentos: el General Narváez, en varias ocasiones, lué el baluar-

te firme, donde se estrellaron todas las maquinaciones, consiguiendo de las Cortes autorizaciones omnímodas, cerrando éstas cuando necesitaba vigorizar el gobierno, usando siempre de una energía saludable, si bien precisado alguna vez á derramar la sangre de los principales revoltosos, como sucedió el 7 de Mayo, en que después de los que murieron en las calles, hizo fusilar catorce de los que más se habían distinguido en la insurrección que acababa de dominar por completo. Quedaron con esto destruidas las miras revolucionarias, pero no tranquilos los ánimos, que solo concedieron tregua durante el embarazo de la Reina. La casi simultánea noticia del nacimiento y muerte del primer hijo de Doña Isabel, produjo en España la expansión de dos encontrados afectos, deteniendo y ahogando el grito de júbilo y de esperanza próximo á lanzar, situación que tradujo exacta y gráficamente la Infanta Doña Luisa Fernanda, al prorrumpir en las regias estancias. ¡Pobres españoles! ¡cuántas esperanzas perdidas! Al tener noticia la Reina de tan infausto acontecimiento, las lágrimas no pudieron contenerse surcando abundantemente su rostro, si bien con piadosa resignación, dijo: «Dios me ha dado este hijo y Dios me lo ha quitado; respetemos sus inescrutables designios», notable expresión que pinta mejor que todos los elogios, impropios de una biografía, las virtudes de esta Señora augusta. Nadie ha desmentido, que se sepa, cuánto se distinguió siempre por su bondad y beneficencia. No llevando en una ocasión dinero, con que socorrer á una desgraciada madre, que descalza y haraposa, solicitó de ella una limosna, quitóse sus zapatos de raso blanco, y se los dió á la desdichada, acompañando á tal dádiva una placentera sonrisa. ¡Cuántas veces al ceder su propio carruaje al Santo Viático, acompañó á éste hasta los últimos peldaños de sucia escalera, derramando á manos llenas socorros, dádivas, esperanzas, consuelos y pensiones al desvalido!

La revolución de 1868 expatrió de España á toda la Real familia, y aun cuando en 1874, fué proclamado Rey su hijo D. Alfonso, esta Señora vino sólo á Madrid en contadas ocasiones y falleció en el extranjero.

Borbón y Borbón (María Luisa Fernanda de).

Infanta de España, nació en 30 de Diciembre de 1832, hija de Fernando VII Rey de España, y de Doña Cristina de Borbón. Casó en 1846 con D. Antonio Maria Felipe Luis, Duque de Montpensier, hijo menor del Rey de los franceses. En el *Diccionario Biográfico-Bibliográfico de Efe-mérides de Músicos Españoles*, escrito y publicado por D. Sebastián Seldoni, se hace mención de esta Señora, como distinguida y notable pianista y cantante, y dice que «S. A. tenía la voz de medio tiple, que aunque de no gran cantidad ó fuerza, en cambio, y lo que era todavía preferible, reunía el ser sumamente afinada, grata y de excelente timbre, perfecta manera de modular, buen colorido y expresión; además era notable pianista, pues tocaba con mucha perfección las piezas de música clásica».



MARÍA LUISA FERNANDA DE
BORBÓN Y BORBÓN

Á la edad de doce años, regaló á la Reina Gobernadora una copia de *Tièpolo*, al pastel, con la siguiente dedicatoria: Con motivo del feliz cumpleaños de mi muy amada hermanita, ofrece á su queridísima mamá esta obra de su mano, el 10 de Octubre de 1844, su hija que la ama de todo corazón, Luisa Fernanda.

En la Exposición pública celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846, presentó *varias figuras* de medio cuerpo al pastel, y *unos floreros*, á la aguada.

Borbón y Borbón. (María de la O Isabel de).

Infanta de España, hija de los Reyes Carlos IV y Doña María Luisa de Borbón, nació el día 6 de Julio á las seis de la tarde de 1789, é inmediatamente fué bautizada por el Cardenal Patriarca D. Antonio Sentmanat, siendo padrino, en nombre de la Reina de Portugal, el Infante D. Antonio. Asistieron á este acto la Infanta Doña Maria Josefa, los Jefes de Palacio, y Grandes de España, que también concurrieron al solemne *Te Deum* que después se cantó en la Real capilla,

Borbón y Borbón (María Teresa de).

Infanta de España, hija de Carlos IV y de Doña María Luisa de Borbón, nació el miércoles 16 de Febrero de 1791 á las diez y media de la mañana. Hecha la ceremonia de la presentación á los Ministros y Grandes de España, recibió el bautismo del Cardenal Patriarca D. Antonio Sentmanat, siendo padrino el Príncipe D. Fernando, en representación del Infante, Duque de Parma D. Fernando, hermano de la Reina.

Borbón y Braganza (Carlos Luis María de).

Conocido por el título de Conde de Montemolín. Nació en el Real Palacio de Madrid, en la madrugada del 31 de Enero de 1818, siendo sus padres D. Carlos María Isidro de Borbón hermano de Fernando VII Rey de España y Doña María Francisca de Asís Braganza, hija de Juan VI Rey de Portugal. Celebraron su nacimiento con las fiestas y ceremonias de costumbre, y tan unida se hallaba entonces la familia Real, que el Rey D. Fernando, su padrino, junto con su esposa María Isabel de Braganza, mandó que se hiciesen salvos con todo aparato, en la montaña del Príncipe Pío.

Sin embargo, los días del Príncipe recién nacido no debían correr entre el fausto y la ostentación del trono, ni entre la paz y tranquilidad doméstica. Recibió distinguida educación, ya directamente de su madre, que se esmeró en ella, como que en él veía acaso el presunto heredero al trono de España, á juzgar por el camino que llevaban entonces los negocios políticos, ya de los diferentes maestros que tuvo en diversos ramos del saber humano. El Padre Puyal, de la Compañía de Jesús, fué su maestro de filosofía y moral; Don Mariano Lidon lo fué de música, y de dibujo D. Vicente López, pintor de Cámara. Según sus biógrafos, poseía el Conde de Montemolín seis de los principales idiomas de Europa. Sus juegos eran siempre militares, daba continuas batallas con sus soldados-juguetes, y si no presentía que pudiese ser Monarca guerrero, aseguraba á lo menos, que debía correr por algún tiempo las peripecias de la guerra y la vida del campamento. ¡Fatal presentimiento para el niño



CARLOS LUIS MARÍA
DE BORBÓN Y BRAGANZA

Príncipe! Conocidos son los trastornos que originaron los disgustos de la familia Real, y las cuestiones dinásticas que precedieron á la muerte de Fernando VII. Estos sucesos permanecen velados todavía, pero no los tristes efectos de la guerra civil, de que han quedado funestos recuerdos á los españoles.

Desde el año de 1833, la emigración fué la suerte de Carlos Luis María de Borbón, por más que atendida su corta edad, no tomase parte en tan graves asuntos. Refugiado en Portugal con su familia, salió también con ella de este reino á bordo del *Donegal*, á primeros de Junio de 1834 con rumbo á Inglaterra. Citanse algunos rasgos de generosidad, nobleza y energía de carácter del hijo de Don Carlos. Aquí mencionaremos sólo la contestación que dió á su madre durante la travesía á bordo del *Donegal*, pues hallándose el mar en calma y adelantando poco el buque:—No parece si no que hasta el destino, exclamó aquella Señora, se opone siempre á la realización de nuestros proyectos.—No, contestó D. Carlos, el destino se cansará. Vana esperanza, pues fugitivo y proscrito de España con su familia, si halló asilo en las playas inglesas, en Alberto Rectory, cerca de Gosport; si acompañó á su padre durante la guerra civil en las Provincias Vascongadas, la fortuna fué contraria á los Carlos y tuvieron que refugiarse en Francia. De todos los que le acompañaban, asegura uno de sus biógrafos, que sólo Carlos Luis con admirable serenidad y entusiasmo, se negó resueltamente á entregar la espada á los Oficiales franceses, que en la frontera le desarmaron, diciendo con energía, que los Príncipes españoles jamás entregaban su espada. La familia proscripta vivió en Bourges, en el Hotel de Panette. Después, habiendo renunciado su padre en él todos sus derechos, tomando el título de Conde de Molina, aceptó su renuncia, tomó el título de Conde de Montemolín, se escapó de Bourges, se puso al frente de su ejército, dió un manifiesto ofreciendo «justicia sin violencia, reparación sin reacción y transacción equitativa entre todos los intereses» y fué aclamado por sus parciales con el nombre de Carlos VI.

En 1845 preparó, de acuerdo con el General Cabrera, una invasión por las montañas de Cataluña, que se sostuvo algún tiempo; otra tentativa llevada á cabo en 1849, fracasó también y le costó estar detenido algún tiempo en la ciudadela de Perpiñan. Por último, en 1860 desembarcó en el puerto de San Carlos de la Rápita, auxiliado por el General Ortega, Capitán general de las Islas Baleares, que conducía parte de la guarnición de aquellas islas, acompañado de su hermano, el Infante D. Fernando, del General Elio, antiguo Jefe del ejército de su padre y otras varias personas. Esta tentativa fracasó también, porque las tropas, así que conocieron el objeto á que se las conducía, se sublevaron y se apoderaron de Ortega, el cual fué fusilado á los pocos días. En cuanto al Conde de Montemolín fué conducido fuera de la Península, en unión con su hermano, que se retiraron á Trieste, afectados por el fracaso de su tentativa, y hallándose en dicho punto fueron convidados á pasar unos días en la quinta de la Duquesa de Berri, donde murió D. Fernando. D. Darlos y Doña María Carolina su esposa, hermana de Francisco II Rey de Nápoles, volvieron apresuradamente á Trieste, pero sin duda habían adquirido ya la enfermedad de D. Fernando y murieron también á pocos días de su vuelta, Enero de 1861, fallecimiento cuya coincidencia dió mucho que hablar á toda clase de periódicos.

Murió D. Carlos Luis cuando apenas contaba cuarenta y dos años de edad, que habían sido para él casi otros tantos años de emigración, de sinsabores y desengaños.

Borbón y Farnesio (Carlos III de).

Rey de España, vigésimo segundo Rey de Castilla y León, undécimo Rey de las Indias, Rey de Nápoles y Duque Soberano de Parma, Plasencia y Toscana. Nació en 20 de Enero de 1716 y fué tercer hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña Isabel de Farnesio.



CARLOS III

Á los dos años de su edad se le destinó para Soberano de Parma, Plasencia y Toscana, patrimonio de su madre. En 20 de Octubre de 1731, precedido de una escuadra combinada de 25 Navíos españoles, al mando del Almirante D. Esteban Mari, con siete Galeras mandadas por el Teniente general D. Miguel Reggio, que llevaba 6.000 hombres de tropa española y 16 Navíos ingleses al mando del Almirante Wagner, salió D. Carlos de Sevilla, para tomar posesión de la soberanía de Parma: contaba entonces la edad de quince años. De Sevilla se dirigió á Valencia y de allí á Barcelona. Partió de Barcelona á la frontera de Francia en 23 de Noviembre. El 21 de Febrero de 1732, entró en Pisa, y el 9 de Marzo en Florencia, en donde hizo su entrada pública, en medio de aplausos y aclamaciones. Á los diez y ocho años, declarado mayor de edad, entró en posesión de sus dominios.

El Rey D. Carlos hizo su entrada pública en Nápoles, entre innumerables aclamaciones y regocijos. Montemar, fué desde luego, con 15.000 hombres en alcance de los enemigos, que se habían fortificado en Bitonto; ellos eran 7.000 y esperaban otros tantos de socorro por la parte del Adriático.

Los atacó antes que llegara el refuerzo, y los derrotó, con lo que Montemar se hizo acreedor al título de Duque de Bitonto y Grande de España. El mismo Rey, en persona, conquistaba á Gaeta y Capua que no tardaron en rendirse, y de este modo logró echar del territorio de Nápoles las tropas imperiales. Mientras esto pasaba por tierra, la armada española conquistaba parte de Sicilia; rindiéronse desde luego Palermo, Mesina y poco después su ciudadela, Trápana y Siracusa, aclamando con el mayor regocijo á D. Carlos Rey de Nápoles y Sicilia el año de 1734. Asegurado en el trono, pasaron las tropas á incorporarse con el ejército combinado de Francia y Saboya, que estaba haciendo frente á las tropas alemanas en Parma y Plasencia. Esto dió lugar á un armisticio, en que se reconoció á Don Carlos por Rey de Nápoles y de Sicilia, á que se siguió la paz. Luego que D. Carlos ocupó el trono, empezó á formarse un plan de gobierno lleno de prudencia, justicia y benignidad. Amplió los privilegios de la ciudad, dió libertad á muchos presos en las cárceles; no admitió un donativo de cien mil ducados que le presentó el primer Magistrado; mandó satisfacer los gastos que sus tropas habían hecho en la ciudad; que todos los Barones, ciudades y comunidades del reino poseyesen pacíficamente los bienes comprados durante el gobierno de los alemanes, pero que se presentasen aquellos por sí, y estas

por sus diputados ó procuradores al juramento de obediencia; para lo cual comisionó al duque de Lorenzana, y estableció un tribunal para juzgar de las causas sobre este punto. Daba audiencia á sus vasallos, formó una junta de Ministros para que entendiase en los medios posibles de aliviar las cargas del Estado, creó escuelas, visitó los colegios y mejoró los estudios. Puso el mayor cuidado en el aumento del comercio, en la construcción de escuadras para perseguir á los berberiscos, que hacían daños en aquellas costas y mandaba hacer maniobras militares, que presenciaba, alentando con premios á los soldados que se distinguían en sus obligaciones. Entre sus recreos, uno era irse á *Portici*, casa de campo no lejos de la ciudad. Advirtió que en las excavaciones, que algunas veces se habían hecho, se descubrían restos antiguos, reveladores de la existencia de la ciudad de Herculano, y Pompeya, sepultada por una erupción del Vesubio en tiempo de Tito; promovió las excavaciones, se descubrieron teatro, templo, muebles, pinturas, estatuas y otras preciosidades.

Casó con Doña María Amalia de Sajonia, hija de Augusto III Rey de Polonia y de la Archiduquesa primogénita del Emperador José I, ratificándose el matrimonio en Gaeta en 19 de Junio de 1737. Entonces D. Carlos creó la Orden de San Jenaro, y dió sus insignias á varios Cardenales, Arzobispos, Príncipes, Duques, títulos y hombres ilustres de Nápoles y España. Habiendo muerto Fernando VI, Rey de España, en 10 de Agosto de 1759, á cuyo trono era llamado D. Carlos por legitimo derecho, fué proclamado en Madrid á 11 de Septiembre del mismo año, embarcándose con toda su familia para España, y dejando por su sucesor, como Rey de Nápoles á su hijo D. Fernando.

Con próspera navegación llegó el Rey D. Carlos á la vista de Barcelona, el día 15 de Octubre y desembarcó el 17. Magníficas fueron las fiestas con que la ciudad condal le obsequió, recompensando el Rey, éste festejó con perdonarles los débitos atrasados de las contribuciones Reales y con otros beneficios. Partió de allí el 22 y llegó á Zaragoza el 28, siendo muy obsequiado los días que allí se estuvo; continuó su viaje en 1.º de Noviembre; perdonó los atrasos y erigió un sepulcro en una capilla de la catedral del Pilar, al Duque de Montemar, que en otro tiempo había contribuido tanto á su exaltación al trono de Nápoles. El día 9 llegó á Madrid por la tarde, se dirigió al palacio del Buen Retiro, donde fué recibido por su madre la Reina Doña Isabel. Empezó inmediatamente á arreglar su palacio y gabinete, haciendo muy poca variación en el Ministerio, que ocupaban entonces, el de Estado y Guerra, Don Ricardo Wal; el de Gracia y Justicia, el Marqués del Campo de Villar, y el de Hacienda el Conde de Valparaíso; pero depositando en este último toda su confianza para la embajada de Polonia, donde necesitaba sus servicios, nombró para sucederle al Marqués de Esquilache, hombre muy experimentado en el manejo de los negocios, por haber dado pruebas de su inteligencia en Nápoles en anteriores destinos de Hacienda, Marina y Guerra.

Halló el Rey D. Carlos muy cargada de créditos la Real Hacienda, por causa de las deudas atrasadas del reinado de Felipe V su padre, y otros anteriores, y al mismo tiempo, muchos atrasos en el pago de las contribuciones y algunos empréstitos hechos por la Tesorería Real; perdonó á Castilla todo lo que estuviesen debiendo á la Real Hacienda, por la contribución de rentas provinciales, y su equivalente hasta fin del año de 1758, extendiendo después este favor hasta condonar más de tres millones y medio de reales de vellón, de que eran deudores á la misma Real Hacienda, varios pueblos y particulares de Valencia, Mallorca, Andalucía, Mancha, Toledo y Extremadura, por los préstamos de granos y dinero, desde 1748.

Para pagar las deudas de su padre Felipe V, consignó diez millones de reales al año, y cincuenta millones de contado para distribuirlos entre los interesados. Hizo una gran promoción en el ejército al tiempo de su entrada pública en Madrid, que lo fué el domingo 13 de Julio de 1760, por la tarde, en compañía de la Reina, el Príncipe de Asturias y demás Real familia. Fueron muy vistosos los adornos de las calles, con variedad de arcos triunfales, pórticos, fuentes, inscripciones, estatuas, medallas y colgaduras en las ventanas y balcones, y no menos lucido el magnífico tren y comitiva de las Reales personas. Casi toda la semana fué de fiestas y regocijos con fuegos de artificio, representación cómica fiestas de toros, disfraces costeados por los gremios, con galas, iluminaciones, y repique de campanas; siendo igualmente brillante la jura del Príncipe de Asturias D. Carlos Antonio, celebrada el sábado 19 del mismo mes, en la iglesia del Monasterio de San Jerónimo, contigua al Real palacio del Buen Retiro, donde entonces tenían los Reyes su residencia, por haberse incendiado el Alcázar en tiempo de Felipe V. Proseguía el Rey D. Carlos en el gobierno, dirigiendo todas sus miras al bien de sus súbditos; concedió libertad de todos los derechos de entrada para el trigo que viniese de fuera de sus dominios, y para facilitar la correspondencia en lo interior del reino, y con los países extranjeros, dobló los días de estafeta; mandó que conforme al artículo 8.º del Concordato del año 1737, contribuyese el estado eclesiástico del reino por todos los bienes adquiridos desde entonces, y procuró que se redimiesen de la

contribución llamada de Aposento. En 27 de Septiembre de 1760 perdió á su esposa Doña María Amalia, cuyo cadáver fué conducido al panteón del Escorial. El Rey D. Carlos llevó con especial resignación esta desgracia; pero á ésta sucedió otra, que fué la de la guerra. Seguía ésta con el mayor ardor entre las potencias del Norte: el Rey Jorge III de Inglaterra, que había sucedido á su abuelo Jorge II, la alentaba aun con más vigor: todo era fuego y sangre, y aun cuando se había hablado ya de paz y España se había ofrecido gustosa á esa reconciliación, viendo las miras ambiciosas del Monarca inglés, Luis XV Rey de Francia y Carlos III, hicieron alianza defensiva para lo sucesivo. Pero este acto, que en nada se oponía á los progresos de la paz, fué causa de la declaración de guerra que se publicó en Madrid en 18 de Enero de 1762. En estas circunstancias, el Rey D. Carlos rogó al Rey José I que manifestase qué partido tomaría en ellas, y viendo que se declaraba en favor del inglés, D. Carlos mandó que las tropas combinadas acometiesen las plazas portuguesas, como de enemigo declarado, en el mes de Mayo de 1762. El ejército mandado por el Marqués de Sarriá, formó su primer campo en Zamora el día 1.º de aquel mes, estableciendo su Cuartel general en Carvajales, dispuso la conquista de las primeras plazas. Poco resistieron al principio los portugueses, rindiéndose sucesivamente Miranda, Berganza y Chaves. A estas hostilidades, hechas con buen éxito en las entradas de Portugal, siguieron muchas enfermedades, por los excesivos calores y mala calidad de los alimentos, y así se retiró nuestro ejército á Zamora y Ciudad Rodrigo, para recobrar y volver de refresco contra la fuerte plaza de Almeida, que se entregó capitulando. Entre tanto, cobraban ánimo los portugueses, porque les venían refuerzos de Inglaterra, y se acercaron á la frontera hasta llegar á Navasfrías, apoderándose de la corta guarnición que allí había, la saquearon é hicieron muchos estragos, llegando á Valencia de Alcántara.

Hallábase ya fatigado por su poca salud el Marqués de Sarriá por lo que pidió el retiro, entrando á sucederle en el mando el Conde de Aranda. Se ocuparon algunos pueblos y se conquistaron la plaza de Salvatierra y el Castillo de Vilabella, rendidos por capitulación, pero no se logró atraer al enemigo á una batalla en campo raso, como se intentaba; en esta campaña se tuvo noticia de que los ingleses hostilizaban á la Habana. En el día 7 de Junio, hicieron un desembarco y dispusieron sus baterías con Navíos por mar y trincheras por tierra. Fueron poco á poco avanzando hasta poder batir el Castillo del Morro, y gracias á la decisión y valor de su Comandante D. Luis Velasco, que quedó mal herido en su defensa, de cuyas resultas murió, no se rindió la ciudad hasta el 13 de Agosto. Esta triste noticia, la astucia del ejército portugués de no venir á las manos frente á frente, y el mal tiempo que siguió en el otoño, obligaron al Rey D. Carlos á mandar que retrocediesen sus tropas y se pusieran á cubierto, parte en Castelblanco, parte en el territorio de Alentejo, y últimamente en Alburquerque. No había cesado de apresurar el Rey de Francia la paz con el inglés, y de rogar al Rey D. Carlos tomase parte en ella. Nuestro Monarca que siempre la había deseado, y tenido como el bien más precioso de su reino, ya desde 31 de Agosto se había dispuesto á ella.

Los preliminares de la paz se firmaron en Fontainebleau en 3 de Noviembre del mismo año, cuyas condiciones eran respecto á España, que las presas hechas por los ingleses ó los españoles, se decidiesen por los tribunales respectivos de ambas naciones; que debían demolerse las fortificaciones levantadas por los ingleses en la bahía de Honduras y otros lugares del territorio de España en América; pero debía el Rey de España permitir á Inglaterra la corta y carga del palo campeche. Igualmente restituía el Rey de la Gran Bretaña, lo conquistado en la isla de Cuba, con el puerto de la Habana, en el mismo estado que estaba antes, y el Rey de España cedía toda pretensión á lo que poseyese al Oriente del Misisipi y á la pesca de Terranova; se publicó la paz en Madrid en 23 de Marzo del mismo año. El Rey de España, habiendo retirado su ejército de las fronteras de Portugal, y restituido las plazas conquistadas, dió el grado de Capitán general de ejército al Conde de Aranda, que con singular acierto había dirigido y mandado las últimas operaciones de la campaña. Entretanto D. Carlos, no descuidó el gobierno interior de sus estados. No se suspendió el pago de los créditos contra la Real Hacienda ni dejó de hacer algunas obras pías, como tomar bajo su protección el colegio de los irlandeses de Alcalá de Henares, mandando abonar buenas sumas para proseguir el edificio del Real Seminario de nobles. Ni se detuvo en las ideas comenzadas de ornamento y limpieza de la Villa de Madrid, afeada en las casas por su desproporción, y en las calles por incuria; hizo establecer cloacas, conductos y vertederos para aguas sucias, y encargó la dirección de estas obras á su primer Arquitecto Ingeniero D. Francisco Sabatini. Fomentó la construcción de caminos públicos y buenas posadas, y para que se lograra la más cómoda y pronta correspondencia entre España y América, destinó un Paquebot cada mes, que saliese de La Coruña únicamente para este fin, y estableció postas y correos, por todos los dominios de América. Alcanzó de Clemente XIII indulto para que en España

se pudiese comer carne durante la Cuaresma; á los contrabandistas y defraudadores de la Hacienda, les obligó á servir cinco años en el ejército; estableció el juego de la lotería (1763) á beneficio de los hospitales; en un incendio habido en El Escorial, socorrió de su peculio á las personas que en él padecieron, y reedificó á sus expensas lo quemado y demolido. Protegió las artes y la industria, y en 1765 abrió la primera Academia de Agricultura en La Coruña; estableció el Colegio de artillería en el Alcázar de Segovia. Tuvo la satisfacción de ajustar el matrimonio entre la infanta Doña María Luisa, su hija, con el Archiduque Pedro Leopoldo, después gran Duque de Toscana y Emperador de Alemania, y al año siguiente el del Príncipe de Asturias D. Carlos, con la Princesa Doña María Luisa, hija del Infante D. Felipe, Duque de Parma.

Gozaba el Rey D. Carlos tranquilos días de paz, cuando ocurrió en Madrid el motín de Esquilache, suscitado por la multitud de vagos y pordioseros de oficio, que había entonces en Madrid; organizó la policía; hizo á Madrid plaza de Armas aumentando su guarnición y nombró Presidente del Consejo de Castilla al Conde de Aranda. Á propuesta de éste, se dividió Madrid en ocho cuarteles y sesenta y ocho barrios, á cargo de un Alcalde, que debería ser un hombre honrado, elegido por los vecinos del mismo, cuya división mandó se hiciese en muchas otras grandes poblaciones. Expulsó á los Jesuitas de España en 1767 y expidió órdenes á las Universidades para que mejorasen la enseñanza, restableció el colegio Imperial; y con motivo del feliz alumbramiento de la Princesa Doña María Luisa, que dió á luz en 1771 al Infante D. Carlos Clemente, fundó una nueva Orden con el título de Real y distinguida de Carlos III, dedicada á la Purísima Concepción, para premiar con este distintivo á las personas de mérito.

Para evitar la pobreza y despoblación, hizo romper y repartir las tierras baldías, poblar el vasto yermo de Sierra Morena, que servía de escondrijo á los bandoleros, y repoblar Ciudad Rodrigo y otros pueblos. Fomentó las Artes, Industria y Comercio, habilitó puertos en Cataluña, arregló el tráfico entre España y América y concedió franquicias á los que instalasen alguna industria. Emprendiéronse obras de canalización en Madrid, Murcia y Aragón, se establecieron coches diligencias á Francia, por las dos carreteras de Irún y la de Madrid á Cádiz. Para el ejército, dió reglas y ordenanzas, estableció las quintas, dió nueva planta al Consejo de Guerra, creó la clase de Brigadieres de la Armada y estableció un nuevo cuerpo de Ingenieros. Hizo tratados de paz y amistad con el Rey de Marruecos en 1766, que rompió éste en 1774, atacando á Melilla; pero tuvo que levantar el sitio á los tres meses, pidiendo de nuevo la paz: entonces D. Carlos, formó una expedición en contra de Argel, que no tuvo efecto, por el mal estado del mar.

En la América Meridional, los portugueses habían ocupado varias plazas y territorios, sin previa declaración de guerra, y para recuperarlos, mandó á D. Pedro Ceballos, con una escuadra de 16 Navas, que bajo sus órdenes, debía dirigir el Marqués de casa Tilly. Partió aquel General desde Cádiz en Noviembre de 1776, llegó á la ensenada de Garompas, ocupó la isla de Santa Catalina, con poca resistencia de los portugueses, aunque estaban prevenidos con buenas fuerzas. Con igual facilidad se apoderó de la colonia del Sacramento, con lo cual recobró todo lo perdido.

No tardó en suceder otra guerra: las colonias americanas é inglesas se habían sustraído de la obediencia á la corte de Londres; peleaba el inglés para reducir las; vióse obligado el Rey de Francia á protegerlas. El Rey D. Carlos ofreció su mediación, aparentaba quererla el inglés, pero dilataba responder, ó poner en ejecución los medios propuestos; y entre tanto inquietaba á los establecimientos españoles, instigándolos á la rebelión, ú hostilizándolos por tierra y mar; estas provocaciones dieron lugar á otra guerra en la que España se alió con Francia, en contra de los ingleses, en Junio de 1779, campaña que terminó en 1783, firmándose la paz en Versalles en 3 de Septiembre del mismo año, que fué publicada en Madrid en 1.º de Octubre, con gran contento de toda la nación.

D. Carlos que quería afianzar la paz, en todas partes hizo tratados: en 14 de Septiembre de 1782 con el gran Turco, otro con Argel en 1786, y otro con la regencia de Trípoli. Para sostener los gastos de la guerra, autorizó un Banco Nacional llamado de San Carlos, estableció escuelas de náutica y de dibujo, en Olot, Mallorca, Plasencia de Guipúzcoa y otros pueblos, creó montepíos, erigió en Madrid las diputaciones de caridad, planteó escuelas, persiguió á los contrabandistas, ladrones y vagos de todas clases, estableció el Tribunal de la Rota para los asuntos eclesiásticos; para evitar los incendios en los templos, mandó que sus altares se hiciesen de jaspe ó estuco y que los cementerios se construyesen fuera de poblado. Abrió en Madrid un gabinete de Historia Natural en el piso segundo del edificio que ocupaba la Real Academia de nobles Artes, en la calle de Alcalá, mandó trazar y dirigir el suntuoso edificio sito en el paseo del Prado para hacer de él un Museo de Ciencias naturales, que más tarde sirvió para Museo de Pintura y Escultura, hizo construir la iglesia de San

Francisco el Grande y el pórtico que daba entrada á la iglesia de Santo Domingo el Real; fundó el Jardín Botánico, colocando en él las más raras plantas que hizo venir de todas partes; estableció el Real Colegio de San Carlos, para las facultades de Medicina y cirugía y construyó el salón del Prado con las fuentes que le adornan. Murió después de una corta enfermedad en el Palacio Real de Madrid el 14 de Diciembre de 1788, á los setenta y dos años no cumplidos de edad, y veintinueve de su reinado en España.

De su matrimonio tuvo varios hijos, algunos de los cuales vivieron poco; otros como Doña María Luisa, nacida en Nápoles, que después fué Emperatriz de Alemania; en 12 de Noviembre de 1748 D. Carlos, Príncipe de Asturias y Rey de España, IV de este nombre y en 12 de Enero de 1751, D. Fernando, Infante de España y después Rey de Nápoles.

Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de D. Felipe, Rey de España y de Doña Isabel de Farnesio, que nació en 15 de Marzo de 1720. En 27 de Mayo de 1723, le dió el Rey, su padre, el Collar de la Orden del Toisón. El 22 de Febrero de 1742, salió de Madrid S. A. para Italia, en donde con gran valor rigió las tropas de aquel ejército hasta la paz general, en que quedó con la investidura de Gran Duque de Parma, Plasencia y Guastala. Casó en 26 de Agosto de 1739 con Madama Luisa Isabel, hija mayor del Rey de Francia, de quien tuvo á Doña Isabel de Borbón, que murió siendo esposa de José I, Emperador de Alemania; á D. Fernando, que heredó el Ducado de Parma, y á Doña María Luisa, que casó con Carlos IV, Rey de España.

Falleció en 17 de Julio de 1765 en el último lugar de su Estado, adonde habia salido á despedir á su hija, cuando venía á España para casarse.

Borbón y Farnesio (Francisco de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña Isabel, nació en 21 de Marzo de 1717 y murió á los treinta y seis días de nacido.

Borbón (Luis Antonio Jaime de).

Infante de España y Conde de Chinchón, nació el 25 de Julio de 1727, hijo de Felipe V y de Doña Isabel de Farnesio. El Domingo 7 de Agosto de 1785, falleció en la Villa de Arenas, en donde vivía retirado. Depositóse su cadáver en el convento de Religiosos Franciscos Descalzos de la misma Villa, capilla de San Pedro de Alcántara.

Borbón y Farnesio (María Teresa de).

Infanta de España, hija del Rey Felipe V y Doña Isabel de Farnesio. Nació en 11 de Junio de 1726, y casó en 1744 con D. Luis de Borbón, Delfín de Francia, celebrándose el desposorio en 18 de Diciembre, en cuyo acto representó al novio el príncipe D. Fernando. El día 20 por la tarde, partió de Madrid S. A. Doña María Teresa á incorporarse con su esposo, á la sazón en París, siendo Plenipotenciario para la entrega el Conde de Montijo, D. Cristóbal de Portocarrero, que la hizo con un esplendor y aparato verdaderamente notables. Murió el 22 de Julio de 1746, de sobreparto, á la edad de veinte años.

Borbón y Farnesio (María de).

Infanta de España, hija de Felipe V y Doña Isabel de Farnesio, nació en 31 de Marzo de 1718. Casó en 19 de Enero de 1729 con el entonces príncipe del Brasil, y después Rey José. Vivió muy estimada de los portugueses por sus excelentes prendas y ejemplar religiosidad. Falleció, ya viuda, en Lisboa el 15 de Enero de 1781, á los sesenta y tres años de edad, siendo depositados sus restos en el convento de San Francisco de Paula de dicha ciudad, en cuyo templo se le erigió después un sepulcro al lado del Evangelio, y adonde fué trasladada en 11 de Diciembre del año siguiente, con las solemnidades acostumbradas.

Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España, y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 2 de Julio de 1709 y vivió solo seis días.

Borbón (Felipe de).

Infante de España, hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 6 de Junio de 1712 y murió en 29 de Diciembre de 1719, á los siete años de edad.

Borbón y Saboya (Fernando de).

Rey de España, sexto de este nombre; vigésimoprimer Rey de Castilla y de León y décimo de las Indias. Hijo de Felipe V, Rey de España y de Doña María Luisa de Saboya, nació en 23 de Septiembre de 1713. Por muerte de su hermano Luis I, Rey de España, fué jurado Príncipe de Asturias en 12 de Noviembre de 1724. En 11 de Enero de 1728, casó con Doña María Bárbara, hija de los Reyes de Portugal. Sucedió á su padre en la Corona en 9 de Julio de 1746.

Celebróse su proclamación en 10 de Agosto del mismo año, con mucho regocijo y fiestas. Para el día 10 de Octubre, destinó la celebridad de la entrada pública con su esposa Doña María Bárbara de Portugal, dando repetidos indicios de su piedad en las órdenes que expidió, ya perdonando delincuentes, contrabandistas, desertores y otros criminales, cuyas causas no fuesen en daño de particulares, ya mandando, por no gravar á sus vasallos, que el coste de las fiestas Reales fuese de su cuenta, pero no por eso dejaron de manifestar su riqueza y espléndidez los cinco gremios mayores, los escribanos, plateros y otros, en los magníficos adornos de arcos triunfales, obeliscos, estatuas, músicas, luminarias, etc., con que engalanaron las calles por donde habían de pasar los Reales esposos. No fué menor el esmero de los gremios menores, con sus acostumbradas inventivas de disfraces de varios trajes, en el día 11, haciendo la Villa en el siguiente su correspondiente obsequio, con fuegos artificiales y corridas de toros, con aquella pompa y magnificencia que suele acompañarlas. Recibidos los obsequios de varias Diputaciones de ciudades, cabildos, Universidades y otros cuerpos, marchó con su esposa y parte de la Real familia, desde el palacio del Buen Retiro al Real sitio de San Lorenzo, en 29 de Octubre; que dando la Reina viuda Doña Isabel de Farnesio en el palacio de Madrid, en compañía de sus hijos, el Infante D. Luis y la Infanta Doña María Antonia Fernanda.

Á su advenimiento al trono, continuaba la guerra de Italia con más ó menos suerte para las armas españolas, que mandaba como Generalísimo el Infante D. Felipe, quien continuó á su frente hasta que se hizo la paz, que se firmó en Aquisgran en 18 de Octubre de 1748, retirándose entonces el Infante D. Felipe á Parma, como gran Duque que era de Parma, Plasencia y Guastala. Desde este momento, el reinado de Fernando VI, fué feliz y tranquilo; pues se dedicó en un todo á procurar el fomento y prosperidad del país, fomentando la marina, que llegó en su tiempo al mayor grado de esplendor; creó la Academia de San Fernando ó de Bellas Artes; inició la fundación del Jardín Botánico; abrió un camino real por medio del Guadarrama, que uniese las dos Castillas; creó el Observatorio Astronómico de Madrid; celebró con la Santa Sede el Concordato de 1753; protegió á todos los hombres eminentes; desarrolló la industria fabril y comercial; puso particular cuidado en permanecer neutral entre las pretensiones de Francia é Inglaterra, y murió de sentimiento, por la pérdida de su esposa en Villaviciosa, á 10 de Agosto de 1759. Tuvo por Ministros á los célebres Carvajal y Marqués de la Ensenada, y florecieron en su tiempo Ulloa, Jorge Juan, Feijóo, Mayans, Casiri y otras personas eminentes en las ciencias y en la literatura. Sus restos y los de su esposa Doña María Bárbara de



FERNANDO VI

Braganza, yacen bajo un elegante doble mausoleo mandado hacer por la piedad de su hermano Carlos III, en el crucero del lado de la Epístola en la iglesia de las Salesas Reales, uno de los edificios que D. Fernando mandó levantar en Madrid.

Allí se ve aun hoy día dicho mausoleo que tiene las siguientes inscripciones, en la parte exterior de la iglesia y adonde corresponden los restos del Rey D. Fernando, se lee:

HIC JACET HUIUS CÆNOBII CONDITOR
 FERDINANDUS VI HISPANIARUM REX
 OPTIMUS PRINCEPS QUI SINE LIBERIS
 AT NUMEROSA VIRTUTUM SOBOLE, PATER
 PATRIÆ, OBIIT IV. ID. AUG. AN. MDCCLIX.
 CAROLUS III. FRATRI DILECTISSIMO,
 CUJUS VITAM REGNO PRÆOPTASSET,
 HOC MÆMORIS ET PIETATIS MONUMENTUM.

A la parte interior del convento, cerca del coro de las monjas, corresponde el mausoleo donde se hallan los restos de la Reina, con la inscripción siguiente:

MARÍA BARBARA PORTUGALLIÆ,
 FERDINANDI VI. HISP. REGIS UXOR,
 POST CONDITUM D. O. M. TEMPLUM,
 SACRIS VIRGINIBUS CÆNOBIUM
 OPTATO FRUITUR SEPULCRO
 ET VOTIS PROPRIOR ET ARIS
 OBIIT ANNOS NATA XLVII
 VI. CAL. SEPT. MDCCVIII.

Ambas inscripciones son obra de D. Juan Iriarte, Bibliotecario de S. M.; el sepulcro se concluyó el año de 1765, y el viernes 19 de Abril se trasladaron los Reales cuerpos á él, desde la bóveda en donde habían estado depositados, asistiendo á este acto, que se hizo con gran solemnidad, los Cardenales D. Luis de Córdoba, Arzobispo de Toledo y D. Ventura de la Cerda, Patriarca de las Indias.

Borbón y Saboya (Luis de).

Rey de España, primero de este nombre, vigésimo Rey de Castilla y de León, y noveno de las Indias.



Luis I

Fué hijo de Felipe V, Rey de España y de su primera esposa Doña María Luisa de Saboya: nació en 25 de Agosto de 1707.

Su bautizo se celebró el 8 de Diciembre con el mayor aparato, en la Real Capilla, por mano del Cardenal Arzobispo de Toledo D. Luis de Portocarrero, siendo sus padrinos el Duque de Orleans, tío del Rey y la Princesa de los Ursinos, Camarera mayor, en nombre de la Duquesa de Borgoña, asistiendo los Obispos de Sigüenza y de Urgel y toda la Grandeza de España. El nacimiento de este Príncipe fué de gran regocijo, en medio de las tristezas de las guerras intestinas. Los españoles se alegraban de tener ya un Príncipe, para evitar la codicia de las pretensiones extranjeras.

Fué también año de gracias, pues con este motivo perdonó el Rey á muchos que tal vez hubieran sido castigados. Su robustez y gracia prometían, una vida larga y sucesor, digno heredero de las virtudes de su padre. Pensóse con el mayor esmero en su crianza y edu-

cación, bajo la dirección de su Aya la Princesa de los Ursinos, muy estimada de los Reyes, y de los ayes sucesivos, el Cardenal Judice y el Duque de Pópuli. Fué jurado Príncipe de Asturias, en la iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, en 7 de Abril de 1709; le recibió el juramento el Cardenal Portocarrero y el pleito homenaje el Duque de Medinaceli. Á los catorce años de edad, se destinó al Príncipe D. Luis por esposa á la Princesa de Montpensier, Luisa Isabela, hija del Duque de Orleans,

que tenía dos años menos. Para recibir á la Princesa, fueron los Reyes y el Príncipe á Burgos, de donde volvieron á Madrid, haciendo su entrada el 26 de Enero de 1722. Arreglóse la servidumbre de los nuevos esposos, y al mes se solemnizaron en público las bodas, yendo á dar gracias las personas Reales al Santuario de la Virgen de Atocha.

En 14 de Enero de 1724, el Rey su padre renunció en él la Corona, con ánimo de retirarse á descansar, y en 10 de Febrero se levantaron los estandartes por el nuevo Rey. Proclamóse con fiestas y aclamaciones; y como ya había asistido antes siendo Príncipe, algunas veces, al despacho de su padre, aunque en la corta edad de diez y siete años, daba esperanzas de no serle inferior: el Consejo de este Rey le componían el Marqués de Mirabal, el Arzobispo de Toledo, Obispo de Pamplona, Marqués de Valero, Marqués de Ledesma, Conde de Santisteban y D. Miguel Francisco Guerra. Prosiguieron los asuntos del gobierno casi sin mutación, sólo hubo alguna para economizar gastos y arreglar mejor la Administración de la Real Hacienda. Se produjeron, no obstante, algunos disgustos con la Corte de Francia, que retrasaron las negociaciones para la paz de Cambray. Además, aunque había cedido ya el Emperador á la pretensión de España, de que se diese la investidura de Toscana y Parma al Infante Don Carlos Sebastián, que debía pasar á tomar posesión, faltaban algunas condiciones sobre este punto, á que no querían acceder ni aquella Corte ni ésta. Ya el Marqués de Monteleón, Ministro de España, había pasado á Cambray, á fines de Julio, con la plenipotencia correspondiente, para dar la última mano al ajuste de paz; pero no la vió el Rey D. Luis, porque una entermedad de viruelas malignas le quitó la vida el 31 de Agosto de 1724, volviendo el cetro á las manos de su padre, de quien lo había recibido. Su cadáver fué sepultado en el panteón de sus mayores, y la Reina viuda se volvió á Francia en el año siguiente.

Borja (Carlos de)

Quinto Duque de Gandía, Marqués de Lombay, Grande de España; primogénito de San Francisco de Borja, cuarto Duque de Gandía, y de Doña Leonor de Castro; nació en Madrid en 1530. Pusiéronle el nombre de Carlos, porque el Emperador Carlos V, sabiendo que estaba embarazada Doña Leonor, escribió desde Italia al santo Duque, que si Dios le diese varón, deseaba le pusiese su nombre. Fué madrina la Emperatriz Doña Isabel, y padrino el Príncipe D. Felipe, que tenía entonces solo tres años. Llegó á ser D. Carlos, caballero de gran prudencia, de mucho valor y de vida ejemplar, correspondiendo á las esperanzas, que de él concibieron sus padres, y á su admirable educación desde los primeros años, que fué el principal objeto de estos santos señores. El año de 1551, renunció su padre en él todos sus Estados, para retirarse del mundo y sirvióse después el Rey de su gran autoridad y prudencia, para apaciguar los ánimos en Génova, lo cual consiguió á su llegada. Últimamente, sirvió de Capitán general del Reino de Portugal, con gran valor y destreza; pero su poca salud, y las molestias de la gota, le obligaron á retirarse antes de tiempo á Gandía, á cuidar de su salud. Casó con Doña Magdalena Angelina de Centellas y Cardona, quinta Condesa de la Oliva; y lograron la sucesión de siete hijos, siendo el mayor D. Francisco, que fué sexto Duque de Gandía.



FRANCISCO DE BORJA Y
ACEVEDO

Borja y Acevedo (Francisco de).

Príncipe de Esquilache, Caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV y Gobernador Capitán general de las provincias del Perú. Fué uno de los escritores más notables del siglo XVII. Nació en 1582 y murió en 26 de Octubre de 1658. Hijo de D. Juan de Borja, Conde de Mayalde y Ficallo, Mayordomo mayor de la Emperatriz Doña María, y de Doña Francisca de Aragón y Barreto, hija de D. Nuño Ruiz Barreto, Señor de la Cuarteira en Portugal, y nieto de San Francisco de Borja.

Fué discípulo de D. Bartolomé Leonardo de Argensola, y en la época en que gobernó el Perú, se verificó la conquista de las Mayuas en el Marañón, y en su nombre se fundó en aquellos reinos la ciudad de San Francisco de Borja. Terminados los seis años de su Virreinato, se embarcó para España, á

finés de 1621, y pasó algunos años retirado en la ciudad de Valencia. También habitó en Madrid en la casa que existía en el pretil de Palacio, conocida por la casa de Rebeque, y su cuerpo recibió sepultura en la capilla de los Borjas ó de San Ignacio. Era D. Francisco de agradable presencia, de buen natural y complexión robusta.

Sus obras pueden verse en los tomos XVI, XXIX, XLII y LXI de la Biblioteca de autores españoles de Rivadeneira, con un *Poema heróico, Nápoles recuperada por el Rey D. Alonso*, dos romances, uno de ellos titulado *Una sagaleja*; dos romancillos, una epístola en tercetos, tres sonetos, tres canciones, unas redondillas y cuatro epigramas, el *Canto de Jacob y Raquel*; *Oraciones y meditaciones de la vida de Jesucristo*; *Los tres tabernáculos y soliloquios del alma*; *La ilustración de Séneca á Nerón*, y muchas otras. Aunque diversamente juzgado por los críticos modernos, no puede negarse que fué hombre de gran cultura, de buenas disposiciones y que prestó buenos servicios á su patria, figurando entre los que honran al pueblo madrileño.

Borja Centellas Ponce de León (Carlos de).

Arzobispo de Trebisonda, Patriarca de las Indias y Cardenal de la S. I. R.; nació en 30 de Abril de 1663, hijo tercero de D. Pedro Francisco, noveno Duque de Gandía y de Doña María. Siguió desde niño el estado eclesiástico, fué Canónigo de la primada iglesia de Toledo, Arcediano de Madrid, y Abad de Alcalá la Real. En 1698 obtuvo una Toga del Consejo de Ordenes, con el hábito de Alcántara y después el empleo de Sumiller de Cortina de Felipe V, con el que pasó á Barcelona en 1701 y de allí á Italia, haciendo oficio de Capellán mayor. En 1705 le hizo S. M. Vicario general de sus Ejércitos de mar y tierra; el lunes 30 de Noviembre del mismo año fué consagrado Arzobispo de Trebisonda, en la iglesia Real de la Encarnación, con asistencia de SS. MM. y de toda la Corte. En 1708, habiendo muerto D. Pedro Portocarrero, Patriarca y Capellán mayor, le nombró S. M. para estas dignidades. En 30 de Septiembre le creó Clemente XI, Cardenal Presbítero del título de Santa Pudenciana. En 24 de Noviembre de 1724, asistió vestido de Pontifical en la iglesia de San Jerónimo el Real, á tomar el juramento que hizo el reino á Fernando VI como Príncipe de Asturias.

Así continuó en el servicio de palacio hasta el 8 de Agosto de 1733, que falleció en el Real Sitio de San Ildefonso, á los setenta años de edad, y su cuerpo fué enterrado en San Isidro el Real.

Borja y Aragón (Fernando de).

Príncipe de Esquilache, hijo menor de D. Juan, Conde de Mayalde y Ficallo, y de Doña Francisca. En 1603 se le nombró Comendador mayor de la Orden de Nuestra Señora de Montesa, á que se agregaron las Encomiendas de las Cuevas, anejas á la Mayor. Sirvió de Gentilhombre de Cámara y Caballerizo mayor al Rey Felipe IV y de Virrey y Capitán general de los reinos de Valencia y Aragón, empleo que servía en 1623, cuando casó en Madrid á 26 de Febrero con su sobrina Doña Francisca de Borja, sucesora del Principado de Esquilache, que se desposó, en virtud de poder, con D. Carlos de Borja, Duque de Villahermosa, su tío, por mano del Doctor D. Baltasar de Borja, Arcediano y Canónigo de Valencia. El año de 1643, cuando se puso casa al Príncipe D. Baltasar Carlos le nombró S. M. Sumiller de Corps de S. A., y en 1659 su Consejero de Estado y Guerra.

Murió en Madrid, parroquia de Santa María, en 28 de Noviembre de 1665, habiendo testado ante Juan de Pineda, Escribano público, en 25 del mismo y diósele sepultura en la capilla de la Casa de Borja, en el Colegio Imperial ó sea San Isidro el Real, dejando por sucesora á su hija Doña Francisca de Borja. Fuera de matrimonio y en su mocedad tuvo D. Fernando un hijo natural, llamado D. Francisco de Borja, que siguió el Estado eclesiástico, y llegó á ser Obispo electo de Badajoz y de Osma.

Borja y Aragón (Francisco de).

Quinto Príncipe de Esquilache, Conde de Mayalde, nació en 1582, hijo de D. Juan, Conde de Mayalde y Ficallo, y de su segunda esposa Doña Francisca de Aragón y Barreto, y nieto de San Francisco de Borja. Educado con el esplendor correspondiente á lo ilustre de su sangre, siguió los ejemplos de su padre y abuelos, entregado desde muy niño al estudio, al servicio del Rey y al ejercicio de todas las virtudes. Fué Caballero de la Orden de Montesa, y casó con Doña Ana de Borja, Princesa de Esquilache, Condesa de Simari, teniendo en esta Señora á D. Juan, Conde de Simari, á Doña María Fran-

cisca, que sucedió en la Casa y á Doña Francisca María, que nació en 26 de Marzo de 1611 en la parroquia de Santa María. En el año de 1602 era ya Gentilhombre de Cámara de Felipe III, que en 1614 le nombró Virrey, Gobernador y Capitán general de las provincias del Perú, en donde entró y fué recibido en la ciudad de Lima, el día 18 de Diciembre de 1615. En este gobierno lucieron sus talentos, su amor al Rey y á la Patria y su suavidad de costumbres. En 1618 concedió á D. Diego Baca la conquista de los Maynas en el Marañón, dándole título de Gobernador de lo que ganase, y este fundó la ciudad de San Francisco de Borja, cuyo título la puso en obsequio al Virrey. Concluidos los seis años de su Virreinato, se embarcó en el puerto del Callao, á 31 de Diciembre de 1621 para venir á España.

Llegado á la Corte, fué á vivir á la misma casa que habitaba antes de ir á América, sita en la parroquia de Santa María, sobre el pretil de Palacio y conocida por el nombre de *Casa de Rebeque*. Allí permaneció el resto de su vida, y si acaso estuvo en Valencia alguna vez, como dice D. Juan Sedano, sería por cortas temporadas. Lo cierto es que aquí dió nombre á la calle y casa, y que estaba en Madrid en 1623, cuando el casamiento de su hija mayor, que se celebró en dicha parroquia. El de 1628, en 21 de Diciembre, se halló en el convento de la Santísima Trinidad, con los demás Grandes de España, al reconocimiento del cuerpo del Beato Simón de Rojas. El de 1637, en 15 de Febrero, asistió á las fiestas que se hicieron para la elección de Fernando III Rey de romanos, y el viernes 20, era Juez del certamen poético que se celebró en el Retiro. El año de 1644, á 2 de Febrero, falleció en la misma casa y parroquia la Princesa Doña Ana, su esposa, y fué sepultada en San Isidro el Real; y el de 1658, á 26 de Octubre, D. Francisco, lleno de años y de buenas obras, falleció tambien después de recibir los Sacramentos.

El Príncipe D. Francisco, es uno de los hombres á quien debe más la lengua Castellana, como lo prueban sus obras que son entre otras las siguientes:

Nápoles recuperada por el Rey Don Alonso. Poema heroico. Zaragoza, 1661, en 4.º. *Las obras en verso de D. F. de B. P. de E.* (Un tomo en 4.º, Madrid 1639; aumentada después. Amberes, 1654 y otra vez en 1663. Tradujo del latín *Oraciones y Meditaciones de la Vida de Jesucristo*, escritas por el B. Tomás de Kempis, con otros dos tratados del mismo, uno *De los tabernáculos*, y otro *Del soliloquio del alma*: obra que dedicó á la Reina y dice ser la última que hizo, impresa después de su muerte en Bruselas, año 1661, en 4.º. Y una comedia, que se representó en las funciones de Palacio, con motivo de la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos, según refiere, aunque sin darla título, Don Antonio de Mendoza en la relación de aquel acto.

Borja y Aragón (Francisco Tomás).

Nació en 28 de Diciembre de 1618, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, en 5 de Enero. Era hijo de D. Carlos, segundo Conde de Ficallo, del Consejo de Estado y Presidente del de Portugal, y de Doña Ana, Duquesa de Villahermosa. Terminados sus estudios, le concedió S. M. por decreto en Madrid, á 19 de Diciembre de 1642, plaza en el Consejo Real de las Órdenes, con el hábito de la Orden de Santiago, cuya gracia aprobó el Real Consejo, mandando despacharle su título de Caballero, en 22 del mismo. Como tal Consejero, asistió en 1644 en la iglesia de San Jerónimo el Real, á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón, los días 17 y 18 de Noviembre.

Borja y Aragón (Juan María de).

General del Arma de caballería, Caballero Comendador de la Orden de Cristo, nació en 24 de Junio de 1621, hijo de D. Carlos de Borja, segundo Conde de Ficallo, del Consejo de Estado y Presidente del de Portugal, y de Doña María de Aragón, Duquesa de Villahermosa. Sirvió á Felipe IV en la carrera militar desde Capitán de caballos, pasando á Flandes en 1640; después ascendió á Teniente general de la caballería, y siéndolo el año de 1643 del Ejército de Flandes, fué preso por el Príncipe de Orange, que viendo el valor con que se había portado, le hizo grandes agasajos, y le envió libre en su misma carroza. Obtuvo también el empleo de General de la caballería en los mismos Estados, y el de Castellano de Amberes. En 1651, partió desde esta ciudad, de orden del Rey, como Embajador extraordinario, cerca del Rey de Polonia, para ciertos asuntos importantes. Después fué Ministro del Consejo de Flandes y Castellano del castillo de Milán, en donde estaba en 1656 cuando llegó á aquella ciudad D. Juan de Austria, á 28 de Abril, y de orden del Marqués de Caracena, salió á recibir á

S. A. que entró en la ciudad en su coche. Continuó en el empleo de General de la caballería hasta el 1661, que falleció en el mismo Castillo de Milán. Casó con Doña Teresa Antonia Manrique, Marquesa de Cañete, Duquesa de Nájera y Maqueda. Dejó un hijo natural, que tuvo en Amberes en 1659, llamado D. Carlos Borja.

Botella y Coloma (Rafael).

Pintor, procedente de las clases superiores de la Academia de San Fernando. En las Exposiciones de 1860, 1862 y 1864, presentó los siguientes trabajos: *Agar é Ismael*; *Dos retratos*; *Resurrección de la hija de Jairo*; *la Magdalena á los pies de Cristo*; *El jardín*; *El paratso en noche de baile*; *Júpiter transformado en cisne, enamorando á Leda*; *Josué descalzándose de orden del Angel*; en la última obtuvo *mención honorífica*. En 24 de Septiembre de 1864, fué nombrado Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, que desempeñaba aún en 1884, debiéndosele el *modelo* para la medalla de premios de dicha Academia. Su cuadro *Júpiter y Leda* fué premiado con *Mención honorífica* en la Exposición celebrada en Cádiz en 1870.

Bozmediano (Alonso de).

Fué hijo segundo de D. Alonso y de Doña Juana Hurtado. Quintana no le señala ningun empleo; pero Gil González Dávila dice sirvió al Emperador de Contador mayor de Cuentas. Casó con Doña María de Mena, natural también de Madrid, y los dos fundaron un nuevo Mayorazgo en ella, con casas en la parroquia de Santa María, en el sitio donde estaba la cruz de piedra que había frente á Palacio, y una capilla para su entierro en la misma iglesia, que era la primera del lado de la Epístola.

Tuvieron dos hijas llamadas Doña María y Doña Beatriz.

Bozmediano y Hurtado (Juan de).

Hijo de D. Alonso y de Doña Juana, señores de la Casa de Bozmediano, sirvió en diferentes cargos á los Reyes Católicos y después al Emperador Carlos V, quien le hizo su Secretario de Estado y del Despacho Universal, Ministro de los Consejos de Estado y Guerra y Receptor general de la Inquisición. El y su esposa Doña Juana Herrera de Barros, hija de los señores de Tremeroso, fundaron un vínculo para su hijo D. Diego de Bozmediano, que murió sin sucesión, pasando la Casa á su hermana mayor Doña Juana.

Bozmediano (Pedro Gómez de).

Militar, véase GÓMEZ.

Bracamonte y Zapata (Agustín Domingo).

Nació en 1638, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, en 3 de Diciembre. Fué hijo segundo de D. Juan, primer Marqués de Fuentelsol y de Doña María Dávila Pacheco Coello de Castilla, segunda Marquesa de Navalmorcuende. Después de ser Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo, trocando el estado eclesiástico por la milicia, pasó al Perú, donde sirvió el cargo de Gobernador y Capitán general de Panamá y Presidente de su Audiencia, por nombramiento del Conde de las Torres, Virrey de aquel reino. Celebró dos matrimonios: el primero con Doña Petronila Zapata, de quien nació D. Gaspar Ventura de Bracamonte, que fué Marqués de Fuentelsol, y el segundo en Lima, con Doña María Sagarra de Guzmán, señora muy ilustre. Murió al fin desgraciadamente en su gobierno.

Bravo de Acuña y Gómez (Juan).

Militar, hijo de D. García Bravo de Acuña, Caballero Comendador de la Oliva en la Orden de Santiago, del Consejo Supremo de la Guerra y Castellano de Milán, en donde murió, y de Doña Luisa

Gómez, natural de Madrid. Siguió la carrera militar, por espacio de muchos años, y en los grados correspondientes hasta el de Maestre de Campo de un tercio, y Teniente de Maestre de Campo general de los Ejércitos del Rey Felipe IV, quien atendiendo á sus méritos, por Real decreto de 27 de Septiembre de 1649, le hizo merced de hábito en una de las tres Ordenes Militares; y escogiendo la de Santiago, el Real Consejo le despachó su título en 11 de Febrero de 1656. S. M. le nombró en 1651, Gobernador de Mérida, en el nuevo reino de Granada, por título de 28 de Abril, y tomó la posesión en 4 de Octubre del mismo año. En el de 1667, pasó de Gobernador á la provincia de Guayana y Cumaná, en la nueva Andalucía.

Broca (Ramón).

Notable músico, hizo sus estudios en el Conservatorio, bajo la dirección de su hermano D. Pedro, y al marcharse éste á la Habana, le reemplazó, por su indisputable mérito, en las plazas que aquél desempeñaba en propiedad, así de maestro del Conservatorio, como de clarinete en la Real Capilla y oboe del teatro de la Ópera.

Desempeñó con aplauso y reputación las plazas de solista de clarinete, corno-inglés y oboe.

Nació en 19 de Noviembre de 1815 y murió el 30 de Enero de 1849, en la calle de Valverde, número 10 de esta Corte.

Broca y Rodríguez (Enrique Alejo).

Músico, que nació en 17 de Febrero de 1843; hizo sus estudios bajo la dirección de D. Juan Manuel Panfil y de D. José Isidoro de la Vega, concluyéndolos en el Conservatorio, donde consiguió como término de ellos la Medalla de oro, como premio de sus ejercicios en Composición, en 1861. Desde esta fecha se ocupó en escribir varias obras de música sagrada y profana: entre las primeras, sabemos de algunas misas, salves, motetes, etc., y entre las segundas, varias zarzuelas y sinfonías. En 1858, ingresó en la orquesta del teatro de la Zarzuela, en clase de primer violín, donde continuaba en Octubre de 1867.

Como violinista, también perteneció á la Sociedad de Conciertos dirigida por el Sr. Asenjo Barbieri, la cual tocó el día 24 de Agosto de 1867, en los Campos Elíseos una gran fantasía, sobre motivos de la ópera *Roberto el Diablo*, arreglada por el Sr. Broca.

Brugada (Antonio).

Comendador de la Orden de Isabel la Católica, Caballero de la de Carlos III, pintor de Cámara de S. M., discípulo de la Real Academia de Nobles Artes, y de Mr. Gudín, en París. Falleció en 17 de Febrero de 1864.

En el Museo Nacional se conserva un cuadro suyo que representa un *Episodio del combate naval de Lepanto*, adquirido por Real orden en 7 de Agosto de 1856. Además son de su mano: *El vapor de Isabel II*, *Un combate en el cabo de San Vicente*, *Las carabelas de Cristóbal Colón, al avistar la isla de San Salvador* y *El combate de Trafalgar*, que se hallan en el Museo Naval. *La Marina en calma*, *Pesca milagrosa*, *Pérdida de un buque en la costa*, *Efecto del mar borrascoso*, *Desembarco de Colón en Santo Domingo* y otros muchos, que constituyen verdadera garantía de que el nombre de este reputado artista, no ha de perderse en la Historia del arte español.

Brugada (José).

Hermano de D. Antonio y como él pintor de historia, falleció en Madrid en 1859. Muchos de sus trabajos, pintados en el Liceo artístico y literario de Madrid, se conservan con mucho aprecio por los inteligentes, y el Sr. Santa Marca, entre otros, tiene en su poder varios de este artista. Una de sus obras más importantes lo es sin duda, la *Vista interior del Salón de Embajadores*, en el Palacio Real de Madrid.

Brunete (José).

Pintor de historia, nació en 1747, y á la edad de trece años se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando. Tres años después, volvió á presentarse, y entonces obtuvo un premio segundo. Entre sus obras descuella una *Diana entrando en el baño*, que fué comprada por un particular, y varios *bocetos* y *estudios* de asuntos religiosos, para algunos conventos é iglesias. En 1772, obtuvo otro premio de segunda clase en la misma Academia. Son también de este artista algunas láminas de *El Quijote*, edición publicada por la Academia española en 1780. Se ignora la fecha de su fallecimiento.

Buitrago y Rodríguez (Gregorio).

Conocido por *Fr. Gregorio de San José*; Religioso Mercenario Descalzo, hijo de D. Francisco y Doña Úrsula, tomó el hábito en el convento de Santa Bárbara de esta Corte, en 17 de Octubre de 1700, y profesó en 20 de Noviembre de 1703, fué sacerdote de felicísima memoria y singular talento. Leyó Teología en el colegio de Alcalá, en cuya Universidad tuvo reputación de insigne Teólogo y orador, de muy versado en la Historia eclesiástica y profana; murió en esta Corte á 24 de Marzo de 1748. Sus obras, al tiempo de su muerte, desaparecieron; sin embargo, las que se han recogido y guardaban en su casa de Madrid, son:

De Sacramento Penitentiae: en que trata escolásticamente sus principales cuestiones hasta 16 puntos, un tomo en 4.º. Propusóse añadir á este tratado un *Apéndice*, con el fin de poner á los ojos de los Confesores, las resoluciones morales más importantes, pero no se sabe si lo hizo. *De Prædestinatione et reprobatione. De Actibus humanis. Sermones del Misterio de la Concepción*, 2 tomos, y otros muchos, todos manuscritos.

Buitrago y Martínez (Juan).

Conocido con el nombre de *Fray Juan de la Concepción*, Religioso del Orden de la Merced Descalza, hijo de D. Martín y de Doña Ana, naturales todos de Madrid, tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara de esta Corte, en 24 de Julio de 1652, en manos del Comendador Fray Bernardo de Jesús María. Fué uno de los literatos más notables de su provincia, aunque corta su vida en el estado religioso; pues electo Comendador del convento de la villa de Herencia, en el Capítulo Provincial del año de 1671, al siguiente de 1674, no pudo asistir por enfermo, y murió en el mismo convento. Durante el tiempo de su carrera escolástica, hizo una obra muy estimable de: *Diversas materias y doctrinas selectas, vertidas por el orden de abecedario*. Es un volumen grande, que se guardaba en el Archivo del convento de Santa Bárbara.

Burgueiro (Francisco de).

Arzobispo de Santo Domingo, véase *ARES*.

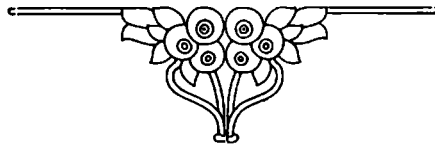
Bustamante (Pedro de).

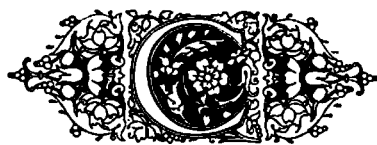
Prelado español, Religioso Mercenario Calzado del convento de Valladolid, y modelo de todos sus compañeros. Parco en el alimento, pobre de espíritu, humilde, austero y penitente, no pudo evitar que la fama de sus virtudes y perfecciones llegara hasta el Trono. Vivía en Aragón, cuando el Rey le confirió la comisión de que pasase á tratar con el de Castilla, Alfonso XI, algunos asuntos. Prendado éste de su modestia y sabiduría, y sabiendo que era súbdito y natural de Madrid, pidió al Rey de Aragón le enviase al convento de Valladolid, para gozar de su conversación y trato. Accedió á ello aquel monarca, y éste le ocupó desde entonces en negocios arduos del Estado, recomendándole para el Obispado de Osma, de que el Papa Benedicto XII le despachó bulas, rogando al Embajador escribiese á su Rey, dándole gracias por haberle proporcionado un religioso tan benemérito para esta dignidad, en que

prestaría de seguro servicios grandes á la iglesia. No fueron defraudadas las esperanzas de uno y otro, pues gobernó su diócesis con ardiente caridad y vigilancia infatigable, hasta su muerte ocurrida en 1335.

Bustillo y Pambley (Antonio).

Caballero de la Orden de Santiago, hijo de D. Diego, del Consejo Real de Hacienda. Sirvió á S. M. por espacio de muchos años, de Contador de Resultas y Fiscal del Tribunal de la Contaduría mayor de Cuentas, del Consejo de Hacienda, de Contador general de Millones, y desde 1781 de Contador general de la Distribución, en la sala de Única Contribución, y en otros encargos particulares de la Real Hacienda. Murió en 15 de Mayo de 1787, de edad de setenta y un años, y fué sepultado al día siguiente en el colegio de Santo Tomás de Religiosos Dominicos de esta Corte.





Caballero y Fernández de Rodas (Antonio).

Teniente general de los Ejércitos nacionales; nació el 3 de Abril de 1816, siendo sus padres Don Liborio José Caballero y Doña Francisca Fernández de Rodas. Ingresó en la Escuela especial de Ingenieros, de la que fué uno de los más aprovechados alumnos, y allí permaneció hasta 1836, en que solicitó y obtuvo el pase al ejército activo, en clase de Subteniente del regimiento de infantería de Borbón, dándose bien pronto á conocer por su arrojo y serenidad en los mayores peligros. En 10 de Marzo de 1837 se halló en la acción de Bilbao, en la de las alturas de Santa María y Galdácano, y el 21 en la de Zornoza. En Mayo del mismo año se encontró en las que tuvieron lugar, al apoderarse el ejército á las órdenes de Espartero, de la línea de San Sebastián, en el asalto de Irún, por cuyo hecho obtuvo la cruz de este nombre; en el ataque y toma de Fuenterrabía y puente de Andoaín, terminando el mes batiendo al enemigo en el puente de Hurtó, en las alturas de Lesa y en la ermita de Santa Cruz; el 1.º de Junio asistió á la toma de Lecumberri y el 2 á la acción de Escaliche, dejando en esta ocasión de pertenecer al ejército del Norte para pasar al del Centro, con el regimiento de Borbón á que pertenecía.



ANTONIO CABALLERO Y FERNÁNDEZ
DE RODAS

El 15 de Julio se encontró á las órdenes de Oráa en la célebre batalla de Cliróa, en la que se distinguió extraordinariamente, mereciendo ser declarado Benemérito de la patria y una cruz de distinción; el 30 concurrió á las acciones de Linares y Peña de Ciervo; el 3 de Agosto á la de Horcajo y el 15 de Septiembre á la del Pozo de Guadalajara y Aranzueque; el 5 de Octubre en la memorable batalla de Retuerta, en que el General Espartero batió al ejército que mandaba el pretendiente y á la división Zaratiegui, volviendo el 14 del mismo mes á batirlos en Vuelta del Rey. En 30 y 31 de Enero de 1838, se halló en el ataque y toma de las líneas atrincheradas de Medina y Borsedo, y el 27 de Abril en el combate sobre los campos de Piedrahita, que dió por resultado la completa dispersión y derrota de las fuerzas mandadas por el General carlista Negrí; el 27 de Mayo tomó parte en las acciones de Allo y Dicastillo, y en todas las que tuvieron lugar al frente de Peñacerrada, así como en las operaciones del 20, 21 y 22 de Junio, bajo la dirección de Espartero, que produjeron la posesión de esta importante fortaleza. En 1839, se encontró también en toda la serie de reñidos combates con que terminó la guerra, toma de Ramales y Guardamino, acción de Villarreal, toma del puente de San Antonio de Urquiola y acción de Urda, que determinó la expulsión de D. Carlos.

En este año ascendió á Teniente, con el grado de Capitán, por méritos de guerra. En el siguiente de 1840, asistió al sitio y toma de Segura, sitio y asalto de Castellote, ocupación del fuerte de Villar-

luenga, acción de Miravel y toma de Morella, por cuyo último hecho de armas obtuvo la Cruz de distinción concedida á los sitiadores; después pasó á Cataluña, encontrándose en la toma de Berga y persiguiendo á Cabrera, hasta obligarle á penetrar en Francia. Terminada la guerra civil, el bravo Caballero de Rodas amplió los estudios hechos en la Escuela de Ingenieros, aprovechando los ratos libres del servicio de guarnición, y cuando ascendió por antigüedad á Capitán, en 3 de Enero de 1844, ya se encontraba en aptitud de presentarse á oposiciones, para entrar en el cuerpo de Estado mayor del Ejército, donde ingresó, después de unos brillantes ejercicios como Capitán, el 18 de Junio del mismo año. En él desempeñó multitud de comisiones científicas, que elevaron su reputación militar; el 10 de Octubre de 1846, obtuvo el grado de Comandante de caballería por gracia general, á consecuencia del casamiento de la Reina, y en 1848 el de Teniente coronel y la Cruz de San Fernando, por el mérito contraído con motivo de la sublevación de la plaza de Ceuta, formando parte del Estado mayor de la Capitanía general de África.

En 1854 se halló en la acción de Vicálvaro, allí recibió una herida que puso en riesgo su vida, y en 19 de Agosto fué nombrado Coronel del regimiento de infantería de Extremadura donde permaneció hasta 1856, en que fué declarado de reemplazo. En 1858 obtuvo el mando del regimiento de Borbón, con el cual asistió á la gloriosa guerra de África, para cuyo punto salió de la Granja, donde se encontraba de guarnición, el 29 de Agosto de 1859, á formar parte del primer cuerpo que mandaba el General Echagüe, y el 19 de Noviembre acampó en el Serrallo. Tomó parte en muchísimas acciones, y en todas se distinguió por su arrojo y sangre fría, siendo siempre el primero en dar ejemplo al soldado; pero principalmente llamó sobre sí la atención en la del Boquete de Anghera y Besoin el 30 de Noviembre, Sierra Bermeja, batalla de Wad-Ras, ataque y toma de la casa del Renegado, el 25 de Noviembre de 1859, donde con un denuedo singular, emprendió y llevó á feliz término una peligrosísima ascensión, que le valió un cariñoso abrazo del General en Jefe y el empleo de Brigadier, sobre el campo de batalla. Después tomó parte en la persecución de los sublevados en San Carlos de la Rápita, y en 1861, contribuyó á sofocar el movimiento democrático socialista de Loja.

En 1865, fué nombrado en comisión segundo cabo de la Capitanía general de Valencia, cuyo cargo desempeñó después en propiedad, por haber sido ascendido á Mariscal de Campo, y en 1866 era Gobernador militar interino de Madrid. En 1868 en premio de sus merecimientos, fué ascendido al elevado puesto de Teniente general de los ejércitos, y elegido Diputado por la circunscripción de Zamora, para las Cortes constituyentes de 1869, donde se presentó afiliado al partido de la Unión liberal. Su pericia militar hizo que realizase en breve tiempo su victoriosa campaña contra los republicanos armados de Andalucía, dominando por completo una sublevación que se ostentaba imponente. Pasó después á la isla de Cuba como Capitán general, y allí combatió con fortuna la insurrección separatista, dando señaladas pruebas de acendrado patriotismo y dejando excelentes recuerdos entre los españoles leales de aquella tan codiciada antilla. Vuelto á España, y después de una larga y penosa enfermedad, falleció en 26 de Diciembre de 1875. Caballero de Rodas, era Gran Cruz de las Órdenes de San Hermenegildo, de Carlos III y del Mérito militar, General distinguido y una gloria de la villa de Madrid.

Caballero y López (Vicente).

Notable escultor, nació en 1838 y comenzó sus estudios en las Escuelas Pías, que hubo de suspender, por ausentarse de Madrid con su familia. Cuando regresó, ya huérfano, en 1851, se matriculó en las clases de dibujo de la Academia de San Fernando, y poco después, entró en el estudio particular del escultor D. Siro Pérez. Desde esta época, realizó varios trabajos en salones, iglesias y mausoleos, hasta el año 1859 en que pasó á Ávila, para tomar parte en la restauración de la iglesia de San Vicente. De allí marchó á Valladolid, para trabajar en el Palacio Arzobispal, y entonces hizo oposición á la plaza de Profesor de dibujo y modelado de adorno, para la que fué nombrado en 15 de Diciembre de 1860, que desempeñó hasta el 22 de Octubre de 1861 en que ascendió á Profesor numerario, á propuesta del Tribunal, en primer lugar. En 7 de Junio de 1863, era individuo de la Academia y desde entonces hasta su fallecimiento, hizo gran número de obras, restaurando capillas y monumentos, decorando edificios particulares y ejecutando panteones, bustos, aplicaciones ornamentales y medallones de gran mérito artístico. En la apertura del curso de 1877 á 1878, tuvo á su cargo el discurso inaugural en el que trató de la *Educación académica y la protección oficial en los estudios de aplicación*.

Falleció en Valladolid á 24 de Junio de 1878, mereciendo del Director de aquella escuela, se-

ñor Martí, un artículo necrológico, en el que hacía resaltar los grandes merecimientos en el profesorado y en las artes, de este *modesto escultor*.

Cabeza (María de la).

Fué la compañera de San Isidro Labrador. Aunque no existe documento alguno que acredite el que esta Santa, hija de una familia mozárabe de la villa de Uceda, haya nacido en Madrid, tampoco le hay en contrario, y por más que algunos pueblos, como Torrelaguna y Carraquiz, pretenden tener esta gloria, las razones que alegan para comprobarlo, valen menos que las que puede alegar Madrid, pues en esta población fué educada desde pequeña, y en ella casó con San Isidro Labrador, siendo su padrino Iván de Vargas, y por lo tanto puede ser incluida, en el catálogo de los Hijos de Madrid, mientras no haya otras razones en contrario, atendiendo solamente á las que el curioso lector puede examinar en la *Vida de Santa María de la Cabeza*, que escribió por encargo del Ilmo. Ayuntamiento de Madrid el P. Francisco Antonio Serrano, de la Compañía de Jesús, y que se imprimió en Madrid en 1752.

María Toribia, hija de padres pobres, honrados y muy virtuosos, escuchó de su boca, desde su más tierna infancia, las máximas de la verdadera doctrina y ya era objeto de la admiración de cuantos la conocían, por su hermosura, candor y virtudes. Enlazóse á San Isidro, como dejamos dicho, y la unión más perfecta reinó siempre entre ambos consortes, mereciendo repetidas pruebas del favor celestial, con que la Providencia recompensaba sus cristianas costumbres. Cuando muerto San Isidro en 1170, quedó María en triste y resignada viudez, retiróse á una ermita contigua á la granja de Carraquiz, donde se dedicó exclusivamente al cuidado de aquel santuario, consagrado á la madre de Dios sosteniéndole con las limosnas que para tan laudable objeto recogía. De este modo, y en tan piadosa ocupación, continuó viviendo hasta fines de la centuria duodécima en que ocurrió su muerte.

En tiempo de Carlos III, año 1769, se trasladaron á San Isidro el Real, los cuerpos de San Isidro y Santa María de la Cabeza, que subsisten en el altar mayor, el primero en un sepulcro de oro, plata y bronce, encima de la urna donde se veneran los restos de su esposa María, que antes de esta última traslación, se conservaban en el oratorio del Ayuntamiento. Unida á su esposo después de la muerte, como lo estuvo en vida, ha sido y es constantemente objeto de la especial devoción de los madrileños, que recuerdan con frecuencia, al nombrar á la Santa labradora, versos de Lope de Vega Carpio, en su poema: *San Isidro de Madrid*, poético elogio de la Santa.

Cabezón (Félix Antonio).

Célebre maestro español y clavicordista de Cámara del Rey Felipe II. Nació en 1510, y murió en esta Corte el 24 de Marzo de 1566, á la edad de cincuenta y seis años. Felipe II tuvo en tanta estima á este insigne maestro, que á su muerte hizo erigir un monumento á su memoria, el cual fué colocado en la iglesia de San Francisco, donde estaba enterrado con esta elegante inscripción:

HIC SITUS EST FELIX ANTONIUS ILLE SEPULCHRO,
ORGANICI QUONDAM GLORIA PRIMA CHORI:
COGNOMEN CABEZON CUR ELOCUAR? INCLITA QUANDO
FAMA EJUS TERRAS, SPIRITU ASTRA COLIT.
¡OCCIDIT, HEU! TOTA REGIS PLAGENTE PHILIPPI
AULA: TAM RARUM PERDIDIT ILLA DECUS.

Este maestro dejó una obra muy notable con el título de *Libro de música para tecla, arpa y vihuela* que imprimió su hijo D. Bernardo en Madrid, en 1578, en folio, cuya obra contiene cosas muy raras y curiosas, acerca de la manera de tañer los instrumentos de su época. También escribió un tratado de composición con el título de *Música teórica y práctica*, cuyos ejemplares han llegado á ser muy raros. El maestro Cabezón fué tenido en su época por un clavicordista de gran mérito, á juzgar por lo que se lee en una crónica del viaje del Príncipe D. Felipe, á Génova, escrita por el cronista Juan Calvete de Enrena y en la cual llama á Cabezón «otro Orfeo de nuestros tiempos». En la página 18, al dar cuenta de la llegada á Génova, dice el citado cronista: «Llegado el Príncipe á la iglesia mayor, fué recibido con una solemne procesión de la clerecía. Estaban á la puerta esperándole el Príncipe Doria y los de la Señoría; celebróse la misa de Pontifical. Oficiáronla los cantores y capilla del Príncipe, con gran admiración de todo el pueblo de ver la solemnidad con que se hacía, y con tan divina música y

de tan divinas voces, y de ver la suavidad y extrañeza con que tocaba el órgano el único en este género de música, Antonio de Cabezón». Este maestro que fué capellán y organista de la Real capilla, antes del Sacerdocio, estuvo casado y tuvo tres hijos llamados: Bernardo, Hernando y Jerónimo; el Hernando llegó también á ser organista de la Real capilla.

Cabrera del Águila (Luis).

Conocido por Cabrera de Córdoba. Historiador; hijo de Juan Cabrera de Córdoba y de Doña María del Águila y Bullón, nació en 1559. Sirvió en la Casa Real hasta el empleo de Grefier de S. M. la Reina. Murió en 9 de Abril de 1623 á los sesenta y cuatro años de edad. Estuvo casado con Doña Baltasara de Zúñiga, de la que tuvo varios hijos, entre ellos á D. Felipe, que murió en 1615; á Doña Luisa, que falleció en 1606; á Doña Isabel, que casó con D. Pedro de Henestrosa y que murió en 1630, y á D. Juan, que sucedió en el patronato; D. Luis, lo mismo que su esposa, fueron enterrados en la parroquia de San Martín, en cuya feligresía habitaban.

Este señor fué muy estudioso y escribió varias obras nobiliarias y de historia, que le merecieron un alto elogio de Cervantes en su *Viaje al Parnaso*, como la *Historia para entenderla y escribirla* (Madrid 1611, en 4.º); *Historia de Felipe II*, primera parte (Madrid 1619, en folio), que hace poco tiempo se ha publicado de Real orden. Dejó manuscrito: *Relaciones de las cosas sucedidas principalmente en la Corte, desde 1599 hasta 1614*, un tomo en folio de 578 hojas, que original y con fecha de 1626, tenía en su librería D. Antonio Suarez de Mendoza, y que extractó en Lisboa en 1785 D. Juan Muñoz, Cosmógrafo general de las Indias y Oficial de la Secretaría del despacho universal, que se cree sea la segunda parte de aquella Historia. Esta obra preciosísima ha permanecido inédita, hasta que el Ministro Sr. Marqués de Pidal, la hizo publicar á costa del Estado, en 1857.

Cabrero y Martínez de Ahumada (Paulina).

Célebre cantante compositora é instrumentista, nacida en 1.º de Febrero 1822. Uno de sus biógrafos, el Sr. Fargas y Soler, de Barcelona, asegura que pasan de *cincuenta y seis* las composiciones que en el año de 1866 había hecho, tanto del género religioso, como de música vocal é instrumental, de salón, concertantes y piezas de baile, de las que se publicó una colección, con el título de *Primeras inspiraciones musicales*, consistentes en romanzas y canciones, en español é italiano; himnos, coros y villancicos para diferentes voces, con lo cual bien puede afirmarse que sentó su reputación de compositora aventajada, y de distinguida cantante é instrumentista.

Cabreros de Avendaño (Antonio).

Véase MARTÍNEZ CABREROS y LÓPEZ DE NAJERA y AVENDAÑO.

Cabreros Nájera y Avendaño (Francisco).

Véase MARTÍNEZ CABREROS LÓPEZ DE NAJERA y AVENDAÑO.

Cáceres y Olmedo (María).

Conocida por la *Venerable Madre María de la Santísima Trinidad*, nació en 1622, hija de D. Juan de Cáceres Ilmón, y de Doña Ana de Olmedo. Vistió el hábito de Agustina Recoleta, en el convento de San Juan Bautista de la villa de Arenas, y profesó en 1643. Fué muy virtuosa, y tuvo todos los empleos de la Comunidad, hasta el de Prelada y murió en 25 de Abril de 1688.

Calatayud y Calatayud (Alonso de).

Militar, hijo segundo de D. Luis de Calatayud, Caballero de la Orden de Calatrava, y de Doña Isabel de Calatayud, Condes del Real, señores de las villas de Catarroja y el Provencio. Tuvo desde niño el hábito de la Orden de San Juan de Jerusalén: siguió la carrera militar en los ejércitos del Rey Felipe IV, hasta llegar al grado de Maestre de Campo de un tercio de infantería, y el año de 1642, fué nombrado Gobernador de las Armas de la plaza de Colibre, en el principado de Cataluña. En este

tiempo sirvió al Rey con tanto valor y acierto, que S. M., en el de 1650, le concedió la Encomienda de Zagra y Zenet en la Orden de Santiago, con la condición de que dejase la insignia de la de San Juan, como lo ejecutó.

Caldera Freyle (Fernando).

Religioso Mínimo de San Francisco de Paula, natural de Madrid, según dice el Padre Fray Lucas de Montoya, en las notas que puso á su crónica después de impresa, cuyo ejemplar se conserva en Toledo; fué persona de grandes virtudes y excelente Predicador, ministerio que ejerció en el convento de la Victoria de esta Corte, y en todas partes con gran aceptación.

Escribió: *Mística Teología y discreción de espiritus* (Madrid 1623), después hizo segunda impresión, enmendada en 1629, y otra en Valencia en 1652, que vió D. Nicolás Antonio.

Calderón de la Barca (Diego).

Hijo de D. Pedro Calderón de la Barca, Secretario del Rey, en el Consejo y Contaduría mayor de Hacienda. Señor de la casa de Calderón de Sotillo en la jurisdicción de Reinos y de Doña Isabel Ruiz de Blasco. Sirvió á Felipe II y III de Secretario de Cámara del Consejo Real de Hacienda y de la Contaduría mayor. Casó con Doña Ana María de Henao y Riaño y tuvo cuatro hijos, que fueron D. Diego, que sucedió en la casa de su padre; Doña Dorotea, monja profesada de Santa Clara de Toledo; D. José, que murió siendo Teniente de Maestre de Campo general, y el insigne poeta cómico, Don Pedro Calderón de la Barca.

Calderón de la Barca (José).

Fué hijo de D. Diego Calderón de la Barca, Secretario de S. M. en su Real Consejo de Hacienda; Señor de la Casa de Calderón de Sotillo y de Doña María de Henao y Riaño. Sirvió más de treinta años en varios empleos de la milicia, desde Capitán hasta Teniente de Maestre de Campo general de los ejércitos de Felipe IV, y con encargos particulares en Italia, Flandes y España; últimamente murió peleando sobre el puente de Camarasa, el año de 1645.

Calderón de la Barca (Manuel).

Nació en la parroquia de Santa Cruz, de padres ilustres. Tomó el hábito de Trinitario Calzado, en el convento de Madrid, y profesó en el de Salamanca, en 28 de Marzo de 1707. Fué Maestro de estudiantes en Valladolid. Lector de Sagrada Teología en Alcalá; en cuya Universidad se graduó de Doctor, é incorporó este grado en 27 de Mayo de 1719 en la de Salamanca, en donde al siguiente á 23 de Julio, tomó posesión de la Cátedra de Artes, y después de la de Lógica magna, y la de Filosofía Natural. En 4 de Mayo de 1736, recibió el grado de Maestro de Artes, y siguió regentando todas las Cátedras de aquella Universidad, hasta la de Prima de Sagrada Teología, de que tomó posesión en 26 de Abril de 1757. Fué uno de los hombres más sobresalientes, que en este siglo tuvo su religión, en virtudes y letras, de quien se hallan varios *sermones* y otros documentos impresos. El Rey Fernando VI, le presentó para el Obispado de Jaca, que no admitió por humildad.

Calderón de la Barca (Pedro).

Célebre poeta dramático y uno de los primeros ingenios de las edades modernas; nació en 17 de Enero de 1600, y fué bautizado en la parroquia de San Martín en 14 de Febrero. Era hijo de D. Diego Calderón de la Barca, de quien ya nos hemos ocupado, y de Doña Ana María de Henao y Riaño, quienes trataron desde luego de dar á su hijo esmerada educación, correspondiente á su ilustre linaje. En su consecuencia, y después de haber seguido los primeros estudios en el Colegio imperial de Madrid, hoy San Isidro del Real, pasó á continuarlos á la Universidad de Salamanca, donde aprendió las matemáticas, filosofía, geografía, cronología, historia política y sagrada y ambos derechos, llegando á tan alto grado sus conocimientos en estos ramos, que á la edad de diez y nueve años, era ya tenido por uno de los más distinguidos alumnos de aquella célebre Universidad. Además de esto, su natural é irresistible amor á la poesía, habíale dado á conocer ventajosamente en el mundo litera-

rio, y desde 1619 que dejó á Salamanca y vino á Madrid, hasta 1625, en que entró en la milicia, para servir en los estados de Milán y Flandes, sus primeras producciones dramáticas, le señalaron en el concepto público, como el digno sucesor del Fénix de los ingenios, Lope de Vega Carpio.

La profesión de las armas no le impidió seguir ardientemente en el cultivo de las musas, llegando á tal punto su justa reputación, que el Rey Felipe IV, decidido protector de los ingenios de su tiempo, se sirvió llamarle á su Corte para el servicio de las Reales fiestas, que por aquella época, convertían el palacio de Madrid en un magnífico Liceo; y en premio de sus buenos servicios y de sus admirables escritos, le honró, por decreto de 3 de Julio de 1636, con la merced del hábito de Santiago, que vistió en 28 de Abril del año siguiente, á virtud del título que le fué expedido por el Consejo de las Órdenes militares. Cuando en el año de 1640, salieron estas á campaña. D. Pedro Calderón de la



PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

Barca recibió la expresa orden de S. M. para permanecer en Madrid, encargándole la composición de la célebre fiesta que con el título de *Certamen de Amor y Celos* se representó en el estanque grande del Buen Retiro, en un teatro dispuesto sobre barcas. Pero el carácter generoso y distinguido ingenio de Calderón, le permitieron cumplir ambas obligaciones, como poeta y como caballero, y concluyendo en breves días la comedia, se encaminó á Cataluña, donde sentó plaza en la compañía del Conde Duque de Olivares.

Permaneció en el ejército algunos años, hasta que regresando á Madrid, se le hizo merced de 30 escudos mensuales de sueldo. Siendo ya de avanzada edad y desengañado de la vida mundana, siguió el ejemplo de otros muchos ingenios de su época, y se acogió á la iglesia, abrazando el sacerdocio en 1651. El Rey continuó dispensándole, como siempre, protección, y le confirió al poco tiempo una de las capellanías de los Reyes nuevos de Toledo, y en dicho empleo y ciudad permaneció bastantes años, hasta el de 1663, en que cansado el Rey de tenerle lejos de su persona, le nombró su Capellán de honor, con retención de la Capellanía de Toledo, concediéndole además una pensión en Sicilia. En 1666 fué elegido Capellán mayor de la

venerable Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid, entonces tan floreciente.

Empleó el resto de sus días ocupado en buenas obras, hasta que el domingo 25 de Mayo, día de Pascua de Pentecostés del año 1691, murió Calderón con sentimiento general de la Corte, y duelo universal de la república literaria, en la calle de Platerías, número 4, hoy calle Mayor, número 95, donde á propuesta de D. Ramón Mesonero Romanos, se colocó á mediados del siglo XIX, una inscripción que recuerda su nombre. Diósele sepultura en la parroquia de San Salvador, situada entonces en lo que hoy es casa número 76, de la calle Mayor, el lunes 26 á las once de la mañana, llevando su cuerpo los Sacerdotes naturales de Madrid, con un vistoso séquito, y colocándole con grandes ceremonias los Capellanes mayores, en la bóveda propia de aquella congregación, á los pies de la iglesia. Por el testamento cerrado, que otorgó en 20 de Mayo ante Juan de Burgos, escribano de número, y un codicilo, en 23 del mismo mes, mandó que después de cumplido y pagado todo lo que en él se contenía, fuese su heredera la venerable Congregación de San Pedro, con cargo de que por los días de la vida de Doña Dorotea Calderón, su hermana, monja de Santa Clara en Toledo, se le habían de entregar los residuos que produjese el remanente de su hacienda, empleado á satisfacción de la Congregación, y después de los días de esta señora, fuese todo de la misma Congregación. Doña Dorotea falleció al año siguiente de 1692, y la Congregación agradecida, fundó un aniversario perpetuo por el alma de D. Pedro, y se hizo á los pies de la iglesia, y al lado del Evangelio, un bello sepulcro de mármol negro, con su retrato de tres cuartas de alto, pintado al oleo por D. Juan de Alfaro, pintor de Cámara de S. M. el Rey Carlos II, y debajo una lápida conmemorativa.

La venerable Congregación de Sacerdotes naturales de esta Villa, puso en ella una inscripción, con permiso de D. Diego Ladrón de Guevara, Caballero del hábito de Calatrava, patrón de la capilla. En este sepulcro permaneció enterrado ciento sesenta años, hasta que derribada la iglesia de San Salvador, fué exhumado, y mediante una suscripción voluntaria del pueblo de Madrid, fué trasladado solemnemente, con acompañamiento de las Corporaciones literarias de Madrid, en Abril de 1841, á la capilla del campo santo de la Sacramental de San Nicolás, afueras de la puerta de Atocha;

de donde la revolución de 1869 lo volvió á exhumar, y lo trasladó públicamente con grande aparato, al proyectado Panteón nacional, que había de hacerse en la iglesia de San Francisco el Grande. Allí permaneció algunos meses, abandonado en la capilla de dicha iglesia, en unión de los restos de otros hombres ilustres sacados de sus sepulturas; y de aquí volvió á su sarcófago del cementerio de San Nicolás, por haber quedado en proyecto el Panteón nacional. De allí fué trasladado á la iglesia del Hospital, situado en la Torrecilla del Leal, y al ser derribado este templo y el anejo, se llevaron sus restos al nuevo edificio de la Congregación, situado en la calle de San Bernardo, número 101.

El nombre de Calderón de la Barca, (dice un escritor contemporáneo), es indudablemente el más popular de la escena española, y su teatro el más conocido entre los del siglo xvii. La razón de esa preferencia está fundada en el indiscutible mérito de este eminente autor, menos fecundo, sin embargo, que su antecesor, el asombro de su siglo, Fray Lópe de Vega Carpio, lo fué lo bastante para mantener en vigor durante setenta años, la curiosidad y el interés del público, con peregrinas composiciones dramáticas, que entre profanas y religiosas, se acercan al número de doscientas.

Sus autos sacramentales representados en las plazas públicas, en las fiestas del Corpus, ante los Reyes, los Consejos supremos, las autoridades y el pueblo, convertían á Calderón en un verdadero eco de su siglo, en el cantor de su época, posición sublime que conservó por espacio de sesenta y más años desde que á los trece de su edad escribió su primera comedia, *El Carro del Cielo* hasta que á los ochenta cerró él mismo su admirable teatro con la titulada *Hado y Divisa*.

D. Pedro Calderón, tan grande hombre por su ingenio, como humilde por su virtud, nunca se ocupó en la publicación de sus obras, dando lugar con esto á que el deseo de lucro de los libreros, pudiese imprimir impunemente sueltas, y en colecciones, varias de sus comedias, pero tan llenas de errores y faltas, que él se negó constantemente á reconocerlas, como públicamente lo manifestó en el prólogo á la primera parte de sus Autos sacramentales, que imprimió su hermano D. Juan Calderón, en vida de su autor (1640), á la vista de sus verdaderos originales, Por fortuna, pocos meses antes de morir, escribió una carta á un amigo en que consta el título de las verdaderas y de las falsas, y por testimonio del mismo Calderón, está fuera de duda que escribió ciento once hasta aquella fecha. D. Juan de Vera Tassis y Villarroel, su grande amigo y coleccionador, insertó en la parte sexta de su teatro un catálogo, en que le atribuye 120, ó sean once más.

Todas las reimpressiones de las comedias de Calderón han sido reproducción de la colección de Vera Tassis, cuya parte novena salió en 1691.—En 1723 se reimprimieron las nueve partes, por la viuda de Blás de Villanueva, y D. Juan Fernández Apontes la publicó de nuevo en 12 tomos desde 1760 á 1768.—Colecciones escogidas de comedias de Calderón se han publicado varias en España: la de Don Vicente García de la Puerta, á fines del siglo xviii; la de los señores Durán y García Suelto, en 1826; también se emprendió una edición completa en la Habana en 1840, por el editor Oliva; pero no llegaron á publicarse más que dos tomos.

Los Autos Sacramentales que escribió Calderón para representarse en las fiestas del Corpus en Madrid, Toledo, Sevilla y Granada, por espacio de treinta y siete años, y cuyos manuscritos se conservaban en el Archivo de la villa de Madrid, á quien los dejó en manda, fueron cedidos por ésta en 31 de Mayo de 1717 por la cantidad de diez y seis mil reales á D. Pedro de Paula Mier, quien hizo la publicación de ellos en tres volúmenes, que comprenden setenta y dos con sus loas. La reputada como la mejor edición de Calderón, fué la que publicó en Leysipk en 1830, en cuatro grandes volúmenes, el distinguido literato D. Juan Jorge Keil; en 1851, se publicó en Madrid completa, metódica y renovada otra edición de las comedias de Calderón, hecha en cuatro tomos, por la Biblioteca de Autores Españoles, dirigida con admirable erudición y celo, por D. Juan Eugenio Hartzenbusch.

Las Comedias principales de D. Pedro Calderón de la Barca, son: *El Acaso y el error; Afecto de odio y amor; Agradecer y no amar; El Alcalde de Zalamea; Amado y aborrecido; El Alcaide de sí mismo; Amar después de la muerte; Amor, honor y poder; Amigo, amante y leal; Antes que todo es mi dama; Apolo y Climene; Argenis y Poliarco; Las armas de la hermosura; Á secreto agravio, secreta vengansa; El Astrólogo fingido; La aurora en Copacavana; Auristela y Lisidante; La banda y la flor; Basta callar; Bien vengas mal si vienes solo; Los cabellos de Absalón; Las cadenas del demonio; Cada uno es linaje aparte; El carro del cielo; Casa con dos puertas; El castillo de Lindabridis; Certamen de amor y celos; La Celestina; La Cisma de Inglaterra; El Conde Lucanor; Con quien vengo vengo; El condenado de amor; La dama duende; Darlo todo y no dar nada; Dar tiempo al tiempo; Los desagrazos de Marla; La desdicha de la voz; De una causa dos efectos; La devoción de la cruz, Dicha y desdicha del nombre; D. Quijote de la Mancha; Los dos amantes del cielo; Duelos de amor y lealtad; Eco y Narciso; El encanto sin encanto; En esta vida todo es verdad*

y todo es mentira; Los empeños de un acaso; El escondido y la tapada; La estatua de Prometeo; La Exaltación de la cruz; La fiera, el rayo y la piedra; Fieras afemina amor; Fineza contra fineza; Fortuna de Andrómeda y Perseo; Fuego de Dios en el querer bien; El galán fantasma; El golfo de las Sirenas; La gran Cenobia; El gran Príncipe de Fez; Guárdate del agua mansa; Gustos y disgustos no son más que imaginación; Hado y divisa; La hija del aire; El hijo de Gaeta; Hombre pobre todo es traza; El jardín de Falerina; El José de las mujeres; Judas Macabeo; Lances de amor y fortuna; El laurel de Apolo; Luis Pérez, el gallego; El Maestro de danzar; El Mágico prodigioso; Manos blancas no ofenden; Mañana será otro día; Mañanas de Abril y Mayo; El mayor monstruo los celos; El mayor encanto amor; Mejor está que estaba; El médico de su honra; El monstruo de los jardines; Mudanza de la fortuna; Mujer, llora y vencerás; Nadie fle su secreto; Ni amor se libra de amar; La niña de Gómez Arias; No hay burlas con el amor; No hay cosa como callar; No siempre lo peor es cierto; Nuestra Señora de los Remedios; Para vencer amor, querer vencerlo; Peor está que estaba; El Pintor de su deshonor; El postrer duelo de España; El Príncipe constante; Primero soy yo; La Puente de Mantible; El Purgatorio des Patricio; La púrpura de la rosa; ¿Cuál es mayor perfección? El secreto á voces; El segundo Escipión; La señora y la criada; La sibila del Oriente; El sitio de Breda; También hay duelo en las damas; Los tres mayores prodigios. Los tres afectos de amor; Las tres justicias en una; El triunfo de la cruz; Un castigo eu tres venganzas; Céfalo y Pocris, Celos aun del aire matan y La vida es sueño.

En algunas otras comedias compuso D. Pedro Calderón una jornada, como dice su amigo Vera Tassis en el tomo 8.º de sus obras, y afirma que compuso la primera jornada de *Enfermar con el remedio*; *El monstruo de la fortuna*, y *El privilegio de las mujeres*, y la tercera jornada de *La fingida Arcadia*; *El pastor Fido*; *Circe y Poliferno*; *La Margarita preciosa* y *El mejor amigo el muerto*. Además de sus composiciones dramáticas, escribió también un *Discurso Métrico Ascético* sobre la inscripción *Valle et sile*, que está grabada en la verja del coro de la Santa Iglesia Catedral de Toledo, (impreso en Madrid, 1741, en 4.º). *Relación de la entrada y adorno de la carrera de la Reina Doña Mariana de Austria*, año de 1649, que dispuso el mismo Calderón, en compañía del sabio D. Alonso Ramírez de Prado: *Discurso de los cuatro Novísimos en octavas*; *Tratado defendiendo la nobleza de la pintura*; *Tratado en defensa de la comedia*; *Tratado sobre el diluvio general*; *Lágrimas que vierte un alma arrepentida á la hora de la muerte* y *Panegírico á D. Juan Alfonso Enriquez de Cabrera, Almirante de Castilla, Duque de Medina de Rioseco*, que murió en 1647, impreso en 4.º, sin fecha.

Las canciones, sonetos y otras poesías, apreciadas de los sabios, y muchas de ellas premiadas por las Academias, fueron innumerables, según expresión del mismo Tassis, y se ven en los libros de su tiempo, particularmente en las dos Justas poéticas de San Isidro, celebradas en 1619 y 1622. D. Gaspar Agustín de Lara, su amigo, escribió un libro en alabanza suya, que tituló: *Obelisco fúnebre*, Pirámide funesta que construía á la inmortal memoria de etc. y dedicado á la Villa de Madrid, 1864, en 4.º

Caldeiro (Manuel).

Caritativo y honrado madrileño, fundador del Asilo de huérfanos hijos de esta Villa, donde aprenden los conocimientos generales, práctica de diferentes oficios, como los de encuadernador, impresor y litógrafo, carpintería y talla, zapatero, sastre, agricultor, jardinero, macánicos y electricistas. Situado este edificio en el llamado Madrid Moderno, se halla construído con arreglo á los últimos procedimientos constructivos, y en inmejorables condiciones de salubridad é higiene, con dormitorios amplios y bien ventilados, talleres, baños, duchas, lavaderos, grandes patios de recreo, vaquería y gimnasio. Los planos fueron hechos por el Arquitecto D. Luis María Cabello, su coste total es de más de 900.000 pesetas, y la renta del capital impuesto da lo bastante para sostener, educar y asistir á cien asilados, que recibirán sólida educación é instrucción, gracias á la generosidad de un ilustre madrileño.

Calles y Olasolo (Ignacio).

Pintor y restaurador, discípulo de Barceló, de Rivera y de la Escuela Superior de Bellas Artes. Dedicado especialmente á la restauración, auxilió en sus trabajos á los Sres. Brun y Peñaranda, adquiriendo mucha práctica en este difícil arte y salvando muchos lienzos de su pérdida y ruina. También se consagró á la euseñanza del dibujo y ejecutó, entre sus trabajos pictóricos, numerosas copias

de cuadros del Museo, crecido número de retratos y un lienzo de composición que representa á *Oliviero Cronwell, contemplando el cadáver de Carlos I.* El Sr. Calles falleció en Madrid en 1874.

Caltañazor (Vicente).

Notable actor cómico, nacido en 10 de Noviembre de 1814. Después de hacer sus primeros estudios en el Seminario de San Isidro; su gran afición al teatro, le impulsó á seguir esta carrera, haciendo su primera salida en el de Zaragoza, de 1837 á 1838, llegando á conseguir universal y merecida fama en los papeles de *gracioso*, que ejecutaba á maravilla, emulando al inolvidable Guzmán. Después cantó de tenor cómico en el teatro de la Cruz, en las parodias de *Lucía, Lucrecia, Venganza de Alfonso*, el *Sacristán de San Lorenzo* y muchas otras, contribuyendo con su gracia inimitable á que el público se aficionara á esta clase de espectáculos, por el realce que sabía dar á sus papeles, muy especialmente en el *Marqués de Caravaca, Estebanillo, El valle de Andorra, Catalina, Mis dos mujeres, Los Magyares* y otras mil, que hicieron de Caltañazor una figura de gran relieve en toda España. Murió en 22 de Noviembre de 1894.

Calvet y Granados (Francisco).

Cantante de ópera y zarzuela española; nació en 1813, y falleció en Madrid en 15 de Abril de 1872, discípulo pensionado del Conservatorio de Madrid, poseía una magnífica voz de bajo, y fué muy aplaudido en toda España.

Calvo Asensio (Gonzalo).

Literato español, hijo del notable periodista D. Pedro, fundador de *La Iberia*, que después de seguir las carreras de Jurisprudencia, Filosofía y Letras, ejerció la abogacía en Madrid, con notable éxito; colaboró en América en *El Universal* y otros periódicos; fué Director de *El Demócrata* y perteneció á las Cortes Constituyentes en 1869, murió joven aún en Madrid en 1880; era admirador entusiasta de Shakespeare y Calderón de la Barca; se le deben muchos y notables trabajos literarios.

Calvo de los Reyes (Juan).

Religioso Calzado de la Orden de la Merced, tomó el hábito en la provincia de Castilla, y estudió en la Universidad de Salamanca. Después pasó á América y provincia de Guatemala, que ilustró con su saber, como Maestro de teología, y con sus virtudes y ascetismo, hasta su muerte acaecida en el convento de aquella ciudad, hácia el año de 1638, dándosele sepultura honrosa. Dejó manuscritos: *Stalterium captivarum* y *Rúbricas del oficio eclesiástico*.

Calvacho (Carlos).

Actor librero y autor dramático, nació en 1834 y falleció en 1885. Escribió muchas obras teatrales, algunas muy aplaudidas entre las que descuellan *Disfraces, sustos y enredos; Tres pies al gato; El padre del hijo de mi mujer; Cuanto menos bultos.....; Una tostada; La novia ó la vida; Un roto y un desco sido; María ó la emparedada; Tapas y medias suelas; Para mentir las mujeres; Guerra para hacer las paces; Al pie del precipicio; Un día de azules; El árbol de Bertoldo; El loco por fuerza; Un príncipe improvisado; Herrar el tiro; Mandar en jefe; La Bruja Celestina; Un amigo franco* y varias otras.

Callecerrada (Marcelo Díaz.)

Véase DÍAZ.

Camargo y Pa3 (Francisco).

Nació en 1631 y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián. Era hijo del Licenciado D. Jerónimo, Ministro del Supremo de Castilla, y de Doña Isabel. Fué Colegial mayor del Arzobispo en la Uni-

versidad de Salamanca. En 25 de Noviembre de 1652, le hizo S. M. Felipe IV, merced del hábito de Santiago, que se puso en 6 de Abril siguiente, armándole Caballero el Sr. D. José González, del Consejo de Castilla. Obtuvo los empleos de Fiscal de obras y bosques, de Alcalde de Casa y Corte y Juez Superintendente de las tres Guardias españolas; en 1689, era Ministro del Consejo Supremo de las Indias y de la Junta de Guerra, y luego de la Cámara del mismo Consejo, y honorario del de Castilla. Murió en Madrid en el mes de Agosto de 1701. Estuvo casado con Doña Isabel María de Loyola y Oyanguren, natural de Madrid, de quien tuvo varios hijos.

Camargo y Salgado (Fernando).

Hijo de D. Baltasar y de Doña María, vecinos de esta Villa, feligreses de San Sebastián: tomó el hábito de Religioso Agustino Calzado, y profesó en el convento de San Felipe el Real de Madrid, en 26 de Julio de 1588. Fué Maestro de Sagrada Teología y Predicador de gran fama en esta Corte, en donde era venerado igualmente por sus letras que por sus virtudes. Murió á los ochenta años de edad, en su convento de Madrid, á 27 de Marzo de 1652. Toda su vida la empleó en el estudio, y así dejó muchas obras, pues él mismo dice haber escrito 39 libros, grandes, medianos y pequeños, de los cuales los que conocemos son:

Muerte de Dios por la vida del hombre, en décimas, primera y segunda parte (Madrid, 1619, en folio); *Oratorio Sacro*, primera parte (Madrid, 1628, en 16); *El Santo milagroso Augustiniano San Nicolás de Tolentino, sus excelencias, vida, muerte y milagros*. poema heroico en 20 libros, á nombre de D. Fernando de Salgado y Camargo, (Madrid, 1628, en 4.º); *Tribunal de la conciencia*, (Madrid, 1628, en 8.º); *Las maravillas de la mejor mujer* (Madrid, 1628, en 8.º); *La Virgen de la Humildad y la Humildad de nuestra Señora* (Madrid, 1634, en 8.º); *Iglesia militante, Cronologia Sacra y Eptotome historial de todo quanto ha sucedido en ella, próspero y adverso* (Madrid, 1642, en 4.º); *Milagrosa conversión de San Agustín*, (Madrid, 1649); *Clara luz de la noche oscura en materia de revelaciones* (Madrid, 1650, en 4.º); *Continuación del Sumario á la Historia de España*, del P. Juan de Mariana, que publicó en Madrid, 1650, en 4.º y unido á la edición de la Historia, hecha en Madrid, 1678, en folio; *Sermones de Christo y su Madre*, del Padre Maestro Fray Juan de Ceyta, del Orden de San Francisco, portugués, traducidos al castellano (Zaragoza, 1625, en folio); *Cuaresma del mismo Padre Ceyta*, traducida al castellano (1629 en 4.º), tiene al fin un Sermón admirable del Auto de fe contra los indios. *Completas de la vida de Cristo* del mismo, traducidas (Madrid, 1630, en 8.º); *Relación del milagro del Santo Cristo, que está en Goa, en el convento de Santa María de Monjas Agustinas. que habló por ocho días seguidos*, que tradujo del portugués, impresa en 1640. *Revelaciones de Santa Brígida*, traducidas del latín y un *Flos Sanctorum*, pequeño.

Camarón (Vicente).

Nació en 1803, discípulo de la Academia de San Fernando, y Profesor de la misma, Presidente de la sección de Pintura del Liceo artístico y literario, organizador de las Exposiciones públicas en los años 1845 y 1846, individuo de la Real Academia de San Fernando y Pintor honorario de Cámara de S. M. Falleció en Madrid, en 3 de Abril 1864. Es autor de gran número de *paisajes y marinas* muy elogiados por la crítica y celebrados por el público. El Museo Nacional poseía un hermoso lienzo representando *El Río Tajo, tomado desde el sitio llamado la Pesquera* y de *ochenta dibujos* vendidos á la Academia de San Fernando; poco antes de su muerte; del *Retrato litográfico del Infante D. Francisco de Paula* y de las láminas de la *Colección de cuadros*, publicada por D. José Madrazo, entre los que se hallan *San Juan Bautista, niño*, *El Apostol Santiago*, *Jesús y San Juan, niños*, *La divina Pastora*, *El Señor muerto, sostenido por un ángel*, de Alonso Cano y una *Vista del Real Museo*. Al fresco, dejó Camarón los arabescos y alegorías de los gabinetes de lectura y descanso del Congreso y la bóveda del salón de Conferencias del mismo, en que se representan *Europa, Asia, Africa y América*, y cuatro cuadros que simbolizan *La Religión, La Justicia, La Abundancia y La Ley*, con gran número de alegorías, adornos, flores y frutos, y atributos de las ciencias, artes é industria, que hacen de estos salones un conjunto artístico de gran mérito. Un hijo de este Profesor, que falleció prematuramente, hubiera continuado la tradicional habilidad artística de esta familia, por sus admirables disposiciones: el busto de *Quevedo* presentado en la Exposición del Liceo, celebrada en 1846, hacía lamentar, recordándolo, el fallecimiento de su autor, D. Fernando Camarón. La hija de este, D.^a Elena, obtuvo en este mismo año por oposición, plaza de Profesora de Dibujo y Pintura, en la Escuela Normal Central de Maestras.

Camilo (Francisco).

Pintor, de origen florentino, que nació en 1610 y murió en 1671. Fué hijo de D. Domingo Camilo y de Doña Clara Pérez, é hijastro y discípulo de Pedro de las Cuevas, por lo que llegó á ser un pintor muy práctico, de muy agradable y fresco color, aunque algo descuidado. Sus cuadros tienen el golpe de vista humanamente agradable, y encanta en todos también la soltura y desembarazo con que están hechos. Fué el encargado de pintar el altar mayor de los Jesuitas de Madrid, para el que hizo un *San Francisco de Borja*, y después elegido para pintar los retratos de los Reyes, de la sala de las comedias del Buen Retiro.

Las demás obras notables que hizo son: *La Comunión de Santa María Egipciaca*, reputada por su mejor obra, que Camilo pintó para el convento de Alcalá de Henares, y que se conservaba en el antiguo Museo Nacional; varios cuadros de la vida de *Santa Leocadia*, para la Catedral de Toledo; la *Virgen de Belén*, para Madrid; *El Descendimiento de la Cruz*, para Segovia; *San Carlos Borromeo*, para Salamanca; una *Adoración*, un *Martirio*, *San Pedro y San Pablo* abrazándose, y *San Joaquín y la Virgen*, para la Cartuja del Paular y que se veía en el citado Museo, en donde se hallaban del mismo autor *Santa Ana y la Virgen*, *Santiago*, *San Jerónimo en el desierto*, *San José y el Niño*, *San Antonio de Pádua*, el *Arcángel San Miguel*, *Santo Tomás de Villanueva*, el *Beato Nicolás Albergato*, *San Hugo* (Boceto), *Santa Ana dando lección á la Virgen*, y *Judíos quemando un Crucifijo*.

Campo (Bernardo del).

Uno de los Ministros que sirvió con más lealtad al Rey Carlos III. Fué colegial en el del Sacro Monte de Granada, Oficial de la Secretaría del despacho universal de Estado, Oficial mayor y Secretario de S. M. En 1771, á 7 de Diciembre, en que el Rey instituyó la Orden de Carlos III ó de la Concepción, fué nombrado Secretario de ella, poniéndole la insignia y cruz pequeña el mismo Rey; dos años después, fué habilitado para servir la Secretaría de Estado, concediéndosele á poco el sueldo y consideración de tal, hasta que la obtuvo en propiedad. Concluida la guerra con Inglaterra, le envió S. M. á Londres, como su Ministro extraordinario, á concluir los tratados de comercio, en donde al fin quedó de Embajador ordinario, obteniendo de S. M. el título de Marqués de Campo.

Campo (Domingo del).

Conocido por *Dominguito*. Nació en Madrid el día 12 de Junio de 1873, toreó por primera vez como novillero en esta plaza, el 17 de Diciembre de 1896, tomó la alternativa en 28 de Octubre de 1898 y en este año no mató más que dos toros; en 1899 toreó en 23 corridas y mató 61 toros, y en 1900, llevaba 22 corridas y 57 toros muertos por él. Trabajó en las plazas de Madrid, Zaragoza, Toledo, Burdeos, Tolosa (Francia), Burgos, Zamora, San Sebastián, Perpiñán, Barcelona, Lisboa, Tarragona, Dax y muchas otras, alternando con *Bombita*, Fuentes, Mazzantini, *Guerrita* y algún otro de menor nombradía. Su muerte tuvo lugar en la enfermería de la plaza nueva de Barcelona el domingo 7 de Octubre de 1900, herido por el toro *Desertor*, de la ganadería de Miura, después de recibir los auxilios espirituales con gran fervor.

Su cadáver fué trasladado á Madrid, embalsamado, y yace en el patio de Nuestra Señora de la Portería, del cementerio de San Lorenzo.

Campo (Ignacio Agustín).

Notable músico y compositor, alumno del Conservatorio, nació en Julio de 1834, y matriculado en 27 de Octubre de 1846, llegó á obtener en concursos públicos de la clase de composición, Medalla de oro, que es la más alta distinción allí concedida. Fué discípulo de Arrieta y en 8 de Enero de 1870, nombrado Profesor de armonía de la misma Escuela. Escribió varias piezas musicales, algunas de ellas de gran mérito, y todas merecieron la aprobación de los inteligentes.

Campo (María del).

Hermana Tercera de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, murió en 31 de Octubre de 1670, en opinión de Santidad; dejando manuscrita una *Relación de su vida interior*, que escribió de orden de su confesor.

Campo y García (Ignacio Blas).

Nació en 23 de Marzo de 1689, y recibió el bautismo en 3 de Abril en la parroquia de San Andrés. Fué hijo de D. Blas y de Doña Isabel. Preceptor de gramática y retórica en esta Corte y Maestro de Latín de los Caballeros Pajes del Rey. Murió en esta Corte en 1762.

Escribió *Gramática de Cicerón* y demás autores (dos tomos en 4.º, Madrid 1722.)

Campo y Roselló (Jerónimo).

Ingeniero y escritor, que nació en 29 de Septiembre de 1802 y murió en 3 de Marzo de 1861. Fué Catedrático de Ciencias exactas, Consejero de Instrucción pública é Individuo de la Academia española desde 1839.

Campos (Antonia).

Distinguida cantante de ópera y zarzuela, nacida en 2 de Marzo de 1814 y que falleció en 31 de Agosto de 1875. Estuvo escriturada en los teatros del Príncipe y de la Cruz de Madrid, como primera tiple en 1834. Después fué contratada como *prima donna* para Zaragoza, y en 1838 pasó á París á perfeccionar sus estudios; siguió cantando con gran aplauso en los teatros de Málaga, Zaragoza, Granada, Cádiz, Sevilla, Valladolid, Bilbao, Madrid y Oporto, y en 1846 pidió y obtuvo su jubilación.

Campos y Gutiérrez (José Antonio de).

Músico, que nació en 4 de Febrero de 1816. Tuvo por maestros á D. Francisco Brumetti y á Don José Sobejano y Ayala. En Marzo de 1840, hizo oposición á la plaza de primer Violoncelo de la Real capilla, la cual obtuvo, y juró el 8 de Abril del mismo año. Desde esta época se dedicó á la profesión de este instrumento, habiendo ocupado en las orquestas la plaza de primer Violoncelo, en los teatros del Circo, con la empresa de Salamanca; en el de la Cruz en diferentes temporadas; en el del Príncipe, en el de Jovellanos; en el teatro Real en 1852 y 53; en el teatro de Rossini, Campos Elíseos; en los conciertos que á grande orquesta se dieron en el Conservatorio; en los del circo del Príncipe Alfonso bajo la dirección del Sr. Barbieri y Arbán, y en los Jardines de Apolo. Escribió diferentes piezas para violoncelo, tanto con acompañamiento de orquesta como de piano. También tomó parte en los conciertos que se dieron en la Cámara de la Reina Doña Isabel, siéndole concedida en 5 de Marzo de 1844 la Cruz de Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica.

Canal y Altamirano (Diego de la).

Hijo segundo del Licenciado Francisco de la Canal, que fundó mayorazgo y casa en Madrid, y de su segunda esposa Doña María. Fué Oidor de la Cancillería de Valladolid, y como tal votó y firmó la sentencia en favor de las ciudades de Burgos, Calahorra, Osma y otras, contra la iglesia de Santiago; después fué Alcalde de Casa y Corte. Estuvo casado con Doña Beatriz Altamirano, su pariente y natural también de Madrid, teniendo por hijo á D. Antonio, que fué padre de Doña Juana, Comendadora de la Orden de Santiago, en el convento de Santa Fe de Toledo.

Canales de Carranza (Blas).

Nació en 1613, siendo admitido en 11 de Noviembre de 1636 como, Congregante de la Venerable de San Pedro de Sacerdotes naturales de Madrid, en cuyo instituto se dedicó con entusiasmo al cuidado de los pobres, mereciendo por sus virtudes se le eligiese Capellán mayor, que desempeñó en tres distintas épocas, durante los años 1662, 1670 y 1671. Su erudición le hizo acreedor á la estimación de sus contemporáneos, á que el Pontífice le nombrara su Protonotario apostólico y el Arzobispo de Toledo, Abogado Fiscal de su cámara, mereciendo también del Rey el título de Capellán mayor y Juez Subdelegado de la Santa Cruzada, en el Arzobispado de Canarias.

Murió en Madrid á los sesenta y seis años de edad, en 8 de Octubre de 1679, y fué sepultado en la capilla de su Congregación.

Canencia y Pérez (Jerónimo).

Hijo de D. Gabriel, natural de Madrid y de Doña Beatriz. Fué Secretario de la Presidencia de Hacienda, Contador de Rentas y Quitación, y de la Razón en la Contaduría mayor, en que hizo muchos servicios al Rey Felipe IV, que en recompensa le dió el hábito en la Orden de Santiago, de que el Consejo le mandó expedir título en 13 de Julio de 1641. Después fué Contador mayor del Consejo de Hacienda, en cuyo empleo, asistió el año de 1644 á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón luego obtuvo el cargo de Secretario de Estado del Consejo Supremo de Italia y en Abril de 1649, de la Cámara y Estado de las Indias.

Murió en 1656 y estuvo casado con Doña Juana de Trujeque y tuvieron dos hijos: D. Gabriel y D. Mateo, Caballeros de la Orden de Santiago.

Cano (Eduardo).

Pintor, discípulo de D. Joaquín Becquer. Fué Académico y Profesor de la de nobles artes de Sevilla, premiado con medalla de tercera clase en la Exposición de 1856 y con la de primera en la de 1858. El Museo Nacional de pinturas posee dos cuadros de este autor: *Cristóbal Colón en el convento de la Rábida* y *D. Álvaro de Luna*.

Cantañazor (Juan de).

Mercenario Calzado del convento de esta provincia, pasó á Roma de confesor del Marqués de Castel Rodrigo, Embajador de Felipe IV, cerca del Papa Urbano VIII y sirvió allí á sus ordenes como Vicario y Procurador general. Escibió: *De los nombres de los Santos que se ponen á los niños que se bautizan*. (Madrid 1629, en 4.º); *De la estabilidad del tiempo y brevedad de la vida*. (Roma, 1632, en 4.º), obra que Nicolás Antonio cree que es una oración fúnebre á la muerte del Infante D. Carlos, que distinguió con su aprecio y consideración al autor.

Canterac y Domínguez (José).

Comandante de Artillería retirado, condecorado con la Cruz de la Real y Militar Orden de San Fernando de primera clase, benemérito de la patria, nació en 10 de Agosto de 1835, hijo del Teniente general D. José de Canterac y de Doña Manuela Domínguez. Empezó la carrera de las armas ingresando como Alférez de milicias, hasta que pasó al colegio de Segovia, donde sirvió de cadete y Subbrigadier. De allí fué destinado al 5.º regimiento á pie del arma, destacado en Santoña, y luego á la Comisión Topográfica Catastral y al 4.º regimiento montado de guarnición en Madrid, con una de cuyas baterías marchó formando parte del ejército expedicionario de África, con el que se embarcó en el Trocadero y desembarcó en Ceuta el 23 de Diciembre de 1859. Dirigiéndose por el camino de Tetuán se halló en los combates del 8 de Enero siguiente sobre el campamento enemigo, en el del 14, ó paso de Cabo Negro, en los del 23 y 31 del mismo, en el de 4 de Febrero sobre los valles y llanos de Tetuán, y como reserva en los del 10, 12 y 14 de Enero, 11 y 23 de Marzo. Hecha la paz, regresó á España, donde fué recompensado con la Cruz de San Fernando, por la acción del 31 de Enero y con el empleo de Capitán de infantería por la del 4 de Febrero. En 1861, se hallaba con su regimiento en Vicalvaro, cuando ascendió á Capitán del Cuerpo y fué destinado á la Escuela Práctica de Castilla la Nueva, donde continuó hasta 1867 en que pasó á encargarse del Archivo facultativo de la Dirección general del Cuerpo, cuya dependencia organizó. En 1868, fué con licencia al extranjero, y allí estudió la fabricación de cartuchos metálicos, con tanto aprovechamiento, que á su regreso á la Península, haciendo uso de la licencia y prórroga que se le concedieron, montó en el barrio de Chamberí una gran fábrica, de que era Director, con máquinas y útiles traídos del extranjero; siguió al frente de este establecimiento, con gran aplauso de todos los amantes del desarrollo de nuestra industria. Retirado del servicio, por Real orden de 15 de Julio de 1876, falleció en San Sebastián (Guipúzcoa), á 18 de Julio de 1881.

Cantero (Manuel).

Nació el 21 de Septiembre de 1804, siendo sus padres D. Andrés y Doña María de San Vicente, del comercio de esta Villa. Se educó al lado de su tío, cura párroco de Valgañón, provincia de Logro-

ño, de donde pasó en 1815 al colegio de Begoña en Bilbao, á cursar la segunda enseñanza, lo cual verificó con notable aprovechamiento y continuó en el seminario de Vergara, dedicándose luego á la carrera del comercio. Regresó á Madrid en 1819, en aptitud de ponerse al frente de los negocios de su casa, como lo verificó en 1823, cuando á consecuencia de la invasión francesa, tuvo precisión su padre de emigrar al extranjero, por sólo el motivo de haber sido Regidor del Ayuntamiento de 1820 al 23. Encontrándose en 1830, por muerte de su padre, dueño de un importante establecimiento, fué nombrado en 1831, Consul del Tribunal de comercio de Madrid, con cuyo carácter escribió en el *Boletín del Comercio*, uno de los primeros periódicos políticos que vieron la luz pública en nuestro país; después fué elegido Regidor del primer Ayuntamiento Constitucional que nombró Madrid en 1835, Alcalde único y Diputado á Cortes en las convocadas al ser disueltas las que nacieron del Estatuto Real, Director de la Caja de amortización desde 1831 á 1843 y Ministro de Hacienda, formando parte del Gabinete presidido por D. Salustiano Olózaga. Desde entonces hasta 1854, vino Cantero figurando como Diputado por Madrid y Senador del reino. En 1854, fué Diputado Constituyente por la provincia de Sevilla, formando parte de la mayoría liberal durante el bienio, que terminado, produjo la subida al Ministerio de O'Donnell del cual formó parte Cantero como Ministro de Hacienda hasta el 19 de Septiembre de 1856, en que dimitió, obteniendo el 10 de Octubre la Gran Cruz de Carlos III. Llegada la revolución de 1868, tomó asiento en las Constituyentes, de que fué nombrado primer Vicepresidente, y luego Gobernador del Banco de España, en cuyo destino murió el año de 1877, dejando fama de buen hacendista.

Cantón Salazar (Emilia).

Distinguida Profesora de música, nació en 20 de Junio de 1848 y fué alumna del Conservatorio, discípula de D. Juan Gil, con el que obtuvo en alguno de los cursos primer premio. Terminada su carrera, se dedicó á la enseñanza en distintos centros y sociedades, obteniendo muy buenos resultados, merced á un excelente método y especiales condiciones artísticas. Falleció en 1908.

Cañizares (José).

Nació el 4 de Julio de 1676 y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo de D. José y Doña Jerónima Suárez de Toledo, empezando de muy niño á escribir comedias, como la de *Las cuentas del Gran Capitán*, que dió á luz cuando apenas contaba catorce años de edad. Sirvió en la carrera militar en tiempos de Felipe V, y en 1711 era Teniente Capitán de caballos corazas, y después, según se cree, Procurador de los Reales Consejos. Murió en 4 de Septiembre de 1750, en la calle de las Veneras, esquina á la plazuela de Santo Domingo y fué enterrado en el convento del Rosario. Estuvo casado con Doña Lorenza Álvarez de Losada Osorio y Redín, también natural de Madrid, á quien nombró su testamentaria, dejando dos hijos D. José y Doña Jerónima. Escribió muchas comedias con gran beneplácito del público y actores, distinguiéndose en el género cómico: de ellas se hizo una colección de 24, en dos tomos en 4.^o y entre ellas se halla una zarzuela, titulada *Milagro es hallar verdad*, cuya música escribió D. Francisco Coradigni, y se ejecutó en el teatro del Príncipe, en 1732; *Las jóvenes cocineras*, *Las montañas en la Corte*, *Carlos V. sobre Túnez*, *El picarillo en España* y otras muchas que le colocan entre los buenos autores de su tiempo, asegurándose por algunos que con él y Zamora concluyó el teatro antiguo español. La más famosa de sus producciones fué *El domine Lucas*, cuya celebridad ha llegado hasta nosotros. También escribió: *España llorosa sobre la funesta pira, el augusto mausoleo y regio tímulo*, que es una relación de las honras que se hicieron en Madrid, en el convento de la Encarnación, por el Delfín de Francia (Madrid, 1711, en 4.^o). Desempeñó el cargo de Fiscal de comedias, por espacio de más de treinta años.

Cañizares (Luis de).

Hijo de D. Felipe y de Doña Beatriz de Alfaro, tomó el hábito de San Francisco en el convento de la Victoria de Madrid, en 19 de Enero de 1598, y profesó el año siguiente. Fué lector en Madrid y Alcalá, edificó y gobernó algunos conventos, y obtuvo el nombramiento de Calificador y Consultor del Santo oficio de Valladolid, Visitador de la provincia de Andalucía y Obispo de Cáceres, en Filipinas, y de Honduras, en donde celebró dos sínodos en 1631. Estuvo enfermo cuatro años, al fin de los cuales murió en 24 de Julio de 1645, siendo sepultado en su Catedral.

Capacho y Ramírez (Francisco Antonio).

Fué natural de Madrid, según él dice en sus obras. Tradujo del Toscano al Castellano: *Pasto del Alma ó práctica de la Oración Mental, sobre los misterios de la Pasión, para visitar el Jubileo de cuarenta horas los días del mes, que escribió José Raynaldi* (Madrid, 1728, en 8.º); *El Gobernador prudente y Juez instruido*, que en la misma lengua Toscana escribió el Doctor y Jurisconsulto Don Jose Maunía (Madrid, 1730, en 12.º)

Capo (Antonio).

Actor y cantante, nació en 1817 y falleció en 1870. En un principio se dedicó al canto y fué discípulo del Conservatorio de Madrid, haciendo tales progresos, que al poco tiempo cantaba de Tenor en los teatros de Opera. Habiendo perdido la voz, se dedicó á la declamación, de la que fundó una Academia, y al propio tiempo escribió algunas composiciones musicales y *Consejos sobre la declamación*. Sin conocimientos en el dibujo, y sin más utensilios que unas tijeras, empezó á trabajar obras de gran mérito sobre un pedazo de papel, las cuales llamaron extraordinariamente la atención, sobresaliendo entre ellas, varias alegorías, por una de las cuales obtuvo la Cruz de Isabel la Católica, *La hostia; El 2 de Mayo de 1808*, etc.

Hizo también por el mismo procedimiento, gran número de copias de cuadros de Murillo, Rafael, Teniers, Rubens y Benvenuto; una colección de retratos de poetas y generales; otra de doce pliegos y una portada alegórica con 275 autógrafos; una solicitud, el retrato de D. Francisco Martínez de la Rosa y otros, que fueron premiados con menciones honoríficas en París, Madrid y Londres, y con una medalla de plata en Sevilla.

Capo y Ronduo (Manuel).

Arquitecto é ingeniero industrial notable, en cuyos dos conceptos se le deben los proyectos y ejecución de numerosas obras públicas. En ambas carreras se hizo notar por su dominio en el dibujo, y en 1877, ganó en reñida oposición una cátedra de Profesor en el Conservatorio de Artes de Madrid. En 1880 publicó unos *Estudios preliminares de dibujo*, en sus aplicaciones á las artes industriales, en una serie de cartillas destinadas á las clases preparatorias de la Escuela central de Artes y oficios. El Sr. Capo tenía la Encomienda de la Real y distinguida Orden de Isabel la Católica.

Cappa y Manescao (José).

Pintor, discípulo de D. Luis Ferrant y de Mr. Ribot. En la Exposición de 1866 presentó un cuadro titulado *Un pilluelo robando la comida á un ciego, defendido por un perro* y *Un gitano de las cuevas de Granada*. Por el primero obtuvo *Mención honorífica*, y en la Exposición del Círculo de Bellas Artes celebrada en 1880, presentó *Un interior de Galicia* y *Un estudio del natural*, que fueron muy elogiados por los inteligentes.

Caracholo y Notera (Carlos Andrea).

Marqués de Torrecuso, Príncipe de Campania, Duque de San Jorge, Grande de España; nació en 1647 en la parroquia de San Andrés de Madrid. Fueron sus padres D. Carlos Andrea, Gentilhombre de Cámara y uno de los más insignes Generales de su tiempo, y Doña Josefa. Se halló sirviendo en 1682 como Maestre de Campo con un tercio de infantería italiana, en la campaña de Portugal, á las órdenes de D. Juan de Austria, regresando á Madrid donde asistió en 1689 á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, con los títulos de Caballero de la Orden de Alcántara, Capitán de las cuatro compañías de la gente de armas del reino de Nápoles y Maestre de Campo de la infantería italiana, que estaba en Flandes. Después se retiró á Nápoles, en donde murió hacia 1702.

Caracholo (Luis María).

Marqués de Torrecuso, hijo de D. Nicolás Antonio, Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Doña Laura Mariana de Castelví y Coloma; nació en 28 de Noviembre de 1708 y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián el 28 de Marzo de 1709, con gran pompa, siendo sus padrinos Luis XIV y

la Duquesa de Borgoña, y en su nombre el Embajador y la Princesa de los Ursinos. Llegó á ser por herencia Marqués de Torrecuso, Príncipe de Campania, Duque de San Jorge, señor del Castillo del Abad, Grande de España y Caballero de la Orden de Santiago; siguió la carrera militar, sirviendo al Rey Felipe V, que le nombró en 1764 Mariscal de Campo, con cuyo empleo asistió á las guerras de Italia y falleció en 1764, como consta de los asientos de la congregación de San Dámaso, donde estaba inscrito desde 1752 como natural de Madrid.

Caramuel y Sobkowitz (Juan).

Nació el día 23 de Mayo de 1606, en la calle antigua de la Puebla, hoy de Fomento, y recibió el bautismo en 4 de Junio en la parroquia de San Martín, hijo de D. Lorenzo, natural de Bohemia, que



JUAN CARAMUEL Y SOBKOWITZ

vino á España con el empleo de Ingeniero, y de Doña Catalina de Frisia, natural de Flandes. Desde niño mostró mucha afición á las matemáticas, en las que tuvo por maestro á D. Juan Eronitas, Arzobispo del monte Líbano, pasión que su padre, aunque Profesor y célebre en ellas, hubo de moderar con severidad, temiendo que abandonase otras ciencias. Estudió gramática en Alcalá, en cuyo conocimiento y el de la poética empleó un sólo año y dos en la retórica; en la misma Universidad aprendió la Filosofía de Aristóteles, de que fué su catedrático el célebre Benito Sánchez, después Obispo de Nápoles.

El trato y comunicación con los sabios cistercienses Benito y Atanasio, Cuclús y Crisóstomo Cabero, le inclinaron á hacerse individuo de su Religión, vistiendo, por fin, el hábito en el Monasterio de la Espina, en Castilla la Vieja, de mano de Fray Lorenzo de Cueto, y allí profesó. Estudió de nuevo la Filosofía en el Colegio del monte de Rama en Galicia, y la Teología en el de Nuestra Señora del Destierro de Salamanca, en el que tuvo por

maestro á Fray Angel Manrique, General que fué de su orden y Obispo de Badajoz, de quien, así como de su aventajado discípulo Caramuel, aparecen dos retratos en la escalera principal de aquella casa. Pasados en Salamanca los años de oyente, fué destinado al colegio de Alcalá y luego al de Palazuelos, en los que leyó Teología; de allí pasó á Portugal y luego á la Universidad de Lovaina, en donde recibió el grado de Doctor en Teología, y enseñó en sus escuelas algunos años, con gran fruto y satisfacción de sus alumnos y aplauso de sus superiores. Allí discutió con Liberto Fromondo, Dean de la iglesia de San Pedro de aquella ciudad, sobre la seguridad del probabilísimo, impugnando al propio tiempo los errores de Jansenio, que fué el primero en descubrir y avisar á los demás doctores católicos, gloria que habían de arrebatarse después los mismos á quienes hizo poner en guardia desde el primer momento.

No sólo le admiró Lovaina como ardiente defensor de la fe, sino también como esforzado varón y valioso soldado, en el cerco con que les amenazó un numeroso ejército compuesto de holandeses y franceses herejes, siendo uno de los principales cabos á quien debió su salvación la ciudad, según lo declaró el mismo Infante Cardenal D. Fernando de Austria. Felipe IV le honró con la Abadía y Condado de Melrosa en Brabante, y su orden le hizo Vicario general de Inglaterra, Escocia é Irlanda; luego fué abad de San Disibodo ó Disemburgense en el Palatinado, en donde el Serentísimo Anselmo Casimiro, Arzobispo elector de Maguncia, le elevó hasta hacerle su Coadjutor, con el título de Obispo de Misia, que desempeñó hasta que llamado por el Emperador Fernando III á Viena, le confirió la Abadía de los dos célebres monasterios de Monserrat, de las ciudades de Viena y Praga de la Orden de San Benito. De Viena pasó á Praga, en compañía del Cardenal Harrache, Arzobispo de aquella iglesia y Primado de Bohemia, que le hizo su Vicario general, probando nuevamente en aquel destino y en ocasión en que los suecos cercaban la ciudad, su valor y dotes militares; pues fué uno de sus principales defensores, y mereció que el Emperador Fernando le premiase con un collar de oro, igual á los

que con el mismo motivo concedió también á los Generales que habían cooperado á la defensa. Hecha la paz en Alemania, obtuvo el empleo de Predicador para convertir á los bohemios, lo cual ejecutó con tanto acierto, que atrajo al gremio de la iglesia predicando y convirtiendo á más de 34.000 de aquellos, como consta de la carta que el Cardenal de Harrache, testigo de esto, escribió al Papa Alejandro VII.

El Emperador le hizo Obispo de Rocas, después lo fué de Ipres y de Koenisgretz, hacia 1655, en que elevado al Pontificado Alejandro VII, grande amigo de Caramuel, y conocedor de su virtud y talento, le llamó á su lado recibéndole con grandes muestras de cariño. Obtuvo el Obispado de Campaña en Nápoles, inferior en mucho á sus merecimientos, por inspiración sin duda de sus émulos y envidiosos; más su virtud y modestia le hicieron aceptar gustoso, pasando inmediatamente á su nueva iglesia, en donde se hallaba en 1665. Después fué promovido á Arzobispo de Taranto, y últimamente, al Obispado de Bejeven en Milán, donde célebre por sus escritos, notable por sus virtudes y eminente por sus merecimientos murió el lunes 7 de Septiembre de 1682, á los setenta y seis años de su edad, dándosele sepultura en la capilla del Sagrario de su misma iglesia Catedral.

Religioso, Abad, Obispo, Ingeniero é Intendente de las fortificaciones de Bohemia, mereció grandes distinciones del Conde de Peñaranda, primero que conoció su universal talento, llevándolo consigo á Franfort por el año de 1659. De ingenio excelente y aptitud para todas las ciencias, fué en ellas una verdadera eminencia, especialmente en matemáticas y astronomía, como lo prueban las muchas obras que escribió sobre estos ramos del saber humano. El Padre Fray Martín Sarmiento, Benedictino y ardiente apasionado de Caramuel, dice que fué excelente gramático especulativo y práctico, delicado, lógico y metafísico, universal matemático, agudo Teólogo y Jurista y erudito poeta, escribía gallardamente, sabía dibujar, grabar y estampar con maestría, no faltando quien dijese que tenía ingenio como ocho y que *si Dios dejase perecer las ciencias en todas las Universidades del mundo, como Caramuel viviera, él sólo bastaría para restablecerlas en el estado en que tenían á la sazón*. El Emperador Fernando III empleó toda una tarde en visitar su celda y reconocer sus obras manuscritas, diciendo á los Príncipes que le acompañaban: «Yo no quiero juzgar si los manuscritos que he visto, son malos ó buenos; júzguenlo esto los lectores que los compran á precio muy subido, y los impresores que tantas veces los estampan. Sólo digo que á no haberlo visto, no me fuera nunca creible que una sola mano y una sola pluma hayan escrito tantas cosas y tan diferentes».

En efecto, tantas y tan variadas son sus producciones literarias, que parece imposible reseñarlas todas, tanto por su crecido número, cuanto por las repetidas ediciones que de las mismas se hicieron, corregidas, adicionadas y aun variadas de título. Las más conocidas y notables aparecen ser:

Declaración mistíca de las armas de España (Bruselas, 1636, en folio), traducidas después al latín; *Stegano-graphiá; Arte de escribir en cifra* (Bruselas, 1636), segunda edición en Colonia, 1639 y en compendio en la Arquitectura civil; *Musæum mortis* (Bruselas, 1638); *Teologia regularis S. S. Benedicti Augustini Francisci Regulas Comentarüs dilucidans* (Brujas, 1638, en folio, Francfort, 1644, en 4.º, Venecia, 1661, en 4.º y Lyon, 1665, en folio); *Tomo segundo de la misma obra, con varias epístolas*, (Lugduni, 1665, en folio); *Psalms confesionales* (Bruselas, 1638, en 12.º); *Motionni juris de Eminētissimi Cardinalis Richelü ad Cisterciensem Generalatum promotione et electione irrita* (Amberes, 1638 y 1643, en 4.º); *Philippus prudens, Caroli V. Imp. filius Lusitaniæ, Algarbiæ, Indiæ Brasilæ, Legitimus rex demonstratus*, (en cinco libros y en el primero la sucesión de los Reyes de Portugal hasta Felipe IV. con buenos retratos. Antuerpiæ, oficina plantiniana de Baltasar Moreto, 1639, en folio); *Cælestes metamorphoses*, (Bruselas, 1639, en 8.º); *Scholion climatium ad regulam Sancti Benedicti* (Lovaina, 1641, Francfort, 1644, Venecia, 1651, Sant Angel, 1665, en 4.º); *Respuesta al manifesto de Portugal*, que se imprimió tres veces en castellano (Amberes, 1642, en 4.º y Nápoles, 1664 y 1665), y una en latín, traducida por su discípulo el P. D. Leandro Vanderbanbt (Lovaina, 1642); *Philosophia rationalis* (Lovaina, 1642 y Francfort, 1665, en folio); *Mathesis audax* (Lovaina, 1642, en 4.º); *Cabalæ Grammaticæ Specimen, modo que los Rabinos tienen de deletrear la sagrada escritura* (Bruselas, 1642, en 12.º y Roma, 1663); *Teologia moralis* (Lovaina, 1643, en folio); *Liber de præcedentiâ* (Lovaina, 1643 y 1644, en 4.º); *Excellentissima clonus de Melo quæinter Lusitanas principes floret, genealogiæ deducta* (Lovaina, 1643, en folio, con láminas); *Severa argumentandi methodus* (Duván, 1643, en 4.º, Lovaina, 1644, en folio, Francfort, 1651, en folio); *De novem syderibus circa Jovem vassis* (Lovaina, 1643, en 12.º); *Solis et artis adulteria* (Lovaina, 1643, en folio); *De perpendicularum inconstantia* (Lovaina, 1643, en 12.º); *Bernardus triumphans de Petro Abailardo et Gilberto Porretano* (Lovaina, 1639, en 4.º); *Teologia preterintentionalis*, (Lyon, 1664, en folio, *Arte nuevo de música, inventada el año de 600 por San Gregorio, desconcertada por Guido Aretilino, restituida á su primera perfección el año de 1620 por Fr. Pedro de Ureña, reducida á*

este breve compendio el año de 1644 por Juan Caramuel (Viena, 1645, en 4.º y en castellano, Roma, 1666). En esta obra curiosísima afirma el P. Caramuel que San Gregorio había descubierto la forma natural de la escala musical, la que Guido d'Arezzo, había desvirtuado ó echado á perder, reduciendo la escala á solo seis notas, y que Pedro de Ureña había restablecido las cosas á su verdadero lugar, agregando la última sílaba RI. con la cual, la mano musical y las mutanzas eran inútiles por hallarse completa la escala en la siguiente forma: UT. RE. MI. FA. SOL. LA. RI.

Además, se encuentran diferentes notas relativas á la música en el *Cursus mathematici* del mismo autor y en su *Mathesis audax*, con lo que demuestra sus grandes conocimientos como músico: *Sacri Romani Insuperú licita demonstrata* (Francfort, 1547 y Viena, 1649, en folio); *Boetius, su vida*, (Praga, 1647); *Marta, liber de laudibus Virginis Matris*, (Praga, 1647, en 4.º y Santangel, 1664, en folio); *Benedictus Christiformis* (Praga, 1648, en folio grande, con láminas); *Filosofía natural*, (Lovaina, 1648, en folio); *Encyclopædia concionatoria* (Praga, 1649, en 4.º, Santangel, 1664, en folio y Campania, 1667); *Theologia moralis fundamentalis*, (Francfort, 1651, en 4.º, dos tomos, Roma, 1656, Lyon 1657 y aumentada en la oficina Anissioniana 1576); *Theologia intentionalis* (tercero y cuarto tomo, de la que con este mismo título publicó en Lovaina en 1664, en folio); *Grammatica andax* (Francfort, 1651, en folio); *Herculis logici labores tres* (Francfort 1659, en folio); *Apparatus philosophicus* (Francfort 1652, en folio y Colonia, 1665); *Hierarchia Ecclesiastica de Summi Pontificis Patriarcharum Archiepis coporum Episcoporum Abbatum* (Praga, 1653, en folio); *Dominicus, sive Historia Ven-P. Dominici á Jesú María Carmelitani Excalciati* (Viena, 1654, en folio); *Grammatica critica*, (Francfort, 1654); *Præcursor logicus complectens Grammaticam audacem* (Francfort, 1654); *Metalógica disputationes* (Francfort 1665, en folio); *Primus calamus*, (dos tomos, tercero y cuarto, el primero que contenía el arte gramático de la lengua, latina, griega, española, hebrea, greco-latina, siríaca, hispano-arábiga, la megrilense y la china, no llegó á publicarse á falta de caracteres apropiados, si se exceptúa la correspondiente al latín que parece vió la luz en Roma, folio 1663; el segundo y tercer tomo de esta obra se imprimió en Campania en 1662 y segunda vez en 1668); *Apologema pro doctrina de probabilitate* (Lyon, 1663, en 4.º y 1664); *Cursus mathematicus* (primeramente en tres tomos en folio en Campania y Santangel, 1667 y 1668 y después, en 4.º cada uno, con su correspondiente título); *Lógica moralis* (Campania, 1668 y después aumentada, Vegeven, 1679, *Pandoxium Phisico-Ethicum*, tres tomos en folio que quedaron manuscritos); *Haplotes. de restrictionibus mentalibus* (Lugdoni, 1672, en 4.º); *Dialaxis de non certitudine*, (Lyon, 1676); *Architectura civil recta y obliqua* (tres tomos en folio, Vegeven, 1678); *Phosphorus Scholasticus* (Vegeven, 1678); *Trismegistus, de Restrictionibus* (dos tomos, Vegeven, 1679); *Pentalocus*, en el que propone y explica cinco voces contenidas en las letras a, e, i, o, u, (Vegeven, 1679); *Critica philosophica artium scholasticarum cursum exhibens* (Vegeven, 1681, en folio); *Leptotatos, latine subtilissimus* (Vegeven, 1681, en folio); *La Excma. Casa de Ligne*, manuscrito; *Conceptos evangélicos*, Sermones que predicó; *Arte militar*, en dos partes que tratan del gobierno, de la infantería y caballería (dos tomos); *La Morarldo*, que trata de las embajadas del Príncipe La Morarldo de Ligne; *Officiú divini, encyclopædia* en que persuade á que se puede aprender Filosofía y Teología con sólo leer atentamente el Breviario; *Expostulatio de probabilitate ad Areopagum romanum*; *Cursus philosophicus*; *Uranometria*, tratado luminoso en que demuestra que todos los procedimientos antiguos y modernos para medir las distancias de los astros, son erróneos, y que el más seguro es el de la luz y la sombra; *Astronomia instaurata*, en que prueba que la órbita de los planetas no es circular elíptica; *Tribunal Dædali*, obra de arquitectura; *Hæresis Janseniana*; *Alcorani impugnatio*; *Caramuelis Deus*, en que explica las cuestiones de Santo Tomás, que tratan de Dios; *Opinio probabilis*, obra de investigación notable; *Apostolus*, explicación crítica y teológica de las epístolas de San Pablo.

Verdaderamente creemos que es una gloria europea, y que Madrid debe enorgullecerse por contar entre sus hijos, un varón tan sabio, virtuoso, humilde, valeroso y omnisciente, como el que con tanto gusto de nuestra parte, ocupa un lugar en este libro. Antonio Tardisi ha publicado una *Memoria della vita de monsignore Gio. Caramuel Vescovo di Vigevano* (Venecia, 1760, en 4.º)

Caramuel (Antonio).

Véase MAYERS.

Caramuel (Lorenzo).

Véase MAYERS.

Caramuel (Miguel).

Véase MAYERS.

Caravajal y Sánchez de Escobar (Francisco).

Conocido por Francisco de la Madre de Dios y Madrid, Religioso Franciscano Descalzo, en el convento de San Gil de Madrid, era hijo de D. Juan de Caravajal y de Doña Bernarda Sánchez de Escobar, naturales también de esta Villa. Fué novicio y profesó en Fuensalida, Predicador y Guardian de muchos conventos, Presidente absoluto del de San Gil de Madrid, en 1749, Definidor y escritor de su religión. Padebió por espacio de treinta años de la gota y murió de un accidente, en la noche del 19 de Octubre de 1760, en su convento. Escribió: *Bulario de los religiosos Franciscos Descalzos*, cinco tomos (Madrid, 1743, 44, 45, 46 y 47); *Nomenclatura fratrum minorum discalceatorum* (un tomo en 4.º manuscrito); *Compendio de la grandeza y antigüedad de la villa de Talavera, con el origen de las fiestas de las Mondas* (un tomo manuscrito); *Incorrupciones maravillosas de algunos religiosos de la descalcez seráfica*, (un tomo); *Tratado de algunos religiosos insignes en virtud*; *Otro de las dignidades eclesiásticas que han obtenido*; *Año histórico español, diario universal analítico*; *Sucesos de España en lo eclesiástico y secular con las acciones notables de los españoles por todo el orbe* (dos tomos en folio, manuscritos).

Carbó y Alcoy (Buenaventura).

Nació el 24 de Octubre de 1819, hijo del Mariscal de campo D. Jaime y de Doña Ignacia, ingresó como Cadete de infantería en 1832, y ascendió á Subteniente por antigüedad en 1834, á Teniente en 1836 á Capitán por méritos de guerra en 1837, á segundo Comandante en 1840, á primer Comandante en 1847, á Teniente coronel en 1851, á Coronel en 1853 y á Brigadier en 1857. Sus méritos de guerra son la toma de la plaza de Marbán y sorpresa de Portalegre en Extremadura, siendo aun muy joven, ayudante de su padre; varias acciones empeñadas en Cataluña contra las facciones, como la de Farríols, Calaf, Gra, Coll de Comadros, San Feliú de Saserra, Capiacosta, San Juan de las Abadesas, y Manlleu, donde fué declarado Benemérito de la patria, levantamiento del sitio de Puigcerdá, toma de Ripoll y otras muchas de gran importancia. Marchó á Canarias, y allí fué encargado de perseguir el contrabando; después regresó á la Península, quedando de reemplazo y tomando á poco parte en las ocurrencias de 1848 y 54, en la que estuvo expuesto á ser fusilado. Desempeñó el Negociado de comisión de Jefes y el del Colegio en la Dirección general de infantería, y por tres veces Secretario interino de ella, mereciendo justos elogios por el celo y actividad que desplegó en cuantos destinos se le confiaron. Ascendido á Brigadier fué nombrado Comandante general del Maestrazgo y Gobernador militar de Morella. Era Benemérito de la patria, como queda dicho; tenía la Cruz de San Hermenegildo y tres de primera clase de San Fernando, y otras como premio á sus relevantes y recomendables circunstancias.

Carbón y Ferrer (Eugenio).

Pintor, discípulo de D. Carlos de Haes. En la Exposición de Bellas Artes, celebrada en 1866 en Barcelona, presentó un *paisaje*, tomado del natural en la Real casa de Campo. En la del mismo año de Madrid, *El Manzanares*, pasada la Puerta de Hierro y una vista de *Torrelodones*; obtuvo mención honorífica. En la Nacional de 1871, figuró un lienzo *Arroyo del Infierno* (Navacerrada); en la de 1876 un paisaje, *Alrededores de Bedoux* (Francia); en la de 1878 dos paisajes, *Una tempestad en los montes de Navacerrada* (San Ildefonso) y *Un molino movido por el Arajes* (Navarra). En la Nacional de 1881, figuró otro paisaje de su mano.

Carbonel y Sánchez (Baltasar Tomás).

Nació el 6 de Enero de 1621 y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián; sus padres fueron D. Ginés y Doña María; estudió en el colegio Imperial y tomó después el hábito de Santo Domingo, en el de Santo Tomás, en 1634, distinguiéndose desde luego por su aplicación, sobriedad y ascetismo; continuó con gran aprovechamiento sus estudios en las universidades y conventos, donde fué oyente,

lector y regente hasta 1670 en que renunció la cátedra de Vísperas de Alcalá para venir á Madrid, con objeto de gestionar el rescate de su cuñado, D. Fausto de Pagola, cautivo de los moros. Quedóse en el convento de Santo Tomás, donde permanecía en 1672, en que fué nombrado Predicador de Carlos II, Prior de su casa y Confesor del Rey, cargo este último que quiso eludir, aunque sin resultado. Después fué Inquisidor de la Suprema y Obispo de Plasencia que renunció; obligándole el Rey á aceptar el de Sigüenza, para el que fué consagrado el 26 de Septiembre de 1677 y que desempeñó con gran celo de su parte y aplauso de sus admiradores: invitado de nuevo para que volviese á ocupar su puesto de Confesor del Rey, hizo cuanto pudo para excusarse, pero tampoco le valió, y tuvo, con gran sentimiento de su parte, que abandonar la diócesis y permanecer cuatro años en el citado empleo, hasta que solicitó y obtuvo ser retirado á su iglesia, donde fué recibido con grandes muestras de respetuoso cariño.

Allí continuó hasta su muerte, ocurrida en 5 de Abril de 1692, asistiendo á su entierro un numeroso concurso que le aclamaba, llamándole *Padre de los pobres, honra de los Obispos, ejemplo de religiosos* y aún *Santo*, cortándole la muchedumbre cuantos pedazos podía de sus ornamentos, para guardar los con veneración y respeto, como recuerdo de sus virtudes.

Cardano (Felipe).

Grabador de láminas, creado en 8 de Febrero de 1818, individuo de mérito de la Real Academia de San Fernando. Son notables algunos de sus trabajos: *Vistas de Madrid*, para el *Viaje* del Conde Alejandro Laborda.

Fué el primero que introdujo en Madrid la *Litografía*, conservándose algunos excelentes ensayos de este artista en dicho ramo.

Cárdenas (Bartolomé).

Pintor, que nació en 1547 y murió en Portugal en 1606. Fué discípulo de Alonso Sánchez Coello, y dejó muchas obras de mérito en Madrid y Valladolid.

Cárdenas y Carrillo de Albornoz (Bernardino de).

Señor de Colmenar de Oreja y Mochares, hijo de D. Gutierre, primer Señor de Colmenar, que fué hermano del Duque de Maqueda, y de Doña Mencía, Señora de la casa de Albornoz y Villas de Torralva y Beteta. En 1565 pasó á Barcelona con otros caballeros aventureros, y allí se embarcó para Sicilia, desde donde pasó al socorro de la isla de Malta, asistiendo á la batalla que dió D. Alvaro de Sande á los Turcos, y batiéndose con tanto valor y arrojo, que les obligó á levantar el cerco. Después de visitar al Gran Maestre, regresó á Sicilia, y en 7 de Octubre de 1571, concurrió también como aventurero, á la memorable batalla de Lepanto, encargado por D. Juan de Austria de la defensa de la popa de la Capitana, que realizó con gran esfuerzo, hasta que cargando allí sobre aquella parte por espacio de más de dos horas, un golpe lo derribó, dejándole mortal y perdiendo á poco la vida en aquel glorioso hecho de armas, en defensa de la fe. Estuvo casado con Doña Inés de Zúñiga, Señora de Villoria y Huelamo, de que dejó dos hijos, Doña Luisa y Doña Mencía.

Cárdenas Ricalde y Herrera (Diego).

Octavo Conde de la Puebla del Maestre y tercer Marqués de Auñón, nació el 26 de Julio de 1602, hijo de D. Lorenzo, Marqués de Baces, Caballero de Calatrava, Asistente de Sevilla, Mayordomo del Rey y Gobernador del Consejo de Indias, y de Doña Juana de Padilla; obtuvo merced del hábito de Santiago en 1625, y sirvió de Maestre de campo, General de las Armadas del reino de Portugal y de Superintendente del Consejo de Guerra, en cuyos destinos se hallaba en Portugal en 1640, cuando fué aclamado Rey el Duque de Braganza, que le puso preso en su casa, ofreciéndole luego el ducado de Viseo si se quedaba á su servicio. Enérgica su contestación, negándose á cometer tamaña villanía, fué desterrado con toda su familia á Torres Vedras, donde estuvo preso mucho tiempo. En 1643, volvió á Madrid, y fué nombrado Capitán general de las provincias de Guipúzcoa y Ministro del Consejo de Guerra. En 1651, heredó el marquesado de Auñón y falleció en 15 de Enero de 1659, siendo sepultado en el convento de Franciscos Descalzos de la Villa de Auñón. Estuvo casado en primeras nup-

cias con Doña Ana Francisca de Portugal, de quien tuvo tres hijas, y de segundas con Doña Mariana de Ulloa, que le dió un sucesor en D. José Alejo.

Cárdenas Zapata (Fernando de).

Capitán de infantería, véase RAMÍREZ DE CARDENAS.

Cárdenas Zapata (Francisca).

Conocida por la Venerable Madre Francisca de Cristo, fué hija de D. Íñigo de Cárdenas y Zapata, Presidente del Consejo de las Órdenes, y de Doña Isabel de Avellaneda. Profesó en el convento de Carmelitas Descalzas de Madrid, en 23 de Mayo de 1592. Fué fundadora del convento de Carmelitas de la villa de Loeches, á donde llegó en 10 de Agosto de 1596, allí fué Priora hasta el 15 de Julio de 1606, en que falleció en opinión de santidad.

Cárdenas Zapata (Íñigo de).

Véase LÓPEZ DE CÁRDENAS ZAPATA Y DE VARGAS VIVERO.

Cárdenas Zapata (Íñigo de).

Véase ídem íd.

Cárdenas Zapata (Rodrigo).

Véase LÓPEZ CÁRDENAS ZAPATA Y AVELLANEDA.

Cardona (Blasco).

Véase ALAGÓN.

Carlos II.

Rey de España. Véase AUSTRIA.

Carlos III.

Rey de España. Véase BORBÓN.

Carmena y Millán (Luis).

Crítico musical y taurino, nació en 21 de Octubre de 1845. Fué Comisario de guerra en Administración, militar y colaboró en los periódicos: *La Lidia*; *El Arte de la Lidia*; *Sol y Sombra*; *El Heraldo*, *El Tío Jindamá*; *El Enano*; *Toreo Cómico* y en *El Gato negro* de Barcelona, usando los pseudónimos de *Andante* y *Minato*. Escribió además la *Crónica de la ópera italiana*, (Madrid, desde 1738 á nuestros días, Madrid 1878).

Carmona (Manuel Salvador).

Grabador, que nació en 1730 y murió en 1807. Estudió en París, pasando enseguida á Roma, donde acabó de perfeccionarse. Á su vuelta á España, se casó con una hija del célebre Mengs, y llegó á ser Grabador de Cámara. Sus obras más estimadas son: *Resurrección*; *La Virgen y el niño Jesús*; *La Adoración de los pastores*; *Retratos*.

Carnerero (José María).

Poeta y literato. Escribió: *Cartas españolas*, ó sea *Revista histórica científica teatral* (Madrid, 1831, en 4.º); *Las glorias de España*, poesía melodramática, en un acto, en obsequio al enlace de Fernando VII con Doña María Cristina (Madrid, 1829, en 8.º). Fué también redactor de *La Gaceta de*

Madrid, de *El eco de Padilla*, de *El Indicador de los espectáculos*, de *El Correo Literario y Mercantil* y de *La Revista Española*.

Carnerero (Mariano).

Diplomático y literato que nació en 1787 y murió en 23 de Febrero de 1843. En 1808 era Redactor de *El Memorial literario y curioso de la Corte de Madrid*, de 1832 á 1836, de *La Revista Española* y después de *El Amigo del pueblo*.

Carnero López de Zárate (Alonso).

Señor de Chapinería y Regidor perpetuo de Ávila, nació el 22 de Abril de 1634, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, siendo sus padres D. Antonio, Secretario de Estado del Rey Felipe IV y Doña Ana María. En 1652, obtuvo merced del hábito de Santiago. Fué oficial de la Secretaría de Estado de España, Secretario de Estado y Guerra de Flandes, y Veedor general de los ejércitos en los mismos Estados desde 1682, y como Notario mayor, autorizó en el Escorial la entrega del cadáver de la Reina Doña María Luisa de Orleans. En 1691, le confirió S. M. la Secretaría de Estado de la parte de Italia y en 1694 la del Despacho universal, que sólo sirvió un año, por haber pedido su retiro, que se le otorgó, con la plaza de Ministro del Consejo de Indias, de su Cámara y Junta de ellas, de que llegó á ser Decano. Falleció en 1721 á los ochenta y siete años de edad, después de haber manifestado en cuantos destinos desempeñó ser uno de los más sabios Ministros de la Monarquía, distinguiéndole mucho con su amistad todos los hombres de letras de su tiempo, y muy especialmente Don Antonio Solís, con quien sostuvo siempre una estrecha y cordial correspondencia, como puede verse en el tomo primero de las que imprimió D. Gregorio Mayáns en 1773. Casó primero con una señora belga, llamada Doña María Teresa, y después con Doña Mariana de Acuña, hija del primer Marqués de Escalona y viuda del Marqués de Vallecerrato.

Carnero y Santa Cruz (Francisco).

Fué hijo de D. Antonio, Contador y Veedor de la artillería, también natural de Madrid, y de Doña Bárbara. Imitando á su padre y otros de su familia, siguió la carrera de las armas, y sirvió como Capitán en los Estados de Flandes, bajo el mando del Infante D. Fernando de Austria; por lo que S. M. á consulta del Consejo de Guerra, por su decreto fecha en Madrid á 30 de Julio de 1639, le hizo merced del hábito de Santiago, de que el Consejo de Órdenes le mandó despachar título de Caballero en 2 de Septiembre siguiente. Fué después Sargento mayor y Maestre de campo de un tercio de infantería, en cuyo puesto se hallaba en el reino de Nápoles, en 1653.

Carnero y Suárez (Antonio).

Hijo de D. Francisco y Doña Inés, sirvió en los ejércitos de Flandes de Contador principal desde el año 1585 al de 1609, y después de Contador y Veedor de la artillería y Ministro del Consejo de Guerra de los mismos Estados. Volvió á Madrid, ya casado con Doña Bárbara de Santa Cruz, natural de Amberes, y de ella tuvo dos hijos D. Antonio, que luego fué Procurador de la Orden de Calatrava y D. Francisco, Caballero de la de Santiago y Maestre de campo de los ejércitos de Felipe IV. Escribió una *Historia de las guerras civiles que ha habido en los Estados de Flandes*, desde el año de 1559 hasta el de 1609 (impresa en Bruselas, año de 1625, en folio).

Caro (Manuel).

Pintor, nació en 1780; á la edad de diez y nueve años, se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando. Aunque pintó pocas obras, atendiendo á que su constante ocupación fué la enseñanza del dibujo, quedan de su mano algunos *apuntes, retratos y fragmentos* de adorno muy estimables, en poder de particulares.

Caro de Montenegro y Bonifaz (Francisco).

Hijo del Licenciado Juan Caro de Montenegro, Abogado de los Reales Consejos y de Doña Ana de Bonifaz, también natural de Madrid. Sirvió en la caballería y teniendo el destino de Capitán

el año de 1670, la Reina Gobernadora Doña Mariana de Austria, le hizo merced del hábito de Santiago, del que no usó por continuar su carrera, hasta 1683, en que hallándose ya de Teniente de Maestre de campo General del ejército que estaba en Sicilia, solicitó su despacho en el Consejo de las Órdenes, que le dió su título.

Carrasco y Castell (Anastasio).

Notable grabador en hueco, nació en 1831 y fué premiado por el Liceo artístico y literario. En 1865, fué nombrado Tallador de la casa de la Moneda de Madrid y en 1867, trasladado á Barcelona, de donde volvió á esta Corte. En 1864, hizo un *Sello* para cerrar cartas, dedicado al Príncipe de Asturias, con sus iniciales cubiertas de castillos, Icones y flores de lis, debajo de una corona real. También es autor de la *Medalla* acuñada en conmemoración de haber cedido la Reina su patrimonio en favor del Estado. En el anverso se ve el busto de S. M. con la siguiente inscripción: *Reina de las Españas*, el nombre del Sr. Carrasco y el del Sr. Pacheco, Director de la Casa de la Moneda; en el anverso: *Isabel II el día 13 de Febrero de 1865, cedió el Patrimonio Real para alivio de las cargas públicas. Sirva este bronce para perpetuar la memoria de acción tan magnánima*. En 1875, al ocurrir la restauración, fué nombrado Carrasco Grabador de Cámara.

Carrera y Vega (Teresa).

Conocida por la V. M. Teresa de Jesús, hija única de D. Pedro y de Doña Francisca, vecinos y naturales también de Madrid, tomó el hábito de Agustina Recoleta, en el convento de Santa Isabel, á la edad de trece años, llegando á ser como súbdita y Prelada, una de las más distinguidas por sus virtudes; mereció la estimación de la Reina Doña Margarita, madre de Felipe IV, y falleció, según se cree, en 1633, año en que se imprimió el sermón que en sus honras predicó el P. Fr. Pedro Vázquez, de la Orden de San Francisco de Paula.

Carrero (Francisco).

Religioso del Orden de Predicadores, é hijo del convento de Ocaña. Concluidos sus estudios, fué destinado á la provincia del Rosario en las islas Filipinas, en donde trabajó mucho. Fué Vicario general de Binondre, Comisario del Santo Oficio, Ministro del Santo Evangelio en las lenguas China, Tagala y Cagayana. En 1643, era Procurador general de la provincia, y llevó una misión desde España hasta Méjico, donde la entregó á Fr. José de la Madre de Dios, para que la condujese á Filipinas, por no poder él pasar allá. Y, últimamente, fué Vicario general de todas las provincias Filipinas.

Escribió: *Triunfo del Santo Rosario del Orden de Santo Domingo en el reino del Japón, desde el año de 1617 hasta 1624* (Manila, 1626, en 4.º); *Relación del martirio del Beato P. Fr. Pedro Veldáquez, hijo del convento de Atocha* (Manila, 1625, en 4.º); *Historia general de la provincia del Santo Rosario en las islas Filipinas*, que dejó manuscrita con todas las licencias para la impresión, y comprendía desde 1582 hasta 1638.

Carril (Manuel).

Llamado vulgarmente Carriles. Músico distinguido, que nació en 20 de Noviembre de 1752 y murió en 29 de Enero de 1828. En 9 de Marzo de 1789, obtuvo por oposición la plaza de Viola de la Real capilla, que juró el día 22 del citado mes y año, siendo al propio tiempo Profesor de la Real Cámara. Estuvo de primer Violín director de la orquesta del teatro de la Cruz de Madrid y de la casa de la Excm. señora Duquesa de Alba, la cual le estimó mucho en vista del gran mérito que como violinista tenía Carril, haciéndole asimismo algunos obsequios. Las dotes que más resaltaban en este músico eran un tono brillantísimo y gran facilidad en tocar á primera vista las piezas más difíciles de violín con rara perfección. Como Profesor de enseñanza, acreditó su talento, formando varios discípulos distinguidos, entre los que contaba á su hijo político D. Pascual Juan, conocido también por *Carriles*, y que llegó á dar varios conciertos de violín en las principales capitales de Europa, con un éxito ruidoso.

Carrillo del Campo (Ildefonso).

Pintor notable, discípulo de D. Carlos de Haes, presentó en la Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1864, dos lienzos: *Cercanías de Madrid* y *Ribera de la Muñosa*, obtuvo mención

honorífica en la de 1866; *Canstino de Sancte Boix* (Suiza); *Valle de Santa Casilda* (Sierra de Burgos); *Cercanías de Alcalá*; *Paseo del Pontón de San Isidro* (Madrid), y *un país*, también obtuvo *mención honorífica*. Falleció este artista en Madrid á 18 de Enero de 1870.

Carrillo y Chumacero (Fernando).

Véase CHUMACERO Y CARRILLO.

Carrillo Muñiz de Godoy (Alonso).

Nació y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo del Licenciado D. Fernando, Caballero de Santiago, del Consejo y Cámara de Castilla y Presidente de las de Hacienda é Indias, y de Doña Francisca Fajardo. Sirvió de Capitán de caballos corazas españolas, con cuyo empleo se halló en Milán en 1615, cuando el Rey Felipe III le concedió el hábito de Santiago por cédula de 20 de Junio. Después fué Comisario general de la caballería, Caballerizo mayor de la de Córdoba, Alcaide del convento de Uclés y Mayordomo del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, sin que todos estos destinos le impidiesen dedicarse con fruto al cultivo de las ciencias y letras, de que dejó muestras en un trabajo preparado para la prensa titulado: *La Vida del Conde Santo*, que lo fué de Belalcázar, religioso de la Orden de San Francisco.

Tuvo por esposa á Doña Luisa Manuel y Guzmán, de la que tuvo muchos hijos, y entre ellos Don Francisco, Caballero del hábito de Santiago. Murió D. Alonso en Madrid en 1641.

Carrocio y Manleón (Félix).

Conocido en religión con el nombre de Padre Fray Félix de Jesús María; era hijo de D. José Carrocio y de Doña María Manleón, y nació y recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés el 9 de Febrero de 1710. Fué religioso Trinitario descalzo, de clarísimo ingenio y gran erudición, que le valieron el respeto y cariño de cuantos le trataron; Después pasó á Roma, donde vivió muchos años, captándose la benevolencia y estimación de todos los Cardenales; fué allí Ministro del colegio apostólico de *Propaganda fide* y del de San Carlos, hasta que regresó á España y estando en el convento de Torrejón, falleció en 4 de Noviembre de 1772, dejando escrita *Vida de la Venerable Madre María de Jesús, religiosa de la Purísima Concepción*, que se imprimió en Roma en 1776.

Carvajal (Francisco).

Ingeniero, nacido en 1827. Fué redactor en 1853 de la *Revista de obras públicas*, y en 1868 dirigió el periódico titulado *Los Conocimientos útiles*.

Carvajal y Mendoza (Sebastián).

Hijo de D. Pedro y Doña Catalina, vecinos de Madrid, en la parroquia de San Martín, con casas propias en la plaza de Santo Domingo. En 1612, servía la plaza de Alcalde del crimen de la Cancillería de Valladolid, y después la de Alcalde de Casa y Corte, empleo de que ya disfrutaba en 1623 y con el que parece que falleció. Estuvo casado con Doña María Espejo y tuvieron dos hijos, D. Pedro y Don Fernando, que fueron Capitanes de caballos y Caballeros del hábito de Santiago.

Casal (Manuel).

Médico y escritor: nació en 20 de Mayo de 1751: siguió su carrera universitaria, tomando el grado de Bachiller en artes, en la ciudad de Gandía en 1770, y en Valencia el grado de Doctor en la facultad de Medicina en 1775. Regresó á Madrid para ejercer su profesión, llegando á hacerse apreciable por su acierto en la práctica, así como por las obras originales y traducidas que publicó, referentes á su facultad. Estas fueron *Los aforismos de Hipócrates* traducidos en verso castellano: un *Prontuario médico práctico*, en el que redujo la medicina á sentencias y refranes, en varios metros poéticos y un tratadito original sobre las *Epidemias pestilentes*.

Estos trabajos y la larga experiencia que le proporcionaban sesenta y dos años de ejercer en su honrosa profesión, le valieron al mismo tiempo que el aprecio de sus compañeros y del público, varias distinciones, como fueron la de Decano de la Academia Médica-Quirúrgica Matritense, Socio de la de Barcelona, Corresponsal de la de Cádiz y honorario de la greco-latina. Dotado por la naturaleza de un carácter festivo y de una inclinación irresistible á la poesía, quiso alternar con los trabajos propios de un austera profesión, los más amenos de las musas; y con el fin sin duda de evitar el contraste que en algunos espíritus podría ofrecer, viendo su nombre médico al pie de composiciones dirigidas á excitar la risa, adoptó el anagrama de *Lúcas Alemán*, bajo el cual constituye un autor enteramente diverso del autor de Medicina. Establecido en Madrid por los años de 1786, el periódico titulado *Correo de los ciegos*, fué D. Lúcas Alemán unos de sus principales colaboradores, así como también de otro periódico contemporáneo de aquella fecha, titulado *Correo de Madrid*. Al mismo tiempo sostenía en el Diario de esta Capital una festiva polémica literaria, haciéndose por todos estos trabajos tan grato al público, que contribuyó notablemente á fomentar la afición á las publicaciones periódicas, hasta que agitados los ánimos con la guerra de los franceses, hubieron de buscar en las noticias políticas, muy distintas sensaciones.

Mitigadas que fueron aquellas terribles circunstancias, Don Lúcas Alemán volvió á aparecer en la pública palestra, dando á luz en 1813 y 14 la *Pajarera literaria*, colección de folletos satírico-políticos que halagando el pratriotismo nacional, y lanzando el ridículo sobre los franceses y sus secuaces, obtuvieron tal boga en aquella época, que se hicieron de ellos varias impresiones, y contribuyeron más y más á la popularidad del nombre de Alemán.

Desde entonces continuó éste sus no interrumpidos trabajos, en los diversos periódicos que sucesivamente vieron la luz pública, como fueron además del *Diario de Madrid*, la *Crónica científica*, el *Correo de las Damas*, el *Indicador de los espectáculos* y el *Correo literario y mercantil*, alternando al mismo tiempo con otras producciones sueltas, como el *Mochuelo literario*, colección de folletos satíricos de circunstancias, la comedia burlesca *Don Lucas y Don Martín solos en un camarín* y otros varios, hasta el año de 1834, sin que á pesar de su avanzada edad, le abandonase ni un solo punto aquel envidiable buen humor que presidió siempre á todas sus producciones.

Falleció en Madrid el 6 de Abril de 1837 á los ochenta y seis años de edad. Este infatigable escritor dejó á su muerte multitud de obras inéditas y una selecta librería de obras raras de su facultad, de literatura y de viajes, en cuya lectura y estudio supo prolongar agradablemente su pacífica existencia.

Casas y Batista (Rogelio).

Notable escritor médico, que nació en 5 de Marzo de 1836 y falleció en 1897. Publicó: *Gula del diagnóstico médico*; *Tratado de los partos*; *Clinica de las enfermedades de la mujer*; *Tratado de higiene*; *Enfermedades de mujeres y niños*; *Tratado de anatomía*. Su discurso de recepción en la Academia de Medicina trataba de *La habitación del obrero*. Fué Ayudante y Profesor en la Facultad de Medicina, Oficial del Cuerpo de Sanidad militar, Profesor de la Beneficencia municipal, Doctor en Medicina y Cirugía, Subdelegado de Sanidad del distrito de Buenavista, Comendador de Carlos III, Cruz de segunda y primera clase de la Orden civil de Beneficencia en juicio contradictorio, y gran Oficial de la Orden de Santa Rosa, de Honduras.

Castaños (Francisco Javier).

Nació el 22 de Abril de 1758, hijo de D. Juan Felipe Castaños y Orioste y de Doña María Argorri, que de paso en Madrid, se trasladaba de la Coruña á Barcelona, para incorporarse á su esposo que desempeñaba la Intendencia militar de Galicia y Cataluña. El Rey Carlos III queriendo premiar



MANUEL CASAL

en el hijo la integridad é inteligencia del padre, concedió á aquél el empleo de Capitán de infantería cuando contaba la edad de diez años. Pasó al Real Seminario de nobles, donde estudió con aprovechamiento y adquirió esas relaciones de amistad y compañerismo con los descendientes de las familias más distinguidas, relaciones que no basta á borrar la acción corrosiva del tiempo. Ciego su padre, solicitó y obtuvo del Rey la gracia de llevar consigo al joven Castaños, quien se dedicó en Barcelona al estudio de las matemáticas, y muerto aquél, trasladóse á Cádiz donde se hallaba el regimiento de Saboya, que era el de su destino y que mandaba como Coronel su hermano materno D. Luis de las Casas, quien le colocó en los puntos más peligrosos del sitio de Gibraltar, donde obtuvo por antigüedad el empleo de Capitán de granaderos.

Pasó después á Menorca, formando parte del ejército mandado por el Duque de Crillon, y acometió á los ingleses con tanto brío, que les obligó á encerrarse en el Castillo de San Felipe. Rendido éste, fué comisionado á Inglaterra con el fin de tratar el canje de los españoles prisioneros. Embarcóse al efecto; pero en la travesía estuvo á punto de perder la vida, por haberle servido en la mesa una pierna de carnero en mal estado, de la que Castaños comió inadvertidamente.



FRANCISCO JAVIER CASTAÑOS

Merced á los vigorosos remedios que se le hicieron, curó y mejorado ya, y vuelto al servicio activo, se halló nuevamente en el sitio de Gibraltar en 1782 con el regimiento de Saboya, distinguiéndose tanto, que mereció el ascenso á Sargento mayor, y pocos días después en el combate sostenido entre la escuadra inglesa y combinada, mandaba una batería á bordo del navío San Juan Bautista. Levantado el sitio, marchó á Cádiz y allí ascendió á Teniente coronel el 18 de Marzo de 1784, permaneciendo en este punto hasta 1786 en que marchó á Orán, cuya plaza estaba de continuo amenazada por los marroquies. Tanto en el sitio de esta importante plaza como en el de la de Ceuta, mostró su gran valor y serenidad, atravesando las filas enemigas para socorrer á los

sitiados, y ocupando dentro los sitios de más peligro y más expuestos á las agresiones del sitiador. En este último asedio, le fué encomendada la operación de verificar un reconocimiento de las defensas, trincheras y minas hechas por el sitiador, operación peligrosa que realizó, y dió por resultado la salida impetuosa de las tropas que arrancaron y destruyeron las minas y baterías, salvando la plaza de aquel porfiado sitio. Por tan distinguidos hechos de armas, obtuvo el empleo de Coronel en 1792, á los treinta y cuatro años de edad y el mando del regimiento de Saboya, cuyo ascenso le hizo perder la amistad del Coronel Eguía, que le había mandado hasta entonces.

Firmada en 1793 por Carlos IV, la declaración de guerra á Francia, marchó Castaños á Pamplona, al frente de su regimiento, que obtuvo repetidas victorias. Gozando de la confianza de O'Farril, éste le encomendó la descubierta sobre el camino de Laraque, lo cual dió por resultado la toma de los campamentos el 1.º de Mayo de 1793; la de Banca, el 2 de Junio y la del Castillo de Piñón el 6 del mismo. En esta campaña se salvó providencialmente, gracias á su arrojo y serenidad: solo y rodeado por todas partes de enemigos, hubiera perecido de seguro á sus manos, si no hubiera sido porque en aquel crítico momento, supo despertar con su voz los sentimientos de disciplina: *¡Deteneos, soy Coronel!* dicho en francés y con una energía, impropia de las circunstancias, fué el talisman que detuvo el brazo de los soldados franceses. Cuando estos volvieron de su estupor y reconocieron que era Coronel, sí, pero español, tuvieron que pensar en defenderse, pues las tropas echándole de menos, los atacaban con denuedo al arma blanca y los hacían huir despavoridos. Este hecho influyó no poco en su ascenso á Brigadier, con fecha 1.º de Octubre. Designado por el General Caro para Comandante de avanzada y descubierta en Irún, se halló en todas las acciones que tuvieron lugar en las alturas de Hendaya, para colocar en ellas nuestras baterías; nombrado luego para mandar los reductos de Vera y hallándose en la altura de San Marcial, fué mortalmente herido de una bala de fusil, que le atravesó la cabeza, entrando por la parte inferior de la oreja derecha y saliendo por la superior de la izquierda.

En tan terrible trance, el amor de los granaderos de África hacia su Coronel, les sugirió la idea de formar desde la terrible altura del reducto hasta su falda, una rampa de carne humana, por la que

se deslizó casi sin movimiento oscilatorio, que de seguro hubiera apagado el último soplo de vida que aún conservaba Castaños, desde los primeros á los últimos granaderos, que recibieron en sus robustos brazos el inanimado cuerpo de su Coronel, á quien profesaban un amor filial.

Nunca olvidó el insigne Castaños que debía la vida á sus denodados granaderos, y constantemente vistió su uniforme, como prueba de reconocimiento é imperecedero recuerdo. De allí fué trasladado á Hernani, al seno de su familia, desde donde pasando los primeros momentos, y no considerando el General Caro bastante segura esta plaza de las agresiones enemigas, dispuso su traslación á Pamplona, previendo, no sin fundamento, que su curación sería larga y penosa. Antes empero de hallarse completamente restablecido, su genio belicoso le hizo tomar parte en una importante acción á las inmediaciones de Pamplona, y ya desde entonces siguió compartiendo con el ejército, al frente de sus bravos granaderos, las fatigas de tan desastrosa guerra, hallándose en la retirada de Irún, sin contar los casi diarios encuentros con los franceses, á los que escarmentaba siempre; por cuyos eminentes y dilatados servicios, fué ascendido á Mariscal de campo en 9 de Febrero de 1795, siendo destinado de cuartel á Madrid. Aquí principió para nuestro héroe un género de vida distinto al que había tenido siempre: noble, joven y rico, los principales salones le abrieron sus puertas, de los que salió para un injustificado destierro á Badajoz en 1799; pero al año siguiente fué llamado para ponerse al frente de una división que se organizaba para la Jamaica, Martinica, y demás posesiones inglesas. Marchó con este objeto á Galicia, donde sostuvo una vigorosa defensa de nuestras costas con los ingleses, que se habían propuesto ahogar en germen la expedición proyectada, simulando desembarcos y poniendo sitio al Ferrol. Viéronse precisados á abandonar las playas gallegas, después de una horrible matanza que les hizo reembarcarse á toda prisa en la noche del 26 al 27 de Septiembre de 1800.

En esta jornada gloriosa para nuestro ejército, tomó una parte muy principal Castaños, que mandaba una columna volante encargada de la defensa de nuestras costas, hasta la paz de Amiens en que se disolvió dicha división, volviendo su Jefe á Madrid, donde el 5 de Octubre de 1802, fué promovido á Teniente general, siendo nombrado Comandante general de Gibraltar, en cuyo destino, al propio tiempo que se captaba las simpatías y amistad de las autoridades inglesas, prestó eminentes servicios á su país en muchísimas ocasiones. Llegado 1808, el General Castaños pactó con el Gobernador de Gibraltar la clase y número de recursos que Inglaterra había de poner, en caso necesario, á disposición del Gobierno español, empeñado ya en oponerse á la invasión francesa y haciendo del Cuerpo de ejército de su mando el núcleo del poderoso y terrible que se organizó, para contrarrestar las ambiciosas miras de Francia.

La Batalla de Bailén, esa magnífica epopeya de nuestra historia, que comienza por el nombramiento de General en Jefe del ejército de Andalucía á favor del General Castaños y termina con la rendición de 17.640 franceses y 3.000 muertos y heridos, será página gloriosa de ella, tributada al inmortal Castaños, que adquiere justos lauros como hábil estratégico, General entendido, valeroso y profundo político, reduciendo en poco tiempo á la desesperación á un enemigo, cuyo nombre hacía temblar á los ejércitos más aguerridos de Europa. Después de algunos días, regresó á la Corte, cuando ya había huído de ella el Rey José con sus parciales, siendo recibido por los habitantes de la capital con exquisito agasajo, considerado como el caudillo que había salvado á la patria, amenazada de inevitable ruina, y como el General que en otra campaña feliz, podía emanciparla por completo de la odiosa dominación extranjera.

De su permanencia en Madrid resultó la formación, de los planes y proyectos para continuar la guerra y la combinación de los ejércitos: terminados estos, Castaños tomó el mando del que se le había confiado, que estaba acantonado en Tudela, formando la derecha de la línea, tomando parte en cuantas acciones, muchas de ellas desastrosas para nosotros, se dieron en aquel país, desastres que originó en su mayor parte la falta de unidad en el mando, el desconcierto de los Jefes españoles, la penuria é incoherente constitución de los ejércitos, la falta de simultaneidad en las operaciones y la inacción de algún General; de ningún modo la falta de valor y pericia de Castaños. Esto no obstante, desbordadas las pasiones y las personalidades en el Gabinete de Madrid, cesó en el mando del ejército del Centro, retirándose á Algeciras, donde permaneció hasta fines de 1809 en que fué nombrado Presidente del Gobierno, cargo que revelaba la distinguida opinión que se tenía de sus dotes.

Nombrado luego General en Jefe del 5.º ejército que había de organizarse en Extremadura, y que sirvió de núcleo al que se había de componer de 30.000 hombres más tarde para dar la famosa batalla de Albuera, la más sangrienta sin duda de cuantas se empeñaron en la larga y gloriosa guerra de la independencia, tomó luego el mando del 6.º y 7.º, con cuyos tres ejércitos emprendió y llevó á feliz éxito el sitio de Astorga y batalla de Arapiles. Á fines de 1812, confiriósele el mando del ejército

aliado á Wellington y los tres ejércitos á cargo de Castaños, se refundieron en uno solo denominado cuarto, con el cual, y de acuerdo con Wellington, se empezó la inmortal campaña de 1813, que principiando en Extremadura, terminó con el triunfo de Vitoria.

Expulsados por completo los franceses del territorio de la Península, operación llevada á cabo, no sin gran sacrificio de sangre generosa, y en la que tan activa, inteligente y principalísima parte tomó Castaños, regresó éste á Madrid, ocupando su plaza de Consejero de Estado, hasta que disuelto este alto cuerpo, juró como vocal del nuevo creado en 1814, concurrió á la fundación de la Orden militar de San Hermenegildo é Isabel la Católica de las que fué nombrado Caballero nato de la primera, y Gran Cruz de la segunda, en virtud de sus especiales méritos y servicios. En 1815 fué nombrado Capitán general del ejército de la derecha, de observación en la Frontera, y á su disolución Capitán general de Cataluña, cuyo destino desempeñó hasta 1820. En 1829 obtuvo el Toisón de Oro, fué nombrado Capitán general de Castilla la Nueva y Presidente del Consejo de Ministros en 1833 y Grande de España de primera clase, con el título de Duque de Bailén, premiando de este modo el Monarca la adhesión y lealtad con que sirvió después la causa de su heredera; concurriendo como Presidente del Consejo Supremo de Castilla, á la jura de la Reina Doña Isabel y nombrado en el testamento del Rey Don Fernando Individuo del Consejo de la Regencia. En tan elevado puesto, las proposiciones y ofertas de D. Carlos, que le escribió remitiéndole un decreto para que le proclamase Rey de España, comunicación que puso en manos del Gobierno, al ser nombrado Presidente del Estamento de ilustres próceres, contribuyó eficazmente á la exclusión de D. Carlos y su línea á la Corona de España; después fué nombrado Senador. Durante la Regencia del General Espartero, Castaños permaneció alejado de la vida pública, dejándose ver únicamente cuando imploró del gobierno indulto para el General León, intercesión que fué completamente ineficaz para la desgraciada víctima; después de la Regencia, fué nombrado Comandante de alabarderos, Tutor de la Reina é Infanta, hasta la declaración de la mayoría de la primera y hasta la llegada de la Reina Doña María Cristina de la segunda.

Después fué nombrado Senador perpetuo y en 1847 queriendo el Gobierno premiar debidamente los méritos del Duque de Bailén, le concedió pudiera transmitir este título y grandeza á sus descendientes, como recuerdo eterno de aquel glorioso hecho. El ejército veneró y aún venera el nombre de este veterano como uno de los más dignos; el pueblo le considera como una gloria de la guerra de la Independencia, y todos los hombres imparciales admiran su patriotismo y abnegación, su caridad para con el desvalido, su amable trato y su pobreza, relativamente á su alta jerarquía social y militar, después de haber desempeñado los cargos más importantes en que pudo enriquecerse.

Á su muerte ocurrida en 1852, acudió un inmenso gentío, prueba inequívoca de la grande estimación en que era tenido por todos.

Castejón y Fonseca (Diego).

Véase GONZÁLEZ DE CASTEJÓN.

Castelaro y Perea (José).

Pintor de historia, nacido en 1801, recibió su primera educación protegido por la Reina Doña María Luisa, que con este fin le pensionó decorosamente, y así pudo seguir sus estudios literarios, á la vez que los artísticos, en el estudio del pintor D. Vicente López, y en la Academia de San Fernando. El Rey Fernando VII continuó dándole la pensión que le otorgó su madre, y ya en 1831 consiguió el título de Académico de mérito por la pintura. En 1832 fué nombrado, mediante oposición, Profesor de dibujo de la Escuela de Oviedo, cargo que desempeñó tres años con gran celo y excelentes resultados. En 1836 se le comisionó para recoger los objetos artísticos de los suprimidos conventos de la provincia de Segovia, y en el mismo año fué nombrado Profesor de los estudios en la Academia, en 1846 de la de Pintura, que desempeñó hasta 1865, en que fué jubilado por haber perdido la vista, quedando en concepto de supernumerario hasta Enero de 1859, que le correspondió por antigüedad plaza de número en la sección de Pintura. Se distinguió siempre por su celo, exactitud y honradez y la Junta de Profesores le eligió su Tesorero.

Obtuvo un señalado triunfo en el concurso que en 1844 anunció el Ayuntamiento de Madrid, para premiar el mejor trabajo que representara el acto del juramento á la Constitución de la Reina Isabel II en las Cortes, al declararse su mayoría de edad; mas la escasez de los fondos municipales impidió que esto tuviera cumplido efecto.

Entre sus obras más notables figuran una *Purísima Concepción*, que pintó para el oratorio del señor Marqués de Aguilafuente y un *San Miguel* de gran tamaño para D. Francisco Goicoerrotea; unos *Muchachos comiendo frutas*, que expuso en 1842; los retratos de *Sancho III* y *Fernando IV de León y Castilla*, una *Alegoría religiosa*, que fué adquirida por Isabel II; varios cuadros para el oratorio de las Infantas Doña Amalia y Doña Cristina; *catorce cuadros*, representando un *Via Crucis*, para las provincias Vascongadas, y otros muchos de asuntos místicos para templos, oratorios y casas particulares.

En los últimos años de su vida experimentó gran número de desgracias en la familia, la fractura del brazo derecho y la pérdida total de la vista y la salud, que sufrió con fortaleza y resignación cristianas, falleciendo por último en Madrid, á 6 de Abril de 1873.

Castelví (Francisco de).

Véase SARRIA Y MARCH Ó MARGUET Y CASTELVÍ.

Castellano (Manuel).

Pintor, nació en 3 de Febrero de 1828, discípulo de la Real Academia de San Fernando y de los señores D. Juan y D. Carlos Luis de Rivera; obtuvo mención honorífica de primera clase en la Exposición de 1856, y medalla de tercera en la de 1862.

Existe en el Museo Nacional de pinturas un cuadro de este autor, que representa el *Patio de la cuadra de caballos en la Plaza de Toros, antes de una corrida*, con figuras que son verdaderos retratos de personajes de la época, que fué adquirido de Real orden en 1857. Además son de su mano *La muerte de D. Luis Daoiz* y la de *D. Pedro Velarde*, propiedad del Ayuntamiento de Madrid; *La prisión de Valensuela*; *El techo del incendiado teatro de la Zarzuela*; *El retrato de D. Alonso I el Católico*; *La muerte del Conde de Villamediana*, *El ejército español en Dinamarca*, adquirido por el Ministerio de la Guerra, y muchos otros. Murió en 3 de Abril de 1880.

Castellano de la Parra (Ramón).

Músico, inteligente y apreciable Profesor de solfeo del Conservatorio, nació en 12 de Julio de 1823 y murió en 22 de Enero de 1860. Hizo sus primeros estudios en el Conservatorio, y en canto fué discípulo de Saldoni, distinguiéndose por su aplicación y adelantos, y más tarde en las fiestas públicas del Establecimiento, con voz de *barítono* muy afinada y agradable. También fué Profesor de solfeo hasta su fallecimiento, logrando muchos y muy aventajados discípulos.

El periódico *Las Letras y las Artes* de 2 de Febrero de 1860, calificaba al Sr. Castellano, como uno de los músicos más entendidos y laboriosos de España.

Castellanos de Losada (Basilio Sebastián).

Periodista, anticuario y escritor, que nació en 14 de Junio de 1807 y falleció á 6 de Junio de 1891. Fué Anticuario de la Biblioteca Nacional. Entre las obras de este laborioso escritor recordamos:

Retrato actual y antiguo de la M. H. N. L y C. Villa y Corte de Madrid, que comprende la historia desde su fundación hasta el día, sus costumbres y la topografía de su local y partido. (Madrid, 1831 y 1832, dos tomos en 8.^o); el tomo primero está impreso por D. Eusebio Aguado y el segundo por D. Tomás Jordán. *Museo de antigüedades de la Biblioteca Nacional*. Descripción de la colección de ídolos, bustos, vasos llamados etruscos, ánforas, mosaicos, urnas cinerarias, lámparas, camafeos, piedras grabadas, medallas, anillos signatorios, manuscritos, ediciones incunables, estampas, cuadros, y de todos los objetos antiguos más preciosos que posee el Museo de antigüedades y medallas de la Biblioteca Nacional de Madrid: obra ilustrada con muchas láminas dibujadas y litografiadas por los mejores artistas españoles, acompañada de la Historia de las Bibliotecas en España. Madrid, establecimiento artístico-literario de Manini y Compañía, 1844. Esta obra, no llegó á concluirse.

También escribió *Elementos de Geografía de España y breves nociones de Historia Universal*, (Madrid, 1859, en 8.^o). En esta época era Director de la Escuela Normal Central de Maestros y Profesor de estas asignaturas. Fué fundador de la Academia Arqueológica en 1837.

Castelló (Félix).

Pintor de la escuela de Madrid, hijo y nieto de pintores, nació en 1602, donde se había avicinado su padre Fabricio. Huérfano á los quince años, entró en la escuela de Vicente Carducho, cuyo estilo siguió y trató de imitar, produciendo obras muy recomendables. Son de su mano los cuadros del Martirio que hicieron los judios en la efigie de Cristo crucificado del convento de Capuchinos de la Paciencia de Madrid y estaban en la capilla del Santísimo Cristo, hechos con gran propiedad, buen dibujo y expresión de afectos. Pintó también en el salón del antiguo Palacio Real y en otras obras públicas y particulares.

Murió en esta Corte en 1656, á los cincuenta y cuatro años de edad. En el Musco Nacional de Pinturas, se conserva un cuadro de este autor que figura á *San Juan Bautista* predicando en el desierto.

Castilla (Diego de).

Hijo segundo de D. Sancho de Castilla y de Doña Beatriz Enríquez, señor de Herrera y Valdecañas, viznieto del Rey D. Pedro. Cuando los Reyes Católicos pusieron casa á su hijo el Príncipe Don Juan, fué designado como uno de los cinco mancebos de Cámara, destino que valia entonces lo que hoy el de Gentilhombre, y después fué su Caballerizo mayor, logrando distinguirse en ambos cargos. Por fallecimiento de su hermano mayor D. Sancho, sin sucesión, recayó en D. Diego el título de señor de Gor, de Boloduy y de Herrera de Valdecañas.

Casó con Doña Beatriz de Mendoza, hija de los primeros Duques del Infantado, y de ella tuvo á D. Sancho, que heredó la casa, á Doña Isabel, que estuvo casada con D. Enrique de Toledo, señor de Mancera y Presidente de Órdenes, y á Doña Ana, mujer de D. Luis de Velasco, señor de Sallillas.

Castilla (Sancho de).

Hijo de D. Pedro de Castilla, nieto del Rey D. Pedro, habido en María Fernández Bernal, fué señor de Gor y Herrera de Valdecañas. Cuando organizaron servidumbre los Reyes Católicos al Príncipe D. Juan, y nombraron cinco Gentiles hombres de Cámara viejos y otros cinco jóvenes, que le sirviesen, D. Sancho, fué el primero entre los ancianos, después Ayo de S. A. y Consejero de los Reyes. Fundó en Palencia casa-capilla y enterramientos; estuvo casado con Doña Beatriz Enríquez, hija de D. Juan Hurtado de Mendoza, Señor de Almazán, de la que tuvo entre otros á D. Sancho, que le sucedió en sus títulos.

Castilla y Enríquez (Sancho de).

Hijo de D. Sancho y Doña Beatriz Enríquez, Señor de Gor, de Boloduy y Herrera de Valdecañas, Comendador de Santiago y uno de los cinco Gentileshombres jóvenes en la Cámara del Príncipe Don Juan, hijo de los Reyes Católicos. Después fué Capitán general del Rosellón y la Cerdeña y Alcaide de Salsas, defendiendo la plaza del sitio de los franceses con tanto valor y bizarría, que cansados los enemigos, levantaron el cerco en 1503.

Murió sin dejar sucesión, recayendo su casa y estados en su hermano D. Diego.

Castilla y Mendoza (Juan).

Señor de la Casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Juan, Caballero Trece de la Orden de Santiago, y de su segunda esposa Doña Catalina de Mendoza; fué Caballero de Alcántara y sirvió á las órdenes de D. Juan de Austria en la guerra de rebelión de los moriscos de Granada, concurriendo á los asaltos que se dieron á la villa de la Galera, y en el que se dió en 20 de Enero de 1570, en que murieron más de 400 cristianos y fueron heridos 500. D. Juan fué uno de estos, en un brazo que hubieron de amputarle, muriendo de sus resultas. Estuvo casado con Doña Mayor de Cárdenas, de la que tuvo entre otros á Doña Juana, que heredó el mayorazgo.

Castillo (Diego Manuel del).

Véase LEÓN Y CASTILLO.

Castillo (Fernando del).

Pintor y escultor, que nació en 1740 y murió en 1777. Fué discípulo de Felipe de Castro; obtuvo un premio de Escultura á los catorce años de edad y trabajó como pintor en la fábrica de porcelana del Retiro.

Castillo (Francisco del).

Teniente de Correo mayor de las estafetas de esta Corte. Escribió: *Poema de Nuestra Señora de los Remedios, que se venera en su capilla de la Merced*, en Octavas (Madrid, 1619, en 8.^o); *Una canción á la muerte de Lope de Vega*, año de 1635, un *Epigrama* y un *Elogio funeral á la del Doctor D. Juan Pérez de Montalván*, en 1639.

Castillo (José).

Pintor, que nació en 1737 y murió en 1793. Fué discípulo de la Academia de San Fernando y de Don José Romeo; se le envió á Roma para que tomase lecciones de Conrado Giaucunta y volvió con este á España. Sus principales obras son: *Retratos de Fr. Luis de Mariana y de Fr. Ambrosio de los Infantes*; *Dibujos de la edición del Quijote*, hecha por la Academia; *Cinco paises*; *El martirio de los Santos Niños*; *Sueño de la Virgen*; *San Agustín dando limosna*; *San Carlos Borromeo*; *Diana rodeada de sus ninfas* y más de cien cartones para la Fábrica de tapices, dos muy buenos *retratos de Carlos III* y multitud de trabajos más. Era académico de la de San Fernando, con honores de Teniente Director desde 1788.

Castillo (Leonardo del).

Fué empleado en palacio, y Oficial de la Secretaría de Estado, y como tal, salió de Madrid en 15 de Abril de 1660, acompañando al Rey en su viaje á la frontera de Francia, de que escribió un tomo titulado *Viaje de Felipe IV á la frontera; desposorio de la Serma. Sra. Infanta Doña María Teresa de Austria, y solemne juramento de la paz y sucesos de ida y vuelta de la jornada, en relación diaria* que imprimió en Madrid, (año de 1667, en 4.^o), con retratos. Á la página 76 de esta obra, dice que se le permita honrarse con la memoria de Madrid, su patria.

Castillo y Castro (Miguel).

Conocido por el P. Fr. Miguel de San Antonio; hijo de D. Juan y de Doña Ana de Castro; recibió el bautismo en la parroquia de San Martín en 18 de Febrero de 1665. Tomó el hábito de la Religión de Trinitarios Descalzos, y fué un excelente Teólogo, tuvo varios empleos en su Orden, y murió en su convento de Madrid en 1721.

Trabajó un Resumen de la *Teología moral de Crisol*, en que por el orden alfabético, redujo á un tomo en 4.^o los tres crecidos en folio del *Crisol*, que escribió el P. Fr. Andrés de la Santísima Trinidad de la misma Religión y lo imprimió en Madrid año 1719.

Castillo y Díaz Delgado (Gregorio del).

Señor de esta Casa, bautizado en la parroquia de San Salvador, hijo de D. Juan y de Doña María, que fundaron mayorazgo por escritura de 8 de Agosto de 1508; y sirvió al Emperador Carlos V, en sosegar en esta Villa el alboroto de las Comunidades. Por no aceptar el oficio de Alcalde mayor, que le daban los Comuneros, se encerró en su casa, y queriéndosela quemar, por fuerza hicieron que lo admitiese. Ejerció este cargo con tanta prudencia y cordura, que evitó muchas muertes, robos y daños, alcanzando el perdón de muchos de los sublevados.

Después fué Procurador de Cortes por Madrid y tuvo otros cargos en el Ayuntamiento. Fué sepultado en su capilla de la Concepción de la iglesia parroquial de San Salvador.

Castillo y Guillén (Gómez).

Conocido por el Licenciado D. Gómez Guillén del Castillo, Señor de la Casa de Castillo en Madrid, é hijo del bachiller Gregorio del Castillo y de Doña Beatriz Guillén, fué Corregidor de la ciudad de Córdoba, y Alcalde de la Real Cancillería de Valladolid, persona muy docta, así en su facultad, como en letras humanas, y persona muy apreciable. Felipe II le dió varias comisiones, y por carta de 17 de Marzo de 1591, le mandó «pusiese remedio en algunas cosas que causaban escándalo en el reino», y le envió á que visitase la costa de Galicia y Fuenterrabía, para evitar el contrabando.

Murió sin hijos, y le sucedió en el mayorazgo su hermano José Guillén, fué sepultado en su capilla de la Concepción, de la iglesia parroquial de el Salvador.

Castillo y Guillén (José del).

Conocido por el Licenciado D. José Guillén del Castillo, hijo del bachiller D. Gregorio del Castillo y de Doña Beatriz Guillén; sucedió por muerte de su hermano Gómez, en el mayorazgo de la casa de Castillo de la parroquia del Salvador. Fué Corregidor de Ávila, Alcalde de la Quadra y Audiencia de Sevilla y del Crimen de la Cancillería de Valladolid, y varón de tan gran memoria, que se dice de él recitaba la Biblia y todas las obras de Séneca de memoria. Visitó algunas flotas que vinieron de Indias y el Rey Felipe II le encargó muchas comisiones de importancia. Era de tan ajustada conciencia, que le dió en su tiempo renombre de *varón justo*, y el Rey de *Ministro verdadero*, por lo que habiendo pedido licencia para dejar el cargo, se le concedió con mucha dificultad.

Falleció á 14 de Octubre de 1605, y se le dió sepultura en la bóveda de su capilla de la Concepción de la iglesia de el Salvador. Casó con Doña Mariana Méndez de Sotomayor, hija de D. Juan Márquez y de Doña Inés de Sotomayor, vecinos y naturales de esta Villa, y tuvieron por hijos á D. Gómez Guillén, Caballero de la Orden de Santiago, agraciado en 1623; al célebre Jurisconsulto D. Juan del Castillo Sotomayor, y á Doña Beatriz, que casó con D. Alfonso de Carvajal y Mendoza, Caballero de la Orden de Santiago y sobrino de D. Gutierre de Vargas y Carvajal, Obispo de Plasencia.

Castillo y Manuel de Benavides (Juan).

Conocido por el Venerable Fray Juan de la Anunciación, nació en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Diego y de Doña Felipa, vistió el hábito de Agustino Descalzo, el año 1613, profesando al siguiente; después pasó á Indias, donde aprendió la lengua de los indígenas, ocupándose con gran fervor y entusiasmo en la conversión de los infieles, en cuya ocupación no escaseó fatigas, viajes á través de países incultos, ni los riesgos personales; murió de cansancio y falta hasta de la precisa asistencia, hacia el año de 1622.

Castillo y Sotomayor (José del).

Hijo segundo del Doctor D. Juan, Ministro de los Consejos de Hacienda y Castilla, y de su segunda esposa Doña Claudia Verdugo de la Cueva. Sirvió al Rey D. Felipe IV en la carrera militar, hasta los destinos de Capitán de infantería y Sargento mayor. en los que prestó tales servicios que mereció merced del hábito de Santiago, y de Alcántara, del que no tomó posesión hasta 1.^o de Septiembre de 1642.

Castillo y Sotomayor (Juan del).

Véase GUILLÉN DEL CASTILLO.

Castillo Velasco (Francisco del).

Religioso observante de la Orden de San Francisco; en 1618, ingresó en el colegio de San Pedro y San Pablo de la Universidad de Alcalá de Henares, en donde fué Lector jubilado y lució su admirable y profunda ciencia; Calificador del Santo Oficio y Custodio de la provincia de Castilla, en cuyo tiempo le nombró el General de su Orden, Visitador de la provincia de San Miguel.

Escribió: *Super III sententiarum librum tomus primus Incarnatione Verbi Divini et preserva-*

tione Virginis Mariæ ab originali (Amberes, 1641, en folio). *Super eundem III sententiarum tomus secundus de tribus Virtutibus Theologicis fide, spe, et Charitate* (Amberes, 1641, en folio).

Castillo y Velasco (Luis).

Véase LÓPEZ DEL CASTILLO.

Castillo Velasco (Pedro).

Véase LÓPEZ DEL CASTILLO Y CASTRO.

Castrejón (Antonio).

Pintor muy práctico y de gran facilidad en la invención, que nació en 1625 y murió en 1690; hizo muy buenos cuadros, y muchas perspectivas, así para iglesias como para casas particulares, gozando de tal reputación, principalmente en el colorido, que todos los artistas de su época le llevaban sus composiciones para que las corrigiese.

Sus principales cuadros son: *La revelación del purgatorio á San Patricio*, *Presentación en el templo* y *San Miguel peleando con el Dragón*. Fué depositado su cadáver en la parroquia de San Luis, á la que pertenecía al tiempo de su fallecimiento.

Castro (Alonso).

Véase NÚÑEZ.

Castro (Francisco de).

Actor cómico, que floreció en la primera mitad del siglo XVIII, hijo de un comediante, siguió la profesión de éste, y fué uno de los más populares de aquella época. Compuso gran número de entremeses en estilo casi siempre chavacano, para obtener el aplauso de la clase social menos ilustrada, y publicó tres tomos de estos entremeses (Zaragoza 1700 y 1702). Muerto Castro, un actor de su compañía dió á luz con el título de *Cómico festejo*, dos tomos más de entremeses, dedicando esta publicación á Doña María Bárbara, esposa del entonces Príncipe de Asturias y después Rey Fernando VI. (Madrid, 1742).

Castro (Lorenzo de).

De familia muy ilustre, tomó el hábito de San Juan de Dios y profesó en el convento y hospital de Madrid. Fué Prior, Asistente menor y mayor General, Definidor de toda la Orden y Vicario general, cuyos cargos desempeñó con sumo acierto, celo y vigilancia, esmerándose en la conservación y mejora de sus hospitales, desahogando al de Madrid de algunos atrasos, surtiendo las enfermerías de ropa nueva, dorando el retablo del altar mayor, y llevando á cabo otras obras de la mayor importancia. Concluido su gobierno, volvió al desempeño de su oficio de Asistente mayor, hasta 1701, en que se retiró á su celda de Madrid, en donde vivía aun en 1716, año en que se imprimió la cronología é historia de su Orden.

Castro y Blas (Juan de).

Nació en 1567 y fué bautizado en la parroquia de San Martín el 7 de Enero, célebre músico y compositor de música teatral, grande amigo de Lope de Vega, y del cual habla muchas veces en sus escritos; Ugier de Cámara del Rey Felipe III, célebre tocador de vihuela, hijo de D. Juan de Castro y de Doña María de Blas, fué también renombrado pintor y aun cuando el mismo Lope asegura que es aragonés, el irrecusable testimonio de su fe de bautismo acusa lo contrario, esto es, que nació en Madrid. No resulta tan clara la época de su fallecimiento, pues mientras el Sr. Asenjo Barbieri dice que fué en 1634, añadiendo que Lope besó su mano después de muerto, como prueba de lo mucho que le estimó en vida, el Sr. Saldoni sospecha que ocurrió este acontecimiento de 1624 ó 1631.

Castro y Coloma (Manuel de).

Clérigo Regular de San Cayetano, notable por sus letras, no sólo en la Religión, sino fuera de ella, fué Prepósito dos veces de la Casa de Nuestra Señora del Favor en esta Corte, Visitador general de todas las de España, Examinador Sinodal del obispado de Cuenca y Predicador de número de Fernando VI. El año de 1752, era uno de los congregantes de la Real Congregación de San Pedro de Naturales de Madrid, y predicó en la primera fiesta en el convento de la Santísima Trinidad. Murió en 17 de Enero de 1757.

Imprimiéronse muchos de sus *Sermones* particularmente el que dijo en Santo Domingo el Real, en 21 de Diciembre de 1746 *en las Exequias de Felipe V.* (1751, en 4.º, y los de las fiestas de las *Canonizaciones de San Juan Francisco de Regis y de San Camilo de Lelis.*

Castro y Gallego (Francisco Nicolás de).

Primer Marqués de Campo Llano, hijo de D. Antonio de Castro, de los Consejos de Castilla, Indias y Guerra y de Doña María Gallego y Lariz. Sirvió primero en la carrera militar hasta el grado de Capitán y S. M. Carlos II le hizo merced del hábito de Santiago en 1680. En Septiembre de 1697, le confirió la Secretaría de Cámara del Consejo Supremo de Guerra, y después la de Cámara, Estado y Justicia del de Castilla. En 1.º de Junio de 1700 le creó Marqués de Campo Llano, de que se le dió privilegio en 20 de Septiembre. El día 3 de Abril de 1701 asistió, como Secretario de Cámara, al reconocimiento de los poderes, que traían los Comisarios de las ciudades para el juramento, de Felipe V, y en 8 de Mayo concurrió al acto en la iglesia Real de San Jerónimo, para cuya solemnidad se le despachó título de Notario Mayor de estos reinos.

Castro y Gallego (Juan de).

Hijo de D. Antonio, Consejero de Castilla, del de Indias y Guerra y de Doña María Gallego Lariz, mereció el hábito de Alcántara, en 1672. Fué Alcalde de Casa y Corte, de que era decano en 1689, pues asistió como tal á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, y después fué Ministro de los Consejos de Castilla, Guerra é Indias y de la Cámara. Tuvo un hijo natural en 1684, llamado Francisco, que fué Religioso Mercedario Calzado, y murió en Madrid el 2 de Enero de 1707, en la parroquia de San Sebastián, de donde fué trasladado al depósito de la bóveda de la Soledad, en el convento de la Victoria.

Castro y Mena (Rodrigo de).

Hijo de D. Félix y de Doña Manuela, tomó el hábito de Mercedario Calzado en el convento de Madrid el 17 de Noviembre de 1661, profesando en 9 de Junio de 1666, en manos de Fray Juan de Rojas, Comendador de la Orden. Fué Rector del colegio de la Vera Cruz de Salamanca, Comendador de los conventos de Logroño y Burgos, Secretario de la provincia de Castilla, Predicador del Rey Carlos II y Vicario general de las provincias del Perú, en donde cumplió con toda exactitud y esmero los cuidados de su cargo, hasta que murió á principios del siglo XVIII. De los muchos sermones suyos, se imprimieron los más notables, y entre ellos la *Oración fúnebre* que pronunció en las exequias de Carlos II, en la catedral de Lima, en 1701.

Castro y Ordóñez (Rafael de).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando en Madrid y de Mr. Cogniet, en Paris. En 1858 y 1860, presentó dos interiores de la *Catedral de Toledo* y un cuadro que figuraba á *Sancho Garcia*, por el que obtuvo Mención honorífica; el retrato de *Turismundo*, que forma parte de la serie cronológica de los Reyes de España, y algunos otros. Dedicado después á la fotografía, marchó con la expedición científica que salió de España para el mar Pacífico, y á su vuelta en 1865, falleció de muerte violenta, en 2 de Diciembre del mismo año.

Castro y Portugal (Rosa María de).

Véase RUIZ DE CASTRO Y CENTURIÓN.

Castronovo (Lorenzo).

Músico. Nació en 13 de Noviembre de 1766 y fué bautizado en la parroquia de San Martín, llegando á sobresalir como clarinete de la Real Capilla, de cuyo destino tomó posesión en 2 de Septiembre de 1814. Un distinguido Profesor de música de su tiempo, lo calificaba de excelente músico, sin rival en su instrumento.

Cassiani Silva y Lobo (Antonio María).

Natural de Madrid, aunque oriundo portugués, vistió á los nueve años de edad el hábito en el monasterio de San Basilio de esta Corte en 1673, profesó y siguió los estudios, consiguiendo desempeñar los cargos de Lector jubilado de Sagrada Teología, Maestro graduado por las universidades de Ávila y Alcalá, Catedrático de Vísperas en esta última, Abad dos veces del colegio de la misma ciudad y Definidor de la provincia de Castilla. En 1713, cuando iba á regentar la cátedra de Prima de escritura, que le correspondía, le presentó el Rey Felipe V para Obispo de la iglesia de Popayan, y estando para embarcarse en Cádiz, le llegó la noticia de haberle S. M. nombrado Obispo de Cartajena, en el Perú. Pasando á esta iglesia, la gobernó hasta su muerte, ocurrida en la misma ciudad á 25 de Noviembre de 1727: en el monasterio de Madrid se conservaba su retrato de cuerpo entero.

Catalina (Juan).

Nació en 27 de Enero de 1830 y murió en Ávila en 18 de Agosto de 1870. Actor y autor de justa reputación. Entre las obras y traducciones que se le deben, figuran: *La trompa de Eustaquio*, *El padre de la criatura* y otras no menos notables. Figuró como primer actor en los dramas de costumbres y actuó muchos años en el teatro Español, en compañía de su hermano Manuel, y de la célebre actriz Matilde Díez.

Cavazza (Manuel).

Notable oboe de la Real capilla, autor de *seis tríos*, para dos violines y violoncelo, que publicó en Madrid en 1772 y le dieron gran crédito. Entró á servir en la Real capilla en 1744, y en 1756 tenía 8.000 reales de sueldo. El Cardenal Patriarca de las Indias le nombró Fiscal del constructor de órganos Sr. Bosch, y de la escuela de construcción de estos instrumentos, que se obligó á enseñar gratuitamente.

Con gran fama de músico excelente y buen compositor, murió en Madrid á 6 de Diciembre de 1790.

Caxes (Eugenio).

Pintor de la escuela de Madrid y de Cámara del Rey Felipe IV, hijo y discípulo de D. Patricio Caxes, arquitecto y pintor insigne, natural de Florencia, que vino á España á pintar en El Escorial. Nació en 1577 é hizo muchas y buenas pinturas para los conventos é iglesias de Madrid, la mayor parte de las cuales, por demolición y traslación de unos y otras, juntamente con los estragos del tiempo y demás accidentes, han desaparecido, como sucedió con las de la Capilla mayor del convento de San Felipe el Real, todas las que estaban hechas por él y perecieron en el voraz incendio que destruyó esta iglesia en 1718.

En la de San Antonio de los Portugueses se conservan, sin embargo, las de los altares colaterales *Santa Isabel*, Reina de Portugal y *Santa Engracia*, con el clavo en la frente, obras suyas, y en unión con Carducho, pintó al fresco en la capilla del Sagrario de Toledo las pechinas y entrepaños, un cuadro de la *Adoración de los Santos Reyes*, varios frescos y óleos en el Monasterio de Guadalupe y algún otro. En el palacio de El Pardo, pintó, trazó y adornó la sala en que los Reyes daban audiencia, y en la bóveda la *Historia del primer juicio de Salomón*, hecho con notable maestría. También son suyos un *San Ildefonso* de la catedral de Toledo; *Vida de Agamenón*; *Desembarco de los ingleses en Cádiz*; *La Asunción*, *San Agustín* y *San Gregorio el Magno*, todos notables, que existían en el convento de Santo Domingo el Real de Madrid. Murió en esta Corte el año 1642, á los sesenta y cinco años, de edad.

En el Museo de Pinturas se conservan de este autor *La Adoración de los Magos*, que estaba en una

capilla del convento de la Trinidad, de cuyo cuadro ya existía en dicho Museo una antigua copia, y un *San Ildefonso*.

Cedillo (Alonso).

Catedrático del estudio y Universidad de Toledo y Racionero de su iglesia Catedral, destinos que desempeñó muchos años. Su vida fué ejemplar y su amor á los pobres grande, haciéndoles muchas limosnas. Murió por el año de 1565, siendo depositado su cadáver detrás del coro del Santísimo Sacramento, de donde abierta su sepultura á los diez y nueve años, para enterrar un Canónigo, se encontró su cuerpo entero y sin corrupción.

Cerain (Juan de).

Varón célebre por su erudición y virtudes, consagró toda su vida á asuntos de provecho común, ayudando á la fundación del Seminario de los ingleses de esta Corte, que bajo la advocación de San Jorge, se erigió en 1611, teniendo á su cargo el Sindicato de los Santos Lugares de Jerusalén. Escribió una *Apología sobre el Sindicato y Consideraciones sobre el martirologio Romano*, en 12 libros, tarea en que ocupó diez y seis años, no trabajando en ella sino en los ratos que le dejaba libre su destino, obra cuya doctrina admiraron los hombres más ilustrados de su tiempo.

Cerda (José de la).

Véase VALLE.

Cerda y Leyva (Pedro de la).

Véase LEYVA Y LA CERDA DE LEYVA

Cerda y Toledo (Antonio Juan Luis de la).

Séptimo Duque de Medinaceli y Alcalá, Marqués de Cogolludo, Conde del Puerto de Santa María, nació en 1607 y le bautizó en la parroquia de Santiago en 25 de Octubre el Doctor Francisco Gamarrá, Cura de Palacio. Fué hijo de D. Juan Luis, sexto Duque de Medinaceli y de su segunda esposa Doña Antonia de Toledo, hija de los Marqueses de este título; el mismo año de su nacimiento murió su padre, y quedó bajo la tutela de su madre, quien le dió la educación correspondiente á su clase, obteniendo por cédula de 19 de Enero de 1627, el hábito de Alcántara y la Encomienda de Moraleja.

Sirvió los cargos de Consejero de Estado y Guerra, Virrey y Capitán general de Valencia, y últimamente el de Capitán general del mar Océano y costa de Andalucía en 1664, muriendo en este empleo en el puerto de Santa María, á 7 de Marzo de 1671, perdiendo la Monarquía un personaje notable, por su sangre, por su erudición y servicios, D. Pablo Antonio Tarsta, en la vida de Quevedo hace de él cumplido elogio, llamándole «Príncipe de la mayor alabanza», en quien la sangre Real y la antigüedad y grandeza de su prosapia, juntamente con su riqueza, son las menores circunstancias que en él concurren, pues son tan singulares las prendas de su sabiduría y valor, que le llamara con mucha razón el Julio César de su tiempo, si no temiera ofender con esta comparación su religión y piedad bien notorias, no solo en los estudios de Teología y Sagrada escritura, en que es consumadísimo, como en todo género de erudición y noticias literarias, sino también en sus heroicas acciones, reguladas con prudencia y cristiandad, que es la sal de las virtudes, de que hizo glorioso alarde en el tiempo en que fué Virrey y Capitán general de Valencia, y del mar Océano y costa de Andalucía, siendo además gran protector de Quevedo».

Casó este señor con Doña Ana Maria Luisa Enriquez Afán de Rivera, Duquesa de Alcalá, Condesa de los Morales y Marquesa de Tarifa, natural de Sevilla, de la que tuvo á D. Juan Francisco, que heredó las casas de sus padres, y á D. Tomás de la Cerda, Marqués de la Laguna.

Cerdeño Monzón y Rodón (José).

Hijo de D. Antonio Cerdeño y Monzón, Aposentador del Rey, y de Doña Petronila Rodón, naturales y vecinos de Madrid. Fué Capitán de caballos corazas y Comandante general de la caba-

llería de España, con cuyo grado se hallaba cuando la Reina Gobernadora Doña María de Austria, en atención á sus méritos, le hizo merced del hábito de Santiago, por su decreto de 27 de Diciembre de 1674, y lo confirmó el Rey su hijo por otro de 26 de Julio de 1680, y el Consejo Real de las Ordenes le despachó título en 11 de Septiembre del mismo año. Después pasó de Gobernador á la provincia de Maracaybo, en Caracas, en donde falleció.

Cerdeño y Monzón (Luis).

Hijo de D. Antonio Cerdeño y Monzón, Aposentador de Palacio, y de Doña Petronila Rodón, naturales ambos de Madrid. Fué Fiscal del Consejo Supremo de Indias, Caballero del hábito de Santiago y uno de los Jueces comisionados plenipotenciarios en el Congreso que se celebró en Badajoz el año 1682, entre las dos Coronas de España y Portugal, sobre el derecho sobre la colonia del Sacramento en el Río de la Plata. Después fué de la Cámara del mismo Consejo, Asesor de la Santa Cruzada y honorario del de Castilla, casando con Doña Francisca de Olaso Fernández de Velasco, de quien tuvo á D. Isidoro, también Caballero de Santiago. Escribió: *Manifiesto legal cosmográfico é histórico*, sobre el derecho del Rey Carlos II á la posesión de la colonia del Sacramento, y sentencia pronunciada por los plenipotenciarios, para la propiedad de las demarcaciones de aquel dominio.

Céspedes Meneses (Gonzalo de).

Natural de Madrid, como él asegura en la portada de sus obras, que manifiestan su gran talento y mayor ingenio, que dieron motivo á su fama; residió la mayor parte de su vida en Zaragoza. Tuvo otro hermano, llamado D. Sebastián de Céspedes y Meneses, que también fué poeta, y en la 3.^a edición del *Español Gerardo*, hay versos suyos, y una Epístola á los lectores, en verso, y Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, alaba á ambos.

Escribió: *El Español Gerardo y desengaño de amor lascivo*, poema trágico, en prosa, primera y segunda parte (Madrid 1615, en 4.^o) y segunda vez en 1617, tercera corregido y aumentado en 1623, cuarta, en Lisboa en 1625 y otras en Madrid en 1654.—*Historia apologética de los sucesos de Aragón en los años de 1591 y 1592 y relaciones fieles de la verdad* (Madrid, 1622, en 4.^o) y Zaragoza, 1624). *El Soldado Pindaro* (Lisboa, 1626, en 4.^o y Madrid, 1661, en 8.^o).—*Historias Peregrinas*, primera parte, en que prometió otras con el origen y excelencias de algunas ciudades de España (Zaragoza, 1628, en 4.^o). *Historia del Señor D. Felipe IV* (Lisboa, 1631 y Barcelona 1634, en folio); única que se conoce), *Francia engañada y Francia respondida*, con el nombre supuesto de *Gerardo Hispano*, (1635, en 4.^o).

Cevallos (Eugenio).

Religioso Agustino Calzado en San Felipe el Real, donde profesó en manos del Prior Fray Pedro Feijóo, en 20 de Septiembre de 1744. Fué Lector jubilado, maestro de Teología, Definidor general y uno de los ingenios de su orden. Poeta y orador sagrado notable, fué encargado de la oración fúnebre en las exequias del insigne maestro Fray Enrique Flórez, que pronunció en 18 de Julio de 1773 y se imprimió, como muchos otros de sus sermones.

Tradujo del latín: *Meditaciones, soliloquios y Manual del gran Doctor de la iglesia San Agustín* (Madrid, 1770, dos tomos en 8.^o) y *Confesiones del mismo Santo, por la edición de los padres de San Mauro* (Madrid, 1781, tres tomos en 8.^o).

Cevallos, el Caballero (Melchor).

Hijo de D. Antonio Cevallos, el Caballero, Tesorero general del reino, Caballero de la Orden de Santiago y de Doña Catalina Jiménez Cortés, natural de Madrid; nació en 1636 y recibió el bautismo en la parroquia de San Sebastián. Fué colegial de San Bartolomé de Salamanca, recibido en 21 de Marzo de 1661, en cuya universidad se graduó de Licenciado en leyes, fué dos veces Rector y permaneció en ella hasta 1671 en que S. M. le honró con plaza de Oidor de la Cancillería de Valladolid. Al año siguiente se le dió la Fiscalía de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, de la que pasó en el de 1673 á la plaza del Consejo de las Órdenes, con el hábito de la de Santiago, de que ya tenía hecha merced

desde el año 1649, y en que después fué Trece y Comendador. No quiso pasar de este Tribunal; y así en 1683 se le concedieron los honores y sueldos del de Castilla.

Murió en 1696, siendo el Decano de su Consejo de Órdenes, sin' dejar sucesión, aunque estuvo casado con Doña Francisca de Villalta y Guinea.

Cienfuegos (Nicasio).

Véase ÁLVAREZ.

Cincinato (Diego de Rómulo).

Pintor, Caballero de la Orden de Cristo, hijo de Rómulo Cincinato, pintor de Felipe II, pasó á Roma al servicio de D. Fernando Enriquez de Rivera, Duque de Alcalá, Embajador extraordinario que fué á dar la obediencia á la santidad de Urbano VIII en 1623. No hallando el Duque retrato propio de su Beatitud, procuró que lo retratase su pintor, y lo hizo con tal perfección, que agradó mucho al Pontífice. Mandóle este ejecutar otro retrato de cuerpo entero, sentado en su bufete, que celebraron todos los señores y Profesores de aquella Corte. Su Santidad le envió con su camarero una cadena de oro de mucho valor con su retrato en una medalla de medio relieve, concediéndole además el hábito de Cristo de Portugal, encargando al Cardenal Trejo Paniagua que se le pusiese y armase Caballero.

Su Eminencia ejecutó esta ceremonia en su casa á presencia del Duque de Alcalá y de toda su familia y amigos, poniéndole la Cruz pendiente de otra rica cadena de oro en 14 de Diciembre de 1625. Pero de allí á pocos días murió, y se le dió sepultura en la iglesia de San Lorenzo, con las insignias de Caballero.

Cincinato (Francisco).

Conocido por Francisco Rómulo, pintor, hijo segundo de Rómulo Cincinato; pasó á Roma después de la muerte de su hermano Diego, y á petición de Felipe IV, pudo lograr que se le confriese el hábito de Cristo; como á aquél; murió en 1635 en Roma, donde dejó muchas obras de no escaso mérito.

Cisneros y Mendoza (Francisco de).

Señor de la casa de Cisneros de Madrid, hijo de D. Benito, Caballero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Boca del Emperador, y sobrino del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros y de Doña Petronila. Sirvió á su costa el año de 1557 en la jornada de San Quintín; hallóse también en la rebelión de los moriscos de Granada, y acompañó á su tío el Duque del Infantado en 1560, cuando vino la Reina Doña Isabel de Valois, desde París á España, y en otras ocasiones del Real servicio. Obtuvo el Patronato de la Universidad de Alcalá de Henares, que el Cardenal Cisneros dejó unido al Mayorazgo que fundó en Madrid á su sobrino. Casó con Doña María de Castro, Dama de la Emperatriz Doña Isabel, y logró de ella una larga sucesión, siendo el mayor D. Diego de Cisneros.

Clavel y Morillas (Alonso).

Hijo de D. Alonso y Doña Juana, también naturales de Madrid, nació en 1590, y tomó el hábito de Monje de la Orden de San Basilio en el monasterio de los Santos Mártires de Valladolid, antes de cumplir la edad de catorce años, profesando en 29 de Mayo de 1606. Fué religioso de grande observancia, insigne Teólogo y de muchas disposiciones para el púlpito; elevado á las mayores dignidades de su Religión, maestro de ella, Definidor mayor, Vicario provincial y Asistente general de España, por nombramiento de Inocencio X en 1648. También era muy estimado en la orden por su erudición y virtudes y D. Diego María de Guzmán le tuvo por su confesor. Murió á los sesenta y cinco años de edad en 1655.

Escribió: *Antigüedad de la Religión y regla de San Basilio el Magno* (Madrid, 1645, en 4.^o). En esta obra al folio 55 vuelto, dice tenía escrito también el primer tomo de la *Crónica de su religión*, dispuesto á darle á la prensa, lo cual parece no verificó.

Cliquet y Bart (José Faustino).

Hijo de D. Maximiliano y de Doña Juana María, nació el 15 de Febrero de 1673 y recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés. Sus padres, le dieron una educación sólida y religiosa que le indujo á tomar el hábito de Agustino Calzado en el convento de Madrid, á la edad de catorce años, profesando en 1689, en manos del Prior Fr. Miguel Manzano. Siguió después sus estudios; leyó doce años Artes y Teología, y en 23 de Marzo de 1697, fué ordenado Sacerdote por el Obispo de Palencia; en 1706, nombrado por el Inquisidor general, Calificador del Santo Oficio, luego Lector jubilado y el grado de Maestro, Definidor de esta provincia, Examinador sinodal del Arzobispado de Burgos y Prior del convento de aquella ciudad, que renunció en Enero de 1717, retirándose á su convento de Madrid, donde se dedicó á la enseñanza de la moral. Laborioso, humilde y desprendido, hizo brillar todas estas virtudes, dotando al convento de preciadas joyas de literatura, obras suyas, así como de alhajas de sacristía, favoreciendo á la par cuanto pudo á los religiosos pobres. Murió en 17 de Septiembre de 1760, á los ochenta y siete años de edad, cerca de veinte que no salía del convento, y diez que no se movía de su celda, por hallarse imposibilitado á consecuencia de una caída.

Entre sus obras se cuentan: *Flor del moral*, dos tomos (en 4.^o), impresos en Madrid, el primero, en 1733 y el segundo, en 1734, de que hizo seis ediciones; *Apéndice explicación dialogada de la doctrina cristiana*, opúsculo que, como muy necesario á los Sacerdotes y Confesores, añadió al primero. (Madrid, 1737, en 4.^o), que se reimprimió seis veces en vida del autor; *Tirocinio moral alfabético* (Madrid, 1745, en 8.^o); *Opúsculo moral*, que contiene casos reservados en los Obispos de Galicia, Oviedo, Astorga, León y Toledo (Madrid, 1745, en 8.^o y reimpreso en 4.^o en 1787); *Juicio dogmático moral sobre los Francmasones*, impreso en 1749; *Declaración lacónica de los decretos de Benedicto XIV*, 1741 y 1745 y *Compendio de la bula*. También tradujo del toscano un *Diario de los Santos*, que original y manuscrito, se conservaba en la biblioteca del convento de San Felipe el Real.

Closa y Alabert (José).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando. En 1866, hizo oposición á una plaza de Profesor de Dibujo de figura, en la Escuela de Cádiz, y en el mismo año, presentó en la Exposición Nacional un cuadro, representando á *María Stuardo, despidiéndose de sus doncellas para ir al patíbulo*, por el que alcanzó una *Mención honorífica*.

Coalla y Álvarez (Francisco de).

Véase FERNÁNDEZ DE COALLA Y ALVAREZ.

Coalla (Rodrigo).

Véase FERNÁNDEZ DE COALLA.

Cobilla y García (Manuel Pascual).

Conocido por el Padre Fray Manuel Pascual de las Mercedes, hijo de D. Domingo y de Doña Catalina, tomó el hábito de Religioso Descalzo de la Merced, y profesó en 10 de Agosto de 1717, en el convento de Santa Bárbara, en manos del Comendador Fr. Rodrigo de San José. Fué uno de los grandes Teólogos y Oradores de su tiempo. Leyó Artes en el colegio de Rivas y Teología en el de Alcalá. Después de jubilado, continuó en aquella Universidad, dedicándose con fruto al púlpito, y á las consultas, por algunos años, hasta que falleció en el convento de Herencia, en 12 de Octubre de 1753.

De sus trabajos, sólo se imprimieron dos *Sermones* que predicó en Alcalá, á presencia de todos los Profesores de la Universidad; uno sobre el *Amor del Patriarca San Pedro Nolasco*, año de 1733; y el otro titulado *Fúnebre Parentación, que el Colegio mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá hace, para perpetuar la memoria de su fundador Fr. Francisco Ximénez de Cisneros*, que dió á luz el colegial D. Francisco de la Cruz Obregón, año de 1745. - Dejó manuscrito un tomo en 4.^o de *Sermones sobre el misterio de la Concepción* y muchas consultas que le hicieron, en gravísimas dificultades teológicas.

Cobos Sarmiento (Diego de los).

Tercer Marqués de Camarasa, Conde de Ricla; nació en Septiembre de 1572, en la parroquia de Santa María, donde fué bautizado el día 26, hijo de D. Francisco, segundo Marqués del mismo título, Caballero de Santiago, Adelantado mayor de Cazorla, Capitán de la guardia española, y de Doña Ana Félix de Guzmán, fundadora del Noviciado de la Compañía en Madrid. Sirvió al Rey Felipe IV como Gentilhombre de Cámara, y al Infante Cardenal D. Fernando de Austria, como Sumiller de Corps y Mayordomo mayor, por muerte del Marqués de Malpica. Imitó la lealtad de todos sus ascendientes: casó con Doña Ana Centurión, hija de los Marqueses de Estepa, muriendo en 17 de Diciembre de 1645, no sin haber obtenido del Rey, en agradecimiento á sus servicios, la grandeza de España, con el título de Duque de Sabiote.

Cobos Sarmiento y Luna (Pedro de los).

Conocido por D. Pedro de Guzmán de los Cobos Sarmiento y Luna, hijo de Don Francisco de los Cobos Sarmiento y Luna, segundo Marqués de Camarasa, Adelantado mayor de Cazorla, Capitán de la guardia española, y de Doña Ana Félix de Guzmán; nació en 1582 y recibió el bautismo en la parroquia de San Pedro el Real, el martes 24 de Julio. Fué colegial del mayor del Arzobispado y Rector de la Universidad de Salamanca, Oidor de la Real Cancillería de Granada y después de la de Valladolid. Por decreto de 12 de Diciembre de 1616, le concedió S. M. plaza del Real Consejo de las Órdenes, con el hábito de Calatrava, y hechas las pruebas, se le despachó título en 11 de Enero de 1617, como lo hizo en 1623 en que fué promovido al Supremo de Castilla, después á Vicecanciller del de Aragón y Capellán de Felipe III; murió en el mismo año de 1623.

Coello (Carlos).

Autor dramático y poeta español, escribió algunas apreciables producciones teatrales y colaboró en los principales periódicos ilustrados de España; algunas de sus mejores composiciones poéticas fueron publicadas en *El Mundo ilustrado* de Barcelona. Nació en 1850 y murió en 1888. Son suyas entre otras *La mujer propia*, *El Príncipe Hamlet*, *Con el alma en un hilo*, traducción del italiano, *Roque Guinard*, la zarzuela humorística *El siglo que viene* y *Cuentos inverosímiles*.

Coello (Claudio).

Pintor de la escuela de Madrid de Cámara del Rey Carlos II y Arquitecto; descendiente de los Coellos de Portugal é hijo de D. Faustino, excelente bronceista, nació en 1621. Fué discípulo de Francisco Ricci, quien desde luego conoció sus felices disposiciones para la pintura, en la que está reputado como uno de los primeros de su época, descollando desde luego entre sus compañeros por su laboriosidad y aplicación, tanto en la pintura, como en la arquitectura, perspectiva, temple y fresco, en cuyos ramos se distinguía su eminente maestro. Su primera obra fué el cuadro de la *Encarnación*, que aún se halla en el altar mayor de la iglesia de San Plácido; estuvo encargado con Juan Carreño de trazar los adornos y arcos triunfales para la entrada en Madrid de Doña María Luisa de Orleans, esposa de Carlos II, y otras notables obras que todavía existen en la Corte, entre las que se encuentran la capilla de los Borjas, que es la de San Ignacio, en la iglesia de San Isidro, obra que llevó á cabo en unión de José Donoso; la bóveda y otras pinturas de la misma iglesia; el techo del salón principal de la Casa Panadería en la plaza Mayor, y algunas otras del antiguo palacio del Retiro, hoy museo de Artillería, cuyos techos, á pesar de los rigores del tiempo, parecen recién pintados.

En 1685 obtuvo plaza de pintor de Cámara, recibiendo el encargo de terminar el cuadro que su maestro había dejado sin concluir, titulado las *Santas Formas*, obra que realizó con notable maestría y que tan alto colocó su reputación artística, mereciendo ser colocado en la sacristía del Monasterio de El Escorial, joya de inestimable mérito que aún admiran los aficionados, así nacionales como extranjeros; en él aparecen los retratos del Rey Carlos II y principales personajes que asistieron á la ceremonia, con un sorprendente parecido, como lo demuestra la exclamación del Conde de Benavente al verle terminado de: *Ya tiene V. M. pintor de Cámara*, cuyo cargo obtuvo enseguida con todos los gajes, casa de aposento, llave de la furriela y demás emolumentos correspondientes. Varios cuadros suyos

existen en gran número de templos de Madrid, El Escorial, Salamanca y otros puntos, entre los que merecen especial mención los que hoy se encuentran en el Museo, titulados: *La apoteosis de San Agustín*, *La Concepción*, *La Santa cena*, *Santa María Magdalena*, *Santo Domingo de Guzmán* y *Santa Rosa*. Terminado su último cuadro *El martirio de San Esteban* en 1692, hizo el Rey venir á España al famoso Lucas Jordán, causando con esto un gran sentimiento á Coello, que al verse postergado en el aprecio de sus conciudadanos, murió el 20 de Abril de 1693, á los setenta y dos años de edad, con gran sentimiento de todos los artistas de su tiempo, entre los que figuraban como aventajados discípulos suyos, D. Sebastián Muñoz y D. Teodoro Ardemáns.

Fué sepultado en la parroquia de San Andrés; estuvo casado con Doña Bernarda de la Torre, de la que tuvo á D. Bernardino, á quien S. M. concedió una pensión de 200 ducados anuales.

Coello (Isabel).

Véase SANCHEZ.

Coello Arias y Ochoa (Juan).

Hermano del Capitán D. Antonio, é hijo de D. Juan y de Doña Melchora, naturales también de Madrid; sirvió como voluntario, con el grado de Capitán, á las órdenes de D. Juan José de Austria, en la guerra de Cataluña y sitio de Barcelona, donde se distinguió tanto, que mereció ser llamado á la Corte, á donde llegó escoltando al Síndico de aquella ciudad, y obtuvo de Felipe IV merced del hábito de Santiago, por decreto de 3 de Marzo de 1653, en que declara que se le otorga esta distinción por su comportamiento en el mencionado sitio. Después sirvió de Aposentador del Tribunal de la Real Junta de Aposento, de que tenía hecha gracia desde 9 de Febrero del mismo año, y rindiendo culto á las letras, compuso varias comedias, entre las que se distingue *El robo de las Sabinas*.

Coello y Bozmediano (Juana).

Hija de Alonso Coello, señor de la Casa y mayorazgo de su apellido en la parroquia de Santa María y de Doña María de Bozmediano, también de Casa noble y antigua. Nació en 1548 y fué bautizada el 15 de Mayo de dicho año; recibiendo una educación esmerada, correspondiente á su clase. Esposa del célebre Ministro de Felipe II, Antonio Pérez, con quien casó á 3 de Enero de 1567, á los diez y nueve años de edad, sufrió resignada las infidelidades de su marido, mereciendo sus buenas cualidades tanta consideración de parte del Monarca, que inmediatamente, después de haber sido preso Pérez, envió al Cardenal de Toledo á consolar á Doña Juana, profundamente afligida por aquel inesperado accidente. Deplorando en el fondo de su alma los defectos de su esposo, jamás tomó pretexto de ellos para apartarse de sus deberes, y consolándole durante el largo período que permaneció prisionero en su casa, hizo siempre cuanto pudo para salvarle. Víctima inocente de aquellos acontecimientos, sufrió terribles pesares, pero siempre demostró el mismo valor, la misma presencia de ánimo para todo lo que se refería á salvarle.

Preso se hallaba éste en el castillo de Turégano, incomunicado, sujeto con grillos y embargadas sus haciendas, cuando el Alférez Antonio Enriquez, uno de los asesinos de Escobedo, por vengarse de cierto agravio de Pérez, descubrió todas las circunstancias y los cómplices del crimen. Á la penetración del antiguo Secretario de Estado, no podían ocultarse las graves consecuencias de tal revelación y sólo pensó desde aquel momento en fugarse á los Estados aragoneses, en cuyos fueros esperaba encontrar pretexto al menos, para resistir las persecuciones que contra él se dirigían. El cariño de Doña Juana contribuyó no poco á aquella intentada evasión, para lo cual hizo venir del mismo reino de Aragón dos yeguas herradas al revés, con objeto de que sus huellas hicieran perder completamente la pista á la Justicia. Por desgracia, aquellos planes fueron descubiertos; la prisión de Pérez hizose más rigurosa y estrecha, y Doña Juana y sus hijos viéronse también presos é incomunicados, exigiendo á la primera el Confesor Fray Diego de Chaves y el Conde de Barajas, Presidente de Castilla, les entregase los papeles de su esposo.

Con noble entereza y sin amedrentarle amenazas de ningún género, resistió Doña Juana, hasta que, condolido Pérez de la triste situación de su familia, y deseando aliviarla, escribió un billete con la misma sangre de sus venas, por carecer de tinta y de medios de proporcionarsela, el cual pudo conseguir llegase á manos de Doña Juana. Decíale en aquel billete, que entregase dos arcas de papeles

que le señalaba, y entonces la misma esposa dió al Confesor los dos cofres cerrados y sellados que Pérez le ordenaba, y que debían contener documentos de grande importancia para el caso, según la alegría que produjo el recibirlos en el emisario Regio. Con la entrega de aquellos documentos, cambió completamente la situación de las cosas; dulcificóse la dureza de la prisión de Pérez; dióse libertad á Doña Juana, y permitióse á ambos esposos volver á la Corte, teniendo por cárcel la casa de Benito Cisneros, pero dejándoles vivir con cierta libertad.

Proseguía entre tanto la causa sin que consiguieran terminarla las súplicas del procesado, ni se obtuvieran nuevas pruebas, á pesar de los esfuerzos del hijo de Escobedo; y escribíale el Confesor Fray Diego de Chaves á Pérez para que dijera la verdad del hecho, á fin de librarse de una vez de toda persecución, puesto que, decía el fraile: «No tiene culpa el vasallo que mata á otro hombre de orden de su Rey, que como dueño de las vidas de sus súbditos, puede quitarlas con juicio formado, ó de otro modo, estando en su mano dispensar los trámites judiciales, y se ha de pensar siempre que lo manda con causa justa como el derecho presupone», y que por lo tanto con decir la verdad se acaba el negocio, y habrá S. M. satisfecho á Escobedo.... y si él quisiera convertir contra S. M. se le ordenará que calle, y salga de la Corte, y agradezca lo que más se pudiera hacer contra él.

Era demasiado astuto el antiguo Secretario de Felipe II, para que no conociese la intención que tales consejos encerraban, puesto que si los hubiera seguido, habiéndose confesado autor del asesinato, y no teniendo en su poder los papeles que había entregado para poder defenderse, estaba completamente perdido. Así fué, que en vez de aceptar las indicaciones del fraile, se arregló con el hijo de Escobedo, obteniendo al fin solemne escritura de desistimiento, con lo cual reclamó la conclusión de la causa.

Lejos de ello, siguió ésta con mayor empeño, queriendo obligar á Pérez, cuando se le juzgó sin documentos para su defensa, á que probase los motivos que habían dado causa á aquel castigo. Con razón decía el Arzobispo de Toledo al confesor del Rey. «Señor, ó yo soy loco, ó este negocio es loco. Si el Rey mandó á Antonio Pérez que hiciese matar á Escobedo ¿qué cuenta le pide ni que cosas? Miráralo entonces y él lo viera».

Veíase claramente de manifiesto ya con aquel nuevo giro dado á la causa, á los doce años de perpetrado el homicidio, y á los once de la prisión del encausado, la malevolencia del Monarca. Pérez limitóse, como no podía menos, á referirse á lo declarado, y cargándole sus jueces con una cadena y un par de grillos, hicieron extensivo su encono á la desgraciada Doña Juana Coello, reduciéndola de nuevo á prisión. El rigor de aquella venganza, más que proceso, llegó hasta el extremo de hacer sufrir el tormento á Antonio Pérez, produciendo en él los rigores de la tortura una gravísima enfermedad, durante la cual se le tuvo privado por muchos días de la asistencia de su esposa, hasta que á fuerza de ruegos y lágrimas de ésta, se le dió licencia á ella y á su hijo, para que pasaran á consolar al prisionero.

Conociendo Doña Juana que, habiendo declarado su esposo la verdad, no había de detenerse la causa hasta concluir de una vez con el Secretario, sólo pensó en buscar los medios de su fuga para ponerle á salvo. Con este fin lo dispuso todo de tal suerte, que fuera de la Villa el 19 de Abril de 1590 esperaba á Antonio Pérez con briosos caballos su paisano y pariente Gil de Mesa, en unión de un genovés, llamado Mayorini, mientras Pérez disfrazado con un vestido y manto de Doña Juana, atravesaba á las nueve de la noche las calles de Madrid, saliendo sin ser conocido por entre los guardias, á pesar de haber tropezado con una ronda. Al verle partir su esposa, volvió tranquila á su casa, pidiendo para el fugitivo la protección del cielo, y sin temer las iras del soberano, tranquila con el testimonio de su conciencia.

El enojo del Rey no se hizo esperar: apenas se tuvo noticia al siguiente día de la evasión, salieron fuertes requisitorias á las ciudades y villas aragonesas, para que se entregara vivo ó muerto á Pérez, y prendióse nuevamente á los hijos y á la mujer del perseguido Secretario, á quienes se llevó á la cárcel.

Doña Juana sufrió con la noble resignación, que tanto la distinguía aquel nuevo golpe, dando por bien empleados sus padecimientos, si á costa de ellos lograba salvar la vida de su esposo.

No es nuestro ánimo seguir las vicisitudes todas de los acontecimientos que subsiguieron, contentándonos con decir, que habiendo logrado al fin Antonio Pérez refugiarse en Aragón, fué de nuevo preso y sometido al tribunal de la Inquisición; que los aragoneses, con motivo de su defensa, resucitaron la célebre cuestión de sus antiguos fueros, entre el estruendo de las armas; y por último, que libre otra vez, buscó asilo en Francia ó Inglaterra, y acabó sus días proscripto, y maltratado de la suerte.

Durante todos los años que mediaron desde aquella última prisión de Doña Juana, hasta la muerte de Felipe II, permaneció la noble matrona reclusa con sus hijos, como pudiera haberlo estado un cri-

minal; y todo esto sin hacérsele cargos ni seguirle proceso, ni motivarlo de algún modo que siquiera tuviera apariencias de legal, en un tiempo en que hasta las arbitrariedades procuraban revestirse con fórmulas jurídicas.

Después de la muerte de aquel monarca, y con motivo de ir á celebrar sus bodas á Valencia, Felipe III, mandó sacar á Doña Juana del Castillo en que estaba recluída, pero haciéndola sufrir el cruel dolor de ver todavía prisioneros á sus siete hijos.

No era Doña Juana dama que perdonase medio alguno ni diligencia, que pudiese refluir en beneficio de los seres que amaba; y por eso, apenas hubo recobrado su libertad, pasó á Madrid para suplicar y obtener la libertad de sus hijos. Por ventura, acababa de morir el implacable y parcial juez de Antonio Pérez, Rodrigo Vázquez de Arce, reemplazándole en la presidencia del Consejo de Castilla el Conde de Miranda; y éste, dando por fin oídos á los clamores de la inocencia y de la justicia, abrió la prisión de aquellos desgraciados.

Muerto Antonio Pérez, no por eso disminuyó el cariño y consideraciones que siempre le tuvo su esposa, pues atenta ésta no sólo á recuperar su fortuna, sino, lo que es todavía más importante, la buena fama del hombre á quien había unido su destino, acudió en unión de sus hijos al Consejo de la Suprema, pidiendo se le permitiera defender la honra de su esposo, y admitida la súplica y presentada una larga defensa dividida en ciento setenta y un artículos, consiguió que en vista de ella, la misma Inquisición de Zaragoza pronunciara sentencia absolutoria, rehabilitando la buena fama y memoria de Antonio Pérez, y declarando á sus hijos y descendientes hábiles para ejercer cualquier oficio honroso.

Después de cumplir de este modo hasta el último extremo sus deberes de esposa y de madre, pasó Doña Juana el resto de sus días entregada á una vida ejemplar, rogando á Dios por el eterno descanso de Antonio Pérez, con quien en breve fué á unirse en el sepulcro.

La memoria de Doña Juana Coello será siempre honrada por todos los buenos corazones, para quienes la desgracia tiene la triste simpatía del dolor; y por todos los que guarden como un sagrado tesoro el amor á las virtudes, que fueron siempre noble distintivo de las matronas españolas.

Coello y Ochoa (Antonio).

Hijo de D. Juan y de Doña Melchora, también naturales de Madrid; fué protegido del Duque de Alburquerque, y bajo su mando sirvió al Rey Felipe IV con el empleo de Capitán de infantería, por cuyos servicios obtuvo el hábito de Santiago. En 17 de Mayo de 1752 le nombró S. M. Ministro de la Real Junta de la Casa de Aposento, y murió en Madrid el día 20 de Octubre del mismo año, en la parroquia de Santa Maria, casa del mismo Duque, después de recibidos los Sacramentos y otorgado testamento en 19, dejando por heredero al Capitán D. Juan Coello, su hermano; y fué sepultado en el convento de Nuestra Señora de la Victoria. Escribió una *Oración en octavas* á la dedicación del templo de la casa profesa y muchos versos, algunas comedias y un auto sacramental, que intituló *Cárcel del mundo*. En el género cómico, es digna de mucho aprecio la segunda jornada del *Pastor Fido*, que escribió en competencia con Solís y Calderón, autores respectivamente de la primera y tercera jornadas. Alguna comedia suya se conserva en la Biblioteca Municipal de Madrid.

Coello de Portugal y Céspedes Velasco (Juan).

Hijo de D. Antonio, Caballero de Santiago, y de Doña Francisca; nació en Noviembre de 1624 y fué bautizado en la parroquia de San Martín el 24 del mismo mes. En 1642 obtuvo merced del hábito de Santiago, de que no hizo uso hasta 1663; empezó á servir en la milicia, hallándose en varias importantes acciones de guerra, como en la de las Horcas de Lérida, toma de Aytona, Almenara, Alcarras y Alboaira, y en casi todos los encuentros de aquella época, en uno de los cuales salió herido; después de curado, asistió al socorro de Lérida, retirándose á su casa y volviendo luego á continuar sus servicios en el ejército de Extremadura en los años 1647 y siguientes, con armas y caballos sostenidos á sus expensas; allí se halló en la acción de Porto-alegre, asalto de Olivenza y encuentro de los montes de Botoa, de donde regresó á Cataluña, encontrándose en el sitio de Barcelona.

Por tales méritos obtuvo el mando de una compañía de infantería española, con que volvió á Extremadura á tiempo de socorrer á Badajoz y sitio de Yelves, de donde salió herido, y se le dió licencia para venir á curarse á su casa. Luego pasó al reino de Sevilla, en calidad de Sargento mayor, solicitando en 1669 el Corregimiento de Jerez de los Caballeros, todo lo cual consta en la ins-

tancia que elevó en solicitud del mencionado destino, consignando de paso servicios prestados por su padre, y aún por su abuelo el Alcalde Lope Vélez de Guevara, que según él, fué el que cautivó al Rey Ababaliba.

Cohortos y Matucho (Carlos de).

Hijo de D. Cristóbal y Doña Isabel; fué ayudante Fiscal del Supremo de Indias con fama de gran letrado, por la que Felipe IV le hizo Fiscal de la Audiencia de Santa Fe en el nuevo reino de Granada en 1661, y después Oidor de la de Quito, para donde partió en Marzo de 1665. Casó en Madrid con Doña Antonia María Ramírez de Arellano y Castillo, también natural de Madrid, y tuvieron tres hijos: D. Juan, Doña Francisca y Doña Josefa, que ya nació en Santa Fe.

Colbrand (Isabel Ángela).

Nació en 2 de Febrero de 1785, hija de D. Juan, Violín de la capilla y cámara del Rey Carlos IV y luego esposa del célebre compositor Rossini. Fué discípula de solfeo de D. Francisco Pareja, compo-



ISABEL ÁNGELA COLBRAND

sitor y primer violoncello de los teatros de Madrid, cuando apenas contaba seis años de edad, y continuó tres años más tarde sus lecciones de canto bajo la dirección del maestro Marianelli, haciendo rápidos progresos, y aprovechándose de la estancia del célebre soprano Crescentini, el cual sorprendido de la precocidad de la joven Isabel, se encargó de darla algunas lecciones de canto, previendo los triunfos que había de obtener, cuando hiciera su debut en los teatros extranjeros.

En un concierto dado por el Embajador Luciano Bonaparte, á toda la grandeza y Cuerpo Diplomático, cantó Isabel por primera vez á la edad de catorce años, admirando como un verdadero prodigio á todo el auditorio. Sucesivamente cantó en presencia de SS. MM. logrando que la Reina Doña María Luisa la pensionase, para que pudiera perfeccionar tan felices disposiciones en el extranjero. En 1801 marchó á París, acompañada de su padre, cantando de tránsito en Burdeos en un concierto, y luego en la capital por espacio de algunos años, recibiendo grandes muestras de aprecio y pública admiración; asistió á los grandes conciertos que dió en su pa-

lacio Napoleón I en celebridad de su coronación, donde el mismo Emperador en presencia de toda su corte la felicitó, colmándola de regalos y presentes magníficos.

En otro concierto que se organizó á iniciativa del Embajador español Gravina, con el exclusivo objeto de que admirasen su talento los españoles residentes en París y el Cuerpo Diplomático extranjero, Bontempo, la acompañó al piano; Virencert, dirigió las piezas de orquesta; Cherubini, la parte de canto, é Isabel, más que nunca inspirada, cantó con voz tan sonora, clara y vibrante en aquella solemnidad musical, que un entusiasmo frenético se apoderó de tan distinguida concurrencia, que al día siguiente obsequió á la Colbrand con infinidad de billetes de Banco, el que menos de 6.000 francos y alguno de 20.000, sin contar otros valiosos regalos. Á poco regresó á España, con objeto de despedirse de su familia, y partió á Italia, donde la esperaban nuevos y merecidos triunfos.

Las principales óperas que el inmortal Rossini escribió expresamente para la Colbrand, son: *Elisabetta*, *Otello*, *Armida*, *Mosé in Egitto*, *Ricciardo é Zoraide*, *Crusione*, *Donna del Lago*, *Zelmira*, *Semiramide* y una porción de cantatas, dedicadas á los Emperadores y Príncipes, en que la Colbrand aseguró su reputación, cantando en los teatros de Nápoles y Venecia. Casó, como se ha dicho con Joaquín Rossini en Castruaso (Bologna) el 15 de Marzo de 1822, y seguidamente cantó en los teatros de Viena y Londres hasta 1823, en cuya época se retiró de la escena y no volvió á cantar en público. Orgullo de nuestra patria, española ilustre, cantante admirada por todo el mundo musical, mujer benéfica y adorada por su bondad y desinterés, esposa amable cuanto desgraciada, la Colbrand vivió en sus últimos años en sus posesiones de Bologna, siendo el encanto de todos los aficionados, que admiraban

en ella á la donna de más reputación y fama de los teatros italianos. Buena estatura, ojos negros y rasgados, aire español, alma de fuego en escena, el público de Nápoles al oír la en *Elisabetta*, prorrumplía muchas veces en aclamaciones de: *Tu sei la regina da vero*; voz de soprano, extensa, ágil y sorprendente son dotes que por sí solas, bastan á formar una celebridad del siglo. También compuso con un carácter de originalidad y buen gusto notables, varias canciones y arias, que acreditan su indisputable talento, cabiéndole la gloria además de haber servido de tipo, de intérprete y de inspiradora á las más imperecederas obras del inmortal Rossini.

La muerte de Isabel Colbrand, acaecida en Bolonia el 17 de Octubre de 1845, fué sentida por todo el mundo; sus funerales fueron verdaderamente regios, y Rossini quedó tan afectado por la falta de su ilustre compañera, que no volvió á recobrar su natural jovialidad. Con el título de *Cansoni*, compuso la Colbrand cuatro magníficas colecciones de romanzas, una que dedicó á la Reina de España, otra á su maestro Crescentini, otra á la Emperatriz de Rusia y la última al Príncipe Eugenio Beauharnais.

Colmenares (Nicolás).

Hijo de D. Francisco Colmenares, tapicero de la Reina, y de Doña Ana del Río; tomó el hábito de Mercedario Calzado en el convento de Madrid y profesó en 4 de Enero de 1626, en manos del Maestro general Fray Gaspar Prieto. Estudió en el Colegio y Universidad de Alcalá, en donde y en Salamanca fué Maestro de Teología y tuvo muy ilustres discípulos. Fué Rector del colegio de Alcalá, Comendador de Olmedo, Secretario de dos Generales, Provincial de Castilla y de la provincia de Lima en donde se hallaba en 1657, Definidor general y Vicario del Perú. La mayor parte de lo que adquiría lo empleo en su convento de Madrid, al que añadió rentas y quitó censos. Principió el claustro del rectorio, hizo y adornó la sacristía y la librería. En Alcalá ayudó para la obra de la iglesia y dejó renta á los dos colegios y á la enfermería. Vivió en Madrid los últimos años, siendo el socorro de los religiosos pobres y falleció lleno de años y virtudes á 18 de Noviembre de 1668.

Escribió: *Del derecho del Rector del Colegio de la Concepción de Alcalá de su religión*, que imprimió en Madrid en 1650, en folio.

Coloma y Escolano (Eugenio).

Hijo de D. Pedro, del Consejo y Cámara de Indias, Secretario de Estado y del Despacho universal, y de Doña María, también natural de Madrid. Nació el 14 de Noviembre de 1649, siendo bautizado en la parroquia de San Martín, y en 1663 obtuvo el hábito de Calatrava; después fué Fiscal de la junta de obras y bosques y Ministro del Consejo Real de Hacienda, con el que asistió á las honras de Doña María Luisa de Orleans en 1689, en la iglesia de la Encarnación, y últimamente del Supremo de Castilla. Falleció en Octubre de 1697, consiguiendo gran crédito y estimación por sus cualidades de carácter, su erudición é ingenio para la poesía, de que dejó muestras líricas, y reunió D. José de Torres, organista de la Capilla real, en un tomo en 4.º que publicó con el título de *Obras póstumas de poesía de D. Eugenio Coloma* (Madrid, 1702).

Coloma y Escolano (Manuel).

Marqués de Canales, nació el 11 de Junio de 1637 y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo de D. Pedro, del Consejo y Cámara de Indias, y Secretario del despacho universal de Estado, y de Doña María, también natural de Madrid. Por decreto de 29 de Mayo de 1653 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, y en 27 de Mayo de 1660, fué recibido como Colegial de San Bartolomé de Salamanca. En 1661 le dió S. M. plaza de Alcalde de Hijosdalgo de Valladolid, de donde fué promovido á la de Oidor de Granada; de ésta á la de Fiscal del Consejo de Guerra; poco después al Consejo de órdenes y luego á la del de Castilla. El año 1676 se le envió como Embajador á Génova, de allí pasó á Holanda y después á la corte de Londres con el mismo carácter, y cuando volvió, le honró S. M. con demostraciones de particular estimación y le hizo Gentilhombre de Cámara.

Muerto Carlos II y venido á España Felipe V, halló en el Marqués uno de los Ministros más competentes y leales. Acompañó á S. M. en la guerra, con el empleo de Teniente general de sus ejércitos; y en 1703 le nombró General de la artillería de España. En 11 de Agosto de 1704, le creó Consejero de Estado, y luego Secretario del Despacho universal de los negocios de la guerra; por lo que le era forzoso acompañar al Rey en todas las jornadas. Murió en 3 de Noviembre de 1713. Estuvo casado con

Doña Maximiliana Dorotea, primero Condesa y después Princesa de Tsedas de Tilly, y Condesa del Sacro Romano Imperio, Grande de España, y tuvieron una hija: Doña María Teresa, que sucedió en las casas de sus padres, y casó con su primo D. Eugenio, Mariscal de Campo, Comandante general de las fronteras de Castilla y Teniente general de caballería.

Coloma y Escolano (Pedro).

Marqués de Canales, Señor de las Villas de Junquillos, Riachuella y Gallegos, y Alcaide de las fortalezas de Porcuna y Canales, nació en 10 de Febrero de 1635 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres D. Pedro Coloma, del Consejo y Cámara de Indias y Secretario del despacho universal de Estado, y de Doña María Escolano. En 1647 se puso el hábito de Calatrava en cuya Orden tuvo las Encomiendas de Auñón y Berlinches, y después sirvió de Secretario de Cámara del Real Consejo de las órdenes y de la Junta de caballería, de Secretario de Estado del Supremo de guerra en la parte de tierra, cuyo empleo ejerció hasta el año de 1674, en que por muerte de D. Diego de la Torre, le confirió S. M. la Secretaría de Estado. En 1679 firmó los documentos para el casamiento de Carlos II con Doña María Luisa de Orleans, por cuyo particular encargo le honró S. M. con el título de Marqués de Canales, para sí y sus sucesores, por decreto de 10 de Marzo de 1680. En 1682 le dió la plaza de Ministro del Consejo Supremo de Aragón, que servía en 1689, en que asistió á las honras que se hicieron á la misma Reina, en el convento de la Encarnación.

Estuvo casado con Doña Ana de Tapia y Zúñiga; pero parece murió sin sucesión, por haber heredado el Condado de Canales su hermano D. Manuel.

Colón de la Cerda (Cristóbal).

Duque de Veragua, Almirante y Adelantado mayor de las Indias, Senador del reino, Caballero de la Orden del Toisón de oro, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio y servidumbre, Consejero de Estado. Nació en 8 de Junio de 1837 y murió á 30 de Octubre de 1910, á las nueve de la mañana, en su palacio de la calle de San Mateo de esta Corte. Era también Marqués de Jamáica, título de los más antiguos de España, Almirante honorario de la Armada, como descendiente directo de Cristóbal Colón, y Maestrante de Sevilla, Doctor en Derecho, Decano de la diputación permanente de la nobleza, Senador del reino por derecho propio, Consejero de Estado y Presidente del Consejo de Administración del Monte de Piedad.

Fuó Ministro de Marina y de Fomento y estaba en posesión de la Gran Cruz de Carlos III, del Águila Roja, de Leopoldo de Austria y de la Concepción de Villaviciosa de Portugal. De su matrimonio con Doña Isabel de Aguilera y Santiago de Perales, dejó á D. Cristóbal, primogénito, soltero y á Doña María del Pilar, Duquesa de la Vega, casada con D. Manuel Carvajal y Hurtado de Mendoza, Marqués de Águilafuente. El cadáver del Duque, con hábito franciscano, fué encerrado en modesto féretro y colocado entre cuatro blandones, en el centro de una estancia que tenían preparada para una fiesta, cuando ocurrió su fallecimiento, y velado durante la noche por los hijos del finado, el Conde de Sepúlveda, D. Adolfo Llorens y D. Amós Salvador. SS. MM. y AA. expresaron su sentimiento á la familia por conducto del Marqués de la Torrecilla, el Duque de Santo Mauro, el Señor Coello y el Marqués de Zarco.

Á las diez de la mañana del día siguiente fué enterrado en el cementerio de San Isidro, asistiendo á este fúnebre acto representaciones de la Casa Real, del Gobierno, del Senado y de las muchas sociedades y corporaciones á que pertenecía el finado, como la Protectora de los niños y el Monte de Piedad, á las que durante su vida prestó interesantes servicios.

Colón de Larreátegui (Francisco Antonio).

Véase LARREÁTEGUI COLÓN DE TOLEDO.

Colón (Mauro).

Véase LARREÁTEGUI.

Colón (Pedro).

Véase LARREÁTEGUI.

Colón de Portugal (Pedro Nuño).

Sexto Duque de Veragua y la Vega, Conde de Gelves y Almirante de las Indias, fué hijo de Don Álvaro Jacinto Colón, quinto Duque y de Doña Catalina de Portugal Castro y Sandoval, Condesa de Gelves. Sirvió al Rey Felipe IV en Argel, Cataluña y Flandes; y obtuvo los empleos de Maestre de Campo de infantería, de General de Batallas, de Teniente coronel de la guardia del Rey en la guerra de Portugal, de Capitán general de la Armada de Flandes, y de Capitán general del mar Océano, á que fué promovido en 1666, y por decreto de 19 de Agosto de 1670, condecorado con el Collar del Toisón de Oro. Después le nombró S. M. Virrey y Capitán general de Nueva España en 1673, y habiendo entrado en la ciudad de Méjico, falleció en 13 de Diciembre, y su cuerpo fué conducido á España á la iglesia de Gelves, al panteón de su casa.

Casó en 7 de Febrero de 1645, en la parroquia de Santiago de esta Corte, con Doña Isabel de la Cueva, natural de Madrid, Duquesa viuda de Nájera, é hija de los Duques de Alburquerque; á la muerte de ésta, el Duque volvió á contraer matrimonio, en 5 de Febrero de 1663, con Doña María Luisa de Castro y Portugal, su prima; y de ambas tuvo sucesión, siendo el mayor de sus hijos Don Pedro Manuel, séptimo Duque.

Colón de Portugal (Pedro Manuel).

Séptimo Duque de Veragua, Almirante de las Indias, bautizado en la parroquia de San Andrés en 25 de Diciembre de 1651, hijo de D. Pedro Nuño Colón de Portugal, Duque de Veragua, Virrey de Nueva España, y de Doña Isabel de la Cueva Henríquez. Sirvió de Maestre de Campo en Flandes y de General de la caballería en el estado de Milán. En 5 de Agosto de 1675, le creó S. M. Caballero del Toisón de Oro y en 24 de Agosto de 1677 Gobernador y Capitán general de Galicia, y por decreto de 1.º de Febrero de 1679 General de las galeras de España. Después Virrey de Valencia y Sicilia, por orden de 1.º de Febrero de 1696; y en este empleo á 29 de Noviembre de 1699, fué nombrado del Consejo de Estado, y por último, Presidente del Real Consejo de Estado, y de las Órdenes, de que tomó posesión en 10 de Diciembre de 1703, cuyo empleo le obligó á usar el hábito de Santiago, y renunciar el del Toisón, por la incompatibilidad que tienen entre sí. Fué de la Junta del Gabinete del Rey Felipe V, que enterado de los grandes servicios del Duque, escribió á su abuelo el Rey Luis XIV, interponiendo su autoridad para que tratase con los ingleses la restitución de la Isla de la Jamáica á la Casa de Veragua, de quien era, y por un tratado de paz se habían quedado con ella. Mereció igualmente otros encargos de sus Soberanos, con las mayores distinciones y las Encomiendas de Azua y la Granja en la Orden de Santiago. Murió en 9 de Septiembre de 1710.

Casó en 30 de Agosto de 1674, con Doña Teresa Marina de Ayala, hija del Conde de Ayala, que vino á poseer el estado de su padre y dejó dos hijos que fueron: D. Pedro, octavo Duque de Veragua y Doña Catalina, novena Duquesa.

Coll Lamaignere (Fernando).

Comendador de la Orden del Santo Sepulcro, Hijodalgo de la villa y corte de Madrid, Licenciado en Derecho, individuo de varias Corporaciones científicas y literarias y escritor público, murió en Córdoba en 18 de Octubre de 1876.

Coll y Manzano (Luis).

Literato distinguido, autor de varias obras en prosa y verso, Director que fué del Instituto libre de Cabra, nació en 1844 y falleció en 1907. Había sido periodista muy estimado por D. Nicolás Salmerón, colaborador del *La Edad dichosa* de 1890 á 1892, del Diccionario etimológico de Roque Bárcia, persona culta é ilustrada, de muy avanzadas ideas políticas. Los últimos años de su vida, los pasó recogido de caridad en el Asilo de las Mercedes, que dirigía entonces el renombrado novelista D. Enrique Pérez Escrich.

Collado del Hierro (Agustín).

Médico, gran Filósofo, Humanista, Poeta lírico y cómico. Escribió un celebrado poema de *Tedgenes y Clariquea*, que parece imprimió: otra de *Apolo y Dafne: Las grandezas de la Ciudad de*

Granada: obra que elogia sobre manera Lope de Vega en su *Parnaso*. También en la justa poética á la Canonización de San Isidro, hay un romance suyo. El mismo Lope de Vega le alaba sobre manera en su *Silva*, octava del Laurel de Apolo.

Collado y Tejada (Pedro).

Escultor. Nació en Madrid en 1829, y estudió en sus primeros años Latinidad y Filosofía con el mayor aprovechamiento, aunque su natural afición á las Bellas Artes le llevaba con frecuencia á ocupar su tiempo en el dibujo y modelado. En 1846 se decidió por el ejercicio de la escultura, matriculándose en las clases de la Real Academia de San Fernando, y asistiendo al propio tiempo al estudio del acreditado artista D. José de Tomás.

El fallecimiento de este Profesor privó á Collado de su inteligente dirección; pero bien pronto suplió sus consejos con los de D. Mariano Bellver, á cuyo lado trabajó algunos años, y se puso al corriente en la parte mecánica del arte, especialmente en los trabajos en madera y encarnación. Viendo, sin embargo, que en Madrid no podía tomar el vuelo que deseaba, salió para Roma en 1855, y permaneció estudiando en aquella capital dos años y medio, volviendo después de visitar á Nápoles, Florencia, Milán, Venecia, París y otras poblaciones, cuyos monumentos y preciosidades artísticas deseaba conocer. Abierta poco después de su llegada la Exposición Nacional de Bellas Artes (1858), presentó en ella dos trabajos suyos, modelados durante su permanencia en Roma: *Othryades guardando las armas de los argivas* y *Narciso enamorado de su imagen*, reflejada en una fuente, estatuas ambas en yeso, notables según un crítico, por el conocimiento del natural que denotaban. Obtuvo una Medalla de tercera clase.

Desde aquella época ejecutó varias obras, siendo las más notables el *Busto monumental de Miguel de Cervantes*, en mármol de Carrara, encargado por el Infante D. Sebastián Gabriel, para ser colocado en la casa llamada de Medrano, en Argamasilla de Alba, cuyo trabajo fué muy elogiado por la prensa, y del cual figura un vaciado en la Biblioteca Nacional; un *San Juan Bautista*, en madera, de tamaño colosal, para el capítulo de la Orden de San Juan de Jerusalén, encargado por el mismo Infante, y muchas *imágenes y retratos*, por encargo de particulares. La primera de dichas obras figuró en la Exposición Nacional de 1862.

Collantes (Francisco).

Pintor, que nació en 1599 y murió en esta Corte en 1656. Fué discípulo de Vicente Carducci, y un grande artista: en las pinturas de Santos emuló al Españoletto, también pintó muchos bodegoncillos excelentes. Sus cuadros más estimados son: *La Zarza ardiente*, que está en el Museo de París; *La visión de Ezequiel*, que estaba en el Buen Retiro; *San Guillermo, Duque de Aquitania*, *Paises y Bodegones*; en el Museo de Madrid; *San Jerónimo* y *Caza de Jabaltes*.

Concepción ó Madrid (Agustín).

Religioso Francisco Descalzo. La Crónica de la provincia de San José, dice haber sido hijo y Predicador de ella, y que escribió y dió á luz: *Ceremonial de las Misas, el Manual y Doctrina de los Novicios de la parroquia de San José*: Cuenca, año 1643, en casa de Salvador Viader, en 4.^o)

Concepción (Alejandro de la).

Véase GALDIANO y ROMERO.

Concepción (Antonio de la).

Véase TORRES.

Concepción (Bernardino de la).

Véase DURÁN.

Concepción (Constanza de la).

Nació de padres pobres y tomó el hábito de Carmelita Descalza en el convento de Talavera al tiempo de su fundación, y del que fué la primera novicia. Nada se sabe respecto de la fecha de su naci-

miento, ni de su entrada en el convento, pero sí de sus muchas virtudes y penitencias que hicieron de ella una Religiosa distinguida; á los ochenta años de edad se encontraba tan ágil como en su juventud, y murió el 25 de Enero de 1645.

Concepción (Francisco de la).

Véase SAEZ y GARCÍA.

Concepción (Juan de la).

Véase BUITRAGO.

Concepción (Juan de la).

Véase OVIEDO y ESQUAZAFIGO.

Concepción (Juan de la).

Véase OVIEDO y MONROY.

Concepción (Juan de la).

Véase ROMERO y LÓPEZ.

Concepción (María Bárbara de la).

Véase DELGADO.

Concepción (Pablo de la).

Véase SAMANIEGO.

Constanzo de Montes y Ramírez (Fernando).

Nació en 5 de Mayo de 1669 y fué bautizado en la parroquia de San Juan: hijo de D. Vicente y de Doña Inés María, también natural de Madrid. Sirvió de Capitán de una compañía del tercio de la Costa del reino de Granada, en cuyo empleo se hallaba el año de 1693, cuando S. M. por decreto de 14 de Noviembre, le hizo merced de un hábito en cualquiera de las tres Órdenes, y eligiendo la de Santiago, el Consejo le mandó dar título en 30 de Abril de 1696. El año de 1703 era Sargento mayor del mismo tercio, siendo Coronel D. Pedro María de la Cerda, y se halló en la victoria que se consiguió en Ceuta, contra los moros el día 18 de Mayo, y en 1707 ya era Coronel del propio tercio, cuando Felipe V mandó que se llamase el Regimiento de la Costa, por su decreto de 28 de Febrero, en el cual previno que todos los Regimientos usasen de sus propios nombres y no el de sus Coroneles, como se hacía por abuso.

Contreras (Alonso).

Hijo de la Casa de Desamparados de Madrid, y tan arriesgado y heroico, que sirviendo en las galeras de Malta, llegó á conseguir grandes victorias, haciendo más de 300 esclavos él sólo y venciendo á un valeroso turco que, terciada la pica y en ella una bandera anaranjada, provocaba en desafío á sus enemigos; con sólo su espada le hirió y prendió, apoderándose de la bandera y defendiéndose al propio tiempo de algunos soldados franceses, que pugnaban por arrebatarle la gloria de este hecho. Por orden del Gran Maestre de la Orden de San Juan, de la que mereció ser nombrado Caballero, reconoció en una fragata la armada de Solimán en el Negroponto, avisando al Gobernador de Rixoles sus propósitos de tomar la isla; después partió, atravesando por medio de la armada enemiga á dar la noticia á la ciudad de Estabornima y Zaragoza, en donde le atravesaron una pierna de un tiro de mosquete, matándole tres soldados. Llegado á Malta, contribuyó en gran manera á que prevenido el gran Maestre, les presentara la batalla, en que fué derrotado Solimán, con gran pérdida de sus genzaros; regresó á España

donde S. M. le hizo Alférez y después Capitán de dos galeones del Duque de Feria, con quien sirvió en Chipre y Alejandría, donde prendió á un célebre pirata inglés, en la jornada de Flandes.

De allí pasó á Malta nuevamente, donde á despecho de sus enemigos y detractores, que le acusaban de hombre de baja condición y humilde nacimiento, recibió el hábito de la Orden, como recompensa á su valor, bien acreditado en cuantos hechos de armas tuvieron lugar en el continente; después de ésto se halló también en el socorro de las islas de Barlovento y en el de la Mansora. Lope de Vega, á quien se deben estas noticias, hace de él gran elogio, dedicándole una tragi-comedia, en que refiere muchas de sus proezas, que es la cuarta de la segunda parte del tomo 20 de sus comedias, impreso en 1625, á cuyo final le dedica una décima.

Contreras (Antonia).

Notable actriz española (1858-1896), que representó con extraordinario éxito en los principales teatros de España y América española, las más aplaudidas obras del romanticismo. Se distinguió en las de Echegaray.

Contreras (Manuel).

Escultor, nacido en 1656. Fué discípulo de Domingo de Roijá, con quien trabajó en el vaciado de las estatuas de bronce y estuco, que se colocaron en la sala octogonal del Palacio viejo de Madrid.

Contreras y Álvarez Gato (Pedro).

Señor de esta casa en Madrid, hijo de D. Alonso de Contreras, vecino de Chinchón, y de Doña María Álvarez Gato, Señora de la casa, por renuncia de su hermano Garci-Álvarez, que tomó el hábito de Religioso Cartujo. Sirvió en muchas ocasiones de paz y guerra en Flandes y en Italia, y fué Gobernador y Capitán general de la isla de Santo Domingo, en donde murió con mucha fama de hombre de buen gobierno. Casó con Doña Mayor de Porres, natural de Trujillo y persona ilustre, de quien nació Fernán-Álvarez, que al partir de España, dejaron de muy corta edad, en poder de Gregorio Ricardi, hermano de su madre.

Contreras y Mitarte (Sebastián Antonio).

Nació en 20 de Enero de 1599 y recibió el bautismo en 2 de Febrero siguiente, en la parroquia de San Pedro, hijo del Secretario del Despacho universal de Felipe IV, D. Pedro, y de Doña María de Mitarte Vázquez. Era Caballero de la Orden de Santiago, y en ella tuvo la Encomienda de la Fuente del Maestre; sirvió de voluntario en el ejército, con el que pasó á Italia, y de allí á Argel, en calidad de prisionero y herido, donde estuvo cautivo tres años y á punto de perecer víctima de su celo, por la causa del Rey y de la patria. Rescatado en 10.000 ducados y vuelto á España, acompañó á su padre en el despacho de la Secretaría de Cámara y Estado de Castilla, que desempeñó luego en propiedad, asistiendo como tal el 7 de Marzo de 1632 á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos; después fué Gobernador del Real sitio de Aranjuez, que desempeñó un año, por haber sido hecho al siguiente, Consejero de Hacienda y de la Contaduría mayor.

En 1646 volvió á ser Gobernador de Aranjuez, no obstante su plaza de Consejero, concediéndosele la jurisdicción civil y criminal del Real Sitio, con habitación en Palacio, en recompensa de su adhesión é importantes servicios, jubilándosele en 1654 con la categoría de Gobernador de Aranjuez y de la Junta de obras y bosques, y continuando en su plaza del Consejo de Hacienda, que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 12 de Octubre de 1659. Estuvo casado con Doña Luisa Castrillo y Guzmán, de la que tuvo muchos hijos, de los que fué el mayor D. Pedro Romualdo, que heredó la casa.

Contreras y Villarreal (Isabel).

Conocida por la Venerable Sor Isabel de Jesús, nació y fué bautizada en la parroquia de San Martín en 1662, hija de D. Jerónimo y Doña Victoria, Condes de Cobatillas. En 1675, tomó el hábito en el Monasterio de las Descalzas, resplandeciendo desde luego por sus virtudes y observancia, junta-

mente con las de su modestia, que le hicieron olvidar bien pronto su elevado origen, para no acordarse sino de que era sierva de Dios. Mereció por sus relevantes cualidades ser nombrada Abadesa, cuyo cargo desempeñó por espacio de nueve años, siendo el modelo de sus hermanas, que la estimaban mucho, muriendo á los cincuenta y cinco años de vestir el hábito, el 25 de Abril de 1730, á los sesenta y dos de su edad. A sus honras verificadas el 5 de Mayo siguiente, asistió toda la grandeza, y fué encargado de la oración fúnebre el Padre José Antonio de Cotilla, de la Compañía de Jesús, que luego fué impresa, en 4.º

Córdoba y la Cerda (Ventura).

Véase FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA.

Cornejo (Martín).

Hijo de D. Juan y de Doña Catalina Rivadeneyra, nació en la parroquia de San Justo, tomando luego el hábito de Religioso Agustino en el convento de San Felipe el Real de Madrid en 1596. Fué Prior de los conventos de Ciudad Rodrigo, Burgos y Madrid, Rector del colegio de Alcalá, Visitador dos veces de esta provincia y sujeto muy estudioso, quelle no de honrosos méritos, falleció en esta Corte el 1.º de Septiembre de 1638. Escribió: *Las cifras de San Agustín*, en que se contiene toda su vida, con la explicación de las indulgencias, y del origen y fundación de los ermitaños de la religión. (Madrid, 1623, en 8.º) y *Una carta á la Reina*.

Cornejo de Rivadeneyra (Rafael).

Hijo de Juan Cornejo, Aposentador y Contino de la Casa Real y de Doña Catalina de Rivadeneyra: fué Aposentador mayor de la Casa y Corte de los Reyes Felipe III y IV. Escribano mayor de las Cortes y Ayuntamientos de los reinos de Castilla y de León, Secretario del Rey, Contino de la Casa de Castilla, del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor. El día 7 de Marzo de 1632, asistió como Escribano de las Cortes, á las que se celebraron en San Jerónimo el Real, para la Jura del Príncipe Don Baltasar Carlos, y el año siguiente se puso el hábito de Calatrava. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Ana de Eguino y Maller, de quien tuvo á D. Juan Cornejo, agraciado por S. M. con el hábito de la Orden de Santiago; y de segundas con Doña Isabel María Pantoja y Figueroa. Compraron ambos esposos, por escritura de 30 de Diciembre de 1637, ante Francisco Suárez de Rivera, Escribano de número de Madrid, al convento de San Felipe el Real de Religiosos Agustinos, el Patronato de la Sacristía, y la dotó en 500 ducados de renta, como se veía en una lápida de mármol que estaba sobre la puerta que decía:

A HONRA Y GLORIA DE DIOS NUESTRO SE-
ÑOR Y DE SU SANTÍSIMA MADRE.
RAFAEL CORNEJO DE RIVADENEYRA, CA-
BALLERO DE LA ORDEN DE CALATRAVA,
DEL CONSEJO Y CONTADURÍA MAYOR DE
HACIENDA DEL REY NUESTRO SEÑOR FE-
LIFE IV DEDICÓ ESTA CAPILLA Y ADORNÓ
CON RETABLO Y LÁMPARA QUE DOTÓ
PERPETUAMENTE PARA SU ENTIERRO, Y
DE DOÑA ISABEL MARÍA PANTOJA Y FI-
GUEROA, SU MUJER, Y DE SUS DIFUN-
TOS, Y REEDIFICÓ LA BÓVEDA PARA LOS
QUE LOS PATRONOS PERPETUOS DE LAS
MEMORIAS, Y OBRAS PÍAS QUE DEJA
FUNDADAS SEÑALAREN, AÑO DE
MDCXXXVIII.

Y por otra escritura que otorgaron ante el mismo Escribano, en 13 de Noviembre de 1641, dotaron en la misma Sacristía ocho Capellanías, para que se dijeran cada día en su altar ocho misas reza-

Cos (Gabriel de).

Religioso Lego de la Orden del Carmen Calzado; tomó el hábito en el convento de Madrid, y fué ejemplar en todas las virtudes, por lo que fué favorecido del cielo, según puede leerse en el Paraíso Carmelitano de Quintana. Murió en el mismo convento de Madrid en 1591.

Costa (Fernando).

Periodista, Director que fué en Madrid de *El Siglo Ilustrado* 1867; de *El Impertinente*, periódico montpensierista, que fué suspendido gubernativamente, 1869 y 1870, y de *El Granuja*. Colaboró en *El Bazar* y trasladado á Cuba, fué redactor de *El Diario de la Marina*; *El Machete*; *La Aurora del Yumuri*, que fundó en 1880; *Don Eleuterio* y otras publicaciones.

Cotera (Pedro de la).

Natural de Madrid, como asegura D. José Pellicer; fué Maestro de Campo de un tercio de caballos españoles en los Estados de Flandes, bajo el mando del Infante Cardenal D. Fernando de Austria. En 1639, era Gobernador de la ciudad de Gtieldres; y cuando el Conde Casimiro de Nassau intentó tomar por sorpresa esta plaza, salió contra él, le degolló 600 hombres y cogió cuatro piezas de Artillería, haciéndole retirar vergonzosamente. En 1641 á 11 de Agosto, asistió con su tercio de caballos al sitio que puso S. A. á la villa de Arras, en el país de Artois.



CRISTÓBAL CRESPI VALDAURA

Crespi Valdaura (Cristóbal).

Nació en 1600 y murió en 1680. Estudió Jurisprudencia, y llegó á ser Regente de uno de los Tribunales de Aragón, y Vicecanciller, desempeñando tan difíciles cargos con gran integridad y prudencia; fué además Consejero de la madre de Carlos II y Caballero de Montesa. Escribió una obra en italiano, sobre los *Concilios* 1662, dos tomos en folio y en la Biblioteca de Autores españoles, publicó *una Carta* dirigida á su hermano, dándole consejos para su conducta en el servicio militar.

Crespo y Ortiz (Francisco).

Fuó hijo de D. Bartolomé Crespo, del Consejo de S. M. y su Secretario, y de Doña Inés María Ortiz, vecinos y naturales de Madrid. El año de 1745 por Cédula, fecha en El Pardo á 7 de Marzo, se le hizo merced del hábito de Calatrava. Sirvió desde niño en el Real Cuerpo de Guardias de infantería española, hasta el puesto de Capitán. En 1752 le nombró S. M. Brigadier de sus Ejércitos, después le dió el gobierno de Veracruz, y en 1760 el grado de Mariscal de Campo, con lo que en 1763 cesó en dicho gobierno; portándose así en él, como en las demás ocasiones que se le ofrecieron, con particular celo y amor al Rey y á la Patria. Murió por el año de 1767.

Crespo y Ortiz (Juan Manuel).

Nació en la parroquia de San Sebastián en 1695, hijo de D. Bartolomé Crespo, Secretario de S. M. y de la junta de abastos, y de Doña Inés María Ortiz, ambos naturales de Madrid. Sirvió por espacio de treinta y cinco años en los empleos de Oficial mayor de la Secretaría de Estado, del Despacho universal de Gracia y Justicia, del Consejo de S. M. y Secretario del Consejo y Cámara de Indias. Fué Caballero profeso de la orden de Calatrava y falleció el 12 de Junio de 1766, dándosele sepultura en la capilla de los Monzones, de la iglesia de Santa María, según disposición de su testamento, que otor-

gó en 23 de Marzo de 1765, ante Manuel Machuca, Escribano Real. Tuvo varios hijos de su mujer Doña Francisca Bernaldo de Palacio Salinas y Cortés, de los que el mayor, D. Pablo Crespo fué caballero de S. M.

Crespo de Reigón (Asunción).

Pintora, miniaturista, discípula de su padre D. José, Académico de mérito de la de San Fernando, cuya distinción fué concedida también á esta artista en 5 de Mayo de 1839.

En la Exposición celebrada por el Liceo artístico y literario de Madrid en 1846, presentó un *retrato* en miniatura, de la *Reina Doña Isabel II*. En la Nacional de Bellas Artes, en 1860 obtuvo una Mención honorífica, por sus trabajos en este género, que representaban: *La Magdalena en el desierto*, *La educación de la Virgen*, *La Divina Pastora*, *Una Virgen y una Venus*.

En la Nacional de Madrid de 1876 presentó: *Los niños de la Concha*, y en la abierta por D. Ricardo Hernández en 1882 *La Virgen y el Niño Jesús*.

Tales son sus principales trabajos, haciendo abstracción de otros, que presentó en las Exposiciones públicas de 1843 y 1845, y muchos que se conservan en poder de particulares.

Cristo (Francisca de).

Véase CÁRDENAS ZAPATA y AVELLANEDA.

Cristo (Jerónimo).

Véase SACEDA.

Croy Peralta y Velasco (Diego Antonio Felicio).

Hijo de D. Diego, natural de Flandes, y de Doña Ana Maria, Marquesa de Falces, nacida en Madrid. En 1623, siendo ya Conde de Santistéban, tomó el hábito de Santiago y la Encomienda de Mohernando. Casó con Doña Francisca Juana de Mendoza, octava Marquesa de Mondéjar, de la que no tuvo sucesión; después fué Marqués de Falces, Mayordomo mayor de la Casa Real de Navarra, Grande de España, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Capitán de la Guardia de Corps, en cuyo destino acompañó á Felipe IV en el viaje que hizo á la frontera de Francia, para la entrega y casamiento de su hija Doña María Teresa. Fué uno de las ocho Dignidades de Treces en la Orden de Santiago, y murió en 15 de Agosto de 1682.

Cruz (Elena de la).

Véase MONTEMAYOR y MEJÍA.

Cruz (Juan de la).

Véase RODRÍGUEZ DELGADO.

Cruz (Manuel de la).

Pintor de la escuela de Madrid, que nació en 1720 y murió en 1792. Fué admitido en la Academia de San Fernando y dejó buenas obras entre otras: *Vida de San Francisco*, en ocho cuadros, y *Vista de la Feria de Madrid*.

Cruz (Miguel de la).

Pintor, que vivía por los años de 1633. Carlos I de Inglaterra le había encargado copias de todos los originales que poseía Felipe IV; murió siendo aun muy joven.

Cruz (Pedro de la).

Pintor, nació en 1790, hijo del reputado artista D. Alejandro, pensionado en Roma por Carlos III. En el concurso de premios de la Academia de San Fernando, celebrado en 1805, obtuvo, á pesar de

sus pocos años, el segundo, por la clase de Pintura. En la misma Academia deben conservarse algunos de sus trabajos.

Cruz Fernández (Pedro).

Distinguido músico, nació en 1.º de Agosto de 1785, y murió en Madrid á 5 de Diciembre de 1848. Fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, y en 9 de Enero de 1824 tomó posesión del cargo de segundo Violín de la Real Capilla, con el sueldo de 10.000 reales anuales. Era uno de los músicos de mayor reputación de su tiempo, y al fallecer, se hallaba cesante de aquel cargo.

Cruz (Vicente de la).

Abogado y Cronista de la provincia de Madrid, en donde nació á 1.º de Julio de 1848. Como periodista, dirigía en 1896 el semanario *La República Española*. Falleció en 1908.

Cruz Cano y Olmedilla (Ramón de la).

Nació en la calle del Prado, el 28 de Marzo de 1731, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián el día 2 de Abril siguiente.

Su padre D. Ramón ó Raimundo, era natural de Canfranc (Huesca), y de Gascueña (Cuenca) su madre Doña María Rosa. Parece que por parte de ésta, tenía D. Ramón cierto parentesco con el célebre teólogo Melchor Cano, con el Beato Melchor Cano, sobrino de su homónimo, con Fray Agustín Cano y Olmedilla, Prior del convento de Atocha, y con Fray Francisco Cano y Olmedilla, de la Orden de Santo Domingo.



RAMÓN DE LA CRUZ CANO Y
OLMEDILLA

Se cree que Cruz no cursó Humanidades, como entonces se decía, y debió de ser así, por cuanto él mismo viene á confirmar esta opinión en el prólogo de su zarzuela *Quien complace á la deidad acierta á satisfacer*, publicada en 1757, en donde dice entre otras cosas: «me conozco débil de condición y falto de instrucciones, no obstante que he procurado adquirir y estudiar algunas, para dar á entender que no camino ciego enteramente».

No se tienen antecedentes de su niñez, ni se conocen los primeros pasos de su juventud; sólo se sabe que á la edad de trece años estaba en Ceuta, sin duda porque su padre desempeñara algún destino en aquél penal, como conjetura fundadamente Cotarelo.

En Marzo de 1759, cuando contaba veintiocho años cumplidos, fué nombrado Oficial tercero de la Contaduría de Penas de Cámara, que por aquellos días se hallaba establecida en no sabemos que casa de la calle de Segovia.

A poco de haber obtenido este destino, casó con Doña Margarita Beatriz de Magán, natural de Salamanca y vecina de Zamora. Ignórase el punto donde Cruz se enamoró de su mujer, y hasta se desconoce la fecha del casamiento, pero se ha podido averiguar que en 1762 tenía ya una hija.

Las primeras obras que de él se han encontrado, en el orden cronológico de fechas, son la zarzuela mencionada *Quien complace á la deidad* y *La enferma de mal de boda*. La primera es muy defectuosa; pertenece á un género extravagante, aplaudido por el *patio* y la *casuela*, y en el que se pretendía armonizar lo humano y lo moral, con lo mitológico y maravilloso; la segunda es un sainete tomado de Molière.

Él mismo hace constar que escribió á los trece años de edad su primera décima, y á los quince un *Didlogo cómico* que se imprimió en Granada, sin su nombre y á expensas de un amigo.

Se sintió sainetista desde los primeros instantes de su vida literaria, y dedicó *in continenti* sus aficiones á este género, como lo prueban el sainete de 1758 *La fingida Arcadia*; los de 1760 *Los despechados*, *La Hostería de Ayala* y *El músico de repente*, y los de 1761 *La batida*, *La junta de los*

payos, *El pueblo sin mozas* y *El robo de Plasencia*. Hasta 1767 no aparecen las traducciones de *Se-sostris*, tragedia de Zano y Pariati; de *Aecio triunfante en Roma*, tragedia también, y *No hay mudansa ni ambición donde hay verdadero amor*, comedia, ambas de Metastasio; es decir, que cuando se dedicó á escribir por lo serio, había ya dado á la escena más de cincuenta sainetes.

No todos son igualmente intencionados; pero aun en los más antiguos se vislumbra ya el espíritu crítico del autor, y el decidido propósito de ridiculizar las costumbres de su época.

Debió de estar metido entre bastidores, y ser grande amigo de los cómicos desde un principio, pues no se comprende sino, que en 1760 escribiera *La Hosteria de Ayala*, sainete de costumbres teatrales, en que hace salir á escena con sus nombres propios y su personalidad á la Sebastiana Pereira, primera dama del coliseo del Príncipe, á la Granadina, á la Palomino, conocida por la *Pichona*, á Miguel Ayala, á Diego Coronado, á Juan Ladvenant, y al propio Manuel Martín, director de la compañía.

Los sainetes de costumbres teatrales forman una fase del fecundo sainetista, desconocida para el público.

El sainete era la parte esencialmente cómica de las representaciones dramáticas, para entretener y divertir al espectador poco ilustrado; y Cruz, descubriendo este gran filón, supo dignificar el género, levantándolo á la altura que merecía; pero los literatos eruditos contemporáneos suyos no le comprendieron, y le zaherian constantemente.

Censurábase á Calderón y demás dramáticos del siglo xvii, porque se apartaban de la realidad, y dirigían sus diatribas contra D. Ramón, porque descendía demasiado. Por fortuna, el buen gusto ha dictado su sentencia, y reconoce en las comedias del siglo de oro de nuestra literatura, y en los sainetes de D. Ramón de la Cruz el mérito y el acierto, en armonía con la demanda del público y en las necesidades del teatro, que tiene sus evoluciones, como todo en el tiempo y en la historia.

No cabe duda que á Cruz le gustaba la zarzuela, puesto que desde un principio cultivó el género. Habiendo escrito una en dos actos titulada *Briseida*, se estrenó en el teatro del Príncipe el 11 de Julio de 1768, con música de D. Antonio Rodríguez de Hita, maestro de Capilla del Real convento de la Encarnación de Madrid, y reputado como uno de los buenos compositores españoles.

La representación de la zarzuela *Briseida* fué un acontecimiento, y suscitó, como era consiguiente, entre los entusiastas y adversarios de Cruz, una polémica literaria muy curiosa. El primero que rompió una lanza contra la obra fué un D. Miguel de la Higuera, encubierto bajo el pseudónimo de *El Barbero de Fuencarral*, en unas cartas donde ponía de oro y azul al pobre D. Ramón; á estas siguieron otras del *Sacristán de Maudes*, dirigidas al citado barbero, en que á más de censurar con criterio nada benévolo la *Briseida*, anatematizaba otras producciones de nuestro biografiado; D. Tomás de Iriarte y dos escritores ocultos con los nombres de José Sánchez y Antonio Malo y Bargas cierran contra el sainetero, viéndose éste en la necesidad de defenderse en los prólogos de sus obras y en alusiones puestas en boca de los interlocutores de sus sainetes. Á Cruz le dirigieron también acres censuras los Moratines, padre é hijo, el periodista D. Francisco Mariano Nipho, el fabulista Samaniego y el escritor italiano Pietro Napoli-Signovelli.

Cruz no sentía la tragedia, y es prueba de ello, que para presentar algunas, se vió obligado á traducirlas ó arreglarlas; pero quería dar un mentis á los que le tachaban de poeta de bajo vuelo, y así le vemos que, de cuando en cuando, aparece con tal ó cual obra trágica ó heroica, género exótico en nuestro teatro, y refractario al espíritu de D. Ramón. Pero donde se patentiza más este criterio es en el sainete *Manolo*, parodia chistosísima de aquellas tragedias, á cuya pesadez y monotonía nunca pudo acostumbrarse nuestro público, contra lo que pretendían imponer á este los eruditos partidarios de la escuela francesa. Hay que considerar el efecto que causaría en aquel período de crisis literaria, esta parodia que tanta gracia tiene *per se*, y mucha más *per accidens*, en los momentos en que apareció. Á la fina sátira del *Manolo* no había *Raqueles* y *Hormesindas* que se resistieran.

Es innegable que D. Ramón anduvo siempre algo apurado de maravedis, porque desde 1759, en que le dieron el destino de que se ha hecho mención, con ¡cinco mil reales anuales!, no logró ascenso hasta 1771, en cuyo año fué nombrado Oficial primero de la misma dependencia, con doble sueldo y la gratificación que por Navidad solía concedérsele.

En 1767 determinó publicar una colección de las obras que tenía aplaudidas, solicitando del Ayuntamiento el anticipo de 6.000 reales, y aunque le fueron concedidos, la impresión no se verificó hasta 1786, pasando algunos apuros para reintegrar al Erario municipal la cantidad recibida.

Á principios del año 1770 estuvo dos meses gravemente enfermo, habiéndole sobrevenido después una fluxión á los ojos, que le impedía salir aun á misa en los días preceptivos, como él mismo dice en una solicitud, en que pedía por esta causa ayuda de costa.

De todo se desprende que D. Ramón, como ya se ha dicho, pasó indudablemente apuros pecuniarios; pero de esto á figurar entre los pordioseros que acudían á los conventos en demanda de la *sopa boba*, hay una distancia muy notable. Además, á Cruz se le pagaban por cada sainete 500 reales, y como escribió muchos, estas entradas fuera del sueldo, le permitirían vivir en ciertas temporadas con algún desahogo, tanto más, cuanto que él era hombre de costumbres modestas. Ajustando por alto la cuenta de lo que le produjeron sus 542 obras, á razón de 500 reales por cada sainete (aunque algunos se los pagaron á más precio), y 1.000 reales por cada obra en dos ó más actos (tasación muy baja pues por algunas cobró 1.500), resulta un total de 75.000 pesetas percibidas en el espacio de treinta y cinco años.

Don Ramón fué protegido por el Duque de Alba, á quien solía acompañar en sus expediciones al Palacio de Piedrahita (Ávila), y recibió también valioso apoyo de la Duquesa de Benavente, para cuyo teatro particular escribió algunos sainetes. Iten: el Ayuntamiento de Madrid le encargaba la composición de loas ó á propósitos en determinadas ocasiones, trabajos que le remuneraba con largueza, pues una vez, cuando el nacimiento de los Infantes gemelos, hijos del Príncipe de Asturias y nietos de Carlos III, por la dirección y asesoría de las funciones que se celebraron, el Corregidor le gratificó con 6.000 reales.

Ahora bien: el que acompañaba al Duque de Alba de viaje; el que hacía papel tan principal en la tertulia de la Duquesa de Benavente; el que dirigía festejos por encargo del Ayuntamiento ¿podrá ser, en modo alguno, el tipo bohemio y perdulario que se han forjado algunos biógrafos de D. Ramón de la Cruz?

Es parte en favor de esta opinión el retrato al óleo que de Cruz conserva la señora viuda de San Millán. Allí se vé al caballero de buen tipo, si bien vestido con modestia no desprovista de elegancia.

Durante el mes de Abril de 1793, fué acometido de una pulmonía, y aunque por entonces curó de ella, quedó muy resentido y achacoso, de resultas de lo cual tuvo tres recaídas peligrosas, que acabaron con la existencia del insigne escritor, habiendo fallecido el día 5 de Marzo de 1794, á los sesenta y tres años de edad no cumplidos, pues recuérdese que había venido al mundo en 28 de igual mes.

Don Ramón murió en su domicilio, calle de Alcalá núm. 48 moderno, y fué sepultado en la bóveda de la capilla del Cristo de la Fe, en la parroquia de San Sebastián. La casa no hacía entonces esquina como hoy, sino que tenía otra contigua que se derribó para dar ensanche á la calle de Cedaceros.

Era hombre de buen humor, corto de vista y trabajaba de noche.

Y que tenía correctas costumbres no hay que poner en tela de juicio, pues uno de sus impugnadores, dice: «Le tengo por hombre de bien, atento á sus obligaciones, buen ciudadano y perfecto en esta clase». Si le hubieran encontrado tilde ya lo hubieran hecho constar, como ridiculizaron la pobreza de Luciano Comella y Luis Moncín.

Aunque la honradez y buena conducta no avaloran el mérito literario de un escritor, son circunstancias que le favorecen para merecer la estimación general, y afianzan la simpatía que ha inspirado siempre el insigne madrileño D. Ramón de la Cruz.

Don Juan Sempere publicó en su *Ensayo de Biblioteca* un catálogo de las obras, y aun el mismo autor dió á luz varios tomos en 8.º Sus más conocidas obras á más de las dichas, son: *La casa de Tócame Roque*; *Las castañeras picadas*; recientemente representada, *El divorcio feliz*; *La Florentina*; *El día de Nochebuena*; *El licenciado Farfulla*, etc., etc. En 1831, se hizo en Madrid una edición de todos sus sainetes y en 1844 otra en dos tomos, en 4.º con un discurso preliminar de D. A. Durán y los juicios críticos de Martínez de la Rosa, Signorelli, Moratín y Hartzenbuch y el inteligente Jefe de la Biblioteca municipal, y muy querido amigo nuestro D. Carlos Cambronero, á quien se deben gran parte de estas noticias, publicó no hace mucho un tomo de sainetes escogidos y un folleto titulado *Homenaje del Ayuntamiento de Madrid á D. Ramón de la Cruz, con motivo de la colocación de una lápida conmemorativa en la casa donde vivió y murió aquel insigne sainetista*, Madrid, 1907, en cuyo opúsculo aún aparece otro sainete de D. Ramón *El Refunfuñador*.

Cruz y Morado (Antonio Vicente).

Conocido por Fray Antonio Vicente de Jesús ó Madrid, nació en 27 de Octubre de 1702, de Don Francisco y de Doña Adriana, tomando el hábito de Religioso Franciscano Descalzo y profesando en el convento de Fuensalida: fué Lector de Teología, Guardian del convento de la Ambrosiana en Italia, de Santa Ana de Talavera y otros, Definidor de su provincia, Padre de la de San Pedro Alcántara de Nápoles y de la de Granada, de la que también fué Comisario visitador. Después llegó á ser Examina-

dor Sinodal y vuelto á su provincia, Cronista de ella. Ejercitó la predicación, así en la Corte, como fuera con gran fama y crédito de todos los hombres de su tiempo, mereciendo la gracia de ser nombrado Predicador del Rey, que su humildad no le permitió aceptar, muriendo en el convento de San Gil á 26 de Octubre de 1777. Entre sus obras descuellan, *El negro más prodigioso; Vida de San Benito de Filadelfia ó de Palermo*; (Madrid, 1758, en 4.º) *San Pedro de Alcántara defendido*, un tomo en 8.º y cinco tomos de la *Crónica de su Orden de Descalzos*, de que solo imprimió el primero. (Madrid, 1768, en folio), quedando los otros cuatro manuscritos en el Archivo de San Gil.

Cruz y Vasconillos (Felipe de la).

Monje de la Orden de San Basilio, Procurador general de su religión, varón esclarecido y docto en Teología. Escribió: *Tratado único de intereses, si se puede llevar dinero por prestallo* (Madrid, 1637, en 4.º); *Tratado único de diezmos, primicias y oblaciones que deben pagar los fieles cristianos* (Madrid, 1643, en 4.º). Montalván le atribuye otras dos obras que cita como ya impresas, que son: *Tesoro de la Iglesia y Norte de confesores*.

Cuadra (Nicolás de la).

Obispo electo de Zebú; nació en 1663, hijo de D. Pedro de la Cuadra y de Doña Elvira Eugenia de Moncada. Vistió el hábito de San Agustín, en el convento de San Felipe el Real de Madrid en 1679; y en 1682 pasó á las islas Filipinas, en donde trabajó sin descanso en las misiones, sirviendo en diferentes cargos hasta el de Provincial de aquellas islas, por cuyos méritos fué presentado por Felipe V para la Silla Episcopal de Zebú, que no sabemos si llegó á ocupar.

Cuadros y Valpuesta (Diego).

Hijo primogénito de D. Juan Antonio, Caballero de Santiago, del Consejo de S. M., Regidor y natural de Madrid, y de Doña Josefa Valpuesta, natural de El Escorial. Hizo sus primeros estudios en el colegio imperial de Madrid y después en el de los Verdes de la Universidad de Alcalá, en donde era Profesor de Teología y Cánones. Después abandonó la cátedra y las rentas de su casa en su hermano D. Vicente y vistió el hábito de Jesuíta, en cuya compañía floreció en letras y virtudes. Fué un buen Filósofo y Teólogo, Maestro de sagrada escritura y de lengua hebrea y Examinador Sinodal en el Arzobispado de Toledo.

Escribió: *Palestra biblica*, cuatro tomos en folio (Madrid, 1725) para entender los sagrados códigos y resolver las dificultades de las escrituras por el método escolástico; *Palestra escolástica*, para que los principiantes puedan entender mejor la obra anterior; *Constituciones y reglas de la Congregación de la Anunciata, sita en el colegio de Alcalá*, para los estudiantes de la Universidad (Madrid, 1728, en 16.º) dedicadas á su padre que murió en el año siguiente; *Despertador de la fe de los últimos siglos*, traducción del francés (Madrid, 1732, en 8.º); *Cuchiridion, sive Manuale Aebraicum*, para uso del Real Seminario de nobles de Madrid, distribuído en dos partes: la primera *Gramática hebrea*, con algunas disertaciones, y la segunda un *Diccionario hebreo y latino* (impreso en Roma, en 1733, en 8.º).

Cuadros y Valpuesta (Vicente de).

Hijo de D. Juan Antonio, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario del Consejo de Cruzada, y de Doña Josefa de Valpuesta. Nació en 1679, empezó á servir como Ayuda de Cámara de S. M. hasta llegar á ser el más antiguo; después fué Secretario del Consejo de Cruzada como su padre, interino de la Estampilla y del Consejo de las Órdenes y Junta de caballería, Caballero del hábito de Santiago, Secretario de la Junta de la Purísima Concepción y Guarda mayor de los montes y dehesas de Zacateca, en la Orden de Calatrava, acreditando en todos estos cargos un gran celo y aptitud. Poseyó el mayorazgo de su familia, por haber tomado su hermano mayor el hábito de Jesuíta, y murió en Madrid á 26 de Diciembre de 1744, á la edad de sesenta y cinco años.

Cubero Tirado y Ramírez de Arellano (José).

Hijo de D. Juan y de Doña Gabriela, naturales y vecinos de Madrid. Vistió el hábito en el convento de la Merced calzada de esta Villa y profesó en 25 de Diciembre de 1687, en manos del Comendador

Padre Maestro Fray Jerónimo de Mendoza. Estudió hasta obtener el grado de Maestro de su provincia, y otros varios puestos en ella. Fué Vicario general de Nueva España, y habiendo concluido este oficio, Felipe V le presentó el año de 1734 para Obispo de la Santa iglesia de Chiapa. Gobernó su Obispado con opinión de gran Prelado, por sus virtudes de humildad y caridad con los necesitados, hasta el año de 1753 que falleció en Ciudad Real, del reino de Nueva España, á la avanzada edad de ochenta y dos años.

Escribió varios *Sermones*, de los cuales se imprimieron algunos, y entre ellos uno con el título de *Música sagrada*, que pronunció en la Iglesia Catedral de Méjico, el día de la Asunción de Nuestra Señora, en 1728.

Cuéllar (Juan).

Véase LÓPEZ.

Cuéllar y Chaux (Jerónimo de).

Fué bautizado en la parroquia de San Justo y Pastor, hijo de D. Juan Lorenzo, natural de Madrid, Contralor de la Casa Real, y de Doña Ángela, de la Cámara de la Reina Doña Isabel de Borbón. En 1650 le hizo S. M. gracia del hábito de Santiago, siendo entonces su Ayuda de Cámara, con cuyo destino fué sirviendo en la jornada que hizo el Rey en 1660 á la frontera de Francia, para la entrega de la Infanta Doña María Teresa, y á su vuelta se le dió la Secretaría de los Reales descargos, luego la de Cámara del Consejo de Cruzada, que servía en 1665, y últimamente, pasó á la Secretaría del de las Órdenes militares. Tuvo excelente ingenio para la poesía, y de él son varias composiciones que se hallan en libros de su tiempo, escribiendo además algunas *Comedias* que están impresas, de las que se conservan ejemplares en la Biblioteca municipal de Madrid.

Cuéllar y Losada (Luis Fernández de).

Conde de la Estrella, nació en 11 de Marzo de 1681 y recibió el bautismo en 22 del mismo en la parroquia de San Martín, siendo su padrino el Duque de Frías. Era hijo de D. Antonio, Secretario del Rey, y de Doña Polonia Valdés Tovar y Ocón. Fué Caballero de la Orden de Santiago, vistió la beca del colegio mayor del Arzobispado de la Universidad de Salamanca, sirvió de Fiscal de la sala de Alcaldes de Madrid, y Alcalde de Casa y Corte, en cuyo destino ejecutó la prisión del Conde de Riperdá, en 25 de Mayo de 1726. Después fué Ministro del Consejo de Cruzada y del de Castilla, Asesor y Consejero del de Guerra, con otras varias comisiones y encargos, en que acreditó su vasta instrucción, fidelidad al soberano y amor á la patria, por espacio de cuarenta y siete años, falleciendo en la parroquia de Santiago, en 15 de Marzo de 1753 y se le enterró en la de San Juan. Estuvo casado con Doña Mariana Cetina, de la que tuvo á D. Pedro, Caballero de Santiago y sucesor en el Condado.

Cuero (Juan de).

Señor del mayorazgo de su apellido en Madrid, hijo de D. Rodrigo. Fué Camarero de la Infanta Doña Catalina, hija de los Reyes católicos, destino que en unión de su mujer Doña Catalina Ruiz de Tapia, desempeñó por espacio de nueve años, y en el que ambos esposos se captaron la estimación de los Reyes y de la Princesa, quien al partir para Inglaterra regaló á Doña Catalina un relicario y reloj de oro, con las cifras de Fernando é Isabel, que fué el mismo que se dieron éstos el día de su desposorio; desde Londres les escribía á menudo y les encargaba cuanto se la ofrecía en España. Retirados á su casa en 1512, el Rey envió á Juan de Cuero á Inglaterra, por el gran conocimiento que este tenía de las costumbres y lengua de aquel país, para que desempeñase una comisión de importancia, que llenó cumplidamente, según carta de 10 de Junio del mismo año. Á poco murió, siendo enterrado con su esposa en la capilla de Santa Catalina martir, de la iglesia convento de Santa Clara, dejando dos hijos D. Juan y D. Pedro, de los cuales éste último llegó á ser Capellán del Rey.

Cuero (Rodrigo).

Hijo de D. Rodrigo y hermano de D. Juan, Camarero de la Reina de Inglaterra Doña Catalina; sirvió á sus Reyes en paz y guerra con gran lealtad y desinterés. prestándoles importantes servicios,

en especial á Carlos V, encontrándose en la defensa del Alcázar de Madrid cuando los comuneros querían invadirle, mereciendo que el mismo Emperador le escribiese una carta desde Maestrich, donde se hallaba á la sazón, dándole gracias por tan importante servicio. Después fué Alférez de la compañía del valiente Juan de Urbina, con el que se distinguió en muchas ocasiones, falleciendo en Agosto de 1524, al practicar un reconocimiento sobre la plaza de Marsella, de un disparo de culebrina.

Cuero y Ruiz de Tapia (Pedro de).

Hijo de D. Juan Cuero, Camarero de la Reina Doña Catalina de Inglaterra, y de Doña Catalina Ruiz de Tapia, su esposa. Llegó á ser Canónigo de la Santa Iglesia de Oviedo, Secretario del Consejo Supremo de la Inquisición y Capellán de honor del Rey Felipe II, como consta de su título, dado en Gante á 13 de Septiembre de 1556, refrendado por D. Francisco de Eraso. Acrecentó el mayorazgo de sus antepasados, y las memorias y dotaciones de la capilla en el convento de religiosas de Santa Clara. Murió el día 29 de Enero del año 1600 en la parroquia de Santiago, habiendo recibido los Sacramentos, y testado el día 28 del mismo, ante D. Jerónimo Fernández, Escribano de número de esta Villa, y fué sepultado en la referida capilla. Quintana dice que fué persona de grandes prendas y sabiduría, y que informó en Roma el ruidoso asunto de Fray Bartolomé Carranza, Arzobispo de Toledo.

Cuero y Tapia (Juan).

Señor del mayorazgo de Cuero en Madrid, y de la casa y castillo del Castellar en Cataluña, súbdito antiguo de la corona de Aragón, nació en 1597 y recibió el bautismo el día 16 de Septiembre en la parroquia de Santiago. Fueron sus padres D. Gregorio, Secretario del Consejo de Órdenes y Doña Ana de Solís y Medrano. Era caballero del hábito de Santiago, Gentilhombre de la Casa Real y Capitán de infantería del servicio de la nobleza de esta Villa, que levantó su Ayuntamiento, Regidor perpetuo y Decano, y en 1649 Procurador á Cortes, siendo muy estimado de todos por sus prendas naturales. Murió á los ochenta y siete años de edad, en la parroquia de Santiago, el 7 de Septiembre de 1684 y fué sepultado en la capilla de la iglesia de religiosas de Santa Clara. Casó dos veces: la primera con Doña Francisca Collantes y Guerra, natural también de Madrid, de quien entre otros hijos tuvo á su sucesora en la casa, Doña Mariana Cecilia de Cuero y Tapia; la segunda con su sobrina Doña Ana Maria de Cuero y Tapia, de la que tuvo tres hijos, que murieron muy niños. Versado en letras, especialmente en la poesía, escribió varias obras, de las que sólo se conoce un tomo en folio con el título de *Memorial de sus servicios*.

Cuero Tapia y Salcedo (Gregorio de).

Hijo de D. Gregorio de Cuero y Tapia, Secretario de Estado del Rey D. Felipe IV, y de Doña Catalina de Salcedo y Tapia, nació en 1617 y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago á 27 de Septiembre. Desde muy niño mostró su aplicación á las letras, tuvo por maestro de latinidad, retórica, filosofía y poética, al Licenciado Gabriel Gutiérrez; y de las lenguas griega y demás extrañas, así como de matemáticas á los famosos jesuitas, Cámara, Guillermo Escoces, Claudio Ricardo y Esteban Lamberto, que entonces enseñaban en el colegio Imperial. Á esto, unió las dotes de un caballero perfecto. Por cédula de S. M. de 6 de Febrero de 1639, le hizo merced del hábito de Santiago, sirvió de Fiscal y Procurador general de la Orden, de Procurador de Cortes por Madrid, de Comisario de los reinos de Castilla y León, en la Junta del servicio de Millones y de Capitán de infantería en la milicia de esta Villa. Fué muy versado en ciencias, según muestran sus obras, la estimación de toda la Europa, y la admisión como Individuo de la Academia de los Anfistilos de Roma, que le despachó patente de tal en 24 de Agosto de 1658, á la que Don Gregorio correspondió con una elegante canción impresa, y la de los Infuriatas de Nápoles, por título de 1.º de Noviembre de 1662, á la que remitió otra canción pindárica. Juntó una curiosa y rica colección de manuscritos y pinturas, de que tuvo mucho conocimiento. Falleció de repente en 2 de Enero del año de 1671, en la parroquia de San Juan, con sentimiento general de cuantos le conocían y dejó por heredero á su tío, Don Juan de Cuero y Tapia, el que le dió sepultura en su capilla de Santa Clara.

Escribió las obras siguientes: *Tratado de los ejercicios de la Gineta* (Madrid, 1643, en 4.º) que dedicó al Príncipe D. Baltasar Carlos, con el retrato de S. A. y 28 láminas, en donde se muestran las evoluciones del caballo. *Memorial de la antigüedad de la Orden de Santiago* (Madrid, 1650, en 4.º);

Advertencias para torear (Madrid, 1651); *Modo de armar Caballeros y dar el hábito en la Orden de Santiago, según el título 4.º de sus establecimientos*, con notas y adiciones (Madrid, 1658, en folio); *El Monte Parnaso en seis cumbres á nuestro muy Santo Padre Alejandro VII*, con ocasión de unos epigramas de su Santidad, traducidas que están en la última cumbre (Madrid, 1658, en 4.º); *El Cuervo, timbre ó cimera, Dicurso breve ó recopilación de las Leyes de Armeria, para formar un escudo de armas* (Madrid, 1663, en 8.º); *Epítome de la vida y milagros de la Santa Infanta Doña Sancha, religiosa de la Orden de Santiago* (Madrid, 1668, en 8.º) y adjunta la información hecha por el Doctor Francisco de Pisa, sobre si la Infanta fué hija legítima del Rey Alonso IX de León. *Alcibíades, Capitán y ciudadano ateniense*, del Marqués Virgilio Malveci; traducido al castellano (Madrid, 1668, en 8.º); *Del timbre que usa en sus armas la Casa de Sarmiento; Memorial del reino de Zalé, y derecho que tiene á él la Orden de Santiago; El rezo de los Caballeros de la misma Orden, y de la de Calatrava y Alcántara; El Iris Nupcial, ó Epitalamio de la Cristianísima Reina de Francia Doña María Teresa; Los yerros que se cometen vulgarmente en las pinturas Sagradas; Loa entrando á ser religiosa en Santo Domingo el Real la Sra. Doña Isabel Enríquez de Cabrera, hermana del Almirante de Castilla*, y otros muchos escritos en prosa y verso, que recogió su tío y heredero, Don Felipe Salcedo, Caballero de Santiago, quien escribió un tratado recopilando los *Elogios de D. Gregorio de Tapia*, que imprimió en (Madrid, 1665, en 4.º) con su retrato y dice de él, que empezaba á escribir, cuando le sorprendió la muerte, una *Memoria* de cuantos varones ilustres había producido Madrid.

Cuero Tapia y Solís (Gregorio de).

Hijo segundo de Gregorio de Cuero y Tapia, Señor de estas ilustres casas en Madrid, Secretario del Consejo de Órdenes y de Doña Ana de Solís y Medrano; nació en 1598, y fué bautizado el 10 de Octubre en la parroquia de Santiago. Sirvió desde el de 1621, de Secretario de Cámara del Consejo de las Órdenes, por lo perteneciente á la de Santiago, oficio propio de su casa, y por decreto de 4 de Mayo de 1639 le hizo S. M. merced del hábito de la misma Orden, de que se le despachó título en 13 de Mayo. De orden de S. M., estableció y sirvió mucho tiempo la Secretaría de la Junta de la caballería de las Órdenes, y la de la Junta de Guerra, todo sin sueldo, ni emolumento alguno, por lo que consumió toda su hacienda y patrimonio, hasta tener que retirarse en 1643 al lugar de Ambroz, por su pobreza. Viendo el Rey la falta que hacía su persona en la Corte, en ocasión tan crítica de guerras, le mandó volver á ella, y al año siguiente le confirió la Secretaría de las Órdenes militares, de donde pasó en 1649 á Secretario de la Negociación del Estado de Milán y luego á la de Sicilia en el Consejo Supremo de Italia, que sirvió diez años, hasta el 1659 que se le dió la Secretaría del de Guerra. En el año siguiente, pasó á Secretario de Estado de la parte del Norte, como consta de su título despachado en 10 de Diciembre, rubricado por Antonio Carnero, en el cual se refieren sus servicios, y por decreto de 23 de Noviembre de 1661, por muerte de éste, suprimió S. M. la Secretaría de Estado de España y la unió á la del Norte, las que sirvió D. Gregorio pocos meses.

Falleció á 22 de Julio de 1662, en su casa, en la feligresía de Santiago, y fué sepultado en su capilla del convento de religiosas de Santa Clara. Casó en 24 de Octubre de 1616, con su prima hermana Doña Catalina Salcedo y Tapia, y tuvo por hijos al erudito D. Gregorio, á Doña Ana y Doña Manuela, religiosas Comendadoras de Santiago, en el Monasterio de la Madre de Dios, de Granada.

Cueva (Francisco de la).

Natural de Madrid, como lo dice en la portada de la obra, que salió á luz con su nombre, y tituló *Mogiganga del Gusto*, en seis novelas, y estorbos de vicios (Zaragoza, por Juan de Ibar, 1662, en 8.º).

Cueva Benavides y Enríquez Osorio (Isidro Melchor).

Cuarto Marqués de Bedmar, nació en 1652, hijo de D. Gaspar, Marqués de Bedmar, Comendador de Moratalaz en la Orden de Calatrava, y de Doña Manuela, también natural de Madrid. Empezó á servir en Milán con una compañía de infantería, después pasó á Flandes de Maestre de Campo, y luego ascendió á General de batalla. Fué Gobernador de la plaza y fortaleza de Bruselas, Capitán general de la Artillería y Maestre de Campo general, Comendador de Horcajo en la Orden de Santiago y Gobernador general de las armas en aquellos estados en 1700, en cuyo cargo pasó á Francia, donde prestó

homenaje al nuevo Rey de España Felipe V, asegurándole la fidelidad de los estados á su mando. Vuelto á Flandes en Marzo de 1701, desempeñó la Comandancia general del País bajo español, para que gobernase el ejército de las dos coronas, honrándole S. M. con la grandeza de España y Virreinato de Sicilia, que ocupó hasta 1708, en que regresó á Madrid, cubriéndose á presencia del Rey, que le hizo su Gentilhombre de Cámara y Consejero de Estado, Presidente del Real Consejo de Órdenes, con cuyo carácter asistió á las exequias de la Reina Doña María Luisa de Saboya. Ministro general de la Guerra y Presidente del Supremo Tribunal y del Gabinete secreto. Tuvo el collar de la Orden de Santi-Spíritus y fué uno de los grandes de mayor prestigio y estimación del Rey, de quien obtuvo las mayores distinciones. Falleció en la parroquia de Santa María, el 2 de Junio de 1721, y fué depositado en la misma iglesia.

Casó dos veces, la primera con Doña María Manuela de Acuña, Marquesa de Asentar, de la que tuvo á Doña María Francisca, que casó á su vez con el Marqués de Moya, y Doña María Teresa; y la segunda con Doña Francisca Enríquez de Velasco, hija de los Marqueses de Alcañices, de la que no tuvo sucesión. y falleció en Madrid en 1729, enterrándose con su esposo, bajo el altar de la imagen de Nuestra Señora de la Almudena.

Cueva Henríquez (Baltasar de la).

Marqués de Malagón, Conde del Castellar, nació en 1626, hijo segundo de D. Francisco de la Cueva, séptimo Duque de Alburquerque y de Doña Ana Henríquez, su tercera mujer. Entró en el colegio mayor de San Bartolomé de Salamanca, en 25 de Marzo de 1647, de donde al siguiente fué Rector; se graduó de Licenciado en Cánones y le hizo S. M. Dean de la Santa iglesia de Salamanca, dignidad que aceptó sin dejar la beca, Oidor de Granada, Fiscal del Consejo de Órdenes y hábito de Santiago, Encomienda de 3.000 ducados de plata en las Indias, que gozaba su madre, del Consejo y Cámara de Indias y Gentilhombre con ejercicio. Después fué Embajador en Alemania, Virrey y Capitán general del Perú, cuyas provincias gobernó con el mayor celo y desinterés hasta 1678, en que cesó, volviendo á la Corte donde murió, á 3 de Abril de 1686, muy sentido por todos por sus recomendables dotes. Estuvo casado con Doña María Arias de Saavedra, Condesa del Castellar y Marquesa de Malagón, de la que tuvo por sucesora á Doña Ana Catalina, esposa de D. Manuel de Benavides, Duque de Santistéban.

Cueva Henríquez (José de la).

Hijo de D. Francisco de la Cueva, séptimo Duque de Alburquerque, Virrey de Sicilia y Cataluña, Presidente del Consejo de Aragón, Embajador en Roma y del Consejo de Estado, y de su tercera esposa Doña Ana Henríquez, hija del Almirante de Castilla. Fué Colegial Capellán de San Bartolomé de Salamanca, recibido en 17 de Octubre de 1649, siendo ya Abad de Tuñón, en la Santa iglesia de Oviedo y de San Felipe de Argirón en el reino de Sicilia. En 1656 le dió el Cardenal D. Baltasar de Moscoso una Canongía en su iglesia de Toledo, y el Papa Alejandro VII le confirió otra en la de Sevilla, y luego el Arzobispo le nombró Dignidad de Capiscol ó Vicario de Coro. Murió en 16 de Mayo de 1660 al acabar de decir la Misa. Su cuerpo fué depositado junto al poste donde está el Retablo de San Francisco, frente del Sagrario.

Cueva Ramírez de Zúñiga (Pedro de la).

Tercer Marqués de Flores Dávila, hijo de D. Antonio de la Cueva, que lo era de los Duques de Alburquerque, Gobernador de Orán, General de las galeras de Sicilia y del Consejo de Guerra, y de Doña María Ramírez de Zúñiga, Marquesa de Flores Dávila, Señora de una de las casas de Ramírez de esta Villa, en donde nació. En 1652 le hizo S. M. merced de la Encomienda de la Reina, que vacó por muerte del Marqués, su padre, y el Consejo de Órdenes le mandó dar título en 5 de Marzo de 1653. Sirvió en la recuperación de Cataluña, con singular valor, hasta el puesto de Capitán general de las Galeras de España, por cuyos servicios se concedió en 1672 á su viuda, 150 ducados al mes en efectos de Cruzada.

Murió el Marqués en la parroquia de San Nicolás, á 12 de Diciembre de 1669, y se le depositó en un nicho de la bóveda de Nuestra Señora de la Almudena, en donde permaneció hasta 1.º de Mayo de 1672 que se le trasladó al convento de la Trinidad Calzada, como lo dejó dispuesto en el poder para testar,

que otorgó ante D. Melchor Baena Parada en 9 de Diciembre, á favor de su esposa, Doña Francisca de Silva Manriquez, que después de viuda, sucedió en el Marquesado de Aguilar de Campo y la Eliseda; tuvo dos hijos varones: D. Antonio, que heredó las dos casas paterna y materna, y D. Manuel, que fué Gentilhombre de Cámara de S. M. y Cuatralvo de las galeras de Nápoles.

Cuevas (Pedro de las).

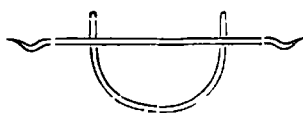
Fué pintor de gran crédito en su arte y trabajó muchas obras para casas particulares; pero era mucho más eminente en la enseñanza y así tuvo por discípulos los mejores artistas que le sucedieron. Su casa fué un estudió continuo, de suerte, que ninguno intentaba entrar á tomar los principios del arte en otra escuela que la suya. Sacó tantos y tan buenos discípulos, que dice D. Antonio Palomino, que los laureles que consiguieron por su destreza, bastan para coronar de triunfos su buena escuela y doctrina. Murió en esta Corte en 1635 á los setenta y siete años de edad. Casó con Doña Clara Pérez en segundas nupcias, y de este segundo matrimonio tuvo al célebre Eugenio de las Cuevas.

Cuevas y Pérez (Eugenio de las).

Hijo de D. Pedro y de Doña Clara, madre también de D. Francisco Camilo, conocido pintor, nació en 1613, demostrando desde sus primeros años una gran afición á la pintura y á la música, que aprendía al propio tiempo que la primera enseñanza, produciéndole estas tareas una afección á la vista que le obligó á abandonarlo todo, por atender á su curación. Estudió luego Retórica y Matemáticas, ocupando sólo sus ratos de ocio en el dibujo, pero con tanto provecho, que fué elegido Profesor de D. Juan de Austria, hijo de Felipe IV, y luego Secretario de D. Rodrigo Pimentel, Marqués de Viana y Virrey de Orán, que le distinguió mucho. Pintó algunos retratos y láminas para joyas, de un correcto dibujo y buena entonación; hacía al propio tiempo versos bastante buenos y cantaba con singular maestría, siendo por estas habilidades muy estimado de todos. Murió en 1667 á los cincuenta y cuatro años de su edad, dejando algunas obras de mucho mérito y un imperecedero recuerdo entre sus contemporáneos.

Cutanda (Francisco).

Individuo de número de la Real Academia española y conocido escritor, cuyas obras más notables son: *El Teatro de los ciegos* y las novelas *Doña Francisca* y *La Cándida*. Murió en Madrid el 16 de Enero de 1875.





Chirinos (Juan de).

Pintor, discípulo de Luis Tristán, nació en 1564 y murió en 1620. En compañía de Bartolomé de Cárdenas, ejecutó gran parte de la pintura al óleo del claustro del convento de Atocha, y otras muchas con gran aceptación de los inteligentes; también existen de él algunos cuadros de bastante mérito.

Chueca (Federico).

Notable compositor musical, nació en la Torre de los Lujanes, frente á la casa Ayuntamiento de Madrid, el 5 de Mayo de 1846, y desde niño mostró extraordinaria vocación por la música, comenzando á la edad de ocho años sus estudios en el Conservatorio. Muy joven aún, organizó con otros muchachos de su edad una orquesta ambulante, que tocaba piezas compuestas por él en las funciones de los pueblos inmediatos á Madrid. Estudió Latin y Filosofía en el colegio de Meana, situado entonces en la plaza de San Miguel, y después empezó la carrera de Medicina, que abandonó, al estrenarse en los conciertos que dirigía Barbieri en los Campos Elíseos, una tanda de valeses *Lamentos de un preso*, primera de sus obras que se ejecutó en público.

En el teatro de Variedades, destruido después por un incendio, fué donde logró Chueca sus primeros triunfos, con las zarzuelas *Á los toros*, *La función de mi pueblo*, *La canción de la Lola*, *Las ferias*, *Fiesta nacional*, *Luces y sombras*, *De la noche á la mañana*, *Vivitos y coieando*, *Caramelo*, *Medidas sanitarias* y *En la tierra como en el ciclo*; pero sus mayores éxitos los tuvo en las graciosas é inimitables partituras de *La Gran via* y la de *Cádiz*. Músico verdaderamente popular, pocos han llegado á componer música más graciosa, ligera, picaresca y agradable. Falleció en 21 de Junio de 1908, á la edad de sesenta y dos años, y á su entierro asistieron personas de todas clases: músicos, actores y multitud de amigos, el Circulo de Bellas Artes en pleno, la sociedad La Bagatela y muchas otras.

Al día siguiente, todos los periódicos de Madrid insertaban artículos necrológicos; *La Ilustración Española y Amriccana*, le dedicó una sentida biografía, y al año siguiente, el 20 de Junio, se verificó el acto de descubrir la lápida que el Ayuntamiento de Madrid ha dedicado á la memoria del popular compositor, colocada en la casa donde falleció Alcalá, 104.

Chumacero y Carrillo (Antonio).

Hijo del Licenciado D. Francisco Chumacero y Sotomayor, del Consejo y Cámara de Castilla y de Doña Catalina Carrillo Lasso de la Vega, y hermano de D. Juan Chumacero, Presidente del mismo Consejo: nació en 1584 y fué bautizado el 4 de Junio en la parroquia de San Martín. Fué colegial del mayor de Cuenca y Catedrático de instituto, Código y volumen en la universidad de Salamanca, Oidor de la Audiencia de Galicia y de la Cancillería de Valladolid, Gobernador de Asturias, Corregidor de Córdoba y Alcalde de Casa y Corte, que desempeñaba en 1623, Ministro del Supremo de Castilla Gobernador de la Sala de Alcaldes en 1632 y Caballero del hábito de Alcántara en 1635, distinción de que gozó menos de un año, pues falleció al siguiente, dejando tres hijas que fueron: Doña Magda-

lena, Doña María Francisca y Doña María Josefa, que entró de religiosa Comendadora de Santiago en 1652.

Chumacero y Carrillo (Fernando).

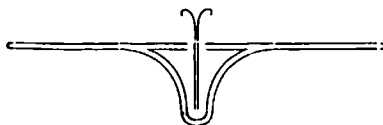
Más conocido por Fernando Carrillo y Chumacero, hermano de D. Juan, Presidente de Castilla é hijo segundo del Licenciado D. Francisco Chumacero de Sotomayor, del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña Catalina Carrillo, fué colegial en el mayor del Arzobispado de la universidad de Salamanca y Catedrático de Vísperas y de Cánones, de donde salió á Oidor de la Cancillería de Valladolid, en cuyo destino murió, siendo aún muy joven.

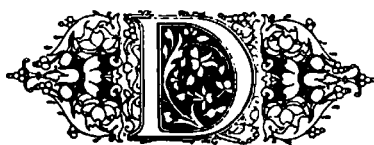
Chumacero y Carrillo (Juan).

Nació en 1580 y fué bautizado en la parroquia de Santa María, cuya partida consta en el libro segundo, folio 20, con lo cual cae por su base la aseveración de Nicolás Antonio y Vergara, que le hacen natural de Valencia de Alcántara, confundiéndolo con su padre el Licenciado Francisco Chumacero y Sotomayor, que en aquel mismo año de 1580 era Ministro de Consejo y Cámara de Castilla. Estudió en Salamanca, donde se licenció en Leyes y desempeñó las cátedras de código, volumen y vísperas de leyes, pasando luego á Alcalá comisionado por S. M. para reducir á la obediencia á los colegiales; en 1614 fué nombrado Oidor de Granada, Fiscal del Consejo de Órdenes, Caballero del hábito de Santiago y Consejero, sirviendo de Fiscal en las causas de los Duques de Lerma, Uceda y Osuna, En 1626, pasó de Fiscal al Consejo Real con voto y título de Consejero, y en 1631 ascendió á la Cámara.

Luego pasó de Embajador á Roma, cerca de S. S. Urbano VIII, defendiendo con gran entusiasmo los intereses de España contra los abusos de la Nunciatura, en la expedición de bulas, pensiones y beneficios, y convenciendo al Papa de los inconvenientes que produciría el recibir al Obispo de Lamego como representante de Portugal, lo cual dió lugar á un luminoso escrito, en que exponía las razones que había en favor de la causa de su Rey y en contra del de Portugal, con otros varios discursos sobre materias importantísimas, relativas á la Corona de España, cuyos derechos defendió con elocuencia y erudición poco comunes. Vuelto á España en 1643, fué nombrado Presidente de Castilla, en remplazo del Obispo de Lugo, que nació en el mismo año y parroquia que Chumacero, sirviendo este empleo cinco años hasta que hizo dimisión de él, y obteniendo entonces título de Castilla. Estuvo casado con Doña Francisca Salcedo, de la que tuvo tres hijos D. Diego, Doña Teresa y Doña Juana, y consagrando los doce últimos años de su vida al ejercicio de las virtudes, murió el 24 de Junio de 1660.

Escribió *Selectarum juris disputationum dodecas*. (Salamanca, 1609, en 4.º); *Pro legitimo jure Philippi IV Hispaniarum et Portugallie Regis*, en 4.º; *Memorial á Urbano VIII sobre los excesos que se cometían en Roma contra los naturales de España*, y otros.





Dámaso (San).

Pontífice Romano, primero de este nombre que honró con su ilustre nacimiento á Madrid, no obstante las pretensiones infundadas de varias ciudades y pueblos, que se apropian esta gloria, que han defendido nuestros Autores matritenses, y tambien D. Melchor de Cabrera Núñez de Guzmán y sin embargo, de los débiles esfuerzos del francés Tillemont, á quien repugna aún la cualidad de español, y de los italianos Merenda y Terribilino, que adoptaron y procuraron dar más cuerpo á estas conjeturas, cuya levedad manifestó ya el crudito Bibliotecario mayor de S. M. D. Francisco Pérez Bayer. Vino al mundo por los años de 304. Habiéndose establecido en Roma, su padre llamado Antonio; llevó consigo á su familia, que consistía en su mujer y dos hijos pequeños, Dámaso el uno y la otra Irene, más pequeña todavía que su hermano. Habiendo enviudado su padre, se hizo clérigo, se ordenó de Lector, y como era de una hombría de bien intachable y de una piedad ejemplar, fué hecho Diácono, y después, Presbítero de la iglesia romana, agregado á una de las parroquias de la ciudad, que tenía el título de San Lorenzo.

Dámaso fué educado con gran esmero al lado de su padre, é hizo maravillosos progresos en la virtud y en las ciencias. La pureza de sus costumbres y su rara erudición le atrajeron el aprecio de todos. Fué admitido en el clero, y bien pronto llegó á ser la admiración y el ejemplo de los eclesiásticos. Servía en la misma iglesia que su padre, y era ya Diácono de la iglesia de Roma, cuando el Papa Liberio fué arrojado de su silla por el Emperador Constancio, por la defensa de la fe. En aquellos momentos calamitosos, Dámaso se obligó con juramento solemne ante el pueblo, con todo lo restante del clero, á no recibir jamás otro Papa mientras viviese Liberio. Tuvo valor para acompañarle en su destierro, y permanecer bastante tiempo con él en Berea de Tracia, donde le sirvió de mucho consuelo. Habiendo muerto el Papa Liberio el año 336, no se encontró sujeto más digno que Dámaso para ocupar la Santa Sede. Fué elegido por la mayor y más sana parte del clero romano, á los sesenta y dos años de su edad; y sin embargo de su resistencia, fué consagrado solemnemente en la basilica de Lucina, que era su título. Uno de los principales diáconos de la iglesia romana, llamado Ursicino, lleno de una ambición desmedida, no pudiendo sufrir que se hubiese preferido á Dámaso; organizó una tropa de sediciosos y de gentes despreciables en una iglesia de Roma, y habiendo sobornado á Pablo, obispo de Tívoli, hombre grosero é ignorante, le obligó á que le ordenara Obispo de Roma, formando un poderoso partido, que vino á parar en sedición y tumulto, que obligó á Juvenco, Prefecto de Roma, á enviar desterrados á Ursicino y á los Diáconos Amancio y Lupo, sus principales favorecedores, con lo que Dámaso quedó tranquilo en su silla. Levantado el destierro por el Emperador Valentiniano, volvió á Roma Ursicino; pero empezando de nuevo los desórdenes, se vió en la precisión de volver á desterrarle á los dos meses; y con su destierro quedaron en paz la iglesia y el Estado.

En 369 ó 370, juntó Dámaso en Roma un concilio de gran número de Obispos para ver cómo se había de socorrer á los que habían caído en el Arrianismo, tanto en Oriente como en Occidente. Ursacio de Singuidón y Valente de Mursa, dos Obispos del Ilírico, herejes declarados, fueron condenados en el concilio. En 373, reunió otro concilio en Roma de noventa y tres Obispos de diferentes países, en el cual Aujencio y todos sus partidarios fueron condenados y excomulgados; en él se confirmó la fe de Nicca, y todo lo que se había hecho en perjuicio de ella en la Asamblea de Rinniú, se declaró por nulo. Habiendo muerto en este tiempo el Emperador Valentiniano I, los del partido del antipapa Ursicino, re-

novaron sus turbaciones en Roma. Los luciferianos, otros cismáticos desterrados de Roma por un rescripto del difunto Emperador, no dejaban de inquietar y de ejercitar el celo de Dámaso. Los donatistas tenían su partido en Roma; pero Dámaso, infatigable en sus funciones, hacía inútiles todos los esfuerzos de los enemigos de su iglesia. En este tiempo fué cuando San Optato, Obispo de Milevi, publicó su grande obra contra todos estos cismáticos.

El año 377 convocó Dámaso otro concilio en Roma, en que condenó al heresiarca Apolinario y á su discípulo Timoteo, que se hacía pasar por Obispo de Alejandría, deponiéndolos á entrambos. El anti-Papa Ursicino, aunque distante, no dejaba en este tiempo de trabajar por la causa del cisma. Ganó á un judío llamado Isaac, quien tuvo el atrevimiento de calumniar al Santo Papa, ante el Emperador; pero habiéndose descubierto la calumnia, el judío fué severamente castigado y desterrado. Queriendo el Emperador Teodosio que reinara en todo el Imperio la uniformidad de la fe de Nicea, en toda su pureza, hizo publicar una ley, en que advertía que solamente serían reputados por católicos los que siguiesen la fé que le señalaba el Papa Dámaso; que todos los otros serían tenidos por herejes y castigados como enemigos de la iglesia y del Estado. El Sumo Pontífice reunió otro concilio en Aquileya el año 381 en que condenó á Paladio y á Secundiano, Obispos del Ilirico. Además del cuidado que tuvo Dámaso en desterrar todas las herejías del mundo cristiano, se aplicó con el mismo celo y con idéntico fruto á reformar las constumbres y á cortar los abusos que se habían intruducido entre los fieles. Habiendo ido á Roma el heresiarca Prisciliano con sus principales discípulos, para justificarse ante él, no quiso ni aun verlos.

Con el mismo vigor se opuso en el Senado al restablecimiento del altar de la Vitoria, encargándose él mismo de la representación de los Senadores cristianos contra la de los paganos, y tuvo todo el efecto deseado. Su caridad era universal; no hubo quien no experimentase sus efectos. Para asegurar la paz que había procurado á la iglesia con su celo y cuidados, juntó aun otro Concilio en Roma de las provincias de Oriente y de Occidente, en el que se encontraron San Ambrosio de Milán, San Valeriano de Aquileya y San Ascolio de Tesalónica; y los orientales llevaron consigo á San Jerónimo, quien lleno de estimación y de veneración á un tan Santo Pontífice, se quedó con él para servirle de Secretario y ayudarle á responder á las consultas que le enviaban las diversas iglesias. El Santo Papa le había ya consultado muchas veces sobre varias cuestiones de la Escritura, y le había empeñado á corregir la versión latina antigua del Nuevo Testamento, para hacerla conforme al griego, con cuyo motivo hizo una nueva versión latina de todo el antiguo sobre el hebreo: y esta es la versión que la iglesia latina adoptó después para el uso público, y que se llama *Vulgata*. Este gran Pontífice extendió su celo á la disciplina eclesiástica, haciendo reglamentos concernientes á ella. Arregló la Salmodia, é hizo que en Occidente se cantaran los Salmos de David según la corrección de los Setenta, que San Jerónimo había hecho por su orden. Edificó dos iglesias en Roma; adornó el sitio donde habían reposado largo tiempo los cuerpos de los apóstoles San Pedro y San Pablo, cuyo sitio se llama la Platonía. Hizo construir un magnífico baptisterio, del que el poeta Prudencio hace una bella descripción, y expuso muchos cuerpos de Santos á la veneración pública. Finalmente, después de haber vivido ochenta años, y gobernado la iglesia con tanta prudencia y santidad diez y ocho, murió con la muerte de los Santos el día 11 de Diciembre del año 384.

Fué enterrado cerca de su madre y hermana, en la Basílica de San Lorenzo, que había edificado sobre las catacumbas de la vía Ardeatina. San Jerónimo hace de este Santo Pontífice un magnífico elogio, y Teodoreto nos le representa como un Pontífice de eminente santidad y uno de los más grandes y más santos Papas de la iglesia. San Dámaso escribió varias obras, unas pertenecientes al gobierno de la iglesia, y otras á las bellas letras. En las primeras se comprenden varias epístolas á diferentes Obispos, y en las segundas muchos versos en loor de Santos y Santos Confesores y mártires del catolicismo y sobre otros asuntos. En París, en 1672, se hizo una impresión de todas las obras del Santo; en 1738 publicó en Roma Marco Milesio Sarazano: *Opuscul. B. Damas.* Y últimamente, Marco Antonio Merenda, hizo una edición completa de todas las obras verdaderas de San Dámaso, y de las que se le atribuyen (Roma. 1754. en folio).

Daoiz (Tomás).

Religioso de la Orden de Predicadores, Lector de Teología moral en el colegio de Santo Tomás de esta Corte, y persona muy conocida y estimada por su elocuencia y virtudes. Escribió: *De la disposición que se debe tener para el uso y presencia del Santísimo Sacramento*, que imprimió en Madrid Alfonso Martínez (en 8.º, 1613).

Daroca y Velasco (Victoriano).

Distinguido músico, nacido en 23 de Marzo de 1793 y muerto á 28 de Noviembre de 1875, á las ocho de la mañana. Estudió en el Conservatorio el solfeo, violín y trompa, con cuyo instrumento fué contratado para las orquestas de ópera italiana, que en los años 1837 al 1840 trabajaban en los teatros del Príncipe y de la Cruz. Durante cuarenta y ocho años, fué Director de las principales funciones religiosas que se celebraban en los templos de Madrid, y tal era su crédito, que era siempre llamado en las solemnidades más renombradas, como en las exequias de Reyes, Príncipes y Grandes de España, al frente muchas veces de doscientos y trescientos profesores, como las del Duque de Angulema, las de Luis XVIII Rey de Francia, en San Isidro el Real; las del General O'Donnell; juras de banderas, bendición de estandartes; exequias de Fernando VII y Duque de Osuna; rogativas y *Te Deum* con motivo del atentado del cura Merino contra S. M. la Reina Isabel II, costeadas por todas las dependencias del Estado, Senado, Congreso, Grandeza de España, Órdenes militares, Maestranzas del Reino, etc., etc., cada una de las cuales se efectuaron en distintos días, y además las que costeó en Atocha el Infante D. Francisco. En ella tomaron parte los más acreditados maestros españoles y extranjeros, los profesores de más fama y los principales cantantes de ópera italiana.

Tenía el Sr. Daroca un verdadero tesoro en música religiosa, antigua y moderna y composiciones musicales de los más afamados profesores de Europa. Su muerte fué muy sentida en Madrid y la prensa toda se ocupó con elogio de este afamado artista.

Dávila (Alonso).

Véase GARCÍA.

Dávila (Antonio Sancho).

... Tercer Marqués de Velada y primero de San Román, hijo de D. Gómez Dávila, segundo Marqués, y de Doña Ana de Toledo; nació en el Palacio Real de Madrid, el lunes 15 de Enero de 1590 y recibió el bautismo en 24, en la parroquia de San Gil, siendo padrinos el Rey Felipe III y la Condesa de Melgar. Fué Caballero de Calatrava y en ella Comendador de Manzanares. Definidor general y Visitador de la de Alcántara, Menino y Bracero de la Reina Doña Margarita, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV, que en 1625 le mandó de Gobernador al África, Capitán general de Orán y plazas adyacentes. Allí prestó señalados servicios, reduciendo á la obediencia de S. M. al Rey del Cuzco, rompiendo las alianzas que tenían los Reyes de Fez, Marruecos y Argel con las provincias del Norte, y dejando cuando terminó su gobierno 20.000 moros tributarios del Rey de España. Obtuvo después el cargo de Capitán general de mar y tierra en la Armada real, para la conquista del puerto de la Mina, Gobernador de las armas de mar y tierra en Portugal, Mazalquivir, Tremecén y Jener. Pasó luego á Flandes, donde sirvió á las órdenes del Infante Cardenal, de General de la caballería, Maestre de Campo general, Capitán general de las plazas marítima de la costa de Dunquerque y de la armada naval de aquel país, Gobernador de los Estados, Presidente de la Junta nombrada por S. M. y Gobernador de armas en diferentes ocasiones, con cuyos cargos tomó parte en distinguidos hechos de armas, en sitios y defensas de plazas y muy especialmente en la batalla de Hauncour contra los franceses sobre el Escalda, cerca de la plaza de Chatelet, en que tuvo una completísima victoria. Después fué Embajador extraordinario cerca del Rey de Inglaterra, y Gobernador del Estado de Milán.

... En 1645, cuando el Príncipe Tomás de Saboya invadió aquel Estado, salió de Mortara á su encuentro con 7.000 infantes, derrotándole con pérdida de 1.500 soldados y 300 oficiales, incluso el jefe del batallón de Saboya, saliendo heridos el mismo Príncipe Tomás y su hermano Mauricio, General de la caballería, que murió de sus resultas. Al año siguiente, cansado ya y agobiado por los años, dejó aquel gobierno y se retiró á España, donde fué hecho Consejero de Estado en 21 de Junio de 1647, excusándose de desempeñar más altos puestos por su estado de salud, si bien no pudo rehusar la Presidencia del Consejo de las Órdenes, de que tomó posesión en 16 de Diciembre de 1653, ni el cargo de Gobernador del Consejo Supremo de Italia, con honores y preeminencias de Presidente, y luego Presidente del de Flandes, con cuyo carácter concurrió á las honras que se celebraron en la iglesia de la Encarnación por el Rey Felipe IV.

... Murió el 25 de Agosto de 1666, estando casado con Doña Constanza Osorio, hija de los Marqueses

de Astorga, de quien tuvo varios hijos, siendo el mayor y sucesor D. Antonio Dávila Pérez, cuarto Marqués de Velada y Astorga.

Dávila Coello (Gonzalo Juan).

Señor de Navamorcuende y Cardiel, nació en 1608, en la parroquia de San Sebastián, hijo de Don Diego Dávila y de Doña María Coello Pucheco Laso de Castilla, Señora de Montalvo, el Hito y Villar de Cañas. Fué Caballero del hábito de Santiago y Capitán de una compañía de castellanos, en la guerra de Cataluña y el Rosellón, en tiempo de Felipe IV, y en la cual murió en 1641 peleando valerosamente. Estuvo casado con Doña Mariana de Castilla y Pedrosa, su prima, hija de D. Antonio de Pedrosa, Gobernador del Consejo de Órdenes, dejando por hijo á D. Diego, á quien, en memoria de su padre otorgó el Rey el Marquesado dicho, el hábito de Santiago y el Gobierno y Capitanía general de Chile.

Dávila y Bobadilla (Arias Gonzalo).

Véase ARIAS DE BOBADILLA Y LEYVA.

Dávila (Fernando).

Véase GARCÍA.

Dávila y Lugo (Francisco).

Poeta, humanista é historiador, desempeñó siendo joven varias comisiones y destinos de importancia en América, entre ellos el de Gobernador de la provincia de Chiapa en Méjico, de donde regresó á Madrid, dedicándose de lleno á la literatura. Escribió unas *n velas* (Madrid, 1682, en 8.º); *Répliques á las proposiciones de Gerardo Vaso, Nobleza explicada en el linaje de Lugo*, obra que, según Rodrigo Méndez de Silva, estaba dispuesta para imprimirse; *Elogios de D. Gaspar de Séijas Vasconcelos*, Caballero Comendador mayor de Cristo, impresos al principio del libro intitulado *Corona de espinas de Cristo Redentor nuestro*, que escribió el mismo D. Gaspar; en el *Certamen angélico*, dedicación del templo de Santo Tomás, en 1656, hay un discurso, titulado *Epigrafe á Santo Domingo de Guzmán*, escrito por D. Francisco, así como varios versos en el curso de la obra.

Dávila y Mármol (Lorenzo).

De la casa ilustre y antigua de los Mármol de esta Villa, sirvió de Capitán en tiempo de Felipe II en las guerras de Italia y Flandes, pasando después de Maestre de Campo á la de Portugal, según Gil González y Quintana, que le incluyen en sus catálogos de Capitanes distinguidos.

Dávila San Vítores y la Portilla (Jerónimo Manuel).

Nació en 1651, á 30 de Septiembre, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, por el tío de su madre, Fray Alonso de San Vítores, General de la Orden de San Benito y electo Obispo de Almería. Fué hijo de D. Sancho Dávila y Guevara, Caballero de Alcántara, Superintendente general de rentas Reales y Gentilhombre de Boca de S. M., y de Doña Francisca San Vítores y la Portilla; por haber tomado el hábito de Jesuíta su hermano mayor D. Sancho José, le sucedió en la casa y fué muy amante de la literatura, escribiendo *El rayo de la guerra, hechos de Sancho de Avila y sucesos de aquellos tiempos* (Valladolid, 1713, en 4.º)

Daza y Bermúdez (Francisco Doroteo).

Hijo de D. Luis Antonio Daza, del Consejo de S. M. y su Secretario general de mercedes, y de Doña María Bermúdez Gil de Negrete, todos vecinos y naturales de Madrid. Fué Comendador de la Orden de Santiago, Oficial de la Secretaría de Guerra y Secretario de la Presidencia de Italia; después fué del Consejo de S. M.; en 1699 era Secretario de Cámara en el Supremo de Italia, negocia-

ción de Milán, y en 1794 estaba de Secretario de Cámara en el de Guerra. Casó con Doña Manuela Antonia Carbajal y Zabaleta de quien tuvo sucesión.

Dechacne de Seco (Florentina).

Pintora, hija de D. Florentino, pintor y litógrafo, nació en 1863 y estuvo casada con D. Gabriel Seco de Cáceres, de quien enviudó al poco tiempo. En la Exposición de 1864, presentó un retrato al lápiz de *Doña Isabel II*, y en 1866 entregó á dicha señora otro también al lápiz de la *Infanta Doña Isabel*. En la Exposición de 1876, presentó otro retrato del *Rey D. Alfonso XII*.

Delgadillo (Cristóbal).

Religioso observante de la orden de San Francisco, Colegial de San Pedro y San Pablo en Alcalá, Lector dos veces de Sagrada Teología y de la Academia del convento de San Diego, Vicecomisario de la provincia, Confesor de las Descalzas Reales de Madrid, Custodio de la provincia y convento general de Roma, Definidor de la de Castilla, Visitador general de la de Santiago, Guardian del convento de Madrid, Teólogo en la Real Junta de la Inmaculada Concepción, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo y Predicador del Rey Felipe IV, quien en virtud de sus méritos, le presentó para el Obispado de Tuy, que el agraciado renunció modestamente, prefiriendo la vida del fraile sóbrio y austero, á la comodidad de Príncipe de la iglesia. Murió el 26 de Octubre de 1671, con fama de varón justo.

Entre sus obras figuran: *Secundum principium complutense, seu de Angelis* (Alcalá, 1652, en 4.º); *Tractatus duo, alterum de Incarnatione, alterum de adorotione, in quibus legitima doctoris subtilis meus aperitur et propugnatur* (1653, en 4.º); *De sacramentis in genere et aliquibus in specie tractatus in doctrinam ejusdem doctoris subtilis* (1654, en 4.º); *De pœnitentia tractatus bipartitus scilicet quatenus virtus est, et quatenus Sacramentum* (1658, en 4.º); *De venerabili Eucharistiæ Sacramento* (Alcalá, 1660, en 4.º); *De assidua cœnuntione* (Madrid, 1665, en 4.º) después traducida al castellano; *Defensorium privilegiorum religiosis concessorum circa confessiones et canciones* (en 4.º); *Apologeticum pro Illustrissimo Fray Ildefonso Saliganes* (en folio); *De observantia silentii Sanctimonialium clarissiarum et aliis præceptis* (Alcalá, 1662, en 4.º); *Un Memorial*, en favor de la provincia de Castilla, impreso en 1669, y *Cuestión moral ó resolución de algunas dudas acerca de la frecuente confesión*, que se imprimió tres veces en 4.º, con gran aplauso de los más insignes hombres de su tiempo.

Delgado (Juan).

Poeta lírico y cómico, que vivía en el siglo xvii y compuso algunas comedias, un soneto y silva á la muerte de Lope de Vega en 1635, y dos sonetos á la de Montalván en 1638.

Delgado (Juliana).

Conocida en religión por la Madre Juliana del Espíritu Santo, nació en 1611 de D. Felipe y Doña María Gabriela; tomó el hábito en 1628 en el convento de Carmelitas descalzas de Alcalá de Henares, en donde fué un modelo de observancia y virtudes, penitencia y austeridad. Cuando por sus achaques le mandaban comer carne, costábale lágrimas este alivio, deseando no tener ninguno en esta vida. Murió en 1.º de Febrero de 1679.

Delgado (María Bárbara).

Conocida por Venerable Madre María Bárbara de la Concepción, hija de D. Felipe Delgado y de Doña María Gabriela; nació en 1614 y tomó el hábito de Carmelita Descalza en el convento de la Imagen de Alcalá, á la edad de quince años, siendo desde luego un modelo de observancia, penitencia, silencio y oración. En 1649, fué elegida para reformar el convento de las Maravillas de Madrid, de que fué Maestra de novicias, regresando á Alcalá, donde obtuvo el cargo de Priora; después fundó el convento de Bohadilla, de que también fué Priora, y cuyo empleo dimitió por sus achaques. Murió el 18 de Febrero de 1677.

Desmaisieres (Micaela).

Vizcondesa de Jorbalán, Esclava del Santísimo y de la Caridad. Nació en Madrid el 1.º de Enero de 1809, en la calle de la Libertad, núm. 8, y fué bautizada en la parroquia de San José el 4 del mismo mes, apadrinándola sus abuelos paternos D. Arnaldo, General de los ejércitos españoles, oriundo de Florencia. Su padre D. José María, fué Caballero de las Órdenes de San Hermenegildo y San Fernando, nació en León en 1779. Su madre Doña Bernarda López de Dicastillo y Olmedo, Dama de honor de María Luisa, esposa de Carlos IV, también nacida en Madrid, en Agosto en 1774, era hija del Conde de la Vega del Pozo, Marqués de los Llanos; casó la Vizcondesa de Jorbalán con D. José Oriol de Despujol, que murió en Toulouse (Francia) en 1843.

Se educó en las Ursulinas de Pau, donde aprendió correctamente el francés. Sus ocupaciones habituales siempre fueron la lectura de la historia, vidas de santos, viajes, bordar, coser, pintar y escribir, arreglando sus horas de tal modo que nunca estuvo ociosa. En Guadalajara, donde vivió muchos años con sus padres, se distinguió por su caridad inagotable para con los pobres; sostuvo allí una escuela para 12 niñas, á quienes ella misma educaba, vestía y alimentaba, colocándolas después en casas de familias cristianas, y visitó y socorrió personalmente á los coléricos en 1834. Después fundó las Juntas de socorro á domicilio en Madrid, y vióse precisada muchas veces á pedir á la puerta de las iglesias para sostener á las monjas, reducidas á la mayor estrechez. En 1843 visitando el hospital de San Juan de Dios, al encontrarse allí con una joven desgraciada, brotó en ella el pensamiento de crear una casa colegio, donde pudieran transformarse las hijas del infortunio en seres útiles, honrados y virtuosos. Al efecto, organizó una Junta de señoras y redactó un reglamento que repasó y corrigió Don Alejandro Oliván. Esta Junta estaba presidida por la Marquesa de Malpica, quien en unión de sus compañeras, se comprometió á contribuir con 10 pesetas mensuales para el sostenimiento del Asilo de Arrepentidas, que se inauguró en la calle de los Dos Amigos, núm. 8, en 21 de Abril de 1845.

Obligada á marchar á París al lado de su hermano, y recibiendo malas noticias de Madrid y del estado de fondos de su querido colegio, vino en 1847 á remediar los daños, descubriendo los fraudes de un empleado infiel, y dejó, rifando y después vendiendo un magnífico caballo de montar, una considerable cantidad que asegurase la vida del colegio; regresando después á París. Allí adquirió fama por su inagotable caridad: los Reyes la felicitaron y el mismo Luis Felipe la invitó á una solemne *soirée* en que tomó asiento al lado de la Reina, seis días antes de la revolución que les privaba del trono en Noviembre de 1847, en medio de horrores de sangre é incendios. Ella sola quedó cuidando la casa de su hermano, durante los saqucos de París, salvando los muebles y alhajas, gracias á su serenidad, y aun pasando por encima de las barricadas y fosos hechos por los revolucionarios, ni un sólo día dejó de repartir bonos á los pobres en su propio domicilio. De allí, con no poco peligro de perder la vida, salió con su familia para Bélgica, donde pronto encontró la Vizcondesa pobres á quienes visitar y socorrer, contribuyendo con la venta de una sortija de gran valor á la restauración de un santuario muy popular de la Virgen. Algunas veces, tuvo necesidad para remediar y convertir á algún miserable anciano, de subir por una escalera de cuerda á un sucio y miserable camaranchón, con un zurrón atado á la cintura, donde llevaba las provisiones. Sus compañeras de visita, no tan animadas, quedaban maravilladas de su valor y ardiente caridad, cuando se trataba de socorrer á los necesitados. Por esta misma fecha pidió y obtuvo, no sin gran oposición de su familia, el hábito de hermana de la Caridad.

Á poco, en 1848 ya en Madrid, las señoras de la Junta del colegio la dejaron sola, con el pretexto de que las asiladas resultaban incorregibles, con lo cual ella se encargó de todo; amplió el número de camas á 14 y trasladó el colegio á la calle de Jardines, donde llegaron á 36. En esta ocasión, tuvo que pedir aumento de religiosas que la ayudaran en su empresa, y diciéndosela que á las españolas les estaba prohibido alternar con esta clase de educandas, las pidió francesas, que ausente ella en Guadalajara, la insurreccionaron el colegio y la destituyeron del cargo, con lo cual á su vuelta se encontró sin hermanas, sin asiladas y sin casa. Dominado por la Vizcondesa el tumulto, las hermanas francesas salieron en coches del colegio, y se impuso con su serenidad, autorizando á las rebeldes para que abandonasen el Asilo. Desde entonces resolvió dejar su palacio é irse á vivir con las arrepentidas, á quienes trasladó á la calle de D. Pedro núm. 1, aumentando el número de camas hasta 40 y 10 más para las maestras; mas aquí también tuvo que devorar amarguras sin cuento, viéndose sólo, desamparada hasta de su familia, y lo que es más duro, calumniada, á causa de la clase á que pertenecían sus educandas. De aquí se trasladó el colegio á la calle de Atocha, núm. 74, donde se recluyó y eligió las insignias propias de su instituto.

A poco, la gripe se cebó en estas religiosas, hubo un momento en que había 60 en cama; con esta oportunidad llegó al convento un comerciante reclamando 12.000 reales de deuda. Sor Sacramento salió en busca de dinero y lo obtuvo pagando personalmente la deuda; el comerciante, prendado de esta solicitud, y quizás arrepentido, no cobró más que la mitad. En otra ocasión, no teniendo que comer Sor Micaela, recibió la visita de un religioso Capuchino, recién llegado de Filipinas, quien la entregó dos onzas de oro envueltas en un papel. Al morir su ilustre fundadora, había 7 colegios de Desamparadas, sostenidos por la caridad en Zaragoza, Barcelona, Valencia, Santander, Burgos y la sucursal de Pinto, con el nombre de Señoras Adoratrices y Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad. El Cardenal Arzobispo de Toledo aprobó este instituto en 25 de Abril de 1858 y también la Santa Sede. El lunes 21 de Agosto de 1885 marchó á Valencia, cuyas hermanas habían sido atacadas por el cólera y allí murió, á las doce de la noche, víctima de la misma enfermedad el 24 de aquel mes. El edificio fué después (1872) trasladado á la calle del Duque de Osuna, donde continúa, esquina á la que lleva el nombre de esta caritativa Señora.

Deza (Rodrigo).

Véase SUÁREZ DEZA.

Diácono (Juan).

Arcediano de Madrid, que vivía por los años de 1232 al 1275. Escribió en latín parte de la vida de San Isidro Labrador, de quien fué contemporáneo, sirviéndose para ello de lo que vió, sucedió en su tiempo, ú oyó á varones fidedignos: este escrito en pergamino, con caracteres antiguos, se ha conservado largo tiempo en el Archivo de la parroquia de San Andrés, hasta que fué entregado con el cuerpo del Santo y demás papeles á la iglesia de San Isidro. De este manuscrito se han valido cuantos después han tratado de nuestro glorioso patrón, y el padre fray Jaime Bleda le tradujo al castellano, é imprimió con notas y adiciones en 1622, en 4.º

Diamante y Herrera (Pablo).

Fué Alcalde de la Cancillería de Granada y Corregidor de la ciudad de Chinchilla. En 1687 recibió el hábito de la Real orden de Montesa, que mereció del Rey Carlos II, quien después le promovió á Alcalde de su casa y Corte, en cuyo destino falleció en Madrid en 1703.

Díaz (Alonso).

Véase JIBAJA.

Díaz (Gonzalo).

Véase JIBAJA.

Díaz de Aguiar y Acuña (Manuel de).

Hijo de D. Rodrigo de Aguiar, Ministro del Consejo Supremo de las Indias, y de Doña Luisa de Herrera, naturales y vecinos de Madrid. Por decreto de 15 de Enero de 1639, le hizo el Rey Felipe IV merced del hábito de la Orden de Santiago, y el Consejo le mandó despachar título en 1.º de Agosto. Fué ingeniero en los ejércitos de Portugal y Cataluña, en donde sirvió de Oficial de artillería, á las órdenes del General D. Juan Bautista Palavicino. En 18 de Enero de 1642, asistió con el Marqués de la Hinojosa al encuentro con el ejército francés, en la ermita de Villalonga, peleando con gran valor. En 19 de Julio de 1652 concurrió á la recuperación del fuerte de San Juan de los Reyes; en 29 de Septiembre de dicho año se embarcó en Barcelona, de orden de D. Juan de Austria, para ir á la guerra de la costa de Levante, con el título y empleo de General de Artillería. Con el mismo título sirvió en la toma de la Villa de Blanes, en que acompañado del Gobernador D. Gabriel de Lupiani, redujo al Sargento mayor de dicha Villa á que se entregase con los suyos, llevando á las Galeras 300 soldados, con el cabo y 20 oficiales. Fué después Gobernador de la plaza de Fraga. Pasó á la ciudad de Nápoles, con

el cargo de Vicario de la curia Regia, y allí casó con una hija de familia nobilísima, y murió en dicha ciudad en 1656. Escribió los *Comentarios de la guerra de Cataluña*, cuya obra dejó en manuscrito.

Díaz de Aguiar (Rodrigo).

Conocido por D. Rodrigo de Aguiar y Acuña, hijo de D. Antonio Díaz de Aguiar, y de Doña María de Acuña. Fué Oidor de la Real Audiencia de Quito, en el Reino del Perú, de donde pasó á Ministro del Consejo Supremo de Indias, y después honorario del de Castilla. Falleció en Octubre de 1629. Estuvo casado con Doña Luisa de Herrera, de quien tuvo tres hijos llamados Antonio, Juan, y Manuel. Escribió: *Sumarios de la Recopilación general de las Leyes de Indias* (Madrid, 1628, en folio). Esta obra la dió á luz su autor, mientras se publicaba la *Recopilación de las Leyes de Indias*, de que se encargó por orden de Felipe IV.

Díaz de Cabrera (Rafael).

Prelado español, que nació en 1565: fueron sus padres D. Pedro Díaz de Cabrera y Doña Ana de Medina. Tomó el hábito de Trinitario Calzado en el convento de Santa María del Campo, en la diócesis de Cuenca. Distinguióse tanto en la Orden, que ocupó los primeros puestos, siendo Provincial de Castilla, León y Navarra y Calificador del Santo Oficio. Felipe III le encomendó la Visita de Andalucía y Portugal, en la que demostró sus grandes talentos y acrisolada conducta. Fué presentado por S. M. para Obispo de la Santa iglesia de Mondoñedo en 12 de Enero de 1618, de la que tomó posesión en 28 de Septiembre. Visitó su diócesis y celebró cuatro Sinodos, de que se conservan dos impresos. Bajaba los sábados á limpiar la iglesia con dos religiosos que le acompañaban; acudía con frecuencia al hospital á visitar y consolar los enfermos; distribuía sus rentas á los pobres en crecidas sumas, según la necesidad que por sí mismo investigaba; hizo varios donativos á su iglesia; y en 1625 cuando la invasión de los ingleses, defendió á su costa el puerto de Ribadeo. Empleado en tan plausibles acciones, le presentó S. M. para la iglesia de Tuy; pero antes de llegar las Bulas, falleció en Madrid, donde había venido buscando alivio á sus dolencias en 23 de Septiembre de 1630. Se le dió sepultura en el convento de la Santísima Trinidad de esta Corte, y sobre su sepulcro se colocó una lápida.

Díaz de Callecerrada (Marcelo).

Teólogo insigne y poeta claro, sutil y agudo, que escribió *El Endimión y La Luna*, fábula en octavas (Madrid, 1624, en 4.º), algunas comedias y otros escritos diversos. Lópe de Vega, en la silva séptima del *Laurel de Apolo*, hace de él cumplido elogio.

Díaz y Cobeña (Julián).

Pintor, nació en 1842: estudió el Dibujo y la Pintura en la Escuela especial dependiente de la Real Academia de San Fernando, en la que alcanzó diferentes premios y pudo dar dirección á sus estudios artísticos, hijos hasta entonces de una afición extraordinaria y de un entusiasmo sin límites.

La modestia de su carácter fué causa de que sus obras no hayan figurado en las Exposiciones de Bellas Artes, en las que hubieran alcanzado indudablemente gran aprecio. Falleció en Madrid en 1872. Su familia y amigos poseen varios trabajos de su mano.

Díaz de Jibaja (Diego).

Conocido por Diego de Madrid Jibaja, de la ilustre familia de este apellido en Madrid, fué hijo de D. Alonso Díaz de Jibaja y de Doña Juana Sarabia. Ejerció los cargos de Gentilhombre de Cámara de Felipe IV, Alcalde de Casa y Corte y Alguacil mayor, en cuyos cargos se distinguió por su inteligencia, celo, laboriosidad y adhesión á los Reyes. Estuvo casado con Doña Inés de Luján, también natural de esta Villa, á quien legó su suegro en el testamento mil maravedís para una loba, nombre que se daba á un traje de su tiempo.

Díaz Laso (Pedro).

Caballero de quien hablan las historias de Madrid, haciéndole de familia antigua é ilustre del mismo, servía en 1556 de Pagador de la armada que vigilaba la costa de Poniente y la navegación á

las Indias, de que era General D. Álvaro de Bazán. Se dice que cerca del cabo de San Vicente acometió á una galeota francesa, la rindió y fué el primero que con singular arrojo y gran peligro de su vida, penetró en ella; que tomó al enemigo dos banderas, una negra con cruz blanca, y otra pajiza con dos bastones negros, cuyos trofeos vinieron á poner sus descendientes en el escudo de la familia. Murió en Madrid, siendo enterrado en el convento de Santa Ana, de la Orden de San Bernardo.

Díaz y Luzán (Antonio).

Conocido por Fray Antonio del Espíritu Santo, hijo de D. Andrés Díaz y de Doña Francisca Luzán, naturales también de Madrid. Fué religioso Mercedario Descalzo, del convento de Santa Bárbara de Madrid, en donde profesó en mano de Fray José del Espíritu Santo, á 14 de Febrero de 1644. Fué uno de los varones más doctos que ha tenido su Orden, así en Sagrada Teología, como en Jurisprudencia y Cánones y leyó aquella facultad en el colegio de Salamanca. El año 1662 fué electo Rector del mismo colegio, y en el de 1664 Definidor general, empleo que tuvo por cuatro veces, y también el de Procurador general de la provincia.

Su afición al estudio le hizo huir de las Prelacias. Hallándose de Lector de Alcalá en 1662, dió á luz pública en 4.º una *Consulta y resolución*, sobre un caso de elección para el provincialato, de grave dificultad, que se ofreció en el Capítulo, y todo fué aprobado con singulares elogios por 13 Teólogos de los mayores que tenía la Universidad. En el de 1666, imprimió para el Capítulo general otro documento en 4.º titulado: *Discurso moral y político*, en que se representan las razones para no multiplicar en ninguna republica regular muchas leyes. Trabajó asimismo otras muchas *Resoluciones jurídicas*, que se guardaban en el convento de Santa Bárbara, impresas, y comprenden 196 hojas en folio. Reimprimió, ilustró y adicionó la vida de *Santa Teresa de Jesús*, con el título de *Dios prodigioso* (Madrid, 1669).

Díaz de Peñalosa (Rodrigo de).

Conocido por el Comendador, hijo según parece, de Rui Díaz de Peñalosa, Alcalde ordinario de esta Villa, en tiempo de Juan II, y primer individuo de esta noble y antigua familia de Madrid, cuyas casas radicaban en las parroquias de San Justo y San Pedro, como afirma Quintana. Sirvió al principio á los Reyes Católicos en la conquista de Nápoles, que hizo en 1498 el gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, y después al Emperador Carlos V, hallándose en varias campañas, como Capitán de los hombres de armas, y asistiendo á la célebre batalla de Pavía, en 24 de Febrero de 1525, en que fué preso el Rey Francisco I de Francia. Diéronle la comisión de traer al César la noticia de esta victoria, pero cayó del caballo cerca de la frontera, y se hirió de alguna gravedad, por cuyo accidente tuvo que delegar en el que le sirvió de guía, para que no sufriese retraso la llegada de la carta en que se daba tan satisfactoria noticia.

Ocho días después pudo abandonar el lecho, y presentarse al Emperador en Madrid, el día 14 de Marzo, donde fué muy agasajado y premiado con el hábito y Encomienda de Santiago y otras varias mercedes, á que se había hecho acreedor, por este y otros eminentes servicios. Después volvió á Nápoles, y de allí á Barcelona, donde se hallaba la Corte, con la nueva de que el Rey Francisco, faltando á su palabra, cuando se vió libre en Francia, no quiso cumplir los compromisos adquiridos. Dejó este valiente Capitán sucesión en Italia, pero en Madrid falta desde entonces la línea de varón, según afirma el mismo Quintana.

Díaz y Pérez (Antonio de).

Religioso mercedario descalzo de la provincia de Castilla, hijo de D. Francisco y Doña Damiana, del que sólo se sabe que falleció en el convento de Santa Bárbara de Madrid, hacia 1651 y que escribió: *Elucidarium fidei adversus homines hæreses* y un *Tratado sobre la regla de San Agustín*, que parece no llegaron á imprimirse. Fué hombre de gran virtud y ciencia, Rector del colegio de Alcalá. Definidor general, y modelo de religiosos. Además del *Elucidarium* se conservaban en su convento *Expositio in Regulam B. P. Augustini*, y algunos cuadernos de *Sermones* suyos.

Díaz y Pérez (Claudio).

Conocido en religión con el nombre de Padre Fray José del Espíritu Santo, hijo de D. Francisco y Doña Damiana, también naturales de Madrid, fué fraile mercenario descalzo, Lector de Teología,

Prelado de diversos conventos, Definidor general y Redentor por su provincia, en cuyo destino pasó con varios compañeros á Tetuán, en 1648 al objeto de su misión, redimiendo algunas imágenes sagradas y entre ellas un Niño de Dios. Fué también Predicador de los Reyes Felipe IV y Carlos II, Provincial y General de toda la Orden, en cuyo empleo supo captarse el cariño y respeto de todos, llevando á feliz término multitud de obras y mejoras, y entre ellas la colocación en el estado en que hoy se encuentra, del tan célebre y venerado Cristo de Rivas. Murió en el convento de Madrid, el 23 de Octubre de 1678, no sin dejar copiosas muestras de laboriosidad y sólida instrucción en su *Alegación en defensa del culto de San Pedro Armengol*, otra *Alegación* sobre el mismo asunto, que dejó manuscrita, y varios *Sermones*, muy notables, algunos de los cuales se imprimieron.

Díaz de Rivadeneira Noguero (Garcí).

Hijo de D. Francisco Díaz de Rivadeneira y de Doña Catalina de la Cadena, sirvió con título de Capitán de infantería, bajo las banderas de D. Juan de Austria, hallándose el día 7 de Octubre de 1572 en la famosa batalla naval de Lepanto. Después asistió á la jornada de Portugal, y en 1598 al socorro de Perpiñán, mandando 250 infantes, en contra del célebre Alfonso Corzo; portándose en estas y muchas otras ocasiones con gran fidelidad y valor. Tuvo por esposa á Doña Agustina Megía, y en ella por hijos al Capitán D. Francisco y al Dr. D. Pedro Díaz de Rivadeneira.

Díaz Román (Antonio Manuel).

Hijo de D. Francisco, Secretario de Cámara de Indias y de Doña Eugenia Gutiérrez de Arce, también naturales de Madrid. Nació el 10 de Junio de 1702, y fué bautizado el 19 en la parroquia de San Martín; sirvió diez y siete años en los empleos de Alcalde del Crimen de la Cancillería de Granada, Alcalde de Casa y Corte, Fiscal del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Santiago y después Consejero del mismo. Murió en Madrid el 28 de Marzo de 1750, dándosele sepultura en la bóveda de la Concepción del convento de San Norberto, que estaba situado en la que hoy es plaza de los Mostenses.

Díaz Román (Francisco).

Nació en 1668, y fué Secretario del Rey, Contador de Resultas en el Tribunal de la Contaduría mayor y Oficial segundo de Hacienda en 1706, Secretario de Millones y de Cámara del Supremo Consejo de Indias, en cuyo empleo falleció en Madrid el 15 de Noviembre de 1731, á los sesenta y tres años de edad, y fué sepultado en la bóveda de la Congregación de Nuestra Señora de la Concepción del convento de San Norberto. Estuvo casado con Doña Eugenia Gutiérrez de Arce, de la que tuvo á D. Antonio, D. Andrés y D. Isidro.

Díaz y Sánchez (Ángel).

Escultor, discípulo de la Escuela Superior y pensionado por la Diputación provincial. En la Exposición Nacional de 1881, presentó una estatua en yeso representando á *Aquiles herido*, que fué premiada con una medalla de tercera clase y adquirida por el Gobierno. En la anterior Exposición (1878), había presentado una medalla en cera con el *Retrato de D. Antonio Cánovas del Castillo*.

Díaz de la Torre (Pedro).

Caballero Hijodalgo de Madrid, y Fiscal del Consejo de los Reyes Católicos. Otorgó testamento en 6 de Agosto de 1504, fundando mayorazgo en cabeza de su hijo Lorenzo; edificó una capilla en la iglesia parroquial de San Pedro, al lado de la epístola del altar mayor, y allí, parece, fué sepultado.

Díaz de Vivar Hurtado de Mendoza (Rodrigo):

Véase GÓMEZ.

Díaz de Zárate (Fernando).

Hijo de D. Francisco Díaz de Zárate y de su segunda esposa, Doña María de Monzón y Villena, de la noble y antigua casa de los Monzones de esta Villa, hija del Bachiller Álvarez de Monzón y de Doña Leonor de Villena; tomó el hábito de Religioso Agustino Calzado en el convento de Córdoba, y llegó á ser Maestro de Teología en la Universidad de Osuna, extendiéndose su fama de elocuencia por toda Andalucía. Escribió: *Certamen conceptionis Dominæ nostræ* (Valencia 1586, en 8.º); *Discursos de la paciencia cristiana* (en ocho libros, Alcalá, 1597, en 4.º); *De imaginæ sacræ Deiparæ dictæ de la Oliva* (Nápoles, 1634, en 4.º)

Díaz de Zárate Monzón y Villena (Andrés).

Conocido por D. Andrés de Zárate Monzón y Villena, Señor de la Casa de Zárate de esta Villa de Madrid; fué hijo de D. Francisco Díaz de Zárate, Señor de la misma Casa y de Doña María de Monzón y Villena, apellido antiguo é ilustre. Sirvió al Rey Felipe II cuarenta años en los Corregimientos de la merindad de Campos, ó de las cuatro Villas en Plasencia y en Jerez de la Frontera. Después fué Oidor de la Audiencia de la Coruña, de donde le trajo S. M. á desempeñar el cargo de Alcalde de su Real Casa y Corte. Casó con Doña Francisca Tamayo, y tuvo entre otros hijos á D. Francisco, que sucedió en el mayorazgo.

Díez (Matilde).

Nació esta célebre artista en 27 de Febrero de 1818 y recibió el bautismo el mismo día y en la misma parroquia de San Sebastián, que el célebre *Cúchares*. Sus padres que eran actores, dieron á Matilde una educación esmerada, con el propósito de dedicarla también al teatro, y los que tuvieron ocasión de admirar el prodigioso talento y la constante afición al estudio, de que dió muestras en su tierna edad aquella niña, pudieron fácilmente pronosticar que estaba destinada á brillar en el teatro. Su entusiasmo por el arte se hizo notar desde la infancia, viéndosela con frecuencia recitar grandes trozos de piezas dramáticas, con la gracia y ligereza propias de las comedias de costumbres, y el fuego apasionado de la tragedia antigua. Tenía sólo doce años en 1832, y ya excitaba general admiración en los teatros de Cádiz y Sevilla, habiendo dado á conocer por vez primera toda la extensión de su genio, y el encanto de sus cualidades personales, en el drama *La huérfana de Bruselas*, que representó aquel año en Cádiz, con el primer actor D. José García Luna, desempeñando ella el interesante papel de protagonista. En 1833, repitieron ambos actores la misma función en Sevilla, y las dos ciudades se disputaron entonces la posesión de la joven actriz, rivalizando en los elogios y aplausos que la prodigaban hasta 1834, en cuya época fué contratada para los teatros de Madrid, por la empresa del Sr. Grimaldi. Cuando Matilde volvió á la Corte, precedida de la fama lisonjera de los aplausos que había recibido en las ciudades andaluzas, pocos tal vez llegaron á imaginarse que aquella muchacha iba á probar ante el público más ilustrado de España, que era ya la primera actriz dramática de nuestro siglo. Uno de los dramas que con más perfección ejecutó por aquel tiempo la joven artista, fué el titulado *Clotilde*, de Federico Soulié, cuya obra se repitió infinitas veces en el teatro, porque no se saciaba el público de ver á Matilde desempeñar el papel de protagonista, colmándola de entusiastas aplausos cada vez que salía á la escena.

Este mismo drama se representó el 25 de Marzo de 1836, á beneficio de la actriz, y entonces el en-



MATILDE DÍEZ

tusiasmo del público madrileño rayó en delirio. Arrebatados los espectadores por aquella voz mágica, por aquellas miradas de fuego, por aquella belleza y aquel infortunio tan al vivo representados, hicieron con Matilde una demostración como no se había visto en la escena española desde los tiempos de Máiquez. Terminada la representación, pidieron que se presentara la beneficiada; y cuando ésta apareció en la escena, cayeron á sus pies dos coronas de laurel, en medio de los aplausos y de los gritos con que la saludaba la multitud frenética de entusiasmo. La joven actriz recogió las dos coronas y se ciñó con una de ellas su hermosa frente; el público seguía aplaudiendo, y Matilde conmovida hasta derramar lágrimas, se retiró de la escena en medio de una de las más ardientes demostraciones de entusiasmo de que ha sido objeto en nuestros días una actriz dramática. En el mismo año de 1836 se contrató para el teatro de Barcelona, y su salida de la Corte fué una verdadera pesadumbre para los madrileños. Joven y hermosa, llena de gloria y de porvenir, la mano de Matilde era una fortuna para quien la mereciera. D. Julián Romea, que tanto debía distinguirse más tarde como actor, empezaba también entonces su carrera dramática, con no menos esplendor que Matilde, al fin él fué el afortunado; Matilde contrajo con él matrimonio por poderes, durante su permanencia en Barcelona en 1836, y poco después vino á Madrid á reunirse con su esposo. Entonces continuó para ella esa serie de triunfos y ovaciones que no se vió interrumpida hasta su retirada del teatro; los poetas españoles empezaron á porfía á cantar sus alabanzas, teniéndose todos ellos por dichosos de que Matilde Díez fuese la intérprete de sus pensamientos en la escena. Á ella deben su celebridad las mejores obras de la musa dramática española; ella trasladó á nuestra escena las terribles peripecias del teatro francés, y ella en fin, hizo gustar al público de Madrid todo el encanto de la moderna comedia de sociedad. Á principios de 1839, pasó con su esposo al teatro de Granada, y en aquel verano se trasladó á Málaga, donde dió algunas representaciones, entusiasmando siempre al público como en todas partes. El último día de su permanencia en aquella ciudad, fué obsequiada con dos coronas colocadas en un cuadro, en el cual había un soneto con este lema: *El público de Málaga, en la noche del 6 de Agosto de 1839 á Doña Matilde Díez.*

Volvió á Madrid á principios de 1840 y permaneció en la Corte hasta 1842, admirando cada día más al público con su talento. Después pasó á la Isla de Cuba y recorrió sus principales poblaciones, siendo su viaje por esta isla una verdadera marcha triunfal, Santiago de Cuba, Trinidad, Cienfuegos, Puerto Príncipe y todos los pueblos por donde pasó la consideraron como un genio privilegiado y la rindieron toda especie de homenajes. La misma acogida entusiasta obtuvo en Méjico. Matilde Díez, á un conocimiento perfecto de la escena, que dominaba siempre, á una acción noble y elegante, que jamás dejaba de ser propia, reunía la cualidad de sentir tanto lo que expresaba, y expresar de tal modo lo que sentía, que nunca aparecía en el palco escénico sin que pueda referirse á ella la frase que se aplica á los mejores: *Dominaba todos los papeles.* Pero las cualidades más notables entre las muchas buenas que adornaban á esta eminente actriz, las que sin disputa la hacían muy superior á otras, eran la rara inteligencia con que interpretaba la intención del autor. Falleció en Madrid á 16 de Enero de 1883, en la calle del Tutor.

Díez Pinedo (Eduardo).

Escritor y periodista. Nació en 3 de Enero de 1849, y fué redactor de los periódicos madrileños *Los Sucesos*, *El Progreso mercantil y agronómico* y *La Idea*. También publicó el *Anuario de la Bolsa, del Comercio y de la Banca*.

Díez de Rivadeneira (Álvar Garci).

Hijo de Fernán, Camarero de Juan II y de Doña Mayor Paez de Sotomayor; sirvió de Maestresala al Rey Enrique IV y en 1473, teniendo ya hijos, tomó con ellos las armas en la pacificación del reino. Festejó á sus expensas á los Reyes Católicos, cuando hicieron por primera vez su entrada en Madrid con toros y cañas. Fué Consejero de D. Fernando y Embajador dos veces en Portugal, cuando se ventilaban entre los dos países arduos y difíciles problemas; edificó el convento de las Vallecas, con el fin de dejar recogida su familia, cuando él marchaba á la guerra; fundó un hospital-asilo de viandantes en 1487, y labró para él y los suyos un enterramiento bajo las gradas del altar mayor de la parroquia de San Nicolás. Casó con Doña María Díez de Avila, hermana de D. Gonzalo de Ávila, Maestresala de los Reyes Católicos, de quien tuvo varios hijos.

Díez de Rivadeneira (Fernán).

Hijo de una de las más antiguas y nobles casas de Madrid, en la parroquia de San Nicolás; fué persona muy estimada por sus cualidades y sirvió todo el tiempo de su vida, tanto en paz como en guerra á sus Reyes, y muy especialmente de Camarero á Juan II; hizo en Vallecas una casa fuerte con torre, artesonados y molduras que mostraban su gusto, riqueza y antigüedad de su nobleza. Estuvo casado con Doña Mayor Páez de Sotomayor, descendiente de los Condes de Camiña, de la que tuvo á Álvár Garci, Maestresala de Enrique IV, fundador del Convento de las Vallecas y á Rui Díez, Comendador de Liche, en la Orden de Alcántara.

Díez de Rivadeneira (Francisco).

Hijo del noble Caballero Álvár Garci, Maestresala y Consejero de Enrique IV, y de Doña María Díaz de Ávila. Fué en unión de su hermano, uno de los más bizarros defensores de la fortaleza de Chinchón, contra el ejército portugués, hecho que mereció los plácemes de los Reyes Católicos, y una expresiva carta de gratitud, por su lealtad y servicios, fechada en Burgos á 7 de Junio de 1475, en la que le ofrecieron señaladas mercedes. Se halló luego en la conquista de Granada y en la de Orán, siendo recompensado con un beneficio en la parroquia de San Ginés, para el convento de las Vallecas, fundación de su padre. Casó con Doña Isabel Velázquez de Ávila, hija de D. Pedro, y murió sin sucesión en 1530, dejando por universal heredero á dicho convento, en el que fué sepultado.

Díez de Rivadeneira (Pedro).

Hijo del muy noble caballero Álvár Garci Díez de Rivadeneira, Maestresala y Consejero de Enrique IV y de Doña María Díaz de Ávila; fué Comendador de Mohernando en la Orden de Santiago, y sirvió en la conquista del reino de Granada, con una compañía de jinetes á sus expensas. Hicieron de él tanto aprecio los Reyes Católicos, que fiaron de su prudencia y valor la comisión de terminar los tratados de paz con los moros; después se halló en la expugnación de la plaza de Orán y en la defensa de la fortaleza de Chinchón, gobernando en unión de su hermano, la de Perales, que ganaron al Arzobispo D. Alfonso Carrillo. Fué enterrado en el convento de las Vallecas, y estuvo casado con Doña Catalina Álvarez Gato, hermana de D. Juan, el poeta, y tuvo entre otros hijos á Garci Díez de Rivadeneira, que le sucedió en su casa, en calidad de mayorazgo.

Domínguez Sánchez (Manuel).

Pintor, nació en 1842, discípulo de la Academia de San Fernando. Pensionado en Roma, hizo la *Resurrección de la hija de Jairo; Doña María Pacheco, huyendo de Toledo disfrazada*, por el que obtuvo Mención honorífica; *Cuatro retratos; Sylvano, dios de los bosques; Margarita (del Fausto) delante del espejo; Una maja; Un estudio de Venecia; Séneca en el baño*, que alcanzó Medalla de primera clase; *Medallones con bustos*, en el palacio de los Duques de Santoña; *Retrato del Marqués de Pontejos*, en el Ateneo de Madrid; *Un cuadro de familia*, presentado en la Exposición de 1874; *Retrato de D. Severo Catalina; Otro de D. Francisco Salmerón*, para el Congreso de los Diputados; *Peña de catalso*, rifado en el Ateneo para las víctimas de la inundación de Murcia en 1879; *Dos techos*, en el palacio de Anglada; varios retratos del Rey Alfonso XII, para la Embajada de España en París, Ministerio de Fomento, Universidad central y varias otras oficinas y el *Techo de la escalera* en el palacio de Murga, con otros muchos trabajos, que acreditan la habilidad artística del Sr. Domínguez.

Hay además varios cuadros suyos en la iglesia de San Francisco el Grande y en el Museo de Arte contemporáneo. Fué Presidente de la sección de Bellas Artes en la Exposición Universal de París, luego Académico de la de San Fernando, y falleció casi repentinamente en Cuenca, á cuya ciudad había ido á pasar la Semana Santa, en compañía de algunos amigos en 1908.

Donis (Manuel).

De la Orden Agustiniiana, nació en 4 de Mayo de 1863 y falleció en El Escorial á 28 de Abril de 1911. Profesó el 5 de Mayo de 1879, después de hacer el Noviciado en el colegio de Valladolid; allí estudió

filosofía, pasando luego al de la Vid, donde con gran aprovechamiento cursó la teología. En el colegio de Valencia de D. Juan, estudió francés, idioma que llegó á poseer correctamente, pasando luego á Quito (Ecuador), residencia de la cual fué nombrado Prior. En 1900 regresó á Madrid y fué nombrado Director de la Adoración diurna, cargo que desempeñó con gran celo, hasta que pasó al monasterio de El Escorial, donde ejercía á su fallecimiento el cargo de Prior. Era varón de esclarecidas virtudes, piadoso, prudente y caritativo. Su labor en Madrid como en América y El Escorial ha sido fecundísima.

Ducassi (Manuel).

Excelente compositor y notable violoncelista, nació en 1819 y falleció á 5 de Junio de 1844. Fué discípulo de nuestro Conservatorio, y muy joven aún, en 1835, compuso su primera ópera *Semiramide Riconoscinta* y al año siguiente *Tamisto é Polivete*, que no llegaron á representarse. Después escribió *Gabriela di Vergi*, que se estrenó en el teatro de la Cruz, en la noche del 25 de Mayo de 1839, con lisonjero éxito para su autor, que fué llamado á escena repetidas veces por el público entusiasmado. Asimismo fué Profesor de violoncelo en el Conservatorio, muy apreciado de sus alumnos y compañeros. Tocó con extraordinario éxito en los teatros del Príncipe y de la Cruz, con una compañía de ópera italiana, y su prematura muerte fué muy sentida por todos los aficionados.

Ducazcal (Felipe).

Nació en Madrid el 9 de Julio de 1845, siendo sus padres D. José María y Doña Andrea Lasheras, los dos de Tudela (Navarra).

Durante mucho tiempo estuvo encargado de la imprenta de su padre, hasta que su carácter emprendedor le llevó á otras empresas, en las cuales se distinguió siempre por su actividad; también fué regente de la imprenta del Hospicio de esta Capital é inmediatamente después de venir al trono Don Alfonso XII, se le nombró á Ducazcal Jefe de orden público de Madrid, cargo que desempeñó de una manera tan satisfactoria, que le valió los plácemes de sus jefes.

En varias y muy diferentes circunstancias de la vida, el Sr. Ducazcal demostró una serenidad de espíritu extraordinaria, y una nobleza de corazón que le honra.

De resultas de ocho accidentes desagradables, en los cuales demostró siempre su valor, tenía tres heridas graves, una en la cabeza, otra en la barba y otra en una mano.

Dedicado al negocio de teatros, se esforzó siempre en presentar espectáculos dignos del público de Madrid.

El primero de éstos que tomó á su cargo fué el de los jardines del Buen-Retiro, en el verano de 1875, después el teatro Español desde 1876, y luego el de la Zarzuela en la temporada de 1880 al 81; de la Comedia del 81 al 82; y en diferentes épocas, de Novedades, del Príncipe Alfonso y de los teatros de provincias, Principal de Zaragoza, Buen Retiro de Barcelona, y otros muchos.

Fué fundador del periódico *El Heraldo*, donde publicaba interesantes artículos y falleció en 15 de Octubre de 1891.

Duque de Estrada y Guzmán (Manuel).

Hijo de D. Juan Duque de Estrada, y de Doña Ana María Guardiola y Guzmán; fué Colegial del mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, y Caballero de la Orden de Santiago. Después Gentilhombre de Cámara y Mayordomo de S. A. D. Juan José de Austria, y por muchos años Capitán de su guardia, siguiéndole á todas partes en los azares de guerra, y en la de Cataluña era Veedor general del ejército. En 1677, todavía servía de Mayordomo á S. A.

Durán (Agustín).

Literato, erudito y bibliógrafo, que nació en 14 de Octubre de 1793 y murió en Madrid en 1.º de Diciembre de 1862. Siguió los primeros estudios en el Seminario de Vergara, y luego pasó á la Universidad de Sevilla, donde cursó Jurisprudencia y amplió los estudios científicos y literarios á que se

dedicaba con afición bajo la dirección de Quintana y Lista. Dedicado á la carrera del Foro, se distinguió en Valladolid, y después fué nombrado Director de estudios en 1821. Publicó por entonces sus *Romanceros* ó colecciones de romances antiguos 1821, 1823, y en 1882, su *Discurso sobre el influjo que ha tenido la crítica moderna en la decadencia del teatro antiguo español*. Al fallecimiento de Fernando VII, obtuvo varios destinos, ingresando por último en la Biblioteca Nacional, de donde á su muerte era Director. Además de las obras anunciadas, publicó otras varias como la *Talta española* 1843, y un *Romancero general*, en la Biblioteca de Autores españoles, que es uno de sus mas notables trabajos.

Durán Olivares (Bernardino).

Más conocido por Bernardino de la Concepción, fué hijo de D. Pedro y de Doña Juana, feligreses ricos de la parroquia de San Justo, y tomó el hábito de Religioso en el convento de San Agustín de Recoletos de esta Corte, donde profesó el 8 de Diciembre de 1636; después pasó á Filipinas, y allí experimentó por su fervor religioso é interés de la iglesia, grandes persecuciones; envenenado por los indios, en odio á su religión y predicaciones, estuvo á punto de morir; mas mejorado, volvió con nuevos bríos á desempeñar su misión, que le produjo mayores persecuciones y peligros. Aprendió los idiomas zambal, tagalo y bisayo; á su decidida ayuda se debió la terminación de la guerra que movieron los indios de Pangasinán, y siendo Prior de Cagayan en 1668, fué atacado de una aguda enfermedad, que le produjo la muerte.



AGUSTÍN DURÁN

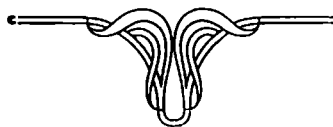
Dusmet y Du Blainell (José María).

Brigadier de Estado Mayor, Caballero de la Cruz de San Fernando de primera clase, de la de Isabel la Católica y Comendador de la misma, Caballero de Santiago y de la de San Hermenegildo, Comendador de la militar Orden portuguesa de San Benito de Avis, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio, y otras varias cruces de distinción, nació el 9 de Agosto de 1815, y principió á servir de Cadete en la Academia de artillería, establecida en Madrid, el día 1.º de Noviembre de 1827. Fué Subteniente del provincial de Toledo y empleado en la Inspección general de milicias de la que pasó á la Guardia Real de infantería en 1831, volviendo luego al provincial de Toledo, como Capitán supernumerario. En 1833 se le destinó á las inmediatas órdenes del General en Jefe del ejército del Norte, D. Jerónimo Valdés, de quien fué Ayudante de Campo, hallándose en las acciones de Oñate, Marquina y Huesa, por la que mereció la efectividad de Capitán de infantería, y siguiendo en operaciones en el Norte hasta 1837, en que fué destinado al ejército del Centro, á las inmediatas órdenes del General en Jefe D. Marcelino Oráa, con cuyo carácter concurrió á las acciones de la Cenia, Rusell Cati, Morella y defensa de Zaragoza, atacada por los carlistas, donde fué hecho prisionero y conducido á Cantavieja. Allí permaneció hasta que se verificó su canje en Belchite, y fué nombrado adicto al Cuerpo de Estado Mayor y destinado al Cuerpo de ejército de Aragón, que mandaba el General San Miguel, encontrándose en varias acciones de guerra y en todas las operaciones del sitio de Morella, por las que obtuvo sobre el campo de batalla el grado de Comandante de infantería en 1838 y el empleo de Mayor de batallón, también sobre el campo de batalla, en 1839.

Después, en 1841, obtuvo el empleo de Teniente Coronel Mayor de infantería por la pacificación de las provincias Vascongadas; en 1843, formó parte de la expedición á Andalucía al mando del General Roncali, y en 1847 prosiguió y exterminó una partida facciosa que vagaba por la provincia de Madrid, por cuyo importante servicio, mereció una comunicación laudatoria del Capitán general. También formó parte de la división que se organizó en la frontera de Portugal, hallándose en el bloqueo de Oporto y demás operaciones practicadas para la pacificación de aquel reino, hasta su disolución, en que fué destinado á la Capitania general de Castilla la Nueva y luego á la de Valencia. En 1848 combatió al lado del Capitán general D. José Fulgoso, la insurrección de los barrios extre-

mos de Madrid, y el mismo año ascendió á Teniente coronel, desempeñando á satisfacción cuantas comisiones se le confiaron, y entre ellas la de sofocar la rebelión del regimiento de infantería de España. Nombrado Jefe de Estado Mayor de la Capitanía general de Navarra, desempeñó este cargo durante el levantamiento é invasión de los montemolinistas, consiguiendo la completa dispersión de las facciones, en este año y el siguiente, hasta su huída á Francia.

En 1851, fué destinado á la Dirección general del Cuerpo de Estado Mayor y obtuvo licencia para contraer matrimonio con Doña Fausta de Azpíroz y Arizcun, cuyo enlace se verificó el 18 de Diciembre. En 1854 fué promovido al empleo de Coronel de Estado Mayor, Jefe de Estado Mayor de Canarias, de Aragón, Gobernador militar de la plaza de Gijón y Brigadier en 1857. Construyó en 1845 en relieve el plano de Torrejón de Ardoz, con la posición de los dos ejércitos, plano que ofreció á S. M. y que ésta recibió con particular aprecio; ejerció el cargo de Fiscal de la causa instruída al General Ortega en 1847 y el de vocal de la Junta Superior Facultativa del Cuerpo de Estado Mayor. Murió el 3 de Agosto de 1876, á los cincuenta y un años de edad, dejando un hijo, Teniente de artillería, D. Mariano Dusmet y Azpíroz.





Echevarría (Carlos de).

Religioso de la Compañía de Jesús, Maestro y docto Teólogo en la Universidad de Alcalá de Henares, y Regente de las cátedras de Prima y Vísperas de Teología. Escribió *Tractatus de Angelis* (Alcalá, 1697, en 4.º); *Sermón de acción de gracias á San Bernardo* (1690, en 4.º), y *Sermones panegíricos*, en dos partes (Alcalá, 1681, en 4.º).

Echevarría y Castillo (José Ignacio).

Marqués de Fuentefiel y General, que nació en 1817 y falleció en 1898. Ingresó muy joven en el ejército, é hizo sus primeras armas combatiendo á los carlistas en las provincias del Norte y Cataluña, mereciendo en 1847 el ascenso á Brigadier. En 1854 se hallaba en San Sebastián, donde logró contener, á riesgo de su vida, la insurrección de su regimiento. Poco después marchó á Cuba, como segundo Cabo de la Capitanía general, Gobernador civil y militar de la Habana. De vuelta á la Península, fué nombrado Jefe del Estado mayor, á las órdenes del General Concha, y Ayudante de campo del Rey Don Francisco de Asís. Al estallar la revolución de 1868, era ya Teniente general, y fué destinado al frente de la segunda división del ejército de Andalucía, contra las tropas sublevadas que mandaba el Duque de la Torre. Fiel á la dinastía borbónica, siguió á Isabel II á Francia y no regresó á España hasta la restauración, en que vino acompañando al Rey Alfonso XII.

En 1875 fué enviado al ejército del Norte, contribuyendo poderosamente á dominar la insurrección carlista en 1879, y en el mismo año fué nombrado Ministro de la Guerra, en el gobierno presidido por D. Antonio Cánovas del Castillo, donde se distinguió por su rectitud é ilustración.

Eguía (Jerónimo Francisco de).

Marqués de Narros; nació el 2 de Enero de 1658 y fué bautizado en la parroquia de San Martín, hijo de D. Jerónimo, Secretario de S. M. y del Despacho universal, y de Doña María Luisa de Eguía, su esposa. Fué Caballero del hábito de Santiago, título de Castilla, Comendador de Castrotorale y Presidente de la casa de contratación de Indias, Ministro del Consejo Real de Hacienda y Contador mayor del Tribunal de Cuentas. Falleció en 29 de Mayo de 1708, en la parroquia de San Martín, y fué sepultado en la de Santa María, capilla de los Bozmedianos de que su mujer era descendiente, dejando por sucesor á D. Francisco Ignacio de Eguía, segundo Marqués, nacido en 2 de Marzo de 1702.

Elías Burgos (Francisco).

Escultor, que nació en 18 de Julio de 1816. Era hijo de D. Francisco Elías Vallejo, también escultor de gran mérito. Fué creado individuo de la Academia de San Fernando en 20 de Septiembre de 1840, y es autor de un grupo en relieve, representando *La muerte de Epaminondas*, de un retrato en busto de su padre y de un grupo de *Caín dando muerte á Abel*, que figuraron con gran aplauso de los inteligentes, en la Exposición pública de 1846; de un bajo relieve representando á *Priamo á los pies de*

Aquiles pidiéndole el cadáver de Hector, y de algunos otros trabajos muy dignos de estimación, que figuran en varias casas particulares.

Encarnación (Andrés de la).

Véase MARTEL Y PÉREZ (FRANCISCO).

Encarnación (José de la).

Véase RODRÍGUEZ.

Enríquez (Gabriel).

Catedrático de Prima de leyes en la Universidad de Salamanca, Ministro del Consejo, y Contaduría mayor de Hacienda de Felipe III, empleo que servía en 1603. Tuvo varios hijos y entre ellos á D. Juan y D. Luis, afamados jurisconsultos: Presidente el primero de la Regia Cámara de la Sumaria de Nápoles, y Marqués de Campi. Escribió: *Práctica civil y criminal* en 4.º; *Documentos que da á su hijo D. Juan para su gobierno* y otros varios y notables manuscritos, que á fines del siglo XVIII conservaba en su poder D. Antonio Pesón.

Enríquez (Juan Crisóstomo).

Monje de la Orden de San Bernardo, Historiador, gran Prior de Calatrava. Profesor de Filosofía y Teología, nació en 1594 y murió en Lovaina el 23 de Diciembre de 1632, muy estimado por el Archiduque Alberto, que le distinguió mucho, y por sus contemporáneos, que le admiraron por su profundo saber, y especial actividad. En solos treinta y ochos años de vida, escribió más de cuarenta obras, de ellas seis en castellano y las demás en latín, lo cual habla más alto en favor de su laboriosidad, que cuantos elogios pudieran prodigársele. Por que no se crea exagerado el número de obras de que es autor, pondremos á continuación las que se conocen: *Apología en defensa de la epístola que escribió San Bernardo á los canónigos de León*, manuscrito en 4.º; *Vidas de los padres del desierto de Dunas*, (Amberes, 1629); *Vida de Cándido Furlongio, irlandés, monje cisterciense*, en 4.º; *Triunfos del amor de Dios* (Bruselas, 1624, en 8.º), obra poética de otro autor, á que puso numerosas notas; *Vida de la Venerable Madre Ana de San Bartolomé, compañera de Santa Teresa y Priora del monasterio de Amberes* (Bruselas, 1632, en 4.º); *Historia collegii Meirensis in Gallecia* manuscrito; *Thesaurus evangelicus* (Madrid, 1619, en 4.º); *Vita Candidi Furlongi* Sevilla, en 4.º; *Constantia catholica* (Bruselas, 1623, dos tomos); *Vita Joannis Rusbrokii, Prioris Viridis Vallis ordinis Canonicorum Reg. Sancti Augustini*, (Bruselas, 1622, en 8.º) *Fasciculi Sanctorum ordinis Cisterciensis* (Bruselas, 1623, dos tomos en folio); *Corone sacre ordinis Cisterciensis* (Bruselas, 1624, en 4.º); *Efigies Reginarum et Infantum jam memoratum, cum annotationibus Hispanicis* (1624, en folio); *Annotationes Theutonice ad easdem effigies; Ralendarium ordin. Cisterciensis* (Bruselas, 1620); *Miracula nostri temporis* manuscrito, en 4.º, dos tomos; *Preces et orationes et letanie ad S. Josephum*, en castellano (Bruselas, 1624); *Paradisus ordinis Cisterciensis; Sol Cistercienses in Belgio, sive de viris sanctitate illustribus Sacre Villarensium eremi* (Bruselas, 1622, en folio); *Arbor martirum Cisterciensis* (1622, en folio); *Bernardus immaculatus* dos tomos en 8.º, (Bruselas, 1624); *Vita B. Ida de Lovanio*, (1623, en folio); *Summarium precipuarum constitutio mem militie Cisterciensis de Calatrava* (Bruselas, 1626); *Apologeticus tractatus sive de Benedicto V Carmelita et Benedicto XII Cisterciense, Pontificibus summis judicum* (Bruselas, 1623, en 4.º); *Silia cistercii*, seis libros en tres tomos; *Rose cistercii*, seis libros en folio manuscritos; *Joseph Cisterciensis, sive de ordinis hujus apud hispanos prima reformatione*, manuscrito, *Phœnix reviviscens, de los escritores españoles de su orden* (Bruselas, 1626, en 4.º); *Apologia pro Sancto Guilielmo Aquitanorum duce: Albion-Here, hoc est summa histórico-politica et genealógica motivorum amicitia et affinitatis inter Britanos et Hispanos ex occasione tractationis habita de conjugio inter Wallia Principem Carolum et Mariam hispaniarum Infantem; Relatio ad Serenissimos Principes Austriacæ domus de servitiis que in Anglia fecit* (Bruselas, 1624, en 12.º); *Silva Sanctorum Arboretum beatorum theatrum heroum Paradisus honoris, hoc est, Catalogus gloria hispanica corone et Austriacæ domus Enclitridium hebraicum septem Serenissimorum Principum*

Austriacæ domus nunc viventium; Speculum Chrystallinum et Christianum acto Serenissimarum dominarum Austriacæ domus; Paradisus Hispania, sive selectiorum et antiquorum circiter 150 hispaniæ Sanctorum elogia; Menologium Cisterciense annotationibus illustratum, Antuerpia, 1630, en folio); *Constitutionis, Regula et privilegia ordinis Cisterciensis et congregationum monasticharum et militarium quæ hoc institutum observant series* (Antuerpia, 1630); *Opera Jacobi Manuèl de Kirconel scoti equitis de antiquitatibus et genealogiis Regiis quatenus ad hispanos et austriacos Principes pertinebant*, traducción del latín al castellano.

Enríquez de Almansa (Álvaro Antonio).

Marqués de Alcañices é hijo de D. Antonio Enriquez de Almansa, quinto Marqués, y de Doña Leonor de Vega y Toledo. Fué Caballero Comendador de Dos barrios en la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de Felipe IV y su Montero mayor, Capitán de las guardas de Castilla y de la Junta de obras y bosques. Asistió en 1632 á la jura del Príncipe Baltasar Carlos, y en 1640 le hizo S. M. Grande de España. Estuvo casado con Doña Inés de Guzmán, hija de D. Enrique de Guzmán, segundo Conde de Olivares, y de Doña María Pimentel y Fonseca, pero no dejaron sucesión. Se dice de él que escribió muchos versos, y Lope de Vega en el *Laurel de Apolo* le menciona.

Enríquez de Cabrera (Juan Gaspar Alonso).

Almirante de Castilla y Duque de Medina de Rioseco; nació el 24 de Junio de 1625, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, de mano del Obispo de Segovia D. Melchor de Moscoso. Era hijo de D. Juan Alfonso Enríquez de Cabrera, Almirante y Duque de Medina, Mayordomo mayor de S. M., de los Consejos de Estado y Guerra y Virrey de Nápoles, y de Doña Luisa de Sandoval y Padilla, también natural de Madrid. Tuvo por maestro y ayo al célebre Don Tomás Tamayo de Vargas, y en 1638 fué padrino de la Infanta Doña María, sucediendo por muerte de su padre, ocurrida en 7 de Febrero de 1647, en su casa y Encomienda de Piedrabuena en la Orden de Alcántara. Sirvió de Gentilhombre de Cámara á los Reyes Felipe IV y Carlos II, quien le hizo Consejero de Estado y Caballerizo mayor; fundó en 1683 el convento de la Concepción de religiosas Franciscas Descalzas, que llaman de San Pascual, cerca de sus casas del Prado, muriendo en 25 de Septiembre de 1691 y siendo sepultado en dicho convento. Casó con Doña Elvira de Toledo y Ponce de León, hermana del Marqués de Villafranca, la cual murió en 30 de Septiembre de 1681, dejando tres hijos, de los que el mayor fué D. Juan Tomás, nacido en Génova, y último Almirante.



JUAN GASPAR ALONSO
ENRIQUEZ DE CABRERA

Tuvo particular gusto en la pintura y escultura, de que dejó abundantes muestras en su convento y casa, que era la más inmediata á la izquierda, dando vuelta á la calle del Almirante, en cuyos jardines se encontraron vestigios de fuentes, estatuas, grutas y otros monumentos de arte. La erudición de su ayo le impuso en las ciencias y especialmente en la poesía, teniendo por amigos á D. Luis de Ulloa y D. Fernando de Zárate; montaba á caballo con gran habilidad y gentileza, y rejoneaba un toro con maestría, sin olvidar por esto las artes políticas. De todo dejó apreciables memorias en sus *Fragmentos del ocio*, obra poética que hizo imprimir en 1683, en 4.º mayor, á que añadió dos *Representaciones*, una al Rey Felipe IV, después de la muerte de D. Luis de Haro, y otra á la Reina Doña María de Austria, en la menor edad de Carlos II, y unas *Reglas para torear* ó arte de poner rejoncillos.

Enríquez de Guzmán (Juan).

Conde de Alba de Liste, hijo de D. Luis, Conde y Virrey del Perú, y de Doña Hipólita de Córdoba y Cardona. Sirvió á los Reyes Carlos II y Felipe V de Capitán de la Guardia Alemana, y á la Reina Doña María de Neoburg, de Mayordomo y Caballerizo mayor. Disuelta esta guardia, quedó al servicio de la Reina, á quien quiso seguir en su emigración, como prueba de fidelidad. Murió en Madrid, de edad

avanzada, el día 12 de Enero de 1709, sin dejar sucesión, y fué enterrado en el convento de la Victoria de la Orden de San Francisco de Paula. Estuvo casado tres veces: la primera, con su sobrina Doña Isabel María Enríquez, hija de su hermano D. Manuel; la segunda con Doña Jacinta Gira y Sandoval, hija de los Duques de Osuna y Uceda, y la tercera, con Doña Josefa de Borja, hija de los Duques de Gandía.

Enríquez de Luján (Diego).

Caballero del hábito de Santiago y Capitán de arcabuceros en el Estado de Milán, fué hijo de los ilustres D. Luis Enríquez, Gobernador y Capitán general de Galicia, y de Doña Catalina de Luján,



FADRIQUE ENRIQUEZ DE LUJÁN

Señora de la Casa de la parroquia de San Andrés de Madrid. Obtuvo muchas mercedes de los Reyes Felipe III y Felipe IV, á quienes sirvió desde 1609 á 1630 en que falleció, siendo aún muy joven, con el referido empleo de Capitán y Encomienda de Montemolín.

Enríquez de Luján (Fadrique).

Hijo de D. Luis, Comendador de la Orden de Santiago y de Doña Catalina. Llegó á ser Señor de los mayorazgos de Luján de Madrid, de las parroquias de San Andrés y San Pedro, Caballero del hábito de Alcántara, Capitán de lanzas en España y en Italia, y de castellanos en Milán, Ministro de los Supremos Consejos de guerra é Indias y de la Cámara de éste. En premio de más de cuarenta años de servicios, Felipe IV le hizo Comendador de Eliche y Castilla, por muerte del Cardenal de la Cueva, y murió en 18 de Julio de 1660, sin sucesión, pasando los mayorazgos á Doña María Inés Manrique de Lara,

Condesa de Paredes, hija de su hermana Doña Luisa y de D. Manuel Manrique, Conde del mismo título.

Enríquez Pimentel y Guzmán (Enrique).

Véase PIMENTEL Y MOSCOSO.

Enríquez de Toledo y Guzmán (Fernando).

Véase ÁLVAREZ DE TOLEDO Y ENRIQUEZ DE GUZMÁN.

Enríquez de Villacorta (Manuel).

Religioso de la Orden de la Merced Calzada; Profesor de Sagrada Teología y Maestro de ella por muchos años. Tomó este grado en la provincia del Perú, en donde se agregó por haber pasado á la América acompañando al Vicario general de aquellas provincias. Escribió: *Del gobierno y régimen de las provincias peruanas*, un libro que dejó manuscrito y que se conservaba en el Archivo del convento de Madrid.

Eraso (Francisco de).

Conde de Humanes, Señor de Mohernando y Canal, hijo de D. Carlos y de Doña Catalina Pacheco, y nieto del Secretario de Felipe II. D. Francisco nació en 1551 y fué bautizado en la parroquia de Santa

Cruz. En 1599, le hizo el Rey merced del hábito de Santiago; después fué Gentilhombre de boca del Rey Felipe IV y de Cámara del Infante Cardenal D. Fernando de Austria y su primer Caballerizo. Desempeñó el cargo de Embajador en Roma, cerca del Pontífice Urbano VIII, y mereció título de Castilla con la denominación de Conde de Humanes, siendo Ministro del Consejo de Indias; asistió á la jura del Príncipe Baltasar Carlos y después fué Embajador en Inglaterra. Estuvo casado con Doña María de Fonseca Ulloa y Toledo, hija de los Condes de Ayala, de la que tuvo entre otros hijos á D. Baltasar, su sucesor, y murió en 19 de Enero de 1662, siendo sepultado en la villa de Mohernando. Apasionado por el estudio, escribió: *Historia eclesiástica de España y Genealogía de la casa de Eraso*, que dejó manuscritas.

Eraso (Francisco de).

Señor de Mohernando, del Canal y Humanes, hijo de D. Hernando, que vino á Madrid al servicio de los Reyes Católicos y de Doña María de Hermosa y Guevara, hija del Señor de la Torre de Hermosa; sirvió de Oficial en la Secretaría de Estado y de Secretario de Cámara y Estado del Consejo de Indias, de Gracia y Justicia y Patronato real, en tiempo del Emperador Carlos V, y Consejero de Guerra. En 5 de Junio de 1554 autorizó en Bruselas, en unión de los Secretarios Diego de Vargas y Juan Babe, el testamento cerrado que otorgó el Emperador, y en 16 de Enero de 1556, como Secretario de S. M. y Escribano mayor, la renuncia que del trono hizo á favor de su hijo Felipe II. En este acto, recomendó eficazmente á su hijo las buenas cualidades de Eraso, que le valió las honras y distinciones á que le hacían acreedor sus méritos en uno y otro reinado. En 1557 asistió, como Consejero de Guerra, á la Junta que se reunió con objeto de tratar de evitar los daños que causaban en el reino los corsarios turcos, y en 1558 fué elevado á Consejero de Estado y Comendador de Moratalaz en la Orden de Calatrava; después compró las villas de Mohernando, Humanes y el Canal, y en 21 de Abril de 1567 firmó en Madrid la credencial de General de Flandes, á favor del Duque de Alba; portándose en cuantos destinos desempeñó con gran celo é interés por la causa de su Rey, que por su parte confió en él los asuntos más difíciles, que hicieron de él un Ministro de los de más importancia y saber del tiempo de Felipe II.

Murió el 8 de Diciembre de 1570, dejando de Doña Mariana de Peralta, su esposa, varios hijos, de los que el mayorazgo fué D. Carlos, nacido y bautizado en Gante, y á quien tuvieron en la pila el Emperador y la Reina de Bohemia.

Eraso y Fonseca (Baltasar).

Conde de Humanes, Señor de Mohernando y Canal, nació en 23 de Abril de 1623, en la parroquia de Santa Cruz: fueron sus padres D. Francisco, primer Conde de Humanes, y Doña María de Fonseca. En 1652 era Capitán del regimiento de caballería de la guardia de D. Juan de Austria, y después Maestre de Campo y General de artillería, Asistente y Maestre de Campo de Sevilla, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Embajador en Portugal, Presidente del Consejo de Hacienda y Virrey de Valencia. Murió en 29 de Enero de 1687 sin sucesión, aun cuando estuvo casado con Doña Luisa Sarmiento, hija de los Condes de Rivadavia.

Ercilla y Zúñiga (Alonso).

Véase GARCÍA DE ERCILLA Y ZÚÑIGA.

Escalante (Antonio).

Abogado de los Reales Consejos y del Tribunal de la Inquisición y de pobres, en todos los consejos, por título que le concedió S. M.

Escribió: *Discurso breve á Felipe IV*, dividido en dos partes; en la primera trata *sobre el auxilio y protección Real debida á los pobres desvalidos*, y la segunda, *De la obligación correspondiente de todos los vasallos al socorro de las necesidades del patrimonio y Majestad Real* (Madrid, 1637, en 4.ª y segunda edición en 1638).

Escobar (Ignacio José).

Escritor público, que nació en 1.º de Febrero de 1822 y murió en 24 de Enero de 1887. Obtuvo el título de primer Marqués de Valdeiglesias, por sus grandes merecimientos literarios y periodísticos, y por su lealtad dinástica. Fué redactor de los periódicos *El Español*, *El Corresponsal* y *El Heraldo*.

En 1859, se encargó de la dirección de *La Correspondencia*, y poco después tomó la de *La Época*, que conservó hasta su muerte, y que hoy desempeña su hijo D. Alfredo, también madrileño. D. Ignacio ha sido el maestro de toda una generación de periodistas, que se honraban entonces con su amistad, y hoy conservan de él un cariñoso recuerdo.



IGNACIO JOSÉ ESCOBAR

Escobedo (José).

Conocido por el Venerable Fray José de la Anunciación: hijo de D. Marcos Escobedo y de Doña María Ruiz. Tomó el hábito en el convento de Recoletos Agustinos de esta Corte, y profesó en 8 de Octubre de 1615. Pasó á las islas Filipinas de misionero en 1622, en donde se dedicó á la predicación en varios de aquellos pueblos, á la asistencia de los pobres en los hospitales, y á consolar y asistir á los enfermos.

Fué Prior de varios conventos. y murió santamente en el de Cebú, en 1664.

Escolano y Ledesma (Diego).

Hijo de D. Lupercio, Aposentador del Rey, y de Doña Isabel de Ledesma, Dama de la Infanta Doña Margarita de Austria y Azafata de la Reina. Estudió Cánones en Alcalá, donde leyó la cátedra de Clementinas, y recibió los grados mayores en Salamanca; después fué Tesorero y Canónigo de Mallorca, Abad de Cabatuerta é Inquisidor de Llerena, de donde vino al Consejo de la Inquisición, y luego á Obispo de Mallorca, de Tarazona, de Segovia y de Granada sucesivamente. Fundó en esta última ciudad la Hermandad de Siervos de María, de que fué Prior provincial en la corona de Aragón. Escribió: *De magistra fidei et hereseos destructici Deipara Virgine Maria, tractatus apologeticus* (Zaragoza, 1664, en 4.º); *Meditaciones de la pasión de Cristo Señor nuestro* (Zaragoza, 1662, en 4.º); *Chronicon Sancti Hierothei Athenarum primum postea Segoviensis Ecelessiæ Episcopi* (1667); *Exordio de la Orden de los Siervos de María y Constituciones de su V. O. T.* (Granada, 1671).

Escolano y Ledesma (Luis).

Hijo de D. Lupercio, Aposentador del Rey, y de Doña Isabel, Azafata de la Infanta Doña Margarita; sirvió de Ayuda de Cámara al Príncipe D. Baltasar Carlos y al Rey Felipe IV, que le hizo su Secretario de Cámara y Caballero del hábito de Santiago; después fué Consejero y Secretario de Cámara en el Supremo de Aragón, empleo que ejercía en 1659. Casó con Doña María Ortega y Carrillo y tuvieron varios hijos, entre ellos D. Diego, también Caballero de Santiago.

Escosura (Patricio de la).

Nació el 5 de Noviembre de 1807. Invadida España por los extranjeros, y militando su padre á las órdenes del General Castaños, su familia tuvo que retirarse á Lisboa, viniendo luego á Valladolid, donde permaneció hasta después de terminada la guerra. Allí adquirió el conocimiento de la lengua, latina bajo la dirección de un Dominicó del colegio de San Gregorio, y cursaba ya en la universidad primer año de Filosofía. Vino á la Corte en 1820, continuando sus estudios en el colegio de Doña María de Aragón y en la Universidad, hasta 1824, en que tuvo que emigrar á Francia, á consecuencia de la

causa conocida por lo de los Numantinos, estableciéndose primero en Versalles y luego en París, donde estudió Matemáticas con el célebre La Croix. Después pasó á Londres, y aunque dependía de su voluntad el volver á España, no lo verificó hasta 1826. A fines de dicho año, empezó la carrera de Artillería, de la que salió á Oficial en 1829, con destino á Valladolid, de donde regresó al poco tiempo á la Corte, para trabajar en *El Modelo de Madrid*, que se conserva en el Museo del cuerpo. Al mismo tiempo empezó á dedicarse al cultivo de la literatura, siendo su primera obra literaria una comedia en prosa titulada *El amante novicio*. En 1832, dió á luz una novela titulada *El Conde de Cantespina*.

Á la muerte de Fernando VII, acompañó su cadáver al panteón del Escorial, mandando dos piezas de artillería, y siguió prestando sus servicios en la carrera militar hasta 1834, en que se le destinó como ilimitado, á Olvera, inmediato á Ronda. Allí concluyó su novela *Ni Rey, ni Roque*, que no se publicó hasta 1835, en cuya época había ya peleado valientemente contra los partidarios de Don Carlos. Fué Ayudante del General D. Luis Fernández de Córdoba y Secretario particular suyo.

Al mismo tiempo escribió el cuento titulado *El bulto vestido de negro capuz*, inserto en *El Artista*: poco después el General Córdoba dejó el mando y Escosura el servicio, dedicándose completamente á la literatura, cuya primera obra dramática representada con aplauso en el teatro del Príncipe en 1837, fué *La Corte del Buen Retiro*; después escribió *Bárbara Blomberg*; *Don Jaime el conquistador*; *La Aurora de Colón* y *el Higuamota* en 1838. Por este tiempo ya se dedicaba á la política, siendo redactor de *El Eco*. Desempeñó la Secretaría del Jefe político de Burgos, luego la de Valladolid, después fué Auxiliar del Ministerio de la Gobernación, y últimamente en 1839 Jefe político de Guadalajara, donde prestó buenos servicios á la causa del orden, á pesar de lo cual tuvo que huir á Valencia en 1840, no sin correr grandes riesgos en el camino hasta su llegada de nuevo á Francia. Allí reanudó sus tareas literarias, con lo cual ganaba el sustento para su familia: tradujo *La Hesiada de Rloftow*; compuso un excelente *Manual de Mitología*, un poema titulado *Hernán Cortés en Cholula* y varios otros artículos notables, que insertó en *La España Artística y Monumental* y en *La Revista Enciclopédica*.



PATRICIO DE LA ESCOSURA

El levantamiento de 1843 puso término á su emigración, y entró en Madrid con los Generales Prim y Serrano. Entonces fué nombrado Oficial del Ministerio de Estado, después Subsecretario del de la Gobernación. Caído aquel Ministerio, Escosura dimitió y volvió á dedicarse á la literatura. Compuso en 1844 la segunda parte de *La Corte del Buen Retiro*; *Las mocedades de Hernán Cortés*; *Roger de Flor* y un *Manual de la Historia de España*, *El Patriarca del Valle* y algunas otras más. Era individuo de la Academia Española, tenía la Cruz de San Fernando y la de Carlos III; en su vida pública acreditó siempre la honradez, justificación, laboriosidad, celo é inteligencia; en su vida íntima era amante de su familia, consecuente con sus amigos y tolerante con sus adversarios. Llegó á ser Ministro de la corona, redactor de *El Museo artístico y literario*, director de *El Universal* y de *El Progreso* y en los últimos años de su vida, aun escribía en el *Imparcial* la crítica bibliográfica. Falleció en Madrid á 22 de Enero de 1878.

Escudero de la Peña (José).

Escritor, Archivero, Bibliotecario y Profesor de Paleografía, nació en 16 de Abril de 1829 y falleció el 16 de Septiembre de 1883. Escribió *Crónica de Guadalajara*, varias monografías en el *Museo español de antigüedades*; notas, glosarios é ilustraciones del *Libro de la Cámara* del Príncipe Don Juan, por D. Gonzalo Fernández de Oviedo, y de la *Divina retribución sobre la caída de España* por el Bachiller Palma. Reimprimió las obras de Carlos García (colección de libros de antaño), y publicó los 18 primeros tomos de la *Colección de documentos inéditos del Archivo de Indias*, contribuyendo además á la preparación é impresión de los cuatro tomos de la *Colección de Cortes de León y Cas-*

tilla. Era socio de la de Bibliógrafos españoles, miembro de la comisión de Cortes de la Real Academia de la Historia y Comendador de Carlos III y de Isabel la Católica.

España y Moncada (Juan de).

Hijo de D. Alonso de España, Caballero de Santiago y nieto de D. Francisco, Maestro de la Cámara de Felipe II. Obtuvo el hábito de Santiago y el empleo de Contador mayor del Infante Cardenal, D. Fernando de Austria; en 1644 era Procurador general de dicha Orden, asistiendo como tal á las honras de las Reina Doña Isabel de Borbón. Fué muy apasionado á las bellas letras y poesía, mereciendo por ello mención de Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*; también desempeñó el empleo de Rey de armas de S. M. y escribió: *Ordenanzas del Toisón de Oro*, y varios otros documentos relativos á nacimientos y honras fúnebres de Príncipes é Infantes, juramentos, etc., que se conservaban manuscritos en la biblioteca del Conde de Villaumbrosa.

Espejo y Molina (José de).

Hijo de D. José Espejo y Carrillo, Secretario de S. M. y de la Junta de obras y bosques, también natural de Madrid, y de Doña Ana de Molina; nació en 1664 y fué Caballero del hábito de Santiago, Gentilhombre de boca de la casa Real, del Consejo de S. M. Fiscal del de las Órdenes por la de Santiago, Ministro de la Real Junta de Aposento, por título de 19 de Agosto de 1685, con otras varias é importantes comisiones que le valieron el aprecio y estimación general, hasta su muerte, ocurrida en Madrid en Agosto de 1732, á los sesenta y ocho años de su edad.

Espiguel Dávila (Leonardo).

Hijo de D. Francisco y Doña María, nació en 1674, sirviendo luego de Cadete en el Cuerpo de Guardias de infantería española y llegó á Teniente, en cuyo empleo fué recompensado por sus méritos con el hábito de Santiago en 1709; concurrió á la famosa batalla de Villaviciosa en el siguiente año, donde murió gloriosamente de un balazo.

Espín y Colbrand (Julia).

Cantante, que nació en 19 de Noviembre de 1839, y que en 1866 debutó en el teatro de la Scala de Milán, con la ópera *Duranda* del Maestro Mazzini, obteniendo grandes aplausos. Después recorrió gran parte de los coliseos de Europa, obteniendo éxitos envidiables.

Espín y Pérez Colbrand (Joaquín).

Compositor, que nació en 8 de Abril de 1837, y falleció á 13 de Julio de 1879 en la calle de la Independencia, núm. 2. Recibió su primera educación musical de su padre, el distinguido maestro compositor D. Joaquín Espín y Guillén, organista de la Real capilla. Marchó á París en 1857 para perfeccionarse en el arte, tomando lecciones de Mr. Bariux, Profesor de aquel Conservatorio, y del célebre Auber, director del mismo, á quien fué recomendado por su tío el inmortal Rossini. Alcanzó un premio en la clase de composición, y de regreso á su patria, escribió una gran sinfonía que dedicó á S. M. la Reina Isabel II y ejecutada en el teatro Real, mereció su autor ser llamado á la escena entre nutridos aplausos. En 1866 pasó á Milán, acompañando á su hermana Julia, afamada cantante, quien al poco tiempo de su permanencia en Italia, fué contratada para el teatro de la *Scala*, en el que interpretó maravillosamente la ópera *Duranda*, del maestro Mazzini, escrita expresamente para ella. Como Concertador y Director obtuvo el Sr. Espín, una gran reputación en los teatros de Italia, Rusia, Francia y España, granjeándose las simpatías de empresarios, artistas y profesores de orquesta, por su carácter franco y caballeresco, sus conocimientos artísticos, su seguridad y acierto en la dirección de las obras, su celo y trabajo para el mejor éxito y aplauso.

En 1873 contrajo matrimonio con la hija del célebre Baritono Grazziani y volvió á Madrid, donde siguió trabajando sin cesar en sus obras, en la dirección de compañías italianas y en el teatro Real de Madrid. De vuelta de su viaje á Santander, donde había dirigido la compañía de ópera que actuó en aquella ciudad, fué atacado de unas calenturas malignas, que en breves días le llevaron al sepulcro, dejando á su familia en el mayor desconsuelo, así como á sus numerosos amigos y admiradores, que consideraban en el Sr. Espín una verdadera gloria del arte y de la patria.

Espino y Teisler (Casimiro).

Compositor musical, nacido en 20 de Junio de 1845; á la edad de quince años entró como alumno en el Conservatorio, donde estudió violín, armonía y composición, en cuyas clases obtuvo primeros premios. En 16 de Mayo de 1869 se tocó en el circo del Príncipe Alfonso una *overtura* de su composición, titulada *Genio y locura*, por la Sociedad de conciertos, y de ella hicieron grandes elogios los inteligentes. En 14 de Agosto del mismo año, se estrenó por la misma Sociedad en los jardines del Buen Retiro una *Sinfonía* suya, llamada *Flora* que mereció los honores de la repetición. Posteriormente compuso varias obras, que también fueron muy aplaudidas por el público.

Espinosa (Ana).

Conocida en religión con el nombre de Venerable Madre Ana de Santa Inés, hija de D. Juan y de Doña María de Espinosa, nació en 1574 y tomó el hábito de religiosa Agustina Recoleta, en el convento de Santa Ana en 24 de Diciembre de 1589, de mano de Fray Alonso de Orozco. Vivió en aquella casa hasta su traslación, y gobernó la Orden por espacio de treinta y tres años, siendo un verdadero modelo de virtudes y penitencia. Murió en 1653, á los treinta y tres años de Prelada y sesenta y cuatro de religiosa.

Espinosa y Velázquez (María Bautista).

Religiosa Agustina Recoleta, conocida por la Venerable Madre María Bautista de San Agustín. Fueron sus padres D. Juan Espinosa y Doña María Velázquez. Tomó el hábito en el convento de Valladolid, donde profesó en 3 de Septiembre de 1611. Sirvió varios cargos en su Orden, hasta llegar á ser Priora de su convento por espacio de nueve años. Sus virtudes fueron tan grandes, que habiendo edificado los Condes de Monterrey en 1641, el convento de Salamanca, fué nombrada por el Nuncio de Su Santidad para fundarle: allí se trasladó con otras cuatro Religiosas, en 14 de Octubre de dicho año, y siguió su virtuosa vida por espacio de otros diez y siete años, falleciendo en opinión de Santidad, en 9 de Enero de 1662.

Espíritu Santo (Alonso del).

Religioso Recoleta Agustino del convento de esta Villa, notable por sus virtudes, modestia, observancia y humildad; fué docto en teología escolástica y muy solicitado por los padres de la Observancia para que optase á una Cátedra en Salamanca; otra orden monástica le ofreció veinte años de antigüedad en ella y un magisterio; pero todo lo pospuso á la quietud y estrechez de su hábito, que supo honrar hasta su muerte, ocurrida en su convento de Madrid, donde fué sepultado.

Espíritu Santo (Antonio del).

Véase DÍAZ Y LUZÁN.

Espíritu Santo ó Madrid (Domingo).

Religioso Franciscano Descalzo, Lector de teología y moral. Guardian de los conventos, de Cuenca, Toledo, Talavera y dos veces del de San Bernardino de Madrid, Examinador sinodal del obispado de Cuenca, Calificador del Santo Oficio y Custodio de su provincia. Era religioso de muy ejemplares costumbres, de los más doctos de su tiempo y gran orador sagrado. El Consejo de la Suprema le consultaba en los casos difíciles casi siempre, y ya muy viejo, se valía de otro religioso amanuense, que juramentado, escribía cuanto él dictaba. Falleció en el convento de San Gil de Madrid, el día 30 de Octubre de 1749.

Espíritu Santo (José del).

Véase DÍAZ PÉREZ (CLAUDIO)

Espíritu Santo (Juan del).

Véase TORRES ALTAMIRANO.

Espíritu Santo (Juliana del).

Véase DELGADO.

Espíritu Santo (Justo del).

Véase ROSALES Y MALUENDA.

Espíritu Santo (Pedro del).

Véase LEGGEM Y BANBENEDEN

Esquivel (José).

Religioso mínimo de San Francisco de Paula, Lector de teología moral en el convento de Burgos, Predicador mayor en Segovia y Madrid, nació en 1609; fué de ingenio agudísimo y singular entendimiento; muy célebre en el púlpito como en la poesía, en que llegó á ser una verdadera notabilidad, hallándose, sin embargo, sólo algunos versos en los libros de su época. En la vida de D. Francisco de Quevedo, aparece un romance suyo con motivo de un hecho histórico, y otro en el certamen que se verificó el día de la colocación de la Virgen de la Soledad de la Victoria en su nueva capilla, en 1660; en ambos demuestra un sutil ingenio y un númen poético poco comunes. Murió en el convento de Alcalá de Henares, el día 10 de Diciembre de 1666, á la edad de cincuenta y siete años.

Esquivel Sotomayor (Manuel).

Grabador en dulce. Nació en 1777 y estudió el grabado bajo la dirección de D. Francisco Montaner. Presentado á la edad de diez y seis años, al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando, recompensó ésta su aplicación y felices disposiciones, adjudicándole una Medalla de plata en concepto de premio extraordinario. Tres años más tarde (1796), obtuvo el premio del grabado de láminas, y fué pensionado por Carlos IV. Sus deberes como militar, hasta que se retiró con el empleo de Teniente, fueron motivo de no ser muy extenso el catálogo de sus obras. En 8 de Noviembre de 1829 le creó dicha Academia de San Fernando su individuo de mérito

Sus obras principales son: *Una Santa Cecilia*; *Retrato de Carlos V*, según Ticiano; *Nuestra Señora con su hijo en los brazos* (de Mengs); *Retrato del filósofo Menipo* (Velázquez); *Retrato de Esopo* (Velázquez); un *Asidtico* (Ticiano); el *Salvador del mundo*; *Retrato de D. Fernando Núñez*, para la obra de *Varones ilustres*; *Retrato de la Reina Gobernadora Doña María Cristina de Borbón* (1834), y algunos pequeños para libros de rezo.

Esteban y Lozano (Victor).

Profesor de química y pintor, discípulo de D. Eusebio Zarza y de las clases de la Academia de San Fernando. En las Exposiciones de Bellas Artes, celebradas en Madrid de 1856 á 1866, presentó diferentes obras, algunas de las cuales merecieron menciones honoríficas, entre ellas: *Encuentro de Jacob con su prima Raquel*; la *Parábola de la Samaritana*; *Martirio de San Esteban*; *La Magdalena á los pies de Jesucristo*; *Muerte de San Francisco de Asís*; *El Cristo de Rivas*; *San Raimundo recibe del Rey Sancho III las llaves de Calatrava*.

El primero de estos cuadros figura en el Museo Nacional. En la de 1881 presentó: *Retrato del músico D. Victoriano Daroca*; *Una orquesta en la parroquia de San Justo* y *Adios al mundo*. Los cuadros: el de *San Pedro en la cárcel*, pintado en 1860, en Valencia; los muchos *cuadritos y retratos* hechos para las personas mas distinguidas de aquella población; el *Monumento de Semana Santa*, pintado al temple para la iglesia de religiosas de Santa Catalina de esta Corte, y otros muchos

trabajos demuestran que el Dr. Esteban supo siempre poner de manifiesto sus excelentes disposiciones.

En 1858, hizo oposición á la Cátedra de anatomía elemental, vacante en la Escuela de pintura y Escultura, mereciendo ser propuesto en la terna elevada al Gobierno para su provisión.

Estébanez (Isidro).

Tallista en madera, discípulo de la Real Academia de San Fernando. Entre las muchas obras de su mano que se conservan, debemos mencionar la *Carrosa de la Virgen de Atocha*, colocada sobre un trono de nubes y tirada por dos ángeles; *Los dos candeleros góticos*, construídos para que sirvieran en el alumbramiento de S. M. la Reina Doña Isabel, y que se conservaban en la citada iglesia de Atocha, y el *Templete*, también gótico, sobre el que se conduce la Custodia.

Estrada (Gregorio).

Distinguido tipógrafo madrileño, á cuya iniciativa se debe la publicación de una *Biblioteca Enciclopédica*, muy notable, y la del periódico profesional *La Tipografía*, que se publicó de 1866 á 1869,

Estremiana y Olivares (Francisco).

Conocido por Fr. Francisco de San Antonio Estremiana, nació en 1631, hijo de D. Juan de Estremiana, Receptor de los Reales Consejos, y de Doña Francisca de Olivares, Tomó el hábito en el convento de Nuestra Señora del Amor de Dios de esta Corte, vulgo Antón Martín, en 1650, y profesó en el siguiente. Cinco años estuvo al servicio y asistencia de los pobres enfermos y de la Comunidad, hasta que reconociendo su gran talento, actividad é inteligencia, fué nombrado en 1656. Secretario de la provincia de Andalucía, cuyo destino desempeñó tres años, pasando luego á la de Castilla, y después á Secretario general y á General de la Orden en 3 de Mayo de 1671, por unanimidad de votos.

Gobernó á la Comunidad seis años con gran acierto, hasta 1677, en que fué nombrado Prior de su Casa en esta Corte. Acabado el trienio, y convocado Capítulo, por haber muerto el General en 1680, en él se presentó un Breve de Inocencio XI, en que disponía, que á pesar de no haber pasado seis años desde su generalato, pudiesen los vocales elegirle segunda vez, como lo hicieron. Entró, pues, en el Gobierno de la Religión con gran actividad, celo y deseo de su prosperidad, y entre las muchas cosas que hizo, fué proseguir y terminar la obra del claustro grande del Hospital de Madrid, que en su primera época había comenzado, en cuya fábrica gastó grandes sumas de su peculio, y cumplidos los seis años, se retiró á su celda, en donde estuvo descansando hasta 1691, que le hicieron Comisario de las fiestas para la Canonización del Patriarca San Juan de Dios. El año siguiente fué tercera vez reelegido General con beneplácito de todos; pero sólo desempeñó este cargo cinco años y poco más de cuatro meses, porque volviendo de la segunda visita general, le atacó una grave enfermedad, de que falleció el día 10 de Septiembre de 1697, á los sesenta y siete años de su edad.

Hízosele un solemne entierro y honras, con asistencia de todas las Órdenes religiosas, y fué sepultado en el claustro pequeño, junto á la Sala de Capítulos, en una bóveda hecha para este fin, la cual cubría una losa de mármol con su inscripción, en que se referían sus oficios. En el mismo claustro se veía su retrato.

Eternidad (Elías de la).

Véase FUEÑMAYOR Y MORALES.

Ettenhard y Bandres de Abarca (Francisco Antonio).

Hijo de D. Jorge, alemán y Caballero de Calatrava, y de Doña Juana Gabriela. Fué Caballero de la misma Orden y Capitán de la Guardia alemana del Rey Carlos II, por espacio de muchos años, hasta el de 1701, en que Felipe V reformó esta guardia, y quedó como todos los demás Oficiales con el sueldo y gajes. Murió en Madrid y yace sepultado en la capilla de la Concepción de la parroquia de San Ginés;

estuvo casado con Doña Francisca Morquecho, de la que tuvo una larga sucesión. Era muy aficionado á la pintura y alcanzó gran conocimiento en la ciencia de las armas, grabando por sí mismo todas las láminas de las obras que escribió, y se titulan: *Compendio de los fundamentos de la verdadera destreza y filosofía de las armas* (Madrid, 1671, en 4.º); *Diestro italiano y español* (Madrid, 1697, en 4.º)

Expectación (María de la).

Véase TALLADO Y ALFONSO.

Ezcaray (Antonio).

Religioso observante de San Francisco en la provincia de Castilla, de donde pasó á América, como Confesor y Secretario del Obispo de Puerto Rico, Fray Bartolomé García de Escañuela; allí desempeñó los cargos de Juez de testamentos y obras Pías y Visitador de la provincia de Cumaná; después pasó con el mismo Obispo á Nueva Vizcaya, de Visitador del Obispado y Examinador sinodal, Secretario de la provincia, y Predicador apostólico, hasta que volvió á la Corte, en donde lo fué del Rey Carlos II. Escribió: *Voces dolorosas contra los vestidos profanos de las mujeres* (Sevilla, 1691, en 4.º); *Sermón al misterio de la Concepción de Nuestra Señora* (en 4.º); *Sermón pánegrico*; *Desagravio de Cristo en su cuerpo sacramentado* (en 4.º); otro *Sermón á la Asunción gloriosa de María Madre de Dios* (Méjico, 1683, en 4.º), y otros muchos sermones y papeles impresos y manuscritos.





Fajardo Monroy Marrón (Juan Isidro).

Hijo de D. Juan Francisco Fajardo, Caballero de Santiago y del Consejo de Hacienda, y de Doña Úrsula Francisca Marrón y Rozas, natural de Madrid. Fué Caballero de Calatrava en 3 de Noviembre de 1698, Regidor de esta Corte, Gentilhombre de S. M., Consejero y Secretario de Decretos, Oficial de la Secretaría del despacho universal de Hacienda y Académico de la española. Estuvo casado con Doña María Manuela de Uztáriz y Azuara, natural de Bruselas, hija de D. Jerónimo Uztáriz, de la que tuvo varios hijos, y murió en el Real sitio de El Escorial á 13 de Noviembre de 1726. Escribió: *Resúmen de los tratados de paces, confederaciones, alianzas, treguas de navegación y comercio, capitulaciones matrimoniales, testamentos que los Reyes de España han hecho desde 1014 á 1715*, impreso en este último año (Madrid, en 4.º); *Memorias para la historia de Felipe III*, que imprimió con el nombre de Juan Yáñez (Madrid, 1723, en 4.º), en cuya obra se insertan multitud de documentos nacionales y traducidos para formar juicio de la historia de este Monarca. Tradujo del portugués *Carta guala de casados* y *Avisos para Palacio*, de que eran autores D. Francisco Manuel y D. Luis de Abreu y Melo (Madrid, 1724, en 8.º) sin nombre, reimpresas después.

En sus *Memorias* dice que había traducido á nuestro idioma la *Historia de las guerras de Italia desde 1603 hasta 1634*, que escribió en toscano y en tres tomos D. Pedro Juan Capriata, y del portugués *Catástrofe de Portugal*, que escribió el Padre Antonio Vieyra, que es la *Tragedia del Rey Alfonso VI, de Portugal*.

Fajardo Monroy Marrón (Lorenzo José).

Hijo de D. Juan Francisco, Secretario de la Inquisición de Cerdeña, Caballero de Santiago y del Consejo de Hacienda, y de su esposa Doña Úrsula Francisca Marrón y Rojas. Siguió la carrera eclesiástica y fué Canónigo, dignidad de Abad de San Vicente de Toledo, Inquisidor de aquella ciudad y del Consejo de la Suprema. Falleció en Madrid á 27 de Mayo de 1746, á la edad de cincuenta y nueve años. Era hermano de D. Juan Isidro Fajardo.

Falcón y Marín (Emilia).

Pintora, hija del General de este apellido, discípula de D. Eusebio Rey y de D. Emilio Soubrier; en la Exposición de Madrid de Bellas Artes celebrada en 1866, presentó un *Retrato*, por cuyo trabajo fué premiada con mención honorífica. Falleció en Diciembre de 1867.

Falquina y Valero (Vicente).

Notable músico, compositor y organista; nació en 27 de Marzo de 1843 en la calle de Embajadores, 34, y falleció el 12 de Abril de 1903, en la calle de Toledo, 40. En 1853 era niño de coro en San Isidro el Real, comenzando sus estudios de solfeo, piano y después de composición con el Maestro Arrieta, obteniendo en concurso público *Medalla de oro*, la más alta distinción que se concede en el Conservatorio á la aplicación y suficiencia de los alumnos aventajados. Desde entonces, suplió á Jimeno en ausencias y enfermedades en la Catedral; fué organista de San Ginés, de la Orden Tercera de San Francisco, y formó capilla para multitud de solemnidades religiosas, en que se apreciaban mucho sus profundos conocimientos. Compuso gran número de piezas de carácter religioso, y dos zarzuelas: *Un par de cucos* y *Á casa de tipos*, que fueron muy aplaudidas.

Faraldo (José).

Escritor, conocido por José de la Corte, nació en 1859 y falleció en 1910. Escribió: *El año 1808 en Madrid* (Madrid, 1908, en 8.º); *Corregidores y Alcaldes de Madrid desde 1219 á 1906* (Madrid, 1906, en 4.º, con retratos); *Relación de todo lo sucedido en la lucha de los franceses con el pueblo de Madrid* (Madrid, 1908, en 8.º).

Feloaga Álvarez de Toledo y Ponce de León (Juan).

Marqués de Navahermosa, hijo del licenciado D. Francisco, Caballero de Alcántara, del Consejo Supremo de Castilla, natural de Pamplona, y de Doña María Ponce de León y Luna, natural de Getafe. En 1648 obtuvo el hábito de Santiago, en cuya Orden disfrutó la dignidad de Trece. Fué después de otros destinos electo Presidente de la Real Audiencia de Santa Fe, Gobernador y Capitán general del nuevo reino de Granada, y vuelto á España, de la Junta de Armadas; Presidente de la Real Audiencia y Casa de la Contratación de Sevilla; Visitador general de todos los presidios de Andalucía, Granada y la Alhambra, del Consejo Real de Hacienda y Gentilhombre de Cámara de S. M. Falleció lleno de méritos y servicios, en el mes de Enero de 1702. Casó con Doña María de Vargas, hija de D. Antonio de Vargas, Marqués de la Torre, natural de esta Corte, y de Doña Mariana de la Calle, su esposa, natural de Sevilla, logrando de este matrimonio tres hijos varones, D. Francisco, que sucedió en la casa; D. Juan Félix, que murió siendo Alcalde de Corte, y D. Antonio, todos Caballeros de la Orden de Santiago.

Feloaga y Vargas (Juan Félix de).

Hijo segundo de D. Juan de Feloaga, Marqués de Navahermosa, y de su esposa Doña María de Vargas, nació en 1690. Por cédula de 8 de Noviembre de 1698 le concedió S. M. un hábito de Santiago, y otros dos más para sus hermanos, D. Francisco y D. Antonio, en atención á los grandes servicios de su padre y abuelos, y el Consejo de las Órdenes les dió títulos de Caballeros en 28 de Enero siguiente. Siguió la carrera de Leyes, y estando ya en posesión de la plaza de Alcalde de Casa y Corte, le arrebató la muerte á la edad de cuarenta y dos años en el mes de Junio de 1732. Fué casado con Doña Rosalía Gregoria López de Zárate y Vargas, hija del Marqués de Villanueva de la Sagra, de la que tuvo varios hijos, siendo el mayor D. José de Feloaga, que empezó á servir en el regimiento de la Corona.



LUIS FERNÁNDEZ

Fernández (Francisco).

Pintor; discípulo de los más adelantados de Vicencio Carducho, y segundo Maestro del insigne José Donoso. Entre sus obras se cuentan dos cuadros de *San Joaquín* y *Santa Ana*, que hizo para el convento de la Victoria, y otro del *Entierro de San Francisco de Paula*, para la antesacristía. Era uno de los mejores artistas de su tiempo, y como tal elegido para pintar en el salón de retratos de los Reyes, en el palacio de esta Corte. Murió desgraciadamente por el año de 1646 á manos de Francisco de Baras, en la calle del Prado, cuando apenas tenía cuarenta y dos años de edad.

Fernández (Luis).

Insigne pintor, nació en 1596, discípulo de los más aventajados de Eugenio Caxes. De sus obras al óleo, al temple y fresco, dejó pruebas en una capilla de la iglesia parroquial de Santa Cruz, junto á la Sacristía, y en ella gran número de cuadros representando á la *Virgen*, con muchos adornos y tarjetas en oro, todo lo cual pereció en el incendio de este templo en 1763. Hizo además otras obras de arte, tanto públicas como particulares, y falleció, antes de los sesenta años de edad en 1654.

Fernández (Luis).

Pintor notable, discípulo de Antonio González Velázquez, nació en Madrid en 1745 y murió en 1766. Fué alumno aventajadísimo de la Academia de San Fernando, y muy sentida su muerte.

Fernández (Mariano).

Celebrado actor cómico, nacido en 1814 y muerto en 1890. Debutó en 1834 con García Luna en el teatro del Príncipe, hoy Español, y aunque debió especialmente su reputación á las excelentes cualidades de que estaba dotado para representar los papeles de gracioso, también se distinguió en el género serio, logrando interesar al público en la interpretación de las diversas obras que durante su larga carrera se confiaron á su talento. En el espacio de cincuenta años, apenas dejó de salir á la escena, un solo día, trabajando siempre con el mismo entusiasmo y con igual éxito, y aun cuando alcanzó sus más brillantes triunfos en Madrid, no por eso dejó de ser menos agasajado y aplaudido en los principales teatros de provincias. Entre las obras en que más sobresalía, se cuenta la tan celebrada comedia de magia *La pata de cabra*, y los papeles de gracioso en las comedias del siglo XVII.

Fernández (Miguel).

Arquitecto, que pasó á Roma en el año de 1747, cuando tenía veintidós años, pensionado por S. M. para estudiar la Arquitectura, y permaneció allí por espacio de doce años. Vuelto á España, la Real Academia de San Fernando le hizo en 10 de Abril de 1757 Académico de mérito, y en 1762 Director, cuyas plazas sirvió veintiséis años en calidad de Teniente Director de Arquitectura y de perspectiva. Viendo S. M. los progresos que había hecho en su profesión, le nombró en 22 de Noviembre de 1764 Arquitecto del Juzgado y Visitador general de la Regalía de Aposento de Corte, y después Teniente de Arquitecto mayor del nuevó y Real palacio de Madrid. Encargóse además de varias comisiones, en que manifestó el mayor celo por el cumplimiento de su obligación; y habiendo pasado con una de ellas á Talavera, falleció en aquella villa, á 4 de Septiembre de 1786, de sesenta y un años de edad. Entre otras obras que ejecutó en esta Corte, se cuentan el *Retablo del Convento Real de las Maravillas*, y el de *San Antonio de los Portugueses*.

Fernández Acebedo (Manuel).

Pintor de Historia, nació en 1837 y falleció en 9 de Febrero 1893. Fué alumno de la Escuela de pintura, escultura y grabado de la Academia de San Fernando, premiado en exámenes y concursos y en algunas de las Exposiciones de Bellas Artes en Madrid.

Fernández Bellido (Francisco).

Excelente músico, nació en 1778 y falleció en 18 de Diciembre de 1811. Era acreditado Profesor de contrabajo muy apreciable por su fina labor musical, cuanto por su excelente carácter.

Fernández y Alonso (Adela).

Pianista, nació el día 15 de Febrero de 1852 en la calle del Clavel, núm. 13 entresuelo. Después de haberla dado sus padres una brillante educación, la dedicaron al estudio del francés, á la música, y antes de cumplir los quince años de edad, tomó parte en varios conciertos, bajo la dirección del acreditado Maestro Sr. Saldoni, en 1867.

Fernández de Bobadilla y Vázquez (Juan).

Hijo de D. Juan Fernández de Bobadilla, natural de la villa de Baños en la Rioja, y de Doña María Vázquez, natural de esta Corte, en donde tomó el hábito de la Orden de la Merced Calzada, y profesó en 11 de Octubre de 1676. Fué Lector jubilado de teología, y maestro de número de su provincia, Comendador del convento de Segovia, electo en 1697, y del de Valladolid en 1700. Definidor

de Castilla en 1703, Comendador del de Madrid desde 1706 hasta mediados del año 1710, y también Vicario provincial de esta provincia, y Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo. Su erudición y virtudes le granjearon la mayor estimación, así en la Orden como fuera de ella, particularmente en la Corte, hasta su muerte, que acaeció en el año de 1719.

Fernández Cabrera y Bohadilla Pacheco (Luis Jerónimo).

Conde de Chinchón, hijo de D. Diego, de los Consejos de Estado y Guerra, Comendador de Monreal en la Orden de Santiago y de Doña Inés Pacheco. Sucedió en los estados de su padre en 23 de Septiembre de 1608, y fué Comendador del Campo de Criptana en la Orden de Santiago, Alcaide y Guarda mayor de los Alcázares de Segovia, Alférez mayor, Tesorero de la corona de Aragón, Gentilhombre de Cámara de S. M. y de los Consejos de Aragón é Italia. En 1626 le hizo el Rey Felipe IV, Consejero de Estado, Virrey y Capitán general del Perú, donde se hallaba en 1638, gobernando aquel reino con gran acierto, prudencia y celo. Vuelto á España con el cargo de Consejero de Estado, acompañó al Rey en las jornadas de Navarra, Aragón y Valencia, y murió á 28 de Octubre de 1647.

Estuvo casado dos veces: la primera con Doña Ana Osorio, hija de los Marqueses de Astorga, que murió sin sucesión, y la segunda con Doña Francisca Enriquez de Rivera, Condesa de la Torre, de la que tuvo á D. Francisco, su heredero en el Condado de Chinchón, que nació en el Perú, estando de Virrey su padre.

Fernández de Campo Angulo (Íñigo Alfonso).

Marqués de Hinojares, nació en 28 de Enero de 1666, y fué bautizado en 9 de Febrero siguiente en la parroquia de San Juan. Era hijo de D. Pedro, Marqués de Mejorada, Secretario del despacho universal del Rey Carlos II, y de Doña Teresa de Salvatierra Blasco y Adanza y servía de Capitán de caballos corazas españolas en 1699, cuando su tío paterno D. Íñigo, fundó un mayorazgo con el título de Conde de Hinojares, que había recibido de S. M. y que cedió en favor de su sobrino, en calidad de Marquesado. Después sirvió á Felipe V como Coronel de infantería del regimiento de Andalucía. Estuvo casado con Doña Catalina de Quesada, Señora de Ninches; pero murió sin sucesión. Fué un caballero muy estimado en la Corte y entre sus subordinados.

Fernández del Campo Angulo y Velasco (Pedro Cayetano).

Marqués de Mejorada y de la Breña. Nació en 22 de Abril de 1656, y recibió el bautismo en 3 de Mayo en la parroquia de San Juan Bautista. Era hijo de D. Pedro Fernández del Campo y Angulo, Marqués de Mejorada, Caballero Trece de la Orden de Santiago y Secretario del Despacho universal de los Reyes Felipe IV y Carlos II, natural de Bilbao, y de su esposa Doña Teresa Salvatierra Blasco y Adanza. El año 1663 le hizo S. M. merced de la encomienda de Paralera, en la Orden de Alcántara, y empezó á servirle de Gentilhombre de boca. Carlos II le envió por Embajador extraordinario al Emperador Leopoldo, para felicitarle con motivo del nacimiento de la Archiduquesa de Austria, y llevar la envoltura; y vuelto á España, fué Ministro de los Consejos de Guerra y Hacienda, Acemilero mayor del Rey, y Secretario de Cámara del Real Patronato, empleo que empezó á servir en 1688. En Enero de 1705 le confirió Felipe V la Secretaría del despacho universal.

Debióse á su disposición y animoso espíritu la recuperación de Madrid el año de 1706, á que le envió el Rey con 300 caballos, por haber sido esta empresa propuesta suya en el Gabinete, y tenida por imposible hasta que la vieron efectuada. Arrojó, pues de la Corte á las tropas portuguesas, entrando en ella la tarde del día 4 de Agosto; apeóse después en las Casas de Ayuntamiento, á quien entregó la carta de S. M. y dejó por Corregidor al Conde de la Jarosa. Pasó luego al Palacio Real, en donde se habían hecho fuertes algunos poderosos, y al desalojarlos, expuso su vida de tal modo, que le mataron un caballo é hirieron otro; por cuyos insignes servicios, y otros que sería prolijo referir, le colmaron de elogios. Fué muy amante de la nación y de su gloria, como lo demostró cuando se excusó de firmar el documento de cesión del reino de Sicilia á favor del Duque de Saboya, diciendo que «primero permitiría que le cortasen la mano, que autorizarlo con su firma; y que si fuera para adquirir su Soberano un reino, lo haría con su sangre». Tuvo las Secretarías de despacho universal de Estado, de Indias, de Marina y de Justicia, hasta el año de 1714, en que S. M. le hizo Consejero de Estado; y últimamente, Embajador extraordinario y primer Plenipotenciario en el Congreso de Cambray, pero se excusó de

esta comisión. Murió en el palacio de la villa y dehesa de Viñuelas, propiedad de su mujer, á 16 de Mayo de 1721, y fué sepultado en el convento de los Recoletos Agustinos de Madrid, cuyo Patronato tenían sus padres desde el año de 1673.

Casó con Doña Mariana de Alvarado Bracamonte, Marquesa de la Breña, Señora de la Gorgorana, y tuvieron por hijas á Doña Mariana Sinforosa, Marquesa de Mejorada, y á Doña María Teresa, que en sucesión de su tío D. Íñigo, fué cuarta Marquesa de Hinojares; y en la suya y de su esposo D. Juan Alfonso de Sousa y Portugal, natural de Córdoba, Conde de Canales, se unieron los mayorazgos de Mejorada, la Breña é Hinojares.

Fernández de Castro (Ginés Francisco).

Conde de Lemus, Castro y Andrade, nació en la parroquia de Santiago á 16 de Octubre de 1666, y recibió el bautismo en 23 del mismo; hijo de D. Pedro, Conde de Lemus, Virrey y Capitán general del Perú, y de Doña Ana de Borja y Centellas. Su padre falleció sirviendo el Virreinato, á 6 de Diciembre de 1672, y quedó bajo la tutela de su madre, que vivió hasta 23 de Septiembre de 1706. Luego que tuvo edad, empezó á servir en la Marina, hasta el empleo de Capitán general de las galeras de Nápoles; cargo que ejercía en el año 1701. Fué también Gentilhombre de Cámara de Felipe V, quien hallándose en Nápoles, le nombró Virrey y Capitán general de Cerdeña, en 29 de Junio de 1702 y en 1704, cuando fundó el cuerpo de Reales Guardias de Corps, le hizo primer Capitán de una de las dos Compañías españolas. Tuvo el Collar del Toisón de Oro, que le dió S. M. en 8 de Octubre de 1692 y la Encomienda de *Sancti-Spiritus* en la de Alcántara, y con estos honores y los que se adquirió con sus muy apreciables cualidades, vivió querido y estimado de todos. Murió en 30 de Septiembre de 1741, en la parroquia y casa en que había nacido, y fué sepultado en la iglesia de la casa profesa de la Compañía. No dejó sucesión, aunque casó tres veces; la primera con Doña Catalina de Silva, hija de los Duques del Infantado; la segunda con Doña Mariana Osorio y Guzmán, hija de los Condes del Grajal, y la tercera con Doña María Josefa de Zúñiga, que lo era de los Duques de Béjar.

Fernández de Castro (Manuel).

Inspector general del cuerpo de Ingenieros de minas, Director de la comisión del Mapa geológico de España, é individuo de la Real Academia de Ciencias exactas, nació en 1825 y falleció á 7 de Mayo de 1895. Dirigió las *Memorias* y *Boletín* de la comisión del mapa y *El Diario de la Marina*, de la Habana.

Fernández de Castro y Sáenz (José Alejandro).

Á quien en el bautismo se le puso el nombre de Alejandro José, y en la confirmación se le trocó en Jose Alejandro, hijo de D. Antonio Fernández de Castro, Caballero de la Orden de Santiago, Marqués de Villa Campó, natural de la de Celada del Camino, Arzobispado de Burgos, y de Doña Margarita Sáenz, natural de Madrid. Sirvió al Rey en la caballería, hasta el empleo de Capitán de corazas españolas, y se halló en muchas campañas, especialmente en los Estados de Flandes, en donde murió en defensa de la plaza de Luxembourg y casó en aquellos Estados con Doña Teresa Juana Rognet, natural de la ciudad de Cambray, hija de D. Juan Rognet y de Doña Juana Pierson, naturales y vecinos de la misma ciudad, en donde nació D. Antonio Fernández de Castro, á quien el Rey Carlos II, por decreto de 5 de Julio de 1687, concedió un hábito de las Órdenes militares, el que él escogiese.

Fernández de Coalla y Álvarez (Francisco).

Hijo de D. Fernando y de Doña Catalina Álvarez, su esposa, Caballero de Santiago, Regidor de Madrid, Señor de la casa de su apellido en esta Corte, y del mayorazgo que fundaron sus padres en la provincia de Málaga. Sirvió de paje á los Reyes Católicos, y después de Capitán en la guerra de Granada, donde estuvo á punto de caer prisionero por cansancio del caballo en que montaba. Nombrado Alcaide de la fortaleza de Comares, ganada á los moros, portóse en ella con gran bravura, mereciendo ser considerado como una de las mejores lanzas de su tiempo. Estuvo casado con Doña Leonor Osorio, de la que tuvo varios hijos.

Fernández de Coalla (Gonzalo).

Primero de estos apellidos, según Quintana, en Madrid, fué Contador mayor de Castilla y del Consejo de los Reyes Católicos, Estuvo casado dos veces, una con Doña Catalina Álvarez, y otra con Doña N. de Córdoba y Bozmediano Fundó un mayorazgo en Colmenar, de la provincia de Málaga, y una capilla en la iglesia parroquial de San Justo y Pastor de esta Villa, donde se le enterrase y contigua una sala de Juntas, donde se pudiera reunir el Cabildo de Curas y beneficiados de todas las parroquias. Tuvo tres hijos D. Juan, D. Francisco y al Licenciado D. Rodrigo Fernández de Coalla.

Fernández de Coalla (Gonzalo).

Hijo del Licenciado D. Rodrigo, Consejero Real y de Doña Isabel de Quintanilla. El Rey D. Fernando el Católico, en atención á los méritos de su padre, le concedió el hábito de Santiago y le hizo también de su Consejo, y el Emperador Carlos V le agració con el título de Contador mayor de cuentas. Casó en el Pinar de Segovia, con Doña Elvira de Monjaraz, de ella tuvo á D. Agustín, Paje del Príncipe D. Felipe II, y murió muy joven.

Fernández de Coalla (Rodrigo).

Hijo de Gonzalo Fernández de Coalla y de su esposa Doña Catalina Álvarez. Fué del Consejo Supremo de Castilla, Contador mayor de cuentas y uno de los Ministros que más sufrieron con motivo de las guerras de las Comunidades de Castilla, en el reinado de Carlos V, hasta que obtuvo el perdón de todos los que habían tomado parte en estas revueltas, á excepción, como es sabido, de sus principales jefes, y que se publicó en Valladolid á 28 de Octubre de 1522. En 1536, había ya muerto D. Rodrigo, según consta en una escritura de compra que otorgó en vida, de un *quiñón* ó parcela de tierra en la plaza de la Cebada, perteneciente á la Encomienda de Moratalaz, en la Orden de Calatrava, que poseía Fr. Tello Ramírez de Guzmán, Gobernador del campo de Calatrava. Estuvo casado con Doña Isabel de Quintanilla, hija de D. Alonso, Contador mayor de cuentas, quien renunció este cargo en su yerno, y ambos esposos fundaron el mayorazgo, que disfrutó su hijo Gonzalo Fernández de Coalla.

Fernández de Córdoba (Diego).

Hijo de D. Félix, noveno Duque de Sesa, y de su segunda esposa Doña Margarita de Aragón. Fué Bachiller en Cánones y colegial de San Bartolomé de Salamanca, recibido en 15 de Octubre de 1716, y después Abad de Rute. En 1720, le confirió Su Santidad una Canongía en Toledo, de que tomó posesión, después de haber presidido un acto mayor de Leyes. Era muy estudioso, concurrente asiduo á los ejercicios literarios, y estaba dotado de tal memoria, que repetía gran número de lecciones como si estuviera leyéndolas. Su juicio, prudencia y edificante conducta, eran objeto de la admiración de todo el cabildo; más ordenado de Sacerdote, falleció en Toledo á 25 de Abril de 1723, á los veintiséis años de edad, siendo sepultado en la capilla de San Ildefonso.

Fernández de Córdoba (Francisco).

Duque de Sesa y de Baena, nació en 1626, y fué bautizado el 17 de Octubre en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres D. Antonio, también natural de esta Corte, y Doña Teresa Pimentel, que lo era de Marchena. Por muerte de su padre, ocurrida en 21 de Enero 1659, heredó los títulos. Después fué Gentilhombre de Felipe IV en 1669, Virrey y Capitán general de Cataluña, donde juró sus fueros en 6 de Diciembre, á poco de salir de la plaza el Duque de Osuna. Continuó las fortificaciones de la ciudad, y dió principio al baluarte de la puerta del Ángel, que gobernó hasta 15 de Agosto de 1673, en que ocupó la plaza de Virrey el Duque de San Germán. Por Real decreto de 26 de Agosto de 1676, obtuvo el hábito de Calatrava, con la Encomienda de Almagro, y el siguiente de 1677, la Presidencia del Real Consejo de las Órdenes, de que tomó posesión el 12 de Noviembre. En 1687, era Caballerizo mayor, que sirvió hasta su muerte, ocurrida en Madrid á 12 de Septiembre de 1688. Fué casado cuatro veces: la primera en 24 de Febrero de 1642, con Doña Isabel Fernández de Córdoba,

natural de Montilla, hija de los Marqueses de Priego, de quien, entre otros, nació en Cabra D. Félix, noveno Duque; la segunda en secreto, con Doña María Dávalos, vecina de la misma villa; pero enterado su padre de esta unión, la depositó en un convento, y seguido pleito, lo perdió ella y murió en 1679, dejando una hija; la tercera con Doña Ana María Pimentel, sexta Marquesa de Tabara, que murió en 16 de Marzo de 1683, dejando cinco hijos; y la cuarta en 11 de Diciembre del mismo año, con Doña María Andrea de Guzmán, hija de los Marqueses de Villamanrique y Astorga, de la que tuvo tres hijos.

Fernández de Córdoba (Luis Antonio).

Undécimo Duque de Medinaceli, nació á 20 de Septiembre de 1704 y fué bautizado en la iglesia de San Luis, el día 24, hijo mayor de D. Nicolás Fernández de Córdoba, y de su esposa Doña Jerónima Spinola de la Cerda. Fué Gentilhombre de Cámara, y en 1747 pasó á Nápoles, nombrado por Fernando VI para tener en la pila, á nombre de S. M. al primer hijo de Carlos III. Obtuvo la banda de San Jenaro, el Collar del Toisón y la Cruz de Santiago, el empleo de Capitán de Alabarderos y desde 1749, Caballerizo mayor de los Reyes Fernando VI y Carlos III, desplegando en todas ocasiones la suntuosidad, lujo y buen gusto, tan agradable á los Reyes y al pueblo. Murió en Madrid, á 14 de Enero de 1768, y fué enterrado su cadáver en el convento de Trinitarios Descalzos. Estuvo casado dos veces: la primera en 22 de Noviembre de 1722 con Doña Teresa Moncada, hija de los Marqueses de Aitona, de quien tuvo larga sucesión, siendo el primogénito D. Pedro de Alcántara, que después fué Duque de Medinaceli; y la segunda, en 1756 con Doña María Francisca de Pignateli, hija de los Condes de Fuentes.

Fernández de Córdoba y de la Cerda (Nicolás María).

Marqués de Priego, Duque de Feria y de Medinaceli, hijo segundo de D. Luis Francisco Fernández de Córdoba, Marqués de Priego, Duque de Feria, y de Doña Felicia María de la Cerda, nació en 1682, y recibió el bautismo en 24 de Junio, en la parroquia de San Martín. Fué Caballero de la Orden de Santiago, y sucedió en la casa de su padre por fallecimiento de su hermano mayor, D. Manuel, en 11 de Junio de 1700, y en la de Medinaceli por su tío materno D. Luis Martínez de la Cerda, que murió en 27 de Enero de 1711. Sirvió de Gentilhombre de Cámara, á Felipe V, que en 1714 le envió por su Embajador extraordinario á llevar las joyas matrimoniales y recibir á la Serenísima Reina Doña Isabel Farnesio.

En 10 de Enero de 1724, le hizo Caballero de la insigne Orden del Toisón de Oro; y después Caballero y Mayordomo mayor de la misma Reina, hasta su fallecimiento, que acaeció en Madrid el día 19 de Marzo de 1739. Su cuerpo fué depositado en el convento de San Antonio de P. P. Capuchinos, de donde fué llevado al Real Monasterio de Huerta, Orden de San Bernardo, y allí se le dió sepultura en 27 de Marzo de 1744. Contrajo matrimonio en 30 de Septiembre de 1703, con Doña Jerónima Spinola de la Cerda, hija de los Marqueses de los Balbases, su prima, de quien tuvo una larga sucesión de varones y hembras; siendo el sucesor de sus estados D. Luis Antonio Fernández de Córdoba.

Fernández de Córdoba (Pedro).

Duque de Medinaceli, hijo de D. Luis y de Doña Teresa Moncada Benavides y Aragón, nació en 10 de Noviembre de 1730, y recibió el bautismo en la parroquia de San Sebastián en 20 del mismo. Fué Gentilhombre de Cámara, Mayordomo mayor de S. M., Gran Cruz de Carlos III desde 1771 y Collar del Toisón de oro en 1780. Su mal estado de salud le obligó á disminuir su servicio en Palacio, quedando sólo con los honores, y murió en 24 de Noviembre de 1789, en su casa de la plaza de las Cortes, dándosele sepultura en el convento de la Victoria, de San Francisco de Paula. Casó en 1.º de Abril de 1747 con Doña María Javiera Gonzaga y Caracholo, hija de los Duques de Solferino, de la que tuvo á D. Luis, después Duque de Medinaceli. Falleció la Duquesa en 4 de Mayo de 1757, y tomó por segunda esposa en 12 de Octubre de 1761, á Doña María Petronila Pimentel, que nació en la parroquia de Santa María, en 19 de Octubre de 1746, hija única de D. Joaquín Pimentel, Marqués de Malpica, natural de esta Corte, y de Doña María Bernarda Cernecio Perelló y Guzmán, natural de Valencia, y de esta unión logró una sucesión dilatada.

Fernández de Córdoba la Cerda y Spínola (Ventura).

Nació á 23 de Febrero de 1724, hijo de D. Nicolás María Fernández de Córdoba y la Cerda, Duque de Medinaceli, y de Doña Jerónima Spínola. Siguió la carrera de Letras, y tuvo las dignidades de Arcediano de Talavera y Abad de Rute y Oñate, Sumiller de cortina del Rey, y en el año de 1761, le confirió S. M. por muerte del Cardenal Mendoza, las dignidades que éste tuvo de Patriarca de las Indias, Capellán y Limosnero mayor, Juez de su Real capilla, Abad de Alcalá la Real y Vicario general de su ejército y armada. El domingo 28 de Junio del mismo año, fué consagrado Arzobispo de Neocesárea en la iglesia de San Jerónimo el Real, por mano del Inquisidor general, y fué su padrino en nombre del Rey su Mayordomo mayor el Marqués de Montealegre. El Sumo Pontífice Clemente XIII en 23 de Noviembre le hizo Cardenal de la iglesia de la Santa iglesia romana del título de San Lorenzo *in Panis Perna*; y recibida por S. M. la birreta cardenalicia, que trajo Monseñor Palafox, se la puso á Su Eminencia, en el Oratorio del Real palacio del Pardo, en 14 de Febrero siguiente.



VENTURA FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA
LA CERDA Y SPÍNOLA

Pasó en 1769 á la elección de nuevo Pontífice á la Corte de Roma, llegó en 25 de Abril, y se aposentó en el Palacio de España. Salió electo Clemente XIV, en 19 de Mayo del mismo año; y el Jueves 22 de Junio le honró en Consistorio, que se celebró en la Sala Ducal del Palacio Apostólico Quirinal, con las insignias cardenalcias. En 28 de Julio se despidió de S. S. que le hizo mil honores y en señal de estimación le regaló un *Agnus Dei* y un relicario de plata de singular labor, con reliquias de Santos de las Órdenes menores; y le hizo el encargo de presentar á Carlos III una preciosa reliquia de San Antonio de Pádua, colocada en una efigie entera del Santo, de porcelana de Sajonia, con la basa de oro. En 30 partió de Roma, y pasó por Florencia, Parma y Turín,

viendo muy despacio aquellas ciudades, y recibiendo mil obsequios de sus soberanos. Cuando en 1771 instituyó S. M. la distinguida Orden española de Carlos III, le nombró gran Canciller y Ministro principal de la misma. Lleno de honores y grandezas, estimado de su Monarca y de toda la Corte, permaneció en ella hasta el 6 de Mayo de 1777, en que falleció en la calle de Alcalá, donde tenía su casa; y el día 8 por la tarde fué conducido con los honores militares de Capitán general sin mando, según orden de S. M. á la iglesia del Colegio de Santo Tomás, en donde con asistencia de la capilla Real, se le dió sepultura en el centro de la iglesia, bajo el arco toral de la media naranja. Dejó mandado en su testamento, que de su hacienda se fundase una casa para la enseñanza de niños y niñas, huérfanos pobres.

Fernández Cruz Sista (Manuel Mariano).

Distinguido profesor de flauta, nació en 13 de Septiembre de 1778, y murió en la villa de Pozuelo de Alarcón, á 9 del mismo mes de 1832. Juró plaza de oboe de la capilla Real en 10 de Diciembre de 1814, y de la Cámara de S. M. á 10 de Julio de 1815, cuyas plazas desempeñó también como primer flauta. Personas muy competentes y comprofesores suyos, aseguraban que este Músico era de los mejores flautistas de su tiempo, muy considerado y aplaudido siempre que actuaba ante públicos numerosos en conciertos y funciones, ya que la severidad de los templos era obstáculo para estas manifestaciones.

Fernández Cuesta y Palafox (Eusebio).

Pintor, hijo de D. Nemesio y de Doña Bárbara; nació en 26 de Julio de 1847. Hizo sus primeros estudios bajo la dirección de D. Ramón de Salvatierra, y los prosiguió con D. Pablo Gonzalvo, y en

la escuela especial de Pintura; fué autor de numerosas copias del Real Museo, y varios retratos de particulares, entre los que sobresalen los del *Sr. D. Ventura Ibáñez, Duque de Valencia; Duque de Tetuán; Marqués de los Castillejos; D. Nicolás María Rivero; Sr. Sánchez Rubio; La partida de brisca y La boda en un pueblo*, que presentó en la Exposición de Madrid de 1871. El Sr. Fernández Cuesta, era Caballero de la Orden de Isabel la Católica, y Profesor de la Escuela Nacional de Sordomudos y Ciegos.

Fernández de la Cueva (Francisco Nicolás).

Duque de Alburquerque, nació en sus casas frente al convento de la Encarnación, á 28 de Septiembre de 1692, y fué bautizado en 5 del siguiente mes en la parroquia de San Martín. Sus padres fueron D. Francisco, Duque de Alburquerque, Caballero del Toisón, Virrey y Capitán general de Nueva España, y Doña Juana de la Cerda y Aragón. En 23 de Octubre de 1733 falleció su padre, con lo que entró en posesión de sus títulos. Sirvió á Felipe V como Gentilhombre de Cámara y á Fernando VI, siendo aún Príncipe de Asturias, de Caballerizo mayor; mas á su exaltación al trono en 1746, le honró con el Collar del Toisón de Oro, que le puso por su propia mano en 9 de Octubre. En 1749 por motivos de salud, dejó el servicio activo de Caballerizo, y el Rey, en atención á sus relevantes merecimientos, le conservó, con los honores y preeminencias de su jerarquía, la mitad del sueldo de Caballerizo y entrada en su Real Cámara.

Vivió retirado hasta 1757 en que, hallándose de recreo en Hortaleza, murió en 23 de Junio. Su cadáver fué sepultado en la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, del convento de la Victoria de esta Corte. Estuvo casado desde 1734 con Doña María Agustina de Silva, hija de los Duques del Infantado, de cuya unión nacieron varios hijos, de que sólo sobrevivió á su padre Doña María Soledad Fernández de la Cueva, esposa que fué del Marqués de Santa Cruz.

Fernández de la Cueva (Melchor).

Duque de Alburquerque, nació en 1625 y recibió el bautismo en la iglesia parroquial de San Martín, el día 22 de Marzo, de mano de Fray Gregorio de Pedrosa, Obispo de León, siendo padrino el Almirante de Castilla. Era hijo de D. Francisco, Duque de Alburquerque, de los Consejos de Estado y Guerra, Embajador en Roma, Virrey de Sicilia y Cataluña, Presidente de los Consejos de Italia y Aragón, nacido en Cuéllar y muerto en 1637, y de quien Lope de Vega hace grandes elogios, y de su esposa Doña Ana Enríquez de Mendoza, con quien casó en terceras nupcias á 22 de Enero de 1614. En 1653 era Maestro de Campo y se embarcó en el galeón San Salvador, de la armada del Marqués de Santa Cruz, que en 1.º de Julio se hizo á la vela en busca de la francesa. En 1674 era ya General de la Armada en el Océano, y con ella salió de Barcelona en 18 de Septiembre para ir á Sicilia. En 11 de Febrero de 1675, acompañado del Marqués del Viso, General de las galeras de Nápoles, dieron recia batalla á la flota francesa, quedando ambos beligerantes muy maltratados. Al morir su hermano D. Francisco á 26 de Marzo de 1676, heredó el Ducado de Alburquerque y en 1680 le hizo S. M. Consejero de Estado y Guerra y Gentilhombre de Cámara, que sirvió hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid á 21 de Octubre de 1686.

Estuvo casado con Doña Ana de la Cueva, su sobrina, natural también de esta Corte, é hija de su hermano D. Francisco, y de Doña Juana de Armendáriz y Rivera, Camarera mayor de la Reina, de la que tuvo varios hijos, siendo el mayor D. Francisco Fernández de la Cueva, que nació en Génova y fué el sucesor en la casa y títulos.



MELCHOR FERNÁNDEZ DE LA CUEVA

Fernández Flórez (Isidoro).

Periodista y Académico, nacido en 1833, conocido por el pseudónimo de *Fernanflor* y el *Lunático*. Fué redactor de *La Razón Española* y de *El Imparcial*, de que también fué Director, como igualmente de *La Ilustración de Madrid*, de *El Liberal*, y colaborador de *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Ibérica* y *La España Moderna* y otros periódicos. En 1897, fué elegido individuo de la Real Academia Española, y su discurso de ingreso fué enalteciendo la Prensa periódica, á la que había consagrado gran parte de su existencia. Falleció en 8 de Abril de 1902, legando su fortuna que era considerable, al Director y Administrador de *El Liberal*.

Fernández Herrera (Juan de la Presentación).

Hijo de D. Juan y de Doña Isabel, religioso Recoleta Agustino en esta Corte, en la que profesó á 30 de Noviembre de 1650. Fué Superior de Valdefuentes, Secretario de provincia, Rector de Alcalá, Definidor y Provincial de Castilla hasta 1678, en que fué elegido Vicario general, Gobernador de la Orden, con gran contento de todos. Elegido en el Capítulo de Alcalá por su sucesor Fr. Agustín de San Bernardo, y muerto éste, fué nombrado nuevamente Fr. Juan, por la seguridad que tenían en su acertada dirección. En 1688 convocó nuevo Capítulo en Calatayud, y mostró tanto celo é interés en todas cuantas dignidades tuvo, que gozó siempre del cariño y respeto de sus subordinados. Á su muerte ocurrida en Madrid á 29 de Julio de 1689, todavía dictó sabias disposiciones, que causaron general edificación. La crónica de su religión hace de él justificadísimos elogios.

Fernández de Híjar y Palafox (Agustín).

Conocido por Agustín de Silva, Duque de Aliaga, Grande de España, nació en la parroquia de San Martín á 14 de Abril de 1773, hijo primogénito de D. Pedro Alcántara Fernández de Híjar, Caballero de Santiago, del Toisón, de la de Carlos III y Presidente del Consejo de las Órdenes, y de su esposa Doña Rafaela Palafox, hija de la Casa de Aviza. En 12 de Noviembre de 1789, le nombró S. M. Gentilhombre de Cámara, y en 24 de Enero de 1790, casó con Doña María Fernanda Stuard, hija de los Duques de Liria y Berwich. Recibió en sus primeros años una excelente educación literaria, en los estudios de San Isidro, donde aprendió retórica, poética, lógica, psicología, teología, matemáticas, astronomía y fortificación, dando en todas ellas muestras de su gran aplicación y aprovechamiento, tomando parte en varios certámenes y ejercicios prácticos de gran lucimiento. En uno de ellos escribió *Una elegía latina*, que se imprimió, dedicada al cumpleaños de Doña Carlota Joaquina, que después fué Princesa del Brasil, y en el mismo año compuso y recitó en los ejercicios retóricos una elegante oración titulada *De gloria ad hispanam juventutem*, que también fué impresa.

Fernández de la Hoz (José María).

Distinguido jurisconsulto y político que nació en 1812 y murió en 27 de Enero de 1887. Fué Ministro de Gracia y Justicia y Presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Colaboró en los periódicos *El Faro Nacional*, *Boletín de Jurisprudencia* y *Enciclopedia Española de Derecho y Administración*.

Fernández de Lago (Juan).

Fué hijo de D. Juan de Lago, poseedor del mayorazgo de su apellido en esta Villa, parroquia de San Justo, y de Doña Catalina de Coalla, también natural y vecina de Madrid. Sirvió de Capitán de infantería en las Indias de Tierra firme, desde donde, después de muchos años, dió la vuelta á España pobre y cargado de hijos, con cuyo motivo, y lo mucho que gastó en los pleitos que siguió en defensa de su padre, que fué muerto violentamente por Pedro de Losada, acemilero del Emperador Carlos V, vino esta familia á decaer de su primitiva grandeza.

Fernández de Lorca (Alonso).

Hijo de D. Pedro y de Doña Mariana Muñoz y nieto de D. Alonso y Doña Isabel Gómez, todos naturales de Madrid. Fué Secretario de Felipe IV, Oficial mayor de la Secretaría de Estado del Des-

pacho universal de los negocios de Italia y Caballero del hábito de Santiago, por Real decreto de 28 de Enero de 1656, que le impuso en la iglesia de la Concepción Francisca en 5 de Abril, el Secretario D. Pedro Coloma. Después fué Secretario de Cámara del Consejo de las Órdenes militares en 1665 y del Supremo de Indias, en cuyo destino falleció en Madrid, en la parroquia de San Andrés, á 10 de Septiembre de 1669, siendo sepultado en el convento de San Jerónimo el Real, capilla de Santa Catalina, propia de su casa y familia, fundada por su antecesor D. Pedro Fernández de Lorca, Secretario y Tesorero de los Reyes Juan II y Enrique IV, que también fundó la casa de Santa Catalina de los Doñados. Casó con Doña Luisa Gómez Rondero, hija de D. Pedro y de Doña Mariana Vélez, todos madrileños, y tuvo en ella varios hijos, entre ellos D. Juan Antonio Fernández de Lorca, también Caballero de Santiago.

Fernández de Madrid (Alonso).

Señor de la antigua é ilustre casa de este apellido, situada en la parroquia de San Salvador, hijo de D. Diego, persona de gran distinción. Fué Contador y Secretario del Rey Juan II, que le armó Caballero, honra que sólo se hacía entonces á la más señalada nobleza. Estuvo casado con Doña Catalina Fernández de Ocaña, y de ella tuvo á D. Diego, D. Alonso, D. Pedro, D. Fernán, D. Gonzalo y D. Francisco. Su cadáver yacía sepultado en la capilla de su casa en la misma parroquia de San Salvador, según Quintana y Gil González.

Fernández de Madrid (Alonso).

Señor de la casa principal de su apellido en esta Corte, hijo según Quintana, del Bachiller D. Pedro González de Mendoza, y según Álvarez Baena; de D. Alonso Fernández y de Doña Catalina Fernández Ocaña; sucedió en el señorío de su casa á su hermano D. Diego en 1493. Fué Alcalde de la Hermandad de Madrid, cuando éste estaba poco seguro, por las muertes y robos que ocurrían en los caminos y alrededores del mismo, y puso tal interés en el castigo de los malhechores, que consiguió la tranquilidad de la comarca, con lo que obtuvo el parabién de los Reyes y el agradecimiento de la provincia, que le aclamó su bienhechor y padre de la patria.

Fué también del Consejo de los Reyes Católicos, que le dieron el título de *Fidélissimo*, por el socorro y defensa que hizo de la fortaleza de Villaverde, de Madrid, contra el Rey de Portugal y sus parciales, verificándose en él el proverbio de que *las letras no embotan la lanza*.

Fué de Gobernador á la villa de Escalona, que estaba rebelada, y se le dió título de tal, con fecha 18 de Mayo de 1479. Marineo Sículo hace mención honorífica de este personaje, que estuvo casado con Doña María Hurtado, también natural de Madrid, de la que tuvo á D. Juan, que heredó los títulos de su padre, y á D. Diego que casó en Nápoles con la Condesa de Ugento, de quienes nació D. Juan Vincenzo, Conde de Ugento, Caballero de la Orden de Santiago, en 1586.

Fernández de Madrid (Alonso).

Nació en 1474, hijo del Bachiller D. Pedro, Caballero, hijodalgo del Consejo de los Reyes Juan II y Enrique IV y de su esposa Doña María de Armunia. Se crió al lado de Fray Fernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada, y siendo ya Sacerdote, fué nombrado Vicario general en el Arzobispado de Palencia, y designado por D. Francisco de Mendoza, á suceder en el cargo á su tío Don Francisco, en el Arcedianato de Alcor y Canonato de aquella Santa iglesia. Dió ejemplo durante toda su vida, de excelente Sacerdote, por sus buenas costumbres y gran piedad, predicando en contra de todos los vicios, é inclinando á las virtudes con su ejemplo de vida intachable, y con sus sermones llenos de erudición, energía y buen estilo.

Escribió un volumen acerca de las cosas de su tiempo, que anotaba día por día, y que no ha sido impreso ni terminado. En la Biblioteca de los Sres. Marqueses de Villena se guarda un manuscrito, quizás el original que vió Álvarez Baena, sobre la «*Antigüedad y nobleza de la ciudad de Palencia, sus fundaciones y destrucciones*», ó sea la que llaman «*Historia palentina, Silva de cosas memorables, ó Memorial de los tiempos*». Al fin de este manuscrito hay una nota que dice: «*Á los 18 de Agosto de este año de 1559, murió en Palencia D. Alonso Fernández de Madrid, Arcedianato del Alcor y Canónigo de la dicha iglesia, el cual copiló con harto trabajo suyo todo lo contenido en este Memorial ó Silva: vivió casi ochenta y cinco años virtuosamente*».

Adornó y dotó en 1645 la capilla de San Ildefonso de aquella iglesia, en que sin duda fué sepultado su tío ó alguno de sus antecesores, y él también yace, como se advierte en la lápida de mármol negro, fija en una de las paredes de la misma capilla, con esta inscripción en letras de oro:

DON ALONSO FER-
NANDEZ, DE MADR
ID, ARCEDIANO, DEL AL-
COR, Y CAN.º EN ESTA Sa
TA. IGLESIA EN LA CVAL
RESIDIÓ, SETENTA
AÑOS, FUE HIJO DE PE-
RO GONZALEZ DE
MADRIL, ADORNÓ
ESTA CAPILLA, PARA ONRA
GLORIA DE DIOS Y DE
SVS PASADOS, QVE EN
ELLA ESTABAN. FINO
A 18 DE AGOSTO AÑO DE 1559

Fernández de Madrid (Fernán).

Conocido por Fernán González de Madrid, era hijo de D. Alonso Fernández de Madrid y de su esposa Doña Catalina Fernández de Ocaña. Fué Ministro del Consejo de los Reyes Juan II y Enrique IV, persona de gran cultura y muy apreciada en la Real Casa.

Fernández de Madrid (Juan Alfonso).

Doctor, hijo de D. Diego, empleado en Palacio en tiempo de Juan II, Caballero hijodalgo y el primero de la casa de su apellido, que tantos sabios produjo en tiempos posteriores. Fué Doctor en ambos derechos, y persona eminente en letras, saber, virtudes y prudencia; muy amigo de D. Pedro Tenorio, Arzobispo de Toledo, y uno de los de su tertulia, formada toda de los hombres más distinguidos de su tiempo. Garibay hace mención de D. Juan Alfonso, en su *Mar de historias*, diciendo que floreció en el año de 1414; sirvió de Capellán de honor al mismo Rey y fué Abad de Hurillos, según consta en las constituciones de la capilla Real, hechas en 1436 por el Obispo D. Alonso de Cartagena, Capellán mayor del Rey y su Cabildo de capellanes, uno de los cuales era el Dr. Fernández de Madrid.

Fernández de Madrid (Pedro).

Hijo de D. Alonso Fernández de Madrid y de Doña Catalina Fernández de Ocaña. Sirvió á los Reyes Juan II y Enrique IV en su Consejo real, con fama de integridad y celo en el cumplimiento de sus deberes. Estuvo casado con Doña María de Armunia, y tuvo en ella á D. Diego, que se avecindó en Toledo; á D. Jerónimo, Abad de Santa Fe de Granada, y á D. Alonso, que llegó á ser Arcediano del Alcor.

Fernández de Madrigal y Bracamonte (Francisco).

Hijo de D. Juan, Secretario de S. M., Oficial mayor de la Secretaría de Nueva España, y de Doña Juana de Bracamonte, vecinos y naturales de Madrid. Fué Secretario de S. M. en la Junta de Competencias en 1664, y en atención á sus méritos, Felipe IV le concedió el hábito de Santiago; después pasó al Consejo y Secretaría de Cámara y Estado del Supremo de las Indias, en el Perú y Nueva España, que desempeñó con gran celo. Casó con Doña Catalina de León y Madrigal, natural de Guadaluajara, y tuvo entre otros hijos, á D. Francisco Antonio, á quien el Rey Carlos II concedió en 1682, el hábito de Santiago.

Fernández de Mauricio (Enrique).

Grabador en hueco. Nació en 1842, y estudió en la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado en los cursos de 1859 á 1863, auxiliando más tarde á su hermano Eduardo en algunas obras de encargo, en las que demostró sus felices disposiciones.

En Agosto de 1868, hizo oposición á la plaza de Grabador tercero de la Casa Nacional de la Moneda, mereciendo ser propuesto en primer lugar, por unanimidad de votos, para su desempeño, y siendo nombrado por el Gobierno en 7 de Septiembre siguiente.

Poco tiempo pudo consagrarse al ejercicio de un cargo, tan honrosamente obtenido, pues falleció en Carabanchel, á donde se había trasladado en busca de alivio á sus padecimientos, en 13 de Abril de 1872.

Fernández de Montenegro (Alonso).

Hijo de D. Pedro y de Doña Ana Enriquez de Montalvo, vecinos y naturales de esta Corte. Siguió la carrera militar, y siendo Capitán de Infantería, casó en 4 de Febrero de 1646, en la parroquia de Santa María, con Doña Lorenza de Tovar y Mendieta, hija del Maestre de Campo D. Martín de Tovar. Sirvió en las guerras del levantamiento de Portugal con gran bizarría, y hallándose en la Coruña, tuvo un hijo llamado Alberto, que siguió la misma carrera que su padre y obtuvo el hábito de Santiago, por merced de Carlos II en 1693, siendo ya Teniente de Capitán general.

Fernández de Moratín (Leandro).

Excelente poeta, hijo de D. Nicolás, de quien heredó, y aún hay quien dice superó, las disposiciones y aptitudes de su padre; nació en 10 de Marzo de 1760 y murió en París en 21 de Junio de 1828. Escribió: *Reflexiones críticas sobre el canto Las naves de Cortés* del autor de sus días, que publicó en 1785; *La toma de Granada por los Reyes Católicos D. Fernando y Doña Isabel*, romance endecasílabo, impreso por la Real Academia española, por ser entre todos los presentados el que más se acercaba al que ganó el premio, publicado en Madrid, 1779, en 4.º; *Sección poética, Sátira contra los vicios introducidos en la poesía castellana*, impresa por la Real Academia española (Madrid, 1782, en 4.º); *El viejo y la niña*, comedia impresa en 1790 y otras muchas. Acompañó á Jovellanos en su viaje á París, y á su regreso á la tienda de joyería que tenía su tío Miguel en la calle de las Veneras, publicó la *Derrota de los pedantes* y una *Oda* al advenimiento de Carlos IV al trono. El Ministro Floridablanca le concedió una pensión de 300 ducados, con la que se ordenó de primera tonsura y luego obtuvo un beneficio de 3.000, sobre la mitra de Oviedo. Después se retiró á un pueblo



LEANDRO FERNÁNDEZ DE MORATÍN

de la Alcarria, donde arregló su *Comedia nueva*, vulgarmente llamada *El Café*, que se representó en el Teatro del Príncipe en 7 de Febrero de 1792. Pasó á París, Londres, Flandes, Alemania Suiza é Italia, fijando su residencia en Bolonia, donde escribió la relación de su viaje. De vuelta á España en 1796, fué nombrado Secretario de la Interpretación de lenguas, y posteriormente Director de los teatros. En 1808, creyóse obligado por favores recibidos de Godoy, á seguir la causa de los franceses, si bien trató de hacer cuanto bien pudo á sus compatriotas y compañeros.

En 1814, dispuso Fernando VII que se le devolviesen sus bienes secuestrados, admitiéndole á purificación; pero él, lleno de temores, marchó de nuevo á Francia en 1817. Tres años después fijó su residencia en Barcelona, de donde salió por causa de la peste, marchando á Burdeos y París, donde falleció; sus cenizas fueron trasladadas á España en 1853

Además de las dichas obras, escribió *La Mogigata*; *El St de las niñas*; *El Médico á palos*; *La Escuela de los maridos*; *El Hamlet* de Shakspeare y muchas otras traducciones y arreglos muy aplaudidos por sus contemporáneos, y cuyas bellezas son aún admiradas en nuestros días.

Fernández de Moratín (Nicolás).

Hijo de D. Diego Fernández de Moratín, Jefe de Guardajoyas de la Reina Doña Isabel Farnesio; nació en Madrid á 20 de Julio de 1737. Cursó Filosofía en Calatayud, en el Colegio de la Compañía de Jesús, de donde pasó á Valladolid, en cuya Universidad estudió Jurisprudencia y se graduó de Bachiller. Á su vuelta á Madrid, le nombró S. M. Ayudante de Guardajoyas de la misma Reina, y esta-



NICOLÁS FERNÁNDEZ DE MORATÍN

blecido en la Corte con este destino, se recibió de Abogado de los Reales Consejos, y del colegio en el año de 1772. Dedicóse particularmente á las Humanidades, siendo estimado por uno de los mejores poetas de su tiempo. Fué del colegio de los Arcades de Roma, con el nombre de *Flumisbo Thermodonciaco*, Académico de la Latina matritense, y Socio de mérito de la Económica. Sustituyó con aplauso y aprovechamiento de sus oyentes, la Cátedra de poética en los Reales estudios de San Isidro, desde el año de 1774 hasta el de 80, en que murió en la parroquia de San Martín á 11 de Mayo.

Sus obras impresas son las siguientes: *La Petimetra*; *Comedia nueva*, con una disertación al principio sobre la necesidad de ajustarse á las reglas del arte (impresa en Madrid, 1762, en 8.º); *Desengaños al Teatro Español. Tres discursos* sobre los Autos Sacramentales de D. Pedro Calderón (Madrid, 1763); *Lucrecia*, tragedia (Madrid 1763, en 8.º); *Velasco y Gonsáles*, égloga (Madrid, 1763, en 8.º); *El poeta*, obra periódica, de que solo publicó 10 cuadernos (Madrid, 1764); *La Diana, ó arte de la casa*, poema didáctico en 6 cantos (Madrid, 1765, en 8.º); *Hormesinda*, tragedia representada en el Coliseo del Príncipe

en 1770, impresa en Madrid y en Barcelona. Tiene al principio tres elegías de D. Juan de Iriarte, Don Casimiro Gómez Ortega y el Doctor Cantí; y un prólogo de D. Juan Ignacio Bernasconi, en que responde á la crítica que de la *Lucrecia* hizo D. José Flórez; *Guzmán el Bueno*, tragedia (Madrid, 1777, y en Barcelona, en 8.º); *Carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España* (Madrid, 1777, en 8.º); *Un idilio, una égloga y una elegía*, leídas en las distribuciones de premios de la sociedad, é impresas en los tomos de sus actas. *Las naves de Cortés destruidas*, canto épico, obra póstuma, ilustrada por el editor, con reflexiones críticas (Madrid, 1785, en 8.º mayor). El editor lo fué su hijo D. Leandro Fernández de Moratín.

Fernández de Navarrete (Concepción y Micaela).

Pintoras de afición, hijas del erudito y profundo literato D. Martín, comentador del Quijote y Secretario que fué de la Real Academia de San Fernando. En 16 de Septiembre de 1821, fueron creadas Académicas de mérito de la Real de Nobles Artes de San Fernando.

De esta última se conserva en la citada Academia una *Concepción* á la aguada (copia), y de la primera *Venus cortando las alas á Cupido*.

Fernández de la Oliva (Manuel).

Escultor, discípulo de su padre D. Nicolás y de la Real Academia de San Fernando, en cuyos estudios superiores obtuvo diferentes premios de fin de curso. En la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1862, presentó á *Andrómeda en el momento de descubrir al monstruo que iba á devorarla*. En la siguiente Exposición de 1864, obtuvo una Medalla de tercera clase por su obra *El primer desengaño*, que alcanzó asimismo la honra de que fuese adquirida por el Gobierno para el Museo Nacional.

El Sr. Fernández llegó á ser Profesor de la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, desde cuyo destino pasó con ascenso á Sevilla, en Agosto de 1868, para servir la Cátedra de modelado, vaciado y adorno.

Fernández de Oviedo (Gonzalo).

Descendiente de una noble familia de Oviedo, fué natural de Madrid, aunque vecino y Regidor de la ciudad de Santa María de la antigua del Darien, en Tierra Firme, según él mismo asegura en el sumario de su *Historia natural de Indias*; nació el año de 1478, como se colige de sus palabras, pues dice que el año 1548 tenía setenta de edad. En el de 1490 empezó á servir al Duque de Villahermosa, y luego pasó á la Cámara del Príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos: en el capítulo VII del libro 2.º de su obra citada, dice que vió fundar la villa de Santa Fé, que se halló de Paje en el cerco de Granada y que presenció la entrega de la ciudad en 1492. Habiendo muerto en la flor de su edad el de 1496 el Príncipe, pasó á servir á Federico, Rey de Nápoles, en donde estaba en 1507, y de allí volvió á España y fué Guarda de las alhajas de la Reina Germana, segunda esposa del Rey Fernando el Católico. Envióle este Monarca á América en 1513 de Veedor de las fundiciones de oro en Tierra Firme, en donde se ocupó en la conquista y pacificación de algunas partes de aquella tierra, y volvió á España en 1515, á informar al Rey acerca de las Indias; pero habiendo sucedido en la corona en el año siguiente el Emperador Carlos V, pasó á Flandes á ver á S. M. y darle noticias de aquel país. En 1519 era Teniente de Pedrías en el Darien, donde le fué dada orden para que pasase á Panamá, como lo verificó.

En 1523 envió desde el Darien una carabela armada á su costa, al puerto de Cartagena, y allí rescató de los indios 230 pesos de oro. Después el Rey concedió á Gonzalo Fernández licencia para que pudiese hacer una fortaleza en la boca de aquel puerto. Volvió á España, en Diciembre del mismo año 1523, y, luego de haber dejado en la isla de Santo Domingo á su familia, residió en la corte del Emperador hasta el de 1526, en que S. M. le nombró Gobernador y Capitán de la provincia é islas de Cartagena de Indias. En 1525, le hizo Alcaide de la fortaleza de Santo Domingo de la isla española, y después su Cronista general de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano.

Murió en el año 1557 en Valladolid, á los setenta y nueve de edad, habiendo servido más de cuarenta en la Casa Real, de ellos treinta y cuatro en las Indias, y paseado el mar Océano ocho veces, según él mismo asegura en varias partes de sus obras, de las que son más conocidas la *Historia natural y general de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano*, que contiene 50 libros, divididos en tres partes: La primera tiene 19 y fué impresa en Sevilla en 1535, aumentada en 1547 en Salamanca, en folio, traducida al italiano por Juan Bautista Ranusio, y al francés por Juan Poleur, que la publicó en París en 1556, en folio. La segunda comprende otros 19 libros, que empezó á publicar su autor en 1557 en Valladolid; pero impreso el primer tomo, que trata del *Estrecho de Magallanes*, falleció, y quedó sin terminar. La tercera parte, que la constituyen los 12 tomos siguientes, quedaron manuscritos y fueron depositados en la casa de contratación de Sevilla, de donde pasaron á poder de D. Luis de Salazar, quien con toda su librería los legó al Monasterio de Monserrat de Madrid.

De estos originales, se sacó una copia en tres tomos, de los que el primero y tercero pasaron á poder del Marqués de Trujillos, y el segundo á la Biblioteca de la iglesia de Sevilla. En 1775, D. Francisco Cerdá y Rico, Oficial de la Secretaría del despacho de Indias, descubrió en poder del Marqués los dos tomos, y obtuvo autorización para investigar el paradero de los demás, que con el original de Monserrat y el de Sevilla, completan la colección, menos el 28 que falta en todas las copias. Esta obra se mandó imprimir de orden de S. M. *De la natural historia de las Indias*, impresa en Toledo en 1526 y reimpressa por D. Andrés de Bárcia; *Las Quinquagenas de los generosos y no menos famosos Reyes, Príncipes, Duques, Marqueses, Condes é caballeros é personas notables de España*, manuscritos; *Historia de las cosas sucedidas en su tiempo en las Indias*; *Navegación del río Marañón*, y hasta ocho obras más, que se hallan: unas en la Biblioteca de San Lorenzo, otras en el Colegio de Alcalá y algunas en la Biblioteca Nacional.

Fernández Pacheco (Andrés María).

Marqués de Villena y de Aguilar de Campóo, Duque de Escalona, Canciller y Pregonero mayor de Castilla; nació el 13 de Agosto de 1710 y dos días después recibió el bautismo, en la parroquia de San Justo, de mano del Dr. D. Juan Ferrera, Cura de la de San Andrés, siendo su padrino D. Alonso Téllez de Vargas. Fué hijo de D. Mercurio y de Doña Catalina Moscoso, Marqueses de Villena. Estudió latín, francés é italiano, matemáticas, geografía, historia, filosofía, esgrima y equitación. Á los catorce años fué presentado en la Corte, donde su gentileza, dulzura y belleza le captaron las simpatías del Rey, quien le otorgó la llave de Gentilhombre de Cámara.

En 7 de Junio de 1738 falleció su padre, y con tal motivo entró en posesión de sus estados. La Academia española le nombró su Director, en atención á la memoria de su abuelo, que fué socio fundador de ella. También era Caballero del Toisón y Caballerizo mayor de la Reina Doña Isabel Farnesio, en cuyos cargos prestó muy buenos servicios. Murió á los treinta y seis años de edad, á 27 de Junio de 1746, en la parroquia de Santa María, y su cadáver fué trasladado á la capilla mayor del Monasterio de Nuestra Señora del Parral de Segovia, de la Orden de San Jerónimo, donde se leía este epitafio: *Aquí yace el Excmo. Sr. D. Andrés Luis Fernández Pacheco Acuña Manrique Silva Girón y Portocarrero, décimo Marqués de Villena y entre los Pachecos segundo de Aguilar de Campóo, Conde que fué de Oropesa y Alcaudete, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Director de la Real Academia española, Caballerizo mayor de la Reina y Caballero de la insigne Orden del Toisón. Falleció en 27 de Junio año de 1746, á los treinta y seis de su edad.*

Casó este señor dos veces: la primera en 21 de Octubre de 1727, con Doña Ana María de Portugal y Toledo, hija de los Condes de Oropesa, y la segunda en 16 de Julio de 1731, con Doña Isabel María, hija de los Duques de Uceda. Del primer matrimonio nació en 22 de Agosto de 1728, Doña Mariana, sucesora en la casa y rentas de sus padres. La Real Academia hizo su elogio, representada por el Dr. D. Ignacio Ceballos, y sus honras fúnebres se verificaron en Santa María, el 30 de Septiembre siguiente, predicando el Dr. D. García de Montoya, sermón que fué impreso en 4.º el año siguiente.

Fernández Pescador (Eduardo).

Grabador, nacido en 1836, estudió en las clases de la Academia de San Fernando y bajo la dirección de su tío, el notable cincelador D. José Sánchez Pescador, haciendo en ellas rápidos progresos. Pensionado en el extranjero, mediante brillantes ejercicios de oposición, pasó á París, donde en cuatro años completó su educación artística, regresando á Madrid terminado el plazo de su pensión, durante el cual, remitió á la Academia muestras notables de sus adelantos. En las Exposiciones de Bellas Artes de 1860 á 1871, presentó un *Retrato de S. M. la Reina*, en hueco, y otro en yeso; *Alegoría de la Justicia*; *Retrato en hueco del Duque de Rivas*; otro de *Mr. Corcheret*; copia en bajo relieve del cuadro de *Las lanzas*, de Velázquez; *Medalla distintiva de los Sres. Diputados*; *La Ley*, modelo en cera; *Medallas* para las Exposiciones de 1864 y 1866; *Medalla* en busto de D. Salustiano Olózaga; cinco *Medallones* en bronce y sus retratos en cera. Por estos trabajos, obtuvo una Mención honorífica, dos Medallas de tercera clase y una de segunda, mercediendo además que el Gobierno adquiriese alguno de ellos para el Museo Nacional.

En la Exposición universal de París de 1867, presentó los *troqueles* para medallas de premios; un retrato de Olózaga y un *duro* español, y en aquel certamen, á que concurrieron los más eminentes profesores de todos los países, obtuvo *Medalla de oro* y entusiastas elogios de la prensa de aquel país. Después de servir como interino la plaza de Profesor de grabado en hueco de la Escuela dependiente de la Academia de San Fernando, la obtuvo en propiedad en 1866, mediante unos brillantes ejercicios de oposición, así como la plaza de Académico desde 1869, por fallecimiento de D. Bartolomé Coromina. Además de las obras mencionadas, debense al Sr. Fernández Pescador, la *Medalla de los Consejeros de Sanidad*; la de los *Notarios del Reino*; un *Retrato de D. Francisco Martínez de la Rosa*; los modelos y cincelados del bastón de mando regalado al Gobernador de Ciudad Real, D. Agustín Salido; *Busto del Duque de Rivas*; *Medalla de premios* de la Academia de San Fernando; *Busto de Don José Madrazo*; la *Commemorativa* del legado Piquer y la de la *Fundación del Cementerio de Mallorca*. Estaba Pescador condecorado con la Encomienda de Carlos III, y murió en Madrid á 26 de Mayo de 1872.

Fernández Portocarrero (Agustín).

Presbítero, Caballero de la Orden de San Juan, nació en 1689 y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 19 de Marzo. Fué hijo de D. Luis de Portocarrero, Conde de Palma y de Doña Leonor de Moscoso. Por renuncia ó muerte de sus cuatro hermanos mayores, llegó á ser Conde de Palma, Marqués de Montes Claros y Grande de España. En su carrera del sacerdocio, obtuvo las dignidades de Arcediano de la iglesia de Toledo y Capellán mayor de S. M. en la Real capilla de la Reina Doña Catalina, mereciendo la mayor estimación por su gran virtud, ardiente caridad y elevado talento. Murió el sábado 27 de Julio de 1748, y se le dió sepultura en el colegio de Doña María de Aragón, de religiosos Agustinos.

Fernández Portocarrero y Moscoso Osorio (Pedro).

Nació en Enero de 1671, hijo primogénito de D. Luis, Conde de Palma y de Doña María Leonor de Moscoso Osorio. Siendo ya Marqués de Almenara, y gozando de las riquezas y comodidades de su elevada posición social, lo renunció todo y tomó el hábito de religioso Agustino Calzado, en el convento de San Felipe el Real de Madrid, y profesó en manos del Padre Maestro Fray Miguel Manzano, su Prior, el día 29 de Agosto de 1687. Siguió los estudios hasta graduarse de Maestro en 7 de Noviembre de 1701 en el convento de Salamanca y después fué Rector del colegio de Doña María de Aragón de esta Corte, y Predicador de Carlos II y Felipe V.

Falleció en el convento de Medina del Campo, cuando se disponía á celebrar capítulo provincial, y allí yace al pie del altar de Nuestra Señora de los Remedios.

Fernández de los Ríos (Ángel).

Literato y periodista, nació en 27 de Julio de 1821. Fué Diputado á Cortes y Ministro plenipotenciario de España en Lisboa. Fundador del periódico *Las Novedades*, de *La Ilustración*, del *Semanario Pintoresco Español*, de *Una Biblioteca universal*, de multitud de obras históricas, científicas y literarias para la educación del pueblo, redactor de *El Expectador*, de *El Siglo Pintoresco de La Iberia*, de *La Soberanía Nacional*, de *Los Sucesos*, de la *Guta de Madrid*, 1876, y de *El Futuro Madrid*, paseos mentales por la capital de España, 1868; firmando muchas veces con los pseudónimos de *Fulano*, *Un viajero español* y *Antonio Pérez*. Falleció en París, á 18 de Junio de 1880, dejando un buen nombre como literato y un vacío difícil de llenar como periodista.



ANGEL FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS

dejando un buen nombre como literato y un vacío difícil de llenar como periodista.

Fernández de Rozas (Mateo).

Presbítero, Cura párroco de Miraflores de la Sierra, en donde se hallaba en el año de 1667, cuando entró Congregante de la Venerable de San Pedro de Sacerdotes Naturales de Madrid y juró en 6 de Junio. Murió en esta Corte el 23 de Febrero de 1698, y se le dió sepultura, con asistencia de su Congregación, en el convento de Carmelitas Descalzas.

Estudió matemáticas, y escribió de ellas un tratado con el título de *Resolución geométrica del célebre problema de la trisección del ángulo*, que imprimió en Madrid, por el mes de Septiembre del año de 1693 (en 4.^o) impugnando otra obra sobre el mismo asunto, que publicó en 25 de Agosto de 1691, el Dr. D. Nicolás Cóppola, Palermitano, que le contestó en otro opúsculo, titulado *Formación exacta del Heptágono, geoméricamente hallado por medio de la línea commensuratriz del cuadrante*, é imprimió en Madrid á 3 de Diciembre del mismo año de 1693.

Fernández de la Quintana y Gómez de Terán (Eusebio).

Nació en 15 de Diciembre del año 1701, y recibió el bautismo en la parroquia de San Miguel en 21 del mismo. Era hijo de D. Santiago Fernández de la Quintana, natural de la villa de Villaverde, en el señorío de Vizcaya, y de Doña Josefa Gómez de Terán, que lo era de Madrid. Tomó el hábito en el colegio de Clérigos menores de Alcalá en 7 de Enero de 1716, y profesó en la casa del Espíritu Santo de esta Corte, en 26 de Diciembre de 1717. Siguió los estudios con gran aprovechamiento, fué Lector dos veces, Doctor de Sagrada Teología en la Universidad de Alcalá y Opositor á sus Cátedras. Prepósito de aquel colegio, Visitador general y Provincial de las dos Castillas y Aragón, Predicador de número del Rey, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, y hombre en fin, de los más

notables que ha tenido su Religión en España, por lo que obtuvo el afecto y consideración de todo lo más principal de la Corte. Murió con más de setenta y un años de edad, casi repentinamente, el día 11 de Abril de 1773 en su casa de Madrid.

Escribió: *Vida del Beato P. Francisco Caracciolo, fundador de la Orden de los Clérigos menores* (Madrid 1769, en 4.º) Y varios *Sermones* impresos, de que podrían formarse algunos tomos.

Fernández Salcedo (Jerónimo).

Nació á 30 de Septiembre de 1594 y tomó el hábito de Clérigo menor en la casa del Espíritu Santo de Madrid, en 1601. Fué varón muy ilustre y consumado en erudición y buenas costumbres. Obtuvo los cargos de Lector de Teología en Alcalá, Salamanca y Roma, de Asistente general, Prepósito de aquella provincia, Provincial de la de España, Calificador de la Inquisición, Predicador de Cámara del Rey Felipe IV y Teólogo de la Real Junta de la Concepción de Nuestra Señora. Fué enviado por el mismo Rey, y en nombre de sus estados, al Pontífice Alejandro VII, acompañando á D. Luis Crespi de Borja, Obispo de Plasencia, su Embajador extraordinario, para obtener la Bula favorable al misterio de la Inmaculada Concepción, dada en 8 de Diciembre de 1661, en cuyas negociaciones trabajó con gran celo é interés, tanto que enfermando el Obispo, se le encargó á él la Embajada. Murió en su casa de esta Corte, dejando muchos ejemplos de virtud y grandes pruebas de ingenio y profunda sabiduría, á 7 de Enero de 1770, á la edad de setenta y cinco años. Escribió: *Comentarii et dissertationes filósofo-theológico-historico-politicæ in opúsculum Sancti Thomæ. De Regimine Principum* (Francfort, 1655, en folio) y varios opúsculos de la *Inmaculada Concepción de María Santísima*.

Fernández Sanahuja (Manuel).

Pintor, discípulo de la Academia de San Alejandro de la Habana, aunque nacido en Madrid, dióse á conocer en la Exposición de 1864, con un *Dibujo hecho á pluma* de la fachada principal y crucero de la catedral de Burgos; en la de 1866 presentó un *Estudio de adorno*, hecho también á pluma; en la de 1871 una *Copia á la aguada* de un cuadro de Teniers y dos paisajes: *La mañana* y *La tarde*, premiados con medalla de cobre; en 1878 *Vista del cabo de Torres á la entrada del puerto de Gijón*, *La fragata Vitoria anclada delante de Zaraus*, *Castillo de San Antón en la Coruña*, *Interior de la catedral de Burgos*, *Interior de la catedral de Toledo*, *La captura del Virginus*, *La fragata Zaragoza corriendo un temporal en un viaje de la Habana á Vigo* y *Una Marina*. En la Exposición de 1881 *Vista de la entrada del puerto de Santander*; en la de 1871 había presentado *Una casa de labor* y en la de Acuarelistas varias *marinas*, *El desembarco en Cádiz del Rey D. Alfonso XII*, *Vista del hipódromo de Madrid* y *Corridas de toros (1878)*, con motivo de las fiestas Reales, que fué adquirido por el Ayuntamiento de Madrid; un *Album con veinticinco vistas* de los puntos recorridos en el Norte por el Rey D. Alfonso y otras muchas *acuarelas, marinas y dibujos* remitidos á *La Ilustración*, con motivo de los viajes de la familia Real á las provincias. Falleció en un tranvía que hacía el trayecto de la Puerta del Sol á Chamberí, en 1892.

Fernández Tejada y Sevillano (Juan de la Santísima Trinidad).

Hijo de D. Juan y de Doña Ana, nació en 1641 y tomó el hábito de la Orden de San Juan de Dios, en el convento-hospital de Antón Martín en 1663, llegando á ser un modelo de humildad, obediencia y fervor en el servicio de los enfermos. Profesó en 27 de Julio de 1664, y desde entonces, se impuso nuevas obligaciones; redobló su fervor y penitencias, y aumentó sus obras de caridad. Era, según Álvarez Baena, de rostro apacible é inmutable en el placer como en el dolor, como lo reveló en la muerte de su padre, que falleció en el hospital, por haber llegado á extrema pobreza. El historiador de su Orden invierte dos capítulos en la vida de este respetable varón, en que se dicen cosas prodigiosas de los nueve años que vivió en la Orden y veintidós en el siglo, pues falleció en 1672, á los treinta y uno de su edad.

Fernández Vallín y Bustillo (Acisclo).

Catedrático de la Universidad Central, nació en 26 de Diciembre de 1835 y escribió varias obras que aún se recomiendan para la primera y segunda enseñanza, como su tratado de *Aritmética y Geometría*. Fué Senador del reino y miembro de multitud de sociedades científicas, literarias y artísticas. Falleció en 1904.

Fernández de Velasco (Agustín).

Nació en 1669, y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés. Era hijo de D. Pedro Fernández de Velasco, segundo Marqués del Fresno, y de Doña Antonia de Bracamonte, Condesa de Peñaranda, su esposa. Por muerte de éstos, les sucedió en sus títulos y en el de Duque de Frías, en 1694, por la de D. Bernardino Fernández de Velasco, que falleció en Pastrana en 1727. Fué Comendador de Portezuelo en la Orden de Alcántara, de que vistió el hábito en 1694, Gentilhombre de Cámara de Carlos II y Felipe V, y Sumiller de Corps de este último Monarca, cuyo empleo sirvió hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid, el Jueves 24 de Agosto de 1741. Estuvo casado con Doña Manuela Pimentel, hija de los Condes de Benavente, de cuyo matrimonio nacieron D. Bernardino y Don Martín, ambos Duques de Frías, y Doña María.

Fernández de Velasco (Bernardino).

Duque de Frías, ilustre poeta y político, representante de España en varias Cortes extranjeras y Ministro de la Corona. Nació en 20 de Julio de 1786 y murió en 20 de Mayo de 1851. En 1834 formaba parte de la redacción del diario *El Siglo*.

Fernández de Velasco (José Bernardino).

Duque de Frías, Político español, nació en 1836 y falleció en 1888. Fué Diputado en diversas legislaturas y Presidente del Congreso en 1862. Figuró en el partido liberal, el cual en 1886 le nombró Gobernador de Madrid, cargo que desempeñó con singular acierto.

Fernández de Velasco y Tovar (Bernardino).

Octavo Condestable de Castilla, Duque de Frías. Hijo del gran Condestable D. Juan Fernández de Velasco, Gobernador de Milán, y Presidente del Consejo de Italia, natural de la villa de Berlanga, y de su segunda esposa Doña Juana de Córdoba y Aragón. Nació en 8 de Febrero de 1609, y el 22 recibió el agua del bautismo en la iglesia de San Pedro el Real, de manos del Doctor D. Pablo de Moncada, Cura párroco, siendo padrino el Beato Simón de Rojas, que entonces era Ministro de su convento de Madrid. El Domingo siguiente hubo, en celebridad del nacimiento, una mascarada que salió de la casa del Duque del Infantado, compuesta de setenta Caballeros, entre los cuales se contaban cinco Grandes, y muchos títulos de Castilla. El año de 1613 en 15 de Marzo, falleció su padre y quedó Señor de su gran casa. Tuvo las encomiendas de Yeste y Taybilla, en la Orden de Santiago, plaza de Gentilhombre de Cámara de Felipe IV, y de Montero mayor, asistiendo como tal á todos los actos oficiales de la Corte. Pasó de Gobernador y Capitán general al Estado de Milán, donde el año de 1647 ganó en el Monferrato á Niza de la Palla, Alva y otros fuertes, obligando á los franceses á retirarse á sus plazas; taló la campaña, é hizo otras heroicidades que pusieron en cuidado á aquellas provincias.

El año de 1648 volvió á Madrid, en donde era muy estimado, y aquí permaneció hasta el 31 de Marzo de 1652, en que murió. Casó dos veces: la primera con Doña Isabel María de Guzmán, hija de los Marqueses de Toral, cuyos desposorios se celebraron en la capilla Real, el jueves 26 de Octubre de 1624, siendo padrinos los Reyes, y Ministro el Patriarca, asistiendo los Grandes de España con mucha riqueza de joyas y vestidos; y por la tarde, acompañó S. M. á la novia, llevándola á la izquierda, yendo ella y las demás señoras en palafrenes hasta la casa del Condestable, que era la de los Marqueses de San Vicente, junto á San Pedro, en donde se sirvió al Rey, y á los demás acompañantes un magnífico refresco. Murió esta señora el año de 1640, dejando siete hijos, de los que fué el mayor y sucesor D. Íñigo Fernández de Velasco. La segunda vez casó con Doña María Enríquez Sarmiento, hija de los Condes de Ribadavia.

Fernández de Velasco y Tovar (Bernardino).

Duque de Frías, Conde de Haro y Peñaranda, Marqués del Fresno; nació en 27 de Mayo de 1707, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 3 de Junio. Fueron sus padres D. Agustín, Conde de Peñaranda y Duque de Frías, y Doña Manuela Pimentel, su esposa. D. Bernardino por es-

pacio de cuarenta y un años, sirvió á los Reyes en los cargos de Gentilhombre de Cámara y Montero mayor, por lo que mereció la Banda de Gran Cruz de la Orden de Carlos III. Dedicado á la Jurisprudencia y Bellas letras, hizo muy buenos trabajos.

Eseribió en 27 de Agosto de 1742 á D. Lorenzo de Santayana una carta, que este publicó, con su libro titulado *Gobierno político de los pueblos de España*. Además dió á luz en 1755: *Deleite de la discreción y fácil escuela de la agudeza*, que dividió en ocho capitulos, referentes á toda clase de personas. Considerando lo distante que estaba la iglesia, de San Luis del barrio del Barquillo, para acudir con los Santos Sacramentos, habilitó para iglesia, bajo la advocación de San José, el grande y hermoso teatro que tenía en su casa, y pedida bula al Sumo Pontífice Benedicto XIV, la erigió en parroquia en 1748. Colmado de méritos y virtudes, falleció en Madrid el 27 de Diciembre de 1771, á las seis de la mañana, sin dejar sucesión, aun cuando estuvo casado con Doña María Josefa Téllez Girón y Pacheco, hija de los Duques de Uceda.

Fernández de Velasco y Tobar (Francisco Baltasar).

Marqués de Jódar, hijo de D. Bernardino, Condestable de Castilla, Duque de Frías, y de Doña Isabel María de Guzmán. Nació en 14 de Agosto de 1633, y recibió el bautismo el 25 del mismo mes en la parroquia de San Pedro, siendo padrinos los Marqueses del Fresno, sus tíos, D. Luis de Velasco y Doña Catalina de Ayala. Sirviendo en 1652 en el ejército de Cataluña, bajo el mando de D. Juan José de Austria, se halló en el sitio de Barcelona. En la tarde del 28 de Julio, salieron de la plaza algunos Oficiales y con el deseo de que se acabase tan largo sitio, se creyó que pedían capitulación. Cundió la voz, y Su Alteza mandó á D. Francisco que fuese á cerciorarse de la verdad; partió al punto con tanta prisa, que tropezando el caballo, cayó en un barranco, donde se rompió un brazo, la cabeza y puso en gran peligro su vida. Restablecido de este accidente, en 4 de Octubre le envió Su Alteza con las condiciones para la rendición de la plaza.

El Rey le concedió la Encomienda de Yeste, en la Orden de Santiago, en 10 de Enero de 1653. Después fué Gentilhombre de Cámara del Rey y Maestre de Campo de un tercio de infantería española; acompañó á D. Luis Méndez de Haro, Plenipotenciario y primer Ministro de Felipe IV para tratar del casamiento de la Infanta Doña María Teresa, con el Rey de Francia Luis XIV. Contrajo matrimonio con Doña María Catalina de Carbajal, cuarta Marquesa de Jódar, de quien nacieron D. José Fernández de Velasco, Condestable de Castilla, Duque de Frías, Mayordomo mayor del Rey Felipe V, y D. Manuel, que murió en la batalla de Orbassán, siendo Maestre de Campo del tercio de Saboya.

Fernández de Velasco y Torre (Francisco).

Marqués de Castrojal, hijo fuera de matrimonio, de D. Íñigo Melchor, Condestable de Castilla, Duque de Frías, habido en Doña María de la Torre, nació en 1649 y fué bautizado en 5 de Septiembre en la parroquia de San Pedro. Cursó en los colegios universitarios de Alcalá y Valladolid, y cuando tuvo la edad, sirvió como soldado en el ejército contra Portugal, donde ascendió á Alférez, Capitán de infantería y de caballos corazas, hasta que ajustada la paz, pasó á Flandes en 1668, con el empleo de Capitán de guardias y Gobernador, á las órdenes de su padre el Condestable, que lo era de los Países Bajos. En su nombre, pasó como Embajador á complimentar al Rey de Francia, y tratar con él algunos asuntos de Estado, con aprobación de ambas coronas. De Capitán ascendió á Maestre de Campo de la infantería española, mandando dos tercios, y este cargo servía en 1671, cuando por decreto de 28 de Mayo, la Reina Gobernadora le hizo Caballero de Santiago, de que obtuvo título en 15 de Diciembre. En 1674 vino á España á servir en el ejército de Cataluña, en calidad de General de artillería, y en 28 de Junio puso sitio y rindió la fortaleza de Villagarda, defendiendo con gran valor la de Gerona, por cuyos méritos obtuvo una Encomienda en su Orden.

Pasó luego al ejército de Flandes, que mandaba el Duque de Villahermosa, y asistió á la memorable victoria contra el ejército francés en 1678 y al socorro de la plaza de Mons, por cuyos hechos S. M. le hizo Ministro del Supremo de Guerra. En 1684 fué nombrado Gobernador y Capitán general de la plaza de Ceuta, cuyo destino sirvió hasta 1689 en que pasó al Gobierno político y militar de Cádiz, juntamente con el cargo de Maestre de Campo general del mar Océano y costas de Andalucía, que desempeñó hasta 1696. Acometida Cataluña por los franceses, fué allá de Virrey y Capitán general, entró en Barcelona en 17 de Julio y atendió con la mayor diligencia á la defensa y fortificación de la

plaza de Monjuich, amenazada por el Duque de Vendome, que llegó á su vista en 5 de Junio de 1697 con 18.000 infantes, 6.000 caballos, 14 navíos, 30 galeras, 3 balandras, 80 embarcaciones menores, 56 cañones, 18 morteros y otras piezas de batir, con lo que consiguió rendir la ciudad en 13 de Agosto. Felipe V, le hizo en Julio de 1703 Gobernador y Capitán general de Extremadura, y en Octubre del mismo año Virrey y Lugar Teniente y Capitán general de Cataluña, cargo que juró en 27 de Enero de 1704. Mal recibido en esta ciudad, donde tenía muchos partidarios el Archiduque de Austria, pudo sin embargo gobernar la plaza hasta 9 de Octubre, en que firmó las capitulaciones, por no poder defenderla. El mismo Felipe V atendiendo á sus muchos servicios, le dió el título de Marqués de Castrojal y el empleo de Capitán general de sus ejércitos.

Casó nuestro biografiado en Sevilla, con Doña Ana Centeno Maldonado, Señora de los mayorazgos de estas casas, y de ella tuvo varios hijos. Murió D. Francisco á 23 de Marzo de 1776, en Sevilla, y fué sepultado en el presbiterio de la capilla mayor del convento de Trinitarios Descalzos, en donde se le puso una lápida con sus armas é inscripción expresiva de todos sus títulos y más principales merecimientos.

Fernández de Velasco (Íñigo).

Hijo de D. Íñigo, Condestable de Castilla, Duque de Frías, y de Doña Ana de Aragón, su esposa. Casó con Doña Ana de Herrera, Marquesa de Auñón, hija de D. Melchor de Herrera y de Doña Francisca Padilla. Tuvieron varios hijos, pero todos murieron en edad temprana, y la misma Marquesa falleció en 3 de Junio de 1651, siendo sepultada en el convento de San Felipe el Real, en cuyo tiempo llevaba ya viuda más de veinte años; por donde se infiere que D. Íñigo murió hacia 1630. Lope de Vega hace su elogio diciendo:

Desde el gigante ó rígido peñasco
Verde mozo en Abril, cano en Diciembre
Lágrimas tristes Manzanares siembre
Tu corriente fecunda
Y el mármol blanco donde yace, inunda
El célebre Velasco
Hijo del Condestable de Castilla
Marqués de Auñón, que tanto honró tu orilla
Con su lira famosa
Tan docta y amorosa
Que los versos que hoy viven de su mano
En idioma latino ó castellano
Muestran su erudición y su prudencia
Y que el arte es el alma de esta ciencia.

Cultivó, pues, la poesía castellana y latina, y dejó varias obras manuscritas, así como un tomo que lleva por título *Linajes de España*, de que se aprovechó Gonzalo Argote, y un *Compendio genealógico de la casa de Velasco*.

Fernández de Velasco (Íñigo Melchor).

Condestable de Castilla, Duque de Frías, nació en 16 de Abril de 1609 y fué bautizado el 29 en la parroquia de San Pedro; hijo de D. Bernardino, también Condestable de Castilla, y de Doña Isabel de Guzmán, su primera esposa. Siguió la carrera militar, y en 1651 era General de caballería en el sitio de Barcelona, á las órdenes de D. Juan José de Austria, portándose con gran valor en todas ocasiones. En 1661 estaba en Madrid, donde asistió al bautizo de Carlos II, en 21 de Noviembre, y dos días antes había tomado el hábito de Santiago, títulos de Comendador de Usagre y Trece. Luego pasó de Gobernador y Capitán general á Galicia, con motivo de la guerra con Portugal, y en 1668 fué nombrado Gobernador y Capitán general del ejército español en Flandes.

Después fué Consejero de Estado y Guerra, y de la Junta de gobierno en la menor edad del Rey. En 21 de Julio de 1671, tomó posesión del cargo de Presidente del Consejo de Órdenes, y por fallecimiento del Duque de Alburquerque, ocurrido en 27 de Marzo de 1676, desempeñó el de Mayordomo mayor, que sirvió hasta su muerte, acaecida en 27 de Septiembre de 1696. En todos sus destinos se portó siempre como leal caballero y esforzado militar.

Casó dos veces: la primera con Doña Josefa Fernández de Córdoba, hija de los Duques de Feria, y la segunda con Doña María Teresa de Benavides, que lo era de los Condes de Santisteban del Puerto. De ambas tuvo sucesión; pero sólo le sobrevivió Doña María Remigia, que heredó los estados de Osuna y Berlanga, heredando los de Frías y Haro su sobrino el Marqués de Jódar.

Fernández de Velasco y Pimentel (Martín).

Duque de Frías, hijo segundo de D. Agustín Fernández de Velasco y de Doña Manuela Pimentel, Duques de Frias; nació el 17 de Agosto de 1729 y se crió desde niño muy molesto por penosas enfermedades. En 1755 contrajo matrimonio con Doña Isabel María Spínola, y con este motivo, y el de carecer de rentas suficientes para mantenerse en la Corte, se retiró á la Villa de Peñaranda, en donde residió catorce años. Allí fué donde arregló su vida con la moderación posible, dedicándose á promover el culto divino, y socorrer á los pobres, empleando en ello la mayor parte de sus rentas. El mismo solía á pedir por los lugares del contorno, y con las limosnas que recogía y las que agregaba de su peculio, logró se concluyese la Capilla de la tercera Orden de San Francisco, obra que hacía muchos años estaba empezada; y que no se perdiese el hospital de la Magdalena que allí se había fundado. No se entibió su fervor, cuando se vió en la Corte encargado del gobierno de los estados de la casa de Frías, en que sucedió por muerte de su hermano D. Bernardino, en 1771.

Siempre prefirió, en cuanto le fué posible, á las recepciones de Palacio, la asistencia á las congregaciones del servicio de los pobres. Era Consiliario en las Hermandades de Nuestra Señora de la Esperanza, del Refugio y de la Junta de hospitales, con tan atenta vigilancia y cuidado, que el día que le correspondía la guardia, no se acostaba ni aún en el invierno, para estar pronto á las cuatro, en el hospital general, á servir á los enfermos. Falleció en esta Corte el 17 de Marzo de 1776. Fué socio de número de la de Amigos del País, que se fundó en Madrid en 1775, en la que se hizo su elogio, que se halla impreso en el tomo segundo de sus memorias.

Fernández de Velasco y Tovar (Pedro).

Marqués del Fresno, Conde de Peñaranda, nació en 5 de Julio de 1633, y el 17 le administró el bautismo en la parroquia de San Pedro el Real, su cura propio Doctor D. Lorenzo Reinoso, siendo padrinos D. Íñigo, Conde de Haro, y Doña Juana de Velasco, su prima. Era hijo de D. Luis Fernández de Velasco, Marqués del Fresno, hijo segundo del Condestable de Castilla, nacido en la misma parroquia á 9 de Julio de 1610, que era ciego, y de su esposa Doña Catalina de Ayala y Velasco. Siguió los estudios de Derecho y llegó á ser Ministro del Consejo Supremo de Indias y de su Cámara, Gentilhombre de Cámara de Carlos II. Hacia el año de 1674, pasó á Londres con el encargo de tratar el asunto de la paz entre Inglaterra y Holanda. España le dió esta comisión enviándole por su Embajador extraordinario, y él con su habilidad se hizo amigo de la mayor parte de los individuos de la Cámara inglesa: habló al Rey con gran resolución, amenazándole con una guerra si no aceptaba la paz, y avisando á Holanda de las negociaciones para que ultimase este negocio. Los holandeses advertidos de todo, viendo un sujeto tan experto, le nombraron su Plenipotenciario, dejándolo todo en sus manos; de suerte, que el día 19 de Febrero de 1675, quedó ajustada la paz tan deseada entre estas dos potencias, y se celebró en Holanda con demostraciones de gran alborozo.

En 29 de Noviembre de 1699 le hizo Carlos II Consejero de Estado, y en el mismo empleo sirvió á Felipe V hasta su fallecimiento, que ocurrió en Madrid el miércoles 4 de Enero de 1713, á los ochenta años de edad. Estuvo casado con Doña Antonia de Bracamonte, Condesa de Peñaranda, que falleció en Madrid en la parroquia de Santiago en 2 de Febrero de 1703, y fué sepultada en el convento de San Francisco de esta Villa; y dejaron por sucesor de la casa de Velasco á D. Agustín, sexto Conde de Peñaranda y Duque de Frías.

Fernández Villabrille (Francisco).

Escritor didáctico y científico, Profesor y Director que fué del colegio de Sordomudos y ciegos de Madrid, donde nació en 4 de Febrero de 1811, y murió á 13 de Octubre de 1864. Fué Director del periódico *El Siglo XIX*, de la revista *Enseñanza de los Sordomudos y de ciegos* y colaborador del *Museo de las familias*.

Fernández de Villamino (Juan).

Sirvió de Contador mayor del reino, fué del Consejo del Rey Juan II, y murió por el año de 1452. Casó con Doña Catalina Jiménez de Luján, natural de Madrid, hija de D. Miguel Jiménez de Luján, Maestresala del Rey Juan I, tronco y origen de todas las casas de los Lujanes en esta Villa, y de su mujer Doña Catalina Alfonso de Luján *el Bueno*, su sobrina; hizo á ésta donación de ciertos bienes por escritura de 13 de Diciembre de 1449, ante Alonso González, Escribano, con lo que, muerto su esposo, fundó mayorazgo con facultad Real de 12 de Diciembre de 1453, á 12 de Marzo de 1454, ante el dicho Escribano, en su hijo mayor, vinculando las casas principales frente á la parroquia de San Juan, nueve tiendas en el arrabal de Madrid en la puerta de Guadalajara, y la hacienda que poseía en Torrejoncillo, con cláusula de apellido y armas de Luján.

Tuvieron tres hijos: al Comendador Diego de Luján, que por ser el mayor, poseyó el vínculo que fundó su madre, y dió principio á la casa de los Lujanes de la parroquia de San Juan; á D. Pedro, que casó con Doña Leonor de Vargas, y llevó en dote las casas antiquísimas de los Vargas en la Morería vieja de San Andrés, y á D. Fernando de Luján, que llegó á ser Obispo de Sigüenza.

Fernández de Villavicencio y Spínola (Lorenzo).

Marqués de Vallehermoso y Pezuela, nació en 1665, hijo de D. Lorenzo Marqués de Vallehermoso, Corregidor de Madrid y Toledo, Asistente de Sevilla y Mayordomo de la Reina. Sirvió desde la edad de nueve años en Palacio, y después en las Galeras de Nápoles y en el ejército, hasta el empleo de Teniente general. En 1722, fué nombrado Comandante general de las islas Canarias, á donde llegó en 21 de Febrero de 1723, período lleno de motines y turbulencias, que no le dejaron momento de reposo. Allí continuó, sin embargo, hasta el 5 de Julio de 1735, en que tomó posesión su sucesor, y él se retiró á Jerez, donde murió en 21 de Enero de 1741, á los setenta y seis años de edad. En las islas Canarias perdió á su esposa, Doña María Manuela Spínola y Villaviciosa, de quien tuvo á Don Lorenzo, tercer Marqués de Vallehermoso.

Fernández de Villavicencio Spínola (Lorenzo Antonio).

Marqués de Vallehermoso, nació á 10 de Agosto de 1712, y fué bautizado en la parroquia de San Martín el 17 del mismo. Era hijo del anterior y de Doña María Spínola y Villaviciosa, é imitando á su padre, siguió la carrera militar, en la que llegó á ser Coronel de infantería y de las milicias de Jerez de la Frontera, de donde fué Alcalde perpetuo y dignidad de Veinticuatro. En 1772 obtuvo el grado de Brigadier de ejército, Grande de España de segunda clase y Gentilhombre de Cámara. Falleció en aquella ciudad á 20 de Marzo de 1773, dejando por sucesor á su hijo Lorenzo Tadeo, cuarto Marqués de Vallehermoso.

Ferreiro (Martín).

Geógrafo y cartógrafo distinguido, nació en 1830 y falleció en 1896. Joven aún, tomó parte muy importante en los trabajos del Atlas de España, bajo la dirección de D. Francisco Coello, y al efecto, recorrió muchas provincias, haciendo importantes trabajos geodésicos, y levantando la triangulación desde Granada hasta Madrid. En 1856 obtuvo por oposición una plaza de constructor de cartas en la Dirección de Hidrografía, trabajando principalmente en la edición española del *Código de señales marítimas*, en el *Diccionario marítimo español* y en un *Anuario de marcas*. Al fundarse la Sociedad geográfica de Madrid (1877), fué elegido primer Secretario, y más tarde representó á España y á dicha Corporación, como Secretario general perpetuo, en los Congresos y Exposiciones de Venecia en 1881 y de París en 1889. Además de los trabajos citados, de las *Memorias sobre los progresos de la Geografía*, que cada semestre publicaba, por razón de su cargo en dicha Sociedad, y del gran número de escritos relativos en su mayor parte á la Marina y á la Geografía, dió á luz un notable *Atlas de las provincias de España*. Desde 1872 era individuo correspondiente de la Real Academia de la Historia, por su importante *Mapa de España* en el siglo XIV, y en 1880 fundó la Sociedad de Salvamento de naufragos.

Ferrer y Ortíz (Luisa María).

Nació en 1642, hija de D. Vicente Ferrer, Caballero de Santiago y Maestro de la Cámara del Rey, y de Doña Agustina Ortiz de Angulo. Siendo muy joven, casó con D. Agustín Spínola y fué siempre modelo de perfecta casada, no estando jamás ociosa, sino ocupada en el gobierno de su casa y en la educación de sus hijos, en obras de caridad y en el ejercicio de todas las virtudes. Conocía la lengua latina, y eligió como director de su conciencia á Fr. Pedro de Salazar, General de la Merced y después Obispo de Salamanca y Córdoba. De los cinco hijos que tuvo, colocó dos en el convento de San Fernando y una en el del Corpus Christi. Á la edad de cincuenta y tres años, enviudó, y libre de los afanes de la vida, tomó el hábito en el convento de San Fernando de Religiosas Mercedarias, y después del año de noviciado, profesó en 1697; más á los dos meses, enfermó y dando consejos á sus otros dos hijos D. Ambrosio, que la sucedió en la casa, y D. Francisco, que ya era Oficial del ejército, falleció á 15 de Julio de 1697. El Cardenal Salazar, afirmaba de esta señora que había sido una criatura de gran pureza, y que tenía un alma como un cristal.

Ferrer del Río (Antonio).

Literato, individuo de la Real Academia española, discípulo de Lista y amigo íntimo de Quintana,



ANTONIO FERRER DEL RÍO

autor de muy importantes obras históricas y dramáticas. Nació en 12 de Junio de 1814, y falleció en los baños de El Molar, en 22 de Agosto de 1872. Residió algunos años en la Habana, colaborando en varios periódicos con el pseudónimo *El Madrileño*, y en Madrid después escribió en *El Laberinto*; *La Ilustración*, *Flor de la infancia*, *Semanario pintoresco* y *La América*, que dirigió, y algunos otros. También escribió: *Historia de Carlos III*; *Galería de la literatura española*; *Historia del levantamiento de las Comunidades de Castilla*; *Examen histórico-crítico del reinado de D. Pedro de Castilla*, obra premiada por el voto unánime de la Academia española; *Introducción á los anales del reinado de Isabel II*; *Prólogo á las obras de Quintana*, editadas por Rivadeneyra; *La senda de Espinas*, drama; *Oda al General Castaños*; otra á la *Muerte de D. Alberto Lista*; *Discurso de recepción*, leído en la Academia española; *Discurso crítico acerca del Marqués de San Felipe*; *Fr. Nicolás de Jesús Belando*; una *Traducción de la novela de Rienzi*; dos artículos sobre la *Historia*

universal de César Cantú, y otros acerca de la *Historia del Consulado y del Imperio*, por Thiers.

Ferrero y Fiesco (Carlos).

Príncipe de Maserano, Grande de España, hijo de D. Felipe, también Príncipe de Maserano, Capitán general de ejército, Embajador de España en Inglaterra, natural de Madrid, y de su esposa Doña Carlota Luisa Rochán, nacida en París. Sirvió nuestro biografiado en la compañía italiana de Reales guardias de Corps, siendo Caballero del hábito de Calatrava, por Real decreto dado en San Lorenzo de El Escorial, á 27 de Octubre de 1773. Después fué Capitán y Coronel agregado al regimiento de caballería de Alcántara, y en 1782 pasó á ocupar plaza de Edecán del General Duque de Grillón, en la conquista de Mahón, por cuyos servicios obtuvo el empleo de Brigadier, y después Capitán de la compañía flamenca de guardias de Corps y Gentilhombre de Cámara. Carlos IV en 1789, le hizo Mariscal de Campo y Gran Cruz de la Orden de Carlos III.

Ferrero y Fiesco (Felipe Victorio Amadeo).

Príncipe de Maserano, nació á 11 de Octubre de 1713, hijo de D. Victorio Ferrero, Príncipe de Maserano, natural de Italia, y de su esposa Doña María Irene Caracholo, natural de la ciudad de

Nápoles. Cincuenta y un años empleó en servicio de los Reyes Felipe V, Fernando VI y Carlos III, siguiendo la carrera militar con el mayor lucimiento, imitando á su padre y demás predecesores, hasta llegar á ser Teniente general, empleo que le concedió S. M. en 1745, el de Capitán general en 1770, y Capitán de la compañía italiana de Reales guardias de Corps. Fué también Gentilhombre de Cámara con ejercicio, de los Consejos de Estado y Guerra, y últimamente Embajador extraordinario y plenipotenciario de S. M. en Londres, por espacio de muchos años, manejando los negocios de la mayor importancia. Sus Majestades después de estos empleos, le condecoraron con la Encomienda de Almuradiel, en la Orden de Calatrava, con los collares de las insignes Órdenes del Toisón de Oro, San Genaro y Gran Cruz de Carlos III. Hallándose muy quebrantado de salud, pidió permiso para venir á España á procurar su restablecimiento, y al pasar por Barcelona, falleció allí el día 26 de Octubre del año 1777.

Casó con Doña Carlota Luisa Rochán, que nació en París á 15 de Abril de 1725, hija de D. Hércules de Rochán, Príncipe de Guimene, Par de Francia, y de Doña Julia Luisa Gatrieta, natural de la misma ciudad, que falleció en Madrid el 3 de Octubre de 1786, dejando por hijo á D. Carlos Ferrero, sucesor de la casa.

Ferriz Sicilia (Cristóbal).

Pintor, discípulo de Carlos de Haes. En la Exposición de 1876 presentó dos paisajes: *Orillas del Jarama, en San Fernando*, y *Alrededores de Aranjuez*. En la de 1878 concurreó con los lienzos: *Casa de Campo, orillas del lago; Después del aguacero en Madrid; Las primeras flores, y Las últimas hojas*, premiado con medalla de tercera clase, y dos de ellos adquiridos por S. M. el Rey. Las tres últimas obras figuraron también en la Exposición universal de París del mismo año. En la de Madrid de 1881 presentó: *Estanque del Retiro; Flores de Abril; Estanque de la Casa de Campo y Albergue de traperos; Apuntes de Madrid* (pais de abanico) y otros dos que fueron adquiridos por la Reina Doña María Cristina y el Marqués de Roncali; *El estanque del Retiro*, un pais que regaló al Ateneo para la rifa en favor de los inundados de Murcia, y otras muchas obras de gran mérito.

Figueroa y Guzmán (Baltasar de).

Hijo de D. Lope, del Consejo de S. M. y su Secretario, y de Doña Mariana su esposa, naturales y vecinos de esta Corte, personas muy ilustres. Fué Monje de la Orden de San Bernardo, Lector de Sagrada Teología, Maestro de la Orden, Definidor y Abad de varios monasterios, y últimamente General de la Congregación de España. Carlos II le nombró su Predicador, empleo que ejercía en 1678, y después le presentó para Obispo de la Santa Iglesia de Cuba, en donde parece falleció en 1683, con gran fama de saber y virtudes.

Figueroa y Guzmán (Lope Gaspar).

Hijo de D. Lope de Figueroa Herbón, Consejero de S. M., su Secretario, Veedor y Contador de las caballerizas Reales, y de Doña Mariana de Guzmán, también naturales de Madrid. Fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, en 23 de Febrero de 1643, y llegó á ser Secretario de Felipe IV, Contador en el Consejo de Hacienda, Fiscal del Tribunal de Cuentas, Ministro del mismo, Regidor de Madrid y uno de los personajes más distinguidos de su tiempo. Por tan relevantes méritos, obtuvo el hábito de Santiago en 27 de Noviembre de 1680. Estuvo casado con Doña Teresa Manzolo y Reino, de quien tuvo á D. Lope de Figueroa, Caballero de Santiago en 1697, Colegial mayor de Oviedo y después religioso Jesuita.

Firrufino (Julio César).

Notable artillero y matemático, hijo del Dr. D. Julián Firrufino, Profesor por espacio de muchos años en la Real Academia establecida por Felipe II en Palacio. Estuvo casado con Doña María Ramírez de Mendoza, de la que tuvo varios hijos, que fueron bautizados en la parroquia de Santa Cruz. Prestó grandes servicios á las armas y á las letras con la publicación de *El perfecto artillero teórico y práctico* (Madrid, 1648, en folio, con láminas). Ya en 1626 había publicado una especie de introducción á la anterior, que llamó: *Práctica manual y breve compendio de Artillería*; después unos *Fragmentos matemáticos*, que comprenden elementos de Trigonometría, y tradujo y comentó, según él mismo asegura, los seis libros de la *Geometría de Euclides*.

Fischer y Payés (Eduardo).

Notable violinista de la Real capilla, nació el 26 de Junio de 1826, fué discípulo del Conservatorio, y en 1844 hizo oposiciones á una plaza de la capilla Real, que ganó y seguía desempeñando á su fallecimiento ocurrido hácia 1894.

Fischer y Payés (Federico).

Músico de la capilla Real, nació en 3 de Noviembre de 1834, fué discípulo de clarinete de su hermano D. Eduardo, en 1877 hizo oposición á la plaza que ocupó en Palacio, y perteneció á las orquestas de los principales teatros de Madrid, en las que era muy estimado como primer clarinete.

Fischer y Payés (Ricardo).

Notable tiple de la capilla Real, que nació en 7 de Febrero de 1829. Juró su plaza en Palacio en 24 de Julio de 1844 y posteriormente obtuvo por oposición plaza de violinista en la misma Real capilla.

Flórez (Diego de).

Hijo de D. Lope Flórez, Contino de la Casa Real de Castilla, y de Doña Petronila Ramírez de Peñalosa, su mujer, vecinos y naturales de Madrid; sirvió en los ejércitos de los Reyes Felipe III y IV, hasta los grados de Capitán y Maestro de Campo de infantería, por lo que en atención á sus méritos, le hizo S. M. por su cédula, fechada en Madrid á 28 de Junio de 1624, merced de un hábito de la Orden de Santiago, del que usó en virtud de título del Real Consejo de las Órdenes.

Flórez Ibáñez (Eduardo).

Pintor, discípulo de Haes y de la Escuela Superior de Pintura, premiado en 1871 con Medalla de tercera clase por la Sociedad El Fomento de las Artes, y con otra de bronce en la Exposición nacional de 1873. En 1876, presentó: *Recuerdo de la costa cantábrica en Asturias y Campiña del Monasterio de Piedra*, en la de 1881; *Playa de la Peñarronda en Asturias; Labradores de la costa de Asturias; Rio Bermejo en Asturias*. Después, al óleo y á la aguada, hizo los trabajos siguientes: *Playa de San Lorenzo de Tapia; Ria de Ribadeo; Marina; Un paisaje; Pablo y Virginia en la Moncloa; Cabanela; Orillas del Sil; Recuerdos del Cantábrico; Astillero de la Lineira en baja mar; La armonía; Una huelga; Dos pasajes del Quijote; Mur gruesa; Una mañana* y otros muchos.

Flórez é Ibarra (Diego).

Hijo de D. Juan Bautista y de Doña Inés de Ibarra, también naturales de Madrid. Profesó en el convento de San Felipe el Real de Agustinos Calzados, en manos del Maestro Fr. Francisco Aguilera, que era el Prior, en 25 de Febrero de 1649. Llegó á ser Prior de varios conventos, Maestro de número de la provincia de Castilla y Provincial, y sobre todo muy apreciado por su humildad y virtudes. Falleció en su convento de San Felipe el 7 de Febrero de 1701, á la edad de ochenta años. Escribió: *Defensa del pleito propio contra el M. Guzmán; Tratado de las indulgencias de la Correa, y Respuesta apologética sobre el valor de una elección*.

Folch de Cardona Eril y Eorja (José).

Hijo de los Duques de Cardona, y Caballero de la Orden de Montesa en 28 de Diciembre de 1675; sirvió en la carrera militar hasta el grado de Sargento general de batalla. Pasó de Embajador á la corte del Emperador de Austria, representando á Carlos II, y allí obtuvo el empleo de Gentilhombre de S. M. Vuelto á España, obtuvo el empleo de Lugar Teniente general de la Orden de Montesa, en el reino de Valencia, que ejercía en 21 de Septiembre de 1692, con las dignidades de Comendador mayor de San Jorge de Alfama, á la que estaba aneja la Encomienda de Alcalá de Chisvert y la Gran Cruz. En 1699 se le nombró Administrador perpetuo de la misma Orden, por autoridad

apostólica, y después fué Ministro del Supremo Consejo de Guerra. Casó con Doña Manuela Pardo de la Casta, hija de D. Félix Pardo, Comendador de Arés, en la Orden de Montesa, General de batalla y Gobernador de Cremona.

Folch de Cardona y Pacheco (Lorenzo).

Hijo de D. Francisco y de Doña Andrea Pacheco, fué Colegial de San Ildefonso de Alcalá, Alcalde de Hijosdalgo de la Cancillería de Valladolid, Alcalde de Casa y Corte, Fiscal del Consejo Supremo de Guerra y Ministro del de Castilla, Académico de la Española, y persona de grandes méritos literarios. Falleció en Madrid, á 17 de Diciembre de 1731. Siendo Oidor de Valladolid, se desposó en la parroquia de Santa María de Madrid, en 11 de Noviembre de 1708, con Doña María de la Concepción Pérez de la Puente, hija de D. Antonio, del Consejo de Hacienda, y de su esposa Doña Luisa Portocarrero, Duquesa de Camiña y Condesa de Medellín, de cuyo matrimonio nacieron Doña Luisa y Don Francisco Antonio Folch.

Fonseca Ruiz de Contreras (Fernando de).

Marqués de la Lapilla, hijo del Dr. Juan Ruiz de Contreras, Caballero de la Orden de Santiago. Secretario de S. M. en el Real Consejo de Indias, y de Doña Petronila Gaytán de Ribera, naturales de Toledo, cuyas capitulaciones matrimoniales se otorgaron en Madrid á 26 de Febrero del año 1593. Desde el 1616 empezó á servir al Rey en varios destinos y comisiones, dentro y fuera de España, mostrando desde luego su gran disposición y talento en los negocios. Confióle S. M. la Secretaría de Cámara del Consejo de Indias, parte de nueva España, y después la del Perú, en cuyo empleo á 2 de Diciembre de 1635, se le hizo merced del hábito de Santiago. Pasó á desempeñar el cargo de Secretario del Consejo de Guerra de la parte de tierra, y con retención de ésta el año de 1640, se le dió plaza de Ministro del Consejo de Indias, de capa y espada. Como tal Secretario de Guerra, fué sirviendo en 1644 á Felipe IV en la jornada á Zaragoza. El año 1648, habiendo S. M. restablecido la Secretaría de Estado en España, que se hallaba suprimida, se la confirió, juntamente con la del Despacho Universal de Estado; desempeñó una y otra todo el resto de su vida, con gran autoridad y prudencia, prendas que le hicieron digno de los mayores elogios. En 10 de Diciembre de 1659, selló las capitulaciones de la Infanta Doña María Teresa, que casó con Luis XIV de Francia; y al año siguiente, acompañó al Rey en la jornada que hizo para llevar á Su Alteza, y allí leyó en 6 de Junio la renuncia y juramento que hizo la Infanta como Reina de Francia. Vuelto D. Fernando á Madrid, falleció en 27 de Julio de 1660.

Fornells y Vila (Manuel).

Notable músico, que nació en 10 de Junio de 1775, en la calle de Jacometrezo, núm. 18 antiguo, y murió á 26 de Septiembre de 1828. Fué una notabilidad en el fagot y en la flauta, en cuyos instrumentos no conocía rival en España ni en el extranjero, siendo el asombro de cuantos le oían, por su buen tono, rápida y limpia ejecución, gusto, expresión y energía. Era fagot de la Real capilla en 1815, y de él se dice que en un sólo concierto tocaba la flauta y después el fagot, obteniendo en ambos, éxitos ruidosísimos.

Fourquet y Muñoz (Juan).

Sabio Médico, nació en 1807 y falleció en 1865, Director de los trabajos anatómicos de la Escuela de Medicina de Madrid, en donde alcanzó gran reputación por sus importantes investigaciones anatómicas. En 1853 inició la creación de un *Museo iconográfico* que empezó á realizarse en el año siguiente por el Rector Sr. Marqués de San Gregorio. Era miembro de la Academia de Medicina y uno de sus más infatigables colaboradores; llevado de su amor á la ciencia preparaba un aparato instrumental para la *traqueomaquia*, que había ofrecido presentar á aquella docta Corporación, cuando le sorprendió la muerte. En 1865 fundó un premio anual de 2.000 reales, en favor del alumno más sobresaliente en el segundo año de la carrera.

Franco (Dolores).

Notable tiple de ópera, nació en 31 de Octubre de 1822 y murió á los veintiún años de edad, el 12 de Noviembre de 1843, en la calle del Baño, núm. 14. Estudió solfeo y guitarra en el Conservatorio

con el Maestro Sierra, y después canto, con el que luego fué su esposo Sr. Saldoni, é hizo tantos progresos, que el empresario del Circo Sr. Colmenares, la contrató como *prima donna absoluta*, cantando en 1842 óperas de *Donizetti*, en las que fué aplaudidísima. Después se retiró del teatro para contraer matrimonio, y murió á los diez meses escasos, en lo mejor de su edad, y cuando se la hacían proposiciones ventajosísimas para el extranjero.

Franco (Juan).

General de división del ejército español, nació en 24 de Junio de 1848, y muy joven empezó el servicio militar. Tomó parte en las campañas del Norte contra los carlistas, en Cuba contra los filibusteros y en Filipinas, obteniendo siempre sus grados y empleos por méritos de guerra. Falleció en Madrid en 1909, cuando desempeñaba el cargo de Vocal de la Junta Superior de Guerra, y muy pocos días después de su ascenso á General de división. Prestó siempre muy útiles servicios á la patria en cuantos cargos se le confirieron.

Franco y Aparicio (Matilde).

Notable cantante, nació en 13 de Febrero de 1856 y fué matriculada en el Conservatorio en Octubre de 1870, obteniendo en los concursos públicos de canto en 1872 el primer premio. Era discípula del Sr. Inzenga, y al salir con tan brillante hoja de estudios, fué contratada para varios teatros de provincias, donde llegó á ser muy aplaudida. Falleció en 1904.

Franco de Luna (Alonso).

Maestro, hijo de D. Gonzalo y de Doña Catalina, Colegial mayor de San Ildefonso de Alcalá, de donde pasó á ser Cura párroco de la de San Andrés de esta Corte, en 1615. En 1619 era Abad del clero de Madrid y en 3 de Diciembre de 1631 fué nombrado Obispo de Durango, capital de la Nueva Vizcaya en el reino de Méjico. Le consagró D. Francisco Sánchez, Obispo de Canarias, en 31 de Octubre de 1632. Era el segundo Prelado de esta iglesia, en cuya erección trabajó mucho, por lo que recibió carta de gracias del Rey Felipe IV, en 5 de Febrero de 1635. Visitando su diócesis, gastó de su patrimonio grandes sumas en la reparación de templos. De allí pasó al Obispado de la Paz, en el Perú en 22 de Marzo de 1639, y en 24 de Febrero de 1640 se despidió desde el púlpito de sus antiguos diocesanos, partiendo para su nueva iglesia con cédulas del Gobierno. En ella, antes de recibir las bulas, falleció en el mismo año de 1640, siendo sepultado en la santa iglesia de la Paz. En 1609 había escrito un discurso sobre la beatificación de San Isidro Labrador, que imprimió Fray Jaime Bleda, al fin de la vida del Santo, (Madrid, año 1622, en 4.º); Lope de Vega encarece los merecimientos del Maestro Franco, en su *Laurel de Apolo*.

Frate (Mateo).

Escultor; nació en 1828, y se presentó á los concursos de la Academia de San Fernando en 1862 y 1865, obteniendo en este último el primer premio. Estuvo encargado de la fábrica de loza de la Moncloa, en la que introdujo mejoras importantes. Desde mediados del siglo XVIII hasta la destrucción de la fábrica del Retiro, figuraron también en concepto de modeladores de la misma, varios artistas de su apellido, llamados: D. Bernardo, D. Carlos, D. Francisco, D. Fernando y D. Juan.

Frias y Estrada (Antonio de).

Hijo de D. Ventura de Frias, Secretario de S. M. y Contador general de artillería de España, natural de la ciudad de Burgos, y de Doña Isabel de Estrada, su esposa, nacida en esta Villa; fué Regidor perpetuo de la ciudad de Burgos. Contador general de la artillería de España, y después Veedor general de ella, Mayordomo del Infante D. Juan José de Austria, y del Rey Carlos II, en cuyos empleos sirvió muchos años en las guerras que sostuvo Felipe IV, por lo que se le hizo merced del hábito de Santiago en 20 de Septiembre de 1642, por nombramiento del Marqués de Leganés, General de la artillería, que recomendó sus méritos; y el Consejo le despachó título en 22 de Diciembre de 1644. Casó con Doña Juana de Fuensalida, hija de D. Gaspar, Grefier de S. M. y su Cerero mayor, natural de Ma-

drid, y de Doña Petronila de Carvajal, natural de Toro, de la que tuvo á D. Lorenzo Manuel de Frías, á quien en 1664 concedió S. M. otro hábito en atención á sus merecimientos. Falleció D. Antonio en Madrid en 1674, y fué sepultado en la bóveda del convento de San Norberto, situado en la que hoy es plaza de los Mostenses, el día 20 de Febrero.

Frontaura (Carlos).

Distinguido escritor, periodista y autor dramático de envidiable popularidad, nació en 4 de Septiembre de 1834 y falleció á 20 de Octubre de 1910. Como periodista dióse á conocer siendo aún muy joven, con excelentes artículos en *La España, El Reino, El Gobierno, El Estado, El grillo y El Día*; pero muy especialmente en el semanario festivo *El Cascabel*, que fundó en 1863, y que por espacio de algunos años, regocijó á sus numerosos lectores; en él colaboraron entre otros literatos eminentes, Hartzbusch, Eguilaz y Tamayo y Baus. Débese también á Frontaura la publicación de *La Edad dichosa, La Infancia, La Risa y La Gran Vía*. Escribió para el teatro obras que fueron muy aplaudidas, como *En las astas del toro, Pepe Carranza, El caballo blanco, El corneta, El hijo de D. José, El hombre feliz, Doña Mariquita, Los pecados capitales, El mundo, Los conspiradores, El filántropo, El elixir de amor, El novio de china, Matilde y Malek Adel, El duende del mesón, Giralda, La señora del sombrero, Los criados, Un caballero particular* y la adaptación de *Campanone*; y entre sus producciones literarias, siempre festivas y morales, sobresalen *Las tiendas, Viaje cómico á la Exposición de París, Tipos madrileños, Brígida y Galería de matrimonios*. Afiliado años adelante al partido conservador, sólo obtuvo de Cánovas del Castillo un modesto destino en Gobernación, como recompensa á sus muchos merecimientos. El viernes 21 se verificó su entierro en la Sacramental de San Isidro, presidiendo el duelo el Secretario de la Asociación de escritores y artistas Sr. Castillo, el escritor Sr. Pérez Zúñiga, varios parientes del finado y su director espiritual. El Ayuntamiento de Madrid, á moción del Alcalde Presidente, consignó en el acta de la sesión de este mismo día, su sentimiento por la pérdida de este madrileño ilustre, cuya esposa Doña Elvira Fernández, dama de excepcionales virtudes, recibió innumerables pruebas de sentimiento de los pocos escritores que aun sobreviven de sus contemporáneos, y de los muchos, actuales que le consideraban como maestro en el arte de buen decir, pensar y escribir para el público.

Fuenmayor (Baltasar de).

Primer Marqués de Castel-Moncayo, nació por los años de 1639, hijo de D. Jerónimo de Fuenmayor, Caballero de la Orden de Santiago, natural de Agreda, Alcalde de Casa y Corte, y de Doña Catalina de Camporredondo y Río, natural de Granada. Por cédula de 23 de Febrero de 1645, le hizo el Rey merced del hábito de Santiago, de que obtuvo título en Agosto de 1647. Sirvió de Gentilhombre de S. M. y en 24 de Abril de 1672 se le eligió por Enviado extraordinario á la Corte de París, para dar el pésame á los Reyes cristianísimos, por la muerte de una hija, cuyo encargo parece no llegó á tener efecto. En el de 1674 se le dió el mismo cargo cerca de la persona del Rey de Dinamarca, para asuntos de la mayor confianza, y estando en aquella Corte á 22 de Diciembre de 1676, se le envió poder abierto para que á nombre del Rey, asistiese á la Asamblea de Bremen, para la repartición de aquel Ducado, por cuyos servicios se le hizo Marqués de Castel-Moncayo. En 3 de Septiembre de 1683, se le nombró de nuevo Plenipotenciario, para asistir al Congreso de la Haya, y concluir el acta ó tratado que en él se ajustase. En 21 de Mayo de 1689, se le mandó que hasta que pasase á la Embajada de Venecia, á que se le había destinado, permaneciese cerca de la persona del Gobernador de Flandes, como Consejero, ayudándole en todos los negocios que ocurriesen del Real servicio, pasando si se ofreciese, á tratar con algún Príncipe vecino, por la confianza que se tenía en España de su prudencia y fidelidad, gozando el sueldo de Embajador. Luego pasó á desempeñar la Embajada y concluida, se retiró á su patria, en donde fué Ministro Decano del Consejo de Flandes, hasta que se suprimió este Tribunal y quedó con la mitad del sueldo.

Murió en Valladolid en el año de 1722, á la edad de ochenta años. Estuvo casado con Doña Teresa Dávila, señora de Blasco-Sancho, natural de Ávila, que falleció en el Haya en 1684, dejando cinco hijos: D. Joaquín y D. José, Caballeros de Calatrava; Doña María y Doña Jerónima, religiosas Comendadoras de Santiago en el Real de Santa Cruz de Valladolid, y Doña Manuela, que sucedió á sus padres.

Fuenmayor y Morales (Eliás de la Eternidad).

Nació hacia 1574 en la parroquia de San Martín, de padres nobles, que lo fueron D. Bernardino y Doña María. Llegó á ser Canónigo de Pastrana, Racionero de Toledo, gran Teólogo y excelente Músico. Después tomó el hábito de San Agustín y profesó en el convento de Madrid á 5 de Diciembre de 1602, donde también brilló en el púlpito por sus excelentes condiciones de orador sagrado. Hizo misiones con gran éxito por los Pirineos, luego pasó á Roma solicitando bulas como Predicador apostólico con destino al Perú, adonde llegó en 1620 y permaneció el resto de su vida. Predicaba lo mismo en los templos que en las calles y plazas, y donde quiera que encontraba auditorio; comía de limosna y se volvía á su celda, que era la más estrecha y pobre de toda la comunidad, donde tenía por todo ajuar un sayal tosco, una cama, dos mantas y un crucifijo. En 1644 cayó enfermo y llegando á noticia del Virrey, Marqués de Mancera, le hizo llevar á su palacio; más él pidió que le volvieran á la enfermería de su convento, donde falleció á 20 de Julio, día de San Eliás, á la edad de setenta años. Á su entierro concurren la Audiencia, el Arzobispo, los Cabildos, la Nobleza y numeroso pueblo, que le aclamaba Santo. La sagrada imagen de Jesucristo que llevaba siempre consigo, quedó vinculada á la muerte de Fr. Eliás en el Marquesado de Mancera.

Fuente (Jerónimo de la).

Boticario del Rey, varón de esclarecido ingenio y poeta, que hizo varias comedias. De su facultad escribió: *Fons speculum claritatis, per quem diversi modi, res etiam quæ observandæ de medicinarum rectificatione purgantium ob artis beneficia, præcipiæ que lotiones secundum Joannem Mesuero, clarissime collucent.* Lope de Vega le elogia en el *Laurel de Apolo* así

«Pero venid Parnásides hermanas,
Y adornad de un *Jerónimo* la fuente,
Que con tan claro ingenio y tan fecundo
Pintó la infancia al mundo
De nuestra vida prólogo eminente;
Que de cuantos corona
Febo en la sacra fuente de Helicon,
Ninguno se llamó más propiamente
El apellido de la misma *f fuente*».

Fuentefiel (Marqués de).

Véase ECHEVARRÍA Y CASTILLO.

Fuentes (Lucas de).

Religioso lego franciscano en el convento de San Diego de Alcalá, desde 5 de Noviembre de 1638. Fué un modelo de obediencia y caridad, en los treinta y dos años que estuvo de enfermero en su Orden. Asistía día y noche á los enfermos, sin perdonar trabajo ni fatiga, les curaba las llagas aun las más hediondas con suma complacencia, y les proporcionaba toda clase de golosinas, cuando lo permitían sus dolencias, llegando á adquirir tales conocimientos en toda clase de enfermedades, que en ausencias de los médicos, él mismo les suministraba los medicamentos aun en las graves, y muchas veces era llamado en las consultas y estimada en mucho su opinión en todo Madrid. Falleció en el mismo, con gran sentimiento de todos, en el mes de Agosto de 1670.

Fuentes y Díaz (Eduardo).

Director del Hospital de la Princesa y escritor público, nació en 13 de Octubre de 1831. Fué redactor de *La Época*, de *La Correspondencia de España* y de otros varios periódicos, é individuo de mérito de la Asociación de escritores y artistas, por servicios prestados á la clase literaria.

Fuentes de la Hoz (Pedro).

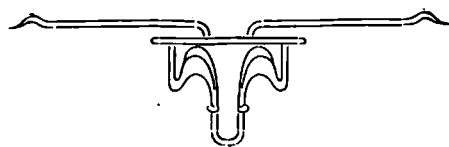
Conocido por Pedro Arias de la Hoz, fué hijo de D. Gaspar Fuentes, Alcalde de Hijosdalgo de Madrid en 1583, y de Doña María de la Hoz, señora de la casa de su apellido en la parroquia de Santiago. Siendo ya Maestro de Teología y Sacerdote en 28 de Noviembre de 1820, entró Congregante en la de San Pedro de los Naturales de Madrid, de la que fué Capellán mayor en 1622. Después pasó á Roma, donde el Papa Urbano VIII, le honró con el hábito de San Juan, y le tuvo muchos años en su Cámara. Vuelto á España en 1633, era uno de los sacerdotes más estimados por su virtud y talento, así como por su elocuencia en el púlpito. Felipe IV le hizo Capellán de honor y murió en 12 de Abril de 1645, siendo enterrado en la capilla de su casa de la parroquia de Santiago. Lope de Vega hace de él y de su hermano D. Andrés, cumplido elogio en el *Laurel de Apolo*.

Fuentes y Jácome (Catalina de Santa Inés).

Religiosa Carmelita Descalza, hija de D. Mateo y de Doña María; tomó el hábito en el convento de Alcalá y profesó en 5 de Febrero de 1655. Fué escogida en 1670 para fundar el convento de Bohadilla, donde sirvió de Sacristana y Subpriora hasta 1679, en que volvió á su casa de Alcalá. En ella llegó á ser tres veces Priora, y en 1694 perdió la vista, declarándosele además otra terrible enfermedad, que llevó con gran resignación y paciencia, dando ejemplos de toda clase de virtudes á sus subordinadas, hasta que falleció en 9 de Abril de 1698.

Fuentes y Ponte (Javier).

Escritor y periodista, nació en 1828 en Madrid, y falleció en Murcia en 5 de Febrero de 1903. Obtuvo gran número de premios en públicos certámenes literarios, publicó algunas obras de mucha utilidad y fué constante colaborador de *El Diario de Murcia*.





Galdiano y Romero (Alejandro).

Conocido por Fr. Alejandro de la Concepción; recibió el bautismo en la iglesia parroquial de San Sebastián, en 4 de Abril de 1672, y fué hijo de D. Leonardo Galdiano y de Doña Mariana Romero. Tomó el hábito de religioso Descalzo en la Orden de la Santísima Trinidad. Leyó Artes y Teología en el colegio de la Universidad de Alcalá, donde obtuvo varios empleos y ministerios en su religión, hasta el de Vicario provincial de la del Espíritu Santo, Definidor general, y últimamente, Ministro general de toda la descalcez por cuatro veces. En su tiempo y á sus instancias, se declaró que el cuerpo del glorioso San Juan de Mata, que desde que se trajo de Roma, estaba depositado interinamente por el Nuncio de Su Santidad en el convento de Trinitarios Descalzos de esta Corte, se colocase en el altar mayor; cuyo acto se celebró con una solemnísimá procesión general el día 3 de Mayo de 1722. Murió Fray Alejandro en el convento de Madrid el 13 de Enero de 1739, y en 9 de Mayo se le hicieron las exequias con toda pompa, pronunciando el Padre Fr. Juan de la Virgen, la oración fúnebre, que se imprimió.

Escribió: *Complutensium Excalceatorum Sanctissimæ Trinitatis Redemptionis Captivorum Logica Parva, Prævia, et Nova*, dos tomos en folio, el primero en Alcalá, año 1710, y el segundo en Viena en 1721; *Memorial informe histórico jurídico*, por las dos familias Calzada y Descalza de la Orden de la Santísima Trinidad; *Redención de cautivos*, con la Orden de Nuestra Señora de la Merced, sobre que la Real Cámara declare no ser S.M. patrono, sino sólo protector de la dicha religión de la Merced, como lo es de todas las demás, etc., (Madrid, 1728, en folio); un *Curso de Artes* y varias *Alegaciones* en derecho, celebradas de los juriconsultos.

Galdo López (Manuel M.^a José de).

Político y naturalista, Doctor en Ciencias, Medicina y Derecho; nació en 16 de Enero de 1825 é hizo sus estudios en Madrid, donde obtuvo los títulos de Doctor en Ciencias, Licenciado en Medicina y Cirugía, y muy joven aún en 1845, quedó encargado de la Cátedra de Historia natural en la Universidad de Madrid; después pasó al Instituto del Noviciado, como Catedrático de Historia natural.

Afiliado al partido progresista, hizo grandes campañas en favor de la libertad de enseñanza, y después de la revolución de Septiembre, fué nombrado Alcalde Presidente del Ayuntamiento de Madrid. Asistió á la inauguración del Canal de Suez, y por sus trabajos mereció ser elegido en Diciembre de 1887 individuo de la Academia de Ciencias, Senador vitalicio de 1871 á 1873; de 1879 á 1881 y de 1886 á 1891, representó en el Senado á la Universidad de Salamanca. Orador correcto y de muy buen juicio, siempre intervenía en las cuestiones de enseñanza. Fué comisionado para adquirir en el extranjero el material para la Escuela Modelo municipal; era individuo de gran número de Sociedades científicas, nacionales y extranjeras, y publicó un excelente *Manual de Historia Natural* (1855), de que se han hecho algunas ediciones. Falleció en 18 de Julio de 1895.



MANUEL MARÍA JOSÉ DE GALDO

Galindo (Beatriz).

Conocida por *La Latina*. Entre los nombres de las mujeres sabias y eruditas que durante el reinado de Isabel la Católica, demostraron cuánto puede el ejemplo del Jefe del Estado, para que reformadas las costumbres, se convierta de ligero y desmoralizado, en previsor y virtuoso; de ignorante y rudo en ilustrado y culto, sobresale el de aquella mujer singular á quien por su especial saber en el idioma del Lacio, se dió el honroso sobrenombre de *La Latina*. Ofreciendo en aquella época notable y fecundo ejemplo, ilustres damas españolas, según diremos en la biografía de Isabel la Católica, eran las primeras en seguir el movimiento intelectual, tan poderosamente iniciado por la Reina de Castilla. Doña María Pacheco y la Marquesa de Monteagudo, daban con su instrucción nuevo lustre á la esclarecida familia de Mendoza, mientras en una cátedra de Alcalá se escuchaban las elocuentes lecciones de Retórica á la hija del historiador Nebrija, y en otra de Salamanca, enseñaba la docta Doña Lucía de Medrano los Clásicos latinos.

Doña Beatriz Galindo, distinguióse entre todas ellas, considerándose con razón como una de las mujeres más sabias que han florecido en España. Hija de una familia antigua y distinguida, originaria de Zamora, nació (1) en el año de 1475.

Niña era todavía de ocho á diez años, y ya su decidida afición á las letras se manifestaba de tal modo, que en los ratos de esparcimiento, en lugar de entregarse á juegos infantiles, se ocupaba sólo en la lectura de cuantos libros podía obtener. Destinada al claustro, y á fin de que comprendiese las oraciones de la iglesia, enseñáronla sus padres la lengua latina, y con tal rapidéz adelantó en su estudio, con tal asiduidad se dedicó enseguida al de los antiguos clásicos, que á los diez y seis años, y en aquella época en que Salamanca era llamada y con razón, la Atenas española, alcanzaba Doña Beatriz un renombre envidiable por sus especiales conocimientos. Consagrada después con el mismo afán al estudio de la Filosofía, y otras varias ciencias humanas, hizo en ellas tan rápidos progresos, que en breve fué considerada *La Latina* como un verdadero prodigio de instrucción y de talento. Con esto, la fama de aquella joven singular llegó á oídos de Doña Isabel, que tanto distinguió siempre á las personas de verdadero mérito, quiso conocerla, y al ver la extensión de sus conocimientos, la nombró su maestra de lengua y literatura latina.

Dedicada desde entonces exclusivamente á la enseñanza de la Reina, la hizo ésta en breve su Camarera, honrándola con su íntima confianza y haciéndola que olvidase sus primeros propósitos de dedicarse al claustro; pues comprendía bien aquella Princesa, tan ilustrada como piadosa, que igualmente puede servirse á Dios en todos los estados de la vida. Más adelante, en 1495, y queriendo darla un esposo digno de ella, la enlazó con el célebre D. Francisco Ramírez de Madrid, distinguido Jefe de la artillería de los ejércitos españoles, que tantas pruebas de inteligencia y denuedo había dado en la guerra de Granada. Pocos años gozó, sin embargo, de la felicidad conyugal que la ofrecían las buenas prendas de su esposo, tan esforzado campeón, como cumplido caballero. Peleando con los moriscos rebeldes en Sierra Bermeja, murió en el año de 1501, y Doña Beatriz quedó viuda, cuando apenas contaba veintiséis años de edad, sin que volviese á dar oídos á las amorosas palabras que varios señores de la corte la dirigieron, porque siempre decía que la fidelidad de los esposos debe durar hasta más allá de la muerte.

El cuidado de dos tiernos hijos que la recordaban constantemente al compañero de su vida, el servicio de los Reyes y el estudio de las ciencias, ocupaban exclusivamente su atención, sin dejarla espacio para livianos pensamientos. Más de una vez los mismos Reyes, conociendo su prudencia y sabiduría, la consultaban en graves negocios de Estado, y eran tales las distinciones que merecía á Doña Isabel, que más bien podía considerarse como su amiga que como su Camarera. Y es que la Reina comprendía, al tributarle tantos honores, cuánta es la gratitud que debemos á nuestros maestros, verdaderos padres de nuestra inteligencia, como lo son de nuestra vida los que nos dieron el ser.

Doña Beatriz pagaba tantas distinciones con el más entrañable cariño, y cuando en 1504 cerró sus ojos á la luz para siempre la Reina Católica, su amiga y antigua maestra fué acompañando sus restos hasta la ciudad de Granada, sufriendo las horribles penalidades de aquellas tristísimas jornadas, y dando con esto á su régia discípula la última prueba de su profundo amor. Después volvió á Madrid, donde sin fausto ni ostentación alguna, vivía completamente retirada del mundo, consagrada á la educación de sus hijos, y á obras piadosas y de caridad.

(1) Algunos autores sostienen que nació esta señora en Salamanca disputando á Madrid esta gloria, pero no aducen testimonio alguno en su favor, por lo que la incluímos en el catálogo de los hijos ilustres de Madrid.

A imitación de aquella gran Reina, que al visitar los hospitales daba el cristiano ejemplo de servir por su propia mano á los pobres, habían concebido Doña Beatriz y su esposo el proyecto de fundar en Madrid, bajo la advocación de la Concepción, un hospital para los pobres, y á fin de darle la estabilidad y consistencia debidas, no sólo habían obtenido el permiso de los Reyes, sino que siguiendo las piadosas costumbres de la época, habían impetrado del Pontífice Alejandro VI, la oportuna Bula de erección, obteniéndola tan cumplida, que no sólo alcanzaban sus privilegios y exenciones á los ministros de aquella casa, sino que se derramaban á manos llenas las indulgencias sobre los enfermos que á ella se acogían, y pasaban de esta á la otra vida.

Muerto gloriosamente el ilustre General de artillería, Doña Beatriz consagró sus cuidados á dar cima á aquel benéfico proyecto, y tanto empeño puso en ello, que al comenzar el siglo xvi veía terminada la fábrica del hospital de la calle de Toledo, exornándole con monumental portada, en 1505. Para el servicio de aquel establecimiento, adoptó las convenientes disposiciones, dictadas todas por la caridad y la prudencia. Doce camas estaban siempre dispuestas para recibir otros tantos enfermos seglares, y en departamento separado hallaban asilo hasta seis sacerdotes dolientes ó personas de calidad á quienes afligiera la desgracia; cinco dueñas, llamadas de la Caridad cristiana, quizás origen de la institución de Hermanas de la Caridad, tenían á su cargo la asistencia y cura de los acogidos, y gobernaba el hospital como jefe espiritual un sacerdote designado con título de Rector, á quien auxiliaba un Capellán, asistiendo continuamente á la casa. Un médico, un cirujano y un boticario formaban la dotación facultativa del hospital, cuya administración quedaba á cargo de un Mayordomo á quien obedecían los demás dependientes. Todos tenían habitación en el mismo edificio, con lo cual atendía Doña Beatriz á la puntualidad en el servicio de los pobres, convencida de que la caridad no merece realmente este nombre, si no la distingue la solicitud más esmerada.

El hospital de la Concepción ó de la Latina, nombre que recibió desde luego del pueblo de Madrid, en recuerdo de su sabia fundadora, así estatuido y organizado, cumplió desde luego los evangélicos fines á que Francisco Ramírez y la sabia maestra de Isabel la Católica aspiraban, y rodeado del respeto y de la estimación pública, ha llegado hasta nuestros días, salvándose de las vicisitudes de los tiempos. Ambos esposos habían unido también su nombre fundando un monasterio con el título de la Concepción, y pasados algunos años establecía Doña Beatriz otra casa de Religión, asimismo bajo el nombre de la Concepción, distinguiéndose la de la calle de Toledo, con el nombre de la Concepción Francisca, y la otra con el de la Concepción Jerónima, que en 1891 fué trasladada á la calle de Lista. En este convento se hallaba Doña Beatriz ya muy combatida, más por las penas que por los años, cuando Carlos I, recién llegado de Flandes, fué á visitarla y á escuchar sus consejos.

En tales fundaciones, en grandes limosnas y en obras siempre de beneficencia, invertía Doña Beatriz su patrimonio, conservando las más puras y ejemplares costumbres, y siendo la gloria y el honor de su sexo, hasta que murió en Madrid en 23 de Noviembre de 1534. Enterrada en la iglesia del ya citado convento de la Concepción Jerónima, á pesar de haber aparecido dos urnas sepulcrales vacías en el derribo de la Latina, al lado del suntuoso sepulcro de mármol que había erigido para su esposo, obras artísticas, ambos sepulcros, las más preciosas que poseía la Villa de Madrid del estilo Renacimiento, dormía aquella sabia española su último sueño al lado del que amó en vida, sirviendo la inscripción de su sepulcro de permanente y ejemplar recuerdo para las damas españolas. No sabemos el paradero de estos sepulcros después del derribo del convento de la Concepción Jerónima, en uno de los cuales se leía:

«Aquí yace Beatriz Galindo, la cual después de la muerte de la Reina Católica, se retiró á este monasterio de la Concepción Francisca de esta Villa, y vivió haciendo buenas obras hasta el año 1534 en que falleció».

Doña Beatriz dejó escritas varias *notas* sobre los antiguos *Comentarios de Aristóteles*, y diferentes *poetas latinos*, de cuyas obras, desgraciadamente, ninguna ha llegado hasta nosotros. Mencionan, sin embargo, su recuerdo con merecidas alabanzas, escritores como Marinero Sículo, que la llama *Consejera de los Reyes Católicos*, y Gonzalo Fernández de Oviedo, que consigna como una alta honra el haberla conocido. Después del testimonio de estos claros varones, difícilmente se abrirá historia alguna que trate de los sucesos de nuestra patria, en la que no aparezca entre merecidas alabanzas, el nombre de esta ilustre española, cuya celebridad estriba en las firmes bases de la ciencia y de la virtud.

Los restos mortales de esta señora, hallados, no en la urna sepulcral donde estaba su epitafio, sino en el coro del derruido convento de la Concepción, situado en lo que hoy es calle del Duque de Rivas, fueron trasladados en 1895 según opúsculo del Sr. Cambronero, titulado *El hospital de La Latina*, al

nuevo monasterio de la calle de Lista. Los de su esposo el General Ramírez, que tampoco se hallaban al demoler el convento en su urna correspondiente, parece que se han perdido.

Galván (José María).

Pintor y grabador, discípulo de D. Luis Fagúndez y de la Academia de San Fernando, en la que obtuvo diferentes premios, tanto en sus clases generales como en la de grabado en dulce. Presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1864, diferentes ensayos de *grabado en acero* y al *agua fuerte*, elogiados por el difunto pintor Orbaneja, que no acostumbró por cierto en su crítica á prodigar alabanzas, y premiados con una mención especial. En el mismo año, hizo oposición para optar á una de las plazas de pensionado en Italia por la pintura, desempeñando con acierto el asunto del cuadro, que fué: *La Resurrección de la hija de Jairo*.

Conocemos además las siguientes obras de su mano: *Un boceto* y *Una Virgen*, que presentó en la Exposición Nacional de 1866, por cuyo último cuadro obtuvo Medalla de tercera clase y la distinción de que fuese adquirido para el Museo Nacional; varias láminas para la *Vida de Cervantes*, que escribió D. Jerónimo Morán; algunos grabados al agua fuerte y litografías para el periódico *El Arte en España*; la *Portada de la colección de poesías*, de D. Julio Alarcón; varios grabados al agua dulce que presentó en la Exposición de 1871; *Un asunto místico*, de Rubens; *Una Magdalena* y *Un Ecce-Homo*, de Rivera, grabados al agua fuerte; los títulos para los individuos de la Asociación de Escritores y Artistas, y los grabados que llevó á la Exposición de 1876, que fueron los siguientes:

Un boceto, de *Tristán, Mercurio y Argos*, de Velázquez; *La Virgen*, del mismo pintor; *Entierro de la sardina*, de Goya; *Santa Isabel*, de Murillo; *Un estudio*, *Los fusilamientos*, y *Una fábrica de tapices*, de Goya, obtuvo una medalla de segunda clase. Á la Exposición de 1878, concurrió con un grabado copia de Zurbarán; veintiséis aguas fuertes reproduciendo los frescos de la bóveda de San Antonio de la Florida, y un *Retrato de Goya*, también al agua fuerte; alcanzó otra medalla de segunda clase. En el mismo año grabó al agua fuerte la *Muerte de Lucrecia*, de Rosales, que fué adquirida por la Calcografía Nacional, mediante un favorable informe de la Academia de San Fernando. En los últimos años concurrió con algunos trabajos pictóricos á las Exposiciones particulares, y con cuatro retratos á la Nacional de 1881. Desde 1866 era grabador de la Dirección de Hidrografía (antiguo Depósito hidrográfico).

Gálvez y Amandi (Rafael).

Autor dramático que nació en 12 de Enero de 1828 y murió en 22 de Marzo de 1863, á las dos y media de la tarde, después de cinco años de sufrimiento, dejando escrita una colección de artículos satíricos y filosóficos, que titulaba *Habladurias*, y que hasta ahora no han sido impresos. Sus obras dramáticas representadas en Madrid son: *Deudas de honor y amistad* (1851); *El Capitán Pacheco*, drama en tres actos (1856); *El Juramento*, drama en tres actos (1855); *La Escuela de la murmuración*, comedia en cinco actos (1861); *La gratitud y el amor*, drama en tres actos (1858); *Achaque quieren las cosas*; *Para heridas las de honor ó el desagravio del Cid* (1849), y alguna otra que no pudo terminar, y de que su biógrafo, el Sr. Ovilo y Otero, espera han de hacer una edición sus amigos y admiradores.

Gallego (Pedro Luis).

Músico y escritor, que nació en 24 de Octubre de 1815 y murió en Salamanca en 8 de Octubre de 1840. Se educó en el Seminario de los Jesuitas en Madrid, donde estudió Humanidades, literatura y las lenguas árabe y francesa, dibujo y música, obteniendo siempre los primeros premios. Á la edad de quince años estaba empleado en el Tribunal de Guerra y Marina y en 13 de Diciembre de 1836, se le admitió como socio del Ateneo. Al año siguiente, fué nombrado Vocal de la comisión de inventarios del convento de Horche y Procurador del Liceo artístico y de la Junta examinadora de las obras para su ejecución en los teatros. En 1838, era primer Secretario del Liceo; compuso artículos para periódicos, novelas y poesías, hizo cuadros y retratos y escribió sobre la creación de la ópera española, llegando á componer el primer acto de la ópera *Don Juan*, que fué ensayada delante de varios amigos. También dejó escritas varias composiciones musicales.

Gallego de Vera (Bernabé).

Religioso dominico, Maestro de Teología, Profesor en el colegio de Santo Tomás de Madrid y Predicador notable, murió en 1661, dejando escritas *Controversiæ logicales in defensionem doctrinæ D. Thomæ* (Colonia, 1638, en 8.º); *Tractatus de conscientia* (Madrid, 1648, en folio); *Explicación de la Bula de la Santa Cruzada* (Madrid, 1652, en 4.º)

Gallo (Nicolás).

Predicador, que nació en 19 de Noviembre de 1690, y fué bautizado en 27 del mismo en la iglesia de San Luis, entonces aneja de San Ginés. Era hijo de D. Mateo Gallo del Castillo, Contador de rentas Reales del reino de Jaén, y de Doña Catalina Jacinta de Fuentes y Valdés. Estudió gramática en el colegio de Jesuitas de Ocaña, Filosofía y Teología en Alcalá de Henares y Jurisprudencia en Granada, recibiendo de Abogado en 15 de Enero de 1715, y abriendo su bufete en Madrid en 19 de Febrero del mismo año, dándose á conocer. En 9 de Octubre de 1716 contrajo matrimonio con Doña Juana Jiménez, que murió á poco tiempo, dejándole una hija que después casó con D. Andrés Cerezo Arenzana, del Consejo de S. M.; esto fué causa de que se ausentase de la Corte con propósito de retirarse del mundo, como lo hizo siendo ordenado de Sacerdote en la ciudad de Jaén en 1719, demostrando apenas ordenado, sus grandes dotes oratorias. Vuelto á Madrid en 1725, fué nombrado Capellán mayor del Hospicio, que se acababa de establecer, y después entró en la congregación del Salvador en donde murió en 20 de Enero de 1757 á los sesenta y seis años de edad. Fué un Sacerdote ejemplar por sus virtudes, de una vasta erudición pero sin pretensiones, de grandes talentos oratorios, y acaso el primero que se atrevió á la reforma de la oratoria sagrada en aquel tiempo tristemente célebre, que tanto ridiculizó en su *Fray Gerundio de Campazas*, el Padre Isla, por lo que fué Predicador de mucha fama y así lo justifican los seis tomos de sus *Sermones* que andan impresos, únicos restos originales que pudieron reunirse á su fallecimiento; en medio de tanto nombre como adquirió, era muy humilde, y no sólo no aspiró á destinos y dignidades, sino que empleó todas sus relaciones, que eran muchas y de valor, en hacer desistir á S. M. el Rey Fernando VI, de nombrarle su Confesor; su muerte fué muy sentida y la *Gaceta oficial* de aquel tiempo hizo su necrología elogiando sus talentos y virtudes.

Gamboa y Eraso (Alonso de).

Véase LÓPEZ DE GAMBOA.

Gangoiti (Juan de).

Grabador, nació el 12 de Julio de 1816. Después de los primeros estudios, y á la edad de diez y seis años, en que ya había perdido á su padre, D. Pedro Manuel, se dedicó al grabado en compañía de su hermano D. Nicolás; más éste á poco tiempo se separó de la familia, y tuvo que dedicarse D. Juan para mantener á ésta, á grabar sellos y bisutería, por no haber en aquella época obras para grabar en talla dulce. Habiéndose decretado un nuevo plan de estudios por el año de 1843, hizo los *títulos* correspondientes para las diferentes facultades y carreras especiales, grabó varias *láminas* para la Dirección de la Deuda del Estado, y repitió varias veces la *colección de muestras* de letra bastarda española de Iturzaeta, que últimamente ejecutó sobre acero. Grabó asimismo y sobre dicho metal, una *colección de muestras de carácter español* para los Padres Escolapios, otra para D. Pedro Benito y Camarero, y otras para diferentes caligrafos.

Se ocupó muy particularmente en grabar la letra en las cartas de la Dirección de Hidrografía, en las planchas pertenecientes á la obra *Monumentos arquitectónicos de España*, y últimamente hizo varias planchas de topografía, máquinas y cromo en la obra de D. Federico Botella, titulada *Memoria geológico-minera del distrito de Murcia*; los planos astronómicos de la obra *Pluralidad de mundos habitados*, y las láminas de dibujo industrial de D. Isaac Villanueva. En los últimos años de su vida, desempeñó la plaza de Conserje en la Real Academia de San Fernando; y falleció en 8 de Febrero de 1878.

Gangoiti (Nicolás de).

Grabador y hermano del anterior, nació en 30 de Septiembre de 1804 y falleció en esta Villa en 6 de Enero de 1857.

Discípulo de D. Vicente López, pintor de Cámara y pensionado por Fernando VII. Su inclinación fué á la pintura; mas la edad avanzada de su padre, y la necesidad de proporcionarse pronto recursos le obligó á dedicarse al grabado en talla dulce, que desempeñó con inteligencia, tanto en el adorno, viñetas y escudos de armas, como en la letra. Hizo con su hermano la mayor parte de las *muestras de adorno* de D. José Francisco de Iturzaeta, y después de la muerte de D. Manuel Giralδος, las del *carácter cursivo español*, muchas cartas hidrográficas y otras varias obras.

Garay y Arévalo (Manuel).

Pintor, discípulo de D. Carlos Luis de Rivera, de la Academia de San Fernando y de la Imperial de París.

En la Exposición Nacional de Bellas Artes, que tuvo efecto en Madrid en 1866, presentó un cuadro figurando *La presentación de Alonso Cano*, hecha por Velázquez al Conde-Duque de Olivares, que fué premiado con una mención honorífica. En la de 1871 expuso: *Carlos V en Yuste*, *Gil Blas en casa del Arzobispo de Granada*, *Los amantes sorprendidos* (época de Carlos IX de Francia) y *Aprovechar la ocasión* (época de Luis XIII).

Garay y Otáñez (Juan).

Hijo del Contador D. Juan y de Doña Magdalena, se crió en la casa del Duque de Feria. Fué Caballero de Santiago, y en 1639, Ministro del Consejo de Guerra y General de la artillería en el estado de Milán, en donde el Marqués de Leganés le encomendó la toma de la plaza de Berna, que logró después de tres vigorosos asaltos. En 1640 regresó á España, donde se le ofrecía el Generalato de la artillería del ejército de Cataluña, una Encomienda de tres mil ducados y el castillo de Perpiñán que no aceptó; pero apreciando el Rey Felipe IV, su valor y experiencia militar, le nombró Gobernador general de las Armas de Cataluña, con las circunstancias de que no hubiese Maestre de Campo general en el ejército, y de que fuese bajo sus órdenes el Marqués de Mortara, Gobernador de la caballería de las Órdenes militares. Cuando él y el Marqués llegaron á Zaragoza, y tuvieron noticia del levantamiento del principado, se detuvieron á esperar órdenes de la Corte, que fueron las de que se embarcasen en el Ebro desde Tortosa á Barcelona. Por Septiembre de aquel año ya tenía reunido un ejército de 24.000 infantes y 1.000 caballos, con los que marchaba hacia aquella ciudad, cuando el Rey mandó por General del ejército al Marqués de Torrecuso, con lo que D. Juan quedó gobernando el Rosellón hasta 1641, en que pasó á Mérida con el empleo de Maestre de Campo general del ejército contra Portugal, donde se portó bizarramente, con especialidad en Julio de 1642 en que pasó á cuchillo á 400 portugueses y prendió 150 jinetes. Después quedó retirado del servicio, marchando á su casa de Bilbao, y aunque se le hizo Marqués de Villarrubia de Langré, no usó de este título, que en Abril de 1651 se le otorgó á Doña Antonia María de Vera Otáñez, después señora de la casa de Otáñez.

García (Bernabé).

Pintor, nacido en 1679, de gran crédito entre sus contemporáneos, aunque sin relacionarse con los personajes de la Corte. Murió en 1731, dejando en Madrid varios cuadros en iglesias que ya no existen, y otros con destino á las de Alcalá de Henares.

García Hidalgo (Felipe).

Músico, nació en 23 de Agosto de 1791 y falleció el 13 de Enero de 1840. Fué Profesor de violoncello de la Real capilla y de los teatros de Madrid. Juró su plaza en Palacio el 17 de Abril de 1832, y en esta época, ya se hallaba de primero en los teatros de ópera de la Corte, llenando admirablemente su cometido, con especialidad cuando tenía que desempeñar *solos*, lo cual le valía numerosos aplausos del público entusiasmado, que le consideraba como uno de los primeros violoncelistas de Madrid.

García (José), el Jaro.

Uno de los mejores puntilleros, natural de Madrid y empleado en el Matadero; banderilleó en muchas ocasiones y era muy aceptable como peón de lidia. Figuró en las cuadrillas de Caraancha y Felipe García, y manejaba la puntilla y el capote, mejor con la mano izquierda que con la derecha.

García (Juan Pablo).

Religioso observante de la Orden de San Francisco de la provincia de Castilla y Predicador de la misma. Escribió: *Vespertinas sagradas, que explican los mandamientos de la ley de Dios y Sermones de los más usuales de la Semana Santa* (Alcalá, 1682; en 4.º)

García (Lino).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Vicente López; en las Exposiciones anuales de la misma Academia, figuraron varias obras debidas á su pincel, y en la de Bellas Artes de 1856 presentó una *Virgen María en contemplación, Doña Isabel la Católica humillando con su elocuencia á los que intentan robarla en el palacio de Madrigal, «Sagrada Familia»* y en la de 1858 *Santa Rosalía de Palermo*. Dedicado después á la enseñanza, no volvió á presentar obra alguna de su mano, desempeñando muchos años la clase de Dibujo en el colegio de Sordomudos y ciegos de esta Corte.

García (Manuel).

Hijo de otro Manuel y hermano de la célebre Malibrán, nació en 17 de Marzo de 1805; fué discípulo de su padre, á quien siguió á New-York y á Méjico desempeñando la parte de segundo bajo en varios teatros de América. En 1829, hallándose en París, abandonó la escena y se dedicó á la enseñanza del canto. En 1840, presentó á la Academia de Ciencias del Instituto de Francia, una *Memoria sobre la voz humana*, por la cual recibió honrosas felicitaciones de dicha Academia. Habiendo sido nombrado en 1845 Profesor de canto en el Conservatorio de París, publicó para sus discípulos un *Tratado completo del arte del canto*, en dos partes (París, 1847, en 4.º), del que se hizo una traducción al alemán. En 1850, presentó su dimisión de Profesor del Conservatorio y se trasladó á Londres, en cuya capital se hallaba desde 1868 dedicado á la enseñanza del canto. Allí falleció en 1905, dejando como prueba de su laboriosidad, un aparato, quizás origen del que hoy se emplea en medicina, llamado *Laringóscopo*, con aplicación á las enfermedades de la garganta.

García (Manuel).

Torero, nacido en Madrid, donde hizo sus primeros ensayos como banderillero, parecía bien en opinión de los inteligentes, y como peón de lidia, sabía cumplir con su obligación.

García Balmaseda (Joaquina).

Actriz y escritora, nació en 17 de Febrero de 1837. Estudió en el Conservatorio y se presentó en escena con la compañía que dirigía D. Joaquín Arjona, donde permaneció cuatro años. Después se dedicó á escribir, traduciendo del francés la novela *Una noche en las nubes*, que publicó *La España Musical* (en 1854). Aprendió el inglés y dió á luz algunos de sus escritos en *La Educación pintoresca, La Correspondencia de España, Correo de la Moda, Los Niños, Aurora de la vida, Museo de las familias, La Mujer cristiana y La Niñez*. Sus obras originales son: *La madre de familia, Tratado de labores, Adolescencia, Á grandes males... y Genio y figura*, proverbio estrenado con muy buen éxito en el teatro del Príncipe, por los primeros actores Teodora Lamadrid y Delgado. Además dirigió durante diez años *El Correo de la Moda* y falleció en 1893. Algunos de sus trabajos figuran firmados con los pseudónimos de *Aurora Pérez, Baronesa de Olivares, Adela Samb y Zahara*.

García de Bayona (Diego Julián).

Natural de Madrid, como lo expresa el mismo en la obra que escribió, *De la veneración del Santísimo Sacramento de la Extremaunción* (impresa en Madrid, en 1633, en 4.º) D. Nicolás Antonio le menciona solo con el nombre de Julián.

García del Castillo (Francisco).

Conocido por el Venerable Padre Fray Francisco de la Madre de Dios, religioso Franciscano Descalzo; nació en 1561, hijo del licenciado Rui-García, Protonotario del Rey Felipe II, y de Doña María del Castillo; estudió Teología en Alcalá, con gran aprovechamiento, y obtuvo el hábito, debido á la fama que aun muy joven alcanzó, tanto en esta ciencia como en literatura; pasó en Pastrana el noviciado y profesó en 20 de Mayo de 1579, regresando luego á Alcalá, donde continuó la Teología con tanto lucimiento, que en 1584, fué designado para sostener conclusiones en el capítulo provincial de Lisboa. Se le encargó en 1589 la fundación del convento de Osma, del que fué Vicario algún tiempo, después Rector de Alcalá y Prior de Pamplona, de Madrid, y Visitador de Cataluña y General de su Orden. Por último, se retiró al convento de Pamplona, donde vivió con gran recogimiento y humildad, hasta que le destinaron al Provincial de Andalucía, Vicario provincial de Portugal, cuyos cargos aceptó por obediencia. Murió en 1616 y fué enterrado en su convento de Madrid; mas en 1637 se trasladaron sus restos al de Pastrana, por determinación del capítulo general.

García del Castillo (Pedro).

Hijo, según se cree del licenciado Rui-García, Protomédico del Rey Felipe II y de Doña María del Castillo, y hermano del Venerable Fray Francisco de la Madre de Dios, General de los Carmelitas Descalzos; estudió medicina en Alcalá, donde se graduó, llegando á ser Médico de Cámara de los Reyes Felipe III y Felipe IV; fué también poeta y autor dramático, componiendo varias comedias y algunos poemas, entre ellos, un epgrama y un soneto en la *Fama póstuma de Lope*, y una décima en *Las lágrimas á la muerte de Montalbán*. Sus obras son: *Diputationes medicæ et commentaria in I Fen lib. IV, Avicennæ, in quibus non solum quæ pertinent ad theoriam sed etiam ad praxim locupletissime reperiuntur* (Málaga, 1628 en folio). *Diputationes medicæ et commentaria ad Fen I. Lib I. Avicennæ hoc est, de febribus* (Alcalá, 1612 en folio). *Diputationes medicæ et commentaria in omnes libros Galeni, de locis affectis* (Alcalá, 1612 en folio). Lope de Vega en su *Laurel de Apolo* le dedica una Silva, en que le califica de Médico grave y escritor distinguido.

García Dávila y Carrillo (Alonso).

Hijo de D. Juan, Caballero de la Orden de Santiago, y de Doña María Carrillo. Fué Canónigo de Toledo, Colegial de San Bartolomé de Salamanca, graduándose de Licenciado en Cánones en 1644, y Alcalde de hijosdalgo de la Cancillería de Valladolid, en cuya ciudad murió en 1656.

García Dávila y Carrillo (Fernando).

Conocido por D. Fernando Dávila, hijo de D. Juan, Caballero de la Orden de Santiago, y de Doña María. Fué Colegial del Mayor de San Bartolomé de Salamanca, Capellán de manto interior en Septiembre de 1657, Canónigo de la iglesia de Toledo, Visitador de la misma por muerte del Cardenal Moscoso; Consejero de Gobernación y Maestrescuela en 1675, estimándole tanto el Cardenal D. Pascual de Aragón, que le nombró por uno de sus testamentarios. Después fué elevado á la dignidad de Capiscol por el Cardenal Portocarrero, y Vicario general del arzobispado, Arcediano de Guadalajara y de Talavera, Contador mayor de la oficina de Rentas decimales, Juez ordinario y privativo de las mismas. Murió el 2 de Diciembre de 1700, muy estimado de todos por su talento, discreción y acierto en cuantas comisiones se le confiaron. Otorgó testamento en 30 de Septiembre, ante Juan Jiménez de Oco, y fué sepultado frente á la capilla del Sagrario, en Toledo.

García de Ercilla y Zúñiga (Alonso).

Conocido por D. Alonso de Ercilla y Zúñiga. Este hombre eminente en las armas y en las letras, nació en 7 de Agosto de 1533, y fué bautizado en la parroquia de San Nicolás. Su abuelo, D. Martín García de Ercilla, y su padre, el Dr. D. Fortún García de Ercilla, Caballero de Santiago, del Consejo y Cámara del Emperador Carlos V, y jurisconsulto eminente, fueron ambos naturales de la villa de Bermeo, cabeza del Señorío de Vizcaya, y Señores de la Torre de Ercilla. Su madre fué Doña Leonor de Zúñiga, Señora de Bovadilla, cuya villa, muerto Fortún García, fué incorporada á la Corona, y ella nombrada guardadamas de la Emperatriz Doña Isabel. Tuvieron estos nobles tres hijos: Don Francisco de Zúñiga, que murió mozo en Madrid, á 28 de Julio de 1545; D. Juan de Zúñiga, abad de Hormedes, limosnero mayor de la Reina Doña Ana de Austria, y maestro del Príncipe D. Fernando, el cual murió en Almaraz, á 28 de Agosto de 1580; y nuestro D. Alonso, que desde sus tiernos años se crió en Palacio, en calidad de paje del Príncipe D. Felipe, hijo del Emperador Carlos V, y á la sombra de su madre Doña Leonor. Era de ingenio vivo, naturalmente culto, de atinado juicio y de espíritu belicoso, prendas que mejoró con el estudio de las buenas letras, y perfeccionó con las varias excursiones que hizo por Europa y América. Siguió á Felipe II en cuantas jornadas hizo por mar y tierra, corriendo una y otra vez todas las provincias, España, Italia, Francia, Inglaterra, Flandes, Alemania, Moravia, Silesia, Austria Hungría, Stiria y Carintia. Y como siempre fué inclinado y amigo de inquirir y saber, según confiesa él mismo en uno de sus *Cantos*, adquirió gran caudal de conocimientos.

El año de 1547 acompañó al Príncipe D. Felipe, que, llamado por su padre el Emperador, pasó á Bruselas, á tomar posesión del ducado de Brabante. Llegó á aquella capital de Flandes, atravesando Italia, Alemania y el ducado de Luxemburgo, y el año de 1551 se restituyó á España.

Siguió también D. Alonso al mismo Príncipe, cuando el año de 1554 pasó á Inglaterra, á casarse con Doña María, heredera de aquel reino. En esta sazón llegó á Londres la noticia del levantamiento del Estado de Arauco. Y hallándose en aquella corte Jerónimo de Alderete, que había venido del Perú, le nombró el Rey Capitán y Adelantado de aquella tierra, con cargo de pacificarla. Partió, pues, de Londres Alderete, llevando en su compañía á D. Alonso, de edad de veintiún años, siendo esta la primera vez que ciñó espada, después de obtener el competente permiso y beneplácito del Rey. Pero muriendo el Adelantado en Taboga, cerca de Panamá, continuó Ercilla su viaje á Lima, capital del Perú. Era Virrey de aquel reino D. Andrés Hurtado de Mendoza, Marqués de Cañete, y con noticia de la muerte del Adelantado y en virtud de sus facultades, nombró á su hijo D. García por Capitán general de Chile, adonde le envió con una lucida escuadra para sujetar á los inobedientes araucanos. Pasó, pues, D. Alonso á Chile, incorporado en esta escuadra, como él asegura en su *Canto XIII* y lo confirma el cronista Herrera.

Allí comenzó su gloriosa carrera: poeta y soldado, hizo tantas proezas con la espada como prodigios con la pluma, desarrollando á la par su raro ingenio y su heroico valor. Era durante el día el guerrero castellano, temerario, ávido de gloria; y por la noche tomaba la pluma y escribía en versos los incidentes militares ocurridos á su vista durante el día, pues como él mismo dice:

Pisada en esta tierra, no han pisado
Que no haya por mis pies sido medida;
Golpe ni cuchillada no se ha dado
Que no diga de quién es la herida.

Su noble corazón y ánimo belicoso, las marcadas pruebas de su valor, casi temerario, le hicieron



ALONSO GARCÍA DE ERCILLA Y ZÚÑIGA

distinguirse no pocas veces entre sus compañeros. Siete batallas campales son sobradas pruebas de su valor; y relatar los hechos de armas de este inclito español, cuando con exagerada modestia él mismo los refiere, sin nombrarse, aludiendo á los héroes que en lo más recio de los combates se hallaban siempre á su lado, sería equivalente á insertar íntegro su poema *La Araucana*.

Domada ya la soberbia del insolente enemigo, acompañó D. Alonso á su General en la conquista de la última tierra de Chile hasta el estrecho de Magallanes. En esta tan difícil y más penosa conquista que la de Arauco, por el continuo paso de ríos y lagunas que era necesario atravesar, se hizo tan notable y se distinguió tanto, que se confió á su cuidado las exploraciones que se verificarán en lo sucesivo. Eran tales los peligros á que se exponía en estas expediciones y tanto su valor y serenidad, que intentando pasar el hondo y veloz desaguadero de Aucubdox, cuya corriente ancha é impetuosa hacía imposible cruzarle, llegó á encontrarse en tal apuro que:

Quedar allí era cosa incompatible,
Y temerario el ánimo y motivo
De proseguir el comenzado curso
Contra toda opinión y buen discurso.
Mas yo, que mis designios verdaderos
Eran el ver el fin de esta jornada
Con hasta diez amigos compañeros,
Gente gallarda, brava y arriscada,
Reforzando una barca de remeros,
Pasé el gran brazo, y agua arrebatada,
Llegando á zabordar hecho pedazos,
Á puro remo y fuerza de los brazos.
.....
Mas, visto que la empresa era dudosa,
Y que pasar de allí sería locura,
Dimos la vuelta luego á la piragua,
Volviendo á atravesar la furiosa agua.
Pero yo, por cumplir el apetito,
Que era poner el pie más adelante,
Fingiéndole que marcaba aquel distrito,
Cosa al descubridor siempre importante,
Corrí una media milla, do un escrito
Quise dejar para señal bastante;
Y en el tronco que ví de más grandeza,
Escribí con cuchillo en la corteza:
Aquí llegó, donde otro no ha llegado,
Don Alonso de Ercilla, que el primero
En un pequeño barco deslastrado,
Con solo diez pasó el desaguadero,
El año de cincuenta y ocho entrado,
Sobre mil quinientos por hebrero,
Á las dos de la tarde el postrer día,
Volviendo á la dejada compañía.

De vuelta de esta expedición, llegó á la ciudad Imperial á pasar la crudeza del invierno, y habiéndose recibido allí la noticia de la renuncia y abdicación que el Emperador Carlos V había hecho en su hijo D. Felipe, retirándose al Monasterio de Yuste, trocando el manto imperial y el dominio del mundo por el sayal del penitente y la obediencia del religioso, fué sobrado motivo para que el Virrey, Marqués de Cañete, dispusiese grandes fiestas y torneos. «Sobre quién había herido en mejor lugar». Refiere Figueroa al relatar esta fiesta: «Hubo diferencia entre D. Juan de Pineda y D. Alonso de Ercilla, pasando tan adelante que pusieron mano á las espadas. Desenvaináronse en un instante infinitas de los de á pie, que sin saber la parte que habían de seguir, se confundían unos con otros, creyendo el alboroto en extremo. Esparcióse voz, que había sido hecha para causar motín, y que los ya fingidos le tenían meditado por haber decidido algunas ocasiones, aunque ligeras. Prendiéronlos por orden del general, que para infundir temor entre los demás, los condenó á degollar, sabiendo ser

cualquiera severidad eficacísima para asegurar la milicia. Sosegóse el tumulto, y hecha información, y hallado había sido caso imprevisto de los dos, se revocó la sentencia».

Refiere Ercilla este mismo suceso en el canto XXXVI de su poema, y hácelo de tal modo y con tal comedimiento, que en él se ve la grandeza de su alma, la humildad de su carácter, la obediencia ciega que á sus jefes profesaba, y más que todo, su corazón magnánimo y grande y su recto y noble proceder. La alcaldada, que no otro nombre merece la orden que se dió de decapitar á Ercilla, llámala nuestro poeta tan solo *celeridad del juez*, y la pequeñez del delito, dado caso de que éste existiera, conviértela en razón de honra D. Alonso con los dos versos que terminan la segunda octava.

Determinándose D. Alonso á ir contra D. Lope de Aguirre, llegó á Panamá, en donde supo que habían ya desbaratado y quitado la vida á este rebelde. Era Lope de Aguirre, un guipuzcoano, natural de Oñate, que, viviendo en Lima, fué uno de los cuatrocientos hombres que, bajo el mando del Capitán Pedro de Ursúa, fueron enviados el año de 1559 por el Marqués de Cañete, Virrey del Perú, á la conquista de los Omeguas; pero rebelándose Aguirre contra su Capitán, le quitó la vida, y se hizo reconocer por caudillo de la gente, ejecutando tales crueldades, que justamente le compara Ercilla á Herodes y á Nerón, pues no perdonó á su propia hija. Desbaratóle en Tucuyo Diego García de Paredes, y cortándole la cabeza, fué descuartizado en el año de 1561.

Piérdese en esta época toda noticia de la vida de Ercilla; nada sabemos de él hasta 1569, en que publicó en Madrid la primera parte de la Araucana. Al siguiente contrajo matrimonio con una ilustre dama de la casa de Bazán, llamada Doña María, hija de D. Gil Sánchez Bazán y de la Marquesa de Ugarte, dama de honor de la Reina. Doña Ana de Austria y el Emperador Rodulfo, de quien no sabemos cuándo fué nombrado Gentilhombre, fueron los padrinos de este matrimonio, por lo que se sospecha si Ercilla acompañaría á este Emperador en sus viajes por Alemania.

En 1580 encontramos otra vez en Madrid á D. Alonso, haciendo una humilde y retirada vida, olvidado del Rey y de la Corte, sin haber obtenido el justo premio á que tan sobradamente le hacían acreedor sus grandes servicios al Estado y al Rey: al Estado, lidiando en Arauco y en Chile, inmortalizando estas guerras con sus escritos, y al Rey, sirviéndole de paje ó menino antes de ceñir á sus sienes la corona de España. De ello se quejaba Ercilla en alguna de sus composiciones poéticas.

Quizá el generoso relato que hizo Ercilla de la arbitrariedad cometida por D. García Hurtado de Mendoza, hijo del Marqués de Cañete, cuando siendo su General le condenó á ser degollado, le captase la enemistad de aquel personaje y de su familia, lo que unido á su carácter ya tímido y cortedad de genio, serían sobradas causas para explicarse la escasa recompensa que alcanzó por sus méritos y servicios. Como prueba de cuanto acabamos de decir, citaremos el siguiente caso, que en los *Avisos para Palacio* se refiere: «Hablando algunas veces á Felipe II D. Alonso de Ercilla y Zúñiga, siendo muy discreto é hidalgo, que compuso el poema *La Araucana*; se perdía siempre, sin acertar con lo que quería decir, hasta que conociendo el Rey, por la noticia que tenía de él, que su turbación nacía del respeto con que ponía los ojos en la Majestad, le dijo:—Habladme por escrito, D. Alonso. Así lo ejecutó, y el Rey le despachó é hizo merced»; pues S. M., por cédula expedida en El Escorial, á 4 de Junio de 1571, le concedió el hábito de Santiago, y le llama en este documento *Gentilhombre de nuestra casa*.

En 4 de Mayo de 1578, el mismo Felipe II se valió de él para enviarle á Zaragoza á cumplimentar de su parte al Duque Eurico de Brunswik y á su mujer, para lo cual se le confrieron despachos é instrucciones, y mediaron contestaciones, que existen en el Archivo de Simancas, de las que aparece que Ercilla desempeñó esta comisión muy á satisfacción del Rey.

Retirado de la vida pública, y huyendo de la Corte, pasó D. Alonso en Madrid los últimos años de su vida, como se colige de la octava con que acaba *La Araucana*, y que dice así:

Y yo, que tan sin rienda al mundo he dado
El tiempo de mi vida más florido,
Y siempre por camino despeñado
Mis vanas esperanzas he seguido;
Visto ya el poco fruto que he sacado,
Y lo mucho que á Dios tengo ofendido,
Conociendo mi error, de aquí adelante
Será razón que lllore y que no cante.

Y aun cuando no podemos asegurar cuándo acaeció su muerte, es indudable que antes del día 3 del mes de Noviembre de 1595 había ya dejado de existir; pues en este día se dirigió su viuda, Doña

María de Bazán, al Ayuntamiento de la villa de Ocaña, manifestándole su decisión de fundar allí un convento de Monjas Carmelitas Descalzas, para lo que ya tenía reunidas todas las licencias y practicadas las diligencias necesarias, como así lo verificó, y en donde se hallan enterrados D. Alonso de Ercilla, su mujer Doña María de Bazán y Doña Magdalena, hermana de D. Alonso, según consta de la escritura de fundación de dicho convento, que aun subsiste en el día.

Dícese que dejó á su muerte D. Alonso algunas hijas naturales, y que una fué Doña Margarita de Zúñiga, dama de honor de la Emperatriz Doña María, casada con el muy noble señor D. Fadrique de Portugal, señor de las baronías de Orguía y Caballerizo de la misma Emperatriz.

Legó nuestro poeta á la rica biblioteca del Monasterio de San Lorenzo, en El Escorial, cuarenta y nueve volúmenes, entre los cuales se hallaba *La Araucana*. Este precioso libro, el mejor y más reputado en España en el género épico, que logró conquistar no menos fama que en nuestra patria, en las naciones extrañas, no llena cumplidamente las severas leyes del poema épico; pero atendidos los grandes conocimientos y la poco común erudición que en todo él su famoso autor desarrolla, debemos suponer, sin temor de equivocarnos, que Ercilla no quiso hacer de su obra una epopeya como la de Homero ó Virgilio, pues bien sobradamente conocería aquel ingenio que el pensamiento y objeto de su libro no eran dignos de tan elevado trabajo. Sus versos, siempre robustos y sonoros, generalmente fáciles, el entusiasmo y ardor bélico y la variedad con que describe las acciones de guerra, son sobrados timbres para que reconozcamos en Ercilla uno de los más distinguidos poetas españoles.

Este autor manifiesta en el prólogo que *La Araucana* se hizo «en la misma guerra y en los mismos pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero, por falta de papel, y en pedazos de cartas, algunos tan pequeños, que apenas cabían seis versos: que le costó mucho trabajo juntarlos». Una de las grandes bellezas que encierra este precioso poema, y que ninguno de su clase reúne en tanto grado, es la variedad y diferencia con que describe las infinitas batallas y combates que en el relato de su asunto con tanta frecuencia se suceden, y en los que hallándose casi siempre los mismos enemigos, jamás se repiten los casos sucedidos, y nunca suceden los mismos ó parecidos episodios.

Verdad es que ningún otro poeta escribía sus obras en *los pasos y sitios* en donde sucedían, y que, por lo tanto, esta circunstancia viene á probarnos, á la par que la sublimidad del poeta, el valor y la bizarría del hombre.

La Araucana, es un libro que todos admiran, que todos leen, y que por cualquier parte que se abra, presenta á nuestros ojos sublimes pensamientos, versos bellísimos, llenos de fuerza y entusiasmo, descripciones animadas y naturales, y caracteres nobles y generosos; y, sobre todo, espíritu verdaderamente español. Táchasele de haber ensalzado y tratado con particular predilección al bando y caciques de los enemigos araucanos; pero es para nosotros ésta, que otros tildan de falta, honrosa belleza. ¿Por qué, ha de existir diferencia grande entre un pueblo noble que defiende su sacrosanta independencia, comparado con el conquistador extranjero, que sólo atiende al engrandecimiento de su patria?

Finalmente, Cervantes, cuya opinión es sagrada para nosotros, en el *Quijote*, capítulo VI, parte primera, en que trata del donoso y grande escrutinio que el cura y el barbero hicieron en la librería de Don Quijote, pone en boca de aquél, al encontrarse *La Araucana*, *La Austriada* y *El Monserrate*, el siguiente juicio: «Estos tres libros son los mejores que en verso heroico en lengua castellana están escritos, y pueden competir con los más famosos de Italia: guárdense como las más ricas prendas de poesía que tiene España».

García Gámez-Soldado (Joaquín).

Periodista consagrado especialmente á los asuntos económicos, que nació en 7 de Octubre de 1863 y falleció en 29 de Agosto de 1896. Perteneció á numerosas sociedades económicas y literarias y escribió en *El Libre cambista*, *El Siglo XIX*, *El Comercio ibérico*, *El Progreso*, *El Crédito público* y *La Gaceta de la Banca*, que se publicaba bajo su direccion desde el año de 1892.

García y García (Loreto).

Notable cantante, nació en 10 de Diciembre de 1799, fué bautizada en la parroquia de San Sebastián, y murió en París á 15 de Mayo de 1866. Su madre Doña Rosa, mujer de rara hermosura, era segunda dama en el teatro del Príncipe, y cuando la niña Loreto tenía seis años de edad, quedó ya ajustada para desempeñar papeles de ángel. En 1814 hizo la parte principal de la *Gitanilla de Amor* en

el teatro de la Cruz, con éxito extraordinario y después *Alima, Reina de Golconda*, en que obtuvo muchos aplausos. El maestro Carnicer, convencido del extraordinario mérito de esta artista, á que unía su hermosa presencia, la llevó á Italia, y apenas se dió á conocer, fué escriturada como *prima donna* para el teatro de la *Scala de Milan*, y de allí á París, obteniendo en ambas ciudades éxitos envidiables, lo mismo ocurrió en Alemania y Bélgica, donde además dió muestras de notable bailarina. Vuelta á España, cantó en Madrid de 1838 á 1840 gran número de óperas, en que fué aplaudidísima, por su privilegiada voz de tiple en calidad, cantidad y extensión, á que sabía dar una expresión y sentimiento encantadores. Estuvo casada con el famoso compositor de bailes, Vestris, y de este matrimonio nacieron varios hijos de extraordinaria hermosura. Disfrutó de la jubilación que el Ayuntamiento de Madrid concedía á los cantantes y actores que habían trabajado algunos años en sus teatros.

García Garrido (Félix).

Presbítero, colegial del de la Madre de Dios de los Teólogos de la Universidad de Alcalá, opositor á sus cátedras, Predicador excelente uno de los de más fama de su tiempo y celebrado por sus contemporáneos, por su erudición. En el año de 1728, á 25 de Junio, entró y juró en la Venerable Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid á la que sirvió, así en el púlpito, como en otros encargos, y habiendo la Congregación fundado el año de 1732 el hospital de San Pedro, para la curación de los eclesiásticos de todos los países, que enfermen en Madrid, le eligió por primer Rector. Con el mayor amor y cuidado, desempeñó este encargo de servir á los pobres, hasta que murió en el mismo hospital el 27 de Abril de 1739, y fué enterrado en la parroquia de San Sebastián, con asistencia de su Congregación. Dejó en herencia al Doctor D. Manuel Álvarez de la Fuente y á la iglesia de su hospital una cabeza de *Ecce-homo*, en su urna de cristal, y una *reliquia* de San Bartolomé.

García Ibáñez (Francisco).

Pintor de historia, que nació en 8 de Noviembre de 1825. Fué discípulo de los señores D. Juan y D. Carlos Luis de Rivera y de la Real Academia de San Fernando; obtuvo mención honorífica de primera clase en la Exposición Nacional de 1858, y de segunda clase en la de 1860. En el Museo Nacional de Pinturas se conservaba un lienzo de este autor que representa á *Colón recibido por los Reyes Católicos en Barcelona á la vuelta de su primer viaje*, adquirido de Real orden en 1859; *Cristóbal Colón en el momento de descubrir el Nuevo Mundo*; *Claustro de las procesiones en el monasterio de El Escorial*; *Toma de la ciudad de Córdoba, por San Fernando*, y muchos otros. Falleció en 1879.

García Ibáñez (Manuel).

Hijo de D. Manuel García Ibáñez y de Doña Lorenza Viana; Caballero de la Orden de Santiago, sirvió al Rey más de 60 años en varios empleos y comisiones que se le encargaron, y últimamente, de Ministro de la Junta del tabaco y del Real Consejo de Hacienda, en que llegó á ser Decano. Mantúvose soltero toda su vida, y en 1767, á 25 de Junio, otorgó su última disposición ante Francisco Gregorio Gómez, Escribano Real, é instituyó heredero á D. Isidro Martín Vegué; falleció en esta Corte, en la parroquia de San Martín, á 3 de Febrero de 1770, á los setenta y siete años de edad, mandando se le enterrase en el convento de Nuestra Señora de Valverde de Padres Dominicos, de Fuencarral, como se ejecutó.

García de Loaysa y Espacha (Isidro).

Conocido con el nombre de Isidro de San Juan, hijo de D. Diego García de Loaysa y Doña Gabriela de Espacha, natural de Madrid; tomó el hábito, y profesó en el convento de Santa Bárbara, de Mercedarios Descalzos, en 3 de Junio de 1653. Fué Lector de Sagrada Escritura y Teología, en los colegios de Alcalá y Salamanca, Maestro á la edad de 22 años, y corista, Comendador dos veces del convento de Santa Bárbara, Definidor general, Secretario y Visitador general, Redentor provincial de la de San José, y Vicario general de toda la Descalcez. Su talento para el púlpito era singular, aun desde los primeros años, entre los Profesores de las dos Universidades. El Rey Carlos II, por la fama que alcanzó en la oratoria, le nombró su Predicador, y el Nuncio, su Teólogo y Examinador Sinodal de la Nunciatura de España. Murió de edad de 63 años, lleno de méritos y virtudes, en su con-

vento de esta Corte, á 22 de Agosto de 1699. Escribió: *Triunfo Evangélico de Cristo y de sus Santos* (Salamanca, 1670, en 4.º y Madrid, 1672). *Triunfo de Cristo en nuestras costumbres, Oraciones evangélicas morales* (Madrid, 1674 y 1676, en 4.º), y varias obras que no llegaron á imprimirse.

García Luna (José).

Célebre actor, que nació en 21 de Octubre de 1798, hijo de la afamada actriz Rita Luna, gloria de la escena española. Siguió sus huellas con el mismo aplauso durante el reinado de Fernando VII, y continuó trabajando mucho tiempo. Murió siendo Catedrático del Conservatorio en 1865. Se distinguía en los papeles de las comedias antiguas, como en las de Bretón de los Herreros, en *La Niña Boba*, *El Trovador* y *García del Castañar*.



JOSÉ GARCÍA LUNA

nia, Luca, Venecia, Nápoles, Bolonia, Bruselas y Roma, obteniendo en todas partes aplausos ruidosísimos.

Después pasó á Nueva York y Méjico, donde consolidó su fama universal; mas cuando se disponían á abandonar aquel país, por probarles mal el clima, fueron asaltados en Veracruz por una partida de malhechores que les robaron cuantos objetos preciosos traían á Europa, y entre ellos, un cofrecito que contenía mil onzas de oro. Tal contratiempo no amilanó al padre de la Malibrán, quien, al llegar á París, abrió un curso de lecciones de canto, cuyas clases siempre estuvieron muy concurridas.

Viuda á la sazón María, contrajo segundas nupcias con el afamado violinista Mr. Bériot, Profesor del Conservatorio de Bruselas, y maestro de nuestro inolvidable Monasterio.

Su hermana Paulina, la Viardot, fué asimismo notable cantante.

Á la muerte de la Malibrán, el poeta también madrileño, D. Gregorio Romero Larrañaga, la dedicó una composición en endecasílabos, de que son muestra los siguientes versos:

Cruzó como una ráfaga brillante
que ilumina una noche tempestuosa;
su pasajera vida fué un instante,
la eternidad sobre su sien reposa.
¿Por qué tan presto levantaste el vuelo
á la patria feliz de tus amores,

García de Malibrán (María).

Más conocida por la Malibrán, célebre cantante, hija y discípula del renombrado tenor de ópera y compositor, D. Manuel Vicente García. Nació en 24 de Marzo de 1808, cuando su padre formaba parte de una compañía italiana que actuaba en Madrid, y falleció en Manchester en 23 de Septiembre de 1836. Tan notable actriz como cantante, hizo su aparición ante el público en el teatro de la Ópera italiana de Londres el 7 de Junio de 1825, con el papel de Rosina, en *El Barbero de Sevilla*, cuando apenas contaba diez y siete años de edad; y en 25 de Marzo de 1826 se casó con el banquero francés, Mr. Malibrán.

Luego cantó en Madrid, Málaga, París, Londres, Alema-



MARÍA GARCÍA DE MALIBRÁN

si era tu canto al afligido suelo
himno consolador de sus dolores?

.....

Gloria de España, á cuyo ardiente cielo
debió tu padre sangre generosa,
siendo tú flor que alimentó otro suelo
para semilla de mi patria hermosa.

.....

Feliz quien, como tú, deja en el mundo
un destello de luz y de belleza,
y un nombre ilustre, que será fecundo
en recuerdos de amor y de grandeza.

Feliz quien, como tú, se lleva al cielo
las bendiciones santas de la tierra,
donde sirvió de Arcángel de consuelo
para los tristes que el Señor destierra.

Feliz, en fin, quien adornó á sus sienes
del genio hermoso la brillante palma;
quien al perder los mundanales bienes,
con la gloria de Dios corona el alma.

García del Mármol (Francisco).

Véase MÁRMOL.

García Mencia (Antonio).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando, en la que obtuvo varios premios. En la Exposición de 1871 presentó: *Un baile en la plaza del pueblo de Nieva* (Segovia). Desde París envió al Salón de 1876 *Unas muchachas manteando á un pelele*; en 1829 concurreó con *Una partida de brisca* y *Una galantería*, y en 1880, con el lienzo titulado *¿Quién quiere naranjas?* Algunas de sus obras han figurado en las Exposiciones particulares de Madrid y en el periódico *La Ilustración*.

García Miranda (Juan).

Pintor, manco de la mano derecha, de nacimiento; colocaba en el muñón la paleta, los pinceles y el tiento, y así con la mano izquierda llegó á pintar con gran soltura y desembarazo. Fué discípulo de D. José Delgado, á quien pronto aventajó; logrando hacer en la Corte una reputación de hábil artista y dejando cuadros muy recomendables. También se distinguió mucho por su habilidad en restaurar pinturas antiguas. Sus obras más notables son: *La Virgen llamada de la Portería*, que existe en la ermita de San Isidro (Madrid); *San Joaquín, Santa Ana y la Virgen niña*, en San Antonio del Prado, y *El martirio de San Juan del Prado*. En el antiguo Museo Nacional de Pinturas, se conservaba de este autor además de los cuadros de la *Vida de San Diego*, que pintó para Alcalá de Henares, un *Asunto místico*, *Milagros de San Nicolás*, otro *Asunto místico*, otro *Asunto desconocido*, y *La Santa Cena*, que es copia de la original del Tintoreto, que se conserva en El Escorial.

García de Miranda (Nicolás).

Músico y pintor, hermano del anterior, que nació en 1698 y murió en 1738. Sus obras más notables son: *Nuestra Señora*, para la capilla del Príncipe Pio de Madrid; *San Felipe*, para la ermita de San Isidro; *San Joaquín, Santa Ana y la Virgen niña*, con destino al antiguo convento de Santa Teresa.

García de Muñatones (Joaquín).

Nació en 1685, hijo de D. Juan Francisco García de Muñatones, y de Doña Ana María de Campos. Tomó el hábito en la Orden de la Merced Calzada, en el convento de Madrid, y profesó en el de Hucte, á la edad de diez y seis años. Desde muy niño manifestó su claro ingenio; estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, en donde fué Colegial, Lector de Teología, Regente y Rector del colegio, Doc-

tor opositor y Maestro de Teología, y regentó las Cátedras de Filosofía moral. Fué persona que se atrajo la particular estimación de los eruditos, por su competencia en asuntos literarios y en Teología positiva y moral, á que añadía un conocimiento nada vulgar de la Retórica, Latinidad y Poesía. Murió en el colegio de Alcalá á 20 de Noviembre de 1735, á los cincuenta años de edad, concurriendo á su entierro gran número de amigos y admiradores.

Escribió: *Honoraria Regis, Ludovici I Hispaniarum, versu et prosa eleganti* (Alcalá, 1724, en 4.^o); *Honoraria Magistri Cartes* (Madrid, 1720). Siendo Lector, compuso las Constituciones de su colegio de Alcalá en verso latino macarrónico, que intituló: *Establecimiento (vulgo Leges) quæ forsossiter debent guardari in Collegio Alcalayno, quod llamatur de la Purissima*, etc., y se ha impreso varias veces, la primera en 1710, y la segunda en 1731. Alábase mucho esta obra, aunque jocosa, por estar sus versos ajustados con el mayor escrúpulo á todas las reglas del arte; *Sermón fúnebre*, que dijo en 1729 á las honras que hizo la Universidad, al Sr. D. Tomás Ezquer, Abad mayor de la Magistral de San Justo (impreso en 4.^o) *Varias cuestiones teológicas*, y otros *papeles* en versos latinos y castellanos manuscritos, y entre ellos una *Exposición de los Salmos de David*, en castellano.

García Nanclares (Rafael).

Oficial de infantería, nació en 1847, y falleció en Loja á 3 de Octubre de 1890, habiendo sido colaborador constante de *El Ejército Español* y algunos otros periódicos profesionales, que estimaban en mucho sus escritos.

García de Ocaña (Fernán).

Hijo de Gonzalo García de Ocaña, Contador mayor y Tesorero de Juan II, y de Isabel de Ávila; sirvió largo tiempo de Alcalde de las Alzadas, y de Secretario del Rey Enrique IV, y después se retiró á su casa y ofició de Regidor de Madrid, que él y todos sus ascendientes tuvieron por el cuerpo de Caballeros hijosdalgo. Casó con Doña Juana Díaz de Alcocer, hija de Hernán Díaz de Alcocer, Caballero de la Banda, Guarda mayor y Secretario de los Reyes, y de María Ortiz, y tuvieron varios hijos, siendo el mayor Gonzalo de Ocaña, Regidor y guía de esta Villa, que sucedió en el mayorazgo. Fué sepultado en la iglesia de San Salvador, y por los años de 1538, abriendo su sepultura para enterrar á una nieta suya, se halló su cuerpo en una caja cerrada, armado de todas armas, con ropa de seda de colores, espuelas largas, espada, é insignias todas de persona principal.

García de Ocaña (Gonzalo).

Señor de esta casa, en la parroquia de San Salvador, hijo de Fernán-García, Caballero Comendador de Ocaña en la Orden de Santiago; sirvió en la Casa Real en tiempo de Juan II, y fué su Contador mayor, Tesorero general y Embajador cerca del Rey moro de Granada, quien le hizo muchas honras y favores. En el Ayuntamiento de Madrid tuvo los oficios que se daban á los Caballeros Hijosdalgo, y era Regidor en el año de 1431. Hizose de él tanta estimación, que por el nacimiento de un nieto suyo, se celebraron fiestas públicas por los Caballeros de esta Villa, corriendo toros el día de su bautizo. Para esto se adornó la calle desde sus casas, que eran las que hoy llaman de Luján, frente al Ayuntamiento, hasta la iglesia de San Salvador, con toldos y tapices, y se llevó al niño en una almohada de brocado. Casó con Isabel de Ávila, hija de Alonso González de Ávila, Caballero de Alcalá, en quien tuvo á Fernán y Alonso García de Ocaña, Regidores también de Madrid.

García Ortega (Luis).

Escritor y Procurador de los Tribunales de esta Corte, nació en 1842 y falleció en 1904. Además de su extensa labor en la Curia, aún tuvo tiempo para escribir artículos de gran relieve científico en varios periódicos políticos y profesionales.

García de Palacios (Fernando).

Hijo de D. Alonso y Doña Francisca Aller y Suárez; tomó el hábito de Clérigo menor en el convento del Espíritu Santo en 1689, y fué Predicador mayor, con gran aceptación, hasta que se le concedió el grado de Predicador jubilado, con el que se mantuvo retirado en su celda, huyendo siempre de las distinciones debidas á sus méritos; era muy aficionado al estudio, aunque padeció muchas dolencias

que le llevaron al sepulcro el 30 de Noviembre de 1732, á los sesenta años de edad. Escribió: *Sacro Monte de Aragón; Breve noticia del Real antiquísimo y venerable Santuario de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Peña, patrona de la ciudad de Calatayud, y de su arcedianato* (Madrid, 1715, en 4.º)

García Páramo (Ventura).

Pintor notable, discípulo de Castelar y de la Academia de Bellas Artes. Es autor de un cuadro representando *Un episodio de la guerra de Africa* (1860), *La compra de un burro* (1866), *Un retrato de Isabel II* para la Tenencia de Alcaldía del distrito del Centro y los de las *Señoras Bardán*, madre é hija, del *tenor Sanz*, del *bajo Arderius* y muchos otros. Sus cuadros *de género* se conservaban en las galerías del Marqués de Salamanca, Príncipe de Anglona, Marqués del Socorro y varios particulares. Trabajó también en el *Viaje de S. M. por las provincias Vascongadas, Actas de los mártires*, periódico *Los Sucesos*, y falleció en Madrid en Enero de 1881.

García Parra (Manuel).

Primer galán cómico en la compañía de Eusebio Rivera. Trabajó algún tiempo en provincias, especialmente en Cádiz, de donde vino en 1782 como sobresaliente de la compañía de Ponce. Para su presentación al público escribió D. Ramón de la Cruz un sainete *El gracioso picado*. Publicó un *Manifiesto por los teatros españoles y sus autores* (Madrid, 1788), defendiendo á sus compañeros de los ataques de que eran objeto en el *Diario de Madrid*, y en 1802 imprimió *Origen, épocas y progresos del Teatro español*. En 1792, á 2 de Octubre, contrajo esponsales con Lorenza Correa, á quien acompañó algún tiempo por Francia é Italia hasta 1805, en que volvió á representar papeles de primer galán. Contra su voluntad, fué jubilado en 1807 con doce reales diarios. Después trabajó algún tiempo en provincias, y falleció hacia 1820, dejando un hijo que se había educado en París.

García Peñuelas (Emilio).

Escritor y Abogado, nació en 1849 y falleció en 1905. Hizo en los Tribunales de justicia varias defensas notables, y colaboró con gran acierto en revistas científicas y periódicos de su profesión.

García Pérez (Santiago).

Tipógrafo y periodista, nació en Madrid en 1846 y falleció en 1887. Su casa, imprenta y fundición de la calle de Campomanes, donde por espacio de algunos años se compuso el *Diario de Sesiones*, era una de las mejor organizadas durante su dirección. Era un buen latinista y muy estimado por sus excelentes cualidades.

García Pertierra (Miguel).

Notable obóe de la capilla Real, fué bautizado en la parroquia de San Marcos, y entró como supernumerario en la expresada capilla en 14 de Junio de 1796. Fué un excelente Profesor en este difícil instrumento, aunque tenía como temible competidor al famosísimo Gaspar Barli, natural de Florencia, y como él, primer obóe, dándose el caso muchas veces, de tocar ambos alternativamente en la orquesta, y ser igualmente aplaudidos. Murió el Sr. García Pertierra en Madrid, á 22 de Abril de 1826.

García Portocarrero de la Vega (Gaspar).

Véase PORTOCARRERO.

García del Pozo (Manuel).

Abogado y escritor, nació en 26 de Marzo de 1849, y fué redactor de *La Gaceta del Notariado*, en cuyas columnas se hallan notables trabajos periodísticos y profesionales suyos.

García de los Ríos (Francisca).

Conocida por Doña Francisca de los Ríos, admirable y precoz talento, hija de D. Hernando García y de Doña Francisca de los Ríos, quienes de tal modo cultivaron su superior inteligencia, que á la edad de doce años tradujo del latín al castellano la *Vida de la Beata Angela de Fulgino* (impresa en Madrid, 1618, en 8.º)

García Romero (Sebastián).

Hijo de D. Miguel García Romero; fué colegial del Mayor de San Salvador de Oviedo, en Salamanca, en cuya Universidad regentó las cátedras de Clementinas, Visperas, Decretos y Prima; después llegó á ser Fiscal y Oidor de la Cancillería de Valladolid, Fiscal del Consejo de Hacienda, Consejero y Presidente del mismo, Consejero del Supremo de Castilla, Asesor de la Inquisición, Presidente de la Junta de Comercio y Asesor de las Reales caballerizas. Era hombre de costumbres ejemplares y muy justo en sus fallos; vivía en un convento, y llamaba á todos los religiosos su familia. Murió en Madrid, en la parroquia de San Martín, á 22 de Diciembre de 1729, á los setenta y tres años de edad, dándosele sepultura en la casa de Clérigos menores de Portaceli. Estuvo casado dos veces: la primera, con Doña Juana del Castillo, de la que tuvo á Doña Mariana; y la segunda, con Doña Engracia Flórez de Septién y Rivera, que después de viuda fué religiosa Jerónima.

García Samaniego Montalvo de la Serna (Andrés).

Primer Marqués de la Granja, hijo de D. Juan Antonio García Samaniego, de la nobilísima casa solariega de San Mederi, en Sonsierra de Navarra, y Hermandad de la guardia en la provincia de Álava, Caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M. en el de Castilla, y de Doña Teresa Montalvo. Nació en 6 de Agosto de 1719, y fué bautizado el 9 en la parroquia de San Sebastián. Empezó á servir en 1738 de Cadete en el regimiento de infantería de Granada, y en el de 1740 pasó al de Castilla con el grado de Subteniente, en el que llegó á ser Teniente en 1743, Capitán en 1744 y Teniente coronel en 1746, todo bajo el mando de su Coronel, el Conde de Aranda. En el de 1742 pasó á Italia, donde se halló en la batalla de Camposanto; retirada de Pésaro al reino de Nápoles; en Veletri y sus defensas, señaladamente en el ataque de la montaña de la Fayola, en 17 de Junio de 1744; en el combate de las montañas de Octago; sitio y toma de las ciudades de Tortona y su castillo; de Plasencia y su ciudadela; sorpresa de Pavía; destacamentos á Vijeveno, á Mortara, á Parma, y su retirada; batalla de Plasencia, y, últimamente, á cuantas acciones de guerra se ofrecieron á su regimiento de Castilla. En 1746 pasó desde Marsella á Nápoles, de orden del Marqués de Tripuzi.

En 15 de Agosto de 1747 se puso el hábito de Santiago en la Real iglesia de los españoles de la misma ciudad, apadrinado por el Teniente general Marqués de Villadarias. En 1748, Carlos III, entonces Rey de las dos Sicilias; en atención á sus méritos, los más de ellos hechos á vista del Monarca, le creó Marqués de la Granja. En el mismo año volvió á España, y fué nombrado Comandante del segundo batallón del regimiento de infantería de Lisboa, y sirviendo este destino murió en Salamanca á 14 de Junio de 1759, á la edad de cuarenta años, dándosele sepultura en la capilla de Nuestra Señora de las Angustias, propia de su casa, sita en el convento de Trinitarios Descalzos de aquella ciudad.

Tuvo por esposa á Doña Rosalía María de Ulloa y Montalvo, y en ella por hijos á D. José Víctor, segundo Marqués de la Granja, Gobernador de Almagro y su partido en la Orden de Calatrava, de la que era Caballero; y á Doña Teresa, que murió en 6 de Octubre de 1775.

García de Sena (Rafael).

Músico de la Real capilla, fué bautizado en la parroquia de San Martín; entró como Viola en la capilla Real en 22 de Diciembre de 1781, y falleció á 15 de Agosto de 1810, llegando á obtener fama de uno de los músicos más celebrados de su tiempo.

García y Santisteban (Rafael).

Autor dramático y Abogado, que nació en 16 de Septiembre de 1829 y murió en 9 de Agosto de 1893. Era hijo de D. José, Subsecretario de Estado, y de Doña María. Perteneció á la carrera

diplomática; y fecundo poeta cómico, siempre obtuvo el regocijado aplauso del público. Además contribuyó con sus escritos á la gran mayoría de los periódicos literarios, como *Don Quijote*, *El Faro de la Niñez*, *La Idea*, *El Teatro*, *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro*, *La Gran Vía*, *La Ilustración Católica* y muchas otras publicaciones. Como autor dramático muy aplaudido, lo es de *Robinson*, *El Tributo de las cien doncellas*, *Marta Egipciaca*, *Pepinillos en vinagre*, *La Torre de Babel*, *La cruz de piedra*, *El ramo de ortigas*, *Está loca*, *El violón del Diablo*, *El Juicio final*, *La casa del gallo*, *La frutera de Murillo*, *El Mundo Nuevo*, *Ladrón y verdugo*, *La doctora en travesuras*, *Para dos perdices, dos*; *El sueño del pescador*, *El gorro negro* y algunas otras. El día de su muerte, dice el Sr. Sánchez Bremón, estuvo en los toros, y por la noche en los Jardines del Buen Retiro.

García Suelto (Tomás).

Médico, filólogo, físico, literato y erudito notable, nació en 29 de Diciembre de 1778. Comenzó sus estudios en el colegio de Santo Tomás de esta Corte, continuándolos después en la Universidad de Alcalá de Henares, donde se familiarizó con los mejores autores de Filosofía, y comenzó el estudio de la Medicina. Muy joven aún, tuvo la desgracia de perder á su padre; mas su madre contrajo segundas nupcias con un Cirujano respetable, de bastante reputación, en el cual encontró el joven un segundo padre, que le dirigía en el estudio. Decidido á seguir una carrera, comprendió las ventajas que obtendría del conocimiento de la lengua griega, y la estudió con tal ardor, que á poco se hizo tan buen helenista como latino, dejando al mismo tiempo ver las aptitudes que tenía para aprender los idiomas extranjeros, que tanta reputación habían de darle entre los literatos, sabios y médicos españoles. Siguiendo sus estudios en Alcalá de Henares, empleaba los ratos de ocio haciendo composiciones poéticas, ya satíricas, ya tiernas y amorosas, imitando, y algunas veces excediendo, á los más célebres poetas latinos y españoles. Apareció por entonces un periódico titulado *Semanario erudito de Ciencias, Artes y Bellas Letras de la ciudad de Alcalá*, del que fué colaborador, é indudablemente á la pluma de García Suelto debió aquel periódico la mayor parte de la reputación que obtuvo. No se crea que por que García Suelto cultivaba las letras con entusiasmo, descuidase en lo más mínimo el estudio profundo y serio de la Medicina, al que tenía particular afición.

Terminados sus estudios teóricos en la nombrada Universidad, y recibido el grado de Bachiller en Artes y Medicina, regresó á Madrid en la época del establecimiento de la Real Escuela de Clínica, dirigida por D. Severo López, Médico de S. M. y Profesor tan distinguido como hábil facultativo. García Suelto siguió durante dos años las lecciones de este gran hombre, que le distinguió muchísimo. Al mismo tiempo que al estudio de la Clínica, se dedicaba al de los idiomas, y concluidos éstos, se le concedió por el Gobierno una plaza de Médico en el Hospital general. Esta recompensa se le otorgó como políglota, después de un examen en presencia del Consejo de Administración de los hospitales, de una multitud de espectadores y de un Jurado compuesto de los Profesores más aventajados en lenguas antiguas y modernas.

El entusiasmo que reinaba en España en el año 1810 por la electricidad galvánica era tan grande, que pocos Médicos había que no tuviesen una pila de Volta, y que no hicieran uso del fluido eléctrico en la curación de multitud de enfermedades. Algunos decían que el fluido galvánico difería del fluido eléctrico, y entonces fué cuando García Suelto se hizo conocer como físico, traduciendo un *Tratado* del sabio Humboldt sobre el galvanismo, con notas curiosas, que aumentaron su reputación.

En 1803 fué con el Médico de S. M., D. Severo López, á buscar una nodriza para el Infante hijo de la Princesa de Asturias. En Burgos conoció á la hija de D. Victoriano Gómez, primer Profesor del colegio de Cirugía de esta ciudad, con la cual contrajo matrimonio.

En 1804 publicó la traducción de *Las investigaciones fisiológicas sobre la vida y la muerte de Bichat*. En 1805 dió á luz los tres primeros tomos de la *Anatomía Médica*, de Portal. En esta época compuso, en unión con el Dr. Ballano, un *Diccionario de Medicina y Cirugía*, que no se concluyó por entonces. Poco después del año 1806 se trató de hacer una reforma en los estudios médicos de todas las Universidades, y García Suelto presentó en 1807 un *Proyecto de reorganización*; pero las desgracias de la guerra que cayeron sobre nuestra patria, hicieron descuidar á los sabios estos estudios, no atendiendo nadie entonces sino á la salvación de su vida y de sus intereses.

La reputación de García Suelto no se circunscribió á España; atravesó los Pirineos y llegó á París, nombrándole aquel colegio Real de Medicina y Cirugía su Académico corresponsal. Su filantropía le hacía amar igualmente á todos los hombres; esta fué la causa de los cuidados que prodigó á los fran-

ceses heridos ó enfermos en el campo de batalla, mereciéndole su conducta el título de Médico del ejército francés.

Se le confiaron multitud de comisiones, que desempeñó á satisfacción del Gobierno. Compuso una *Instrucción* llena de excelentes ideas sobre el régimen interior de los hospitales, que se publicó de orden del Gobierno en la *Gaceta*.

En 1812, siguió al ejército francés en su retirada de Madrid á Valencia, á Zaragoza, y, últimamente, á Francia en 1815, á donde su reputación le había precedido. El Gobierno francés le confirió la dirección del Hospital militar de Auch, y después de Montauben, donde estuvo hasta el año 1816. Llegado á París en Mayo de este año, la Sociedad de Medicina, el Ateneo, la Sociedad del Círculo Médico (hoy Academia de Medicina de París), admitieron á García Suelto en su seno.

En este mismo año publicó en la *Biblioteca Médica* una Memoria contra el curandero Mariano Chacón, y una noticia llena de erudición sobre la *Medicina de los árabes*; y en el *Diario universal de Ciencias Médicas*, otra Memoria sobre la *Medicina en España*. Empezó á componer dos tomos del *Suplemento al Diccionario español de Medicina y Cirugía*, que había quedado incompleto por la muerte prematura del Sr. Ballano, cuando sus muchos trabajos y vigiliias consagrados al estudio, debilitaron de tal modo su naturaleza, que le resultó una fiebre lenta, la extenuación y la muerte á la edad de treinta y ocho años.

En 1800 probó su talento políglota con la composición de una pieza heroica en versos latinos, españoles, franceses y alemanes, con el título de *Consejos de un padre á sus hijos*. Compuso también una *Oda á la paz* y varias piezas para el teatro y entre otras *El solterón y su criada*. En 1803 dió al teatro la tragedia *El Cid de Corneille*, que se aplaudió con entusiasmo, dejando además concluída una famosa tragedia titulada *Viriato*.

Falleció el 10 de Septiembre de 1816, á las dos de la madrugada. Su cadáver descansa en el cementerio del P. Lachaise.

García Ugalde (Juana).

Actriz, primera dama. Trabajó en 1787 en la comedia de Moratín *El viejo y la niña*, que le valió muchos elogios de este celebrado poeta. En 1802 estrenó la *Comedia nueva*, en la que obtuvo muchos aplausos. Había nacido en Madrid en 1765 y era bastante agraciada. Cuando apareció la Rita Luna, ya se suponía que no tardaría en retirarse la García Ugalde. Así ocurrió al poco tiempo, desapareciendo de la escena madrileña para aparecer en Cádiz, hasta que en 1804 recibió su jubilación definitiva. En 1788, según Cotarelo, permanecía soltera, viviendo con su madre; pero en 3 de Mayo de 1790 estaba ya casada con un sobrino de Vallés, y se extinguió en la oscuridad.

García Vivanco (Francisco).

Autor dramático, nació en 9 de Noviembre de 1843 y falleció en 1908. Fué Capitán de infantería, empleado en la Dirección general de Estado Mayor, Caballero Cruz roja del Mérito militar y blanca, Benemérito de la Patria y tenía medalla de la guerra civil. Sus obras, varias muy aplaudidas, fueron entre otras: *Quiero ser periodista*, *La última crisis*, *Los cómicos de Alarcón*, *En el tren*, *Os presento mi mujer*, *Los anónimos*, *Las modistas de Madrid* y *¡Pobres niños!* También tradujo al castellano el repertorio de algunas de las compañías dramático-italianas.

Garcini y Castilla (Luis).

Nació el 3 de Noviembre de 1804, hijo de D. Ignacio y Doña Josefa. En 1809, pasó con sus padres á Cádiz, siguiendo al Gobierno legítimo, y obteniendo en 1810 plaza de Cadete en el Cuerpo de artillería. Trasladado á Madrid, fué nombrado paje del Rey Fernando VII en 1814. Estudió Humanidades, con tanto aprovechamiento, que mereció su salida al Ejército en clase de Capitán de infantería en 1820. Después sirvió en Guardias Walonas hasta su disolución, y luego en la Guardia Real, hallándose en 1827 de Ayudante de Campo del Capitán general de Cataluña, en los encuentros con los sublevados del campo de Tarragona, en Manresa y otros puntos de mayor peligro. De 1828 á 1831 desempeñó varias é importantes comisiones en Francia, Bélgica y Suiza, y al verificarse el casamiento de Fernando VII con Doña María Cristina, recibió la de salir al encuentro de ésta y los Reyes de Nápoles, á quienes acompañó hasta Madrid. Ascendió á Coronel en 1843 y á Brigadier en 1846. Persona

de vasta instrucción y valor probado, gozó mucho de la estimación de los Reyes, cerca de los cuales desempeñó algunos años el empleo de Mayordomo de semana; instado por los Jefes de todos los partidos, jamás quiso tomar parte en sus contiendas, limitándose al cumplimiento estricto de los deberes de su destino, por cuyas ya entonces raras prendas, fué muy querido de todos. Era Caballero de la Orden de Santiago, de San Hermenegildo é Isabel la Católica y permaneció siempre fiel á S. M. la Reina.

Garnica y Córdoba (Antonio Juan).

Señor de las villas de Valdetorres y Silillos, hijo de D. Francisco, Caballero de Santiago, Contador mayor del Rey, y de Doña Francisca de Córdoba, vecinos y naturales de Madrid; nació en Junio de 1625 y fué bautizado el 2 de Julio inmediato en la parroquia de San Martín. Fué Aposentador mayor del Rey Felipe IV, Ministro del Real Consejo de Hacienda y Caballero de Santiago. Estuvo casado con Doña Teresa Carrillo Chumacero, hija segunda de D. Juan, Presidente del Supremo Consejo de Castilla, y de Doña Francisca Salcedo, teniendo de ella varios hijos, de los que el mayor fué D. Mateo Isidro Garnica, primer Marqués de Valdetorres, y una de las hijas, Doña María Magdalena, casó con D. Pedro Iñiguez, Caballero de Santiago, por la cual, se unió esta casa con sus títulos y derechos á la del Duque de Granada.

Garnica Ramírez de Haro (Francisco).

Nació en 1576 en la parroquia de San Martín, hijo del célebre Ministro de Felipe II, Francisco Garnica, Consejero y Contador mayor de Castilla, fundador del convento de San Bernardino, extramuros de Madrid, y de su esposa Doña Teresa Ramírez de Haro. Era señor de las villas de Valdetorres y Silillos, Corregidor de Valladolid, Caballero del hábito de Santiago, Ministro del Consejo Real de Hacienda y Contador mayor de Felipe IV. Estuvo casado con su prima Doña Jordana de Torres y Garnica, hija de D. Juan de Torres y de Doña Isabel de Guino, y tuvieron á D. Francisco, Caballero de Santiago, que fué su sucesor.

Garrido (Eduardo).

Pintor, discípulo de Palmaroli y de la Escuela Superior de Pintura. Á la edad de diez y ocho años concurrió á la Exposición de la Platería de Martínez, con un cuadro: *El robo de las Sabinas*, y en el año siguiente expuso otros, alguno de los cuales fué adquirido por S. M. el Rey. Trasladado á París, presentó en las exposiciones anuales: *La soñadora*, *Vuelta del paseo*, *La fuente de la salud*, *Retrato de señora*, *Á los quince años* y *Bajo el encanto de un dulce pensamiento*, que fueron muy elogiados.

Garrido (Miguel).

Actor cómico, príncipe de los graciosos de su tiempo según un biógrafo, nació en 1745, hijo de D. Francisco Javier y de Doña María Antonia del Valle. Trabajó en provincias, y en 1773 vino de Sevilla á Madrid, como primer gracioso de la compañía de Martínez, fué jubilado en 1804, actuando en la compañía de los Caños. Cinco años antes solicitó se le aliviase en la tarea de cantar, alegando que el anterior había cantado 114 días. En 1788 le calificaban los Comisarios de *notoria habilidad*, y en 1805 vivía en la calle de San José, núm. 3, donde falleció en 1807, siendo sepultado en la capilla de la Novena de la parroquia de San Sebastián. Era muy bajo de estatura y grueso. Moratín celebraba mucho los chistes de Garrido; D. Francisco Gregorio de Salas, compuso un epigrama festejando á este actor y D. Ramón de la Cruz, hizo para él gran número de sainetes, en alguno de los cuales le designa como *La competencia de graciosos*, *Garrido celoso* y *¡Válgate Dios por Garrido!*

Garrote García y Sánchez (Alonso).

Conocido por Venerable Fray Alonso de Madrid, hijo de D. Alonso Garrote García y de Doña Francisca Sánchez, vecinos de Madrid y naturales de Getafe. Hizo grandes progresos en las ciencias, principalmente en Cánones y Leyes, que le valió el dictado de gran *Abogado de Madrid*, hasta que poco satisfecho de sus lauros en el foro, tomó el hábito de Religioso Observante de San Agustín de Salamanca, donde profesó en 1517, teniendo por connovicio y amigo á Santo Tomás de Villanueva. Entonces dejó sus apellidos por el de su pueblo nativo, llegando á ser notable por su virtud, celo religioso é instrucción poco común, hasta tal punto, que llamando la atención del Emperador Carlos V y

del Príncipe D. Felipe, le hicieron su Consultor. La Orden, á su vez, le hizo tres veces Provincial de Castilla, en cuyas épocas fundó los conventos de Segovia, de Cayón, en Galicia, y de San Felipe el Real de Madrid, por bula de Su Santidad Paulo III, dada en Roma á 20 de Junio de 1544; dos veces Prior de su convento en Madrid, Vicario de Barcelona, Legado adlátere y Vicario general de Inglaterra, falleciendo en Madrid en 1562. Se le sepultó en la entrada de la sacristía, bajo una losa blanca, al lado de sus padres, que también lo estaban al pie de la escalera interior de la sacristía, en dos nichos con sus lápidas, y el convento celebraba su memoria, como la del hijo, en los días 9 de Marzo y domingo infraoctava de todos los Santos, con vigilia, misa y responso.

Garrote y Ramos (Dámaso).

Pintor, discípulo de D. Luis Ferrant y de la Escuela Superior de Escultura, Pintura y Grabado. En la Exposición de 1871, presentó: *Dos griegos* y varios *Bodegones*; en la de 1876, *La Reserva en una parroquia*. Establecido después en Vigo, se dedicó á la enseñanza del Dibujo, con excelentes resultados, y concurrió á las Exposiciones de Coruña y Pontevedra, siendo muy elogiados sus trabajos.

Gasca de la Vega (Antonia).

Hija del Doctor D. Diego Gasca, del Consejo del Emperador Carlos V, y de Doña Ana Lasso de la Vega. Nació en la parroquia de San Pedro el Real, año de 1552, y recibió el bautismo el día 8 de Octubre, siendo su padrino D. Diego de los Cobos, del Consejo de la Santa Inquisición. Fué religiosa dominica en el convento de Santa Catalina de Sena, de la ciudad de Valladolid, donde permaneció hasta su muerte, siendo modelo de virtudes.

Gascón y Peñaranda (Diego).

Religioso Agustino, nació á primeros del mes de Noviembre de 1606, y fué bautizado en la parroquia de San Justo; era hijo de D. Antonio Gascón y de Doña María de Peñaranda. Tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real, en 8 de Junio de 1629, y profesó en 9 de Junio de 1630. Fué Prior del convento de Salamanca y Predicador jubilado de Madrid, en donde murió en 1682 y se le enterró el 10 de Diciembre, siendo de setenta y seis años cumplidos. Escribió: *República cristiana y perfecta en la prodigiosa vida de Santo Tomás de Villanueva*, que se guardaba manuscrita original en folio con todas las licencias y privilegios de la Reina Gobernadora, firmados en 1670, en el archivo de San Felipe el Real. Continuó un libro titulado *Gaceta y nuevas de la Corte de España*, que desde 1600, venia escribiendo su tío D. Jerónimo Gascón y Torquemada, Secretario del Rey, hasta 1637 en que falleció; y prosiguió D. Jerónimo su hijo, por espacio de catorce años hasta 1651, desde donde continuó Fray Diego, un tomo en folio que se guardaba manuscrito en el mismo archivo.

Gascón y Torquemada (Jerónimo).

Hijo del Doctor D. Juan Gascón y de Doña Francisca de Torquemada, su esposa; sirvió de Ayuda de Cámara del Príncipe Filiberto, y después con el mismo destino al Infante D. Carlos de Austria; y al Rey de Secretario y de Aposentador de Palacio, hasta el año de 1637 en que murió á 24 de Enero. Casó con Doña Juana de Tiedra, de la que tuvo á D. José, que nació en 1608 en la parroquia de San Martín, á D. Jerónimo, que nació en la misma en 1610 y á D. Manuel, que nació en la de Santa Cruz en 1613. Fué muy aficionado á los libros, y escribió varios documentos curiosos acerca de los sucesos de su tiempo; y entre ellos un tomo en folio, grueso, con este título *Gaceta y nuevas de la Corte de España*, á que dió principio el año de 1600, y le continuó hasta su muerte, el de 1637, escribiendo en él cuantos sucesos ocurrían dignos de notar. Después lo prosiguió su hijo D. Jerónimo hasta 1651, y últimamente, le continuó Fray Diego Gascón, primo de éste Religioso Agustino, á cuyo poder pasó toda la biblioteca de su tío, que después fué á parar á la del convento de San Felipe el Real, en donde se guardaba esta obra que comprendía hasta 1670. *Noticias particulares de la vida, prisión y muerte de D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias*: este documento que ha circulado manuscrito desde que le redactó su autor, lo imprimió en 1789, en 8.º, D. Antonio Valladares y Sotomayor.

Gaspar y Rimbau (Enrique).

Celebrado autor dramático, nació á 2 de Marzo de 1842, hijo de D. Juan Gaspar y de Doña Rafaela; dedicados al teatro. Á la edad de catorce años, ya presentó ante el público de Valencia la pieza en un

acto y en prosa, titulada *Un miope sin quevedos*, que fué muy aplaudida. Después estrenó otras: *El oncenno no estorbar* y *Corregir al que yerra*, en verso; *La escala del matrimonio*, *¡Pobres mujeres!*, *Candidito*, *No lo quiero saber*, *Una familia especial*, *La vida íntima* y algunas otras. Falleció en 1898.

Gassó y Ortíz (Blanca).

Escritora y poetisa de verdadero sentimiento, se conquistó un buen nombre en la república de las letras, con razonados artículos y composiciones poéticas en la *Moda Elegante Ilustrada* y en el *Almanaque del Tocado*, con éxito afortunado y merecido. Era asidua colaboradora de varios periódicos literarios de Madrid y provincias; pertenecía á la Sociedad de Escritores y Artistas españoles y á la Económica Matritense. Vivía en la casa núm. 8 de la calle del Caballero de Gracia, tienda donominada *El Bazar del Globo*, cuando en la mañana del 5 de Abril de 1877, su padre, el Sr. Gassó, dueño del establecimiento, víctima sin duda de un violento arrebato, que debió producirle instantánea perturbación mental, disparó un tiro de revólver sobre la cabeza de su hija, á quien hirió mortalmente, y revolviéndose luego contra sí propio, se disparó dos tiros también en la cabeza, quedando muerto en el acto. Este terrible drama, produjo una sensación de horror en todo el pueblo madrileño, que se interesó sin distinción de clases por la suerte de la desventurada poetisa; pero la herida era gravísima, y la joven Blanca que fué conducida al hospital de la Princesa, donde se la cuidó con esmerada solitud, no desconocía su triste estado; contrajo matrimonio con el hombre á quien había elegido por esposo, dictó sus últimas disposiciones testamentarias, y recibió los Santos Sacramentos, falleciendo en la madrugada del 15 de Abril de 1877.

Gastelu y Gamboa (Francisco de).

Hijo de D. Domingo de Gastelu y Gamboa, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario del Rey, y de Doña Isabel de Herrera. En 1632 se puso el hábito de la Orden de Alcántara, á la que sirvió de Procurador general. Fué Guardajoyas de la Reina y de las Infantas, del Consejo de S. M., Ministro del Tribunal de la Contaduría mayor y del Consejo de Hacienda. En 1660 pasó sirviendo á la frontera de Francia á la Infanta Doña María Teresa, y en 1665 asistió á las honras del Rey Felipe IV, en la Real iglesia de la Encarnación, con el Consejo de Hacienda.

Casó con Doña Tomasa Beltrán de Echavarri, natural de Madrid, y tuvieron varios hijos, siendo el mayor D. Francisco Gastelu, á quien en 1649 dió S. M. el hábito de Santiago.

Gato de Lema (Nicolás).

Pintor, discípulo de D. Vicente López y de la Academia de San Fernando, nació en 1820. En la Exposición universal de París de 1855 presentó dos *Vistas del palacio de Balsain* y *Las ruinas de San Juan de los Reyes*. En la de Madrid de 1856, seis *Paisajes*, por los que obtuvo mención honorífica. Creado individuo de la Academia, leyó en su recepción un erudito discurso acerca del *Paisaje*, que fué contestado por el Marqués de Molins.

Era Caballero de Carlos III, miembro del Instituto de África y de la Sociedad Arqueológica é Histórica de la Charente. En la Exposición aragonesa de 1868 presentó ocho *Acuarelas*, y colaboró en el *Musco español de antigüedades*. Falleció en Madrid, á 4 de Febrero de 1883.

Gautier (María Sebastiana Antonia).

Hermana profesa de la V. O. T. de Penitencia de Nuestra Señora del Carmen, nació en 19 de Enero de 1722, calle de la Montera, casa núm. 4 antiguo, y recibió el bautismo en la iglesia parroquial de San Luis, á 25 del mismo. Era hija de D. Pedro Gautier, guardia Alabardero, y de Doña Francisca Antonia Antón. Permaneció siempre en el estado de soltera, empleando toda su vida en el ejercicio de las virtudes. Murió en la calle de la Abada, casa núm. 8, cuarto bajo, el día 14 de Diciembre de 1784, habiendo recibido los Santos Sacramentos. Enterróse en público el día 16 en la iglesia del Carmen Calzado; lleváronla en hombros cuatro religiosos sacerdotes del mismo convento, y asistió un numeroso concurso á su entierro, que se costeó por la V. O. T. y otras personas piadosas que en vida la favorecían con sus limosnas.

Gaviria (Cristóbal de).

Señor del palacio y solar de este título; nació en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Juan, Comendador de Palousas en la Orden de Santiago y Caballero del Rey, y de Doña Mariana de Zubiarrreta. Fué Paje del Rey Felipe III, Caballero de la Orden de Santiago, Capitán de lanzas, en cuyo empleo pasó á Milán, y Capitán de caballos en Flandes; Corregidor de Ronda y Marsella, Caballero de Felipe IV, Teniente de Conductor de Embajadores y Teniente de guardias españolas, Gobernador de la misma guardia y Caballero Trece en la Orden de Santiago.

Murió en Madrid, sin sucesión, en 1662, y pasaron sus estados á su hermana Doña Catalina, esposa de D. Andrés de Madariaga, también Caballero de Santiago.

Gayangos (Pascual).

Nació en 29 de Junio de 1809. Archivero de la Real Casa, Catedrático de árabe en la Universidad Central, Miembro de la Sociedad Asiática de París y de la de Londres, correspondiente de la Academia Imperial de Viena y de la de Filadelfia. Entre sus trabajos más notables, merecen consignarse la clasificación de las monedas en el Museo Nacional; *La historia de los árabes*, que publicó en Londres; el texto francés é inglés y traducción de las *Inscripciones arábigas de la Alhambra*; *Varios artículos críticos* en muchos periódicos ingleses; *Artículos biográficos de españoles y árabes célebres*; otros en la revista española *Ambos Mundos*; *El Memorial histórico español*; *Historia de la literatura española*, por Ticknor (cuatro tomos en 4.º), y el *Tomo XL* de la Biblioteca de Autores españoles, que comprende los libros de Caballería, con un discurso preliminar y catálogo razonado. Murió el Sr. Gayangos en Londres, á 4 de Octubre de 1897, á los ochenta y ocho años de edad.

Gil y Baus (Isidoro).

Autor dramático, nació en 14 de Diciembre de 1814 y murió en Madrid en 2 de Noviembre de 1866. Fué Oficial del Ministerio de la Gobernación y Secretario de S. M. con ejercicio desde 1848. Escribió, tradujo y arregló para el teatro muchas obras, entre las que se cuentan: *Gabriela de Belle-Isle*, *El abuelo*, *El caballero de industria*, *El bravo y la cortesana de Venecia*, *El proscrito*, *El médico y la huérfana*, *Los cómicos del Rey de Prusia*, *Dos celos*, *Cristóbal el leñador*, *La degollación de los inocentes*, *Un hombre de bien*, *La abadía de Castro*, *La carcajada*, *Lázaro ó el pastor de Florencia*, *Un secreto de familia*, *Una aventura de Carlos II*, *La molinera*, *El secretario privado*, *El hijo de la viuda ó la calumnia*, *Los celos*, *La loca de Londres*, *El ingeniero ó la deuda de honor*, *Vicente de Paúl ó los Expósitos*, *Las dos coronas*, *Caer en el garlito*, *El amante misterioso*, *El secreto de una madre*, *El lobo marino*, *Conspirar por no reinar*, *Tres enemigos del alma*, *La posada de la Madona*, *Ricardo el negociante*, *La memoria de un padre*, *Beltrán el napolitano*, *El Rey y el aventurero*, *La hija del Regente*, *Los pupilos de la guardia*, *Un pariente millonario*, *Las huérfanas de Amberes*, *Un cambio de mano*, *Juana y Juanita*, *La tutora*, *Daniel el tambor*, *No hay que tentar al diablo*, *El chal verde*, *Sullivan*, *El rábano por las hojas*, *La rueca y el cañamazo*, *El salvador de Inglaterra*, *El Csar y la vivandera*, *La despedida*, *Samuel el judío*, *El aviso al público*, *El Baroncito*, *Por tierra y por mar*, *Cástor y Pólux*, *Batalla de reinas*, *La alegría de la casa*, *Las huérfanas de la Caridad*, *El payaso*, *Las mujeres*, *La hija de Cromwell*, *El tejedor*, *La favorita*, *El marido desleal* y muchas otras.

Gil Osorio y Sánchez (Ramón).

Jurisconsulto y publicista, nacido á 17 de Noviembre de 1858 y muerto en 29 de Junio de 1898. Colaboró en *La Correspondencia Musical*, *El Cronista*, *La Broma*, *La Cartilla*, *El Día*, *Revista de España*, *Revista de Legislación*, *La Ilustración Católica*, *El Mundo de los Niños* y otras muchas publicaciones. Su labor como abogado fué también de las más notables de su tiempo.

Gil y Sacristana (Manuel).

Distinguido calígrafo y pintor de adorno, discípulo de la Academia de San Fernando, autor de gran número de acuarelas, miniaturas y trabajos de mucho mérito, entre ellos *La oración de el Padre Nuestro*, escrita en todos los caracteres cursivos, de adorno y orientales, que figuró en la Exposición

de 1868; el *Blasón del Duque de Osuna*, sobre vitela, que mereció justos elogios en la de 1866; el *Cuadro genealógico de Adán y Eva hasta Jesucristo*; los despachos nobiliarios de los Sres. *Duque de Tetuán, Marqueses de los Castillejos, de Sierra-Bullones, de Fuentefiel, de Vistahermosa, Santoña, Comillas* y muchos otros. La principal de las obras del Sr. Gil es la *Copia de los estatutos de la Orden de Carlos III*, que se conserva en la Biblioteca de Palacio, hecha con variedad de letras de adorno, con caprichos preciosos, alegorías muy propias, vistas de monumentos y edificios conocidos y escudos de armas de todas las provincias de España. Por estos trabajos obtuvo espontáneos y justos aplausos de la prensa, y las Cruces de Isabel la Católica y Carlos III.

Ginés (San).

Véase ANASTASIO y COMPAÑEROS MÁRTIRES.

Ginés y Ortiz (Adela).

Pintora, discípula de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición de 1881 presentó un *Paisaje* (río Guadalix) y una *Aldeana de la provincia de Madrid*. En las particulares del Sr. Hernández un *Estudio de paisaje*, otro de la *Casa de Campo, Dos paletas, La cita, Paisaje al carbón y Flores*. En 1898 fué nombrada Vocal del Tribunal de oposiciones á Escuelas de niñas en Madrid, en concepto de Profesora de Dibujo de la Escuela Normal central de Maestras. Como publicista colaboró en *El Profesorado* y otros periódicos pedagógicos.

Giol y Soldevilla (Isidro).

Escritor é Ingeniero de caminos, nació á 15 de Mayo de 1823 y falleció en 1877. Fué Profesor de Matemáticas, Topografía y Dibujo, Comendador de Isabel la Católica, Caballero de la de María Victoria y de la de San Fernando, y Jefe de Administración de primera clase. Autor de varias obras científicas, y entre ellas de un *Tratado de acotaciones*, otro de *Topografía, Curso elemental de Topografía* y un *Manual de la juventud*, ó sea, *Prontuario de todas las carreras*.

Giorgi (Antonio).

Escultor, hijo de un inteligentísimo obrero italiano que vino á trabajar á la fábrica de porcelana del Retiro. Á la edad de diez y ocho años, se presentó al concurso de premios de la Academia de San Fernando en 1799, alcanzando el segundo premio, y en el de 1802 el segundo de la segunda clase. En dicha Academia se conserva un notable *bajo relieve* de este Profesor, representando *La conquista de Lisboa por D. Alfonso VII*. Durante muchos años prestó excelentes servicios como *Modelador* en la mencionada fábrica del Retiro.

Giráldez Errasti (José).

Hijo de D. José y de Doña Magdalena, nació el día 22 de Octubre de 1832. Ganó por oposición una plaza de tipógrafo en la Imprenta Nacional; colaboró en unión de Castelar, Moret y otros prohombres en la *Gaceta Economista*. Por razones de conveniencia, renunció la plaza, y pasó á regentar la casa de D. Eduardo Cuesta, en la cual y á instancias de los señores Cuesta hermanos, publicó la notable obra *Tratado de la Tipografía ó Arte de la Imprenta*, obra premiada con Medalla de bronce en la Exposición fabril y manufacturera del Fomento de las Artes en el año 1884, y con Medalla de plata en la Universal de Barcelona del año 1888. Falleció á la edad de sesenta y tres años, el 11 de Julio de 1895, dejando gratos recuerdos entre sus amigos y compañeros.



JOSÉ GIRÁLDEZ FERRASTI

Girón Venegas de Córdoba (Gaspar Cayetano).

Señor del Breve, hijo de D. Juan Girón de Zúñiga y de Doña Catalina Venegas de Córdoba, de quien se hará mencion; fué Menino de la Reina Doña Mariana de Austria, y por cédula de 30 de Di-

ciembre de 1662, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Pozorrubio, en la Orden de Santiago, que había vacado por fallecimiento de su padre, y el Real Consejo le despachó título en 8 de Octubre de 1663. Por otro Real decreto de 10 de Junio de 1665, le nombró S. M. Aposentador mayor en el Tribunal de la Real Junta de Aposento, hallándose en la edad de trece años, motivo porque hasta el año de 1682, en que ya pudo servir personalmente, lo hicieron de orden del Rey D. Antonio Garnica y D. Pedro Porres y Toledo. Después fué del Consejo Supremo de las Indias, Mayordomo del Rey, y su Gentilhombre de Cámara, en cuyos empleos sirvió con amor y fidelidad por espacio de muchos años, y falleció en esta Corte, á los setenta y cinco de edad, en el mes de Diciembre de 1727, sin dejar sucesión alguna, aunque había casado dos veces: la primera, con Doña María Teresa de Zárate, y la segunda, con Doña María Josefa Manso de Zúñiga, hija de D. Francisco José Manso, Conde de Erbias y de Doña María Magdalena de Zúñiga Tenorio, Señora de las Cuevas y Montalvo.

Girón y Zúñiga (Juan).

Hijo de D. Egas Venegas Girón, Caballero de la Orden de Santiago y del Consejo de las Órdenes, y de Doña Ana de Zúñiga. Era Señor del Breve, colegial del Mayor de Cuenca, de la Universidad de Salamanca, Oidor de la Cancillería de Valladolid y Comendador de la Orden de Santiago. Después, Gentilhombre de Cámara de Fernando III, Rey de Hungría y Emperador de Alemania. En 1637 volvió á España, y casó con Doña Guiomar María Venegas y Sagarra, la que tenía merced del oficio de Aposentador mayor del Rey, para la persona con quien se casase. Después fué del Consejo Real de las Órdenes y de los Consejos Supremos de Guerra y Castilla, hasta 1662 en que murió. Estuvo casado dos veces: la primera, con la referida Doña Guiomar, de quien no tuvo sucesión, y la segunda, con Doña Catalina Venegas de Córdoba, de quien nació D. Gaspar Cayetano.

Gironi y Cabra (Carlos).

Pintor, nació en 1845 y falleció de una afección al pecho en 1866. En tan corto espacio de tiempo como vivió, no pudo distinguirse, como era de esperar, dado su talento y amor al arte de la pintura, y, sin embargo, son muy conocidos sus cuadros *La resurrección de la hija de Jairo*, cuadro que hizo en la oposición para optar á la pensión de Roma en 1864; *San Fernando y su esposa Doña Beatriz, admirados de las disposiciones y talento de su hijo D. Alfonso, llamado después el Rey Sabio*, que figuró en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862; *La mujer de Putifar*, que obtuvo mención honorífica en la de 1864; *Varios asuntos* de devoción para una persona de su familia; algunos *retratos* de Doña Isabel II para varios pueblos y Ayuntamientos de la provincia de Madrid y un excelente retrato á pluma de *Angélica Kauffman*.

Gironi y Cabra (Gabriel).

Ingeniero industrial, nacido en 10 de Mayo de 1842. Colaboró en numerosas publicaciones científicas y pedagógicas, y en su juventud fué redactor del periódico de Madrid *El Gorro Frigio*, apareciendo alguna vez su firma en *La Ilustración Católica* y *El Mundo de los Niños*. También fué Director de *La Semana Industrial*.

Gómez de Arteche (José).

General español, nació en 13 de Marzo de 1821. Ingresó en 1836 en el colegio de Artillería, concluyendo sus estudios en 1840. Desde esta época obtuvo sucesivamente todos los ascensos hasta Mariscal de Campo en 1877, empleo con el que fué retirado por edad. Aparte sus relevantes méritos en la carrera militar, consagró su vida al estudio de la Geografía é Historia de nuestro país, gozando con justicia de la fama de sabio en estas materias. En 1848 se le encargó formar el itinerario de Madrid á Andalucía; en 1850 el de Aranjuez á Talavera de la Reina, y posteriormente otros varios; formó parte de la división enviada á los Estados Pontificios en 1849; en 1860 fué nombrado Jefe del detall de la Comisión de Estadística del Reino; en 1881 Vocal de la Junta de defensa; y en 1885 fué elegido Senador por la provincia de Guipúzcoa. También fué Académico de la de la Historia, desde 1872. Sus obras más notables son la magnífica *Historia de la guerra de la Independencia*, en catorce volúmenes, que revela profundo estudio y constituye un verdadero monumento; *Geografía histórico-militar*

de España y Portugal, Un soldado español de veinte siglos, Nieblas de la historia patria, Conferencias acerca de Hernán Cortés, Juan Martín el Empecinado, Fernando VII en Valencey y muchas otras, que los militares estudiosos leen con gran fruto para su cultura, y que geógrafos e historiadores guardan con gran cariño entre sus libros predilectos. Falleció en Madrid, á 28 de Enero de 1906, á la edad de ochenta y cinco años, dejando un gran vacío en las Academias á que pertenecía, entre sus admiradores y amigos, que lo eran todos cuantos le conocían, y muy especialmente entre sus compañeros de la Real Sociedad Geográfica.

Gómez Arteché (Luis).

Pintor, discípulo de la Escuela especial de Pintura y Grabado. En la Exposición Nacional celebrada en Madrid en 1878, presentó: *Begonia Rex, Casa Solar del insigne Almirante D. Antonio Oquendo* (1577-1640), en las inmediaciones de San Sebastián, y *Atarid-eder, caserío del barrio de Loyola*, en San Sebastián, estudios del natural que fueron muy aplaudidos por los inteligentes.

Gómez Fuentenebro y Ranera (Alejandro).

Conocido escritor y excelente tipógrafo, nació en 26 de Febrero de 1799, y, niño todavía, hubo de dedicarse á la profesión de cajista, á que pertenecía su padre, siendo Regente de la imprenta conocida con el nombre de *Fuentenebro y Compañía*. Sus adelantos en este Arte y sus felices disposiciones, le valieron suceder á su padre en 1821, después de haber pasado por no pocas vicisitudes, elevando el establecimiento al mayor crédito con sus excelentes cálculos y combinaciones.

En extremo laborioso, dedicaba sus ratos de ocio á la composición de diferentes obras, todas las cuales han visto la luz pública y merecido la mejor acogida.

Su extraordinaria afición á la lectura, llegó á hacerle cegar en sus últimos años, á pesar de lo cual mandaba le leyeran algún libro, indicando las notas que se debían tomar para la corrección de sus obras. De esta manera continuó trabajando sin cesar, hasta que murió en Madrid en 25 de Octubre de 1865.

Las obras que dejó escritas con sus apellidos de Gómez Ranera, son: *Manual de la juventud estudiosa*, 1841; *Elementos de Historia y Cronología de España*, 1843; *Colección de trozos escogidos de los mejores hablistas castellanos, en prosa y verso*, 1846; *Manual de Historia Universal, ó resumen histórico de los principales Estados de Europa, Asia, África y Oceanía*, 1848, y *Epítome de la Historia de España*, 1864.

Gómez y Hermosilla (José Mamerto).

Literato, filósofo, crítico y el helenista más célebre de nuestra época, nació en 11 de Mayo de 1771. Después de concluida su brillante carrera literaria, fué Catedrático de Griego y de Retórica en los Estudios de San Isidro.

Comprometido durante la invasión francesa, emigró de España en 1814, y regresando á ella en 1820, tuvo parte muy principal en la redacción del periódico titulado *El Censor*; y al mismo tiempo, como Catedrático de Humanidades del colegio de la calle de San Mateo, contribuyó eficazmente á formar el gusto de la juventud que tan brillantes resultados ha ofrecido después.

En 1825, fué nombrado Secretario de la Inspección general de Instrucción pública, cuyo destino sirvió hasta Octubre de 1835, en que fué declarado cesante.

Las obras que han quedado de este sabio humanista, son: *Arte de hablar en prosa y verso, El Jacobinismo y los Jacobinos*; la traducción en verso de *La Iliada*, de Homero (con notas), á la que él llamaba el trabajo de toda su vida; *Principios de Gramática general, Gramática analógica y Curso de crítica literaria*. Murió en 31 de Marzo de 1837.

Gómez de Herrera (Alonso).

Conocido por D. Alonso González de Herrera, hijo de D. Rodrigo Gómez de Herrera; sirvió de Guardamayor y Secretario de la Cámara del Rey Juan II, como consta de gran copia de documentos de los años de 1433 en adelante. Casó con Doña Isabel Gómez de Herrera, su prima segunda, hija de D. Diego Gómez de Herrera, de la casa de Ampudia, como parece resultar de la dispensa de Mar-

tino V, dada en 1419. Fundaron ambos esposos casa y mayorazgo en esta Villa, en la parroquia de San Juan, con capilla al lado del Evangelio del altar mayor. Tuvieron por hijos á D. Diego, que sucedió en la casa, á D. Gómez y á Doña Beatriz, que casó en Salamanca con el Sr. de Aranza.

Gómez de Herrera (Antonio).

Conocido por el Licenciado Antonio de Herrera, era hijo de D. Francisco Gómez de Herrera, y de Doña Francisca Osorio. Fué Regidor de Madrid, Corregidor de la ciudad de Toledo, en donde estaba el año de 1532, y después pasó de Gobernador al reino de Galicia, en cuyos destinos se portó á satisfacción del Rey.

Casó con Doña Catalina Manrique, natural de Aguilar de Campóo, hija de los Marqueses de Aguilar, y tuvo en ella á D. Francisco, Caballero de la Orden de Santiago, que sucedió en el mayorazgo de Herrera de Madrid, en donde falleció en 1602, á los setenta años de edad.

Gómez de Herrera (Antonio).

Conocido por D. Antonio de Herrera y Saavedra; hijo de D. Francisco, Caballero de Santiago y Regidor de Madrid, y de Doña Isabel Sánchez Coello. Sucedió en el mayorazgo de sus padres y fué Caballero del hábito de Santiago, dulce, sentencioso y elegante poeta; estuvo casado con Doña Ana de Soria, hija de D. Juan, Contador del Consejo de Hacienda, y falleció en Madrid á 14 de Septiembre de 1639, dándosele sepultura en la capilla mayor de la parroquia de San Juan. Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, hace de él cumplido elogio.

Gómez de Herrera (Diego).

Nació por el año de 1420, hijo de D. Alonso González de Herrera y de Doña Isabel Gómez de Herrera, su mujer y prima. Sucedió en la casa y mayorazgo que fundó en Madrid su padre, fué Regidor de esta Villa y su Guarda mayor; fiel al Rey Enrique IV, defendió la puerta de la Vega en unión de D. Diego de Luján, cuando el reino estaba dividido entre el Rey y su hermano. Con la misma fidelidad sirvió á los Reyes Católicos. Casó con Doña Leonor de Herrera, de quien tuvo á Francisco Gómez de Herrera.

Gómez de Herrera (Fernán).

Señor de la segunda casa de Herrera en Madrid, parroquia de San Juan, hijo de Gómez de Herrera, del Consejo de los Reyes, y de Doña Inés Fernández Manuel; sirvió á los Reyes Católicos y al Emperador Carlos V, de Alcalde de Casa y Corte y de Ministro del Consejo Real. Fué comisionado en 1508 á Córdoba para investigar las causas de los disturbios en aquella ciudad, y como mandase salir de ella al Marqués de Priego, éste, con el poder que tenía, mandó prenderle y con guardas le envió á la fortaleza de Montilla. El Rey D. Fernando luego que supo este atentado, partió á Córdoba, castigó severamente al Marqués y quitó la vida á los demás cómplices, mandando dismantelar la fortaleza en que había estado detenido su Ministro. Casó dos veces, la primera con Doña Beatriz de Alcocer, y la segunda con Doña Ana de Ribera, de quien logró una larga sucesión, siendo el mayor D. Luis de Herrera y el tercero Melchor de Herrera, primer Marqués de Auñón. Murió á fines de 1535, ó principios de 1536, pues en 18 de Enero de éste se halla un nombramiento de tutora de sus hijos, en favor de Doña Ana de Ribera, hecho por el Licenciado Ronquillo, Alcalde de Corte. La Doña Ana vivió hasta el año de 1566, y fué sepultada en la capilla de la casa de Herrera, que estaba en la parroquia de San Juan.

Gómez de Herrera (Melchor).

Marqués de Auñón, Regidor y Alférez mayor de Madrid, conocido por *D. Melchor de Herrera*. Fué hijo de Fernán-Gómez de Herrera y de Doña Ana de Ribera, y nació en 1524. Sirvió á los Reyes Felipe II y III de Canciller de Castilla, por privilegio de 18 de Agosto de 1562; de Ministro del Consejo Real de Hacienda y de Tesorero de S. M., que ejercía en 1569. Fundó un mayorazgo, incorporando á él la villa de Auñón y el patronato de la capilla mayor del convento de San Felipe el Real

de Madrid, que le dejó su hermano D. Andrés. En 1582 le concedió S. M. el título de Marqués de Auñón para él y sus sucesores, y en 1584 fué uno de los que asistieron en San Jerónimo el Real á la jura de Felipe III, como Príncipe de Asturias. Murió en esta Corte en 20 de Febrero de 1600, y fué sepultado en la iglesia parroquial de San Juan. Estuvo casado con Doña Francisca Padilla, y tuvieron varios hijos varones, que murieron, sucediéndole en el marquesado su hija Doña Ana.

Gómez de Herrera (Rodrigo).

Conocido por *D. Rodrigo de Herrera y Ribera*. Hijo de D. Melchor, Marqués de Auñón, habido en Doña Inés Ponce de León y Villarreal; por lo que su padre, no pudiendo dejarle el mayorazgo principal, le fundó otro nuevo; procuró se le concediese el hábito de Santiago, y le proporcionó el casamiento con su prima hermana Doña María de Herrera. Murió en 1641. Fué poeta de elevado espíritu, galante y conceptuoso. Hizo muchas composiciones para certámenes y solemnidades de su tiempo, y varias comedias; de ellas merecen especial mención: *El voto de Santiago*, *Batalla de Clavijo*, *El primer templo de España* y *El segundo Obispo de Ávila*. Lope de Vega le alaba en su *Laurel de Apolo*, y Miguel de Cervantes en su *Viaje al Parnaso*.

Gómez de Losada (Gabriel).

Religioso de la Orden de la Merced Calzada, hijo de D. Francisco Gómez y de Doña Ana de Losada; tomó el hábito y profesó en el convento de la ciudad de Toledo, en 6 de Septiembre de 1617, en manos del Comendador Fray Matías de Cuéllar. Fué lector de Sagrada Teología y Rector del colegio de la Vera Cruz, de Salamanca, en cuya Universidad sustituyó las cátedras de Prima, de Filosofía moral y de Santo Tomás; Maestro de número de su provincia de Castilla, Definidor general, Vicario electo dos veces de Nueva España y otras dos Redentor general de Argel. Allí rescató la imagen de Cristo atado á la columna, que se veneraba en el convento de la Merced de Madrid.

Escribió: *Escuela de trabajos*, dividida en cuatro libros, en que trata *Del cautiverio más cruel y tirano*, *Noticias y gobierno de Argel*, *Necesidad y conveniencia de la redención* y el *Mejor cautivo rescatado, en el Santísimo Cristo del Rescate* (Madrid, 1670, en 4.º) *Vida de Fray Pedro Pascual de Valencia*, *Obispo de Granada y de Jaén* (Madrid, 1670, en 4.º)

Gómez Lozano (Pedro).

Hijo de D. Pedro y de Doña Juana Martínez, Caballero de Calatrava, Regidor perpetuo de Madrid, Oficial de las Secretarías de Estado y del despacho universal de Guerra, Secretario de número de la Negociación del Norte, Consejero de S. M. en el de Hacienda, Secretario de él en la Sala de Millones, y después Secretario de Cámara en Jefe del mismo Real Consejo, cuyo cargo ejercía en 1714. Estuvo casado con Doña María Eugenia Ibarrola González de Agüero, también natural de Madrid, de quien logró una sucesión dilatada.

Gómez Manzolo (Juan Lucas).

Nació en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Bartolomé, Secretario y Contador de S. M., y de Doña María de Luján y Salazar. Fué Secretario del Rey Felipe IV y Fiscal del Tribunal de la Contaduría mayor de Cuentas, Secretario y Ministro del Consejo de Hacienda, plaza que le concedió S. M. en 1644, por cuyos servicios obtuvo el hábito de Santiago. Estuvo casado con Doña María Tacín, de la que tuvo á Doña Felipa, que casó con D. Lorenzo de Jáuregui, Caballero de Santiago.

Gómez de Mora (Juan).

Arquitecto del siglo XVII, autor de algunas obras notables en Madrid, Aranjuez y Alcalá de Henares. sobrino y discípulo de Francisco de Mora, é hijo de Juan Gómez, pintor, que con los diseños de Peregrino Tibaldi, hizo en El Escorial el cuadro de las *Once mil vírgenes*. Nuestro D. Juan se crió en compañía de su tío, quien le hizo asistir al estudio de Matemáticas, establecido en Madrid, y le enseñó la Arquitectura. En 1611, obtuvo el nombramiento de Arquitecto de S. M., expidiéndosele título de *Maestro y Trazador mayor de sus obras reales*; y, como tal, diseñó y dirigió las obras del

Monasterio de la Encarnación, de Agustinas Recoletas; el *Convento de San Gil*, de Descalzos de San Francisco, después cuartel y hoy plaza de San Marcial, cuyas obras comenzaron en 1615. Por entonces resolvió Felipe III derribar la *Plaza Mayor*, que formó Juan II, casi toda de madera, y reconstruirla de piedra, encargando el trazado y construcción á Juan de Mora, quien, habiendo empezado las obras en 1607, las dió por terminadas en 1609. Tiene esta plaza, según Cea Bermúdez, 434 pies de longitud, 334 de latitud y uu circuito de 1.536.

En El Escorial dirigió, ó cuando menos tuvo mucha intervención, en la fábrica del *Panteón real*, y diseñó los *Túmulos* en las iglesias de San Jerónimo y Santo Domingo el Real para las honras de Felipe III. En el Alcázar antiguo de Madrid, que ya no existe, dirigió la gran *fachada de piedra*, con pilastras de orden dórico, que le valieron mucha reputación, y un artículo encomiástico de Vicencio Carducho en su Diálogo VIII de la Pintura. *La torre y casas del Campillo* en los bosques de El Escorial, también son obras suyas, así como la *Casa de caballeros* de Aranjuez. Formó el plano de una *Catedral*, que por decreto de 17 de Abril de 1624, mandó Felipe IV se construyese en la plaza de Santa María, y se le atribuyen los diseños de la iglesia de *Trinitarios Descalzos*; el de la puerta de la iglesia de las monjas de *Constantinopla*, que se concluyó en 1628 y que tampoco existe; las casas del *Marqués de la Laguna*, en la plaza de Santiago, y la de *D. Rodrigo de Herrera*, en la calle de Alcalá, frente á los Carmelitas Descalzos.

Fuera de la Corte hizo la *iglesia y colegio* de los regulares de la Compañía en Salamanca; el colegio llamado del Rey en aquella Universidad; el convento de Recoletas de Alcalá de Henares y la fachada del Palacio arzobispal; el colegio del Rey y el de la Compañía. Tantas y tan considerables obras proporcionaron á este Arquitecto una posición desahogada: tenía casa que le daba el Rey en el estudio de Matemáticas; usaba coche, que en aquel tiempo no era tan común como ahora, y se hizo de él gran aprecio, como Arquitecto insigne, de gran fecundidad y talento.

Falleció en Febrero de 1648.

Gómez Pardo (Lorenzo).

Naturalista, farmacéutico y sabio profesor de la Escuela de Ingenieros de Minas. Hijo de D. Tomás Gómez Pardo, honrado platero, y de Doña María Enseniat, habilísima bordadora en oro, señora de gran belleza y virtud, ambos naturales de Madrid, y dueños de la casa fundada en esta Corte en 1804, en los antiguos soportales de Ciudad Rodrigo. D. Lorenzo estudió en la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando, en los Reales estudios establecidos en Palacio y en el Museo de Ciencias Naturales. Nació en 1801, y ya en Julio de 1822, tomó parte como liberal entusiasta en los sucesos del 7 de este mes, declarándosele Benemérito de la patria.

Acompañó como voluntario á Cádiz al gobierno constitucional, se batió en el Trocadero, y fué herido y prisionero por los franceses, quienes le nombraron Ayudante de Sanidad del hospital de Jerez. Volvió á Madrid, donde estudió Mineralogía, y hacia 1825, se trasladó á Francia, donde se perfeccionó en Mineralogía y Geología, Farmacia experimental y prácticas con el célebre Quesneville. Vuelto á España, revalidóse de Licenciado en Farmacia, y á propuesta del Director general de Minas, D. Fausto de Elhuyars, pasó á Sajonia, Austria, Hannover y otros países del extranjero, donde demostró gran actividad y extraordinaria aplicación.

Á su regreso en 1833, fué nombrado Profesor numerario de Metalurgia en la Escuela de Minas, formó parte de importantes comisiones, é ingresó como Socio de número de la Real Academia de Ciencias, que renunció, nombrándosele Académico de honor. Contribuyó poderosamente á que se estableciera en Madrid la Escuela de Minas, y en 1836, pronunció el discurso inaugural, notabilísimo, sobre las excelencias de la minería y riqueza metalúrgica de España, siendo su preocupación constante el desarrollo de los laboratorios y la práctica de los alumnos para el mejor aprovechamiento de los mismos. Encendida la guerra civil en 1837, se alistó en las filas de la milicia, fué elegido Diputado provincial en 1838, y después Diputado á Cortes, acta que renunció en favor de D. Juan Álvarez Mendizábal, que se había quedado sin distrito.

En el partido progresista gozaba de gran predicamento, como político y hombre de ciencia; pues al propio tiempo que á su partido, servía la Inspección general del Cuerpo de Ingenieros de Minas, y la Academia alemana española, fundada por Kühn y Hartsenbusch, para difundir entre ambos países las letras, artes y filología comparada, así como también la Numismática Matritense. Murió en 1847, cuando se disponía á publicar sus lecciones de Metalurgia. Sus libros manuscritos y colecciones, así como 25.000 duros, para premiar trabajos sobre la metalurgia española, y para los alumnos sobre-

salientes, y creación del magnífico Laboratorio, construido junto á la Escuela de Minas, fueron donados á este magnífico establecimiento por su hermano D. José.

Su cadáver reposa en el cementerio de San Justo, en un magnífico mausoleo, estilo bizantino y piedra granítica, con la cúpula de cobre forjado, obra del laureado artista D. Gabriel Abreu y Barrera, premiada en la Exposición de Bellas Artes, y ejecutada por el célebre maestro D. Juan González.

Gómez Pardo (José).

Hermano de D. Lorenzo, platero de la casa fundada en 1804, en los soportales de Ciudad Rodrigo, fundador del Laboratorio de su nombre, al lado de la Escuela de Minas, con el caudal científico de su hermano y el de 25 000 duros donados á su muerte. Consta el laboratorio de dos sótanos y dos pisos, precedidos de un jardín y verja, un patio y dos anchas naves, donde se hallan las máquinas para ensayos, y gran cantidad de terreno para las futuras ampliaciones. Los planos son de D. Ricardo Velázquez, y el retrato del fundador se halla en un magnífico busto en mármol, obra del Director que fué del Museo Nacional de Pinturas y laureado artista D. José Grajera. Vivió muchos años en un reducido entresuelo de los soportales de Ciudad Rodrigo, trabajando constantemente en su tienda de metales preciosos, y en la fundición y virado de oro y plata. Murió en 1887 víctima de un ántrax, cuando acababa de ser nombrado Caballero de la Gran Cruz de Isabel la Católica, y su cadáver reposa con el de su madre y hermano en el cementerio de San Justo, panteón á que se refiere la biografía de su hermano D. Lorenzo.

Gómez de Porres y Bozmediano (Fernando).

Hijo tercero de D. Pedro Gómez de Porres y Bozmediano, señor de Tremeroso, de Villanueva de la Torre y casa de Bozmediano de Madrid, Caballero de la Orden de Calatrava, Mayordomo del Infante D. Carlos de Austria, y de su esposa Doña Mariana de Córdoba y Toledo.

Por cédula de 29 de Noviembre de 1622, le hizo el Rey merced del hábito de Calatrava, en cuya Orden tuvo la Encomienda de Ballesteros.

Sirvió de Capitán y Sargento mayor de Madrid y su distrito, y de Capitán de infantería española en Lombardía, bajo el mando del valeroso D. Pedro de Toledo, Marqués de Villafranca, su tío; y hallándose con su compañía en el sitio de Barceló, una bala de artillería le llevó ambas piernas, dejándole imposibilitado de continuar su carrera; por cuyo motivo se restituyó á su patria, en que vivió hasta 25 de Agosto de 1647, que falleció en la parroquia de San Sebastián y se le sepultó en la bóveda de la capilla de su casa de Bozmediano, en la iglesia de Santa María.

Estuvo casado con Doña Petronila de Benavente, hija de D. Luis de Benavente y de Doña Mariana de Borja, todos vecinos y naturales de Madrid, en donde tuvieron por hijo á D. Juan Antonio de Porres.

Gómez de Porres y Bozmediano (José).

Religioso de la Orden de Nuestra Señora del Carmen Calzado, y de la familia de Bozmediano de la parroquia de Santa María. Fué Predicador en Caller de Cerdeña y en Nápoles, en donde era muy conocido por sus estudios y letras, Maestro de estudiantes, y después Lector de Teología en Preneste.

Escribió: *Oraciones panegricas de algunos Santos* (Nápoles, 1664, en 4.º); *Sermones en las honras de Felipe IV* (Nápoles, 1666, en 4.º); *Sermones varios* (Nápoles, 1666); *Sanctorale Ordinis Carmelitorum, et variarum concionum*, que tenía para dar á la estampa en tres volúmenes.

En la Rítmica del Ilmo. Caramuel (pág. 667), se lee una carta de este religioso, remitiéndole en su elogio una poesía en castellano y latín á un tiempo, que principia así:

De mitra ilustre, de gloriosa planta,
De ingenio activo, de noticia clara,
De memoria felice, prompta, rara,
De Caramuel, ó Musa docta, canta, etc.

Gómez de Porres y Bozmediano (Juan).

Cuarto hijo de D. Pedro, Señor de esta casa en la parroquia de Santa María, de Tremeroso y Villanueva de la Torre, Caballero de la Orden de Calatrava, Mayordomo del Infante D. Carlos, y de

Doña Mariana de Córdoba y Toledo; siguió la carrera eclesiástica, y después de varios importantes destinos, desempeñó la plaza de Inquisidor de Toledo.

Murió en Madrid en 1648, en la parroquia de San Sebastián; y fué sepultado en la bóveda de la capilla de Santa Ana, de la iglesia de Santa María, frente de la puerta principal, donde dejó fundadas varias memorias.

Gómez de Porres y Bozmediano (Pedro).

Nació en 1591, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María en 16 de Noviembre. Era hijo segundo de D. Pedro, señor de Tremeroso, Villanueva de la Torre y casa de Bozmediano en dicha parroquia, Caballero de la Orden de Calatrava y Mayordomo del Infante D. Carlos, y de Doña Mariana de Córdoba y Toledo.

Sirvió en la Armada con una compañía de infantería española, prestando señalados servicios; y hallándose en la victoria conseguida en 1621 por nuestros bajeles sobre los holandeses, peleó con tal denuedo en la Capitana, que saltando sobre la enemiga, sólo con su espada la quitó la bandera. En esta refriega le atravesaron una pierna con un chuzo, y un brazo con un mosquete, á pesar de lo cual continuó batiéndose para salvar al Sargento mayor, que hubiera sido víctima, sin el denuedo de Porres. Ambos hubieran perecido, sin embargo; pues rodeado el bajel de llamas, se vino por fin á pique, quedando á ambos la cara, á tiempo que se ponían en salvo. En este combate, que duró todo el día 10 de Agosto, se distinguió de un modo notable, mereciendo la atención del Rey y un hábito de Calatrava.

Murió en la parroquia de San Sebastián, el 11 de Diciembre de 1657, y fué sepultado al siguiente día en la bóveda de la capilla que su familia poseía en la iglesia de Santa María, que estaba frente á la puerta principal.

Gómez de Quevedo y Villegas (Francisco).

Preclaro ingenio español, nació en Madrid en Septiembre de 1580, y fué bautizado en la iglesia parroquial de San Ginés en 26 del mismo, hijo de D. Pedro Gómez de Quevedo, Secretario de la Reina Doña Ana de Austria, cuarta mujer de Felipe II, y de Doña María Santibáñez, Camarista de la misma Reina, descendientes ambos de ilustre familia y antiguo solar, en la montaña y valle de Toranzo.



FRANCISCO GÓMEZ DE QUEVEDO
Y VILLEGAS

Tuvo D. Francisco tres hermanas: Doña Margarita, que casó con D. Juan Alderete; Sor Felipa de Jesús, Carmelita Descalza en el Convento de Santa Ana de Madrid, y Doña María, que murió niña. Perdieron á su padre siendo todavía de tierna edad, y quedando á poco tiempo huérfanos también de madre, pasó D. Francisco á cargo de su tutor, el Protonotario de Aragón, D. Jerónimo de Villanueva, bajo cuyo cuidado siguió sus estudios, comenzados en Palacio, y continuados en la Universidad de Alcalá de Henares, con grandísimo aprovechamiento.

Antes de la edad de quince años, fué graduado de Teología en dicha Universidad, donde estudió además el latín, el griego, hebreo, árabe, francés é italiano, llegando á dominar todos estos idiomas, así como la literatura sagrada y profana, derechos civil y canónico y ciencias naturales. La maestría que consiguió, especial-

mente en el latín, le captó la cordial amistad y frecuente correspondencia con el célebre Justo Lipsio y otros humanistas distinguidos; y de la que alcanzó en el griego, son testimonio la traducción que hizo del *Anacreonte* y otros autores, las alabanzas que hombres doctos de su tiempo le tributaron con epigramas griegos, y las instancias que el mismo Justo Lipsio y D. Bernardino de Mendoza le hicieron para que se encargase de la defensa de Homero. En el hebreo no haría menos progresos, cuando era consultado á menudo por autores notables en los casos graves, como lo comprueba el mismo Mariana, acudiendo á Quevedo para la corrección ortográfica de los textos citados en la defensa del cé-

lebre Benito Arias Montano. Tan celebrado ingenio como el de Quevedo, no quiso someterse á la estrechez de un programa determinado, y no concluyó carrera alguna, no obstante sus felices disposiciones para cualquiera, ejerciendo sólo los conocimientos propios de un eminente hombre político y buen cortesano, que empleó en el servicio de su patria.

Un lance de honor, en el que Quevedo, saliendo á la defensa de una dama, indignamente ofendida en las Tinieblas de Jueves Santo en la iglesia de San Martín, de Madrid, mató á su contrario á cuchilladas, le obligó á pasar á Italia, aceptando el cargo de Secretario, con insistencia ofrecido, del Duque de Osuna, á la sazón Virrey de Sicilia. Después pasó á Nápoles con el Duque, presentando señalados servicios al Gobierno, y distinguiéndose extraordinariamente por su actividad, inteligencia y acrisolada honradez, por todo lo cual le hizo merced el Rey del hábito de Santiago y de una pensión de 400 ducados. Encargado de los negocios más graves y trascendentales, descubrió varios fraudes que se cometían con gran detrimento de la Hacienda, y siendo comisionado por el Duque á Venecia, llevó á feliz término una misión delicada y peligrosa, que evacuó con singular destreza, disfrazado de pordiosero. Confióle después varias otras comisiones en Madrid, Sicilia y Roma, en todas las que acreditó de nuevo su prudencia, talento y constancia en vencer las grandes dificultades. En atención á tan relevantes méritos, S. M. escribió al Duque un notable autógrafo, para que hiciese saber á su protegido lo muy satisfecho que estaba de su comportamiento y servicios.

Después de esta época, y de haber viajado por Alemania, Francia y España, decidióse á trasladarse á Madrid, donde se dedicó con ardimiento al estudio y cultivo de las letras y artes; empero arrastrado en la ruidosa caída del Duque de Osuna, sufrió D. Francisco grandes trabajos y persecuciones por parte del Conde-Duque de Olivares, Ministro y favorito de Felipe IV en 1620; y aun cuando se sinceró plenamente de los desmanes de que se le acusaba, estuvo preso tres años y medio en la villa de Torre de Juan Abad, de que era señor, sufriendo allí tantas incomodidades y molestias que le precisaron á escribir al favorito, exponiéndole el grave riesgo en que ponía su existencia; por lo cual se le permitió pasar á Villanueva de los Infantes, con el fin de que atendiera á su curación, y luego se le restituyó la libertad, á condición de no presentarse en la Corte, si bien á poco le fué levantada tal prohibición, por no haber resultado contra él cargo alguno, en el proceso que al efecto se formaba.

Vuelto á Madrid y declarada su inocencia, creyó deber acudir al Gobierno en súplica de una indemnización por los perjuicios que se le habían seguido, y de las pensiones que no había percibido, alegando como fundamento haber gastado su patrimonio en servicio del Estado; mas el Ministro creyó haber hecho bastante con dejarle libre, y le persiguió nuevamente, desterrándole á su pueblo, donde permaneció hasta fin de año, en que se le permitió volver á Madrid, ya aplacado algún tanto el rencor del Conde-Duque y vuelto á la gracia del Monarca. Aleccionado, sin embargo, por la experiencia y conociendo cuán efímeras son estas grandezas, rehusó la Secretaría de Estado que se le ofreció y la Embajada de Génova, prefiriendo la oscuridad de una vida modesta. Entonces casó con Doña Esperanza de Aragón y de Cabra, señora de Cetina; pero cuando más parecía sonreírle la felicidad, falleció esta virtuosa señora, dejando á D. Francisco sumido en el más hondo desconsuelo. Esto le decidió á abandonar la Corte y retirarse á la Torre de Juan Abad, donde se dedicó lleno de entusiasmo al cultivo de las letras; pero al poco tiempo de una vida tan sosegada y feliz, vino un inesperado acontecimiento á hacerle de nuevo víctima de otras persecuciones y desgracias. La envidia de sus émulos le atribuyó ciertos escritos infamatorios contra el valido, especialmente uno que encontró el Rey debajo de la servilleta, al tiempo de sentarse á la mesa el día 7 de Diciembre de 1639, y fué preso á las once de aquella noche, sin permitírsele sacar más ropa que la puesta, cargado de cadenas y conducido por una fuerte escolta á la cárcel de San Marcos, de León, donde permaneció cuatro años, y en cuyos calabozos estuvo á punto de perder la vida.

La caída del Conde-Duque de Olivares, ocurrida en 1643, le hizo recobrar su libertad y regresar á Madrid, donde se ocupó en recoger sus muy mermados haberes, no consiguiendo se le abonasen las pagas atrasadas ni indemnización alguna por tamaños perjuicios; reducido á vivir con grandísima estrechez, regresó á su casa de la Torre para curarse y continuar sus trabajos literarios. Agravado en sus enfermedades, resultado de las incomodidades y molestias de su prisión, pasó á Villanueva de los Infantes, donde padeció intensos dolores, con una gran paciencia, y viendo llegado su fin, dispuso el testamento, que otorgó en 26 de Abril de 1645, dejando por heredero y testamentario á su sobrino D. Pedro de Alderete y Carrillo, con la condición de que adoptase el apellido de Quevedo en el mayorazgo que fundó con el resto de sus haciendas, y murió en 8 de Septiembre de aquel año, día del nacimiento de la Virgen, y de la muerte de Santo Tomás de Villanueva, de quien fué fervoroso

devoto, y cuya vida escribió con docta y elocuente pluma. Dícese que, sintiéndose morir, llamó al médico, le pidió le tomase el pulso y le dijese cuánto tiempo podría vivir, y aun cuando en un principio se lo rehusó, díjole aquél que tres días, á lo que replicó D. Francisco: *Ni tres horas*; pidió la Extremación, recibíola devotamente, y murió, en efecto, al tiempo por él prefijado. Fué depositado su cadáver en la capilla de los cultos de la iglesia parroquial de dicha villa, por no querer admitirle en la suya los religiosos de Santo Domingo, donde dejó prevenido se le hiciese el depósito, mientras se le trasladaba al convento de Santo Domingo, de Madrid, prescripción á que también faltó el único albacea que residía en el pueblo, el Vicario Vera. Á los diez años de sepultado, ofreciéndose abrir la bóveda, fué hallado entero é incorrupto, y pasados ciento cincuenta y un años, vino la capilla y bóveda á posesión del Cabildo eclesiástico, y necesitándose forma más adecuada para los enterramientos, confundiéronse los restos del insigne Quevedo con los de otros allí sepultados.

Era éste de mediana estatura, pelo negro y algo encrespado, frente espaciosa, ojos vivos, pero tan corto de vista, que siempre llevaba anteojos; nariz y demás miembros bien propocionados, aun cuando cojo y lisiado de ambos pies, que los tenía torcidos hacia adentro, regularmente grueso y blanco de cara, concurriendo en lo demás de su cuerpo los caracteres de un buen temperamento y excelentes inclinaciones.

No puede negarse que en los albores de su vida, fué de condición fuerte y traviesa, pero llegado á la madurez, supo reprimir sus ímpetus con el estudio y ejercicio de las virtudes, hasta tal punto, que nunca se le vió tomar parte en francachelas ni reuniones escandalosas, mostrando por el contrario en lo mejor de su edad, una templanza digna de imitación. Dotado de grandes prendas de ánimo y corazón, poseía muchas habilidades muy en boga en su tiempo, tal como destreza en el manejo de las armas, que le fué muy útil siempre y especialmente en sus mocedades, en los frecuentes duelos que sostuvo, entre otros con D. Luis Pacheco de Narváez, Maestro mayor de armas del Rey, con quien sostuvo un altercado una noche, en casa del presidente del Consejo de Castilla, sobre cual de los dos era más diestro en el manejo de la espada; salieron desafiados al punto, y quedó la victoria por Quevedo; en otra ocasión, al retirarse á su casa, ya bien entrada la noche, tropezó con una pantera que por casualidad ó á propósito habían dejado escapar de casa de un embajador, y que de seguro hubiera acabado con su vida, á no ser por su serenidad y arrojo, que unido á su habilidad, le hicieron vencerla, matándola de una terrible estocada.

En relación con sus relevantes méritos, valor, ciencia y virtudes, tuvo detractores y envidiosos que le asestaron terribles golpes con su procacidad y maledicencia, detractores que por su elevada posición social le hicieron mucho daño.

Más de quince años permaneció preso, según aseguró él mismo en una notable carta, que desde la cárcel de San Marcos escribió á su amigo D. Diego de Villagómez, viéndose reducido muchas veces en ella á tanta miseria, que le alimentaban y vestían de limosna, enmedio de una aguda enfermedad producida por nueve heridas que tenía abiertas en el pecho, sin que pensara jamás en tomar venganza de tan rudos ultrajes, aun cuando repetidas veces se le presentó ocasión para ello. Modesto cual pocos, no quiso se publicasen nunca sus composiciones, sino las que firmó con el nombre del *Bachiller de la Torre*, y sus traducciones de *Epticteto* y *Phoclidés*. Su honradez y probidad fueron notabilísimas, como lo prueban las muchas ocasiones que tuvo de enriquecerse, entre las que merece notarse una en que le ofrecieron 50.000 ducados, que despreció con altivez, si disimulaba los fraudes que se cometían contra la Hacienda en Sicilia, los cuales descubrió, sin temor á las consecuencias, ni esperanza de recompensa por parte del Estado. En cuanto á su reputación como literato, nadie la ha puesto en duda, ni puede menos de admirar su vasto y profundo talento.

Los sabios más esclarecidos, nacionales y extranjeros de su tiempo, le tributaron justos elogios, y le admiraron como ingenio esclarecido, en todos cuantos trabajos llevó para gloria nuestra á cabo, imitando y excediendo á menudo las bellezas literarias de todos los tiempos y países; así fué tan festivo en las bromas, como grave en las censuras; pero en lo que indudablemente ha tenido pocos imitadores ha sido en sus sátiras ridiculizando los abusos de su época, tanto por su decidida afición á esta clase de escritos, cuanto por el exacto y profundo conocimiento que tenía de todos ellos, así como de las pasiones y vicios de sus contemporáneos.

Calcúlase haber escrito un pliego por cada uno de los días de su vida, con lo cual resultan más de 24.000 pliegos, que muestran su asombrosa fecundidad, mucho más si se tiene en cuenta los pocos días que tuvo prósperos y tranquilos. Pocos autores como Quevedo, tienen la gloria de que se hayan hecho tan repetidas ediciones de sus obras, desde la primera que se hizo en Bruselas en 1660, hasta el día, llenando el mundo literario con las producciones de su ingenio, de tal manera, que no hay de

seguro ninguna biblioteca, por modesta que sea, que no cuente con alguna, ni persona instruída que no las haya leído y celebrado.

Por esto el nombre de Quevedo constituye una gloria nacional, y sus libros una de nuestras más preciadas joyas. Estas ediciones, hechas, sin embargo, por librereros é impresores, son casi todas incompletas, por lo que es difícil puntualizar un catálogo exacto. En Bruselas se hicieron dos: una en 1660 y otra en 1670 (4.º mayor y en tres tomos). En Amberes otra en 1726 (4.º mayor y en cuatro tomos, más completa), y en España se han hecho ya muchas. De ellas resulta que escribió: *Építome á la historia de la vida y muerte de Santo Tomás de Villanueva* (Madrid, 1620, en 8.º), que es un breve resumen de la historia de este Santo; *Política d' Dios y gobierno de Cristo*, en dos partes: la primera, impresa en Zaragoza (1626, en 8.º), que luego se tradujo al francés y al italiano, y reimprimió con la segunda parte en Madrid (1653, en 4.º); *Historia y vida del Buscón* (Barcelona, 1627, en 8.º), que también se tradujo al francés (1644, en 8.º); *Memorial por el patronato de Santiago* (Madrid y Barcelona, 1628, y Zaragoza, 1629, en 8.º); *Discurso de todos los diablos* (1628, en 8.º); *Doctrina moral del conocimiento propio y del desengaño de las cosas ajenas* (Zaragoza, 1630, en 8.º); esta obra es la misma que con el título *La cuna y la sepultura*, y el de *Doctrina para morir*, se imprimió en Madrid y Sevilla (1634, en 8.º); *El Chitón de las Taravillas* (Zaragoza, 1630, en 8.º); *Obras del Bachiller Francisco de la Torre* (Madrid, 1631, en 24.º; reimpresas en 1753, en 4.º, con un discurso preliminar); *Carta al Rey Luis XIII de Francia* (Madrid, 1635, en 4.º); *Eptcteto y Phoclidés* (Madrid, 1635, en 8.º)

Los sueños, bajo cuyo título se comprenden: 1.º, *El sueño de las calaveras*; 2.º, *El alguacil alguacilado*; 3.º, *Las zahurdas de Plutón ó sueño del Infierno*; 4.º, *El mundo por dentro*; 5.º, *La visita de los chistes ó sueño de la muerte*, que se imprimió suelta en Barcelona (1628, en 8.º); 6.º, *El Caballero de la Tenaza*; 7.º, *El entremetido, la dueña y el soplón*, y 8.º, *El cuento de cuentos*, cuyas ocho obras se imprimieron muchas veces sueltas, y de las que se hizo una edición en Barcelona, en 8.º, con el título: *Juguetes de la fortuna y travesuras del ingenio*, en la que se incluyó; 9.º, *La culta latiniparda*; 10.º, *El libro de todas las cosas y otras muchas más*, 11.º, *La Aguja de navegar cultos; enseñanza entret nida y donairosa moralidad comprendida en el archivo ingenioso de las obras escritas en prosa por D. Francisco de Quevedo* (un tomo en 4.º impreso en Madrid, 1648, por Pedro Coello, librero, en que incluyó todas las anteriores), 12.º, *La historia y vida del gran Tacaño*, dividida en dos libros; 13.º, *Casa de los locos de amor*; 14.º, *Premática del amor*; 15.º, *Gobierno superior de Dios y tiranía de Satánis*; 16.º, *El perro y la calentura*; 17.º, *Tira la piedra y esconde la mano*; 18.º, *Los remedios de cualquier fortuna*; 19.º, *Cinco romances burlescos*, y 20.º, *El cabildo de los gatos*.

Mr. la Genesti tradujo en francés *Los sueños*, que imprimió en París en 1667, añadiendo la *Casa de locos*. Un anónimo hizo la misma diligencia con la *Historia del gran Tacaño* y *Cartas del Caballero de la Tenaza* (Lyon, 1644, en 8.º) Mr. Raclots tradujo de nuevo estas obras, ó reformó las traducciones antecedentes, y se publicaron en Bruselas (1718, en 8.º) En 1757 se imprimieron en Amberes (dos tomos en 8.º) con este título: *Obras escogidas de D. Francisco de Quevedo y Villegas*, en español, con un vocabulario español y francés para su inteligencia, y contiene los números 1, 2, 3, 4, 5, 7, 14, 6 y 12 de los Sueños, y además la *Cusa de locos*, *Las qualidades de un casamiento* y *La fortuna con seso*.

Tradujo del francés: *Introducción á la vida devota, compuesta por el bienaventurado Francisco de Sales* (Madrid, 1634, en 16.º) y del italiano: *El Rómulo del Marqués Virgilio Mulvezzi* (Tortosa, 1636, en 8.º; reimpreso en Lisboa, en 1648, con el *David perseguido* y *El Tarquino*, del mismo Marqués, traducidos por otros escritores).

De los remedios de cualquier fortuna, libro de Lucio Anneo Séneca, traducido con adiciones que si ven de comento (Madrid, 1638, en 8.º); *La caída para lei antarse. El ciego para dar vista. El Montante de la Iglesia, en la vida de San Pablo apóstol* (Madrid, 1664, en 8.º) *Marco Bruto, su vida, escrita por el texto de Plutarco, ponderada con discursos* (Madrid, 1644, en 8.º; 1648, en 4.º, y en La Haya, 1660, en 4.º)

El Parnaso Español, que comprende las seis primeras poesías que publicó, con disertaciones y notas, su amigo D. Jusepe Antonio González de Salas (Madrid, 1648, en 4.º; Zaragoza, 1649, y Madrid, 1670, en 4.º) *Las tres musas últimas castellanas, segunda cumbre del Parnaso Español*. Las imprimió D. Pedro de Alderete, sobrino del autor, por haberse perdido las que dejó preparadas D. Jusepe Antonio (Madrid, año 1670, en 4.º) *La fortuna con seso, y hora de todos, fantasta moral. Auth. r, Rifrosocrancot, Viveque Vasgel Duacen e, traducido del latin en español, por D. Esteban Pluvianes del Padrón, natural de la villa de Cuerva Pilona* (Zaragoza, 1650 y 1651, en 8.º) *Virtud militante contra las quatro pestes del mundo: envidia, ingratitude, soberbia y avaricia, con las quatro fantasmas: desprecio de la muerte, vida, pobreza y enfermedad* (Zaragoza, 1651, en 8.º) *Afecto fervoroso del alma agonizante, con las siete palab as que dijo Cristo en la Cruz; Carta de lo sucedido en el viaje que el Rey Felipe IV hizo á Andalucía; Carta de las calidades de un casamiento* (estas tres se imprimieron por primera vez, según se cree, en la edición de Bruselas de 1670).

Providencia de Dios; que contiene tres tratados: el 1.º, *La inmortalidad del alma*; el 2.º, *La incomparable disposición de Dios*, y el 3.º, *La constancia del Sant' Job*. Este último le imprimió Pascual Bueno (Zaragoza, 1700, en 4.º), diciendo era toda la obra; pero se equivocó, pues en 1726, en la colección de Amberes, se puso entera en el tomo IV.

Carta que escribió á D. Antonio Hurtado de Mendoza, en que prueba que el hombre sabio no debe temer la necesidad del morir. Está impresa al fin de la vida de Quevedo, que escribió Tarsia, y se halla en el tomo IV de la edición de Amberes. También la ha reimpresso D. Antonio Valladares, aunque no estaba inédita, en su *Semanario erudito*.

Todas las controversias de Séneca, traducidas, y en cada una añadida la decisión de las dos partes contrarias. Este manuscrito lo poseyó D. Juan Vélez de León, Secretario del Duque de Medinaceli; *Noventa epístolas de Séneca, traducidas y anotadas*; *Dichos y hechos del Duque de Osuna en Flandes, España, Sicilia y Nápoles*; *Una súplica muy reverente á Su Santidad por los españoles*; *Opúsculo de Santo Tomás, del modo de confesarse, traducido y con notas*. Estas cinco obras, dice el mismo Quevedo en el prólogo de *Marco Bruto*, que le faltaron de su estudio cuando volvió de su prisión.

Carta al Duque del Infantado, en ocasión de haber salido sentencia en su favor, sobre el Ducado de Lerma, escrita en la Torre, á 20 de Septiembre de 1632. Está impresa en la vida de Quevedo, sin fecha, y en el tomo I de las varias que publicó D. Gregorio Mayans, página 145; pero con el error de decir en el epígrafe que la escribió este autor. *Carta á D. Diego Villagómez, Caballero de León, que habiendo sido Capitán de caballos, tomó la ropa de la Compañía*, hecha en su prisión, á 8 de Junio de 1643. Se encuentra también impresa en su vida, por Mayans, en el mismo tomo, página 147; *Memorial al Conde-Duque desde su prisión*, á 7 de Octubre de 1641, igualmente impreso en la vida que publicó Mayans, y ambas sin fecha.

D. Antonio Valladares, en el *Semanario erudito*, que empezó á publicar en 1787, imprimió algunas obras de Quevedo, como son: *Los grandes anales de quince dias, historia de muchos siglos, que pasaron en un mes*; *La harpa, á imitación de la de David, que son los salmos 4, 15, 23, 24, 25 y 26*; *Soneto pintando la vida de un Señor mal ocupado*; *Memorial que presentó á una Academia, pretendiendo una plaza*; *La perinola contra el Dr. Juan Pérez de Montalván y su libro para todos*, libelo que excitó seriamente la atención de los doctos partidarios del Dr. Montalván, y que le atrajo la animosidad de muchas personas, formándose contra él un Tribunal, que se tituló *de la justa venganza*, que formó proceso contra todas las obras que hasta entonces había escrito y en el que, á vuelta de muchos cargos y descargos, aparecía la sentencia correspondiente. Se imprimió en Valencia por Arnaldo Franc Fuerte (1635, en 8.º); *Dos cartas á su amigo Adán de la Parra, desde San Marcos de León, participándole que la causa de su prisión no era la que le acumulaban, sino otra peor*; cartas que, juntamente con algunas diligencias que hubo de practicar para salvar á su amigo, produjeron la prisión de la Parra, en León, de donde no salió hasta la caída del Conde-Duque; *Comento á la carta del Rey Católico al Conde de Rivagorza, Virrey de Nápoles, sobre ciertas desavenencias que tuvo con el Pontífice Julio II, año de 1508*; *Declamación de Jesucristo, Hijo de Dios, á su Eterno Padre, á quien consuela*; *Capitulaciones matrimoniales, vida de Corte y oficios entretenidos de ella*; por otro título: *Desposorios entre el casar y la juventud*; *El Padre Nuestro, glosado en décimas*; *Décimas en ocasión de las muchas guerras de Felipe IV*; *Memorial en verso al Rey Felipe IV sobre las miserias del Reino*; *Dialogo satírico en la voz del ángel de Eilas, que es Quevedo, y de Enoch, que es D. Juan Adán, contra el Conde-Duque y su caída*; *La isla de los Monofantos*, sátira contra el Conde-Duque, distinta del discurso que figura en la página 160 de la *Fortuna con seso*, referente á esta isla; *Flores de Cortes*; *Cosas las más corrientes en Madrid y que más se usan por alfabeto*; *Teatro de la Historia*; *La felicidad desdichada*; *Consideraciones sobre el Testamento Nuevo y Vida de Cristo*; *Discurso de las láminas del Monte Santo de Granada*; *Tratado contra los judíos, cuando pusieron en esta Corte los pasquines que decían: ¡Viva la ley de Moisés y muera la de Cristo!*; *El mundo caduco*; *El Tarquino español y cueva de Meliso*; *Lince de España y zahort español*; *Visita y anatomía de la cabeza del Cardenal de Richelieu, con sus doce senos*; *Compendio de los servicios de D. Francisco Gómez de Sandoval, Duque de Lerma*; *Levantamiento del Duque de Braganza con el reino de Portugal*; *Censura contra D. Francisco Morovelli de la defensa del Patronato de Santa Teresa de Jesús*; *Exenciones concedidas á las monjas*; *Homilía de la Santísima Trinidad*; *Epítetos del Duque de Osuna*; *Apología al sueño de la muerte ó visita de los chistes*; *Explicación de un lugar del capítulo II de San Juan*; *Panegírico á la Majestad del Rey Felipe IV*; *Rebelión de Barcelona, ni es por el huevo ni es por el fuero*; *Papel á Doña Margarita de Espinosa, su tía, con otras poetas*; *El siglo del cuerno*; *Anacreón castellano, con paráfrasis y comentarios*; *Traducción castellana de la carta de Urbano VIII á Felipe IV dándole cuenta de su ascensión al Pontificado*; *Apuntamientos sobre si los expositos de los Obispos de España pertenecen al Rey ó al Papa*; *Apuntamientos para probar la venida de Santiago á España y otros para probar que los latinos llaman arma todo lo que gobierna el bajel*; *Libro verdadero de los consejos y Junta de la Corte de España*; *Apuntamientos y observaciones sobre todo género de escritores hebreos, griegos y latinos*; *Varias comedias y entreme-*

ses, de los que algunos hay impresos, y una infinidad de cartas á varios señores y literatos; sátiras y muchas otras composiciones, cuya detenida enumeración sería por demás prolija, siendo tantas las que dejó manuscritas, que D. José Antonio González de Salas asegura que no se conoce la vigésima parte de las que escribió, y desaparecieron antes y después de su muerte. En sentido contrario, se le han atribuído muchas otras en que no tuvo intervención alguna; pero, de todos modos, parece bastar el catálogo transcrito para dar una idea de la vasta erudición de Quevedo, tenido hoy, con razón, como uno de los más brillantes y distinguidos literatos de nuestro país, envaneciéndose con justicia Madrid al contarle entre sus más predilectos hijos.

Gómez de Sanabria (Gabriel).

Sólo se sabe de este caballero que el año de 1635 se hallaba de Oidor de la Real Audiencia de la ciudad de Lima, y de Juez privativo del derecho Real de Media-Anata; que era excelente poeta y que tradujo al castellano á *Marcial*, en el todo ó en parte, según la autoridad de Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva séptima, que le pone entre los matritenses distinguidos.

Gómez de Sandoval (Diego).

Hijo del Duque de Lerma, D. Francisco Gómez de Sandoval, primer Ministro de Felipe III y su privado, y de Doña Catalina de la Cerda, su mujer. Nació en 1587 y fué bautizado en la parroquia de Santiago el día 2 de Mayo. Casó en 1603 con Doña Luisa de Mendoza, Condesa de Saldaña, hija mayor de los Duques del Infantado. En este tiempo sirvió de Gentilhombre de Cámara á Felipe III y al Príncipe, su hijo, de Caballerizo mayor; pero muerta esta Señora, y prendado de la hermosura de Doña María Ana de Córdoba, Dama de la Reina Doña Isabel de Borbón, casó en segundas nupcias con ella el año de 1621. Esto fué motivo para que le mandasen salir de la Corte, y dar su empleo de Caballerizo mayor al Duque, su suegro, sin embargo de que esta segunda esposa era muy ilustre, hija de D. Juan Castilla y Torres, Caballero del Orden de Calatrava, Veinticuatro de la ciudad de Jaén y de Doña María Lasso de Córdoba. De ambos matrimonios tuvo sucesión dilatada, siendo el hijo mayor del segundo, D. Diego Sandoval, que fué quinto Duque de Lerma. Falleció en Madrid á 6 de Diciembre de 1632, y se le depositó en la bóveda debajo de la capilla de San Francisco de Borja, en la casa profesa que fué de los Jesuitas.

Gómez de Sandoval (Francisco).

Segundo Duque de Lerma, Uceda y Cea Adelantado mayor de Castilla; nació en Julio de 1598, hijo de Don Cristóbal, primer Duque de Lerma, y de Doña María Manrique de Padilla. Fué Comendador de Bolaños en la Orden de Calatrava, por gracia que le concedió el Rey Felipe III con dispensa de edad, Clavero de la misma Orden y después título de Duque de Cea con grandeza de España, honor de que también gozaron su padre y abuelo. En 1629 pasó á servir en el ejército de Milán, como Maestre de Campo del tercio de Saboya, asistiendo á las tomas de Nissa de la Palla, Ayguas, Ponzón, Pondestura, San Jorge, Rosiñan y sitio de Casal, donde recibió un balazo en el pecho que no le produjo más que una ligera señal, gracias á una reliquia con una espina de la corona de Cristo, donde rebotó la bala sin ocasionarle más lesión; luego fué Maestre de Campo general y en 1631 pasó con un considerable ejército á Flandes y con él vadeó el Mosa, fortificó á Estebansuert, ocupó el castillo de Argentan, socorrió á Breda y Lovaina, é hizo otras heroicas que le llenaron de gloria; mas á los treinta y seis años de edad, le acometió una aguda enfermedad que le privó de la vida en 11 de Noviembre de 1635.

Estuvo casado con Doña Felipa Enríquez Colona, hija del Almirante de Castilla y de ella tuvo varios hijos, de los que la mayor Doña Mariana, sucedió en los estados con el título de Tercera Du-



FRANCISCO GÓMEZ DE SANDOVAL

quesa de Lerma. Escribió algunos versos, como se deduce del elogio que de él hace como poeta el inmortal Lope de Vega.

Gómez de Sandoval (Gabriel).

Véase GONZÁLEZ DE SANDOVAL.

Gómez de Sandoval (Jerónimo).

Señor de las villas de Bahabón, Oquillas y Cilleruelo. Hijo de D. Diego Gómez de Sandoval, Señor de dichas villas, Capitán de los hombres de armas de Castilla, Gobernador de Asturias, Capitán general de la Isla Española, y de Doña Mariana Palacios y Toledo, natural de Madrid. Nació en la parroquia de San Sebastián, y empezó á servir á Felipe III el año de 1602 de Capitán de infantería española, en la jornada de Argel, en que iba de General D. Juan de Cardona. Fué Teniente de Capitán general de la Isla Española y General de la escuadra de ella y Capitán principal de una compañía de hombres de armas de las guardas viejas de Castilla. Por decreto de 6 de Octubre de 1614 refrendado por Tomás de Angulo, le hizo S. M. merced del hábito de la Orden de Santiago; pero no se le puso hasta 1624, que en 19 de Octubre le despachó título el Consejo Real de las Órdenes. Obtuvo varias veces el Almirantazgo de las flotas de Nueva España, después la Capitanía general de las flotas y armadas de las Indias, y trajo en 1626 una flota de Tierra Firme y otra de Nueva España en 1630; y, últimamente, en 1640, por muerte de D. Carlos de Ibarra, se le nombró General de los Galeones de la Plata, y mandó una armada aquel año, y otra los de 1641 y 1644. Escribió: *Un discurso sobre que la flota debe salir de España sin tomar día de Febrero en ella y de las Indias por Junio*, manuscrito que se encontraba en la librería de D. Andrés de Bércia.

Gómez de Sandoval (Rodrigo).

Conocido por D. Rodrigo Díaz de Vivar y Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado, hijo único de D. Diego, que lo era del Duque de Lerma; nació en 3 de Abril de 1614, siendo bautizado por el entonces Nuncio y luego Pontífice Urbano VIII, en la parroquia de San Andrés, y siendo padrino Felipe III en persona y la Infanta Doña María, después Emperatriz. Por muerte de su madre, heredó el condado de Saldaña, y por la de su abuela fué Duque del Infantado, Comendador de Zalamea en la Orden de Alcántara, Gentilhombre de Cámara de Felipe IV, General de la caballería en el principado de Cataluña, donde se distinguió por su valor y riesgos que corrió; después fué Embajador en Roma y Virrey y Capitán general de Sicilia, mostrando en todas ocasiones su talento, afabilidad y cortesanía. No tuvo sucesión, aunque estuvo casado con Doña Isabel de Mendoza, Marquesa de Montesclaros, y con Doña María de Silva Mendoza, hija de los Duques de Pastrana, muriendo en 14 de Enero de 1657, y siendo enterrado en el panteón del convento de San Francisco, de Guadalajara.

Gómez de Santibáñez (María).

Madre de Quevedo, hija de D. Juan Gómez Santibáñez, Aposentador del palacio de la Emperatriz Doña María y de Doña Felipa de Espinosa y Rueda, Azafata de la Reina. Asistió desde muy niña en la Cámara de la Reina, sin que la impidieran las exterioridades de la Corte sus oraciones, limosnas, ayunos y demás actos piadosos. Casó con D. Pedro Gómez de Quevedo, Secretario de la Reina, y continuó siendo modelo de casadas, como antes lo había sido de solteras. Muerto su esposo, quedó con cuatro hijos pequeños, de los cuales el mayor era D. Francisco, Doña Margarita, que después casó con D. Juan de Alderete, Caballero de Santiago; Doña Felipa, religiosa, de vida ejemplar en el convento de Santa Ana de Madrid, y Doña María, que murió muy joven. Reintegrada en su destino en Palacio, en atención á su viudez, procuró con el mayor esmero la buena educación de sus hijos, á quienes inculcó excelentes máximas de piedad y virtud; dedicó á su hijo D. Francisco á la carrera de las letras, buscándole los mejores maestros, y complaciéndose en sus portentosos adelantos, aun cuando no consiguió ver todo el fruto de sus constantes desvelos, pues aún le dejó en la menor edad, nombrándole su tutor al Protonotario de Aragón D. Jerónimo Villanueva, y ella murió tan santa y piadosamente como había vivido.

Gómez de Silva y Mendoza (Diego de).

Marqués de Alenquer, Duque de Francavila, Conde de Salinas y Ribadeo. Nació en Diciembre de 1564, y fué bautizado en la parroquia de San Gil el día 23. Era hijo segundo de D. Rui-Gómez de Silva, Príncipe de Evoli, Duque de Pastrana, y de Doña Ana de Mendoza y la Cerda. Á los siete años entró á gozar la Encomienda de Herrera, en la Orden de Calatrava por merced de Felipe II, hecha en 4 de Junio de 1571. Muerto su padre, quedó bajo la tutela de la Princesa Doña Ana, que le amó con extremo, anteponiéndole á sus hermanos. En 1580, le nombró S. M. Capitán general de la frontera de Portugal en la provincia de Zamora, mientras el ejército entraba en aquella nación, y en 1588 era Capitán general de las costas de Andalucía, mientras el Duque de Medina Sidonia pasaba á Inglaterra. El año 1593 en que ya era Conde de Salinas y Ribadeo, Felipe III le nombró Veedor de hacienda en Portugal y del Consejo de Estado de aquel reino y Marqués de Alenquer. En 1615 le nombró Virrey y Capitán general del mismo reino, que supo gobernar con acierto muchos años; asistió á S. M. en la entrada pública que hizo en Lisboa en 1619 y en las Cortes celebradas para el juramento del Príncipe, y en 1621 representó la persona de Felipe IV, jurando en su nombre las leyes del reino. En 1626 volvió á Madrid con el título de Consejero de Estado y Presidente del Consejo de Portugal, y cuando se disolvió aquél, despachó sólo en su casa con los Secretarios. Después de haber logrado en tres reinados tantos honores, murió el 15 de Junio de 1630. Su cuerpo fué sepultado en el Monasterio de Benevivere, de canónigos seglares de San Agustín, panteón de la casa de Salinas. Casó tres veces, la primera en 1577 con Doña Luisa de Cárdenas, señora de Colmenar de Oreja, cuyo matrimonio se dió por nulo en Roma en 8 de Junio de 1590; luego casó con Doña Ana Sarmiento, quinta Condesa de Salinas y Ribadeo, que murió en breve; y, últimamente, habiendo sucedido en la casa de Salinas Doña Marina Sarmiento, tía de la difunta Doña Ana, celebró con ella el tercer casamiento, de quien tuvo á D. Rodrigo Sarmiento de Silva, octavo Conde de Salinas. Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, le trata y alaba como excelente poeta. El padre Varén de Soto dice que fué el más esclarecido poeta de su tiempo y gran historiador.

Escribió: *Építome de las acciones del Rey Felipe II, Una introducción á la historia de Felipe III, De los sucesores de los Duques de Híjar y de Salinas, Historia de la casa de Sarmiento de Villamayor*, y muchas poesías sobre diferentes asuntos.

Gómez de Silva y Mendoza (Pedro).

Quinto hijo de los Príncipes de Melito y Évoli, primeros Duques de Pastrana, Rui Gómez de Silva y Doña Ana de Mendoza; nació en la casa que hacía rinconada, detrás de la parroquia de Santa María, en cuya iglesia recibió el bautismo el día 10 de Febrero de 1571, siendo padrinos D. Juan de la Cerda, Duque de Medinaceli y Doña Ana de Silva, Duquesa de Medina Sidonia, hermana de Don Pedro. Recibió en la pila el nombre de Fernando, y aun siendo muy niño, fué nombrado Caballero de la Orden de San Juan. En 1585 fué á Zaragoza, sirviendo de Menino al Príncipe Felipe III, y hallándose en el casamiento de la Infanta Doña Catalina con el Duque de Saboya: desde allí partió á recibir el hábito de San Francisco en el Monasterio de Nuestra Señora de la Salceda, y mudó su nombre por el de Fray Pedro González de Mendoza, en memoria del gran Cardenal de España; fué colegial del de San Pedro y San Pablo de Alcalá, y acabados sus estudios, Calificador del Tribunal de la Inquisición y Predicador mayor del convento de Alcalá, inaugurando sus tareas como orador sagrado. en la capilla de palacio, antes de ser sacerdote. Después fué Prelado del convento de las Descalzas Reales y Provincial de Castilla, Visitador de la de Santiago, y Comisario general de la Familia cis-montana. Pasó á Portugal, comisionado para asuntos del mayor interés, y elevado á la dignidad de Obispo de la iglesia de Granada, de que fué consagrado en las Descalzas, por el Arzobispo de Toledo Don Bernardo de Rojas y Sandoval, hizo edificar las casas arzobispales, continuó la obra de la catedral, añadiendo á la capilla mayor el crucero del coro. En 1615 le promovió el Rey al Arzobispado de Zaragoza, donde dió iguales muestras de ejemplar Prelado.

Luego pasó al Obispado de Sigüenza, señalando 400 ducados anuales para gastos de su fábrica y después 5.000 para cerrar con rejas los dos coros. Labró la fortaleza de la ciudad, habitación de sus Obispos é hizo muchas limosnas; dotó con varias reliquias al Monasterio de la Salceda, ornamentos y plata para el culto; edificó á toda costa la capilla mayor de la colegial de Pastrana, fundando el colegio de San Buenaventura, y un mayorazgo para su hermano el Marqués de la Eliseda, al tiempo de su

tercer casamiento; otorgó testamento en 1636 y dispuso su entierro en la capilla mayor de Pastrana, ordenando infinidad de fundaciones, memorias, rentas y donativos. Fué observantísimo religioso, gran predicador y consumado Teólogo, como lo demostró informando en un erudito escrito al Papa Paulo V respecto del misterio de la Concepción. Estuvo propuesto por el Consejo de Estado para Cardenal en 1623, pero no llegó á verificarse su elevación por diferentes causas, y murió en Sigüenza el 23 de Julio de 1639, con gran sentimiento de todos, pero especialmente de los pobres.

Escribió: *Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda*, obra ilustrada con los retratos de todos los Arzobispos y Obispos de Granada, incluso el suyo (Granada, 1616, en folio). *Cartas pastorales*, exhortando á sus diocesanos á la defensa de la Inmaculada Concepción (Zaragoza, 1619). *Epístola ad Paulum V Papam circa deffinitionem Mysteriorum Inmaculatæ Conceptionis*, *Institución auténtica de la primera regla de los ermitaños de la penitencia*, y *Tercera Orden de San Francisco, Canción á la Concepción de Nuestra Señora, Canciones á los Santos*, y otras varias.

Gómez de Silva y Mendoza (Rui).

Marqués de la Eliseda, hijo tercero de Rui-Gómez de Silva y de Doña Ana de Mendoza, Príncipes de Melito y Duques de Pastrana, nació en 1567, y fué bautizado en la parroquia de Santa María en 22 de Noviembre. Se crió bajo la tutoría de su madre, y sirvió de Menino y de Gentilhombre á Felipe III, quien le estimó tanto, que en sus últimos momentos le confirió la encomienda de Bejí y Castel de Casteles en la Orden de Calatrava. En 1596 pasó con su hermano, el Duque de Francavilla, á formar parte del ejército que organizó en Jerez su cuñado el Duque de Medina Sidonia, para la recuperación de Cádiz. En 1598 era Gentilhombre de Cámara de Felipe III, del que obtuvo título de Marqués de la Eliseda con su villa de Valtijejos. Murió en Valladolid á 18 de Febrero de 1616, como consta del testamento que otorgó en dicha ciudad á 23 de Enero del mismo año, ante D. Miguel Becerra, Escribano real, y de la carta de pésame que en 15 de Marzo escribió el Rey á la Marquesa, su viuda. Su cuerpo fué depositado en el Monasterio de Portaceli y después trasladado á la iglesia colegial de Aguilar de Campóo. Contrajo tres matrimonios: el primero, con Doña Ana del Águila Enríquez, señora de la casa del Águila y villas de la Eliseda y Payo de Valencia, que murió en 1605; el segundo, en Marzo de 1607, con Doña Jerónima de Híjar y la Cerda, Condesa de Galve, que murió á poco, y el tercero, con Doña Antonia Manrique de la Cerda, hija de los Marqueses de Aguilar, Condes de Castañeda, de quien logró dos hijos, Doña Ana y D. Bernardo, Marqués de la Eliseda y Aguilar. Fué, como todos sus hermanos, muy entendido, veraz, afable, complaciente con sus amigos, bueno é ilustre, según el elogio que de él hace D. Pedro Salazar de Mendoza. Escribió algunas poesías, de las que sólo se conoce un buen soneto que compuso en loor de la obra *Hospicio de San Francisco*, escrita por Fray Pedro Barona, é impreso en Madrid en 1609.

Gómez de Terán (José).

Primer Marqués de Portago, nació en la parroquia de San Miguel el 11 de Abril de 1686, y fué bautizado el 20 del mismo mes, hijo de D. José y de Doña Manuela Delgado y Crespo. Llegó á ser Director general de la Renta del Tabaco y Tesorero del Rey, desempeñando otras varias comisiones, en que mostró un gran celo y habilidad, como en la plaza de Capa y espada en el Consejo de Hacienda. Por sus méritos obtuvo de Felipe V, merced del título de Marqués, por cédula de 24 de Septiembre de 1743. Estuvo casado con Doña Juana Paula García de Lamadrid, y tuvo por hijos á D. José, segundo Marqués de Portago, D. Francisco, Marqués de Torrepiñales y D. Andrés, Caballero de la Orden de Calatrava, falleciendo en su casa de la calle del Príncipe, en 30 de Noviembre de 1754.

Gómez de Terán (Juan Elías).

Nació en la parroquia de San Miguel, á 20 de Julio de 1688, y fué bautizado en 28. Era hijo de D. José Gómez de Terán y de Doña Manuela Sebastiana Delgado Crespo, natural de Madrid. En 1715, siendo ya Sacerdote, entró de Congregante en la Venerable de San Pedro, á la que sirvió con particular diligencia en varios empleos de caridad, hasta el de su Capellán mayor. Estudió en la Universidad de Alcalá, siendo Colegial en el de la Madre de Dios de los Teólogos. Fué poseedor del Préstamo en la Abadía de Santa María del Tabladillo, señor de este mismo lugar, del Folgoso, Teygedo y los demás

de su jurisdicción; Predicador de número de Felipe V y su Capellán de honor, y presentado por S. M. en 1738 para Obispo de la Santa Iglesia de Orihuela. En esta ciudad fundó una casa de padres del Salvador y un Seminario para la educación cristiana, política y eclesiástica, dedicada al Arcángel San Miguel, de quien era especial devoto; y otra casa de Misericordia para pobres, el año de 1743. En la de Alicante, otra suntuosa casa del mismo instituto, cuyo edificio es de los más hermosos y capaces que hay en España. En el centro tiene una iglesia, que sirve de ayuda de parroquia á la Colegial; en la principal fachada está el Palacio Episcopal, y lo restante está repartido para viviendas de pobres de todas clases, estados y edades, con salas para labor, escuelas, fábricas, oficinas, fuentes, aljibes, sin que falte á esta gran casa nada de cuanto pueda contribuir á los piadosos fines con que la mandó edificar, y estuvo concluída el día de San Pedro Apóstol, del año de 1752. También fundó en su Obispado otras casas para mujeres de mala vida. Deseoso de continuar en sus obras de piedad y en el cumplimiento de su oficio pastoral, salió á la visita de su diócesis en 1758, y sin acabarla, le arrebató la muerte en la villa de Monforte el día 9 de Octubre.

Escribió las obras siguientes, llenas de doctrina y ejemplo: *Infancia ilustrada y niñez instruída en todo género de virtudes cristianas, morales y políticas, que conducen á la santa educación y buena crianza* (Madrid, 1720, en 8.º); *Asistencia de los fieles á los Divinos Oficios y Misas del año, Explicación de lo que se oye cantar en la iglesia, su origen, institución y significado de los Sagrados Ritos, con 96 homilias* (Madrid, 1736, 24 tomos en 8.º); de esta obra se ha sacado después la *Semana Santa*, de que tantas ediciones se han hecho, conservando el nombre de su autor. Tradujo del idioma portugués la *Vida de la Emperatriz Leonor Magdalena* (Madrid, 1734, en 4.º) y *Constituciones que hizo para el gobierno de los pobres de las Casas de Misericordia que fundó* (1745, en 4.º)

Gómez de Salinas (Diego).

Hijo de D. Pedro Gómez de Salinas y de Doña Agustina Rodríguez de Villarreal, natural de Madrid; sirvió en la carrera militar hasta el grado de Maestre de Campo de infantería española, que desempeñaba en 1685. En este año por decreto de 25 de Julio, en consideración á sus muchos méritos, se le hizo merced del hábito de la Orden de Santiago, de que el Real Consejo de las Órdenes le despachó título en 10 de Noviembre. En 1697, asistió con el ejército á la defensa de Barcelona, contra el francés que la cercaba y tomó el mismo año, siendo uno de los que allí más trabajaron. Después fué Sargento general de batalla, Gobernador de la plaza de Gerona, y en Diciembre de 1701 le dió Felipe V el de la plaza de Gibraltar, que tuvo hasta 1704, en que se vio precisado á entregarla á los ingleses por no tener para su defensa más que 80 hombres de guarnición, viéndose acometido por una escuadra que desembarcó cuatro mil hombres. Estas urgentes circunstancias, le obligaron á rendirse capitulando que saliese libre la guarnición y cualquiera otra persona que no quisiera quedar sometida á un gobierno extranjero. El año de 1706 por Octubre, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Villaxeca de Haro, con lo que se prueba que este caballero no hizo traición al entregar aquella plaza, como ligeramente creyeron algunos.

Gómez de Silva y Guzmán (Rodrigo).

Príncipe de Melito y Évoli, Duque de Pastrana y del Infantado, nació en 29 de Agosto de 1615, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, hijo de Rui-Gómez de Silva y de Doña Leonor de Guzmán, Príncipes y Duques de Pastrana. En 1630 casó con Doña Catalina de Mendoza, hermana del Duque del Infantado, y en 1634 sirvió al Rey con una compañía de 1.500 hombres, que puso en Perpiñán. En 21 de Noviembre de 1621 asistió al bautizo de Carlos II y la Reina Doña Mariana de Austria le nombró su Mayordomo mayor. También fué Trece de la Orden de Santiago y Consejero de Estado y Guerra en 1674. Falleció á 25 de Diciembre de 1675, y se le dió sepultura en la iglesia colegial de Pastrana en una urna de mármol. Tuvo muchos hijos, mas el que heredó los títulos fué Don Gregorio María, que nació en Pastrana.

González (Domingo).

Comisario del Santo Oficio, religioso de la Orden de Predicadores, nació por el año de 1574, hijo de padres nobles y virtuosos, que desde muy joven le aplicaron á los estudios. Tomó el hábito en el convento de Alcalá y estudió en el de Valladolid. Fué cuatro años discípulo del Padre Maestro Fray

Diego Nuño, y en 1602 salió del colegio para Filipinas. El Cabildo suplicó al Provincial le nombrase Maestro de una cátedra de Moral, y habiéndose hecho así, iba todos los días á leer á la Iglesia mayor, donde acudía la mayor parte del clero y un numeroso concurso. Después de algunos años pasó á Nueva Segovia, y aprendiendo prontamente la lengua del país, se ejercitó en la conversión de los indios, instruyéndoles y administrando á muchos el bautismo y demás Sacramentos. Era el oráculo, aun de los Doctores y Maestros, y estudiaba día y noche para resolver las dificultades; pero nunca por eso faltó á las obligaciones de su cargo. El año 1633 le hicieron Provincial, y no sólo visitó en persona las dos provincias de *Pangasinán* y *Cagayán* todos los años, sino que pasó á la isla Formosa, á 300 leguas de Manila. Fué celosísimo en la propagación de la Fe, y sobresalió especialmente en la caridad para con el prójimo, no llegando ninguno á él que se fuese desconsolado, y valíanse de él muchas personas ricas para repartir gruesas limosnas, con que socorría todo género de pobres y casaba huérfanas. Teníase, sin embargo, por el más incapaz, inútil é ingrato de los hombres; era tan pobre, que nunca tuvo más que un hábito, y ese raído. En el año de 1645 fué electo por segunda vez Provincial de Filipinas, y aunque resistió por su mucha edad, no le aprovechó excusa alguna. En los dos primeros años visitó la provincia, y disponiéndose el de 1647 para hacer lo mismo, le sobrevino una enfermedad, de que falleció el 5 de Noviembre, á los setenta y tres años de edad. Dejó muchos escritos de *Teología Escolástica y Moral*, dignos de ser impresos. Añadió y perfeccionó el tomo primero de la *Historia de la provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores de Filipinas*, que había escrito Fray Diego Aduarte, Obispo de Nueva Segovia, y se imprimió en Zaragoza, año de 1693, con el tomo segundo que escribió Fray Baltasar de Santa Cruz, que en la pág. 146 describe la vida de este venerable religioso.

González del Álamo (Vicente).

Notable violoncelista; nació en 5 de Abril de 1803 y falleció en 23 de Septiembre de 1838. Fué músico de guardias de Corps, cuya plaza de fígle ganó por oposición, como igualmente la que ocupó de violoncelo en el teatro de la Cruz, de Madrid, gozando de una gran reputación como Profesor en ambos instrumentos.

González de Almunia (Pedro).

Nació en 1598 en la parroquia de San Pedro, hijo de D. Juan, Regidor y natural de Madrid, persona muy piadosa, que en unión de otros principió el hospital llamado de la Pasión para mujeres en la plazuela de la Cebada, junto á la destruída iglesia de San Millán, y de Doña Ana de Ortigosa Monjaraz. Fué también Regidor de Madrid, Procurador á Cortes y luego Capitán de infantería, por cuyos servicios obtuvo el hábito de la Orden de Santiago. Falleció en 12 de Enero de 1643, en la parroquia de San Andrés, dándosele sepultura en la de San Pedro el Real. Estuvo casado con Doña Mariana Román, de la que no consta tuviera sucesión.

González de Andía y Álvarez de Toledo (Sebastián).

Segundo Marqués de Valparaiso, hijo de D. Francisco, primer Marqués de este título, Comendador de Villoria, Trece de la Orden de Santiago, Gobernador de Galicia, Virrey de Navarra y Consejero de Estado, y de Doña Blanca Álvarez de Toledo, señora de Igáres. Sucedió, siendo aún niño, en la casa por muerte de su padre, acaecida en Madrid á 5 de Octubre de 1659, y obtuvo de la Reina Gobernadora Doña Mariana de Austria, merced del hábito de Santiago con la Encomienda de Villoria. Fué Gobernador de la plaza de Ceuta y Ministro del Consejo Supremo de la Guerra, falleciendo en Madrid en Marzo de 1698. En consideración á sus méritos, el Rey hizo merced á su hijo D. Bartolomé de la Encomienda de Villoria, heredando al propio tiempo el marquesado. Su esposa fué Doña Francisca Howard y Norfolk, hija del Duque de Norfolk y de Doña Ana S. Sommeset, ambos ingleses.

González de Arce (Diego Manuel).

Marqués de Fuentehermosa; nació en la parroquia de San Sebastián, hijo de D. Diego González de Arce, Caballero de la Orden de Calatrava, del Consejo de S. M. y Tesorero del de Indias, y de Doña Catalina de Torres, natural de Madrid. En 1678 siendo Pagador general de la artillería de

España, por Cédula Real, fechada en Madrid á 22 de Agosto, se le hizo merced del hábito de la Orden de Calatrava; después fué Veedor general de la artillería, Tesorero general del Consejo de Indias y Ministro del Real de Hacienda, y como tal asistió en 1689 con el Consejo á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, y por sus servicios, Carlos II le hizo Marqués de Fuentehermosa. En 1700 Felipe V le nombró uno de los ocho Ministros de capa y espada que habían de quedar en el Consejo de Hacienda, por su cédula de 25 de Febrero. Estuvo casado con Doña Inés Antonia de los Ríos y Salas, natural de Madrid, y tuvieron varios hijos, siendo el mayor D. Antonio, que fué Caballero de Calatrava y Regidor de Madrid.

González de Arce (Manuel Eugenio).

Hijo de D. Diego González de Arce, Caballero de la Orden de Calatrava, del Consejo de S. M. y Tesorero del de Indias, y de su segunda esposa Doña María de Villa. El año de 1690 se puso el hábito de Alcántara, fué del Consejo de S. M. en el Real de Hacienda y su Tesorero general, empleo que servía en 1714 y en 1718, como consta en las partidas de los nacimientos de sus hijos, en donde también se acredita que su primera esposa fué Doña Manuela de Paredes y Arévalo.

González Arnao (Vicente).

Jurisconsulto y escritor notable, nacido en 1766 y muerto en 1845. Presidente de la Academia de Legislación, individuo de la de la Historia y de la Española y Secretario del Consejo de Estado que creó Napoleón en 1809. Era autor de un *Diccionario histórico-geográfico de Navarra y las provincias Vasca;* del *Diccionario abreviado de la lengua castellana;* del *Ensayo de una historia civil de España;* un *Elogio histórico del Cardenal Jiménez de Cisneros* y *El del Conde de Campomanes*. Su nombre figura entre las autoridades de la Lengua, y fué algún tiempo encargado de los negocios de España en Roma.

González Bandel (José).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando, que falleció en 1859. En la Exposición de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1856, presentó los cuadros siguientes: *La venta de un burro por unos gitanos*, *Interior de un cuarto de gallegos*, comprados ambos por el General Caradoc; *Dos retratos*, *El camino de la gloria artística* y *Un gaitero*. Estos dos últimos fueron adquiridos por el Gobierno, y figuran en el Museo Nacional. En 1854 había pintado varias *Vistas de Andalucía* para el Embajador inglés en Madrid. También tomó parte en los trabajos de algunas publicaciones ilustradas.

González de Bárcia Carballedo y Zúñiga (Andrés).

Natural de Madrid, según afirma el Padre Maestro Fray Pablo Yáñez de Avilés, en la aprobación que dió al *Ensayo cronológico para la historia de la Florida*, que escribió este docto Ministro, llamándole *nuestro autor matritense*, en alusión á que ambos eran compatriotas. Sirvió á Felipe V desde el año de 1706 en diferentes comisiones y juntas, que desempeñó con el mayor celo y desinterés. Fué además Superintendente del Real Aposento de Corte y Juez particular y privativo de quiebras, intervenciones, alcances, fianzas de Rentas reales y Millones, y de los negocios pendientes en la Junta de la Visita de la Real Hacienda, Ministro del Supremo Consejo y Cámara de Castilla y Asesor en el de Guerra; y en el año de 1734 Gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte. En 6 de Julio de 1713 asistió en la casa del Excmo. Sr. D. Juan Manuel Fernández Pacheco, Marqués de Villena, como uno de los once sabios á quienes, y al esfuerzo y protección de este Señor, se debió la fundación de la Real Academia Española. Tuvo trato y comunicación con los hombres más eminentes del reino. Murió en Madrid, á 4 de Noviembre de 1743, á los setenta de su edad. Se dedicó durante su vida á recoger todo cuanto había escrito sobre los reinos de Indias, así en castellano como en latín, francés, italiano, etc., y darlo todo á la luz pública en nuestro idioma, ilustrado, corregido y en muchas partes aumentado; y para esto trabajó sin cesar por espacio de muchos años, llegando á reunir una grande y excelente biblioteca.

Reimprimió: los *Comentarios del reino del Perú, del Inca Garcilaso de la Vega* (Madrid, 1723, un tomo en folio); *Historia general del Perú*, del mismo (Madrid, 1722, otro tomo); *Historia de la Florida*, del mismo, á que añadió de su propia pluma: *Ensayo cronológico para la Historia general*

de la Florida, que imprimió con el nombre de *D. Gabriel de Cárdenas Cano*, que hace segundo tomo (Madrid, 1723); *La Monarquía indiana*, de Fr. Juan de Torquemada (Madrid, 1723, tres tomos en folio); *La Araucana*, de D. Alonso de Ercilla; y la continuación de la cuarta y quinta parte, hechas por D. Diego de Santisteban (Madrid, 1735, un tomo en folio); *El origen de los indios*, por el Padre Fray Gregorio García, de la Orden de Santo Domingo (Madrid, 1729, un tomo en folio); *Las ocho décadas de Indias*, del cronista Antonio de Herrera (Madrid, 1730, cuatro tomos en folio ilustrados con mapas y un índice).

Aumentó el *Eplítome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica*, que escribió el Licenciado Antonio León Pinelo, año de 1629, en un tomo en 4.º, hasta formar tres en folio (Madrid, 1737). Dejó compuestos tres tomos en folio de *Obras sueltas de los primeros historiadores de las Indias*, que se dieron á luz después de su muerte (Madrid, 1749), y contienen las obras siguientes:

Tomo I.—*Historia del Almirante Cristóbal Colón*, que compuso su hijo D. Fernando Colón, traducida del toscano; *Cuatro cartas de Hernán Cortés al Emperador Carlos V*, en que hace relación de sus conquistas; *Dos relaciones á Hernán Cortés*, por Pedro de Alvarado, y otra de Diego Godoy, de varias expediciones y conquistas; *Relación sumaria de la historia natural de las Indias*, dirigida al Emperador, por Gonzalo Fernández de Oviedo; *Examen apologético de la historia, narración de los naufragios, peregrinaciones y milagros de Alvar Núñez Cabeza de Vaca*, contra la censura del Padre Honorio Filópono, por D. Antonio Ardoino, Marqués de Lorito; *Relación de los naufragios del Gobernador Alvar Núñez, y comentarios del mismo, de lo sucedido durante su gobierno del Río de la Plata*.

Tomo II.—*Historia general de las Indias*, por Francisco López de Gomara; *Crónica de la Nueva España, ó conquista de México*, por el mismo.

Tomo III.—*Historia del descubrimiento y conquista del Perú, y de los sucesos de ella*, por Agustín de Zárate; *Verdadera relación de la conquista del Perú y provincia del Cuzco*, enviada al Emperador, por Francisco de Xerez; *Historia y descubrimiento del Río de la Plata y Paraguay*, por Hulderico Schmidel, traducida del latín; *Argentina y conquista del Río de la Plata y otros acaecimientos de los reinos del Perú, Tucumán y Estado del Brasil*, por el Arcediano D. Martín del Barco Centenera; poema en veintiocho cantos; *Viaje del mundo*, de Simón Pérez de Torres; *Eplítome de la relación del viaje de algunos mercaderes de San Maló á Moka, en Arabia, en el Mar Bermejo, hecho por los años de 1708, 1709 y 1710*, formado y puesto en castellano por el Alférez D. Manuel de Grova, natural de la Gran Canaria.

Dejó también en su muerte una infinidad de manuscritos.

González de Castejón y Fonseca (Diego).

Conocido por D. Diego Castejón y Fonseca; nació en 1580 en la parroquia de Santa María, en donde fué bautizado en 25 de Abril. Sus padres fueron el Licenciado D. Diego González de Castejón, Oidor del Consejo de las Órdenes, y Doña María de Fonseca. Estudió en Alcalá, Salamanca y Zaragoza, donde se graduó; é inclinándose al estado eclesiástico, sirvió siete años de Vicario general del Obispo de Plasencia, Fr. Enrique Enriquez, su tío. En 1620 fué nombrado Vicario general de Alcalá por el Arzobispo de Toledo, y en 1622 Vicario general de Toledo y Canónigo de su Santa Iglesia. Presentado en 1634 para Obispo de Lugo, y venidas las Bulas, fué consagrado en 2 de Julio en la iglesia de las Descalzas Reales, por mano de D. Melchor de Soria, Obispo de Troya. Entró en su iglesia por Febrero de 1635, visitóla detenidamente, hizo varias obras, confirmó más de mil personas y la regaló una Custodia de plata de gran peso. Á los treinta y seis días de su llegada, tuvo aviso de haberle el Rey nombrado Gobernador del Arzobispado de Toledo, por el Cardenal Infante D. Fernando de Austria. Desempeñó este cargo con el mayor celo, vigilando por que se hiciese justicia, y se remediase los pobres, repartiendo por su propia mano las limosnas. Renunció el obispado de Lugo en 1636, y se le dió el Arcedianato de Talavera; y en 1640 le mandó el Rey gobernase el Consejo Supremo de Castilla, despachando su Real decreto en 17 de Junio, y mandando se le concediera sueldo y emolumentos de Presidente. Gobernó el Arzobispado hasta 9 de Noviembre de 1641, en que murió en Flandes el Cardenal Infante, que le nombró por su testamentario, y rigió la Presidencia hasta 13 de Marzo de 1643, en que pasó de Obispo á Tarazona, silla á que S. M. le había presentado el mes anterior, dándole también título de Marqués de Camarcna. Murió en 19 de Febrero de 1655.

Escribió: *Primacía de la Santa Iglesia de Toledo, defendida contra las impugnaciones de Braga* (Madrid, 1645, dos tomos en folio). *De los tres caminos de la oración* (Zaragoza, 1651).

González Clavijo (Rui).

Hombre de Estado célebre del siglo xv, descendiente de la ilustre casa de este apellido en Madrid, la cual se hallaba situada en lo más alto de la colina en que se encuentra la plaza de la Paja, hoy costanilla de San Andrés, contigua á la iglesia parroquial, y en el sitio donde después se alzó la capilla del Obispo. Fué Camarero del Rey Enrique III, que le dispensaba gran confianza, y consumado orador, que le valió la distinción de ser designado como Embajador á Tamerlán, en unión de Fray Alonso de Santa María, Teólogo dominicano, y de un caballero llamado Gómez de Salazar, que iba como agregado á la embajada. Embarcáronse, pues, el 23 de Mayo de 1403 en Cádiz, pasando por Málaga, Íbiza, Gaeta, Mesina, volcanes de Lipari, que vieron con gran admiración; costas de Grecia, Rodas, Sefo, Mitilene y Tenedos, arribando por fin á Constantinopla al cabo de dos meses, alojándose en el arrabal de Pera, donde fueron muy obsequiados por el Emperador Manuel Paleólogo; hiciéronse luego á la vela para Trebisonda el 14 de Noviembre; pero una terrible tormenta les obligó á regresar á Pera, donde permanecieron hasta la primavera de 1404, en cuya época fletaron á su costa una galeota que les condujo á dicha ciudad, capital de uno de los cuatro reinos en que se dividía el imperio griego.

Allí debieron también grandes atenciones á la familia real, en los quince días que se detuvieron en la ciudad, para proveerse de caballerías y demás necesario para continuar su viaje por tierra, hasta que, abastecidos convenientemente y con un guía práctico, se internaron en la Armenia, donde experimentaron grandes vejaciones por parte de los reyezuelos del país, que les obligaban á pagar fuertes derechos, ó á que les diesen parte de los presentes que llevaban al Tamerlán. Pasaron el Eufrates por Arzingan, ciudad muy nombrada en las guerras entre tártaros y turcos, y á las pocas jornadas dieron vista al célebre monte Ararat, en cuya falda descansaron á la margen de un cristalino arroyo, y continuando su viaje, salvaron el 5 de Junio las fronteras de la Persia, donde se reunieron á un enviado del Sultán de Egipto, que marchaba también al Tamerlán, con ricos presentes. Permanecieron algunos días en la populosa Tauris, cuyas murallas encerraban, según el mismo Clavijo, más de doscientas mil casas, bellos jardines, notables palacios, baños y mezquitas, en su mayor parte destruídos á la sazón. De aquí en adelante hallaron un servicio de postas tan bien montado, que en seis jornadas llegaron á Sultania, de allí continuaron su marcha en caballos que hacían de 15 á 20 leguas de jornada, equivalentes á dos leguas de Castilla, y el 7 de Julio pasaron por Teherán, donde fueron invitados á un banquete, en el que se sirvió un caballo entero, vianda favorita de aquella gente; dióseles además trajes del país, distinguiendo á Rui-González, á quien regalaron un caballo grande y andador, guardado de vistosos arreos. Allí murió, víctima del calor, uno de los Embajadores, Gómez de Salazar.

Después atravesaron la tierra de Korasán y Balka, deteniéndose en Kesh, patria de Tamerlán, desde donde dieron vista á Samarcanda, corte del Sultán y término de su viaje, que tuvieron que abandonar al poco tiempo por intimación de los Ministros, que vieron próxima la muerte del gran Tamerlán. Atravesaron casi por los mismos sitios por donde habían llegado, no sin contratiempos, pues fueron detenidos en Tauris, por orden de uno de los aspirantes al trono, y al cabo de cinco meses pudieron escapar, si bien abandonando una buena parte del equipaje, embarcáronse en Trebisonda, llegaron á Sabona, residencia del Papa Inocencio VII, ante quien se presentó González Clavijo con una misión, y tocaron por fin la madre patria en Sanlúcar, desde donde pasaron á Alcalá de Henares, en que accidentalmente se hallaba el Rey, y al que dió minuciosa cuenta de todo lo ocurrido. Todas estas noticias, muy al por menor referidas, constan en un libro que con tal motivo escribió, intitulado: *Historia del gran Tamerlán é itinerario y narración del viaje y de la embajada que Rui-González de Clavijo le hizo*, obra que se imprimió por Sancha en 1782, como formando parte de la colección de las *Crónicas de España*; en los últimos años de su vida, fué testigo en el testamento que á 24 de Diciembre otorgó el Rey Enrique en Toledo, asistiéndole hasta su muerte, que ocurrió en 25 de Diciembre del año siguiente, falleciendo él á su vez en Madrid en 1412, no sin hacer edificar para él y sus sucesores un enterramiento en la capilla mayor del convento de San Francisco de Madrid, donde fué sepultado en un túmulo de alabastro suntuoso y ricamente labrado.

Al demolerse esta iglesia en 1760, ya se había quitado este sepulcro para colocar en su lugar el de la Reina Doña Juana, mujer del Rey Enrique IV, siendo trasladado con tal motivo éste al medio del templo, de donde pasó á una de las paredes laterales, y luego á la bóveda de la nueva iglesia. El escudo de armas de Rui-González era media luna de oro en campo de gules y tres fajas rojas en campo de plata. Su libro, escrito sin pretensiones de erudición, tiene culta dicción y estilo fácil y ameno, pudiendo considerarse como unas memorias privadas y exactas de tan interesante viaje.

González Cosío de la Hoz (Francisco).

Fué hijo de D. Diego González de Cosío y Contreras, y de Doña Luisa de la Hoz, hija segunda de la casa de su apellido en la parroquia de Santiago de Madrid. Siguió la carrera militar hasta el grado de Capitán de infantería española, que servía en el año de 1639, en que atendiendo á sus méritos, Felipe IV le concedió en 27 de Enero un hábito en la Orden de Santiago, de que el Real Consejo le mandó dar título en 4 del mes de Abril. Después, continuando sus servicios, obtuvo la Encomienda de Mirabel, que gozó hasta su fallecimiento, que fué en Madrid, parroquia de San Martín, año de 1671 y se le dió sepultura en la de Santiago, á 3 del mes de Noviembre.

González de Cuenca y Contreras (Gregorio).

Hijo del Licenciado D. Diego González de Cuenca y Contreras, de los Consejos de Indias y Castilla, y de Doña Catalina de Loyola. Por decreto de 28 de Julio de 1626, hizo el Rey merced de un hábito á la persona que casase con una hija de Pedro de Vesga, ya difunto, del Consejo de Hacienda y de Doña María de Contreras, hermana de D. Gregorio; pero habiendo entrado ésta Religiosa, Su Majestad, por su decreto de 2 de Diciembre de 1641, pasó la gracia á su tío, y se le despachó título en 21 de Enero del año siguiente. Fué Ministro en la Real Audiencia de Sevilla, Oidor de la Cancillería de Granada, y con esta plaza le mandó el Rey pasar á la ciudad de Málaga, con título de Corregidor; de allí vino de Fiscal al Supremo Consejo de Indias, y luego pasó á Consejero del mismo y del de Castilla, en que permaneció hasta su muerte, que acaeció en Madrid, parroquia de Santiago, en 28 de Octubre de 1662, siendo sepultado en San Isidro el Real, entonces Colegio Imperial. Casó con Doña Isabel del Castillo y Salazar, y tuvo un hijo llamado D. Diego Antonio, Caballero de Calatrava, en 1670.

González Estrada (José).

Tirador de oro y escritor célebre en los periódicos que dirigió: *El Pistón*, *Bigotazos* y *Tragabalas y cureñas*, y muy especialmente por sus colecciones de versos, casi imposibles de encontrar hoy en el mercado literario. De *El Pistón*, periódico que se publicaba en 1864, y de cuyos ejemplares se hacían fabulosas tiradas, no se encuentra en la actualidad ni un solo número. En el texto abundaban los ovillojos al natural, invertidos, en cruces, copas pentacrósticas, cruzadas, diagonales triples, de caracol, ojivales y parabólicas. En tertulias y cafés, en academias y teatros, las personas de buen humor, trataban de emular los acrósticos y pentacrósticos de Estrada. En la primera página de *El Pistón*, aparecía lo siguiente: Lira y aprieto — de consonete — con clarinete — en desconcierto. La poesía — de *El Pistón* y acordeón — con armonía. La monomanía de este pobre ex cordonero, era, sin embargo, inofensiva. Murió en Febrero de 1883.

González Fabro y Baygorri (Pablo Antonio).

Profesor de Artes, Maestro de Gramática, Latinidad y Retórica, Preceptor de número de los electos por el Real y Supremo Consejo de Castilla, y uno de los fundadores de la Real Academia Latina Matritense, Revisor de libros, Examinador, Diputado y Subsecretario. Era sumamente laborioso, y aunque anciano, no cesaba de trabajar en aquellos ratos que le quedaban después de la enseñanza de sus discípulos, en cuyo número se contaban sujetos muy aventajados en letras y empleos. Escribió, según él mismo decía á sus amigos, las obras siguientes:

Divertimiento retórico ciceroniano ó erudita diadema oratoria, un tomo en 4.º, (impreso en Madrid en 1756), que aumentó para la segunda edición; *Breve comentario de la Sintáxis con su texto*, un tomo en 4.º, que imprimió dos veces y tenía con muchas adiciones para la tercera, que no se sabe si publicó; *Compendio de todo género de oraciones gramaticales, según el orden de las cuatro clases de Latinidad, en estilo de lecciones*, un tomo en 4.º, que tenía corregido para la segunda edición; *Plan del nuevo método y práctica en orden á construir de repente los autores latinos, y una breve exposición latina de la dialéctica, según la doctrina de Santo Tomás* (Madrid, 1767, en 8.º); *Palacio de la elocuencia y explicación del cimiento de la elegancia, adornado de quince himnos, contruidos, etc.*, un tomo en 4.º, que tenía manuscrito, con las licencias necesarias para su impresión desde antes de 1767; *Escuela de la erudición y clave de la lengua latina, etc.*, un tomo

en 4.º, que tenía manuscrito con las licencias necesarias para su impresión, desde la misma fecha; *Sagrada catedral Mariana*, que enseña el perfecto modo de adquirir la verdadera sabiduría, etc., manuscrito; *Sagrado novenario de nueve místicas azucenas en obsequio de San Cayetano*, manuscrito; *Sagrada cumbre de luces evangélicas*, manuscrito; *Rasgo retórico-histórico-panegtrico-moral, admirable ejemplar de virtud, santidad y oración, ideado en la vida de la Beata Mariana de Jesús*, manuscrito.

González Fiori (Joaquín).

Político contemporáneo, nació el 17 de Agosto de 1845, hijo de un Magistrado distinguido; terminó con aprovechamiento los estudios de Jurisprudencia y practicó en Madrid la Abogacía, iniciando como periodista sus triunfos en la política. Diputado por Hoyos (Cáceres) en Marzo de 1872, tomó asiento en los bancos de la mayoría que apoyaba á Sagasta, y logró ser reelegido en 1876, 1879, 1881 y 1886. En las Cortes combatió los fueros vascongados y discutió cuestiones económicas; interpeló al Gobierno para demostrar que el Duque de Tetuán adeudaba grandes cantidades á la Hacienda, y propuso que desapareciera el descuento sobre las Clases pasivas. Fué Diputado provincial y Subsecretario de Gobernación, siendo Ministro D. Venancio González. Fundó y dirigió el periódico *La Izquierda Dinástica*. Al ser llamado Sagasta al poder en 1884, figuró entre los demócratas de la mayoría y murió en el Manicomio de Ciempozuelos el 16 de Diciembre de 1899.

González de Legarda (Bartolomé).

Hijo de D. Antonio, Secretario de S. M. en el Consejo de Indias, y de Doña Constanca de Guzmán; fué Consejero del Rey Felipe IV y Secretario del Consejo de Hacienda, destinos que sirvió con gran celo y actividad, por lo que mereció en 8 de Diciembre de 1642 el hábito de la Orden de Santiago. Casó en 13 de Octubre de 1641, en la parroquia de Santa María, con Doña Ana de Mendoza, hija de D. Pedro, Ministro del Consejo de Indias y de Doña María Micaela Zapata, señores muy ilustres, y tuvieron por hija á Doña Ana González de Legarda, esposa de D. Rodrigo de Miranda, del Consejo de Órdenes.

González de Herrera (Alonso).

Véase GÓMEZ DE HERRERA.

González de Madrid (Diego).

Véase FERNÁNDEZ DE MADRID.

González de Madrid (Fernán).

Véase FERNÁNDEZ DE MADRID.

González de Madrid (Gonzalo).

Véase FERNÁNDEZ DE MADRID.

González de Madrid (Jerónimo).

Ilustrado sacerdote, hermano de D. Alonso, Arcediano del Alcor, é hijos ambos del Bachiller D. Pedro González de Madrid, y de su esposa Doña María de Armunia. Fué Capellán y Canónigo de Granada desde 1492, en que se ganó esta ciudad á los moros, y después Abad de la iglesia colegiata de Santa Fe. Fundó en 1542 el convento de Santa Paula, según consta en su lápida sepulcral, que se halla en la capilla mayor de aquella iglesia, donde se expresa que dejó renta bastante para dotar á 18 monjas perpétuamente, y que falleció en 24 de Marzo de 1563. El patronato de este convento pasó á su sobrino D. Francisco Gumiel, Prior y dignidad de Granada, quien perfeccionó la obra é hizo colocar su sepultura. Escribió D. Jerónimo: *Vida y muerte de Fray Fernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada*, que, manuscrito muchos años, quizás no haya sido impreso.

González de Madrid (Pedro).

Véase FERNÁNDEZ DE MADRID.

González Magro (Eduardo).

Pintor, discípulo de la Escuela especial de Bellas Artes, que concurrió á la Exposición nacional de 1881 con dos cuadros: *Venga de ahí é Indolencia*, que fueron bastante elogiados. Falleció este artista en Madrid, en el mes de Marzo de 1882.

González Manrique y Robledo (Francisco).

Brigadier de artillería, Caballero de la Cruz de San Fernando y de la de San Juan de Jerusalén, Gentilhombre de Cámara de Isabel II, Caballero de la Orden militar de San Jorge, de la de Nápoles, Comendador de la de San Gregorio el Magno, Individuo de la Sociedad económica de amigos del país de la isla de San Juan de Puerto Rico, Comendador de Isabel la Católica y de San Miguel de Baviera, con banda y placa de primera clase de la Orden de Nishán de Túnez, Comendador de la de Carlos III y Santa Ana de Rusia, Gran Cruz y placa de San Hermenegildo y del Mérito militar; nació el día 13 de Agosto de 1819, hijo de D. Juan González Manrique, Capitán de guardias Walonas, y de Doña Mariana Robledo.

En 31 de Diciembre de 1833 ingresó en el Colegio de Artillería establecido en Alcalá de Henares, donde siguió sus estudios hasta que ascendió á Subteniente, con destino al tercer regimiento que entonces formaba parte del ejército denominado de la Mancha; de allí pasó á la brigada de Artillería de la guardia Real, afecta al ejército de la izquierda en el Norte, con la que se encontró los días 30 y 31 de Enero de 1837, en los ataques de las líneas atrincheradas de Mediana y Borledo, y desartillamiento y abandono del fuerte de Valmaseda.

En 1838, también se halló en el encuentro habido entre los nacionales de Cadalso y parte de las facciones de Palillos y Granada, ocurrido en Berrocal de Nombela, en cuya ocasión, escapándose entre ambos fuegos, se rescató de la clase de prisioneros en que se encontraba en dicha facción, desde el 5 de Noviembre en que fué capturado, al cumplimentar una comisión del servicio.

En 29 de Marzo de 1841, fué ascendido á Capitán de artillería con destino á la isla de Puerto Rico, donde prestó el servicio correspondiente á su empleo, hasta que regresó á la Península en 24 de Noviembre de 1843, comisionado para la construcción del nuevo vestuario y armamento de su batallón, siendo luego destinado al archivo del Ministerio de la Guerra, donde le encontraron los sucesos de 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848, y por los servicios que prestó en estas fechas, obtuvo mención honorífica.

En el mismo año pasó á Italia, formando parte de la expedición española á los Estados Pontificios, con una comisión reservada, que evacuó á satisfacción del Gobierno, que le dió en recompensa el grado de Coronel. Continuando sus servicios en la Secretaría de guerra, y al suprimirse su plaza, pasó á la Dirección de Artillería, donde se hallaba cuando ocurrieron los acontecimientos de 1854, 1855 y 1856; en estos últimos, á las órdenes del General Ros de Olano, que, en unión del General Marqués del Duero, mandaban la línea de Palacio, efectuando el ataque de la plaza de la Cebada por la puerta de Toledo y calles adyacentes. Por estos sucesos, en los que logró distinguirse, mereció el ascenso á Teniente Coronel de caballería, siendo luego destinado á la Dirección de Rentas estancadas, como Jefe de la sección de pólvoras. Allí continuó todo el año 57 hasta 1.º de Abril de 1858, en que fué nombrado Visitador de las salitrerías y fábricas de pólvoras del reino, cuya comisión desempeñaba en 1859, cuando pasó á formar parte de la Plana Mayor de artillería del tercer cuerpo de ejército expedicionario de África, encontrándose en los días 15, 17, 20, 22, 29 y 30 de Diciembre, en los ataques sostenidos contra las fuerzas marroquíes, tanto para la defensa del atrincheramiento del tercer cuerpo, cuanto para la protección de los trabajos que se verificaban en el camino de Tetuán, resultando ligeramente contuso de bala el día 26.

Después se halló en el avance á Monte Negrón el día 4 de Enero de 1860, en el paso del desfiladero el 6 y en la defensa del Campamento el 8, así como en la acción del Valle Admir, donde recibió otra contusión de bala; en la del río Capitanes, en el paso de Cabo Negro el 14, en la acción de las inmediaciones de Tetuán el 29, en el combate sobre el valle de Tetuán el 31, y en la toma de los campos

enemigos sobre las huertas, el 4 de Febrero inmediato, por cuyos méritos fué agraciado con el empleo de Coronel de infantería, tomando parte luego en todas las operaciones y combates que se dieron hasta la terminación de la guerra, en que regresó á España y volvió á encargarse de su destino de Visitador de las fábricas civiles.

Después fué nombrado Oficial del Ministerio de la Guerra, cuyo destino servía cuando tuvieron lugar las ocurrencias de 1866 en que ascendió á Brigadier, Oficial primero de la Secretaría de Guerra, hasta quedar de reemplazo en 1868. En esta situación permaneció hasta 1874, en que fué destinado al ejército del Norte, á las órdenes del General en Jefe Marqués del Duero, con quien asistió á las acciones de Otáñez, Muñecas y Galdames, que precedieron á las operaciones del levantamiento del sitio de Bilbao, en cuya plaza entró con el ejército libertador el 2 de Mayo, continuando sobre Valmaseda, Orduña y Vitoria, en los reconocimientos de Villarreal de Álava, Salvatierra, Peñacerrada y La Guardia y marcha á Logroño, Lodosa, Sesma, Lerín y Lárrega, para emprender las operaciones sobre Estella. Se encontró también en la toma de Villatuerta y Abarzuza, Monte-Muro y retirada del ejército el 28 de Junio, á consecuencia de la gloriosa muerte del General en Jefe, cuyo cadáver acompañó hasta Madrid, con el carácter de Jefe de Estado Mayor del ejército, nombramiento que obtuvo el mismo día de la muerte del General, como persona de confianza, aptitud y valor para desempeñarlo, cuyas prendas tuvo ocasiones de reconocer el mismo General Concha, en las múltiples comisiones de importancia que le confió, durante este período de la campaña.

Llegado á Madrid, el Gobierno le recompensó concediéndole la Cruz de tercera clase del Mérito militar, de las destinadas á premiar méritos de guerra. En esta época, le correspondió por antigüedad el ascenso á Brigadier en su Cuerpo, en el que reingresó siendo nombrado Comandante general Sub-inspector del distrito de Navarra, á las inmediatas órdenes del General en Jefe del ejército del Norte, con cuyo cuartel asistió á todas las operaciones que precedieron al levantamiento del bloqueo de Pamplona y toma del Carrascal, por las que obtuvo la Gran Cruz del Mérito militar.

En 8 de Febrero de 1875 fué nombrado Fiscal en la causa que se formó con motivo de los desgraciados sucesos de Lúcar y Lorca, y en 10 de Mayo siguiente, Mayor general de Artillería del ejército del Norte, concurriendo á la sangrienta batalla de Treviño, operaciones sobre Salvatierra, Peñacerrada y Villarreal de Álava, hasta que por la nueva organización del ejército, cesó en este cargo.

En 8 de Enero de 1876 fué nombrado Vocal de la Junta Superior facultativa del Cuerpo de Artillería, donde continuó prestando sus servicios encargado del Negociado de asuntos generales hasta su fallecimiento ocurrido en Madrid en 1883.

González Marín de Solórzano y Castillo (Gregorio Benito de).

Más conocido por Gregorio Benito de Solórzano y Castillo, hijo de D. Fernando González Marín de Solórzano, Caballero de la Orden de Alcántara y Caballerizo de la Reina, y de Doña María del Castillo, también natural de Madrid; nació en 12 de Marzo del año 1636 y fué bautizado en la iglesia de San Pedro el Real el día 21 del mismo. Fué Religioso de la Orden de Calatrava y Colegial en el que esta Orden tenía en la Universidad de Salamanca; allí se graduó de Doctor y obtuvo la Cátedra en la facultad de Cánones, con notorio elogio y aplauso del claustro. D. Pedro de Salazar, Obispo de Salamanca y Córdoba, le hizo su Provisor y Vicario general, y con su apoyo logró otros más altos destinos en servicio de la Corona, hasta los de Ministro de los Supremos Consejos de Indias y Castilla, que servía en principio del año de 1697, cuando el Rey le presentó para Obispo de Ávila, cuya iglesia gobernó con fama de ejemplar, docto y caritativo padre, hasta el mes de Julio del año de 1703, en que falleció.

González de Mendoza (Pedro).

Hijo de D. Rodrigo Mejía Carrillo, segundo Marqués de la Guardia, Señor de Santofimia, y de Doña Isabel de Mendoza, hija de los Condes de Saldaña. Nació en 1577 y fué bautizado en la parroquia de San Andrés, en 27 de Diciembre. Era Canónigo de la Santa iglesia de Toledo cuando ingresó en la Compañía de Jesús, donde desempeñó cargos importantes hasta su muerte, acaecida en Madrid en 9 de Febrero de 1659. Escribió: *Informatio brevis pro tuendo titulo Iamaculatae Conceptionis; Tractatus de matrimonio contrahendo inter Serenissimam Infantem Hispaniæ Mariam, et Serenissimum Principem Walia, Carolum, primogenitum Regis Angliæ* (1623, en folio) y algunos *Sermones*.

González de Mendoza (Pedro).

Véase GÓMEZ DE SILVA Y MENDOZA.

González de Monzón (Fernán).

Señor de la casa y mayorazgo de Monzón en la parroquia de Santa María, de Madrid, é hijo de D. Simón González de Monzón, que sirvió en la guerra de Granada, y de Doña Ana Suárez. Fué Ministro del Consejo Real de los Reyes D. Fernando y Doña Isabel, asistente de la ciudad de Sevilla, primer Consultor del Santo Oficio y Regidor de esta Villa; y, como tal, firmó la concordia que por comisión de SS. AA. hizo en 6 de Septiembre de 1447. Juan de Bobadilla, Corregidor de Madrid, sobre las diferencias que hubo entre los Regidores y Caballeros Escuderos Hijosdalgo. Por el año de 1491, fundó en la dicha parroquia de Santa María, una capilla dedicada á San Ildefonso, que era la primera del lado del Evangelio del altar mayor, y la dejó dotada con una capellanía de una misa en cada semana. Fué sepultado en ella, aunque se ignora el año de su muerte. Las casas de su mayorazgo estaban situadas detrás de la misma capilla.

González de Otazo (Miguel).

Hijo de D. Fadrique González de Otazo y de Doña Susana de los Ríos, vecinos y naturales de Madrid. En 30 de Septiembre de 1684, siendo Capitán de caballos, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, de que el Consejo le dió título en 6 de Febrero de 1686. Obtuvo después la Sargentía general de batalla y Tenientazgo general de la caballería del ejército de Cataluña, empleo que tenía en 1700, á tiempo que en 3 de Diciembre partió de Madrid, acompañando al Condestable de Castilla, que en nombre del Gobierno español pasó á Francia, á ofrecer sus respetos al Rey Felipe V. Poco después le nombró S. M. Gobernador, Capitán general y Presidente de la Audiencia de las islas Canarias, y desembarcó con su familia en el puerto de Santa Cruz de Tenerife la noche del 21 al 22 de Julio de 1701. Su gobierno fué lleno de cuidados, por las guerras que fatigaron á España, por la esterilidad de las islas en los cuatro primeros años del siglo, por la epidemia del vómito negro y por los temblores de tierra y volcanes de Guimor. Acudió á todo con singular diligencia y acierto, y ofreció al Rey un considerable donativo de las islas; visitó todos los castillos, puso al corriente la Hacienda é hizo traer trigo de Cerdeña. Sucedióle en el gobierno en 1705 el Maestre de Campo D. Agustín de Robles; pero antes que éste llegase, falleció de una hidropesía el día 18 de Agosto en la ciudad de la Laguna. Dióse sepultura á su cadáver en el presbiterio de la capilla mayor del convento de San Francisco, del cual había sido singular bienhechor. Casó con Doña Juana Salcedo, señora dotada de virtud y hermosura, Condesa de Gomircuma, que dejó un capital de mil pesos al mismo convento, con la carga de cinco aniversarios y fiestas por el alma de su marido.

González Pedroso (Eduardo).

Elegante escritor, Director general de Beneficencia, Diputado á Cortes, Director del periódico *La España* y redactor de *El Pensamiento Español*. Había hecho un profundo estudio acerca de los *Autos sacramentales*, que debían publicarse en la Biblioteca de Autores Españoles, y escribió una *Vida de Santa Teresa de Jesús*; *Protestación de fe*, hecha en cláusula testamentaria; *Paul el romano*, drama trágico en un acto, 1855, y *El veinticuatro de Febrero*, drama en verso, obras elogiadas por el eminente crítico Sr. Cañete, de quien era contemporáneo y amigo, quien afirma que el Sr. González Pedroso era un escritor de gran juicio crítico, castizo, elocuente y profundo. Nació en Enero de 1822, y, cumplido su voluntario empeño en el ejército, se consagró á la prensa periódica, siendo redactor de *El Globo*, *El Universal*, *El Español*, y dirigió *El Padre Cobos*. Falleció en 27 de Diciembre de 1862.

González de la Riva (Francisco de Asís).

Marqués de Villa-Alcázar, ilustrado músico y compositor, nació el 6 de Febrero de 1816, y permaneció los primeros años de su vida en Valladolid, donde se habían establecido sus padres, que le procuraron una educación esmerada. Después de la primera enseñanza, puso en él la dirección de un indi-

viduo de la capilla, Sr. Montero, con el que estudió tres años solfeo, y después piano con D. Mariano Llorente, primer organista de la catedral, que no descuidó en tiempo oportuno la composición. En 1857, había escrito ya algunas obras, cuando regresado á la Corte, trabó amistad con D. Santiago Marsanau, quien le facilitó varias obras alemanas de piano y composición, que le hicieron variar de rumbo en sus ideas y composiciones musicales. Publicó luego *doce valeses*, un nocturno y tres composiciones fantásticas, una *letantía* en verso castellano, una *salve*, un *miserere* á cuatro voces, y una porción de sonatas, nocturnos, valeses, polkas, rigodones, coros y arias, algunas de las cuales fueron cantadas en la capilla de Palacio, una tragedia y una comedia con coros, *El Envidioso*, puesta en escena en Salamanca, donde residía en 1867. Murió en Madrid, á 15 de Mayo de 1876.

González Ruiz (Antonio).

Renombrado pintor, murió en 11 de Abril de 1785; discípulo de Hovasse, y siendo muy joven, fué á París, Roma y otras ciudades de Italia, en las que se detuvo algunos años estudiando con mucha aplicación. Á su vuelta, le nombró Felipe V Director de los estudios de la Junta preparatoria para el establecimiento de una Academia pública en la Corte, en 13 de Julio de 1744, y entonces pintó un *Cuadro alegórico* para perpetuar la memoria de aquel primer establecimiento. Fundada la Academia en 1752, Fernando VI le nombró Director, y con tal motivo pintó otro *Cuadro alegórico*. En 1757 era pintor de Cámara, y Carlos III le hizo también Director de la Academia en 1.º de Enero de 1769. Era socio de la Imperial de Artes de San Petersburgo y de mérito de la de San Carlos de Valencia. Después de haber sido celosísimo en la enseñanza de sus discípulos en la Academia de San Fernando, dejó en la capilla llamada del Cristo, de la parroquia de San Sebastián de Madrid, varios cuadros, y otros en el que fué convento de la Trinidad; *La Casa del Señor* y *La Anunciación*; en San Isidro, algunos *Santos*; en Capuchinos, *La Divina Pastora*, y en la Academia dos grandes alegorías, los retratos de *Felipe V* y *Fernando VI*; *Judith con la cabeza de Holofernes*, y en distintos lienzos los retratos de *Palomino* y *Hermosilla*. Para el convento de Uclés pintó á *Santiago á caballo matando moros* y *La Casa del Señor*, y para la capilla de la Universidad de Salamanca un magnífico *Crucifijo*.

González de Salas (José Antonio).

Señor de la antigua casa de los González de Vadiella, nació por los años de 1588, hijo del Contador D. Diego González de Salas, y de Doña Isabel de Jivaja Pisa y Quiroga, natural de Madrid. Sus padres le aplicaron á las letras desde muy niño, y le dieron para el completo logro de este fin, insignes y doctos maestros, de quienes aprendió los principios de las lenguas hebrea, griega y latina, adquiriendo así una gran erudición en todo género de letras. Con esto y su continuo estudio, obtuvo fama de Filósofo español. No pretendió jamás destino alguno; contentóse con su patrimonio, y vivió retirado del bullicio de la Corte en medio de ella. Pero sus escritos le hicieron tan conocido, y le dieron tanta estimación entre los sabios, que se comunicó y trató con todos los de dentro y fuera de España. Felipe IV, por su Real decreto, dado en Madrid á 8 de Marzo de 1634, le hizo merced de un hábito de la Orden de Calatrava, de cuya gracia no usó hasta el de 1643. Murió repentinamente el día 14 de Marzo de 1651, á los sesenta y tres años de edad.

Escribió notas á Petronio Árbitro, con este título: *T. Petronii Arbitri E. R. Satyricon. Extrema editio ex Musæo D. Josephi Antoni González de Salas*, á que acompañó al fin un índice de las voces Petronianas, con el título de *Siren Latina, sive suada Petroniana. Nueva idea de la tragedia antigua ó ilustración última al libro singular de la poética de Aristóteles* (observaciones) y *Las Troyanas, tragedia latina de Lucio Anneo Séneca, traducida al español con el Teatro Scénico á todos los hombres. Exercitación escolástica*. Estas tres obras se imprimieron juntas en Madrid (1633, en 4.º; y segunda vez en dos tomos, en 8.º mayor, por D. Antonio Sancha, año 1778). *Compendio geográfico é histórico del orbe antiguo y descripción del sitio de la tierra*, traducción al castellano de *Pomponio Mela*, después de la de Luis Tribaldos de Toledo, con *nuevas ilustraciones de algunos lugares del mismo Pomponio* y dos curiosas disertaciones de *La Tierra cubierta y descubierta de las aguas*, que publicó en latín, y otra de *Las transfiguraciones humanas* (Madrid, 1644, en 4.º) *De duplici viventium terra disputatio paradoxica magni operis*; con un tratado sobre la misma materia, intitulado así: *Ad dissertationem de duplici viventium terra Mantissa, ubi exordium capitís Genesseeos II et obiter totum caput. I. Cum nova animadversione expenduntur; unaque de universa dissecandi antiqua*

scripta ratione luculenter disseritur, que dedicó á su primo el Cardenal de Lugo (Leiden, 1650, en 4.º) *Notæ perpetuæ in Phinii historiam naturalem. Orthografa latina y española*, manuscrita, en punto de imprimirse, según dice en el prólogo á la poética. *Escritos propios de los doce primeros Césares*, que dice tenía á la estampa, en la observación segunda á *Las Troyanas. Exercitaciones morales*, como la del *Teatro Scénico*, de que hace memoria en el prólogo de esta obra. *Música interlocución*, obra que refiere como empezada en la disertación á la *Quinta Musa* de Quevedo. *Sátira* que escribió imitando la sexta de Juvenal, de que hace mención en la advertencia que precede á la *Sátira* de Quevedo, con que acaba la *Musa sexta*. Traducción en verso de la *Sátira tercera de Persio*, de que da noticia en el prólogo de la *Musa segunda* del mismo Quevedo. *Marcial redivivo*, traducción entera ó en parte de los epigramas de este poeta, de que hace memoria en el mismo prólogo. *Observaciones sobre el lenguaje español*, que ofrece dar en algún día á luz en el prólogo á la poética de Aristóteles. *Exercitaciones de la Divinación*, de que habla en la *Noticia segunda é ilustraciones al libro segundo del Pomponio. De moribus novantiquis*, obra que expresa estaba para darla brevemente á la luz pública en la sección 19 de la *Ilustración á la poética. El Parnaso Español*, en que recogió, enmendó y adornó las poesías de D. Francisco de Quevedo, su amigo, con un prólogo ó disertación erudita á cada una de las seis musas, que publicó en un tomo en 4.º (impreso en Zaragoza en 1649.)

González de Sandoval (Gabriel).

Conocido por D. Gabriel Gómez de Sandoval, fué hijo de D. Juan González de Sandoval, Gobernador del Estado del Almirante de Castilla en Sicilia, y Aposentador del Infante Cardenal D. Fernando, y de Doña María Gómez Arratia. Sirvió en el nuevo reino de Granada, de Capitán y Sargento mayor de la ciudad de Santa Fe, su capital, en donde era muy estimado, así por su nobleza y buenas cualidades, como por su fervorosa devoción al Santísimo Sacramento, fomentando su cofradía y fabricando la suntuosa capilla del Sagrario, cuya primera piedra puso con gran aparato el Provisor D. Lucas Fernández de Piedrahita, el día 28 de Octubre de 1660. Casó en la misma ciudad con Doña María de Mesa Maldonado, y tuvo por hijos á D. Juan y Doña Úrsula de Sandoval.

González de Sepúlveda (Mariano).

Grabador, nació en 8 de Septiembre de 1774. Hijo de D. Pedro Sepúlveda, natural de Badajoz, y de Doña Teodora Salazar, que era de Vitoria. Recibió las primeras instrucciones en dibujo y grabado del célebre profesor D. Tomás Francisco Prieto, primero que tuvo en España el título de Grabador general de los reinos. Á los diez y nueve años de edad, obtuvo González de Sepúlveda el premio de grabado en hueco, concedido por la Academia de Bellas Artes de San Fernando; y en 1795, en vista de los troqueles de una medalla grabados por él mismo, y de las pruebas ejecutadas de repente, le confirió la citada Academia el título de Académico de Mérito, por el grabado de medallas, cuando tenía poco más de veinte años. En 1797 le nombró el Gobierno para que pasase á París, en unión de otro artista, á las órdenes del distinguido grabador y maquinista, Mr. Droz, con objeto de perfeccionarse en su carrera, y estudiar los adelantos que se habían hecho en el grabado y su multiplicación, y de las nuevas máquinas para la perfección de la moneda.

En los seis años que permaneció en la capital de Francia, aprendió cuanto tenía relación con su encargo principal; ejecutó diferentes obras y dibujos de máquinas, que después sirvieron para plantear en España las mejoras en diferentes ramos de conocida utilidad; se instruyó en las ciencias físico-matemáticas, mereciendo ser reconocido por el discípulo más aventajado de Mr. Droz. En 1802 fué nombrado Grabador general y honorario de Cámara de S. M. Vuelto á España con su compañero de pensión, tuvo Sepúlveda una parte muy principal en la formación del departamento de grabado y construcción de instrumentos y máquinas para la moneda, del que se le nombró desde luego segundo Director. Dirigió á los discípulos de grabado del reterido establecimiento, que se instruían para establecerlos en las Casas de Moneda de los dominios de América y de la Península y en las mejoras, que desde luego se empezaron á practicar en la de Madrid. Dirigió igualmente la formación de los talleres para la construcción de máquinas del citado departamento, y en él se hicieron todas las remitidas á las Casas de Moneda, estableciendo las adquiridas por el Gobierno en París como modelos en los adelantos de amonedación y acuñación de medallas. Las economías y perfección introducidas en la moneda, desde la época en que Sepúlveda fué aplicando con sumo tino y conocimiento los adquiridos

en sus viajes, son de grandísima importancia, y permiten acuñar con mayor perfección y á un precio en el braceaje igual al de las naciones más adelantadas en esta industria.

No se limitó Sepúlveda al ramo de moneda, sino que adquirió otros conocimientos de mucha importancia, de gran utilidad en el país. Á fuerza de ensayos y constancia, copió é introdujo en España el sistema de politipaje, inventado por Mr. Didot, de que la Academia Española hizo algunos ensayos en sus obras estereotipadas. Más adelante, utilizando en la fundición de letra en la Imprenta Nacional las máquinas y conocimientos adquiridos por Sepúlveda en la estereotipia, se aplicaron útilmente á los adornos y talones para garantía en diferentes clases de documentos. Dirigió también durante tres años la Escuela de grabado de letra establecida en 1820 en la Imprenta Nacional, reparando los punzones destruidos y creando varios tipos de letra, de que se publicaron las muestras, y que han servido mucho tiempo en aquel establecimiento. En 1824 fué nombrado nuevamente Grabador general de los reinos y Director del Depósito de grabado, desde cuya época, y con arreglo á la situación del país, dió nueva forma al expresado establecimiento, y construyó parte de las obras citadas, y otras varias que sería prolijo detallar, siendo lo más principal de sus trabajos en esta última época el haber establecido en España la acuñación de moneda en virola.

Sus obras de grabado en hueco más principales fueron una *Medalla* que grabó en París con los bustos de los Reyes Carlos IV y su esposa Doña María Luisa; y un *reverso*, cuya medalla se acuñó en virola abierta, con letra de relieve en el canto, por el nuevo sistema de Droz; otra dedicada á la *Reina de Etruria*. Los sellos del *Almirantazgo* para timbre en seco, primera obra de esta clase ejecutada en España, y que después ha tenido tan importantes aplicaciones en los documentos de la Deuda pública, papel sellado, billetes de Banco y del Tesoro, etc. Ejecutó las *estampillas y primeros sellos* de Fernando VII en la moneda de proclamación, y otra del mismo Soberano, acuñada en virola en 1833, que es poco conocida, aunque de mucho mérito, y para la que estaban concluidas todas las matrices y punzones. Son igualmente de Sepúlveda todas las matrices y punzones de la moneda española de José Bonaparte, y las de Isabel II correspondientes á su tiempo; las *dos medallas* y sus *reversos* para los premios de las Exposiciones de la Industria española y del Conservatorio de Música; las *estampillas* de S. M. la Reina Gobernadora, y de diferentes personajes, con los sellos de SS. MM. y AA., y de los Secretarios del despacho. En 1830 fué premiado por el Gobierno con el título de Intendente de tercera clase. En 1834 casó con Doña Bibiana Siles Michel, su sobrina, de quien tuvo dos hijas; y continuó trabajando hasta que falleció el 11 de Enero de 1842, dejando en el ramo de Bellas Artes un honroso recuerdo.

González Serrano (Valentín).

Comandante de infantería, nacido en 16 de Diciembre de 1839. Fué redactor y colaborador de *El Ramillete*, *La Correspondencia Militar*, *La Ilustración Nacional*, *El País*, *El Porvenir Filipino* y varios otros, en que era muy apreciada su firma.

González Tejada (José).

Magistrado y literato, que escribió muchos libros de historia y poesía, colaborando además en el *Semanario pintoresco español*, *Los Niños*, *La Ilustración Española y Americana* y otros periódicos, usando á veces el pseudónimo de *Vizconde Gazenolz de Tuildonné*. Falleció en Madrid, á 4 de Agosto de 1894.

González de Torres (Francisco).

Hijo de D. Sebastián González y de Doña Ana María de Torres, natural de Madrid. Hallándose ya con el grado de Capitán de caballos, á consulta de la Junta del Consejo de Guerra de 24 de Abril de 1641, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, en consideración á lo bien que había servido en las guerras de aquellos tiempos, y se le despachó título en 12 de Agosto. Después fué Sargento mayor de la ciudad de Cuenca y su partido. Casó con Doña Catalina de Lara Enriquez, que se hallaba viuda de D. Pedro de Lara Enriquez, su tío, pero no tuvo sucesión.

González del Valle y Miranda (Manuel).

Secretario de las Capitanías generales de Ceuta, Sardeña y Guipúzcoa y del Virreinato de Navarra, según él se titula en la portada de sus obras, que son dos en verso: una al feliz nacimiento del Prín-

cipe Luis I el año de 1707, que es una *octava* con su *glosa*, y dos sonetos, uno á la Reina y otro al Rey, y la otra con este título: *Cúmulo Sacro y expresión reverente de los exquisitos favores que Christo nuestro bien hizo á su amada esposa Santa Gertrudis la Magna*, en romance de Arte mayor (Madrid, 1723, en 4.º)

González Velázquez (Alejandro).

Pintor y Arquitecto, nació en 27 de Febrero de 1719, hijo de D. Pablo González Velázquez y de Doña Ana Virete, natural de Madrid. En 1744 pasó, de orden de S. M., al Real sitio de San Ildefonso, en donde estuvo cuatro años, empleado en las obras de pintura al fresco en las salas de aquel palacio,



ALEJANDRO GONZÁLEZ VELÁZQUEZ

y después al de Aranjuez, en que se ocupó tres, en formar los planos generales iluminados que hoy se hallan en el Real sitio, para las obras que se hicieron, no obstante estar firmados por Bonavia. En el palacio de Madrid, pintó al fresco el dormitorio de la Reina Doña Isabel de Farnesio y el de Carlos IV; casi todas las decoraciones de las obras que se recitaron en el teatro del Buen Retiro desde el año de 1739, y todo lo perteneciente al adorno en las iglesias que pintaron sus hermanos D. Luis y D. Antonio. Como Arquitecto, hizo el altar de San Francisco de Borja en la casa profesa; el de Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás; el del convento de Santa Ana; el de la iglesia de Alpagés en Aranjuez, con otras obras, monumentos, etc. Tuvo particular talento para los adornos de arquitectura y decoraciones para los teatros, dejando muchos discípulos en la práctica de la Perspectiva, en que fué sobresaliente. Sirvió en la Academia de San Fernando con mucho fruto, por espacio de veinte años, de Teniente Director de arquitectura y pintura, y últimamente de Director de perspectiva. Falleció en Madrid, á 21 de Enero de 1772, dejando de su esposa, Doña Isabel González, dos hijas y un hijo, D. Antonio, que fué Profesor de arquitectura, y pasó de orden de S. M. á la ciudad de Méjico como Director de la Academia de las tres Nobles Artes, que allí se estableció, llevando aprobados los diseños con que había de construir el edificio.

Falleció en Madrid, á 21 de Enero de 1772, dejando de su esposa, Doña Isabel González, dos hijas y un hijo, D. Antonio, que fué Profesor de arquitectura, y pasó de orden de S. M. á la ciudad de Méjico como Director de la Academia de las tres Nobles Artes, que allí se estableció, llevando aprobados los diseños con que había de construir el edificio.

González Velázquez (Antonio).

Pintor de Cámara de S. M. y hermano del célebre D. Alejandro, nació en 1729, y pensionado en Roma por el Rey Fernando VI, fué discípulo de Graciunto, adelantando de un modo tan notable al poco tiempo en el estudio, que llevó á feliz término muchas obras en Roma, en la iglesia de los españoles; en la capilla de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, en los conventos de la Visitación, Descalzas, Encarnación, Santa Ana y Santa Isabel de esta Corte, palacio de Madrid y sitios Reales, con gran aplauso de todos. Sus más notables cuadros fueron: *La unción de David*, dedicado á la Academia de San Fernando, que le nombró Teniente Director en 1.º de Marzo de 1754, y le graduó de Director de pintura en 24 de Noviembre de 1765; *La Asunción*, para la iglesia de San Felipe Neri, en Cuenca; *Dos cuadros de la Pasión*, en los Capuchinos de El Pardo, y otros muchos, que le merecieron la estimación de Carlos III y el nombramiento de Pintor de Cámara. Estuvo casado con Doña Manuela Tolosa, de quien tuvo dos hijos, á quienes dedicó también, á la pintura el uno, y el otro á la arquitectura, falleciendo en 1793.

González Velázquez (Castor).

Célebre Pintor, nació en 1768 y murió en Madrid en 1822, hijo de D. Antonio y sobrino de D. Alejandro. Estudió en la Academia de San Fernando y obtuvo en el concurso general de 1787 el premio primero de la segunda clase en pintura. En 15 de Noviembre de 1818 fué nombrado individuo de mérito

de dicha Corporación, y falleció cuatro años después. Había sido Pintor de Cámara; en El Escorial, Casino del Príncipe hay dos tablas de su mano: *La Sacra familia* y un *Descanso en la huida á Egipto*, y en la Academia de San Fernando una *Santa Cecilia*, copia en miniatura de Guido Rheni.

González Velázquez (Luis).

Pintor de Cámara de S. M. el Rey Fernando VI, que nació en 25 de Agosto de 1715, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián; hijo de D. Pablo González Velázquez y de Doña Ana Virete, natural de Madrid. Era uno de los más distinguidos discípulos de la Junta preparatoria, con que tuvo principio la Real Academia de San Fernando, y siempre se le tuvo particular estimación. En 3 de Febrero de 1754 le nombró la misma Academia Teniente Director de pintura, cuyo destino desempeñó muy á satisfacción de sus jefes. Estuvo encargado con su hermano Alejandro de las decoraciones del teatro del Buen Retiro en la coronación de Fernando VI, y fué luego nombrado Pintor de Cámara. Su buen dibujo y gracioso colorido, tanto al fresco como al óleo, le granjearon la mayor estimación de los inteligentes, tanto en sus obras escenográficas como en las religiosas; tales fueron las de San Marcos, San Justo y Pastor, el Salvador, situado entonces en la calle de la Concepción Jerónima, la del convento de la Encarnación, en los cuadros de su bóveda, la de las Descalzas Reales, y la de la Visitación ó Salesas en esta Corte, y otras fuera de ella. También pintó en el Real palacio la primera antecámara del cuarto de la Reina Madre, que fué su último trabajo. Al óleo hizo muchas obras, y la Real Academia posee dos suyas muy estimadas: una grande de *Adán y Eva arrojados del Paraíso*, y otra pequeña que representa á *Mercurio*. Murió en Madrid, á 24 de Mayo de 1764.

González Velázquez (Zacarias).

Nació en la parroquia de San Sebastián el año 1763, hijo de D. Antonio González Velázquez, pintor de Cámara de S. M. y de Doña Manuela Tolosa. Estudió la pintura, bajo la dirección de su padre en un principio, y después en la Academia de San Fernando, en la que fué opositor dos veces á los premios, consiguiendo en ambas las dos primeras medallas. En 1786, presentó en el concurso un cuadro que representaba los *Desposorios de Santa Catalina*, y dos tablas, una con el *Descanso en Egipto*, y la otra, representando á *Cristo en el momento de colocársele en el sepulcro*, mereciendo las tres obras la aprobación y elogio de la Academia. También pintó nueve cuadros para tapices, con destino al palacio de El Pardo; después ejecutó doce cuadros grandes representando la *Vida del Patriarca San Francisco de Asís*, para el claustro principal del convento de San Francisco de Madrid. En el mismo tiempo pintó al fresco la capilla de San Isidro, de la casa de los Condes de Paredes, con todos los demás cuadros que se pusieron en la misma capilla y sacristía. También pintó en 1789 los retratos de cuerpo entero de los Reyes de España, que se ponían como adorno en la casa de los gremios en las grandes solemnidades; después hizo, por encargo del Consejo de las Órdenes, un cuadro de *San Bernardo en el acto de convertir á Guillermo, Duque de Aquitania*, con destino á un templo de Extremadura; una *Imagen de Nuestra Señora de las Angustias con su Hijo en los brazos*, y otras obras de mucha importancia, que le colocaron á la altura de los más aventajados maestros del arte en España, llegando á ser nombrado Académico de la de San Fernando. En el Museo de Pinturas se conserva un cuadro de este autor, que representa el *Martirio de un Santo*, que pertenecía al convento de San Francisco el Grande.

González de Villarroel (Diego).

Natural de Madrid, como él mismo dice en la portada de su obra. Fué Escribano de Cámara del Real y Supremo Consejo de Castilla. Escribió un libro que intituló: *Examen y práctica de Escribanos, é Indice de las provisiones que se despachan por ordinarias en el Consejo*. Esta obra parece la imprimió antes que Montalván su *Para todos*. pues ya dice allí la había publicado; pero después se reimprimió en Madrid, 1646, en 4.º

González de la Vega (Diego).

Presbítero y pintor, que nació en 1622; discípulo de Francisco Ricci y de los más adelantados, como lo acreditó en las muchas obras públicas y particulares que hizo. Una de ellas es el célebre cuadro de *Los santos mártires jesuitas*, que está en la capilla de los pies de la iglesia de San Isidro

de esta Corte, al lado de la Epístola; pero entre todas las que refiere D. Antonio Palomino, hace mención de un cuadro que hizo para el Carmen Descalzo, de *San Juan de la Cruz escribiendo bajo la inspiración del Espíritu Santo*, que aparece rodeado de gloria y acompañado de ángeles, ejecutado con gran gusto y belleza de colorido.

Era un artista de muy señalada virtud; y así, habiendo enviudado, se ordenó de Sacerdote, sin dejar su primera profesión, que se le consideró como parte de cóngrua. También fué este sujeto gradador al agua fuerte, como lo demuestra una alegoría, dibujo de Pedro Ruiz González, cuya estampa firmada se hallaba en la colección del Sr. Carderera. Murió á 23 de Junio de 1697, á los setenta y cinco de su edad.

En la iglesia del Salvador dejó muchas pinturas, y fundada una Capellanía de 200 ducados. Sus obras más notables son: *Calle de la Amargura*, *Descendimiento de la Cruz*, *Vida de Jesucristo*, *Vida de la Virgen*, *Los mártires del Japón*, *Un apostolado*, *San Juan de la Cruz*, *Pasajes de la vida de San Pedro Nolasco* y *San Ramón*.

En el Museo de Pinturas se conservan de este autor un *San Ramón coronado por Jesucristo*, que se hallaba colocado en la escalera principal de la Merced Calzada; *Jesús disputando con los Doctores* (boceto); *Santiago el Menor*, que perteneció al Convento de San Salvador; *San Judas Tadeo*, *San Juan*, *San Bartolomé*, *Santiago el Mayor*, *Santo Tomás* y *San Matías*.

Gonzalo García Expósito (Eloy).

Más conocido con el nombre de *Héroe de Cascorro*. Nació en 1876 y fué criado en la Inclusa de esta Corte. Se halló en clase de soldado en la última guerra de Cuba, y allí, en sitio próximo al poblado de Cascorro, fué donde puso en evidencia su patriotismo y heroicidad, pegando fuego él solo á unos edificios donde se guarecían los insurrectos, para cuyo fin se ofreció á sus Jefes. El pueblo de Madrid le ha erigido una estatua en la ribera de Curtidores y dado su nombre á una calle de Chamberí, como eterno recuerdo á su esclarecido y valeroso hijo. Murió en el hospital de Matanzas en 1897.

Goyeneche y Balanza (Francisco Javier de).

Primer Marqués de Belzunce, nació en 1691, hijo de D. Juan Francisco de Goyeneche, Tesorero de la Reina, Señor en lo espiritual y temporal del lugar y pechas de Belzunce, y de Doña María Francisca de Balanza, natural de Madrid. La Reina Doña Mariana de Neoburg, por cédula firmada de su mano y de los señores de la Junta de Gobierno, le hizo merced del hábito de Santiago. Su padre le envió en su mocedad á que viajase acompañado de un hábil ayo, cual fué el Dr. D. Francisco de la Torre y Ocón, Presbítero, Capellán del Consejo de Indias, por Francia é Italia, según lo hizo, deteniéndose particularmente en la ciudad de Lyon por espacio de un año. En estos viajes, apuntó muchas observaciones geográficas, históricas y políticas; adquirió más que mediana inteligencia de las lenguas vascongada, francesa é italiana; y volvió á su patria cuando supo haberle el Rey conferido la propiedad de la Tesorería del Consejo de Indias, por cédula de 30 de Diciembre de 1707, que juró en 1.º de Febrero de 1708. Después le concedió la plaza de Ministro de Capa y Espada del mismo Consejo para cuando tuviese edad, y sirvió en él á su tiempo con el mayor acierto, hasta ser el decano de su Cámara. En 1731, á 10 de Abril, le hizo merced S. M. del título de Marqués de Belzunce á Don Juan de Goyeneche, para su hijo primogénito, que lo era D. Francisco, de que se le despachó Real cédula en Sevilla, á 13 de Mayo. Murió en esta Corte el día 4 de Marzo de 1748. Entre otras obras que tradujo del idioma francés al castellano, se conoce una titulada: *Comercio de Holanda, ó el gran tesoro historial y político del floreciente comercio que los holandeses tienen en todos los Estados y señorios del mundo* (Madrid, 1717, en 4.º; y reimpresso en 1746).

Goyeneche y Balanza (Francisco Miguel de).

Segundo Marqués de Belzunce y primer Conde de Saceda, nació en 1705 el día 3 de Octubre, y fué bautizado el 6 en la parroquia de Santa Cruz, hijo segundo de D. Juan Francisco de Goyeneche y de Doña María Francisca de Balanza. Fué Caballero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara del Rey, Mayordomo de la Reina Doña Isabel Farnesio, y su Tesorero general desde el año de 1735, en que falleció su padre. Felipe V le concedió título de Castilla con la denominación de Conde de Saceda, de que se le expidió Real cédula de privilegio en 7 de Diciembre de 1743, y el

de 1748 sucedió en el Marquesado de Belzunce, por fallecimiento de su hermano mayor D. Francisco Javier. Fué además Consiliario de la Real Academia de San Fernando, desde 12 de Abril de 1752, en que se erigió. Su gusto y curiosidad le facilitaron medios de coleccionar gran número de libros raros, impresos y manuscritos, así como colecciones de pinturas, que le dieron nombre en Europa. Murió en esta Corte el 3 de Octubre de 1762, á los cincuenta y siete años de edad.

Gracián de Alderete (Juliana).

Religiosa Carmelita Descalza. Nació en 1574, y se la bautizó en la parroquia de San Andrés en 31 de Octubre. Fueron sus padres D. Diego Gracián de Alderete, Secretario de S. M., y Doña Juana Dantisco. Á los ocho años tomó el hábito en el convento de Sevilla, donde profesó en 1590. Llegó á ser Priora de su convento por sus muchas virtudes, y falleció en opinión de santidad en 28 de Agosto de 1621. Esta religiosa es conocida por la Venerable Madre Juliana de la Madre de Dios.

Gracián de Alderete (Lorenzo).

Hermano de la anterior. Nació el 15 de Agosto de 1570, y fué enviado por sus padres á la edad de siete años al Puente del Arzobispo, donde vivía retirado Ambrosio de Morales, bajo cuya dirección empezó sus estudios, continuándolos en el Colegio Imperial de Madrid, con tanto aprovechamiento, que á la edad de doce años, había terminado la Filosofía; después fué colegial del de Alcalá, donde se graduó, y muerto su padre en 1584, tomó el hábito de Carmelita Descalzo, con el nombre de Fray Lorenzo Gracián de la Madre de Dios, de cuya orden era Provincial su hermano Fray Jerónimo; profesó á su tiempo, se perfeccionó en la Teología, de que fué Lector en varios conventos, y entre ellos, en el de Coimbra, donde adquirió tal fama, que fué nombrado Lector de Artes y Rector. Después fué Prior de Evora y de Almodóvar, hasta que se retiró al de Criptana, donde sólo ejerció los cargos de confesor y predicador de las aldeas del contorno, dedicando el tiempo que le dejaban estas ocupaciones, á coordinar sus escritos de Filosofía, Teología, varios otros tratados sobre diversos asuntos, algunos de ellos místicos, y poemas en que fué excelente. Diez meses antes de su muerte, cayó baldado en cama, y ya en edad de setenta y cinco años, falleció el 2 de Diciembre de 1645, muy sentido de todos, por su virtud y excelentes cualidades de carácter, siendo depositado su cuerpo en el ángulo del claustro, delante del altar de Santa Ana, del dicho convento de Criptana.

Gracián de Alderete (María).

Religiosa Carmelita Descalza, hermana de los anteriores. Tomó el hábito en el convento de Valladolid, y después pasó al de Madrid. En 1597 fué á la fundación del de Consuegra, con el cargo de Subpriora, y allí, por sus méritos y virtudes, llegó á ser Priora, cargo que desempeñó hasta su muerte, que ocurrió en 7 de Mayo de 1611, á los cuarenta y ocho años de edad. Era conocida por la Venerable Madre María de San José.

Gracián de Alderete (Tomás).

Hermano de los anteriores. Hijo del célebre Diego Gracián de Alderete, Secretario del Emperador Carlos V y del Rey Felipe II, y de Doña Juana Dantisco Luris; sucedió á su padre en la Secretaría de Lenguas en 1584, y fué Notario apostólico y de los reinos, con cuyo carácter autorizó el testamento de la Infanta Doña Margarita, al profesar en el convento de las Descalzas. Era muy distinguido en las artes liberales, curiosidades históricas, medallas, inscripciones antiguas, pintura y escultura, diciendo en su elogio Andrés del Mármol, que se hubieran podido formar algunos hombres eminentes de cada profesión, con sólo el talento de Gracián. Él dió los dibujos y planos para la construcción de un gran carro triunfal, con alegorías, que salió en Valladolid en 1605, con motivo de las fiestas que se celebraron en aquella ciudad por el nacimiento de Felipe IV; también tradujo la *Bula de la beatificación de San Isidro*, dada en Roma el 14 de Junio de 1619, y murió, según se cree, en el mismo año. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Laurencia Méndez de Zurita, de quien tuvo muchos hijos, y en segundas con Doña Isabel de Berruguete, de quien tuvo cuatro, entre los que se cuentan D. Francisco y D. Alonso, ambos empleados en la Interpretación de Lenguas. Compuso un *Arte de escribir cartas*

familiares (Madrid, 1589, en 16.º) Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, le elogia, juntamente con su esposa, Doña Laurencia.

Grande y Arbiol (José María).

Sacerdote y predicador notable, hijo de D. Plácido y de Doña Manuela. Nació en 19 de Marzo de 1840 y murió en Noviembre de 1895. Predicó con evangélica unción y gran elocuencia durante muchos años en los templos de San Lorenzo, Santiago y San Sebastián, en cuyas parroquias era muy apreciado. De 1858 á 1870 vivió en Cuba, al lado de un tío suyo, y de allí vino ordenado de Sacerdote. Á él se deben gran parte de los datos y noticias que contiene esta obra, con la que estuvo muy encariñado toda su vida. Tomó parte en varios certámenes literarios, llegó á reunir una hermosa biblioteca y escribió muchos *Sermones* y varias *comedias*, que han quedado manuscritos.

Grande y Arbiol (Manuel).

Abogado distinguido, hermano del anterior. Estudió primeras letras y Latín en el colegio de Escuelas Pías de San Fernando; después el Bachillerato en el colegio de D. Ramón Meana, situado en la plaza del Conde de Miranda; y, por último, Leyes en la Universidad Central. Fué Promotor Fiscal en Huelva, Juez de primera instancia en Alcalá de Henares y Navacarnero, donde dejó pruebas de su honradez y amor á la justicia. Luego fué Fiscal de la Audiencia de Zaragoza y Presidente de Sala de la misma Audiencia, donde contrajo grave enfermedad que le obligó á jubilarse. Sus restos mortales se hallan en Guadalajara, y su fama de íntegro, justo y honrado, la publican tres de sus hijas solteras, que hoy tienen que ganarse el sustento con la labor de sus manos.

Grande de Tena (Pedro).

Presbítero, natural de Madrid, de cuya capital vivió ausente muchos años. Murió en 22 de Diciembre de 1667, enterrándosele al día siguiente en la parroquia de San Miguel. Recogió y publicó los versos que se hicieron por los poetas españoles en la temprana muerte del Doctor Juan Pérez de Montalbán, con el título de *Lágrimas panegtricas* (Madrid, 1639, en 4.º), en cuya obra se hallan una Silva y dos décimas suyas.

Graner y Viñuelas (Antonio).

Pintor, discípulo de Haes y de la Escuela Superior de Pintura y Escultura. En las Exposiciones nacionales celebradas en Madrid en 1876, 1878 y 1881 presentó los cuadros: *Torrelodones, bajada á la presa del Guadarrama; Orillas del Guadarrama, Orillas del Manzanares, La Primavera, El Manzanares, Un regalo de novios*. Á las Exposiciones particulares de Madrid, llevó: *Orillas del Tarama, Riberas del Henares, La tarde, Paisaje, Detalle de Primavera* y algunos otros. En 1882 hizo oposición á una plaza de pensionado en Roma, que no obtuvo, si bien el Jurado calificador hizo presente al Gobierno que, de haber dos plazas, debería dársele una, á la vez que propuso la creación de una extraordinaria.

Gregorio y Tejada (José).

Notable escritor, que nació en Junio de 1840 y falleció en Jaén, á 7 de Diciembre de 1902. Además de muchos trabajos literarios, dirigió hasta su muerte *El Pueblo Católico*, muy estimado dentro y fuera de la provincia.

Grimaldo (Bernardo María).

Véase MARTÍNEZ GRIMALDO.

Grimaldo Gutiérrez de Solórzano (José).

Véase MARTÍNEZ.

Guardiola Enriquez (Cristóbal).

Hijo de D. Jerónimo y de Doña Ana Enriquez de Guzmán, señores de la villa de La Guardia, nació en 1.º de Septiembre de 1598, y siguió desde niño la carrera militar. En 1624 tomó el hábito de la Orden de Calatrava, y llegó hasta el empleo de Maestre de Campo de infantería, que servía en el cerco de la plaza de Salsas, donde murió, como otros muchos, de enfermedad contagiosa. Le sucedió en el señorío su hermano D. Lope, Caballero también de Calatrava, y nacido en 1599.

Guarnizo (José).

Religioso de la Compañía de Jesús. Fué Maestro de Sagrada Teología en el colegio de San Eugenio de Toledo, y murió en aquella ciudad, á 15 de Mayo de 1656. Escribió: *Memorial del último estado, que tiene para ser definida por dogma de Fe la pla opinión, que afirma haber sido concebida sin culpa original la Virgen Nuestra Señora* (Madrid, 1652, en folio).

Gudiel (Francisco).

Véase FERNÁNDEZ DE GUDIEL.

Gudiel de Peralta (Luis).

Véase FERNÁNDEZ DE GUDIEL.

Guerra (Leandro).

Torero, nació el 10 de Marzo de 1846. En un principio fué carnicero; pero en 1864 empezó á trabajar en varias novilladas. Desde el 70 al 75 no tomó parte en ninguna corrida, y en este último año lo verificó ajustado por la empresa. Como banderillero, pareaba bastante bien en las corridas de novillos dadas en Madrid. Figuraba en la cuadrilla del Currito, que le apreciaba mucho por su serenidad é inteligencia. Últimamente actuaba como puntillero, y como tal trabajó en las fiestas reales que tuvieron lugar en la plaza de Madrid, con motivo del casamiento de D. Alfonso XII.

Guerra y Luzioni (Joaquín).

Nació el 11 de Febrero de 1766 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. En 1803 formaba parte de la orquesta que sostenía el Duque de Medinaceli en su casa, con el sueldo de 24 reales diarios; y en 1806 juró plaza de supernumerario de Contrabajo en la Real capilla, y según asegura el Sr. Saldoni en su *Diccionario biográfico de músicos españoles*, era Guerra el mejor concertista de contrabajo que había en España.

Guerra y Rivera (Manuel de).

Nació en 2 de Febrero del año 1638 en la calle del Postigo de San Martín, en cuya parroquia recibió el bautismo á 25 del mismo. Era hijo de D. Francisco Guerra, natural de Madrid y bautizado en San Sebastián, y de Doña María de Anriaque y Alba, bautizada en San Andrés. Tomó el hábito en la Orden de Trinitarios Calzados, en donde mereció los mayores honores. Estudió en la Universidad de Salamanca, y allí se graduó de Doctor Teólogo y rigió la cátedra de Filosofía. Después de otras prelacías fué Provincial de la provincia de Castilla y Redentor general de las de León y Navarra, Predicador de Carlos II y Diputado Teólogo, Examinador y Teólogo de la Nunciatura de España, Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo y uno de los mejores oradores que ha tenido su Orden. Murió en el convento de Valencia, cuando no contaba cincuenta y cuatro años de edad, el sábado 19 de Enero de 1692.

Escribió ocho tomos de *Sermones*, de que se han hecho varias ediciones: dos de *Sermones á María Santísima*, dos de *Santos*, dos de *Cuaresma*, uno de *Oraciones Reales* y otro de *Fiestas diversas*.

Apelación al tribunal de los Doctos, justa defensa de la aprobación á las comedias de D. Pedro

Calderón, dada en 14 de Abril de 1682, obra que dejó manuscrita y la dió á luz D. Gonzalo Xaraba (Madrid, 1754, en 4.º); *Crisol de la verdad de la Causa sin causa, dedicado á la Suma Verdad, consagrada á la suprema Justicia*, que imprimió sin nombre de autor (Zaragoza, 1684, en folio), y comprende la defensa del Duque de Osuna en la célebre causa que se le formó. *El teatro de las pasiones* y *La visita de la Esperanza y el tiempo*. Estas dos obras no se sabe si se imprimieron.

Guerra y Sandoval (Juan Alfonso).

Hijo de D. José Alfonso Guerra y Villegas y de Doña María Teresa Sandoval. Era Caballero del hábito de Santiago y estuvo casado con Doña María Francisca Valladolid, hija de D. Bernardino, Regidor de Toledo, y de Doña Teresa de Zúñiga. Por este casamiento fué también Regidor de Toledo, llegando á ser el decano, Procurador á Cortes en la jura del Rey Felipe V y Comisario extraordinario de la artillería cerca de la Real persona. Después obtuvo el empleo de Caballerizo de S. M., Rey de armas y Cronista de todos los reinos de España, de la Orden de San Juan y de las militares de Santiago, Calatrava y Alcántara. Murió el 28 de Octubre de 1753 en la parroquia de Santa María, en cuya bóveda de Nuestra Señora de la Almudena fué sepultado. Escribió muchas notas genealógicas, eruditas y curiosas, de las que algunas se imprimieron y otras quedaron manuscritas. En 1737 imprimió un libro titulado *Incompatibilidad de cuatro mayorazgos en una persona, que todos pedían traer sus armas en primer lugar*.

Guerra y Villegas (José Alfonso).

Hijo de D. Francisco Alfonso de Guerra y de Doña Mariana de Villegas. Fué cronista general de los Reyes Carlos II y Felipe V y Rey de armas, llegando á ser el más antiguo en la proclamación y jura de este último Monarca en 1701; Cronista mayor de los prioratos de la Orden de San Juan en Castilla y León, y de las de Santiago, Calatrava y Alcántara, y Caballero del hábito de Santiago. Falleció en edad avanzada, el 12 de Noviembre de 1722, y su cuerpo fué sepultado en la bóveda de la iglesia parroquial de Santa María. Casó dos veces: la primera con Doña María Teresa Sandoval Dávalos y Santa María, natural de esta Corte, de la que tuvo á D. Juan Alfonso, y la segunda con Doña María Méndez Coronel. Era persona muy inteligente en heráldica y genealogía, en que trabajó mucho, dejando manuscritos tres volúmenes que se conservaban en la biblioteca de Palacio, algunos *Memoriales* y un *Discurso histórico-político sobre el origen y preeminencias del oficio de heraldos, reyes de armas* (Madrid, 1693, en folio).

Guerrero (Manuel Vicente).

Actor y poeta, hermano de otro Manuel, en cuya unión hizo varias composiciones teatrales, que él mismo representaba como primer actor de los teatros de esta Corte. Sus obras fueron bastante aplaudidas y su labor cómica muy apreciada del público. También, á lo que parece, debió ser músico. Murió en Madrid, á fines de 1758.

Guerrero de Torres y del Camino (Luisa).

Nació el 28 de Febrero de 1834, de padres nobles que poseían un señorío que ella heredó y que le dió facilidades para obtener una educación esmerada en el colegio de Doña Juliana Clavel, del que fué una de las más aprovechadas discípulas. Después del estudio de todas las asignaturas de la primera enseñanza superior, dedicóse al francés, solfeo y piano, en que tuvo por maestros á los Sres. Villalva, Mata y Saldoni, en la armonía y canto, donde hizo en poco tiempo rápidos progresos. Su voz de medio tiple contraalto era de un timbre sumamente pastoso, redondo, grato, simpático, igual, puro y afinado, lo que, unido á su esplendente hermosura física y moral, hacían de ella un ser puro y encantador. Compuso, entre otros varios juguetes, una bonita polka para piano que intituló *Mi primer pensamiento*, que, arreglada por Saldoni para banda, tocó con gran aceptación la música de Ingenieros, dirigida por el Sr. Cascante. Bondadosa, dulce, fina y modesta, casó con el escritor Sr. Torres, y murió cuando apenas contaba veinte años de edad y uno de matrimonio, en la calle de Alcalá, núm. 52 duplicado, en el cólera de 1855.

Guevara (Bernardo de).

Véase BERNALDO DE QUIRÓS Y GUEVARA.

Guevara (Diego de).

Hijo de D. Felipe de Guevara, señor de la casa de Guevara, en la parroquia de Santa María de Madrid, Caballero Comendador de Estriana en la Orden de Santiago, Gentilhombre de Boca del Emperador Carlos V, y de su esposa Doña Beatriz Ramírez de Haro, ambos naturales de Madrid. No se ha podido averiguar á punto fijo el año de su nacimiento por faltar en la parroquia, en que vivían sus padres, los asientos de bautismos de más de cuarenta años; mas se puede fijar desde 1538 á 1540. Estudió en la Universidad de Alcalá de Henares, teniendo por Maestro al célebre Esquivel y al no menos célebre Fray Ambrosio de Morales; fué Gentilhombre de Cámara de los Príncipes Rodolfo y Ernesto; se dedicó con ardor, además del ejercicio de las armas, á que era muy aficionado, al cultivo de la poesía y literatura española, con gran aplauso de todos, y con especialidad de sus maestros; pues Fray Ambrosio de Morales, en su *Discurso de antigüedades*, al folio 10, hace su elogio lamentándose de tan temprana muerte, que ocurrió á los veintiocho años de edad; y el maestro Esquivel dijo al morir que no podía dejar otro mejor heredero de cuanto sabía que á D. Diego de Guevara, por lo que Felipe II mandó entregarle la grande obra de *Geografía* de Esquivel, en la que se adelantó á la de Ptolomeo sobre la situación de los lugares, y todos los documentos pertenecientes al mismo para que le diese cuenta de ellos, según el mismo Ambrosio de Morales, al folio 4 vuelto. Las obras que escribió este caballero, son: *Epitalamio en versos latinos* á las bodas del Rey Felipe II con Doña Isabel de Valois en el año de 1560. Égloga titulada *Theus*. Varios *Epitafios y otros versos*, que parece quedaron manuscritos.

En los progresos de la *Historia de Aragón*, del Doctor Diego José Dormer, página 151, hay una carta suya al Secretario Zayas, fecha en Madrid á 5 de Diciembre de 1563, recomendándole los anales de Jerónimo de Zurita, de quien fué defensor su padre D. Felipe de Guevara.

En poder de D. Francisco de Cerdá y Rico, Oficial de la Secretaría del despacho de Gracia y Justicia de Indias, se hallaban varias *Cartas* manuscritas de los Guevara, padre é hijo, *sobre puntos de antigüedades*, escritas á Ambrosio de Morales, Álvar Gómez y otros, las que ofreció publicar en el tomo II de la colección de *Opúsculos*.

Guevara (Felipe de).

Señor de la casa de su apellido en la parroquia de Santa María de Madrid, hijo de D. Diego de Guevara, segundo génito de la casa de Escalante, Mayordomo del Emperador Maximiliano, del Rey Felipe el Hermoso y del Emperador Carlos V, que le hizo Clavero de la Orden de Calatrava y su Consejero de Estado. Este caballero fundó el mayorazgo de Madrid, labrando la suntuosa casa en dicha parroquia, en donde permanecía con los escudos de sus armas, y era la que llamaban de los Pajes del Rey, próxima á la Real Armería. La falta de libros en la parroquia de Santa María, impide averiguar con certeza el año del nacimiento de D. Felipe de Guevara, aunque consta haber sido en Madrid por documentos y autores varios; pero sin duda debe fijarse al principio del siglo XVI. Fué Caballero Comendador de Estriana en la Orden de Santiago; sirvió de Gentilhombre de Carlos V, y por sus méritos, hizo S. M. mucho aprecio de su persona. El año 1535 asistió á la célebre jornada de Túnez, y de vuelta recorrió la Italia, estudiando sus bellezas artísticas, especialmente la pintura. Murió por los años de 1564, pues el de 1562, á 11 de Noviembre, escribió desde Madrid una carta al cronista Jerónimo de Zurita, dándole noticia de que el Rey había mandado se examinasen sus *Anales* en el Consejo de Aragón, y así que era precisa su presencia en la Corte; y cuando escribe Ambrosio de Morales su *Discurso de antigüedades*, que fué dos ó tres años después, ya da cuenta de su fallecimiento.

Casó con Doña Beatriz de Haro, nacida en Madrid hacia 1510, hija del Comendador Fernán Ramírez, señor de la casa de Bornos, y de Doña Teresa de Haro; y tuvo siete hijos: D. Diego, de quien hablamos en otra parte; D. N. Ladrón, que sucedió en la casa; D. Fernando y D. Pedro, que siguieron la milicia; D. Juan, que nació en 1544; Doña María, en 1547, y Doña Juana, en 1533, cuyas tres partidas se encuentran ya en la parroquia de Santa María, en donde vivió D. Felipe. Los historiadores

de Madrid sólo nos dicen que escribió en prosa y verso castellano, en que hizo demostración de su ingenio, talento y erudición. Su estudio fué principalmente el de la historia, antigüedades, bellas artes, monedas y medallas. Esto se deduce del *Discurso de antigüedades*, del Maestro Ambrosio Morales (folio 9 vuelto), por el que venimos en conocimiento de que escribió sobre las *Monedas antiguas de España*; pero esta obra no sabemos qué suerte corrió, pues hasta ahora no está impresa.

También escribió: *Comentarios de la Pintura, dedicados al Rey Felipe II*, que igualmente han estado sepultados en el olvido por espacio de más de dos siglos, hasta que, gracias á la exquisita diligencia de D. Antonio Ponz, Secretario de la Real Academia de Nobles Artes, han sido descubiertos y publicados en Madrid (1788, en 8.^o) Fué D. Felipe un decidido defensor del cronista Jerónimo de Zurita, haciendo en la Corte cuantas diligencias pudo para que no se impidiese la impresión de sus *Anales de Aragón*, y escribió un erudito *Discurso* en defensa de ellos contra D. Lorenzo de Padilla, Arcediano de Ronda, que presentado en el Consejo Supremo de Aragón, dejó enteramente satisfecho á aquel Tribunal, que favoreció los escritos de Zurita. Este *Discurso* le incluyó el Maestro Morales dentro de otro suyo sobre el mismo asunto, al folio 15, y se halla impreso al fin del tomo IV de los *Anales* de Zurita (Zaragoza, 1570). *Cartas* manuscritas. En el artículo de D. Diego de Guevara se dice que D. Francisco Cerdá y Rico, Oficial de la Secretaría del despacho de Gracia y Justicia de Indias, poseía varias *Cartas* de los Guevara, padre é hijo, y que había ofrecido en su tomo I de *Opúsculos* publicarlas en el II, cuando las acabase de preparar. De D. Felipe hay 29 *Cartas* al Maestro Álvarez Gómez, Catedrático de griego en el colegio de Santa Catalina de Toledo; 10 al Dr. D. Francisco de Vergara, Canónigo de aquella, y tres sin dirección. De D. Diego hay 13, todas al Maestro Álvarez Gómez. Sus fechas son desde el año de 1555 al 1561, y una del hijo llega hasta 22 de Diciembre de 1563. Sus asuntos son de *antigüedades, medallas, inscripciones* y algunos *epigramas*, todos ellos tratados con grandísima erudición.

Guevara (Luis Felipe).

Hijo de D. N. Ladrón de Guevara y de Doña Leonor de Zúñiga, nació en 1581 y recibió el bautismo en la iglesia de San Pedro el Real el día 11 de Noviembre, siendo sus padrinos el Embajador de Alemania y Doña Teresa Ramírez. Fué señor de la casa de Guevara en Madrid, Caballero del hábito de Santiago, Gentilhombre de boca, Veedor general de los ejércitos de España en Flandes y Ministro del Consejo Supremo de Guerra. Casó en primeras nupcias con Doña Petronila Durango, señora de Castroserna y Fuente-Almegiz, de que, juntamente con el de Guevara, se fundó un mayorazgo por muerte de esta señora sin sucesión; y en segundas, con Doña Luisa Fajardo, Marquesa de Espinardo, de quien nació D. Juan, también Marqués de Espinardo.

Guevara (N. Ladrón de).

Hijo de D. Felipe de Guevara, señor de la casa de su apellido, y de su esposa Doña Beatriz Ramírez de Haro. Fué Comendador, Tesorero y Procurador general de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de Rodolfo, Emperador de Alemania, y después de Felipe II, Rey de España, á quien acompañó en la jornada de Aragón; hizo S. M. tal confianza en su talento, que le nombró Tratador de las Cortes de Tarragona en 1592; y luego le mandó para desarmar á los moriscos de aquel reino, que por su muchedumbre, daban mucho que hacer. Murió, á 7 de Marzo de 1596, en Madrid, siendo sepultado en la capilla de su casa, en el monasterio de San Jerónimo el Real. Estuvo casado con Doña Leonor de Zúñiga, de quien tuvo á D. Luis y á Doña Beatriz.

Guevara (Pedro de).

Hijo cuarto del erudito D. Felipe de Guevara, señor del mayorazgo de su apellido en la parroquia de Santa María de Madrid, y de su esposa Doña Beatriz Ramírez de Haro. No se puede fijar la época de su nacimiento; pero se cree fué el año de 1542 ó 43. Á la edad de veinte años, pasó con otros caballeros voluntarios á servir en la guerra contra los moros, para lo cual se embarcó á fines del mes de Agosto de 1564 en Málaga, en las galeras que llevó el General D. García de Toledo á la toma del Peñón de Vélez de la Gomera, que se consiguió el día 6 de Septiembre. Pero habiendo el sábado 9 mandado el General embarcar la gente, al amanecer el domingo cargaron sobre los soldados españoles 1.500 moros; y viendo esto D. Luis Osorio y los demás caballeros, salieron á su defensa,

trabándose un combate de cuatro horas, en que fué muerto D. Luis con otros 40 de los nuestros y muchos heridos, y D. Pedro de Guevara de un arcabuzazo en una pierna; pero dejaron en el campo 200 moros muertos y 300 heridos. Esto es lo único que se sabe de los servicios de este caballero. Después fué al reino de Portugal, y, según se supone, fué en compañía de otros caballeros cuando la expedición al África del Rey D. Sebastián en 1578; mas no se halló en la desgraciada batalla del día 4 de Agosto, por habérsele destinado á la plaza de Ceuta. Casó aquí al año siguiente de 1579 con Doña Clara de Vasconcelos, señora portuguesa, hija única de Duarte Méndez de Vasconcelos, hidalgo de la Casa Real y Capitán de la compañía de la Bandera vieja, y de Doña María Vieyra. El año de 1581, le hizo el Rey merced de la primera plaza de Capitán que vacase en África. Pasó luego á Lisboa á pretender la Capitanía de Ceuta, que vacó por fallecimiento de D. Antonio de Frade, por cédula Real fecha 31 de Julio de 1587, en que se expresa que se le hace esta merced por la experiencia que tenía de las cosas de la guerra. Obtuvo la Cruz de Cristo de Portugal y la Encomienda de Santa Marina, de la misma Orden, de la ciudad de Lisboa. Volvió á Ceuta á fin del año 1587, tomó posesión de su compañía, y permaneció sirviendo con ella hasta el año de 1601, en que pasó á Lisboa. Nada se sabe de la vida de D. Pedro después que salió de Ceuta. Tuvo de su matrimonio tres hijas y un hijo llamado D. Alonso, que fué Capitán de la misma compañía que su padre y Caballero del hábito de Cristo, fundador de la casa y familia de los Guevara y Vasconcelos.

Guevara y Fajardo (Juan Antonio).

Marqués de Espinardo, nació en 1636 en la parroquia de San Andrés, hijo de D. Luis Felipe de Guevara, señor de esta casa en Madrid, y de su segunda esposa Doña Luisa Fajardo, Marquesa de Espinardo. Fué señor de las villas de Fuente-Almegiz, Castro-Serna, Ontur, Albatana, Monteagudo, Zepti y casa de Guevara de Madrid, Gentilhombre de Cámara de D. Juan José de Austria y Capitán de sus guardias, con cuyos empleos pasó á la campaña de Portugal, en donde en la batalla de Évora recibió once heridas, de cuyas resultas murió gloriosamente á la edad de veinticuatro años. Dejó por sucesor á su hijo D. José de Guevara, nacido de su esposa Doña Ana Portocarrero, hija de D. Juan, Duque de Estrada, Caballero de Santiago, y de Doña Ana Enríquez de Guzmán y Aragón.

Guilarte y Salanova (Pedro Alonso).

Hijo de D. Tomás Alonso Guilarte, natural de Valladolid, Oficial mayor de la Secretaría de las Órdenes militares, y de Doña Juana de Salanova, natural de la villa de Escalona; nació en la parroquia de San Pedro el 11 de Julio de 1743. Con el auxilio de la lengua latina y otras vulgares, y con el constante retiro y estudio, adquirió conocimientos en Matemáticas, particularmente en la Astronomía y Geografía, Historia Natural, Filosofía, Poesía y Filología, dando muestras de todo esto en varias obras que imprimió y otras que guardaba manuscritas. Poseía una envidiable facilidad para imitar todo género de letras, hacer mapas y otras curiosidades, con tanto primor, que excedía á las grabadas con buril, que también manejaba para su propio uso, grabando las láminas de sus escritos. Dió á luz las obras siguientes:

Sueño astronómico ó noticia del Eclipse de Sol, que acaeció en 24 de Junio de 1778, á las dos de la tarde (en 4.º) *Noticia geográfico-histórica de la isla de Menorca* (Madrid, 1781, en 4.º, primera y segunda parte). *Disertación física sobre el granizo que cayó en Madrid la tarde del 26 de Julio de 1782* (en 8.º) *Titiro, Égloga epinicia ó poema triunfal, en elogio de la expedición y bombardeo que contra Argel ejecutó D. Antonio Barceló, año de 1782* (en 8.º) *Genetbliacon ó natalicio, poema en loor de los Infantes gemelos* (Madrid, 1783, en 4.º) *Observaciones del tránsito de Mercurio por el disco del Sol en 4 de Mayo de 1786*, que se imprimió en *El Memorial Literario*. *Observaciones y descripción de la tempestad, acaecida en Madrid en 10 de Agosto de 1786, é idea de un nuevo electrómetro*, impresas en *El Memorial*. *Respuesta á una carta del Ingeniero D. Antonio Gillemán sobre observaciones astronómicas* (en 4.º)

En el *Diario de Madrid*, que tenía á su cargo; en el *Espritu de los mejores diarios de Europa*, en *El Memorial Literario* y en *El Correo de Madrid*, publicó varias poesías, disertaciones y discursos sobre Poética, Física, Astronomía, Medicina, Química, Botánica, Historia Natural, etc., ya originales, ya traducidas.

En el periódico *El Correo de Madrid*, números 142, 143 y 144, se daba una exacta y larga noticia de las obras manuscritas de este laborioso madrileño, que componen más de 35 tomos en 4.º, y son de

materias de Geografía, Historia Sagrada y profana, de Poética y demás artes y ciencias ya mencionadas.

Guillén (Gómez).

De una de las familias ilustres de Madrid, de que hay muy escasas noticias, según ya se lamentaba el célebre Quintana; fué Tesorero y del Consejo de los Reyes Católicos, Regidor de esta Villa y Caballero de los que tenían más autoridad en el reino. En el año de 1496 era Depositario general de esta Villa, como aparece en un acta del Ayuntamiento, fecha 12 de Octubre del mismo, y por los de 1483 labró la capilla mayor y bóveda de la iglesia parroquial de San Ginés, para su entierro y de sus sucesores. Á este tiempo estaba casado con Doña María Guillén, y después lo estuvo con Doña Mencía Ortiz; pero no logró sucesión de varón, y dejó el mayorazgo que fundó, á su hija mayor Doña María, que fué esposa del Comendador D. Gil Vázquez Rengifo, Caballero de la Orden de Santiago.

Guillén del Águila (Francisco).

Nació en la parroquia de San Miguel, hijo de D. Jerónimo Guillén del Águila, Tesorero de la Reina, y de Doña Mariana de Arnedo y Perea, natural de Madrid. En 27 de Agosto de 1629 le hizo Felipe IV merced del hábito de Santiago, de que el Consejo de las Órdenes le despachó título en 9 de Noviembre. Fué colegial mayor del Arzobispo en la Universidad de Salamanca, de la que salió á Oidor de la Real Cancillería de Granada, y después á Alcalde de Casa y Corte; murió en Madrid el día 6 de Septiembre de 1657, en la parroquia de Santa María, en cuya iglesia estuvo sepultado.

Guillén del Castillo (Gómez).

Véase CASTILLO Y GUILLÉN.

Guillén del Castillo (José).

Véase CASTILLO Y GUILLÉN.

Guillén de Moncada (Fernando).

Conocido por D. Fernando de Aragón, sexto Príncipe de Paterno y octavo Duque de Montalto; nació en 20 de Octubre de 1644, de D. Luis Guillén de Moncada y de Doña Catalina de Moncada. Fué Caballero de Montesa, en que gozó las encomiendas de Silla y Benasal, y en 1672, por muerte de su padre, entró en posesión de los estados de su casa. Sirvió en la carrera militar hasta Capitán general de caballería de Flandes, Gentilhombre de Cámara de Carlos II, Consejero de Estado y Guerra, Caballero del Toisón de oro, según Tassis, y Presidente del Consejo de Indias y del de Aragón. Á la muerte de este Monarca, fué nombrado Ministro de la Junta de Gobierno del reino, mientras llegaba Felipe V, cuya confianza gozó también, por sus acertados dictámenes y buena capacidad. En 5 de Noviembre de 1712 asistió como testigo á la renuncia que hizo S. M. de la corona de Francia, y en 1713 murió en Madrid. Estuvo casado con Doña María Teresa Fajardo, de la que nació Doña Catalina de Moncada, sucesora en sus estados.

Guillén Orejón (José).

Grabador en dulce y discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. Concurrió á la Exposición Nacional de 1876 con un *Retrato de Fernando VI* y un dibujo del cuadro de Casado, *Los Carvajales*. En 1879 adquirió la Academia de San Fernando para su colección de *cuadros seleccionados*, dibujos y grabados hechos por este artista de *La cabeza del Bautista* (Dominiquino) y *San Jerónimo en el desierto* (Rivera). Son también de su mano *Un retrato del Conde de Toreno* y los *cinuenta y tres sellos* de la colección de documentos inéditos de la Historia de Indias. El Sr. Guillén, puso término á su vida en 15 de Diciembre de 1880, á los treinta y tres de su edad.

Guisasola y Lasala (Federico).

Pintor y dibujante, nacido en Madrid (1830-1881), colaboró en *La Ilustración Española y Americana* y en *La Gallega y Asturiana*, y en ellas reprodujo muchos de los inspirados tipos y paisajes recogidos en sus excursiones por las provincias gallegas, donde había vivido mucho tiempo. También cultivó la acuarela, en la que se distinguió especialmente. Sus más notables cuadros, son: *La loca de las olas*, *El marinero de Belmo*, *El amolador*, *El zapatero*, *El gaitero*, un *San Martín*, para la parroquia de este nombre en Madrid; varios *retratos al óleo*, graciosos *grupos de aldeanos*, un *San Francisco* y un *San Jerónimo*, que revelan el modo de hacer de Ribera; *La Gaviota*, *Un peregrino*, *Una cabeza de estudio* y *Cabeza de un reo* (1862), *Vista del río Miño* y muchos otros que le acreditan como uno de los más hábiles y laboriosos pintores.

Gutiérrez Abascal (José).

Político y escritor público, redactor que fué de *El Imparcial*, *El Día*, *El Resumen* y *La Correspondencia de España*. Después dirigió *El Heraldo*, y en sus escritos usaba muchas veces los pseudónimos de *Kasabal* y *El Abate*. También fué Diputado á Cortes, y colaboró en *El Salón de la Moda*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Ibérica*, *La Ilustración Artística*, *Nuevo Mundo*, *El Correo*, *La Última Moda*, *Blanco y Negro* y *A B C*.

Falleció en Madrid á 25 de Marzo de 1907.

Gutiérrez Gamero (Emilio).

Notable jurisconsulto, político y literato, nacido en 1845. Publicó novelas, dió al teatro dramas que fueron muy aplaudidos, y colaboró en muchos periódicos, entre ellos *La Ilustración Española y Americana*, *Blanco y Negro* y *Gente Vieja*.

Gutiérrez de Madrid (Alonso).

Contador mayor de los Reyes Católicos. El año de 1504 era Tesorero de la Casa de la Moneda de la ciudad de Toledo; y, á 30 de Agosto, estando el Rey Católico en Medina del Campo, le mandó trasladarla á la parroquia de San Nicolás, para que en aquel sitio se labrase el convento de Santa Eufemia. Después fué del Consejo del Emperador Carlos V y su Tesorero general. Las casas de su mayorazgo fueron las del pasadizo al Monasterio de las Descalzas, en las cuales está hoy el Monte de Piedad. Labró una suntuosa capilla en la iglesia parroquial de San Martín, con título de Nuestra Señora de la Encarnación, que después se conoció por de *Balbaneda*, á causa de tener colocada en ella su imagen los naturales de la Rioja. Casó con Doña María de Pisa, apellido ilustre en esta Villa; tuvieron dos hijos: D. Diego Gutiérrez, á quien mataron los indios en la provincia de Veragua, y Gonzalo, y á cada uno les fundó su mayorazgo. Alonso Gutiérrez y su esposa yacen enterrados en dicha capilla.

Gutiérrez de Madrid (Diego).

Hijo de D. Alonso Gutiérrez de Madrid, Contador y Tesorero del Emperador Carlos V, y de Doña María de Pisa, fundadores de un mayorazgo y casa en esta Villa. Sirvió de Gobernador y Capitán de la provincia de Veragua, que pobló su deudo D. Felipe Gutiérrez en 1535. El de 1542 conquistó y pobló la tierra, que en la provincia de Veragua quedaba para el Rey, desde la bahía de Zarabaro hasta el cabo de Camarón, en el Río grande, y las islas adyacentes, no llegando con quince leguas á la laguna de Nicaragua, ni entrando en los términos de las otras provincias que estaban encomendadas á otros Gobernadores, y á esta tierra la dieron el nombre de provincia de Cartago. Hizo el viaje para la toma de posesión hasta la costa del mar del Sur; mas después de grandes contrariedades con los indios, fué muerto en una acción de guerra.

Gutiérrez de Madrid (Felipe).

Hijo de D. Alonso Gutiérrez de Madrid y de Doña María de Pisa, estuvo al servicio del Emperador Carlos V, quien le concedió en 1535 el territorio del río de Belén, en la provincia de Veragua, situado

en la costa de Tierra-Firme, dándole por límites desde donde finalizaba la gobernación de Castillo del Oro hasta el Cabo de Gracias á Dios. Pasó á aquella parte; pero no pudiendo sufrir los muchos trabajos y miserias que le acontecieron, según consta en las Historias de Indias, se metió con algunos amigos en una barca llegó á Nombre de Dios, y desde allí pasó al Perú. Gobernó de Capitán general el ejército que formó Francisco Pizarro contra Diego de Almagro, asistiendo á varias batallas y encuentros, que acaecieron en las revoluciones de aquel país, siendo siempre firme y leal vasallo; virtudes que sólo le produjeron el que Pedro de Puelles, de orden de Gonzalo Pizarro, le diese garrote en 1544, en compañía de Arias Maldonado, en la plaza de Guatemala, á pretexto de sediciosos y alborotadores.

Gutiérrez de los Ríos y Córdoba (Pedro José).

Cuarto Conde de Fernán-Núñez, nació en 1677 en la parroquia de San Andrés, hijo de D. Francisco, Conde de Fernán-Núñez, Caballero de Alcántara, Plenipotenciario cerca del Emperador y Reyes de Francia, Polonia y Suecia, Capitán general de la artillería y armada del mar Océano, y de Doña Catalina Zapata y Mendoza, hija de D. Antonio, tercer Conde de Barajas. Tomó en 1717 el hábito de Calatrava con una Encomienda; fué Clavero del castillo y Sacro Convento y dignidad de la Orden, sirviendo al Rey Felipe V en la marina hasta el grado de General de la armada y ejércitos del mar Océano, siempre como excelente y valeroso soldado, por lo que mereció de S. M. la grandeza de primera clase para sí y sus sucesores, por decreto de 2 de Diciembre de 1728.

Murió en Cádiz, á 10 de Febrero de 1734, sin dejar sucesión, por lo que recayó la grandeza en su hermano D. José, Capitán general de las galeras de España.

Gutiérrez de Rozas (Rodrigo).

Hijo de D. García Gutiérrez y de Doña María de Rozas Manrique; estudió en Alcalá, donde fué Colegial mayor, Rector del de San Ildefonso, Catedrático de Prima, de Filosofía y de Teología y Cánigo de la magistral de San Justo en 1631. Después lo fué también de la Catedral de Cuenca, y por dimisión de D. Francisco Sánchez, electo Obispo de Canarias en 1648, á donde llegó en 10 de Marzo de 1652, no sin haber corrido en la travesía grave riesgo de naufragio. Allí fué objeto de la envidia de muchos émulos que le hicieron guerra, á que él contestó valerosamente, por lo que fué llamado á Madrid. Disponíase, ya victorioso de sus enemigos, á volver á Canarias, cuando le sorprendió la muerte en 1658. Su saber, especialmente en la Teología, le valió el dictado de *Teólogo de las Españas*.

Gutiérrez de Torices (Eugenio).

Hijo del Licenciado Jerónimo Gutiérrez de Torices, Cirujano, y de Doña Felipa López; tomó el hábito de Mercedario Calzado en el convento de Madrid, año de 1652, y profesó en 15 de Enero de 1653. Después de sus estudios y de obtener varios empleos en la Orden, se aplicó al dibujo y á hacer estatuas en pequeño con gran primor, particularmente imágenes sagradas y flores de cera, dignas de presentarse á los Monarcas, que las estimaron en mucho. Entre sus trabajos, se conservan en la sacristía del Palacio Real de Madrid: un escaparate de la *Aparición de María Santísima de la Merced á San Pedro Nolasco, al Rey Jaime I, y al confesor de ambos San Raimundo de Peñafort*, obra excelente; otro del eximio Doctor *San Jerónimo*, en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en el Camarín de las Reliquias, que es tenido por una de las alhajas más preciosas de aquella casa; otro de *San Matías Apostol*, que había en la sacristía de su convento de la Merced de Madrid, y otro que se conservaba en El Espinar (Segovia), todos preciosamente hechos, por lo que merece este Religioso ser considerado entre los artifices españoles notables, y más en vista de lo que dice de él Palomino (página 453, núm. 196), «que fué pintor de Escultura, y escultor de Pintura, porque habiendo dedicado su peregrino ingenio á imitar con la cera las obras de la Naturaleza, llegó á ejecutarlas en grado tan sublime que, pintando las ceras lo abultado, y abultando con el buril lo colorido, dejaba en dudosa cuestión lo imitado con lo verdadero».

Guzmán (Antonio).

Renombrado actor cómico, nació en 10 de Diciembre de 1786; hizo su primera salida en la compañía de los Sitios á los diez y seis años, dejando la profesión de la pintura, para socorrer á sus padres, que se hallaban muy necesitados. Después de haber trabajado en Valladolid, de nuevo en los Sitios

y en los Caños del Peral, pasó á Andalucía, por oponérsele á su ajuste en el teatro de la Corte uno de los graciosos de más reputación entonces. En 1815 vino de Cádiz al coliseo del Príncipe, cuya dirección estaba encomendada al célebre Maíquez, al cual debió siempre Guzmán las distinciones á que le hacía acreedor su incontestable mérito; y desde esta época su vida fué una larga serie de triunfos hasta el día de su fallecimiento. «El arte escénico, decía *La Ilustración* del 15 de Enero de 1857, ha perdido una de sus mejores celebridades; el día 3, á la una de la tarde, falleció el actor D. Antonio de Guzmán, último de esa serie de artistas, que tan bien han sabido interpretar las obras maestras de nuestro teatro antiguo».

Los jóvenes actores del teatro del Príncipe y algunos escritores, rodearon su lecho en los últimos momentos; «y su muerte, decía un periódico, ha tenido cierta semejanza con la de Molière, que expiró representando *El enfermo de aprensión*». En efecto, esta comedia fué la última en que Guzmán se presentó al público, pocos días antes de su fallecimiento. Dos días después, fué conducido el cadáver al cementerio entre un número inmenso de personas de todas clases y categorías. El carro mortuario llevaba encima el manto de Carlos III y una corona de laurel; los actores y discípulos del difunto, Osorio, Zamora, Olona y Manini, sostenían cuatro de las cintas del féretro, y llevaban las otras cuatro otros tantos nacionales veteranos, á cuya sociedad había pertenecido tan ilustre actor. Las orquestas de los diversos teatros, situadas en el del Príncipe, tocaron una marcha fúnebre al pasar el cadáver por esta calle, y desde los balcones del teatro las actrices arrojaron coronas y flores sobre el ataúd. En el cementerio se pronunciaron varios discursos, y un primer actor del teatro francés, en nombre de sus compañeros, se asoció noblemente al general sentimiento.

Guzmán (Pedro).

Véase PÉREZ.

Guzmán y la Cerda (María Isidra).

D. Diego Guzmán Ladrón de Guevara, Conde de Oñate, y Doña María Isidra de la Cerda, Condesa de Paredes, fueron los padres de esta maravillosa niña, que nació á 21 de Octubre de 1768, más privilegiada por las dotes de su clarísimo ingenio, que por la elevación de su cuna, con ser ésta tan esclarecida. Cultivada la precoz inteligencia de María con acertado celo por su Maestro D. Antonio de Almarza, y uniendo á su privilegiado talento una aplicación incansante, bien pronto la noble discípula hizo rápidos progresos en el estudio de las lenguas vivas y muertas, las bellas artes, la Filosofía y la Teología; tanto, que teniendo noticias de sus adelantos y vastísimos conocimientos otra mujer, escritora piadosa de gran unción y estudio, la monja Doña Luisa Manríquez de Lara, solicitó del Monarca español la autorización necesaria para que Doña María fuese laureada, como Arias Montano y otros célebres escritores lo habían sido en la Universidad de Alcalá.

Ocupaba el trono Carlos III, y con esto, dicho está que semejante solicitud había de ser atendida; así fué que, después de tomar los informes necesarios, expidió una Real orden dada en Aranjuez, á 20 de Abril de 1785, en la que dispuso se confiriesen á Doña María los grados de Doctora en Filosofía y Letras humanas, si los jueces la conceptuaban acreedora á tan alta distinción, pues habían de ser concedidos los grados, previos los ejercicios correspondientes; autorizando por otra Real orden de 7 de Mayo al Claustro de aquella Universidad para que, caso de considerar acreedora á Doña María para recibir la investidura de dichos grados, variase el ceremonial con arreglo á lo que exigía el sexo y circunstancias de la agraciada. Á sufrir, pues, las difíciles pruebas de su saber, dirigióse la hermosa y modesta joven desde Madrid á Alcalá; y, por esto, alegre muchedumbre de estudiantes y vecinos de la ciudad salían alborozados á recibirla con animado regocijo. El Palacio episcopal le sirvió de morada; y el claustro en corporación estuvo á visitarla, dándole la bienvenida, en nombre de todos, el Consiliario del Estudio, López de Salazar.



MARÍA ISIDRA GUZMÁN
Y LA CERDA

En la mañana del 4 de Junio volvió la Universidad en corporación á dar *puntos* á la joven graduada para el ejercicio académico; y habiendo escogido, entre los que designó la suerte, la conclusión de Aristóteles, de que *anima hominis est spiritualis* (capítulo III del libro II de *Anima*), retiróse durante las veinticuatro horas de reglamento, para prepararse al riguroso ejercicio del siguiente día. El ansiado momento llegó al fin; terminado el plazo concedido para la preparación, se dirige en coche á la Universidad la noble joven, acompañada de sus padres, del Cancelario y Rector, y precedida de los bedeles. El claustro entero ó *pleno*, según el lenguaje académico de la época, y lo más escogido de la aristocracia de la sangre y de la ciencia, ocupaban la iglesia de la Universidad ó *paraninfo*, donde estas solemnidades tenían lugar. Los melodiosos acentos de la música conmueven dulcemente el corazón, al aproximarse la futura Doctora, que entra en el espacioso local con toda la modestia propia de su verdadero mérito, pero sin que la concurrencia y lo grave del acto la turben ni suspendan.

Los ecos de la música cesan; empieza el acto, y la ilustre niña, pues este nombre pudiera dársela, demuestra con claridad y elocuencia la conclusión de Aristóteles, llenando de admiración y sorpresa á cuantos la escuchan. Los catedráticos de *Prima*, Martínez Alonso, Fray Tomás de San Vicente y Fray Rodríguez del Cerro, esfuerzan argumentos para probar la solidez y talentos de la joven, y á todos responde victoriosamente. Al examen de preguntas, siguen después los estudios graves y profundos de la Filosofía, la lingüística, retórica, metafísica, historia de animales y plantas, ética, teología, mitología, geografía, astronomía y física general y particular, ocupan durante hora y media el razonamiento científico del ejercicio. Los examinadores, Fray Gaspar, Fray López, Doctor Pastor, Fray Velasco, Doctor Valverde, Doctor Peñuelas de Zamora y Doctor Cañavate, reconocen la sólida instrucción y claro ingenio de la joven erudita, y después de tantas y tan repetidas pruebas de sus talentos é instrucción, examinadores y claustrales, concurso y público, la aclaman Doctora, llenos de entusiasmo, entre los acordes de la música y los vítores de la multitud. ¡Momento solemne é indescriptible, que sólo pueden apreciar y comprender los que, despreciando los mentidos aparatos y efímeros triunfos de la vanidad y de las falsas pompas, viven en el mundo de la inteligencia!

En la mañana del día 6 tuvo lugar la investidura. La Universidad se prepara para este acto con toda su severa majestad. «Un concurso numeroso dificulta el paso de la brillante comitiva que acompaña á la distinguida heredera de los Condes de Oñate. El Doctor López de Salazar pronuncia un discurso, en el que celebra las ascendencias y mérito personal de la ilustre Doctora. Los vivas y los plácemes señalan el momento de cubrir sus sienes el bonete académico. El Cancelario del Estudio le propone una tesis, deducida del Concilio IV Cartaginense, sobre *si la mujer, aunque virtuosa y docta, podía enseñar en las Universidades las ciencias profanas y sagradas*; y, subiendo á la cátedra, sostiene la afirmativa, y hace público su reconocimiento á la Universidad complutense. El Rector, en nombre del Estudio general, la nombra Catedrática honoraria de Filosofía moderna y Consiliaria perpetua de su Claustro, así como los Maestros la adjudican el título de Examinadora de cursantes filósofos, ejerciendo inmediatamente este cargo universitario en el examen de algunos discípulos de las antiguas sùmulas. Las felicitaciones se cruzan; los elogios se multiplican. El repique de las campanas es acompañado de la música. Los estudiantes siguen alborozados á la distinguida Doctora. La Universidad coloca entre tarjetones y vítores el retrato de Doña María Isidra Quintana de Guzmán, dibujado por Inza, y acuña una moneda de plata para celebrar su doctorado (1)».

(1) D. Antonio Neira de la Mosquera, en su artículo que dedicó á esta célebre dama española.

La medalla citada, llevaba en el anverso un bonete con borla; encima una corona de laurel, y debajo esta inscripción:

ASSIDUO. PARTA.
LABORE.

El campo del reverso lo ocupaba la siguiente:

A
EXC. D. D. MARIA
ISIDRA DE GUZMAN
ET LA CERDA
HUM. LIT. ET PHILOS.
DOCT.
COMPLUT. ANNO
MDCCLXXXV.

Resplandecen con iluminaciones espléndidas durante la noche las fachadas del Estudio general y de los Condes de Oñate; obsequia con abundante y bien servido refresco la nueva Doctora á la Universidad, colegio y estudiantes, en agradecimiento á los Maestros y alumnos; y con otro al Ayuntamiento, para demostrar su gratitud á la ciudad. Consígnase en las actas del Estudio general la detallada noticia de aquel acontecimiento literario, como legítimo título de gloria de la Universidad complutense; el Conde de Campomanes contesta en nombre del Rey á la comunicación que le había dirigido el Cancelario, dándole cuenta del solemne acto, manifestando cuán del *agrado y aprobación* de S. M. había sido aquel justo premio del autor y los talentos de la joven Doctora; y el *Memorial literario* de aquel año refiere minuciosamente cuanto ocurrió en la renombrada conferencia, publicando al frente de su descripción un retrato de la ilustre dama con el traje doctoral.

Y no fué aquella distinción ni la única ni la primera que por su indisputable mérito había recibido Doña María. Cerca de un año antes, el 2 de Noviembre de 1784, la Real Academia Española le había abierto sus puertas por votación unánime, y en el solemne acto de su recepción como Académica, demuestra la ilustre joven su verdadera modestia con estas palabras: «¿No ha sido necesario apurar toda la liberalidad de la Real Academia Española para elevar á un honor, que es el más distinguido empleo y encumbrado premio de los más esclarecidos literatos, á una joven de diez y siete años, que no ha conocido sino por los nombres los Gimnasios, las Academias, los Seminarios, ni ha tocado los umbrales del famoso templo de Minerva, ni aun oído otra voz que la de un solo maestro?»

Afortunadamente, el ejemplo que el Rey y la Universidad complutense dieron entonces, concediendo á la noble hija de los Condes de Oñate los grados y distinciones supremas de la ciencia, sin exigirle más requisitos que la prueba de su idoneidad, ha sido fecunda semilla, cuyos frutos está llamada á recoger la instrucción pública de España en nuestros días; y la tesis defendida por la ilustre Doctora, enaltecendo á la mujer como erudita y como maestra; la predicción del genio que, adelantándose á su siglo, previó la gran misión que está reservada á la mujer en todas las sociedades, y principalmente en la española, desterradas, por ventura, añejas preocupaciones.

Doña María Isidra casó en Madrid y su iglesia de San Ginés, á 9 de Octubre de 1789, con Don Rafael Alfonso de Sousa, Marqués de Guadalcazar é Hinojares, Grande de España de primera clase; y después de vivir algún tiempo en Madrid, fijaron ambos esposos su residencia en Córdoba. La sabia Doctora fué al mismo tiempo modelo de esposas y de madres, y al bajar al sepulcro, á la temprana edad de treinta y cinco años (5 de Marzo de 1803), dejó sumidos en el mayor dolor á cuantos tuvieron la dicha de conocerla, y á sus tres hijos, Doña María Magdalena, Doña Luisa y D. Isidro, el más preclaro timbre de noble casa, la gloria de la ciencia, conquistada por el talento y el estudio.

Guzmán los Cobos Sarmiento y Luna (Pedro de).

Véase COBOS SARMIENTO Y LUNA.

Guzmán Pacheco Manrique de Zúñiga (Alejo de).

Cuarto Conde de Fontanar, Ministro del Consejo Supremo de Italia, Mayordomo y Gentilhombre de Cámara de Carlos II y Felipe V, á cuya Jura asistió con los demás Mayordomos de semana en la iglesia de San Jerónimo, el día 8 de Mayo del año de 1701, siendo uno de los nombrados para servir á S. M. Casó en Madrid, á 15 de Octubre de 1690 con Doña Constanza Barradas y Bazán, Dama de la Reina, y en ella tuvo varios hijos, que parece murieron niños; pues hallándose D. Alejo sin sucesión, y siendo potestativo en él el nombramiento de sucesor, designó á D. Francisco Pimentel, Conde de Luna y de Benavente, á cuya casa pasó este título.

Guzmán y Paz (Isidro de).

Nació en 1625, hijo del licenciado D. Alonso de Guzmán, Oidor de Valladolid y Corregidor de Guipúzcoa, y de Doña Isabel de Paz, natural de Madrid. Fué colegial del mayor del Arzobispo en la Universidad de Salamanca y Alcalde de Casa y Corte. El año de 1680 le hizo S. M. Ministro del Consejo Real de las Órdenes con el hábito de Santiago, por su decreto de 5 de Noviembre, cuyas informaciones aprobó el Consejo de Castilla y de su Cámara. Murió con muchos años y méritos en 1701, ya

viudo desde 1686, de Doña Manuela Valdés, natural de Madrid, hija de D. Tomás de Valdés, del Consejo de Indias.

Guzmán y Spínola (Sebastián de).

Quinto Marqués de Montealegre, nació en 20 de Enero de 1683, hijo de D. Martín Domingo de Guzmán, Marqués de Montealegre y de Doña Teresa Antonia Spínola y Colona. Fué Coronel de infantería, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe V, Caballero mayor del Príncipe D. Fernando, Mayordomo mayor de la Reina y Caballero de las Órdenes de San Jenaro y del Toisón, que le concedió S. M. en 7 de Octubre de 1746, y Sumiller de Corps, en reemplazo del Marqués de San Juan, empleos que sirvió con el mayor celo hasta su muerte, ocurrida en 23 de Enero de 1757 en la parroquia de San Salvador, á la edad de setenta y cuatro años. Era su esposa Doña Melchora de Guevara, Condesa de Oñate y Villamediana, de la que tuvo tres hijos: D. José, primogénito y heredero de los títulos; D. Diego, señor de Fuente-Almegiz y de la casa de Guevara en Madrid, como segundo de la de Oñate, y Doña Teresa, Condesa de Cabra.

Guzmán y Spínola (Tomás Antonio).

Nació en 1695, hijo de D. Martín Domingo de Guzmán, Marqués de Montealegre, y de Doña Teresa Antonia Spínola. Fué colegial en el mayor de San Salvador de Oviedo en Salamanca, Oidor de la Cancillería de Valladolid, Ministro del Consejo de las Órdenes con el hábito de Santiago, Capellán mayor del convento de las Descalzas Reales, Sumiller de Cortina del Rey, del Consejo y Cámara de Castilla y Subdelegado del Gobierno de la Santa Cruzada, por cuyos méritos, contraídos por espacio de veinticinco años en estos cargos, le presentó el Rey Felipe V para el Obispado de Málaga, cuya dignidad rehusó, muriendo en Madrid el 12 de Noviembre de 1747.

Guzmán Vélez Ladrón de Guevara (Diego de).

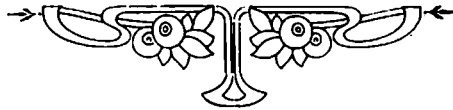
Séptimo Marqués de Montealegre, décimotercero Conde de Oñate, hijo de D. José de Guzmán y de su primera esposa Doña María de la Soledad de Córdoba, Marqueses de Montealegre. El año de 1756 le hizo S. M. Gentilhombre de su Real Cámara y se cubrió como Grande de España de primera clase, siendo Conde de Paredes, en 31 de Marzo de 1757. Sirvió al Príncipe de Asturias, primerode Caballero mayor, y después de Mayordomo. En 1771 le hizo S. M. Caballero de la Gran Cruz de la Orden española de Carlos III, y en 1780 de la insignia del Toisón de Oro, cuyo collar se puso en 13 de Julio. Casó en la parroquia de San Salvador, en 10 de Octubre de 1756, con Doña María Isidra de la Cerda y Guzmán, hija y sucesora de D. Isidro de la Cerda, Conde de Paredes, Grande de España y Mayordomo mayor de la Reina Doña Isabel Farnesio, de quien tuvo sucesión.

Guzmán Vélez Ladrón de Guevara (José).

Sexto Marqués de Montealegre, décimo Conde de Oñate, nació el 22 de Septiembre de 1709, de D. Sebastián de Guzmán, Marqués del mismo título, y de Doña Melchora de Guevara, Condesa de Oñate, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 29 del mismo. Fué Gentilhombre de Cámara desde 1740 y Sumiller de Corps en 1757, Mayordomo mayor de la Reina Doña María Bárbara y Caballero del Toisón, cuyo collar le puso el Rey Carlos III en 26 de Abril de 1760. Después llegó á ser Mayordomo mayor de la Reina Doña María Amalia de Sajonia, y del Rey, mereciendo por sus señalados servicios, grandes distinciones del Monarca, que en 1764 le concedió el Cordón de la Orden de San Jenaro y la Gran Cruz de la real y distinguida Orden de Carlos III. Murió en su casa de la calle Mayor, el 19 de Diciembre de 1781, y fué llevado á sepultar el viernes 21 por la noche al convento de San Diego, de religiosos Franciscanos de Alcalá. Casó dos veces: una, en 10 de Agosto de 1728, con Doña María de la Soledad Córdoba y la Cerda, hija de los Duques de Medinaceli, que murió en 7 de Febrero de 1748; y otra, en 21 de Septiembre del mismo año, con Doña Ventura Francisca Fernández de Córdoba, Duquesa de Sesa, Baena y Soma, viuda del Conde de Altamira, que falleció en 9 de Abril de 1768. Del primer matrimonio tuvo á D. Diego de Guzmán, sucesor en los estados, y Doña María de la Concepción, que casó con otro Conde de Altamira.

Guzmán y Vivanco (Diego).

Primer Marqués de Cardenosa, bautizado en la parroquia de San Ginés; fueron sus padres D. Pedro de Guzmán y Doña Isabel Vivanco y Lara, señora de Valtierra, natural de Madrid. En 7 de Mayo de 1616 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, en cuya orden fué Comendador de Sagra y Cenet, y Alcaide de las Casas Maestrales de Ocaña. Era además señor del mayorazgo de Valtierra por su madre; el 8 de Diciembre de 1626 le hizo Felipe IV Vizconde de Valenciana, y en 24 de Agosto de 1634 Marqués de Cardenosa. Sirvió de Gentilhombre de casa y boca del Rey y de Gobernador de un tercio de la Real Armada de los galeones, en cuyo puesto murió abrasado en un incendio, á vista de Cádiz, cuando el francés la invadió en 31 de Octubre de 1640. No dejó sucesión, aunque estuvo casado con Doña Francisca de Céspedes Melgarejo de Guzmán, señora de los mayorazgos de San Lucas y Casaluenga, por lo que pasó la casa á su hermano D. Juan de Guzmán, Capellán de honor de S. M. el Rey.





Haro y Guzmán (Gaspar de).

Véase LÓPEZ DE HARO.

Hartzenbusch (Juan Eugenio).

Literato y autor dramático, que nació en 6 de Septiembre de 1806. Un ebanista alemán fué el autor de sus días; dedicóse en sus primeros años al oficio de su padre; pero pronto quedó huérfano y pobre, y siguiendo su inclinación al estudio de idiomas y obras clásicas, hizo varias traducciones del francés; refundió dos comedias de Calderón y Moreto y escribió, á la vez que se procuraba el sustento con su ocupación de taquígrafo, una tragedia y un drama originales, hasta que al fin, venciendo obstáculos y experimentando grandes desengaños, consiguió ver representado en el teatro de la Cruz su drama *Los amantes de Teruel*, comenzando para él una serie no interrumpida de triunfos en el teatro y en la prensa. Siendo laboriosísimo, sus obras llevan el sello de la maestría, hablan al corazón y tienen cierto sabor filosófico. Conocía admirablemente el teatro francés, el inglés, el italiano, el alemán y el español como pocos.

Sus obras, muchas de ellas populares y todas apreciadas en el extranjero, son numerosas, y de ellas apuntaremos sólo aquéllas que recordamos. Un arreglo de la *Adelaida Duguesclin*, de Voltaire, que dió al teatro con el nombre de *Doña Leonor de Cabrera*, que volvió á refundir y dar al teatro bajo el título de *Floresinda*; una refundición de *El amo, criado*, de Rojas; *El Tutor* y *El regreso inesperado*, comedias que tradujo del francés; refundición de la comedia *Empeños de un aca-*

so, de Calderón; otra de *La confusión de un jardín*, de Moreto; *La restauración de Madrid*, cuyo estreno estuvo á punto de concluir al principio con su afición á la literatura; *Doña Menca*, *D. Alonso el Casto*, *La jura en Santa Gadea* y *La madre de Pelayo*; dramas: *Primero yo*, *Honorio* y *El Bachiller Mendarias*; comedias: *La Visionaria*, *La Coja* y *El Encogido*, *Juan de las Viñas* y *Es un bandido*; comedias de magia: *La redoma en antada*, *Los polvos de la madre Celestina* y *Las Batuecas*. Además arregló la edición del Teatro escogido de Tirso de Molina, corrigiendo las erratas, faltas de versos y de vocablos de que se hallaban plagadas las antiguas impresiones. El Sr. Hartzenbusch, también escribió excelentes artículos acerca de *D. Ramón de la Cruz*, *D. Dionisio Solís* y *D. Enrique de Villena* y sobre los *Comentarios de Clemencia al Quijote*. Además se cuentan como suyas las traducciones de una comedia de Picard, *El novio de Buitrago*; otra de Beaumarchais, *El barbero de Sevilla*; el drama de Dumas, *Ángela*, bajo el título de *Ernesto*; versiones del alemán, como *La infan-*



JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH

ticida y La campana; fábulas de Lesting, como *La oveja y la golondrina* y *El león y la liebre*; composiciones originales como *La medianta del ingenio*, *El alcalde Ronquillo*, *Á la muerte*, *Honoría*, *Las hijas de Gracián Ramírez*, *La gresca del retrato*, *Función de boda*, *El niño desobediente*, *La escuela de los padres*, *La visionaria*, *La inútil precaución*, *Por su Rey y por su dama*, *El tambor nocturno*, *El médico de su honra*, *Sancho Ortiz de las Roelas*, *De Rey abajo, ninguno*; *La abadía de Penmarch*, *La alcaldesa de Zamarramala*, *Merope*, *Desde Toledo á Madrid*, *Guárdate del agua mansa*, *Dar la vida por su dama*, *Don Fernando el de Antequera*, *Una onza á ternero seco*, *La esclava de su galán*, *La independencia*, *Los dos maridos*, *La ley de raza*, *La prudencia en la mujer*, *Un sí y un no*, *La Archiduquesita*, *El Doctor Capirote*, *El hijo pródigo*, *El amor enamorado*, *El perro del hortelano*, *Derechos póstumos*, *Vida por honra*, *El mal Apóstol y el buen Ladrón*, *La hija de Cervantes* y quizá muchas otras. Además existen suyas, novelas, cuentos y artículos en prosa sobre asuntos varios, que sería prolijo enumerar. Ya anciano, ocupaba uno de los primeros puestos en la Biblioteca Nacional, y se hallaba condecorado con las cruces de Isabel la Católica y la de Carlos III. Á pesar de la inmensa labor literaria que suponen tantas obras, aun colaboró generosamente en *El Semanario Pintoresco*, *El Teatro*, *La Ilustración*, *Los Niños* y *La Niñez*.

Falleció en 2 de Agosto de 1880.

Henao y Monjaraz (Juan de).

Hijo de D. Gabriel de Henao, Caballero de la Orden de Santiago, y de Doña Juana González; fué Colegial del mayor de San Salvador de Oviedo, en la Universidad de Salamanca. Nombrósele Alcalde del Crimen de la Audiencia de Lima, y por renuncia de esta plaza, Alcalde y Oidor de la de Sevilla. Después llegó á ser Ministro de la Cancillería de Granada y Corregidor de las ciudades de Écija y Cartagena; y, últimamente, Alcalde de Casa y Corte. Casó con Doña Teresa de Larreátegui, y tuvieron por hijos á D. Francisco Gabriel, Caballero de la Orden de Santiago y á D. Bartolomé, que después de otros empleos fué del Consejo de Castilla.

Dejó manuscritos dos tratados de Derecho civil, uno titulado: *De contractu Expromissorio*, y otro que es un comentario al tit. ff. *De eo quod certo loco*.

Henríquez (Fernando).

Véase ÁLVAREZ DE TOLEDO.

Heredia (Alonso de).

Era hijo de D. Pedro de Heredia y de Doña Inés Fernández, hermano mayor del Adelantado Don Pedro de Heredia, en cuya compañía, siendo famoso soldado y valiente Capitán de caballos, partió á la isla de Santo Domingo, y de allí á la conquista de Guatemala, desde donde el año 1532, por orden de su hermano, pasó á la de Cartagena, y se halló en multitud de acciones de guerra. Á los pocos días de su llegada, fué á fundar y poblar la ciudad de San Sebastián de Buenavista, que está en unos peñascos y collados, á casi media legua del mar, en que la tierra es fértil y abundante de mantenimientos. En el de 1534 fundó la villa de Santiago de Tolú, á la margen del río Catarrapa, doce leguas de Cartagena, y la villa de María, de que sólo ha quedado el nombre, y en el de 1539 la de Santa Cruz de Mompo, setenta leguas de Cartagena, á orillas del río de la Magdalena, que es muy buena población. Los autores que tratan de aquellas conquistas hacen honorífica mención de D. Alonso y sus hazañas. Tuvo por hijos á D. Antonio, que casó en Indias; á Doña Constanza, mujer del Capitán Juan de Vitoria, y á Doña Francisca, que lo fué de D. Álvaro de Mendoza, que sirvió más de cuarenta años de Maestre de Campo en la misma provincia de Cartagena.

Heredia (Pedro de), el Adelantado.

Fuó hijo de D. Pedro de Heredia y de Doña Inés Fernández. Salió de Madrid huyendo por haber matado á tres hombres en una pendencia, y fué á parar á la isla de Santo Domingo, en donde heredó de un amigo ciertas haciendas en el pueblo de Asúa. En 1526 pasó á la provincia de Santa Marta, como Teniente del Gobernador D. Pedro Badillo, y allí dió las primeras muestras de su valor en las batallas y encuentros que se ofrecieron con los indios. En 1532 volvió á España, y pidió al Emperador Carlos V

el gobierno de la provincia de Cartagena, que por estar habitada por indios guerreros, aún no pertenecía á España. Se le concedió esta merced, dándole por límites desde el río grande de la Magdalena hasta el Darién, y tierra adentro hasta la línea equinoccial. Salió de la península con un galeón y dos carabelas con cien hombres, y pasando por la isla Española, se proveyó de carne, caballos y alguna más gente, y siguió su viaje hasta la costa de Tierra Firme. Desembarcó en un puerto muy parecido al de Cartagena (Murcia), con una isla á la entrada que llamaban Codegó, por cuya semejanza dió el nombre de Cartagena á la ciudad en 21 de Enero de 1533. No nos detendremos en las gloriosas operaciones que este Adelantado llevó á cabo en el descubrimiento, conquista y fundación de esta ciudad y provincia, porque las *Historias de Indias* tratan extensamente de ellas. Pero sí diremos que sus proezas le granjearon multitud de enemigos, que hicieron que el Rey le enviase varios jueces de residencia, que, abusando de sus facultades, le prendieron y enviaron á Castilla, en donde el Consejo de Indias le restituyó en su empleo.

Descontentos sus enemigos de esta determinación, volvieron á intrigar contra él, y en 1555 el Oidor D. Juan Maldonado le formó otra causa, que le obligó á pasar nuevamente á España, á donde no llegó, pues habiéndose embarcado en el navío de Cosme Buitrón, de la Armada del General Cosme Rodríguez Farfán, naufragaron en Arenas Gordas, en donde se sumergió toda la Armada y murió ahogado D. Pedro. Dejó dos hijos, llamados D. Antonio y D. Juan de Heredia.

Hermoso (Diego).

Escultor, nació en 1800 y murió en Madrid en 15 de Mayo de 1849. Estudió en la Academia de San Fernando y obtuvo en 1832 segundo premio. Eran de su mano las obras de escultura del antiguo teatro del *Liceo Artístico y Literario*, de Madrid; la del obelisco del *Dos de Mayo*, toda la parte de adorno, incluso la pirámide; la urna funeraria y los *bustos* de Daoiz y Velarde; los *capiteles* de la casa llamada del Maragato; el *busto* de la Duquesa de Alba sobre el panteón del cementerio de San Isidro; el *mausoleo* de los Condes de Tropa en el de San Nicolás, y las estatuas de *La Religión*, *La Caridad*, *La Esperanza* y *La Fe*, y una *Alegoría de la Villa de Madrid*, para las exequias celebradas por su Ayuntamiento en 1834, por el alma de Fernando VII.

Hermúa y Sánchez (Jacinto).

Comisario de Guerra, nació el 11 de Junio de 1842. Publicó diferentes obras profesionales y literarias, que le proporcionaron justa nombradía; y, además, fué redactor de *La Reforma Política y Militar*, *La República Ibérica*, *La Lucha*, *La Concordia*, de Guadalajara; *La Correspondencia Militar*, *Boletín de Administración Militar*, *El Resumen*, *La Ilustración Nacional*, *La Publicidad*, de Barcelona; *La Ilustración*, de Álava, y muchos otros periódicos.

Hernández (Alonso).

Sirvió de Capitán con mucho crédito en las guerras de Italia, en tiempo del Emperador Carlos V. Era muy virtuoso, y habiendo vuelto á su patria, se ocupaba en obras de caridad. Fomentó el hospital de caballeros que había en la parroquia de San Ginés; llevaba predicadores á las cárceles; confesores y médicos á los hospitales; consiguió del Ayuntamiento que por parroquias se remediase á los pobres; por cuyas obras era muy estimado de todos. En el año 1560 le encargó Doña Leonor de Mascareñas que buscase casa para fundar un colegio de la compañía; ajustó una en 2.200 ducados, detrás del convento de la Concepción Jerónima, que sólo tenía treinta y ocho pies y medio de ancho, y era propiedad de un clérigo, amigo y paisano, llamado D. Pedro Ceballos, y en ella tuvo principio el suntuoso Colegio Imperial, que hoy es iglesia de San Isidro Labrador.

Hernández (José de San Juan).

Religioso de la Orden de Santo Domingo, nació en 1650, hijo de D. Juan Bautista Hernández y de Doña Francisca de Almogévaz, naturales y vecinos de Madrid, y tomó el hábito en el convento de Santo Tomás, en donde profesó á 12 de Enero de 1666, en manos del Subprior Fray Pedro de Inza. Leyó Teología moral en el convento de la Madre de Dios de Alcalá. El Ilmo. Sr. Fray Domingo de Navarrete, Arzobispo de la isla de Santo Domingo, le llevó por su Confesor y vivió allí seis años

ejerciendo el oficio de Maestro de novicios. El año de 1682 volvió á su casa de Madrid, donde tuvo fundada opinión de virtuoso; fué Vicario, Organista y muchos años Maestro de Novicios. Gastó grandes sumas en beneficio del convento, así en su fábrica, como en libros de coro, órgano, ropa de sacristía, cajonería, adornos de la capilla de San Vicente y el retablo y estatua del Santo.

Murió en 4 de Agosto de 1725, fiesta de su Santo Patriarca.

Hernández (Sebastián).

Arquitecto y Maestro de las obras de la iglesia de San Martín de Madrid, que continuó después de Gaspar Ordóñez, que las había comenzado, menos la cúpula, que trazó Fray Lorenzo de San Nicolás. Falleció en Madrid en 24 de Enero de 1639 y fué enterrado en la parroquia de San Justo, dejando por heredera á su esposa Doña Isabel Delgado.

Hernández de Mendoza (Diego).

Escritor notable del tiempo de los Reyes Católicos, á quienes citan con mucha frecuencia los genealogistas como autor del *Libro de armas y nobleza Española*, del que existía un ejemplar manuscrito en la celda del Padre Maestro Flórez, en el convento de San Felipe el Real de Madrid, los escudos de armas iluminados con el título de *Nobiliario de los linajes de Castilla*, y otro firmado por Rodrigo Méndez de Silva, en 10 de Octubre de 1651, con el título de arriba, y en el que se expresa que está escrito en tiempo de los Reyes Católicos por el mismo autor.

Hernández Tomé (Francisco).

Pintor, premiado con medalla de segunda clase en la Exposición de Bellas Artes de 1860. El Museo de Pinturas conserva dos cuadros de este autor, que representan: el primero, *Interior de la Catedral de Toledo*, y el segundo, *Interior de la iglesia de San Isidro de Madrid*. El primero fué adquirido de Real orden en 1865.

Hernando (Rafael).

Compositor, que nació en 31 de Mayo de 1822. Ingresó en el Conservatorio de Música y Declamación en 1837, donde empezó sus estudios musicales, bajo la dirección de D. Ramón Carnicer, y en cuyo establecimiento permaneció hasta 1843, en que se trasladó á París, á perfeccionar los conocimientos que había adquirido. Volvió á Madrid en 1848, donde fué el iniciador del verdadero género lírico-dramático español. En 1852 fué nombrado Secretario del referido Real Conservatorio, y al poco tiempo Caballero de la Orden de Carlos III. Era muy activo y emprendedor, como lo prueban la multitud de obras que dejó hechas. En París escribió un *Stabat Mater* y algunas otras obras, que fueron ejecutadas con gran aplauso en los conciertos de Santa Cecilia; una ópera italiana titulada *Romilda*; después (1848) escribió varias piezas musicales para un sainete titulado *Las Sacerdotisas del Sol*, que se estrenó en el teatro del Instituto; una zarzuela en un acto titulada *Palo de ciego*; otra titulada *Colegiales y soldados*, que fué el germen del verdadero género lírico. Viendo el gusto del público por este género, se formó una empresa en el teatro de Variedades, habiendo sido nombrado Hernando compositor y director lírico, con obligación de escribir catorce actos de zarzuela en toda la temporada. De este compromiso le salvó el gran éxito obtenido con la famosa zarzuela *El Duende*, estrenada el 6 de Junio de 1849, de la que se dieron en sólo aquel año 120 representaciones; y, entre tanto, compuso otra en dos actos titulada *Bertoldo y Comparsa*. En 1851 se formó en esta Corte una Sociedad de Autores para cultivar dicho género, de la que fué nombrado Presidente D. Luis Olona, y en reemplazo de éste, el compositor Hernando, que desplegó una gran actividad en la parte administrativa de esta Asociación. De 1851 á 1854 compuso Hernando *El novio pasado por agua* y *Cosas de Juan*, zarzuelas en tres actos que fueron muy aplaudidas. Separado de la Asociación, compuso una zarzuela en dos actos titulada *Una noche en el Serrallo*; *El tambor*, en un acto, y *Aurora*, en tres actos.

Nombrado Secretario del Real Conservatorio de Música y Declamación, donde prestó grandes servicios al Arte, compuso el *Himno* inaugural para el teatro del Real Palacio; una fantasía sinfónico-religiosa titulada *El Nacimiento*, para la función regia por el natalicio del Príncipe de Asturias; otro *Himno*, ejecutado en la distribución de premios del Conservatorio, y un *Coro* y *Marcha triunfal* para

recibir al ejército vencedor en África. Hernando contribuyó mucho á mejorar las condiciones artísticas del Conservatorio, elaborando el proyecto de un Reglamento orgánico, y promoviendo útiles reformas y mejoras, como la del gran salón, nuevamente restaurado, que llegó á ser centro brillante en donde se ponían de manifiesto los grandes adelantos y progresos hechos por los alumnos.

Su constancia y sus laudables deseos por mejorar de condición el Arte, le hicieron concebir una idea utilísima, que expuso en su *Proyecto-Memoria para la creación de una Academia española de Música y de fomento del Arte*, proyecto que fué acogido con gran aceptación por la prensa y por el profesorado en general, y que es lástima que no se haya realizado hasta la fecha. Nombrado Profesor de Armonía superior en el mismo Conservatorio, organizó la enseñanza de este ramo importante, siguiendo la gran escuela del famoso Maestro Eslava, y llegando á montar una cátedra de Armonía á la altura de las primeras de Europa. Habiendo hecho dimisión del cargo de Secretario del Conservatorio, se consagró exclusivamente al cuidado de su cátedra y á procurar el mayor adelanto de sus discípulos, así como al desarrollo y fomento de la Sociedad Artístico-musical de Socorros mutuos, de cuya Secretaría estuvo encargado desde su fundación hasta su muerte. También Hernando cultivó el género religioso, pues en 1866 se cantó una *Misa* suya en la iglesia de Loreto, en la función que los artistas músicos dedican en honor de Santa Cecilia, su patrona.

Resumiendo, Hernando, como compositor dramático, contribuyó indudablemente á formar en el público el gusto por el espectáculo de la zarzuela, habiendo sido el primero que promovió con su aplaudida zarzuela *El Duende*, el gran apogeo é incremento que este espectáculo llegó á alcanzar en nuestro país en estos últimos años, y que por desgracia hoy ha venido á menos.

Como iniciador de reformas y mejoras por el Arte músico español, dió pruebas patentes de su incansable afán y de un continuo desvelo por el bien de la profesión en general. Sus nobles y elevados sentimientos; la distinción de su talento; la finura de su trato y las bellas prendas de carácter, hicieron de este Profesor un artista digno y noble, lleno de celo y de buena fe por los progresos de su Arte.

Falleció este insigne artista en 10 de Julio de 1888.

Herráiz (Pablo).

Torero, que después de ejercitarse en las novilladas, salió en 1851 por primera vez á parear en las corridas de toros, y desde entonces pocas fueron las temporadas en que no toreó en Madrid como sobresaliente de espada y como matador en novilladas con toros de puntas. Pareó con el Regatero, el Cuco, el Gordo y otros varios de nota, sin desmerecer de ninguno de ellos, ejecutando todas las suertes con gran lucimiento. Tuvo varias cogidas: una, de un toro de Oliveiro, en 1862, y otra, en 25 de Octubre de 1871, al dar un quiebro con los pies metidos dentro de un sombrero. Á pesar de sus años, hizo suertes arriesgadas y quites de primera. Al morir su hijo Ángel, prometió cortarse la coleta, y se retiró del toreo.

Herrer (Joaquín María).

Pintor, discípulo de D. Carlos Múgica, de la Academia Imperial de París, y de Mr. Gleire; pensionado por S. M. en el extranjero. El Museo de Pinturas conserva un cuadro de este autor, que representa á *Carlos V recibiendo en Yuste la visita de San Francisco de Borja*, premiado en la Exposición Nacional de 1864 y adquirido por el Estado. Igualmente son suyos *Marta Teresa*, *La carta de recomendación* y *Últimos momentos de Carlos V*, también premiado con otra mención honorífica y adquirido por Doña Isabel II; *El agua bendita*, *Interior del convento de Señoras Comendadoras de Santiago*, premiado con medalla de tercera clase, y que figuraban en el Museo Nacional; *El chocolate*, que figuró más tarde en la Exposición Universal de París (1867). En la ordinaria celebrada en aquella capital el mismo año, presentó otro cuadro, cuyo asunto era la *Visita de una dama al estudio de un pintor*; *La lectura*, que presentó en la Exposición de Bayona de 1864, y *La última salida de dos novicias antes de tomar el velo en un monasterio*, propiedad de Doña Isabel II. Á la Exposición de Madrid de 1876 concurrió con *Un mercado en Asturias*, adquirido por el Gobierno, y *Vista de Luanco*, tomada desde el muelle. Á la de 1881 con su cuadro *El Emperador Carlos V recibiendo el Vidtico*. *Monjas en el coro* es otro cuadro del Sr. Herrer, pintado en Roma para un caballero suizo. Posteriormente, fué nombrado Catedrático de Dibujo del Instituto de segunda enseñanza de Ciudad Real.

Herrera (Antonio de).

Véase GÓMEZ DE HERRERA.

Herrera (Baltasar de).

Conocido por el venerable siervo de Dios Fray Baltasar de la Miseria, nació por los años de 1536, hijo de los Marqueses de Camarasa. Criado en medio de los goces de una opulenta vida, sufrió en lo más florido de su edad una violenta dolencia que le puso á la muerte, en cuyo conflicto hizovoto de servir en un hospital; pero viéndose bueno, se olvidó ó no quiso cumplir su oferta, hasta que otra enfermedad mucho más peligrosa, le hizo recordarlo á poco tiempo, renovando el voto, con la circunstancia de tomar el hábito en el convento de Antón Martín, para dedicar el resto de su vida al cuidado y asistencia de los enfermos. Ya mejorado, consiguió, no sin repetidas instancias, su objeto en 1557, dejando la familia, que llevó muy á mal su propósito, y hasta su apellido que hizo convertir en el *de la Miseria*, como prueba de su irrevocable decisión de abandonar las vanidades mundanas. Desde entonces mostróse ejemplarísimo religioso, respaldando por su humildad y ardiente caridad, saliendo á pedir limosna por las calles, y conduciendo muchas veces sobre sus hombros á cuantos enfermos pobres encontraba. Fué muy estimado del Rey Felipe II, quien en 1570 le encomendó la fundación del hospital de San Lázaro, de Córdoba; en el de 1578 instituyó el de Toledo, y en el de 1580 asistió á la jornada de Portugal, con el propósito de asistir y curar á los heridos y enfermos. Vuelto á Madrid, fué nombrado Hermano mayor de su hospital, en cuyo cargo concluyó la fábrica de la iglesia y trasladó á ella los huesos del venerable Fray Antón Martín, su fundador, y en el mismo año, que fué el de 1586, fundó el de San Rodrigo en Cabra; acabado este encargo y muerto el venerable Fray Bernardino de Obregón, el Supremo Consejo de Castilla le encargó la Administración del Hospital general, que desempeñó más de diez años con gran acierto. Venerado de grandes, Reyes y Ministros, murió en 1610, á la edad de setenta y cuatro años, y á los cincuenta y tres de servicios en hospitales, concurriendo á su entierro toda la Corte, y siendo depositado su cadáver en el presbiterio del altar mayor de su iglesia.

Herrera (Diego de).

Señor de la casa de Herrera en la parroquia de Santa María, nació en 1551 y fué bautizado en la misma el 26 de Agosto. Era hijo del Licenciado D. Rodrigo y de Doña Elvira de Ávila; sirvió al Rey Felipe II de Contador mayor de Cuentas, y de Ministro del Real Consejo de Hacienda á los Reyes Felipe III y IV, con otras importantes comisiones que desempeñó á satisfacción de los Monarcas en su dilatada carrera. Murió el 13 de Noviembre de 1634 en la misma casa donde nació, siendo sepultado en la capilla que poseía en la iglesia de Santa María, al lado del Evangelio, fundada por su antecesor D. Rodrigo en 1436 y reedificada por él en 1625. Estuvo casado con Doña Leonor de Ayala, natural de Simancas, que murió en 25 de Octubre de 1623, dejando una dilatada sucesión, de la que el hijo mayor D. Rodrigo de Herrera, Caballero de la Orden de Santiago, fué el heredero del mayorazgo y casa que se conocía en dicha parroquia con el nombre de *Mudarra*, apellido del esposo de Doña Casilda, hija de D. Diego.

Herrera (Gómez de).

Hijo de D. Alonso y de Doña Isabel. Sirvió en el Consejo Real en tiempo de Juan II, Enrique IV y los Reyes Católicos, que le distinguieron por su laboriosidad y excelentes condiciones de carácter. Fundó un mayorazgo al lado de la iglesia de San Juan de esta Corte, y estuvo casado con Doña Inés Fernández Manuel, de quien tuvo á Fernán, heredero del dicho mayorazgo.

Herrera (Juan de).

Caballero de la Orden de San Juan, é hijo segundo de D. Diego de Herrera, del Consejo de S. M. y su Contador mayor, señor de la casa de Herrera, en la parroquia de Santa María, y de su esposa Doña Leonor de Ayala; sirvió á su religión con singular celo, y murió mozo, alanceado de los moros en la jornada de los Querquenes, hacia el año de 1612.

Herrera (Melchor de).

Véase GÓMEZ DE HERRERA.

Herrera (Pedro de).

Presbítero, hijo de D. Diego de Herrera y de Doña Leonor de Ayala. Sirvió en tiempo de Felipe IV la plaza de Oidor de la Audiencia de Sevilla, y después la de Ministro de su Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor de cuentas. Era muy inteligente en el dibujo y grabado, por lo que mereció que lo alabase el célebre Vicente Carducho. Falleció en Madrid en 29 de Septiembre de 1656, siendo enterrado en la parroquia de Santa María.

Herrera (Rodrigo de).

Señor de la casa de su apellido en Madrid y Caballero de Santiago, que nació en 1583 y fué bautizado el 5 de Enero en la parroquia de Santiago. Fueron sus padres D. Diego de Herrera y Doña Leonor de Ayala. Sirvió de Capitán de infantería en Lisboa, y se halló en la acción de Salinas de Araya; estuvo en Milán con el título de Capitán de la guardia del Virrey, y también de Arcabuceros y de caballos. Murió en 19 de Junio de 1635, y fué sepultado en la iglesia de Santa María. Estuvo casado con Doña María Inocencia Ruiz Díaz de Vergara, y tuvieron por hijos á D. Rodrigo, D. Diego y Doña Leonor.

Herrera y Barnuevo (Sebastián).

Pintor, Escultor y Arquitecto, que nació en 1619, hijo de D. Antonio de Herrera y Barnuevo, excelente Escultor, y de Doña Sebastiana Sánchez, natural de Madrid. Después de haber aprendido con su padre, asistió á la escuela de Alonso Cano, á quien procuró imitar, saliendo no sólo maravilloso Pintor, sino también Escultor y Arquitecto consumado, como lo manifestó en las repetidas obras que hizo en esta Corte y fuera de ella. Fué primero Trazador y después Maestro mayor, Ayuda de la Furreria, Pintor de Cámara de S. M., Conserje del Real Palacio de El Escorial y Maestro mayor de la villa de Madrid y del Buen Retiro. Hizo en 1649 todas las trazas y disposiciones del ornato para la entrada de la Reina Doña Mariana de Austria, y especialmente del célebre *Monte Parnaso*, que se ejecutó en el Prado, con retratos de bulto de todos los más célebres poetas antiguos y contemporáneos. Hizo también en 1665 el celebrado *túmulo* y adorno de la iglesia Real de la Encarnación para las honras del Rey Felipe IV, en que mostró su habilidad y talento, como puede verse en la relación de estas exequias, que imprimió el Dr. D. Pedro Rodríguez de Monforte. Trabajó asimismo como Pintor de Cámara diferentes retratos de SS. MM., en cuya facultad tomó lo mejor del Ticiano, del Tintoreto y de Pablo Veronés. Una efigie de *Cristo atado á la columna*, en cera, que anduvo después de su muerte en manos de los pintores, y D. Antonio Palomino poseyó después vaciada en plata, que según el dictamen de este célebre artífice, no hizo más Miguel Ángel.

Murió en 1671 en la casa que llamaban del Tesoro, y fué enterrado en la parroquia de San Juan. Sus obras más notables son, además de las expresadas, el *Retablo*, de la capilla del Buen Consejo en San Isidro el Real; estatua de *San José*, en los Agonizantes; un cuadro que representa el *Nacimiento de la Virgen*, en San Jerónimo; cuadros de *San Bernabé*, *San Juan Evangelista* y *San Jerónimo*, en El Escorial, y una *Sacra Familia*, en Madrid.

Herrera Guarnizo (Pedro de).

Hijo de D. Pedro de Herrera y de Doña Andrea Guarnizo, natural de Madrid. Fué colegial del mayor de San Bartolomé de Salamanca; en 1675 se graduó de Licenciado en Leyes, y en 1678 desempeñó la Cátedra de Instituto y después otras de la misma facultad, hasta la de Visperas de Leyes, que regentaba en 1686, cuando S. M. le nombró para la Fiscalía de la Real Cancillería de Granada, de cuyo empleo pasó en 1690 á plaza de Oidor, y después en 1697 á la del Consejo Real de Hacienda, de que gozó poco tiempo, pues falleció al año siguiente.

Herrera y Ribera (Rodrigo de).

Véase GÓMEZ DE HERRERA.

Herrera y Saavedra (Antonio de).

Véase GÓMEZ DE HERRERA.

Herrera y Sotomayor (Jacinto de).

Era Alcaide por S. M. de la fortaleza de Venquerénica en el Maestrazgo de Alcántara, Bibliotecario y Ayuda de Cámara del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, con quien pasó á Flandes, y le sirvió hasta su muerte, acaccida allí en 1641; estaba en 1644 de Alcaide del Parque de Bruselas. Montalván le titula poeta galante, lucido, misterioso y de felicísimo ingenio.

Además de la Poesía, se dedicó á la Historia y á la Política, y así escribió: *La entrada del Rey Católico Felipe IV en Madrid, después de la muerte de su padre, año 1621*; *Itinerario historial de la jornada que hizo el mismo Rey á Andalucía*; varias *Comedias* y otros versos, de que existen dos *Canciones* en la *Justa poética* á la beatificación de San Isidro. También prometió un *Poema* de 400 estancias, intitulado *el Jasón*; mas no se sabe si lo publicó.

Tradujo del francés al castellano: *Memorias que escribió de sí Margarita de Francia, Duquesa de Valois, llamada Reina de Navarra, primera mujer de Enrique IV*, que dirigió desde Bruselas á D. Luis Méndez de Haro para que se imprimiesen, por no haberle dado licencia el Consejo Supremo de Brabante, en Madrid, como se ejecutó en 1646, en 8.º Tiene esta obra una *Introducción* propia del autor, en que amplió las memorias de aquella infeliz Reina, y la vindicó de lo que escribieron de ella Scipión Duplessis y Mr. de Aubigué, y es tan rara, que ni D. Nicolás Antonio ni otro algún autor la mencionan.

Herrera Vergara y García (Diego).

Conocido por D. Diego de Herrera y Vergara, nació el 16 de Marzo de 1622, y recibió el bautismo en 6 de Abril en la parroquia de Santa María, en cuya feligresía se hallaban enclavados su casa y mayorazgo. Fueron sus padres D. Rodrigo de Herrera y Doña María Inocencia García Ruiz Díaz de Vergara. Sirvió en las alteraciones de Cataluña de 1640, en compañía de su hermano mayor D. Rodrigo, á su costa, hasta obtener el empleo de Capitán, con el que siguió en el ejército. Sus servicios, juntamente con los de su hermano, que había muerto á la sazón, le valieron en 1645 merced del hábito de Santiago, después de lo cual pasó á Milán y regresó en 1649, quedando al servicio de la Reina Doña Mariana de Austria; luego se retiró del servicio y fué Caballerizo del Rey Felipe IV, cuyo destino desempeñó hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid, á 21 de Noviembre de 1679, de un accidente repentino. Casó dos veces: la primera, con Doña Juana Manuela Velasco y Córdoba, natural de Antequera, que murió en 22 de Noviembre de 1659; y la segunda, con Doña Teresa de Alarcón y Garnica, que falleció en 21 de Febrero de 1670, sin que de ninguna le quedasen hijos. Todos tres yacían enterrados en la misma parroquia de Santa María, en su capilla propia de Santa Ana, al lado del Evangelio, fundación de uno de sus antecesores, D. Rodrigo Herrera.

Herrero (Paulino).

Músico de la Real capilla, nació en 22 de Junio de 1792, en la calle del Olivo, núm. 13, y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Estudió música con D. Ramón Biosca, Maestro de capilla de las Descalzas Reales. Cantó primero de tiple, y después tocaba el contrabajo en la Encarnación, hasta que obtuvo plaza en Palacio, tomando parte en las funciones de casi todos los teatros de la Corte. Tomó posesión de su plaza en la capilla Real el día 24 de Mayo de 1817, con opción al sueldo de cinco mil reales, del que ascendió á diez mil en 1833. Al año siguiente se le jubiló, y en esta situación estuvo hasta Mayo de 1851, en que fué repuesto, declarándose que los destinos obtenidos por oposición tenían la fuerza de un contrato obligatorio.

De su matrimonio tuvo diez hijos, de los cuales le sobrevivieron dos varones y dos hembras, y él

falleció, á 6 de Agosto del año 1866, en la calle Mayor, núm. 116, piso cuarto, á las dos y media de la tarde.

Herrero y Sessé (Mariano).

Notable músico, nacido en 25 de Marzo de 1825. Estudió en el Conservatorio, dedicándose con especialidad al contrabajo, siendo contratado para la orquesta del teatro del Instituto, situado en la calle de las Urosas, en 1845. De allí pasó con una compañía de zarzuela á Salamanca, y en 1850 al teatro Real; después al coliseo de Santander, al de Jovellanos en Madrid, nuevamente al teatro Real y al de Rossini en los Campos Elíseos, durante los tres años que en él actuó una compañía de ópera italiana. Fué, por último, Profesor de los que formaban parte de la Sociedad de Conciertos, á la que perteneció hasta su fallecimiento.

Herreros y Solórzano (Rodrigo).

Hijo de D. Francisco, Consejero de Hacienda, natural de San Clemente, y de Doña Luisa de Solórzano, natural de Madrid, nació en 1641, y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés. Fué Capitán de caballos corazas y Caballero de Santiago, desde 9 de Agosto de 1680. En el de 1686 pasó con el Duque de Béjar á pelear contra los turcos, hallándose en todos los asaltos, sitios y hechos de armas de aquella memorable campaña; y en una de ellas, el 13 de Julio, recibió cuatro heridas que le obligaron á retirarse. El Emperador Leopoldo le ascendió á Teniente de Maestre de Campo, en cuyo empleo murió en 1690 en la Valaquia, acribillado de heridas, peleando por la causa de la religión y de la patria, cuando aún no tenía cincuenta años de edad.

Hidalgo (Gaspar Lucas).

Escritor del siglo xvi. No se conocen pormenores de su vida, y sólo se sabe que escribió con el título de *Apacible entretenimiento de las Carnestolendas de Castilla* una relación de los tres últimos días de Carnaval (impreso primeramente en Barcelona, 1606; y segunda vez en Madrid, por Alonso Martínez, 1618, en 8.º)

Hidalgo Saavedra (Ignacio).

Abogado y político, nacido en 1841; tomó parte en la redacción de algunos periódicos de ideas avanzadas y en las defensas forenses de *El Porvenir*, *El Pueblo* y *El País*, que le dieron justo renombre. Falleció en Madrid, á 2 de Marzo de 1903.

Hierro (Sebastián).

Véase LÓPEZ.

Hijosa (Josefa).

Actriz notable, primera dama joven de las compañías de Romea, Catalina y Delgado en el teatro del Príncipe, hoy Español, donde era muy apreciada de todos los actores y aplaudidísima del público. Había nacido en 19 de Marzo de 1839, y falleció en 1.º de Marzo de 1899 en el Sanatorio de Nuestra Señora del Rosario de esta Corte, donde, gracias á la inagotable caridad de otro actor gaditano, Emilio Mario, permaneció algunos meses curándose de mortal dolencia. Sus honras fúnebres, que tuvieron lugar en la capilla llamada de los Cómicos, en la parroquia de San Sebastián, fueron costeadas por la Congregación, con asistencia de los actores de todos los teatros de Madrid. Estuvo casada con el también aplaudido actor Ricardo Morales.

Hinojosa y Montalvo (Agustín de).

Nació en la parroquia de San Martín en 1575, y fueron sus padres el Licenciado Gedeón de Hinojosa, Caballero de la Orden de Santiago, colegial mayor de Cuenca en Salamanca, de los Consejos de Órdenes, de Castilla y su Cámara, y Doña Catalina de Montalvo. Tomó el hábito en el convento

de San Francisco de Sevilla, donde fué Guardián, Lector jubilado, Definidor y Predicador de fama. Felipe IV le presentó para el Obispado de Nicaragua, en 22 de Marzo de 1630. Consagróse en el convento de las Descalzas Reales de Madrid, y partiendo á su Obispado, en Villanueva de la Serena, se detuvo á dar órdenes y confirmar; y concluidas estas sagradas funciones, le acometió la muerte repentinamente en 3 de Julio de 1631. Mandó que se le diese sepultura en el convento de San Francisco de Descalzos de la villa de Illescas, donde yacían sus padres y sucesores en la casa y mayorazgo.

Hinojosa y Montalvo (Manuel Francisco).

Hermano del anterior. Fué bautizado en la parroquia de San Martín en 23 de Junio de 1579. Era Caballero del hábito de Santiago, y sirvió más de treinta años de Caballerizo de S. M., Veedor general de la ciudad de Cádiz, Corregidor de Trujillo; y, últimamente, Ministro del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor del Rey, con otras comisiones del servicio de S. M. Estuvo casado con Doña Juana Gasca y Vela, también natural de Madrid, y tuvieron por hijo mayor á D. Jerónimo de Hinojosa, que fué Capitán de caballos corazas. D. Manuel escribió la *Vida de Doña María Gasca de la Vega, que murió el Viernes Santo 26 de Marzo de 1625, mujer de D. Francisco de Contreras, Presidente de Castilla* (Madrid, 1626, en 4.º)

Hispano (Marcos Antonio).

Religioso Agustino Calzado, que nació en 9 de Julio de 1622 y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, hijo de D. Francisco Hispano y de Doña Victoria Boquín. Tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real de Madrid, donde profesó en 1.º de Diciembre de 1638. Tuvo varios destinos en esta Orden, y entre ellos el de Superior de su convento; pero más que esto le hizo conocido y venerado su virtud, en que floreció tanto, que era muy apreciado, no sólo de sus hermanos, sino de toda la Corte. Murió en 11 de Abril de 1679. Era este venerable religioso aficionado á la pintura, y dejó algunas obras en su convento, en particular un *San Agustín* y una *Santa Mónica*.

Hita (Francisco de).

Religioso observante de San Francisco del convento de San Diego de Alcalá de Henares. La biblioteca franciscana dice que fué escritor, pero no dió á luz más que un sermón panegírico de su patriarca San Francisco (Alcalá, 1635, en 4.º)

Hoffmeyer de Zubeldia (Antonio).

Pintor, discípulo de D. Pedro González. En la Exposición de 1876 presentó dos cuadros de género con los títulos de *¿Se le ofrece á usted algo?* y de *¿Qué se le ofrece á usted?* En la de 1878, *Antipatías* y *Un retrato de señora*. En 1879 regaló al Ateneo de Madrid, para la rifa en favor de los inundados de Murcia, *Un bufón*. En las Exposiciones de la Sociedad La Acuarela y del Círculo de Bellas Artes, celebradas posteriormente, presentó otros asuntos de costumbres.

Homo Dei y Pacheco (Carlos Manuel).

Cuarto Marqués de Castel-Rodrigo y Almonacid, Conde de Lumiares y Duque de Nochera, nació en 1654 y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 11 de Mayo. Fueron sus padres D. Agustín Homo Dei y Portugal, Marqués de Almonacid, y Doña María Pacheco y Mendoza. Obtuvo el marquesado de Castel-Rodrigo por haber casado en 1678 con Doña Leonor de Moura Corte-Real y Moncada, señora viuda propietaria de esta casa, de la que tuvo un hijo que murió en tierna edad, por lo que pasó el mayorazgo á Doña Juana, hermana de Doña Leonor, Princesa de Pio; D. Carlos fué Gentilhombre de Cámara de los Reyes Carlos II y Felipe V, Embajador de España en Turín y Caballerizo mayor de la Reina Doña María Luisa de Saboya, Consejero de Estado, Virrey y Capitán general de Valencia. Murió, después de muchos y relevantes servicios, el 16 de Enero de 1725.

Hoyos (Isidoro de).

Famoso violinista, de quien no se tienen más noticias, sino la de que era natural de Madrid y que murió asesinado en 21 de Diciembre de 1811, junto á Candanos, pueblo de Aragón.

Hoyos y Rojas (Antonio).

Nació en la parroquia de Santiago, en donde recibió el bautismo el 28 de Febrero de 1633, hijo de D. Antonio de Hoyos, Caballero de Santiago, Secretario de S. M., Visitador y Superintendente general de los Archivos de Simancas, y de Doña Juana de Rojas. Fué Caballero de Calatrava, de cuya Orden llegó á ser Procurador general, luego Fiscal, Consejero de S. M. y su Secretario de Cámara en el de las Órdenes, en cuyo destino falleció el 14 de Febrero de 1689, en la misma parroquia de Santiago, dándosele sepultura en el convento de Santa Clara. Casó con Doña Teresa de Ceballos, de la que tuvo varios hijos, y entre ellos el mayorazgo D. Gaspar, también Caballero de Calatrava.

Hoz y Mota (Juan de la).

Autor dramático del siglo xvii. Hijo de D. Fernando de la Hoz y de Doña Ana de la Mota, vecinos de Burgos, y nació en Madrid, estando aquí su padre de Procurador á Cortes por aquella ciudad. En el año de 1653 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Fué Regidor de Burgos, y en el año de 1657 su Procurador de Cortes, y como tal, concurrió con todos los del reino el día 4 de Diciembre al Palacio de esta Corte, á dar el parabién á Felipe IV por el nacimiento del Príncipe D. Felipe Próspero. Después fué del Tribunal de la Contaduría mayor de Hacienda, y con ella asistió el año de 1665 á las honras celebradas por el fallecimiento del Rey; y luego Ministro del Consejo de Hacienda, y el año de 1689 asistió á las exequias de la Reina Doña María Luisa de Orleans.

Escribió con acierto en poesía, y han quedado con su nombre varias comedias impresas, particularmente *El castigo de la miseria*, una de las mejores de nuestro Teatro, que le dió mucha reputación, aunque su asunto está tomado de la novela de igual título, escrita por Doña María de Zayas. También escribió *El montañés Juan Pascual y primer asistente de Sevilla*, episodio de la vida de D. Pedro el Cruel; *El blasón de los Guzmanes y Abrahán castellano* y *El villano del Danubio, ó el buen Juez no tiene patria*; *Los disparates de Juan de Encina*, *Los encantos del olvido*, *Los Jueces de Castilla*, *Por su esposo y por su patria*, *La Sagrada Cruz de Oviedo*, *San Bernardo abad*, *Santo Domingo*, *El sepulcro de Santiago* y *Tal vez su flecha mejor, labra el acero de amor*.

Hoz Murillo Laso de la Vega (Isidro Pedro de la).

Nació en 1.º de Agosto de 1701, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés; hijo de Don Vicente de la Hoz y Azcona, Caballero de la Orden de Santiago y Capitán de caballos, y de Doña Mariana Murillo Laso de la Vega y Mardones, ambos naturales de Madrid. Sirvió á S. M. por espacio de treinta años, empezando por Alcalde mayor de la Audiencia Real de Oviedo, de donde pasó de Oidor de la Cancillería de Valladolid; y en 1756 de Regente de la Audiencia de Cataluña, en donde estuvo hasta 1761, que le hizo S. M. Ministro del Real Consejo de las Órdenes, con el hábito de la Orden de Montesa, donde llegó á ser el Decano con el Gobierno del Consejo, dándosele los honores, antigüedad y sueldo del Consejo de Castilla; ejerció este último cargo hasta su fallecimiento, que acaeció en Madrid, á 8 de Mayo de 1773.

Hoz Villegas (Juan de la).

Hijo de D. Rodrigo de la Hoz Villegas y de Doña Gregoria Ruiz Salcedo, nació en 1619 y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Sirvió catorce años en el arreglo y cobro de las rentas del reino de Andalucía, y reintegró á la Real Hacienda de muchas cantidades que se consideraban perdidas. Este gran servicio se le premió con un hábito de la Orden de Santiago y con la plaza de Ministro del Real Consejo de Hacienda, en cuyo destino murió. Estuvo casado con Doña Ángela María Teza, y tuvieron por hijos á D. José y D. Francisco.

Hueba (Bárbara María).

Pintora española, que nació en 1739 de ilustres padres. En Julio de 1769 presentó á la Academia unos dibujos notables para un tapiz, por cuyos méritos fué proclamada Académica. Fué asimismo notable en el grabado, ejecutando varios trabajos al agua fuerte con mucho gusto é inteligencia; pero

su muerte, acaecida en 23 de Abril de 1772, después del viaje que hizo á Segovia con su esposo, primer grabador de la Casa de la Moneda de aquella ciudad, cortó las esperanzas que su ingenio hacía concebir.

Huerta (Antonio).

Ingenio madrileño, á quien Montalbán coloca en su catálogo, diciendo que escribió una *Oración* prestando obediencia al Papa Gregorio XV en el año 1621, en cuyo tiempo se hallaba en Roma, aunque se ignora con qué destino, y allí tuvo de su cuenta el disponer el túmulo y honras del Rey Felipe III. Escribió varias obras en prosa y verso, y entre ellas una comedia que intituló *Doncellas de Madrid*. Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, le dedica una de sus silvas.

Huesca y Madrid (Federico).

Abogado y diplomático. Nació en 1841, y tuvo categoría de Ministro residente; desempeñó varias veces el cargo de Gobernador y el de Director del *Boletín de la propiedad intelectual é industrial*. Publicó en 1873 una revista titulada *Gaceta del Sport*, que se refundió en *El Campo*, de Albareda; y colaboró en *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Ilustración Española y Americana*, *El Progreso Agrícola y Pecuario*, *Gente Vieja*, *Revista de Prisiones* y *Diccionario Hípico y de Sport*. Fué además el Sr. Huesca Vocal de la Asamblea Suprema de la Orden de Isabel la Católica, Consejero de Agricultura y Académico de la sevillana de Buenas Letras, como recompensa á sus méritos literarios, sobre cría caballar y otros temas relacionados con la riqueza pública.

Hurtado de Amézaga (Camilo).

Marqués de Riscal, nació en 1827 y falleció en 14 de Marzo de 1888. Sirvió en la carrera diplomática, y después se consagró á la industria, al fomento de las ligas de contribuyentes y al periodismo, á cuyo efecto creó *El Día* en 1879. También colaboró en la *Revue des Deux Mondes* y otras publicaciones nacionales y extranjerías. Trabajador incansable, consagró á su periódico, además de su cuantiosa fortuna, la más activa cooperación personal, que empleó siempre en todos los negocios, con especialidad los que más afectan á la agricultura é industria nacionales.

Hurtado y Corral (Carlos).

Pintor, discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición Nacional de 1871 presentó: *Iglesia de San Juan de los Reyes en Toledo* y *Claustro bajo San Juan de los Reyes*. En la de 1878, *Sepulcro del Cardenal Mendoza*, en la Catedral de Toledo, y *Puerta de la Sala capitular*, de la misma Catedral. En la de 1881, *Honras fúnebres á la memoria de la Reina Doña Mercedes*, celebradas en Madrid en 17 de Julio de 1878, en la iglesia de San Francisco el Grande. También es autor de otro lienzo representando *Los funerales de D. Abelardo López de Ayala*, en el mismo templo anteriormente citado.

Hurtado de Mendoza (Gaspar).

Marqués de Almazán y de Monteagudo, hijo de D. Lope y de su esposa Doña Juana de Rojas y Córdoba, Marquesa de Poza. Nació en 1631, y en el de 1647 obtuvo el hábito de Santiago; después llegó á ser Gentilhombre de Cámara de S. M., muy apreciado de cuantos le conocían; pero en la flor de su edad, á los treinta y tres años, fué muerto en un desafío en la noche del 22 de Mayo de 1664, por D. Domingo Guzmán, hijo del Duque de Medina de las Torres; el matador huyó de la Corte en dirección á Italia, temiendo la persecución de la justicia. Estaba casado D. Gaspar con Doña Inés de Guzmán, hija del Marqués de Leganés, de quien tuvo varios hijos, de los que fué el mayor D. Luis, Conde de Altamira, quien sin duda al tomar posesión del título adoptó los apellidos de Moscoso Osorio, propios de la casa.

Hurtado de Mendoza (Juan).

Tercer señor del Fresno de Torote, é hijo de D. Juan Hurtado de Mendoza, y de Doña María de Condelmario, poseyó la antigua casa de Mendoza en la parroquia de San Ginés en Madrid. Fué Regi-

dor de esta Villa, que le nombró por su Procurador en Cortes, para las que el Emperador Carlos V celebró en Valladolid, año de 1544; y concluidas, le invitó el Emperador para que pidiese una merced. Solicitó le concediese S. M. la corona imperial para el escudo de Madrid, gracia que le fué otorgada. En esto mostró la generosidad de su ánimo, pues pudiendo por sus servicios pedir cosa que cediese en aumento de su casa, quiso posponer el acrecentamiento de su persona al honor de esta Villa. Casó este caballero con Doña Nuña de Bozmediano, hija de D. Juan de Bozmediano, Secretario del Emperador, y de Doña Juana de Barros; y tuvo en ella á D. Juan, que sucedió en la casa; á D. Fernando, escritor, y á Doña María, que casó con D. Gaspar Ramírez de Vargas.

Su aplicación á todo género de letras y estudios fué tanta, que era llamado *el Filósofo*. Esta preciosa cualidad hizo que le tratasen los hombres más eminentes en letras y le remitiesen sus obras, como Eugenio de Salazar hizo con la carta que le dirigió, describiendo la *Vida de los catarriberras*, y que Maríneo Sículo hiciese de él honrosa mención con estas palabras: «Cuyas obras elegantemente escritas lemos, aunque hasta ahora no son publicadas».

Escribió un libro que dedicó al Ayuntamiento de Madrid, é intituló: *El buen placer trovado en trece discantes de cuarta rima castellana, según imitación de trovas francesas*, que, juntamente con trece argumentos que hizo el P. Fr. Francisco Tofiño, de la Orden de San Jerónimo, á instancias del autor, sobre los discursos de la obra, se imprimió en Alcalá (1550, en 8.º); y *Vida de San Isidro*, que se guardaba manuscrita en el archivo de la parroquia de San Andrés.

Hurtado de Mendoza y Bozmediano (Fernando).

Jurisconsulto notable, hijo de D. Juan Hurtado de Mendoza y de Doña Nuña Bozmediano, familias antiguas é ilustres de Madrid. Fué hombre muy versado en ciencias, particularmente en Leyes, en que hizo un estudio tan excesivo, que perdió la razón. En 1595 asistió á la visita que hizo el Cardenal Nuncio de S. S. Clemente VIII al cuerpo de San Isidro, en la iglesia de San Andrés.

Escribió: *Disputationes in locos difficiliore, tituli de pactis* (Alcalá, 1586, en folio); *De confirmando Concilio Illiberitano ad Clementem VIII* (Madrid, 1594; reimpresso en folio, en 1665, en Lyon, con notas de hombres distinguidos, en que se dice que este trabajo es más apreciable que el oro).

Hurtado de Mendoza y Mendoza (Esteban).

Cuarto Conde de Orgaz, hijo de D. Juan, tercer Conde de Orgaz, Caballero de Alcántara, Comendador de Belvis, Asistente y Maestro general de Sevilla, y de Doña Leonor de Mendoza, hermana del primer Marqués de Malpica. En 1632 asistió en San Jerónimo el Real á la jura del Príncipe Don Baltasar Carlos, y fué señor de Santa Olalla, Santa Cruz de Campezu, Mendivil, Nanclares y la Rivera, Mayordomo y Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV. Casó con Doña Catalina de Rivera, su prima, hija del primer Marqués de Malpica, y de Doña Catalina de Rivera Enriquez, de la que tuvo á D. Juan, quinto Conde de Orgaz, D. Melchor y Doña Leonor.

Hurtado de Mendoza y Messía de Guzmán (Luis).

Conocido por D. Luis Moscoso Osorio y Mendoza, Conde de Altamira, hijo de D. Gaspar Hurtado de Mendoza, Marqués de Almazán, y de Doña Inés Messía de Guzmán, nació y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín, á 12 de Abril de 1637. Sirvió con gran fidelidad á la patria y al Rey, como Gentilhombre de Cámara, Virrey y Capitán general de Valencia y de Cerdeña, así como de Embajador en Roma, en donde, á poco de su llegada, falleció en Albano, cerca de la ciudad, á 24 de Agosto de 1698, aún joven. Casó dos veces: la primera, con Doña Mariana Benavides y Carrillo, hija de los Marqueses de Caracena, de quien nacieron Doña Catalina, Marquesa de Villena, y Doña Josefa, que fué religiosa en el convento de los Ángeles; y la segunda, en 12 de Noviembre de 1684, con Doña Ángela de Aragón, hija de los Duques de Segorbe, de la que tuvo á D. Antonio, después Duque de Altamira, y otros dos hijos. Fuera de matrimonio, tuvo á D. Luis, que siguió la carrera eclesiástica.

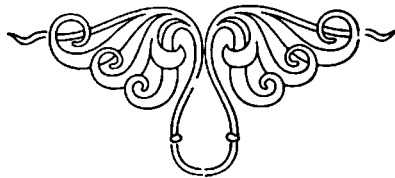
Hurtado de Mendoza y Moscoso (Lope).

Véase Moscoso OSORIO.

Hurtado de Mendoza y Sandoval (Diego).

Tercer Conde de la Corzana, hijo de D. Esteban, Conde del mismo título, Caballero de Santiago y natural de Vitoria, y de Doña Tomasa de Sandoval, que lo era de Madrid y nieta del Cardenal Duque de Lerma; nació en 1650, y recibió el bautismo en la parroquia de San Pedro el 13 de Octubre, de mano del cura Dr. D. Laurencio de Reinoso, Vicario general del ejército de Cataluña y después Arzobispo de Brindis. Fué Gobernador de la plaza de Gibraltar, General de la provincia de Guipúzcoa, Comisario general de España, Consejero de Guerra y Caballero de Santiago. En 1696 obtuvo el nombramiento de Maestre de Campo general del ejército de Cataluña, en donde sirvió con grandísimo celo, mandando 10.000 infantes y 1.300 caballos contra los franceses que tenían cercado á Barcelona el 5 de Junio de 1697, en cuyo día salió el Virrey á Martorell, dejándole encargado del gobierno y defensa de la ciudad. Sabido esto por el Rey, le nombró Virrey del Principado; pero llegó la noticia cuando capitulaba la plaza para rendirse, lo cual se realizó el 15 de Agosto. Hechas las paces con Francia en 4 de Enero de 1698, volvió el Conde á entrar en Barcelona; y muerto el Rey Carlos II, siguió el partido de la casa de Austria, cuyo Archiduque le dió la Grandeza de España.

Estuvo casado con Doña Ana Catalina de Zúñiga y Tenorio, de la que tuvo á Doña Tomasa, cuarta Condesa de la Corzana y esposa de D. Luis de Manuel, segundo Conde de Santa Cruz de los Manueles.





Ibáñez de Alarcón (Pablo).

Literato, de quien sólo se sabe que escribió: *Siete oraciones* para los días de la semana y otras *Devociones*, que imprimió en Madrid, 1622, en 12.º

Ibáñez de Mendoza y Córdoba (Mateo).

Hijo del erudito D. Gaspar Ibáñez de Mendoza, Marqués de Agropolt, y de Doña María Gregoria de Mendoza y Aragón, novena Marquesa de Mondéjar. Fué colegial porcionista del Colegio mayor de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá de Henares, en donde se graduó de Licenciado en Cánones, y salió á plaza de Oidor de la Real Cancillería de Granada, que servía en 1690. De allí pasó á Fiscal del Real Consejo de las Órdenes, con el hábito de Calatrava, en Mayo de 1698. Luego perteneció al Consejo Supremo de las Indias, y de la Cámara, en cuyos empleos y otras comisiones sirvió por espacio de cincuenta años, hasta el 7 de Mayo de 1738, que falleció en esta Corte, á los setenta y siete de edad.

Ibáñez de Mendoza y Córdoba (Nuño).

Hermano del anterior. Siguió la carrera de Letras, siendo colegial del Mayor de Alcalá, en cuya Universidad se graduó de Licenciado en Cánones, y con el mayor lucimiento fué opositor á cátedras. Llegó á ser Oidor de la Real Cancillería de Valladolid; en 1700 pasó á desempeñar la plaza de Ministro del Real Consejo de las Órdenes, con el hábito de Calatrava y sirvió á SS. MM. de Sumiller de Cortina.

Ibáñez y Peralta (Baltasar).

Nació en 1629, hijo segundo de D. Mateo Ibáñez de Segovia, Tesorero general, y de Doña Elvira de Peralta y Cárdenas, señores de Corpa. En 1647 obtuvo el hábito de Santiago, y el mismo año, abandonando los estudios, pasó á Flandes y sentó plaza en infantería, hallándose en los sitios de Guisa, la Chapela, Resel, Monzón, Bergas y Sambinoc, fuerte de Linqueñ y de Gravelingas, y en la entrada que en 1652 hizo el Conde de Fuensaldaña en Francia. En 1656 fué destinado al ataque de la línea enemiga que tenía sitiado á Valenciennes, y en él salió herido de dos mosquetazos que recibió peleando con gran valor, por cuya acción se le dió el mando de una compañía de caballos corazas. En 1657, al hacer un reconocimiento entre Borbug y Mandique, fué nuevamente herido y hecho prisionero. Al año siguiente regresó á España con la noticia de la entrega de Hedín, y S. M. le concedió una Encomienda de 800 ducados, que no llegó á disfrutar, por haberse recibido al propio tiempo la noticia de que los portugueses tenían sitiado á Badajoz, en cuyo socorro voló abandonando sus intereses, permaneciendo dentro de la plaza todo el tiempo que duró el asedio; después volvió á Extremadura como voluntario á las órdenes de D. Juan de Austria, nombrado Gobernador de aquel ejército. Murió en Madrid, á 3 de Abril de 1670, después de otorgado testamento en que declaró reconocía como su hijo natural, nacido en Flandes, á D. Gaspar Núñez de Segovia.

Ibáñez de Segovia (Francisco).

Nació el 15 de Abril de 1644. Hijo de D. Mateo Ibáñez de Segovia y de Doña Elvira de Peralta y Cárdenas, señores de Corpa. Instruido en latinidad y ejercicios de Caballero, pasó en 1657 á Malta á recibir el hábito de San Juan, y permaneció allí en las galeras de Sicilia hasta 1660, en que volvió á España, donde se detuvo muy poco tiempo para continuar con las caravanas de su Orden, hasta que, sobreviniéndole una penosa enfermedad en Malta, por consejo de los médicos, se restituyó á su patria. En 1672 pasó á Flandes con una compañía de caballos, con la que sirvió hasta 1676, y se halló en todas las acciones que se ofrecieron durante la guerra con Francia, particularmente en la batalla de Senef y en los sitios de Grave, de Carlroy y Ondenande, gobernando la caballería que ayudaba á los holandeses. Vino á Cataluña en 1677, y se halló en la batalla de Espoll y en todas las funciones militares de los dos años siguientes. En 1679 pasó á París con el Duque de Pastrana, y asistió á los desposorios de Carlos II con Doña Luisa de Orleans. Después fué Maestre de Campo de un tercio de infantería española, y en el año de 1690 aún se hallaba en el ejército de Cataluña.

Ibáñez de Segovia (Gaspar).

Conocido por *D. Gaspar de Mendoza Ibáñez de Segovia*, y mejor por el *Marqués de Mondéjar*. Este célebre escritor, que fué efectivamente Marqués de Mondéjar, de Vallehermoso y de Agrópoli, nació en 5 de Junio de 1628, hijo de D. Mateo Ibáñez de Segovia, y de Doña Elvira de Peralta y Cárdenas, natural de Madrid, señores de Corpa. En 9 de Agosto de 1636 le hizo merced S. M. del hábito de Alcántara, siendo armado Caballero por D. Urbano de Peralta, su bisabuelo materno. Sus padres le dedicaron á los ejercicios de Caballero y al estudio, á que desde luego mostró singular gusto y aplicación. En 1645 murió su padre y en 1647 su madre, por lo que se halló aun joven, obligado á cuidar y dirigir á nueve hermanos menores y con el gobierno de una gran hacienda. En 10 de Junio de 1651, casó con Doña Juana de Vegas y Acuña, que falleció al año siguiente, por lo que contrajo segundas nupcias con Doña María Gregoria de Mendoza, Marquesa de Agrópoli, también natural de Madrid. En 1661 le mandó S. M. pasar á la Superintendencia de las dos Casas de la Moneda de Segovia, para que, con su autoridad, se labrase la que nuevamente se había introducido. En 18 de Febrero de 1678 recayó en su esposa el título de Marquesa de Mondéjar, de que tomó posesión, á pesar de la oposición de varios competidores, entrando á gozar de los honores de la grandeza de primera clase y concurriendo á todos los actos que se ofrecieron en la Corte.

Ya anciano, y lleno de achaques, se retiró á Mondéjar, donde falleció en 1.º de Septiembre de 1708, á los ochenta años de edad. Dejó de su segundo matrimonio cuatro hijos varones: D. José, sucesor de la casa; D. Mateo y D. Nuño, que siguieron la carrera de Leyes, y D. Vicente, que sirvió en las galeras de España. Tuvo también una hija natural, que fué religiosa del convento de San Vicente en Segovia. El solo nombre del *Marqués de Mondéjar* es el mejor elogio que se puede hacer de su persona y de sus obras. Él fué uno de los cruditos más notables de la Nación, y sus escritos, muchos de ellos inéditos, son tan numerosos, que parece increíble que un hombre solo hubiera podido escribir tanto, y sobre asuntos tan diversos, que exigen gran meditación y mucho estudio.

Entre ellos figuran principalmente:

Cartago africana, sus nombres, fundación y aumento, Discursos históricos (Pamplona, 1664, en 4.º, sin acabar de imprimir y sólo hay hasta la pág. 94); *Discurso histórico por el patronato de San Frutos, contra la supuesta catedral de Hierroco en Segovia, por pretendida autoridad de Dextro* (Zaragoza, 1666, en 4.º); *Disertaciones eclesiásticas por el honor de los antiguos tutelares contra las ficciones modernas* (Lisboa, 1748, dos tomos en folio); *Predicación de Santiago en España, acreditada contra las dudas del Padre Cristiano Lupo, y en desvanecimiento de los argumentos del Padre Nudal Alexandro* (Zaragoza, 1682, en 4.º); *Advertencias á la Historia del Padre Juan de Mariana* (Valencia, 1746, en folio); *Examen cronológico del año en que entraron los moros en España* (Madrid, 1687, en 4.º); *Memorial genealógico de la Casa de Vega, Condes de Grajal, que imprimió bajo el nombre de D. Pedro Olivera y Vergara* (Madrid, 1680, en folio); *Noticias genealógicas de la casa y linaje de Segovia*, que imprimió con nombre de D. Juan Román y Cárdenas (Madrid, 1690, en 4.º); *Noticia y juicio de los más principales escritores de la Historia de España*, cuyo original manuscrito se hallaba en la Real Biblioteca de Madrid; *Explicación de un lugar de Suetonio y examen de la Deidad que consultó Vespasiano en el Carmelo* (Sevilla, sin año, en 4.º);

Obras cronológicas ó Era de España (Valencia, 1744, en folio); *Memorias históricas del Rey Don Alonso el Sabio y observaciones á su crónica* (Madrid, 1777, en folio); *Memorias históricas de la vida y acciones del Rey D. Alonso el Noble*, octavo de este nombre, impresas por Antonio Sancha en 1783; *Desvanecimiento de la nueva pretensión de los Reyes de Francia*, impresa con la anterior; *Origen del impedimento de sangre, que deja ilícitos y nulos los matrimonios entre parientes, su práctica general en la Iglesia y particular en España hasta el pontificado de Inocencio III*, impresa con las dos anteriores; *Túbal ó población primera de España*, manuscrito que se hallaba en la biblioteca de la Merced Calzada en Madrid; *Cádiz fenicia, examen de varias noticias antiguas de España, que conservan los escritores hebreos, fenicios, griegos, romanos y árabes*, manuscrito que también se hallaba en la biblioteca de la Merced; *Moisés, primer escritor*, obra desconocida, de que habla el autor en su dicha obra *Cádiz fenicia*; *Juicio sobre si se apareció la Cruz en la batalla de las Navas de Tolosa y circunstancias milagrosas que ocurrieron en ella*; *De la corrupción de las crónicas impresas de nuestros Reyes y observaciones sobre el cap. XVI de la de D. Alonso el Sabio*, manuscrito; *Discurso especial sobre la entrada de los judíos en España*; *Del supersticioso oráculo del ídolo Carmelo, que consultó Vespasiano, y origen de la religión del Carmen*, obra manuscrita, que tradujo al latín el Padre Daniel Papebroquio y publicó en Venecia en 1755; *Discurso crítico en que se manifiesta celebraban los antiguos á los caballos por hijos del viento, para expresar su gran ligereza*; *Consecuencia de Jerónimo Zurita en señalar siempre la antigua catedralidad de Zaragoza en la iglesia de San Salvador*, manuscrito, de que hace mención el Doctor Diego José Dormer en los *Progresos*, etc., pág. 306; *Juicio de un papel que se escribió en Sevilla sobre la invención de una imagen de Nuestra Señora de Rocamadador, que se halló derribando la capilla mayor del Carmen de Sevilla*, manuscrito; *De Zoroastre, Hermete et Sanchomitone pro Mosaicæ Scripturæ antiquitate exercitationes familiares, Discurso familiar sobre la pureza de Maria Santísima, Historia genealógica de la gran Casa de Moncada*, dos tomos en folio manuscritos, que se hallaban en el archivo de los Marqueses de Villafranca, y de que había una copia en el Monasterio de Monserrat. *Historia genealógica de los Condes de Tenuilla, Tratado de las grandezas de la Casa de Medinaceli, Historia de los ancianos señores de Mompeller, Historia genealógica de los Condes de Tolosa, Casa de los Ponce de León, Duques de Arcos*, manuscrito en folio, que se guardaba en el archivo de dichos señores *Casa de Rocafull, Casa de Velasco, Notas y observaciones á la Batrachomiomaquia de Homero, Notas á la Sátira novena de Juvenal, con un opúsculo de los años, días y horas de los romanos, Escolios á la Arte poética de Horacio, De la Falange Macedónica, El hércules gaditano, Etimología de la palabra Miles, De los juicios del Areópago, Epílogo de las Órdenes militares, Historia de los Condes de Barcelona* y muchas otras.

Ibáñez de Segovia y Cárdenas (Luis).

Marqués de Corpa, hijo de D. Mateo Ibáñez de Segovia y de Doña Elvira de Peralta y Cárdenas, señores de Corpa, nació en 1638. Estudió en las Universidades de Valladolid y Salamanca, y fué Rector de ésta en 1652; pero inclinándose más á las armas, al año siguiente pasó á Flandes y sentó plaza en el tercio de D. Gaspar Bonifaz; se halló en el sitio de Arras, y en uno de los ataques fué herido en la cabeza de una bala de cañón, de que se le tuvo por muerto. En 1656, en el socorro de Valenciennes, recibió un mosquetazo en el brazo izquierdo al romper la línea, por lo que D. Juan de Austria le dió la compañía de infantería que dejó su hermano D. Baltasar, y S. M. por decreto de 25 de Octubre el hábito de Santiago. En 1657 asistió al sitio y toma de San Guillén, y marchando en la vanguardia el día último del ataque, fué el primero que entró en la villa, pasando el foso con el agua hasta la garganta, por lo que S. M. le hizo merced de 30 escudos de sobresuelo al mes. En 1659, le hizo S. M. Capitán de caballos corazas españolas, con que sirvió hasta el 22 de Septiembre de 1660, en que se formó un regimiento de infantería alemana, de que el Marqués de Caracena, Gobernador de aquellos Estados, le nombró Coronel.

Concluída la paz, volvió á la Corte, en donde se le hizo merced de una encomienda de 500 ducados, mientras había plaza vacante en la Orden de Santiago. En 28 de Abril de 1662 le dió S. M. el Corregimiento del Cuzco, en cuyo gobierno se portó con general aceptación, y terminado el año de 1671, le nombró el Virrey, Conde de Lemus, Capitán del regimiento que formó para seguridad del reino. Habiéndose apoderado los ingleses de la ciudad de Panamá y castillo de Chagre, le hizo Maestre de Campo de infantería española del ejército que se formó para desalojarlos, y después le dió título de Maestre de Campo general y Cabo principal del ejército, en caso de morir ó tener impedimento

D. Francisco Baños de Herrera, que le gobernaba; y por la vía secreta le dió otro de Presidente, Gobernador y Capitán general de Panamá, en caso de ser cierta la muerte de D. Juan Pérez de Guzmán, que lo era en propiedad. Á la vuelta de esta jornada, en 6 de Enero de 1672, le dió el mismo Virrey el gobierno de la villa y minas de Guancavelica, y Corregimiento de la provincia de los Augaraes, en cuyo destino prestó tan singulares servicios, que informado S. M. le concedió título de Marqués de Corpa, con otras mercedes. D. Luis casó en la ciudad de Lima con Doña María Josefa de Orellana, señora muy ilustre, de quien tuvo nueve hijos, que honraron con sus servicios su casa, siendo el mayor D. Mateo Ibáñez, segundo Marqués de Corpa.

Ibarra (Felipe).

Fué primero Monje de la Orden de San Benito, y después tomó la Cogulla de San Basilio en el Monasterio de esta Corte en 1661. Llegó á ser Maestro de número y Procurador general de su religión; y, finalmente, se le dió la Abadía perpetua comendataria de Santa María de Rosano en Italia. Fué, además, predicador de S. M., y murió en 3 de Septiembre de 1665, en el monasterio de su orden en Madrid.

Ibarra y Pérez (Adela).

Célebre cantante de zarzuela, nacida en 3 de Marzo de 1839, que falleció en Sevilla el 4 de Noviembre de 1865. Fué alumna del Conservatorio en las clases de solfeo, declamación y canto, hasta que hizo su debut en Mayo de 1860, en el teatro de la Zarzuela, con el *Relámpago*, en que consiguió muchos aplausos. Después cantó en el Circo y en los coliseos de Zaragoza, Barcelona y San Fernando de Sevilla, donde ganaba 2.000 pesetas mensuales. Era una actriz modesta, de agradable y bonita voz de tiple, muy apreciada del público y de las empresas.

Idiáquez (Juan).

Señor de esta casa en la anteiglesia de San Juan de Auceta de Tolosa, provincia de Guipúzcoa. Nació en 12 de Marzo de 1540 y fué bautizado en la parroquia de Santiago. Eran sus padres Don Alonso de Idiáquez, señor de dicha casa, Comendador en las Órdenes de Calatrava y Santiago, Secretario y Consejero de S. M., y Doña Gracia de Olazábal. En 14 de Enero de 1545, se le hizo merced del hábito de Santiago, en cuya Orden llegó á obtener las Encomiendas de Villa-Excusa de Haro y Monreal, y la mayor de León, con la Dignidad de Trece. Sirvió de Menino al Príncipe D. Carlos; Felipe II le envió por su Embajador á Génova y Venecia, y electo de Francia, y después nombrado Ministro del Consejo Supremo de Guerra. Cuando en 1579 fué preso Antonio Pérez, le nombró el Rey por su sucesor, y lo tuvo en tanta estima, que fué uno de los tres Ministros de quien se valió para que le ayudasen en lo último de su vida al peso del gobierno. Muerto este Monarca, le dió Felipe III la presidencia del Consejo de las Órdenes, de que tomó posesión en 12 de Noviembre de 1599 y el empleo de Caballerizo mayor de la Reina Doña Margarita. Murió en la ciudad de Segovia en 12 de Octubre de 1614, y su cuerpo fué llevado al templo de San Telmo, en San Sebastián de Guipúzcoa, de donde era patrón. Estuvo casado con Doña Mencía Manrique Butrón, y dejó por sucesor á D. Alonso Idiáquez, que fué primer Duque de Ciudad Real, Virrey y Capitán general de Guipúzcoa y Navarra.

Idiáquez y Mogica (Antonio).

Hijo de D. Francisco Idiáquez, Caballero de Calatrava, Secretario del Consejo de Italia, y de Doña Juana Mogica. Crióse con su tío, Canónigo de Segovia, donde estudió primeras letras, y en Alcalá y Salamanca, Dialéctica, Filosofía y Teología. Llegó á ser Rector de aquella Universidad, Canónigo de Segovia, Arcediano de Sepúlveda y después de Segovia, hasta 1610 en que le presentó el Rey Felipe III para el obispado de Ciudad Rodrigo, de que fué consagrado en el convento de San Felipe el Real; gobernó dos años esta iglesia, de la que pasó á Segovia en 1613, cuya Catedral reparó de los daños que produjo un rayo en Septiembre de 1614, con 6 000 ducados que cedió para este objeto. Murió en 17 de Noviembre de 1615, á la edad de cuarenta y dos años, dotando una capilla, donde mandó trasladar las cenizas de sus padres y donde él mismo fué enterrado.

Illán (San).

Labrador, hijo de San Isidro y de Santa María de la Cabeza, su esposa, y del que cuando le bautizaron fué su padrino el amo de San Isidro, Illán de Vargas, de donde le vino el nombre de Iván, Ibán ó Illán, como quieren otros. Este niño fué el que cuenta la tradición se cayó en un pozo y que, por las oraciones de sus padres, milagrosamente subieron las aguas que en él se contenían hasta el mismo brocal, elevando al mismo tiempo el cuerpo del niño sin lesión alguna, hasta que pudo recogerlo en sus brazos su santo padre. San Illán, según testimonio de Juan Diácono, asistió á la muerte de su padre, acaecida en 1172. Después pasó á la villa de Cebolla, en la provincia de Toledo, y estuvo sirviendo de labrador en Villalba y Aldehuela (hoy despoblados), y en lo que ahora se llama de su nombre, Illán de Vacas, estación del ferrocarril del Tajo, en donde hizo muchos milagros semejantes á los de su padre San Isidro, y que sin necesidad de referirlos, pueden verse pintados en azulejos que están colocados desde tiempo inmemorial en la ermita de Nuestra Señora de la Antigua de dicho Cebolla, adonde se retiró en su mayor edad para ser su ermitaño, vistiendo el hábito de San Antonio, que era el que entonces usaban los de su clase. Murió en dicha ermita, donde se venera su sepulcro, habiéndole erigido los que entonces vivían el altar colateral del lado de la Epístola, en donde colocaron su imagen con hábito de San Antonio, barba larga, un librito en la mano izquierda y un bieldo en la derecha; y adonde, según recuerdan los moradores de aquellos pueblos, se hacían romerías y peregrinaciones, venerándole como abogado del mal de rabia. Hacen mención de este Santo, además del referido Juan Diácono, el Padre Francisco Antonio Serrano, en su *Historia de Santa María de la Cabeza*, publicada en Madrid en 1752, y el Conde de Mora, en su *Historia de la ciudad de Toledo*, libro III, capítulo XXV, hablando de la villa de Malpica.

Interián de Ayala (Juan).

Nació en 1656, hijo de D. Cristóbal Interián de Ayala, Regidor de la ciudad de Tenerife y después Capitán de caballos, habido en Doña Antonia Vázquez de Rivera, en el tiempo en que estudiaba en Madrid. Empezó á estudiar D. Juan en la Universidad de Alcalá; y teniendo la beca de colegial artista, primero en oposiciones, tomó el hábito de la Merced Calzada, y profesó en 30 de Mayo del año 1673, en el convento de Madrid. Siguió los estudios en la Universidad de Salamanca, en donde se graduó de Maestro en Artes y Doctor en Teología; regentó las cátedras de Filosofía, Teología, Artes y Elocuencia, y el año de 1709 la de Lenguas sagradas, pues poseyó con perfección la latina, la griega y la hebrea. Allí fué también uno de los Catedráticos que, con las armas en la mano, defendieron la ciudad de la invasión de los portugueses en el año de 1706.

Conseguida su jubilación, fué Rector del colegio de la Vera-Cruz, y la provincia de Castilla le eligió su Vicario provincial, cargo que ejerció con sumo acierto. S. M. le nombró Teólogo de la Junta de la Concepción y su Predicador de número. Fué uno de los once que, en compañía del Marqués de Villena, dieron principio el año de 1713 á la Real Academia Española ó de la Lengua Castellana, en cuyo *Diccionario* fué de los que más trabajaron, dando á conocer su aplicación y adelantamiento en la literatura, así en esta obra como en las demás que escribió.

Desde muy niño descubrió buena índole, gran talento, ingenio feliz y ánimo piadoso. Fué Teólogo consumado, grande orador y poeta, estimado de todos los literatos y de la grandeza; en tal forma, que todos le tenían por un oráculo. Tuvo muy estrecha amistad con el sabio Marqués de Villena, D. Juan Manuel Fernández Pacheco, en cuya compañía pasaba muchos ratos hablando en griego. Murió con general sentimiento, á los setenta y cuatro años de su edad, el día 20 de Octubre de 1730.

Escribió: *Eptome de la vida de Santa María del Cervellón ó de Socos* (Salamanca, 1695, en 4.º); *Exequias generales en la Academia de Salamanca á la Reina Doña Mariana de Austria* (Salamanca, 1696, en 4.º); *Sermones varios* (dos tomos en 4.º; el I, Salamanca, 1703; y el II, Madrid, 1720); *Aclamación festiva en la Academia de Salamanca al nacimiento de Luis I* (año de 1707, en 4.º); *Noticia de la enfermedad y muerte de Doña María Luisa de Saboya, Reina de España* (Madrid, año 1715, en 4.º); *Elogio y oración fúnebre á Luis, Rey de Francia* (Madrid, 1715, en 4.º); *Elogio y oración fúnebre á Luis I en su muerte* (1725, en 4.º); *Elogio y oración fúnebre al Marqués de Villena* (1725, en 4.º); *Breve elogio y ceñida relación de la vida, enfermedad y muerte del Serenísimo Sr. D. Francisco Farnesio, Duque de Parma, y de las exequias que se le hicieron en el Real convento de la Encarnación* (Madrid, 1728, en 4.º); *Examen diligente de la verdad, demostración*

histórica del estado religioso de San Pedro Pascual, contra lo que escribió D. Juan de Ferreras (Madrid, 1721, en 4.º); *Humaniores atque amœniores ad Musas excursus, sive opuscula poetica* (Madrid, 1729, en 8.º); *Pictor Christianus* (Madrid, 1730, un tomo en folio, que tradujo al castellano D. Luis Durán, en dos tomos en 4.º); tradujo del francés el *Catecismo Histórico*, del abad Fleury (Madrid, 1718, dos tomos en 8.º, que después se ha venido reimprimiendo hasta nuestros días). Dejó manuscritas otras varias obras, que se guardaban en el Archivo de su convento de Madrid, y que eran las siguientes: *Psalmes Egregius, sive de usu et abusu cantus Ecclesiastici*; *Agatarchia, sive de optimo ac christiano regimine*; *Cleandria Hispanica, sive de viris illustribus Hispaniæ*; *Acción heroica en demostración de amor conyugal de una mujer noble española, c n D. Pedro Núñez, de Fuente-Almegiz*, que fué impresa en el Mercurio Literario de Madrid, en 1740. Varios *Elogios* en prosa y verso, á diferentes asuntos, y muchas *Censuras* de libros, en especial la del tomo II del *Teatro crítico*.

Inza (Eduardo).

Periodista y escritor cómico, redactor que fué de los periódicos *El Teatro Español*, *La Verdad*, *Las Noticias*, *Los Sucesos*, *Las Cortes* y otros. La prensa dió cuenta de su muerte, ocurrida en Barcelona en 27 de Junio de 1879, diciendo de él que «era un ingenio hablado, y vivirá más por sus frases que por sus obras», con cuyo elogio hizo la más exacta semblanza posible acerca de este escritor, á quien han conocido muchos contemporáneos, y al que todos apreciaban.

Inzenga (José).

Compositor, que nació en 3 de Junio de 1828. Empezó sus estudios musicales bajo la dirección de su padre, y los continuó después con Zamora, Albéniz y Bordalonga. En 1842, con la protección del Duque de Osuna, Conde de Toreno y Martínez de la Rosa, pasó á París á continuar su carrera, obteniendo como premio en 1846 dos medallas de plata en los concursos de piano y armonía. Fué protegido de Auber, que le distinguía mucho. En 1848 regresó á España, donde hizo grandes trabajos para la creación de la zarzuela. Su primera obra, *El campamento*, estrenada en el teatro del Circo en 1851, fué un triunfo por sus melodías, armonía é instrumentación. Sus demás obras, *El confitero de Madrid*, en tres actos; *Un castillo encantado*, en colaboración con Oudrid; *Por seguir á una mujer*, *La flor del Zuigen*, *Los disfraces* y *El amor por los balcones*, aun cuando muy aplaudidas por la música, no fueron del agrado del público por la insustancialidad de los libretos. *El secreto de una Reina*, *Don Simplicio Bobadilla*, *El alma de Cecilia*, *Un día de reinado*, *La rosa negra*, *Una guerra de familia*, *Si yo fuera Rey*, estrenada en 1862 en el Circo con extraordinario aplauso, por excepción, como una de las obras más importantes de Inzenga. *Un trono y un desengaño*, *Batalla de amor*; *Oro, astucia y amor*; *Cubiertos á cuatro reales*, *Conde y condenado* y *Á casarse tocan*. Además escribió: *Impresiones de un artista en Italia*, *El arte de acompañar al piano* y la *Música en el templo católico*, obras muy estimables. Al morir, era Profesor de canto de la Escuela Nacional de Música, individuo de la Academia de San Fernando y de otras Sociedades artísticas, Comendador de Isabel la Católica y Caballero de la Orden del Cristo de Portugal. Falleció en 28 de Junio de 1891. Fué también fundador y colaborador de *La Gaceta Musical de Madrid* (1855-1878).

Ipeñarrieta y Galdós (Bernardo).

Hijo de D. Cristóbal, Caballero de la Orden de Calatrava, Comendador de Fresneda y Rafales, Consejero de Hacienda, y de Doña Antonia de Galdós. Fué colegial del Mayor del Arzobispo de Salamanca, Oidor de la Cancillería de Valladolid, Consejero del de las Órdenes, Caballero de Santiago, con cuyo carácter concurrió á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón los días 17 y 18 de Noviembre, en la iglesia de San Jerónimo. Casó con Doña Gregoria de Ibarra y Busto, de la que tuvo, entre otros, á D. Francisco José de Ipeñarrieta, también Caballero de Santiago.

Irala (Matías Antonio de).

Religioso lego de la Orden de San Francisco de Paula, pintor y grabador. Nació en 25 de Febrero de 1680, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Eran sus padres D. Leonardo de Irala y Doña María Torija y Barranco. Tomó el hábito en el convento de la Victoria de Madrid en 1704.

Aprendió en su juventud á dibujar y abrir láminas; y con el ejercicio continuo y estudio que hizo, empleando todos los ratos que tenía desocupados en pintar y esculpir, llegó á hacer cosas excelentes y ser uno de los más sobresalientes artistas de su tiempo, como lo acreditan las muchas estampas que salieron de su mano, en que brilla su gran habilidad en el dibujo. Enseñó también el Arte á varios discípulos, que no dejaron de honrar á su maestro. Falleció lleno de años, el 26 de Diciembre de 1753, en su convento de Madrid. Entre sus cuadros más notables, se distinguen: *San Francisco de Paula distribuyendo plantas medicinales á los pobres*; *Santo Tomás de Aquino*, que existe en Alcalá de Henares, y gran número de *dibujos y grabados* que se conservan en el Museo de Madrid.

Írles (José María).

Pintor restaurador, discípulo de D. José de Cala. Nació en 19 de Marzo de 1843, y en la Exposición Nacional de 1876 presentó el cuadro *Una vendedora*. Después se dedicó á la pintura y decorado de palacios, hoteles y establecimientos públicos, siendo considerado como uno de los artistas más inteligentes en su género. Restauró multitud de efectos procedentes del extranjero, donde vivió algunos años; y, por último, marchó á Zaragoza, donde se dedicaba á la reparación de monumentos antiguos y decorado de algunos modernos.

Isabel la Católica.

Reina de España, conocida por los nombres de Isabel I de Castilla y Reina de Castilla, era hija de Juan II, Rey de Castilla, y de su segunda esposa Doña Isabel de Portugal, y hermana de padre de Enrique IV, apellidado el Impotente. Nació en 22 de Abril de 1451. Fué educada esta gran Reina en el retiro y soledad, pues apenas contaba tres años, murió su padre, por lo que Enrique IV heredó la Corona. Las contiendas civiles que destrozaban á Castilla, sostenidas por los ambiciosos magnates, fueron causa de que á la edad de doce años llamara D. Enrique á la Infanta, viviendo desde entonces al lado del Rey, temiendo que pudiera servir Doña Isabel de bandera á los descontentos. Así continuó durante la mayor parte de la guerra civil, y sólo cuando los insurgentes ocuparon á Segovia, después de la célebre batalla de Olmedo, se puso bajo la protección de su hermano menor D. Alfonso. Á la muerte de éste, á quien, como es sabido, habían alzado por Rey los descontentos, retiróse la Infanta á un Monasterio de Ávila, en donde fué visitada por el Arzobispo de Toledo, que en nombre de los confederados, le ofreció el puesto que acababa de dejar vacante D. Alfonso; rogándola que consintiera en ser proclamada Reina de Castilla. La respuesta de Doña Isabel, á pesar de tan seductora oferta, no pudo ser más digna; rehusando sin vacilar un momento, manifestó con toda la firmeza de la rectitud, «que mientras su hermano Enrique viviera, nadie tenía derecho á la Corona; que bastante tiempo había estado el país dividido bajo el mando de dos Monarcas rivales; y que la muerte de D. Alfonso debía interpretarse como un indicio de que el cielo desaprobaba su causa». En vano la elocuencia y las súplicas del Primado intentaron quebrantar su resolución; en vano una Diputación de Sevilla llegó á anunciarla que aquella ciudad había levantado pendones en su nombre, proclamándola Soberana; persistió siempre firme en su negativa, y lejos de fomentar la discordia que tan rápidamente ofrecía elevarla al Trono, manifestó vivísimos deseos de procurar una avenencia entre los dos partidos, ofreciendo con toda la efusión de su alma, influir con su consejo en el ánimo de su hermano D. Enrique, para que reformase los abusos, causa primordial de tales guerras. Tan magnánimo proceder, superior á toda alabanza, sorprendió á los confederados, que no podían ni sospechar siquiera aquel acto de abnegación en una Princesa tan joven, ni tanta firmeza de espíritu en sostenerlo, á pesar del parecer de sus Consejeros; y viendo frustradas sus esperanzas, no les quedó más medio que aceptar una avenencia, procurando que fuese lo más beneficiosa posible.

De este modo, la futura Reina de Castilla pagaba con favores de inapreciable estima, el injusto



ISABEL LA CATÓLICA

desvío y las ofensivas sospechas de su hermano, ganándole voluntades y sosteniendo en su cabeza la vacilante Corona. Pero si la digna respuesta de la hermana de Enrique IV á los que iban á ofrecerle el Trono, la mantuvo alejada de éste por algún tiempo, la Providencia, que para altos fines la tenía reservada, dispuso que de aquella misma avenencia, tan generosamente procurada por la Princesa, tomase origen su incontrastable derecho á la misma Corona que había rehusado, el día en que por la muerte de D. Enrique quedase Castilla sin Soberano. Los nobles y afiliados al bando rebelde, que habían podido apreciar por aquel rasgo de grandeza la elevación de espíritu de la futura Reina, quisieron asegurar para su patria la felicidad en lo porvenir; y así fué, que en el convenio ajustado con el Rey, después de conseguir una amnistía general, y que se divorciase de su esposa, enviándola á Portugal, pidieron y alcanzaron que se diese á Doña Isabel el principado de Asturias, patrimonio ordinario del inmediato sucesor á la Corona, agregando á esto una dotación fija correspondiente á su clase; que fuese reconocida inmediatamente como heredera de las Coronas de Castilla y de León; que se convocasen Cortes para que sancionasen la voluntad de todos los representantes del Estado al derecho de la Princesa, y que no se la obligase á contraer matrimonio contra su voluntad.

Á consecuencia de este convenio, salieron el Rey y la Princesa, de Madrid el uno, de Ávila la otra, seguidos ambos de brillante cortejo de nobles y caballeros; y reunidos en un campo llamado de los *Toros de Guisando*, en la provincia de Ávila, abrazó el Rey á su hermana con muestras del mayor cariño, y la declaró solemnemente heredera de todos sus Reinos. Los nobles fieles al Rey y los del opuesto bando, prelados, caballeros y procuradores, proclaman, reconocen y juran todos por legítima sucesora de Enrique IV á Doña Isabel; el Legado pontificio bendice aquel juramento, y el pueblo recibe con desusado júbilo, como si presintiera su ventura, la nueva de la deseada proclamación. El Monarca se apresuró á comunicarla á todas las ciudades, despachando para ello sus cartas reales, en las que quiso firmase con él su hermana, como muestra de cariñosa deferencia, y más auténtica demostración de su derecho al Trono. Estos preliminares, feliz origen de una era venturosa, recibieron la aprobación unánime de la Nación entera en las Cortes de Ocaña. Y tomamos de este acto, de verdadera soberanía nacional, el incuestionable derecho de aquella Princesa á la Corona, porque la ilegitimidad de *la Beltraneja* no llegó á probarse legalmente, y fué tan pronto declarada como combatida por el mismo Rey, verdadero juez y parte en este litigio.

Doña Isabel, por lo tanto, al tiempo de la muerte de su hermano, tenía un título incuestionable para sucederle, como derivado de la única autoridad que podía darle validez, y mucho más entonces, en que la voluntad del Monarca, por su misma inconstancia, no podía servir de punto de apoyo á ninguna declaración formal. Las Cortes, en representación de los pueblos, de donde emana el poder de los que les mandan, declararon solemnemente el derecho de la Princesa Doña Isabel; ningún título más legítimo para ceñir la Corona, y bien lo reconoció la misma Reina en públicos documentos, en los que, si bien mencionando la opinión popular sobre la ilegitimidad de su infortunada rival, apoya la verdadera fuerza de su causa en la sanción de las Cortes. La causa ó pretexto para nuevos disturbios fué el enlace de Doña Isabel. Los Príncipes vecinos, á quienes la fama había llevado las relevantes prendas de la Princesa, disputábanse su mano, contándose entre ellos un hermano de Enrique IV de Inglaterra, otro de Luis XI y D. Fernando de Aragón, primo de la Princesa, que debía suceder en el Trono de un pueblo hermano, por todos conceptos del de Castilla, y llamados, por lo tanto, uno y otra á realizar juntos la unidad precursora de grandes y gloriosos días. Doña Isabel, que, con su elevación de miras, comprendía toda la transcendencia de aquel enlace, y que, además, miraba con verdadera simpatía, que no tardó en convertirse en profundo amor, las recomendables dotes del Príncipe aragonés, dió la preferencia á éste, mientras se fraguaban distintos planes, que habían de poner á prueba la firmeza de su carácter. D. Enrique, cediendo á las instigaciones de sus validos, y dando al olvido la solemne promesa hecha en *Toros de Guisando*, quiso obligar á su hermana á contraer matrimonio con D. Alfonso, Rey lusitano, que bien pronto se presentó en Ocaña, residencia entonces de Doña Isabel, con una pomposa embajada y el Arzobispo de Lisboa á su cabeza, portadora de las proposiciones de su señor. Prudente, pero enérgica, mesurada, pero resuelta, expuso la Princesa su negativa; y fué tanto lo que irritó á los instigadores de D. Enrique aquella oposición á sus deseos, que les desbarataba codiciosos planes, que resolvieron obtener, atemorizándola, su asentimiento, y la amenazaron con reducirla á prisión en el Real Alcázar de Madrid. Doña Isabel rechazó indignada tan tiránico proceder, y casi todo el pueblo de Castilla, declarado abiertamente defensor de la Princesa, demostraba con políticos actos la preferencia que le merecía el digno escogido de su futura Soberana. Banderas con las armas de Aragón llevaban los niños por las calles, remedando con infantil gracia guerreras mesnadas; entonábanse cantares, en que el pueblo anunciaba con el admirable instinto que le distingue, las glorias que

aquel enlace guardaba para lo porvenir, y hasta llegaban á oídos del Monarca y de su privado satíricas y picantes coplas, en que no salían muy bien parados.

Á pesar de esto, el opresivo é inhumano trato que de su hermano recibía la Princesa, iba en aumento, hasta el punto de que, indignada Doña Isabel, viendo cómo el Monarca rompía el solemne tratado de *Guisando*, se creyó con razón libre de los compromisos que allí había contraído, determinando poner fin á tan difícil estado, y siguiendo únicamente los impulsos de su corazón y de su inteligencia. Prudente y mesurada, sin embargo, no quiso proceder, desde luego, sin obtener la aprobación de los nobles caballeros que la habían ofrecido su auxilio y apoyo, los cuales se la concedieron sin dificultad alguna; y fuerte ya la Princesa con esta aprobación, á que daba gran importancia la de los Jefes que sustentaban al gran partido de Doña Isabel, el Arzobispo de Toledo y el Almirante de Castilla, no vaciló en responder favorablemente al enviado que, de parte del Monarca de Aragón, solicitaba la disputada mano de la Princesa para el futuro Rey aragonés D. Fernando. Como era de esperar, excusando toda dilación el anciano Monarca, que más político y previsor que la mayor parte de sus contemporáneos, había deseado para su hijo aquel enlace, desde mucho antes que Doña Isabel hubiera sido declarada heredera de la Corona castellana, trató de realizar el proyectado matrimonio; y así fué, que en breve se firmó el contrato matrimonial, notable documento, en que se revela la prudencia consumada de la mujer superior que inspiró á sus autores, y el acierto con que procuraron calmar todas las inquietudes, halagando el espíritu de nacionalidad de los castellanos, con las restricciones que á D. Fernando se imponían y la reserva de derechos que se consignaban á favor de Doña Isabel.

Así las cosas, y á pretexto de cuidar que se trasladase á Ávila el cadáver de su hermano Don Alfonso, que estaba depositado en Arévalo, para proceder con más libertad y desembarazo, pasó Doña Isabel de Ocaña á Madrigal, donde residía su madre, la Reina viuda. Pero al mismo tiempo, el Maestre de Santiago, resuelto á romper á toda costa el enlace de la Princesa con el aragonés, confiando poco en que se verificase el del Rey de Portugal, había alentado los deseos del francés; y en Madrigal recibió con sorpresa Doña Isabel la embajada del Cardenal de Arras, quien, de acuerdo con D. Enrique, iba en nombre del Rey de Francia á proponerle la boda con su hermano D. Carlos, Duque de Berri y de Guiana. Sin cejar ni un momento en su propósito, respondió hábilmente al Cardenal: «*Que ella había de seguir lo que las leyes destos reynos disponían, en gloria y acrecentamiento del ceptro Real dellos*»; con lo cual, *el Cardenal, mal contento, se partió á Francia*. No había procedido ligeramente al dar tal respuesta Doña Isabel; previsora, y queriendo anteponer el bien de la patria á su mismo deseo, «había enviado antes de esto á Francia un capellán suyo, D. Alonso de Coca, para que averiguase de sus costumbres, y lo mismo hiciese de D. Fernando, Príncipe de Aragón; porque pudiese á la Princesa y á la Reina aconsejar lo que más convenía. Y venido, relató á la Princesa todo lo que conoció de estos Príncipes, diciendo en cuántas excelencias excedía el Príncipe de Aragón al Duque de Guiana, cómo el Príncipe fuese de gesto y proporción de persona muy hermosa y de gentil aire y muy dispuesto para toda cosa que hacer quisiese; y que el Duque de Guiana era flaco y femenino, y tenía las piernas tan delgadas, que eran del todo disformes; y los ojos llorosos y declinantes á ceguedad; de manera, que antes de poco tiempo habría menester más quien le adestrara, que caballo ni armas para usar de caballería. Y allende desto, decía, las costumbres de los franceses ser muy diferentes de las de los españoles... Lo cual todo la Princesa oyó alegremente, porque en todo favorecía al deseo de su voluntad, que era casarse con el Príncipe de Aragón».

Pero mientras Doña Isabel veía de este modo favorecidos sus propósitos, los manejos de sus enemigos la ponían en tan apurado trance, que vióse amenazada de ser reducida á prisión por las gentes del Arzobispo de Sevilla, instigado por el Marqués de Villena, habiendo al mismo tiempo enviado cartas D. Enrique á los vecinos de Madrigal amenazándoles duramente si auxiliaban á la Princesa. Aquellos leales partidarios de la futura Reina, impotentes para resistir las órdenes del Monarca, manifestaron á Doña Isabel cuanto ocurría, suplicándola se pusiera en salvo. En tan críticas circunstancias, abandonada de las personas que más seguridades la ofrecían, próxima á caer en poder de sus enemigos, sin desconcertarse ni un momento, halló medio de comunicar su difícil y crítica situación al Arzobispo de Toledo y al Almirante Enríquez, quienes, reuniendo con gran premura sus guerreros y gentes de armas, lograron salvarla, conduciéndola en triunfo á Valladolid, donde fué recibida en medio de las más fervientes demostraciones de entusiasmo. Acelerábanse al mismo tiempo todos los preparativos necesarios para la boda. Ya el Príncipe D. Fernando había enviado un collar riquísimo de perlas y piedras preciosas, valorado en cuarenta mil florines de oro, como prenda de amor y de palabra empeñada, ofrenda cuyo portador había sido el cronista Palencia; y el mismo, acompañado de Gutierre de Cárdenas, volvióse con el mayor sigilo á Aragón, para acelerar la venida del

Príncipe, antes que D. Enrique y sus pérfidos consejeros trataran de impedir el providencial enlace. Novelescos y llenos del mayor interés son los pormenores de aquella empresa, que con la mayor minuciosidad nos ha transmitido el citado Palencia, que en ella tomó activa parte; y la cual, después de mil peripecias, habiendo estado á punto de morir D. Fernando al golpe de una piedra lanzada desde las almenas del Burgo de Osma por un centinela, terminó con la feliz llegada del Príncipe á Dueñas, en el reino de León, donde todos los castellanos se apresuraron á ofrecerle su adhesión y respetos.

Al recibir Doña Isabel la deseada nueva, escribió á su hermano D. Enrique, avisándole de la llegada del Príncipe y de su proyectado enlace, excusándose de haber tenido que proceder ocultamente por las asechanzas con que la astucia de sus enemigos la habían rodeado, manifestándole al mismo tiempo las ventajas políticas de aquel matrimonio, tanto para lo presente como para lo porvenir, el beneplácito con que había sido recibido por la nobleza castellana, y solicitando, por último, su aprobación, dándole seguridades de leal obediencia, así por parte de D. Fernando como por la suya.

El 15 de Octubre de 1469 fué el día feliz en que, saliendo de Dueñas el Príncipe de Aragón, acompañado tan sólo de cuatro caballeros, llegó á Valladolid para celebrar vistas con su futura, la cual dió con tal motivo nuevas pruebas de su prudencia y elevación de espíritu rechazando la propuesta que la hicieron aduladores cortesianos. Recibido D. Fernando por el Arzobispo de Toledo, duró la entrevista más de dos horas, tratándose en ella de todos los preliminares del matrimonio, siendo tanta la pobreza de los contrayentes en aquellos momentos, que tuvieron que tomar dinero prestado para los gastos de la boda; y, terminada la entrevista, volvióse el Príncipe á Dueñas con el mismo acompañamiento que había traído.

Un año más tenía Doña Isabel que D. Fernando. Era extremada su belleza: *«la más hermosa señora—dice un cronista contemporáneo—que yo he visto jamás, ni tanto de ver como su persona, ni de tal manera é sanctitud honestísima»*.

El matrimonio de Doña Isabel y D. Fernando se celebró públicamente en la mañana del 19 de Octubre de 1469, en el palacio de D. Juan de Vivero, residencia entonces de la Princesa, y destinado después para la Cancillería de Valladolid, solemnizando las nupcias con su presencia el Almirante de Castilla, abuelo del Príncipe, el Arzobispo de Toledo y multitud de personas de elevada jerarquía y del estado llano. Terminada apenas la ceremonia nupcial, despachó la Princesa un mensaje á su hermano noticiándole su enlace y repitiéndole con tal motivo las seguridades de sumisión, al mismo tiempo que le enviaba una copia de los capítulos matrimoniales, basados todos en el respeto debido al Monarca, creyendo así obtener más fácilmente el buen afecto del Rey; pero éste contestó secamente: *«Que hablaría de ello con sus Ministros»*.

Lejos de calmarse en sus ambiciosos proyectos los enemigos de Doña Isabel, al tener la convicción de que ya eran inútiles sus esfuerzos, inclinaron á D. Enrique á que opusiera las pretensiones de la Princesa Doña Juana á la de aquélla, tratando el matrimonio de la segunda con el Duque de Guiana, despreciado pretendiente de la primera; y llevándose tan adelantados los tratos, que vinieron embajadores franceses á convenir con el Rey el proyectado enlace, verificándose la entrevista de Enrique IV con los enviados en una aldea del valle de Lozoya, en el mes de Octubre del año 1469. Allí el débil Monarca, olvidándose de sus resoluciones anteriores, declaraba que su hermana había perdido cuantos derechos pudieran corresponderle, en virtud del Tratado de los Toros de Guisando; y no tuvo reparo, en unión con su esposa, de jurar la legitimidad de la Princesa Doña Juana, proclamándola en tal concepto única heredera del Trono. Excusado es decir que hubo con tal motivo los acostumbrados juramentos de fidelidad, y que concluyó la ceremonia con los desposorios de la Princesa, niña á la sazón de nueve años, con el Duque de Boulogne, á nombre del Duque de Guiana.

No era, entre tanto, holgada ni mucho menos la situación de D. Fernando y de Doña Isabel, que vivían en Dueñas con tal pobreza, que apenas podían atender á las más urgentes necesidades de la vida; y, lejos de ofrecer próxima esperanza de mejoramiento, empezaban á verse abandonados por sus partidarios, cuando la difícil situación del Rey aragonés, por la guerra que sostenía con los franceses, obligó al Príncipe á marchar en ayuda de su padre, siguiendo el consejo de Doña Isabel; consejo tan acertado y refuerzo tan oportuno, que debióse á ellos el triunfo sobre los franceses, y el tratado que terminó aquellas contiendas.

Como si el cielo quisiera premiar la noble acción de Doña Isabel y D. Fernando, el porvenir de la futura Reina se presentaba cada vez más claro y bonancible. La muerte del Duque de Guiana, las dudas sobre la legitimidad de Doña Juana, á cada momento reproducidas, eran motivos para que, viendo sus parciales hartos difícil el triunfo de su causa, empezasen á retraerse, prestando interesada atención á los adelantos que en Castilla hacía la causa de Doña Isabel.

Paces con buena intención procuradas por D. Andrés de Cabrera, empleado en el palacio del Rey, y esposo de Doña Beatriz de Bobadilla, la antigua amiga y compañera de Doña Isabel, ajustáronse entre D. Enrique y su hermana, llegando hasta el punto de que el primero recibiese á la segunda con tanto afecto en Segovia, que salió á pasear á su lado, llevando la brida de su palafrén por las calles de la ciudad. Pero no podía esta paz ser muy duradera. Indignamente excitadas en el ánimo del Monarca bajas y calumniosas sospechas acerca de los deseos de Cabrera, suponiendo que éste intentaba asesinarle, no sólo volvió á su antiguo desvío, sino que llegó hasta querer apoderarse secretamente de la persona de su hermana, intento que burló la prudencia de ésta y la fidelidad de sus leales.

Sucedieron á estos acontecimientos otros más graves en Aragón, que reclamaron de nuevo la presencia de D. Fernando en aquellas comarcas; y apenas ajustada una tregua entre los franceses y los de Aragón, la muerte de Enrique IV, extinguiendo la línea varonil de la casa de Trastámara, facilitaba el acceso al Trono á Doña Isabel, dándole ocasión de desplegar las altas dotes de su genio privilegiado.

Hallábase en Segovia la ilustre Princesa; y, al tenerse noticia de la muerte de Enrique IV, apresuráronse á proclamarla Reina de Castilla todos los que formaban su pequeña corte y los vecinos de la ciudad, lo cual hicieron solemnemente el día 12 de Diciembre de 1474. Reunidos á la grandeza el clero y el Concejo, vestidos todos de gran gala, llegaron al Alcázar; y, colocando en medio de ellos á Doña Isabel, se encaminó la comitiva á la plaza Mayor. Vestida la noble señora con el traje real, montaba un soberbio palafrén, cuyas riendas llevaban dos individuos del Concejo, precediéndola á caballo el Alférez mayor, con la espada desnuda, como símbolo de la soberanía. Iba la Reina bajo un rico palio de brocado, cuyas varas llevaban Oficiales de la ciudad, alternando con Caballeros de la nobleza; y cerca de ella marchaba D. Fernando, cuyo traje cubría un magnífico manto de hilo de oro, forrado en ricas pieles de marta. Al llegar la comitiva á la plaza, subió Doña Isabel á un tablado, de antemano erigido; sentóse en el Trono, y proclamaron los heraldos en alta voz: «¡Castilla, Castilla, por el Rey D. Fernando y la Reina Doña Isabel, Reina propietaria de estos reinos!» Desplegóse al mismo tiempo el pendón de Castilla; y las campanas de los templos y las salvas de la artillería del Alcázar, y los vítores entusiastas de la multitud, formaron con indescriptible estruendo alegre concierto para saludar á su Soberana. Recibido el juramento de homenaje y de fidelidad de sus súbditos, y prestado por la Reina el de guardar ilesas las libertades de su pueblo, descendió del tablado, y con el mismo acompañamiento dirigióse solemnemente á la Catedral, donde, mientras se cantaba un solemne *Te-Deum* en acción de gracias al Todopoderoso, se prosternó Doña Isabel ante el altar mayor, y, con toda la fe que animaba su espíritu, pidió al Ser Supremo la iluminase en sus resoluciones futuras, á fin de llenar cumplidamente con justicia y sabiduría los grandes deberes del alto puesto que la Providencia la confiaba.

Las ciudades más populosas y los principales grandes y nobles siguieron el ejemplo de Segovia, y alzaron pendones por Doña Isabel, abrazando su causa hasta cuatro de los seis magnates á quienes había quedado confiada la guarda de la infortunada Beltraneja. Queriendo la Reina que el elemento popular, verdadero fundamento de su soberanía, confirmase su elevación al Trono, convocó las Cortes para Segovia en el siguiente mes de Febrero, las cuales, reunidas, dieron su sanción á estos hechos, prestándola juramento y homenaje.

No tardó mucho tiempo la nueva Soberana en experimentar los sinsabores á que tan ocasionados son siempre tan altos puestos; y para que fuese mayor su sentimiento, aquella primera amargura provino de su mismo esposo. Aduladores palaciegos, que no podían olvidar las debilidades de reinados anteriores, hicieron creer á D. Fernando que á él solo correspondía la Corona de Castilla, como el varón más inmediato descendiente de su estirpe Real, queriendo aplicar á estos Estados el sistema de excluir á las hembras que regía en Aragón. Tales y tan extrañas pretensiones no pudieron menos de producir profundo pesar á la Reina, y extrañeza y disgusto á sus leales partidarios, que recordaban con razón haber regido siempre opuesto principio en Castilla, por lo que no era justo ni legal que se quebrantase entonces, por primera vez, sin razón ni motivo, en perjuicio de la ilustre Princesa. Prudente ésta siempre, deseando complacer en cuanto no fuera opuesto al derecho y la justicia á su esposo, y no queriendo al mismo tiempo que marcharan desunidas voluntades que habían de estar siempre en perfecto acuerdo, para la realización de los grandes designios á que ambos Príncipes estaban llamados, convino en un arreglo, á la manera del que había servido para los contratos matrimoniales, cuyas principales bases fueron: que la justicia se administraría por D. Fernando y Doña Isabel de mancomun, cuando se hallasen juntos, é independientemente cuando estuviesen separados; que las cartas y provisiones reales irían firmadas por ambos; que las monedas llevarían los bustos de uno y otra; y los sellos reales las armas de Castilla y de Aragón, reunidas; que los cargos municipales y los beneficios

eclesiásticos se proveerían en nombre de los dos, pero á voluntad de la Reina; que los oficios de Hacienda y las libranzas del Tesoro se expedirían por la Reina también, y que á ella sola prestarían el homenaje los alcaides de las fortalezas y castillos.

Firmó D. Fernando el convenio, que era á la verdad resultado del arbitraje del Cardenal de España y del Arzobispo de Toledo, nombrados de común acuerdo; los cuales, al extender las referidas cláusulas, fijaron como precedente indudable que la exclusión de las hembras para suceder en la Corona no tenía lugar en Castilla, y que, en su consecuencia, era Doña Isabel la única heredera de estos dominios, y la autoridad que tuviera D. Fernando derivada sólo de su esposa.

No bien terminada esta primera contrariedad, agrupáronse en el horizonte nuevas tempestades que habían de poner á prueba todo el esfuerzo, toda la prudencia, todos los recursos de aquella inteligencia privilegiada. Una bandera de discordia había quedado levantada á la muerte de Enrique IV, como para que á su sombra se agrupasen los ambiciosos y los descontentos, que, acostumbrados á los desórdenes del reinado anterior, no podían ver tranquilamente la nueva era de severidad y de justicia que comenzaba. La hija problemática del difunto Rey, Doña Juana, tan pronto reconocida, tan pronto negada por su padre, fué el pretexto que tuvieron para levantarse algunos envidiosos magnates. Pocos á la verdad, pero de gran influencia en Castilla, eran los principales el Marqués de Villena, menos hábil para la intriga que su padre, pero más intrépido y resentido de los nuevos Monarcas, por haberle negado el gran Maestrazgo de Santiago que pretendía heredar; el Duque de Arévalo, cuyos cuantiosos bienes ocupaban gran parte de Castilla y Extremadura; el joven Marqués de Cádiz; el gran Maestre de Calatrava y su hermano, y por último, el inquieto y altivo Arzobispo de Toledo, D. Alfonso Carrillo, que después de haber sido el más celoso partidario de Doña Isabel, abandonó su causa por celos del Cardenal de España, cuyo talento y cuyas virtudes miraban con justo aprecio los jóvenes Monarcas.

Queriendo el partido de Doña Juana buscar un valedor poderoso, ofrecieron á Alfonso V de Portugal la mano de *la Beltraneja*, que aceptó con tanto más entusiasmo, cuanto que con ello se le proporcionaba motivo de aparecer como el campeón de una Princesa desgraciada y como conquistador de una Corona que esperaba ceñir á su frente. Presuntuoso en demasía, y sin seguir más consejo que el de su ambición, intimó arrogantemente á los Reyes para que renunciasen la Corona, y Doña Isabel, después de rechazar dignamente tan ofensiva propuesta, no queriendo que se malgastasen en luchas intestinas esfuerzos que sólo debían dirigirse contra un enemigo común, y deseando evitar á sus pueblos, á quienes amaba como madre, los horrores de una guerra civil, dirigió diferentes embajadas al portugués, exhortándole á que desistiese de tan loca empresa.

Á pesar de tan nobles esfuerzos, D. Alfonso declaró la guerra, sin escuchar otro consejo que el de su ambición, é invitando al Rey de Francia á que entrase á su vez en España por la parte del Norte, prometiendo dejar bajo su dominio todo el territorio que conquistase. Traspasó la frontera portuguesa por Extremadura en la primavera de 1457, al frente de un ejército de 14.000 infantes y 5.700 caballos. Lo mejor de los caballeros portugueses formaban el séquito del Rey, y avanzando hacia Plasencia, donde se le incorporaron el Duque de Arévalo y el Marqués de Villena, celebró esponsales con Doña Juana; despachó mensajeros á Roma pidiendo la dispensa matrimonial, y dando por hecha la conquista, hizo le proclamasen, en unión de su esposa, Rey de Castilla; envió sus cartas reales á las ciudades, celebró fiestas por su coronación, y esperó tranquilo en Arévalo nuevos refuerzos de los castellanos. En mala ocasión llegaba aquella injusta campaña para la legítima Reina de Castilla y de León.

Empobrecido, si no exhausto del todo, el Tesoro público, por las dilapidaciones é irreflexivas larguezas de Enrique IV; esquilados los pueblos por las derramas, vejaciones y robos con que los afligían, así los Oficiales reales como los codiciosos próceres, y no apercibidos los Reyes para una guerra que venía á complicar las dificultades y conflictos del interior, logró no obstante Doña Isabel, merced á su extraordinaria actividad, y secundada por muy leales servidores, reparar la falta de recursos metálicos y de aprestos para la guerra, convenciendo al Rey D. Alfonso de que no era una marcha triunfal aquella campaña, cual habían prometido los parciales de *la Beltraneja*. Ni lo peligroso del estado en que Isabel se hallaba, pues encontrábase á la sazón en cinta; ni los rigores de la estación, que era la más ardiente del estío; ni la escasez extremada de medios para dar cima á la empresa, fueron bastantes á quebrantar el ánimo de la Reina, la cual, siempre en movimiento, tan pronto á pie como á caballo, apareciendo con pasmosa presteza en los puntos de mayor compromiso, viajando de día, escribiendo de noche, vigilando siempre, en todas partes se encontraba, á todo atendía; y mientras se entregaba al descanso perezosamente en Arévalo D. Alfonso, reunió como por encanto en Valladolid un poderoso ejército, compuesto de 4.000 hombres de armas, 8.000 jinetes y gran número de gente

allegadiza, pero llevada á las banderas de Isabel por la adhesión y el entusiasmo que demostraban ¡Cuán pronto encuentra soldados que la defiendan, quien acierta á ganar el amor de sus pueblos!

El ejército portugués, con el Rey Alfonso á la cabeza, avanzaba entre tanto; Toro y Zamora habían abierto sus puertas al invasor; D. Fernando, queriendo evitar los desastres que amenazaban á Castilla y el derramamiento de sangre, retaba personal y solemnemente al Rey de Portugal, lid que no se llevaba á cabo por no concertarse en punto á los rehenes que debían de servir de fiadores á la lealtad de ambos Reyes, siendo el de Portugal el más escrupuloso en ello; y falto de artillería y de bastimentos para su numerosa hueste, veíase forzado á mover el campo, retirándose á Toro, lo cual era considerado por los portugueses cual buen augurio, infundiendo extraordinario aliento á los parciales de *la Beltraneja*. La insurrección cundía en consecuencia con rapidez inesperada. Galicia, las tierras de Valencia y del Maestrazgo de Calatrava, ardían en opuestos bandos; nublábase por todas partes el horizonte; y, sin embargo, los próceres mal contentos no conseguían reunir el número de lanzas que habían prometido á los portugueses. La fe y la actividad que habían comenzado á demostrar los jóvenes Monarcas de Castilla no decayeron con los nuevos peligros; tomando en cambio mayores bríos á medida que eran aquellos de más bulto, movíanse con más energía, y ya Fernando como incansable campeón, ya Isabel atrayendo con su prudencia y talento á su bando nuevos magnates y ciudades, consiguiendo que los Ministros del santuario la auxiliasen con los tesoros de sus iglesias, ó convocando con excelente acuerdo las Cortes del Reino, que le prestaron entusiastas su más decidido apoyo, lograron sostener con gloria, aunque con varia fortuna, aquella difícil campaña, hasta que avistándose de nuevo en las cercanías de Toro ambos ejércitos, llegó el momento supremo de decidir tan porfiada lucha.

Animaba á uno y otro campo la esperanza del triunfo, bien que no abrigaban los portugueses tan ardientes deseos de llegar á las manos, como á las huestes de Castilla. Favorecían á las primeras las posiciones ocupadas, lo cual molestaba á D. Fernando; cortado halló por los enemigos el puente del río; cansada llevaba la gente y menguadas no pocas compañías, habiéndose visto obligado á dejar en Zamora alguna fuerza, para guarda de aquella ciudad importante, cuya posesión había sido tan tenazmente disputada: parte de la infantería, rendida al cansancio, se había quedado atrás; faltábale la artillería y estaba el sol próximo á hundirse en el ocaso, cuando avanzó D. Fernando contra el ejército portugués, llevado de su juvenil ardor. Su denuedo daba extremado aliento á los soldados, y con tal coraje fué el acometer, que hallando á los portugueses, que se apoyaban en Toro, situados en una angostura, sin reparar en el mayor número, orden y buenas disposiciones del enemigo, lanzóse impetuosamente á la lucha, exclamando: «¡Adelante, Caballeros de Castilla, qué yo soy vuestro Rey!»

Servíale de blanco el estandarte de D. Alfonso, y mezclados en breve ambos ejércitos, mostraban el mismo encarnizamiento, señalándose en el arroyo los próceres de Castilla, que seguían una y otra parcialidad, y entre todos el generoso Prelado que, heredando la sangre de los Mendozas, ilustraba su nombre con el título, que había de immortalizar en Granada, de gran Cardenal de España. Recio y terrible fué el combate, pero breve. Hacíanse por ambas partes heroicos esfuerzos para alcanzar la victoria; la flor de los caballeros portugueses caía en el campo al ímpetu y coraje de los castellanos, y muerto con el valor de los antiguos capitanes el esclarecido portugués Almeida, pugnaban en balde sus guerreros por ceñir á las sienes de D. Alfonso el soñado laurel del triunfo, volviendo al cabo las espaldas, mientras iluminaban los últimos rayos del sol poniente las vencedoras enseñas de Castilla.

Victorioso D. Fernando, regresó á Zamora, después de haber enviado aviso de su triunfo á Doña Isabel, que se hallaba en Tordesillas; y esta piadosa Reina, queriendo dar gracias á Dios de un modo ejemplar y solemne, fué en religiosa procesión á la iglesia de San Pablo, caminando por las ásperas calles á pie y descalza; y más tarde á Toledo, dando lugar á la erección del monasterio conocido en la misma ciudad con el nombre de *San Juan de los Reyes*, notable monumento, con razón calificado por propios y extraños como página de gloria para las artes españolas.

Las consecuencias de la batalla de Toro fueron decisivas; preparada y recibida con grandes regocijos en todos los ángulos de la Monarquía la noticia de la victoria, las fortalezas que se negaban antes á recibir á los soldados de Doña Isabel, bajaban ya los puentes levadizos para reconocer su autoridad suprema; las ciudades que, por debilidad ó cálculo, habían levantado pendones por la Beltraneja, enviaban á la Reina mensajeros y diputaciones para rendirle pleito homenaje; y esta rápida conquista de las voluntades ponía á los Monarcas en disposición de poder rechazar las atrevidas incursiones de los franceses que, juzgando fácil empresa apoderarse de las mejores provincias del Norte de España, rompieron la frontera española por la parte de Guipúzcoa, acometiendo la importante plaza de Fuenterrabía. Dos veces fueron heroicamente rechazados por los fieles guipuzcoanos y vizcaínos, y tan noble proceder bien merecía que el Monarca mismo acudiera á infundir nuevos ánimos á sus leales,

escarmentando de una vez para siempre la osadía de nuestros ambiciosos vecinos; y tan acertado fué este acuerdo, que á la noticia sólo de la aproximación de D. Fernando, se retiraron los franceses á Bayona, sin esperar al vencedor de Toro.

Entre tanto, sola Doña Isabel en Castilla, demostraba sus grandes dotes de gobierno y la entereza de su espíritu. Diariamente recibía nuevas sumisiones de magnates rebeldes, entre los cuales el mismo Arzobispo de Toledo, el Marqués de Villena, el Maestre de Calatrava, el Conde de Ureña y demás Jefes de los insurrectos, se vieron precisados á implorar el perdón de la Reina, jurándola fidelidad y obediencia, contra los Reyes de Francia y de Portugal, contra sus aliados y contra todas las personas que en lo más mínimo tratasen de ofenderla. Un solo acontecimiento, que pudo ser muy grave, pero del que la ilustre Princesa supo triunfar con su valor y prudencia, turbó la prosperidad de aquellos días. Hallábase la Reina en Tordesillas con su fiel servidor, Andrés de Cabrera, Marqués de Moya y antiguo Alcaide del Alcázar de Segovia, cuando tuvo noticias de que algunos mal avenidos con el mando de Cabrera, turbaban la tranquilidad de Segovia, y que, alentados por el Obispo de la ciudad, habían sublevado al pueblo, tomando por sorpresa las fortificaciones exteriores, matando á D. Pedro de Bobadilla, suegro del Alcaide, que á su nombre tenía el Alcázar, durante la ausencia del Marqués de Moya, y tratando de apoderarse de la Princesa Doña Isabel, heredera del Trono, que vivía en aquella fortaleza bajo la protección de Bobadilla, mientras sus regios padres acudían á las necesidades de la guerra. Recibir la Reina Doña Isabel la nueva de tan desagradable suceso, y montar á caballo para Segovia, fué todo una misma cosa. Con la celeridad del rayo, y seguida del Cardenal de España, del Conde de Benavente, del Marqués de Moya y de otros pocos de la Corte que llevó en su compañía, se presentó en las inmediaciones de la ciudad. Algunos habitantes que la salieron al encuentro la pidieron, en nombre de los demás, que no entrara acompañada de Benavente y de Cabrera. «Soy la Reina de Castilla — contestó con entereza Doña Isabel —, y no estoy acostumbrada á recibir condiciones de súbditos rebeldes». Y prosiguiendo inalterable con su pequeña comitiva, se entró en el Alcázar por una de las puertas que se conservaba en poder de los suyos. Al ver las escasas fuerzas con que acudió la Reina al Alcázar, envalentonados los revoltosos trataron de asaltarle, y aumentándose más y más la furia de la multitud con los obstáculos que á sus intentos oponían aquellos muros, llegaron sus defensores á juzgar necesario rechazar la fuerza con la fuerza; Doña Isabel, queriendo evitar los horrores de aquella fratricida contienda, ordenó á todos los que la rodeaban suspendieran sus propósitos, y descendiendo sola al patio del Alcázar, mandó abrir las puertas, y cuando se precipitaba el pueblo con el ímpetu del triunfo que juzgaban haber conseguido, se presentó á la entrada, majestuosa y digna, é imponiendo con su sola presencia, más que todas las lanzas de sus guerreros, dijo sin inmutarse á los amotinados: «¿Qué queréis? ¿Cudles son vuestros agravios? Yo los remediaré en cuanto pueda, porque estoy cierta de que vuestro bien es el mío y el de toda la ciudad». Á tan enérgicas cuanto conciliadoras palabras, los tumultuados apenas se atrevieron á responder, que querían la deposición de Cabrera; y conociendo la Reina que el mejor medio de que saliesen del Alcázar los revoltosos, que se habían ya apoderado de alguna de sus defensas, era conseguir que los mismos amotinados fueran los primeros que la ayudasen á arrojar del Alcázar á los que quisieran permanecer en él, «está depuesto Cabrera — contestó —, y tenéis mi licencia para echar á cuantos ocupan el Alcázar sin mi orden, que quiero entregarlo á persona que le guarde en servicio mío y provecho vuestro». El objeto de Doña Isabel vióse cumplido; el pueblo gritó entusiasmado: «¡Viva la Reina nuestra señora!», y subiendo á las torres y muros expulsó á los de una y otra parcialidad, con lo que sosegado el tumulto y encomendado el Alcázar á Gonzalo Chacón, retiráronse los amotinados, obedeciendo á Doña Isabel, que les manifestó por despedida enviaran al día siguiente los Diputados que quisieran para que le presentasen las quejas que tuvieran que exponer y los agravios que reparar. Abierto al siguiente día aquella especie de juicio público, castigados los que resultaron culpables, y manifiesta la inocencia de Cabrera, tuvo Doña Isabel bastante energía para reponerle en su antiguo cargo, y el pueblo, conociendo la justicia de aquella decisión, no sólo la respetó, sino que la dió su apoyo, como acontece siempre, cuando los pueblos conocen que la más estricta legalidad y justicia presiden á las decisiones de los que mandan. De este modo aquella gran Princesa supo terminar una insurrección que amenazaba ser desastrosa y funesta, sin más armas que su rectitud y su prudencia; y llevó su generosidad y fino tacto hasta el punto de que, al mandar que las maltratadas puertas del Alcázar se reparasen, dispuso que esto se hiciera, no á costa del pueblo que las había roto, como hubiera mandado otro Monarca menos grande, sino á expensas de la Reina, destinando para ello sus joyas, á fin de no distraer con tan imprevistos gastos los escasos fondos del Tesoro, que á tantas atenciones eran necesarios.

Terminada de tan admirable manera la insurrección de Segovia, con la actividad acostumbrada, marchó Doña Isabel á Toro, donde sus guerreros combatían contra el alcázar y sus fortalezas, sostenidos por D. Juan Ulloa y Doña María Sarmiento, su mujer, obstinados defensores de la causa de Doña Juana; y la sola presencia de la Reina en el campo de los sitiadores, dió tal vigor á los combatientes, que á los pocos días se rindieron todos los fuertes, mostrándose después Doña Isabel tan generosa como grande, al perdonar á Ulloa, dando al olvido sus pasados errores. De tal modo conseguía la ilustre Princesa en todas partes fáciles victorias, teniendo el indecible placer de anunciar á su esposo, cuando regresaba de las provincias del Norte, la nueva de haberse posesionado de la ciudad y alcázar de Toro, uno de los más importantes baluartes de los portugueses.

No estaba, sin embargo, con esto completamente abatido el estandarte de la rebelión. Seis meses después de la conquista de Toro, y á pesar de que casi todas las plazas rebeldes del interior de Castilla se hallaban en poder de los Monarcas, manteníanse algunas plazas en Extremadura fieles á los portugueses, causando sus defensores en todos aquellos feraces territorios los mayores daños y desafueros. No era Doña Isabel Princesa que viera el daño, sin procurar ponerle rápido remedio; y mientras D. Fernando se ocupaba en otros importantes asuntos de Francia, de Navarra y de Aragón, la Reina, al frente de algunas tropas regulares y de las milicias de la Santa Hermandad, ya por este tiempo organizada, recorría los campos y poblaciones de Extremadura, Andalucía y las fronteras de Portugal, alentando á los capitanes, rescatando castillos é impidiendo las invasiones y correrías de los del vecino reino. En vano sus consejeros y caudillos la exhortaban á que cuidase más de su salud, no exponiéndose á las enfermedades epidémicas del país, á las privaciones consiguientes, á la escasez de mantenimientos, á los peligros del enemigo y á las fatigas y trabajos de aquella vida agitada, aconsejándola se retirase más adentro en sus dominios, y fiara á sus generales el éxito de la campaña: «No he venido — contestaba siempre la magnánima Reina — á huir del peligro y del trabajo, ni entiendo dejar esta tierra, dando tal gloria á los contrarios ni tal pena á mis súbditos, hasta ver el cabo de la guerra que hacemos ó de la paz que tratamos».

Tenaz era la lucha de los pocos que aún seguían la causa del Rey portugués; pero ganando cada vez más terreno la autoridad regia, por la enérgica actividad de Doña Isabel, secundada siempre por D. Fernando, acercábase el momento en que había de terminar aquella guerra tan locamente empeñada como sin concierto proseguida. No ayudaba poco al rápido desaliento que iba apoderándose del Rey de Portugal, el nuevo desengaño que le ofrecía la defección de Luis XI, que por las gestiones del Rey de Aragón, se separaba de la alianza con el portugués, y la revocación que el Papa Sixto V hizo de la dispensa matrimonial que había concedido para el enlace de D. Alfonso y *la Beltraneja*, fundándose en la falsa exposición de los hechos, que se habían alegado para obtenerla; todo lo cual hacía cada vez más desesperada la causa de aquel Monarca. La guerra, sin embargo, continuaba, y los reveses para el portugués se sucedían. En la batalla de Albuera, el Maestre de Santiago daba dura lección á los invasores; Doña Isabel, resuelta á concluir de un golpe aquella campaña, mandaba sitiar á un tiempo Mérida, Medellín, Montánchez y otras fortalezas de Extremadura; y ante tan rápida sucesión de acontecimientos, todos desfavorables, vencido D. Alfonso en su loca ambición, aceptó la oferta que se le hacía para contratar una paz, ya necesaria, su cuñada la Duquesa de Viseo, Doña Beatriz de Portugal, tía materna de la Reina Isabel. Propuesta una entrevista, que la Reina aceptó, generosa siempre, verificóse aquélla en la fronteriza villa de Alcántara; y después de ocho días de conferencias y amistosas pláticas entre ambas Princesas, conviniéronse en las capitulaciones (1479), que pocos meses después ratificaron los Monarcas.

Terminada de este modo la guerra de sucesión, que durante cerca de cinco años había assolado las provincias castellanas, agotando el Tesoro y pervirtiendo las costumbres, elevóse más y más el alto concepto que ya merecía á sus pueblos Doña Isabel, y entregándose en todas partes á las expansiones de alegría, sintiéronse renacer los castellanos con la esperanza de próximas prosperidades.

Sólo la desdichada Doña Juana — como escribe un historiador —, llamada en Castilla *la Beltraneja*, en Portugal *la excelente señora*, obligada á esperar para casarse á un Príncipe niño, después de condenada á renunciar á la mano de un Rey provento, Princesa declarada heredera de un Trono, y llamada á otro para no llegar á ocupar ninguno, sufrió en aquella avenencia. Acaso Dios llamaba á esta desventurada Princesa á la tranquila vida de la oración y el recogimiento, y conociéndolo así, tomó el hábito en el convento de Santa Clara de Coimbra, donde profesó al año siguiente de 1480. No fué, sin embargo, su vocación tan completa, que no rompiese después la clausura, trocando el tosco sayal por las vestiduras reales, y firmando hasta el fin de sus días «Yo la Reina».

Poco después, la muerte de D. Alfonso, ocurrida en Cintra, en el mes de Agosto de 1481, acabó de

quitar hasta la más remota esperanza de locas aspiraciones á los partidarios de Doña Juana; y como algún tiempo antes (Enero de 1479), hubiese bajado también al sepulcro el Rey Juan II de Aragón, viéronse los jóvenes Monarcas, D. Fernando y Doña Isabel, en tranquila posesión de dos vastas y poderosas Monarquías, que unidas y encaminadas á grandes fines por la voluntad acorde de los regios esposos, habían de realizar en la historia una misión providencial, cerrando el difícil y agitado período de la Edad Media.

Pacificado el reino, y contando con el poderoso auxilio de los aragoneses, la incansable Princesa, después de haber restablecido el orden en la administración pública, por medio de oportunas leyes, volvió sus miradas á la parte meridional de España, donde todavía, y como precisa consecuencia de las estériles guerras en que malgastaron sus fuerzas los cristianos, ondeaba el pendón de la media luna. El reino de Granada, donde se habían refugiado los restos de todas las razas sectarias de Mahoma, que habían venido á España, aunque de poco extenso territorio, era todavía poderoso y respetable, mucho más contando con los refuerzos que en momentos supremos pudieran enviarle de las costas africanas. Ceñía la Corona de aquel último y preciado baluarte de los infieles el célebre Muley-Abul-Hazén, Príncipe esforzado y animoso, amigo de la guerra, fanático musulmán, y que antes de llegar al Trono, había alcanzado triste celebridad entre los cristianos, por sus repetidas algaradas sin respeto á paces ni á concertadas treguas. Desde el año 1466, empuñaba el cetro por muerte de su padre el prudente Aben-Ismael, aliado más que enemigo de Enrique IV, hasta el punto de que durante el reinado de ambos Príncipes, vivieron en casi perfecta unión sarracenos y cristianos, como si hubieran olvidado por completo sus odios de raza y de creencias.

Bien quisiera Muley-Hazén, desde el momento de subir al Trono, entrar en abierta lucha con los castellanos; pero el ejemplo de las discusiones y disturbios de éstos había cundido al reino granadino, promoviendo peligrosas y frecuentes excisiones el ambicioso Alcaide de Málaga, hasta el punto de que, lejos de declarar la guerra Muley á los cristianos, tuviese que pedir treguas á Castilla. Recibida la petición del granadino por los Reyes, que á la sazón se hallaban en Sevilla, contestaron que mandarían un enviado á Granada con las condiciones de aquella prórroga; y, en efecto, pasados pocos días, llegaba á las puertas del Alcázar, con lucido aunque corto acompañamiento, el Comendador de Santiago, D. Juan de Vera, el cual, introducido en la sala de Embajadores de la Alhambra, delante de Muley, manifestó que no podía prorrogarse la tregua, si no se pagaba á los Reyes de Castilla el tributo de dinero y cautivos que se habían comprometido á dar los anteriores Emires. Irritado el musulmán con tal propuesta: *«Id y decid á vuestros Soberanos—contestó—que ya murieron los Reyes de Granada que pagaban tributo á los cristianos, y que en Granada no se labra ya oro, sino alfunjes y hierros de lanza contra nuestros enemigos»*. Tan altiva respuesta, por más que estimulase los deseos de romper la tregua que sostenían Doña Isabel y D. Fernando, tuvo que quedar por entonces sin correctivo, á causa de la guerra de Portugal, que absorbía todos los recursos de Castilla, contentándose con exclamar D. Fernando más de una vez: *«Yo arrancaré sus granos á esta Granada, uno á uno»*. Pero, cuando terminada aquella campaña, sosegado el reino de Castilla y enlazadas ambas coronas, pudo la prudente Doña Isabel volver sus ojos con mirada de conquista al codiciado reino granadino, sólo pensó en conducir á sus guerreros á las fértiles vegas de aquellas comarcas, para humillar de una vez para siempre, en nuestro suelo, el estandarte del Profeta.

No se hizo esperar mucho tiempo el anhelado instante de comenzar la campaña. Rompiendo imprudentemente la tregua el Rey moro, sorprendiendo en noche aciaga y tormentosa la fortaleza de Zahara, degollando sin piedad á sus valientes defensores, y llevando entre cadenas á Granada á los ancianos, los niños y las mujeres, en medio de soldados, y víctimas de los más duros tratamientos, dió motivo á que rompieran las hostilidades los Reyes Católicos, respondiendo á aquella cruel é inmotivada sorpresa con el asalto de Alhama, llave del reino granadino. En vano el viejo Hazén, ardiendo en sed de venganza, corre al frente de un poderoso ejército para rescatar la ciudad perdida de manos de D. Rodrigo Ponce de León, Marqués de Cádiz, que la defendía; el generoso Duque de Medina Sidonia, enemigo declarado de los Ponce de León, admirando el heroico esfuerzo con que D. Rodrigo rechaza una y otra vez las acometidas del mahometano, parte á la cabeza de sus guerreros para socorrer á su antiguo enemigo, y su sola presencia, al llegar al valle de Alhama, pone en vergonzosa fuga al enfurecido Muley. El Marqués de Cádiz recibe en sus brazos, conmovido por la emoción más pura, al que fué su enemigo y es ahora su libertador; y aquella reconciliación, fruto de la feraz semilla sembrada con próspera y discreta mano entre los magnates de su reino por Doña Isabel, fué el anuncio de la épica victoria que, tras de multiplicadas hazañas, habían de conseguir unidos.

Animados por el deseo de alcanzar nuevos triunfos, el Cardenal de España, los Duques de Villa-

hermosa, de Medinaceli, de Alburquerque y del Infantado, los Condes de Cabra, de Treviño, de Ureña, de Cifuentes y de Belalcázar, los Marqueses de Cádiz y de Villena, el Condestable de Castilla; los Maestres de Calatrava y de Santiago; el Comendador de León, y otros muchos Caballeros, se apresuraron á reunir una hueste de ocho mil caballos y diez mil peones, que, con el Rey D. Fernando á la cabeza, llegó sin obstáculo á Alhama. Surtiéronse los almacenes; repartiéronse premios entre los más valientes defensores; convirtiéronse las tres principales mezquitas en iglesias cristianas; bendíjolas el ilustre Cardenal Mendoza, y las dotó de vasos y ornamentos sagrados; la piadosa Reina ofrecía bordar con sus propias manos los que habían de servir para el templo de la Encarnación, el primero que en su reinado se consagró al culto católico, ganado á los enemigos de la fe; el Rey dió las gracias por su heroica conducta á D. Diego de Merlo y sus Capitanes; se relevó la guarnición, reforzándola con mil infantes y cuatrocientas lanzas de las Hermandades; y no queriendo el Rey dejar aquella tierra, sin hacer un alarde que hiriese el orgullo musulmán, salió con su hueste á correr la vega de Granada, destruyendo sembrados y molinos, apresando ganados, y proporcionando con esto nuevas provisiones á los de Alhama; hecho lo cual, se volvió con el ejército á Córdoba.

Atendiendo á todo con su acostumbrada actividad, despachaba entre tanto la Reina desde Córdoba, cartas y provisiones entusiastas y apremiantes á todas las ciudades y Caballeros de Castilla y León, Galicia, Vizcaya y Extremadura, para que acudiesen á proseguir la comenzada guerra; y como tuviera noticia de que en África se disponían los súbditos del Rey de Marruecos á pasar á nuestras costas, para defender á sus hermanos en creencias, mandó armar una escuadra, que encomendó á los Almirantes más valerosos y de probada pericia, los cuales, cruzando constantemente el Estrecho, impidiesen todo desembarco y comunicación con la costa de Berbería.

El desgraciado éxito de la toma de Loja, en cuyo terrible combate peligró muchas veces la vida de D. Fernando, causó gran sentimiento á la Reina, que tuvo, sin embargo, bastante energía para no demostrarlo en público, y para hacer que fuesen en auxilio de los defensores de Alhama los guerreros andaluces, poniendo en fuga á una legión sarracena que, suponiendo acobardada la guarnición con la derrota de Loja, había acudido de nuevo á reconquistar aquella importante plaza.

Con esto, la previsora Doña Isabel conoció que era necesario extender á más anchos horizontes su colosal empresa, preparándola de tal modo que el éxito fuera seguro. Para conseguirlo, volvió con su esposo á Castilla, dejando las fronteras de Andalucía encomendadas al celo de Capitanes experimentados y valientes; reunió Cortes en Madrid, en las cuales, ya satisfaciendo con benevolencia y cordura las peticiones de sus pueblos, ya administrando justicia á los que invocaban sus fueros, ya, en fin, dictando disposiciones generales para quitar toda cizaña del floreciente campo de la Monarquía, logró entonces, como siempre, las bendiciones de sus vasallos, obteniendo, además, cuanto había menester para obtener la conquista de Granada. Los particulares y personas pudientes del reino, queriendo contribuir también á esta empresa, acudieron para su realización con un empréstito general; y el Soberano Pontífice expidió un notable *Breve*, con el cual autorizaba á Doña Isabel y á Don Fernando para que, así las rentas del clero, como de las Órdenes militares de Castilla y Aragón, pudieran ser aplicadas por los Monarcas, según la ocasión lo pidiera, á los gastos de la guerra, otorgando al propio tiempo á cuantos tomasen armas bajo sus pendones, las indulgencias de la Cruzada.

Pero no era posible llegar al logro de las aspiraciones de los Reyes y de sus pueblos sin nuevos contratiempos y dolores; la tristísima nueva de uno de los más terribles desastres que había llorado la España cristiana, llenó de luto el corazón de Doña Isabel y de D. Fernando. El valor imprudente del gran Maestre de Santiago, D. Alfonso de Cárdenas, llevó un lucido ejército á las tierras de Málaga, desoyendo el consejo del Marqués de Cádiz, y en aquellas escabrosas angosturas, el atrevido Muley Abdallá, conocido por el Zagal, y hermano del viejo Hazén, derrotaba completamente al ejército cristiano, pudiendo á duras penas salvarse el Maestre de Santiago y el Marqués de Cádiz, y quedando cautivo el Conde de Cifuentes. Tan triste nueva, si produjo honda impresión en Doña Isabel, no fué bastante para entibiar en lo más mínimo su entusiasmo y el de sus pueblos, y los más poderosos magnates y preladados, y las villas y ciudades más importantes, acudieron á los Reyes para consolarlos y fortalecerlos en aquella desventura.

Fausto acontecimiento vino en breve á borrar por completo la impresión producida por este contratiempo. Deseoso Boabdil de oscurecer la gloria de su padre y la que acababa de conseguir con aquel triunfo su tío Abdallá, resolvió llevar las armas granadinas al centro de los dominios cristianos: acompañado de Aliatar, marchó sobre Lucena, y en aquella desgraciada expedición, que costó la vida al viejo Alcaide de Loja, después de ver morir á su lado á los caballeros que formaban su guardia, cayó prisionero el mismo Rey Boabdil, entregando el ensangretado alfanje al Alcaide de donceles.

Al tener noticia de tan gran victoria, difundióse la alegría entre los cristianos, y trasladado el Monarca prisionero con gran ceremonia á Córdoba, y conducido después á la fortaleza de Porcuna, bien pronto recibió D. Fernando en la antigua capital del Califato la Embajada de la Sultana Aixa, madre de Boabdil, que enviaba á todos los nobles de su partido, ofreciendo gran suma de dinero y multitud de cautivos cristianos por el rescate de su hijo.

En diversos pareceres dividióse con tal motivo los consejeros de D. Fernando: el Maestre de Santiago y otros muchos opinaron que debía conservarse al prisionero como prenda de inmenso valor, mientras el Marqués de Cádiz aconsejaba darle libertad, porque de este modo permanecerían cada vez más vivas las discordias entre los musulmanes, facilitando el triunfo para las armas cristianas. Ante tan opuestos pareceres, el Rey, que conocía toda la importancia del consejo de su esposa, ausente á la sazón en las provincias del Norte, decidió consultarlo, y como el voto del Marqués estuviese en armonía con la política que ya había iniciado Doña Isabel al tratarse del socorro de Alhama, su contestación fué, como no podía menos, favorable al dictamen del de Cádiz, con lo que se acordó el rescate de Boabdil, pero con las más favorables condiciones para los cristianos. Por ellas Boabdil se declaraba fiel vasallo de los Reyes de Castilla; se obligaba á pagar un tributo anual de 12.000 doblas de oro; á entregar 400 cautivos cristianos; á dar paso por sus tierras á las tropas de D. Fernando y de Doña Isabel para hacer la guerra á su padre Muley-Hazén y á su tío el Zagal; á presentarse en la Corte cuando á ella fuera llamado, y á dar su hijo y los de los principales nobles en rehenes, para la seguridad de aquel concierto, guardándose tregua, por dos años, entre el Príncipe infiel y los Reyes de Castilla y Aragón.

Apenas de regreso en la frontera granadina aquel Rey musulmán, no sin razón llamado el Zogoibi (el Desventurado), y después de pasar por el amargo trance de despedirse de su hijo más querido, las previsoras miras de Doña Isabel empezaron á realizarse.

Preparábase en la Corte de los Reyes de Castilla y Aragón todo lo necesario para plantear un sistema general de campaña; y alma de aquella empresa, Doña Isabel, á todo atendía, de todo cuidaba; así alentaba al Rey, su esposo, como sabía estimular al simple soldado; y velando incesantemente para que no faltasen al ejército armamentos, víveres y municiones, demostraba con su actividad incesante que no había de tener reposo hasta ver tremolar el pendón de la cruz sobre los minaretes de la Alhambra. Al comenzar la primavera de 1484, los guerreros castellanos y aragoneses llegaron hasta amenazar la ciudad más importante del ya escaso territorio granadino: la soberbia Málaga, emporio de riqueza y puerto importantísimo, porque en él desembarcaban los socorros de África, que era el único punto por donde podía encontrar algún amparo el Rey de Granada: Alora, Setenil y otras muchas fortalezas de la serranía de Ronda caían en poder del Rey D. Fernando, auxiliado por el incansable y distinguido madrileño D. Francisco Ramírez, esposo de Doña Beatriz Galindo (la Latina). La ardiente caridad de Doña Isabel, al sacar á los infelices cautivos de las mazmorras de Ronda, no sólo les prodigaba los consuelos de una madre, sino que, facilitándoles vestidos y alimentos, les proveía de cuanto necesitaban para volver á sus casas, y reponerse en el seno de la familia de los tristes y terribles días del cautiverio.

Aprovechando Doña Isabel la civil contienda entre los Reyes moros, apoderóse de los castillos de Combil y Alhabar, para cuya expugnación necesitaron la artillería, que, pesada y de difícilísimo transporte en aquella época, estaba, sin embargo, llamada á jugar importante papel en la campaña, gracias á la poderosa voluntad de la Reina, que, á través de ásperas y fragosas sierras, logró abrir anchos caminos para que pasaran los trenes de batir. No menos afortunado el ejército en Loja, consiguió D. Fernando reconquistarla, dejando así vengado el descalabro que sufriera en la cuesta de Albohazún; y rendido el presidio de Illora, conquistada la villa de Moelín, fortaleza á que daban los moros el título de *Escudo de Granada*, escuchaban los Reyes, en la rendida fortaleza, el solemne canto de *Benedictus qui venit in nomine Domini*, entonado por los pobres cautivos, que de este modo pagaban á sus Reyes el beneficio de la libertad que conseguían.

Fundada Málaga en un valle, que se extiende á orillas del mar, y guarecida por levantadas cordilleras de montañas, rodeada de altos y robustos muros, coronados de fuertes y almenadas torres, dos fortalezas que gozaban fama de inexpugnables la defendían: el castillo de Gibralfaro, asentado en la cumbre del cerro más inmediato al mar, y la renombrada Alcazaba, en la pendiente de aquel mismo cerro, casi tocando á la playa. Málaga florecía, pues, en la paz, no desprovista de medios y defensas para la guerra.

Á conquistarla para el cristianismo se dirigían las vencedoras armas de Castilla; pero no había de lograr el ejército sentar sus reales, sin verse obligado á ganar el terreno palmo á palmo.

Al ver D. Fernando que el valor de los soldados de Hamet comenzaba á infundir respeto en los Reales cristianos, y conociendo que el medio más eficaz para reanimar el entusiasmo era la presencia de la Reina, envió un mensaje á Córdoba, en donde la ilustre Princesa residía, atendiendo así á la gobernación de sus Estados, como á proveer de cuanto necesitase el ejército, rogándola se presentara en el campamento. Sin vacilar un solo instante se puso en camino, acompañada del Cardenal de España y de otros elevados dignatarios de la iglesia, de la Infanta Doña Isabel y de gran número de damas y caballeros de su Corte, que formaban lucida comitiva, y presentóse de improviso en los Reales, despertando en todos los corazones un entusiasmo indescriptible. Á pesar de tan favorables circunstancias, Doña Isabel anhelaba poner término al cerco sin más derramamiento de sangre; y la justa saña del Rey Católico se templó á su ruego, hasta el punto de intimar de nuevo á los defensores de Gibralfaro y de la Alcazaba la entrega de la ciudad, ofreciéndoles en cambio toda clemencia. No faltaban mercaderes, labradores y propietarios, gente más dada á las pacíficas tareas de la industria que á los sangrientos azares de la guerra, que quisieran de buen grado aceptar las negociaciones ofrecidas por D. Fernando; pero Hamet, enfurecido contra los que prestaban oídos á los tratos de paz, ensangrienta bárbaramente sus armas contra aquellos pacíficos ciudadanos, y atribuyendo á falta de pólvora el silencio que la artillería cristiana guardaba desde la llegada de la Reina, rechaza con insolente respuesta la Embajada de D. Fernando. Conociendo éste cuál era la causa principal que tanta arrogancia infundía en el altivo Hamet, mandó que se hiciese una descarga general en todas las baterías á un tiempo, para que viesen los de Málaga cuán falsos eran los rumores que habían esparcido entre ellos, y que sobraban á los sitiadores cuantos aprestos bélicos eran necesarios para llevar á cima la comenzada conquista. La ciudad entera vaciló en sus cimientos ante aquella terrible descarga, que sembró el espanto y la muerte entre los soldados de Hamet; pero pasados los primeros momentos de estupor, consiguió el indomable Zegrí infundir nuevo aliento á los suyos, y que decidieran morir antes que entregarse á las vencedoras armas cristianas.

Las poderosas máquinas de guerra proseguían entre tanto su tarea de destrucción: las tiendas del Marqués de Cádiz, puestas al frente del castillo de Gibralfaro, eran visitadas por Doña Isabel, infundiendo con esto nuevos bríos en los defensores en aquella parte del campamento, tan importante para el sitio. Pero cuando el caudillo moro, que sin cesar á todo atendía, vió desde los altos baluartes de la fortaleza al Marqués de Cádiz, afanado en festejar dignamente á la Reina, mandó poner en el más alto torreón de Gibralfaro, como padrón de vergüenza, el estandarte cogido al altivo Marqués en la Rota de la Axarquía.

Aquella provocación era un duelo terrible, y el Marqués de Cádiz lo aceptó dignamente; cierto y sostenido fuego envolvió durante veinticuatro horas en espesa nube de polvo y humo el castillo, y la torre donde con tanta imprudencia había sido desplegada la enseña de D. Rodrigo, quedaba del todo desmantelada, mientras reducidas á escombros otras menos fuertes, dejaban en los muros ancha brecha abierta al impaciente valor de los soldados del Marqués. Bien hubieran querido éstos lanzarse por ella á la ciudad; pero las sombras de la noche lo impidieron, valiéndose en cambio de ellas, con astucia poco digna, los del Zegrí, para caer rudamente sobre el campamento del de Cádiz, acaudillados los feroces gomeles por Ibrahim-Zenete, segundo de Hamet. Descansaba el Marqués en su tienda abrumado por la fatiga, cuando oyó el ruido de la pelea que trababan sus soldados con los malagueños; y levantándose indignado ante aquella cobarde acometida, lanzóse en medio de los suyos, animóles con su voz, y tan poderosa fué la resistencia, á pesar de la sorpresa, que los sarracenos tuvieron que replegarse al castillo, llevando herido de una lanzada á su atrevido Jefe Ibrahim.

El cerco, en tanto, estrechábase cada día; Málaga, que esperaba ser socorrida por Muley-Abdallá, sabía con desaliento que había sido derrotado por Boabdil, llevando éste su humillación hasta el punto de noticiar á D. Fernando aquella victoria, y de enviar á la Reina Doña Isabel un magnífico regalo de preciosas telas de seda y oro, de perfumes orientales, de caballos, armaduras, vestidos y joyas de subido precio y primorosa labor; el Rey de Tremecén, deslumbrado por el creciente poderío de los Reyes Católicos, solicitaba al mismo tiempo su amistad y hasta su protección, quitando así á los sitiados toda esperanza de recibir de África auxilio alguno. Los víveres escaseaban en la ciudad; el hambre comenzaba á hacer presa en sus defensores; los habitantes de Málaga, desfallecidos y desesperados, pedían la paz; pero Hamet-el-Zegrí resuelto á morir, antes que entregarse, despertando el fanatismo musulmán, procuraba resistir hasta el último trance.

La voladura de una de las cuatro torres que defendían el puente, facilitó la victoria. Hamet, al ver tan cerca de la plaza los estandartes cristianos, comprendió que no hay más medio de salvación que fiarlo todo á un combate decisivo, y al frente de sus desesperados gomeles y acompañado del Derviche,

en cuya diestra ondeaba la bandera santa, sale de la ciudad como desatado torrente, abre ancho portillo en las trincheras, arrolla las estancias del Maestre de Alcántara, penetra en el Real, y empuñase la más terrible lid de cuantas presenciaron los campos malagueños. Pero en vano es luchar contra los decretos de la providencia: la suerte de Málaga, como la de todo el Islam, estaba decidida; cae el Derviche y con él su bandera; el inútil heroísmo de Hamet, no puede reprimir el terror que con esto se apodera de sus soldados; y escapando á duras penas, rodeado de una espesa lluvia de dardos, saetas y balas que sobre él arrojan los cristianos, vuelve vencido á Málaga, cuyos habitantes abren por fin las puertas de la ciudad á los Reyes Católicos, encerrándose el indomable Hamet casi solo, pero altivo siempre, en el castillo de Gibralfaro.

La obstinada resistencia de los malagueños tenía tan irritados los ánimos en el campamento cristiano, que no faltaron capitanes que propusieran se entrase en la ciudad á sangre y fuego. Opúsose la Reina á tan terrible proposición, diciendo que no permitiría nunca que sus victorias se empañaran con tales actos de crueldad; y contentándose con recibir en rehenes veinte nobles y moros principales, pasó el Comendador de León á posesionarse de la ciudad, haciendo los Reyes en ella su entrada solemne el 20 de Agosto de 1487, siendo su primer cuidado dar gracias á Dios en la mezquita principal, purificada y convertida en templo cristiano, y abrir las puertas de la prisión á más de seiscientos cristianos, que después de muchos años de cautividad, se presentaban á sus Reyes, extenuados, cubiertos los enjutos cuerpos de miserables harapos, y las carnes magulladas por los hierros. Lágrimas de inconcebible alegría derramaban aquellos desgraciados, que no sabiendo cómo manifestar su gratitud hacia sus libertadores, hubiéranse arrojado á sus pies, si la Reina, trémula de emoción, no los hubiera recibido en sus brazos.

Hamet-el-Zegri, entre tanto, aprisionado por los mismos á quienes tan heroicamente había sostenido, era llevado al castillo de Carmona.

Con la conquista de Málaga, se acercaba el completo desenlace de aquel gigantesco drama de siete siglos. Doña Isabel y D. Fernando, atendiendo á todo, pasaron á Aragón poco después de terminada la conquista, ya para que aquel reino reconociese por heredero de la Corona al Príncipe D. Juan, ya para reformar la Administración de Justicia y de Hacienda, ya para conseguir nuevos subsidios destinados á la guerra de Granada; y después de obtenerlos, de alcanzar igual resultado en Valencia, y de contestar dignamente á pretenciosas proposiciones del Rey de Francia, al comenzar el verano de 1488, dispusieron de nuevo á la campaña, que no habían de terminar, mientras un solo estandarte infiel ondease sobre los minaretes musulmanes.

Permaneciendo Doña Isabel en Murcia, encargada de todo lo concerniente á la administración de sus vastos dominios, D. Fernando comenzó de nuevo la guerra, y después de un año de varias tentativas con más ó menos fortuna, empuñó en el cerco de Baeza, ciudad considerable y la más importante del pequeño reino en que imperaba el Zagal. Tendidas al viento las enseñas y banderas de las mesnadas y consejos, poblado el aire con músicas, aclamaciones y vítores, presentóse Doña Isabel á caballo y recorrió las filas de sus combatientes con aire majestuoso y gentil continente. Dirigióse la comitiva hacia las colinas occidentales que dominan la ciudad, é hizo alto en el campamento del Marqués de Cádiz; allí colocadas, quiso la Reina dirigirse desde aquel paraje á las posiciones del Norte, y el de Cádiz, advertido de su deseo, hizo entender á Sidi-Yahya, por medio de un intérprete, que la Reina deseaba ver las obras del sitio, y que no siendo propio de caballeros insultar á tan alta señora, pedía suspensión de hostilidades. No faltaron capitanes alpujarreños que, rudos é intransigentes, quisieran atacar á la regia comitiva; pero Sidi-Yahya, dando noble muestra de galantería, salió al frente de sus escuadrones, con banderas desplegadas y músicas marciales, y desfiló ante Doña Isabel, haciendo luego, para más obsequiarla, un simulacro de combate á la morisca; terminado lo cual, se retiró con sus guerreros, saludando cortésmente á la Reina.

La presencia de Doña Isabel — como dice el historiador granadino — citando á Pulgar, fué un iris de paz que trastornó completamente el ánimo de los moros: desde aquel instante, no se volvió á derramar una gota de sangre, ni una lágrima. Cesaron las explosiones de pólvora; acabaron las escaramuzas y desafíos; mitigáronse los rigores de la guerra, y sucedió una calma, precursora de capitulaciones honrosas. El denodado cuanto discreto hijo de Zelim, rendía su espada, y con ella la ciudad á los pies de Isabel I, la cual, recibéndola magnánima y generosa, encadenaba de tal modo su voluntad, que le convertía en uno de sus más leales servidores. El viejo Muley-Abdallá, en cuyo poder estaban aún las ciudades de Guadix y Almería con todas sus tierras y castillos, oyendo los consejos del Príncipe, sometíase á los Reyes y se reconocía su vasallo. El imperio del Islam quedaba reducido al territorio de Granada, donde el desdichado Boabdil conservaba una sombra de soberanía.

Al empezar la primavera de 1490, partía el Rey Católico contra Granada, al frente de cinco mil caballos y veinte mil peones, ejército en que, con los hombres de armas del Marqués de Cádiz, del Duque de Medina-Sidonia, de los Condes de Cabra y de Ureña, de D. Alonso de Aguilar y de otros valientes caudillos de la Cruz, mezclábanse las aguerridas huestes del Príncipe Sidi-Iahya y de Muley-Abdallá, como vasallos de la Corona de Castilla. Llevaba D. Fernando á su lado al príncipe D. Juan, á quien armaba Caballero á vista de la Alhambra; y después de correr la vega y de tomar las torres y castillos fronterizos, duplicando su ejército durante el invierno, plantaba su tienda y su campamento ante los muros de Granada, con el firme propósito de no levantarlos hasta terminar la conquista. Refinado también y obstinado fué el asedio, dando motivo á grandes hazañas, que inmortalizaron populares cantos y consignaron en sus obras varones ilustres. La Reina Doña Isabel, siguiendo su costumbre, después de asegurar la subsistencia del ejército, se dirige desde Alcalá de Benzaide *al Real*, infundiendo nuevo aliento en los sitiadores. Las frágiles tiendas de las estancias conviértense á su voz en sólidos edificios, y en lugar de campamento, ven los asombrados musulmanes levantarse en frente de su ciudad querida, otra nueva, agrupada alrededor de la Cruz de la Iglesia, rodeada de fuertes muros, y que llevando por nombre el de *Santa Fe*, era el más elocuente testimonio de la que abrigaba el corazón de los Monarcas cristianos y de su decisión inalterable.

La llegada de Doña Isabel convirtió el campamento en un palenque de escenas caballerescas: todos querían, lo mismo moros que cristianos, distinguirse ante la Reina; los jóvenes de la nobleza granadina llegaban, cubiertos de armaduras espléndidas, hasta las trincheras, arrojaban carteles de desafío, que aceptaban gustosos los cristianos; y éstos, á su vez, sólo pensaban en realizar hazañas para aumentar su justo renombre de esforzados.

Un día dijo la Reina que quería ver desde muy cerca á Granada; y como la insinuación más leve de Doña Isabel era un riguroso mandato para sus Caballeros, estuvieron puntuales para acompañarla el Marqués de Cádiz, el de Villena, D. Alonso de Aguilar, los Condes de Ureña, Cabra y Tendilla y D. Alonso de Córdoba, señor de Montemayor y de Alcaudete. Cabalgó la Reina en compañía del Rey, de sus hijos, de sus damas y del Embajador francés; y asistida por todos aquellos señores, se dirigió á la Zúbia, risueño lugar sobre un recuesto á la izquierda de la ciudad. Como la seguridad de las regias personas requería todo linaje de precauciones, el Marqués de Villena, el Conde de Ureña y D. Alonso de Aguilar, se colocaron con sus soldados en las faldas de una colina cercana á la aldea; y el Marqués de Cádiz, los Condes de Tendilla y Cabra y D. Alonso de Montemayor, tendieron sus tropas delante de la misma población. Aposentada la familia real en una de las casas del lugar, contemplaban desde sus ventanas la perspectiva maravillosa que ofrecían las torres, palacios y jardines de Granada, cuando los defensores de ésta lanzáronse de improviso fuera de la ciudad, acometiendo á los guerreros cristianos que rodeaban á la Reina. Había prevenido ésta al Marqués de Cádiz que no empeñara aquel día combate con los moros, para evitar que se derramara sangre cristiana por la satisfacción de su deseo; pero al ver los Capitanes españoles lanzarse sobre sus soldados á los musulmanes, no les fué posible contener su ardor, y acometiendo con su acostumbrado denuedo, arrollaron de tal modo la infantería sarracena, que envolviendo ésta en su huida á los mismos jinetes granadinos, entraron vencidos en la ciudad por la puerta de Bibtaubin, no sin dejar en el campo más de dos mil moros entre muertos, cautivos y heridos. No hay para qué decir que la Reina perdonó al Marqués de Cádiz y á sus valientes compañeros la infracción de sus órdenes, infracción que había valido un nuevo triunfo para sus armas; y tan vivo quedó en la memoria de Doña Isabel aquel combate dado ante sus ojos, y en el que sin el esfuerzo de sus Capitanes hubiérase visto envuelta y cautiva por sus enemigos, que para conmemorar la victoria, siguiendo la piadosa costumbre de la época, fundó en aquel paraje un convento, donde plantó un laurel por su mano, que todavía florea en aquel sitio, y que conocido con el nombre del *laurel de la Zúbia*, vive como permanente recuerdo de aquella épica campaña, inspirando la fecunda vena de los poetas andaluces.

El pueblo granadino, á pesar de haber acopiado víveres en abundancia, con la aglomeración de gentes que á él acudía como al último baluarte de la raza musulmíca, iba ya empezando á sentir los efectos del hambre. Los consejeros de Boabdil, perdida ya la indómita fiereza de las razas del desierto, principiaron á pronunciar palabras de capitulación: el Vacir Abul-Cacin llegó hasta los Reyes cristianos para pedir una tregua de setenta días; concediósele ésta, pero sólo para arreglar las condiciones de la capitulación. Débil el Zogoibi, y abandonado á su destino, aceptó los tratos que sus cobardes consejeros deseaban; y nombrados por los Reyes, Hernando de Zafra y Gonzalo de Córdoba, para que con el mismo Abul-Cacin, el Cadí de los Cádíes, y el Alcaide Aben-Comixa, conferenciasen, fijáronse por último, después de muchos debates y discusiones, los capítulos de la entrega.

No fueron estos secretos tratos, sin embargo, hechos de tal modo, que no trasluciera el pueblo su verdadero objeto; y pronunciando la palabra «traición», subió la multitud á la Alhambra, decidida á obligar á su Rey á continuar la resistencia. Con harto trabajo logró Boabdil calmar la irritación popular; pero el desaliento del Monarca cundió bien pronto á la plebe, y el fatalismo musulmán completó la obra comenzada. Boabdil, perdido ya todo decoro, y temiendo más á su pueblo que á los guerreros cristianos, pidió á D. Fernando y á Doña Isabel apresurasen la entrada en la ciudad, anticipándola para el 2 de Enero, en lugar del 6, en que cumplía el plazo antes fijado.

Llegó por fin el momento solemne: los rayos del sol plateaban apenas las cumbres de Sierra Nevada el día 2 de Enero de 1492, cuando en los fértiles campos de la vega granadina veíase al ejército cristiano vestido de gala, agrupado á sus respectivas banderas en orden de batalla; tres cañonazos disparados desde los baluartes de la Alhambra dieron la señal convenida, para que el ejército vencedor tomase posesión de la ciudad; emprendióse la marcha, desplegados al aire los estandartes y llevando delante de todos la cruz de plata el gran Cardenal de España, D. Pedro González de Mendoza, asistido del Comendador mayor de León, D. Gutierre de Cárdenas, y de otros prelados, caballeros é hidalgos. Al llegar cerca de los Siete Suelos, otra triste comitiva salió al encuentro; era Boabdil-el-Zogoibi, que, saliendo por la puerta de los Siete Suelos con 50 nobles moros, de su casa y servidumbre, después de conversar un breve espacio con el Prelado, llegaba á las orillas del Genil, junto á una pequeña ermita, consagrada después con la advocación de San Sebastián, y presentaba á los Monarcas cristianos las llaves de la ciudad, abandonándose á su generosidad y clemencia. La Reina Doña Isabel, comprendiendo que en aquellos momentos no podía haber mayor consuelo para Boabdil, que el que pudiera ofrecerle el amor paternal, devolvióle á su hijo, que formaba parte de los jóvenes que se dieron en rehenes al principio de las capitulaciones; y pocos momentos después la desgraciada familia prosiguió su marcha sin atreverse á volver la cabeza, por no ver las banderas cristianas enarboladas sobre las torres granadinas.

El tiempo transcurría en tanto, á pesar de su rápida marcha, perezoso para la Reina, que, colocada en una eminencia, no apartaba su vista de la fortaleza de la Alhambra, impaciente, trémula de emoción. De pronto, sobre el alto minarete de la vela aparece, destacándose sobre el fondo azul y transparente del hermoso cielo de Granada, una cruz de plata, sobre cuya bruñida superficie, reflejando los rayos del sol, irradiaban luminosos resplandores; á su lado tremolaban gallardamente los estandartes de Castilla y el pendón de Santiago; truena la artillería; vivas indescriptibles ahogan con su entusiasta concierto el eco de los cañones; Doña Isabel se postra de rodillas mirando la cruz; el ejército entero sigue su ejemplo; reyes, prelados, sacerdotes, capitanes y soldados entonan los solemnes versículos del *Te-Deum*; y repiten las brisas de la Alhambra y del Albaicín, de la Alcazaba y del Hageris, las palabras de los heraldos, que condensan el más gigante triunfo de la Edad Media, el desenlace del drama de Covadonga, el completo éxito de la restauración cristiana en la Península, el triunfo de la cruz sobre el Islamismo: «¡Granada, Granada por los Inclitos Reyes D. Fernando y Doña Isabel!»

Entonces surge otro acontecimiento, también próspero y feliz para Castilla: el descubrimiento del Nuevo Mundo por Cristóbal Colón.

Poco propicia era la ocasión para que se acogieran por los Reyes Católicos los proyectos del ilustre genovés; necesitaban éstos de grandes gastos, y precisamente todos los recursos de Castilla y de Aragón eran entonces escasos para realizar la obra de la conquista. Á punto estaba ya Colón de abandonar á España, para ir á presentar sus proyectos al Rey de Francia, cuando, á ruegos del padre Marchena, se detuvo. Estimulado el celo del guardián del convento de la Rábida con la despedida de Colón, pidió una audiencia á la Reina, de la que había sido confesor; y obtenida favorable respuesta, á pesar de ser más de la media noche, mandó ensillar su mula y se encaminó solo á Santa Fe, donde se encontraban los Soberanos. Bien seguro estaba Marchena del levantado espíritu de la gran Reina. Apenas escuchó ésta las elocuentes palabras del religioso, conmovida con sus razones, envió á buscar al marino genovés, acompañando al mensaje una buena suma de dinero para que pudiera presentarse en la Corte, como convenía á un hombre de su importancia. En solemne día llegó Colón al Real de Santa Fe. Acababa de rendirse Granada, y presenció el acto imponente de su entrega; acto cuya grandeza, si podía conmover el corazón del atrevido navegante, no alcanzaba á satisfacer su inteligencia, que necesitaba para dilatar el vuelo la inmensidad del Océano, y para reposar, después de la victoria, las desconocidas playas de un Nuevo Mundo.

Todavía, y á pesar de la protección de la Reina, no faltaron cortesanos que quisieran regatear miserablemente á Colón las condiciones del convenio con los Reyes, y hubiérase perdido para España a gloria del descubrimiento, de haber ocupado solo el trono D. Fernando. Era cierto que con los

gastos de la guerra estaba exhausto completamente el Tesoro, y que la empresa era considerada por los sabios de la época como el delirio de un demente; pero Doña Isabel, comprendiéndole más con la intuición del genio, que con la ciencia del sabio, decidióse á proteger la grandiosa empresa, y viendo vacilar todavía á su esposo, pronunció aquellas célebres palabras, que bastarían por sí solas para inmortalizarla: «No expongáis el Tesoro de vuestro reino de Aragón; yo tomaré esta empresa á cargo de mi Corona de Castilla; y cuando esto no bastara, empeñaré mis alhajas para ocurrir á sus gastos». Magnánima resolución, que decidió de la suerte de Castilla y que había de engrandecer á España sobre todas las naciones, difundiendo el glorioso nombre de Doña Isabel por todos los ámbitos del globo y por todas las edades.

Arreglado el convenio entre los Reyes de España y el futuro Almirante, Doña Isabel, con su maravillosa actividad, dispuso lo necesario para la expedición, venciendo todo género de inconvenientes, y hasta la repugnancia de los marineros que habían de lanzarse á aquella lucha con los elementos, tanto más terrible cuanto más imprevista y desconocida. Doña Isabel, venció todos los obstáculos, y en la madrugada del 3 de Agosto de 1492, después de haber confesado y comulgado la pequeña armada, siguiendo la piadosa costumbre de nuestros mayores, antes de comenzar cualquiera grande empresa, dióse á la vela el intrépido Almirante en la carabela *Santa María*, seguida de la *Pinta* y de la *Niña*, mandadas por Alonso y Francisco Pinzón; 120 personas, contando en ellas al Médico, Cirujano, Notario y algunos sirvientes de varias clases componían toda la tripulación de las tres carabelas y el coste de aquella flotilla, que, con víveres para doce meses, se lanzaba á la inmensidad del Océano, á una empresa más atrevida entonces que lo puede ser hoy la de buscar el Polo Norte, había ascendido solamente á unos 20.000 pesos.

Mientras los Monarcas se dedicaban á los asuntos interiores de su reino, imponiéndose al Rey de Francia porque rehusaba entregar los condados de Rosellón y Cerdeña, según tenían concertado y convenido, Colón caminaba por las soledades del Atlántico, fija la vista en el punto de sus aspiraciones, que él solo podía distinguir en la inmensidad del espacio; la lucha con el mar, los vientos y los hombres fué en aquel inmortal viaje, terrible y capaz de infundir espanto al más decidido corazón; pero Dios premió los esfuerzos de la constancia humana, y llegó un día en que un grito general resonó á un tiempo en los tres buques, y «¡Tierra! ¡tierra!» gritaron á un tiempo todos sus tripulantes cayendo de rodillas, mientras el Almirante elevaba al cielo la oración de su inmensa gratitud..... Y estaba allí la tierra á corta distancia, cubierta de espeso verdor, poblada de aromáticos árboles, cuyos perfumes llevaban hasta los buques las brisas matinales, y ofreciendo pacífico reposo al atrevido navegante que, enamorado de ella, sin conocerla, había cruzado el mar para besarla.

De rodillas, apenas pisó aquellas playas, besó Colón su arena y la regó con sus lágrimas; y los pilotos y marineros que en la víspera le ultrajaban, mirándole ahora como un ser sobrehumano, le pedían perdón y le besaban las manos y los vestidos. Era el 12 de Octubre de 1492, fecha impercedera, cuyo sol de gloria no se pondrá jamás para la fama de Colón y de la gran Reina española; por más que, andando los siglos, los desaciertos de sus hijos y ambiciones extranjeras, les conduzcan al triste extremo de tener que abandonar un país, donde debieran haber cifrado siempre el mayor timbre de legítimo orgullo, y la más sólida garantía de su prosperidad.

Terminaba la primavera de 1493, cuando transcurrido apenas un año desde el glorioso triunfo que había coronado la epopeya de Granada, volvía Cristóbal Colón á España, ofreciendo á sus Reyes, en Barcelona, las primicias de aquel descubrimiento. Aquel día fué uno de los más memorables para la Reina de Castilla, la augusta protectora del atrevido navegante, la única que podía comprender toda la grandeza de las palabras de Colón, cuando este decía: «Vengo á ofrecer una conquista que no ha costado hasta ahora á la Humanidad ni un crimen, ni una vida, ni una gota de sangre, ni una lágrima». ¡Qué extraño es que corriesen en abundancia las de la sensible y piadosa Doña Isabel, cuando escuchaba la relación de aquel viaje, que el Almirante hacía con la noble ingenuidad de su carácter y con la levantada frase de su privilegiada inteligencia!

Si D. Francisco de Bobadilla lleva su audacia hasta el punto de mandar á España, cargado de cadenas, á Cristóbal Colón, la Reina, apenas tiene noticia de este inmenso escándalo en la Historia, no sólo se apresura á mandar ponerle en libertad, sino que le pide, en los términos más cariñosos, se presente en Granada, librándole dinero y cuanto juzgó pudiera necesitar para su regreso. ¡Llanto de profunda pena corrió de los ojos de la Reina al recibirle, lágrimas que se mezclaron con las que Colón vertía de amargura, procurando después tranquilizarle, y prometiéndole cumplida justicia!

Y no solamente con el ilustre descubridor del Nuevo Mundo demostraba Doña Isabel su hermoso corazón y su elevado espíritu. Desde los primeros días del descubrimiento de aquellos países, sus ins-

trucciones verbales y sus ordenanzas escritas se dirigen á recomendar á Colón, y á cuantos tuvieran mando en las nuevas regiones, trataran con el mayor afecto y humanidad á los indios, pues todo su afán era únicamente convertirlos á la fe, instruirlos y civilizarlos. La única vez en que desaprobó la conducta del Almirante, fué cuando éste, tan gran hombre de ciencia como poco á propósito para gobernar, cediendo á la fuerza de las circunstancias, dió cierto número de indios en calidad de esclavos, por contentar á los aventureros ambiciosos; medida que al ser conocida por la Reina, por aquella noble señora que se estremecía á la sola idea de la esclavitud, quedó revocada inmediatamente, mandando que todos los indios fuesen puestos en libertad y restituídos á su país.

«Á una distancia que apenas deja escuchar el eco de la autoridad—como escribe uno de los más eruditos historiadores—, supo hacer que sus Ministros y agentes respetasen las leyes protectoras de la inocencia; y si la emulación de los extranjeros ó el descompasado celo de los nacionales nos transmitió, acaso exagerados, los excesos y crueldades de los descubridores, tuvo también el cuidado de decirnos que fueron posteriores al reinado de Doña Isabel, y que sólo después que ella cesó de vivir, empezó la vejación, el desorden y la destrucción de los Indios».

Uno de los males más necesitados de remedio era la situación anárquica en que se encontraban los pueblos: convertidos los nobles y Alcaldes de los castillos, no en patrocinadores de sus vasallos, sino en verdaderos delincuentes, que se parapetaban al abrigo de sus fortalezas, dedicados á toda clase de abusos y desmanes. Hondamente arraigado el mal, era necesario acudir con mano vigorosa para aplicarle fuerte remedio. Y aunque Doña Isabel tenía ánimo y corazón para ello, no podía estar en todas partes, y necesitaba una especie de policía que vigilara á los delincuentes, fuerza armada y organizada que los persiguiera, un Tribunal severo y sin apelación que los juzgara, cumplidores activos de las sentencias y ejecutores rápidos de la justicia. Ya de antiguo existían ciertas Asociaciones con el nombre de Hermandades, que consistían en grupos formados por los pueblos, ya para atender á la defensa personal y de sus intereses, ya para oponerse á los abusos de los poderosos y aún de la Corte misma. Esta institución popular, que demuestra en los castellanos de aquella época un espíritu democrático, apenas conocido en los demás países de Europa, fué el punto de apoyo en que se fijó la superior inteligencia de la gran Reina, para convertir aquel poderoso elemento de administración en fuerte contrapeso de las usurpaciones de la nobleza, en firme sostén del Trono y en garantía del pueblo mismo. Tratado el asunto en las Cortes de Madrigal de 1476, organizóse la Hermandad, creándose un cuerpo de dos mil hombres de á caballo y de cierto número de peones, cuya constante ocupación había de ser la de vigilar los caminos públicos, y perseguir y prender á los malhechores y criminales; no había en esta Hermandad distinción de clases en aquellos juicios. Y de tal modo y tan rápidamente sintieron los efectos de esta institución, que los nobles, viéndose ya imposibilitados de lanzarse á las usurpaciones, tiranías y excesos que formaban su ocupación constante, rebeláronse contra la creación de aquel cuerpo jurídico y militar. La vigorosa entereza de la Reina les hizo comprender bien pronto que era vana su resistencia y que había llegado el término de sus iniquidades. Constante Doña Isabel en su propósito, fuése estableciendo en todas las comarcas de Castilla la Hermandad; y no faltaron magnates dignos de alabanza que, siendo verdaderos padres de sus pueblos, y comprendiendo que aquella institución era el amparo de la seguridad personal y de las propiedades, la adoptaron para sus territorios, como sucedió con el Conde de Haro, que la planteó bien pronto en las provincias del Norte.

Los buenos servicios que esta institución prestó, así en Castilla, como en León, Galicia y Andalucía, contribuyeron rápidamente á restablecer el orden social; y sus ventajas fueron tales, que, aunque sólo se fundó en un principio por tres años, las Cortes de Madrid las prorrogaron por otros tres, sosteniéndose después, aunque sufriendo las modificaciones que las circunstancias pedían, hasta que llegó el momento en que ya no fué necesaria.

De poco hubieran servido, sin embargo, estas medidas, si Doña Isabel no hubiera enlazado con ellas una administración de justicia severa, activa é imparcial. Ganosa de restituir todo su brillo y majestad á la Corona, y de ganar con los actos de su rectitud y benignidad el amor de sus pueblos, base indestructible de prosperidad para los pueblos, administraba por sí misma, en unión de D. Fernando, la justicia, restableciendo de este modo la antigua y venerada costumbre de los Monarcas leoneses y castellanos, y dejando acercarse al Trono en demanda de amparo, desde el primero hasta el último de los súbditos. Los que habían recibido agravio de los Jueces, los que lloraban algún desacato ó desmán de los poderosos, los que lamentaban algún contratiempo de la fortuna, acudían á la pública audiencia de los Reyes, seguros del remedio ó del consuelo. «Acuérdome—dice á este propósito un escritor contemporáneo refiriéndose á Doña Isabel—, acuérdome verla en aquel Alcázar de Madrid con el católico Rey Fernando V, de tal nombre, su marido, sentada públicamente en tribunal todos

los viernes, dando audiencia á chicos é grandes, cuantos querían pedir justicia. É á los lados, en el mismo estrado alto, al qual subían por cinco ó seis gradas, en aquel espacio fuera del dosel, había un banco aparte, en que estaban sentados doce oydores del Consejo de la Justicia é el Presidente de dicho Consejo Real, é de pie estaba un Escribano de los del Consejo, llamado Castañeda, que leía públicamente las peticiones; é al pie de las dichas gradas se hallaba otro Escribano de Cámara del Consejo, que en cada petición asentaba lo que se proveía. É á los costados de aquella mesa, donde esas peticiones posaban, estaban de pie seis Maceros, é á la puerta de la sala de esta audiencia real estaban los porteros, que libremente dejaban entrar. é así lo tenían mandado á todos los que querían dar peticiones. É los Alcaldes de Corte estaban allí para lo que convenía ó se había de restituir ó consultar con ellos. En fin, aquel tiempo fué áureo é de justicia; é el que la tenía, valíale. He visto que Dios llevó á esa santa Reina: era más trabajoso negociar con un mozo de Secretaria, que con ella é su Consejo; é más cuesta».

El efecto que en la gobernación del reino había de producir semejante conducta, y el decidido amor á la justicia que en todos los actos de la Reina brillaban, dió tan beneficiosos resultados, que cimentada la paz y el orden, asegurada la tranquilidad interior y restablecida la recta administración de justicia, aquellos próceres, que sólo en el hierro fundaban su derecho, sin reconocer en la Corona el poder regulador y supremo; aquellos pueblos que en los reinados anteriores recurrían al trance de las armas para decidir sus más pequeñas diferencias, tratándose como mortales enemigos, fiaban ahora el éxito de sus contiendas á la imparcial y pacífica decisión de los Jueces. Seis años llevaban los Reyes Doña Isabel y D. Fernando de regir los destinos de Castilla, y uno de llamarse Reyes de Aragón, cuando pusieron la piedra angular de aquel soberbio edificio: la creación de los Consejos de Castilla, Hacienda, Estado y Aragón, dictada en 1480.

Prevínose á los Jueces actividad en los procesos; dióse á los acusados medios y plazos para su defensa; estableciéronse las visitas de cárceles; creáronse defensores de pobres, pagados de fondos públicos; fijáronse rigurosas penas contra los Jueces prevaricadores; dióse estabilidad á la Cancillería, que antes andaba de aquí para allá, sin residencia fija, con gran perjuicio de los litigantes; proveyéronse las plazas de Magistrados, en íntegros y sabios Jurisconsultos; dióse á los Tribunales toda la independencia necesaria; y para completar aquella admirable y general organización, en materia de tanta importancia, formóse un Código general, que casi formó la varia legislación castellana, y que, con el nombre de Ordenanzas Reales, fué un título más de gloria para Doña Isabel y para el laborioso Jurisconsulto, Díaz de Montalvo, á cuya ciencia y práctica se fió tan honroso y difícil encargo.

Al mismo tiempo que con tal acierto y previsión iba dotando de sabias y benéficas instituciones y acertadas leyes á su reino, no descuidaba Doña Isabel la importante empresa de abatir por completo el orgullo y los desmanes de los magnates, dejando reducida su influencia á la que legítimamente les correspondía, de ser la clase mediadora entre el pueblo y el Trono, manteniendo el conveniente equilibrio entre estos dos extremos, de la inmensa nave del Estado. Ya la Hermandad había dado á aquella altiva clase un golpe terrible, y la conducta de Doña Isabel, su acrisolada virtud, su energía y su benevolencia, y el amor que bien pronto la concedió su pueblo, parecían ejercer sobre los nobles, como acertadamente dice el escritor citado, una especie de fascinación, que los embargaba y comprimía. Su actividad para acudir á todas partes; la severa aplicación de las leyes; la presencia de espíritu para presentarse donde quiera que la anarquía levantaba su deforme cabeza, humillándola siempre, fueron de tal efecto en aquellos señores, antes tan formidables, que, confesándose vencidos, devolvieron uno á uno cuanto tenían usurpado, presentándose á la Reina y procurando hallar disculpa á su conducta pasada. Y á tanto llegó el predominio que logró ejercer sobre ellos, que en las Cortes de Toledo de 1480, atacó de frente sus privilegios, les prohibió levantar nuevos castillos, les privó del uso del sello y de las armas é insignias reales que antes usurpaban, y hasta llegó á anular más adelante las mercedes de los reinados anteriores, que habían empobrecido el patrimonio de la hacienda real; medida que, para honra de la antigua nobleza castellana, encontró fácil acogida en todos aquellos á quienes perjudicaba, dando así una elevada prueba de patriotismo y de verdadera grandeza. Pero en cambio de tales innovaciones, daba á los nobles rica cosecha de legítima fortuna y de gloria, llevándolos á conquistar imperecederos laureles en la guerra contra los musulmanes, única en que siempre debieran haber empleado sus armas aquellos altivos próceres.

Y no se limitaban á estas providencias sociales, económicas, administrativas y políticas, las que Doña Isabel, ayudada de D. Fernando, dictaba para prestar nueva y poderosa vida á sus pueblos. Deteniéndose en todo lo que necesitara reforma, su previsora inteligencia vió que la escandalosa adulteración de la moneda, en tiempo de Enrique IV, y la gran cantidad de casas de acuñación que había

en el reino, eran fecundos manantiales de públicos infortunios, redactó Ordenanzas, así para la acuñación, como para la ley de la moneda, fijando un tipo constante para la fabricación, y convirtiendo en un verdadero sistema monetario lo que antes estaba, como todo, en completo desorden; restauró el crédito y la confianza, los dos polos sobre que gira la gran máquina de la industria y del comercio. Comprendiendo el gravísimo error económico y hasta social de los derechos fiscales en el interior, de libre el paso de ganados, mantenimientos y mercaderías entre Aragón y Castilla, suprimió los portazgos, servicios y montazgos sobre los ganados trashumantes; dió libertad, que antes no tenían, á los moradores de los pueblos para pasar á vivir á otros, si les acomodase, con sus ganados, bienes y muebles; cohibiendo la circulación de géneros falsos, castigando los contratos fraudulentos, asegurando la propiedad y dispensando protección á las artes y oficios, consiguió que la industria, antes casi muerta, comenzara á animarse: y engrandecerse, las tierras volvieron á producir, los valles y colinas á vestirse de frutos, las ciudades á embellecerse, y el comercio interior y exterior á circular, á pesar de los errores de aquel tiempo en orden á materias mercantiles, de que pocas naciones y pocos hombres dejarían entonces de participar. Y de tal modo crecieron todos los medios materiales de la industria, que cuando en el año de 1482, fué necesario que una escuadra saliera de los puertos de Vizcaya y Andalucía para la defensa de Nápoles, reuniéronse hasta setenta embarcaciones de vela, todas hechas y surtidas de cuanto necesitaban en nuestro suelo. Razón tuvo un escritor de aquellos tiempos para exclamar: «Cosa fué por cierto maravillosa, que lo que muchos hombres y grandes señores no se acordaron á hacer en muchos años, sólo una mujer, con su trabajo y gobernación, lo hizo en poco tiempo».

Pero á la vez que atendía á dar vida, que nunca tuvieron en épocas anteriores, á la industria y el comercio, cuidaba también de mejorar todo cuanto se refiriese á la moral pública, y á que el sentimiento religioso de su pueblo no encontrase pretexto en los malos ejemplos que con su conducta le daban instituciones viciadas por el lamentable estado en que se hallaba Castilla. Tal estado de cosas reclamaba pronto reparo, y á él acudió con su acostumbrada actividad y entereza de espíritu la Reina Católica, que, por razón de verlo, no podía permitir tales desmanes.

Respetuosa Doña Isabel con los prelados y ministros eclesiásticos, no se dejaba arrastrar de una piedad estéril y ciega, dando siempre á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César, tuvo á raya en sus justos límites las abusivas pretensiones de toda clase de personas. En las instrucciones á sus Embajadores en Roma, en los asuntos que se ventilaron en el Concilio de Sevilla, celebrado de orden de la Reina, en toda su conducta religiosa brillaron siempre los rasgos de una piedad ilustrada, que sabe hermanar el honor del cielo con el bien é interés de los hombres.

Doña Isabel, después de concluir la guerra de Granada, en que tan eficaz cooperación le habían prestado las Órdenes militares, deseosa de honrarlas más, incorporó los grandes Maestrazgos á la Corona; política medida que, confirmada por los Papas, anuló por completo la ambición y osadía de aquellos freiles, que en reinados anteriores pusieron tantas veces en conflicto á los pueblos y á los Monarcas. Conociendo la ilustre Princesa, al mismo tiempo que atendía á todos los múltiples ramos de la administración de sus pueblos, que la instrucción es la sólida base de la prosperidad de los Estados, puso especial esmero en fomentar los ramos más útiles del saber humano; y convencida de que el ejemplo propio y el de la familia de los Monarcas, es el más seguro medio de conseguir felices resultados, no contenta con los conocimientos que había adquirido en el retiro, durante el desastroso reinado de su hermano; no satisfecha con hallarse instruída en letras humanas, hablando y escribiendo correctamente el castellano y otros varios idiomas vivos, dedicóse también al conocimiento de la lengua docta, el idioma que entonces era así de la Corte como de la cátedra, así de los libros como de las negociaciones diplomáticas; y con tal interés y aprovechamiento emprendió este estudio, que apenas terminada la guerra con Portugal, logró entender el latín, hasta el punto de que ya su confesor la escribía indistintamente en castellano ó en el idioma de Cicerón. Escogidos libros formaban su biblioteca privada, notándose en ellos señales inequívocas de que no los tenía por vano lujo, sino para buscar en ellos ciencia y consejo.

Época de regeneración política, social é intelectual, la que comprende el fin del siglo xv y los principios del xvi, á la Reina Doña Isabel debióse en nuestra patria el impulso y la realización de aquel gran movimiento. Antes de ella, era muy raro hallar una persona de ilustre cuna, que en su juventud hubiese conocido al menos las primeras nociones del latín; después obróse una verdadera metamorfosis social: doctos varones extranjeros, cuyos nombres llegaban á la Península en alas de la fama, eran llamados por la Reina, para que alternasen con los profesores españoles en Salamanca, Valladolid, Zaragoza y Alcalá; y los hermanos Geraldinos, Pedro Mártir de Angleria y Lucio Marineo Sículo, fueron maestros, que, aunque nacidos en extraña tierra, puede decirse que

hicieron en nuestro suelo las verdaderas pruebas con que alcanzaron en lo porvenir los timbres de su gloria.

Convertida la actividad humana á más digno objeto que verter sangre en los combates y sembrar el duelo en las familias, los hijos de aquellos rudos magnates, que sólo consideraban como noble la ocupación de la guerra, descendían á las pacíficas y fecundas lides de la Ciencia, y en las Universidades de Salamanca y Alcalá, se gloriaban en desempeñar cátedra los hijos de los Condes de Haro, de Paredes y del Duque de Alba. Mujeres esclarecidas, siguiendo el ejemplo de la Reina, se afanaban en adquirir sólida instrucción; y no solamente lo conseguían, brillando en la Corte por la superioridad de sus conocimientos, como sucedió á Doña Beatriz Galindo, Maestra de Doña Isabel en el latín, Doña María Pacheco, y la Marquesa de Monteagudo, hijas del Conde de Tendilla y honra de la ilustre familia de los Mendozas, sino que llegaban hasta profesar en las Universidades, resonando en las aulas de Alcalá y de Salamanca, la dulce palabra de la erudita hija del historiador Antonio de Lebrija, explicando Retórica, mientras en Salamanca enseñaba la docta Doña Luisa de Medrano los clásicos latinos.

El fruto de la protección dada por Doña Isabel á las ciencias y á las letras, no pudo ser más fecundo y admirable. El amor de la sabiduría se apoderó de los pechos castellanos. Para que encontrase fecundas fuentes donde saciar su sed, creábanse de nuevo academias, ó se engrandecían otras, alcanzando merecida celebridad las escuelas de Valladolid, Sevilla, Toledo, Granada, Cervera y Alcalá. Las pragmáticas, ordenanzas y provisiones sobre arreglo y organización de las Universidades, provisión de cátedras, derechos, obligaciones y emolumentos de los profesores, exámenes y grados en cada carrera ó facultad, privilegios y exenciones á maestros y alumnos, testifican el celo é interés con que vigilaba Doña Isabel por la instrucción pública; y la pragmática de 1480, concediendo la introducción de libros extranjeros, libre de derechos, fué una providencia que revela las ideas avanzadas y civilizadoras de la Reina Doña Isabel, y que honraría á cualquier Monarca y á cualquier Gobierno de los modernos siglos.

Cuando de tal modo procuraba la Reina difundir por todos sus Estados la ilustración y el saber, apareció como un astro brillante en el horizonte de la humanidad, el admirable descubrimiento de la imprenta, que por su relación íntima con las ideas, vino como á dotar al hombre de un nuevo sentido. La ciencia hasta entonces, penosamente escrita, y costosa por su trabajo, había sido únicamente patrimonio de la aristocracia y de la inteligencia, porque solamente podía meditar, en participación con los siglos que pasaron, el que había recibido de la suerte grandes riquezas, para reunir una biblioteca; pues ésta, por modesta que fuese, necesitaba la fortuna, por lo menos, de los Príncipes y de los magnates. La imprenta hizo desaparecer esta desigualdad entre los hijos de un mismo espíritu, igualmente creados para el saber, y de las prensas de Gutenberg, radiante de esplendor, rico de beneficios, se levantó el genio de la historia para celebrar en lo presente y en lo porvenir el tiempo de la idea. Si el cristianismo estaba llamado á fundar la unidad de creencias, la imprenta estaba llamada á establecer la unidad de la razón.

Nada era, por consiguiente, más á propósito para los elevados planes de Doña Isabel; y así fué, que comprendiendo la inmensa transcendencia de aquel invento, que descomponiendo la idea hasta en sus últimos elementos, la fija, la estampa, la eterniza, porque hace imposible que muera con su innumerable reproducción, acogió con avidez el maravilloso invento y le protegió con ardor. Buena prueba de ello nos da la carta-orden fechada en Sevilla, á 25 de Diciembre de 1477, en la cual mandaba que Teodorico Alemán, «impresor de libros de molde en estos reinos, sea franco de pagar alcabalas, almojarifazgo ni otros derechos, por ser uno de los principales inventores y factores del Arte de hacer libros de molde, exponiéndose á muchos peligros de la mar por traerlos á España y ennoblecer con ellos las librerías». Bien pronto, gracias á estas y otras sabias providencias, emanadas todas de la protección creadora de la Reina, difundióse por toda España con asombrosa rapidez el Arte de la imprenta: Valencia, Barcelona, Zaragoza, Sevilla, Toledo, Valladolid, Burgos, Salamanca, Zamora, Murcia, Alcalá, Madrid y otras poblaciones menos importantes, ven en su recinto activos establecimientos tipográficos, en los cuales, con noble emulación, se publican las obras de poetas y escritores de la antigüedad, y libros originales de Ciencias y Letras, contándose entre ellos la célebre *Biblia* políglota, admiración todavía de propios y extraños.

La Reina fomentaba con ardor los proyectos literarios, disponía se compusieran libros, y admitía gustosa sus dedicatorias, que no eran entonces, como ahora, un nombre vano, sino argumento cierto de aprecio y protección de los libros y de sus autores. Así fué cómo Alonso de Palencia le dedicaba su *Diccionario* y sus traducciones de Josefo; Diego de Valera, su *Crónica*; Antonio de Lebrija, sus *Artes de Gramática latina y castellana*; Rodrigo de Santaella, su *Vocabulario*; Alonso de Córdoba,

las *Tablas astronómicas*; Diego de Almela, el *Compendio historial de las crónicas de España*; Encina, su *Cancionero*; Alonso de Barajas, su *Descripción de Sicilia*; Gonzalo de Ayora, la traducción latina del libro de *La naturaleza del hombre*, y Fernando del Pulgar, su *Historia de los Reyes moros de Granada y sus claros varones*. Los adelantos que hizo la ilustración en nuestra patria fueron tales, que—según dijo más adelante Lope de Vega—, «los más de los poetas de aquel tiempo eran grandes señores», sin que por eso dejaran de figurar entre ellos ingenios de más modesto nacimiento, como Antón Montoro, llamado *el Ropero*, de Córdoba; Gabriel *el Músico*, Maestre Juan *el Trepador* y otros semejantes. Y penetrando la cultura española hasta la misma Italia, que tantas luces nos había prestado, hizose en ella tan de moda nuestra literatura y nuestro idioma, que—según el autor del *Diálogo de las lenguas*—, «así entre damas como caballeros, pasaba por gentileza y galanía saber hablar en castellano». Las manifestaciones del Arte alternaron, como no podía menos de suceder, con los adelantos de las Ciencias y de las Letras. «Las novedades—dice el erudito panegirista de Doña Isabel—que introdujeron entre nosotros algunos Profesores de mérito, y el aplauso y aceptación que consiguieron los escultores Miguel Florentín y el desgraciado Pedro Torrigiano, atraídos á Castilla por la ilustración que empezaba á nacer entre los aficionados, fueron preludios de la revolución que hizo el famoso Berruguete en las Artes, de donde acabó de desterrar el dibujo y formas de la Edad Media, y estableció las máximas que había aprendido en Italia en la escuela de Miguel Ángel, dejando preparado el teatro en que habían de brillar muy pronto los artistas españoles, y excitar la admiración y el aprecio general de Europa. La Arquitectura, donde la introducción de novedades es de suyo más lenta y difícil, siguió también la marcha de las demás Artes del diseño. Empezó por abandonar la servil imitación de los tiempos que habían precedido, y allanó el camino para que sus Profesores viniesen á abrazar últimamente en el sistema griego el que reúne en el más alto grado la sencillez, la solidez y la belleza.... Los adelantos de la Música indican más bien la cultura que la sabiduría de una nación, y aun en esta parte no careció Castilla de gloria en el reinado de Doña Isabel.... Cultiváronla con esmero varios caballeros cortesanos, aun de los empleados en los cargos de mayor gravedad é importancia, como D. Bernardino Manrique, señor de las Amaleyuclas, y Garcilaso de la Vega, Embajador en Roma, y padre del célebre poeta del mismo nombre, que fué *gentil músico de arpa*, como cuenta Oviedo».

El poeta D. Juan de la Encina y D. Francisco Peñalosa, brillaron como músicos en la capilla de los Papas: pruebas todas de los adelantos del Arte y de cuán extendida se hallaba su profesión entre los castellanos.

La ilustrada y sabia Princesa que de tal modo procuraba que se difundiera la cultura por todo su reino, extendiéndose á las diferentes clases del Estado, lo mismo en las Ciencias exactas que en la Jurisprudencia y la Teología, las Letras como las Artes, natural era que cuidase con gran esmero de la educación de sus hijos, aquellas dulces prendas de su amor, que formaban con razón el consuelo de su madre, y á las que colmaba de tiernas caricias, llamándoles de ordinario *sus ángeles*. Cinco le concedió el cielo: la cariñosa Isabel, que llegó á ser Reina de Portugal; María, que lo fué después de su hermana; el malogrado Príncipe D. Juan; la desventurada Catalina, tan ilustre por su piedad como por sus desgracias en el Trono de Inglaterra, y aquella sublime *loca de amor* Doña Juana, madre de Carlos V, en la que, á pesar del trastorno de su juicio, veíanse rasgos dignos de su madre. La educación de todos estos hijos era ejemplar. Las Infantas, á pesar de su elevada jerarquía, hilaban, cosían, bordaban y hacían otras labores de mano, imitando á su madre, que más de una vez debió á estas labores gran popularidad; porque una enseña bordada por su mano y regalada al ejército, ó un ornamento para la iglesia de una ciudad recién conquistada, producía en pueblo y soldados entusiasmo indescriptible; y alternando aquella enseñanza con la de todo género de conocimientos que ofrecían sus sabias lecciones á sus hijas, los hombres más doctos de Italia y España, consiguió que aquellas alcanzaran merecido renombre. En la educación del Príncipe D. Juan, demostró todavía más la Reina su previsión y espíritu observador. Para despertar en el corazón del tierno Infante noble estímulo, formó una especie de escuela en que aprendían al mismo tiempo que el heredero de la Corona, diez jóvenes de la nobleza, cinco de su misma edad y cinco algo mayores, á fin de que hubiera rivalidad entre los iguales, y aspiración hacia los adelantos de los mayores. Llamado D. Juan á ceñir un día las dos coronas de Aragón y de Castilla, apenas empezó la adolescencia á presentar más desarrolladas sus facultades intelectuales, formó Doña Isabel una especie de consejo de personas entendidas en la gobernación del reino; consejo en el cual, y bajo la presidencia de D. Juan, se discutían puntos del difícil arte de gobernar y de público interés, dando á aquellas discusiones el atractivo de la forma académica, á fin de que fuesen más agradables al futuro sucesor de la Corona.

Para evitar que el hastío de los estudios graves cansara su inteligencia, alternaba con tales enseñanzas los ejercicios corporales, el manejo de las armas y los encantos de la música. ¡Qué porvenir tan halagüeño se prometía Doña Isabel del conjunto de cualidades intelectuales y morales que atesoraba el Príncipe! y, sin embargo, ¡cuán lejos estaban de realizarse aquellas esperanzas de la Reina y de la madre! Á la temprana edad de diez y nueve años, bajaba D. Juan al sepulcro, derramando en el corazón de Doña Isabel la amarga copa de la más terrible pena que puede sentir el corazón humano. En cualquier otro espíritu menos elevado, menos religioso, menos grande, aquel dolor acerbo hubiera producido el paroxismo de la desesperación. Pero Doña Isabel supo en tan solemnes momentos dominar su pena, y aquella mujer incomparable sólo manifestó su dolor exclamando: *Dios nos lo dió, Dios nos lo ha quitado, sea su nombre bendito.*

Numerosos hospitales creaba por doquiera, y la mayor parte de los establecidos en nuestra patria, llevan como glorioso distintivo las armas de la gran Reina y de su esposo. Y no contenta con introducir estos caritativos asilos en las poblaciones, viendo con profunda pena los destrozos de la guerra y la sangre en ella derramada, instituyó los hospitales de campaña, debidos exclusivamente al talento, á la piedad y á los sentimientos humanitarios de Doña Isabel, la cual cuidaba ante todo de que en los campamentos hubiese grandes tiendas, con camas y ropas para la curación de los heridos y enfermos á quienes cuidaban médicos, cirujanos, boticarios y asistentes, todos pagados, lo mismo que las medicinas, por cuenta de Doña Isabel. Estas tiendas, así preparadas y surtidas de todo lo necesario, llamábanse *el hospital de la Reina*. Saludable y benéfica institución que derramó el consuelo en los corazones de los desgraciados que sufrían por la causa de la religión y de la patria, que hizo subir de punto el amor que ya por tantos títulos profesaba á su regia protectora todo el ejército, y que hizo se le diese el honrosísimo dictado de *Mater castrorum*, madre de los campamentos.

Habría necesidad de escribir un extenso volumen, si hubiera de continuarse paso á paso la biografía de Isabel la Católica, durante los acontecimientos históricos de su tiempo, en todos los cuales ocupó siempre distinguido lugar; y no pudiendo verificarlo por el carácter particular de esta obra, bastará con decir, que lo mismo en las guerras de Italia, que en las promovidas por los moriscos de las Alpujarras; así en las grandes reformas administrativas, como en las encaminadas á reformar las costumbres públicas y del clero, á cada momento halla el historiador nuevos motivos de alabanza, elevándose rápidamente, por el poderoso influjo de aquella gran Princesa, á nación de primera clase la española, cuando al bajar del Trono Enrique IV, apenas merecían ser considerados por Europa los diversos Estados en que se fraccionaba la Península.

Pero mientras que de tal modo cumplía su alta misión como Reina, dolores acerbos laceraban su pecho, hiriéndola en lo más vivo de sus puros afectos maternos. Como si no hubiera sido bastante á conmover rudamente su sensible corazón la muerte de su madre, ocurrida en 1496, vió al año siguiente bajar al sepulcro, en la flor de sus años y en todo el esplendor de su esperanza, al único hijo varón que Dios le había concedido; y poco tiempo después, á la más querida de sus hijas, á la Reina de Portugal. La aflicción que tan repetidos golpes la produjeron, fué de tal naturaleza, que sufrió una grave enfermedad, de la cual, si lograron salvarla los cuidados de la ciencia, le quedó un profundo abatimiento de espíritu, del que no volvió á recobrarle por completo. Contribuían también á agravar más sus pesares los sufrimientos de las hijas que la quedaban en Inglaterra y Flandes, y sobre todo de la Princesa Doña Juana, casada con el Archiduque Felipe de Austria, que, llamada á heredar la doble Corona de Castilla y de Aragón, dió bien pronto claras señales de no tener cabal su juicio, en fuerza del amor que á su esposo profesaba, excitado violentamente por los devaneos de D. Felipe, y por el trato *descortés y hasta violento* de éste.

Los padecimientos de la Reina, con tantos pesares, se agravaron hasta el punto de presentar síntomas alarmantes. La enfermedad de D. Fernando, á quien también habia puesto en tal estado la noticia de la triste suerte de su hija, exacerbó más los padecimientos de la Reina; y al ver al mismo tiempo, con su privilegiada inteligencia, la sombría perspectiva que en no lejana época se ofrecía á su querido pueblo, de tal modo se apoderó de ella la enfermedad, que—al decir de un escritor contemporáneo y testigo de los hechos que refiere—, «todo su sistema se hallaba dominado por una fiebre que la consumía: rechazaba toda clase de alimento y estaba continuamente atormentada por una sed devoradora».

Y, sin embargo, el espíritu de Doña Isabel, sobreponiéndose á los padecimientos físicos, lograba conservar toda su entereza y lucidez para cuanto se refería á la felicidad de su pueblo y al gobierno del Estado. Á pesar de no poder ya levantar la cabeza de la almohada, recibía á cuantos necesitaban su amparo y consejo; daba audiencia á extranjeros ilustres; atendía á todo lo relativo á la guerra de

Italia, y conversaba con los literatos más renombrados de su época ó con viajeros ilustres, que venían de lejanos países atraídos por el renombre de la Reina. Imposible parece tanta fuerza de voluntad, tanta elevación de espíritu, en medio de una enfermedad mortal, cuyo triste y próximo fin conocía mejor que nadie la misma Doña Isabel, á no testificarlo, sin dar lugar á duda, escritores coetáneos.

La enfermedad, avanzaba por momentos: el pueblo, que miraba á su Reina con religiosa veneración, acudía presuroso á los templos, implorando para la que consideraba como verdadera madre el favor del cielo; pero todo fué en vano. La hora terrible se acercaba, y en los últimos días de Noviembre del año de 1504, debían quedar los Estados españoles verdaderamente huérfanos de aquella Reina incomparable. Desde que conoció que no podía esperar alivio á sus males, sino en la muerte, procuró que su voluntad, sobreviviéndola, velara hasta después de haber dejado de existir por los seres que le eran tan queridos, por el pueblo á quien tanto amaba. Para ello dispuso su testamento, ordenando, ante todo, que sus restos fueran conducidos al convento franciscano de Santa Isabel, en la Alhambra de Granada; y que allí se fueran en un sepulcro humilde, sin más ornamento que una sencilla inscripción con su nombre; pero dando hasta en esto nuevo ejemplo de amor conyugal, añade en la misma cláusula: *«Si el Rey, mi señor, prefiriese sepultarse en algún otro lugar, en tal caso es mi voluntad que mi cuerpo sea trasladado á él y colocado á su lado, para que la unión que hemos gozado en esta vida, y que espero por la misericordia divina han de gozar nuestras almas en el cielo, se represente por la de nuestros cuerpos en la tierra».*

Nuevo ejemplo de humildad da en seguida para corregir la ruinosa pompa de las exequias fúnebres, ordenando que las suyas se celebren de la manera más sencilla, y mandando con caritativo acuerdo que el dinero que en aquella inútil pompa había de gastarse, se repartiera entre los pobres.

La redención de cristianos cautivos en Berbería mereció también su especial solicitud, donando para ello una fuerte suma, así como otras diferentes para dotar á doncellas pobres. Y amante de la justicia, revocó cuantas concesiones, ya de rentas ó de tierras, creyó haberse hecho sin causa suficiente para ello; mandó pagar todas las deudas que tuviese en el improrrogable término de un año, y suprimir cuantos oficios se juzgasen supérfluos en la Real casa. La integridad del territorio español fué también objeto de sus últimos cuidados, encareciendo á sus sucesores la importancia de mantenerla, y especialmente la de no abandonar el derecho á la plaza de Gibraltar.

Sabios consejos para su hija y su yerno el Archiduque Felipe consigna después respecto á su futuro gobierno, apoyándolos todos en el principio del *consentimiento y consejo de las Cortes*. Estimula el cariño filial de sus hijos para con D. Fernando, encargándoles que *«dicho afecto se le debe, más que á ningún otro padre, por sus eminentes virtudes»*; y nombra al Rey único Regente de Castilla, para el caso de ausencia ó incapacidad de Doña Juana: notable disposición, cuyas causas deben aquí consignarse como elocuente testimonio de su amor conyugal y de su admirable previsión. *«Siendo movida á esto—escribe—por la consideración de las magnánimas é ilustres prendas que adornan al Rey, mi señor, así como por la grande experiencia y por el provecho que al reino ha de reportar su prudente y benéfico gobierno».*

Para que su esposo pudiera vivir cómoda y desahogadamente, le señala rentas de grande importancia, *«aunque menos de lo que desearía y mucho menos de lo que merece, considerando los eminentes servicios que al reino ha prestado»*; y la amistad, ese dulce y fecundo sentimiento del corazón, recibió también su tributo en el testamento de Doña Isabel: con los términos más tiernos y expresivos, dejó recomendados á sus sucesores los oficiales de su casa individualmente, ocupando entre las personas de su confianza el lugar distinguido á que eran acreedores, los Marqueses de Moya, la compañera de la juventud de Doña Isabel, Doña Beatriz de Bobadilla, y el esforzado guerrero y hábil diplomático Garcilaso de la Vega. Después de otras disposiciones adicionales, las últimas palabras del testamento de la Reina son dignas de memoria imperecedera: *«Suplico al Rey, mi señor, que acepte todas mis joyas, ó al menos las que quiera elegir, para que al verlas se acuerde del singular amor que durante toda mi vida le he profesado, y de que le estoy esperando en un mundo mejor, cuyo recuerdo le animará á vivir más justa y santamente en éste».*

Apenas otorgado tan notable testamento, debilitáronse cada día más y más sus fuerzas; y como á pesar de ello, su espíritu siempre velaba por la ventura de sus pueblos y por la causa de la civilización, otorgó un codicilo tres días antes de abandonar el mundo, en el cual se encuentran tres cláusulas, que cualquiera de ellas justifica completamente nuestras alabanzas. Tiene por objeto la primera, la codificación de las leyes, obra de importantísima transcendencia, y que á pesar de los trabajos de Montalvo, distaba mucho de encontrarse en el estado de adelantamiento que hubiera sido de desear. Refiérese la segunda, á evitar los abusos que pudieran cometerse con los naturales del Nuevo Mundo,

abusos que la Reina, en su elevado criterio, comprendía y condenaba, por más que según el testimonio de Las Casas *se tuviera especial cuidado en que no llegaran á oídos de Doña Isabel*, recomendando ésta á sus sucesores con las más vivas instancias, prosiguiesen adelante en la conversión y civilización de los indios, indemnizándoles de cualesquiera daños que pudieran irrogárseles, y tratándolos siempre con la mayor benevolencia y dulzura. Encamínase, por último, la tercera disposición, emanada como las anteriores del profundo sentimiento de justicia que siempre animó el corazón de Doña Isabel, á declarar las dudas que le ofrecía la justificación de las rentas de las alcabalas, nombrando una comisión para que examinase su origen y legitimidad, y para que en caso de encontrar aquel impuesto justo y legal, se cobrase de la manera menos gravosa á su pueblo, y en caso contrario se convocaran Cortes que resolvieran sobre ello, *como medida cuya validez depende del beneplácito de los súbditos del reino*.

Tales fueron las últimas palabras de aquella mujer admirable: con ellas manifestó en su lecho de muerte el mismo respeto á los derechos y libertades de la nación, que durante toda su vida había demostrado, procurando extender los beneficios de su benigno y liberal gobierno hasta á los países más distantes y bárbaros, que en sus dominios se hallaban comprendidos; ambos documentos, así el testamento como el codicilo, fueron un precioso legado que dejó á sus pueblos para que le sirvieran de guía, luego que se hubiera extinguido la brillante antorcha de sus virtudes.

Después de arreglar así todo lo relativo á los seres que más amaba, á su familia y á su pueblo querido, ocupóse únicamente en el cuidado de su alma, y hasta en estos últimos y supremos instantes dió señalada muestra de su acrisolado recato, no permitiendo que le descubrieran los pies para darle la Extremaunción.

Lágrimas y suspiros, que en vano trataban de reprimir los que rodeaban su lecho de muerte, turbaban sólo el solemne silencio de aquellos postreros momentos, en que el cuerpo abatido por la enfermedad, hacía sus últimos esfuerzos para retener aquel espíritu superior, que en breve iba á abandonar su terrena cárcel; y como oyese Doña Isabel aquellas naturales manifestaciones del dolor, dijo con la tranquilidad de las almas buenas: *«No lloréis por mí, ni perdais el tiempo en hacer inútiles ruegos por mi restablecimiento; rogad, sí, por la salvación de mi alma»*.

La hora del mediodía del miércoles 26 de Noviembre de 1504 iba á sonar, cuando á los cincuenta y cuatro años de su edad, y á los treinta de su reinado, bajaba al sepulcro aquella mujer incomparable, naciendo en su lecho de muerte á la vida de la inmortalidad.

Triste y numerosa comitiva de caballeros y eclesiásticos atravesaba en los rigurosos días del mes de Diciembre el camino de Arévalo, Toledo y Jaén, siguiendo al carro fúnebre que conducía al cadáver de la Reina á Granada. La Naturaleza pareció tomar parte en el duelo de los hombres, y una continuada tempestad, que casi puede decirse duró toda la jornada, puso en riesgo más de una vez la vida de aquellos leales, que, sin embargo, ni por un momento pensaron en volver atrás, abandonando los restos de su Reina querida.

El 18 llegaron por fin á Granada, en cuyo convento de San Francisco de la Alhambra se depositó el cadáver de Doña Isabel, cerca del Alcázar de los naseritas, en la ciudad infiel, último refugio y baluarte de la raza musulmática, incorporada á la causa de la unificación española por la poderosa voluntad de aquella mujer incomparable. Después de la muerte de D. Fernando dejaron los restos de la Reina aquel piadoso retiro, para ser colocados en el mausoleo que su nieto Carlos V dedicó á la memoria de sus ilustres abuelos.

Cerca de la magnífica catedral de Granada, notable monumento de transición entre el arte ojival que moría, y el del Renacimiento que se ostentaba poderoso y triunfante, hállase un templo del primero de estos estilos, cuya puerta principal, rica en toda clase de adornos propios del gusto á que pertenece, se halla dentro de la catedral misma. En el espacioso recinto de aquella *capilla Real*, que á pesar de su verdadera magnificencia, pareció mezquina á Carlos V, diciendo que era pequeña y que no correspondía á la grandeza de sus abuelos, encuéntranse dos magníficos sepulcros, atribuidos á Felipe de Borgoña, cuyos primores son el encanto y la admiración de cuantos tienen la fortuna de poseer el sentimiento de lo bello. Uno de aquellos túmulos está consagrado á la memoria y ostenta las estatuas yacentes de Felipe *el Hermoso* y de la desgraciada Doña Juana, su esposa; el otro, con más perfecta escultura y más verdad y expresión, presenta las figuras, también yacentes, de D. Fernando y Doña Isabel. Debajo hay una bóveda cuyo pavimento tiene cuatro varas en cuadro, y sobre sencillos pedestales de piedra, se ven colocadas cinco cajas de plomo, barreadas de hierro, de las cuales son las de en medio las de los Católicos Monarcas. Allí, en tan reducido espacio, está encerrada toda la humana grandeza de Doña Isabel de Castilla. La fama, entre tanto, de su elevado espíritu, de su virtud acrí-

solada, de su genio superior, de la grandeza de su alma, se dilata por todo el orbe con la imperecedera vida de la gloria.

«Era Isabel—dice Hernando del Pulgar—de mediana estatura, muy blanca y rubia, con ojos entre verdes y azules, proporcionada de un modo tan admirable, que la elegancia y suavidad de sus formas, la ponía al nivel de lo más perfecto que puede imaginarse. Lo dulce y sereno de su mirada, la blancura sonrosada de su tez, á pesar de sus trabajos de Reina y de sus fatigas de madre, su casta boca, sus rubias trenzas, formando como un marco bruñido al óvalo perfecto de su cara, su actitud llena de dignidad y de nobleza, el metal de su voz, claro y firme como su carácter, sus movimientos, su recato, su honestidad en el vestir, todo estaba en armonía con aquella mujer sublime, todo respiraba en su ser la paz, el reposo, la tranquilidad de su alma pura».

En la *Historia de los Reyes Católicos* de el Cura de los Palacios, se dice: «¿Quién podrá enumerar las perfecciones de esta cristianísima y bienaventurada Princesa, la más digna de elogio? Además de ser casta por excelencia y noble de origen, tuvo entre las numerosas cualidades con que Dios la dotó, la de sobrepujar y eclipsar á todas las Reinas que la precedieron, no sólo en España, sino en el mundo».

En el *Carro de las Doñas*, que se publicaba en Valladolid, se afirmaba que: «No sólo esta Reina crió á sus hijos en gran perfección, sino que aún las damas y mujeres de su servidumbre, todo era perfección y santidad».

El continuador de la Historia palentina de Rodrigo Sánchez de Arévalo, dice que la Naturaleza no produjo nunca, y que la Providencia no puso jamás en un trono una mujer semejante á Isabel, porque todas, por debilidades del corazón ó del gobierno, flaquearon en alguna circunstancia, mientras que ésta, siguiéndola de la cuna al sepulcro, se ve que su grandeza de alma, sobrepuja á cuantas la precedieron, y llega á suponer que su pureza fué tan superior, que no cometió ni una falta mental.

Lucio Marineo no puede relatar tantos encantos: reconoce que todo cuanto poseía el Rey de gracia, de distinción y de dignidad, estaba reunido en Doña Isabel en grado superior y la declara *la felicidad de España, el honor de la Nación, la muestra más cabal de todas las virtudes*.

En los mismos ó parecidos términos, siempre encomiásticos, se expresan Juan Palafox, Pedro Mártir de Anglería, Andrés Bernáldez, Oviedo y Valdés, Jiménez de Cisneros, y cuantos historiadores, cronistas y escritores, conocieron y trataron á esta gran Reina, que extendió el pequeño reino que había heredado envilecido, y lo elevó al rango de potencia de primer orden; que llevó á cabo la obra más extraordinaria de la humanidad, duplicando su dominio terrestre y decuplicando el horizonte de las investigaciones científicas.

Isasi y Guzmán (Francisco Antonio).

Nació en el año de 1625, hijo de D. Pedro Isasi y de Doña Josefa de Vargas Negrón y Guzmán. Tomó el hábito de la Merced Calzada y profesó en el convento de Madrid en 16 de Mayo de 1638. Fué Maestro de Sagrada Teología, cuya carrera siguió con el mayor aprovechamiento y gran aceptación en el púlpito, por lo que mereció que S. M. le nombrase Teólogo de la Real Junta de la Inmaculada Concepción y después su Predicador. Su religión le dió varios empleos, y entre otros el de Definidor de la provincia de Castilla, Provincial y Ministro general de toda la Orden, en el Capítulo que celebró en la ciudad de Huesca en 1682. Falleció en su convento de Madrid el 23 de Octubre de 1685, á los sesenta años de edad. Este religioso escribió: *Sermón de la Concepción de Nuestra Señora* (Alcalá, 1655, en 4.^o), *Oficio de los Santos de la Orden de la Merced* (Madrid, 1684, en 4.^o) é *Impugnación contra Falconio Vásculo* (Madrid, 1683, en 4.^o)

Isidro Labrador (San).

Patrón de Madrid. Nació por el año de 1082, época la más cierta de su nacimiento y vida, según demuestra Antonio León Pinelo, siendo Sumo Pontífice Gregorio VII y Rey de Castilla y León Alfonso VI, que por estos tiempos llegó en sus conquistas hasta Madrid. Sus padres, aunque humildes, fueron muy cristianos, y sin duda le llamaron Isidro, síncopa de Isidoro, por devoción al Sabio y Santo Arzobispo de Sevilla, de este nombre, cuyo cuerpo, pocos años antes, había pasado por esta Corte, cuando se trasladó, á instancias del Rey Fernando I, desde la ciudad de Sevilla á la de León. Su vida fué de noventa años, y en toda ella no perdió de vista á su Criador, ni olvidó la buena y sencilla educación que le dieron sus padres, única hacienda que le dejaron. Su ejercicio principal

fué el de labrador, aunque según la tradición, que se conserva también, trabajó en algunas otras obras y menesteres.

Sirvió en la agricultura á un caballero de Madrid, que la misma tradición nos asegura fué Juan de Vargas, tronco de esta ilustre familia, en cuyas casas de campo vivió el Santo con su familia. Antes de ir al trabajo oía diariamente misa y visitaba las pocas iglesias con que entonces contaba Madrid; pero esta devoción fué motivo de que los demás jornaleros le acusasen por envidia ó malignidad á su amo, acusándole de que no cumplía con su obligación y que cubría su poco amor al trabajo con el pretexto de la devoción. El cielo que la aceptaba, y acaso la permitía para manifestar con maravillas su virtud, volvió por el honor de su siervo; y así, una mañana que salió Juan de Vargas, su amo, á examinar si era verdad lo que le decían, vió con admiración dos ángeles que estaban arando en lugar de Isidro; desde entonces le entregó toda su confianza y con ello la entera administración y gobierno de su hacienda. La caridad, base de todas las virtudes, fué la que más sobresalió en este Santo, porque sin embargo de su pobreza, era liberal con los hombres, con las bestias y aun con las aves, dando á todos abundante alimento, sin que por esto mermase el trigo de la cosecha, porque la Providencia le multiplicaba á montones los granos. Esto se verificó muchas veces, en que su modesto pegujal, produjo más cosecha que las dilatadas posesiones de su amo D. Juan. Reconvenido alguna vez por este hecho inexplicable, hizo donación el Santo de la propia cosecha á su amo, quedándose tan sólo con la paja, que, aventada y cernida luego por él, daba de sí el grano, bastante para su familia y los pobres. Cuando iba al molino en el invierno, dicen sus biógrafos, tras él iban los pájaros hambrientos, entre los cuales repartía con abundancia el grano, sin que se notara jamás la falta; antes, por el contrario, los sacos volvían repletos de harina. Algún día, su santa esposa, María de la Cabeza, encontró llena la alhacena, bien convencida de que nada había quedado en ella, y con tan milagroso repuesto, socorría pródigamente á cuantos pobres llegaban á su casa. Fué hombre tan caritativo como humilde, y ni aún entre las penosas tareas de su rudo trabajo, dejaba nunca de orar, dando á su hijo Illán, también santo, ejemplos de laboriosidad y virtudes, que después imitó.

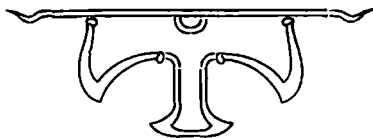
Murió San Isidro á 30 de Noviembre de 1172, y fué sepultado en la parroquia de San Andrés, donde permaneció por espacio de cuarenta años, hasta que por efecto de varias revelaciones y prodigios, fué exhumado su cadáver y trasladado en 1.º de Abril de 1212, con gran júbilo de todo Madrid, y pompa extraordinaria, á la capilla de San Pedro y San Pablo, en la misma iglesia parroquial, donde desde entonces se le dicen misas y fué aclamado Santo. En esta traslación se halló que su cuerpo entero, no sólo estaba incorrupto, sino que exhalaba un olor fragantísimo. Alfonso VIII, atribuyendo á San Isidro la victoria obtenida sobre los moros en la célebre batalla de las Navas de Tolosa, le hizo labrar una capilla y un arca de madera en la misma parroquia, en la que permaneció hasta 1769, en que fué trasladado á la iglesia de su nombre, hoy catedral, en la calle de Toledo.

Desde el referido año de 1212, en que fué puesto á la veneración de los fieles, ha sido el amparo y patrocinio de esta Corte, así en las enfermedades de los Reyes, como en las sequías de los campos; como ocurrió en 1275 en que, escaseando las lluvias, sacaron su cuerpo procesionalmente, é inmediatamente llovió con abundancia. En 16 de Noviembre de 1609 fué llevado á Casarrubios del Monte, en grave enfermedad de Felipe III, que padecía en este pueblo calenturas, de que sanó, volviendo curado y bueno en 10 de Diciembre, acompañando al Santo, y saliendo á recibirlos á más de una legua de la Corte 2.000 hombres á caballo con hachas encendidas. El Papa Paulo V le beatificó y Gregorio XV le canonizó solemnemente en 14 de Junio de 1622, á instancias de los Reyes y de la villa de Madrid. Al propio tiempo que San Isidro, fueron también canonizados Santa Teresa de Jesús, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier y San Felipe de Neri, con cuyo motivo hubo en Madrid solemnes funciones religiosas y procesión, á que asistieron representantes de 47 pueblos de la provincia. En la *Vida y milagros de San Isidro*, de Juan Diácono (Madrid, 1622, en 4.º), pueden verse más detalles acerca de la historia de este glorioso Santo. Sólo añadiremos por conclusión, que en nuestros días, en Mayo de 1898, después de cuatro meses de no caer ni una gota de agua en toda la región de Castilla la Nueva, cuando los campos estaban yermos y las esperanzas de cosecha completamente perdidas, se sacó el cuerpo del Santo á la pública veneración en la iglesia catedral, donde estuvo varios días al descubierto, recibiendo las súplicas de una muchedumbre inmensa; y al tiempo mismo de salir procesionalmente á la calle, comenzó á llover copiosamente. Esto, al menos, que ha ocurrido á la vista de todos los contemporáneos, no puede ponerse en duda.

Estuvo casado con Santa María de la Cabeza, y de ella tuvo un solo hijo, llamado Illán, el salvado milagrosamente del pozo, que también fué agricultor y santo, en conformidad con la cristiana educación recibida de sus gloriosos padres.

Izquierdo (Antonio).

Monje de la Orden de San Benito, que tomó el hábito y profesó en el convento de Monserrat, de Cataluña, del que fué Prior; pasando luego á Castilla, llegó á ser Abad de San Isidro de Dueñas, acompañante del General y Abad del Monasterio de San Vicente de Oviedo, que gobernó hasta 1677, en cuya época se retiró á su celda de la montaña de Monserrat. Era religioso de mucha virtud y sabiduría, y uno de los que menciona el maestro Argáiz en su historia de aquel monasterio, diciendo que daba honor á su casa, por ser persona benemérita, por su saber, elocuencia y dotes de gobierno





Jalvo y Pantoja (Juan).

Pintor escenográfico, nacido en 1830 y falleció en 1895. Era de la Sociedad de Escritores y Artistas, y durante muchos años estuvo á su cargo el decorado del teatro Español, cuando en él trabajaban los primeros artistas, Catalina y Calvo.

Jardín (Josefa).

Célebre arpista y profesora de este instrumento en el Conservatorio, nació el día 21 de Enero de 1816. Discípula, en solfeo, de su padre D. Antonio; en canto, del Sr. Saldoni; en armonía, del Sr. Carnicer, y en el arpa, su instrumento favorito, del famoso arpista y bajo caricato de la ópera italiana, D. Juan Bautista Rossi. Á la temprana edad de trece años, se presentó la Jardín á tocar en público, causando un verdadero entusiasmo, tanto por la expresión, ejecución y limpieza de sus notas, como por la energía y fuerza que sabía imprimir á las más difíciles piezas. Su extraordinaria habilidad en este instrumento, juntamente con su natural hermosura y elegancia, la hicieron acreedora á figurar entre las notabilidades madrileñas, mucho más cuando en la época en que la Jardín brillaba, no había ningún profesor español que pudiera competir con ella. Falleció en lo mejor de su vida, estando casada con el Teniente Coronel de caballería, D. Francisco Gómez, sin dejar sucesión, en esta Corte, calle del Factor, núm. 14, á 29 de Septiembre de 1857.

Jerónima (Ana).

Véase ANA.

Jesús (Antonio Vicente de).

Véase CRUZ Y MORADO.

Jesús (Isabel de).

Véase CONTREBAS Y VILLARROEL.

Jesús (Lucía de).

Natural de Madrid, escribió una *Relación de su vida*, que es lo único que nos dice de ella D. Nicolás Antonio en su *Biblioteca Hispana Nova*.

Jesús (Mariana de).

Véase NAVARRO.

Jesús (Rafael de).

Religioso Trinitario Descalzo, é hijo del convento de Valladolid, fué uno de aquellos religiosos que abrazan su estado con la mayor vocación y celo por el bien de su instituto. Falleció en opinión de santidad, en su convento de Toledo, el 26 de Abril de 1621.

Jesús (Teresa de).

Véase CARRERA Y VEGA.

Jesús ó Madrid (Joaquín de).

Religioso Descalzo de San Francisco. Predicador, Misionero apostólico por espacio de cuarenta años, Guardián de varios conventos y Definidor de la provincia. Celosísimo del bien de las almas, hizo misiones en Madrid y provincias, y después se dedicó al confesonario, en tanto que su edad y fuerzas se lo permitieron. Falleció en el Real convento de San Gil, á 1.º de Enero de 1743, á la edad de setenta y siete años.

Escribió: *Misión formada* (dos tomos en 4.º, Madrid, 1731); *Vida compendiada del hermano José Serrano, Tercero de Nuestro Padre San Francisco, que vivió y murió en el convento de San Gil, y está enterrado en su bóveda* (obra que quedó manuscrita).

Jesús María (Alonso).

Véase SALAZAR Y ACUÑA.

Jesús María (Ana Agustina de).

Véase ALVAREZ DE TOLEDO.

Jesús María (Antonio de).

Empleado del Marqués de Villena, á quien acompañó á Méjico, al ser nombrado éste Virrey en 1640. Se entregó allí al estudio de las letras bajo la dirección de los jesuítas, y tomó luego el hábito de Carmelita Descalzo, viviendo un año con el mayor recogimiento en el desierto de Santa Fe, no lejos de aquella ciudad. Residió en América hasta 1649, en que regresaba á España, cuando cayó cautivo de los moros, que le llevaron á Argel, donde sufrió grandes penalidades, y vuelto á su patria, logró en ella gran fama de elocuente predicador, buen poeta y teólogo distinguido, sosteniendo notables controversias con los enemigos de la religión. Murió á fines de 1681, dejando escritas: *Vida del Sr. D. Baltasar Moscoso y Sandoval, Arzobispo de Toledo*, impresa en Madrid, 1680, en folio; *El Boecio de Consolación*, que no llegó á imprimirse, cuyo original conservaba á fines del siglo XVIII el Académico de la Española D. Gaspar Montoya; dos libros *Contra los errores de Miguel de Molinos* y un *Tratado de lo que pueden los católicos en Inglaterra*.

Jesús María (Bernardo).

Véase ALDERETE.

Jesús María (Félix).

Véase CARROCIO.

Jesús María (Francisco de).

Religioso Descalzo de la Santísima Trinidad, cuyo natural apellido se ignora, por desconocerse los nombres de sus padres, y sólo se sabe que se opusieron á la irresistible vocación que siempre tuvo por la vida monástica, hasta que huérfano, estudió brevemente la Gramática y pidió el ingreso en el convento de San Gil, que no se le otorgó, y si en el de la Trinidad, entonces nuevo. Llegó á ser el Superior, pero tan humilde, que se consideraba el último de los novicios, y tan riguroso en las mortificaciones, que no hubo una que no emplease. Después ejerció la predicación con gran provecho, y obligado por la obediencia, aceptó los cargos de Ministro de Salamanca, Alcalá y Granada, en cuya primera ciudad murió, en opinión de santo, el 2 de Septiembre de 1623.

Jesús María (Miguel de).

Véase TORRES ALTAMIRANO.

Jesús María (Miguel).

Véase ZORITA.

Jibaja (Alonso).

Conocido por D. Alonso Díaz de Jibaja, señor de la ilustre casa de este apellido en Madrid. Fué hijo de D. Juan de Jibaja y de Doña Catalina de Sarabia. Sirvió al Rey Juan II, de Gobernador de Córdoba y Cuenca, y Alcaide de los Alcázares Reales de Toledo. Estuvo casado con Doña Juana de Sarabia, natural también de esta Villa, y tuvieron tres hijos: Rui, Diego y Nicolás.

Jibaja (Diego de).

Conocido por D. Diego de Madrid Jibaja. Fué hijo de D. Alonso de Jibaja y de Doña Juana de Sarabia, vecinos y naturales de Madrid. Sirvió de Camarero y Gentilhombre al Rey Enrique IV, de Alcalde de su Casa y Corte y de Alguacil mayor de Madrid. Estuvo casado con Doña Inés de Luján, también natural de Madrid.

Jibaja (Francisco).

Descendiente de la casa de este apellido en Madrid. Hallábase de Alcalde mayor del castillo de Marchena, cuando la rebelión de los moriscos de Granada, á cuyo amparo se acogieron más de 200 personas, huyendo de los robos, saqueos é incendios de los amotinados, que les intimaron la rendición y entrega de las armas, á lo que no accedió el valiente Jibaja, desconfiando de cuantas promesas le hacían los moros de conservar sus vidas, y viendo éstos lo infructuoso de sus intentos, pusieron fuego á la torre, matando despiadadamente á los niños y mujeres que iban descolgándose al huir del humo y las llamas. Allí murieron abrasados el Alcalde, su mujer é hijos y trece religiosos el 25 de Diciembre de 1568 en que tuvo lugar este bárbaro hecho.

Jibaja (Gonzalo).

Conocido por Gonzalo Díaz de Jibaja, del antiguo é ilustre linaje de Jibaja en Madrid, hijo de D. Diego, fué uno de los personajes más distinguidos del reinado de D. Pedro I de Castilla, acaudillando en ocasiones diversas gentes de armas, que le valió fama de esforzado Capitán y la confianza y favor de Álvaro García de Albornoz, rico hombre de aquel tiempo, que le conoció cuando, á sueldo del Rey D. Pedro de Aragón, pasó con 600 caballos á hacer la guerra á sus hermanos, á quienes derrotó en Epila en 1347, contribuyendo no poco á este resultado el arrojo y decisión de Gonzalo, que constantemente estuvo en el sitio de más peligro y mayor gloria. Después sirvió á las órdenes de Álvaro García, que le llamó á Cuenca, donde se criaba D. Sancho, hijo de Alfonso XI y de Doña Leonor de Guzmán, cuya custodia le estaba encomendada, contra D. Pedro, que se acercaba con ánimo de apoderarse de la ciudad y de su inocente hermano, llegando Gonzalo tan á tiempo, que evitó que D. Pedro entrase en la ciudad, haciéndole desistir de su empresa por lo arriesgada y difícil. Después él y su hijo, D. Lope González de Jibaja, se pusieron á las órdenes del Infante y luego Rey D. Enrique, á quienes ayudaban también el Infante D. Sancho y su incansable defensor Álvaro García, con los cuales se halló en la batalla de Nájera en 1367 y demás acciones de guerra, hasta la muerte de D. Pedro, junto á Montiel, en 1369. Después de este acontecimiento se retiró á Cuenca, donde com-

pró algunas posesiones y permaneció hasta su muerte, en edad muy avanzada, ocurrida en 1391. Allí fué conocido con el nombre de D. Gonzalo Díaz de Madrid, costumbre muy generalizada entonces, apellidándosele con el nombre del pueblo de su naturaleza, dejando por herederos á su hijo D. Sancho y su nieto, señalando como lugar de su enterramiento la capilla de Santa María, que había hecho edificar en el convento de San Francisco. Su esposa lo fué Doña Elvira Fernández, hija de D. Lope Fernández, Regidor de Madrid; de esta familia descienden los Marqueses de Moya.

Jibaja ó de Madrid (Lope).

Conocido por D. Lope González de Jibaja, hijo de D. Alonso Díaz de Jibaja y de Doña Elvira Fernández; mancebo de gentil disposición, valeroso y aplicado, siguió la carrera de las armas, hallándose ya en 1367 en la batalla de Nájera, á las órdenes del Rey D. Enrique, y otras varias. Sirvió luego al Rey Juan I de Castilla, en las guerras que tuvo contra el Maestre de Avis; y en una entrada que se hizo en Portugal en 1385 por Viseo, con 300 hombres, de que eran Capitanes D. Juan Rodríguez de Castañeda, D. Pedro Suárez de Toledo y D. Álvaro de Albornoz, cerca de la villa de Troncoso, fueron desbaratados los castellanos y muertos los tres Capitanes con otros caballeros y escuderos, y entre ellos D. Lope González, que acompañó á D. Álvaro de Albornoz hasta que exhaló el último suspiro peleando valerosamente. Estuvo casado con Doña María de Vera, hija de Ximén Pérez de Vera, Alcaide del castillo de Zafra, de la que tuvo á D. Lope López de Madrid, que heredó de su abuelo las casas y hacienda de Cuenca y Cañamares.

Jibaja (Rodrigo de).

Caballero del hábito de Alcántara, hijo de la ilustre familia de Jibaja, que de muy antiguo tuvo casa en Madrid, sirvió de Capitán de caballos en tiempo de los Reyes Católicos, y en su nombre defendió con gran valor la ciudad de Almería.

Jibaja (Rui).

Conocido por D. Rui-Díaz de Jibaja, hijo de D. Alonso y de Doña Juana Sarabia, señores de la casa de este apellido en Madrid, en la que sucedió á su padre. Sirvió de Maestresala al Rey Enrique IV, y de Mayordomo á Doña Constanza, nieta del Rey D. Pedro. Casó dos veces: la primera, con Doña Inés Díaz Meléndez, de quien tuvo á Men Rodríguez de Jibaja, que heredó el mayorazgo; y la segunda, con Doña María de Victoria, hija de D. Hernando de Zárate y Doña Elvira Porcel, y de ésta tuvo á Doña Catalina de Victoria, esposa luego del Capitán Gaitán.

Jiménez y Andária (Manuel).

Religioso Trinitario Descalzo, conocido por el Padre Fray Manuel de San Bernardo. Nació en 1689, y fué bautizado en la parroquia de San Miguel el 15 de Junio de dicho año. Fueron sus padres Don Manuel Jiménez y Doña María Andária. Tomó el hábito en el convento de Toledo en 20 de Agosto de 1704, y profesó en el de Madrid en 23 de Agosto del año siguiente. Fué de una inspiración prodigiosa, especialmente para la poesía latina, y poseía tanta facilidad, que cuando su maestro de Filosofía y Teología dictaba las materias de estas dos ciencias, él las convertía de repente en versos de las tres lenguas. Esta natural afición no fué inconveniente para que fuese excelente filósofo, teólogo y humanista, aun en la edad de veintitrés años, en que hallándose estudiando en su colegio de Alcalá de Henares, y ordenado de Diácono, falleció en 1713. Escribió: *Mathuidos opus Heroicum, sen vita San Joannis de Matha*, en verso exámetro; y nueve libros que dió á luz D. Sebastián de las Casas y Llerena, en Lyon (Francia), 1713, en 8.º; *Epigrammatum*, cuatro libros dedicados á varias personas que vivían en el principio del siglo XVIII, impresos juntos con la obra anterior. El editor de estas obras asegura en el Prólogo que el autor estaba escribiendo otras dos, que eran: *Floridorum*, libro IV, y *Vergel Sacro-Político-Moral*.

Jiménez Fernández (Federico).

Notable artista, dedicado muy especialmente á la pintura de animales, en el cultiyo de cuyo género no conoce rival en España. Nació en 1841, y estudió la pintura en la Escuela Superior, dependiente de la Academia de San Fernando, bajo la dirección de D. José González Bande.

En las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Madrid en los años de 1858 al de 1866, presentó el Sr. Jiménez las siguientes obras: cuatro *Bodegones*, seis cuadros de *Casa muerta*, *Cazadores descansando junto á una fuente*, *Un frutero*, *Un gallinero*, *Unos conejos*, y *Una mesa de cocina en Nochebuena*, *Gallo y gallinas espantados por un perro*, *Un nido de palomas* y *Una mesa de cocina*, que merecieron menciones honoríficas y premios de tercera clase. En la Exposición Internacional de Bayona le fué adjudicada una medalla de bronce; su cuadro *Casa muerta* fué adquirido por el Gobierno para el Museo de Arte Moderno; en el Palacio Real se conserva otra obra suya, y la Condesa de Velle, los Marqueses de Portugalete y Santa Marta, D. Francisco Cubas y D. José Miró, adquirieron los lienzos restantes, honrando los esfuerzos del artista y el mérito de sus trabajos. La prensa dedicó en todas ocasiones al Sr. Jiménez las más lisonjeras frases; y el pintor Orbaneja, crítico muy severo, hizo de él merecidos elogios. Sus *Cazadores descansando*, *¡Sálvese el que pueda!*, *Una gallina presentando á sus polluelos*, *Un saltamontes*, *Una liebre y una perdiz muertas*, *Zorra acometiendo á una gallina*, *Gallinero*, *Zorra á quien disputa un águila su presa*, *Nido de mirlos*, *Un tibur japonés*, *Sobresalto de madre* y muchos otros son de lo mejor que se conoce. Por estos trabajos y el de *El águila y el escarabajo*, fué propuesto el Sr. Jiménez para una Encomienda de Carlos III. Sus obras se hallan en poder de gran número de aristócratas y aficionados que gustan gastar su dinero en obras de Arte. El retrato de *D. Agustín Argüelles*, que hay en el Ateneo de Madrid, también es obra suya, así como *Solicitud maternal*, *Cabeza de carnero* y *Volar á tiempo*, que regaló en 1879 para la rifa en favor de los inundados de Murcia.

Jiménez Fernández (José).

Pintor, discípulo de la Escuela Superior de Pintura, y de D. Carlos de Haes. En el Museo Nacional de Pinturas, se conserva un cuadro de este autor, marcado con el número 126 que es un *Estudio natural*, (*pais*), adquirido por Real orden de 24 de Febrero de 1865. Además hizo *Pradera del canal de Manzanares*, *Cercanías de El Pardo*, *Cercanías de París*, *Un molino*, *Un lavadero* y *Un estudio de jardín*, premiados con mención honorífica, uno de ellos adquirido por el Gobierno. Concurrió á la Exposición Internacional de Bayona en 1864 y á la del Fomento de las Artes en 1871, donde fué premiado con medalla. En la Nacional del mismo año, consiguió una de tercera clase, por los *Alrededores de Madrid* y también figuraron en ella *Un estudio de El Pardo*, *La fuente de la Reina*, *Estudio de Saint-Onen*, cerca de París, *Cercanías de la pradera de San Isidro* y *Estudio tomado en la montaña del Príncipe Pío*, que adquirió el Rey Alfonso XII. En 1873 hizo una excursión al Escorial para tomar algunas vistas, y allí adquirió una pulmonía que le llevó al sepulcro en 16 de Mayo de aquél año. En la Exposición Nacional de 1876, aún figuraron algunos trabajos póstumos suyos, como *La arroyada de las huertas de Luche* y ocho estudios de los *Alrededores de Madrid*. Muchos cuadros de este artista se conservaban en poder de D. Francisco Cubas y de algunos otros aficionados.

Jiménez y García (Julián).

Pintor de historia, nació á 16 de Febrero de 1840. Es autor de un cuadro representando á *Santa Teresa de Jesús*, de tamaño natural, para las monjas Bernardas (vulgo Vallecas); de un *Retrato de D. Luis González Bravo*, para el Congreso de Diputados; *El fracaso de una boda*; el retrato del *Conde de Floridablanca*, para el Banco de España; los cuadros existentes en la capilla del Asilo de El Pardo y otros muchos. Fué además tasador de cuadros en los Tribunales de justicia, autorizado por la Academia de San Fernando, por la Dirección de Instrucción pública y por los Juzgados de primera instancia de Madrid.

Jiménez García (Miguel).

Pintor distinguido, discípulo de D. Bernardino Montañés. En la Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1858, presentó *El triunfo del Ave María en el cerco de Granada* y en la de 1871

Entrega al Conde de Rivadeo D. Alonso de Silva, de las vestiduras que usó el Rey Alfonso XII el día de la Epifanía en 1880, cuadros que fueron muy celebrados.

Jiménez Pantoja (Tomás).

Conde de la Estrella; nació en 1642, hijo de D. Tomás Jiménez y de Doña Ana María Alfonso y Pantoja. Por decreto de 3 de Abril de 1682 le concedió S. M. el hábito de la Orden de Santiago. Desempeñó las Fiscalías de Millones, Justicia y Gobierno del Consejo de Hacienda, que servía en 1689, y después pasó de Fiscal y Consejero al Supremo de Indias llegando á ser Ministro del de Castilla. Felipe V le hizo merced en 5 de Agosto de 1701 del título de Conde de la Estrella, y en 1702, le nombró Gobernador del Consejo de Hacienda, de que tomó posesión en 2 de Junio, y le gobernó poco más de un año. Volvió á continuar en su plaza del de Castilla y de la Cámara, que tuvo hasta 13 de Diciembre de 1712, en que falleció en esta Corte, siendo enterrado en la Capilla del Santo Cristo de Burgos, de la parroquia de San Nicolás.

Estuvo casado con Doña Mariana de Cuéllar, de quien no tuvo sucesión.

Jiménez de Vargas y Madrid (Sancho).

Á quien dieron este último apellido por ser natural de esta Villa, fué del ilustre linaje de los Vargas, Corregidor y Alcaide del castillo y ciudad de Trujillo en Extremadura. Avecindóse allí y casó con Doña Teresa González de la que tuvo una dilatada sucesión, de que descienden los Vargas de aquella ciudad, cuyas ramas estan enlazadas con las principales casas de España.

Jimeno (José Ildefonso).

Notable músico, organista y compositor, nació en 19 de Marzo de 1842, y desde muy joven se dedicó al estudio de la Música, bajo la dirección de su padre D. Román, insigne organista de San Isidro el Real y Profesor del Conservatorio, á quien suplía ya á la edad de catorce años. Aprendió al propio tiempo piano, órgano y composición y pasó á Santiago de Cuba á hacer oposiciones á la plaza de Maestro de capilla de aquella catedral, que obtuvo por unanimidad, antes de cumplir los diez y nueve años. También fué nombrado Profesor del Seminario, estudiando al propio tiempo los grandes maestros alemanes, italianos y españoles; aumentó el archivo musical de aquella metropolitana, suplió al primer Organista de la catedral de Cuba, y por fin obtuvo licencia ilimitada para volver á la Península, de que su delicadeza no le permitió abusar, presentando en 1869 la renuncia de los destinos de Maestro de capilla de la catedral y Profesor del Seminario. Publicó varias obras para piano y órgano, para voces y acompañamiento de orquesta, que obtuvieron gran aplauso entre los inteligentes. En 7 de Enero de 1879, fué nombrado por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Individuo de número de la misma, por fallecimiento de D. Hilarión Eslava, desempeñando la plaza de primer Organista de la catedral de Madrid hasta que falleció en 1904.

Jimeno y Canencia (Eduardo).

Pintor, hijo del pintor D. Vicente, nació en 1838. Fué Profesor de dibujo en la sociedad El Fomento de las Artes, y á él se deben muchos y excelentes cuadros. También se dedicó al grabado al agua fuerte, produciendo entre otras obras un magnífico retrato del *Dante para La divina comedia* traducida por el Conde de Cheste. Durante algunos años, sólo pudo dedicarse á restaurar obras ajenas y á copiar cuadros del Museo, para atender á sus más apremiantes necesidades. Esto no obstante, tiene cuadros muy apreciables, como *La despedida de Cayo Graco*, *La pesadilla*, *El sueño tranquilo*, *El sábado*, *La noche de ánimas*, *Hernán Cortés derribando los ídolos mejicanos* y muchos otros. Murió en 18 de Agosto de 1868.

Jimeno y Carra (Laureano).

Grabador que nació en 4 de Julio de 1802 y murió en 1858, hijo de D. José Antonio, se dedicó al grabado de planos y mapas, sobresaliendo entre ellos el que publicó en 1855 de la *Isla de Cuba*, ensayo de su Geografía en relieve. También hizo algunos trabajos de figura, como una estampa de *San Luis*

Gonsaga. Es asimismo autor de una *Cartilla manual de las operaciones geométricas* más necesarias á los artistas y artesanos, extractada de las obras de Cristiano Wolf, de las academias de Francia, Inglaterra y Prusia. (Madrid 1848, en holandesa apaisado).

Jimeno y Carra (Vicente).

Pintor de historia. Nació en 18 de Enero de 1796 y murió en 9 de Noviembre de 1857. Estudió bajo la dirección de Maella y de D. Vicente López, siendo además alumno de la Academia de San Fernando, donde se distinguió, obteniendo los primeros premios y una pensión para seguir en Roma sus estudios, en 31 de Mayo de 1819. Son de su mano: Un *Edipo*, muy elogiado en Roma; *La vuelta de la casa*, *La última resolución numantina*, *El descanso en Egipto*, *Homero contando su vida*, *Dos asuntos de la Iliada*, *Bacantes guardando el sueño de Venus*, *Una Trinidad*, *Un asunto heroico*, *La Concepción*, *San Rafael conduciendo á Tobias* y multitud de retratos particulares. Como dibujante y pintor al temple tiene también trabajos muy apreciables. Fué Profesor de la Academia de San Fernando, de Anatomía en los estudios de Bellas Artes y en 19 de Septiembre de 1856 nombrado pintor de Cámara del Duque de Parma, Carlos II.

Jontoya y Taracena (Manuel).

Diputado á Cortes. Nació á fines de 1822; siguió la carrera de Leyes en la Universidad central hasta tomar el grado de Licenciado, abriendo en Madrid su bufete de Abogado, que abandonó al poco tiempo, para dedicarse á negocios mercantiles; estableció una gran fábrica de harinas en una de las riberas del río Guadal-Bullón en la provincia de Jaén, por donde fué proclamado Diputado para las Cortes Constituyentes de 1869, después de la revolución de 1868, donde se presentó afiliado al partido progresista.

Jos (Lucía de).

Hija de D. Baltasar de Jos y de Doña María Gutiérrez, naturales y vecinos de Madrid, y hermana de los ejemplares varones D. Juan y D. Francisco de Jos, Clérigos menores. Esta señora fué muy virtuosa en sus tres estados de soltera, casada y viuda, y murió en opinión de santidad en 1642, á los sesenta y seis años de edad.

Juana.

Infanta de Castilla, llamada la *Beltraneja*, hija del Rey Enrique IV, llamado el *Impotente*, y de su esposa Doña Juana de Portugal. Nació á principios del año de 1462, y su nacimiento se celebró en la Corte con fiestas de toros y juegos de cañas. La poca firmeza en las palabras de su padre, y el desagrado universal del reino, hizo desgraciada á esta *excelente señora*, como el pueblo la titulaba. Padebió entre el vulgo, la nota de *Beltraneja*, por un rumor que se esparció de si era hija de D. Beltrán de la Cueva, favorito del Rey, y honrado por la Reina. La fortuna la hizo su juguete, destinándola á sufrir los mayores trabajos y desaires, de que aquí referiremos los más interesantes. Las relaciones íntimas de la Reina con D. Beltrán de la Cueva, hicieron se creyese á Doña Juana, hija del favorito, por lo cual, se formó una Liga para excluirla de la herencia del Trono y dar la sucesión á Don Alfonso, hermano del Rey; mas muerto este Príncipe, los confederados obligaron á D. Enrique á reconocer por sucesora á su hermana Doña Isabel, llamada después La Católica. El Marqués de Villena, para conciliar ambos partidos, propuso á Doña Isabel la mano de Alfonso V, Rey de Portugal, y á Doña Juana, la del Príncipe D. Juan, heredero de aquél; pero Doña Isabel se negó terminantemente. Prometida Doña Juana después al Duque de Guiena, quedó también sin efecto el matrimonio por negarse las Cortes á sancionarlo. Luego que murió Enrique IV, D. Alfonso de Portugal se decidió á tomar por esposa á Doña Juana, y al efecto entró en Castilla, anunció su futuro matrimonio y tomó el título de Rey en unión con aquélla, intimando á D. Fernando y Doña Isabel á restituirles la Corona; pero vencido en la batalla de Toro, se retiró, pidió auxilios á Luis XI de Francia para ayudar á Doña Juana á conquistar su reino, y no obteniendo resultado, desistió de todo empeño é hizo la paz con los Reyes Católicos. Doña Juana entonces entró en un monasterio de Coimbra, donde á pesar de sus votos, fué solicitada en matrimonio por D. Francisco Febo, Rey de Navarra, hijo de D. Gastón de Foix y de Doña Magdalena de Francia, hermana de Luis XI.

Doña Juana continuó en Portugal llamándose Reina, y murió en el palacio de Lisboa en 1530, á la edad de sesenta y nueve años.

Juárez Francos (Juan).

Conocido por D. Juan Francos, señor de la casa y mayorazgo de su apellido en Madrid, hijo de D. Pedro, Regidor de Madrid y de Doña Leonor González. Casó con Doña Juana de Chaves y Argüello, de la que tuvo á D. José; después de viudo se ordenó de Sacerdote, en cuyo estado brilló por su erudición y virtudes, llegando á ser Provisor del Obispado de Zamora, Vicario general del Arzobispado de Toledo, Familiar y Consultor del Tribunal de la Inquisición.

Juarránz (Bernardo).

Músico distinguido, nació en 13 de Octubre de 1844 y en 1857 entró en el Conservatorio, en cuyos concursos de composición en 1871 obtuvo el primer premio, siendo discípulo de Arrieta. En 1877 era Músico mayor de un regimiento de Ingenieros, compuso muchas obras y pasos dobles, que fueron muy aplaudidos, entre ellos *La Giralda*, y todos juzgaban que la música de este Cuerpo, dirigida por Juarránz, era una de las mejores de España.

Juez Sarmiento (Andrés).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando é individuo de mérito de la misma desde 5 de Julio de 1865. En diferentes Exposiciones presentó *varios retratos* y en las de 1856 y 1858 *Cain con el cadáver de Abel á sus pies, Pájaros, Camaleón y fuente del jardín del palacio de Madrid, Dos retratos* y muchos otros trabajos menos conocidos.

Juez Sarmiento (Estanislao).

Marino, que nació en 1754 y murió en 1812. Ingresó en la Armada como guardia marina en 1770 y se distinguió por su valor en los combates en que tomó parte. Mandó diversos buques prestando meritisimos servicios, por los cuales en 1802 fué ascendido á Brigadier y en 1807 á Jefe de escuadra, concurriendo al combate y rendición de la francesa del Almirante Rosilly.

Juliá (José).

Notable músico, bautizado en la parroquia de San Martín; en Diciembre de 1793 entró de contrabajo en la Real capilla, fué uno de los mejores profesores de su tiempo y falleció en 15 de Agosto de 1797, siendo sepultado en la iglesia de San Luis, aneja entonces de la parroquia de San Ginés.

Juliá (Rafael).

Pintor, discípulo de Ribera y premiado con mención honorífica en la Exposición de El Fomento de las Artes, en 1873. En la Nacional de 1876 presentó un *Tipo avilés de mujer, Tipo del pueblo de Madrid, Cabeza de alguacil de la Plaza de Toros* y en la Exposición del Sr. Hernández en 1883 *Tentaciones de San Antonio*, copia al lápiz de Morelli.

Juliá y Carrére (Luis).

Pintor, dedicado casi exclusivamente á las escenas de toros. En la Exposición de 1864 presentó: *Una torada*; en la de 1871, *Descanso de un encierro de toros*; en la de 1876, *Grupo de toros célebres*; en la de 1878, *El toro «Pavito», que causó la muerte al espada el Cano, y «Lagartijo», que hirió á Frascuelo*; y en la de 1881, *Retratos de varios toros que hirieron á diferentes diestros*. El cuadro de 1876 fué adquirido por el Gobierno, y remitido al Museo de Murcia, y en la galería de Santa María figura *Una torada*, de este artista. Los aficionados al toro conservan con gran entusiasmo muchos cuadros del Sr. Juliá, de los innumerables que constituyeron su especialidad. En sus últimos años, desprovisto de recursos, solicitó y obtuvo una plaza de ordenanza de la Escuela Superior de Bellas Artes, y desempeñando este modesto destino, falleció en 1908.

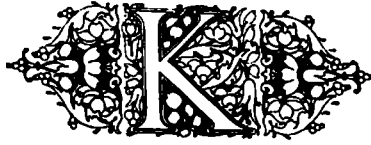
Juliá y García Núñez (Eusebio).

Músico y fotógrafo, nació en 26 de Marzo de 1826 y falleció en 15 de Octubre de 1895. Formó parte de varias orquestas de Madrid y de la banda del cuerpo de Alabarderos. En 1855 estableció un gabinete fotográfico cuyas obras fueron premiadas en diferentes Exposiciones. Era Comendador de Carlos III é Isabel la Católica, Caballero de la del Cristo de Portugal, individuo de la Sociedad Económica Matritense, de la de Escritores y Artistas, de la de Fototécnica de Francia y otras varias.

Justiniano (Eugenio Antonio).

Biznieto de D. Alejandro, nieto de D. Lucas, que gozaron la dignidad de Dux de Génova é hijo de D. Lorenzo y de Doña Isabel de Aguilar y Contreras, nació en 1667 y tomó el hábito de Clérigo menor en la casa del Espíritu Santo de Madrid el 26 de Enero de 1682. Fué joven adornado de excelentes prendas, estudió en Alcalá y Salamanca, leyó artes y Teología en Alcalá, donde obtuvo el cargo de Prepósito; el Nuncio le nombró Teólogo de su Tribunal en España, y el Rey Carlos II su Predicador, cuyo cargo desempeñó con gran satisfacción de toda la grandeza, que le estimaba mucho por su apacible natural, ejemplares costumbres y elocuencia. Murió en Villanueva de los Infantes á 19 de Abril de 1703, á los treinta y seis años de edad.





Karg y Enríquez (José de Toledo).

Nació en 1601. Hijo de D. Tomás Karg, natural de la Villa de Alberque, en Alemania, Obispado de Aychstet, y de Doña Catalina Enríquez de Toledo, natural de Madrid. Sus abuelos paternos fueron D. Tomás Karg y Doña Margarita Karguín, y los maternos D. García de Toledo, señor de la Villa de Higare, y Doña Blanca Enríquez de Villena, que en 1625, vivía como religiosa en el convento de Santo Domingo el Real de esta Corte, y su hijo D. Fernando, señor de Higare, era Embajador en la Corte de París. Recibió el hábito de monje Jerónimo en el Real monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia el día 21 de Noviembre de 1624, de mano del Prior el Padre Fray Miguel de San Vicente, é hizo la profesión en las de Fray Miguel de Morella. Estudió en el colegio de Sigüenza, se restituyó á su casa y se dió á la predicación, que ejerció por muchos años con fama y crédito de los mayores oradores de su tiempo. Felipe IV le nombró su predicador y le dió una pensión sobre el Obispado de Jaén, y otra sobre el de Toledo. Fué Prior del monasterio de Nuestra Señora de la Esperanza de la ciudad de Segorbe, y por último, habiendo vivido muy religiosamente, haciendo poca estima de su nobleza y de los honores que recibía de la Corte, murió en el monasterio de San Jerónimo, el día 30 de Abril de 1654 á los cincuenta y tres años de edad.

Dejó algunos *Sermones* que se guardaban en su casa de Valencia, y con ellos una obra que compuso en verso castellano, titulada: *Relaciones del hijo pródigo*, comprende 46 hojas en 4.º con 9 romances, comentados y con un erudito prólogo por un apasionado del autor, todo manuscrito.

En las noticias de este religioso que se deben á la curiosidad del archivero del monasterio de Valencia, se consigna que en aquel archivo se guardaba una ejecutoria de nobleza de la familia de su padre, firmada y sellada por el Emperador Rodolfo II en Ratisbona, á 14 de Junio de 1594, por la que consta que todos sus ascendientes habían obtenido los principales empleos de aquel país. D. Tomás Karg su padre, fué en Madrid Agente general de D. Marcos Fúcar y hermanos; después dejó esta agencia, y vivía de su hacienda, estimado de toda la Corte por sus prendas de nobleza, religiosidad y ciencia, tanto, que estuvo propuesto para Maestro del Príncipe Felipe IV. Murió en el mes de Marzo de 1633.





Lacasa (Anselmo).

Periodista, redactor que fué de *El País* en 1887 y después de *El Noticiero Universal* de Barcelona, hasta 26 de Septiembre de 1902 en que falleció.

Lago (María de).

Heroína madrileña. Hija de D. Juan Lago y de Doña Catalina de Coalla, ambas familias antiguas é ilustres de esta Villa; casó con D. Francisco de Vargas, Regidor y Alcaide de los Reales Alcázares de Madrid. Tuvo tanto valor, que estando su marido ausente en tiempo de las comunidades de Castilla, por haber ido á Alcalá para traer algún socorro con que pudiese defender el Alcázar, ella con la poca gente que tenía la defendió de los Comuneros, los cuales sabiendo que D. Francisco de Vargas se aproximaba, salieron al campo y le desbarataron, de suerte que le fué forzoso volverse á Alcalá. Entonces los enemigos continuaron su ataque al Alcázar, empezando á minarle por cuatro partes, y viendo que les hacían daño los cercados, ponían mantas y antepechos en donde colocaban los hijos y parientes de aquéllos, á fin de que, por no matarlos, no tirasen; mas Doña María no dejaba por esto de animar á los suyos á que peleasen como buenos soldados. Requiriéndola los contrarios que no extremase la defensa, porque de lo contrario serian muertos ó presos cuantos intentasen salir ó entrar en la fortaleza; respondió la valerosa matrona: *Que trabajaban en balde si pensaban que por estar ausente el Alcaide, ella ni los que con ella estaban habian de hacer cosa con que manchasen su lealtad y la de sus pasados, ni que fuese en deservicio del Rey; que estuviesen ciertos que todos estaban determinados de morir defendiéndose antes que cometer semejante traición, y que donde ella estaba no habla de hacer falta el Alcaide, su marido.* Y en efecto, se portó tan valerosamente, que ella fué el amparo y la defensa del Alcázar, manteniéndole adicto al Emperador Carlos V, quien en premio de esta hazaña, á la muerte de Vargas, su marido, la confirió el mando honorífico del Alcázar del Rey.

Laguno (Francisco).

Religioso Agustino calzado del convento de San Felipe el Real, hijo de D. Francisco Laguno y de Doña Ana María de Cosío; profesó en 18 de Mayo de 1685 y fué predicador elocuente, muy versado en historia sagrada, escritura y matemáticas, Secretario de la provincia de Castilla, Procurador general en esta Corte, Prior del convento de Pamplona, Rector del colegio de Alcalá y Definidor provincial. En 1707 se le declaró Lector jubilado y en 1712 tomó posesión de la plaza de Maestro de número, muriendo de apoplejía en el convento de Madrid á 15 de Junio de 1728, dejando escrito un tomo en 4.^o con el título de *Renovación de San Felipe el Real de Madrid, después del incendio*, (Madrid, 1725).

Lalvo (Felipe de).

Hijo de D. Alonso de Lalvo, señor de Leenwergen, Secretario de Estado del Rey Felipe II en los negocios de Flandes, y de su esposa Doña Margarita Pinssenvanderta, naturales de Holanda. Fué Caballero del hábito de Santiago, y en 1616 era Gentilhombre de la casa del Archiduque Alberto.

Lalvo (Juan Luis de).

Hermano del anterior. Protonotario Apostólico, graduado de Licenciado en ambos derechos, Canónigo de la iglesia de Santa Gúdula en la ciudad de Bruselas, y Canciller de la insigne Orden del Toisón de Oro. Dióselc este empleo en 7 de Abril de 1623, juróle en manos de Felipe IV en 14 de Noviembre del mismo año, y le sirvió hasta 13 de Diciembre de 1635 en que falleció en Madrid. Se depositó su cuerpo en la parroquia de San Justo y Pastor, y después fué llevado al panteón del señorío de Leenwergen. Dejó escrito un tomo en folio de registro ó relaciones de la Orden del Toisón de Oro, el cual se guardaba en el Archivo de la Cancillería con este título: *Libro de la Orden del Canciller Don Juan Luis de Lalvo*, del cual se valieron varias veces D. Julián de Pinedo y Salazar para su *Historia del Toisón*.

Lanchares (Antonio).

Pintor, discípulo de Patricio Caxes y condiscípulo de Eugenio Caxes, cuyas obras llegaron á confundirse con las suyas. Nació en 1586 y murió en 1658, según el libro de difuntos del convento de San Felipe el Real en cuya iglesia fué enterrado. Sus cuadros más notables son unas *estaciones* para el claustro de la Merced calzada, obra que llevó á cabo en unión con las primeras especialidades de aquel tiempo; un cuadro para el coro representando á la *Virgen* cuando suplió con ángeles la falta de religiosas; dos para la cartuja del Paular, el uno representando la *Ascensión del Señor* y el otro la *Venida del Espíritu Santo*, ambos de gran gusto; una serie de cuadros con la *Vida de San Pedro Nolasco*, para las Carmelitas calzadas de Madrid; un *Niño Jesús* rodeado de ángeles, y varios otros cuadros de mucho mérito. En el Museo Nacional de Pinturas, sólo se conserva un cuadro de este autor que representa á *La Virgen y San Ildefonso*, en el momento en que el Santo recibe la casulla de manos de la Virgen.

Landa y Lluch (Modesto).

Primer barítono de zarzuela, nació el 24 de Febrero de 1837, principiando sus estudios musicales en el Conservatorio, después los continuó con el Sr. Reart y los concluyó con el Sr. Cordero. Durante muchos años cantó en los teatros de Madrid y principales ciudades de la Península con grande aceptación, su extenso y buen repertorio compuesto de casi todas las zarzuelas de su época.

Laredo (Juan de).

Pintor, discípulo de Francisco Ricci, sobresalió en el dibujo de perspectiva y decoraciones de teatro, y Carlos II le dió los honores de su Pintor de Cámara. Murió desgraciadamente de una caída en su misma casa por el año de 1692, á los sesenta de su edad. Fué de carácter festivo y muy estimado de sus contemporáneos.

Lariz Durango (José).

Hijo de D. Lorenzo Lariz Durango, también natural de Madrid y de Doña Micaela Bonilla. Sirvió con el grado de Capitán desde el mes de Septiembre de 1638 en la frontera de Perpiñán; saliendo herido en varias ocasiones, por lo que Felipe IV le hizo merced del hábito de Santiago, y continuaba en el servicio militar en 7 de Junio de 1645.

Larra (Luis Mariano de).

Periodista fecundo y aplaudido autor dramático, hijo del famoso *Figaro*, nació en 17 de Diciembre de 1830 y falleció en 29 de Febrero de 1901. Como periodista fué redactor de *El Teatro español*, de la *Gaceta de Madrid* hasta 1866 en que fué suprimida la Imprenta nacional, y en sus últimos años del *Boletín oficial de la propiedad intelectual*. También colaboró en *Las Novedades*, *La Iberia*, *Se-*

manario pintoresco español, Museo de las familias, La Patria, La Época, El Teatro, La Ilustración española y americana y Gente vieja. Firmó á veces con el pseudónimo de Antonio López Ayllón.

Para el teatro escribió: *Tres noches de amor y celos*; *La gota de tinta*; *El amor y la moda*; *Quien á cuchillo mata*; *La agonía*; *La casa del arte*; *Rico..... de amor*; *El Marqués y la Marquesita*; *Las dos noblezas*; *Lazos de familia*; *La primera piedra*; *El toro y el tigre*; *Un embuste y una boda*; *Quien piensa mal, mal acierta*; *Todos son raptos*; *El cuello de una camisa*; *Pedro el máximo*; *Una noche de verano*; *La Virgen de Murillo*; *La flor del valle*; *La pluma y la espada*; *La oración de la tarde*; *El amor y el interés*; *Planta exótica*; *La paloma y los halcones*; *El rey del mundo*; *La perla negra*; *Batalla de reinas*; *Flores y perlas*; *Los infieles*; *El palacio en la calle*; *Una lágrima y un beso*; *Dios sobre todo*; *El beso de Judas*; *Lanusa*, y quizás alguna otra.

Larra (Mariano José de).

Nació el 24 de Marzo de 1809. Escritor satírico español, autor dramático, crítico y literato, más conocido en su tiempo por el pseudónimo de *Figaro*. Estudió en un colegio de Francia hasta 1817; escribió artículos de costumbres en varias revistas y periódicos y se suicidó en 1837 de resultas de una pasión amorosa.

Entre sus obras literarias figuran: *Roberto Dillón*; *Julia*; *D. Juan de Austria*; *Felipe*; *Tu amor ó la muerte*; *El arte de conspirar*; *Partir á tiempo*; *Mañas*; *Un desafío*; *No más mostrador*, y *El pobrecito hablador*.

Á la edad de trece años había traducido del francés al castellano la *Iliada de Homero* y el *Mentor de la juventud*; escribió una *Gramática de la lengua española* y un *Cuadro sinóptico* de ella. En 1832 empezó á publicar su *Pobrecito hablador*, zahiriendo sin piedad á la familia, al individuo y á la sociedad entera.

Con sus obras *El pobrecito hablador*, *El doncel*, *Colección de artículos*, *El dogma de los hombres libres*, *No más mostrador*, *D. Juan de Austria*, *El arte de conspirar*, *Un desafío* y otros, ha publicado Montaner y Simón un elegante tomo ilustrado por Pellicer (Barcelona, 1886).



MARIANO JOSÉ DE LARRA

Larrea (José María).

Notable autor dramático, nació en 2 de Septiembre de 1828 y falleció en esta Corte en 1863. Fué redactor de varios periódicos literarios y de *La Gaceta de los caminos de hierro*. Escribió además la comedia *No es oro cuanto reluce*; y las zarzuelas *Pero Grullo*; *Á casa de cuervos*; *Un imposible de amor*; *El baile y el entierro*; *Cuerdos y locos*; *Los dos inseparables*; *La duda*; *Por un inglés*; *Dos amigas del alma*; *El principio de un reinado*; *El noble y el soberano*; *Las tres noblezas*; *Ellas y nosotros*; *La ocasión*, *El amor y el amor propio*; *La novela de la vida* y quizás algunas otras. Á su fallecimiento se representó en el teatro del Príncipe, á beneficio de la viuda y huérfanos de este poeta y á propuesta de su Director D. Manuel Catalina, su última producción *El amor y el amor propio*.

Á su entierro concurren gran número de literatos y amigos particulares.

Larrea (Juan Bautista).

Sabio jurisconsulto. Era hijo de D. Pedro Larrea y de Doña Catalina de Tablares, natural de Madrid. Tuvo la Beca del colegio mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, en donde regentó varias cátedras; de allí ascendió á Oidor de la Cancillería de Granada y después vino de Fiscal del Real Consejo de Hacienda, en cuyo empleo defendió el Real Haber con el mayor celo, conocimiento y actividad. S. M. le hizo merced del hábito de Santiago en vista de sus muchos servicios. Últimamente fué Ministro del Supremo Consejo de Castilla. Murió en Enero de 1645.

Dejó escritas las obras siguientes, que son muy estimadas con justa razón: *Decisiones Granatensis Senatus*, dos tomos en folio (León de Francia y Tursson, 1647 y 1648); *Alegaciones fiscales*, dos tomos en folio (León de Francia, 1651 y 1652); *De Auctoritate Magistraticum seu Ministrorum publicorum*, en 4.º; *De Fæderibus Principis Christiani*; *De Revelationibus*, tratado que anda unido al final de las *Decisiones*; *De Factis et virtutibus Hispanorum*; *Commentaria in ordinationes, sive ut vocant*; *Fueros de Vizcaya*, obra que le atribuye Gil González en el *Teatro eclesiástico de Cuenca*.

Larrea y Perales (Manuela).

Cantante muy aplaudida, nació en 1827 y falleció en París á 14 de Octubre de 1858. Tenía una hermosa y bien timbrada voz de tiple y por su excelente escuela de canto era muy estimada de cuantos, así en Madrid como en París, pudieron admirarla en su extenso y bien escogido repertorio.

Larreátegui Colón (Francisco Antonio).

Conocido por D. Francisco Antonio Colón de Larreátegui. Nació en 1646 y fué bautizado en la parroquia de San Pedro en 10 de Mayo, hijo de D. Martín de Larreátegui, Caballero de Santiago, Ministro del Consejo de Castilla, y de Doña Josefa de Paz Colón de Toledo, de la casa de los Duques de Veragua. Fué colegial del de Santa Cruz de Valladolid, donde se graduó de Licenciado y en 1672 obtuvo un hábito de Santiago; después fué Oidor de la Cancillería de Valladolid, Alcalde de Casa y Corte, Consejero de Indias, de los Supremos de Guerra y Castilla y Cámara y Gobernador de la sala de Alcaldes, cargos que desempeñó mostrando siempre gran talento, instrucción y celo por el buen servicio. Murió en 1.º de Junio de 1701. estando casado con Doña Isabel Ventura de Angulo, de quien tuvo á D. Pedro, Decano del Consejo de Castilla y á Doña Josefa, esposa de D. Francisco de Luján, Decano del de Hacienda y Corregidor de Madrid, los cuales adoptaron el apellido de Colón, como más ilustre.

Larreátegui y Colón (Lorenzo).

Conocido por Fray Mauro de Larreátegui y Colón, hijo de D. Martín de Larreátegui, Caballero del Orden de Santiago y Ministro del Consejo de Castilla, y de Doña Josefa de Paz Colón, natural de Madrid. Fué bautizado en la parroquia de San Pedro el Real en 20 de Agosto de 1650. Tomó el hábito en el monasterio de San Juan de Burgos, en donde cambió su nombre al tiempo de la profesión. Llegó á ser Abad de su monasterio y de otros de la Orden, Maestro general de toda la Congregación de España, Predicador de número de S. M. quien le presentó en 1703 para el Obispado de Guatemala, que gobernó con particular edificación, conservando el mismo género de vida que cuando monje y amando la pobreza de tal suerte, que sólo tenía una túnica para su uso y ésta la remendaba con sus manos. El año de 1710 experimentó aquella ciudad un fuerte temblor de tierra y el volcán arrojó muchas llamas y piedras encendidas, hasta poner á sus habitantes en tanta confusión, que desocuparon sus casas y se acogieron á los templos. Pero intrépido el Obispo, tomó el Santísimo en sus manos, y vuelto desde la puerta de su iglesia hacia el volcán que causaba tanto estrago, hizo la señal de la cruz con la Sagrada Forma y con asombro universal, quedaron en el acto extinguidos los incendios, según Álvarez Baena. Falleció lleno de méritos en el año de 1713 y fué sepultado en su santa iglesia.

Larreátegui y Colón (Pedro Antonio).

Hermano del anterior, que nació en 1649, y fué bautizado en la parroquia de San Pedro en 24 de Febrero. Caballero de la Orden de Alcántara y colegial del mayor del Arzobispo de la Universidad de Salamanca, de donde salió á plaza de Oidor de la Cancillería de Granada, y de ésta en 1698 á la de Alcalde de Casa y Corte. En 1702 le hizo S. M. de su Consejo Real de las Ordenes, pocos días después, del Supremo de las Indias, y en el de 1703 Fiscal del Supremo de Castilla con los honores y antigüedad de Consejero, empleo que dejó en Enero de 1704 para encargarse de la Presidencia de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, que tuvo hasta Octubre de 1706, y segunda vez desde Febrero hasta Julio de 1707. Era este Ministro tan inteligente, que Felipe V se sirvió de él en los asuntos de más importancia de aquel tiempo; así es que cuando S. M. mandó trasladar en 1706 los Tribunales á Burgos, quedó D. Pedro en Madrid. Establecida la Real Audiencia de Valencia, por Julio de 1707, fué

nombrado primer Presidente de ella, dándole al mismo tiempo la plaza de Cámara, y pasó á aquel Reino con los demás Ministros que fueron de Castilla y llegaron en 2 de Agosto. El año de 1715, en que S. M. arregló el Consejo Real, fué uno de los que quedaron en él, y presidió varios años el honrado Consejo de la Mesta. Falleció cumplidos los setenta años de su edad, el día 15 de Mayo de 1719 sin dejar sucesión, aunque estuvo casado con Doña Teresa Jacinta de Ocho y Mendoza, siendo sepultado en el colegio de Santo Tomás del Orden de Predicadores.

Larreátegui Colón y de Angulo (Pedro Isidro).

Hijo de D. Francisco Antonio Colón y de Doña Isabel Ventura de Angulo, nació en 13 de Marzo de 1695 y fué bautizado en la parroquia de San Justo. Caballero de Alcántara, colegial del mayor de San Salvador de Oviedo en Salamanca y Catedrático de código en ella, de donde ascendió á Fiscal de la Cancillería de Granada y luego á Oidor en 1735, obtuvo el Gobierno de la Sala del Crimen y después la Regencia de la Audiencia de Barcelona, de donde vino á desempeñar la plaza de Fiscal del Real Consejo de Castilla, y después Consejero del mismo. Gobernó la Sala de Alcaldes de Corte desde 1751 hasta fin de 1753, llegando á ser Ministro de la Cámara, Decano de los mismos y Gobernador interino el año de 1769, por ausencia del Presidente Conde de Aranda. En todos estos empleos, que ejerció por espacio de cuarenta y dos años, y en otras particulares comisiones, cuales fueron Juez de Competencias, Junta de Viudedades, Junta Apostólica, Junta de Única Contribución, Junta de Obras y Bosques, y correspondencias de varias provincias, se portó con el acierto y madurez de un sabio Ministro. Murió en esta Corte, calle de los Remedios, (hoy plaza del Progreso), en 14 de Febrero de 1770, y fué sepultado en la parroquia de San Pedro, capilla de los Lujanes. Casó con Doña María Antonia Ximénez Guerrero, de quien tuvo varios hijos, el mayor, D. Mariano Colón, que fué Ministro del Consejo Supremo de Castilla y Juez de la policía de Madrid.

Escribió: *De Jure stipulationis annue*, que quedó manuscrito; un memorial impreso, intitulado: *Defensa Juridica, por los cuatro Colegios Mayores de Salamanca, á favor de dos Regalias de S. M.*; y otro, *Sobre la jurisdicción del Juez de Rentas de la Universidad de Salamanca*.

Lasso de Castilla (Diego).

Cuarto hijo de D. Pedro Lasso de Castilla, señor de esta casa en Madrid, y de la ilustre señora Doña Aldonza de Haro, pasó, en unión de sus hermanos D. Pedro y D. Francisco, á Alemania, al servicio del Emperador D. Fernando, hermano de Carlos V. De estos personajes, S. M. hizo gran estimación y confianza por su origen, como descendientes del Rey D. Pedro de Castilla; así es que, abrazando D. Diego el estado sacerdotal, fué enviado á Roma como Embajador, sin que se tengan de él más noticias.

Lasso de Castilla (Pedro).

Hijo de D. Pedro Lasso de Castilla y de Doña Aldonza de Haro. Caballero del hábito de Santiago, pasó á Alemania, sirviendo en el empleo de Caballerizo mayor del Infante D. Fernando, que después fué Emperador, y le nombró Ayo de su hijo Maximiliano, que en 1564 sucedió á su padre, siendo el segundo de su nombre, y á quien sirvió entonces en el empleo de Mayordomo mayor. Casó en Alemania con Doña Policena de Unganade, Camarista de la Emperatriz Doña María, de la que tuvo á D. Pedro Lasso de Castilla.

Lasso de Castilla y Haro (Francisco).

Hijo de D. Pedro Lasso de Castilla y de Doña Aldonza de Haro. Señor de Villamanrique, Caballero Comendador del campo de Criptana en la Orden de Santiago, pasó á Alemania al servicio de Maximiliano II como Caballerizo mayor, y después como Mayordomo mayor de la Emperatriz Doña María, su esposa, acompañando á Doña Ana de Austria, hija de dichos Emperadores, que vino á casarse con Felipe II, quien le nombró su Mayordomo mayor, asistiendo como tal á la entrada solemne que hizo en Madrid en 26 de Noviembre de 1570, yendo delante de los reyes de armas, y detrás Doña Leonor de Guzmán, Camarera mayor. Casó con Doña Catalina Ramírez, hija de su hermana Doña Teresa, de la que tuvo varios hijos, y entre ellos D. Juan Lasso, Caballero de Santiago, que heredó la casa y poseyó luego D. Fernando Mansilla, con el título de Conde del Castillo de Tajo.

Lasso de Santa Cruz (Alonso).

Capitán, Gobernador y Teniente general de la provincia de Nicaragua en el reino de Nueva España. Se ignora quienes fueron sus ascendientes y la época de su nacimiento y muerte, sabiéndose sólo, por la autoridad de Gil González y Quintana, que era hijo de Madrid, y no de los que menos lustre le dieron por los altos cargos que desempeñó en el Nuevo Mundo.

Lasso de la Vega (Alonso).

Capitán de infantería y Cabo de quince compañías que pasaron á Lisboa en 1594, según noticias de Gil González y Jerónimo Quintana, que hacen mención de él, y aun cuando el último no pone este apellido entre los nobles de Madrid, su casa era una de las más antiguas de la parroquia de San Andrés, y tío á lo que parece, D. Alonso, del célebre D. Gabriel.

Lasso de la Vega (Gabriel).

Primer Conde de Puertollano, nació en 1623 y fué bautizado en la parroquia de San Martín en 24 de Mayo, hijo de D. Luis Lasso de la Vega, Vizconde de Puertollano, Mayordomo mayor del Infante Cardenal, y de Doña María Siques, señora flamenca, dama de la Infanta Doña Isabel. Era Caballero de Santiago y Sargento general de batalla, Capitán general de artillería y Mayordomo de la Reina, Corregidor de Granada y Maestre de Campo del distrito, desde donde pasó en 1662 á las órdenes de D. Juan de Austria, á Portugal, al frente de un tren de sitio y 500 infantes, portándose con gran valor hasta la rendición de la plaza de Jerumeña. Después fué Gobernador de San Lúcar, Gobernador y Capitán general de Canarias, para donde partió, llegando á Santa Cruz de Tenerife en 3 de Febrero de 1666, y gobernó hasta 1670, en que volvió á Madrid como Ministro del Consejo Supremo de la Guerra. Estuvo casado con Doña Francisca de Argote, de la que tuvo á D. Luis, segundo Conde de Puertollano; D. Francisco, Obispo de Ceuta y Plasencia, y D. Diego, Caballero de Calatrava.



GABRIEL LASSO DE LA VEGA

Lasso de la Vega (Pedro).

Valeroso soldado que sirvió en Flandes, Francia y Lombardía á los Monarcas Carlos V y Felipe II. Hallóse en la jornada de Mons de Lerma, en la toma de Turbuyana y Hedín, en que fué uno de los que prendieron al Duque Crasio, en la toma del fuerte de Valencienes, en el socorro de Mediamburgo, en compañía del célebre Julián Romero, y en el de Arentín y otras acciones contra los franceses, tomádoles trece piezas de artillería. El año de 1557, en la batalla y asalto de San Quintín, fué de los primeros que entraron dentro de la plaza, y asistió también á la que se dió al Condestable de Francia y en la de Chatelier, como en el socorro de Cales y Tumbila y en la batalla de Gravelinga. Estuvo asimismo en el socorro de la Isla de Malta, en el alzamiento de Granada y en la unión del reino de Portugal.

Pasó últimamente de Gobernador á las islas de Tenerife y La Palma, de que tomó posesión en Abril de 1597, y permaneció en este empleo hasta fines del de 1600, siendo elogiado por el Cabildo, por su aplicación al embellecimiento y defensa de los pueblos. Murió en Madrid, y fué sepultado en la iglesia parroquial de San Sebastián, en capilla propia.

L'Aulnaye (Francisco Enrique).

Maestro compositor y escritor musical, que nació de padres franceses en 7 de Julio de 1739, y murió en 1830. Trasladado muy joven á Francia, donde su padre desempeñaba un destino, estudió en Versalles literatura y música, y al fundarse el Museo de París, fué uno de sus principales socios y poco

después su Secretario. Tomó parte en la publicación de las obras de Rousseau en 1788, añadiendo excelentes notas en los escritos de aquel filósofo, acerca de la música. Su padre le había dejado una fortuna, que él disipó pronto; y habiendo escrito contra la revolución, tuvo que ocultarse durante la época del terror hasta que, pasada ésta, volvió á la vida activa, poniéndose á merced de los librerros para ganarse la subsistencia. Por último, quedó reducido á la miseria, y falleció en un hospital á la edad de noventa y un años. Entre sus numerosos escritos, descuellan: *Carta sobre un nuevo Stabat Mater* (en francés, París, 1782, en 8.º); *Memoria sobre la nueva arpa de Cousineau* (1782, en 12.º); *Carta sobre las nuevas escalas musicales* (1783); *Memoria sobre un nuevo sistema de notación musical* (con tres láminas, en la colección del Museo de París, núm. 1, 1783, en 8.º); *De la saltación teatral*, disertación premiada por la Academia de inscripciones (París, 1790, en 8.º); producción muy notable, que demuestra en el autor un gran talento de observación. En el *Pasatiempo musical* (de Madrid, 1851) se hallan varios apuntes que demuestran la fecundidad artística de este distinguido madrileño.

Láynez (José).

Prelado español, tomó el hábito de religioso Agustino Recoleta con el nombre de Fr. José de la Madre de Dios, y su ingenio y agudeza le hicieron adelantar tanto en los estudios, que de muy corta edad desempeñó la cátedra de Teología, en Alcalá de Henares, y después en Salamanca, por espacio de veinticuatro años, con gran fama. Poseía excelente memoria, clara voz y elocuencia, y así brillaba en el púlpito por sus disertaciones morales y políticas. Fué Visitador de la provincia de España; mas siendo de complexión delicada, y no pudiendo soportar la estrechez de vida de su Orden, pidió permiso, que se le concedió, para pasar al convento de los Agustinos Calzados, como lo verificó ingresando en el de San Agustín de la ciudad de Valencia. Se trasladó después al de San Felipe el Real de Madrid, en donde fué nombrado Predicador de S. M. en 1635, y en 1642 Felipe IV le presentó para el obispado de Solsona, á donde no pudo ir por las guerras de Cataluña; pero en 1652 le promovió para el de Guadix, entrando en su iglesia en 12 de Noviembre. Costeó en aquella ciudad la iglesia y parte del convento de San Agustín; en la Catedral, la capilla de Nuestra Señora de Monserrat, y en el de San Francisco, la de Nuestra Señora del Buen Suceso. El Papa Clemente IX, que le había tratado cuando fué Nuncio en España, le hizo su Limosnero. Murió casi decrepito el día 14 de Octubre de 1667, y fué sepultado en su misma iglesia Catedral. Dejó escritas las obras siguientes: *Los dos estados de Ninive captiva y libertada, deducidos del libro de Tomás Profeta*, que imprimió, siendo aún Descalzo (Madrid, 1619, en 4.º); *Sermones de Quaresma* (Toledo, 1625, en 4.º); *El Privado Cristiano, deducido de las vidas de Joseph y Daniel*, en dos partes (Madrid, 1641, en folio); *El Daniel Cortesano* (Madrid, 1644, en folio); *Sermones varios* (Madrid, 1645, en 4.º); *El Joseph Virrey de Egipto* (Madrid, 1652); *El Josué Esclarecido* (Madrid, 1653, en folio).

Layseca y Alvarado (Juan Leonardo de).

Hijo de D. Juan de Layseca y Alvarado, Secretario de S. M., y de Doña Luisa Bolivar Redondo y Alvarado. Nació en 1630 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fué Bachiller legista, colegial del mayor de San Bartolomé, de Salamanca, recibido en 16 de Octubre de 1654, en donde se graduó de licenciado en leyes el de 1657. S. M. le dió el hábito de Santiago y en 1660 plaza de Oidor del Consejo de Navarra. En 1671 pasó á servir el Corregimiento de Bilbao, y de este empleo, en 1673, á Alcalde de Casa y Corte. En el siguiente de 1674 se le mandó pasar á Flandes con la Superintendencia general de aquellos Estados, confiriéndosele al mismo tiempo plaza del Consejo Supremo de Castilla, de que tomó posesión antes de partir. Restituido á España, sirvió su plaza del Consejo, en donde estaba ya en 1689. Después fué de la Cámara, llegando á ser el Decano, y como tal, leyó las fórmulas de los juramentos en el acto de la jura de Felipe V en la iglesia de San Jerónimo el día 8 de Mayo de 1701. Falleció en Noviembre de 1705, según la *Gaceta*, en que se dió noticia de su muerte, con grande elogio de haber servido al Rey con fidelidad y amor y por su ardiente caridad en la asistencia y cuidado de los pobres enfermos, siendo muchos años vigilantísimo protector de los hospitales generales, de los teatros y desempeñando otras comisiones del Real servicio.

Larrochete (Eduardo).

Pintor notable y distinguido alumno de la Academia de San Fernando, de D. Federico Madrazo, y en París, de Mr. Gigoux. En las Exposiciones de Bellas Artes de 1856, 1858 y 1860 de Madrid, pre-

sentó las obras siguientes: *Dos países de capricho*, *La visita del Emperador Carlos V á Francisco I en su prisión*, *Una joven deshojando una margarita*, *Dos perros de muestra con dos perdices* y *Una pobre implorando la caridad*, obras que fueron muy elogiadas por la prensa. En la última Exposición de 1860 obtuvo una mención honorífica.

Larrochete (Vidal).

Notable escultor, discípulo de D. José Piquer y de la Academia de San Fernando, nació en 1840. En la Exposición de Bellas Artes de 1858 presentó un *grupo de figuras para una fuente*, modelado en yeso, representando *Un zorro devorando á un gamo*, que fué muy alabado por los inteligentes en esta clase de trabajos.

Leal y Figueroa (Pedro).

Religioso Descalzo de la Merced, conocido por el Padre Pedro del Salvador. Era hijo de Don Alonso Leal y Doña Francisca de Figueroa, naturales de Madrid. Tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara de esta Corte, en 15 de Diciembre de 1712. Fué Maestro de estudios y Lector de sagrada Teología en el colegio de Salamanca, Rector en el de Alcalá de Henares, Director de las religiosas de Toro, Comendador de los conventos de Utiel y de Argamasilla y cuatro veces del de Ciudad Real, Archivero de esta provincia, Definidor general y uno de los hombres más distinguidos de su Orden por su erudición y virtudes. Falleció en su convento de Madrid en 17 de Abril de 1770, á los setenta y cuatro años de edad. Dejó escritas las obras siguientes: *La Asucena de Madrid, vida de la Venerable Mariana de Jesús*, que se imprimió en esta Corte en 1764, en 4.º; *Novena del glorioso San Julián, Obispo de Cuenca*, que dejó manuscrita y luego se dió á luz en 1771; *Resolución á la consulta que se le hizo sobre si los moros párvulos que se cautivaron en Orán debían ser bautizados ó no*; *Sermones varios* y varios *Tratados Teológicos*, arreglados á la mente y doctrina de Santo Tomás. Todas estas obras se conservaban en la librería del convento de Santa Bárbara de Madrid.

Ledesma (Francisco de).

Religioso Mercedario Calzado, profesó en el convento de Valladolid, donde se hizo Maestro de Teología. Fué Comendador de Segovia y Madrid y Provincial de Castilla, electo en 3 de Mayo de 1697, debiéndose á su celo y actividad la conclusión de la capilla de los Remedios de Madrid en 1698, pasando tres veces de Redentor al África, en cuyos viajes padeció muchos trabajos, y murió en Valladolid el año 1712, dejando escrito: *Historia breve de los conventos de Don Juan de Alarcón y San Fernando de Religiosas Mercedarias de esta Corte, vidas de sus fundadoras y religiosas ejemplares y las de los venerables Fray Antonio Centenero y Fray Francisco Castellvi* (Madrid, 1709, en folio).

Ledesma (Pedro de).

Hijo de D. Juan de Ledesma, Secretario de Cámara del Consejo de Indias, y de Doña Mariana Méndez de Lemosín, naturales y vecinos de Madrid. Por Cédula de 1.º de Agosto de 1625, S. M. le hizo merced del hábito de Santiago, á tiempo que era del Consejo de S. M. su Secretario de Cámara del Real y Supremo de las Indias, y de la Junta de guerra. Casó con Doña Isabel Verdugo de Arroyo, y de su matrimonio nació D. Francisco Isidro Antonio de Ledesma, que también fué Caballero del hábito de Santiago.

Ledesma Ipeñarrieta (Pedro de).

Hijo de D. Francisco Isidro Antonio de Ledesma, Caballero de la Orden de Santiago y de Doña María de Ipeñarrieta, vecinos y naturales de Madrid. Fué colegial del mayor de San Salvador de Oviedo en la Universidad de Salamanca, y Catedrático de Instituta, Código y Digesto; y el año 1659 obtuvo el hábito de Calatrava. Sirvió de Fiscal de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, de los Consejos de Hacienda y Castilla, y de Ministro de los mismos Consejos de Hacienda y Supremo. Falleció

en 1680. Estuvo casado con Doña Teresa de Ribera, de quien nació D. Manuel Alejo de Ledesma, paje del Rey, y á quien por los méritos de su padre, se le concedió el hábito de Santiago.

Legarda (Bartolomé).

VÉASE GONZÁLEZ.

Legasa (Antonio de).

Hijo de D. Bartolomé, Caballero de Alcántara, del Consejo de S. M. y Secretario de Estado, y de Doña Inés Díez Recio, también naturales de Madrid. Fué Capitán de infantería, y en 1670 se hallaba sirviendo con su compañía en la Armada Real del Océano, cuando por sus servicios obtuvo el hábito de Santiago. Estuvo casado con Doña Cecilia María de Ojeda, hija de D. Bernardino, Caballero de Alcántara y de Doña Ignacia María de Montoya, de la que tuvo á D. Gaspar, que también fué Caballero de Santiago por decreto de 1696 en el cual se expresa que dicha gracia se le otorgaba por los méritos del General, su padre.

Legasa (Bartolomé de).

Hijo de D. Tristán, oriundo de Navarra y de la casa solariega de Echevarría Legasa, y de Doña Isabel Gasco. En 1640 era Contador de la Razón del Donativo general, Caballero de Alcántara en 1658, y después Consejero del Rey Felipe IV y su Secretario de Gracia, en el Consejo de la Cámara, hasta 1669 en que el Rey Carlos II, atendiendo á sus méritos, le confirió la Secretaría de Estado del Supremo Consejo de guerra. En 1675 se le mandó despachar la de Estado de Italia, cuyo destino desempeñó cuatro años, hasta su muerte, ocurrida en la parroquia de San Juan de Madrid el 10 de Febrero de 1679. Casó en primeras nupcias con Doña Inés Díez Recio, de la que tuvo á D. Gaspar, D. Antonio y D. Francisco y en segundas con Doña Estefanía de Ezpeleta.

Leggen y Banbenedén (Pedro).

Conocido por Fray Pedro del Espíritu Santo. Era hijo de D. Juan de Leggen y de Doña Gertrudis Banbenedén. Religioso Mercedario descalzo del Convento de Madrid, donde profesó en 18 de Diciembre de 1647, en manos del Comendador Fray Francisco de Jesús y María. Fué muy docto y enseñó las Artes y Teología, sacando excelentes discípulos. Ejerció el empleo de Rector del colegio de la Asunción, de Salamanca, desde el Capítulo provincial de 1668 hasta el de 1671, y después, el de Presidente y confesor del convento de religiosas Mercedarias Descalzas de la villa de Miguelturra. Murió en el convento de Santa Bárbara, de noventa y seis años, á 26 de Agosto de 1727.

Escribió: *Curso filosófico*, en que trata y discute breve y claramente, según la doctrina de Santo Tomás, todo lo que pertenece á la Lógica y Filosofía de Aristóteles; obra que conservó su discípulo Fray Jerónimo de Cristo, y se guardaba manuscrita en el archivo del convento de Santa Bárbara de Madrid.

Lemery é Ibarrola (José).

General de caballería, nació el 2 de Diciembre de 1811, obteniendo del Rey el empleo de Teniente de Granaderos á caballo de la Guardia real en 1832. Pasó á Ocaña, y luego, al ejército de observación de Portugal como Ayudante de Campo del General González Anleo, á cuyas órdenes continuó hasta 1835, en que obtuvo el ascenso á Capitán, con destino al regimiento de Lanceros de la misma Guardia real. En Octubre del mismo, llegó á Navarra, encontrándose en las acciones de Belascoain; marcha sobre Estella y Montejurra, donde se distinguió de un modo notable, siendo herido de cuatro golpes de lanza, que no le impidieron tomar parte en cuantas operaciones se llevaron á la sazón á cabo, y acciones de Oteiza, Lodosa, Arroniz y Luchana en el año siguiente de 1836, por las que fué agraciado con la cruz de San Fernando y grado de Coronel. Hallóse después en otras muchas, por las que consiguió el ascenso á Comandante sobre el campo de batalla, hasta que fué baja en la Guardia Real por pase al arma de Caballería y regimiento de Husares de la Princesa, con el que concurrió á todas las acciones de guerra en que tomó parte dicho regimiento, durante los años 1837 y 1838, portándose tan bi-

zarramente en la de Peñacerrada, que fué nombrado Coronel de caballería sobre el campo de batalla, después de recibir tres heridas de alguna consideración, que estuvo curándose hasta fin del año, en que S. M. le nombró Coronel del regimiento de Guías del ejército del Norte, con el que se halló en las acciones de Los Arcos, Arroniz y Barbarín. Celebrado el convenio, pasó á Aragón, hallándose en la toma del fuerte de Segura, sitio y toma de Morella; y luego á Cataluña, en las de Coll y Berga; en 1841 ascendió á Brigadier, en cuyo empleo desempeñó los destinos de Gobernador militar de Madrid y Segundo Cabo de Castilla la Nueva, en 1843, quedando de cuartel por consecuencia de la revolución de este año. En 1847 ascendió á Mariscal de Campo, y en 1850 fué nombrado Comandante general Sub-inspector de caballería del ejército de Cuba, en cuyo destino que desempeñó durante los años 1851 y 1852, prestó notables servicios, organizando los Cuerpos de caballería, sofocando una insurrección y castigando severamente á sus autores. Cuando el General Concha fué relevado del mando de aquella isla, regresó también Lemery, quedando de cuartel hasta que en Septiembre de 1853 fué de Gobernador á Menorca; en 1854 de Capitán general á las islas Baleares, y con el mismo cargo al Principado de Cataluña. En 1855 fué elegido Diputado por las Baleares, cuyo cargo desempeñaba cuando, creyendo el Gobierno útiles sus servicios en las provincias Vascongadas, le nombró su Capitán general, siendo ascendido á Teniente general en 1856. Desde esta época, desempeñó varios cargos de importancia, correspondientes á su elevada jerarquía militar, y entre ellos, el de Consejero de la Caja de Huérfanos é Inútiles en campaña, que presidía el Marqués de Novaliches.

Lemos (Francisco de).

Virtuoso y ejemplar fraile Benedictino, profesó en el monasterio de San Zoilo de Carrión; Abad del mismo y Predicador general de los cuatro que tenía la Orden en España, fué doctísimo en literatura humana y sagradas escrituras, de que se ocupó con gran aprovechamiento de sus alumnos. Escribió: *Super Threnos Hieremiæ Profetæ* (Madrid, 1649, en folio), obra llena de erudición y sanos conceptos para los oradores sagrados, muy estimada de españoles y extranjeros; y murió á poco, dejando dis puesto otro tomo que no llegó á publicarse.

Lemus y Allier de Usátegui (Luis de).

Prelado español, que nació por el año de 1621 y fué bautizado en la parroquia de San Ginés, de donde eran vecinos sus padres, D. Juan Bautista de Lemus y Doña Juliana de Allier Usátegui. Tomó el hábito de religioso Agustino Calzado, y profesó en 8 de Diciembre de 1637 en el convento de San Felipe el Real de esta Corte. Siguió su carrera distinguiéndose en los estudios y empleos de la Orden. Fué Predicador de S. M. quien le presentó para Obispo de la Concepción de Chile, y después de algún tiempo renunció la Mitra y volvió á Madrid, donde desempeñaba el cargo de Patriarca en el año de 1691,

León (Antonio de).

Ilustrado sacerdote, á quien en 1671 le presentó S. M. para Obispo de Panamá en el Perú. Después de consagrado en Madrid, ingresó como individuo de la Congregación de sacerdotes naturales de esta Corte, de que prestó juramento en manos del Capellán mayor, emprendiendo luego el viaje para su diócesis; después pasó al gobierno de la iglesia de Trujillo, donde permaneció hasta 1678, en cuya época fué promovido á la de Arequipa. En 1690 escribió una carta á la Congregación haciéndola saber que cumplía con los deberes de reglamento, y murió en 1709, celebrándose honras en su memoria el 4 de Septiembre de 1710, en la parroquia de San Pedro, todo lo cual consta del libro de entradas de la Congregación de San Pedro y en los acuerdos de la misma.

León (Manuel de).

Religioso Descalzo de la Orden de la Santísima Trinidad, conocido por el Padre Fray Manuel de la Madre de Dios. Salió tan excelente Predicador, que brillando en toda España, llamó la atención de los sabios de la Universidad de Salamanca, y S. M. le obligó á admitir el título de Predicador de número, á pesar de estarle prohibido por su regla toda clase de honores. Su constante estudio y el mucho trabajo lo debilitaron tanto, que no pudiendo vivir en la estrechez de su religión, se le dió per-

miso para pasar á los de su Orden Calzada, profesando en el convento de Madrid. Después fué nombrado Teólogo de la Nunciatura de España, y Examinador Sinodal del Arzobispado de Toledo.

Escribió muchos *sermones*, pero sólo se dió á la prensa el que predicó en las honras del *Padre Fray Antonio de la Concepción Altamirano*, y dos *oraciones fúnebres* en las exequias de la Reina Doña Mariana de Austria (1696).

León y Ayala (Josefa de).

Religiosa Capuchina, fundadora de las Capuchinas de Lima, conocida por la Venerable Madre María Rosa. Era hija de D. José de León y Ayala y de Doña Estefanía Muñoz. Tomó el hábito en el convento de esta Corte, donde se distinguió tanto por sus prendas de virtud y gobierno, que fué escogida para cabeza y fundadora del convento de la ciudad de Lima en el Perú. Salió de Madrid con otras religiosas, y en el camino padecieron muchos trabajos, hasta ser apresadas de los ingleses, que las condujeron á Lisboa, y de allí volvieron á Cádiz en 1710. En 20 de Diciembre de 1711 se embarcaron segunda vez, y en 27 de Septiembre de 1712 llegaron á Buenos Aires, de donde siguieron el viaje por la vía de Chile hasta la ciudad de Santiago. Allí se hospedaron en el convento de Clarisas de la Cañada, y en 9 de Enero de 1713 se embarcaron en el puerto de Valparaíso, llegando al Callao de Lima en 2 de Febrero. Había ya en la ciudad una casa de beatas Capuchinas, gobernada por una buena mujer llamada María Francisca, en la que entró la venerable Madre. Sentó sus constituciones y regla, y puso al nuevo convento el título de *Jesús, María y José*. En 14 de Mayo tomaron posesión, siendo llevadas desde la catedral en solemne procesión, á que asistió el Virrey, audiencia, cabildos, religiosos y toda la nobleza. Al día siguiente, empezó á dar hábitos á las beatas que habitaban la casa y otras pretendientes, venerándola todas por su Maestra, mostrando ella un tan vivo ejemplo de santidad y gobierno, que mereció el aprecio de toda la ciudad. Fué Abadesa hasta 20 de Julio de 1716, en que por humildad renunció el cargo, muriendo al poco tiempo en 14 de Agosto del mismo año, asistiendo á su entierro el Arzobispo, la audiencia, cabildos y música de la Catedral, según consta en su *Vida*, escrita en aquella ciudad.

León y Castillo (Diego Manuel).

Conocido por Diego Manuel del Castillo, nació en la parroquia de San Sebastián, y fueron sus padres D. Cristóbal de León y Castillo, natural de Medina del Campo, y Doña Isabel de Pumarejo, de la de Espinosa de los Monteros. Sirvió de Capitán de infantería en tiempo del Rey Felipe IV, hallándose en la célebre acción de Fuenterrabia, en 1639, mandando tres compañías. Por el valor que desplegó en esta ocasión, fué propuesto á S. M. para un hábito, el de Caballero de Santiago, que no disfrutó hasta 1646.

León y Escandón (Pedro de).

Hijo de D. José de León y Espinosa y de Doña María Luisa Escandón, pasó á la ciudad de Lima con su tío el Arzobispo D. Francisco Antonio Escandón. Allí tomó la beca de colegial en el Real de San Martín en 4 de Julio de 1724; se graduó de Doctor en Leyes en la Universidad de San Marcos, y se recibió de Abogado en la Real Audiencia, y de colegial en el mayor de San Felipe, á 12 de Julio de 1736. Poco después juró en el Real Acuerdo la plaza de Protector Fiscal de los naturales, y la sirvió algunos años, hasta que fué promovido á la de Oidor de la cancillería de Valladolid. Después obtuvo los puestos de Consejero de los Supremos de Indias, de Castilla y su cámara, del de guerra, del de la suprema y del extraordinario, en cuyos cargos y otros particulares que se le hicieron por su rectitud y letras, invirtió treinta y cinco años. Murió en esta Corte, á los sesenta y dos años de edad, en 9 de Junio de 1770, y fué enterrado en San Marcos.

León Leal (Simón de).

Pintor, hijo de D. Diego de León Leal y de su esposa Doña Juana de Durón. Fué discípulo de Don Pedro de las Cuevas, y continuando el estudio por el natural, y copiando á pintores eminentes, llegó á ser uno de los grandes artistas de España, como lo acreditan sus muchas y famosas obras. Obtuvo el empleo de Ujier de Saleta de la Reina Doña Mariana de Austria, y el de Guardadamas de Doña

María Luisa de Orleans, primera esposa de Carlos II. Murió en Madrid en 1687, á los setenta y siete años de edad, y se le dió sepultura en la iglesia de San Marcos. Sus obras más notables fueron: *La infancia de Jesús*, repartida en veintiún lienzos de cuatro y cinco varas, para el techo de la iglesia que fué Noviciado de los Jesuítas, y para el altar mayor de la misma, *El triunfo de San Ignacio*, cuadro de siete varas de altura con figuras mayores del natural; *El triunfo de San Norberto*, para la de los Premostratenses de Madrid; una *Concepción*, para los Capuchinos del Prado; y una *Virgen en la Gloria*, para la Inclusa.

Leonardo (Agustín).

Religioso Mercedario calzado, sacerdote y predicador notable y excelente pintor, distinguiéndose en los retratos, mereciendo que el General de su Orden le llamase para que hiciera los de las casas de Madrid y Toledo. En el refectorio de este último, pintó el *Milagro de los panes y los peces*, con tanta profusión de figuras, variedad de trajes, distancias y actitudes, que acreditó su maestría en el arte. En Valencia dejó también muchas y muy buenas muestras de esta habilidad. Murió en Madrid en 1640, á la edad de sesenta años.

Leonardo (José).

Pintor, discípulo de D. Pedro de las Cuevas; nació en 1616 y murió en Zaragoza en 1656. Fué nombrado pintor del Rey, y se hallaba en lo mejor de su edad cuando—según se dice, aunque no se afirma si fué casualmente—tomó un brebaje que trastornó su razón, y de esta manera pasó el resto de su vida. Sus principales obras son: *Retratos de los Marqueses de Spínola y de Leganés en el sitio de Breda*, *Marcha de tropas al mando del Duque de Frias* y *Retrato del Rey goda Alarico*. Todos estos cuadros fueron hechos para el palacio del Buen Retiro.

Leoz (Francisco de).

Hijo de D. Francisco de Leoz y de Doña Isabel Navalón, fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca desde 1602, graduándose de Licenciado en Cánones á los dos años, y tomando parte en varias oposiciones á cátedras. En 1606 obtuvo plaza de Fiscal de la Audiencia de Méjico, y en 1610 la de Alcalde del Crimen y Oidor de la misma, y allí murió en 1622. Tuvo un hermano militar, llamado D. Juan, que fué Caballero de la Orden de Santiago.

Leruela y Caja (Sebastián de).

Hijo de D. Sebastián de Leruela y Caja y de Doña Catalina Carrillo Valcárcel. Nació en 20 de Enero de 1626, y fué bautizado en la parroquia de Santa María. Sirvió en Milán con varios empleos, y vuelto á España, era Regente del Consejo Supremo de Italia en 1689, al fallecimiento de la Reina Doña María Luisa de Orleans. Casó con Doña Mónica Clara Conti, y tuvieron un hijo D. Sebastián, que fué Caballero de Santiago.

Leiva Fernández de Lugo (Antonio Luis Jorge).

Quinto Príncipe de Asculi, Duque de Terranova, Adelantado de Canarias; nació en la parroquia de San Nicolás, hijo de D. Antonio Luis de Leiva y de su esposa Doña Porcia Magdalena Marín de Lugo. Fué Menino de la Reina Doña Margarita de Austria y Caballero de Santiago; militó en Milán á las órdenes de los Generales Marqués de la Hinojosa, D. Pedro de Toledo, y Duque de Fería, distinguiéndose en muchas ocasiones como valiente Capitán. Pasó á Nápoles con motivo del fallecimiento de su padre, y regresó luego á Milán como Capitán general de la caballería del reino, Maestre de Campo del Tercio de españoles y Maestre de Campo general del ejército, con el gobierno de Gaeta y San Germán, destinos que desempeñó con gran prudencia, celo y actividad, muriendo en Nápoles á 23 de Diciembre de 1648, sin dejar sucesión. Estuvo casado con Doña Ana Florentina de la Cerda, hija de D. Fernando de la Cerda, Gentilhombre del Emperador, hermano del Duque de Medinaceli, y de Doña Ana de Bernemicourt.

Leiva y Guzmán (Antonio Luis de).

Cuarto Príncipe de Asculi, Marqués de Atela, Duque de Terranova, Adelantado de Canarias y Grande de España, hijo de D. Antonio Luis de Leiva, Príncipe de Asculi, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe II, y de Doña Eufrasia de Guzmán. Obtuvo empleo de Castellano de Gaeta y Cariñola, Alcaide de la fortaleza de Arévalo y Gobernador perpetuo de San Germán en el reino de Nápoles. Sirvió en la jornada á Inglaterra y en los estados de Flandes, en donde reconocido su valor y pericia, quedó como General del ejército en Francia para mantener la liga católica, misión que desempeñó satisfactoriamente. Después fué Maestro de Campo general en Milán y Nápoles, donde murió con crédito de Capitán famoso. Estuvo casado con Doña Porcia Magdalena Marín de Lugo y Mendoza, Duquesa de Terranova, hija del Duque Nicolás Marín, y de Doña Luisa Fernández de Lugo, hermana del Adelantado de Canarias, D. Alonso y tuvieron tres hijos: D. Antonio, que fué el sucesor; D. Luis y D. Pedro, que siguieron la carrera de las armas.

Leiva y Moncada (Diego de).

Hijo de D. Jerónimo de Leiva y Moncada, natural de Nápoles, sexto Príncipe de Asculi, Marqués de Atela, Conde de Mouza, Caballero de Santiago, y de Doña Isabel de Ornayo y Guzmán; nació en 1630 y abrazó la carrera de las armas, llegando á ser General del Perú y Gobernador de Guimaraens en Lima. Allí casó con Doña Josefa de Mendoza Tello y Guzmán, hija del Capitán D. Francisco de Mendoza y de Doña María Tello de Guzmán, de la que tuvo á D. Antonio de Leiva, Caballero de Calatrava.

Lesén (Luisa).

Distinguida cantante de zarzuela, que nació en 5 de Febrero de 1839, siendo bautizada en la parroquia de San Sebastián; discípula de Saldoni, en el Conservatorio y más adelante de Barbieri. En Junio de 1858 obtuvo el segundo premio en canto, y después trabajó en los teatros de Madrid, Barcelona, Murcia, Almería, Málaga, Huesca, Valladolid, Lérida y Valencia, siendo siempre muy aplaudida por su bonita voz de tiple acontraltada, de timbre robusto y pastoso. Falleció en Madrid á 15 de Enero de 1869, siendo su muerte muy sentida, por ser el único apoyo de su madre, y por su mérito artístico, bellissimo carácter y afable trato, especialmente con los pobres, á quienes socorría liberalmente.

Leyra y Eraso (Agustín Francisco).

Nació el 27 de Agosto de 1712 en la calle del Pez, casa propia, y fué bautizado á 3 de Septiembre en la iglesia de San Martín. Era hijo de D. José de Leyra y Eraso, Caballero de Alcántara, Consejero de Castilla, y de Doña Micaela Baquerizo Carrión Ponce de León, Marqueses de Alcazar. Fué Alcalde de Casa y Corte y Oidor en el Real Consejo de Navarra, Alcalde de Casa y Corte de Madrid, Ministro del Consejo de Hacienda y del Supremo de Castilla. En 1679 obtuvo nombramiento de Gobernador de la Sala de Alcaldes, en cuya época ascendió á la Real Cámara, donde desempeñó tantas y tan importantes comisiones, que el Rey le recompensó en 1771 haciéndole Caballero pensionado de la Real y distinguida Orden de Carlos III. Después de 28 años de distinguidos servicios, murió en Madrid á 6 de Diciembre de 1772.

Leyva (Sancho).

Véase MARTÍNEZ.

Leyva y la Cerda (Pedro de).

Tercer Conde de Baños, conocido por D. Pedro de la Cerda y Leyva. Hijo de D. Juan de Leyva y la Cerda, Marqués de Leyva y Ladrada, Comendador y Trece de la Orden de Santiago, y de Doña Mariana Isabel de Leyva, segunda Condesa de Baños, y también natural de Madrid. Siguió la carrera de marina; y hallándose de Teniente general y Capitán general de las galeras de Cerdeña, le conce-

dió S. M. la Encomienda de Alcuesca, para cuyo goce, obtuvo el hábito de Santiago en Junio de 1676, consiguiendo después la dignidad de Trece de la Orden. Sirvió luego de Mayordomo y Gentilhombre de Cámara del Rey, y pasó con estos empleos en 1677 al viaje de Aragón, obteniendo después el de primer Caballerizo y Gobernador de la Real caballeriza. En 6 de Noviembre de 1691 le hizo S. M. Grande de España, y como tal, asistió á la jura de Felipe V. Murió lleno de méritos, á la edad de setenta y ocho años en Septiembre de 1705. Casó con Doña María de Alencaster, hija de los Duques de Abrantes, y tuvieron una hija, Doña Teresa, que fué cuarta Condesa de Baños.

Leyva y la Cueva (Martín de).

Señor de la ciudad de Mouza, hijo de D. Luis de Leyva, segundo Príncipe de Asculi, Marqués de Atela, Grande de España, y de su esposa Doña Mariana de la Cueva y Cabrera, hija de los Condes de Chinchón. Sirvió de Gentilhombre á Felipe II y en la guerra muchos años. Hallóse en la batalla naval de Lepanto, en 7 de Octubre de 1571, y en las jornadas de Navarino y Túnez. Después pasó al estado de Milán con una compañía de Lanzas, y de allí á Flandes, gobernando la caballería que envió á aquellos Estados el Marqués de Ayamonte, su Gobernador. Fué Maestre de Campo, General del reino de Nápoles y del Consejo Colateral, y por cédula de S. M. dada en El Escorial en 29 de Julio de 1590, se le hizo merced del hábito de Santiago. Vuelto á España, murió en la ciudad de Valencia. Casó dos veces: la primera, con Doña Virginia Marín, hija del Duque de Terranova, y de ella tuvo á Doña Mariana, que fué religiosa en Mouza; la segunda vez casó con Doña Ana Vique, y de este matrimonio nació D. Luis, Conde de Mouza, que sucedió en la casa, á D. Antonio, que fué militar y Caballero de la Orden de Alcántara, y que murió en la batalla de los Querquennes; y á D. Jerónimo, que llegó á ser Príncipe de Asculi, Marqués de Atela y Conde de Mouza.

Lezana (Andrés de).

Religioso Carmelita Calzado, hermano de Juan Bautista, de la misma Orden. Fué lector de Teología, Regente de su colegio en la Universidad de Alcalá de Henares, Definidor, gran Predicador, Teólogo distinguido y docto en Sagradas Escrituras. Escribió: *Opera philosophica et Theologica*, que dejó manuscrita; muchos *Sermones*, de los que se imprimieron varios, entre ellos, el que predicó en Alcalá en las honras del Venerable Padre Fray Jerónimo Gracián (Madrid, 1614, en 4.º)

Lezana (Juan Bautista de).

Nació en 23 de Noviembre de 1586, y entró en la religión del Carmen, en donde siguió todos sus estudios con gran aprovechamiento. Estudió la Filosofía en Toledo y la Teología en Salamanca y Alcalá. Explicó en el convento de Valdemoro la Filosofía de Aristóteles, y en Alcalá y Toledo la de Santo Tomás. En esta última ciudad fué Maestro y Prior; y de allí fué en 1625 al Capítulo general á Roma, en donde permaneció todo el resto de su vida. Obtuvo los empleos de Prefecto de estudios y Maestro de Teología en el convento de Santa María Transpontina. Su doctrina, su virtud, su prudencia y su integridad de costumbres le hicieron notable entre los mayores hombres que entonces ilustraban aquella capital; extrañándose al mismo tiempo que estuviese exento de toda ambición, aun de la suprema dignidad de su Orden, que pudiera haber obtenido en 1644, si no lo hubiese resistido con tesón invencible. Era, no obstante, Secretario de cinco ó seis Generales, que le confirmaron este honor con el título de Prefecto provincial de Sajonia, Inglaterra y Tierra Santa. El Pontífice Urbano VIII le hizo Consultor de la Congregación del Índice; Inocencio X, de la de Ritos; y, por último, Alejandro VII en 1658 le nombró Procurador general de la Orden. En la Academia de la Sapiencia di Roma, enseñó Metafísica por espacio de diez y seis años. Murió lleno de méritos en aquella ciudad, el día 29 de Marzo de 1659, á los setenta y tres años de edad.

Escribió: *Annales Sacri, Prophetici, et Eliani Ordinis Beatissime Virginis Mariæ de Monte Carmelo*, cuatro tomos en folio que se imprimieron en Roma; *Columna immobilis, et turris Davidica, seu de Angelicæ Apostolicæ et miraculosæ Ecclesiæ Sanctæ Mariæ Majoris de Columna Cæsariæ perpetua Cathedralitate* (Bracián, 1655 y León de Francia, 1656, en 4.º); *Turris Davidica*, disertación sobre el mismo asunto (Roma, 1655, en 4.º); *Maria Patrona, sive de singulari Sanctissimæ Dei Genitricis Mariæ Patrocinio, et Patronatu in sibi devotos* (Roma, 1648, en 4.º y Bruselas, 1651, en 12.º); *Oraculum Beati Cirilli Eremitæ Montis Carmeli cum expositione Abbatis Joachim, et*

mutuis utriusque epistolis. Vida de Santa María Magdalena de Pasis, traducción del Toscano (Roma, 1648, en 4.º y Zaragoza, 1650); *Liber Apologeticus pro Immaculata Deiparæ Virginis Mariæ Conceptione* (Madrid, 1616, en 4.º); *De Regularium Reformatione ex variis Patrum Sententiis* (Roma, 1627, 1641 y 1646, en 4.º; Colonia, 1629, en 12.º), con el título de *Disciplina Monástica*, y (León de Francia, 1655), inserto en la obra *Questiones Regulares*, vol. I; *Summa Questionum Regularium, seu de casibus conscientiarum ad personas Regulares utriusque sexus, etc.*, cinco tomos en 4.º, impresos en Roma desde 1634 hasta 1647; *Consulta varia Theologica, et Juridica, et Regularia, quorum ultimum est de singularissimo Petri Papatu in Ecclesiam, D. Paulo Apostolo etiam excluso* (Venetia, 1651, en folio); *Summa Theologiæ Sacræ*, tres tomos en folio (Roma, 1651 hasta 1658); *Appanagium, seu de quodam prætenso Testamento Serenissimi Principis Philiberti à Sabandia, et hærede in ipso instituto, pro Serenissima Infanta Maria à Sabandia, Theologica consultatio* (Bracián, 1654, en 4.º)

Lezana (Mauricio).

Religioso de la Orden de Santo Domingo; tomó el hábito y profesó en el convento de Nuestra Señora de Atocha, fué Lector de Artes, Maestro de estudiantes, Regente del colegio de San Gregorio de Valladolid, Prior del convento de Segovia y del de Atocha y Provincial del de Aragón. Era hombre muy estudioso, humilde, dado á la oración y de prendas muy propias de un sabio religioso. Murió en su convento de Madrid en 1.º de Febrero de 1668. Escribió: *Comentaria in totam primam partem Summæ S. Thomæ de Aquino* (Madrid, 1668, un tomo en folio); y dejó preparados materiales para las otras partes.

Liaño (Felipe).

Pintor insigne, discípulo de D. Alonso Sánchez Coello, nació en 1575; habilísimo con especialidad para retratos pequeños, por lo que se le llamó Tiziano el pequeño, se perfeccionó en Italia, y á su regreso, adquirió una gran reputación como miniaturista. La corrección en el dibujo y semejanza y belleza en el colorido, fueron las cualidades más relevantes de sus obras, entre las que se conocen: *San Juan predicando en el desierto*, *Cascadas*, *Las ninfas de Diana perseguidas por un sátiro*; y de los retratos, se consideran como obras maestras el del *Emperador Rodolfo* y el de *Don Álvaro de Bazán*. Murió en 1625, á los cincuenta años de edad.

Lima (Francisco de).

De quien sólo se sabe que fué autor de un notable manuscrito intitulado: *Relación ó declaración hecha en la Audiencia de Chile, del viaje de Pedro Espilbergen, á robar las costas del Brasil y Chile y el paso del Estrecho de Magallanes los años de 1614 y 1615.*

Linares y Fernández (María).

Religiosa Carmelita Descalza, conocida por la Venerable hermana María de San Pablo. Era hija de D. Alonso Linares y de Doña Isabel Fernández; vistió el hábito de lega en el convento de la imagen de Alcalá de Henares en 1654, en donde profesó. Fué destinada á la cocina, en que sirvió muchos años á la comunidad; pero en medio de tan penoso trabajo, aún le quedaba tiempo para dedicarse al ejercicio de todas las virtudes. La *Historia de Alcalá* refiere prodigios de esta venerable sierva de Dios, que murió santamente el 22 de Febrero de 1706, de más de setenta años de edad y cincuenta y dos de religiosa.

Liniers y Gallo Alcántara (Santiago).

Conde de Liniers, jurisconsulto y político, nacido en 1842. Su notable producción literaria le abrió las puertas de la Real Academia Española en 1894. Fué redactor y colaborador de *El año 61*, *El Gobierno*, *La España*, *El Noticiero*, *La Gorda*, *La Unión Católica*, *La Ortiga*, *La Ilustración Católica*, *España* y muchas otras publicaciones. También fué Gobernador de Madrid, y murió en 1908.

Lira (Juan de).

Nació en 1587, siendo bautizado en la parroquia de San Justo en 27 de Mayo. Era hijo de D. Pedro de Lira, Teniente de Acemilero mayor de S. M., y de su esposa Doña Catalina de Huidobro. Sirvió á los Reyes Felipe III y Felipe IV de Acemilero mayor, de Pagador general de los ejércitos en los Estados de Flandes, de Ministro del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, y de Gentilhombre de boca del Infante D. Fernando, por cuyos dilatados servicios le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Casó con Doña Felipa del Castillo y Sigoney, natural de Madrid, y tuvieron dos hijos, que fueron: D. Francisco, Caballero de la Orden de Santiago, Paje de S. M. y Guión del Infante Cardenal, y D. Manuel, Secretario universal de S. M.

Lira y Castillo (Manuel Francisco de).

Hijo de D. Juan de Lira, Caballero de la Orden de Santiago, del Consejo de S. M. y de su esposa Doña Felipa del Castillo y Sigoney. Siguió la carrera militar, y después sirvió de Ministro de la Corte de España en la República de Holanda, en cuyos estados residía el año de 1672, cuando en 17 de Diciembre, firmó á nombre de S. M. la Liga que hicieron con España contra Francia. En el de 1673 pasó de orden del Gobernador de Flandes, al ejército francés, á suplicar á S. M. cristianísima, que no permitiese que sus soldados cometiesen los sacrílegos hurtos que hacían en las iglesias. Por el mes de Agosto asistió en el Haya, en calidad de Enviado extraordinario de España, para la alianza que se hizo con los Estados generales de las provincias unidas. En 1677, permaneciendo en Holanda y atendiendo S. M. á sus servicios, le hizo merced del hábito de Santiago. Vuelto á España en 1679 le nombró su Secretario de Estado de la parte de Italia, cuyo empleo juró en el Consejo de Estado el 28 de Noviembre del mismo año, con gran concurso de Ministros y nobleza, y después Secretario del despacho universal de Estado, y como tal, salió de Madrid el 29 de Abril de 1690, sirviendo á Carlos II en el viaje que hizo á Valladolid para recibir á la Reina Doña Mariana de Baviera y Neoburg. Al año siguiente de 1691, por varios disgustos que tuvo en el gobierno de Flandes, su amigo el Marqués de Gastañaga, se vió precisado á hacer dimisión de su empleo, en instancia que entregó á S. M. El Rey admitió la renuncia, dándole plaza en el Consejo y Cámara de las Indias, la que disfrutó muy poco; pues enfermó y murió á pocos días. Fué su esposa, Doña Jerónima de la Torre.

En el tomo 2.º de una obra francesa titulada: *Memoires et considerations sur le Commerce et les Finances d'Espagne*, impresa en Amsterdam año 1761 en 8.º, se halla traducido al francés un largo informe, que dió este Ministro sobre el comercio de las Indias, á Carlos II, reconociendo su celo, é inteligencia, después de haber oído á una Junta de Ministros que se formó para ver y examinar la representación hecha por el Marqués de Mancera.

Loaysa y Prado (Baltasar).

Presbítero, descendiente de la ilustre familia madrileña de su apellido, pasó á Indias; se ignora cuándo y con qué motivo, constando sólo que en 1544 se hallaba en Arquipa, á tiempo en que Gonzalo Pizarro sublevaba aquella comarca, negando obediencia al Emperador Carlos V, y que prestó señalados servicios á su patria, trabajando incansable en la pacificación de aquel país, y emprendiendo muchos trabajos y persecuciones en caminos y desiertos, hasta que cayó en poder de Pizarro, que mandó encerrarle en una cueva, desnudarle y ponerle en el potro para obligarle á que confesara, cosa que no pudo conseguir de su lealtad y amor al Rey, aun cuando permaneció más de dos horas en el tormento. *La Historia del Perú*, de Diego Fernández de Palencia, trae minuciosos detalles relativos á este personaje.

Lobo y Laso de la Vega (Gabriel).

Caballero ilustre, pariente de los Condes de Puertollano, nació en 1559, y sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III, dedicándose con especial esmero y gran aplauso á la literatura, elocuencia y poesía lirica, dramática y épica, de que dejó abundantes muestras en sus obras, tituladas: *Cortés valeroso*, que aumentada denominó *La Mejicana*, imitación de la célebre *Araucana* (Madrid, 1594, en 8.º); *Elogios en loor de los tres famosos varones, D. Jaime, Rey de Aragón, D. Álvaro Basán, Marqués de Santa*

Cruz y D. Fernando Cortés, Marqués del Valle (Zaragoza, 1601, en 8.º); *El Manojuelo*, colección de romances y tragedias (Alcalá, 1587, en 8.º); *La Curia española*, primera y segunda parte, manuscrito; *Jornada de los Duques de Pastrana y Humena*, *Compendio de España*, *Condes de Flandes y Reyes de España*, *Varones insignes en letras de España*, *Compendio de las cosas notables de España*, *Plumaje de diamantes de diversas sentencias*, *Origen de los Reyes de Portugal y Jerusalem*, *Tratado de todos los señores de Castilla*, *Sitio y presa de Ostende y plazas de Frisia*, *Advertencias del Emperador D. Carlos á su hijo*, *Relación puntual de las rentas del Rey de España*, *Discursos de las órdenes militares de España*, *Iglesias de España*, *Recopilación de las grandezas de Madrid*.

Lodeña (Diego).

Véase Ruiz.

Lodeña (Fernando de).

Poeta festivo, hijo de D. Fernando de Lodeña, señor de la antigua casa de este apellido y de Doña Luisa de Barrionuevo, también natural de Madrid, sirvió como militar al Rey Felipe IV; en 1623 era Capitán de infantería, y por los méritos que en este empleo contrajo, obtuvo un hábito de Santiago, casando con Doña María Pacheco de Aragón y Mendoza, de quien tuvo dos hijos, D. Diego y Don Fernando, bautizados ambos en la parroquia de Santiago. Murió muy joven en 15 de Julio de 1634 en la de San Sebastián, y fué sepultado en la capilla de la de San Juan Bautista; era muy apasionado de la literatura y escribió varias poesías chispeantes, comedias y entremeses, que elogia Lope de Vega, en su Laurel de Apolo.

Lodeña (Hernando de).

Hijo de la casa de Lodeña, de la parroquia de Santiago de Madrid; fué Maestre Sala de la Reina Doña Isabel la Católica, y muy dado á la poesía, que entonces era un ejercicio propio de caballeros. Escribió una obra en verso intitulada: *Doctrinal de gentileza*, que tiene 125 versos endecasílabos, y se halla impresa en el *Cancionero general*, impreso segunda vez en Amberes año de 1573, en 8.º, al folio 340.

Lodeña (Juan de).

Religioso del Orden de Santo Domingo, y según Álvarez Baena, hijo de D. Pedro de Lodeña, señor de Romanillos, y de Doña Catalina de Luján. Fué Maestro de Sagrada Teología, persona muy docta, que asistió al Concilio de Trento, como Procurador del Obispo de Sigüenza, y tomó parte activa en esta Asamblea, pronunciando un discurso notable sobre el tema: *De tribus Domini Nostrí Jesu Christi, et ejus Sponsæ tentationibus, I Dominica Quadragesimæ*, 1563. Escribió además, *Disputatio Theologica de celibatu Sacerdotum contra Lutheranos*, año de 1563, en 4.º, reimpressa varias veces en las colecciones de Concilios.

Lodeña (Juan de).

Hijo del Comendador D. Diego de Lodeña y de Doña Leonor de Rivera. Nació en 1540, y fué bautizado en la parroquia de Santiago en 20 de Julio. Era Gentilhombre de Boca de los Reyes Felipe II y Felipe III, y Corregidor de Trujillo, cuya ciudad embelleció con nuevos edificios, como se ve en los portales de la plaza, en donde debajo de la estatua de la Justicia, se lee: *Esta ciudad mandó hacer esta obra de estos portales, siendo Corregidor de ella por S. M. D. Juan de Lodeña, año de 1586*. El año anterior se acabó la Alhóndiga y Casa de Comedias en un solo edificio de buena construcción. Después obtuvo el Corregimiento de Logroño y los empleos de Contador mayor del Archiduque Alberto y su Gentilhombre; y, últimamente, los de Veedor general de la Corona de Portugal y Ministro del Consejo Real de Hacienda de aquel reino. Vuelto á su patria, murió en 3 de Enero de 1619, á los setenta y nueve años de edad, y fué sepultado en la parroquia de San Juan.

Lodeña (Pedro de).

Hijo de D. Diego de Lodeña, Comendador de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Boca del Emperador y su Acemilero mayor, y de Doña Leonor de Rivera. Era señor de la casa de su apellido en Madrid, de la de San Pedro, Vega del Cenizar y lugar de Romanillos. Sirvió al Emperador Carlos V en los mismos empleos que su padre, y de Capitán de caballos á Felipe II en la guerra de Granada. Después fué Capitán general y Gobernador de la provincia de Cartagena en Indias, en donde estaba en 1593 el corsario Roberto Bost, á quien prendió, degollándole la mayor parte de su gente. Volvió á España y fué Maestre de campo de infantería en el Ferrol, y, últimamente, pasó al Perú de Corregidor de la villa del Potosí, que decoró con bellos edificios públicos. Casó con Doña Ana de Argüello, también natural de Madrid, de la que tuvo á D. Diego, que sucedió en la casa de Lodeña, y á D. Alonso.

Lodre y Barba (José).

Grabador, nació en 1846, y falleció en 7 de Enero de 1904. Durante muchos años, sus talleres de la calle de Fomento, 17, y almacén de la carrera de San Jerónimo, eran frecuentados por multitud de artistas que le encomendaban el grabado de música de sus obras, en lo que era una verdadera especialidad, por la limpieza, corrección y exactitud.

Loma (Eduardo).

Periodista, Abogado y funcionario público, nació en 1830 y falleció á 21 de Noviembre de 1898. Fué redactor de *La Soberanía Nacional*, que dirigía Fernández de los Ríos; de *El Imparcial* y de *El Liberal*. Publicó notables revistas taurinas, muchas con la firma de *Don Éxito*.

Loma y Barrios (Baldomero).

Músico, funcionario de Hacienda y periodista, que nació en 6 de Septiembre de 1839, y fué redactor de *El Iris del Pueblo*, en Palma; de *El Liceo*, de Guadalajara y de *Las Castañuelas*, desempeñando al propio tiempo diferentes cargos administrativos.

López (Diego).

Pintor del siglo xv, llamado *El Mudo*. Sus obras se han confundido alguna vez con las de Juan Fernández Navarrete, llamado también *El Mudo*, por el sobrenombre de ambos, y no porque puedan compararse. Son de su mano las de la iglesia, camarín y sacristía de la ermita de Nuestra Señora del Prado, cerca de Talavera de la Reina.

López (Fausto).

Religioso observante de San Francisco, de la provincia de Castilla, colegial del de San Pedro y San Pablo de la Universidad de Alcalá en 1645, y según su biógrafo, el Padre Fray Nicolás Alcolea, era un joven de especial virtud, mozo en la edad, anciano en la perfección y de igual talento que espíritu, por cuyas recomendables circunstancias, obtuvo una beca, que gozó poco, pues murió con notable opinión de santidad, hallándose su cuerpo incorrupto, al cabo de diez años, en que se abrió su sepultura, para enterrar otro religioso de la Orden de San Diego.

López (Francisco).

Distinguido pintor del siglo xvi, que aún vivía en 1568. Fué discípulo del célebre Gaspar Becerra, y ayudó hábilmente á su Maestro en las obras de decorado de los palacios reales de Madrid y de El Pardo.

López (Francisco de Asís).

Pintor, discípulo de la Escuela de Bellas Artes, que en 1878 y 1881 presentó los cuadros *Indecisa* y *Altisidora*, *La hija del desierto*, *Marinela*, *Una obra de Misericordia*, *Las virtudes teologales*,

Propaganda artistico-literaria, Consulta, Satisfacción, El legado de la abuelita, Los pequeños filones, Del cielo al suelo, Escribamos á D. Arias y La carta de Doña Violante. También se dedicó este artista al grabado en hueco, concurriendo con un trabajo de este género á la Exposición de 1878 y con la *Medalla conmemorativa de la primera romería española al Vaticano*, que fué muy elogiada.

López (Gabriel).

Conocido por Mateito, torero, banderillero, hijo del diestro Mateo López. Era un banderillero que cumplía y procuraba dar gusto al público. Mató en plazas de segundo orden, algunas veces con bastante acierto, y gozaba de muchas simpatías.

López (Gregorio).

Nació en 4 de Julio de 1542, y fué bautizado en la parroquia de San Miguel y San Gil, que en 1606 se agregó á la de San Juan, y ya no existe, ignorándose, por lo tanto, quiénes fueron sus padres; pero sí que fué un varón virtuoso y sabio, como lo acreditan sus cronistas. En 1562, á la edad de veinte años, llegó á Veracruz, en donde dió de limosna la poca ropa que llevaba. De allí pasó á Méjico, en cuyo reino vivió en los desiertos más retirados, haciendo una vida como la de los primeros eremitas. En su última mansión, que fué desde 1589, á dos leguas de Méjico, sin haber aprendido ni estudiado otras letras que las de la escuela, fué el asombro de los doctos de aquella Universidad y de toda la gente principal. Por el mes de Mayo de 1596 se sintió indispuerto, y enfermó de una disentería que le fué debilitando hasta el punto de ser necesario recibiese los Sacramentos, y el 20 de Julio, al medio día, murió á los cincuenta y cuatro años de edad. Depositaron su cadáver en la iglesia de Santa Fe. Por el año de 1629 se hicieron las informaciones para su beatificación, con autoridad apostólica; y el Rey Felipe IV escribió á Urbano VIII y á varios Cardenales en 1636 para la solicitud de la causa. Benedicto XIII aprobó sus escritos. Escribió: *Tesoro de Medicinas de la propiedad de las hierbas*; el original se guardaba con gran estima en el Real convento de la Encarnación de Madrid, por donación del Marqués de Salinas, Virrey de Méjico y Presidente del Consejo de Indias, á quien se le dió el Padre Losa. Esta obra se ha impreso varias veces, unida á la vida del autor. También escribió un libro de *Cronología desde el principio del mundo hasta Clemente VIII*.

López (José Severo).

Médico de Cámara de Carlos IV; nació en 8 de Septiembre de 1754, y murió en 12 de Diciembre de 1807. Era excelente anatómico y escribió algunas obras, que aún hoy son muy apreciadas.

López (José Venancio).

Músico, que nació el día 18 de Mayo de 1795, y llegó á ser Maestro de contrabajo del Conservatorio, y primero de dicho instrumento en la Real capilla. En 1814 fué nombrado por S. M. Escribiente de la Contaduría de Madrid. Hacia 1820 ingresó en la música del Real cuerpo de guardias de Corps, como Profesor de clarinete. Por Real orden de 14 de Junio de 1826, obtuvo la plaza de primer Contrabajo del teatro de la Cruz en Madrid, la cual desempeñó hasta el 10 de Febrero de 1846 en que pidió la jubilación á causa de su quebrantada salud. En 17 de Julio de 1830 había sido nombrado por Real orden Maestro de contrabajo del Conservatorio, y compuso un excelente *Método* para dicho instrumento. Últimamente, en Marzo de 1839 hizo oposición á la plaza que obtuvo de primer contrabajo de la Real capilla, cargo que desempeñó hasta unos días antes de su muerte, que ocurrió el día 15 de Febrero de 1852, en la calle Ancha de San Bernardo, núm. 12.

López (Juan).

Religioso y escritor del siglo xv, á quien, entre otras obras de mucho mérito, se deben: *El clarísimo sol de justicia* y el *Libro de la centeniña*, que le dieron gran reputación.

López (Juan de Dios).

Hijo de D. Pedro López y de Doña Juana González, nació en 11 de Julio de 1711, siendo bautizado en la parroquia de Santa Cruz. Fué Demostrador público de Anatomía, Cirujano de familia de la

Casa de la Reina, fundador de la Real Academia Médico-Matritense y del Real colegio de Profesores cirujanos de Madrid, primer Ayudante de Cirujano mayor de los Reales hospitales generales, Académico experimental de la Real Academia Porto-Politana y Cirujano mayor del Hospital Real de la Corte en 1752, en donde prestó servicios hasta su muerte, que fué á 3 de Septiembre de 1773. Escribió un *Compendio anatómico*, dividido en cuatro tomos: el I, que comprende la *Osteologia*, se imprimió en Madrid en 1750, en 8.^o; el II, la *Myotomologia ó Myologia*, impreso en 1751; el III, la *Esplanchnologia*, y el IV, la *Angiologia*, la *Neurologia* y *Adenologia*, que también se imprimieron en Madrid en el año 1752, en 8.^o

López (Luis).

Religioso de Santo Domingo en el Convento de Nuestra Señora de Atocha. Fué varón de singular talento y prudencia, y con deseo de predicar y convertir almas, pasó á Nueva España, provincia de Chiapa, en donde vivió muchos años. Procuró mejorar la condición de los indios; y no pudiendo conseguirlo, volvió á su convento, interesando á Felipe II la suerte de aquellos desgraciados, heredando el espíritu de Fray Bartolomé de las Casas, y murió en su convento de Atocha, á 27 de Septiembre de 1596. Escribió: *Instructorium conscientiae*, dos tomos, que se han impreso muchas veces, siendo la primera en Salamanca, en 1585, en 4.^o; *Tractatus de contractibus, et negotiationibus*, Salamanca, 1592, en folio; y otros *Tratados*, que quedaron manuscritos con varias *Alegaciones*, que se tradujeron al toscano y á otras lenguas.

López (Tomás).

Buen geógrafo y excelente grabador, que nació en 1730, siendo uno de los primeros discípulos de la Academia de San Fernando, que en 1752 le concedió una pensión para que pasase á París á estudiar el grabado de Arquitectura, cartas geográficas y adorno. En 1764, la misma Academia le nombró individuo de mérito. Son de su mano el tan conocido y celebrado *Atlas geográfico de España*; *Cartas geográficas de Extremadura, Córdoba, Jaén, Granada, Valencia y Santander*; *Mapa-Mundi*; *Mapas de España, Europa, Asia, África, América, Alemania, Portugal, Islas Canarias, Bohemia*; *Un plano de Madrid*; dos tomos de *Principios geográficos*, de que se han hecho varias ediciones, y dos *Atlas elementales de Geografía antigua y moderna*, para uso de los niños. Tan laborioso como inteligente artista, falleció en Madrid, á 19 de Julio de 1802.



VICENTE LÓPEZ

conducido por su lazarello. Fué Mayordomo de semana de S. M. el Rey, Comendador de Carlos III y Caballero de San Juan de Jerusalén. Murió en Madrid, á 22 de Diciembre de 1881.

López (Vicente).

Pintor, hijo y discípulo de D. Bernardo, y alumno de las Escuelas de Valencia y de Madrid. Concurrió á la Exposición Nacional de 1864 con *Un estudio de un anciano*, *Dos storeros* y *Un retrato* (al pastel), y á la de 1871 con *Un organillista* y *Un moro ciego*

López Aguilar (Francisco).

Ilustrado sacerdote, Caballero de la Orden de San Juan, hijo del gran jurisconsulto Doctor Asensio López y de Doña Francisca de Tovar y Montalván, nació hacia 1600, y en 22 de Septiembre de 1634 solicitó el ingreso en la Congregación de San Pedro, llegando á ser por sus virtudes y saber uno de los sacerdotes más estimados de la Corte. Poseía conocimientos en las lenguas latina, griega y hebrea, y era muy versado en historia sagrada, profana y poesía antigua, cuyas aliciones le gana-

ron la estimación y estrecha amistad de Quevedo y Lope de Vega. Murió en Madrid el día 6 de Julio de 1665, dejando escritas, entre otras muchas, las obras siguientes: *Expostulatio spongiæ*, en que defendió á Lope de Vega de la crítica de Pedro Rámila; *Oneiropægnion, sive insomnium hidricum*, y varios poemas de varones ilustres, en elogio de Lope; *Traducción de Pausanias*; *Los amores de Ismene*; *El Cardenal Paleoto de las imágenes*; *La vida de Augusto César*; *Compendio de la historia universal del mundo*; *El juicio de Paris*, y algunas otras.

López de Baltablada (Matías).

Provisor de los Obispos de Mondoñedo, Córdoba y Sigüenza, Gobernador en ausencia de su Prelado del de Córdoba, Canónigo y Dignidad de Arcediano de Medinaceli en el de Sigüenza. Su ilustración y virtudes le hicieron acreedor á que S. M. le presentase para Arzobispo de la iglesia de Santo Domingo, pero su humildad fué causa de que no aceptase esta dignidad. Falleció en Madrid el 23 de Diciembre de 1689, y fué enterrado en la parroquia de San Miguel.

López de la Barrera (Rui).

Jesuita que entró de religioso en el colegio de Alcalá de Henares el 31 de Marzo de 1567, y en donde según el testimonio del Padre Nieremberg, era muy estimado de aquella Universidad, por su grande ingenio. Deseó mucho ir á las Indias ó tierras de Gentiles á predicar la fe católica, pero sin llegar á cumplir sus deseos, murió en olor de santidad en dicho colegio el año de 1571.

López Bravo (Juan).

Conocido por D. Juan Bravo de Torres, hijo del licenciado D. Tomás López Bravo, Jurista, y de Doña Ana María de Gatarrate y Mendoza; pasó en 1634 á la ciudad de Santa Fe con su tío Fray Cristóbal de Torres, de la Orden de Santo Domingo y Arzobispo de aquella iglesia. En 1638 sirvió con una compañía de infantería en el socorro de la Guayana, cuando la saqueó el ejército inglés, siendo su Gobernador D. Diego López de Escobar; después fué Teniente de Capitán general del reino, y Encomendero de Chipaque y Ubatoque en la jurisdicción de Santa Fe, en donde se avecindó; y el año de 1653 fué Alcalde ordinario. Casó con Doña Catalina de Solanilla, y tuvieron tres hijos: D. José, D. Cristóbal y Doña Violante.

López de Cárdenas y Zapata (Íñigo).

Conocido por D. Íñigo Cárdenas Zapata, señor de la villa de Loeches, hijo de D. Íñigo López de Cárdenas Zapata y de su esposa Doña Isabel. Fué Caballero de Santiago, cuyo hábito obtuvo por cédula de S. M., fechada en Lisboa á 31 de Diciembre de 1582. Sirvió de Gentilhombre de Boca de Felipe II, de Mayordomo de Felipe III y de la Reina, y en 11 de Octubre de 1598 levantó en Madrid, como Alférez mayor, los pendones por este Monarca. Después le envió S. M. como Embajador á la República de Venecia, en donde estaba en 1606, y luego pasó con el mismo cargo á la Corte de París. Allí asistió el día 13 de Mayo de 1610 á la coronación de la Reina, esposa de Enrique IV, y estando en la solemnidad del acto, tuvo una cuestión por motivos de cortesía con el Embajador de Venecia, quien habiéndose propasado, obligó á D. Íñigo, á darle algunas bofetadas, todo á presencia del Rey, Cardenales, Arzobispos y Príncipes. El Rey quiso castigar este desacato; pero no hubo lugar á ello, porque aquella misma tarde perdió la vida el Embajador de dos puñaladas que le asestaron. Circulada la noticia de que un español le había matado, prodújose un tumulto á la puerta de su casa, con ánimo de tomar sangrienta venganza del homicida; mas la Reina que conocía su inocencia, le envió fuerzas que, al par que la publicasen, le salvaran de una muerte cierta. En 30 de Abril de 1611 firmó en París, con poder de su Soberano, los casamientos de Felipe IV con Doña Isabel de Borbón y Luis XIII con Doña Ana de Austria, á quien acompañó en 1615 en el viaje á España, y adelantándose desde Bayona, llegó á Villafranca á tratar con el Duque de Uceda, que llevaba á la Reina de Francia varios documentos relativos á las entregas de Sus Altezas, á cuyo acto asistió el 9 de Noviembre, sirviendo de Maestro de ceremonias. Fué muy diestro en los negocios y buen diplomático, como lo demuestra el caso siguiente: El Rey de Francia, Enrique IV, le dijo escribiese á su Rey, que no le apretase tanto en ciertas materias que se trataban, porque si se calzaba las botas y se ponía las espuelas, no se las qui-

taría hasta llegar á Madrid; y respondi6le D. Íñigo: no eran menester botas ni espuelas para ir á Madrid, aludiendo con esto á una casa, que con este nombre fabricó el Rey Francisco I en el bosque de Bolonia, dos leguas de París. El Rey le replicó: No hablo de ese Madrid, sino de la Corte de vuestro Rey; pero á esto D. Íñigo respondió: V. M. considerará bien los riesgos de esa jornada, y tanto más sabiendo tienen hecho su alojamiento en Madrid los Reyes de Francia. El Rey, más airado que antes, le dijo que le hablase con reverencia, porque si no le castigaría; y á esto replicó con modestia: que no hablaba por sí, sino que respondía á lo que S. M. le decía. El Rey varió entonces de tono y de conversaci6n. Murió D. Íñigo en 1617, sin dejar sucesi6n, aunque estuvo casado con Doña Mencía de Cárdenas, hija del se6or de Colmenar de Oreja. Yace sepultado en el convento de Carmelitas Descalzas, que en su villa de Loeches fundó á sus expensas su hermana, la Venerable Madre Francisca de Cristo.

L6pez de Cárdenas y Zapata (Íñigo).

Hijo de D. Íñigo L6pez de Cárdenas y Zapata, Caballero Comendador de Estriana en la Orden de Santiago, y de Doña Francisca de Vargas Vivero, naturales y vecinos de Madrid. Sirvi6 de Oidor de la Cancillería de Valladolid, despu6s de Ministro del Consejo de Órdenes, y de allí pas6 al Consejo Supremo de Castilla, y tuvo las Encomiendas de Ornaehos, de la Barra y del Corral de Almaguer, en la misma Orden de Santiago. Fué gran Ministro, muy estimado del Rey Felipe II, y así, habiendo vacado la presidencia del Consejo de Órdenes, se la concedió S. M., y tom6 posesi6n de ella en 30 de Junio de 1584; en 11 de Noviembre del mismo, asisti6 en la iglesia Real de San Jer6nimo á la Jura del Principe Felipe III, como testigo para el acto. Hered6 el Mayorazgo de Zapata y Cárdenas de esta Villa, por muerte de su tío D. Pedro Zapata, y él incorpor6 á esta casa el oficio de Alférez mayor de la Villa de Madrid. Desempe6 el empleo de Presidente de Órdenes hasta el a6o de 1588, en que parece muri6. Cas6 con Doña Isabel de Avellaneda, hermana del Conde de Castrillo, é hija de D. Juan de Avellaneda, se6or de Valverde y Alcobilla; natural de Aranda de Duero, y de Doña Francisca de Leyva; y logró una sucesi6n de once hijos, de los cuales fueron los mayores D. Íñigo y la Venerable Madre Francisca de Cristo, Carmelita descalza.

L6pez Cárdenas Zapata y Avellaneda (Rodrigo).

Hijo de D. Íñigo, Presidente del Consejo de Órdenes y de Doña Isabel. Sirvi6 á Felipe II y á Felipe III, como Oidor de la Cancillería de Valladolid y Ministro de los Consejos de Órdenes y Castilla. En 1617 sucedió á su hermano D. Íñigo en el se6orío de Loeches y casa de Zapata y Cárdenas de Madrid, con la dignidad de Alférez mayor, por cuyo empleo en 2 de Mayo de 1621 levant6 el estandarte en la proclamaci6n de Felipe IV, falleciendo á poco sin dejar sucesi6n.

L6pez Cardona (Luis).

Pintor sobre vidrio, discipulo de la Academia de San Fernando. En el Conservatorio de Artes subsisten varias muestras de sus trabajos. En la Exposici6n de Bellas Artes de 1858 present6 *una vidriera en colores* representando á *San Zacarías*; otra con las *armas de España*; otras dos con *escudos de armas*; otra de *adorno*, y otra representando la *Adoraci6n de los Reyes*, imitando las vidrieras del siglo XIII, por las que obtuvo menci6n honorífica.

L6pez del Castillo (Garcí).

Caballero hidalgo, nacido en la parroquia de Santa Cruz, donde radicaba la casa de este apellido; fué militar, y hallándose en las fronteras de Aranco, muri6 gloriosamente de 36 lanzadas que le dieron los indios, seg6n afirman unánimes Gil González y Quintana.

L6pez del Castillo (Luis).

Conocido por D. Luis del Castillo Velasco; era hijo de D. Juan Bautista L6pez del Castillo y Rojas y de Doña Mariana de Castro Barba y Peñafiel; naci6 en 1578, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz el 23 de Septiembre de dicho a6o. Dedic6se al Real servicio en el castillo de la corte de Lisboa, y fué Alférez de infantería en la ciudad de Badajoz, habiéndose debido en la mayor parte á su celo la

formación de la compañía, con que se halló en todas las jornadas, que el Adelantado mayor de Castilla hizo en aquel reino. Después sirvió de Capitán de infantería en el ejército de Chile, teniendo á su cargo la tropa que se hallaba destacada en el fuerte de Monterrey y de la que era Cabo principal. Fué Gobernador y Maestre de Campo de la provincia de Chile, sus fuertes, fronteras y gente de guerra, Corregidor, Justicia mayor y Capitán á guerra en el partido de Itata y Contador Juez oficial de la Real Hacienda en la ciudad de Guamanga y Asiento de Minas en la villa de Guancabelica, manifestando en estos destinos, por espacio de veintiocho años, el mayor cuidado en el cumplimiento de sus deberes. De todo se dió por satisfecho Felipe III y mandó por Real cédula, expedida en esta Corte, á 20 de Julio de 1623, que el Virrey del Perú, Marqués de Guadalcazar, le otorgase las distinciones adecuadas á sus muchos merecimientos y distinguidos servicios. Estuvo casado con Doña Claridiana Corbera y Benavides, de la que tuvo á Doña Petronila del Castillo Velasco. D. Luis falleció en Lima en 1627.

López del Castillo (Pedro).

Conocido por D. Pedro del Castillo Velasco, hermano del anterior. Sirvió como él con mucha reputación en España y en Chile, por espacio de veintiséis años, hasta obtener el empleo de Capitán de infantería. En varios encuentros que tuvo en Arauco, se distinguió notablemente, y en una batalla prendió al jefe Marinao, gran cacique entre los indios. Distinguióse con particular celo y gran desinterés en varias otras acciones de guerra, por lo que S. M. Felipe IV mandó, por Real cédula expedida en 27 de Septiembre de 1622, al Virrey del Perú, Marqués de Guadalcazar, le señalase 500 ducados de renta del botín de los enemigos, para que se mantuviese con el decoro que pedía su distinguida calidad. Después, el mismo Monarca le dió el gobierno de las ciudades de Jaén de Bracamoros, Santiago de las Montañas y Santa María de Nieva, sus lugares y jurisdicciones, por Real despacho de 20 de Junio de 1623.

López Cotilla Enriquez del Valle (José Antonio).

Religioso de la Compañía de Jesús. En 1722 era Predicador del Colegio de Alcalá, y después uno de los del número del Rey. Fué orador muy celebrado en su tiempo y gran aficionado á la poesía, como lo demuestran las muchas obras que escribió, y que no llegaron á imprimirse. Murió en 1763.

López de Cuéllar y Vega (Juan).

Ejerció la abogacía, y fué Alcalde de Navarra, en donde llegó á ser el más antiguo, y después Oidor del Consejo del mismo reino. Era jurisconsulto muy ilustrado y laborioso, como lo demuestran sus obras, de las que se conoce: un *Tratado jurídico, político, práctico de indultos, conforme á las Leyes y Ordenanzas Reales de Castilla y de Navarra*, impreso en Pamplona en 1690, en 4.º

López Echevarría (Felipe).

Pintor, nacido en 1765. Estudió la pintura con D. Juan Gálvez, y se presentó á los concursos generales de la Academia de San Fernando, en los años de 1781 y 1784, obteniendo en el primero de los mismos, el premio primero de tercera clase, y en el segundo, el primero de la segunda. En la casa del Príncipe, de El Escorial, son de su mano los *techos de las habitaciones de la Reina y del Rey y el de la sala de corte*. En 1828 le encargó el Prior del Monasterio de El Escorial un lienzo que representase la *Solemne función á que asistió el Rey Fernando VII en dicho templo*, con motivo de la pacificación de Cataluña. El boceto de dicho lienzo, que no llegó á terminarse, existe en poder de los herederos del artista.

López y Elorga (Pablo).

Pintor, discípulo de su padre y de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición Nacional de 1876 presentó un dibujo de la *Carga de caballería dada por el Coronel Contreras en Treviño*. En la celebrada en 1878 presentó al óleo *La jornada de Treviño*. En la de 1881 *El Rey D. Alfonso XII examina en el estudio de restauración del Real palacio un retrato de D. Alfonso el Sabio*. Es también autor de un *Retrato ecuestre del Rey D. Alfonso XII*.

López de Gamboa (Alonso).

Conocido por el Licenciado D. Alonso de Gamboa y Eraso. Hijo del Licenciado D. Benito López de Gamboa, Ministro del Consejo Real, y de Doña Beatriz de Eraso y Galindo. Fué colegial de la Universidad de Granada, Oidor de la Audiencia de Galicia, en que estaba en 1607, Alcalde del Crimen de la Real Cancillería de Granada y después del Consejo Supremo de Castilla. Tuvo por esposa á Doña Natalia de Olivera y Sotomayor, y en ella una hija, Doña Beatriz, esposa del Licenciado D. Antonio Chumacero, del Consejo de Castilla.

López y González (Eduardo).

Periodista, fallecido en 1899. Fué redactor de los periódicos *La Prensa*, *La Paz* y *La Patria*, y colaborador de *La Amistad*, *El Museo Universal* y algunos otros.

López de Haro (Gaspar).

Marqués del Carpio, uno de los varones más señalados del siglo xvii. Sirvió á los Reyes desde su más tierna edad; pero habiéndole suscitado sus émulo cierta persecución suponiéndole tener intención de quemar el palacio del Buen Retiro, fué preso y luego desterrado de Madrid; sentó plaza de soldado raso en el ejército que se preparaba contra Portugal; allí, se señaló por su valor, hasta que quedó prisionero de guerra y llevado á Lisboa, donde prestó tan señalados servicios, que fué nombrado Plenipotenciario para las paces. Regresó luego á Madrid y fué sucesivamente Gran Canciller de Indias, Embajador en Roma, Consejero de Estado y de la Guerra y Virrey de Nápoles, donde falleció en 1687, siendo sepultado con grande pompa en la iglesia del Carmen de aquella ciudad.

López Hierro de Castro (Sebastián).

Fué bautizado en la parroquia de San Ginés, siendo hijo de D. Antonio López Ferro y de Doña Mencia de Almeyda. Era Marqués de Castel-Forte, Caballero de la Orden de Calatrava, del Consejo de S. M. Felipe IV, y Presidente de la Regia Cámara de Nápoles. No sólo se ejercitó en los estudios correspondientes á su profesión, sino en letras humanas, de que dió, aun en su juventud, algunas particulares muestras en la Academia de Madrid. Fué amigo desde la niñez, del célebre Juan Caramuel, que le dedicó en 7 de Febrero de 1652 su *Metamétrica*. Tuvo un hijo llamado D. Antonio, Caballero de la Orden de Alcántara.

López de Hoyos (Juan).

Natural de Madrid, como él mismo repite en sus obras, fué célebre sacerdote y Catedrático de buenas letras en el estudio que tenia la Villa de Madrid en la calle que hoy se llama de la Villa, á espalda de la Casa de los Consejos, el cual quedó extinguido cuando la creación de los estudios generales de los Padres jesuitas. Enseñó muchos años, y consiguió sacar alumnos, entre ellos, al inmortal Miguel de Cervantes Saavedra, á quien apellidaba su caro y amado discípulo. Escribió varias obras poéticas y otras muy curiosas, como son: *La relación de la muerte y honras del Principe D. Carlos*, *Historia de la enfermedad, felicísimo tránsito y suntuosas exequias de la Reina de España, Doña Isabel de Valois*, *El recibimiento que hizo la Villa de Madrid á la Reina Doña Ana de Austria* y *La declaración de las armas de Madrid*, todas muy estimables por la multitud de datos históricos, artísticos y poéticos que contienen. Fué cura de la parroquia de San Andrés, y murió en 1583.

López de Junquito (Matías).

Religioso de la Orden Tercera de San Francisco. Escribió: *Parafrasis Psalmorum Gradualium*, que publicó D. Juan Francisco Loredano en Madrid, año de 1731, y *Tratado de Principis Scriptoribus Historicis*.

López Madera (Gregorio).

Hijo del Doctor D Gregorio López Madera, Protomédico del Emperador Carlos V, y de Doña Isabel de Halia y Ronquillo, estudió en la Universidad de Valencia, graduándose á la edad de diez y ocho años de Doctor en Leyes; después fué Catedrático en la de Alcalá, Oidor de la Audiencia de Sevilla, Fiscal de la cancillería de Granada y del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor, destino que desempeñaba en 1602; á poco se le hizo Alcalde de Casa y Corte y Corregidor de Toledo donde dejó obras notables que conmemoran su mando; arrojó á los moriscos de Hornachos y en 1618 fué enviado por el Rey Felipe III á estudiar el riego de los campos de Murcia, Cartagena y Lorca, y en 1619 le hizo Consejero del de Castilla. Felipe IV le concedió el hábito de la Orden de Santiago, y en 1638 era Presidente del Consejo de la Mesta, pero hallándose enfermo en el mes de Marzo y habiéndolo hecho presente á S. M. fué autorizado el Conde de Castrillo para que presidiese, con la condición de que á Madera se le diesen los *aprovechamientos y comodidades* como si presidiese. Ya en este tiempo se hallaba muy cargado de años y achaques, y en 1640 era el segundo en antigüedad en el Consejo, desempeñando con el mayor celo cuantas comisiones se le confiaron para la averiguación de delitos graves; falleció en Madrid, y yacía sepultado en la capilla de Santo Domingo del convento de Nuestra Señora de Atocha. Casó dos veces: la primera con Doña Baltasara Godínez y Agunde, natural de esta Corte, de quien tuvo dos hijas Doña Agustina, esposa de D. Luis Carrillo, Caballero de la Orden de Santiago, y Doña Isabel, que lo fué de D. Juan Manrique de Lara; y la segunda con Doña Paula Porcel de Peralta, de la que no logró sucesión.

Fué muy aprovechado en toda clase de estudios, y hasta en la pintura mereció que Venancio Carducho le colocase entre los excelentes en el arte, como se ve en sus *Didlogos* (folio 160). Escribió un *Tratado de la justificación de los censos* y otro que intituló *Animadversionum juris civilis, liber singularis* (August. 1585, en 4.º y Colonia, 1594), obra que por su erudición y doctrina mereció que Everardo Ottón la incluyese en el tomo tercero de su *Thesaurus juris*, de que se han hecho tres impresiones; *Excelencias de la Monarquía y Reino de España* (Valladolid, 1597, en folio y Madrid, 1629, aumentado); *Historia y discursos de la certidumbre de las reliquias, láminas y profecias del Monte Santo de Granada* (Granada, 1602, en folio); *Excelencias de San Juan Bautista* (Toledo, 1617, en 4.º); *Tratado de la Concepción Inmaculada de Nuestra Señora, sobre el Salmo XLIV* (Madrid, 1638, en 4.º), y varias *Comedias*.

López Madera (Gregorio).

Renombrado médico del Emperador Carlos V y del Rey Felipe II, hijo de D. Francisco López de Madrid y de Doña Luisa Madera; principió la Teología pero variando de intento siguió la Medicina, en que obtuvo tanta fama, que acabado de graduar, consiguió el nombramiento de Médico de Cámara del Emperador y demás personas Reales. También lo era del Rey Felipe II y de D. Juan de Austria, á quien acompañó en 1569 á la guerra de Granada, y Protomédico general de la Liga católica en 1571, prestando á S. A. no sólo eminentes servicios facultativos, sino como Consejero, por su experiencia y saber; así que después de la gloriosa batalla de Lepanto, D. Juan le regaló la espada que le envió el Pontífice Pío V, cuya alhaja se conservó en el convento de Atocha hasta la invasión francesa. Después estuvo al lado de los Duques de Saboya, á quienes asistió hasta 1589, en que regresó á España, con gran sentimiento de los Duques que le escribieron varias cariñosas cartas, en una de las cuales dice á S. M. la Infanta, que la vida del Duque, la suya y la de sus hijos, la deben todos, después de Dios, á la sabiduría y asistencia del Doctor López Madera. Murió cargado de años y servicios, el 3 de Mayo de 1595, y fué sepultado en la capilla de Santo Domingo del convento de Atocha. Tuvo por esposa á Doña Isabel de Halia y Ronquillo, y por hijos á D. Jerónimo y al Doctor López.

López Madera (Jerónimo).

Militar, conocido por *D. Jerónimo Madera*; era hijo del Doctor Gregorio López Madera, Protomédico general de Felipe II, y de Doña Isabel de Halia y Ronquillo, su esposa. Sirvió en la batalla naval de Lepanto, en donde se hallaba su padre de Protomédico general de la Liga católica, con el grado de Capitán de galera. Esto era el año de 1572 y después tuvo el de Capitán de infantería á las órdenes de D. Juan de Austria, y siguiéndole cuando estuvo tan apurado en Flandes; murió en Namur el año de 1578, viviendo aún su padre, por lo que no gozó de su mayorazgo.

López Madera (Miguel).

Presbítero, hijo de D. Francisco López de Madrid y de Doña Luisa Madera; fué persona que por su erudición y buenas cualidades, debiera haber ocupado altos empleos. Sirvió de Secretario al Cardenal D. Juan Tabera, Arzobispo de Toledo, cuyo sello y registro tenía; y después al Cardenal Arzobispo de Tieti, que en 26 de Mayo de 1555, salió electo Pontífice, y se llamó Paulo IV. Estaba dotado de notable agudeza de ingenio, de mucha erudición y gracia, que manifestó en una glosa anónima, dedicada al Cardenal Tabera, acerca de un sermón que oyó en lengua portuguesa en Lisboa, obra manuscrita, que anduvo de mano en mano, aunque ya últimamente viciada con lo que la añadieron ó cambiaron.

López de Madrid (Diego).

Descendiente de la ilustre y antigua familia de estos apellidos en Madrid; fué Protonotario, Deán de la Santa iglesia de Sigüenza, y elegido en 1458, Obispo de aquella diócesis; pero oponiéndose á este nombramiento el Rey Enrique IV, después de algunos debates con el Pontífice Paulo II, declaró éste nula la elección. El Rey creyendo compensarle, le ofreció el Obispado de Zamora, que renunció, retirándose á Madrid, donde vivió aún algunos años, llevando con notable paciencia sus adversidades.

López de Madrid (Garcí).

Así llamado, como poseedor de la segunda casa de Madrid, aunque hijo de D. Alonso González de Villanueva, Comendador de Uclés y Trece de la Orden de Santiago, fué muy distinguido y apreciado por su discreción y prudencia; Corregidor de Toledo, Alcaide del alcázar de esta ciudad y de la de Trujillo, y Consejero del Rey Enrique IV y de los Reyes Católicos, D. Fernando y Doña Isabel, de cuyo matrimonio fué medianero, razón por la cual, ambos le estimaron mucho, consultándole en los asuntos difíciles. Murió en 1477, y fué enterrado en la capilla del convento de Dominicos de Valladolid, que fundó y dotó con largueza. Estuvo casado con Doña Juana de Herrera, de la que, según Quintana, no dejó sucesión, si bien Pellicer asegura que tuvo seis hijos, siendo el mayor D. Alonso, que yacía en la misma capilla.

López y Martínez (Enrique).

Pintor, discípulo de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado y de D. Francisco Domingo. Falleció el día 5 de Diciembre de 1875, á los veintidós años de edad.

Dos estudios de cabeza figuraron como recuerdo póstumo de este malogrado pintor en la Exposición Nacional de 1876. En otras Exposiciones anteriores, de carácter particular, habían figurado *Una ribeteadora* y otros cuadros y estudios de este artista.

López de Montoya (Pedro).

Natural de Madrid, según Montalbán, aunque D. Nicolás Antonio le hace andaluz, y dice que fué Canónigo de la iglesia Colegiata de Jeréz. Aquél, le atribuye las obras siguientes: *De Concordia Sacrarum Scripturarum* (Madrid, 1600, en 4.^o), *Anatomia Christiani reformati*, un tomo, *De Recto usu divitiarum*, un tomo en 12.^o, *De la frecuencia del Santísimo Sacramento*, *De la buena educación de los Nobles*; D. Nicolás Antonio, sólo habla de la que se ha puesto en tercer lugar.

López de Nájera (Juan).

Religioso Agustino Recoleta, conocido por el Venerable Padre Fray Juan de San Nicolás. Fué bautizado en la parroquia de San Ginés, siendo hijo de D. Juan López de Nájera y de Doña Ana de Leyba. Tomó el hábito en el convento de Madrid, donde profesó en 2 de Noviembre de 1613 y pasó á Filipinas á predicar el Evangelio en 1622. En el convento de Manila fué Maestro de novicios y Procurador general de la provincia, Prior de los conventos de Bolinao y Calamianes, y destinado en 1635 para aquellas misiones por su grande virtud y su vasta instrucción. En el año siguiente el Rey de Mindanao, de secta mahometana, cruel enemigo de los indios cristianos, y más de los religiosos que los adoctrinaban, dispuso una armada de caracoas, al mando del Capitán Tagal, hermano suyo. Éste causó grandes daños en las islas, cautivando cristianos, quemando y robando los pueblos. En 27 de Julio llegaron á la de Calamianes, en donde prendieron á Fray Juan, y lo llevaron á las caracoas.

Allí le dieron tan mal trato, que por espacio de seis meses le tuvieron desnudo, le dieron de comer sólo arroz y por cama una sucia esterilla, llenándole continuamente de golpes é insultos. Á veces le ofrecían riquezas y mujeres hermosas porque dejase la Fe; pero como Fray Juan siempre les afeaba sus ceguedades y vicios, predicándoles la ley Evangélica, se enfurecían más y más aquellos bárbaros. Llegada á Manila la noticia de las atrocidades que hacían, dispuso el Gobernador D. Sebastián Hurtado de Corcuera otra armada para castigarlos, y llegó á Mindanao en 17 de Marzo de 1637, á tiempo que Fray Juan se hallaba ya en poder del Rey Corralat. Triunfaron los cristianos de los enemigos; pero considerando Corralat que esta guerra se le hacía por la prisión y malos tratos que hacía á los religiosos, los mandó despeñar por los hondos barrancos que hay en la isla. Y en medio de su furor, tomó delante de ellos una patena y otros vasos sagrados y comenzó á profanarlos, diciendo horrorosas blasfemias. Reprendióselo fervorosamente Fray Juan, y por esto recibió muchos golpes y heridas, hasta de manos del mismo Rey, siendo después ahorcado y arrojado en los barrancos más profundos, de modo que no pudo encontrarse su cuerpo. Murió el día 19 de Marzo de 1637. En el mismo año se formó proceso en Manila para la calificación del martirio, ante el Ilmo. Fray Hernando Guerrero, Arzobispo de aquella ciudad.

López y Noguez (Concepción).

Niña de siete años, aplaudida pianista, discípula de Doña Paula Perlado, de especialísima aptitud y gran aplicación para el estudio de la música. Ejecutó en el piano una preciosa fantasía sobre motivos de la ópera *Juana de Arco*, con una maestría y sentimiento tal, en la función que se verificó en 1871 en el teatro de la Comedia, para allegar recursos con que atender á la fundación de hospitales para niños, que causó la admiración de la numerosa concurrencia, haciendo concebir grandes esperanzas de que la niña Concha sería en breve una artista consumada. Tronchada en flor esta pianista notable, falleció antes de cumplir los quince años, en Noviembre de 1879.

López de Ocampo (Gonzalo).

Hijo de D. Fernán López de Ocampo y de Doña María de Santa Gadea, vecinos de la parroquia de Santa María. Se ignora la fecha de su nacimiento, por el mal estado en que se hallan los libros de aquel tiempo. Estudió en Salamanca hasta graduarse de Licenciado en Cánones, y habiendo heredado de sus padres 7.000 ducados de renta, pasó á Roma, donde sirvió de Camarero secreto al Pontífice Clemente VIII. Fué Canónigo de Sevilla, Arcediano de Niebla, Juez de la iglesia y Provisor del Arzobispo D. Pedro de Castro, Vicario general ordinario de la Inquisición y Subdelegado de Cruzada. Dotó en Sevilla los maitines de Nuestra Señora de la Concepción; fundó un colegio para estudiantes pobres y virtuosos, que puso bajo la dirección de los Padres jesuitas, y en este edificio gastó más de 100.000 ducados. Felipe IV le presentó para el Obispado de Guadix, de que no tomó posesión, por haber sido nombrado Arzobispo de Lima en 13 de Julio de 1623. Le consagró en las Descalzas Reales de Madrid, D. Luis Fernández de Córdoba, Arzobispo de Sevilla, y entró á gobernar su iglesia en 20 de Abril de 1625. Fué Prelado de gran virtud, talento, liberalidad y celo, trabajando sin cesar en la educación de los indios, en el decorado de los templos, en el cultivo de la literatura y en excitar al clero al trabajo y al estudio. En su tiempo quedó terminada la catedral, que consagró en 19 de Octubre. Asistió al Rey con 80.000 pesos, lo cual le obligó á poner en almoneda todo el menaje de su casa. Visitó después su diócesis; y estando en Recuay, provincia de Guaylas, un jefe indio, á quien reprendió su mal vivir, le dió un veneno tan fuerte, que murió en 19 de Diciembre de 1626, á los cincuenta y cuatro años de edad. Su cuerpo fué depositado en aquella iglesia de Mercedarios, y después trasladado á la suya, que le lloró mucho tiempo. Escribió: *Del gobierno del Perú, así civil como eclesiástico*, manuscrito que contiene LIII capítulos; *Un edicto para el mejor gobierno del Arzobispado*, en Lima, á 20 de Febrero de 1626; y *Una carta pastoral á todos los doctrineros á cuyo cargo estaba la enseñanza de los indios*.

López Pacheco (Andrés María).

Ó D. Andrés Luis Fernández Pacheco, Marqués de Villena y de Aguilar de Campóo, Duque de Escalona, Canciller y Pregonero mayor de Castilla, nació el 13 de Agosto de 1710 en la feligresía de San Justo, donde recibió el bautismo de mano del cura de San Andrés, D. Juan de Ferreras, y siendo

su padrino D. Alonso Téllez de Vargas, párroco de San Justo. Era hijo de D. Mercurio López Pacheco y de Doña Catalina de Moscoso, Marqueses de Villena. Estudió latín, francés é italiano, matemáticas, geografía, filosofía é historia, equitación y esgrima, por cuyos conocimientos mereció ser nombrado Gentilhombre de Cámara; después fué Director de la Academia Española, Caballero del Toisón de Oro y Caballerizo mayor de la Reina Doña Isabel de Farnesio, en cuyo destino murió á la edad de treinta y seis años, en 27 de Junio de 1746, siendo su cadáver llevado á la capilla mayor del monasterio de Nuestra Señora del Parral de Segovia, Orden de San Jerónimo.

Casó dos veces: la primera, con Doña Ana María de Portugal y Toledo, hija de los Condes de Oropesa, en 21 de Octubre de 1727; y la segunda, en 16 de Julio de 1731, con Doña Isabel María, hija de los Duques de Uceda. Del primer matrimonio tuvo, en 22 de Agosto de 1728, á Doña Mariana López Pacheco, que sucedió en las casas de sus padres. La Academia, honrando su memoria, encargó al Doctor D. Ignacio Cevallos su *Elogio*, y le hizo solemnes honras en la parroquia de Santa María el 30 de Septiembre, en la que pronunció la oración fúnebre el Doctor D. García de Montoya, cura de San Nicolás. Este panegirico fué impreso en 4.º el siguiente año.

López Pacheco (Felipe).

Marqués de Villena, Duque de Escalona, hijo de D. Mariano José Fernández Pacheco y de Doña María Francisca de la Cueva, Marqueses de Moya, Bermad y Asentar; nació el 13 de Septiembre de 1727, y le bautizó privadamente el capellán de su casa, y públicamente el 10 de Abril en el palacio del Retiro y cuarto del Rey Felipe V, el patriarca D. Álvaro de Mendoza, siendo padrinos Sus Majestades. Entró en posesión del Marquesado de Moya, por muerte de su padre en 1743, de los de Bermad y Asentar por la de su madre en 1754, y del estado de Villena por sentencia del Consejo de 3 de Noviembre de 1768 en el pleito que siguió con su sobrina Doña Mariana López Pacheco. Fué Caballero de Santiago, Coronel de infantería y Brigadier, asistiendo á las campañas de Italia y Argel, de la que salió herido, y recompensado por el Rey Carlos III con el empleo de Mariscal de Campo, Caballerizo mayor y Caballero Gran Cruz de Carlos III. Al subir al Trono Carlos IV, le condecoró con el Collar del Toisón de Oro y empleo de Teniente general. Estuvo casado con Doña María Luisa Centurión, Marquesa de Estepa y Condesa de Barajas, de la que no tuvo sucesión.

López Pacheco y Moscoso (Juan Pablo).

Marqués de Villena y Aguilar, Duque de Escalona, nació en 22 de Marzo de 1716, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, hijo de D. Mercurio López Pacheco y de Doña Catalina Moscoso, Marqueses de Villena. En 1735 fué nombrado Coronel del regimiento infantería de la Reina, de reciente creación, y al año siguiente Caballero Comendador de Santiago, Banda de la Orden de San Jenaro, Gentilhombre de Cámara y Mariscal de Campo de los reales ejércitos. Después pasó á Italia, donde se halló en muchas acciones de guerra, por las que ascendió á Teniente general. Vuelto á España en 1747, disputó el marquesado á su sobrina, con la que al fin se casó á 10 de Noviembre de 1748. Fué hombre de hermosa presencia y gran afabilidad, y murió á la edad de treinta y cinco años, el 17 de Abril de 1751, siendo depositado en el convento de San Gil. Su esposa la Marquesa dió á luz al poco tiempo á Doña Petronila, que sólo vivió tres años.

López Pardo de Rivadeneyra (Pedro).

General español. Hijo de D. Pedro López Pardo de Rivadeneyra y de Doña Magdalena Lago. Sirvió en la milicia, pasando por todos los grados. Fué Capitán de infantería, Maestro de Campo, General de batalla, empleo que ejercía en 1695 cuando el Rey le hizo merced, en atención á sus méritos, de un hábito en la Orden de Santiago. En 1702 servía en Sicilia, y S. M. le nombró General de la artillería en el mismo reino.

López Ponce de Salas (Manuel Francisco).

Presbítero, que murió en esta Corte el día 3 de Julio de 1710, y escribió la *Vida de San Hermenegildo, Rey y mártir de España*, que imprimió en Madrid, año de 1680, en 4.º

López de Quirós (Manuel).

Notario mayor de la Audiencia de la Vicaría de Madrid, desde el año de 1645 hasta el de 1665, en que parece murió, según consta de los asientos del Tribunal. Fué poeta lírico, cómico y de gran ingenio, como asegura Montalbán. Lope de Vega le alaba mucho en alguna de sus obras.

López Remacha (Miguel).

Distinguido y acreditado tenor de la capilla Real, que nació á 6 de Mayo de 1772, y murió en 14 de Abril de 1827. Fué bautizado en la parroquia de San Ginés, y en su partida de bautismo hay una nota, en la cual se advierte que, por orden del señor Vicario, queda suprimido el apellido materno *Remacha*, y sustituido por el de *Bartolomé*. Esto no obstante, el interesado nunca hizo uso de este segundo apellido.

López de Rivera (Diego).

Hijo de D. Lope López de Rivera; era señor del antiguo mayorazgo de su apellido en Madrid, y sirvió en Flandes y España de Camarero á la Reina Doña Juana, hija de los Reyes Católicos, cargo que desempeñó tan á satisfacción de éstos, que mereció una expresiva carta de gracias, que le escribió el Rey D. Fernando, cuyo texto copian sus biógrafos. Llegada á España Doña Juana, Rivera se retiró, dejando el empleo de Camarero á su hijo mayor D. Alonso, en 1523.

López Salcedo y Calderón (Diego).

Señor de la villa de Magaña, nació en 1607 en la parroquia de San Andrés, del Doctor D. Diego López Salcedo, Caballero de Santiago, del Consejo de las Órdenes, Castilla é Inquisición, y de Doña Juana Calderón. Á la edad de siete años, obtuvo del Rey Felipe III merced del hábito de Santiago, y en 1632, hallándose en Andalucía, fué comisionado para recibir, en nombre de S. M., pleito homenaje de los grandes y títulos de aquel reino, que no habían concurrido al juramento del Príncipe D. Baltasar Carlos, y en 1661 era ya Ministro del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda. Estuvo casado con Doña Mariana de Gaviola y Zamudio, de la que tuvo varios hijos, entre ellos á Doña Juana, que heredó el mayorazgo.

López de Sedano (Juan José).

Hijo de D. Francisco López Sedano y de Doña Josefa Vitarque, también natural de Madrid. Nació en 25 de Junio de 1729, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés. Su aplicación y buen gusto en la literatura y bellas letras, particularmente en la poesía, le atrajo el honor de que la Real Academia de la Historia le nombrase su Individuo, y que S. M. le distinguiese, el año de 1771, al tiempo que instituyó la Real y distinguida Orden de Carlos III, con la Cruz pensionada. Escribió: *Belians literario: Discurso andante (dividido en varios papeles periódicos) en defensa de algunos puntos de nuestra bella literatura, contra todos los criticos partidarios del buen gusto y la reformation; su autor, D. Patricio Bueno de Castilla* (Madrid, 1765, en 4.º), que era una sátira contra los escritos publicados en los tres años antecedentes; *Parnaso español*, colección de poesías escogidas de los más célebres poetas españoles (Madrid, 1768, nueve tomos en 8.º), y *Coloquios de la Espina, entre Don Tirso Espinosa, natural de la ciudad de Ronda, y un amanuense, etc.* (Málaga, 1785, dos tomos en 8.º), que escribió en contra de D. Tomás de Iriarte, disfrazándose bajo el pseudónimo del Doctor D. Juan Maria Chavero y Eslava. Escribió además *Jahel* (tragedia) 1773 y *El Misántropo* (comedia) 1775. Falleció este literato insigne en 1798.

López de Somoza (Felipe).

Nació en 1.º de Mayo de 1742, y fué bautizado en la iglesia de San Luis, siendo hijo de D. Baltasar López de Somoza y de Doña Juana Baca y Meco. Entró á estudiar Cirugía en el Hospital general en el año de 1758, y se examinó de Cirujano romancista en el de 1764. En 1768, á 28 de Marzo, obtuvo por oposición la plaza de Practicante mayor, y en 1769 la de cuarto Cirujano. Graduóse después de Bachiller en Filosofía por la Universidad de Alcalá, en 26 de Noviembre de 1771, y fué aprobado de

Cirujano latino, en 28 de Mayo siguiente. Viendo su aplicación, y los progresos que hacía en su facultad, la Real Junta de Hospitales le nombró Demostrador público de Anatomía en 21 de Agosto de 1775, y la Academia Médico-Matritense le hizo su Académico de número en 18 de Mayo de 1776, en la que fué cinco veces Director. Tradujo del francés las obras siguientes: *Enfermedades de las mujeres paridas*, de Mr. Raulin; *Enfermedades venéreas*, de Mr. Bourru; *Observaciones sobre los varios métodos de administrar el mercurio*, de Mr. Horne, é *Instrucción para precaver la rabia*, mandada hacer de orden del Gobierno francés.

López de Vargas (Juan).

Geógrafo distinguido. Hijo de D. Tomás López de Vargas, Cosmógrafo de S. M., y de Doña María Luisa Geausaume, nació en 13 de Enero de 1765, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz. Se dedicó al estudio de la Geografía, que le enseñó su padre, viendo su particular talento para ello. Fué individuo de la Real Academia de las Buenas Letras de Sevilla, de la Sociedad de Asturias y pensionado por S. M. en Francia. Tradujo del francés: *El Imperio de Osmán, comunmente llamado Otomano, ó la Turquía Europea*, que escribió en alemán Mr. Busching (Madrid, 1785, en 8.º) También publicó varios *Mapas de las Islas de América*. Sucedió á su padre en el título de Cosmógrafo de S. M. en los dominios de España.

López de Vargas Machuca (Tomás).

Nació en 21 de Diciembre de 1731, y fué bautizado en la parroquia de San Miguel, siendo sus padres D. Bernardo López y Doña María de Vargas Machuca. Estudió Gramática y Retórica, y á la edad de quince años, empezó á dibujar bajo la dirección de D. Juan Domingo Olivieri, Escultor principal del Rey, asistiendo á la Academia de Nobles Artes, dicha entonces *Junta Preparatoria*. Erigida ya la Academia en 1752, pasó de orden de S. M. á París para el estudio de la Geografía, y allí tuvo por Maestro á Mr. Dheulland, Geógrafo é Ingeniero de Marina. Estudió tres cursos completos de Matemáticas en el colegio de Mazarín, y asistió á las lecciones públicas y privadas del abate La Caille. El año de 1760 se le dió orden de venir á España para ejercer su profesión, y por haber desempeñado su deber, le dió S. M. una pensión de 100 doblones, y le nombró Geógrafo de todos sus dominios, por decreto de 28 de Febrero de 1770. Era individuo de las Reales Academias de la Historia, de San Fernando, de las Buenas Letras de Sevilla y de la Sociedad Vascongada. Las obras que hizo este distinguido Profesor, fueron las siguientes: *Atlas Geográfico del Reyno de España é Islas adyacentes* (París, 1748, en 12.º); *Atlas de la América Septentrional y Meridional*, con 40 láminas (París, año 1748, en 12.º); *Atlas abreviado del Reyno de Bohemia* (París, 1757, en 12.º); *Descripción de la provincia de Madrid*, con su mapa (Madrid, 1763, en 8.º); *Principios Geográficos aplicados al uso de los Mapas* (Madrid, 1775 y 1783, dos tomos en 8.º), y una infinidad de *Mapas de Reinos y provincias, generales y particulares*.

López de Vera (Diego).

Véase VERA Y TORO.

López de Vera y Laredo (Diego).

Conocido por el Licenciado D. Diego de Vera, era hijo de D. Diego López de Vera y de Doña María de Laredo, fué Presidente, Gobernador y Capitán general de la isla de Santo Domingo, y en 1568, Felipe II le hizo Presidente de la Real Audiencia de la ciudad de Panamá, que estaba recién fundada, como consta por carta del Rey de 12 de Abril de dicho año, en que se manifiesta la satisfacción que tenía de su persona, y le señala 3.500 ducados de salario y otros 1.000 de ayuda de costa. Casó con Doña María de Barroca, de quien tuvo á Fray Diego de Vera, á Andrés de Vera y á Doña Casilda.

López de Vera y Laredo (Francisco).

Hijo de D. Diego López de Vera y de Doña María Laredo, fué Oidor de la cancellería de Valladolid en 1564, y en 1568 el Rey Felipe II, le hizo Gobernador, Presidente y Capitán general de la isla y ciudad de Santo Domingo, que le dejó su hermano D. Diego, el cual pasó á Presidente de Panamá.

López de Vivanco (Bernardino).

Monje de la Orden de San Benito, conocido por el Padre Maestro Fray Bernardino de Vivanco y Velasco, nació en 1574 y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago; fueron sus padres el Secretario Juan López de Vivanco y Velasco, Montero de la Cámara de Felipe II y Doña Antonia de Sarabia Manrique de Lara, natural de esta Corte. Habiendo leído Artes y Teología en los colegios de su Orden y en la Universidad de Salamanca, donde se graduó de Maestro, murió en 1612.

López de Vivanco y Manrique (Ana).

Conocida por la Venerable Madre Sor Ana de San Antonio, fundadora, en unión de su tía Sor María de San Pablo, del convento del Caballero de Gracia en 1603, hija de D. Juan López de Vivanco y Velasco, Montero de Cámara y Secretario del Rey Felipe II, y de Doña Antonia Manrique de Lara, natural de Madrid; nació en la parroquia de Santiago en 1570, y tomó el hábito en el Monasterio de la Concepción Francisca, donde siguió las huellas de austeridad y virtud que le trazara su tía, á la que se asoció para la fundación de la reforma, que dió por resultado la instalación del referido convento, del que fué Vicaria y segunda Abadesa, por espacio de veintiún años; distinguióse por su virtud, caridad y perfecciones hasta su muerte, que debió ocurrir hacia el año de 1630.

López de Zárate (Diego José).

Marqués de Villanueva de la Sagra y de la Nava de Barcinas, Señor de la casa de Vargas de Madrid, hijo de D. Ignacio López de Zárate, Marqués del mismo título, célebre Ministro de los Consejos de S. M., también natural de Madrid, y de su esposa Doña Isabel María de Vargas, Marquesa de la Nava. Sirvió al Rey Felipe V desde Alférez de guardias de infantería española y de Capitán agregado al Estado Mayor de la plaza de Cádiz. Á los veinte años de servicios, en 1740, dió á luz un libro, titulado: *Breve descripción genealógica de la ilustre quanto antiquísima casa de los Vargas de Madrid*, en que demuestra ser la suya el tronco principal, y aunque la imprimió sin nombre de autor, en un ejemplar que llegó á manos de Álvarez Baena, dice: había una nota escrita de mano del mismo D. Diego, en que asegura ser trabajo hecho por él. Casó tres veces, aunque sólo de su última esposa Doña Gertrudis Josefa Gaitán, tuvo sucesión varonil, siendo el mayor D. Antonio María.

López de Zárate (Ignacio).

Marqués de Villanueva de la Sagra, recibió el bautismo en la parroquia de San Pedro, el día 11 de Noviembre de 1647, hijo segundo de D. Íñigo López de Zárate, de los Consejos de Nápoles y Hacienda, natural de Madrid, y de Doña María Álvarez de Medina. Vistió la beca del colegio mayor del Arzobispo en la Universidad de Salamanca; y por cédula de 2 de Octubre de 1664, le concedió S. M. el hábito de Santiago, de que el Consejo de las Órdenes le despachó título en 10 de Febrero de 1666. Pasó de Gobernador á la ciudad de Cápua en el reino de Nápoles, en donde fué Consejero del de Santa Clara y Presidente. Vuelto á España, obtuvo las plazas de Ministro de los de Guerra y Órdenes en 1694, luego las del de Castilla é Italia, y, últimamente, la de Regente provincial de Nápoles. El año de 1698, por muerte sin sucesión de su hermano D. Juan Antonio López de Zárate, Secretario del despacho universal de Estado, heredó el marquesado de Villanueva de la Sagra. Casó con Doña Isabel María de Vargas y Pimentel, Marquesa de la Nava de Barcinas, señora de la casa principal de los Vargas de Madrid, de quien nació entre otros hijos D. Diego López de Zárate Vargas y Pimentel, que sucedió en las casas de sus padres.

López de Zárate (Íñigo).

Hijo de D. Juan López de Zárate, Secretario de S. M. en el Consejo de Italia, natural de Navarrete, y de Doña Juana Balaguer, que lo era de Casarrubios del Monte, Regidor de Madrid, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario del Consejo Real de Hacienda, Ministro del Consejo de Nápoles y Secretario de Cámara del Supremo de Italia en la negociación de Nápoles. Sirvió este empleo muchos años, pues en el de 1644 asistió con el Consejo los días 17 y 18 de Noviembre, en la iglesia de San Jeró-

nimo, á las honras de la Reina Doña Isabel, y también el de 1665 en la de la Encarnación, en 30 y 31 de Octubre, á las del Rey Felipe IV, últimamente, tuvo plaza de Capa y Espada en el mismo Consejo, en cuyo destino murió á 7 de Septiembre de 1669, á los sesenta y cuatro años de edad. Fué Ministro de la Orden Tercera de San Francisco, y á su iniciativa se debe la construcción de la capilla del convento de Madrid, en cuya antesacristía se colocó un retrato suyo de cuerpo entero. Casó con Doña María Álvarez de Medina, natural de esta Villa, y tuvieron, además de otros muchos hijos, á D. Juan Antonio López de Zárate, Marqués de Villanueva de la Sagra, Secretario de Estado del Rey Carlos II, y á D. Ignacio López de Zárate, Presidente de Santa Clara de Nápoles.

López de Zárate (Juan Antonio).

Primer Marqués de Villanueva de la Sagra, hijo de D. Íñigo López de Zárate y de su esposa Doña María Álvarez de Medina; nació en 1646 y fué bautizado en la parroquia de San Pedro. Fué Comendador mayor del Acebuchal en la Orden de Santiago y Secretario de Estado del Consejo Supremo de Guerra; en 1695, le nombró S. M. Secretario de Estado de la parte de Italia; y en 1697, del despacho universal. Murió en 8 de Febrero de 1698. Estuvo casado con Doña María de Loyola, pero no tuvo sucesión, pasando el marquesado á su hermano D. Ignacio.

López de Zúñiga (Diego).

Gran Teólogo y profundo conocedor de las lenguas latina y griega, historia sagrada y profana, de genio apacible y cortés, acompañó al Cardenal Quiñones desde Roma á Génova y Plasencia, cuando Clemente VII le envió de Legado al Emperador Carlos V, y murió en Nápoles en 1530. Fué muy amigo de D. Antonio Valdés, del Cardenal Quiñones y del Doctor Sepúlveda, quien no sólo escribió en su muerte una sentida carta al Cardenal Mendoza con tal motivo, sino que redactó para su sepulcro un epitafio.

Las obras de este ilustre hijo de Madrid conocidas, son: *Annotationes in Jacob, Fabrum Stapulensem* (París, 1522, en folio); *Itinerarium ab oppido Complutensi Toletanæ Provinciæ usque ad urbem Romanam*, dedicada á su hermano D. Juan, Caballero de Santiago (Roma, 1521, en 8.º; reimpressa por el P. Scoto, al fin de su *Biblioteca Hispana*); *Annotationes contra Desiderium Erasmus in defensionem translationes vet. testam* (Venecia, en folio); *Annotationes in Scholia Erasmi ad S. Hieronymi opera*; *Inchiridium Religionis*; *Assertiones de Ecclesia*; *Hispanicarum Historiarum Breviarium*, dedicada al Archiduque de Austria D. Fernando, cuyo original vió manuscrito D. Nicolás Antonio en la Biblioteca Barberina, é hizo sacar de él una copia, que se entregó á la Biblioteca Nacional.

López Zúñiga (Francisco).

Conde de Miranda, tercer Duque de Peñaranda, hijo de D. Diego López Zúñiga, Duque de Peñaranda, Comendador y Trece de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Doña Francisca de Sandoval y la Cerda; nació en 1611, y fué bautizado en 17 de Octubre en la parroquia de Santiago. Era Comendador de Socuélamos y Trece en la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara del Rey, y muy estimado por sus virtudes, que ejerció ejemplarmente hasta su muerte, ocurrida en Madrid, á 13 de Enero de 1662, siendo depositado su cadáver en el monasterio de la Encarnación. Casó en 1631 con Doña Ana Enriquez de Acevedo, Marquesa de Mirallo y Valdunquillo, de quien logró larga sucesión, siendo el heredero D. Diego López Zúñiga.

López de Zúñiga y Guzmán (Joaquín Diego).

Décimotercer Duque de Béjar, Conde de Lemus, nació el 28 de Abril de 1715 y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés; era hijo de D. Juan Manuel López de Zúñiga, Duque de Béjar, decano de la Orden del Toisón de Oro y Mayordomo mayor de S. M., y de su esposa Doña Rafaela de Castro y Portugal. Llegó á ser Gentilhombre de Cámara y Sumiller de Corps de Fernando VI, hasta su fallecimiento, mereciendo singulares gracias, y entre ellas el Collar del Toisón de Oro, que le dió en 12 de Abril de 1750. Carlos III le nombró Ayo y Mayordomo mayor del Príncipe é Infantes, sus hijos, y le condecoró con el cordón de la Real Orden de San Jenaro; en 1771 le creó gran Oidor de la Orden espa-

nola de Carlos III. Murió en Madrid en 10 de Octubre de 1777, y fué sepultado en el Real oratorio de San Felipe Neri. No dejó sucesión, aunque contrajo dos matrimonios: el primero, con Doña Leopoldina de Lerena, de la casa de los Príncipes de Poris, en Francia, y el segundo, con Doña Escolástica Gutiérrez de los Ríos, hija de los Condes de Fernán-Núñez.

López de Zúñiga Cárdenas y Sandoval (Juan).

Marqués de la Floresta, Conde de Quintana; nació y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago, el día 2 de Julio de 1615; fueron sus padres D. Diego López de Zúñiga, segundo Duque de Peñaranda, y Doña Francisca de Sandoval, hija del Cardenal Duque de Lerma. Poseyó el mayorazgo de Cárdenas, fundado para los segundos de la casa de Miranña. Fué Capitán de caballos en los Estados de Flandes y Comendador de Moratalla en la Orden de Santiago. Casó con la segunda Marquesa de la Floresta, Condesa de Quintana, Doña Bernarda Diana de Quintana-Dueñas, y murió sin sucesión en 24 de Abril de 1650.

Lorente y Martín (Agustín).

Arcipreste de la catedral de Avila, nació en 1.º de Septiembre de 1840, y murió en 2 de Noviembre de 1909. Modelo de sacerdotes en el obrar y en la enseñanza, desempeñó el Rectorado de Nuestra Señora de Gracia, y á la vez la Fiscalía del Tribunal castrense. Siendo, el después Cardenal Sancha, Obispo de Ávila, le nombró su Provisor y Vicario general, y los mismos cargos desempeñó en comisión en el Obispado de Cuenca, de donde volvió á la catedral de Ávila, de la que fué Canónigo, encargado de la Fiscalía, Delegación de capellanías y Director de la Escuela nocturna de artesanos, donde demostró sus virtudes y ciencias, en todos los discursos que pronunció con motivo de la apertura de las clases y distribución de premios. Su muerte fué muy sentida por todos sus compañeros, y por multitud de obreros de aquella ciudad, que le estimaban mucho.

Losada (Domingo).

Descendiente de una ilustre familia de Galicia, nació en 1673. Estudió en el colegio Imperial, teniendo por Maestro de letras humanas al P. Campoverde y tomó el hábito franciscano, á la edad de diez y seis años, en el convento de Oropesa. Fué luego Maestro en Alcalá, en cuya Universidad regentó la cátedra de Teología por espacio de doce años, debiéndose á sus gestiones la fundación de la de Escoto, que decretó el Rey Felipe V. Ejerció los cargos de Archivero general, y, como tal, asistió al Capítulo en Roma; Provincial, Secretario general del Reverendísimo General Soto, con quien asistió al Capítulo de Milán, Comisario general de las provincias de Indias, Visitador de la provincia de Santiago y Padre de la de Valencia, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, Teólogo de S. M. y electo Obispo de Ciudad Rodrigo, que renunció humildemente. Su erudición, que demuestran las muchas obras que publicó y otras que dejó inéditas, y las consultas de que era objeto por parte de los Prelados, Nuncios, Presidentes y Consejeros, juntamente con sus virtudes, le atrajeron la envidia, que le hizo salir desterrado á Murcia; pero rehabilitado á poco de las calumnias de sus detractores, recibió orden de volver á Madrid en 1740, siendo elegido Comisario general Cinnontano, cargo que sólo ejerció hasta 1.º de Febrero de 1741, en que murió en Madrid, á los sesenta y ocho años de edad. Dijéronse en sus honras notables *Sermones*, que se imprimieron. Á pesar de los muchos cargos que desempeñó durante su vida, escribió: *Panegrico en loor de los Patriarcas Santo Domingo y San Francisco* (1717, en 4.º); *Oración fúnebre en las exequias del Duque de Escalona, Patrón de la provincia* (Alcalá, 1718, en 4.º); *Defensorium Virginitatis conjugalis V. servi Dei Fr. Salustiani de Apparicio Hispani Regni Observantia alumni* (1721, en folio); *Apologia pro operibus V. Fr. Joseph á S. Benedicto Laico*; *Humilis deprecatio ad SS. D. N. Clementem XII: Pont. Max. pro definitione Misterii Immaculate Conceptionis Regine Angelorum* (Madrid, 1733, en folio); *Discussio theologica super definibilitate proxima Misterii Immaculate Conceptionis Dei Genitricis* (Madrid, 1733, en folio); *Compendio cronológico de los privilegios de los Regulares de Indias* (Madrid, 1737, en 4.º) Dejó manuscritos: un tratado incompleto de *Incarnatione Verbi*; *Questions de fide*; varios *Tratados morales*, uno en *Defensa de la Inmaculada Concepción*, y otro, de las *Glorias de Marta Santísima*, que estaba escribiendo cuando murió.

Losada (Manuel de).

Vecino y natural de Madrid, según él dice en la portada de una obra que escribió con el título de: *Crítica y Compendio especulativo práctico de la Arquitectura Civil, demostrando reglas nuevas para plantificar toda clase de edificios* (Madrid, 1740, en 4.º)

Losada y Luzón (Gabriel Alfonso).

Hijo de D. Pedro Losada y de Doña Catalina de Luzón, Señor del mayorazgo de su casa en la parroquia de Santiago; fué Capitán de caballos en tiempos de los Reyes Carlos V y Felipe II, y sirvió en Flandes, dando muestras de gran valor; casó en Madrid con Doña Nicanora Lodeña, hija de D. Alfonso Robledo de Lodeña y de Doña Constanza Álvarez de Solís, de quien tuvo á D. Pedro, que murió sin hijos, y á D. Alonso, Caballero de Calatrava, que heredó el mayorazgo.

Loyola y Beno (Fernando Antonio de).

Marqués de la Olmeda, hijo de D. Blasco de Loyola, Caballero de Santiago, Secretario de Estado y del despacho universal, y de Doña Úrsula Beno de Rey, natural de Madrid. Era Caballero de Santiago, Regidor de Madrid, Gobernador de Villanueva de los Infantes, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Ministro del Consejo de Hacienda, con el que asistió en 1689 á las honras de la Reina Doña María Luisa, esposa del Rey Carlos II, quien le hizo primer Marqués de la Olmeda en 1683, siendo uno de los ocho ministros que en 1700 designó Felipe V como de Capa y Espada. Estuvo casado con Doña Alfonsa de Oyanguren, hija de D. Luis, Caballero de Calatrava, Secretario de Estado y del despacho universal, de la que tuvo á D. Ignacio, segundo Marqués de la Olmeda, y á Doña Josefa, esposa de D. Nicolás Muriel de Tapia.

Loyola y Oyanguren (Ignacio).

Segundo Marqués de la Olmeda, hijo de D. Fernando Antonio de Loyola, primer Marqués y del Consejo de Hacienda, y de Doña Alfonsa Teresa de Oyanguren, naturales de Madrid. Por decreto de S. M. de 26 de Febrero del año 1699, se le hizo merced del hábito de Santiago, en cuya Orden fué Comendador de Villarrubia de Ocaña y Procurador general. Sucedió á su padre en el marquesado de la Olmeda, y vivió siempre en la Corte, muy estimado de todos por su erudición y virtudes, hasta su fallecimiento, que acaeció en la calle de Jacometrezo, casas propias, en 27 de Noviembre de 1764, y fué sepultado en el convento del Rosario en la capilla de su casa. Dejó dos hijos, de su esposa Doña Damiana del Castillo, á D. Ignacio y Doña Joaquina de Loyola. Era muy competente en todo género de letras, particularmente en la poesía, de que dió repetidas muestras en varios certámenes, como en el que se celebró en 1722 á San Juan de Mata. *Cuaresma poética*, distribuida para todos los días, en un soneto y veinte coplas de romance castellano cada feria, desde el Miércoles de Ceniza hasta el Domingo de Pascua inclusive (Madrid, 1739, en 4.º), con nombre de D. Íñigo de Oyanguren Caballero. *Discurso crítico sobre el origen, calidad y estado presente de las comedias de España*, que publicó con el nombre de un ingenio de esta Corte (Madrid, 1750, en 4.º) En la distribución de premios de la Real Academia de San Fernando en 1757, viendo que habían correspondido ocho á otros tantos jóvenes naturales de Madrid, explicó su gozo en una larga y elegante composición en prosa y verso, impresa en la relación de los premios de aquel año. *Respuesta que dió al papel de D. José Benegasí*, en que le daba cuenta de su retiro á la casa de San Antonio Abad, que su amigo D. Francisco Monroy (imprimió en Madrid, año 1763, en 4.º)

Lozano (Francisco).

Albañil madrileño en tiempo de Felipe II, que, sin conocimientos en el latín ni quizá de la Gramática castellana, hizo traducir al romance, é imprimió en 1582, los *Diez libros de Arquitectura*, de León Baptista Alverti—obra monumental, verdadera filosofía de la Arquitectura, que sin duda cayó en manos de Lozano, quien se valió para traducirla de algún muchacho estudiante de latín—, según afirma el censor D. Juan de Herrera. Y, sin embargo, esta traducción prueba que ya entonces empezaba á florecer este estudio en España, y que se procuraba seguir los preceptos y doctrinas de los mejores autores.

Lozano (Francisco).

Fraile de San Basilio, varón docto y apreciado de Reyes y Tribunales por su erudición, Predicador del Rey, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, Teólogo de la Nunciatura de España, Consultor y Revisor de libros, nombrado por el Tribunal de la Inquisición, Juez y Examinador de los Prioratos de la Orden de San Juan, Maestro de predicadores, Secretario de provincia, Abad de los monasterios de Valladolid y otros, Definidor y Abad provincial de Castilla en 1737 y electo Obispo de Puerto Rico en el mismo año, en que partió para su diócesis en 6 de Octubre; allí vivió muy estimado por sus virtudes hasta 1742, en que, visitando su iglesia, le asaltó la muerte.

Lozano (Pablo).

Individuo de la Real biblioteca de S. M. Hijo de D. Juan Antonio Lozano; se dedicó con asiduidad y provecho á la literatura, llegando á poseer las lenguas latina, griega, hebrea y arábica. De la primera dió á luz una obra con el título de *Colección de las partes más selectas de los mejores autores de pura latinidad con notas castellanas* (Madrid, 1777, tres tomos en 8.º mayor). De la hebrea, imprimió unos versos al nacimiento de los Infantes gemelos, y en la arábica, una composición sobre el mismo asunto y la traducción de la *Tabla de Cebes*.

Lozano (Pedro).

Sacerdote jesuita. Nació en 1697 y murió en Madrid en 1752. Cronista de la Compañía en la provincia del Paraguay; escribió la *Historia de las revoluciones* de este país, que vino desde Leipzig á parar á manos del Doctor D. Enrique Parodi, que la comenzó á publicar en la *Revista del Paraguay* en 1892, sólo en una sexta parte de su contenido, hasta que D. Pablo Hernández consiguió que la Junta de Historia y Numismática americana patrocinase la obra y cooperase á su publicación; dos volúmenes en que se da cuenta de los tumultos que hubo en el país, desde la entrada de D. José Antequera, como Gobernador de la Asunción, hasta su trágica muerte en Lima; las sediciones y algaradas promovidas por los llamados *comuneros*, hasta la pacificación por el Gobernador de Buenos Aires, D. Bruno Mauricio de Zabala. Plumas vendidas á Pombal, añadieron sus biógrafos, bastardearon tan tristes acontecimientos.

Lozano (Saturnino).

Catedrático de la Universidad de Madrid, nació en 29 de Noviembre de 1789, y fué discípulo del célebre humanista Gómez Hermosilla. Era Comendador de Isabel la Católica, Académico de la greco-latina, Profesor de Literatura, Bibliotecario de la de los Estudios de San Isidro, Catedrático de lengua griega y Comandante de la Milicia Nacional. Escribió una *Gramática griega*, que fué premiada en 1850, y muy estimada por los aficionados á esta clase de estudios.

Lozano (Vicente Julián).

Distinguido profesor de oboe de la Real capilla, nació el 2 de Mayo de 1773 en la calle de Jacometrezo, núm. 18, y falleció hacia 1832. Su reputación artística fué tal, que era considerado como uno de los músicos más notables de su tiempo.

Lozano y González (Diego).

Hijo de D. Miguel y de Doña Francisca. Tomó el hábito de Carmelita Calzado en Madrid á 22 de Junio de 1622, estudiando luego Artes en Requena y Teología en Toledo y Alcalá. Fué Predicador de los Reyes Felipe IV y Carlos II, Calificador de la Suprema y Prior del convento en esta Corte. En 1677 le presentó S. M. para Obispo de la iglesia de Potenza, en el reino de Nápoles, á donde pasó y gobernó aquella diócesis hasta 1681, en que falleció á 10 de Septiembre. Su retrato se hallaba en el claustro alto del convento. Escribió: *Triunfos gloriosos en la canonización de Santa Magdalena de Pazis, hechos en Madrid, año de 1699* (impreso en 1672, en 4.º) y *Varios sermones*, que se imprimieron separadamente.

Lucas (Eugenio).

Pintor, nació en 1824, y estudió en la Academia de Nobles Artes de San Fernando. Pocas son las noticias que podemos añadir acerca de este artista, *talento malogrado*— como le llama el Sr. Cañete en la *Revista Española*—, y que murió en Madrid en 11 de Septiembre de 1870.

De sus obras, las más notables son unos bonitos *paisajes* que presentó en 1849, en la Exposición de la Academia de San Fernando; una *Corrida de toros en la Plaza de Madrid* y un *Episodio de la revolución de 1854 en la Puerta del Sol*, que figuraron en la Exposición Universal de París en 1855; cuatro *lienzos de género*, que le compró en 1854 el Embajador inglés en Madrid, y el *techo del teatro Real*, al temple, pintado en unión del artista francés Mr. Philastre. Su arquitectura y adorno pertenecían al Renacimiento. En los cuatro grandes medallones había pintados asuntos mitológicos con figuras del tamaño natural. El primero, representaba las Artes con todos sus atributos; el segundo, el baile de *Terpsicore*; el tercero, la poesía lírica presidida por *Erato*, en actitud de dar aliento y vida á las virtudes y de desterrar los vicios; y en el cuarto, se veía á *Euterpe* animando un concierto. En unos círculos campeaban los retratos de medio cuerpo de *Morattin, Bellini, Velásquez, Calderón y Fernando de Herrera; La Asunción de la Virgen* y varios *bocetos*, que se conservan en Jaén; *Dos bandidos arrodillados ante la cabeza de un compañero clavada en un poste y Galantería maju*, que se conservan en Coruña; *Una tentación, Un exorcismo, La comunión, Unas brujas con niños, Máscaras, Bebedores, Una joven y una vieja, Un avaro y Retrato de una niña*, de la propiedad todos los anteriores de D. Luis Portilla; y otros cuadros, que han figurado en las Exposiciones de 1871, 1876 y 1881, representando: *Un auto de fe, Italianas, Un mendigo y Galanterías en el siglo XVIII*.

Lugo (Francisco de).

Distinguido jesuita, hijo de D. Juan de Lugo, vecino de Sevilla, Jurado y Procurador á Cortes, y de Doña Teresa de Quiroga, señora madrileña muy ilustre. Nació en 1580, y á la edad de ocho años, pasó con su padre á Sevilla, en cuya Universidad estudió, regresando á Madrid en 1598. Al año siguiente, marchó á Salamanca con su hermano D. Juan de Lugo, que después fué Cardenal muy sabio, á estudiar cánones y leyes, y allí vistió el hábito de la Compañía en 1600, llegando á ser profundo Filósofo y consumado Teólogo. En 1603 era Lector de Gramática en León, Profesor de Filosofía en Palencia y de Teología en Santiago de Galicia. Después pasó á América, donde leyó Teología en Méjico y Santa Fe de Bogotá. Volvió á España, donde murió siendo Rector del colegio de Valladolid, en 17 de Septiembre de 1652, á los setenta y dos años de edad. Escribió: *Discursus prævius ad Theologiam moralem, sive de principis moralibus actuum humanorum, id est, de conscientia et motu animi voluntario* (Madrid, año 1643, en 4.^o); *Oposculum de Sacramentis in genere* (Valladolid, 1638, en 4.^o, y Granada, 1644); *De Deo et angelis*, dos tomos en folio.

Lugo y Quiroga (Juan de).

Prelado español. Hijo de D. Juan de Lugo y de Doña Teresa de Quiroga Jibaja y Pisa. Nació en 25 de Noviembre de 1583, y le educaron sus padres en Madrid. En 1588 se restituyó su padre á Sevilla, su patria, en donde estudió Gramática, Retórica y Artes, graduándose de Bachiller á los catorce años. En 1598 volvió su padre á las Cortes que convocó Felipe III, y entonces le envió á Salamanca á estudiar Cánones y Leyes. En 6 de Julio de 1603, después de haber presidido unas *Conclusiones*, ingresó en la Compañía de Jesús. Siguió su carrera, y aprendió la Teología, que después de haber dictado la Filosofía en Medina del Campo, enseñó por cinco años, siendo Catedrático de Vísperas en Valladolid y Maestro de estudiantes. Su fama y opinión le llevó en 1621 á regentar la misma cátedra en el colegio romano, á donde concurrían estudiantes de todas las naciones; allí enseñó por espacio de diez años con tal acierto, que acudían de todas partes á oírle. Con estos méritos, logró el afecto del sabio Pontífice Urbano VIII que, después de otros honores, le hizo Cardenal en 14 de Diciembre de 1643; cuatro meses después obtuvo el Capelo, con título de Santa Balbina. Fué de la Congregación del Santo Oficio y de la del Concilio, de la de Examen de Obispos y otras. Patrón de la Universidad de Alcalá de Henares, de la Religión de la Merced, del colegio de San Clemente en Bolonia y de la Metropolitana de Lima, Canónigo y Maestro-escuela de la iglesia de Sevilla. Fundó en el Seminario Roma-

no un colegio para estudiantes pobres y le dotó de suficiente renta. Su sobriedad, modestia y recato eran notables, y su asistencia á los hospitales, ejemplar y continua, tanto que esta piadosa ocupación fué causa de que se extendiera el empleo de la quina en España, que entonces y por este motivo era llamada *los polvos de Lugo*. Gastado, al fin, del trabajo y de las enfermedades que le afligieron mucho tiempo, falleció á 20 de Agosto de 1660, y fué sepultado á los pies de la capilla de San Ignacio, de la casa profesa de aquella ciudad.

Este prelado tan laborioso dejó escritas las siguientes obras: *Disputationes Scholasticæ, et morales de Sacramentis in genere; ac de venerabili Eucharistiæ Sacramento; ac de venerando Missæ sacrificio* (León de Francia, 1644 y 1652, en folio); *Disputationes Scholasticæ et morales de virtute, et Sacramento Pœnitentiæ, item de suffragiis et indulgentiis* (León de Francia, 1638, 1644 y 1651, en folio); *Disputationes Scholasticæ et morales de virtute Fidei Divinæ* (Ibid, 1646 y 1656, en folio); *De Justitia et jure*, 2 tomos (Ibid, 1642 y 1652, en folio); *De Incarnatione Dominica Disputationes Scholasticæ* (Ibid, 1633 y 1653, en folio); *Responsorum moralium*, libri VI (Ibid, 1660, en folio); *Vida del beato Luis Gonzaga*, traducción del toscano al castellano.



JUAN DE LUGO Y QUIROGA

Luján (Alonso de).

Descendiente de la ilustre familia de los Lujanes de esta Corte, fué Camarero del Rey Juan II, y yacia enterrado en el convento de San Francisco de Madrid, en la capilla propiedad de su casa.

Luján (Antonio).

Nació en Madrid, aunque se ignora la fecha, y fué Oidor de la Cancillería de Ciudad Real, y después del Consejo de las Órdenes, fundado por los Reyes Católicos en 1489. La circunstancia de haber sido trasladada esta Cancillería á Granada en 1505, hace suponer, con razón, que vivió en tiempo de los Reyes Católicos, en cuya época se celebraron Cortes en Toro, convocadas por el Rey D. Fernando. Sólo se sabe de D. Antonio, según Gil González, que murió en Nápoles.

Luján (Antonio de).

Alcalde mayor de la villa de Potosí, que redujo á la obediencia del Rey de España, de quien era un leal servidor, dando para ello muerte á Egas de Guzmán, que sostenía la insurrección. Nombrado por la Audiencia Capitán del ejército que se formó contra Francisco Hernández Girón, pereció en el año de 1554, ahogado en el río de Amançay, al pretender beber agua sobre una pizarra, orilla del río, sin que pareciera después su cadáver, á pesar de cuantas diligencias se hicieron para hallarle. La cota que llevaba — dicese en la *Historia del Perú*, donde pueden verse más particularidades relativas á este personaje — fué llevada por unos indios, dos meses después, al Corregidor de Cuzco.

Luján (Antonio de).

Caballero Comendador de Sotos Rubios en la Orden de Santiago, sexto hijo de D. Juan de Luján, apellidado *el Bueno*, y de Doña Maria de Luzón. Colegial del de San Bartolomé de Salamanca en 1503; allí se graduó de Licenciado, saliendo de Oidor á la Cancillería de Valladolid. Después fué Ministro del Consejo de las Órdenes y del de la Emperatriz Doña Isabel, mostrándose siempre persona de gran prudencia é instrucción, de mucha autoridad y fiel imitador de las virtudes de su padre. Estuvo casado con Doña Aldonza Vázquez de Ontiveros, y reedificó la casa de los Lujanes, junto á la parroquia de San Andrés de Madrid.

Luján (Antonio de).

Hijo de D. Rodrigo Luján y de Doña Catalina de Luján, fué desde muy joven religioso observante de San Francisco, colegial de San Pedro y San Pablo de Alcalá en 1528, desempeñando luego los cargos que su religión le confió, en los que puso de manifiesto su virtud é instrucción, que le hicieron acreedor al Obispado de Mondoñedo antes de 1570. En el de 1572 había terminado una tribuna sobre el crucero de la iglesia, donde estaba la cámara episcopal, para ver desde allí el oficio divino, poniendo en ella sus escudos de armas y la inscripción siguiente:

FR. ANT.º DE LUX. EPS. MIND. ANNO 1572.

PELLICANUS PULLIS PROPRIO.

UT DAT SANGUINE VITAM

SIC OVIBUS PASTOR

DAT BONUS IPSE SUIS.

En el mismo año de 1572, visitando su diócesis, falleció en el Castro de Oro antes del día 7 de Octubre. Su cuerpo fué depositado en el templo de aquel lugar, y después trasladado á su patria, parroquia de San Pedro, y capilla que fundó su hermano al lado del Evangelio, donde se veía su estatua de piedra en actitud de orar, hacia el altar dedicado al Cristo de Burgos, debajo de cuya figura había esta inscripción:

AQUÍ YACE EL R. S. D. FRAY ANTONIO D. LUXÁN

OBPO. DE MONDOÑEDO

Y LOS SS. FRANCISCO D. LUXÁN, SU HERM.º

Y DOÑA ISABEL DE LA CERDA, SU MUJER. HIJOS DE

LOS SS. RODRIGO DE LUXÁN Y DOÑA CATALINA D. LUXÁN

Y NIETOS DE LOS SS. JUAN D. LUXÁN, EL DEL ARRABAL

Y JUAN D. LUXÁN, EL DE SAN ANDRÉS, SIEMPRE LEALES

A SU REY.

Luján (Fadrique Vicente).

Véase ÁLVAREZ DE TOLEDO.

Luján (Francisco).

Nació el 14 de Julio de 1799, hijo de D. Manuel, Relator de Castilla y Diputado en las Cortes de 1810 y de Doña María del Carmen Miguel y Romero; ingresó en el colegio de artillería en 8 de Julio de 1812, y terminados con gran aprovechamiento sus estudios, fué ascendido á Subteniente del mismo cuerpo en 1817 y Teniente en 1819, después de dos años de estudios de Matemáticas y uno de Química. En 1820 desempeñó el cargo de Ayudante Profesor de la Academia de Segovia, y en 3 de Septiembre fué ascendido á Teniente de artillería, en cuyo empleo, asistió á la defensa de Cádiz en 1823. Impunificado Luján, permaneció en Castuera de 1824 á 1827, hasta que fué nombrado alumno fundidor en la de Sevilla, que desempeñó así como la de ayudante fundidor.

Fué comisionado para estudiar Química y Metalurgia, y en 1833 lo fué al extranjero con objeto de estudiar las fundiciones de Europa, donde permaneció tres años. Ascendido en 1832 á Capitán, marchó en 1837 al ejército de operaciones del Norte, donde prestó muchos é importantes servicios, por los que obtuvo el grado de Comandante y le calificaron de acreedor á la gratitud de la patria. Publicó un libro relativo al viaje facultativo por Europa sobre Industria militar, y volvió en 1839 á la Academia como Profesor de Química, obteniendo en 19 de Diciembre el grado de Teniente coronel.

Formó en 1840 parte del ejército de Cuenca, organizado para la toma de algunos puntos que aun quedaban á los carlistas, y en 11 de Noviembre, fué nombrado Oficial de la Secretaría de Estado y del despacho de la Guerra.

Comisionado en 1841 para llevar á cabo las importantes obras del Canal de Castilla, y en 1842 nombrado Maestro de S. M. y A., renunció el sueldo correspondiente á este cargo; también desempeñó otras importantísimas comisiones que se le confiaron por su gran ilustración, durante los años 1843 y 1844. En 1848 fué ascendido á Brigadier de infantería. Era Académico de la de Ciencias Físicas y Diputado á Cortes en varias legislaturas, Presidente de la Comisión para formar la carta geológica de España, renunciando también la gratificación de 20.000 reales que le correspondía; é individuo de la Comisión para formar una ley de clases pasivas. En 1854 fué nombrado Ministro de Fomento, Vocal de la Junta Consultiva de Ultramar y nuevamente Ministro del mismo ramo en 1856, manifestando en tan elevado puesto su vasta instrucción y grandísimo celo por la prosperidad del país, como lo demuestran los notables proyectos de ley sobre Agricultura, Comercio, Bolsa, Industria, Carreras especiales, Bellas Artes, traída de aguas á Madrid, Carreteras, Puertos, Faros, Telégrafos, Caminos de hierro, Instrucción pública, y otros muchos, elevados á leyes unos, discutidos y notablemente defendidos por él mismo en las Cortes. Estaba condecorado con la Gran Cruz y placa de San Hermenegildo, dos de San Fernando, Gran Cruz de Cristo de Portugal, la de la Estrella polar de Suecia, la del asalto de Irún y Académico de la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Falleció en 1867.



FRANCISCO LUJÁN

Luján (Francisco de).

Religioso franciscano, hijo de una de las ilustres ramas de este apellido en Madrid, fué electo Obispo de Lugo por los años de 1524 á 25, y desempeñó este cargo hasta 1533, mereciendo por sus virtudes é ilustración que Gil González le colocase entre las *Grandes de Madrid*, como natural de esta Corte.

Luján (Francisco de).

Religioso Mínimo de San Francisco de Paula; nació hacia 1604 y fué Lector jubilado de Teología y Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, con varias prelacías en la Orden, que desempeñó con crédito de varón religioso y docto. Murió en el convento de la Victoria de Madrid, el día 27 de Octubre de 1667, dejando escrito un curso de Filosofía que intituló: *Questiones disputatæ in Aristotelis dialecticam octo libros Phisicorum et tres de ánima*, que se conservaba manuscrito á fin del siglo XVIII en el convento de San Bartolomé de la Vega de Toledo.

Luján (Francisco de).

Señor de una de las casas de este apellido en Madrid, hijo de D. Rodrigo de Luján y de Doña Catalina de Luján, su esposa y prima; servía en tiempos del Rey Felipe II de General de Marina hacia 1568, mandando la escuadra en que marchó á Nueva España su Virrey D. Martín Enríquez; venció en San Juan de Luz á Juan Aquinez, célebre corsario inglés, y en 1581 trajo una flota á la Península. Estuvo casado con Doña Isabel de la Cerda y Velasco, de la que no tuvo sucesión, y edificó á sus expensas en la iglesia de San Pedro una capilla al lado del Évangelio, dedicada al Cristo de Burgos, donde está enterrado y se conservaron mucho tiempo las banderas ganadas á los corsarios. Después poseyó esta casa el Conde de Torrubia.

Luján (Francisco de).

Hijo de D. Juan de Luján, llamado *el Bueno*, y de Doña María de Luzón, quienes fundaron un mayorazgo con las casas que tenían en la parroquia de San Andrés. Fué Caballero Comendador en

la Orden de Santiago y Corregidor de Valladolid, Badajoz, Burgos y Málaga, donde dió abundantes pruebas de valor, rectitud y justificación, que le valieron el nombramiento de Caballerizo mayor de la Reina Doña Juana, cuando casó con el Rey Felipe el Hermoso. Casó con Doña Isabel de Lago, y viudo en 7 de Noviembre de 1525, fundó nuevo mayorazgo de dichas casas de la parroquia de San Andrés y de las casas y huerta de Coslada y otros bienes, en cabeza de su hijo mayor D. Juan, que después poseyó la Condesa de Paredes, esposa del Conde de Oñate, muriendo al año siguiente de 1526.

Luján (Francisco de).

Hijo de D. Pedro de Luján, nombrado *el Cojo*, señor de la casa de los Lujanes de esta Villa, y de Doña Leonor de Ayala. Fué Corregidor de Segovia, y después, de las cuatro villas de la costa en la merindad de Trasmiera, donde se encontraba en 1508 cuando recibió del Rey Fernando el Católico orden de prender á D. Alonso Manrique, Obispo de Badajoz, que quería marchar á Flandes en contra de la expresa voluntad del Monarca, cuya prisión llevó á cabo el Domingo de Ramos, 16 de Abril del mismo año, encerrándole en el castillo de Atienza. Créese muriera desempeñando este cargo, pues ninguna noticia se tiene de que ejerciera otros ni la época de su fallecimiento.

Luján (Hernán Pérez de).

Señor de la casa principal de este apellido en Madrid, hijo de D. Pedro Luján, en cuya memoria hubo de adoptar sin duda el apellido Pérez, y de Doña Leonor de Ayala. Era muy estimado durante los reinados del Emperador Carlos V y Felipe II, á quienes sirvió en la guerra, y tuvo la Alcaldía de Almujicar, la Castellanía de Gaeta en Nápoles y el Corregimiento de Córdoba, por cuyos servicios obtuvo la Encomienda de Aguilarejo en la Orden de Santiago. En 1568 vivía en la parroquia de San Andrés, donde fué bautizada, á 30 de Enero, una niña llamada Marina, hija de éste y de Doña Mariana, su segunda esposa, pues en primeras nupcias estuvo casado con Doña Catalina Laso de Castilla, de quien tuvo á D. Pedro, D. Diego, sucesor en la casa, y varias otras hijas.

Luján (José Joaquín).

Véase BENEGASI Y LUXÁN.

Luján (Juan).

Véase FERNÁNDEZ DE VILLANUÑO Y GIMÉNEZ DE LUJÁN.

Luján (Juan de).

Hijo mayor de D. Miguel Jiménez de Luján, tronco de todas las casas de Luján de esta Corte y de Doña Catalina Alfonso. Fué hombre de gran valor, ingenio y prudencia, Corregidor de varias ciudades principales del reino, donde administró justicia con severidad y entereza, mediante lo cual las conservó en paz y quietud. Presentó al Rey de Aragón, que quería hacer entrada en Castilla, so color de que era en servicio del Rey de Castilla, una carta de los preladados y otra de los Grandes, en que le requerían se retirase, porque estaban determinados á defender á su Rey. Ultimamente pasó de Asistente á la ciudad de Sevilla. Estuvo casado dos veces: la primera, con Doña Leonor de la Cerda, y la segunda, con Doña Mayor de Mendoza, pero al fin murió sin sucesión.

Luján (Juan de).

Denominado *el Bueno*. Señor de la ilustre casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Pedro de Luján, Camarero del Rey, y de Doña Isabel de Aponte. El sobrenombre de *el Bueno* le alcanzó por su notoria bondad y grandes virtudes, que le hicieron uno de los más notables Caballeros de Castilla, tanto, que en los padrones de hijosdalgo se le señala: *El señor Juan de Luján, en cuya boca nadie le oyó decir palabra que fuese mentira*. Eran su lealtad, su prudencia y su crédito de buena fe, tales, que muchos grandes señores ponían en sus manos las diferencias y litigios que se les ofrecían. Enrique IV le dió la Alcaldía mayor de las Alzadas de Madrid y su tierra, con jurisdicción civil

y criminal en grado de apelación y suplicación. Los Reyes Católicos hicieron mucho aprecio de Don Juan de Luján y de su esposa, y cuando casaron á su hija mayor Doña Isabel con el Príncipe D. Alonso de Portugal, año de 1490, le nombraron su Maestresala y Mayordomo, para que con su esposa estuviesen al lado de la Princesa. En 1492 le entregaron al traidor de Cañamares, que en la ciudad de Barcelona hirió al Rey Católico, para que le tuviese en custodia con un Diputado y un Caballero de parte de la ciudad, y averiguase si en aquella traición había otros culpados. Murió en 1499, como constaba del letrado que tenía la capilla que empezó su padre y él acabó en el convento de San Francisco de Madrid, que decía así:

ESTA CAPILLA MANDÓ HACER PEDRO DE LU-
JÁN, CAMARERO DEL REY D. JUAN EL II.
MURIÓ AÑO 1472. ACABÓLA JUAN DE LUJÁN
«EL BUENO», SU HIJO, PARA ÉL Y SUS DES-
CENDIENTES.

Casó con Doña María de Luzón, y tuvieron ocho hijos varones y seis hembras, siendo el mayor y sucesor D. Pedro de Luján, Caballero de Santiago.

Luján (Pedro de).

Señor de esta casa en Madrid, hijo de D. Miguel Jiménez de Luján y de Doña Catalina Alfonso. Fué ilustre Caballero é hizo de él mucha estimación el Rey Juan II, por su valor. Sirvióle de Camarero, y como tenía gran influencia con el Condestable D. Álvaro de Luna, era uno de los que le prendieron cuando aquél cayó en desgracia; pero á instancias del Príncipe D. Enrique, y contra la voluntad del Rey, le pusieron en libertad. Sirvió después al Príncipe, siendo ya Rey, en el mismo empleo que á su padre; y cuando las revoluciones de los Grandes, en que aclamaron algunos al Infante D. Alonso, D. Pedro de Luján tuvo por el Rey, su señor, la guarda de la Puerta Cerrada y muralla hasta la de Moros, con su gente, que eran diez hombres de á caballo y veinticinco de á pie. Empezó á edificar una capilla para entierro de su familia en el convento de San Francisco de Madrid, al lado de la Epístola del altar mayor, que acabó su hijo D. Juan de Luján *el Bueno*. Fué sepultado en ella, y hasta el año de 1760, en que se demolió dicho templo, permaneció su busto de alabastro y el epitafio siguiente:

AQUÍ YACE PEDRO DE LUXÁN, CAMARERO
DEL REY D. JUAN EL II, Y SUS DOS MU-
JERES, DOÑA ISABEL DE APONTE, Y DOÑA
INÉS DE MENDOZA Y BRACAMONTE.
MURIÓ AÑO MCCCCLXXII.

Logró sucesión de ambos matrimonios: del primero, al referido D. Juan de Luján, y del segundo, á D. Álvaro de Luján y cuatro hijas, que todas casaron con Caballeros principales.

Luján (Pedro de).

Señor de la casa principal de los Lujanes de Madrid, hijo de D. Juan de Luján *el Bueno*, y de su esposa Doña María de Luzón. Era Caballero de la Orden de Santiago; sirvió de Maestresala al Rey Fernando el Católico, y se distinguió por su valor en la conquista de Granada, donde le dieron un tiro de espingarda en una pierna, de cuyas resultas quedó cojo. Dióle el Rey en premio de sus servicios, la Alcaidía de Almuñácar, y después la de Gaeta, fortaleza muy principal en el reino de Nápoles. Casó con Doña Leonor de Ayala, de quien tuvo varios hijos, y entre ellos á Hernán Pérez de Luján, que fué su sucesor.

Luján (Pedro de).

Denominado *Pierna gorda*, hijo tercero de D. Pedro de Luján, señor de esta casa en Madrid y de Doña Leonor de Ayala, y fué llamado el de la *Pierna gorda* porque tenía una más abultada que la otra. Sirvió de Paje al Rey Fernando el Católico, y de Coronel en todas las acciones que dirigió el General Pedro Navarro desde el año de 1509, en la toma del Peñón de Vélez, en las de la Bugia y Trípoli, y en la trabajosa y desgraciada jornada de los Gelves en 1510, siendo uno de los pocos que

de ella escaparon con vida. Al año siguiente, pasó á Italia con el mismo General Navarro á servir al Pontífice contra Francia; y habiendo sitiado el enemigo la ciudad de Rábena en 1512, acudió el Conde al campo de la Liga, y colocadas todas las fuerzas, se dió el Domingo de Pascua, que fué á 11 de Abril, una de las más sangrientas y memorables batallas de Europa, en que murieron de ambas partes más de 20.000 hombres, y entre la mucha nobleza de caballeros falleció Pedro de Luján, Capitán valeroso, á quien llamaban sus compañeros *El caballero determinado*.

Luján (Rodrigo de).

Quinto hijo de D. Juan de Luján *el Bueno*. Sirvió á los Reyes Católicos en el reino de Nápoles, después de su conquista, de Ministro del Real Consejo Colateral, y de Presidente ó Lugar-Teniente de la Sumaria. Tuvo una hija llamada Jerónima, religiosa, que trajo de Nápoles la imagen que se veneraba en Madrid, bajo el nombre de Nuestra Señora de Constantinopla.

Luján y Osorio (Fernando de).

Primer Conde de Castroponce, hijo de D. Diego de Luján, Caballero de Santiago, Gentilhombre de Boca de S. M., señor de la casa de su apellido en Madrid, y de Doña Leonor Osorio de Guzmán y Sarmiento. Sirvió como militar en los estados de Flandes, y en 1660 era Capitán de la guardia del Gobernador de Milán, asistiendo en el mismo año en Fuenterrabía, á la entrega y desposorios de la Infanta Doña María Teresa con Luis XIV, Rey de Francia; en 1672 obtuvo el hábito de Alcántara; fué además, Vizconde de Santa Marta, señor de Valdestrigueros y de la casa principal de los Lujanes. Casó en Villaseca en 18 de Diciembre de 1675 con Doña Antonia de Silva, hija de los Marqueses de Montemayor, de la que tuvo á D. José Nicolás, sucesor en la casa, y á D. Fernando, Marqués de Almodóvar.

Luján Robles y Guzmán (Joaquín José de).

Tercer Conde de Castroponce y señor de la casa de Luján en Madrid. Nació en 19 de Marzo de 1706, hijo de D. José Nicolás de Luján, Conde de Castroponce, y de Doña María Isabel Nieto de Silva, Condesa del Arco y Guaro, Marquesa de Villafiel. Sirvió de Gentilhombre de Cámara á Sus Majestades, llegando á ser el Decano, por cuyos méritos se granjeó singular predilección de los Soberanos, que le honraron con particulares mercedes. El año de 1771, habiendo S. M. fundado la nueva Orden española de Carlos III, le condecoró con la Gran Cruz, y recibió el Collar el día 7 de Diciembre.

Falleció en esta Corte el 23 de Febrero de 1778. Casó dos veces: la primera, con Doña Isabel de los Cobos y Bolaños, hija de los Marqueses de Parga, de quien no tuvo sucesión, y la segunda, con Doña María Ana Belvis de Moncada, hija de los Marqueses de Bélgida, de quien tuvo á su sucesora Doña María de Luján.

Luján y Silva (Fernando de).

Marqués de Almodóvar, hijo de D. Fernando de Luján, primer Conde de Castroponce, señor de la casa de los Lujanes, y de Doña Antonia de Silva Toledo y Vicentelo. Nació en 1682, y entró de colegial en el de San Bartolomé de Salamanca en 1700; obtuvo en 1709 plaza de Oidor en Valladolid, y en 1713 la de Consejero de las Órdenes con el hábito de Alcántara, Diputado en las Cortes de 1712 por la parroquia de San Salvador, Caballero de Capa y Espada en el Consejo de Indias, Mayordomo de los Príncipes de Asturias Luis I y Fernando VI y Aposentador mayor de Palacio, cuyos cargos desempeñó con el mayor celo hasta su muerte, ocurrida en Madrid el 7 de Julio de 1736, á la edad de cincuenta y cuatro años. Estuvo casado con Doña Ana Antonia de Góngora y Avilés, Marquesa de Almodóvar del Río, Condesa de Canalejas, de la que tuvo, entre otros, á D. Pedro Francisco de Luján, Marqués de Almodóvar.

Luján Silva y Góngora (Pedro Francisco).

Duque de Almodóvar del Río, Conde de Canalejas, Adelantado mayor de la Florida. Nació en 17 de Septiembre de 1727, y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Fernando de Luján

y Silva, señor del mayorazgo de Rivadeneira, como segundo de la casa de los Lujanes, y de Doña María Ana de Góngora y los Ríos, Marquesa de Almodóvar. Á los ocho años quedó sin padre, que era un caballero muy virtuoso, y Felipe V, atendiendo á los méritos de aquél, le nombró su Mayordomo, cargo que desempeñó al llegar á la mayor edad. Hizo muchos viajes al extranjero, y logró por los conocimientos adquiridos en ellos, que en 1760 le eligiese S. M. para Ministro plenipotenciario en Rusia, plaza vacante hacia treinta años. En el de 1763, fué destinado como Embajador, cerca de la corte de Portugal, y al año siguiente obtuvo la llave de Gentilhombre de Cámara y Gran Cruz de Carlos III. En 1777 pasó de Embajador á Londres, y en 2 de Septiembre de 1779 se le concedió la grandeza de España, con el título de Duque de Almodóvar, Caballero de la Concepción, Mayordomo de la Infanta Doña Mariana Victoria, y Consejero de Estado; Carlos IV, á su exaltación al Trono, le dió el Collar del Toisón de Oro. Su conocimiento en idiomas y ciencias le acreditó de literato distinguido, y le abrió las puertas de las Academias de la Lengua y de la Historia, de la de San Fernando, de la de San Carlos de Valencia y de la Económica Matritense. Escribió: *Década epistolar sobre el estado de las Letras en Francia* (París, 1781, en 8.º mayor); tradujo, expurgándola de muchos errores, la *Historia política de las naciones europeas* (Madrid, 1784, varios tomos en 8.º) Estuvo casado con Doña Francisca Fernández de Miranda, hija de los Marqueses de Valdecorzana, y después con Doña María Joaquina de Monserrat y Acuña, hija de los Marqueses de Cruillas.

Luján y Solís (Jerónimo).

Caballero de Santiago, poseedor de la casa de los Lujanes de la Morería, en la parroquia de San Andrés, de la Elipa y patrón de la capilla de Santiago del convento de San Jerónimo de Madrid, hijo de D. Diego Luján y de Doña María de Solís; sirvió al Emperador Carlos V y Rey Felipe II en varios destinos en España é Italia. En 1580 se hallaba en Madrid, pasando luego á Nápoles como Gobernador de las dos provincias de Alejandría de la Palla y Cabo de Otranto, en cuyo empleo falleció hácia el año 1581. Estuvo casado con Doña Mencía Gamarra, de la que tuvo á D. Francisco, que murió joven, á Doña Aldonza y Doña Antonia, que no dejaron sucesión, por lo que pasó el mayorazgo á D. Carlos Muñoz de Gamarra, su primo, hijo de D. Rodrigo.

Luján y Vargas (Juan de).

Hijo de D. Pedro Luján y de Doña Leonor de Vargas. Valeroso Caballero, Comendador de la Orden de Santiago, Regidor de la Villa de Madrid, Gobernador de Elche, en el reino de Valencia, en donde prestó señalados servicios, por lo que era llamado *el de Elche*. Su hermano, D. Diego de Luján, le fundó un mayorazgo, vinculando los bienes que su madre le dejó en mejora, y fueron las casas antiquísimas de los Vargas en la Morería, la hacienda de Valverde, 10.000 maravedís de Juro, la heredad de la Elipa y el patronato de la capilla de Santiago, que él había edificado en el monasterio de San Jerónimo en Madrid, que poseyó hasta su muerte, dando principio á la casa de Luján de la Morería. Casó con Doña Sancha de Lodeña y Solís, y tuvieron á D. Diego de Luján, que fué señor de esta casa, y á Doña María, monja en Santo Domingo el Real de Madrid.

Luján Vázquez de Acuña (Juan de).

Nació en 1577, y fué bautizado en la parroquia de San Pedro, siendo hijo del Licenciado D. Rodrigo de Luján, Señor de la casa del Arrabal y Fiscal de la Cancillería de Granada, y de Doña Leonor Vázquez de Acuña. Poseyó la casa de su padre, que era la del Arrabal, parroquia de Santa Cruz, y capilla en la de San Pedro; y el año de 1598 sucedió en la de la Morería, Señorío de la Elipa, capilla del convento de San Jerónimo, y nuevo mayorazgo que fundó D. Carlos Muñoz de Luján, su último poseedor. Era Caballero de mucha estimación; sirvió en la guerra de Capitán de infantería, y después en la Corte, de Gentilhombre de la Casa Real. Casó con Doña Margarita Hurtado, natural de Madrid, de quien tuvo á D. Francisco de Luján y Vargas, Caballero de Calatrava. Murió en Madrid, á 31 de Marzo de 1639, y fué sepultado en su capilla de la parroquia de San Pedro.

Luna (Juan de).

Segundo Conde de Santisteban y Alburquerque, Señor del infantado y ciudad de Osma, hijo de D. Álvaro de Luna, Gran Condestable de Castilla y Maestre de la Orden de Santiago, y de su segunda

esposa Doña Juana Pimentel; nació en 1435 y fué bautizado en la parroquia de Santiago por D. Pedro, Obispo de Osma, siendo sus padrinos el Rey Juan II y su esposa la Reina, y en sus nombres el Conde Garcí-Fernández Manrique, y Doña Beatriz, hija del Rey D. Dionis. Se celebraron con este motivo grandes fiestas, comieron el Rey y la Reina con el Condestable, hubo sarao, y convite á todos los caballeros y Gentilshombres, y S. M. regaló á la madre del recién nacido, un rubí de valor de 1.000 doblas. En el año de 1445 se puso el hábito de Santiago, y su padre le cedió, con licencia de S. M. el Condado de Santistebán, estado del Infantado y ciudad de Osma, con otras villas y fortalezas, las cuales quedaron en su poder después de la muerte de su padre, por la concordia que hizo el Rey con la Condesa Doña Juana Pimentel, en escritura de 30 de Junio de 1453. Era Condestable y Notario mayor de Castilla, Copero mayor, Canciller mayor del sello secreto, y Camarero mayor del Rey D. Juan. Murió en lo más florido de su edad en 1456, dejando en cinta á su esposa Doña Leonor de Zúñiga, que dió á luz á Doña Juana de Luna, quien heredó los estados de su padre, y después casó con el Marqués de Villena.

Luzón (Alonso de).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, nació en 1546 en la parroquia de Santiago, y recibió el bautismo en 15 de Marzo. Fueron sus padres el Comendador Francisco de Luzón, también natural de esta villa, y Doña María de Castilla y Guzmán. En 1569 era Capitán, con cuyo empleo asistió á la rebelión de los moriscos de Granada, donde peleó animosamente en la toma del fuerte del peñón de Frigiliana, como Capitán del tercio de Nápoles, del que después fué Maestre de Campo. En 19 de Enero de 1570, en que D. Juan de Austria puso sitio á la villa de la Galera, D. Alonso fué uno de los tres caballeros que dieron el primer asalto á la iglesia, situada fuera de la villa, donde murieron cuantos la defendian; y en el segundo de los asaltos, en que perecieron muchos cristianos, salió herido D. Alonso; después pasó á las órdenes del mismo D. Juan de Austria á Levante, Italia, Flandes y jornada de Inglaterra, en la que quedó derrotado todo el tercio, que deshecho, fué á dar á las islas de Irlanda, donde él y D. Rodrigo Lasso, hermano del Conde de Arcos, quedaron prisioneros, no sin vender cara su captura; de allí fueron conducidos á la presencia de la Reina, que los hizo pasar al castillo de Budiel, de donde les rescató el Rey Felipe II. Por su valor tantas veces demostrado, obtuvo merced del hábito de Santiago, y vuelto á España, casó con Doña María de Guzmán y Aragón, su sobrina, hija de D. Lope, natural de Illescas, Caballero de Santiago y Consejero Real, y de Doña Leonor Enríquez, de la que tuvo una sucesión dilatada, y entre ellos los varones D. Baltasar y D. Francisco fueron también Caballeros de Santiago. Murió D. Alonso en Madrid por los años de 1620, y fué sepultado en la capilla de su propiedad, que existía en el convento de San Francisco.

Luzón (Francisco de).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo del licenciado D. Antonio de Luzón, Regidor de esta villa, y de Doña Leonor de Lodeña y Solís, fué también Regidor, y sirvió al Emperador Carlos V en todas las guerras de su tiempo, como era costumbre de los Caballeros Hijosdalgo. En 1533 era Caballero de Santiago, en el mismo año, le fundó su padre un mayorazgo, y en 1544, atendiendo el Emperador á sus méritos, le concedió una Encomienda en la misma Orden. Estuvo casado con Doña María de Castilla, que murió en 24 de Septiembre de 1586, en cuya época había ya muerto su esposo, dejando varios hijos, de los que el mayor D. Alonso, fué su sucesor.

Luzón (Pedro).

Es el primero de este ilustre y antiguo apellido, de quien hacen mención las historias de Madrid, Tesorero y Maestresala del Rey Juan II, Alcaide de los Alcázares Reales de esta Villa, y su Alguacil mayor. Hacíase de él tanta estima y confianza, que cuando los reinos de Castilla y de León, sirvieron al Rey con cuarenta y cinco cuentos para hacer guerra á los moros de Granada, se le hizo depositario de la mitad para que no se emplease en otros usos. Por lo mismo, mandó el Rey poner en su poder el tesoro y joyas que quedaron por muerte de la Duquesa de Arjona, hasta que se viese en justicia á quien correspondían. En la antigua iglesia de San Francisco de Madrid, adquirió el patronato de una capilla, que restauró, adornó y dotó, y fué sepultado en ella, como todos los sucesores de su casa, hasta el año 1760, en que se demolió con toda la iglesia. Tuvo por esposa á Doña María Pa-

lomeque, y de ella dos hijos, Doña María y D. Francisco Luzón, que sucedió en su mayorazgo, era Regidor de Madrid, y tuvo en guarda (1471) la Torre y Puerta de Moros, hasta la del Pozacho (calle de Segovia).

Luzón (Pedro de).

Hijo mayor de D. Francisco de Luzón y de Doña María de Castilla y Guzmán, señores de la casa de Luzón; nació el año de 1542, y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago. Sirvió voluntariamente á S. M. el Rey Felipe II en varias ocasiones, y particularmente en el socorro de la isla de Malta (1565), en compañía del Conde de Cifuentes y demás Caballeros que fueron á él. Murió mozo y sin hijos, y le sucedió su hermano el Maestre de Campo D. Alonso Luzón.

Luzón y Guzmán (Francisco).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Alonso de Luzón y de Doña María de Guzmán y Aragón. Llegó á ser Caballero del hábito de Santiago desde 1632, y Gentilhombre de Cámara del Infante Cardenal en 1641; Regidor de esta Villa y Maestre de Campo de las veinte compañías de infantería costeadas por el Ayuntamiento para las guerras de Portugal y Cataluña, en tiempo del Rey Felipe IV, á cuyo frente demostró gran valor y pericia. Falleció en 18 de Junio de 1657, en su casa de la parroquia de Santiago, y fué sepultado en la capilla de San Francisco, donde yacían sus antepasados. No dejó sucesión, por lo que heredó el mayorazgo Doña María, su hermana, y lo libre su esposa Doña Juana de Cárdenas, hija de los Condes de la Puebla del Maestre. Escribió una obra titulada: *De la formación de los escuadrones*.

Luzón y Villalpando (Diego).

Segundo hijo de D. Francisco Luzón, Regidor de Madrid y señor de la casa de este apellido en la parroquia de Santiago, y de Doña Catalina de Villalpando. Estudió con mucho aprovechamiento Leyes, y ejerció la abogacía con fama de buen Letrado, muy conocido en toda España por el nombre del *Licenciado Luzón*. Los Reyes Católicos y el Emperador Carlos V hicieron de él gran confianza, dándole, entre otras distinciones, la plaza de Alcalde de la Cancillería de Granada. Vivía en 1533 cuando su hermano mayor, D. Francisco, fundó el mayorazgo, otorgando escritura por la que hace heredero en segundo lugar al Licenciado Luzón, y después de él á su segundo hijo, varón, de lo que se deduce que tuvo dos hijos, al mayor de los cuales fundaría otro vínculo. Uno de ellos se llamó Don Francisco, á quien el Emperador concedió un hábito de Santiago, expresando en la Real cédula á D. Francisco Luzón, hijo del Licenciado Luzón.





Llano y Persi (Manuel).

Periodista, Autor dramático y Diputado á Cortes. Nació en 10 de Abril de 1826, hijo de D. Manuel, que fué Concejal y Alcalde de Madrid, y de Doña Paula Persi y Villarino. Hizo sus primeros estudios en el Instituto de San Isidro de Madrid y de alumno interno en un colegio de la calle del Duque de Alba. Escribió algunas comedias que se representaron en los teatros de Madrid, varias composiciones poéticas en el *Album de las Familias*, *La Luneta*, *El Eco del Comercio*, *El Espectador*, *La Ilustración*, *La Prensa* y otros, pero donde más se distinguió como escritor, fué en el periódico *La Iberia*. En 1862 fué elegido para el cargo de Concejal del Ayuntamiento de Madrid, y en 1864 nombrado Teniente de Alcalde del distrito de la Latina, en donde se distinguió por su conducta, durante la invasión del cólera en 1865. Verificada la revolución de 1868, fué elegido Diputado para las Cortes Constituyentes de 1869, por el distrito de Alcalá, de las que fué segundo Secretario, y después primero, por muerte de D. Celestino Olózaga; se presentó afiliado al partido progresista más avanzado, y murió en 1907, siendo Director del periódico *El Liberal*.

Sus obras dramáticas son: *García de Paredes*, drama en dos actos y en verso; *No hay chanzas con el amor*; *Un voto y una venganza*, drama trágico en cuatro actos y en verso, y *El premio grande*, comedia.

Llanos (Antonio).

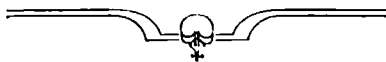
Distinguido Profesor del Conservatorio. Nació en 27 de Septiembre de 1841. En los concursos públicos de composición efectuados en el mismo establecimiento en Junio de 1866, obtuvo el primer premio. En 28 de Julio de 1875, fué nombrado Profesor de piano de la Escuela Nacional y durante muchos años ha sido Maestro de coros del teatro de la Zarzuela, habiendo compuesto muchas piezas que fueron muy aplaudidas. El 17 de Julio de 1879 dió á conocer al público de Madrid la *Sociedad de Orfeones*, de la cual era Director artístico, siendo recibida con grandes aplausos. En 8 de Octubre de 1879 se estrenó en Madrid la ópera española en un acto, titulada *Tierra*, que obtuvo un éxito ruidoso. Murió siendo Profesor de solfeo en el Conservatorio en 1906.

Llanos y Ferrer (Jerónima).

Conocida en religión con el nombre de Madre Jerónima Bernarda de San Andrés. Nació en 1630, hija de D. Cristóbal de Llanos y Jaraba, y de Doña Beatriz Ferrer y Torres. En 14 de Junio de 1668, estando ya en edad de treinta y ocho años, tomó el hábito de Carmelita Descalza en el convento de Alcalá de Henares. Tuvo continuas y graves dolencias. En 1683 salió electa Priora, y desempeñando este alto cargo, falleció en 19 de Agosto de 1689.

Llave (Manuel de la).

Escultor, discípulo de D. Francisco Elías. Presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes en 1858 un *Cristo crucificado*, de tamaño natural, ejecutado en madera, por el que obtuvo una mención honorífica, y que fué muy elogiado.





Madera (Jerónimo).

Véase LÓPEZ MADERA.

Madín ó Madrid (Pedro).

Religioso dominico. Uno de aquellos esclarecidos varones, que en compañía de Santo Domingo, dieron principio á la Orden de Predicadores. Los autores que de él han escrito le llaman unas veces Matriense por la patria, y otras Madín; y el Padre Fray Tomás Maluenda, asegura que era de la familia de los Medinas, antigua y noble de esta Villa, en la parroquia de Santiago. Siendo Canónigo de Osma, acompañó con otros tres individuos de esta iglesia, y entre ellos Santo Domingo de Guzmán á D. Diego de Haces, su Obispo, en la embajada que hizo de orden, del Rey Alonso IX de Castilla, á las marcas de Hungría, con el fin de ajustar el casamiento del Infante D. Fernando con una nobilísima doncella de aquél reino; jornada que emprendieron desde la ciudad de Palencia, en donde á la sazón tenían los Reyes la Corte, á primeros de Enero de 1205. Concluida la embajada, ayudaron los cuatro Canónigos á su Obispo en las misiones que por espacio de dos años, hicieron contra los Albigenses en Tolosa. El año de 1207, habiéndose retirado el Obispo á su iglesia, quedó Santo Domingo de Vicario y Jefe de los Predicadores de la Narbona, auxiliándole en la ocupación y ministerio sus tres compañeros. Iban todos predicando como verdaderos pobres, y confiando su preciso sustento á la caridad. Los medios de que se valían contra aquellos herejes, eran sus sermones y conferencias, y sobre todo, el ejemplo de su vida. En el año de 1217 dió principio á su Orden el Santo Patriarca, profesándola el día de San Agustín á 28 de Agosto, en el convento de San Román de Tolosa sus tres compañeros Canónigos de Osma, otros tres españoles, ocho franceses, uno de Dalmacia y otro de Inglaterra. Al día siguiente, mandó el Santo partir á España cuatro de sus nuevos hijos, que fueron Fray Suero Gómez, portugués, Fray Pedro Madín, Fray Dominicio y Fray Miguel de Uzero. Entraron por Barcelona y Zaragoza, y á mediados de Octubre llegaron á Madrid. El Ayuntamiento de esta Villa, les dió luego sitio para que fundasen convento extramuros, junto á la puerta de Balnadú, en cuyo sitio hicieron una pobre y humilde casa; y á pocos días los Padres Dominicio y Uzero, se volvieron á Roma, y Fray Suero á Portugal. Sólo quedó Fray Pedro Madín en su patria, y él sólo fué el que fundó este convento en Madrid, recibiendo varios novicios, que instruyó en la forma de vida espiritual, que su Santo Padre quería se observase en la Orden. De tal suerte, que habiendo llegado Santo Domingo á Madrid en el siguiente año de 1218, quedó maravillado del fruto que en tan poco tiempo había obtenido su Orden, que como es sabido, quedó instalada en la cuesta de Santo Domingo, con vuelta á los Caños del Peral (hoy plaza de Isabel II). En 1868 fué demolido este convento para dar lugar á la apertura de la actual calle de Campomanes.

Madrazo (Luis).

Pintor, discípulo de su padre D. José y de la Real Academia de San Fernando, Profesor supernumerario de la Escuela superior de Pintura y Escultura, premiado con medalla de primera clase en la Exposición de 1856, y por la Pintura de Historia en la de 1855 en París. El Museo Nacional de

Pintura conserva un cuadro que representa á *Don Pelayo en Covadonga*, que fué adquirido por Real orden de 7 de Agosto de 1856.

Madre de Dios (Francisco de la).

Véase GARCÍA CASTILLO.

Madre de Dios (José de la).

Véase MONTILLA DE LA VEGA.

Madre de Dios (José de la).

Véase LÁYNEZ.

Madre de Dios (Juliana de la).

Véase GRACIÁN DE ALDERETE.

Madre de Dios (Manuel de la).

Véase SOTOMAYOR.

Madre de Dios (Manuel de la).

Véase LEÓN.

Madre de Dios (Sebastián de la).

Religioso trinitario descalzo, que nació en 1579. En 1607 tomó el hábito en el convento de Madrid, en donde empezó su carrera. Vivió algunos años en el desierto de Ronda, ocupado en continuos ejercicios de contemplación, mortificación y lección de santos; y de allí le sacó el Provincial para la fundación del convento de Granada. Atendiendo á sus prendas, le dieron diferentes oficios, y así fué Procurador general de Roma y España, Redentor, Ministro de los conventos de Madrid y Valladolid, dos veces del de Roma y dos Definidor de la Orden. Pasó á África tres veces y dos á Roma. Trabajó mucho en la redención de cautivos, que hizo en Tetuán dos veces y otra en la Alcazaba de Zale, penetrando en sus mazmorras y baños. El Consejo de Guerra, con ocasión de haber cautivado los moros setenta soldados de la guarnición de Larache, le dió comisión para su rescate. Pasó á Alcazarquivir, en donde, al fin de ocho meses, consiguió redimir gran número de prisioneros de guerra. Le estimaron en mucho el Sumo Pontífice Paulo V, los Cardenales, los Príncipes y cuantos le conocían. Á la vuelta de su última redención á Madrid, empezó inmediatamente á disponer otra, empleando el ardor y diligencia que siempre usaba; pero en medio de este trabajo, le sorprendió la muerte, á 26 de Octubre de 1634, á los cincuenta y cinco años de su edad.

Madre de Dios (Valentín de la).

Religioso descalzo de Nuestra Señora del Carmen. Fué muchos años Lector de Teología moral, de cuya facultad imprimió dos tomos en 4.º, intitulados: *El Fuero de la Conciencia*, primera y segunda parte (Madrid, 1715), obra que fué muy estimada de todos, y reimpressa varias veces.

Madrid (Agustín de).

Religioso franciscano descalzo, Predicador y Calificador del Santo Oficio; pasó á Filipinas, de donde regresó con voto de Ministro para el Capítulo general, y entonces imprimió varias obras que ya traía escritas. Estas son: *Vida de la Venerable Madre Sor Jerónima de la Asunción, Abadesa y fundadora del convento de las Descalzas Clarisas de la ciudad de Manila* (Madrid, 1717, en folio);

Relación del viaje que hizo el Abad D. Juan Bautista Sedoti, desde Manila al Imperio del Japón, enviado por Inocencio XI (Madrid, 1717, en folio); *Memorial del estado de la santa provincia de San Gregorio en Filipinas y de las misiones del Imperio de la China* (1715, en folio), que presentó al Rey Felipe V.

Madrid (Alonso).

Véase GARROTE GARCÍA Y SÁNCHEZ.

Madrid (Alonso de).

Religioso franciscano observante, hijo de la provincia de Castilla, de quien sólo se sabe que escribió el *Arte ó método de servir á Dios* (Alcalá, 1526, en 4.º, de la que se hizo otra edición en Burgos, 1530, en 16.º) Reformada en su estilo por Ambrosio Morales, vió otra vez la luz en Madrid, 1598, reimpresa en 1603, en 12.º, y alguna otra vez en diferentes tamaños; tradújose al latín, y se publicó en Lovaina en 1576, en 16.º, y en Ingolstad en 1578; en italiano en 1604; en francés en 1555, y en alemán, lo cual honra á su autor, y hace el elogio de la excelencia de esta obra. También escribió: *Espejo de ilustres personas* (Burgos, 1542, en 12.º), que se reimprimió varias veces, y se tradujo al latín y al italiano. *Siete meditaciones de Semana Santa*, que se tradujo al francés y un *Tratado de doctrina cristiana*, que se publicó juntamente con el *Arte de servir á Dios*.

Madrid (Alonso de).

Hijo de padres nobles y ricos, aunque se ignora quiénes fueron, pues este apellido, como el de muchos otros, es el de su patria y no paterno, estudiaba en Salamanca, cuando á la edad de veintinueve años, tomó el hábito de la Orden de mínimos de San Francisco de Paula, en el convento de Córdoba, profesando en Écija el 15 de Agosto de 1566. Fué varón virtuoso, obediente y apacible, y vivió treinta y tres años en Jerez, sin haber tenido en este tiempo enfermedad ni achaque alguno, si se exceptúa que los catorce últimos años de su vida estuvo ciego; pero sin dejar por esto de asistir á coro y demás actos de la comunidad un solo día. Murió en 1622, á los ochenta y seis años de edad.

Madrid (Antonio).

Véase AGUILERA.

Madrid (Antonio de).

Joven disipado que, arrepentido de su mala vida, consiguió tomar el hábito de capuchino lego en Palermo, siendo desde entonces ejemplarísimo en todo género de virtudes. Fué Limosnero de la provincia de Castilla, cuyo cargo, aunque pesado y humilde, desempeñó con suma perseverancia y resignación, por espacio de muchos años, sin perdonar trabajo ni fatiga, ni dejar de asistir por esto á todos los ejercicios de su religión. Enfermo por el cansancio, empezó á padecer grandes dolores que le acarrearón la muerte, ocurrida, según se cree, hacia el año 1620.

Madrid (Antonio Vicente de Jesús).

Véase CRUZ Y MORADO.

Madrid (Bernardino de).

Religioso capuchino, de sobresaliente mérito y virtudes, insigne orador sagrado como misionero apostólico, en que hizo singulares conversiones. De todas partes acudían á oírle, siendo á veces tan numeroso su auditorio, que no cabía en los templos ni plazas públicas, llegando á conseguir tan universal fama de elocuente, que el Rey Carlos II le nombró su Predicador. En tal cargo, portóse con gran desinterés y loable independencía, predicando al Rey, su corte y sus Ministros, las verdades evangélicas, sin adulación ni lisonjas. En 16 de Mayo de 1692, fué electo Provincial de la Orden, des-

tino que desempeñó ejemplar y virtuosamente, mereciendo la confianza de los grandes y la estimación y respeto de todos, hasta su muerte, acaecida en el convento de la Paciencia de Madrid, el 23 de Julio de 1715. Escribió una *Novena de la salvación para los vivos y para los muertos*, que dejó manuscrita, y se imprimió en Madrid en 1758. También se imprimieron varios *Sermones*, y entre ellos la *Oración fúnebre en las exequias de Carlos II, en Santo Domingo el Real, el 17 de Diciembre de 1700* (en 4.º) y *Parentación fúnebre que dijo en las Reales exequias que celebró la Congregación de San Fermín, en el convento de la Santísima Trinidad, el día 23 del mismo mes y año* (1701, en 4.º)

Madrid (Crisóstomo de).

Religioso lego del Orden de capuchinos; tomó el hábito en Cataluña, donde vivió muchos años con gran crédito de hombre virtuoso, humilde, penitente y caritativo. Llegado á Madrid, su patria, cuando se instituyó el convento de la Orden, vieron con gusto resplandecer en él las mismas virtudes que le habían hecho notable en Cataluña, y le valieron en todas partes el aprecio y estimación general. Murió en el convento de San Antonio, de Madrid en 1610.

Madrid (Diego de).

Fraile Jerónimo, que, en unión de su hermano Francisco, hizo cesión de todos sus bienes al monasterio de la Silla de Toledo, y profesó en él, llegando á ser ambos excelentes y ejemplares religiosos. Fray Diego llegó á ser notable por su ingenio, como buen Teólogo y distinguido Predicador de los mejores de su tiempo. Fué Prelado de su convento y del de San Jerónimo de Yuste, en cuyos cargos supo captarse el aprecio de todos por su ejemplar y penitente vida.

Madrid (Diego de).

Religioso capuchino. Guardián de los conventos de Villarrubia, Alcalá, Segovia, Valladolid y tres veces del de San Antonio del Prado, en esta Corte, Definidor varias veces, Custodio primero de la provincia y de la de Roma y Predicador del Rey Felipe V; persona muy conocida por sus virtudes, obras y sermones que predicaba, siempre rodeado de un numeroso auditorio. Murió en el convento de San Antonio del Prado, á las diez de la noche del 1.º de Febrero de 1746. Escribió: *Tres tomos de sermones*, impresos, respectivamente, en Madrid, 1737, 1738 y 1741; *El César ó nada*, obra predicable, en tres tomos en 4.º, impresos en Madrid, 1729, 1730 y 1732; *Vox turturis audita in sacrosanti Evangelii, etc.*, obra que quedó preparada para la prensa. *Apologia pro Ideis Hieronymianis, etc.* (Alcalá, año 1716, en 4.º); *Crisis encomiástica*, tomo I (Madrid, 1723, en folio).

Madrid (Diego de).

Religioso franciscano descalzo, de la provincia de San José de Castilla. Ex Guardián del convento de Yepes, Guardián del de San José de Toledo, Definidor y Cronista general de su provincia y Predicador del Rey Felipe V; persona muy docta y discreta, dulce y sentenciosa en el púlpito y retórico elegante, muy elogiado en sus sermones por numerosa é inteligente concurrencia, virtuoso y ejemplar sacerdote. Murió de muy avanzada edad, en el convento de San Gil, de esta Corte, el día 28 de Febrero de 1742, á consecuencia de una exacerbación en la hidropesía, que venía padeciendo hacia más de año y medio. Escribió: *Fragmento del espejo más claro de Cristianos Príncipes*, oración fúnebre que pronunció en el convento de San Gil, en las exequias del gran Duque de Toscana, Cosme III de Médicis (Madrid, 1724, en 4.º); *Amargo llanto*, oración fúnebre panegírica en las exequias de Luis I (Madrid, 1724, en 4.º); *Oración fúnebre panegírica en la anual parentación de Luis I* (Madrid, 1726); *Oración fúnebre en las exequias por los que perecieron en la ruina de la media naranja del convento de Santo Tomás* (Madrid, 1726, en 4.º); *Apologia en el examen de la verdad* (Madrid, 1732); *Crónica de la provincia de Castilla y vida de San Pedro de Alcántara*, tres tomos que se hallaban manuscritos en el archivo de San Gil.

Madrid (Diego).

Véase PRADO.

Madrid (Francisco de).

Arcediano de Alcor y Canónigo de la iglesia de Palencia. Era hijo de la casa é ilustre familia de su apellido en Madrid. Fué de ameno ingenio, elegancia y muy entendido en las Sagradas Escrituras, como lo afirman Alejo de Venegas y Marineo Sículo, quien iguala sus traducciones del latín con los propios originales. Yacía sepultado en la capilla de San Ildefonso de la iglesia catedral de Plasencia. Tradujo del latín al castellano: *Próspera y adversa fortuna de Francisco Petrarca* (Valladolid, 1510, en folio; Zaragoza, 1523, y Sevilla, 1524).

Madrid (Francisco de).

Religioso de la Orden de San Francisco, de quien hablan todos los autores de Madrid, incluyéndole entre sus hijos ilustres; pero del que sólo se sabe que escribió un libro intitulado: *El Tesoro de los pobres*.

Madrid (Gaspar de).

Hijo de padres nobles y ricos, dependientes de la Casa Real, tomó el hábito de la Orden de San Jerónimo en el convento de San Bartolomé de Lupiana. Estudió Artes y Teología en el colegio de Sigüenza, regentando sus cátedras; y jubilado en la de Prima, fué Vicario y Prior del colegio, Patrón de aquella Universidad y Examinador general del Obispado. Ocupóle la Orden en varias Prelacias y Visitas generales, en cuyos cargos se portó como un perfecto varón. Fué muy dado á la oración, y toda la hacienda que le quedó de sus padres, la invirtió en obras de caridad y en beneficio de la casa de su profesión. Falleció en 26 de Agosto de 1638, y fué enterrado en dicho monasterio de San Bartolomé.

Madrid (Gonzalo de).

Religioso de la Orden de San Jerónimo, varón de tanta prudencia y tan acertado gobierno, que aunque rigió por espacio de nueve años el convento de Guadalupe, no se oyó en ellos ni una queja del Prior. Era de piadosas costumbres y de gran caridad con los pobres; y para remedio de la carestía que ocurrió en su tiempo, creó un magnífico silo con el dinero de un caballero, que lo puso en sus manos, y en dos años buenos le llenó, con lo que socorrió en otros dos malos, que se siguieron, favoreciendo á los de Talavera y Trujillo, á quienes prestó dos mil fanegas. Sucedió también que, en su tiempo, los moros de Granada saquearon un lugar en sus fronteras, llamado Cieza, y se llevaron mucha gente cautiva. Escribió sobre esta calamidad al Rey Juan II y á D. Álvaro de Luna; pero como no tomasen estos personajes, con la perentoriedad que él solicitaba, la providencia que convenía, y no pudiese sufrir este religioso el espectáculo de tantas lástimas, vendió todas las lámparas de plata del templo, menos una, y con su importe rescató varios cautivos, moviendo el ánimo de algunos caballeros á que hiciesen lo mismo. Después fué Prior de San Jerónimo del Paso de Madrid, y en esta casa murió, aunque no se sabe el año; pero sí fué antes de que este monasterio se trasladase desde el camino de El Pardo, al sitio donde hoy se halla.

Madrid (Isidro de)

Religioso menor capuchino, cuya vida dejó escrita el Padre Fray Mateo Anguiano. Fué un continuo operario evangélico, así en el púlpito, como en el auxilio de las necesidades del prójimo, particularmente en el trance de la muerte, ejercitándose siempre en la práctica de las virtudes. Los últimos años de su vida, los pasó en su convento de Alcalá de Henares, donde murió en opinión de santidad, en el mes de Junio de 1683.

Madrid (José de).

Religioso Descalzo de San Francisco, hijo de la provincia de San José. Lector de Teología escolástica y moral, con gran crédito de docto, elegante Predicador y eminente Teólogo, constante-

mente inclinado al estudio, en que mostró gran capacidad, así como en muchas ciencias. Obtuvo las Prelacias de los conventos de Illescas, Toledo y Alcalá, en donde era la admiración de los sabios y maestros. Su natural benigno y apacible, su modo humilde y caritativo con los necesitados, y sus virtudes, le hicieron amable á todos. Falleció repentinamente en 12 de Enero de 1732 en el convento de San Gil de esta Corte, á los sesenta y tres años de edad.

Escribió: *Defensa de doctos y armas contra imprudentes, impugnación de un voto defectuoso en la forma y excesivo en la materia* (Madrid, 1731, en 8.^o); *Examen de la verdad con estilo apolo-gético* (Madrid, 1732, en folio); *Tratado apologético en defensa de la indulgencia de la Porciúncula* (en folio, manuscrito); *Cuestiones teológicas y morales* (manuscrito); *Santos de su orden Serapia* (manuscrito en 4.^o); *Sermones de Santos y Ánimas del Purgatorio* (manuscrito en 4.^o); *Festividades de Cristo* (manuscrito en 4.^o); *Funciones de María Santísima* (manuscrito en 4.^o); *Adviento y cuaresma* (en 4.^o); obras que se cooservaban en el archivo del convento de San Gil.

Madrid (José de).

Religioso franciscano descalzo, de la provincia de San José, muy docto y virtuoso; habiendo pasado á Italia, fué Lector de Sagrada Teología en el convento de San Pedro de Alcántara, de la Ambrosiana, de la provincia de Castilla, y Calificador del Santo Oficio.

Escribió: *Vida admirable de la Seráfica Madre Santa Clara* (Luca, 1727); *Tributo obsequioso, sagrado novenario consagrado al glorioso San José* (Florencia, 1729). Tradujo del castellano al toscano: *Triunfo de Santa Ana, con nueve sermones y la novena de la Santa*, y del castellano al latín, el libro de *Oración del P. Molina*, cartujo. *Apologia contra cierto párroco rural, que afirmó estar condenado por la Iglesia, el decir que San Francisco es el Angel del Apocalipsis*.

Madrid (José de).

Religioso capuchino. Hijo de padres honrados y pobres, tomó el hábito en el convento de Antequera. Su ardiente caridad le inspiró la idea de asistir á los enfermos, allí donde el número de éstos era más considerable; y, sin embargo, asistía á todos con la mayor diligencia y amor. Falleció en 1628 en su convento de San Antonio en Madrid.

Madrid (José de).

Religioso capuchino, Predicador de S. M. y su Consultor particular, Teólogo. Examinador de la Nunciatura de España y Predicador notable por espacio de cuarenta años. El anunciar á los Reyes la verdad sin disimulo ni lisonja, le valió calumnias y destierros; pero todo se convirtió después en su mayor crédito y estimación. Falleció en el convento de San Antonio de esta Corte, á 30 de Marzo de 1709, en cuya bóveda fué sepultado. Escribió: *Sermones de Santos* (dos tomos, Sevilla, 1669, y Madrid, 1672); *Oración panegírica á la canonización de San Pedro de Alcántara* (Sevilla, 1673, en 4.^o); *Epicedium sacrum*, ó relación de las exequias que celebró el Rey Carlos II á la Serenísima Emperatriz Claudia (Sevilla, 1676, en 4.^o); *Oraciones fúnebres* (Sevilla, 1678); *Oración panegírica, gratulación sacra*, que predicó en la primera fiesta de Nuestra Señora de los Desamparados (Madrid, 1686, en 4.^o); tradujo el tercer tomo de los *Anales de su Orden*, que escribió el Padre Fray Marcelino de Pisa, añadiendo varias particularidades de la provincia de Castilla, y dividiéndolo en dos tomos en folio (Madrid, 1690 y 1691); *Oración panegírica en la canonización de San Juan de Dios* (Sevilla, 1693, en folio); *Lamento de España afligida, expresado en las solemnes exequias del Rey Carlos II*, hechas los días 17 y 18 de Noviembre de 1700, en el convento de la Encarnación (Madrid, 1701, en 4.^o); *Epicedio Sacro* en las exequias que al Rey Carlos II hizo la ilustre Hermandad del Refugio en su iglesia de esta Corte (Madrid, 1701, en 4.^o); cuarenta *Sermones, in Psalmum Miserere*, que dejó manuscritos.

Madrid (Juan Alfonso de).

Véase FERNÁNDEZ DE MADRID.

Madrid (Juan de).

Monje de San Jerónimo en el Real monasterio de El Escorial, donde vivió por espacio de más de sesenta años, con fama de virtuoso y gran celo por la salvación de las almas. Llegó á ser cinco veces

Prelado en distintos conventos, y dos en el de San Lorenzo, por nombramiento de Felipe IV, que le estimaba en mucho por su ciencia. En 1631 fué nombrado General, cargo que desempeñó hasta 1636. La historia de su Orden hace de él cumplido elogio, considerándole como uno de sus más ilustres varones.

Madrid (Juan de).

Religioso franciscano descalzo, de la provincia de San José; Lector de Teología, hombre ilustre en ciencias y virtudes, guardián del convento de Consuegra en 1651. En 1660 acompañó á Felipe IV al viaje que hizo á la frontera francesa, para hacer entrega de la Infanta Doña María Teresa, y á su vuelta obtuvo el nombramiento de Predicador de S. M., cargo que también desempeñó durante el reinado de Carlos II. Era muy caritativo para con los pobres, de gran corazón y de natural sencillo y apacible. Falleció en el convento de San Gil de esta Corte, á 4 de Septiembre de 1669, dejando escritos: *Sagrado elogio de San Eloy, Obispo de Noyons, en Francia* (Madrid, 1659, en 4.º) y *Oraciones fúnebres en las exequias del Rey Felipe IV* (Madrid, 1666, en 4.º)

Madrid (Juan de).

Religioso descalzo de la Orden de San Francisco, Confesor durante muchos años, en el convento de San Gil, y Agonizante con gran provecho de los fieles, así por sus virtudes y ciencia, como por el estudio especial que había hecho para asistir á los moribundos. Dejó escritas varias obras, entre las que sobresale por su mérito la *Milicia sagrada ó cristiana contra el poder del infierno, para ayudar á bien morir* (Madrid, 1696, en 8.º, que después se reimprimió en 1719).

Madrid (Miguel de).

Religioso lego capuchino, de la provincia de la Encarnación de las dos Castillas; ejerció desde que era seglar muchos actos heroicos de virtud. Muerto su padre, cuidó de casar y dotar cómodamente á una hermana suya; y de esta suerte pudo asistir á su madre, impedida y siempre en la cama, con toda diligencia, y en cuantas urgencias podían ofrecérsela en un estado tan delicado, excepto en el de preparar la comida, que la encargaba á una criada, sin que esta piadosa ocupación le impidiese dedicarse al oficio de carpintero, que ejercitaba con gran perfección. Después de muerta su madre, se hizo religioso, y profesó en Salamanca. Prosiguió su oficio en la religión, é hizo muchas obras para diferentes conventos. Antes del trabajo corporal, satisfacía su alma con ejercicios espirituales, como asistir todas las noches á maitines, orar después hasta las cuatro de la mañana en la iglesia, y no desayunarse hasta el medio día. Por la noche, se ocupaba de modo, que apenas permitía el descanso de todas sus fatigas el corto espacio de tres horas. Así permaneció constantemente durante treinta y cinco años que estuvo en la comunidad, de cuyo instituto fué observantísimo. Le consultaban los hombres más doctos de Toledo en asuntos teológicos, á pesar de no haber desempeñado por espacio de muchos años más que el humilde cargo de portero. Murió el día de la Presentación de Nuestro Señor, 21 de Noviembre de 1698, en el convento de Toledo, en el que fué sepultado.

Madrid (Miguel de).

Religioso capuchino, de la provincia de Castilla, martirizado por los indios gayones, cerca de Barquisineto, en Caracas. Levantáronse estos indios cometiendo tales excesos, robos y muertes, que no se atrevían los españoles á transitar por los caminos sin buena escolta. El Obispo de aquella diócesis, exhortó al Prefecto de la misión de Caracas, que le enviase algunos misioneros capuchinos á pacificarla, y á reducir á sus crueles moradores á la fe. Llegaron, pues, Fray Diego de Marchena y Fray Miguel de Madrid, y exhortaron con grandísimo celo é inteligencia á los indios; mas ellos encolerizados, pusieron preso á Fray Miguel y le dieron una cruelísima muerte en el año de 1670.

Madrid (Nicolás).

Hijo de padres honrados, que tomó el hábito de monje Jerónimo en San Lorenzo de El Escorial, á 26 de Agosto de 1610; sobresalió en los estudios y descubrió una gran prudencia en cuantos cargos desempeñó en la Orden. Fué Vicario de su casa de San Lorenzo, donde arregló la biblioteca, adelantó

mucho la obra del Real panteón con tanto acierto, que Felipe IV le nombró Superintendente y Prior, cargos que desempeñó á completa satisfacción del Rey, quien dispuso se trasladasen inmediatamente los restos de las Reales personas, lo cual se ejecutó en 17 de Marzo de 1654; y en el mismo día la dió S. M. la Cédula con el nombramiento de Obispo de Astorga, cuya consagración tuvo lugar en la capilla Real de Madrid. Después visitó su Obispado, reparó la iglesia de Nuestra Señora de las Ermitas y el palacio episcopal, é hizo otras obras de gran importancia. Promovido al Obispado de Osma, por muerte del Venerable Palafox, no quiso emprender el viaje, hasta despedirse de la Virgen y colocarla en su nuevo altar. En aquella solemnidad cayó enfermo, y murió á los pocos días, en 11 de Octubre de 1660, á los sesenta años de su edad, siendo sepultado en aquel mismo templo.

Madrid (Nicolás de).

Religioso franciscano descalzo de la provincia de San José, Predicador de la misma y sacerdote muy estimado por sus virtudes y elocuencia, lo mismo en Guadalajara que en Madrid y Toledo, donde predicó mucho. Murió joven, en el convento de San Gil de esta Corte, el día 5 de Mayo de 1728, y dejó escritas y preparadas para la prensa las obras siguientes: *Dos cuaresmas enteras*, en un tomo; *Una misión con explicaciones sobre todos los mandamientos*, un tomo; *Sermones y festividades de Cristo*, un tomo; *Sermones panegíricos para las festividades de María Santísima*, un tomo; *De la Concepción Inmaculada*, un tomo; *Santoral Apostólico y Angélico, Santoral vario y Sermones de honras*, tres volúmenes.

Madrid ó San Isidro (Pablo).

Religioso lego franciscano descalzo de la provincia de San José, varón de mucha oración y penitencia; ejerció notables empleos, vióse estimado de los Príncipes seculares y eclesiásticos, querido de los Reyes de Nápoles y Sicilia, y favorecido de las Congregaciones y de los Pontífices. Mostró una admirable capacidad en cuantos negocios puso la religión á su cargo: así, le confirió el de la canonización de San Pedro de Alcántara, á cuyo efecto pasó á Roma, y obtuvo allí los honrosos empleos de Procurador general de las provincias Descalzas, y Comisario de Jerusalén en las dos Sicilias, adonde pasó en 7 de Noviembre de 1619, con patente de General, Fray Benigno de Génova, confirmada después por el General Fray Pedro Jover, en 20 de Noviembre de 1631; y autorizada, con el fin de que lograse toda estabilidad y firmeza en este empleo, con un *motu proprio* de Urbano VIII, con fecha 3 de Agosto de 1636, en que nuevamente le hacía Comisario, concediéndole singulares preeminencias. Con todos estos favores y privilegios apostólicos, bien merecidos de un religioso á quien hacían apreciable, así sus talentos y experiencia en los negocios más arduos, como sus virtudes, se conjuraron de tal suerte la malicia y la envidia, que llegó á términos de ser procesado en Roma; mas revisada la causa, la dió por nula la Sagrada Congregación, y volvió por el honor de Fray Pablo, por su decreto de 6 de Febrero de 1637. Empleó más de treinta años en Nápoles y Roma, con los empleos referidos, siendo tan estimado de los Pontífices Gregorio XV y Urbano VIII, que le ofrecieron con sumas instancias el Capelo, que no quiso admitir, y también el empleo de Vicario general, que consiguió del Pontífice hubiese en la Orden. Por sus instancias, se hizo la fundación del primer convento de los descalzos en Roma, á que se puso el título de *San Isidro*. Por último, dejó el oficio de Comisario, y viniendo á su provincia, falleció en el convento de San Gil de esta Corte, el día 26 de Diciembre de 1651, á la edad de sesenta y nueve años, y fué sepultado en el de San Bernardino. Escribió: *El éxito de las limosnas del Reino de Nápoles para Jerusalén* (un tomo en 4.º); *Breve compendio de la vida de San Pedro de Alcántara* y un tomo en folio, de 392 hojas, de *Cartas á personajes de primera clase, Cardenales, Príncipes y al Ministro general de su Orden*.

Madrid (Pedro de).

Fué éste uno de los judíos que San Vicente convirtió en Toledo, muy docto en las Escrituras y Maestro de aquella Sinagoga; mas salió tan buen discípulo, que hizo la conversión de multitud de hebreos. Muerto San Vicente en 1419, tomó el hábito de San Jerónimo, y llegó á ser un buen sacerdote, predicador excelente y varón de mucha santidad. Á su fallecimiento, le enterraron en el claustro, bajo la cruz del altar de San Gregorio, y cuando cincuenta años después, abrieron su sepultura, hallaron su cuerpo entero y los hábitos sin deterioro alguno.

Madrid Jibaja (Diego).

Véase JIBAJA.

Madrid y Moncada (Francisco Antonio de).

Famoso letrado, nació en 1592, de la ilustre familia de su apellido, y consiguió muy en breve renombre como excelente Abogado, docto en letras humanas, conocedor de varias lenguas y poeta. Vivió en su mocedad muy libremente, más arrepentido después, tomó el hábito de religioso en el convento de la Paciencia, en Marzo de 1641. Á partir de esta época, empezó á ejercitarse en todas las virtudes, y conociendo los prelados su gran erudición, le dieron el encargo de traducir del latín al castellano los *Anales de la religión*, obra que llevó á cabo en el espacio de ocho meses, sin desatender los deberes de su Orden. Modelo de paciencia, humildad, contrición y penitencia; murió en el convento de San Antonio del Prado, donde iban los enfermos de su comunidad en 22 de Mayo de 1644, dejando escritos antes de ser religioso dos tomos: I, *De pactis*; II, *De Prosodia novísima* (Madrid, 1639, en 4.^o), y después los *Anales de la religión*, aumentados con las vidas de religiosos (Madrid, 1644-46 y 47, tres tomos en folio).

Maffei Rosal (Francisco).

Paisajista notable, discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Genaro Pérez Villamil, bajo cuya dirección hizo sus primeros trabajos en la pintura. Era autor de un sinnúmero de cuadros originales, figurando entre ellos una colección de *vistas de El Escorial*. Murió á la temprana edad de diez y ocho años en 1852, á consecuencia de un vómito de sangre, que le dió, hallándose pintando una *decoración gótica*, con destino á una Sociedad dramática. Su obra póstuma, que conserva aún su familia, representa el *Interior de la iglesia de San Cayetano*, como se encontraba antiguamente, cuadro que no pudo concluir.

Entre los títulos que mereció de diferentes sociedades artísticas, figuran los de socio del Liceo, del Instituto y del Museo; habiendo obtenido una medalla de plata en los certámenes que mensualmente acostumbraba á celebrar la primera de las citadas sociedades.

Magno (Carlos).

Presbítero, individuo de la Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid y de la de Esclavos del Santísimo Sacramento, del Oratorio de la Magdalena; muy aficionado á la poesía, que cultivó con gran esmero dejando abundantes muestras de su actividad y fervor religioso, en una multitud de motetes y composiciones poéticas, que se publicaron desde 1649 á 1657. En 1656 concurrió al certamen poético, con motivo de la dedicación del templo de Santo Tomás, con varias composiciones que se imprimieron, y en el mismo año publicó cuatro romances y unas quintillas, á la nueva capilla del Santo Cristo de San Ginés. Murió en esta Corte, el 18 de Agosto de 1684, y se le dió sepultura en la iglesia de San Ginés, con asistencia de la Congregación.

Malibrán (María).

Véase GARCÍA DE MALIBRÁN.

Manrique de Vargas (Gutierre).

Véase VARGAS CARVAJAL.

Manrique (Íñigo de la Cruz).

Conde de Aguilar, nació el día 3 de Mayo de 1673, y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés en 11 del mismo. Era hijo de D. Rodrigo Manrique de Lara, Conde de Frigiliana, y de Doña María Antonia Ramírez de Arellano, Condesa de Aguilar. Su padre le hizo sentar plaza en el regi-

miento de la Guardia del Rey, de que era Coronel, y á su lado se ejercitara en las virtudes propias de un buen militar. En 1683 servía en la Armada Real, y en 1691 obtuvo el mando de una compañía de infantería, de la que pasó en 1693 al ejército de operaciones de Cataluña con dos compañías de caballos, y allí acreditó su valor y pericia. Después obtuvo el mando de un tercio en Lombardía y el gobierno de Novara en Milán, asistiendo á la campaña de 1694, en que también dió muestras de gran valor. En 1695 fué encargado, como Maestre de Campo, de romper las trincheras italianas enemigas, lo cual realizó con gran éxito, obteniendo en recompensa el Collar del Toisón de Oro, que recibió estando en Milán. Más adelante, hallándose en Nápoles, tuvo noticia de que los franceses invadían el Piamonte, y á marchas forzadas, en siete días llegó á Turín, llevando al Marqués de Leganés 50.000 escudos para gastos de guerra, que le enviaba el Duque de Medinaceli, cumpliendo siempre su deber, ya tomando parte activa en el ejército, ya como Gobernador de Novara. En 14 de Noviembre de 1697, le nombró el Rey Gentilhombre de Cámara; y en 1701, Felipe V, General de caballería, hallándose en todas las acciones de guerra y portándose en ellas con gran bizarría. Después fué Teniente general, y en 1704 acompañó al Rey en la campaña y sitio de Salvatierra, por la que mereció el ascenso á primer Coronel de Reales Guardias de infantería española y Capitán de Guardias de Corps, con cuyo empleo asistió con el Rey, en 1706, á la batalla de Sopedrán. En 1709 obtuvo la Encomienda de Manzanares en la Orden de Calatrava, y en 1710 ascendió á Capitán general, con el encargo de reorganizar el ejército, obra entonces erizada de dificultades. En cincuenta días, llegó á reunir 22.000 hombres armados y equipados, á expensas de Castilla y Andalucía, con cuyo ejército y su valor personal, pudo ganarse la célebre batalla de Villaviciosa, en 10 de Diciembre de aquel mismo año, acometiendo la derecha del enemigo con gran decisión y arrojo; y con ayuda del Marqués de Valdecañas, y el valor de sus soldados, consiguió que aquella noche durmiera el Monarca sobre el campo de batalla, después de reñidísima acción, en que se decidió el resultado de ceñir la Corona el primer Borbón. Al año siguiente de 1711, molestado D. Íñigo del comportamiento de los Oficiales franceses, se retiró del ejército y se estableció en sus Estados, falleciendo en Santa Fe de Granada en 1733. Estuvo casado con Doña María de Aragón, hija del Duque de Monteleón, y de este matrimonio nació Doña María Nicolasa Manrique de Lara. Fué D. Íñigo un excelente militar y distinguido literato, gloria de su patria y de Madrid, mereciendo que el Vizconde del Puerto, en sus *Reflexiones militares*, le califique de *el Escipión de nuestra España y el Catón de su siglo*. Escribió un abultado volumen, que tituló: *Defensorio de la religiosidad de los caballeros militares* (Madrid, año 1731, en folio); y siendo Coronel de infantería, hizo un libro: *Ejercicio, servicio, modo de campar y montar guardias*, que estableció en su regimiento. También publicó: *Tesis matemáticas*, defendidas en el colegio de la Compañía de la ciudad de Cádiz, en 22 de Junio de 1688, impreso en aquella misma ciudad.

Manrique de Zúñiga y Moscoso (Vicente).

Véase Moscoso OSORIO.

Manrique de Zúñiga Osorio (Joaquín).

Véase Moscoso.

Manso y Tapia (Pedro).

Hijo de D. Pedro Manso de Contreras y Mendoza y de Doña Leocadia de Tapia y Salcedo, naturales de esta Villa y personas muy ilustres. Profesó en la Orden de San Agustín, en el convento de San Felipe el Real, en 4 de Enero de 1685, y siguió sus estudios en que aprovechó tanto, que de muy corta edad, defendió con gran lucimiento los primeros actos de la Universidad de Salamanca. Fué nombrado Actuante de Castilla en el capitulo general de Roma, y se ordenó de sacerdote, Lector de Artes en Valladolid, Regente del colegio de Doña María de Aragón, Prior de Salamanca, Definidor general de la de Roma, Provincial y Catedrático de Filosofía y Teología moral; de sutil ingenio, humilde y compasivo con los pobres, á quienes socorría con limosnas y consejos. Por sus muchos merecimientos y grandes virtudes, fué propuesto para el Obispado de Orense, del que no llegó á tomar posesión; pues falleció de cáncer en un brazo á 6 de Enero de 1736, en el colegio de Doña María de Aragón, donde fué sepultado. Su retrato se hallaba en San Felipe el Real. Dió á luz muchas

y muy interesantes obras, entre ellas: *Cursus philosophicus ad mentem Beati Ægidi Romani*, cuatro tomos en 4.º (Córdoba, 1709-10 y 11); *Compendium Logicæ* (Salamanca, 1715, en 4.º); *De anima et generatione et corruptione* (Córdoba, 1724, en 4.º); *Disertación dogmática contra Jansenio*, en latín (Salamanca, 1718, en 4.º); *San Agustín contra Jansenistas y Quesnelianos*, en latín (Salamanca, 1719, en 4.º); *Contra herejes antiguos y modernos* (Salamanca, 1721, en 4.º); otra *Disertación dogmática*, sobre el mismo asunto (Madrid, 1729, en 4.º); *Disertación dogmática sobre la existencia, esencia, transfusión, efectos y penas del pecado original*, dos tomos (Madrid, 1731, en 4.º); *Disputas teológicas*, dos tomos en 4.º (Madrid, 1733 y 34); *Singular y erudita cuestión acerca de la crucifixión del Señor*, todas en latín, y esta última impresa en Madrid, en 4.º

Mantuano (Pedro).

Secretario de la casa y estados del Condestable de Castilla, el heroico y virtuoso varón D. Juan Fernández de Velasco, hasta 1613 en que murió éste, y después de su hijo D. Bernardino. Falleció después de una vida consagrada al estudio y al trabajo en 1656, dejando escritas: *Advertencias á la Historia del P. Juan de Mariana* (1607), á que éste contestó en 19 de Septiembre con un folleto, titulado: *Respuesta á las notas que se imprimieron contra la Histori del Doctor Juan de Mariana*. Á esta obra contestó Mantuano con otra: *Aviso ó censura de la respuesta, á nombre de Juan de Aragón, esclavo del Condestable y barrendero de su estudio*. Aquellas advertencias influyeron, sin duda, para que Mariana enmendase su historia en 1608. Además escribió: *Casamientos de España y Francia* (1618, en 4.º); *El seguro de Tordesillas, con la vida del Conde de Haro y origen de los Velascos* (Milán, 1601, en folio).

Manuel y Cárdenas (Juan).

De la ilustre familia de los Manueles, nació á 24 de Abril de 1600 en la parroquia de San Pedro, según aparece en su partida de bautismo, hijo de D. Francisco Manuel y de Doña Catalina de Cárdenas. Su padre era Caballero de Calatrava, Veinticuatro de Córdoba y Mayordomo del Príncipe Filiberto. Se crió en Granada, aprendió Gramática y Retórica, y al tiempo de elegir carrera, decidió abrazar el estado eclesiástico en la Compañía de Jesús, y apenas acabó el noviciado, solicitó y obtuvo el pase á las Indias, destinándosele al reino de Nueva Granada, en el colegio de San José, donde continuó sus estudios, que no abandonó nunca, llegando á ser uno de los personajes más apreciados por su sabiduría. Los Gobernadores, Ministros y Arzobispos siempre le consultaban en sus dudas, llegando á ser Rector de un colegio y Maestro de novicios, con gran satisfacción de todos. Hablaba la lengua indígena con tanta perfección, que muy luego empleó esta circunstancia para enseñar á los indios la Doctrina, los Misterios de la Fe y los medios de ser útiles á sí mismos y á la patria. Ocupó dignamente los cargos de Rector en Cartagena y Santa Fe y Prefecto de estudios. Á su ciencia supo agregar el ejercicio de todas las virtudes; en 29 de Mayo de 1647 le atacó cruel enfermedad, que le produjo la muerte el 9 de Junio siguiente. Escribió: *Dirección espiritual para el gobierno de la Congregación del Santísimo Sacramento*, que, con nombre supuesto, imprimió en Tunja, y además, dejó multitud de manuscritos.

Manzanares y Vázquez (Venancio).

Grabador y de la Sociedad de Escritores y Artistas, nació en 1846, y falleció en 22 de Febrero de 1883, después de colaborar por espacio de muchos años en varios periódicos ilustrados de Madrid y provincias.

Manzano y Mejorada (Víctor).

Pintor de historia, que nació á 11 de Abril de 1831, y asistió á las clases de la Academia de San Fernando, al mismo tiempo que emprendía la carrera de Ingeniero de Caminos, hasta que dedicado por completo á las artes, pasó en 1854 á continuar sus estudios en Roma y Paris, donde obtuvo varios premios. En 1858, vuelto á España, presentó varios cuadros, y entre ellos *Santa Teresa con los Principes de Évoli*, *Últimos momentos de Cervantes*, *La Reja*, *Retratos de los Marqueses de Remisa*, *Sancho Panza revelando á la Duquesa el secreto del encanto de Dulcinea*; el primero de estos cua-

dros fué premiado con medalla de tercera clase y la crítica hizo de él los más entusiastas elogios. *Los últimos momentos de Cervantes*, fué adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional, y *La Reja*, por la Condesa de Velle. En 1860 presentó: *Los Reyes Católicos administrando justicia*, cuadro que alcanzó medalla de segunda clase y fué adquirido por Doña Isabel II, y los titulados *¡Adiós para siempre!*, *Un estudio del natural*, *Últimos días de Felipe II* y *La antecámara*, por los Duques de Montpensier. En 1862 exhibió: *El Presidente del Consejo de Castilla, Rodrigo Vázquez, visitando la cárcel donde estaba encerrada la familia de Antonio Pérez*, y *Una calle de Toledo en el siglo XVII*. Obtuvo igualmente medalla de segunda clase; y en la Exposición de 1864, última en que presentó sus obras, fueron estas: *Cisneros enseñando sus poderes á los Grandes de España*, *Anacreónica* (estudio), *El confesonario* y *Don Quijote leyendo libros de caballería*, lindísimo cuadro que compró la Condesa de Velle. También fué premiado el cuadro de *Cisneros*, adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional.

Y no sólo fueron estos los triunfos que consiguió en su corta existencia, sino los elogios que merecieron á la prensa inglesa sus obras en la Exposición Universal de Londres de 1862; la medalla de oro con que fué premiado en la Internacional de Bayona; el título de *Pintor de Cámara*, de D. Sebastián Gabriel de Borbón, distinción completamente espontánea; y finalmente, el nombramiento de Profesor de Anatomía de la Academia de San Fernando, en cuyo honroso destino le sorprendió la muerte en 11 de Octubre de 1865.

Próxima á abrirse la Exposición Nacional de 1866, el pintor D. Ignacio Suárez Llanos y otros amigos de Manzano, concibieron el pensamiento de hacer una Exposición particular de todas sus obras, y uniendo su diligencia y buen deseo, la llevaron á feliz término. El catálogo especial de las obras de Víctor Manzano, abraza más de cien números, pero siendo en su mayoría *bosquejos* y *apuntes*, sólo creemos deber añadir á las ya mencionadas: *Una joven que pasea por un bosque*, *Santa Matilde*, *San Lorenzo*, *Odalisca dormida*, *Otelo*, *El Sagrado Corazón de Jesús*, *Santa Adelaida*, *Felipe II* y *Don Juan de Austria*, *retratos de D. Eduardo Rivera*, de *D. Ceferino Araujo*, de *Doña Isabel II*, de *D. José María Mathé* y los muy notables de su esposa é hijos; además, son de su mano una colección de *dibujos*, de *grabados* al agua fuerte, alguna *litografía* y numerosos *bocetos*.

Marañón y Sarabia (Juan Francisco).

Hijo de D. Juan, Montero de Cámara del Rey Felipe IV, y de Doña Eufemia de Sarabia. Fué Caballero de Santiago, Montero de Cámara como su padre, y Ayuda de Guardarropa, con cuyo destino pasó en la jornada de 1660 á los Pirineos; Ayuda de Cámara de Carlos II y Felipe V, Ministro del Consejo de Hacienda y Aposentador mayor de Palacio en 1700, cargos todos que desempeñó con el mayor celo y fidelidad. Falleció en Agosto de 1706, y fué sepultado en la bóveda de los Monteros de Espinosa, que había en el colegio de Doña María de Aragón. Estuvo casado con Doña Clara de la Plaza, natural de Madrid, de la que tuvo varios hijos, entre ellos á D. Andrés Marañón, también Caballero de Santiago.

Marbán y Montalbán (Eugenio).

Hijo de D. Juan Marbán y Mallea, Caballero de Santiago, Teniente de Mayordomo mayor y Aposentador de S. M., y de Doña María de Montalbán; nació á 17 de Diciembre de 1645 en la parroquia de San Justo. Fué Ayuda de Cámara, Armero mayor, Secretario de Cámara de Palacio y de la Reina Doña Mariana de Austria; y, últimamente, del Consejo de S. M., Subsecretario de Estado y Cámara, de Gracia y Justicia y del Consejo de Castilla, en cuyo empleo murió el 29 de Junio de 1697, en la parroquia de San Juan, siendo enterrado en la bóveda de Nuestra Señora de la Almudena, en la de Santa María. Casó con Doña Isidora Montenegro y Medrano, natural de la Motilla, de la que tuvo una larga sucesión de nueve hijas y un hijo, D. Juan Dionisio Marbán, nacido en 1675, Caballero que fué de Santiago.

Marbán y Olande (García).

Nació en 1634 en la parroquia de Santa María, donde fué bautizado el 6 de Febrero. Era hijo de D. Antonio Marbán y Villagrán y de Doña Francisca de Olande y Vergara. Fué Ayuda de Cámara del Rey Carlos II, Secretario de Cámara de éste y de la Reina Doña María Luisa de Orleans y Apo-

sentador mayor de Palacio, en cuyo destino falleció el 4 de Diciembre de 1698, ya viudo de Doña Josefa María de Ariz y Valle, de la que tuvo á Doña Juana y Doña Francisca de Marbán, sus herederas.

Marchesi (José María).

Nació en 27 de Noviembre de 1801, y á los seis años de su edad, obtuvo gracia de Paje de Carlos IV. En 1815 entró como distinguido en la Real Brigada de carabineros, donde estudió las Ciencias Exactas, después de lo cual pasó al regimiento de caballería de Farnesio, como cadete en 1819, distinguiéndose pronto por su valor y arrojo, como comprueban los periódicos de aquella época, que al hacer referencia á un glorioso hecho de armas en 1822, dicen que Marchesi con sólo cuatro soldados, acometió á 90 jinetes realistas, acuchillándolos y poniéndoles en precipitada fuga. En 23 de Octubre de 1824 ascendió á Alférez y en 1828 á Teniente. En 1833 salió de Madrid con dos escuadrones destinados al ejército del General Sarsfield, y el 12 de Noviembre se halló en la acción de Cubillos de Perazancos, donde se distinguió, adelantándose al resto del ejército más de una legua, hasta colocarse á retaguardia de los carlistas, á los que hizo 63 prisioneros armados, con sólo cuatro batidores. Por esta acción S. M. le concedió el grado de Teniente coronel. Marchó después á Vitoria, encontrándose en la acción de Urdiain, Mendigorria, Artaza, Erice, Turtán y Viana, ascendiendo á Capitán en 1834. En 1836 con 50 coraceros dispersó toda la caballería enemiga, recibiendo una lanzada en el pecho, que hubiera puesto fin á su vida, si no hubiera sido por la circunstancia de llevar en el bolsillo una lista de revista hecha dobles. Al año siguiente, fué herido de gravedad, de un balazo en el pie izquierdo, no obstante lo cual, continuó mandando la acción y conteniendo con su prestigio y la vaina del sable la dispersión de uno de los cuerpos. Allí fué hecho prisionero, y rescatado por los esfuerzos del cabo de coraceros Gabino Gómez, cuya coraza se halla expuesta en el Museo de Artillería. Después fué trasladado en una camilla á Almudévar, y luego á Zaragoza, donde sufrió una larga y penosa operación. En 1840 obtuvo el empleo de Coronel y la Cruz laureada de San Fernando, por un distinguido hecho de armas, en que, con sólo 80 jinetes se precipitó sobre las fuerzas carlistas, haciéndoles 200 muertos y 1.400 prisioneros. En 1843 ascendió á Brigadier, y siendo nombrado en el siguiente Director general de las Reales Caballerizas, mejoró de un modo notable todos los servicios puestos á su cuidado, por lo que obtuvo la llave de Gentilhombre de Cámara en 1847. Con motivo del natalicio de la Princesa de Asturias en 1851 fué ascendido á Mariscal de Campo y nombrado Subinspector de caballería en Cuba, cargo que desempeñó hasta 1853, en que fué nombrado Segundo Cabo de Cataluña, Gobernador civil de Barcelona en 1854, Capitán general de Navarra en 1855, donde prestó eminentes servicios, destruyendo ciertos planes carlistas, hasta que en 1856 ascendió á Teniente general, siendo nombrado Capitán general de Aragón. Valiente, celoso y entendido el General Marchesi, estaba condecorado con las grandes cruces de Carlos III é Isabel la Católica, San Hermenegildo y otras muchas, de distinción por las acciones de guerra en que tomó tan activa y notable parte. Murió en 1876.

María Clara (Venerable Sor).

Nació de noble familia, y tomó el hábito de religiosa Descalza de Santa Clara en el convento de San Antonio de Trujillo. Fué mujer de gran virtud. Murió en 1617, el día de la Purificación de la Virgen, de cuyo misterio era devotísima, acompañando y dirigiendo ella misma los rezos de la comunidad que la rodeaba en el momento de su muerte.

Mariaca y Sanabria (José).

Escritor, hijo de D. José Mariaca y de Doña María de Sanabria, tomó el hábito de religioso Agustino calzado, y profesó en el convento de San Felipe el Real de Madrid, á 25 de Octubre de 1679. Fué un religioso muy estimado por sus virtudes é instrucción vastísima, y en 1700 desempeñaba el cargo de Lector y Maestro de número de esta provincia. Escribió: *Apparatus Concionatorum* (Madrid, 1719, en 4.º), obra muy apreciable en aquel tiempo.

Mariani y Larrión (Juan Manuel).

Eminente Médico, nació en 1853, y murió en Madrid, á 22 de Noviembre de 1909. Siguió la carrera en la Universidad Central, con nota de *sobresaliente* en todos los cursos y *doce premios* ordinarios, ganados por oposición en gran parte de las asignaturas. Por oposición también, obtuvo con el nú-

mero *dos*, entre treinta y cuatro contrincantes, una plaza de alumno interno, alcanzando el título de Licenciado en Medicina y Cirugía, con nota de *sobresaliente*, cuando apenas contaba veintiún años; y dos más tarde, y con igual nota, el grado de Doctor. Cuatro meses después de obtener el título de Licenciado, ganó por oposición, con el número *uno*, una plaza de Médico segundo del Cuerpo de Sanidad, prestando sus servicios en el Hospital militar de esta Corte. En 10 de Abril de 1876 ingresó, también por oposición, en el Cuerpo de la Beneficencia general, siendo destinado al Hospital de la Princesa, del cual fué nombrado Médico de número, por ascenso reglamentario, en 1880. En 31 de Octubre de 1881 fué propuesto, en primer lugar de la terna con el Doctor Sloker, para cubrir una plaza sacada á concurso, vacante en el escalafón del Cuerpo facultativo del Hospital de Niños; y en 1886, la Dirección general de Instrucción pública le confirió el nombramiento de Profesor libre de Clínica médica.

Reconocido por sus compañeros como una autoridad en la Medicina, era llamado frecuentemente por ellos á consulta, habiendo sido elegido también para ocupar muchos é importantes cargos en las Sociedades profesionales, como el de Presidente de la Academia Médico-quirúrgica y socio honorario del Ateneo Antropológico; y fundado otras, como la Sociedad de Terapéutica y Farmacología, la Española de Higiene y el Ateneo de Alumnos internos de la Facultad de Medicina de Madrid.

Ejerció el cargo de Vocal en varios tribunales de oposición á plazas de Médicos, Ayudantes de Anatomía, Cátedra de Patología, etc.

Era Jefe del Cuerpo médico de la importante Sociedad de Seguros sobre la vida *La Equitativa*, é individuo de número de la Real Academia de Medicina de esta Corte.

Si como Médico práctico el Doctor Mariani gozó de reputación envidiable, también se hallaba considerado como eminente escritor profesional, acreditado por sus notables trabajos en la *Revista de Medicina y Cirugía prácticas*, y por sus obras, que toda la prensa profesional ha elogiado, entre las que recordamos: *El Fito-parasitismo en el estado actual de la ciencia*; *De la Dispnea y su tratamiento por el quebracho*; *Diagnóstico médico y Clínica de enfermedades de niños*, traducción anotada de las obras de Bouchut; *Sobre localizaciones cerebrales*, traducción de la obra de Duret, y *Retazos clínicos*.

El Doctor Mariani, que por sus merecimientos y profundo saber supo conquistar notable fama, á la que debía numerosísima clientela, era una de nuestras primeras autoridades médicas, y sus vastísimos conocimientos y su práctica de más de treinta años, le hicieron figurar honrosamente entre los más experimentados é ilustres Médicos de España, y ser reputado como verdadera gloria de la ciencia médica nacional.

Á su fallecimiento, era el Doctor Mariani Académico de número de la de Medicina, Decano del Cuerpo médico de la Beneficencia general, Vocal del Real Consejo de Sanidad y Médico del Hospital de la Princesa.

El Cuerpo facultativo y administrativo de la Beneficencia general celebró el viernes 3 de Diciembre de 1909, á las diez de la mañana, en el Hospital de la Princesa, solemnes funerales en sufragio del eminente Doctor Mariani, ocupando la cátedra sagrada el Reverendo Padre Fray Zacarias Martínez, Superior de los Agustinos de El Escorial.

Marín (José).

Célebre compositor musical, fallecido en Madrid en 8 de Marzo de 1699. *La Gaceta*, que sólo daba cuenta entonces de los fallecimientos de Príncipes, Grandes de España, Obispos, Generales ó elevados personajes, se ocupó de su muerte en 17 de Marzo de aquel año, diciendo que D. José Marín, Presbítero, había fallecido á la edad de ochenta años, conocido dentro y fuera de España por su rara habilidad en la composición y ejecución de la música. Murió *abintestato* en una casa del Postigo de San Martín, y su cadáver, previa licencia del Vicario, fué depositado en el cementerio de la parroquia del mismo nombre.

Mario y López Fenoquio (Emilio).

Distinguido autor dramático, hijo del renombrado actor del mismo nombre, y de Doña Emilia Fenoquio; nació en 17 de Febrero de 1868 y á la edad de veintitrés años, ya Licenciado en Leyes, escribió para el teatro la tan aplaudida comedia *Militares y paisanos* y después, unas veces sólo y en colaboración otras, dió traducidas ó arregladas *Al mejor cazador. ...*; *Los gansos del Capitolio*; *El obstáculo*; *El Director general*; *El crimen de la calle de Leganitos*; *El libre cambio*; *La ciclón*; *Creced*

y *multiplicao*s; *Tocino del cielo*; *Los amarillos*; *Casos y cosas*; *El Código penal*; *La partida serrana*; *La verdadera tía Javiera*; *El dinero de San Pedro*; *De la China*; *Los besugos*; *El tesoro del estómago*; *Los Venecianos*; *Un hospital*; *Febrero loco*; *El intérprete*; *Tres estrellas*; *La batalla de la vida*; *La cocinera*; *Las gallinas*; *Carambolas de amor*; *El abanico*; *La mulata*; *Los tirolese*s; *Entre dos fuegos*; *Luna de miel*; *El revisor*, y algunas más.

Buscando alivio á la dolencia de una hija suya, se había trasladado á su hotel del inmediato pueblo de Leganés, donde falleció de una rapidísima enfermedad, el 22 de Agosto de 1911 y está enterrado en el cementerio de Santa María de esta Corte.

Mármol (Andrés del).

Abogado de los Reales Consejos é hijo de la ilustre familia de este apellido en Madrid, casado con Doña Leonor Páez de Écija, también natural de Madrid, de la que tuvo á D. Andrés, que nació en 1594 en la parroquia de Santa María. Escribió y dió á luz: *Vida y trabajos del Venerable Padre Fray Jerónimo Gracian de la Madre de Dios, Carmelita*, recopilado de lo que escribió de él Santa Teresa de Jesús y otras personas (Valladolid, 1619, en 4.º)

Mármol (Andrés del).

Nació en 1594 y fué bautizado en la parroquia de Santa María el día 6 de Febrero, hijo del Licenciado D. Andrés del Mármol, Abogado de los Reales Consejos, y de su esposa Doña Leonor Páez de Écija. Sirvió en la carrera militar en España y Flandes, en cuyo último país fué Veedor general de los ejércitos del Rey Felipe IV en el Condado de Borgoña. Antes de salir de España, casó con Doña María de Ortega, también natural de Madrid, de la que nació en Amberes D. Andrés, Consejero de S. M. en el de Flandes, que casó allí, y tuvo dos hijos, Caballeros de Santiago.

Mármol (Francisco).

Hijo de D. Alfonso del Mármol, que vino de Inglaterra al servicio de la Reina Doña Catalina, esposa de Enrique III; fué Doncel de Juan II y Enrique IV le nombró su Embajador en Francia, y después Mayordomo del Infante D. Alfonso. Aunque nacido en Madrid, Quintana asegura, que este señor, era descendiente de una ilustre familia de Alcalá de Henares.

Márquez (Cristóbal).

Religioso carmelita calzado, nació en 1566, y consiguió fama de varón docto, en los cargos que desempeñó en la Orden, de Definidor y Prefecto de la provincia de Castilla y otros varios de importancia. Murió á la edad de sesenta y seis años, el 20 de Octubre de 1632, en su convento, pareciéndole á Álvarez Baena, que era hermano este religioso del Padre Juan Márquez, agustino calzado y su contemporáneo. Dejó escrito: *Tesoro de ignorantes, ó ampliación á la doctrina cristiana* (Madrid, 1614, en 4.º); *Vida del Padre Fray Jerónimo Gracian de la Madre de Dios* (Valladolid, 1619, en 4.º, primera parte); *Arte de predicar* y una traducción del italiano de *El libro del Purgatorio de Paulo Aresio*.

Márquez (Juan).

Religioso agustino que nació por los años de 1564, y fué Catedrático en la Universidad de Salamanca y Predicador de Felipe III. Adquirió en este concepto extraordinaria fama; pues á su gran elocuencia, acompañaban las más aventajadas dotes. Escribió: *El gobernador cristiano, deducido de las vidas de Moisés y Josué*, *Príncipe del pueblo de Dios*; *Los dos estados de la espiritual Jerusalén*; *Origen de los padres ermitaños, San Agustín*; *Vida del Venerable Fray Alonso de Orozco*; *Sobre las predicaciones á los Príncipes*; *Tratado del juramento sobre la pureza de la Concepción de Nuestra Señora*.

Marquina (Vicente).

Afamado músico de la Capilla Real, nació en 1805, y tomó posesión del cargo en 10 de Abril de 1829, como segundo bajonista. Se distinguió por su honradez artística y por su laboriosidad é inteligencia en tan difícil arte. Falleció hacia 1874.

Martel (Gonzalo).

Gran Maestro de Santiago en el convento de Uclés, á propuesta del Rey D. Sancho el Bravo, que en 1284 tuvo allí una entrevista con el Rey de Aragón, hermano de la Reina Doña Violante, su madre, con el fin de tratar acerca de la pretensión de D. Fernando de la Cerda al trono de Castilla. Fué un Caballero fidelísimo á su Rey y á su patria; murió de la caída de un caballo, y fué sepultado en el mismo convento de Uclés.

Martel y Pérez (Andrés).

Conocido por el Venerable Padre Fray Andrés de la Encarnación, nació en la parroquia de San Ginés, de los nobles señores D. Francisco y Doña Isabel. Tomó el hábito en el convento de religiosos agustinos de Madrid, y profesó en 26 de Diciembre de 1604; estudió con mucho aprovechamiento y llegó á ser Lector de Artes y Teología, Rector del colegio de Alcalá, Prior de Valladolid, del desierto de la Viciosa, Provincial de Castilla y Prior de Madrid. Su obediencia y compostura fueron notables; an absorto y embebido se mostraba en la oración, que muchas veces la mula que le conducía de un punto á otro, le llevaba donde quería. Era tan compasivo y misericordioso, que entregaba á los pobres cuanto adquiría de limosna. Falleció en el convento de Madrid el día 29 de Enero de 1648.

Martín de Argenta (Vicente).

Escritor y Académico. Nació en 9 de Febrero de 1829, y murió en 1887. Era autor de la *Flora Médico-farmacéutica*, *Elogio histórico del Doctor D. José Martín de León*, *Química legal de Naquet* y colaborador en el *Diccionario de Farmacia del Colegio de Farmacéuticos de Madrid*. Fué también Director del Seminario farmacéutico, Catedrático supernumerario de la Facultad de Ciencias, Académico electo de la de Medicina, Subdelegado de Farmacia del distrito del Hospicio y Presidente del Colegio de Farmacéuticos.

Martín de la Cámara (Eduardo).

Notario y periodista, nació en 11 de Enero de 1850, y falleció en 14 de Enero de 1899. Corresponsal de *El Mercantil* de Manila, muy conocedor de Filipinas; colaboró en *El Globo* y en varias publicaciones jurídicas. Obtuvo por oposición una Notaría en Manila, y fué el primer Presidente del Casino Español de aquella capital, redactor de *La Opinión*, de *El Diario de la Marina*, *El Comercio*, *El Español*, Director del semanario profesional *Gaceta Notarial* y de la revista *Cosmopolita*.

Martín de Olías (Joaquín).

Político y periodista, nació en 1842, y murió á 25 de Junio de 1900. Siguió la política posibilista, representada por D. Emilio Castelar, y fué redactor de los periódicos *La Tribuna* y *El Orden*, Director de *La Justicia Social* y de *El Globo*, que tanta notoriedad alcanzó en algunos periodos. También fué Diputado á Cortes y autor de varias obras de carácter político, histórico y religioso.

Martín Riesco (Eliás).

Escultor, socio de la de Escritores y Artistas y Académico de número de la de Bellas Artes de San Fernando, nació en 20 de Julio de 1839, y falleció en 1904. Son de su mano: Una *Eva* (estatua en yeso), *San Juan de Dios, llevando en brazos á un enfermo* (grupo en mármol), *Santa Teresa*, *Cervantes*, *La melancolla*, *Narciso*, *El director de orquesta*, *Servet* (para el Museo Antropológico), *Un niño*, *El genio de la guerra*, *Sepulcro del General Castaños*, *Velarde* (para el monumento de Santander), *Una maja*, *Una bacante*, *Marqués de Pontejos*, *Piquer*, *Bretón de los Herreros*, *Ventura de la Vega*, *Estatua de D. Juan de Austria* (para el Senado), una *Concepción* y dos *Crucifijos* (para Santander) y los *sepulcros en piedra* de los Duques de Fernán-Núñez. Fué Profesor de la Escuela de Bellas Artes, y premiado en varias Exposiciones nacionales.

Martín Rodríguez (José).

Escultor y pintor, discípulo de la Academia de San Fernando y de D. Federico Madrazo, D. Vicente Jimeno, D. Matías Laviña, D. José Piquer y D. Andrés Rodríguez. En 27 de Enero de 1856 fué nombrado, mediante oposición, Profesor de Dibujo lineal y de adorno de la Escuela de Artes de Granada y Académico de la misma. En las Exposiciones de 1858, 1860, 1864, 1866, 1871 y 1876, presentó: *La Virgen de la Concepción*, *La Virgen de los Angeles*, *La educación de la Virgen*, *Un gitanillo de Peñapartida*, *Una gitana*, *Gitanas que marchan á Granada*, *Un retrato*, *Una cabeza de estudio*, *San Rafael*, *Jesús en la cima del Calvario*, *Una escena de familia*, *Gitanos bailando el vito*, *Una alegoría de la tierra*, *Psiquis*, *Mujeres granadinas*, *Doméstica barriendo*, *Otra fregando el suelo*, *Un soldado y una criada*, *Una madre peinando á un niño*, *Una viuda*, *El pintor en el momento de concebir la idea de la obra que ha de ejecutar*, *Un secuestro en Andalucía*, *Un gitano de Granada*, *Interior de un carmen en Granada*. Varios de estos cuadros obtuvieron mención honorífica y diferentes medallas en Granada, Cádiz y Zaragoza. En el certamen celebrado por el Liceo Artístico y Literario de Granada en 1867, se le adjudicó medalla de oro por su cuadro de costumbres *La viuda*, y otra de plata por *Un retrato*. En 1876 expuso en Cádiz *La adoración de los Reyes* y *Psiquis y Cupido*. Este laboriosísimo é inteligente artista madrileño falleció en 1881.

Martín Salamanca (Luis).

Escultor, discípulo de D. Salvador Páramo y de la Escuela especial de Pintura y Escultura. En la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1866, presentó: *La Purísima Concepción*, en madera. También es de este artista una notable estatua del *Santo Ángel de la Guarda*, para el cementerio de Pozuelo, inaugurado en 1881.

Martínez (Alfonso).

Notable Maestro compositor de música; nació en 25 de Abril de 1698 y falleció en 1745. Fué uno de los Profesores más afamados de su tiempo y autor de multitud de piezas para baile y canto, que se ejecutaban en los círculos aristocráticos.

Martínez (Benigno Joaquín).

Periodista, nació en 13 de Febrero de 1824, y falleció en 27 de Abril de 1887. Fué colaborador de varios periódicos, entre ellos *La Opinión*, *La Iberia*, *El Imparcial*, *La Gaceta*, *La Discusión* y *El Liberal*, autor de algunos trabajos literarios y de un *Almanaque hispano-lusitano*, corresponsal de buen número de periódicos extranjeros, empleado del Monte de Piedad, Oficial del Ministerio de Gracia y Justicia, Licenciado en Derecho civil y canónico, socio de la Económica de Madrid y Barcelona. Caballero de Cristo de Portugal y Comendador de Isabel la Católica y Carlos III.

Martínez (Eusebio).

Torero, hijo del conocido litógrafo del mismo apellido en Madrid. Tuvo siempre una afición decidida al toreo, aunque sin abandonar por esto su oficio de dibujante litógrafo. Figuró en pocas corridas de toros formales como banderillero, y mató algunos en plazas de segundo y tercer orden. Dicen los inteligentes, que si se hubiera dedicado más al arte taurino, debería ocupar un puesto distinguido entre los banderilleros.

Martínez (Felipe).

Notable tenor de la Real capilla, bautizado en la parroquia de Santiago, entró á servir en Palacio á 20 de Marzo de 1768, y murió, víctima de un accidente desgraciado, en 19 de Agosto de 1821. Tuvo fama de tenor excelente y fué muy apreciado de sus compañeros y amigos.

Martínez (José).

Célebre organista, nació en 10 de Abril de 1697, y fué religioso mercedario, en cuya comunidad era muy estimado por sus virtudes y recomendables condiciones artísticas, que constituían el encanto de cuantos le oían en las funciones religiosas de su convento. Falleció en 1743.

Martínez (Martín).

Nació en 1684, en la plaza de Santo Domingo. Fué uno de los más célebres Médicos que ha tenido España, de la Cámara de Felipe V, y escritor de muchas y preciadas obras de Medicina, Cirugía y crítica. Murió en 1734, y fué sepultado en la parroquia de San Luis. Dejó escrito un curioso *Tratado de Anatomía*.

Martínez Aparicio (Francisco).

Periodista y Diputado provincial en Madrid; nació en 9 de Julio de 1839 y falleció en 1908. Fué Director y fundador de la revista científica y literaria *El Eco*; autor de algunas obras dramáticas y de un *Proyecto* de Escuela Normal para la República de Honduras, Vocal y Presidente de la Comisión de Hacienda y de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Madrid, Jefe de Administración civil, Cruz de Beneficencia, Caballero de Santa Rosa en Honduras, socio de las Económicas de Madrid y Béjar, y del Real Círculo de Fentano en Italia.

Martínez Aparicio (Ramiro).

Abogado, escritor y socio de la de Escritores y Artistas, nació en 1840, y falleció en 24 de Julio de 1885, después de una no interrumpida y fecunda labor como legista político y escritor público.

Martínez Ángel (Antonio).

Pintor y grabador, discípulo de D. Salvador Martínez Cubells y de D. Domingo Martínez. En la Exposición Nacional de 1881, fué premiado con medalla de segunda clase por un grabado al agua fuerte del cuadro titulado *La Santa Forma*, que existe en la sacristía del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, pintado por Claudio Coello, en el año 1690, por encargo de Carlos II. También presentó *La buenaventura*, boceto al óleo, uno y otro de bastante mérito artístico.

Martínez Cabrerós (Antonio).

Conocido por D. Antonio Cabrerós de Avendaño, hijo de D. Simón Martínez Cabrerós, Escribano de Cámara del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, y de Doña Agustina López de Nájera y Avendaño, naturales también de Madrid. Nació en 1609, y fué Oidor de la Audiencia de la Coruña en 1641, y después de la Cancillería de Granada. Estuvo casado con Doña María de la Maza, hija del Capitán D. Alonso de la Maza, y de Doña Ana de Prado, de la que tuvo en la Coruña á D. Diego, Caballero de Santiago, Secretario de S. M. y Ministro de la Real Junta de Aposento, que murió en Madrid en 11 de Enero de 1725, á los ochenta y cuatro años de edad. Muy aficionado á las bellas letras, sus escritos adolecen del amaneramiento propio de su época. Escribió: *Methodica delineatio de metu* (Madrid, 1634, en folio); *De pena tripli* (Madrid, 1635, en 4.º); *Interpretatio ad J. C. Cajum, libro I, ad leges, 12 tabul* (Madrid, 1638); *Europægniom síve versacro profanum hoc est verni temporis laudatio* (Madrid, 1637, en 4.º); *Panegyricum ad Comitem de Castrillo, Vota pro saluti Principis Bonus Philippi Magni*, dedicada al Duque de Olivares (Madrid, 1637, en 4.º)

Martínez Cabrerós (Francisco).

Conocido por D. Francisco Cabrerós Nájera, Capitán de infantería española en los Estados de Flandes, y después Capitán de corazas en el ejército de Cataluña, nació en la parroquia de San Justo, hijo de D. Simón Martínez Cabrerós, Escribano de Cámara del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, y de Doña Agustina López de Nájera y Avendaño. En 1643 era Cabo principal de las tropas de Castilla, y por sus dilatados y leales servicios, obtuvo del Rey Felipe IV merced del hábito de Santiago en 1641. Era muy aficionado á las bellas letras, y hermano del docto jurisconsulto conocido por D. Antonio Cabrerós, también muy notable por su talento y escritos en verso y prosa, en alguno de los cuales habla de D. Francisco.

Martínez Galindo (José).

Matador de toros. Comenzó su vida torera en la plaza de los Campos Eliseos. En la temporada de 1877, figuró como banderillero en la plaza de Madrid, y en la mayor parte de las corridas de la de 1878 como sobresaliente de espada, matando algunos toros. Recorrió muchas plazas de segundo orden y mató toros de puntas en las novilladas que se verificaron en Madrid. Era valiente y arrojado, y pareaba con gran maestría.

Martínez Ginesta (Miguel).

Hijo del renombrado impresor del mismo apellido en esta Corte, Arquitecto, autor de muy importantes trabajos profesionales, y falleció siendo aún muy joven. Esto no obstante, publicó de 1870 á 1877 interesantes artículos en los periódicos *Los Niños*, *El Bazar*, *La Familia* y algunos otros.

Martínez y Gómez (Benigno).

Abogado, funcionario público y miembro de numerosas sociedades españolas y extranjeras; nació en 1824, y murió en 1887. Contando poco más de veinte años, era redactor de *El Espectador* y después lo fué de *La Nación*, *La Iberia*, *El Orden*, *El Imparcial*, *La Nueva Prensa*, *La Dirección*, *El Liberal* y otros, y corresponsal de multitud de periódicos franceses, italianos, belgas, portugueses y americanos.

Martínez de Grimaldo (Bernardo María).

Conocido por D. Bernardo María Grimaldo, segundo Marqués de Grimaldo, hijo de D. José Martínez, Caballero del Toisón de Oro, Consejero y primer Secretario de Estado del Rey Felipe V, primer Marqués de Grimaldo, y de Doña Francisca de Hermosa y Espejo. Fué Canciller de la Orden del Toisón y Comendador de Rivera y Acebuchal en la Orden de Santiago, Capitán del regimiento del Rosellón, Coronel de caballería, Exento de Guardias de Corps, Brigadier, Mariscal de Campo y Teniente general, sirviendo al propio tiempo de Teniente de Alabarderos y de Gentilhombre de Cámara. Casó en 10 de Agosto de 1750 con Doña Irene de Návía, hija de D. Álvaro, Marqués de Santa Cruz de Marcenado, y de su tercera mujer Doña María Antonia Bellet y Valencia.

Martínez de Grimaldo (José).

Presbítero y escritor notable. Escribió: *Fundación y fiestas de los indignos esclavos del Santísimo Sacramento*, del convento de la Magdalena de Madrid, celebradas en los primeros cincuenta años Madrid, 1657, en 4.^o). Las fiestas que se refieren, son las que hizo la Congregación desde 1608, en que tuvo principio la citada Hermandad, hasta el de 1657.

Martínez de Grimaldo y Gutiérrez de Solórzano (José).

Marqués de Grimaldo, nació en 1664; de D. Francisco Martínez de Grimaldo, Secretario de S. M. y Oficial segundo de la Secretaría de Nueva España, y de Doña María Gutiérrez de Solórzano y Castañeda. Servía en la Secretaría al lado de su padre en 1683, cuando el Rey Carlos II le concedió el hábito de Santiago con las Encomiendas de Rivera y Acebuchal. Después pasó á la Secretaría de Estado, bajo las órdenes del Marqués de Mejorada, y en 1705, el Rey Felipe V, le nombró su Secretario de Estado del Despacho de Guerra y Hacienda; en 1707 le hizo su Gentilhombre de Cámara y Secretario de Indias y Marina; en 1714 Consejero de Estado y Marqués de Grimaldo. Su benignidad, rectitud y apacible carácter, le captaron el cariño del Monarca, y el odio, por lo tanto, de muchos grandes que le envidiaban tan alto puesto. Muchas veces sus émulos lograron separarle de la confianza del Rey; pero otras tantas volvió á ser llamado á la Secretaría de Estado, donde era irremplazable. La Reina Doña Isabel Farnesio, también le hizo su Secretario. Luego fué Consejero de Estado, con retención de la Secretaría, y Presidente de la Junta de Negocios extranjeros. En 14 de Enero de 1724, pasó á El Escorial, donde se hallaba el Príncipe D. Luis, encargado de leer, ante toda la grandeza, la solemne renuncia de su padre al trono de España, en favor suyo, consiguiendo por esto, que el nuevo Monarca, le condecorase con el Toisón de Oro. El Rey D. Felipe, quiso llevarse á su retiro al Marqués de Gri-

maldo, y desde allí, sus consejos eran muy apreciados en el Gobierno de la Nación. Muerto el Rey Luis I en fin de Agosto del mismo año, y vuelto á encargarse del Reino D. Felipe, dió nuevamente su confianza al Marqués, dándole las Secretarías de Estado é Indias, en unión de D. Juan Bautista de Orendain, á quien se confirió el despacho de Hacienda. En todo este tiempo, desempeñó los importantes negocios que se trataron en los Congresos de Cambray y Utrech, los tratados de paz con Inglaterra, Holanda, Portugal y otras potencias, que firmó en 1713 y 1714, y la paz y alianza con Francia é Inglaterra en 1721, mereciendo cartas laudatorias del Pontífice, de los Reyes de Francia y de Inglaterra y de otros soberanos de Europa. Digno sucesor de Alberoni y del Conde de Riperdá, conservó siempre una deferente actitud cerca del Ministro Orry, bajo cuyos auspicios, había comenzado su carrera; también fué muy adicto á la Princesa de los Ursinos, cuya conducta le hizo un tiempo sospechoso á Alberoni, que le desterró. En 1726, fué separado definitivamente como presunto partidario de Inglaterra. Murió en Madrid el día 3 de Julio de 1733, siendo sepultado en la capilla del Rosario, que fundó en el convento de Dominicos de Valverde, para entierro de su familia. Estuvo casado con Doña Francisca de Hermosa y Espejo, hija de D. Sebastián y de Doña Francisca de Cisneros, de la que tuvo á D. Bernardo María, que fué segundo Marqués de Grimaldo, y á D. Pedro, Caballero de la Orden de San Juan.

Martínez de Herrera (Pedro).

Religioso del Carmen calzado, Catedrático de Sagrada Teología en Alcalá, y Predicador elocuentísimo y sabio, y como tal, le elogia Lope de Vega en su *Laurel*, en compañía de otros dos grandes hombres, como lo fueron D. Juan Vélez Zabala y Fray Lucas de Montoya, todos honor de Madrid. Obtuvo los Prioratos de los conventos de Madrid, Valencia, Zaragoza y Nápoles, adonde pasó hacia el año de 1630 y residía en 1634 á 6 de Enero, y el empleo de Procurador general de esta provincia y de todas las de España en Roma. Volvió á su casa de esta Corte, en donde murió, año de 1638. Escribió: *El Príncipe advertido, y declaración de los epigramas de Nápoles la víspera de San Juan* (Nápoles, 1631, en 4.º), y *Providencia de Dios en los trabajos*.

Martínez de Leyva (Sancho).

Primer Conde de Baños y señor de Leyva, General de las galeras de Sicilia y Caballero Comendador de Alcuesca en la Orden de Santiago, y de Doña Mariana de la Cerda y Mendoza, hija de los Condes de la Coruña; empezó á servir de Capitán de caballos en los estados de Flandes, y el año de 1588, habiendo el Rey hecho Castellano de Amberes á Cristóbal de Mondragón, le concedió el mando de un tercio viejo de infantería española. Con este empleo de Maestre de Campo, se halló en varios lances peligrosos, particularmente en el de la villa de Bergas, en que tuvo á su cargo toda la gente, y salió con gran peligro de su vida, herido de un mosquetazo que le atravesó el cuerpo. Estando el ejército sobre el castillo de Heel, en el día 8 de Septiembre de 1589, en que se tomó, tuvo D. Sancho una reyerta con el Conde Carlos de Mansfelt, que mandaba como General en Jefe en aquella ocasión, con motivo de haber degollado sin su orden á 400 soldados de la guarnición de la plaza; y aunque se apaciguó luego la cuestión por la autoridad del Duque de Pastrana y Príncipe de Aseuli, no quedaron los ánimos tan conformes como fuera de desear, pues era tanto el amor que los soldados del tercio tenían á D. Sancho, que, viendo que era su declarado enemigo el Conde Carlos, intentaron amotinarse, desobedeciendo sus órdenes. Sabido esto por el Duque de Parma, mandó deshacer el tercio de españoles, que había sido escuela de los mejores soldados que en su tiempo tuvo Europa. Siguió D. Sancho después acompañando al Duque de Parma, al Archiduque Ernesto y al Conde de Fuentes, que fueron Gobernadores de los Países Bajos, como lo hacían otros caballeros de la más alta nobleza y experiencia militar; hallóse en las acciones de guerra más importantes y de más cuidado, asistiendo en los años de 1591 y 1592 al Duque en las dos entradas que hizo en Francia, en favor de los católicos. Después sirvió de Capitán general de la Armada de Nápoles, por lo que mereció que S. M. le diese el hábito de Santiago y la Encomienda de Alcuesca, que gozó su padre, y que le hiciese Conde de Baños en 2 de Diciembre del año de 1621, del Consejo Colateral y castellano de Castil-Lobo; empleos que tenía en 1632, en que D. Fernando Matute imprimió el *Triunfo del desengaño*, en cuyo elogio hizo un buen soneto. Estuvo casado con Doña María de Mendoza Bracamonte, hija de Mosén Rubín de Bracamonte, señor del Fuentelsol y de Doña Juana Zapata, de la que tuvo dos hijas: Doña Mariana Isabel y Doña Lucrecia, esposa de D. Pedro de Alarcón.

Martínez Lumbreras (Frutos).

Abogado y escritor, nació en 23 de Julio de 1858, y falleció en 1907. Era autor de la obra titulada *España, Portugal y sus banderas*; redactor de *El Demócrata* y colaborador de *La Discusión*, *El Liberal* y *El Globo*; individuo de varias Sociedades portuguesas, de la de Jurisprudencia de Madrid, de la Económica de Barcelona y de la de Escritores y Artistas.

Martínez y Nájera (Eusebio).

Religioso Trinitario Descalzo, conocido por el Padre Fray Eusebio del Santísimo Sacramento, fué hijo de D. Miguel Martínez y de Doña Ángela de Nájera, nació en 1669, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián en 30 de Junio. Se dedicó á la predicación, en calidad de misionero apostólico en España, Portugal é Italia, consiguiendo grandes auditorios, especialmente en el campo, donde le oían algunas veces hasta 20.000 personas, pues estaba dotado de una gran voz clara y sonora. En Roma fué muy estimado del Sumo Pontífice Benedicto XIII que le nombró Teólogo del Concilio Romano y Consultor de la Sagrada Congregación del Índice. Murió en aquella ciudad, en el convento de San Carlos de los Españoles, y hace digna mención de él el Sr. Obispo de Guadix en su *Bibliografía*, tomo II, pág. 246.

Escribió: *Compendio de la vida del Venerable Padre Fray Juan Bautista de la Concepción, fundador de la Orden de los descalzos de la Santísima Trinidad* (Madrid, 1716); *Compendio de la vida del Venerable Padre Fray Tomás de la Virgen* (Madrid, 1716); *Tractatus de pertinentibus ad celebrationem jejunii Ecclesiastici quatuor anni temporum* (Roma, 1724, en 4.º); *Dominicale Expositium, etc.* (Roma, 1730); *Compendio cronológico de la vida y virtudes del Beato Vicente de Paul, fundador de la Congregación de la Misión y Breve noticia de este Instituto* (Roma, 1730).

Martínez Pedrosa (Fernando).

Autor dramático y periodista, nació en 1830, y murió en 1892. Logró elevados puestos en la carrera administrativa, y como periodista, fué redactor de *El León Español*, *El Reino*, *El Médico á palos* y *La Ilustración Católica*. Además fué corresponsal literario de *El Diario de Barcelona*, y colaboró en *El Teatro*, *La Niñez*, *La Familia* y *La Ilustración Artística*, usando los pseudónimos de *El Conde de Cabra*, *Fulano de Tal* y *Gil Carmona*. Sus obras dramáticas son: *La paloma torcaz*, *Socorros mutuos*, *La red de flores*, *La madre del cordero*, *Galán de la higuera*, *Gramática parda*, *El mundo nuevo* y *Equilibrios del amor*, juguete lírico en un acto, arreglo del francés.

Martínez Pingarrón (Manuel).

Presbítero y escritor notable, congregante de la de Sacerdotes naturales de Madrid desde el 17 de Mayo de 1738, sirviéndola en varios cargos hasta el de su Capellán mayor en 1774, Capellán de la de San Isidro en la parroquia de San Andrés y Bibliotecario de S. M. Eclesiástico muy estimado por su carácter, laboriosidad y mucha instrucción. Tradujo del francés: *Costumbres de los israelitas y de los cristianos*, dos tomos en 8.º, que imprimió (Madrid, 1737, y en Barcelona, 1769) con una carta pastoral del Sr. Obispo D. José Climent, recomendando á los feligreses su lectura; *Obligaciones de los amos y de los criados* (Madrid, 1741, en 8.º); *Ciencia de las medallas*, ilustrada, y precedida de un erudito prólogo del traductor (Madrid, 1777, dos tomos en 4.º)

Martínez y Romero (Diego).

Religioso mercedario descalzo, conocido por el Venerable Padre Fray Diego de Santa María. Nació por los años de 1606, hijo de D. Gabriel Martínez y de Doña Justa Romero. Pasó á Salamanca á completar sus estudios y allí tomó el hábito, profesando en Madrid en el convento de Santa Bárbara. Fué Lector en Artes, sirvió algunos destinos de la Orden, y después de sufrir mucho con las enfermedades que le afligieron, murió en dicho convento de Santa Bárbara de Madrid, en 28 de Junio de 1653.

Martínez de San Miguel (Tomás).

Religioso de la Orden de la Merced, nació en la parroquia de San Miguel, hijo de D. Francisco Martínez, Secretario más antiguo del Ayuntamiento de esta Villa de Madrid, empleo que obtuvo siempre un Caballero Hijodalgo. Tomó el hábito en el convento de la Observancia, y profesó en 13 de Septiembre de 1592, siguiendo su carrera hasta graduarse de Maestro de Sagrada Teología y ser Predicador de gran fama. Cuando el Padre Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, en 8 de Mayo de 1603, dió principio á la Orden Descalza en la capilla de Nuestra Señora de los Remedios del convento de Madrid, fué Fray Tomás uno de los primeros que solicitaron licencia del Provincial para mudar de hábito; pero por la dilación que hubo en concedérsela, no logró su deseo hasta el 12 de Noviembre del mismo año. Allí dió muestras de su mucha virtud y talento, para los asuntos de mayor gravedad; por lo que le confiaron el allanar las grandes dificultades que se ofrecieron para la fundación del convento de Rivas, á que se había opuesto el Arzobispo de Toledo, por no habersele pedido la licencia necesaria; y conseguida en 1604, fué su primer Comendador. Con no menores dificultades hizo después la fundación de Nuestra Señora del Val en Valladolid; la de Santa Bárbara de Madrid, tomando posesión de la ermita de esta Santa, propia de los Tratantes de la Plaza Mayor, en 4 de Diciembre de 1606, y la de la villa de Valdunquillo en el Obispado de León. Luego fué electo Comendador de Rivas y de Madrid, y siéndolo en 20 de Mayo de 1614, asistió como testigo á la profesión que hizo en esta casa la beata Mariana de Jesús, en manos del Reverendo Padre Fray Felipe Guimerán, General de la Orden de la Merced. Siguióse á esto el tratar la Recolección de separarse enteramente de la Observancia, á lo que se opuso Fray Tomás; y viendo que no se apreciaban sus dictámenes, se volvió á la Orden calzada, en la que ya estaba en Febrero de 1618. En 1626 fué nombrado Definidor de la provincia, y floreciendo en todo género de virtudes, particularmente en la Observancia de la Orden y celo por su prosperidad, permaneció en el convento de Madrid hasta principio del año de 1643, en que murió.

Escribió: *Memorial al Rey, solicitando su Real permiso para erigir un convento de la Recolección en la villa de Lillo, según lo deseaban sus principales vecinos*; que se guardaba impreso en la librería de Santa Bárbara, libro 10 °, de *Varios*, en folio; *Historia de los principios y progresos de su tiempo en la Recolección*, un tomo, que se conservaba manuscrito en el archivo del mismo convento, y otro, *Del modo de su gobierno*, también manuscrito.

Martínez Sanz (Carolina).

Pintora distinguida, discípula de D. Antonio Pérez Rubio. En la Exposición celebrada en Madrid en 1866 alcanzó mención honorífica por su *Concierto en tiempo de Felipe III*, y en el salón abierto por el periódico *El Porvenir* en 1882, también presentó un cuadro, *Dulce coloquio*, que fué muy celebrado.

Martínez de Tamayo y Vargas (Tomás).

Nació en la parroquia de San Andrés de Madrid, en donde recibió el bautismo el día 8 de Enero del año de 1589. Fueron sus padres el Doctor D. Tomás Martínez de Tamayo, natural de Malpartida, en el Obispado de Ávila, y Doña Catalina de Vargas, natural de la ciudad de Toledo. Hizo sus primeros estudios en la de Pamplona, adonde pasó siendo niño. Volvió á Toledo, en donde parece vivían sus padrés, y prosiguió sus estudios bajo la dirección de buenos maestros, y acaso fuera uno de ellos el Padre Martín Antonio del Río, porque en alguna de sus obras literarias, le llama su maestro. Allí aprendió las lenguas latina, griega y hebrea, Filosofía, Teología, Humanidades, Historia universal, y acumuló el caudal de erudición, de que dió después muestras en las muchas obras literarias que compuso, cuando no tenía más edad que la de veinte años, en la defensa que hizo de la Historia de Mariana. Siendo Doctoral de la santa iglesia de Toledo, Catedrático de la Universidad, y otros cargos de la enseñanza pública, pasó en el año de 1621, de orden del Rey á Venecia, con título de Secretario de D. Fernando Álvarez de Toledo, señor de Higuera, Embajador en aquella República. Después que volvió á España, se le confirió el cargo de Maestro y Secretario de D. Enrique de Guzmán, sobrino del Conde Duque de Olivares, y Cardenal de la Santa Iglesia Romana, y también lo fué del Conde de Melgar, D. Juan Enríquez de Cabrera, primogénito del Almirante de Castilla. Por muerte de D. Antonio

de Herrera, Cronista general de Castilla, Felipe IV le dió este cargo, y después por la del Licenciado Luis Tribaldos de Toledo, acaecida en Madrid en 20 de Octubre de 1634, el de Historiador general de las Indias, á que se le agregó luego una plaza del Consejo de la Inquisición, y otra del de las Órdenes; empleos que hubo de disfrutar muy poco, porque cuando aún no tenía cincuenta y tres años, murió en 2 de Septiembre de 1641, en esta Corte, y fué sepultado en el convento del Carmen calzado, en una capilla del claustro, propia de D. Francisco Plaza. El día 10 se le hicieron suntuosas honras en el mismo convento del Carmen, invitando á ellas el Marqués de Aytona, su discípulo, y el Conde de Altamira. Su muerte dejó un vacío muy sensible entre los eruditos y hombres de letras de toda España; por ser excelente Teólogo, muy versado en las Sagradas Escrituras, en la Historia y en las Lenguas. Juan Francisco Andrés de Urtazos, historiador esclarecido de Aragón, escribió un panegírico sepulcral á su muerte, y otros muchos autores le llenan de elogios; pero el principal de todos son sus obras, que fueron más que sus años, como dice en una carta D. Lorenzo Vanderhammen con estas palabras: *Con excelencia se halla cifrado en el de Venerable Maestro (habla de su ingenio) y en sus peregrinas obras, más éstas que sus años, felicidad de este siglo y dicha de Madrid, nuestra patria.*

Escribió: *Historia general de España, del Padre Doctor Juan de Mariana, defendida* (Toledo, 1616, en 4.º); *Defensa de la descendencia de Nuestra Señora á la iglesia de Toledo* (Toledo, 1616, en 4.º); *Vida de Doña María de Toledo, señora de Pinto, llamada después Sor María la Pobre, fundadora y primera Abadesa del convento de Santa Isabel de los Reyes de Toledo* (1606, en 4.º); *Diego García de Paredes* (1621, en 4.º); *Nota á las obras de Garcilaso de la Vega* (Madrid, 1622, en 16.º); *Flavio Lucio Dextro* (Madrid, 1624, en 4.º); *Restauración de la ciudad del Salvador* (Madrid, 1626, en 4.º); *Memorial á S. M. en nombre de la iglesia de Santiago* (Madrid, 1626, en folio); *Memorial para la perpetua lealtad de la ciudad de Toledo* (1631, en 4.º); *Memorial por la casa y familia de Luna* (Madrid, 1631, en folio); *Memorial por la casa y linaje de Sosa* (1633, en folio); y otros tres *Memoriales por la casa de Alugón, de Moncada, y del Conde de Castrojeriz* (1633, en folio); *Historia de la nobilísima casa de Borja, y Memoriales por la Grandeza de la casa del Marqués de Aitona, de Miranda, de Anaya y de Villalba* (en folio); *Tratado de la casa de Valenzuela* (Madrid, 1651, en 4.º); *Notas á todas las historias antiguas de España, Venida de Santiago, Paralelos de algunos españoles, Yerrores de algunos historiadores, Competencias entre Toledo y Burgos, El cronista y su oficio, Las décadas de Antonio Herrera*, y muchas otras en latín y castellano, cuya enumeración sería prolija, y hacen de nuestro biografiado uno de los escritores más fecundos é ilustrados de su siglo.

Martínez Torres (Mariana).

Notable cantante, nacida en 10 de Mayo de 1819, discípula del Sr. Saldoni. Tiple acontraltada de gran extensión, agradable y pastosa, que tomó siempre una principalísima parte en los conciertos que en el año 1836 y siguientes se verificaban en las casas más aristocráticas de Madrid. También cantó en Cádiz, Sevilla y Córdoba, donde—según sus biógrafos—arrancó lágrimas de emoción y aplausos entusiastas en la *Oración* y en la *Eloisa*, piezas escritas expresamente para sus portentosas facultades, de que hacían mil elogios los periódicos de Madrid y provincias, entre ellos *El Correo Nacional* de 1840, *El Conservador* de Sevilla y muchos otros.

Martínez de Viérgol y Ruiz del Burgo (Fernando).

Brigadier de infantería, Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén, de la de Carlos III y San Fernando de primera clase, benemérito de la patria por haber tomado parte en la campaña de África, condecorado con la Cruz sencilla de San Hermenegildo y con la de segunda clase del Mérito militar, nació el 28 de Julio de 1828, hijo de D. Fernando Martínez de Viérgol y Noblet y de Doña María Manuela Ruiz del Burgo y Barabrie. Ingresó en el servicio militar, como cadete, en 7 de Abril de 1843, en el colegio general militar, ascendiendo á Subteniente en 31 de Enero de 1845, con destino al regimiento de infantería de Navarra, de guarnición en Madrid, del que pasó á la Escuela de Estado Mayor, y de aquí al regimiento de la Princesa. En 7 de Enero de 1847 marchó á Sevilla en clase de cadete externo del colegio de Artillería, y luego á Segovia con el mismo colegio, donde permaneció hasta 1853, en que ascendió á Teniente del Cuerpo y fué destinado al tercer regimiento, destacado en Sanlúcar de Barrameda; y después de algunas traslaciones, sirvió en el regimiento á caballo, con el que tomó parte en los hechos de armas que tuvieron lugar en los días 14, 15 y 16 de Julio de 1856, á las órdenes del General O'Donnell, por los que le fué concedido el empleo de Capitán de infantería.

De la brigada á caballo pasó al quinto regimiento, y de éste al Pardo, como Teniente instructor de la Escuela militar de Tiro, donde prestó sus servicios hasta 1.º de Junio de 1858, en que pasó á Zaragoza y cuarto regimiento montado, después al quinto á pie, siendo nuevamente nombrado instructor de la Escuela de tiro de El Pardo. En 1859, fué destinado á la Plana mayor del segundo Cuerpo del ejército de África, con el que se encontró en las acciones del 30 de Noviembre; 9, 12, 15, 20, 25 y 30 de Diciembre de 1859; 14 de Enero, 4 de Febrero, 11 y 23 de Marzo de 1860, regresando en fin de Abril á España, á su destino de Teniente instructor de la Escuela de tiro. En fin de Junio ascendió á Capitán de artillería, destinado al cuarto regimiento á pie; luego al taller de precisión y, por último, á la Junta Superior facultativa, como Auxiliar, cuyo cargo desempeñaba cuando ocurrió en Junio de 1866 la sublevación de los regimientos quinto y sexto á pie y regimiento á caballo, siendo agraciado con el grado de Teniente coronel de ejército por los servicios que prestó al Gobierno á las inmediatas órdenes del General Zavala. En esta fecha había escrito un *Ensayo teórico-práctico sobre las armas portátiles*, mandado adoptar como texto en todos los Colegios militares y en la Escuela militar de tiro, por Real orden de 30 de Abril de 1858, y recomendado á todos los cuerpos é institutos del ejército. También es autor, en unión del entonces Coronel D. Miguel Correa, de un *Manual de tiro*, para uso de los sargentos y cabos, que fué adoptado para servir de texto en la instrucción de todos los cuerpos del ejército y armada, é inventor de una *cañona mecánica*, de que pidió privilegio en 1868. Ocurrida la revolución de Septiembre, pasó á infantería, donde ascendió á Coronel; y por los hechos de armas en que se encontró, al frente de su regimiento contra los carlistas, mereció el ascenso á Brigadier, con el que fué nombrado Jefe de brigada del ejército del Norte, encontrándose en cuantos combates tuvieron lugar, hasta el desgraciado suceso de Lacar y Lorca, á consecuencia del cual fué sumariado y sentenciado á reclusión en un castillo. Cumplida su condena, volvió á Madrid, y puso fin á su vida disparándose un tiro de revólver, dentro de un coche de alquiler, al pasar por delante de la Capitanía general, en 16 de Enero de 1879.

Mártir Rizo (Juan Pablo).

Presbítero y poeta, nieto de D. Pedro Mártir de Anglería, del Consejo del Emperador Carlos V, Embajador en Venecia y en Egipto, nació en Madrid, como él mismo asegura, en el *Memorial* que presentó á la Congregación de Sacerdotes naturales de Madrid, pidiendo su ingreso, que obtuvo el 18 de Junio de 1636. Antes de esto, vivió muchos años en Cuenca, como Ayo de D. Melchor Hurtado de Mendoza, hijo del Marqués de Cañete, en cuyo tiempo escribió la *Historia* de aquella ciudad, que más es una historia de la casa y servicios del Marqués (Madrid, 1629, en folio). También escribió: *Historia de la vida de Lucio Anneo Séneca* (Madrid, 1625, en 4.º); *Historia de la vida de Mecenas* (Madrid, 1626, en 8.º); *Norte de Principes* (Madrid, 1626, en 8.º); *Historia trágica de la vida y muerte del Duque de Virón* (Barcelona, 1629, en 8.º); *Defensa de la verdad que escribió D. Francisco de Quevedo y Villegas* (Málaga, 1628, en 4.º) Tradujo del francés: *Vida del dichoso desdichado*, escrita por D. Pedro Mateo, cronista del Rey (Madrid, 1625, en 8.º); *La muerte de Enrique IV el Grande* (Madrid, 1625, en 8.º); *Historia de la prosperidad infeliz de Felipa de Catanea* (Madrid, 1625, en 8.º); *Historia de las guerras de Flandes* (Valencia, 1627, en 8.º) Tradujo del latín las *Ocho décadas oceánicas*, que escribió su abuelo D. Pedro Mártir (1629); *De las casas solariegas de España y La Filiola*; cultivó además toda clase de poesías en la *Critica de la Jerusalén de Lope de Vega*, que existe manuscrita en la Real Biblioteca de esta Corte. Su amigo, Lope, le elogia en el *Laurel de Apolo*, diciendo:

En el retrato de Juan Pablo Rizo
mira la imagen del dorado Febo,
de quien sin las escritas,
te ofrezco maravillas inauditas.

Massarnau (Santiago de).

Músico, compositor y sociólogo, nació en 10 de Diciembre de 1805, y falleció en 14 de Diciembre de 1882. Era hijo de D. Santiago, empleado en Palacio, y de Doña Beatriz Fernández Carredano. Á la edad de trece años tocó con gran maestría el piano delante de Fernando VII y se cantó en la Real capilla una Misa suya, cuya partitura original fué adquirida para la biblioteca de la Escuela Nacional de Música. También estudió Filosofía en el colegio de Doña María de Aragón y en San Isidro.

Antes de cumplir los veinte años marchó á París con el propósito de reparar con sus generosos bríos las quiebras de la fortuna de su familia y allí se familiarizó con las obras de Weber, Haydín, Mozart y Rossini, componiendo á poco una colección de *Valses*, que hizo imprimir y repartió por Europa y América, pero sobre todo por España. Adquirió una gran ejecución en el piano y gran habilidad en los acompañamientos; mas no satisfecho aún con los éxitos obtenidos en París, determinó pasar á Londres, en compañía de su Profesor y amigo Gomis, á recibir lecciones del á la sazón, primer pianista de Europa, Kramer, consiguiendo á poco que su nombre figurase en los programas de los conciertos, en que tomaban parte los primeros Profesores y cantantes del mundo. Allí compuso *El enigma*; varios temas sobre la *Semiramis*; una pieza con el título *La Josdnica*; tres canciones italianas y una inglesa.

En la Sociedad filarmónica de Londres se estrenó su cuarteto *El invierno* que produjo un excelente resultado para la fama y situación económica de Masarnau, después de la cual organizó un concierto á beneficio suyo, y al de su desinteresada amiga señora Laborda, concierto que consistió en la ejecución al piano, violín, violoncello y canto de veinte piezas, que fueron oídas con general aplauso, por lo más distinguido de Londres, y que produjo cien libras esterlinas, á repartir entre Laborda y Masarnau. Después escribió una polonesa titulada *La Pichona*; improvisó overturas en el género alemán, otra serie de valsos con el título de *Segundo Parnaso*; dos canciones inglesas y seis italianas, un *rondó* en sol, otra polonesa titulada *La Inocente* y una marcha con el nombre de *Halt* en 1828. Tan ruda labor dió al traste con su salud, y para su convalecencia se trasladó, después de consultarlo con su padre, á París en Abril de 1829. Allí intimó con Rossini y Wiar-dot, que á porfía la dispensaban atenciones sin cuento, con excursiones á teatros, palacios, museos y jardines, paseos á caballo y excursiones á Saint-Cloud y Versalles y regresando por fin á Madrid el 2 de Septiembre. En 4 de Noviembre de aquel mismo año murió su *adorado* padre, según él mismo dice en su libro de memorias. Por entonces escribió el *Canto de las Driadas*. En 1833 volvió á Francia é Inglaterra, donde reanudó sus relaciones con los más renombrados artistas, regresando por fin á su país el 29 de Agosto de 1834 donde dió varios conciertos en su casa de la calle de Hortaleza, 39, durante los años 35 y 36, conciertos á los que asistía la flor y nata de la sociedad madrileña y distinguidos extranjeros.



SANTIAGO DE MASARNAU

Obtuvo en el Conservatorio la plaza de Adicto facultativo; fué socio del Ateneo y escribía para *El Español* y *El Artista*, semanario que dirigían Ochoa y los hermanos Madrazo. Los sucesos políticos del año 1837 con sus desmanes y atentados contra el orden público, y su inactividad artística, le hicieron emprender de nuevo un viaje á Inglaterra, donde llegó el 13 de Julio de aquel año; pero allí todo lo encontró cambiado: amigos, costumbres y arte; y disgustado de este nuevo aspecto de Londres, resolvió volver á París para cobrar una deuda de alguna importancia. En la capital francesa, dió lecciones de música á las hijas del Infante de España, D. Francisco de Paula, con tanta utilidad para sus intereses, como para su crédito. Á poco ingresó en la Sociedad de San Vicente de Paul recientemente creada en París, por un grupo de jóvenes tan ilustrados como piadosos, obra á que perteneció por espacio de cuatro años, y que luego había de ser objeto de su principal solicitud en España durante toda su vida. No obstante esta nueva ocupación, publicó un canto de cuna *Le roi de la montagne* y *Souvenir de Venice*, *La miedosa* y *La Libertad*.

Á su hermano Vicente, Capitán de la Milicia nacional en Madrid, le escribía en una ocasión diciéndole: «En Madrid no se cree, porque no se piensa; échanse ahí de menos católicos severos é ilustrados, relegando la fe á los pobres é ignorantes, y el oír misa para los simples é hipócritas; en Alemania, en Inglaterra y en Francia, los adelantos de la ciencia son los que desalojan la indiferencia religiosa».

Á principios de 1841, proyectó su hermano establecer un colegio de segunda enseñanza agregado á la Universidad, y con tal motivo, después de ligeros reparos, D. Santiago se encargó de enviarle desde París libros, mapas, paisajes y aparatos, con lo que el colegio se estableció en la calle de Alcalá, esquina á la Angosta de Peligros, de donde habían sido recientemente exclaustradas las monjas franciscanas llamadas de Vallecas, y que hoy ocupa el café de Fornos. Dos años después, á 9 de Mayo de 1843, regresó definitivamente D. Santiago á Madrid, con el destino de Vicedirector del colegio

de su hermano. Creó en el Hospicio la enseñanza de la música, de que fué su primer Director; así como del de Desamparados y de la Paz fué nombrado D. Francisco Blanco, de completo acuerdo en métodos, sistemas y procedimientos con Masarnau, cuyos alumnos, en 1847, ya cantaban por primera vez el *Miserere* y el *Stabat Mater*, acompañándose con algunos instrumentos. También enseñó á cantar á las educandas de la Casa de Misericordia de Santa Isabel, situada en la calle de Hortaleza.

En 11 de Noviembre de 1849 se celebró, bajo su presidencia, la primera junta de la Sociedad de San Vicente de Paul, con una sola conferencia, la de San Sebastián; y al año justo, en 1850, ya eran dos: ésta y la de Santa María, á las que concurrían artistas, literatos, académicos y políticos de todos los matices, como Gayangos, Carderera, Roca de Togores, Quintana, Borrego, Montalván, Olózaga, Mendizábal y otros muchos que, á pesar de su elevada posición, no se desdeñaban en visitar á las familias pobres, repartiendo entre ellas cuantiosas limosnas en géneros y en metálico y, lo que vale mucho más, socorros en exhortaciones y consejos, fin principal de esta Sociedad, que tiene por objeto la moralización de sus individuos.

En 1852 se crearon las de San José y Santa Cruz, y á poco las de Burgos, Huesca, Jaén, Santander, Valladolid, Rueda, Salamanca, Palencia y Lérida. Dos años más tarde, fué creada la de San Martín, en Madrid, á que siguieron las de San Millán, San Lorenzo, San Ildeónso y San Marcos; las de Sevilla, Granada, Córdoba, Jerez, Zaragoza, Valencia y Oviedo, hasta el número de setenta, cuyos socios, en 1856, acudieron á cuidar de los paisanos y nacionales heridos, alternando con las Hermanas de la Caridad, y dando con esto muestras de su respeto á todas las ideas políticas, honradamente profesadas.

En 1857, eran ya cerca de tres mil los socios y ocho mil las familias socorridas en visita semanal. A todas alcanzaba la incansable actividad de D. Santiago, que trabajaba horas enteras tomando nota de todo, recibiendo visitas de próceres y mendigos, de cortesanos y forasteros, y sosteniendo activa correspondencia con casi todas las provincias, al efecto de que no quedara en rincón alguno de la Península por socorrer ningún pobre necesitado.

De 1856 data la publicación del *Boletín* de la Sociedad, en que se consignan máximas, hechos, circulares que tienen por objeto elevar el espíritu y enardecer el corazón en amor al prójimo, con la creación en todas partes de escuelas de niños y adultos, nocturnas y dominicales; bibliotecas y gabinetes de lectura; asilos y patronatos de huérfanos, aprendices, obreros y escolares; talleres de distintos oficios; reconciliación de matrimonios, legitimación de uniones y de hijos; cajas de préstamos, ahorros y alquileres; suministro de camas y dormitorios; visitas de cárceles, hospitales y presidios; asistencia á entierros y exequias; todo servicio y socorro al paciente, al desvalido y hasta al criminal, incluso la creación de cocinas económicas, de más de cien raciones diarias, servidas por Hijas de la Caridad, en las calles de las Huertas y de Hortaleza en Madrid, y en Valladolid, Salamanca, Toro, Jerez y Orihuela. Y todo esto dirigido, aconsejado y fortalecido por D. Santiago Masarnau, que en todas ocasiones recomendaba el cuidado *con la lengua, con la pluma y con el corazón*.

En 1859 los miembros activos de esta fecunda y caritativa Sociedad ascendían á 8.000, las familias socorridas á 12.000 y el total de ingresos á más de dos millones; de los que en 1864 se enviaron para socorrer á los inundados de Alcira cerca de 30.000 pesetas. Los consejos, empero, de este apóstol de la caridad, valían mucho más que los materiales socorros. *Que los ricos pierdan el horror á la pobreza y que los pobres no envidien á los ricos; por encima del socorro material, ha de ponerse siempre el bien de las almas, la vigilancia moral sobre las familias, discreta, solícita, afectuosa, infatigable*. Éste era y sigue siendo el programa de los trabajos de la Sociedad de San Vicente de Paul; las escuelas para niños pobres; la legitimación de hijos y matrimonios; las ropas económicas, roperías y vestuarios, montepíos, alquileres, albergues nocturnos, visita á los presos, asistencia á los enfermos, acompañamiento de cadáveres, sufragios, tales las tareas á que constantemente se dedica, sin descuidar la visita semanal á los pobres, que no puede ser suplida por ninguna otra obra. En 1868 eran 694 las conferencias en toda España, 46 los Consejos, 9.916 los socios visitantes y 14.409 las familias socorridas, con 3.000.000 de reales de ingreso y 2.700.000 de salida.

Por decreto de 21 de Octubre de este mismo año, fué disuelta la Sociedad, siendo Ministro de Gracia y Justicia el Sr. Romero Ortiz, quien ordenó á los Gobernadores se incautaran de los libros, papeles y fondos existentes en poder de los presidentes, secretarios ó cualesquiera otras personas. Aquel mismo día, un Oficial del Gobierno civil, acompañado de un Notario y un escribiente, se presentó en el domicilio social, calle de las Tres Cruces, y se hizo cargo de los libros y de los fondos, importantes éstos, algo menos de 3.500 pesetas, con multitud de cartas, discursos, cuentas, actas, hojas estadísticas, registros, fardos de *Boletines*, que en multitud de carros fueron llevados al Gobierno civil. Ma-

sarnau siguió visitando y socorriendo á sus pobres, como particular, ya que esto no se le podía prohibir, y considerando providencial la supresión de la Sociedad, decia: «Ha crecido con tal vigor, que necesitaba algo de hierro y poda; los árboles más frondosos no suelen ser los que dan más fruto», y así conciliaba su caridad con la sumisión á la ley. Por entonces tradujo ó arregló y publicó por su cuenta nuevos opúsculos, como *El milagro de Calanda*, *Un cuarto de hora de soledad*, *La felicidad del cielo*, *Deberes de los ricos y de los pobres en las presentes circunstancias* y otros, en reemplazo de los que yacían secuestrados en los sótanos de las oficinas, sin dejar por esto sus lecciones de música y canto á las niñas de los asilos de Santa Isabel y San Alfonso, ni de cultivar sus relaciones de caridad con Doña Concepción Arenal, quien le ayudó muchas veces en atenuar los efectos de la orfandad en que había quedado la clase menesterosa. En Enero de 1875, siendo Gobernador de Madrid el Duque de Sexto, recibió Masarnau una carta de aquél manifestándole que podía pasar á recoger los documentos de la Sociedad, que fueron reintegrados á la Secretaría de la misma, situada desde aquel momento en la calle de Atocha, núm. 123, principal.

Sólo se echaron de menos en esta devolución el libro de Tesorería y las 3.500 pesetas, que, según probó el Sr. Moreno Benítez, se habían aplicado á la traslación de la cárcel de mujeres al convento de las monjas de Santo Domingo. La *Gaceta* del 5 de Abril, aclarando una orden del Ministerio-Regencia de 7 de Febrero anterior, autorizó la reconstitución de las Sociedades benéficas, incluyendo en ellas la de San Vicente de Paul, como inspirada en los más puros sentimientos religiosos. Masarnau en esta ocasión recomendó á los socios tres reglas invariables de conducta: «Perdonar y amar de corazón á los enemigos; estudiar y guardar el reglamento, practicando con esmero la visita á domicilio y permanecer ajenos siempre al menor roce político». En 1877 ya ascendían á 250.000 pesetas las distribuidas en limosnas, se abrió una suscripción para hacer llegar algún socorro á las multitudes hambrientas de la India y de la China, y en 1879 se inició otra para los inundados de Murcia. En 21 de Diciembre de 1879 murió en Valdecilla (Santander), su hermano D. Vicente, heredando con tal motivo D. Santiago una cuantiosa fortuna, de la que los verdaderos herederos fueron entonces y después los pobres visitados, los conventos de monjas, los asilos y establecimientos de caridad, los estudiantes y opositores escasos de recursos.

Á su fallecimiento, sólo se le encontraron de su propiedad, según su biógrafo, D. José María Cuadrado, dos trajes de paño, media docena de camisas y otra media de calcetines; pero á su entierro concurren sacerdotes, amigos, menesterosos de toda condición, edad y sexo; mujeres de todos los institutos religiosos españoles y franceses; de San Vicente de Paul, de la Esperanza, Hermanitas de los pobres; niños, niñas y jóvenes de los asilos, que le acompañaron por la Puerta del Sol y calle Mayor, en interminable séquito, al cementerio de San Justo. D. Vicente de la Fuente, Doña Concepción Arenal, D. José María Esperanza, en *La Unión*, *La Voz de la Caridad* y *La Ilustración Española y Americana*, en aquel año (1882) y en el siguiente, publicaron artículos necrológicos acerca de este bienhechor de la humanidad desvalida.

Masferrer y Frías (Luis).

Compositor músico, autor de varias obras, y entre ellas un *Himno* guerrero dedicado al General Prim en la guerra de África. Nació en 23 de Febrero de 1834, y falleció en 1898. Fué Músico mayor de los regimientos de Cantabria é Ingenieros, y en sus últimos años se dedicaba á la enseñanza privada.

Masi (José).

Grabador, que nació en 1840 y fué discípulo de la Escuela Superior, dependiente de la Academia de San Fernando, donde alcanzó varios premios, y posteriormente de los artistas ingleses M. Craston y Carter. Existe un gran número de *grabados* de mano del Sr. Masi en la *Crónica de la guerra de Africa*, *El Mundo Militar*, *La Ilustración Española y Americana*, *La Ilustración Gallega y Asturiana*, *La Ilustración Militar*, *La Academia*, *Gaceta Agrícola*, *Los Niños*, *La Niñez*, y en otras varias obras científicas, didácticas y recreativas.

Massa y Sanguineti (Carlos).

Escritor, que nació en 23 de Diciembre de 1823, y murió en 5 de Enero de 1883. Ejerció la abogacía, y desempeñó importantes cargos administrativos, publicando obras de verdadera notoriedad. Como periodista, fué redactor de *La Iberia* y su corresponsal en la campaña austro-italiana de 1859,

y Director de los periódicos profesionales *La Themis* y el *Diario de los debates forenses*, que se publicaban en 1872.

Mata Linares y Vázquez Dávila (Benito María).

Hijo de D. Francisco de la Mata Linares, Caballero de Alcántara, del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña Ana Tomasa Vázquez Dávila. Fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca, donde estudió con gran aprovechamiento leyes, de que se graduó. En 1776, fué nombrado Oidor de la Audiencia de Chile, después pasó con el mismo destino á la de Lima, y Regencia de la de Buenos Aires donde continuaba en 1789, época de las últimas noticias que de él se tienen.

Mateos y Santos (Gregorio).

Excelente músico, nació en 11 de Octubre de 1859, y falleció en Pinto, en Agosto de 1910. Fué alumno de la Escuela Nacional de Música, discípulo del Sr. Compta; y en los concursos de Junio de 1877, obtuvo el primer premio. La capilla que dirigía el Sr. Mateos ha sido por espacio de muchos años una de las más afamadas en las funciones de iglesia de esta Corte, y como organista de San Francisco el Grande, organizó las *Misas corales* que con tanta delectación del público se oían los domingos, á las doce, en aquel templo. Es autor de muchas composiciones religiosas y de algunas zarzuelas,

Mathet y Coloma (Miguel).

Arquitecto, Concejal del Ayuntamiento de Madrid, escritor, Doctor en Derecho y Académico de la de San Fernando, nació en 1850, y falleció en 1.º de Agosto de 1909. Escribió: *Estadística de mortalidad en 1887* (imprenta Municipal, Madrid, 1889, folio apaisado); *Padrón general de esta Corte, según el plan adoptado por el Ayuntamiento* (Madrid, 1882, en 4.º); *Población de Madrid, según el empadronamiento general de habitantes en Diciembre de 1895* (Madrid, en 8.º apaisado); *Proyecto de nueva división municipal administrativa de Madrid* (1898, en folio); *Urbanización de Madrid; Mejoras en el interior; Ideo general del proyecto de reforma de una zona, desde la calle de las Fuentes hasta la plaza de Herradores* (Madrid, 1903, en 4.º)

Matheu de Villamayor (Lorenzo).

Hijo de D. Lorenzo, Caballero de Montesa, del Consejo de Indias y Regente del de Aragón, bien conocido por sus obras literarias, natural de Valencia, de donde vino en 1659 como Alcalde de Corte, y de Doña María Luisa de Villamayor, natural de Madrid. Nació en 1662, y fué Caballero de Santiago, colegial de Valladolid y Alcalde de Casa y Corte en 1697. Como tal, concurrió al acto de la toma de posesión del Trono, en 1700, de Felipe V; y en 4 de Agosto de 1706, acompañó desde Brihuega á Madrid al Marqués de Mejorada, quien traía la noticia de la victoria obtenida contra los austriacos. Por todos estos méritos, y por los muchos que contrajo en servicio de su patria, el Rey le nombró Ministro del Consejo de Castilla y Gobernador de la Sala de Alcaldes. Murió á 2 de Agosto de 1722, y fué sepultado en el convento de Capuchinos. Casó dos veces: la primera, con Doña Catalina de Angulo, de quien tuvo á D. Fernando; y la segunda, con Doña Antonia de San Millán, que vivió hasta 1749.

Matienzo de Peralta (Juan).

Imitó los ejemplos domésticos de su padre D. Bernardo, Abogado de los Reales Consejos en esta Corte, y de su abuelo D. Juan Matienzo, que primero fué Relator en la Cancillería de Valladolid, y de allí pasó á Oidor y Regente de la Audiencia de la ciudad del Plata, y en todos tiempos ilustró el Derecho común y patrio con las obras que todos los abogados conocen. Era de pequeña estatura, profesó la abogacía en Madrid, y escribió: *Repetitiones XIII, in varia Jurisconsultorum responsa, Imperatorum Sanctiones, et Pontificum Decreta* (Amberes, 1627, en folio).

Matos y Noroña (Sebastián).

Arzobispo de Braga, nació á 21 de Febrero de 1586, hijo de D. Rui Matos de Noroña, del Consejo de S. M., y sobrino de D. Antonio, Obispo de Elvas é Inquisidor general. Estudió en la Universidad

de Coimbra, y fué Visitador del Santo Oficio en la provincia de entre Duero y Miño, Lamego, Villareal y Aveiro, y después Diputado general. En 1625, le presentó Felipe IV para el Obispado de Elvas, de que fué consagrado en la iglesia de San Martín de Madrid; y en 1635, promovido á Arzobispo de Braga. En 1638, se le nombró Capitán general de entre Duero y Miño, y cuando llegó á la Coruña la flota francesa, envió á sus expensas doscientos hombres para defender la plaza. Aclamado Rey de Portugal D. Juan, Duque de Braganza, en 1640, no quiso ofrecerle acatamiento, por lo que fué preso en un castillo de Lisboa, en el de 1644, y allí permaneció por espacio de cuatro años, hasta que murió en 1648.

Matute y Acevedo (Fernando).

Abogado ilustre de los Tribunales de Madrid, estudió en Alcalá y Salamanca, en cuya última Universidad se graduó y ejerció el profesorado. Después vino á la Corte, donde ejerció 23 años la abogacía con gran fama, hasta que S. M. le nombró Consultor Real de los Virreyes de Sicilia y Protector del Real Patrimonio, cuyos destinos desempeñó por espacio de 25 años, dando cumplidas muestras de Juez inflexible y de excelente Ministro. Sus difíciles y transcendentales ocupaciones no le impidieron distinguirse también como literato en su *Triunfo del desengaño contra el engaño y astucia de las edades del mundo*, obra en dos tomos, impresa en Nápoles en 1632, en versos octosilabos. También escribió: *Disquisitionum juris semicenturia*, en folio, y *Responsum pro impositione gabellæ contra Messanenses*.

Maurelo (Vicente).

Distinguido grabador en hueco, discípulo de D. Eduardo Fernández Pescador. En la Exposición Nacional de 1871 presentó una copia en bajo-relieve del cuadro *La predicación de San Esteban*, de Juan de Juanes, y un *Busto del natural*, modelado en cera. En 1875 obtuvo por oposición plaza de pensionado en Roma, y desde allí envió á la Academia los trabajos reglamentarios, entre ellos, un *Medallón de Cristóbal Colón* y otro del *Rey D. Alfonso*. En 1878 concurrió á la Exposición de Madrid con varios proyectos de *medallas*, llamando la atención una *Alegoría al descubrimiento de América*, que también figuró en el Salón de París del mismo año.

Mauricio (Antonio).

Religioso de la Orden de San Jerónimo, tomó el hábito en El Escorial á 23 de Enero de 1597; después pasó al colegio, donde aventajó á todos los de su clase, mereciendo se le designara para pasante y sustituto en las cátedras; de allí pasó á Sevilla, donde leyó Artes. Fué Vicario y Prior de Murcia, Rector de su colegio, Visitador general de Aragón y Bibliotecario mayor de San Lorenzo; poseía el griego, y regentó las cátedras de escritura, como hombre doctísimo en este ramo, que estudió con notable aprovechamiento con el Maestro Arias Montano. Era también distinguido orador sagrado y Prior de San Lorenzo, á propuesta del Rey Felipe IV. Compuso algunas poesías castellanas, tradujo la vida de Santa Sinclética, que escribió en griego San Atanasio, y llevó á cabo varios otros trabajos importantes, de que se aprovecharon algunos escritores como propios, después de su muerte, ocurrida en 22 de Octubre de 1636.

Mayers y Caramuel (Antonio).

Hijo de Jacques Mayers, soldado de la Guardia Flamenca y de Doña Jerónima Caramuel, hermana mayor del gran Prelado D. Juan Caramuel. Tomó el hábito de mercedario calzado, y profesó en 24 de Agosto de 1635, siguiendo con gran aprovechamiento sus estudios hasta ser Maestro de Sagrada Teología, predicador de gran fama, Redentor dos veces y Archivero en su convento de Madrid. Muy versado en lenguas, desempeñó este último cometido con gran habilidad, escribiendo un libro sobre puntos *arabigos*, que se ignora si fué impreso, á pesar de la oferta que le hizo su tío en carta, de imprimirlo en Amsterdán, por no haber buena proporción en España. Hizo siempre una vida ejemplar y retirada, debiéndole los conventos de Madrid y Huete muchos donativos, que les hacía en unión de sus hermanos Fray Lorenzo y Fray Miguel. Murió, según se cree, en 1678.

Mayers Caramuel (Lorenzo).

Nació en 5 de Junio del año de 1617, hijo de Jacques Mayers, soldado de la guardia alemana, natural de Flandes, y de Doña Jerónima Caramuel, hermana mayor del gran Caramuel, toda gente muy honrada y noble en los Estados de Bohemia y Flandes. Tuvo tres hermanos, Fray Miguel y Fray Antonio, religiosos mercedarios calzados, y Manuel Mayers, que vivía en 1686, siendo fiel contraste de oro y plata en esta Corte, y soldado de la guardia alemana. Tomó Lorenzo el hábito de la misma religión que sus hermanos, en el convento de Madrid, á 10 de Octubre del año 1633, y profesó en 12 del mismo mes del siguiente, en manos del Comendador Fray Juan de Camporredondo. Estudió Teología en la Universidad de Alcalá, hasta obtener el grado de Maestro y varios cargos y prelacías en la Orden. Fué Vicario general de la provincia de Italia, Redentor de la misma, y después de la de Castilla en Argel, de donde en 1674 redimió 620 cautivos, y Predicador del Rey Felipe IV; era muy observante de su regla, celoso de la prosperidad de la Orden, y en especial de los conventos de Madrid y Huete, á los que regaló muchas reliquias y alhajas. Retirado y dedicado al confesionario, fué propuesto en 1669, en primer lugar para Obispo, y sabiendo que en el segundo iba un religioso Trinitario, procuró se reformase la consulta, diciendo no era digno de ir preferido al otro. Eligióle S. M. en 1675 Obispo de Castel-Amaro en Nápoles; y en el viaje á su iglesia, visitó á su tío el Ilmo. Caramuel, que le estimaba en mucho. Gobernóla hasta 1678, en que fué trasladado á la de Cayeta en el propio reino, en donde permaneció hasta fines de Marzo de 1683, en que falleció con fama de varón santo y de escritor notable. En la sala de *Profundis* del convento de la Merced de esta Corte, se hallaba un retrato suyo, de cuerpo entero, enviado de Italia en 1678.

Escribió: *Conceptos predicables sagrados y políticos*, impresos en Begeben (1677, en 4.º), con una aprobación de su tío, que entre otras cosas dice:—Es su autor mi sobrino, y lo que más es, amigo íntimo mío.

Mayers Caramuel (Miguel).

Hijo del Sr. Jaques Mayers, soldado de la guardia flamenca, y de Doña Jerónima Caramuel, hermana del Ilmo. Sr. D. Juan de Caramuel, honra de Madrid. Tomó el hábito de mercedario calzado, y profesó en el convento de esta Corte, en 13 de las Kalendas de Enero, que es 20 de Diciembre de 1642, en manos del Comendador Fray Fernando de Orio. Siguió sus estudios con aprovechamiento hasta graduarse de Maestro, tuvo varias prelacías, fué Comendador del convento de Guadalajara, Vicario general de las provincias de Nueva España, Predicador del Rey y Redentor de la provincia de Castilla, en compañía del Padre Maestro Fray Francisco de Tinco, en la redención publicada para las dos familias, calzada y descalza, en esta Corte, celebrada con cabalgata solemne el día 28 de Febrero de 1678, en que llevó el estandarte el Príncipe de Plumbin, acompañado de la principal nobleza. En 1681 fué electo Provincial de la de Castilla y Examinador sinodal de este Arzobispado. Predicó con mucha aceptación, por su talento para el púlpito y por su erudición; muchos de los sermones fueron impresos. Murió el año de 1690.

Maza y Prada (Francisco de la).

Caballerizo de la Reina Doña Mariana de Austria, hijo del Capitán D. Alonso de la Maza y de Doña Ana de Prada. Fué Consejero y Secretario de S. M. y de Cámara en el Real Consejo de las Órdenes y Junta de la de caballería, mercediendo por sus especiales servicios en estos cargos que S. M. le hiciese en 1676 Caballero de Santiago; después Secretario de Cámara del Consejo Supremo, con cuyo carácter asistió en 1689 á las honras de la Reina Doña Maria Luisa de Orleans, esposa del Rey Carlos II, en la iglesia de la Encarnación, y murió en Madrid, parroquia de Santa María, el 6 de Marzo de 1712.

Mazo y Martínez (Juan Bautista).

Pintor, discípulo y yerno de D. Diego Velázquez, y muy hábil en el arte. Hizo retratos que causaron la admiración de los Reyes, especialmente uno de la Reina Doña Mariana de Austria, con muy

grande acierto. Pintó admirablemente escenas de montería y sitios de ciudades; y así, fué de orden del Rey á sacar una vista de Zaragoza y otra del castillo de Pamplona. Hacía estas pinturas, no sólo con gran exactitud, sino exornadas con tipos y costumbres del campo, como merenderos, paseos, etc., copiando los trajes y usos del país. En esto fué tan exacto, que las copias de sus maestros el Tintoreto, el Veronés y el Ticiano, dice Palomino, era casi imposible distinguirlas de los originales. Mereció ser pintor de Cámara del Rey Felipe IV, y Ayuda de la Furriera, con el taller dentro del Real Palacio. Palomino asegura que murió en el año 1670, á los cincuenta años de edad; pero lo cierto es que falleció en 10 de Febrero de 1667, en la casa del Tesoro, parroquia de San Juan, en donde vivía, y fué sepultado en la de San Ginés. Casó dos veces: la primera, con la hija única de Velázquez, de quien le quedaron dos hijos, D. Gaspar y D. Baltasar, que sirvieron en Palacio; y la segunda, con Doña Ana de la Vega, de la que no consta dejase hijos.



JUAN BAUTISTA MAZO Y MARTÍNEZ

Medina Medinilla (Pedro de).

Soldado y poeta, que pasó al Nuevo Mundo, en donde parece falleció. Fué íntimo amigo de Lope de Vega, como se ve en la famosa *Égloga*, que compusieron juntos á la muerte de Doña Isabel de Urbina, primera esposa de Lope. Su estro poético era abundante, majestuoso, dulce y natural. En muchas obras se ven esparcidos versos suyos, que no son inferiores en mérito á los de su amigo, que le hace un buen elogio en *El Laurel de Apolo*. La *Egloga* á la muerte de Doña Isabel de Urbina se halla en el tomo IV, de la colección de las obras de Lope de Vega.

Medina Ortiz de Vega (Cristóbal).

Hijo de D. Cristóbal de Medina, Gentilhombre del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, y de Doña Melchora Ortiz de Vega, también naturales de Madrid. Fué Ayuda de Cámara del Infante, Consejero del Rey Felipe IV, su Secretario, y de las Reales Juntas de minas, de población, Almirantazgo, del Escuadrón de caballería y nobleza de España y Regidor de Madrid, en cuyos destinos prestó grandes servicios, que premió S. M. haciéndole merced del hábito de Santiago, en 15 de Diciembre de 1642.

Medina y Peñas (Sabino).

Notable escultor, hijo de D. Manuel y de Doña Cristina, nació en 20 de Diciembre de 1814, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés. Hizo sus primeros estudios en San Isidro de Madrid, y á la edad de trece años empezó á dedicarse á la escultura, bajo la dirección de D. Valeriano Salvatierra, y en la Academia de San Fernando, donde continuó hasta 1832, en que obtuvo—mediante público concurso—Medalla de oro como primer premio. Pensionado en Roma, allí permaneció seis años, consiguiendo en la Academia Romana de San Lucas, en 1834, segundo premio; y en el estudio de la Anatomía artística, mención honorífica, distinción la más elevada concedida á estos estudios. En 1836 presentó en la Exposición de aquella ciudad una estatua, *Euridice mordida por el aspíd cuando hula de Euristeo, de quien era perseguida*, mereciendo este trabajo grandes elogios y la señalada distinción de que fuese grabado para una publicación artística, con un artículo crítico de J. Ramali, en el que se considera esta obra como una de las más bellas producciones del arte moderno. En 28 de Septiembre de 1838, ya vuelto á España, le hizo la Academia de San Fernando su individuo de mérito y número, Secretario de la sección de Escultura, y en 1845, Profesor supernumerario de la Escuela Superior. En 1866, el Ayuntamiento de Madrid le nombró su Escultor honorario y consultor. Son muchas y muy notables las obras de este insigne artista; mas, entre todas, descuella su *Euridice*, existente en el Museo del Prado, y de la que el Emperador de Rusia mandó colocar una reproducción fotográfica en el Museo de San Petersburgo; la *Virtud*, estatua de piedra colocada en el monumento del Dos de

Mayo; el *Río Lozoya*, en el Depósito de aguas del Canal; la *Puresa*, la *Reforma* y el *Gobierno*, colocadas en el panteón de Argüelles, Mendizábal y Calatrava, en el cementerio de San Nicolás; *La Purísima Concepción*, en el Museo del Prado; otra *igual*, en la fachada del convento de Calatravas; *Murillo*, en la plaza del mismo nombre; *Argüelles*, en el Salón de Conferencias del Congreso; *Don Antonio Gil y Zárate*, *D. Narciso Pascual y Colomer*, estatua del *Conde D. Rodrigo*, y muchas otras, cuya enumeración sería inacabable, y que, lo mismo en Madrid que en provincias, pregonan la labor artística del Sr. Medina. Últimamente, ejecutó la estatua de *Veldsquez*, para ser colocada delante de la fachada del Museo.

Medinilla (Pedro).

Conocido por D. Pedro de Velasco y Medinilla. Era hijo del licenciado D. Jerónimo de Medinilla, Caballero de la Orden de Santiago y de los Consejos de Órdenes y Castilla, y de Doña Petronila de Velasco. Fué colegial mayor del Arzobispo de la Universidad de Salamanca y Profesor de Cánones. Pasó á Oidor de la Cancillería de Valladolid, en donde se hallaba en 1632. Escribió: *Caji, et Proculi, aliorumque veteris juris Auctorum apertæ rixæ, et implacabiles concertationes* (Salamanca, año 1625, en 4.º)

Medinilla y Porres (Jerónimo Antonio).

Hijo mayor del Licenciado Medinilla, Caballero de Santiago, y de su esposa Doña Petronila Velasco. Consta de un árbol genealógico que era natural de Madrid. Fué Caballero de Santiago desde 1614, Caballerizo de S. M., Corregidor de Villanueva de los Infantes, Gobernador de Murcia y Justicia mayor de Córdoba, cuyos cargos todos desempeñó con gran competencia. Murió en 1650, y de él dice el Maestro Patón que era muy inteligente en el manejo del caballo, en el uso de las armas, en astronomía, poesía y en autores latinos. Tradujo del latín al castellano la *Utopía de Tomás Moro* (Córdoba, 1637, en 8.º) y el *Método de la historia de Juan Bodino*, que dejó manuscrito.

Medrano (Sebastián Francisco).

Distinguido escritor y notable poeta, presbítero, protonotario apostólico, capellán, limosnero mayor y Tesorero de D. Gómez Suárez de Figueroa, Duque de Feria. En 29 de Junio de 1622 entró de Congregante de la de naturales de San Pedro, á la que sirvió de Secretario, Capellán mayor y otros destinos con gran esmero y diligencia. Dedicóse con gran fervor á la poesía, sin dejar por esto la Teología y Santos Padres. Fué también Presidente de la Academia de Poesía que había en su tiempo. Murió en 1653, dejando á su Congregación, que ésta aceptó agradecida, en 17 de Julio. Dejó escritas: *Relación de la colocación y fiestas al Santísimo Sacramento en la nueva iglesia de San Miguel de los Octoes, á 12 Febrero 1613*, en 4.º; *Soliloquios del Ave Maria* (Madrid, 1629, en 16.º); *Caridad y misericordia que deben los fieles á la necesidad que padecen las ánimas del purgatorio* (Madrid, 1650). Las obras en verso que compuso, las publicó su amigo D. Alonso del Castillo Solórzano, en dos tomos en 8.º, con este título: *Favores de las musas, en varias rimas y comedias*, impreso el primer tomo en Milán, 1631, en cinco libros; el segundo no se imprimió. En las *Justas poéticas*, con motivo de la beatificación de San Isidro, hay también versos de D. Sebastián y una *Descripción de la justa*, hecha por él, y en la *Fama póstuma*, á Lope de Vega, un breve *Discurso evangélico y moral*, y en muchos libros de aquella época aparecen gran número de versos suyos. Fué íntimo amigo de Lope, quien le alaba en su *Laurel de Apolo*.

Medrano y Mendizábal (García).

Nació en la parroquia de San Ginés, hijo de D. García de Medrano, Consejero de la Cámara de Castilla, y de Doña María Ignacia de Mendizábal. Fué Alcalde de Casa y Corte en 1698 y asistió como tal á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, Caballero de Calatrava y Consejero de las Órdenes hasta el 3 de Mayo de 1695 en que murió, siendo enterrado en la bóveda de Nuestra Señora de la Soledad, del convento de la Victoria, de Padres Mínimos de San Francisco de Paula.

Megia Carrillo y Mendoza (Pedro).

Hijo de D. Rodrigo, segundo Marqués de la Guardia, señor de Santofimia, y de Doña Isabel de Mendoza, hija de los Condes de Saldaña; nació en 1577 en la parroquia de San Andrés, donde recibió el bautismo el 27 de Diciembre. Fué Canónigo de Toledo y después Jesuita en el colegio de aquella ciudad, obteniendo las rectorías de Alcalá y Madrid y los cargos de Provincial y Asistente general en Roma. Murió en Madrid á 9 de Febrero de 1659, á los ochenta y un años de edad, dejando escritos muchos *sermones* y dos obras intituladas: *Informatio brevis pro tuenda titulo Inmaculatæ Conceptionis* y *Tractatus de matrimonio contrahendo inter Serenissimam Infantem Hispaniæ Mariam et Serenissimum Principem Wiliæ, Carolum, primogénitum (Regis Angliæ, 1623, en folio).*



PEDRO MEGÍA CARRILLO Y MENDOZA

Melchiades (San).

Papa. Sus padres fueron africanos, y huyendo de los herejes, se trasladaron á Madrid, donde les nació este hijo, que fué aplicadísimo en los estudios y después escribió gran número de libros en defensa de la fe. Pasó á Italia hacia el año 299, y allí discutió siempre victoriosamente contra los maniqueos, sufriendo con tal motivo muchas persecuciones que pusieron en riesgo su vida. Á principios del siglo IV, vacante el solio pontificio, por muerte del Papa Eusebio, fué elegido Melchiades, y entonces con más fervor se opuso al tirano Majencio. Gozó de la estimación del Emperador Constantino, que le hizo donación del Palacio Lateranense, y murió en 10 de Diciembre, en que se celebra su fiesta, siendo sepultado en el cementerio de Calixto, entre los mártires de la Religión.

Meléndez y Sánchez (José).

Conocido por Fray José Alfonso de San Isidro Meléndez y Madrid, religioso Franciscano Descalzo, que adoptó el sobrenombre de San Isidro, sin duda por haberse criado en la ermita de este glorioso Santo, de donde sus padres, D. Alonso Meléndez y Doña Micaela Sánchez, eran santeros desde el año 1698, en que murió D. Diego Camacho, su antecesor, según consta en los libros de la Cofradía de San Andrés. Llegó á ser este religioso Lector de Teología, Secretario general de Coria y Guardián del convento de San Pedro de Alcántara, en Florencia, donde se hallaba cuando pasó por allí, en dirección á Nápoles, Carlos III; y encantado de su sabiduría, modestia y virtudes, le hizo su Predicador, Teólogo de Cámara y Obispo de Potenza en la Calabria, cuya diócesis gobernó por espacio de diez años, haciendo una vida ejemplar. Después fué promovido al Arzobispado de Palermo, Comisario general de Cruzada, Virrey y Capitán general de Sicilia é islas adyacentes. En 1752 envió á su convento de San Gil en Madrid su retrato de cuerpo entero, que colocaron en la sacristía, y un crucifijo de marfil y ágata que, como objeto primoroso, se conservaba en la misma iglesia. Murió, según se cree, en 1760.

Melgar y Sáez (Gloria).

Notable compositora, nació en 19 de Diciembre de 1859. Fué alumna del Conservatorio de Música desde 1875, y obtuvo en 1877 el primer premio, como discípula del Sr. Raventós. En Marzo de 1880 publicó una *Salve* para canto, con acompañamiento de piano y órgano, después de haber dado á la publicidad varias otras composiciones suyas.

Melida (Arturo).

Arquitecto, pintor, escultor y Académico de la de San Fernando, nació el 24 de Julio de 1849 y falleció en Madrid el 15 de Diciembre de 1902. Obtuvo el título de Arquitecto en 1873 y ganó el premio

en el concurso de 1875 para el *Mausoleo del Marqués del Duero*, ejecutado en la iglesia de Atocha, cuya estatua es del insigne escultor D. Elías Martín. Después hizo el monumento á *Cristóbal Colón* en Madrid, cuyos heraldos, bajorrelieves y ornatos fueron modelados por él mismo. En 1881 se le encomendó por el Ministerio de Fomento la restauración del claustro de *San Juan de los Reyes* en Toledo, cuya obra llevó á cabo, no sólo en su parte arquitectónica, sino en la escultórica y ornamental, proyectando y dirigiendo un edificio, contiguo á dicho claustro, para *Escuela de industrias artísticas*. En 1882 hizo también los pabellones para la *Exposición de ganados*, que se celebró en el Parque de Madrid, y en la Exposición Universal de 1889 en París, construyó el *pabellón de España*, empleando los estilos más característicos de la Nación. Como Arquitecto del Congreso, hizo las obras de su *archivo y biblioteca*, y en 1892 ganó el concurso para el *Mausoleo de Colón en la Habana*, después trasladado á Sevilla, con *cuatro estatuas* de metal esmaltado que soportan el ataúd. En 1879, fué nombrado Profesor interino de modelado en la Escuela de Arquitectura, y en 1887 obtuvo, previa oposición, la misma plaza como Catedrático numerario. Era individuo correspondiente del Instituto de Francia, por la Academia de Bellas Artes y Académico de la de San Fernando desde 1899; Consejero de Instrucción pública, Oficial de la Legión de Honor de Francia, de la de Santiago de Portugal y Caballero Gran Cruz de la de Isabel la Católica. Como Arquitecto, proyectó y construyó el *Panteón del Marqués de Amboage*, en el cementerio de San Isidro de Madrid; la restauración del *castillo de los Condes de Peña-Ramiro*, en Villafranca del Bierzo; el *hotel del Sr. Liniers*, en Burgos, y la *casa del Sr. Baiter*, en La Granja. Como Escultor, hizo las *estatuas de la América y la Oceanía*, en el monumento al Marqués de Comillas, construido en el pueblo de este nombre; la imagen del *Ángel de la guarda* en un panteón y un gran *capitel* para el monumento levantado á Colón en Palos de Moguer, obra del Arquitecto D. Ricardo Velázquez. Como dibujante, ilustró los *Episodios nacionales* de Pérez Galdós; las *Memorias del General Fernández de Córdoba*; las *obras escogidas* de Echeagaray; la *Hija del Rey de Egipto*, novela de Evers, con láminas en color; *Á orillas del Gualarza*, novela de su hermano D. José Ramón; las *obras completas* de Núñez de Arce; numerosos *dibujos* para *La Ilustración Española y Americana*; la parte decorativa de *Las leyendas de Zorrilla* y muchas otras.

Melida (Enrique).

Notable pintor, nació el 6 de Abril de 1838, siendo sus padres D. Nicolás y Doña Leonor Alinari. Era Abogado á la edad de veintidós años, y su vocación artística le llevó al estudio del dibujo y de la pintura, bajo la dirección de D. José Méndez, llegando en esta época á pintar varios retratos, el suyo, estudios de animales, cabezas de pobres del Hospicio y varios otros que dieron á conocer su talento como pintor realista. Empleado en el Tribunal de Cuentas, en 1882 se trasladó á Francia y escribió en el *Arte en España*, notables artículos sobre la escuela de pintura en Madrid, dos sobre Goya, acerca de los cuadros *Los desastres de la guerra* y los *Proverbios* y otros varios, que vieron la luz pública en *La Voz del Siglo*, periódico político que se publicaba en 1866. En la Exposición franco-española celebrada en Bayona en 1864, obtuvo una mención honorífica, y desde entonces se popularizó su nombre.

Sus cuadros más notables son: *Santa Clotilde, sorprendida por su padre*; *Un estudio* y un *Auto-retrato*; *Se encontró la jaca*; *Recuerdos del alto Aragón*; *Una maja*; *Primer mal paso*; *Las citas*; *Un padre complaciente*; *Santa Casilda*; la *Puerta de una posada*; *Picador herido*; *Despacho parroquial*; *El atrio de San José*; *Bautizo en la sacristía de San Luis*; *La antesala del Príncipe de la Paz*; *Un concierto de frailes*; *Lección de torero*; *¡Se agrió la fiesta!*, premiados todos en París, Viena y Madrid en respectivas Exposiciones, y adquiridos muchos por los Gobiernos; los retratos de las *Marquesas de Puerto Seguro* y *Perijá*, de la *Condesa de la Corzana* y de D. *Cayetano Rosell*. También es suyo el famoso cuadro *Herrar ó quitar el banco*; *La procesión de penitentes en España en el siglo XVII*; *La comunión de religiosas*, *La niña perdida* y muchos otros, cuya enumeración forma catálogo.

Viajó por Francia, Italia, Bélgica, Holanda é Inglaterra, visitando museos y colecciones; y muerto su padre, él hizo las veces de jefe cariñoso de su numerosa familia. Casó en París con Doña María Bonnat, hermana del eminente pintor León Bonnat, y falleció en esta última ciudad en 28 de Abril de 1892, siendo trasladado su cadáver á Bayona, cementerio de Saint Etienne, donde se halla el mausoleo provisional de la familia Bonnat.

Méndez y Bermejo San Antonio (Alejandro de).

Hijo de D. Alejandro y de Doña Ana; Religioso mercedario, descalzo que profesó en el convento de Santa Bárbara de Madrid en 1698. Fué Lector de Teología en el colegio de Salamanca, Presidente provincial y Confesor en el de religiosas de su Orden en la ciudad de Toro, Comendador del de Argamasilla y Santa Bárbara, tres veces Provincial de Castilla, Calificador del Santo Oficio, del Consejo de la Suprema, Teólogo examinador apostólico en el Tribunal de la Nunciatura y Predicador del Rey, en cuyos cargos todos alcanzó fama de elocuente orador y de talento distinguido. Murió en su convento de Madrid, en 1740, dejando escritos: *Sermones de las principales festividades y misterios de María Santísima* (1735, dos tomos en 4.º); *De las fiestas de varios santos y asuntos* (tres tomos en 4.º, de que imprimió el primero en 1730); *De Vespertinos morales*, sobre todos los versos del *Misere-re*, unos solos, y otros hermanados con los *Evangelios* de dominicas, viernes y ferias cuadragésimales (Madrid, 1737, un tomo en 4.º), y muchos otros manuscritos de diferentes materias. Murió á 10 de Julio de 1740.

Méndez de Haro (Juan Domingo).

Conde de Monterrey, nació en 1640, á 25 de Noviembre, y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 4 de Diciembre. Era hijo segundo de D. Luis Méndez de Haro, Marqués del Carpio, primer Ministro del Rey Felipe IV, natural de Valladolid, y de Doña Catalina Fernández de Córdoba, natural de Lucena. Casó con Doña Inés Francisca de Zúñiga, Condesa de Monterrey, hija mayor de Don Fernando de Ayala, Conde de Ayala. Empezó á servir de Menino al Rey Felipe IV, y de Gentilhombre de Cámara; y en 15 de Julio de 1663, se le hizo merced del hábito de Santiago, para que gozase la Encomienda de Alanje, que tenía su esposa, de que se le despachó título en 2 de Octubre, y fué Comendador mayor de Castilla, y Trece de la Orden. Siguió después la milicia, en que obtuvo los grados de Capitán de caballos de las guardias viejas de Castilla, y Maestre de un tercio de infantería. En 1667, se hallaba en Flandes, y en el de 1669, le hizo S. M. Capitán general de la Armada de aquellos Estados. En 1670, era Gobernador y Capitán general de los Países Bajos, en ausencia de D. Juan de Austria. En el de 1671, en que España hizo liga con Holanda, contra el Rey de Francia, para la defensa de los Estados de Flandes, le nombró su Plenipotenciario en el Norte, declarándole Gobernador, Virrey y Capitán general en propiedad. Entonces empleó todo su cuidado y solicitud en fortificar las plazas y proveerlas de lo necesario. Y trabajó para oponerse á los intentos del Rey de Francia, que, con numeroso ejército, entró en la primavera siguiente por los dominios de España. Gobernó los Estados de Flandes hasta el 8 de Febrero de 1675, en que habiéndole admitido S. M. la dimisión, partió para España. El año de 1677 á 21 de Abril, salió de Madrid nombrado por Carlos II Capitán general de Aragón; y estando en Zaragoza, le hizo Virrey y Capitán general del Principado de Cataluña, á donde pasó inmediatamente, y juró los fueros el 29 de Mayo. En este gobierno se vió también precisado á guerrear contra los franceses; y logró contenerlos todo al año siguiente. En 11 de Junio recibió orden del Rey para que volviese á la Corte, y aquí, le confirió el empleo de Presidente del Supremo de Flandes. En 1691 le eligió segunda vez Gobernador y Capitán general de aquellos Estados, y en 1693 Presidente de Indias; pero no aceptó ni uno ni otro destino. En 11 de Mayo del mismo año, le nombró S. M. Ministro del Consejo de Estado, cuyo empleo y el de la Presidencia de Flandes desempeñaba en 1700 cuando murió el Rey Carlos II, sucediéndole Felipe V, á quien sirvió en el Consejo de Estado y en su Gabinete Secreto. El año de 1705, no habiéndose conformado los Ministros españoles con los franceses, el Rey mandó al Marqués de Mancera que no asistiese más al Consejo; y el Conde de Monterrey y el Duque de Montalto hicieron dimisión de sus empleos. Atribuyósele luego que pedia salvaguardias para su persona, y por esto fué desterrado de la Corte, hasta 1707, en que, con motivo del nacimiento del Príncipe D. Luis I, se le permitió volver á Madrid.

En 10 de Mayo de 1710 perdió á su esposa, sin dejarle sucesión alguna; y viudo, y con más de setenta años de edad, con dispensa que obtuvo del Pontífice Clemente XI, se ordenó de sacerdote, apartándose del bullicio del mundo, para dedicarse á Dios. En 28 de Junio de 1712, entró de Congregante de la Venerable de San Pedro de Sacerdotes naturales de Madrid, que estimando las relevantes cualidades de tan esclarecido individuo, le eligió su Director en los años de 1713, 14 y 15; pero no hizo menos estimación el Conde de la Congregación, sirviéndola con gran cuidado y regalándola exquisitas alhajas. Asistía también á los ejercicios del Oratorio de San Felipe Neri, y murió repentinamente en la noche

del Domingo 2 de Febrero de 1716. Su cuerpo fué depositado en la iglesia de San Felipe Neri de esta Corte, en donde estuvo hasta 1744, que, con el de su esposa, fué trasladado al convento de la Concepción de agustinos de Salamanca, de donde eran patronos, como Condes de Monterrey. De esta traslación y honras, escribió un *opúsculo* en 4.º, D. Diego de Torres, con título de *Expresión fúnebre hecha en Salamanca etc.*, impreso en la misma ciudad.

Méndez de San Juan (José).

Religioso Mínimo de San Francisco de Paula, nació en 1605, tomó el hábito en 1622, y siguió la carrera con gran aprovechamiento. Fué Lector jubilado de Sagrada Teología, desempeñó varias prelacías, hasta la de Provincial dos veces; y fuera de la religión, los empleos de Calificador de la Suprema, y de sus Juntas ordinaria y particular, los de Examinador sinodal de este Arzobispado y Visitador de las librerías de España. Los señores Arzobispo de Toledo, Moscoso, Aragón y Portocarrero, le estimaron tanto, que, después de asistir por espacio de diez y ocho años á todos los exámenes en esta Corte, le nombraron por nueve veces para que pasase á aquella ciudad al concurso de curatos. El Rey le llamó también con frecuencia para oír su dictamen en varias juntas de asuntos muy críticos de la Monarquía; y todos, en fin, le tenían en grande veneración y estima, por su saber y virtud. Murió en 17 de Julio de 1680. Sin embargo de sus muchos cargos, escribió, entre otras, las obras siguientes: *Theologia moralis, de triplici Bulla, scilicet, cruciata compositionis, et defunctorum, ubi de Purgatorio, de suffragiis, pro mortuis, et Corum apparitionibus* (Madrid, 1666, en 4.º); *Theologia moralis, de Sacramento matrimonii et censuris ecclesiasticis, necnon de Irregularitate* (Madrid, 1667, en 4.º); *Theologia moralis, de Sacramentis in genere et in specie, simul cum aliis materiis moralibus* (Madrid, 1668); *Theologia moralis, de Præceptis Decalogi et Ecclesiæ simul cum materiis moralibus de conscientia, de legibus, et de peccatis* (Madrid, 1669, en 4.º); *Theologia moralis, de Justitia et jure, simul cum materiis moralibus, quæ concernunt justitiam* (Madrid, 1671, en 4.º); *Theologia moralis, miscelánea additionalis continens in se varias materias morales* (Madrid, 1678, en 4.º); *Praxis Theologiæ mysticæ, in qua agitur de vita spiritali, de Patre Spirituali, de triplici via orationis mentalis, scilicet purgativa, illuminativa, et nunitiva, de revelationibus, raptu, extasi, et discretionem spirituam, et referuntur errores falsorum illuminatorum* (Madrid, 1673, en 4.º); *De la comunión cotidiana*, que también parece imprimió. En el convento de San Bartolomé de la Vega de Toledo, se conservaban estos manuscritos suyos: *De visione beata, De scientia Dei, De voluntate Dei* (un tomo en 4.º); *De gratia Dei, De Mystero Sanctissimæ Trinitatis; De statu religioso* (un tomo en 4.º); *De processionibus divinis* (un tomo); *Tractatus circa universam Aristotelis Logicam et acto Physicorum libros, et etiam circa tres libros de Anima; Juicio sobre las dos opiniones, afirmativa y negativa, sobre si los legos pueden comulgar todos los dias, por carecer sólo de culpa mortal*. En el convento de esta Corte se guardaba otro tomo manuscrito, en 4.º, intitulado: *Theologia quesita de Conceptione Immaculata B. M. V.* Y un *Curso completo de Filosofia* (en 4.º). Cuando murió estaba escribiendo *De Angelis*

Méndez de Zurita (Laurencia).

Debió su naturaleza á Madrid, según consta de las partidas de bautismo de sus hijos, y de la genealogía que presentó un nieto suyo para tomar el hábito de Santiago, y no á Toledo, como asegura el bachiller Moya, que dejó elogiados manuscritos literarios en sus *Mujeres ilustres*, que imprimió en 1583, diciendo de ella así: «Doña Laurencia Zurita, que al presente está casada con el Secretario D. Tomás Gracián Dantisco, criado de S. M., tan docta y ejercitada en la lengua latina y poesía, como otra cualquiera de las de los siglos pasados, según se parece en sus epístolas y versos latinos, compuestos con muy elegante estilo, y escritos de su mano, de tan buena letra y caracteres como podría escribir un Maestro de escuela, y con esto la música de canto y de la arpa, en la cual tañe y canta los versos de Homero, Ovidio y Virgilio, y los Salmos de David y otros himnos eclesiásticos tan fácilmente como otra cualquiera romana, y cante castellano, según saben todos aquellos que la han visto. Fué su Maestro de letras humanas Álvarez Gómez de Castro y Serna».

Murió por el año 1599 á 1600, y yace en la Cartuja de Amiago, conservando su cadáver indicios de incorrupción, como dice la crónica de los carmelitas descalzos. De su esposo D. Tomás Gracián ya se habló en su lugar correspondiente. Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, elogia á esta ilustre matrona.

Mendiguchía (Francisco Javier).

Excelente pintor, nacido en 1828, que estudió bajo la dirección de D. Carlos Luis Rivera y en la Academia de San Fernando. Son obras suyas: *El hijo pródigo*; *Santa Filomena* y *Un descanso de la huida á Egipto*, que obtuvieron menciones honoríficas en 1856; *Santa Filomena*, premiada en 1892 con mención honorífica; *Llegada de un soldado licenciado á la casa paterna*, cuadros con los que concurrió á la Exposición Internacional de Bayona; *Agua, azucarillos y aguardiente*; *Puchero de dos reales*; *Ron y marrasquino*; *Una chula*; *Decid, niños, ¿cómo os llamáis?* y gran número de *retratos, tipos teatrales y figurines* para obras dramáticas.

Mendinueta (Pedro).

Mariscal de campo de los Ejércitos nacionales, nació el 31 de Enero de 1817, obteniendo gracia de cadete de menor edad en 1828, con antigüedad de 1829, y siguió sus estudios en el Seminario de Nobles, hasta que fué ascendido á Alférez de la Guardia Real en 1831; en este Cuerpo permaneció prestando el servicio de su clase hasta 1838, en que pasó á campaña, tomando parte en cuantas acciones de guerra se dieron por los Generales Iribarren y León, de la división de la Rivera, y siendo herido de dos lanzadas en 1837, no obstante lo cual, continuó en su puesto, mereciendo el ascenso á Teniente y el grado de Comandante. También se halló con 20 caballos en la acción de Miajadas y Sierra de Guadalupe, en Extremadura, y en la de Deleitosa, por cuyo comportamiento obtuvo el empleo de Capitán, así como en el de 1840, operando en la provincia de Guadalajara, se encontró en la retirada de Alcocer y acción de Olmedilla, donde se portó con extraordinaria bizarría, y fué premiado con el empleo de Comandante de escuadrón. Adherido al pronunciamiento de 1843, se halló en la acción de Torrejón de Ardoz, obtuvo el ascenso á Teniente coronel, y en este empleo continuaba cuando formó parte en 1847 del ejército expedicionario de Portugal, hasta la ocupación de Oporto en 30 de Junio. Por el mérito que contrajo en estas operaciones fué promovido á Coronel; hallándose en Madrid en 1848, se encontró en las ocurrencias de Marzo y en la insurrección militar de 7 de Mayo, por cuyo comportamiento obtuvo el empleo de Brigadier de caballería. Creado á principios de 1852 el Cuerpo de Guardias de la Reina, se confirió su mando á Mendinueta, y en él obtuvo el ascenso á Mariscal de Campo en 1853. Á la extinción del Cuerpo de Guardias de la Reina, en 1854, quedó de cuartel. Estaba condecorado con la Cruz de San Hermenegildo, la de San Fernando y de Isabel la Católica, de la Concepción de Villaviciosa y Caballero de Alcántara.



ALVARO EUGENIO MENDOZA CAMAÑO
Y SOTOMAYOR

Mendoza Camaño y Sotomayor (Álvaro Eugenio).

Hijo de D. Antonio Domingo de Mendoza, segundo Marqués de Villagarcía, Virrey de Valencia, y de Doña Juana de Rivera. Nació en 14 de Noviembre de 1671, y recibió el bautismo en la parroquia de San Nicolás en 28 del mismo. En 1699 obtuvo la merced del hábito de Santiago, fué Arcediano de Toledo y de Trastámara en Santiago, Abad de Alcalá la Real y de Burgohondo, Capellán mayor de la Encarnación y Patriarca de las Indias, por nombramiento expedido por el Rey Felipe V en 1753, su Capellán y Limosnero mayor, y luego Arzobispo de Farsalia en 9 de Mayo de 1734. El Pontífice Benedicto IV le elevó á la Púrpura cardenalicia, de que le puso el distintivo el domingo 16 de Julio de 1747 el mismo Rey Fernando VI en la iglesia de San Jerónimo, con asistencia de toda la grandeza. También fué individuo de la congregación de San Pedro de Naturales, varón de grandes virtudes, modesto y caritativo. Murió en el palacio del Buen Retiro, el día 26 de Enero de 1761, á los noventa años de edad.

Mendoza Camaño y Sofomayor (Mauro Fernando de).

Hijo de D. Antonio, Marqués de Villagarcía y de Monroy, y de Doña Clara Monroy. Nació en 3 de Marzo de 1708, y fué bautizado en la parroquia de San Nicolás. Era Caballero de San Juan de Jerusalén y Ministro de Capa y Espada del Consejo de Indias desde 1737; pero por hallarse en el Perú prestando servicios á su patria, no tomó posesión hasta su vuelta á España, en 1747. Fué hombre muy estimado por sus excelentes cualidades, y murió en 29 de Noviembre de 1764, dejando poder para testar en favor de su hermano D. Rodrigo, Marqués de Villagarcía.

Mendoza y Gómez de Sandoval (Baltasar).

Hijo de D. Baltasar de Mendoza y Rivera, cuarto Conde de Orgaz, y de Doña María Gómez de Sandoval, hija de D. Diego Gómez de Sandoval, que lo era del Duque de Lerma. Fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca y luego Oidor de Granada, Consejero del de las Órdenes, Caballero de Calatrava y Comendador de Lopera. En 1690 le nombró el Rey su Sumiller de Cortina y Oratorio; después le presentó para el Obispado de Ávila, y luego para el de Segovia. Á la muerte del Rey D. Carlos, ocurrida en 1700, fué nombrado como uno de los gobernadores del reino hasta la elevación del sucesor. Allí se mostró algún tanto partidario del Archiduque, lo cual le valió la enemistad del nuevo Monarca y del Cardenal Portocarrero. Se retiró, pues, á su Obispado, y se dedicó al gobierno de su diócesis, con gran aceptación y cariño de los pobres. Murió en 4 de Noviembre de 1727, en Segovia, cuando era ya el decano de los Obispos de España.

Mendoza Ibáñez de Segovia (Gaspar de).

Véase IBÁÑEZ DE SEGOVIA.

Mendoza y Mendoza (Juan).

Conocido por D. Juan Hurtado de Mendoza, Duque del Infantado, hijo séptimo de D. Íñigo de Mendoza, tercer Marqués de Mondéjar, y de Doña María de Mendoza. Nació en 1552, y no en 1555, como dice Haro; y recibió el bautismo en la iglesia parroquial de Santa María, el día 12 de Marzo. Era hermano gemelo de D. Enrique, que murió estudiando en Salamanca en 1599. Acompañó á su padre en la Embajada de Roma y en los Virreinos de Valencia y Nápoles, y asistió á su madre, con especial cuidado y piedad, hasta que falleció. Escogiéronle los Duques del Infantado, D. Íñigo López de Mendoza y Doña Luisa Enríquez, para esposo de su hija y sucesora Doña Ana de Mendoza, y así se efectuó el matrimonio, y sucedieron en los Estados en 1601, en que murió el Duque D. Íñigo; pero trataron con tal veneración y respeto á la Duquesa Doña Luisa, que no consintieron que criado alguno les diese el título de Duques hasta 1603, en que falleció aquella. Sirvió al Rey Felipe III de Gentilhombre de Cámara, de Consejero de Estado y Guerra, y de su Mayordomo mayor, hasta que dejó su cadáver en el panteón del Escorial en 1621; y á Felipe IV de Caballerizo mayor, en cuyos destinos se portó siempre como buen caballero. Falleció en Madrid el día 1.º de Agosto de 1624, y su cuerpo fué llevado al convento de San Francisco de Guadalajara. Su esposa le sobrevivió hasta el año 1633, que falleció en dicha ciudad, á 11 de Agosto, sin dejar sucesión, aun cuando había tenido dos hijos, que murieron antes.

Mendoza y Moreno (Francisco).

Notable pintor, alumno que fué de la Academia de San Fernando y de D. José Aparicio. Estudió con preferencia las escuelas veneciana y española, copiando muy especialmente á Velázquez y á Murillo. En 1832, y contando sólo veinte años de edad, fué nombrado Profesor de dibujo del Real Seminario de Nobles, y en 1838 presentó una copia del cuadro de *Venus y Adonis*, del Veronés, que fué adquirido por la Reina Gobernadora Doña María Cristina. En 1843, *Una estudiantina*, en cuyo cuadro se da la notable circunstancia de que todas las figuras son retratos de amigos suyos. *Las Marias visitando el Santo Sepulcro*, copia del de D. Federico Madrazo. y *La Virgen contemplando á su divino hijo*, del Sr. Mendoza, fueron recomendados por la Academia para su adquisición por el

Gobierno, y nuestro biografiado obtuvo además, la Cruz de Isabel la Católica. En 1849, presentó *Diana de vuelta de la casa*. Antes había sido nombrado pintor de Cámara de Isabel II, que le agració con los honores de su Secretario, y en Octubre de 1858, fué nombrado Profesor de la Academia de San Fernando. Son también de su mano, como queda dicho, *La Virgen contemplando á su divino hijo*, colocado en el gabinete-despacho de aquella Reina. *Isaac bendiciendo á su hijo Jacob*, figuró en la Exposición pública de 1849. *El Ángel de la Guarda, Alegoría al Príncipe de Asturias, Isabel la Católica anunciando á Cristóbal Colón que si el Tesoro Real no bastaba para pagar los gastos de su expedición en busca del Nuevo Mundo, vendería sus joyas*; obra que, después de figurar dignamente en la Exposición Universal de París en 1855, se conserva, como todas las anteriores, en Palacio.

La prensa prodigó grandes elogios á este cuadro, describiendo minuciosamente el asunto y modo de interpretarlo. *El Apóstol Santiago en la batalla de Clavijo*, encargado por los Reyes Doña Isabel y D. Francisco de Asís, para los Caballeros de dicha Orden militar, existente en la parroquia de Aranjuez; obra que, según un crítico, se recomienda á los inteligentes, tanto por su composición y correcto dibujo, como por el alarde hecho por el artista de vencer dificultades en los escorzos que presenta el grupo de figuras que están debajo del caballo de Santiago, por las bellas cabezas que en él se observan, y, finalmente, por la entonación y la verdad del colorido. *Los Sagrados corazones de Jesús y de María*, en la iglesia de San Cayetano. *Dos reproducciones* de los mismos, para Sanlúcar de Barrameda. *Una Concepción*, que presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866. *Jesús y la Samaritana*, una *Virgen del Carmen*, un *San Antonio de Pádua*, retratos de los *Reyes de Navarra*, de *Isabel II*, del *Teniente general D. José Leymerich*, del *General D. Jacobo Gil de Avalle*, *D. Antonio Sequera*, *D. Lorenzo Arrazola y su esposa*, de *D. Manuel Alonso Martínez* y muchos más, que prolongarían con exceso esta biografía, todos notables por el parecido y buen gusto en la ejecución. Fué además Profesor de dibujo del Conservatorio de Artes, Comendador de Carlos III y de Isabel la Católica. Publicó en 1860 un *Manual del pintor de historia*, con gran número de reglas, máximas y preceptos para los que se consagran al cultivo del arte, libro interesante en sumo grado y falleció en 1885, á los setenta y tres años de edad.

Menéndez y Moreno (Pedro Esteban).

Nació en 2 de Agosto de 1725 en la parroquia de San Justo; hijo de D. Juan Menéndez, Hidalgo y dependiente de la Casa Real, y de Doña Paula Moreno. Tomó el hábito de la Merced, calzada en Madrid, y profesó en Valladolid. Siguió sus estudios con gran aprovechamiento, y llegó á ser Profesor de Teología en la provincia de Castilla, y su primer Definidor. Publicó: *La vida del glorioso Cardenal San Ramón Nonnato* (Madrid, 1782, en 4.^o); *Camino derecho para el cielo* (Madrid, 1783), y una *Apología* de esta última obra, que dejó manuscrita en folio.

Menor Saavedra (Enrique).

Funcionario del Cuerpo pericial de Aduanas, y autor de algunas apreciables obras de administración, nació en 5 de Diciembre de 1848, y colaboró en *El Eco de las Aduanas*.

Merelo y Calvo (Manuel).

Ingeniero civil, Doctor en Ciencias, licenciado en Derecho civil, Canónico y Diputado por sufragio universal en las Cortes Constituyentes de 1869; nació en 19 de Junio de 1829, ingresó en el colegio de Masarnau, donde estudió hasta prepararse para la carrera de Ingeniero, que concluyó. Siendo aún muy joven en 1846, hizo oposición á la cátedra de Matemáticas del Instituto de Jaén, de que tomó posesión en 15 de Abril de dicho año. Después explicó diferentes materias en distintas ocasiones, tales como Matemáticas en Jaén y Ciudad Real; Física en Málaga; Geografía é Historia en Tarragona y Madrid; habiendo dado á luz al mismo tiempo dos obras de texto, un *Tratado de Geografía* y un *Compendio de la historia universal y particular de España*. En 1851, desempeñó el cargo de Director de caminos vecinales de la provincia de Teruel, tan á satisfacción de todos, que la Diputación de la provincia, en 1855, le comisionó para representarla en la Exposición de París. En 1856, fué nombrado socio de la Económica Matritense, y en Junio de 1860, elegido para formar parte de la comisión que concurrió al Congreso Internacional de Laussanne. Igualmente fué distinguido en 1865 con el título de socio de número de la Sociedad Abolicionista, y sobre esta misma fecha reconocido como titular y

fundador de la Sociedad Antropológica Española. Ha desempeñado multitud de cargos, unos gratuitos y honoríficos, y otros remunerados en diversos establecimientos de instrucción de España, y especialmente en el Instituto de Madrid, donde tuvo á su cargo una cátedra en unión con la Secretaría del mismo. Sus trabajos científicos y literarios no le impidieron tomar parte activa en la política, por lo que estuvo preso é incomunicado de orden del Capitán general de Aragón en 1854 hasta el 18 de Julio del mismo, en que verificado el movimiento general, fué puesto en libertad y nombrado vocal de la Junta de gobierno; después de los sucesos de 1868, fué elegido Diputado de las Constituyentes de 1869 por el distrito de Ciudad Real, presentándose en las Cortes como demócrata de los más avanzados; en el mismo año desempeñó la Dirección de Instrucción pública: caído el Ministerio que le nombró, quedóse sólo con su cátedra del Instituto de San Isidro, de que fué desposeído por ciertas frases insertas en su tratado de Historia de España, que el gobierno juzgó ofensivas á la primera autoridad de la nación. Era también redactor de *La Discusión* y *La Democracia*, y falleció á la edad de setenta y tres años, en 1.º de Noviembre de 1901.

Merinero (Juan).

Nació el año 1583, á 24 de Junio, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés en 13 de Julio. Su padre fué D. Alfonso Merinero, de familia antigua y noble, y su madre Doña Francisca López. Muertos sus padres, tomó el hábito de religioso Francisco en el convento de Madrid, y profesó en 14 de Febrero de 1601. Siguió su carrera en la Universidad de Alcalá, en donde fué colegial de San Pedro y San Pablo; y desde 1618 regentó la cátedra de Teología doce años continuos, con asombro de grandes Doctores y Maestros. Tuvo algunas prelacías, y entre ellas las de los conventos de Ocaña y Madrid, en donde hizo varias obras, entre ellas la biblioteca. Fué Definidor de provincia; y en 10 de Mayo de 1637, Provincial de la de Castilla. Al año y medio partió á Roma al Capitulo general, que se habia de celebrar en 11 de Junio, vigilia de Pentecostés, en el convento de Santa María de Araceli, en el cual salió con casi todos los votos electo Ministro general de la Orden, confirmando la elección Urbano VIII. Colocado en la Prelacia general, resplandeció con gran brillo su paciencia, humildad, prudencia, justicia y política, virtudes muy necesarias en su tiempo, pues toda la religión estaba alterada. Sus émulos fueron muchos y tan acérrimos, que llegaron á escribir libelos contra él. Las provincias de Francia se hallaban fuera de la obediencia del General, así como las de Granada y Cartagena. Salió de Roma, á 2 de Noviembre de 1639, y arribó á Alicante en 22 de Enero de 1640; y precediendo dos órdenes del Rey para que viniese inmediatamente á la Corte, llegó á ella en 10 de Febrero; mas sus contrarios le estorbaron el que besase la Real mano hasta el 11 de Octubre, en que S. M. le dió audiencia y le mandó cubrir, como Grande de España. Por los años de 1641 y 42, trabajó mucho en contener á sus súbditos de Cataluña y Portugal, para que no se mezclasen en las alteraciones de aquellos reinos, y por esta diligencia mereció mucho agradecimiento del católico Rey. Llegado el tiempo, convocó Capitulo general en Toledo, año de 1645, en donde asistieron 2 500 religiosos de todas las naciones, y salió electo General Fray Juan de Nápoles, y él se retiró al convento de Madrid. El Rey, que estaba en Zaragoza, luego que tuvo noticia de hallarse ya libre del Generalato, en carta que le escribió á 25 de Julio, le nombró Obispo de Ciudad Rodrigo, cuyo cargo aceptó; pero antes de llegar las bulas, vacó el Obispado de Valladolid, y S. M. se le otorgó, publicándose á 7 de Marzo de 1646. Puesto en esta dignidad, comenzó una vida tan austera como si fuera novicio: el hábito siempre le usó de sayal basto, la túnica de paño burda, y las sandalias abiertas; su comida era muy parca, al mismo tiempo que cuidaba estuviesen bien provistos los pobres, las viudas y los enfermos. Con este porte ejemplar adquirió tal fama entre sus fieles, que no le daban otro nombre que *nuestro Obispo santo*. En cierta ocasión, un loco disparó un tiro, y aunque fué errado, dieron las balas en el pecho del venerable Obispo, y quedaron detenidas en el pectoral. Este Prelado, lleno de virtudes y méritos, falleció en 1663, y fué enterrado en el convento de su Orden, según lo habia dispuesto. Escribió: *Commentaria in universam Aristotelis Dialecticam juxta Joannis Duns Scoti, etcétera*. (Alcalá, 1629, y Madrid, 1659); *Apuntamientos para reformación de la Orden de San Francisco* (Madrid, 1641); *Commentaria in Regulam Sanctæ Claræ duabus partibus* (Madrid, 1642); *Tractatus de Conceptione Deiparæ Virginis Mariæ, sive de hujus articuli definibilitate* (Valladolid, 1652, en 4.º); *Cursus Theologicus juxta mentem Doctoris Subtilis* (dos tomos en folio, que se imprimieron póstumos: Madrid, 1668). Dejó manuscritos en el convento de San Diego de Alcalá: *Commentarios in universam Philosophiam, selectasque materias Theologiæ*; *De Gratia* (un tomo en 4.º); *De Incarnatione* (otro en 4.º), y *Appologia pro auctoritate Ministri Generalis Ordinis*.

Mesa (Sebastián de).

Presbítero, cura párroco durante treinta y seis años de la de San Justo y Pastor, desde 1596. También fué Comisario del Santo oficio y Congregante de la de San Pedro de los Naturales de Madrid, en la que ingresó, á 23 de Julio de 1609, apenas fundada, y en la que prestó excelentes servicios, con su talento, virtudes y laboriosidad. Murió en 9 de Octubre de 1632, dejando escritas: *Jornada del Rey D. Sebastián al África y unión de Portugal á Castilla* (Barcelona, 1630, en 4.º); *Virtudes de las fuentes y bondad de las aguas*, que dejó preparada para la prensa.

Mesejo y Sastre (José).

Actor dramático, nació en 19 de Marzo de 1841, y falleció en 16 de Enero de 1911. Fué en sus primeros años tipógrafo y pintor decorador; trabajó desde muy joven, como aficionado, con Antonio Riquelme, y debutó como actor en un café de la carrera de San Francisco; después trabajó en los teatros de las Aguas, de la Flor, Variedades, Felipe, la Alhambra (que ya no existen), Eslava, Parish y Apolo, recorriendo durante su vida artística de más de medio siglo casi todos los teatros de Madrid. Su labor escénica tuvo el sello de su personalidad, abarcando todos los géneros de dramas, zarzuelas y sainetes, en que siempre era aplaudido, lo mismo en *El Terrible Pérez*, que en *La venta de Don Quijote*, *Los pícaros celos*, *Quo vadis*, *La Cara de Dios* y muchísimas otras, en que hacía derroche de su inimitable gracia. Por espacio de muchos años, formó parte de la compañía que actuaba en el teatro de Apolo, cuya empresa quiso pensionarle en la temporada de 1910, ofrecimiento que rehusó. Desde Octubre de 1910, hasta 8 de Enero de 1911, estuvo dirigiendo una compañía en Palma de Mallorca. De allí regresó, ya enfermo de la dolencia que le produjo la muerte, en su domicilio de la calle de Barbieri. Era socio fundador de la Sociedad de Actores.

Mesonero Romanos (Ramón de).

Literato y escritor insigne, nació en 19 de Julio de 1803, de padres acomodados, que le proporcionaron una buena educación moral y literaria, de que dió pronto muestras de su aprovechamiento en varios escritos que, sin su firma, vieron la luz pública de 1821 á 1822. Años adelante, y después de vasto y concienzudo estudio de las costumbres contemporáneas, admiró por lo castizo de su lenguaje y agudo ingenio á sus contemporáneos, dejando labor extensa, en que tendrán mucho que estudiar y aplaudir las futuras generaciones, considerándole como uno de los escritores de más nota en el siglo XIX. Escribió entre otras muchas obras, folletos y artículos periodísticos, un *Manual de Madrid, descripción de la Corte y Villa* (Madrid, 1831, en 8.º); otra edición con apéndice en 1833. En esta obra se hallan datos interesantes y curiosos acerca de los establecimientos públicos, monumentos y edificios notables, civiles y religiosos. La circunstancia de haber sido Mesonero varias veces Concejal del Ayuntamiento de Madrid, puso á su alcance documentos y noticias interesantes, acerca de estos particulares. También escribió: *Apéndice al Manual de Madrid y rápida ojeada sobre el estado de la Capital y los medios de mejorarla* (Madrid, 1835, en 8.º); *Manual histórico-topográfico, administrativo y artístico de Madrid* (1844, en 8.º); *Nuevo Manual histórico-administrativo y artístico de Madrid* (1854, cuarta edición, en 8.º); *El antiguo Madrid, paseos histórico-anecdóticos por las calles y casas de esta Villa* (Madrid, 1861, en 4.º, con láminas); *Escenas matritenses, por el Curioso Parlante* (Madrid, 1842, cuatro tomos en 4.º); la cuarta edición ilustrada con grabados (1845, en folio), de esta obra se han hecho siete ediciones; *Catálogo de los libros de la Biblioteca municipal* (Madrid, 1877, en 4.º); *Proyecto de Ordenanzas, formado por una Comisión del*



RAMÓN DE MESONERO ROMANOS

Ayuntamiento y redactado por D. Ramón Mesonero Romanos, como Síndico de ella (Madrid, 1847, un tomo en 4.º); *Rápida ojeada sobre el estado de la Capital y medios de mejorarla* (1835, opúsculo); *Proyecto de mejoras generales de Madrid* (1846); *Memoria explicativa del plano de reformas* (1849); *Proyecto y ordenanzas* (1847, folleto); *Proyecto de reformas generales de Madrid* (1846); *Recuerdos del viaje por Francia y Bélgica en 1840 y 1841 por el Curioso Parlante* (Madrid, 1841, en 8.º); *Semanario Pintoresco Español*, publicación periódica desde 1836 á 1842, siete tomos en folio. *El Ateneo Científico y Literario* le debe grandes servicios, y como Concejal tomó parte activa en la construcción del *mercado de la plaza de San Ildefonso* y en la dirección de las obras de la Caja de Ahorros. Describió hábilmente las costumbres de su tiempo en muchos y reputados artículos, impresos en multitud de periódicos y revistas, que después coleccionó con el título de *Escenas matritenses*. Era individuo de la Academia Española, de la de Ciencias Naturales, de la de Buenas Letras de Córdoba y socio correspondiente de los liceos de la Habana, Valencia y Murcia y Caballero de la Orden de Carlos III desde 1838. En su *Semanario Pintoresco*, periódico el más popular por su espíritu nacional y amenidad de sus artículos de biografía, historia, viajes, costumbres, tradiciones y novelas, dió á conocer su portentosa erudición y laboriosidad. Introdujo en nuestro país el grabado en madera, y según opinión del respetable Alberto Lista, prestó servicios eminentes á las letras y á la educación intelectual del pueblo. De vuelta de su viaje á Francia y Bélgica, escribió sus impresiones, de gran utilidad para el que se proponga viajar por estos países sin, mentor ni cicerone. Desde 1849, escribió poco, aun cuando todo el mundo sospechaba que continuaría su labor en el silencio. Poseía una excelente biblioteca y la colección más completa de nuestro *Teatro antiguo y moderno*, que donó en vida al Excmo. Ayuntamiento de Madrid, y que constituyó la base de la actual Biblioteca municipal, escribiendo de su puño al final de cada obra de las del moderno, el juicio crítico que le merecía. Su última producción *Memorias de un setentón*, fué muy celebrada. Pensador juicioso y excelente crítico, grave de rostro, amigo leal y sincero, constituye una de las más preciadas glorias de su pueblo natal. Falleció en 30 de Abril de 1882, y el Ayuntamiento dió su nombre á la calle en donde había nacido, erigiendo un monumento á su memoria, en una casa de la plaza de Bilbao, que era de su propiedad.

Messa (Alonso de).

Pintor y discípulo de Alonso Cano, nació por los años de 1628, habiendo ejecutado con singular acierto la *Vida de San Francisco de Asís*, para el claustro del convento de esta Corte, obra en que se revelan su profunda piedad, ingenio y conocimiento de arte, gran facilidad, práctica, inventiva y expresión de afectos. También pintó un cuadro representando el *Santo Entierro*, poniendo su retrato entre los que iban acompañando con luces. Murió en esta Corte, hacia 1668, á los cuarenta años de edad.

Messía (Diego Cristóbal).

Hijo de D. Cristóbal Messía, Veinticuatro de la ciudad de Sevilla, Corregidor de Écija, y de Doña Leonor de León y Garabito. Fué Oidor en la Audiencia de Quito, y después en la de Lima, donde vivió muchos años, y logró ser el decano. Casó con Doña Jerónima de Valenzuela, de la que tuvo á D. Cristóbal, que nació en Quito y fué Paje del Rey Carlos II y Caballero de Santiago.

Messía Felípez de Guzmán (Gaspar).

Marqués de Leganés, Duque de Sanlúcar la Mayor, hijo de D. Diego Messía, Marqués de Leganés, natural de Madrid, y de Doña Policena de Spínola, natural de Génova. En 1632, siendo menor de siete años, por Decreto de 24 de Julio, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, de que el Real Consejo le dió título en 27 de Agosto, dispensando Su Santidad la menor edad, y tuvo la Encomienda mayor de León en la misma Orden. En 1655, por muerte de su padre, sucedió en la casa, y el Rey le mandó luego cubrir como Grande de España, en cuyo acto le apadrinó el Duque de Sesa, y le dió la llave de Gentilhombre de Cámara. En 1660 era Gobernador y Capitán general de Orán y Mazalquivir, en África, adonde pasó, y al año siguiente hizo dos salidas contra los moros que inquietaban la ciudad, y los dejó bien escarmentados, haciendo una grande presa de gente y ganados. Luego fué Virrey y Capitán general de Valencia, en donde murió el día 31 de Diciembre del año 1666. Casó con Doña Francisca de Rojas y Córdoba, natural de esta Corte, hija de su madrastra Doña Juana de Rojas, Marquesa de Poza, y de D. Francisco de Córdoba, su primer marido, y tuvieron sólo un

hijo, D. Diego, Marqués de Leganés, que nació en Badajoz, estando su padre sirviendo en el ejército contra Portugal, y falleció en Francia el año 1711, sin sucesión.

Messía de Guzmán y Spínola (Ambrosio Ignacio).

Nació el 7 de Enero de 1632, y fué bautizado en la parroquia de San Martín en 31 del mismo. Era hijo de los Marqueses de Leganés, D. Diego Messía de Guzmán y Doña Policena de Spínola, hermana del Cardenal D. Agustín de Spínola, cuyo apellido adoptó en lugar del suyo. Fué desde 1639 Menino del Príncipe D. Baltasar Carlos, y por influencia de su tío el Cardenal, Canónigo y Prior de la iglesia de Santiago en 1646, con cuyo carácter pasó á Sevilla, donde fué Arcediano de la Reina. En 1647, estudió artes y pasó á Salamanca, donde fué Rector, y se graduó en el de 1652. En 1654, le concedió el Rey Felipe IV, una Canongía en Toledo, y después la Dignidad de Capellán mayor de aquella iglesia. En 1656 se ordenó de sacerdote. Presentóle S. M. para el obispado de Oviedo, y le consagró en el colegio de Doña María de Aragón, el Cardenal Coloma, el 18 de Septiembre de 1665; más al año siguiente, le presentó la Reina gobernadora para el Arzobispado de Valencia, de que no tomó posesión, por habersele concedido el de Santiago, donde no estuvo más que un año, pues al siguiente, fué promovido al de Sevilla, del que tomó posesión en 11 de Enero de 1670. En tiempo de este Prelado, vió Sevilla terminado el expediente de canonización de San Fernando, Rey de España, que concedió Clemente X en 4 de Febrero de 1671, debiéndose también á su caridad el que en 1678 no pudiesen de hambre ininidad de pobres á quienes socorrió largamente, así como en la inundación de 1684, cuando se hallaba anegada la mayor parte de la ciudad, subió descalzo en unión del Cabildo á la Giralda con el *Lignum crucis* en las manos á conjurar las nubes; aquel mismo día cesó la lluvia. En este año murió con general sentimiento, depositándose su cadáver en la iglesia de la Compañía, de donde, así como el de su tío, fué trasladado al colegio de las Becas, con arreglo á su disposición testamentaria.

Messía Manrique (Antonio).

Hijo de D. Diego y de Doña Águeda de Céspedes; siguió la carrera militar, y llegó á ser Maestre de Campo en la ciudad de Lima y otras ciudades de América; casó en esta Corte con Doña Elvira de Guevara, hija del General Vasco de Guevara, y cuando marcharon á Lima, llevaban ya una hija, Doña Ángela, que casó allí con D. Antonio de Urroz, de cuyo matrimonio nació Doña Francisca, que luego fué esposa de D. Bernardino de Alarcón, Maestre de Campo, caballero muy ilustre de la casa de Ocaña y Alarcón de esta Corte.

Messía Portocarrero (Pedro).

Conocido por Fray Francisco de San José, nació en 1636 y fué bautizado en la parroquia de San Justo, hijo de D. Gonzalo Messía, Gentilhombre de Cámara y Mayordomo de S. M. y de Doña Ana Portocarrero, Marqueses de la Guardia, y Condes de Santo Fimia. Se crió en Palacio, siendo Menino de la Reina Doña Mariana de Austria, y con este destino acompañó hasta la frontera á la que después fué esposa de Luis XIV, Doña María Teresa. Á su regreso, abandonó la Corte y sus grandezas, vistiéndolo el tosco sayal de religioso franciscano en el convento de Madrid en 1662. Pasó el noviciado en el de San Diego de Alcalá, donde profesó en 2 de Febrero del siguiente año. El Rey Felipe IV quiso retenerle en la Corte; mas él huyó de todas las distinciones, y rehusó la mitra de Calahorra, de la Calzada y aún la púrpura, que solicitó para él su primo el Duque de Medinaceli, Embajador en Roma, retirándose á Asturias, donde se dedicó á la predicación, y fundó un colegio de misioneros. Allí fué nombrado Obispo de Málaga, cargo que no pudo renunciar, obligado por la obediencia, y en su desempeño mostró grandes virtudes, repartiendo entre los pobres más de 200.000 ducados, mientras vestía un sayal tosco, que sólo renovó una vez en todo el tiempo en que fué Obispo, y haciendo una vida ascética y penitente ejemplarísima. Falleció á la edad de setenta y cinco años, en 2 de Febrero de 1713, y fué sepultado en la catedral de Málaga.

Messía de Tovar y Paz (Antonio Francisco).

Tercer Conde de Molina de Herrera, hijo segundo de D. Pedro, Caballero de Santiago, primer Conde de Molina, Mayordomo del Infante D. Fernando de Austria, del Consejo y Contaduría mayor de Hacienda, y de Doña Luisa Clara de Paz; nació el 28 de Abril de 1617, y fué bautizado en 12 de

Mayo en la parroquia de Santa Cruz. Llegó á ser Caballero de Calatrava y Menino de la Reina Doña Isabel de Borbón, primera esposa de Felipe IV. Después siguió la carrera de las armas, en que obtuvo los nombramientos de Veedor general de los ejércitos en los estados de Flandes y Embajador de España en Francia é Inglaterra, sucediendo en 1664 á su hermano en la casa y título, por muerte de aquél, sin sucesión, muriendo últimamente también sin ella.

Messía de Tovar y Paz (Pedro).

Segundo Conde de Molina de Herrera, Vizconde de Tovar, nació el 4 de Diciembre de 1614, y recibió el bautismo en 28 del mismo en la parroquia de Santa Cruz, siendo su padrino el beato Simón de Rojas. Fueron sus padres D. Pedro Messía de Tovar, Caballero de la Orden de Santiago, Conde de Molina, Mayordomo del Infante Cardenal y del Consejo y Contaduría de Hacienda, natural de Villacastín y Doña Luisa Clara de Paz, natural de Salamanca. El año de 1620 le hizo S. M. merced del hábito de Alcántara, y en el de 1632, asistió en compañía de su padre, ambos como títulos de Castilla, el día 7 de Marzo, á la jura del Príncipe D. Baltasar. Muerto su padre, sucedió en la casa, y en el año de 1639 sirvió de Capitán de infantería en el ejército de Cataluña, que puso cerco á la plaza de Salsas, siendo el primero que la atacó y entró en ella el día 6 de Enero de 1640, en que se entregó; luego vino á traer la noticia al Rey y llegó á Madrid el viernes 13, por lo que S. M. le hizo merced de la plaza del Consejo de Hacienda. En el de 1642 era Capitán de una compañía de la coronelía del Príncipe, y con ella fué á la guerra de Cataluña; pero habiendo tenido allí varios disgustos con los grandes, que eran Capitanes de las demás compañías, sobre el derecho de hacer la guardia á la Real persona, se le mandó volver á Madrid, al ejercicio de la referida plaza de Consejero, en que permaneció hasta el año de 1662 en que S. M. le nombró Asistente de la ciudad de Sevilla y Maestre general y Gobernador de las armas de aquella provincia. Tomó posesión de este empleo en 13 de Diciembre y permaneció en él hasta el mes de Julio de 1664, en que murió sin dejar sucesión, aunque estuvo casado con Doña Juana Idiáquez, hija del Duque de Ciudad Real. Sucedió en la casa su hermano D. Antonio. Montalván le elogia calificándole de excelente ingenio en la poesía, y se hallan versos suyos en la *Fama póstuma* de Lope de Vega.

Messina (Félix María).

Hijo de D. Pablo, noble siciliano de los que acompañaron á España al Rey Carlos III, y que llegó á ser Mariscal de Campo del ejército español. Nació el 20 de Noviembre de 1798, é ingresó como cadete de infantería en 1809, con dispensa de edad, en el colegio de Tarragona, donde concluyó sus estudios hasta 1811, en que ascendió á Subteniente, y obtuvo gracia de salir á campaña, hallándose en el sitio de Tarragona y en dos acciones de guerra sobre Mataró. En 1812 entró en la Cerdeña francesa, y se halló en las acciones de Mataró, Monserrat y Olot, mereciendo ser ascendido á Teniente y nombrado Ayudante del General López Baños, á cuyas órdenes asistió en 1813 á las batallas de Coll de Cañas, Vallsfogona, Ripoll, La Bisbal, sorpresas de Molins de Rey y batalla del mismo nombre, donde se distinguió por su arrojo, cuando apenas contaba quince años de edad, mereciendo, en juicio contradictorio, la Cruz laureada de San Fernando. Arrojadlos los franceses de España, pasó Messina en Agosto de 1815 como Alférez al regimiento de guardias walonas de infantería hasta su extinción. Después al ejército que mandaba el Conde de La Bisbal, y se halló en el ataque del puente de Triana y toma de Sevilla en 1823, marchando á la isla de León, donde verificó una salida del puerto del Trocadero, y fué gravemente herido. Con licencia indefinida, y luego ilimitada, se hallaba el año 1829 Messina en Barcelona, cuando fué acusado de conspirador á favor del sistema constitucional, encerrado en un calabozo y condenado á la pena de muerte; gracias á la amistad que contrajo con el Alférez de la Guardia Real D. Mariano Álvarez Olmedo, logró evadirse; pero al poco tiempo, preso nuevamente, fué condenado á 10 años de presidio con retención en uno de los de África, salvándose de la pena de muerte, fué destinado á Ultramar. Luego fué absuelto en 1835 cuando, ya Capitán, había prestado muchos é importantes servicios en varias acciones de guerra contra los carlistas, en el ejército del Norte, del que pasó á Cataluña, y de allí al Ministerio de la Guerra en 1836, permaneciendo en este destino hasta 1840, en que de Coronel quedó separado del servicio. En 1843 volvió á ser destinado al Ministerio, nombrado Diputado y ascendido á Brigadier. En 1846 se le nombró Subsecretario del mismo Ministerio, obteniendo con motivo de los regios enlaces el empleo de Mariscal de Campo y Ministro interino en 1847, continuando de Subsecretario el 1848, 1849 y parte del 1850,

en que quedó de cuartel. Nombrado Senador, volvió á desempeñar la Subsecretaría de Guerra, mientras fué Ministro el Conde de Mirasol, de cuartel y Secretario del mismo alto Cuerpo Colegislador en 1853, donde hizo una ruda oposición al Gobierno, por lo que, y sus secretas inteligencias con O'Donnell, Dulce y Ros de Olano, fué condenado al destierro, que consiguió eludir, uniéndose al pronunciamiento de Canillejas y tomando parte en la acción de Vicálvaro. Triunfante aquel movimiento revolucionario, fué nombrado Teniente general en 1.º de Agosto de 1854 é Inspector general de Carabineros. Este General tenía la Gran Cruz de San Hermenegildo, Encomienda de Isabel la Católica y Carlos III, la de San Fernando laureada, otra de primera clase, y varias de distinción por hechos de armas. Murió el 22 de Septiembre de 1872, después de haber desempeñado la Capitanía general de Puerto Rico y prestado eminentes servicios durante la campaña de Santo Domingo, de haber sido Diputado en las Constituyentes de 1869 y Senador en 1872.

Michel (Manuel).

Escultor, nació en 1775, obtuvo á los veintiún años el primer premio de tercera clase, y cuatro después, el primero de segunda. Fué pensionado por S. M. el Rey, con 12.000 reales de sueldo, para pasar á Roma y París, por Real orden de 21 de Julio de 1799; y en 1804 remitió á la Academia de San Fernando un *vaciado en yeso*, que representa á la *España coronando al genio de la Paz*. En la misma Academia se conserva un *bajo relieve* suyo, que representa á *Alejandro tomando el remedio que le presentó su médico Filipo*, y una copia del *Apolo Pithio*.

Micheo (Nicolás).

Licenciado en Letras y Oficial del Cuerpo de Carabineros, nacido en 12 de Abril de 1824. Dirigió en Manila el periódico *El Independiente*, y colaboró en otros varios.

Miedes (Francisco).

Religioso jesuita, que nació en 1621, tomó el hábito en 1643, y marchó á Filipinas, donde leyó Gramática y se ocupó en la predicación con gran perseverancia y paciencia, en las incomodidades, trabajos y persecuciones consiguientes á tan improba tarea. Estando en 1663 en Siao, sufrió grandes privaciones por la falta de socorros de Manila, hasta el punto de tener que hacer de las cubiertas de sus libros el calzado indispensable. Aprendió, llevado de su mucho celo por la conversión al cristianismo, la lengua Malaya y otras, é hizo una vida ejemplarísima, ascética y penitente, sin más cama que una estera, más alhajas que sus libros de devoción, ni más ropa que la que sacó de Manila en veinte años. Por entonces fué llamado á Ilo-Ilo, donde, ocupado en la predicación, murió en 29 de Junio de 1674, á los cincuenta y tres años de edad. Escribió: *Artes y vocabularios de las lenguas Malaya, Fernate y Siao*, con idea de que fuera de utilidad á los misioneros que le sucedieran en la civilización de aquellas islas.

Miraflores (Marqués de).

Véase PANDO.

Miranda y Cetina (Francisco).

Religioso Agustino calzado, nació en la parroquia de San Martín; hijo de D. Jerónimo de Miranda y Testa, Caballero de Santiago, Regidor perpetuo y Fiscal de Alcabalas y cientos de Madrid. Tesorero del Consejo de guerra y Contador de la Junta de aposento, y de Doña Lorenza de Cetina y Ugarte, ambos naturales de esta Villa. Profesó en Agosto de 1700, y se dedicó á la predicación hasta 1725, en que se le declaró Predicador jubilado y grado de Maestro; después obtuvo la Abadía del Real Monasterio de Santa Maria de Amer y Rozas, de la Orden de San Benito, en la provincia de Tarragona, con cuyo motivo, dejó el hábito de su Orden, y tomó el de los claustrales de San Benito, y luego otra Abadía, en la que murió por Agosto de 1760.

Miranda y la Cotera (José de).

Poeta, natural de Madrid, según da á entender él mismo en su obra titulada: *Días festivos del círculo del año, y de la Congregación del Oratorio de la Magdalena*. Elogiando allí, página 24, al Ilustrísimo Sr. D. Francisco Sánchez de Villanueva, *Arzobispo de Canarias*, á quien llama *insigne ingenio madrileño*, finaliza así: Dichosísima es nuestra patria en tenerle jubilado, para gozarle tal vez en el Sacro Ingesto, y muchas en el concurso de estas fiestas que suele autorizar con su persona, digna de Eclesiástico Imperio.

Escribió en prosa y verso, todo con elegancia y erudición las obras siguientes: *Días festivos del círculo de fiestas de la Congregación de esclavas del Santísimo del oratorio de la Magdalena del año 1654*, que es una noticia de todas ellas con los versos y motetes hechos por él mismo y por otros congregantes, impresa en Madrid en 4.º; diferentes poesías en otros opúsculos que del mismo asunto publicó D. José Martínez de Grimaldo; *Certamen angélico en la grande celebrad de la dedicación del nuevo templo del colegio de Santo Tomás de Aquino de esta Corte*, año de 1656, en el que fué Secretario, señaló los asuntos, trabajó para ellos, los recogió y formó un tomo en verso que se imprimió en Madrid (año de 1657, en 4.º); *Epitalamio á las bodas del Excmo. Sr. D. Fadrique de Toledo, Marqués de Villafranca, con Doña Manuela de Córdoba y Aragón*, impreso en 4.º; *Epitalamio á las de D. Jerónimo Muñoz Ochoa y Alaiza, y Doña Fausta María Isidora de Hervante Miranda y la Cotera*, también en 4.º

Miret y González (Enriqueta).

Excelente pintora, discipula de D. Manuel Gómez Moro. En la Exposición de 1876, presentó *Un florero*, copia del natural; en la de 1878 *Dos canastillas de flores*, y en la de 1881 *Jarrón con flores, Un bodegón, Pájaros y Una cabeza de estudio*, que fueron muy del agrado de la prensa y de los aficionados al arte.

Mojica (Juan de).

Doctor en Teología, congregante de la de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, confesor y Capellán, durante muchos años, del convento de religiosas carmelitas y Capellán mayor del Santísimo Sacramento, para que fué nombrado en 18 de Febrero de 1669. Murió en 6 de Julio del mismo año, dejando fama de gran teólogo y notable orador sagrado. Escribió: *Scena Sacra, Descendimiento del Cuerpo de Nuestro Señor, de la Cruz, Viernes Santo en la tarde*, obra que se imprimió en Madrid en 1725. También hay con su nombre escritas varias comedias.

Mojica y Amézcuca (Ventura).

Teniente general, hijo de D. Gaspar, natural de Valladolid, y de su esposa Doña Ventura de Amézcuca, natural de Toledo. Siguió la carrera militar, con nota de ilustrado y valiente, y en ella ascendió á Capitán y Teniente general de los ejércitos de Flandes y á Ministro del Consejo Supremo de la Guerra en aquellos estados. Por sus méritos, fué nombrado Caballero de Santiago en 28 de Febrero de 1630, de que se le despachó título en 19 de Abril de 1635. Estuvo casado con Doña Juana de Bott Berguen, natural de Flandes, hija del Capitán de corazas D. Nicolás, y tuvo de este matrimonio á Don Gaspar de Mojica, también Caballero de Santiago, desde 1653.

Mojica González de Sepúlveda (Diego de).

Poeta agudo, discreto y florido, que vivía en 1638; sólo se sabe de él que escribió algunas comedias y muchos y buenos versos, entre ellos un soneto á la muerte de Montalván y seis octavas en el certamen que se celebró en 1600, con motivo de la colocación de la Virgen de la Soledad en su nueva capilla, mereciendo que Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, le elogió, diciendo de él que poseía una vena fecunda y rica en justas esperanzas.

Molina (Francisco Felix de).

Religioso observante de San Francisco, de que tomó el hábito en 1610 y profesó en 1611. Fué colegial de San Pedro y San Pablo en Alcalá; y por su erudición y ciencia, obtuvo los primeros

cargos en aquella Universidad, como los de Lector jubilado, Prelado del convento de San Diego, Definidor y Guardián, en cuyo empleo murió con fama de ingenio claro y profundo. Escribió: *De Incarnatione Verbi domini tractatus singularis ad mentem doctoris subtilis* (París, 1641, en 4.º); *Tentativa complutensis*, dos tomos, impreso el I, en Alcalá, 1642, y el II, en 1643, en 4.º; obra en cinco tomos, que dejó sin concluir, y terminó el Venerable Padre Fray Cristóbal Delgadillo.

Molinelli y Cano (Francisco).

Escultor notable, discípulo de la Escuela especial y de D. José Piquer, Profesor de la de Valencia y después de la de artesanos en el Conservatorio de Madrid. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866, consiguió una medalla de tercera clase por su estatua alegórica de tamaño mayor que el natural, representando *El honor nacional*.

Molinet y Ramírez de Ayala (Baltasar).

Primer Conde de Canillas, nació en 1615 y fué bautizado en la parroquia de San Martín el día 15 de Octubre, hijo de D. Juan Molinet y de Doña Antonia Ramírez de Ayala y Girón, ambos naturales de Madrid. Fué Colegial de Alcalá y luego Secretario y Consejero del Supremo de Flandes y Borgoña, Consejero y Grefier de la Orden del Toisón de Oro, por decreto de 20 de Agosto de 1641, Canciller de la misma Orden, Tesorero de la Reina Doña Mariana de Austria y Veedor del Real sitio de Aranjuez. En estos destinos sirvió hasta su muerte, ocurrida el 13 de Abril de 1698, á los ochenta y tres años de edad, siendo sepultado en la iglesia, que ya no existe, de San Norberto, situada donde hoy se halla el Mercado de los Mostenses. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Gabriela Lemuque, y en segundas, con Doña Beatriz Morente de la Madrid, y le sucedió su hijo D. Nicolás, segundo Conde de Canillas, que murió en 10 de Abril de 1732.

Mollinedo y Angulo (Manuel de).

Doctor; hijo de D. Francisco de Mollinedo y Angulo, natural de Valle de Mena, en las montañas de Burgos, pueblo de Bárcena, Concejo de San Pedro de Bostedo, y de Doña Francisca Moreno, natural de Madrid, en donde tenían casas propias, en la parroquia de San Sebastián y calle del León. Estudió en el colegio de los jesuitas de Alcalá de Henares, y después vistió la beca de colegial del de San Jerónimo de Lugo de aquella Universidad, en donde se graduó de Doctor en Sagrada Teología. Siguió la carrera en el Arzobispado de Toledo y después de otros destinos, vino á ser cura párroco en el mes de Julio de 1660 de la iglesia de Santa María de esta Corte. Aquí permaneció, sin embargo de haberle presentado el Rey para los obispados de Puerto Rico y la Habana, hasta Febrero de 1671 en que aceptó el del Cuzco en el Perú, y antes de partir, otorgó testamento ante D. Juan de Burgos, Escribano de número de esta Villa, á 30 de Diciembre del mismo año. Pasando á su diócesis por la ciudad de Lima, consagró en ella la iglesia del convento de San Francisco, en 22 de Enero de 1673 y entró en su iglesia á 22 de Noviembre. Conservó mucha devoción á la Santísima imagen de Nuestra Señora de la Almudena, y lo manifestó enviándola dos grandes lámparas de plata, con renta para su aceite, y una rica custodia. Remitió á España en 1690, 30.000 pesos para la fundación de ciertas memorias en la iglesia Magistral de Alcalá, y entre ellas una capellanía de 50 misas rezadas cada año por su alma y las de sus padres y abuelos; un aniversario de misa cantada y responso en 15 de Enero de cada año; 200 ducados á dos estudiantes de su familia en las Facultades de Teología, Cánones y Leyes; otros 200 anuales al colegio de Lugo; 100 al de la compañía de Alcalá, é igual cantidad por su vida á Doña María Gómez de Mollinedo, su sobrina, religiosa de Santa Catalina de aquella ciudad, con otras varias rentas y consignaciones, y por último, un dote de 1.000 ducados para casar ó entrar religiosa una parienta suya, según los llamamientos que hace, en los mismos términos que para la capellanía y patronato, y en caso de no haber estudiantes y doncellas de su linaje, ordenó que se diese á la congregación de Nuestra Señora de la Almudena una tercera parte para los gastos de su octava; otra á la capilla de los Santos Mártires de Alcalá, y otra á los pobres del Valle de Mena. Otorgó nuevo testamento cerrado en la ciudad del Cuzco, á 21 de Agosto de 1694 ante D. Pedro López de la Cerda, Escribano público, y en él dice que tenía en la calle del León en el *Mentidero de los Representantes*, que en el siglo XVII era una plazoleta á la entrada por la calle del Prado, las casas que fueron de sus padres, para las cuales llama á varios sobrinos y parientes, y faltando todos, las lega á los hospitales

generales de Madrid. Gobernó su diócesis santa y piadosamente hasta el 26 de Septiembre de 1699, en que murió, dejando enriquecidas casi todas las iglesias de su obispado con alhajas, que recordarán siempre su generosidad y su ardiente celo por el culto sagrado.

Moncada (Juan de).

Religioso jesuita, Profesor de Sagradas Escrituras y Rector del colegio de Huete, según Rivadeneira y Nicolás Antonio. Fué hombre de gran justificación, bondad y sólidas virtudes. Escribió: *Commentari in B. Judæ Apostoli epistolam canonicam* y *De Conceptione Mariæ Virginis immaculata*. Se ignora la época de su nacimiento y muerte.

Moncada Guillén (Ramón de).

Marqués de Aitona y Villa-Real, hijo de D. Miguel Francisco de Moncada, Marqués de Aitona, y de Doña Luisa Portocarrero y Meneses, bautizado en la parroquia de San Sebastián á 4 de Enero de 1672. De sólo dos años, quedó sucesor de la casa de su padre, con las dignidades de Grande de España y de Gran Senescal y Maestro-Racional del Principado de Cataluña y se le concedió el hábito de Calatrava, en cuya Orden tuvo tres encomiendas: las de Bexis, Castel y Castels; y por su madre heredó después el Condado de Medellín y Ducado de Camiña. Sirvió al Rey Felipe V de Gentilhombre de Cámara y el día 12 de Noviembre de 1701, se hallaba en Barcelona, en la audiencia que allí otorgó á los Grandes S. M. el Rey.

Tenía entonces el empleo de General de la caballería del Ejército de Cataluña y S. M. le nombró en 31 de Diciembre Maestro de Campo general del Ejército de Milán, con cuyo cargo pasó á aquel estado y asistió á las campañas, en que se portó con gran valor. Vuelto á España en 1704 en que se formaron los dos grandes cuerpos de infantería española y walona, de á 3.000 hombres cada uno, le eligió S. M. para Coronel del de los españoles. En este empleo acompañó á la Real persona todo el resto de su vida, hallándose en cuantos viajes, campañas y batallas se ofrecieron en aquellos años, por lo que mereció siempre la mayor distinción del Soberano, que le dió el grado de General de sus ejércitos. Falleció en Valencia á 5 de Febrero de 1727 y fué depositado en el convento de Trinitarios calzados de Nuestra Señora del Remedio, extramuros de la ciudad, interin se trasladaba al Real Monasterio de Santas Cruces de la Orden de San Bernardo, diócesis de Tarragona, donde tenía panteón su familia. Casó en Madrid á 25 de Septiembre de 1688 con Doña Ana María de Benavides, hija de los Condes de Santistéban, y muerta ésta en 14 de Junio de 1720, contrajo segundo matrimonio con Doña Rosa María de Castro, Condesa de Lemus. Del primero tuvo dos hijas, Doña Teresa, que sucedió en las casas de su padre y casó con D. Luis Antonio, Duque de Medinaceli, y Doña Luisa, esposa de D. Fadrique de Silva, Duque de Híjar.

Mondéjar (Marqués de).

Véase IBÁÑEZ DE SEGOVIA.

Monreal (Antonio de).

Pintor notable, que vivía á principios del siglo xvii. Entre sus obras de más mérito se cita un cuadro que existía en el convento de la Trinidad calzada de Madrid, que representaba á *San Juan de Mata*, curando unos enfermos.

Monreal (Rafael).

Renombrado músico, que había sido bautizado en la parroquia de Santa Cruz, nombrado Violín de la Real capilla en 27 de Septiembre de 1767 y con gran reputación de ser uno de los mejores músicos de su tiempo; falleció á 8 de Diciembre de 1816, á las seis de la mañana.

Monreal y de Santiago (Marquesa, viuda de).

Esta caritativa señora nació el 26 de Diciembre de 1812; recibió educación brillantísima en el convento de las Ursulinas de Birmingham, y contrajo matrimonio en 1846 con el entonces Capitán de ca-

ballería D. Pedro Bernaldo de Quirós, después Marqués de Santiago, Mariscal de Campo de los ejércitos nacionales y segundo Jefe del Real Cuerpo de Alabarderos. Cruelmente perseguida por la desgracia, perdió en pocos años los cuatro hijos que tuvo en su matrimonio, y recogió también con santa resignación el último suspiro de su esposo, á quien amaba tiernamente. Desde entonces, apartada de las vanidades del mundo, se entregó por completo á la beneficencia y produjo con fecundidad admirable una multitud de obras piadosas, que recordarán eternamente el nombre y las virtudes de tan ilustre señora; en 1865 tomó á su cargo las *Escuelas Dominicales*, edificante institución que decaía desde el fallecimiento de sus fundadores la señora Condesa de Humanes y D. José Tenorio, y bajo su acertada dirección aumentó el número de alumnas, y se establecieron muchas escuelas; fundó luego la congregación de las *Hermanitas de los pobres*, y á su influencia se debió principalmente la creación de un convento de capuchinos en Arenys de Mar y otro de carmelitas en Marquina; contribuyó con toda su voluntad á la fundación de las *Escuelas católicas* en 1870, creó en el mismo año la *Asociación de la Vela* al Santísimo Sacramento y de la Virgen de los Ángeles, y dotó de una escuela de niños pobres en el barrio de San Andrés, y de una capilla pública en el sitio llamado Cuatro Caminos á los numerosos habitantes de aquellas cercanías, que hasta entonces habían carecido de un templo católico. Su fallecimiento ocurrido en 14 de Agosto de 1875, en los baños de Panticosa, adonde había ido por mandato facultativo, fué muy llorado por los pobres, que no se olvidarán fácilmente de los beneficios que á manos llenas les repartía tan virtuosa señora.

Monserrat Cruillas Crespi de Valdaura (Joaquín).

Marqués de Cruillas, Barón de Planes; nació á 28 de Junio de 1701, hijo de D. Vicente Monserrat Crespi, Ministro del Consejo de las Órdenes, y de Doña María Vicenta Cruillas. Fué Caballero de Montesa y Teniente general de infantería española en 1760; Virrey de Nueva España, que gobernó hasta 1765 en que volvió á la península y se le nombró Teniente coronel y Gentilhombre de Cámara. Falleció en Valencia á 21 de Noviembre de 1771 y estuvo casado con Doña María Josefa de Acuña y Prado, hija de los Marqueses de Escalona, que murió en 4 de Marzo de 1779, dejando dos hijos, Don Manuel, Caballero de Montesa, Marqués de Cruillas, y Doña María Joaquina, esposa que fué del Duque de Almodóvar.

Montalvo y Calderón (Martín de).

Nació en la parroquia de San Martín, hijo de D. Martín y de Doña Ana; tomó el hábito de Agustino calzado y profesó en 11 de Enero de 1626. Fué Lector de Alcalá y Provincial de Castilla en 1638, Catedrático de escrituras, Calificador, insigne Teólogo y muy estimado por su ciencia y virtudes. En 1664 le presentó el Rey para el Obispado de la Paz en el Perú y siendo promovido á la del Chaco, falleció en Agreda en Diciembre de 1668.

Montaño (Sebastián).

Religioso Dominicano misionero y mártir; bautizado en la parroquia de San Sebastián en 1.º de Septiembre de 1591, é hijo de D. Sebastián Montaño, Escribano Real, y de Doña María de Medina, su esposa. Á los doce años de edad, entró á servir de Paje al Marqués de Montes-Claros, que pasando de Virrey á la Nueva España en 1613, llevó en su compañía al padre y al hijo. Llegados á Méjico, tomó éste el hábito en el convento de Santo Domingo, y ordenado de sacerdote, ejerció la predicación con grande aprovechamiento. En el Capítulo que su Orden celebró el año de 1616, procuró que le enviasen al convento de la ciudad de Zacatecas, y allí pidió licencia para predicar en los pueblos del contorno, cuales fueron Zape y Guanaceli, en donde se habían rebelado los indios chichimecos, matando á cuantos españoles podían, robando los templos y cometiendo en ellos gravísimos sacrilegios. En una función solemne, entraron de repente los indios en la iglesia y tirando la custodia al suelo, arrastraron la imagen de la Virgen y después la quemaron, con parte del templo. Mataron siete Padres de la casa y se llevaron preso á Fray Sebastián, á la cuesta del Gato, entre las minas de Guanaceli y Santa Bárbara, donde le dieron cruel muerte á 10 de Diciembre de 1616, á los veinticinco años de su edad. Estuvo el cuerpo abandonado en aquella altura hasta el 8 de Febrero del año siguiente, en que pasando cerca de allí D. Gaspar de Alvear, Gobernador y Capitán general de la provincia, y las gentes que llevaba contra los indios rebeldes, descubrieron su cadáver y le llevaron procesionalmente

á las minas de Guanacevi, que distan cuatro leguas, y en la iglesia mayor fué depositado, de donde le trasladaron de orden del Virrey á su convento de la ciudad de Méjico, y allí se guardaban sus restos con gran veneración, á fines del siglo XVIII.

Monte (Jerónimo del).

Religioso mercedario calzado, nació de muy nobles padres y fué consumado Teólogo y Catedrático en las Universidades de Barcelona y Montpellier. Estimábase mucho el Emperador de Alemania Federico III, y el antipapa Nicolás V le ofreció un capelo, que él rehusó, por considerar sin duda lo ilegítimo de la procedencia. Murió en el convento de Tolosa de Francia, hacia el año 1330. Escribió: *De la justa elección de Federico, Duque de Austria, Rey de romanos, contra la de Luis de Baviera, que ocupó el Imperio por la fuerza, en 13 de Enero de 1330, y Modo de entender la Sagrada Escritura*, año de 1327.

Montemayor y Megía (Elena).

Conocida en el claustro con el nombre de Venerable Madre Elena de la Cruz, hija del Licenciado Hernando de Montemayor, Abogado de los Reales Consejos y de Doña Catalina Megía, nació en 1547 y heredó las virtudes de sus padres, siendo muy estimada de todos por su discreción y hermosura. Estuvo casada con D. Antonio Anglés, Secretario del Virrey de Cataluña, de quien tuvo un hijo y una hija, portándose en este estado como virtuosa y ejemplar esposa y madre, hasta que muerto su marido, prefirió á cuantas conveniencias se le presentaron para volver á casarse, el cuidado y educación de sus hijos, que abrazaron el estado religioso, vistiendo el uno la cogulla de San Benito en el monasterio de Santo Domingo de Silos, donde llegó á ser Abad y Lector de varias cátedras, y tomando la otra el hábito en la Concepción Jerónima, donde vivió y murió ejemplarmente. Libre ya de estos cuidados, determinó á su vez ser religiosa y al efecto, renunciando cuanto poseía, entró en el convento de carmelitas descalzas de Santa Ana en esta Corte, en 1587, profesando al siguiente. Allí fué la edificación de la Comunidad, por su olvido de las cosas mundanas, humildad, cortesía y caridad, hasta que falleció en 8 de Julio de 1602, á consecuencia de una caída, á los catorce años de vida religiosa.

Montemolín (Conde de).

Véase CARLOS LUIS MARÍA DE BORBÓN.

Montero y Alique (Felipe Antonio).

Distinguido Maestro de primeras letras, nació en la parroquia de San Sebastián el 3 de Mayo de 1713, hijo de D. Diego Santiago Montero, soldado, y de Doña Juana de Alique. Muerto su padre en 1718, fué admitido en el colegio de Desamparados de esta Corte, donde empezó su educación, pasando en 1729 á estudiar latinidad, y en 1732 á Baeza para reconocer á sus parientes y tomar posesión de dos capellanías de sangre, en cuya ocasión fué examinado y aprobado para seguir la Filosofía en aquella ciudad; después estudió Artes, y en 1737, se examinó de Maestro de primeras letras, cargo que ejerció en Vallecas y Carabanchel Alto, donde también tuvo la administración de *carnes y millones*; allí padeció una grave enfermedad, en la que hizo voto, si recobraba la salud, de recoger á todos los niños pobres y desamparados de Málaga, pedir limosna para sostenerlos é instruirlos por sí mismo en lectura, escritura y doctrina, promesa que cumplió al pie de la letra, trasladándose á dicha ciudad y poniendo en ejecución su plan en 9 de Febrero de 1743, saliendo de noche con una cruz por las calles, acompañado del alguacil mayor y su ronda. En la primera salida, recogió 56 niños, que al día siguiente sacó en procesión rezando el rosario, y manifestando al pueblo su desnudez y miseria, recogió cuantiosas limosnas, con que dió principio á la casa, que á fin del siglo pasado contaba con 6.000 ducados de renta, bajo el patronato de la ciudad. Entonces se dedicó con el mayor ahínco á realizar su obra, no sin experimentar grandes contrariedades, como la de llegar á ser desterrado; esto no obstante, continuó con más fervor si era posible, socorriendo á los pobres en años de escasez, como en el de 1764 en que mantuvo, á más de los asilados, 800 mujeres, á quienes dió labor en cáñamo, estopa y esparto. Desde 1754 regentó escuela pública, en que enseñó á muchos de limosna, hasta 1782 en que vino á Madrid á solicitar una corta jubilación, que obtuvo, restitui-

yéndose á su casa, donde murió el 5 de Marzo de 1783. Estuvo casado cuatro veces, y sus mujeres compartían con él tan improba tarea. Escribió varias obras, en medio de la agitación de su vida, y son: *El sí y el no*, *Arte de bien leer*, *Cartilla latina*, *Antídoto para que todas las personas, que por razón de tener algún material defecto, no hubiesen aprendido á leer castellano ó latín, lo puedan hacer en seis meses* (Madrid, 1734, en 4.^o); *Crisol de los maestros, instrucción para oposiciones de las escuelas, método para hacer con seguridad un reconocimiento de firmas, facilísimo modo para hacer resplandecer el nobilísimo arte de primeras letras*, aprobada por el Consejo en 1768, pero que, á pesar de estar autorizada su impresión, quedó manuscrita; *Cartilla historial de diferentes cosas sucedidas antes y despues de la venida de Cristo, Nuestro Señor* (manuscrito); *Tratado para que en todas las escuelas se enseñe á los niños los principios elementales de las dos lenguas: hebrea y griega* (manuscrito), y *Fiscal de la conciencia para que todo género de personas, según su estado, puedan con facilidad reconocer los defectos de su vida*, también manuscrito.

Montero de Espinosa (Fernando).

Sacerdote distinguido, orador sagrado, elocuente y profundo Teólogo, Rector del hospital de San Juan Bautista de Toledo; entró en 28 de Junio de 1627 congregante de la de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, donde ejerció el cargo de Comisario y predicó con gran aceptación. Lope de Vega y Montalván hacen de él gran elogio calificándole de *macizo* Teólogo y de ingenio claro, sutil y profundo, como discípulo del célebre Paravicino. En 1636, fué nombrado Capellán mayor de dicha congregación y en 1640, el Rey Felipe IV le propuso para el Obispado de Nueva Segovia, en Filipinas, de que no tomó posesión, por haber fallecido en la travesía, á 15 de Agosto de 1645. Fué depositado su cuerpo sobre las gradas del altar mayor de la antigua catedral.

Montero de Espinosa (Román).

Hijo de D. Mateo Montero, persona muy docta, sirvió al Rey Felipe IV con el grado de Capitán en los ejércitos de Flandes, desde donde pasó en 1656 con el cargo de Teniente de Maestre de Campo general del ejército de Lombardía. En 1660 estaba en esta Corte, cuando tomó el hábito de Alcántara, y asistió en 19 de Septiembre al certamen poético que se celebró, para la colocación de Nuestra Señora de la Soledad en el convento de la Victoria, en su nueva capilla. En él hay un *Soneto* y unas *Quintillas* suyas. En estos versos y en las demás obras que compuso en prosa, mostró sus facultades literarias. Escribió: *Diálogos militares y políticos discurrecidos por Eráclito y Demócrito, sobre las campañas y ejércitos de Flandes* (Bruselas, 1654, en 4.^o); *La Amazona del Norte, Reina de Suecia* (Ruremund, 1654); *Epilogo del viaje de la Reina Cristina Alejandra de Suecia, desde Bruselas á Roma*, 1654 (es de suponer que estas dos obras sean una sola), y *Siete meditaciones sobre la oración del Padre nuestro*, escritas por la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús, glosadas en verso, en Amberes, 1656, en 8.^o, cuya edición fué tan escasa, según dice el autor, que apenas había habido ejemplares para repartir entre los amigos, y después se imprimió en Roma en 1658. También escribió algunas *comedias* que circulan impresas.

Montero y Moralejo (Félix).

Farmacéutico y literato, nació en 1820 y murió en 25 de Septiembre de 1885. Colaboró en los periódicos *El Lirio*, *El Guadiana*, *La Jovialidad*, *El Fénix*, *La Juventud*, *El Eco de Alicante*, *Los Avisos*, *La Farmacia Española* y *El Porvenir Farmacéutico*.

Montero de Rojas (Juan).

Pintor, nació en 1613 y murió en 1667. Fué discípulo de Pedro de las Cuevas; estuvo en Roma y regresó á su patria, donde pintó el *Sueño de San José*, para la iglesia de D. Juan de Alarcón y otros que se hallaban en Santo Tomás, merced calzada y varios templos que ya no existen.

Monterroso y Núñez (María Teresa de San Francisco).

Nació en 1648, hija de D. Damián, Veinticuatro de Sevilla, y de Doña María Núñez Vela de Quiñones. Se hizo religiosa carmelita descalza en el convento de la imagen de Alcalá, á 8 de Septiembre

de 1667; después fué elegida Priora en 1697, y en tal cargo se portó como la más humilde lega, dirigiendo todo el convento con la mayor economía. Padeció durante trece años, sin revelárselo á nadie, una cruel enfermedad al pecho, que dió fin á su ejemplar vida, en 17 de Enero de 1714.

Montes de Porres (José).

Nació en 1644, tomó el hábito en el convento de la Merced calzada, y estudió en la Universidad de Alcalá, en donde se graduó de Maestro en Teología. Siguió en su religión los empleos hasta obtener los de Secretario general, y dos veces provincial de Castilla. La fama de sabio que adquirió en la Corte y su afición á las letras, le hicieron acreedor á que Carlos II le nombrase su Predicador de número, y que le presentase como Arzobispo de la iglesia de Brindis en Italia, cuya dignidad no quiso admitir, ó si la admitió, la renunció antes de ser consagrado. En el capítulo general que celebró su Orden en el convento de Calatayud en 10 de Mayo de 1704, fué electo Ministro general, empleo que tuvo fuera de la costumbre por espacio de ocho años, ejerciéndole con los mayores actos de humildad, caridad y don de gobierno. Era muy amante del trabajo, y así desempeñó con el mayor interes tanto las consultas que se le hacían de orden del Rey y de los Tribunales, como las tareas de su cargo; además dió á luz varias obras. Murió en Madrid el día 27 de Abril de 1715 en su convento, donde yacía su cuerpo en un nicho de la bóveda.

Escribió: *Opusculum juridicum, atque ætheticum pro non separandis Monasteriis sui Ordinis in Regno Navarreo sitis, ab eis, quæ in Aragançe* (Madrid, 1708, en folio y después 1709, en 4.º); *Officia propria Santorum, Aliarumque Festivitatum, quæ in toto suo Ordine celebrantur, Supplices libelli Rege Catholico directi pro juribus sui generales Magistratus servandis* (Madrid, 1711); *Resoluciones Politicas y morales*.

Montilla de la Vega (José).

Hijo de D. Gaspar Montilla de la Vega y de Doña Maria de Mendoza y Manrique, de la familia del Infantado, nació el año de 1631, y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés, en 22 de Marzo. Á los veintidós años de edad, tomó el hábito de trinitario descalzo. Siendo corista y estudiante de artes en el colegio de Valdepeñas, murió allí en 1654 á los veintitrés de su edad.

Montoya (Juan).

Distinguido religioso de Santo Domingo de la provincia de Andalucía y Predicador general de la misma. Tradujo de la lengua portuguesa á la castellana: *Compen-tio de la Doctrina Cristiana, de Fray Luis de Granada* (Granada, 1592, en 4.º); *Del Rosario de Nuestra Señora* (Córdoba, 1592, en 8.º); *La Regla de San Agustín y Constituciones de las monjas de Santo Domingo, con sus declaraciones*, y un *Tratado de los tres votos de la religión* (Córdoba, 1600, en 8.º).

Montoya (Lucas).

Religioso mínimo de San Francisco de Paula, tomó el hábito en el convento de Alcalá en Marzo de 1580, como él mismo afirma en la crónica de su Orden. Fué Predicador de los más notables de su tiempo y muy entregado siempre al estudio. En el convento de San Bartolomé de la Vega de Toledo pasó muchos años de su vida; hizo su celda en la misma biblioteca y en ella se dedicaba á trabajar muchas horas al día, poniendo en la portada de los libros que ya habia leído y meditado sobre su contenido, este verso de David: *Satiabor cum aparuerit gloria tua*. Se ignora el día de su muerte, y sólo se sabe acerca de este particular que falleció sentado en la silla, con la cabeza reclinada sobre el brazo izquierdo y la pluma en la mano, exponiendo al Santo Job y aquellas palabras: *Sic repente præcipitas me?* Escribió: *Historia general de su religión*, un tomo (Madrid, 1619, en folio); *Sermón que le mandó predicar la Universidad de Alcalá, en la fiesta de los gloriosos mártires San Justo y Pastor, en 6 de Agosto de 1618* (en 4.º); *Discurso en el nacimiento, bautismo y posesión de la monarquía de Felipe IV* (Madrid, 1622, en 4.º); *Sentido metafísico de los lugares de la Sagrada Escritura, que comprende desde el Génesis hasta el Deuteronomio* (Madrid, 1626, en folio, tomo I) y dejó manuscrito el II, que abarca desde el libro de Josué hasta el de los Reyes; *Historia del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros*; traducción de la *Ascensión del entendimiento á Dios por la escala de las*

cosas creadas, que dispuso el Cardenal Belarmino, tres tomos; Engaños de divertidos de sus obligaciones y desengaños de atentos á lo que no deben, desde el primer engaño del ángel, por todos estados y ocupaciones de los mortales, que dejó con la aprobación y licencia para la impresión; Forma de rezar el rosario á la Santísima Trinidad; Modo de conservar la salud de la república; Apología en defensa de San Francisco de Paula, contra los que en el certamen de la Compañía hicieron segundo á San Francisco Javier; Sermones, 17 tomos en 4.º con multitud de consultas y contestaciones, que se hallaban en dos tomos en folio, en su convento de Toledo.

Montúfar y Porras (Sebastián de).

Consejero de Castilla, hijo de D. Juan y de Doña Luisa, naturales y vecinos de Madrid; hizo sus estudios en Alcalá, donde llegó á ser colegial del Mayor de San Ildefonso y Rector de la Universidad. En 21 de Agosto de 1686 obtuvo el hábito de Santiago, y el destino de Oidor de la Cancillería de Granada. Felipe V le hizo Fiscal del Consejo de Guerra y desempeñó este cargo muchos años, con el sueldo de Consejero de Castilla. En 1721 fué nombrado Consejero de Guerra, y en 1724 por su quebrantada salud, se le concedió la jubilación, con el goce de todo su sueldo. Falleció en 1725, el día 3 de Septiembre, á los sesenta y cuatro años de edad. Estuvo casado con Doña Josefa Eraso, natural del Perú, que murió en 13 de Marzo de 1741, y ambos yacían en la bóveda de la Almudena, dejando varios hijos, entre ellos D. Ignacio, Caballero de Santiago, y D. José, religioso carmelita descalzo, nacido en Granada.

Monzón (Francisco).

De la ilustre familia de su apellido en la parroquia de Santa María, é hijo, según parece, del Doctor Fernán-González de Monzón, Consejero de los Reyes Católicos; nació á fines del siglo xv ó principios del xvi; estudió en Alcalá, donde se graduó en Artes y Teología, cuyas cátedras regentó con gran fama. Después regresó á Madrid, y obtuvo grandísima aceptación como orador sagrado, hasta que trasladada por Juan III de Portugal la Universidad de Lisboa á Coimbra, y buscándose verdaderas eminencias para el profesorado, fué elegido el Doctor Monzón, para la cátedra de Prima de Teología, que leyó en Lisboa y Coimbra. Era compañero del célebre Doctor Alonso de Prado, tan famoso en Artes y Teología, como en la interpretación de la doctrina de Santo Tomás. Desde Coimbra regresó á Lisboa, como Canónigo magistral de la Metropolitana, que obtuvo por oposición, entre los más sabios doctores de aquel reino, y fué también Capellán y Predicador del Rey y de su nieto D. Sebastián, mostrando siempre, unido á su gran erudición, una virtud acrisolada. Murió ya muy anciano, en 20 de Marzo de 1575, dejando multitud de escritos, entre los que se conocen: *Espejo del Príncipe cristiano y su educación*, libro I, impreso en 1544, dedicado al Rey D. Juan, y luego, una segunda edición, al Rey D. Sebastián, pero no se tiene noticia de que publicara el segundo tomo; *Norte de confesores*, 1549, en 8.º; *El perfecto cortesano*, *Avisos espirituales*, *Norte de idiotas* y quizá algunas otras.

Monzón (Juan Bautista).

Hijo segundo de D. Luis y de Doña Ana Méndez de Sotomayor. Pasó al Perú como Fiscal de S. M. y después fué Oidor de la Audiencia de la ciudad de los Reyes y Visitador del nuevo reino de Granada en 1582. Volvió al Perú como Presidente y Virrey, de que había sido antes Ministro decano, cargos todos que desempeñó con la mayor integridad y honradez. Estuvo casado con Doña Antonia Maldonado, de quien tuvo varios hijos, y entre ellos, el mayor D. Gonzalo. Fuera de matrimonio también tuvo de la india Angélica, sobrina del Inca, á Doña Juana Monzón.

Monzón y Loaso (Tomás).

Hijo de D. Tomás y de Doña María; religioso dominico, que profesó en el colegio de Santo Tomás en 13 de Septiembre de 1681. Fué Lector de Artes en Piedrahita y León, Predicador de los conventos de Medina del Campo, Guadalajara, Alcalá y Madrid. En 1717 le nombraron Predicador general de la Orden, en que adquirió gran fama, dentro y fuera de Castilla. Falleció en esta Corte á 18 de Julio de 1732 y dejó escritas *Vida de San Cristóbal Mártir*, en 4.º y manuscritos muchos *Sermones*, que se conservaban con grande estimación en el colegio de Santo Tomás.

Monzón y Pardo (Juan).

De la casa de los Monzones de la parroquia de Santa María, hijo de D. Pedro, Contador de S. M., y de Doña María Pardo. Fué Caballero de Santiago, colegial del Mayor de San Ildefonso y Rector de la Universidad de Alcalá de Henares, Alcalde de la Audiencia de Sevilla en 1649, Oidor de la de la Coruña y Consejero Real de Hacienda, en cuyo destino murió á 20 de Octubre de 1684, dejando dispuesto en su testamento que le enterrasen en la capilla de su familia, en la parroquia de Santa María, ó en la del Carmen calzado, que pertenecía á su abuelo materno, como así se verificó en esta última. Estuvo casado tres veces: la primera con Doña Paula Alosa; la segunda con Doña Ana Margarita de Prada, y la tercera con Doña Leonor María de Córdoba y Zayas, de las que no tuvo sucesión.

Monzón y Pardo (Manuel).

Religioso de la Compañía de Jesús, hijo de D. Pedro, de la casa ilustre de éste apellido en Madrid, y Contador de Mercedes del Rey, y de su esposa Doña Mencía Pardo. Fué Profesor de Sagrada Teología, Lector de Prima en su colegio de la Universidad de Alcalá de Henares, y Calificador de la Inquisición. Escribió: *Oración panegtrica en el aniversario del Venerable Fray Francisco Jiménez de Cisneros*, Cardenal Arzobispo de Toledo; obra que mereció no sólo imprimirse en Alcalá año de 1641 en 4.º, sino segunda vez en Roma, en 1654.

Monzón Poago y Luján (Pedro).

Secretario del Rey Felipe IV y Consejero de Hacienda, nació y fué bautizado en la parroquia de Santa María en 10 de Julio de 1588, hijo del Contador D. Francisco de Monzón y de Doña Beatriz de Poago y Luján, también natural de Madrid. Sirvió de Contador de mercedes, Notario mayor de Castilla, Secretario de Cámara y del Consejo de Hacienda, Caballero de Santiago, de que fué armado en la iglesia de Santa María en 27 de Septiembre de 1654. Falleció á 29 de Abril de 1661 y su cuerpo fué sepultado en la capilla de los Monzones de la misma parroquia. Estuvo casado con Doña Mencía Pardo, hija del Licenciado Juan Pardo, la cual murió en 1633, dejando dos hijos: D. Juan y D. Francisco.

Mora (Gonzalo).

Matador de toros, que nació el día 10 de Enero de 1827. Comenzó á torear en la cuadrilla de Pedro Sánchez: *No te veas*. Pareaba con gracia y corrió toros por derecho, matando algunos con suerte. Después de haber recorrido varias plazas de segundo orden, alternó en la de Ronda en 1852 con Ezpeleta y Labi. Estuvo luego en la Habana, y á su vuelta, tomó la alternativa, que le dió el *Tato* en Madrid el 31 de Marzo de 1856. Toreó en Francia y Lima, y tomó parte en las fiestas Reales de 1878, figurando en ellas en quinto lugar. Aunque no tenía grandes facultades, era torero y procuraba agradar al público.

Moraleja y Navarro (José Patricio).

Escribano y escritor, nacido en 22 de Febrero de 1711, y bautizado á 3 de Marzo siguiente, en la parroquia de San Martín, hijo de D. Diego Moraleja y de Doña Isabel Martín Alonso. Fué Escribano de S. M. y de los hospitales de esta Corte; falleció en 1763. Se dedicó al estudio de las Matemáticas, Astronomía é Historia, y escribió muchas obras, entre las que se distinguen *Un piscator histórico-político*, que publicó desde (1744, en 8.º) con el título de *El jardinero de los planetas*, en donde trata de la fundación de las principales ciudades y villas de España. En 1745, unas *Advertencias acerca de lo que deben saber y hacer los que quieren ser aprobados de Abogados, Escribanos, Receptores, Procuradores, Maestros, etc.* En 1746, *Grandezas y excelencias de Madrid*; en 1747, *Vidas y virtudes de los seis Fernandos, Reyes de España*; en 1748, *Descripción de las cortes y repúblicas más principales de Europa*; en 1749, otra igual de las de *Asia*; en 1750, de *África*; en 1751, de *América*; en 1752, de *España Oriental*, Cataluña, Mallorca, Aragón, Valencia, Murcia y la Alcarria; *Nacimiento del año nuevo*, narración muy curiosa y entretenida (1748, en 8.º); *Ramillete curioso de di-*

ferentes voces hispano-latinas, en 8.º; *El entretenido*, miscelánea de varios asuntos de diversión y recreo, en prosa y verso, segunda parte para la primera que escribió Antonio Sánchez Tórtoles (Madrid, 1741, en 4.º); *Tratado breve, útil y curioso de los más especiales pájaros de cánticos y habla que se enjendran en estos reinos*; y *Piscator histórico, tejido por los días del año, de muy curiosas noticias de los más memorables sucesos* (1752, en 8.º); dió principio á otra obra que se publicaba todos los años con el título de *Sarrabal de Milán*, que continuó D. Manuel Moraleja, su hijo, á beneficio de los hospitales generales de esta Corte.

Morales (Francisco).

Frailé dominico, hijo del licenciado Morales, Fiscal del Consejo de Hacienda; tomó el hábito en el convento de San Pablo, de Valladolid, donde fué colegial de San Gregorio, en que leyó Artes; después pasó á Filipinas, leyendo allí Teología, y predicando con gran fervor y aprovechamiento. Llegó á ser Prior del convento de Manila, y en 1602 nombrado jefe de los religiosos que pasaban al Japón á fundar un colegio; aprendió en breve la lengua, y fundó varios conventos, convirtiendo muchos indios al catolicismo; mas en 1619 mandó el Emperador prender á todos los predicadores de la fe católica, y preso Fray Francisco, gimió en oscuros y mal sanos calabozos por espacio de dos años, al cabo de los cuales, en 10 de Septiembre de 1622, murió con varios compañeros, quemados á fuego lento, en una hoguera, que se hizo encender al efecto.

Morales Cisneros y Mendoza (Carlos).

Clérigo regular de San Cayetano, Predicador distinguido, Lector y Maestro de Sagrada Escritura, se hallaba en Nápoles en 1696, donde estaba reputado como buen escritor clásico, cuando dió á luz un tomo en folio de Moral, cuyo título fué *Diana dogmático y vindicado*, obra en que trataba de las proposiciones prohibidas por los Sumos Pontífices Alejandro VII y VIII é Inocencio XI, y aprobó, indudablemente con el carácter de censor religioso ó eclesiástico, los *Estragos del temblor*, obra escrita por D. Anastasio Marcelino Uberte y Balaguer.

Moratilla (Felipe).

Escultor, hijo del acreditado platero D. Francisco, y discípulo de la Academia de San Fernando. En 1848 fué pensionado á Roma por el Sr. Santaella, en 1855 por el Gobierno y después por Doña María Cristina de Borbón, y continuó residiendo en la Ciudad Eterna. En la Exposición de 1860 presentó *Sacrificio de Isaac*, relieve en yeso, por el que obtuvo premio de tercera clase; en la de 1862 las estatuas de *San Sebastián*, *Narciso* y *Un fauno*, en bronce, que fué premiado con medalla de tercera clase, y que figuró dignamente en la Exposición de Londres del mismo año. En la de 1866 conquistó igual recompensa por su estatua en mármol *Una ninfa en la fuente*. Tanto ésta como el *Sacrificio de Isaac* y *El fauno* fueron adquiridos por el Gobierno para el Museo Nacional. En la de 1876 presentó un grupo en mármol, representando *La Fe*, *La Esperanza* y *La Caridad*, que también alcanzó medalla y ser comprada por el Gobierno. En la de 1878, expuso: *Dos jarrones*, en mármol, y *El Pescador napolitano*, estatua en bronce, que mereció medalla de segunda clase, y ser muy celebrada en las Exposiciones de aquel mismo año en París y Roma. Son también de este artista el *Momumento del Sr. Udaeta* en el cementerio de la Sacramental de San Isidro, un *Busto de D. Narciso Pascual Colomer*, *Un fauno*, en mármol, *Busto del Principe Borghese*, estatuita de la *Princesa Salmona*, una reproducción de la *Fuente de los leones de la Alhambra*, para América, y muchas otras obras de reconocido mérito. Falleció en 1906.

Moratilla (Francisco).

Notable platero de gran fama, Decano que fué del colegio de Artífices plateros, nació de padres pobres en 17 de Septiembre de 1797, y huérfano á la edad de once años, entró de aprendiz en casa del platero D. Pedro Samaniego, quien le matriculó en la Academia de San Fernando, donde hizo grandes progresos. Ingresó en el gremio de plateros en 1830, y su primera obra fué una *escribanía*, que adquirió el Conde de Toreno; desde entonces prosiguió dedicando toda su actividad é inteligencia en diferentes obras, que le dieron gran crédito y numerosos premios en diferentes Exposiciones.

Entre las principales, descuellan: *Una custodia*, de plata sobredorada, premiada con medalla de bronce en la Exposición de la Industria Española en 1841. *Otra custodia*, destinada á Arequipa, que figuró en la Exposición de 1850, por la que obtuvo grandes elogios del Sr. Mesonero Romanos, y de más de trescientos personajes, que le regalaron un álbum con sus firmas. *Un sable de honor*, regalado por la isla de Cuba al General D. José María Bustillo, con figuras alegóricas de gran mérito artístico. *Una custodia*, por encargo de los Reyes en 1857 para la iglesia de San Cayetano de Madrid. *Un báculo*, de plata sobredorada, para el Obispo de Vitoria en 1863. *Una espada*, regalada en 1865 al Coronel Tassara por los oficiales de su regimiento; *dos bastones de mando*, *medallas*, *altar portátil*, *báculos*, *espadas*, *relicarios*, *escribanías*, *custodias*, *collares* y mil otros objetos de arte para academias y personajes de todas clases, demuestran la incansable actividad del Sr. Moratilla, que el público y la prensa premiaron con sus aplausos, y el Gobierno con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Este distinguido y notable artista madrileño falleció en Madrid á 24 de Agosto de 1873.

Moratín (Leandro).

Véase FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

Moratín (Nicolás).

Véase FERNÁNDEZ DE MORATÍN.

Moreno (Francisca).

Distinguida cantante, que nació en la calle del Rubio, núm. 53, el día 20 de Abril de 1790. A la edad de once años pasó á Italia, y allí hizo sus estudios con tal aprovechamiento, que llegó á poco á desempeñar papeles de primera tiple con extraordinario éxito en los principales teatros de España y del extranjero. Tenía su voz tres octavas de extensión, dulce, pastosa, igual, robusta y de gran agilidad, á que unía una bella presencia, cuyas cualidades la colocaron entre las de *primísimo cartello*. En los días 19 y 30 de Octubre de 1814 dieron ella y su hermana Benita, también célebre cantante, unos conciertos á *dos duros la entrada*, que estuvieron muy concurridos, y en los que fueron aplaudidísimas. En la noche del 29 de Septiembre de 1816 y con motivo del casamiento de Fernando VII con la Princesa Doña María Isabel, también cantaron la ópera *La italiana en Argel*, en medio de estruendosos aplausos de la Corte y altos funcionarios del Estado.

Moreno Benítez (Juan).

Hijo de D. Antonio Moreno de Zaldariaga y de Doña Magdalena Benítez, nació el 22 de Agosto de 1822. El distrito de Orotava, en Canarias, donde radica el mayorazgo procedente de su madre, le eligió por representante en la legislatura de 1850, figurando en el partido progresista, tanto en ésta como en la de 1852 en que fué reelegido, permaneciendo después de 1854 completamente alejado de la política y entregado á sus intereses particulares. Después de la revolución de 1868, fué nombrado Gobernador civil de Madrid, en cuyo cargo organizó el Cuerpo de orden público y llevó á cabo importantes reformas administrativas; fundó los hospitales de los Doks y los Paules, durante la epidemia de 1871, contribuyendo poderosamente, gracias á sus acertadas medidas, á que no cundiera por las calles del barrio de Lavapiés, y estableció la casa-asilo de San Juan de El Pardo, donde se acogía un número considerable de desgraciados, que vagaban por las calles implorando la caridad pública. También fué Diputado constituyente en la de 1869, militando en las mismas filas de los progresistas independientes.

Moreno y Córdoba (Francisco).

Conocido en religión con el nombre de Padre Fray Francisco de Santa María, mercedario descalzo del convento de Madrid, hijo de D. Juan Moreno y de Doña María de Córdoba; tomó el hábito en 8 de Febrero de 1688 y profesó en 12 de Febrero de 1690. Fué uno de los más doctos de la provincia, Maestro y Lector de Teología en Salamanca, Gobernador y Director espiritual de las religiosas de Santiago, Comendador del colegio de Alcalá, Definidor general y Provincial de su Orden, muriendo

en Madrid á 8 de Abril de 1733. Escribió y dejó impresos tres *Sermones de su patriarca San Pedro Nolasco*, que predicó en medio de un numeroso concurso en Salamanca, y un tomo en 4.º con el título de *Sermones varios*, manuscritos, que á fin del siglo XVIII se conservaban en el convento de Santa Bárbara de Madrid.

Moreno y Montalvo (Jacinto Leandro).

Nació en 17 de Febrero de 1721, hijo de D. Diego y de Doña Josefa del Campo. Estudió en Alcalá y graduándose en Leyes, fué Abogado de los Reales Consejos, logrando fama de Jurisconsulto notable. Fué Fiscal de Rentas del Consejo de Hacienda, y en 1783 era del Consejo Supremo de Castilla, que sirvió hasta 6 de Diciembre de 1789, en que falleció, á tiempo que S. M. le había nombrado Ministro del Consejo y Cámara. Recibió sepultura en la parroquia de San Justo, el 8 del mismo mes.

Moreno y Rubí (Enrique).

Pintor, nació en 1847, y fué discípulo de la Academia de San Fernando, en cuyas clases obtuvo diferentes premios. En las Exposiciones de 1862 y 1864 presentó *Un trabajador* y *El sueño de Santa Perpetua en la prisión*, obteniendo por este último cuadro mención honorífica. Igual distinción mereció en 1866, por un lienzo que representaba á *Jesucristo mostrándose á sus discípulos en Galilea para mandarles predicar el Evangelio*. En 1869, terminó un cuadro alegórico á la *Revolución de Septiembre*; y en 1870, *La batalla de Wisemburgo*, *La enferma del corazón*, *Un estudio* y *Últimos momentos de Guillén*. En la Exposición de 1878, expuso: *La paz que siguió á la campaña de África*. Falleció en Guadalajara en los primeros días de Agosto de 1882.

Moreno de la Tejera (Vicente).

Médico, novelista y periodista, nació en Febrero de 1848, escribió en *El Museo Universal* y en *La Democracia Republicana*. Ausente de Madrid, como Médico de la Armada, á su regreso en 1873 fué redactor de *La España Federal*. Después tuvo que separarse del servicio y se consagró al periodismo y á la literatura, escribiendo en *El Globo*, *El Figaro*, *La Izquierda Dinástica*, *El Demócrata* y *El Ideal*, sufriendo persecuciones, que dieron lugar á su prisión en 1879, por suponerse autor de un periódico clandestino. En Cartagena fué Redactor-jefe de *El Mediterráneo* y después de *El Observador*, colaborando además en *El Bazar*, *La Lidia*, *La Edad Dichosa*, *El Correo Ilustrado*, *La Ilustración*, *El Imparcial* y *El Herald*, y muchos otros de Barcelona y América. Sus trabajos científicos, novelescos y dramáticos, son muy numerosos. Posteriormente fué Director literario de la casa editorial del Sr. López del Arco. Falleció en Diciembre de 1909.

Morera y Magán (Pedro de).

Religioso franciscano, hijo de D. Juan de Morera y de Doña Bernarda Magán, nació el 31 de Enero de 1654. Apenas tuvo cuatro años, le llevaron sus padres á la villa de San Pedro Manrique, poco distante de Agreda, para que le educase una parienta, que le llevó al convento de la Concepción de Agreda, en donde la Venerable Madre María de Jesús la encargó que le tuviese con especial cuidado. Ejecutólo así, haciéndole instruir en los primeros rudimentos de leer, escribir y doctrina cristiana, que aprendió con tanta prontitud, que se puso en estado de comulgar en edad muy corta. Luego le trasladaron á Getafe, donde estudió Gramática, sin dejar de adelantar en la virtud; de allí pasó á servir de paje al Obispo de Badajoz, y sus prendas le hicieron tan estimable á todos, que un caballero extremeño le fundó una capellanía con la cual se ordenó de menores y Subdiácono. Muerto aquel prelado, solicitó entrar de religioso cartujo; pero habiéndosele frustrado su intento, tomó el hábito de San Francisco en el convento de la Salceda, á 30 de Septiembre de 1676. Profesó y ordenado de sacerdote, estudió Artes y Teología en Alcalá, y á los seis años le hicieron Predicador de provincia. Retiróse después á su convento de la Salceda; pero la obediencia le hizo volver á Alcalá, al de San Diego, en donde permaneció por espacio de treinta años, haciendo una vida austera.

En el púlpito lució su prudencia y sabiduría, de suerte, que fueron muy abundantes los frutos que logró en aquella ciudad. Hicieronle Sacristán mayor del convento, y llegando la fama de sus virtudes á oídos del Monarca Carlos II, le hizo llamar á la Corte, ofreciéndole el nombramiento de Predicador,

Comisario general de todas las Indias y Obispo, pero se excusó. Habiendo ido á Alcalá en 1697 á venerar el cuerpo de San Diego, no permitió el Rey que el Padre Morera se separase de su lado en todo el tiempo que estuvo en aquella ciudad, y también quiso después que le asistiese en tres enfermedades que tuvo, y particularmente en la última. Su provincia le hizo Guardián de San Diego y de Madrid, Definidor y Ministro provincial; y el Arzobispo de Toledo, Examinador sinodal, cargos que sirvió con raro ejemplo de humildad y prudencia. Después de esta prelación sufrió un ataque de parálisis con gran paciencia, sin embargo de que persistió hasta el último instante de su vida, que fué en 21 de Diciembre, día del Apóstol Santo Tomás de 1729, á las seis menos cuarto de la mañana, en el convento de Madrid. Concurrieron á su entierro muchas gentes, y celebráronse sus exequias en el mismo convento, con asistencia de todas las religiosas y grandeza de España, predicando el Padre Fray Francisco Martínez, sermón que se imprimió á expensas de Doña Antonia de Velasco y Morera, Marquesa de Perales del Río, sobrina del Venerable Morera.

Escribió: *Honras de Carlos II, que se hicieron en el convento de Santa María de Jesús de Alcalá, el día 17 de Diciembre de 1700*, impresas en 4.º

Moreto y Cabañas (Agustín).

Poeta y autor dramático del siglo xvii, nació el día 8 de Abril de 1618, en la calle de San Miguel, acera de la izquierda, entrando por la de Hortaleza. Su obra maestra *El desdén con el desdén*, traducida al alemán con el título de *Dona Diana*, se representaba durante muchos años, una vez al menos, en el teatro Real de Berlín, con aplauso constante de aquel ilustrado público. También escribió entre otras menos notables *El Rey valiente y justiciero*, *El rico-hombre de Alcalá*, *La esclava de su galán*, *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, alguna de las cuales fué imitada por Molière, sirviéndole los argumentos para sus composiciones. Tiene este literato la particularidad de que la mayor parte de estas obras fueron escritas y representadas cuando ya se hallaba en edad proveyta. Después abrazó el estado eclesiástico, y murió en un convento de Toledo, á 28 de Octubre de 1669.

Morphy y Ferris (Guillermo).

Conde de Morphy, distinguido músico y compositor, Secretario particular del Rey Alfonso XII y de la Reina Regente, Individuo de número de la Academia de Bellas Artes, nació en 29 de Febrero de 1836, y falleció en Madrid en 27 de Agosto de 1899. Fué redactor musical de *La Correspondencia de España* y colaborador de *La España Moderna*, *La Época* y algunos otros periódicos. Compuso *El cántico de Moisés* á grande orquesta y coros, que fué ejecutado en Bruselas por trescientos artistas, que formaban la orquesta. También compuso una *Serenata española*, melodías, sonatas, overturas y fragmentos dramáticos de gran mérito.

Morquecho Sandoval y Abarca (Diego).

Hijo de D. Jerónimo Morquecho Sandoval y Rojas, Caballero de Santiago, Consejero de las Órdenes y de Castilla, y de Doña Francisca Abarca, también natural de Madrid. En atención á los servicios prestados por sus antecesores, obtuvo merced del hábito de Santiago, cuando era Capitán de mar y tierra en 1674, en la escuadra del Duque de Alburquerque, para el socorro de Mesina, llegando á ser Gobernador y Capitán general de Nueva Granada en la provincia de Tucumán.

Moscoso (Emilia).

Cantante, nació en 8 de Marzo de 1829, y murió en Madrid en 6 de Febrero de 1859. Ingresó en el Conservatorio en 1842, y fué contratada para el teatro Real en 1850 como tiple, muy aplaudida en *La Sonda*, *Ceneréntola* y *La Favorita*. Antes de esta fecha había cantado en zarzuelas con excelente acogida en Madrid y provincias, muy especialmente en *La Mensajera* de Gaztambide, que consolidó su reputación artística. Además de sus excelentes facultades y talento, era la Moscoso una de las figuras más simpáticas y agradables que se presentaban en escena. *El Español*, *La Triple Alianza* y muchos otros periódicos la dedicaron grandes elogios como artista incomparable, de hermosa voz. Estuvo casada con el primer actor D. José Valero, y á su fallecimiento dejó dos hijos. La prensa toda de Madrid, muy especialmente la *Gaceta* y *La Época*, hicieron sentidas necrologías. Su cadáver fué depositado en el cementerio de la Sacramental de San Luis.

Moscoso de la Guerra (Fernando).

Caballero de Santiago, hijo natural de D. Antonio Moscoso, segundo de la casa de los Condes de Altamira, habido en Doña María de la Guerra y Velasco. Fué colegial de Alcalá, Gobernador de Cápua y Alcalde de Casa y Corte. En 1676 se le nombró Fiscal del Consejo de Castilla y Consejero, con cuyo carácter, asistió al auto de fe que se celebró en Madrid en 1680. Después fué nombrado Asistente de la ciudad de Sevilla y Asesor de Guerra. No dejó sucesión, aunque estuvo casado con Doña Francisca de Lanuza, hermana del Conde de Clavijo é hija de D. Martín de Lanuza, Alcalde de Casa y Corte.

Moscoso y Guerra (Melchor).

Hijo de D. Antonio Moscoso, natural de Santiago de Galicia, y de Doña María de la Guerra y Velasco, que lo era de Madrid. Llegó á ser Capitán de dos compañías de caballos corazas en el ejército de Felipe IV, en la guerra contra Portugal, y se halló en la expugnación de Monzón, Salvatierra y otras, en 1659. Por estos méritos obtuvo merced del hábito de Santiago, de que se le expidió el título, correspondiente, á 30 de Marzo de 1662.

Moscoso y Mendoza (Francisco).

Arcediano de Madrid y Canónigo de Toledo, hijo de los Condes de Altamira y Marqueses de Almazán D. Gaspar de Moscoso y Doña Antonia de Mendoza, su mujer. Estudió en Alcalá, donde fué Colegial mayor, y después pasó á desempeñar el cargo de Sumiller de cortina del Rey Felipe IV, cuyo cadáver acompañó á El Escorial en 1665. Fué también congregante de la de San Pedro, á la que tuvo un gran cariño y de la que llegó á ser varias veces Capellán mayor, Ministro del Consejo de las Órdenes, Caballero de Santiago, Limosnero y Capellán mayor de la Reina Doña María Luisa de Borbón. Murió el domingo 24 de Marzo de 1680, siendo enterrado en el convento de San Felipe el Real, al día siguiente, con gran acompañamiento de pobres, que le lloraron como á su protector.

Moscoso Osorio (Lope).

Conocido por D. Lope Hurtado de Mendoza y Moscoso, cuarto Marqués de Almazán y Conde de Monteagudo; nació en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Gaspar de Moscoso Osorio, sexto Conde de Altamira, Gentilhombre de Cámara de S. M., Caballerizo mayor de la Reina Doña Isabel de Borbón y de Doña Ana de Mendoza, tercera Marquesa de Almazán. D. Luis de Salazar dice que fué hijo de D. Lope, quinto Conde de Altamira; pero no lo fué sino de D. Gaspar. El año de 1632, asistió á la jura del Príncipe D. Baltasar, entre la grandeza como Marqués de Almazán; el de 1634 por cédula de 16 de Marzo, le hizo S. M. merced de la Encomienda de la Hinojosa, y el Real Consejo de las Órdenes le mandó dar título de Caballero de la de Santiago en 1.º de Abril. Fué también Gentilhombre de Cámara de Felipe IV y su Guarda mayor; pero le arrebató la muerte en lo mejor de su edad, viviendo aún su padre. Casó con Doña Juana de Rojas y Córdoba, natural de Madrid, hija de los Duques de Sesa, de quien dejó tres hijos: uno varón, D. Gaspar, heredero del título, y dos hembras. Era muy instruido; escribió algunas poesías, y en la *Fama póstuma* de Lope de Vega, hay un *soneto* suyo.

Moscoso Osorio (Luis Pablo).

Nació en 1678, hijo no legítimo de D. Luis, Conde de Altamira, siguió la carrera eclesiástica y ya sacerdote, fué congregante de San Pedro de los naturales en 16 de Febrero de 1720, é hizo el juramento á 11 de Marzo siguiente. Era varón de grandes talentos y virtudes, que empleó siempre en favor de la iglesia y de los Reyes, que le estimaban mucho; Teniente de Capellán mayor de la capilla de San Isidro en Madrid, Arcipreste de San Ginés, Abad de Lodosa y Sumiller de cortina del Rey. Murió á la edad de setenta años en 1.º de Agosto de 1748, y se le dió sepultura en el convento de monjas de San Fernando, sin asistencia de los sacerdotes de la congregación, por haberse verificado en secreto su entierro.

Moscoso Osorio y Fernández de Córdoba (Ventura).

Marqués de Astorga y Conde de Altamira; nació á 15 de Diciembre de 1733, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín. Era hijo de D. Ventura Moscoso, Conde de Altamira y de Doña Ventura Francisca Fernández de Córdoba, Duquesa de Sesa, y á los pocos meses de su nacimiento, heredó los estados de su padre, por fallecimiento de éste, en 29 de Marzo de 1734. Se crió bajo la tutela de su madre, y en 11 de Diciembre de 1762, heredó también la casa de Astorga, por fallecimiento de su abuela Doña Ana Nicolasa de Guzmán. Era Gentilhombre de Cámara de S. M., Caballerizo mayor de los Príncipes de Asturias, Caballero del Toisón y Cruz pensionada. Murió de un accidente en 6 de Enero de 1776, en su casa de la calle Ancha de San Bernardo, y fué sepultado en el convento de la Victoria. Casó en 21 de Septiembre de 1749 con Doña María de la Concepción Guzmán, hija de los Marqueses de Montealegre, y tuvieron por sucesor á su hijo D. Vicente, Marqués de Astorga y Conde de Altamira.

Moscoso Osorio y Guzmán (Vicente).

Marqués de Astorga, Conde de Altamira, Duque de Sesa, hijo de D. Ventura, también Marqués de Astorga, y de su esposa Doña María de la Concepción Guzmán. Mereció por sus prendas la mayor estimación de los Reyes, nobleza y pueblo; era Gentilhombre de Cámara de Carlos III, Caballerizo mayor del Príncipe y Alférez mayor de Madrid, en cuyo destino fué el encargado de levantar el estandarte en la proclamación de Carlos IV, en 17 de Enero de 1789, lo cual verificó con la mayor ostentación y lujoso aparato, adornando la fachada de su casa, con el mismo orden de arquitectura que debería tener después de terminadas las obras; gran número de estatuas y columnas y vistosas iluminaciones que duraron tres días, con gran aplauso de los Reyes é Infantes, que pasaron á visitarla. Fué también Diputado por el Ayuntamiento de Madrid, en la jura del Príncipe, que tuvo lugar en la iglesia de San Jerónimo en 23 de Septiembre, y después le hizo S. M. Consejero de Estado. Caso en 3 de Abril de 1774 con Doña María de la Concepción Álvarez de Toledo, hija de los Marqueses de Villafraanca.

Moscoso Osorio y Guzmán (Vicente).

Conocido por Vicente Manrique de Zúñiga y Moscoso, Conde de Aguilar, hijo de D. Antonio Moscoso, Conde de Altamira, y de Doña Ana Nicolasa Osorio y Guzmán, Marquesa de Astorga; nació en 8 de Diciembre de 1724, y fué bautizado en 25 de Enero siguiente, en la parroquia de San Martín. Sirvió treinta y cinco años seguidos el cargo de Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Embajador en Turín, Caballero del Toisón y de San Genaro. Falleció de un accidente de perlesía en 1.º de Abril de 1786, á la edad de sesenta y un años, siendo sepultado en el convento de Atocha. Casó en 2 de Febrero de 1749 con Doña María Vicenta de Zúñiga, Condesa de Aguilar, señora de los Cameros, que murió en Turín á 11 de Octubre de 1771, antes de los cuarenta años de edad, dejando una sola hija.

Moscoso Ossorio y Mendoza (Catalina).

Hija de D. Luis de Moscoso, séptimo Conde de Altamira y de su primera esposa Doña Mariana de Benavides Carrillo y Toledo; nació á 6 de Octubre de 1676 y fué bautizada en la parroquia de San Martín el 26 del mismo. Casó en 22 de Marzo de 1699 con D. Mercurio López Pacheco, Conde de San Esteban de Gormaz, Marqués de Villena, Caballero del Toisón de Oro y Mayordomo mayor del Rey. Fué esta señora notable por su ardiente caridad para con los pobres, por su discreción, don de gobierno y agrado natural, cuyas dotes le conquistaron el general aprecio de cuantos la trataron. Por esto, su muerte, acaecida el 19 de Enero de 1726, fué muy sentida de todos; su cuerpo quedó depositado en el convento de San Francisco y luego trasladado al del Parral de Segovia, enterramiento de los Marqueses de Villena, donde se leía el siguiente epitafio: «Aquí yace la Excm. Sra. Doña Catalina de Moscoso Ossorio y Mendoza, de la casa de los Condes de Altamira, Marqueses de Almazán, Marquesa de Villena y de Aguilar y Duquesa de Escalona.

Mosquera Vidal (Ramón).

Pintor, discípulo y Auxiliar de la Academia de San Fernando. En la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1866, presentó *Un retrato*, y en la de 1876, *Un hombre feliz*, *Un retrato de D. Evaristo San Miguel* para el Ateneo, *Una florera*, *Un torero*, *El vendedor de la Alcarria*, *¿Existirá el amor?*, *Un estudio del natural*, *Una serrana*, *Un nuecero*, y algunas otras obras de bastante mérito, que hizo exhibir en Exposiciones particulares.

Moya y Ayala (Antonio Lucas).

Religioso Agustino calzado, nació en Octubre de 1606, y fué bautizado el 29 en la parroquia de San Pedro, hijo de D. Esteban de Moya, Escribano de S. M. y de Doña Antonia de Ayala y las Casas. Tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real, y profesó en 30 de Octubre de 1622; llegando á ser excelente orador sagrado, Maestro de latinidad, Lector jubilado de sagrada Teología, Cateadrático de la Universidad de Alcalá y Procurador general de la provincia de Quito, muriendo en el convento de Burgos en Septiembre de 1676. Dió á luz tres tomos en 8.º con el título de *Obras de Publio Virgilio Marón, concordado en latin artificial, natural, castellano, prosa y verso, y en notas latinas*, el primero impreso en Madrid en 1660, el segundo el mismo año, bajo el nombre de Antonio Ayala, apellido de su madre, y el tercero en 1664. En el prólogo de esta obra dice su autor, que en tres meses enseñó á algunos el latín, en uno las Símulas, en cuatro la Lógica, y en quince todas las artes liberales. Dejó también manuscritos muchos *sermones*.

Muñoz (José).

Religioso de la Orden de San Basilio, en la que tomó el hábito en 1726. Fué Maestro de Teología y hombre de gran talento, mucha aplicación y notoria elocuencia, que le proporcionaron admiradores y amigos en las Universidades de Alcalá y Salamanca. Era Secretario de provincia, Prelado y Vicario general de su Orden en España, cuyos cargos desempeñó con gran acierto y honra de la Religión. Murió en su casa de Madrid, á 18 de Diciembre de 1757, con gran sentimiento de todos.

Muñoz (Juan).

Religioso Agustino calzado, hijo de D. Juan Muñoz y de Doña Ana Pérez. Profesó en el convento de Salamanca, á 13 de Junio de 1556, en cuyo noviciado aprovechó tanto, que en el Capítulo del año de 1576 le eligieron Prior del convento de Jerez de la Frontera. Hallándose en Granada el Provincial de Castilla, pasó Fray Juan á aquella ciudad, y el Provincial le mandó ir á visitar el convento de Écija, por la confianza que en él tenía. Salió, pues, de Granada, á fines de Febrero de 1579, con otros dos religiosos y un mozo sirviente del convento de Jerez. Como en este tiempo, de resultas de la rebelión de los moriscos, se habían retirado muchos de ellos á sitios ásperos y oscuros, al pasar los religiosos por Sierra Nevada, les salieron al camino nueve, y embistieron primero con el mozo, haciendo en él una cruel carnicería, porque pretendió defender á sus amos. En el interin, se confesaron los religiosos mutuamente, disponiéndose á recibir la muerte; llegaron á ellos los moros, les quitaron las vidas cruelmente, y desnudos, los ocultaron en los sitios más escondidos de la Sierra. Las mulas en que iban los religiosos, se volvieron rápidamente á la ciudad de Granada, y á su vista se coligió la desgracia. Dióse cuenta al Presidente de la Cancillería, que mandó salir 80 hombres á recorrer la Sierra; pero por más diligencias que hicieron por espacio de veinte días, no pudieron hallar rastro alguno de los agresores ni de los religiosos. Mandóse al licenciado Martín de Carbajal, Alcalde de Corte, que residía en la villa de Priego, que registrase las casas de los moriscos que allí estaban vecindados, y en una de ellas se encontraron los hábitos y correas de las víctimas; prendióse al dueño de la casa, y declaró todo el hecho. Obligóle el Juez á que, bien acompañado, fuese á enseñar dónde estaban los cuerpos; y ejecutado así, se descubrieron, el de Fray Juan y el de Fray Francisco de Aguilar, su compañero, y los del otro religioso y criado, ya descompuestos. Condujéronse, pues, á Granada, al convento de la Victoria, desde donde en una muy concurrida procesión, formada por el clero, religiosos, cofradías, caballeros y todo el pueblo, fueron llevados á su convento de agustinos, y allí, se dió sepultura á Fray Juan Muñoz, en el hueco de la pared de la izquierda, en la capilla de Nuestra

Señora de la Esperanza. Á los pocos días celebró honras la Comunidad, con gran concurrencia de toda clase de gentes. En ellas predicó Fray Lorenzo de Figueroa, de la Orden de Santo Domingo, Obispo electo de Sigüenza.

Muñoz (Luis).

Hijo de D. Nicolás Muñoz, y Relator del Real Consejo y Contaduría mayor de Hacienda. Dió en vida de limosna más de 30.000 ducados, deshaciéndose de las alhajas y rentas heredadas de sus padres, para socorrer á los necesitados; despojó muchas veces su vivienda para cubrir la desnudez de los pobres; su casa era el refugio de todos y la despensa de los necesitados; jamás despidió de su puerta, asediada de pobres, á ninguno sin el correspondiente socorro, y si tanta fué su piedad para con los vivos, no lo fué menor con los muertos, por quienes hacía celebrar funerales á su costa. El párroco de San Justo, D. Francisco de Victor, decía que mientras vivió el Licenciado Muñoz, no había notado que hubiese pobres en la feligresía. Falleció en 29 de Abril de 1646, con gran sentimiento de todos los desheredados, que lloraban inconsolables la pérdida de tan justo y caritativo varón. Su cuerpo fué sepultado en el convento de religiosas de la Concepción Jerónima, y á los cuatro años trasladado á los pies de la iglesia, en donde su hermano hizo colocar una lápida de mármol con una larga inscripción. Escribió con estilo elegante: *Vida de San Carlos Borromeo*, traducida del latín é italiano (Madrid, 1626, en 4.º); *Vida y virtudes de la Venerable Luisa de Carvajal y Mendoza, su jornada á Inglaterra y sucesos en aquel reino* (Madrid, 1632, en 4.º); *Vida y virtudes del Venerable Padre Juan de Ávila* (Madrid, 1635, en 4.º); *Vida del Venerable Padre Fray Luis de Granada* (Madrid, 1639, en 4.º); *Vida que el siervo de Dios, Gregorio López, hizo en Nueva España* (Madrid, 1642, en 4.º); *Vida de la Venerable Mariana de San José, fundadora de las monjas agustinas, Priora del convento de la Encarnación, hallada en unos papeles escritos de su mano y las virtudes observadas de sus hijos* (Madrid, 1645, en folio); *Vida de Fray Bartolomé de los mártires, de la Orden de Santo Domingo, Arzobispo y señor de Braga* (Madrid, 1645, en 4.º); *Vida del Venerable Padre Camilo de Lelis, fundador de los clérigos regulares, ministros de los enfermos (vulgo agonizantes)* escrita en italiano por el Padre Sancho Chicateli y traducida al castellano, que dejó manuscrita, y dió á luz el Padre Salvador Falcón (Madrid, 1653, en 4.º) En la destrucción del convento de la Concepción, para la apertura de la calle del Duque de Rivas, y traslado de las monjas al barrio de Salamanca, allí fueron á parar los restos de este respetable y caritativo hijo de Madrid.

Muñoz de Fontán (Joaquina).

Excelente pianista, sobrina del Duque de Riánsares, y discípula de Guelbenzu, nació en 1832 y falleció á 28 de Mayo de 1864. Estuvo casada con el distinguido escritor Sr. Fontán, y fué una de las más sobresalientes pianistas de su época, interpretando todos los géneros de composición, con rara habilidad y limpieza, en los conciertos que daban sus padres los Condes de Retamoso, á que asistía casi toda la aristocracia. Fué además de esto la señora Muñoz, virtuosa hija, excelente esposa y leal amiga, según los periódicos de aquella época.

Muñoz y Rivero (Jesús).

Archivero, bibliotecario-anticuario y escritor. Nació en 1851 y falleció en 1890. Es autor de un *Tratado de Paleografía*, muy estimado por los inteligentes, y fué Catedrático de la Escuela de Diplomática.

Muñoz y Rivero (Mariano).

Abogado y Archivero-bibliotecario, hermano del anterior. Nació en 1859, se distinguió en el foro por sus defensas en asuntos memorables y como Catedrático en la Escuela de Diplomática. Murió en Madrid á 2 de Abril de 1906, desempeñando el cargo de Bibliotecario del colegio de Abogados.

Murcia de la Llana y Rivas (Francisco).

Corrector de libros del Rey Felipe IV y sacerdote, hijo del licenciado D. Francisco Murcia de la Llana, también Corrector de libros por espacio de más de cincuenta años, y de Doña Clara de Rivas

y Ortega. Ejerció la comisaría del Santo Oficio, y fué congregante de la Venerable de San Pedro de los naturales de Madrid. Murió en 1684 á la edad de veintidós años, dándosele sepultura en el Monasterio de religiosas Jerónimas del Corpus Christi. Escribió algunas poesías fúnebres muy alabadas de Lope de Vega, quien las califica de eminentes.

Muriel y Jibaja (García).

Señor de la casa de su primer apellido en Madrid, nació en 1564 en la parroquia de San Martín, donde fué bautizado en 21 de Octubre. Era hijo segundo de D. García Muriel, y de Doña Petronila de Jibaja, también naturales de esta Corte. Llegó á ser como su padre, Gentilhombre del Rey Felipe III y Capitán de caballos, por espacio de catorce años en Flandes y Borgoña, hallándose luego en las alteraciones de Francia y sitios de Belquin y Amiens, á las órdenes del General Príncipe de Parma. Sucedió á su hermano D. Alonso en el señorío de los Murieles, y casó con Doña Elena Barranco y Salcedo, de la que tuvo cuatro hijos, el mayor D. García, Caballero de Santiago.

Muriel y López (Luis).

Pintor distinguido, discípulo de D. Carlos de Haes y de la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición de 1876, presentó *tres paisajes* y un cuadro representando á *Don Quijote en su encuentro con los molinos de viento*; en la de 1878, *Un día de invierno* y *Costa cantábrica*. En el mismo año pintó un cuadro titulado *¡Viva el Rey!*; y consagrado después al arte escenográfico, ayudó á su padre D. Luis, y pintó por sí solo, las decoraciones de *Guerra Santa*, *El rosal de la belleza*, *El cepillo de las ánimas*, *El Corpus de sangre*, *El hijo de la nieve*, *¡Adios, Madrid!*, *Rosa de mar*, *La mascota*, *Pizarro*, *Los mosqueteros grises*, *Los hijos de Madrid*, *Periquito*, *Los polvos de la madre Celestina*, *En el seno de la muerte*, y muchas otras para los teatros de la Comedia, Price, Príncipe Alfonso, Español y Jardines del Buen Retiro.

Muriel de Tapia y Loyola (Alonso).

Descendiente de la antigua y noble casa de este apellido en Madrid, hijo segundo de D. Nicolás Muriel de Tapia, señor de Torrejón del Rey, Gentilhombre de boca de S. M. y de Doña Josefa de Loyola y Oyanguren. Sirvió en el Cuerpo de Reales guardias de Infantería española, hasta el grado de primer Teniente, y con él pasó á las guerras de Italia, donde asistió á la memorable batalla de Campo Santo, ocurrida el 8 de Febrero de 1743, de la que salió tan mal herido, que de sus resultas murió, sin dejar sucesión. Estuvo casado con Doña Micaela Pacheco y Velarde, hija de D. Sebastián Pacheco, Regidor decano de Madrid, y de Doña Manuela Velarde.

Muriel y Valdivieso (Alonso).

Señor de la villa de Torrejón del Rey, nació en 1553 y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 8 de Junio; hijo de D. García Muriel, Gentilhombre del Emperador y de Doña Petronila de Jibaja. Sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III de Secretario de Cámara del Consejo y del Despacho universal, empleo que no llegó á ejercer por haberle sorprendido la muerte en 22 de Marzo de 1609. Fué persona muy estimada del Rey Felipe III por su honradez, y fundó y dotó la capilla mayor de la parroquia de San Martín, haciendo poner en el presbiterio su escudo de armas, y debajo el panteón para toda su familia. Él y su esposa Doña Catalina de Medina, yacían sepultados al lado del Evangelio.





Nava y Carreño (Miguel María de).

Nació en 22 de Agosto de 1703, hijo de D. Matías de Nava y de Doña Bárbara Josefa Carreño. Fué Caballero de Calatrava y Colegial mayor del de Santa Cruz, de Valladolid, y en 1733 empezó á servir la plaza de Fiscal del Consejo de Navarra; de allí vino en 1741 á la de Alcalde de Casa y Corte, que ejerció por espacio de trece años, llegando á ser el decano. Felipe V le confirió una comisión para la ciudad de Murcia, que desempeñó acertadamente, obteniendo el título de Corregidor, Justicia mayor y Superintendente general de todas las rentas y servicios de millones de aquel reino. Falleció en esta ocasión el Rey Felipe V, subió al Trono su hijo Fernando VI, y llegando á aquella ciudad la noticia, dispuso las exequias del primero y la proclamación y jura del segundo. En 1754 le hizo S. M. Ministro del Consejo de Castilla, y en 1767, Carlos III, de la Cámara, con otras varias comisiones: de plantíos, imprentas y asuntos de la mayor gravedad é importancia; asistiendo, en virtud de Real orden, á las Juntas reservadas y á los Consejos extraordinarios. El año de 1783, en que ya era decano del Consejo, fué nombrado Gobernador, y desempeñó este empleo hasta el día 29 del mes de Octubre de 1783, en que falleció en la parroquia de Santa Cruz, donde fué sepultado al día siguiente. Sirvió á S. M. más de cincuenta años, con el mayor desinterés y estuvo casado con Doña Jacinta Manrique de Lara, de la que no tuvo sucesión.

Navarrete (Francisca de la Asunción).

Religiosa carmelita descalza del Corpus Christi, en Alcalá, hija del Secretario D. Juan Bautista Navarrete, Caballero de Alcántara, y de Doña María de Mena. Nació en 1612, y recibió el hábito cuando aún tenía pocos años, adelantando, sin embargo, á las demás religiosas en celo y religiosidad. Falleció el 24 de Junio de 1633.

Navarrete (Ramón).

Literato y periodista. Nació el 11 de Marzo de 1822, y murió el 25 de Abril de 1897. Fué redactor de los periódicos el *Heraldo*, *Las Novedades*, *El Diario Español*, *La Época*, *El Correo*, *El Tiempo*, *La Ilustración Española y Americana* y otras importantes publicaciones literarias, y con el pseudónimo de *Asmodeo*, llegó á crearse merecida fama y reputación como cronista de los salones aristocráticos de la Corte. Arregló algunas obras para la escena española, tales como *Mujer gazmoña y marido infiel*, *Los dominós blancos* y *La soirée de Cuchupiti*, que obtuvieron grandes éxitos, figurando aún varias de ellas como de repertorio actual en nuestros teatros. Cultivó también la novela, siendo sus principales obras: *El crimen de Villaviciosa* y *El Duque de Alcira*. Fué además Administrador de la Imprenta Nacional y Director de la *Gaceta de Madrid*, y escribió artículos de costumbres con el nombre de *Cartas madrileñas*, *Creencias y desengaños*, *Madrid y su siglo*, y los dramas



RAMÓN NAVARRETE

Emilia, D. Rodrigo Calderón, La Reina por fuerza, La perla de Barcelona, Las gracias de Gedeón, La abuela, La ambición, Los últimos amores, Un casamiento á media noche, Un marido como hay muchos, La hija del Regente, Genoveva, Yerro de la juventud, Una mujer misteriosa, Juana y Juanita, El grumete, La tutora, Con amor y sin dinero, Un cambio de mano, Un día de libertad, Deshonor por gratitud, El perro del castillo, Las huérfanas de Amberes, La vida por partida doble, Reinar contra su gusto, Clara Harlowe, El agiotaje, Las intrigas de una Corte, Por no explicarse, Dos hijas casaderas, La pena del Talión, Percances de un apellido, Un ente singular, Pecado y expiación, Ya es tarde, Memorias de dos jóvenes casadas, Un diablo con faldas, La viuda de quince años, El Corregidor de Madrid, La charlatanería, Un matrimonio á la moda, El robo de un hijo, Los pasteles de María Michón, Antes que todo el honor, La hermana del sargento, Caprichos de la fortuna, Un corazón maternal, Un viaje á América, El diablo son los nietos, La casa en rifa, Por un loro, Cambiar de sexo, El marido duende, Por quinientos florines, La cola del perro de Alcibiades, Un puntapié y un retrato, El amor por los balcones, Un viejo verde, Guillermo de Nassau, Un soldado voluntario, Lobo y cordero, La hechicera, La Corte de Mónaco y La piel de León.

Navarro (Antonio).

Religioso calzado de la Orden de la Santísima Trinidad, Cronista de su Orden, y de quien aparecen las siguientes publicaciones: *Abecedario virginal de las excelencias del nombre de María* (Madrid, 1604, en 4.º); *Primera parte del conocimiento de sí mismo* (Madrid, 1606, en 4.º); *Historia y milagros de Nuestra Señora de la Caridad de Illescas*, y quizás algunos otros de que no se tiene noticias. Por su ilustración y virtudes merece un sitio en esta obra.

Navarro de Espinosa (Juan).

De quien habla Montalván, diciendo que era insigne poeta, y escribió las *Alabanzas de los Santos*, que no se sabe si fueron impresas. Compuso en 1635, á la muerte de Lope de Vega, una *canción lírica*, y en 1638, en la del mismo Montalván, cuatro *décimas*. En el libro *Avisos para la muerte*, tiene un *romance*, y en el *Certamen poético*, á la dedicación de la iglesia del colegio de Santo Tomás, de Madrid, año de 1656, varias *quintillas*. Murió en la parroquia de Santa María, á 23 de Octubre de 1658.

Navarro Helche (Pedro).

Hijo de un Contador del Rey, de esta Villa, y martirizado como cristiano en Marruecos, después de renegar de la fe que profesó en el bautismo; D. Pedro Venegas de Córdoba, Embajador de Felipe II en aquella Corte, envió á S. M. una relación de este caso, y consta en ella que el año de 1579, cuando llegó á Marruecos, encontró varios cristianos cautivos de los que habían quedado de la jornada del Rey D. Sebastián, los cuales se quejaron de los malos tratamientos que les daba un renegado, que era Alcaide de la cárcel de la Sagena; que supo entonces que era natural de Madrid, llamado Pedro Navarro, y después de moro, Hamete; que envió quien le reprendiese en su nombre por dos veces, y á la segunda se justificó por medio de Fray Pedro de Ávila, religioso de la Orden de San Francisco de Paula, diciendo que era cristiano, que le concediese audiencia y que su mal trato á los cautivos, lo hacía para no infundir sospechas á los moros. El Embajador le oyó, pero no le dió crédito, aunque le dijo que deseaba volver á su país, lo cual puso en ejecución, partiendo de la ciudad el jueves 27 de Diciembre, acompañado de un Tesorero real, un criado portugués y un moro que les había de servir de guía en su viaje á Mazagán, puerto de Portugal. Mas luego que notó el Rey su ausencia, envió gentes que los prendiesen, y volvieron á Marruecos el viernes 6 de Enero de 1580; acudió el Embajador á interceder con el Rey en favor de Navarro, pero no hizo efecto su ruego, diciendo que era caso reservado al Musti, Sacerdote Supremo de la secta. Los ministros de justicia se dieron prisa á ejecutar la sentencia, sacaron á Pedro Navarro en paños menores y le llevaron cerca de la Sagena, en donde le clavaron de pies y manos en un madero. Los moros le invitaban á que renegase de nuevo, y respondió con ánimo sereno, que deseaba morir en la fe católica, exhortándoles á su vez, que dejasen las supercherías de Mahoma. Ofendida de esto la gente que le rodeaba, le maltrató tirándole lodo y piedras, y porque no les predicase, le cortaron la lengua, á cuya crueldad se siguió el prodigio de continuar hablándole. Viendo los moros su firmeza invencible, le metieron un clavo por la frente que le atravesó la cabeza, dejándole sujeto en la pared, y como vieron que aún así no moría, le sacaron el

clavo y se le atravesaron por la garganta, con lo cual entregó su alma á Dios. El Embajador y los cautivos cristianos pidieron el cuerpo, y le dieron sepultura en la capilla de la Sagena; las vestiduras bañadas en sangre fueron repartidas entre los fieles por Fray Ignacio, de la Orden de la Santísima Trinidad, que se halló presente, y recogió su sangre como reliquia. Jerónimo de Quintana, que trata más al por menor de este mártir, dice, con la autoridad de Fray Alejo de Meneses, Arzobispo de Braga, que estuvo tres días seguidos clavado en la pared, sufriendo los mayores tormentos y confesando aunque sin lengua, la fe de Jesucristo.

Navarro y Prado (Antonio).

Ilustre y muy entendido Marino, que hizo varios viajes en la carrera de Indias. Acompañó al Adelantado Pedro Meléndez en la conquista de la Florida, donde mató á Juan Ribaco, y ganó á los franceses el fuerte de San Mateo, con títulos de Capitán, Almirante y Teniente general. En 1572 era Almirante de las flotas de Nueva España, y en el de 1579, ascendió á Almirante general. En 1580, viniendo de Tierra Firme, á la salida de Cartagena de Indias, sufrió un temporal, que apartó su galera de las demás de la flota. Volvió en su busca, y se encontró en la Isla de Cuba con tres corsarios franceses que habían tomado una nave de la misma flota. Los acometió y estrechó de tal suerte, que les obligó á echar al mar cuanto llevaban, para poder huir más desembarazadamente. Gil González Dávila, asegura que vió quince cartas de S. M., dándole gracias por tan señalados servicios, encomiando su conducta y confirmándole en sus títulos y empleos. Casó en 9 de mayo de 1571, en la parroquia de Santa María de esta Corte, con una hija del célebre Alonso Coello y de Doña María de Bozmediano, llamada Doña Isabel, que había nacido en la misma parroquia en Marzo de 1550, hermana de Doña Juana Coello, esposa de Antonio Pérez.

Navarro y Romero (Mariana de Jesús).

Nació en 8 de Diciembre de 1564, y fué bautizada en 21 de Enero del año siguiente, en la parroquia de Santiago, por el cura párroco, Bachiller Mata. Fué hija de D. Luis Navarro y de su esposa Doña Juana Romero, siendo sus padrinos Pedro Rivas, calcetero, é Isabel de Villalpando, poniéndola el nombre de Mariana, que sin duda en la confirmación, cambió por el de Mariana. Era la mayor de ocho hijos que tuvo su padre con las dos esposas. Su madre Doña Juana murió en 1573, y en este mismo año, su viudo casó con Doña María Jerónima Pinedo. Desde niña dió muestras Mariana de gran religiosidad. En Madrid y Valladolid, donde siguió con su padre á la Corte; fué un ejemplo de caridad con el prójimo, y de todas las virtudes. Los Reyes, los Infantes, los Cardenales, los Obispos y señores, todos la visitaban en su pobre casa, y tenían á mucho honor, el que después de reiterados ruegos, fuese á las suyas, lo que sólo hacía en casos de grave necesidad. Tuvo en la pila del bautismo á muchos hijos de señores y nobles personajes, según consta en varias partidas de las parroquias de Madrid, y en alguna acompañada del beato Simón de Rojas, como aparece en la de un niño de los Marqueses de Povar. Fundada la Orden descalza de Nuestra Señora de las Mercedes, por su confesor Fray Juan Bautista del Santísimo Sacramento, tomó en ella el hábito, y profesó el día tercero de Pascua del Espíritu Santo, á 20 de Mayo de 1614. En este estado, empezó á lucir mucho más su santidad, y falleció venerada de todos el miércoles 17 de Abril de 1624, á las nueve de la noche; desde que se publicó su peligrosa enfermedad, no dejaron de visitar muchas personas el convento de Santa Bárbara, haciendo las mayores demostraciones de dolor, y aclamándola como santa. Así lo aseguran muchos autores y el licenciado Jerónimo de Quintana, Venerable Sacerdote, que se halló presente, y lo refiere en su *Historia de Madrid*. El Sumo Pontífice Clemente XIII, por su bula fecha 9 de Agosto de 1651, aprobó sus virtudes en grado heroico, y Pio VI en 31 de Agosto de 1782, teniendo en cuenta sus mereci-



MARIANA DE JESÚS NAVARRO
Y ROMERO

mientos, la beatificó en 1783, mandando darla culto y colocándola en los altares. El Arzobispo de Toledo, D. Francisco Lorenzana, dispuso que su cuerpo se colocase en el altar mayor del convento de Santa Bárbara. Varios escritores, entre ellos el Padre Fray Juan de la Presentación, en su *Corona de Madrid*, hace por extenso relación de las virtudes y milagros de la beata Mariana, en un tomo en 4.º, que publicó en 1673, y el Padre Fray Pedro del Salvador, dió á luz otro libro titulado *La azucena de Madrid* (1764, en 4.º); del que después de la beatificación, se ha hecho un compendio.

Negrete y la Torre (Manuel María de).

Conde de Campo Alange, Marqués de Torremanzanal, bautizado en la parroquia de San Justo, hijo de D. Ambrosio José de Negrete, Caballero de Santiago, del Consejo Real de Hacienda y de Doña Agustina de la Torre, Condes de Campo Alange. Fué también Caballero de Santiago y Regidor de Madrid. Empezó á servir como Coronel del regimiento de Infantería de voluntarios extranjeros, que levantó á su costa, y extinguido este Cuerpo, llegó á ser Coronel del de Lisboa, Brigadier y Mariscal de Campo. Con este cargo asistió al cerco de Gibraltar, por cuyos méritos, obtuvo el empleo de Teniente general y Gentilhombre de Cámara, Capitán general de Guipúzcoa, Gobernador de la plaza de Madrid, y en 1790, Secretario de Estado del despacho universal de España é Indias. Estuvo casado con Doña María Agustina de Adorno, hija de D. Diego, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla y de Doña María Luisa de Sotomayor; de este matrimonio nacieron D. Manuel, D. Francisco y D. Ignacio, que siguieron la carrera de las armas, D. Agustín y Doña María Manuela, casada con el Marqués de Campo Real.

Neira (Lorenzo de).

Nació en Madrid, de familia oriunda de Galicia, y tomó el hábito de religioso franciscano de la observancia cuando tenía pocos años, dando, sin embargo, muestras de gran aplicación y talento. Fué Lector de Artes en Torrelaguna y de Teología en Guadalajara, de donde pasó á Alcalá, y allí dejó gran fama de virtuoso y docto. Cantando la misa de la Virgen el sábado anterior á la Quinquagésima, le dió un fuerte dolor de costado, de que, á los cinco días falleció en 3 de Marzo de 1683. Era varón muy dado á los ejercicios de piedad, á la oración, al estudio y á la caridad, por lo que fué muy querido de todos; concurrió á su entierro gran número de profesores y alumnos. El convento de Alcalá le cuenta entre los más esclarecidos sabios de su tiempo.

Nicolau Parody (Teresa).

Distinguida pintora y miniaturista, de brillantes disposiciones para el ejercicio del arte; ejerció en un principio la pintura al óleo, y concurrió á diferentes Exposiciones, alcanzando premios, menciones honoríficas, los elogios de la crítica, y los títulos de Académica de San Fernando de Madrid y de San Carlos en Valencia, cuando aún era muy joven. Sus obras principales, son: *La Magdalena en el desierto*; *Retrato de Rubens*; *Rebeca dando de beber al ganado de Labán*; *Santa Teresa de Jesús*; *La Verónica*; *San Juan Capistrano*; *Retrato de Doña Isabel de Braganza*; *Retrato de Washington*; *del Petrarca y su amada*; *San Juan Bautista en el desierto*; *Las dos sibilas*; un asunto de la *Aminta* del Tasso; *San José con el niño Jesús en los brazos*; un retrato de *Mme. de Montespan*; otro de la *Du-Barry*; *Jesucristo con la cruz al hombro*; *La prisión de Jesús*, copia de Teniers; *Latona convirtiendo en ranas á los hombres*; *Muerte de San Francisco*; *Una Virgen*, existente en el Museo del Prado; *Otra Virgen*, copia de Leonardo de Vinci; *Retrato de la Reina Doña Margarita de Austria*; otro del *Príncipe D. Carlos*, hijo de Felipe II; *Juan de Padilla*; *Francisco I en la batalla de Pavla*, y otra multitud de trabajos de gran mérito y de no menos importancia, cuya enumeración prolongaría con exceso esta reseña biográfica.

Nielfa (Lorenzo Román).

Presbítero, compositor y músico notable, nació en 9 de Agosto de 1783 y falleció en Madrid á 11 de Marzo de 1861, en la calle de Valverde, núm. 3. Su excesiva modestia, negándose á facilitar datos de su vida, pues profesaba el principio de que á los hombres no se les debe alabar, si lo merecen, hasta después de su muerte, ha dificultado la adquisición de datos biográficos acerca de este artista eminente,

que fué casi toda su vida Profesor de música de las monjas de la Encarnación y autor de multitud de composiciones religiosas, que demuestran su gran mérito y profundos conocimientos en la armonía y contrapunto. Tenía una biblioteca musical excelente, con obras de los más acreditados Maestros de los siglos XVI y XVII, que pasó á su fallecimiento, á ser propiedad del Monasterio. Su muerte fué muy sentida por los amantes del arte y sus numerosos amigos.

Nieremberg (Juan Eusebio).

Nació en 8 de Septiembre de 1595 y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 9 del mismo, según partida que copia como nota á su biografía el Sr. Álvarez Baena. Sus padres fueron D. Godofredo Nieremberg y Doña Regina Otín, personas de gran virtud, y Camarera ella de la Emperatriz Doña María de Austria. La tradición cuenta, representada en un cuadro de la misma parroquia, que viéndose Doña Regina á la edad de cincuenta años, sin hijos, por habersele muerto prematuramente una niña, hizo votos y promesas para conseguirlo, y que en sueños, se la apareció Jesucristo prometiéndoselo. Á los nueve meses de esta aparición, nació Eusebio, que desde sus primeros años, dió muestras de precocidad, ingenio y virtudes. Estudió en el colegio Imperial, y después en Alcalá y Salamanca, y á los diez y seis años de edad, padeció terrible enfermedad, que le puso á las puertas de la muerte. Á 2 de Abril de 1614, tomó el hábito de jesuita en el colegio de Salamanca, con gran pena de sus padres, que querían enviarle á Italia para que heredase los honores y riquezas de un tío de Eusebio, y aunque hicieron gran número de diligencias para sacarle del noviciado, no pudieron conseguirlo. En el colegio de Huete, estudió griego y hebreo, con igual aprovechamiento que la Retórica y Humanidades, y en Alcalá, Artes y Teología. En 1623, se ordenó de sacerdote y fué nombrado Lector de Gramática y de Sagrada Escritura, Confesor y Prefecto del colegio Imperial, sin que estos cargos, le impidiesen asistir á los enfermos en los hospitales, á los encarcelados y á las misiones por los pueblos de la provincia de Madrid, donde lograba gran aceptación y muchas conversiones.

La Duquesa de Mantua, nieta de Felipe II, le hizo su Confesor; Felipe IV, Teólogo de la Junta de la Concepción y su Orden, Rector de la casa y Maestro de novicios. Sus ayunos y austeridades, fueron de tal naturaleza, que le dejaron flaco, herido y extenuado su cuerpo. En 1645, padeció otra enfermedad que le privó del uso de la lengua, dolencia que sufrió con paciencia admirable por espacio de trece años, hasta que viendo cercana la hora de su muerte, recibió los Santos Sacramentos con singular piedad, y falleció á 7 de Abril de 1658, á los sesenta y tres años de su edad, sin que quedase en Madrid persona que no acudiese al colegio á venerar su cuerpo, diciendo á voces: *Vamos á ver al santo*; besábanle los pies y las manos, tocaban los rosarios á sus carnes y saquearon el aposento, llevándose como reliquias todo cuanto le pertenecía; y fué tanto el gentío, que hubo que poner una escuadra de la guardia española para contener los excesos. Á su entierro concurrieron religiosos, la grandeza, Obispos, Prelados, Presidentes y Consejeros; ofició la capilla Real en la misa que dijo D. Francisco de Borja, Capellán mayor de las descalzas, y fué sepultado en la bóveda debajo del altar mayor, donde aun permanece y se lee en una inscripción: *Hic jacet Venerabilis Pater Joannes Eusebius Nieremberg, 1658*. D. Cristóbal Crespi de Valdaura, Vicecanciller de Aragón, costeó sus honras y le estimaba tanto, que ni aun después de muerto, quiso separarse de él, disponiendo en su testamento, que se le diese sepultura á los pies del Padre Nieremberg, como así se verificó, y consta en otra lápida colocada debajo de la del Venerable.

Las obras castellanas y latinas que compuso fueron tantas, que parece imposible que un hombre tan ocupado en la predicación, en el confesionario y en penitencias, tuviese tiempo para dedicarlo á trabajos literarios. Las publicadas en castellano son: tres tomos gruesos en folio *Obras cristianas*, que comprenden todo lo que el hombre debe saber y practicar para poder vivir y morir bien; *Obras espirituales*; *Obras filosóficas, éticas, políticas y físicas*, que han sido impresas varias veces y traducidas al francés y al árabe; *Varones ilustres de la Compañía*, cuatro tomos en folio (Madrid, 1643, 1645 y 1647); *Vida de San Francisco de Borja* (Madrid, 1644); *Vida del Padre Marcelo Mastrillo*, en 4.º; *Eptome de la vida de San Francisco Javier*; *Adiciones al Flos Sanctorum del Padre Rivadeneira*; *Cielo estrellado de Marla* (Madrid, 1655, en folio); *Devoción con las Ánimas del purgatorio* (Madrid, 1630, en 16.º); *Gloria de San Ignacio y San Francisco Javier* (Madrid, 1645, en folio); *Varones ilustres del Japón*; *Devocionario de varias materias*; *Rudimentos espirituales del Santísimo Sacramento*; *Diferencias entre lo temporal y lo eterno*; *Manual de señores y Príncipes*; *La vida divina*, traducción al castellano de la *Imitación de Cristo*, del Padre Tomás de Kempis (Amberes, 1656, en 8.º), y otras muchas. Las obras suyas en latín pasan de 30 con más de 38 volúmenes y entre ellas

las hay místicas, apologéticas, educativas, artísticas, históricas, doctrinales, catequísticas, demostrando la extensión y profundidad de los conocimientos de su autor, que si en virtudes llegó donde pocos sabios, en literatura alcanzó uno de los más preeminentes lugares. Todas las obras que tratan de la Virgen y de su Inmaculada Concepción, fueron impresas con el título de *Opera partibénica* (León, 1658, en folio), según D. Nicolás Antonio y D. Felipe de Alegambe, en su *Biblioteca Nueva*.

Nieto (Emilio).

Hábil político, Jefe de Administración, Director que fué de Instrucción pública é individuo de la Academia de San Fernando, nació en 1845, y dirigió los periódicos *El Espíritu* y *La Nación*. Por muerte de su padre, heredó el título de Marqués de Guadalercas. Falleció en Diciembre de 1903.

Nieto y González (Francisco).

Hijo de D. Francisco, natural de Palencia y de Doña Catalina, que eran mercaderes de seda. Tomó el hábito de Mercedario calzado en el convento de Madrid, donde profesó en 21 de Febrero de 1654, en manos del provincial Padre Maestro, Morquecho. Siguió sus estudios con gran aprovechamiento, hasta obtener el título de Maestro de Teología. Fué excelente predicador, y ejerció este ministerio en la Corte por espacio de muchos años. Ocurrió su muerte en su convento en 1690, á los setenta años de edad. Escribió un tratado de *Eucharistiæ Sanctissimo Sacramento*, otro de *Nativitate B. Virginis Mariæ* y otro de *Sancto Michaelæ Arcángelo*, que quedaron manuscritos.

Nieto Sobrado y Goyri (Pedro).

Actor dramático, hijo de familia distinguida, nació en 1806, y falleció en la villa de Barajas á 18 de Diciembre de 1862, rodeado de gran número de amigos. Tomó parte importante en la representación de las joyas literarias de nuestros primeros poetas, algunas de las cuales creó con acierto y talento poco comunes. Trabajó mucho al lado de D. Julián Romea, quien estimaba á Sobrado por su talento, afabilidad y mérito artístico. Como autor dramático, escribió: *Antaño y ogaño*, *Escenas del campamento*, *La playa de Algeciras*, *El libelo*, *La batalla de Bailén*, *Concha* y *El suave*, algunas muy aplaudidas en los teatros del Circo, Novedades y Español.

Niño de Guevara Enríquez (Juan).

Nació el 8 de Febrero de 1632, hijo de D. Luis Niño de Guevara y de Doña María Enríquez. Pasó su padre á Málaga con Fray Antonio Enríquez, Obispo de aquella ciudad, y en su compañía el hijo, que desde pequeño se inclinó al dibujo; copiaba cuanto se le ponía delante, sin omitir por esta distracción el estudio de las letras. Viendo aquel Prelado su afición y destreza, le puso en aquella ciudad en la escuela de pintura del Capitán Miguel Manrique, natural de Flandes, y después le envió á Madrid, bajo la dirección de su cuñado el Marqués de Montvelo, que le recomendó á Alonso Cano, en cuya compañía se acabó de perfeccionar, llegando á imitar las pinturas de su maestro, que siempre conservó aquella primera instrucción que había recibido de Rubens. Atraído por el amor de sus padres, volvió á Málaga, y allí casó con Doña Manuela de León y Hermosilla, de familia muy ilustre, y permaneció todo el resto de su vida, ejerciendo el arte de la pintura, haciendo muchas y buenas obras, como asegura D. Antonio Palomino, siendo todas de lo mejor de su época, de que dejó varias en aquella ciudad, y otras muchas en Andalucía, sin contar retratos de los Obispos Fray Antonio Enríquez y Fray Alonso de Santo Tomás, que parecen de Rubens ó Wan-Dyck. Murió en Málaga el día 8 de Diciembre de 1698, con crédito, no sólo de pintor eminente, sino de docto y desinteresado.

Noguera y Valenzuela (Diego de).

Nació en la parroquia de San Ginés, en donde vivían sus padres, Diego Pérez de Noguera y Doña Ana de Valenzuela. Tomó el hábito, y profesó en 6 de Octubre de 1603 en el convento de San Felipe el Real de esta Corte, de religiosos agustinos calzados, en manos del Prior Fray Agustín de la Mota. Era muy buen religioso, y dedicado al estudio de la literatura, murió en dicho convento, el miércoles día de la Transfiguración del Señor, á 6 de Agosto del año de 1670, con más de ochenta años de edad. Tradujo del portugués al castellano el libro *Silva de sufragios*.

Nombela (Julio).

Distinto y fecundo autor dramático, novelista y periodista, hijo de D. Joaquín y Doña Eusebia Tavares, nació en 1.º de Noviembre de 1836; estudió declamación en el Conservatorio, y llegó á trabajar en el teatro con Teodora Lamadrid, Arjona y Osorio. Después se consagró de lleno á la novela y al periodismo. Escribió: *La piedra filosofal*, que obtuvo un éxito enorme; *Un alma enferma*, *Dos casos de amor*, *Una mujer muerta en vida*, *La maldición de una madre*, *La pasión de una reina*, *La villana de Alcalá*, *El primer amor de un rey*, *La parricida*, *El cuarto mandamiento* y *El coche del diablo*; una colección de artículos y leyendas con el título de *Flores de recreo* y un *Manual de música*, publicado en París. Era redactor de *La Época*, donde escribió gran número de artículos sobre crítica teatral, y además, *Haz bien sin mirar á quien*, proverbio original, en un acto y en verso; *El colegial*, zarzuela; *El pez en el aire*, *Un hijo natural*, *Noraci de Vesald* y *El litigante generoso*. Como periodista, en cuyas tareas, se ocupó por espacio de más de cuarenta años; fué director, redactor ó colaborador de muchos periódicos políticos, literarios é ilustrados. En 1880 fundó la primera Agencia de Revistas, y más tarde la Agencia Literaria Internacional. Fué también Vocal de la Junta directiva de la de Escritores y Artistas, de la que era uno de sus fundadores, en 1871.

Noriega y Arrieta (Diego Antonio).

Primer Marqués de Hermosilla, señor de Pendueles y Mijares en Asturias, nació en Madrid y fué bautizado en la parroquia de San Ginés á 7 de Marzo de 1671. Era hijo de D. Diego, Caballero de Santiago, Regidor y natural de esta Corte y de Doña Catalina de Castejón y Medrano. En 1681 le concedió S. M. el hábito de Santiago, de que obtuvo título en 17 de Junio de 1686. Sirvió en el ejército al Rey Carlos II hasta el empleo de Capitán de caballos, y después á Felipe V en varios destinos y como Regidor de la Villa, en que mostró gran fidelidad. En recompensa de tales servicios obtuvo merced del título de Marqués para sí y sus sucesores en 1701, y 300 ducados de renta para uno de sus hijos. Estuvo casado con Doña María Josefa de Alvarado y Noriega, hija de D. Diego y de Doña Bernarda Antonia, y tuvieron un hijo D. José, Caballero de Santiago, Coronel de caballería, segundo Marqués de Hermosilla, quien en 1708 y á la edad de diez y nueve años, publicó un tomo en 8.º con el título de *Cartilla de caballería militar*.

Novi y Pereda (José).

Notable periodista; nació en 1839 y murió en 1878. Dirigió en Madrid los periódicos *El Pensamiento*; *Fray Verás*; *Album artístico*; *El Industrial*, y *La Ilustración de los niños*.

Novoa y Buitrón (José de).

Hijo de D. Esteban de Novoa y Moscoso, natural del lugar de Redondo en el reino de Galicia, arzobispado de Santiago, y de Doña Isabel Buitrón, natural de Madrid siguió la carrera militar por sus grados, hasta el de Capitán y Maestre de Campo de infantería, y hallándose en la guerra de Portugal, con ocasión de la defensa de la plaza de Alburquerque, cuando el enemigo intentó tomarla por sorpresa, se señaló con tan singular valor, que el Rey Felipe IV, á consulta de la Junta de Guerra le hizo merced de un hábito de Santiago, en 14 de Agosto del año 1649. Pero no tomó posesión de esta dignidad hasta 1653, en que el Consejo le despachó título en 31 de Marzo, y el Marqués de Leganés le armó Caballero en 19 de Abril, en el convento de San Bernardo de esta Corte.

Núñez (Pedro).

Notable pintor, nacido en 1614, estudió en Roma y produjo gran número de retratos de Reyes, para el salón de comedias del palacio del Retiro y algunos excelentes cuadros para el claustro del convento de la Merced de esta Corte. Murió en Madrid, á los cuarenta años de edad, en el de 1654, según Palomino.

Núñez de Castro (Alonso).

Cronista general de Felipe IV, nació en 1627, hijo del célebre Doctor Núñez, Médico del Duque de Osuna, D. Juan Téllez Girón, y después de Cámara del Rey. Desde muy joven, empezó á

dar muestras de su aplicación y talento, pues á la edad de catorce años, dió á luz un poema latino en dísticos, con el título *Philomusus Apollinis, novenique musarum ebori auxilio de vitiis et ignorantia victor*, impreso en Madrid, 1641, en 4.º Precede á este poema una *Silva* castellana, que dedicaba al Marqués de Peñafiel. En esta obra se dice matritense, enunciándolo así: *Auctore ingenioso et nobili adolescente D. Ildefonso Núñez á Castro, Matritensi, madae candidato, aetatis suæ, an. 14*. Escribió además: *Espejo cristalino de armas para generales valerosos, de desengaños para cristianos Príncipes, Panegrico del origen de la casa de Osuna* (Madrid, 1648, en 8.º); *Historia eclesiástica y seglar de la ciudad de Guadalajara* (Madrid, 1653, en folio); *Vida de las fundadoras del monasterio del Caballero de Gracia* (Madrid, 1658, en 4.º); *Sólo Madrid es Corte y el cortesano en Madrid*, libro histórico y político, en 4.º, que se imprimió varias veces, y según parece, la primera en Madrid, 1658; *Séneca impugnado en Séneca* (Madrid, 1661, en 4.º); *Crónica de los Reyes de Castilla, D. Sancho el Deseado, D. Alonso el Octavo y D. Enrique el Primero* (Madrid, 1661, en folio); *Vida del Santo Rey D. Fernando* (Madrid, 1673, en 4.º); *Corona gótica, castellana y austriaca*, cuya primera parte escribió el erudito D. Diego Saavedra Fajardo, y D. Alonso, la segunda, que imprimió en Madrid, 1677, en 4.º, juntamente con la tercera parte, y las demás obras de Saavedra, en Amberes, por D. Juan Bautista Verdunen, en 1681. Después escribió la cuarta parte, que se unió á las anteriores, por el mismo impresor en 1687, y todo compone tres tomos en folio, con hermosas láminas y retratos de los Reyes. *Antigüedad y nobleza de la casa de Felouga* (Madrid, 1688, en folio).

Núñez de Castro (Antonio).

Notable pintor, discípulo de la Academia de San Fernando, que, dedicado después á la carrera de Ingeniero industrial, la terminó con brillantez; obteniendo una pensión por el Gobierno; pasó al extranjero y abandonó la pintura, no sin haber dado antes pruebas de su disposición para el arte, á pesar de sus pocos años. En la Exposición de Bellas Artes de 1860 presentó un cuadro de asunto mitológico *Polifemo y Galatea*, que llamó la atención de los inteligentes. Falleció este malogrado artista en Madrid en Diciembre de 1872.

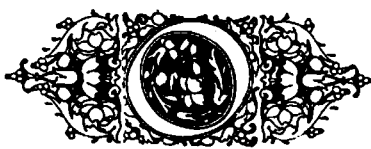
Núñez Morquecho (Diego).

Fué Oidor de la Real Audiencia de la ciudad de Méjico, después Presidente de la de Guadalajara; tuvo por esposa á Doña Ana Arindes de Oñate, natural de esta Villa, y por hija á Doña Mariana Morquecho, que casó con el General D. Juan Megía Altamirano, los cuales fueron padres del Capitán D. Rodrigo Mejía, Caballero del hábito de Santiago, agraciado en 1668.

Núñez de Toledo y Mendoza (Luis).

Señor de Villafranca del Castillo, hijo de D. Pedro Núñez de Toledo y de Doña Leonor de Mendoza, naturales también de Madrid. Nació en 1540, y fué bautizado en la parroquia de Santiago en 4 de Diciembre. Heredó á su abuelo, por la muerte prematura de su padre, sirvió á su costa en la guerra, cerca de D. Juan de Austria en Flandes, en la batalla de Lepanto en 1571 y en el sitio de Maestrich; también se halló formando parte de la expedición á Inglaterra en 1595, con el cargo de Capitán de dos compañías de infantería española, que llevó desde Madrid, á las órdenes del Adelantado mayor de Castilla. Casó con Doña Catalina de Espinosa, sobrina del Cardenal Obispo de Plasencia, é hija de D. Diego Espinosa y de Doña María de Arévalo, y tuvieron por hijos á D. Alonso Caballero de Santiago, primer Marqués de Villamagna, D. Pedro y varias hijas.





Obregón (Pedro de).

Insigne pintor y discípulo de Carducho, hizo muchas obras excelentes para casas particulares, y aunque pocas para el público, una sólo le bastó para hacerle digno de gran alabanza, que fué una pintura para el retablo de la sala *De Profundis*, del convento de la Merced calzada de Madrid, de la Santísima Trinidad, en donde se veía al Padre Eterno con su hijo difunto en los brazos, y el Espíritu Santo arriba, obra maravillosa, y en que acreditó bien su habilidad con los pinceles. Concluyó esta en 1657, y á pocos días murió á los sesenta años de su edad. Tuvo un hijo sacerdote, llamado D. Marcos de Obregón, que fué también artista notable y murió muy anciano á principios del siglo XVIII.

Ocal y Más (Manuel Pedro).

Excelente músico y compositor, nació á 30 de Julio de 1830 y falleció en 1897. Fué consumado pianista é inspirado compositor, cuyas obras, oídas con delectación por los aficionados, fueron siempre muy aplaudidas.

Ocal (Miguel María).

Pintor, discípulo de D. Vicente López y de la Academia de San Fernando. En las Exposiciones nacionales de 1860 y 1862, presentó: *Cómo D. Quijote se hizo armar caballero*; *El mismo preguntando á la cabeza encantada si fué verdad ó sueño lo de la cueva de Montesinos*, y *Una corrida de novillos*, cuya última obra figuró en la Exposición internacional, celebrada en Bayona en 1864.

Ocampo (Fernando de).

Bautizado en la parroquia de Santa María en el siglo XVI, hijo del factor Fernán López de Ocampo y de Doña María de Santa Gadea, vecinos de la misma parroquia, donde tenían su casa en la calle que aún se llama del Factor. La madre murió en 1584 y su cadáver quedó depositado en la misma parroquia en 7 de Junio, y su padre falleció el 8 de Octubre de 1592. Tomó D. Fernando el hábito de los observantes de San Francisco, en el convento de Salamanca y por sus relevantes méritos fué nombrado Obispo de Santa Cruz de la Sierra en el Perú, por muerte de D. Antonio Calderón, primer Obispo de aquella diócesis. Murió y fué sepultado en la Catedral en 1634.

Ocampo (Manuel de).

Fué buen literato, utilizando su buen ingenio y gran talento, escribió algunas obras dignas de mención, á saber: *Carta al Conde de Lemus, al abrazar el estado religioso*, que imprimió en Madrid en 1630; *Carta moral*, escrita á un amigo suyo (Madrid, 1630, en 4.º); *Defensa de la Inmaculada Concepción* (Madrid, 1631 y 1644, en 8.º); *Discursos sobre las acciones y costumbres del hombre*; *Proverbios morales á la muerte de D. Rodrigo Calderón*.

Ocampo y Mata (Bartolomé de).

Entró en el año de 1665 congregante de la Venerable de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid, siendo entonces Agente general del Supremo Consejo, Fiscal del Tribunal de la Corte y Letrado de la Cámara de D. Diego de Arce. En 1666 era Fiscal de Llerena, de donde pasó al reino de Aragón; y en 30 de Abril fué uno de los que recibieron al Rey Carlos II en la casa del Tribunal de Zaragoza, llamada la Aljafería, fuera de la ciudad. Luego pasó al Tribunal de Toledo, y siendo el más antiguo del mismo, asistió en 30 de Junio de 1682 al auto de fe, que se celebró en Madrid, á presencia de S. M.; después fué Ministro del Tribunal de Corte. En 2 de Julio de aquel año, su congregación le nombró Director, cargo que no aceptó. En 1683 era Fiscal del Consejo Supremo, empleo que sirvió hasta el año de 1699 en que le presentó el Rey para Obispo de Plasencia, dignidad que aceptó el día 6 de Abril, y su Santidad aprobó en 1.º de Junio. Gobernó su diócesis sólo tres años, pues con general sentimiento, por su virtud y piedad, le asaltó la muerte el 22 de Septiembre del año de 1703, en su propia iglesia.

Ochoa y Arteaga (Bernardino Antonio).

Vecino y natural de Madrid, como él mismo se califica en una obra que imprimió en el año de 1739 con este título: *Breve relación en que se refiere la vida del falso Nuncio de Portugal, Alonso Pérez de Saavedra, y el modo que tuvo para introducir en aquel reino la Inquisición*. Esta obra es una especie de novela, inventada por el autor, según el juicio del Padre Feijóo, en las adiciones á su obra.

Ochoa y Belón de Castro (Laureano).

Nació hacia 1600, hijo de D. Juan de Ochoa Ibáñez y de su esposa Doña Francisca Belón de Castro. Llevóle su padre al Perú en 1613, en busca de su abuelo paterno D. Miguel, que vivía en Lima, muy rico y estimado. Allí empezó á estudiar Gramática latina con los agustinos calzados, y tanto se aficionó á ellos, que tomó el hábito en 1615, y profesó al año siguiente, distinguiéndose, desde luego, por su aplicación y humildad. Ordenado de sacerdote, pidió y obtuvo pasar como misionero á las montañas de los chunchos, cuyo cacique, armado de flechas envenenadas, le dió cruel muerte á él y á otros cinco compañeros, quemando después sus cadáveres, como resulta de las informaciones jurídicas, que con tal motivo se hicieron en San Juan de los Moxos, y cuenta el Padre Sebastián del Portillo, en el tomo III de la *Crónica Agustiniána*.

Ochoa y Madraço (Carlos).

Literato, hijo del ilustrado Académico D. Eugenio, Licenciado en Jurisprudencia, nació en 13 de Junio de 1836. Es autor de los *Trozos escogidos de los mejores hablistas*, en prosa y verso, desde el siglo xv hasta nuestros días, y de *Piezas escogidas del teatro antiguo y moderno*, con prólogo y biografías. Además escribió: *Un viaje sentimental*, comedia representada en el teatro del Príncipe en 1858, arreglada á la escena española; *El Capitán Azul*, drama en tres actos; *Un mal padre*, *Las colegialas de Saint Cyr* y *La loca de Londres*. Residió muchos años en París, colaborando en *La Presse*, *La Liberté* y *La France*, y dirigió el periódico madrileño *L'Espagne* en 1866. También fué colaborador de *La Époque*. Solía firmar con el pseudónimo de *Claudio* y *Un testigo ocular*.

Ochoa y Madraço (Rafael).

Pintor y discípulo en París de Mr. Gerome y de D. Raimundo Madraço. En la Exposición de 1878 figuró un cuadro suyo representando *Una aldeana francesa*; en la de París de 1879 *Una misa en San Felipe de Roule de París*, y en la abierta por el Sr. Hernández en 1882 *Una increíble*, obras que fueron muy del agrado del público inteligente.

Ojeda (Bernardo).

Torero, bastante diestro en banderillas, tenía grandes simpatías entre el público inteligente, como buen peón de lidia. Trabajó en la mayor parte de las plazas de España, y en algunas figuró como regular matador

Oleaga Paz del Río (Sebastián de).

Nació en la parroquia de San Nicolás, donde fué bautizado, hijo de D. Sebastián, Veedor general de la Armada del mar Océano y del Tribunal de la Contaduría mayor, natural de Bilbao, y de Doña Margarita de Paz y Río, que lo era de Santander. En 1667 era Proveedor general de los presidios de Cataluña y Navarra, y por sus relevantes servicios en este cargo y los de su padre, obtuvo en el mismo año el hábito de Santiago, y después plaza de Ministro del Real Consejo de Hacienda. Casó con Doña Ana Núñez del Valle, y tuvieron á Doña Josefa de Oleaga, esposa de D. Juan de Orcasitas, Conde de Moriana, Caballero de Alcántara, Gentilhombre de Cámara y Consejero de Hacienda.

Olivares (Alonso de).

Señor de la casa de este apellido, é hijo de D. Juan y de Doña Constanza del Peso. Fué Cabo de compañías y Capitán de caballería de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos V, con gran fama de esforzado é inteligente militar. Casó con Doña Agustina del Peso, y de ella nacieron D. Alonso de Olivares, sucesor en la casa, y D. Gabriel, á quien fundaron un mayorazgo en la parroquia de San Ginés.

Olivares y Figueroa (Lorenzo).

Señor del mayorazgo de este apellido en Madrid, hijo de D. Diego de Olivares y de Doña Micaela de Figueroa; sirvió en la carrera de las armas como Capitán de infantería en Indias y Cabo de dos compañías, Regidor de Madrid en 1627, Capitán de milicias y su Depositario general, desempeñando todos estos cargos con la mayor honradez. Casó con Doña María de Montoya y Acevedo, también natural de Madrid, de quien nacieron D. José Antonio y Doña Lorenza, que estuvo casada con D. José Milán y Aragón, Caballero de Santiago, Maestre de Campo y General de infantería, que murió en el sitio de Barcelona, sin dejar sucesión.

Olivares del Peso (Gabriel).

Hijo segundo de D. Alonso de Olivares y de Doña Agustina del Peso y Mendoza. Le fundó su padre un mayorazgo en la casa y parroquia de San Ginés, y sirvió en la conquista del Perú, con gente de armas y caballos á su costa, siendo uno de los que más se distinguieron en esta campaña. Después volvió á la península como Procurador de Cortes de aquellos reinos y Regidor de Madrid. Estuvo casado con Doña Teresa de Pisa, también natural y vecina de Madrid, en quien tuvo á D. Diego de Olivares, que le sucedió en el mayorazgo, y á Doña Mayor, esposa de D. Pedro González de Mendoza, sobrino del Cardenal Cisneros, quienes á su vez fueron padres de D. Francisco, que nació en Lima, y fué Caballero de Santiago desde 1627.

Olmeda y León (Francisco).

Segundo Marqués de los Llanos de Alguazas, nació en el año de 1733, hijo de D. Gabriel de Olmeda López de Aguilar, Caballero de la Orden de Santiago, primer Marqués de los Llanos y del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña María Teresa de León y Escandón. D. Francisco fué el hijo mayor, y su padre puso desde luego en él su amor y cuidado para formar un digno sucesor de su reputación. Á los siete años de edad entró en el Real Seminario de nobles, y allí aprendió las primeras letras, Latinitad, Retórica y Filosofía; acabados estos estudios, emprendió el de la Jurisprudencia y pasó á la Universidad de Alcalá, en donde lució como uno de los más aprovechados alumnos, sustentando públicas conclusiones á las cátedras de Leyes, y regentando por sustitución las de Instituta y De-

cretales mayores y menores. Deseoso de adquirir títulos que diesen testimonio de su aprovechamiento, pasó á Sigüenza y recibió los grados de Bachiller y Licenciado en Cánones; volvió á la Universidad y obtuvo la insignia de la Orden de Santiago, y en 1753 entró colegial del mayor de San Ildefonso. Continuó el estudio de ambos Derechos hasta graduarse, y el año de 1757 le nombró S. M. Alcalde de Hijosdalgo de la Cancillería de Granada y el siguiente de 1758, á 20 de Octubre, por muerte de su padre, sucedió en el mayorazgo. En 1766 fué nombrado Oidor de la misma Cancillería, y de aquí salió en 1775 á Regente de la Audiencia de Sevilla y Granada. D. Gaspar Melchor de Jovellanos, Ministro del Consejo de Órdenes, hizo su elogio fúnebre para la Sociedad Económica de Madrid, de que era individuo, y se halla impreso en el tomo IV de sus *Memorias*. Falleció á los cuarenta y siete años de edad, el día 4 de Junio de 1780, sin dejar sucesión.

Olmeda y León (José).

Hijo tercero de D. Gabriel de Olmeda López de Aguilar, Caballero de la Orden de Santiago, primer Marqués de los Llanos de Alguazas, del Consejo y Cámara de Castilla, y de Doña María Teresa de León y Escandón. Era Caballero del hábito de Santiago y en atención á su competencia en ambos derechos, le dió S. M. plaza de Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de Sevilla, y después la de Juez de grados, en que permaneció muchos años. Escribió dos tomos de *Derecho público*, que imprimió en Madrid el año de 1771.

Ongay (Vicente).

Acreditado violinista de la capilla Real, bautizado en la parroquia de Santiago en 1752. Tomó posesión del cargo en 20 de Marzo de 1781, y fué además de músico excelente, fundador del periódico *La Concordia*, muy apreciado por sus compañeros. Falleció siendo feligrés de San Martín, en 8 de Junio de 1803.

Orcasitas y Oleaga (Juan Francisco de).

Segundo Conde de Moriana, hijo de D. Juan de Orcasitas y Avellaneda, Caballero de la Orden de Santiago, Gentilhombre de Cámara de S. M. y de su Consejo de Hacienda, señor de las villas de Galápagos, Camarma y Casa fuerte de Orcasitas, y de Doña Josefa de Oleaga. Nació en 1684, y obtuvo el hábito de Alcántara en 1695. Sucedió en los señoríos de la casa de su padre, y en el título de Conde de Moriana, de que le había hecho merced el Rey Carlos II en 17 de Marzo de 1698. Sirvió también á Felipe V en su Consejo Real de Hacienda, y como Tesorero general, mereciendo siempre su aprobación y gratitud. Murió en la parroquia de San Martín á 31 de Julio de 1739, dándosele sepultura en la bóveda de Nuestra Señora de Portaceli de Padres Clérigos Menores. Estuvo casado con Doña Violante del Castillo y Vintimilla, de la que tuvo varios hijos; pero quedó por sucesora y Condesa de Moriana Doña Juana Petronila, que nació en dicha parroquia á 24 de Junio de 1721, y casó con Don Juan del Castillo Fajardo y Vintimilla, Marqués de Villadarias, Príncipe de Santo Mauro, Grande de España, Capitán general supernumerario, Sargento mayor de Reales guardias de Corps y Caballero gran Cruz de la Orden de Carlos III y de la de San Genaro.

Ordóñez (Gaspar).

Arquitecto práctico, según Cean Bermúdez, que construyó desde 1590 á 1601 la iglesia de la Santísima Trinidad en la calle de Atocha de Madrid, templo que después fué Ministerio de Fomento. También hizo los dos lienzos oriental y meridional del claustro y el dormitorio grande que corría de Norte á Sur. La escalera se construyó de 1618 á 1620, siendo ministro del convento el beato Simón de Rojas, por Alonso Marcos, de donde se infiere que por entonces ya había fallecido Ordóñez. También diseñó y construyó ésto la iglesia de San Martín, de orden dórico, que derribaron los franceses en 1809. En Marzo de 1602 se hallaba en Alcalá de Henares echando los cimientos del templo que fué de los jesuitas. Iba Ordóñez desde Madrid á dirigir esta obra y por su trabajo se le daban anualmente 1.400 reales (350 pesetas).

Ordóñez (Juan).

Religioso de la Orden de la Merced calzada, natural de Madrid, según el Padre Maestro Colombo, en sus *Fragmentos históricos*, que manuscritos se guardaban en el archivo general de la Orden

en el convento de Madrid; aunque la *Historia general*, del Padre Alonso Ramón, dice no haber podido averiguar el lugar de su nacimiento. Nombráronle las provincias de Castilla y Andalucía para ir á Roma como Procurador general, y de orden del Superior visitó los conventos de toda Italia; y aunque de mucha edad, cumplió este encargo personalmente, y reformando todo lo posible su Orden. Llegó á Nápoles, y halló destruido, por causas de las guerras, el convento que había fundado el Rey Alonso V, de Aragón, en el sitio en donde tuvo su tienda cuando cercó aquella ciudad; por lo que, valiéndose de lo mucho que le estimaba el Sr. D. Mario Garrafa, Arzobispo de Nápoles, obtuvo su licencia, y fundó de nuevo el convento en una antigua iglesia, llamada de Santa María del Monte. Vuelto á Roma, en donde por entonces sólo tenía su religión un pobre hospicio, y viendo los suntuosos conventos que tenían las demás, trató con el Pontífice Pío V y con varios Cardenales, que se le concediese licencia para fundar uno, como lo hizo, por el año de 1569, en la iglesia de Santa Rufina, con el consentimiento de los Canónigos de Santa María Transtiberina, sus poseedores. Fué tanta la estimación que se mereció en aquella ciudad este venerable anciano, que sin tener renta alguna, sustentó sus frailes, haciendo una vida verdaderamente apostólica, y con tanta fama de varón justo, que cuando murió, fué acompañado á su entierro por la mayor parte de la nobleza, dejando encargado que no se le sepultase en donde los demás religiosos. Su fallecimiento fué por los años de 1589, por cuyo tiempo había llegado á Roma el Padre Fray Francisco de Torres, Vicario y Procurador general, que, viendo la estrechez de la casa y las pesadas condiciones y tributos con que los Canónigos habían dado el consentimiento para la fundación, intentó mudar el convento á la iglesia de San Adriano, como lo consiguió; al pretender mudar el cuerpo del venerable Juan Ordóñez, no lo consintieron los Canónigos de Santa Rufina, que al fin se quedaron con el cadáver, teniéndole en suma veneración.

Oreiro Lema de Vega (Manuela).

Cantante de ópera italiana, de las más celebradas en España, esposa que fué del no menos notable poeta Ventura de la Vega. Nació á 9 de Noviembre de 1818, y murió á la edad de treinta y seis años, en 6 de Mayo de 1854, en la calle del Baño, núm. 13. En 1830 fué admitida como alumna en el Conservatorio, estudiando al propio tiempo piano, armonía, gramática y aritmética, en que, á fin de curso, obtuvo la calificación de Sobresaliente, medalla de oro y un brillante informe del Tribunal, que presidía el Ministro de Hacienda Sr. Ballesteros. En estos ejercicios, que duraron cinco días, la señorita Oreiro cantó el aria del segundo acto de la ópera *Zelmira*, de Rossini, siendo muy elogiada por la prensa y por el Tribunal. Desde entonces era calificada esta cantante como la *estrella refulgente del Conservatorio*, y lo mismo en la Corte, cuando cantó el *Barbero de Sevilla*, ante Fernando VII. De 1836 á 1837 produjo gran entusiasmo como prima donna en las óperas *Capuletti ed Montecchi* y *Belisario*; y cuando en 1841 vino á Madrid el *rey de los tenores*, Rubini, se dieron en el palacio de Villahermosa seis funciones, costando *sesenta reales asiento*; en ellas tomó parte la Oreiro, y Rubini aseguraba que en su *larga carrera artística nunca había encontrado otra compañera que tuviera el alma, la voz, la acción y el canto tan enérgico* como ella. No fueron menores los triunfos de esta artista en el teatro de Palacio, donde entre varias óperas, se puso en escena *La conquista de Granada*, de Arrieta, en todas las cuales hizo los papeles principales la Srta. Lema, como se la llamaba entonces, consiguiendo ruidosísimos triunfos. En el Liceo cantó también un *Stabat Mater* y un *Miserere* en 1843, que dió origen á que la *Gaceta* dijese en su elogio, que parecía *haber robado su voz á los ángeles*. Estuvo casada desde 1.º de Abril de 1838 con el eminente poeta Ventura de la Vega, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos: Ricardo, Ventura y Luis, y fué enterrada en el cementerio de San Isidro.

Orenes (Miguel de).

Religioso mercedario calzado, natural de Madrid, é hijo del convento de Guadalajara, como asegura y prueba por el documento de su profesión Fray Melchor Prieto, Obispo del Paraguay, en sus *Relaciones Indicas* (manuscritas); sin embargo de que Fray Marcos de Salmerón, diga en sus *Recuerdos históricos*, que este religioso era hijo del convento de Huete, y natural de la misma ciudad; lo primero lo confirma Fray Felipe Colombo en la *Vida del Venerable Fray Pedro de Urraca*. El año de 1525 envió el General de la Orden de la Merced al Perú, varios religiosos para que asistiesen á los primeros conquistadores, y predicasen la fe en aquellas provincias, y por Prelado y cabeza de todos, á Fray Miguel de Orenes, que pasó en este encargo infinitos trabajos, sirviendo en la provincia del

Cuzco con grande aprovechamiento de las almas, según consta de las historias. Por los años de 1534, en compañía de Fray Francisco de Bobadilla, fundó la provincia de Lima, que por su nombramiento gobernó el Padre Bobadilla, hasta el año de 1545 en que se celebró el primer capítulo en el convento de la misma ciudad, saliendo electo por primer provincial el Padre Orenes; entre las obras llevadas á cabo fué una, la fundación del convento de San Miguel de Piera. El Maestro Fray Alonso Remón, en la *Historia de la religión*, después de contar lo que trabajó el venerable anciano, dice que el año de 1564, se hicieron dos provincias en aquel reino, y que fué electo Provincial de la de Lima, siendo ya de edad de ciento diez años, y que murió de allí á poco.

Oroldo Echevarría y Bonilla (Martín).

Hijo de D. Juan Oroldo Echevarría y de Doña Feliciano de Bonilla, nació en Madrid en 1628, y no en Salamanca como dice D. Nicolás Antonio; recibió el bautismo en la parroquia de Santiago, el día 24 de Noviembre, siendo sus padrinos D. Gaspar de Ortega y Villar, Deán de la iglesia de Santiago, y Doña Mariana de Granda. Fué Canónigo de la santa iglesia de Ávila, provisor de su tío D. Martín de Bonilla, gran Canonista, Consejero de Castilla y Obispo de la misma ciudad; Prototario apostólico, Visitador eclesiástico de Madrid, del Consejo de la gobernación de Toledo, Juez *In curia* de la Nunciatura de España y electo dos veces Obispo de la iglesia de Ceuta, que no aceptó por su modestia y humildad. En medio de sus ocupaciones, no dejaba los ejercicios de oración, meditación y penitencia. En la ciudad de Alcalá de Henares, fundó en 1694 la casa de los padres de San Felipe de Neri, á quienes dejó por herederos en su muerte; y en Ávila, Madrid, Alcalá, Almonacid de Zurita, Olmedo y demás partes en donde tuvo renta, en todas dejó legados y fundó obras pías. Murió en Madrid el 27 de Noviembre del año 1697, y fué depositado en la bóveda de los clérigos menores, en donde estuvo hasta el año de 1705, en que fué trasladado á la casa de San Felipe de Neri, en Alcalá, la cual le hizo honras en 14 de Octubre, siendo orador el Doctor D. José Ruiz Delgado, Canónigo de aquella iglesia, cuya oración se imprimió. Dió á luz con el supuesto nombre de Juan de la Cruz, un *Compendio de las meditaciones del Padre Luis de la Puente, acerca de la vida y pasión de Jesucristo* (Madrid, 1655, en 16.^o)

Orozco y Mendoza (Manuel de).

Hijo de D. Manuel y de Doña Manuela de Mendoza, vecinos de esta Villa y naturales de la de Pioz, cerca de Alcalá de Henares; sirvió en el ejército á Carlos II como Teniente capitán y de Teniente de Comisario general de la infantería y caballería de España, empleo que obtuvo en 1694, en que atendiendo S. M. á lo distinguido de sus méritos, le hizo merced por Real decreto de 24 de Enero, de un hábito de la Orden militar de Santiago, de que el Consejo le mandó expedir título de Caballero, en 26 de Junio del mismo año.

Ortega (Juan Guillermo).

Músico de la capilla Real, nació en 25 de Junio de 1807 y murió en la calle de Tudescos, núm. 25, el 4 de Marzo de 1860. En 2 de Junio de 1827, tomó posesión del cargo de segundo Viola de la Real capilla, llegando después á ocupar plaza de primer Violín y de la Real Cámara de Fernando VII. Gozó fama de excelente violinista y el periódico *El Reino* de 9 de Marzo de 1860, hacia de él cumplido elogio. Una penosa y larga enfermedad, puso fin á la vida de este excelente artista.

Ortega y Robles (Alonso).

Nació en la parroquia de Santiago en 1607 y recibió el bautismo en 3 de Abril. Fueron sus padres D. Juan Francisco de Ortega, Secretario de S. M., natural de Madrid, y Doña Ana Robles y Carrillo, natural de Caravaca. Obtuvo nuestro biografiado el empleo de Capitán en el batallón de caballería de las Órdenes militares, que se formó en el reinado de Felipe IV y por Real decreto, dado en Zaragoza á 6 de Septiembre de 1642, consiguió el hábito de Santiago para cuando volviese de la campaña, en la que se distinguió mucho por su valor; mas habiéndose esta dilatado algún tiempo, y hallándose de Gobernador de Oruro en el Perú, en 1651; su hermano D. Jerónimo, solicitó se le despachase el título de

Caballero, que consiguió en 11 de Septiembre. Casó en Lima con Doña Catalina de Oviedo, hija del General D. Francisco de Oviedo, y tuvieron dos hijos: D. José y D. Alonso, también Caballero de Santiago

Ortega y Robles (Jerónimo).

Hijo de D. Juan Francisco, Secretario del Rey Felipe III y de Cámara del Consejo de las Órdenes, natural de Madrid, y de Doña Ana de Robles y Carreño, natural de Caravaca; nació en el año 1616, y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago en 6 de Febrero. Ejerció los empleos de Oficial de la Secretaría del Despacho universal de Estado, de Secretario del Rey y de la Junta de los Descargos del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, de Secretario de Cámara del Consejo de Cruzada, y después del Supremo de las Indias, por lo perteneciente al Perú. Á consulta del Consejo de Estado de 19 de Abril de 1651, le concedió S. M. el hábito de la Orden de Santiago. Luego fué Secretario del Consejo de Italia para la negociación de Milán, empleo que servía en el año 1665, y últimamente, Secretario de Cámara y Estado del Supremo de Guerra, en cuyo destino falleció en la misma parroquia de Santiago, casas propias en la plazuela de Garci-Gallo, á 30 de Diciembre del año 1675, siendo sepultado en el convento de San Francisco. Dejó poder para testar á su esposa Doña María de Liaño y Carrillo, natural de esta Corte, que se mantuvo viuda hasta su muerte, la cual ocurrió en 2 de Mayo de 1708, y por herederas á sus hijas Doña Ana María y Doña María de Ortega y Robles. En medio de tantos empleos y comisiones particulares como desempeñó este caballero, tuvo tiempo para el estudio, y escribió otras obras: *El despertador que avisa á un Príncipe católico, ya de las inquietudes de la guerra, ya de los sosiegos de la paz, hecho de la vida del Emperador Constante*.

Ortego y Vereda (Francisco).

Notable pintor, dibujante y caricaturista, nació en 1833, y fué discípulo de la Academia de San Fernando. Sus obras pictóricas más notables son: *La muerte de Cristóbal Colón*, presentada en la Exposición de 1864, premiada con mención honorífica y adquirida por el Gobierno para el Museo; *El mágico prodigioso*, para el Sr. Cueto; *Costumbres de la época de Felipe IV*, una copia de *La Perla*, *La batalla del 4 de Febrero de 1860*, *Unos muchachos y manolos jugando á la brisca*, obras todas rifadas entre los suscriptores de *El Museo Universal*; gran número de dibujos para las obras *Diario de un testigo de la guerra de África*, *Garibaldi*, *La Princesa de los ursinos*, *La esclava de su deber*, *El mundo al revés*, *Doña Blanca de Lanuza*, *Memorias de un hechicero*, *Nuevo viajero universal*, *La aurora de la vida* y otras. Sus dibujos y caricaturas fueron publicadas en *El Museo Universal*, *Gil Blas*, *El Fisgón*, *Momo*, *Jeremías*, *Los Sucesos*, *El Cascabel*, *El Sainete*, *Don Diego de noche*, *La Menestra* y en multitud de almanaques; mas tan prodigiosa actividad, no pudo librarle de la pobreza, y vivió sujeto á las mayores privaciones. En Noviembre de 1871 se trasladó Ortego á Paris, y desde entonces pasan de 300 los dibujos y acuarelas, que fueron reproducidos en su mayor parte al cromo, los ejecutados por este artista, sin contar los numerosos cuadros de caballete, reproduciendo sus trabajos al lápiz, y murió en la mayor pobreza, á 12 de Octubre de 1881, á la edad de cuarenta y ocho años. Para su entierro, como para el de Alenza, hubo necesidad de abrir una suscripción entre sus amigos y admiradores. Su biógrafo, el Sr. Becerro de Bengoa, también prematuramente perdido para la ciencia y la literatura, hizo de él gran elogio, concluyendo con este párrafo: «Los cesantes y perdidos de la Puerta del Sol y de las esquinas de Madrid, las señoras de las Clases Pasivas, los cocheros, los aguadores, los quintos, los cursis de los cafés, los toreros, los estudiantes, los porteros, los demagogos, los cofrades, los polizontes, las chulas, la aristocracia, los tenderos, en una palabra, todos los elementos de ese indescriptible conjunto que forma el tono saliente y original del pueblo, fueron graciosa y exactamente dibujados por Ortego, de tal manera, que desde entonces, sólo es posible en este género imitarle, aplaudirle y reír, mientras se tengan á la vista sus magistrales dibujos».

Ortiz de Ibarra (Alonso).

Nació en 1605 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres Sebastián Ortiz de Ibarra, empleado en el Real Palacio, natural del valle de Salceda, en las encartaciones de Vizcaya, concejo de Güeñez, donde están las casas de Cadahalso de Ibarra, y de Doña Inés Vázquez de Men-

doza, natural de Madrid, y nacida en la misma parroquia, en donde tenían casas Alonso Vázquez de Mendoza y Doña Ana de Villaldrando, sus padres. Sólo se sabe de este caballero, que hallándose sirviendo en los estados de Flandes, con el empleo de Capitán de caballos corazas, atendiendo el Rey á sus muchos merecimientos, le hizo merced del hábito de Santiago, por su decreto de 26 de Julio de 1639, cuya nobleza aprobó el Real Consejo de las Órdenes y le mandó dar título en 2 de Julio de año siguiente de 1640.

Ortiz de Salcedo (Francisco).

Natural de esta Villa, según dice en una de sus obras Notario público, apostólico y real, inscripto en el Archivo de la Curia Romana en 1613, en que fué nombrado para autorizar el proceso de canonización de San Isidro, y después Relator del Consejo de S. A. el Cardenal Infante D. Fernando de Austria, Arzobispo de Toledo. Publicó: *Curia eclesiástica para Secretarios de preladados y Notarios apostólicos* (Madrid, 1600, en 4.º); luego, añadida por el mismo autor y reimpressa en 1660, 1664 y 1733, todas en Madrid.

Ortiz de Valdés (Fernando).

Jurisconsulto insigne, que murió por los años de 1650, á los veintiséis de su edad, dejando escritas varias obras, y entre ellas: *Gratulación político-católica en la feliz restauración de Lérida*, con las noticias históricas y topográficas de la misma ciudad. *Defensa canónica por la dignidad del Obispo de la Puebla de los Angeles*, por su jurisdicción ordinaria y por la autoridad de sus puestos. En las advertencias ó notas latinas, con que adornó aquella primera obra, á la 71, menciona como suyo un *Comentario al prólogo de las Siete Partidas*, y en las noticias de Lérida cita asimismo como propias y trabajadas, en la Universidad de Salamanca, unas *Observaciones triduanas*, de la penitencia pública y solemne. También es suyo *Memorial histórico-jurídico en favor de la villa de Gijón*, impreso en nueve hojas en folio.

Ortiz de Villena (José).

Presbítero, entró y juró en 13 de Mayo del año de 1625 como congregante de la Venerable del apóstol San Pedro, de señores sacerdotes, que pocos años antes habían fundado sus compatriotas. Fué poeta lírico, agudo y claro, como dice Montalván, íntimo amigo y apasionado del fénix Lope de Vega; por lo que el año de 1635 compuso en su muerte una *Elegía funeral*, que se halla en la *Fama póstuma*; recogió la mayor parte de las poesías de la Vega del Parnaso, y al principio puso un elogio en prosa. También juntó y dió á luz en Zaragoza, año de 1644, en 4.º, *Las fiestas del Santísimo Sacramento, repartidas en doce autos sacramentales, con sus loas y entremeses*, obras las dos del mismo Lope; ofreciendo esta última á su túmulo, con la dedicatoria en tercetos, un prólogo en prosa y otra dedicatoria al Santísimo Sacramento en octavas. En las *Lágrimas*, á la muerte de Montalván, hay suya una *canción*, y ésta y las otras composiciones citadas, acreditan la razón con que se halla celebrado en el *Laurel de Apolo*.

Ortoneda y Torrens (Matilde).

Nació en 21 de Junio de 1837, fué bautizada en la parroquia de San Lorenzo. Hizo todos sus estudios musicales en el Conservatorio, asistiendo á las clases de Incenga y Saldoni, en las que obtuvo un *accésit*. En 5 de Febrero de 1862 debutó en el teatro del Circo con la zarzuela *El dominó azul*, y en 1864 tomó parte en el *Propósito de mujer*, cantando de primera tiple, y en ambos teatros obtuvo éxitos muy lisonjeros. Después pasó á Barcelona, y allí actuó en un concierto vocal é instrumental, dado por la Sociedad Artística, donde sin preparación alguna, suplió á la Srta. Ortiz, que había de tomar parte en él, con un aria del *Tancredo*, de Rossini, que ejecutó con una limpieza y agilidad admirables. En Agosto de 1870 tomaba parte en la misma ciudad en todos los conciertos y muchas óperas. De allí marchó á la Habana, sin que de ella haya vuelto á tenerse noticia.

O'Ryan y Vázquez (Tomás).

Teniente general, nacido en 30 de Mayo de 1821. Procedía del Cuerpo de Ingenieros y asistió en 1854 á la campaña de Crimea y en 1859 á la de África, desempeñando entre otros importantes cargos el de

Ministro de la Guerra en 1888. Dotó á la bibliografía militar de muy importantes obras y fué colaborador de los *Estudios militares* (1897). Falleció en 1902.

Osorio (Francisca).

Natural de Madrid, según ella expresa en la obrita que escribió titulada *La musaraña de Pindo*, pronóstico burlesco para el año de 1758, dedicado al Duque de Arcos, en verso, como lo está la introducción y todo el pronóstico.

Osorio Silva y Zayas (José de).

Duque de Sexto, Marqués de Alcañices, nació en 1826 en la calle de Trajineros, hoy salón del Prado, en el palacio de sus padres, que fué derribado para edificar el actual Banco de España, y murió á 30 de Diciembre de 1909, á los ochenta y cuatro años de edad. Fué Alcalde y Gobernador de Madrid, Caballero del Toisón de Oro, Jefe de la Real Casa, Ayo y amigo del Rey Alfonso XII, fundador de las Casas de Socorro de Madrid y leal monárquico toda su vida. Á su entierro, desde la casa mortuoria, sita en el paseo de Recoletos, concurrió como Presidente del cortejo fúnebre el Infante D. Fernando,



JOSÉ DE OSORIO SILVA Y ZAYAS

y asistieron el Presidente del Consejo de Ministros, los altos Cuerpos de la nobleza, Órdenes y de la Casa Real, clero, beatas de la Caridad, piquete y coches de gala de palacio y del Senado.

Osorio Villela Guzmán de Orozco (Joaquín de).

Marqués de Mortara, Duque de Ciudad Real. Nació en 18 de Mayo de 1734, hijo de D. Vicente Osorio, segundo de la casa de los Condes de Grajal, y de Doña Ana María de Orozco Manrique de Lara, Condesa propietaria de Mortara, Duquesa de Ciudad Real y demás estados. Imitando á sus progenitores, sirvió en el Real Cuerpo de guardias de infantería española, en donde entró de cadete en 9 de Diciembre de 1751, siguiendo por todos los grados, hasta Capitán y Brigadier. Hallóse en la campaña de Portugal el año de 1762, en el sitio y toma de la plaza de Almeida, y, últimamente, en el sitio de Gibraltar, en cuyo campo de San Roque, falleció de enfermedad común, en 2 de Mayo de 1782. Casó con Doña Rafaela Lasso de la Vega, hija de los Duques del Arco, de quien quedó como sucesor de la casa, D. Benito Osorio.

Otálora y Guevara (Bernabé de).

Nació el año de 1625, hijo de D. Juan de Otálora y Guevara, Caballero de la Orden de Santiago, natural del lugar de Zurbano, en la provincia de Álava, y de Doña Úrsula de Goveo, natural de Vitoria, recibió el bautismo en 31 de Mayo, en la parroquia de San Martín. Fué colegial del Mayor de la Universidad de Salamanca. El año de 1648 se puso el hábito de Alcántara, y sirvió de Corregidor de Guipúzcoa, cuyo cargo desempeñó hasta 1674. La Reina Doña Mariana de Austria, Gobernadora de España, por Real decreto de 20 de Septiembre, le concedió un hábito para su hijo mayor; después fué Oidor de la Audiencia de Sevilla, Alcalde de Casa y Corte, empleo que disfrutaba en 1682, cuando asistió al auto de fe que se hizo en Madrid. En 1685 fué nombrado Consejero del Supremo de Castilla. Murió en Madrid el domingo 7 de Abril de 1697. Su esposa fué Doña Antonia Castejón, natural de la villa de Agreda, y sus hijos: D. Juan José, que nació en la ciudad de San Sebastián, Caballero de la Orden de Santiago, Doña Josefa, natural de Sevilla, esposa de D. Gaspar de Quintana Dueñas, Conde de Villa-Aquita, y D. Bernabé, que nació en Madrid el año de 1680.

Otálora Guevara y Goveo (Juan Antonio).

Hijo de D. Juan y de Doña Úrsula Goveo; fué bautizado en la parroquia de San Martín, colegial del Mayor de San Bartolomé de Salamanca, donde se licenció en Leyes en Septiembre de 1645, Caballero de Santiago en 1647 y Catedrático de Decretales en 1654, Oidor del Consejo de Navarra y de la Cancillería de Valladolid en 1659. Después desempeñó el cargo de Auditor de la Rota, con cuyo destino pasó á Roma, donde era muy estimado por su ciencia, y Su Santidad le hizo Consejero del Índice. De vuelta á España, ocupó la Presidencia de Granada y plaza de Ministro del Supremo de Castilla, destino que sirvió hasta 29 de Julio de 1683, en que falleció en Madrid, con gran fama de sabio, integro y prudente, dejando al colegio su excelente biblioteca. Escribió: *De irregularitate proveniente ex penitentia pública et solemni* (Salamanca, 1654, en 8.º)

Othón (José).

Pintor y miniaturista notable, discípulo de D. Fernando Branvilla. En la Exposición de Bellas Artes de 1862, presentó: *San Ricardo Rey de Inglaterra en el momento de bajar las gradas del trono, que acababa de renunciar, para dirigirse en peregrinación á Tierra Santa; El perro pintado*, que adquirió el Rey D. Francisco de Asís de Borbón. Este cuadro y el de *Un mendigo*, figuraron en la Exposición de Bayona en 1864. El Sr. Othón perteneció á la Sociedad protectora de las Bellas Artes, en algunas de cuyas sesiones prácticas tomaba parte, y en una de ellas, pintó *Una Eva*, que llamó justamente la atención.

Ovando (Jacinto).

Nació por los años de 1594 á 1595, pues en 26 de Enero de 1608, á los trece años de su edad, entró de colegial en el Real de San Martín de la ciudad de Lima; allí hizo sus primeros estudios, y pasando á la Orden de San Agustín, tomó el hábito, y profesó en el convento grande de la misma ciudad. Después cursó Filosofía y Teología en el colegio de San Ildefonso, con tal aprovechamiento, que leyó sus cátedras; y cuando obtuvo la de Prima, le nombró su provincia el año de 1627 Definidor y Procurador general en esta Corte y la de Roma. Publicó en aquella la *Oración fúnebre*, que había pronunciado en Lima en las exequias del Padre provincial Fray Pedro de la Torre; sus grandes talentos le granjearon de tal modo el aprecio en la capital del orbe cristiano, que fué elegido para presidir las conclusiones generales, que el convento de Salamanca dedicó á la Santidad de Urbano VIII, con motivo de haber sido electo Prior general de su Orden el Padre Fray Jerónimo Cornetano. La magnificencia de esta solemnidad literaria fué en todo correspondiente y de grande honor para su persona, por haber concurrido á ella 17 Cardenales, que, con sus elogios, aumentaron su reputación. Mereció del Papa que le nombrase Penitenciario apostólico en las Indias Occidentales, y su General que le confiase la presidencia del capítulo futuro. Vuelto á Lima, presidió el celebrado en 21 de Julio de 1633, en que le hicieron Prior y Vicario provincial del convento de Potosí. En 1637 era Definidor, en 1645 Prior provincial y en 1655 segunda vez Definidor; desempeñando estos cargos con notable celo y acierto. Obtuvo en la Universidad de San Marcos el año 1646 la cátedra de Vísperas de Teología por 500 votos de exceso; y habiendo cumplido los cuatro años de su ordinaria elección, se le volvió á dar posesión en 1650 por votación del claustro, cuya recomendable circunstancia le granjeó la singular merced de que por Felipe IV se la concediese perpetua, por Real cédula expedida en 9 de Octubre de 1653; y consta que la servía en 1657. Se conservaba su retrato, como recuerdo debido á la memoria de uno de los más distinguidos profesores, que desde su fundación ilustraron aquella Universidad.

Ovejero y Ramos (Ignacio).

Músico notable, nació el día 1.º de Febrero de 1828 y falleció en 1878. Hijo de D. Pedro, Notario mayor de la Vicaría eclesiástica y persona muy entusiasta por la música, quien dedicó á su hijo desde los primeros años á su estudio. Á la edad de once años, compuso y dirigió una sinfonía á toda orquesta en el teatro del Príncipe, de Madrid, y á los diez y ocho, presentó á la empresa del Circo, la ópera italiana, titulada *Herudn Cortés*, cantada el 18 de Marzo de 1848, en presencia de SS. MM. Innumerables son sus obras, entre las que se cuentan 172 sólo de música sagrada; también en 1858

escribió una zarzuela en un acto, titulada *La Cabaña*, que se estrenó el 30 de Agosto del mismo año, en el Teatro-Circo de Madrid.

Oviedo y Falconi (Pedro de).

Hijo de D. José de Oviedo y de Doña María Falconi. Tomó el hábito de monje Bernardo en el Monasterio de Nuestra Señora de Huerta, á 11 de Diciembre de 1592. Leyó Artes y Teología en Alcalá y regentó las cátedras de ambas facultades; fué Abad de San Claudio y Definidor de la Orden, y estando en Alcalá, presentado por Felipe III para el Arzobispado de Santo Domingo, en 19 de Septiembre de 1620, consagróse en el Noviciado de la compañía de esta Corte el Cardenal D. Agustín Spínola, y pasó á su iglesia, en donde celebró un concilio provincial. De esta silla fué promovido á la de Quito en 1632, é hizo allí varias fundaciones; y en 1645 nombrado Arzobispo de las Charcas, permaneció en este punto hasta su muerte, que acaeció en 18 de Octubre de 1649. Era muy limosnero y amado de todos por sus prendas y virtudes. Escribió: *In Dialecticam, Physicorum Aristotelis Libros Commentaria, In Primam Partem S. Thomæ, In Primam Secundæ ejusdem*, obras que dicen haber impreso Fray Crisóstomo Enriquez en el *Phoenix*, y Fray Ángel Manrique en el tomo II de sus *Anales*.

Oviedo y Herrera Ordóñez (Luis Antonio):

Conde de la Granja, nació en 1636, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, en 29 de Diciembre. Fueron sus padres D. Antonio de Oviedo y Herrera, Caballero de Santiago, Secretario del Rey y de sus Reales guardias españolas, Furrier mayor de los Reales palacios, Regidor de Salamanca, Procurador en Cortes, Vice-canciller de Indias, natural de Almeida, provincia de Zamora, y de Doña Luisa Ordóñez de Rueda, que lo era de Madrid. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca, y de allí pasó á Flandes capitaneando una compañía de caballos corazas, y hechas las paces de los Pirineos, volvió á Madrid. Por sus méritos fué nombrado Gobernador del Potosí, Conde de la Granja y Caballero de Santiago, de que no tomó posesión hasta 1683. Estuvo casado con Doña Sinfórosa López de Chaburu y Cívico, y murió en 17 de Julio de 1717, á los ochenta y un años de edad, dejando por hijos á D. Luis Aniceto, también Conde de la Granja, sin sucesión, aunque fué casado con Doña Lorenza Díaz de San Miguel y Soller y con Doña Josefa, tercera Condesa que, si bien casada dos veces, tampoco dejó hijos. Era muy aficionado á la poesía, y de ello dejó muestras en la *Vida de Santa Rosa de Lima, patrona del Perú*, poema heroico en doce cantos (impreso en Madrid, 1711, en 4.º), en que revela númen feliz, fecundo y fácil; *Descripciones de la ciudad de Lima*; la del *Volcán de Pichincha y sus erupciones*; la de las *Guerras de Pizarro*; *Sucesos de los corsarios ingleses*, y muchas otras de excepcional importancia; *Poema sacro de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo*, dividido en siete estaciones (impreso en Lima, 1717, en 4.º); *Romance á San Jacinto*, en el certamen angélico de la dedicación del templo de Santo Tomás, de Madrid, 1656 y algunos otros.

Oviedo y Luján (Isabel).

Conocida en el claustro por la Venerable Madre Isabel de San Pablo, nació en 1584, y fué bautizada en la parroquia de Santiago á 22 de Diciembre; sus padres fueron D. Juan de Oviedo Sigonei, natural de Bruselas, ayuda de Cámara y Grefier de Felipe II, y Doña María de Luján, de la antigua casa de su apellido en Madrid. Tomó el hábito de religiosa Agustina recoleta en el Real convento de Santa Isabel, situado entonces en la calle del Príncipe, en donde se fundó; y profesó en 28 de Febrero de 1605. Fué muy humilde y caritativa durante toda su vida. La Superiora de la Encarnación, Mariana de San José, la sacó de su convento y la llevó consigo á la nueva casa, en donde estuvo hasta la completa organización de aquella comunidad y luego se volvió á la suya de Santa Isabel. Nada se sabe del día en que ocurrió su fallecimiento.

Oviedo Monroy y Portocarrero (Juan de la Concepción).

Nació en la calle de Jacometrezo en 13 de Febrero de 1702, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín el 21 del mismo mes. Era hijo de D. Juan de Oviedo Monroy, natural de Trujillo, Gentilhombre y Consejero de Hacienda, y de Doña Isabel Escuazafigo y Centurión, natural de Barcelona. Desde niño, dió muestras con su aplicación de merecer el nombre que después se le dió de

mónstruo de sabiduría y elocuencia. Á los diez y siete años de edad, tomó el hábito de carmelita descalzo en el convento de San Hermenegildo, en Madrid, hizo el noviciado en Pastrana, y después pasó á Alcalá, donde fué Lector de Filosofía, de Teología, escritor de la Orden, Secretario general, Calificador, Consultor del Infante D. Luis, individuo de la Academia Española y predicador notable, cargos todos que desempeñó á maravilla y que le colocaron al nivel de los más sabios de España. Envidias y rivalidades de las que ningún hombre de su mérito está exento, le hicieron perder la salud y pasar á la Orden de trinitarios calzados, donde á la edad de cincuenta y dos años, le obligaron á repetir el noviciado. Á él se dirigía obediente, cuando al salir de Huelves, y á poca distancia del colegio, le dió un accidente, que le privó de la vida, en brazos del criado que le acompañaba, á 5 de Diciembre de 1753. D. José Benegasí y Luján, hizo de él gran elogio en su *Fama póstuma* en octavas, con un índice de las obras que escribió, y que pasan de treinta, entre las que descuelan sus *Sermones, Reflexiones, Romances, Guerra y paz de las estrellas, El Piscator inmortal, Tribunal de Apolo, Colación de Nochebuena, El poeta oculto, Oración en verso*, que hizo cuando entró en la Academia, é infinidad de *poesías y cartas*, muchas de ellas, dedicadas al Marqués de Medina Sidonia, que le estimaba singularmente.

Oviedo Sigonei y Luján (Francisco).

Fué bautizado en la parroquia de Santiago, á 20 de Septiembre de 1588, hijo de D. Juan, natural de Bruselas, Ayuda de Cámara y Grefier de Felipe II, que falleció en la misma parroquia, á 4 de Septiembre de 1599, y de Doña María de Luján, natural de Madrid, perteneciente á una de las más ilustres familias de su apellido, que murió en 1.º de Julio de 1594. Llegó á ser Gentilhombre de Cámara, Capitán general del Perú y Gobernador de Guancabélica. Casó en Lima con Doña María Fernández de Recalde, natural de aquella ciudad, hija del licenciado D. Juan, natural de Bilbestre, junto á Salamanca, colegial que fué del de el Arzobispo y Presidente de la Audiencia de Quito, y de Doña Catalina de Arcayaga y Lartaúm, natural de Madrid. Fueron sus hijas Doña Catalina de Oviedo, que casó con el Gobernador D. Alonso de Ortega y Robles, y Doña Constanza, esposa del General D. Juan de Urdanegui, Marqués de Villafuerte.

Ovilo y Otero (Manuel).

Notable publicista, empleado del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, individuo de varias corporaciones científicas y literarias; nació en 1826 y falleció en 1885. Dotado de laboriosidad incansable, que aplicó principalmente á la biografía y bibliografía españolas, figuran tres importantes obras suyas en la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional y otra publicada en París en 1859. En la Exposición organizada por la Asociación de Escritores y Artistas, el Sr. Ovilo presentó numerosos volúmenes y legajos de interesantes elementos para nuestra Historia literaria. Como periodista fundó en Madrid en 1846 el periódico *El Trono y la Noblesa*, después las *Escenas Contemporáneas*, y, por último, *La Abcja Literaria*.





Pacheco y Bustillo (Juan).

Nació en la parroquia de San Martín, hijo del Capitán D. Pedro, natural de Iruz, en el valle de Toranzo, y de Doña Marina Bustillo, natural de Escobedo, valle de Carriedo, en las montañas de Burgos. Sirvió en la carrera militar con gran estimación por su valor é inteligencia, por lo cual Felipe IV, en decreto de 18 de Septiembre de 1657, le concedió el hábito de Santiago. Fué Teniente general de caballería en el ejército de Extremadura, en la guerra contra Portugal, y en 1658 á las órdenes del Duque de Osuna, atacó el enemigo el fuerte de San Miguel, que él defendió valerosamente por espacio de cinco horas, obligándole á retirarse con gran pérdida de infantería y caballería. En 1661, siendo Capitán general de aquel ejército D. Juan de Austria, se hallaba nuestro biografiado defendiendo la plaza de Badajoz, cuando 16 batallones enemigos, atacaron la plaza; él con solo cinco batallones le hizo frente, trabándose sangrienta lucha, en la cual murió; pérdida sensible, por ser uno de los mejores militares de su tiempo, según el Padre Mariana, en su *Historia de España*.

Pacheco Maldonado (Juan).

Fué nombrado en 7 de Diciembre de 1612 Gobernador de la provincia de Musso y Palma en el nuevo reino de Granada, y recibido en ella en 15 de Diciembre de 1613, gobernó hasta que en 1622 pasó con el mismo empleo á la de Grita y Mérida, de que se le despachó título en Madrid á 3 de Noviembre, siendo el primer Gobernador de esta provincia. Confiósele este cargo por ocho años, con obligación de pacificar los indios Motilonos, y de hacer navegable el río Julia en 6 de Agosto de 1625. Casó con Doña Juana Mejía, natural de la ciudad de la Paz de Trujillo, hija de Fernando Mejía Cerrada y de Doña Magdalena Buitrón, naturales ambos de Madrid, de la que tuvo al Capitán D. Alonso Pacheco y á Doña Juana Pacheco, esposa del Capitán D. Manuel Felipe de Tovar, Caballero del hábito de Santiago, padres de D. Antonio de Tovar, Caballero de la misma Orden.

Pacheco y Navarrete (Pedro Gonzalo).

Hijo de D. Gonzalo Pacheco de la Vega, Ministro del Consejo de Hacienda y de Doña María Navarrete y Rojas, nació á 3 de Diciembre de 1642, y recibió el bautismo el 17. Fué bachiller en Cánones, colegial de San Bartolomé en Salamanca y Rector en 1668, Senador de Milán en 1676, en cuyo cargo demostró gran celo, prudencia é interés por su patria. Después fué Gobernador de Cremona, en cuyo destino falleció con sentimiento general de aquellos naturales. Desde Milán, y como recuerdo cariñoso, envió á su colegio una preciosa urna de cristal guarnecida de oro, con un copón de este último metal, y una gran piedra ágata para ara del altar, en que debería colocarse el Santísimo el día de Jueves Santo, alhajas de mucho valor artístico.

Pacheco de la Vega (Gonzalo).

Hijo de D. Juan Pacheco de la Vega, Caballero de la Orden de Santiago, Guardarropa y guardajoyas de Felipe IV y Caballerizo de la Reina, y de Doña Úrsula Zapata, natural de Denia, en el

reino de Valencia, Azafata de la Reina. Por cédula de 25 de Enero de 1625 le hizo el Rey merced del hábito de Santiago, en cuya Orden gozó las Encomiendas de Mures y Benazuza. Fué además Regidor de esta Villa, Caballerizo de la Reina Doña Isabel de Borbón, y, últimamente, del Consejo de S. M. en el de Hacienda y del Tribunal de su Contaduría mayor de Cuentas. Tomó el patronato de la capilla de los Santos Reyes del convento de San Norberto, de Padres premonstratenses de esta Corte, en la que fué sepultado en 21 de Octubre de 1681. Casó con Doña María Navarrete, hija de D. Alonso Díez Navarrete, Secretario de S. M., Contador del Consejo de Indias y Regidor de Madrid, y de Doña Francisca de Rojas, y tuvieron como hijos á D. Gonzalo, D. Juan Domingo y D. Pedro, Senador de Milán.

Páez de Monzón (Pedro).

Hijo del Licenciado D. Pedro Páez, natural de la villa de Morata, y de Doña Juana Monzón, que lo era de Madrid, de la ilustre y antigua casa de la parroquia de Santa María; nació en la de San Sebastián en 1619, sirvió al Rey Felipe IV en las Indias, en varios destinos, como los de Capitán, Alcalde mayor y Teniente de Capitán general de la ciudad de Santa Fe, en el Guanajuato, y de sus minas, por cédulas despachadas en Méjico, á 3 de Septiembre de 1657. Después fué Tesorero de la Casa de la Moneda de la ciudad de Méjico y Administrador de los Reales Azogues, en cuyos cargos se portó con tanto celo de la Hacienda, que consta de los documentos de su época, que en aquel tiempo se habían hecho mayores remesas de oro que en épocas anteriores. En recompensa de sus servicios, cuando volvió á España en 1662, le hizo S. M. Caballero de Santiago en 16 de Febrero de 1663. Falleció el último día de este año en Madrid, parroquia de San Sebastián, y se le dió sepultura en 1.º de Enero de 1664, en la de Santa María, capilla de San Ildefonso, la primera del lado del Evangelio, propia de la casa de los Monzones.

Paguiucci y Zumel (José).

Escultor notable, nació en 1821 y falleció en 16 de Marzo de 1868, hijo del modesto y hábil D. José, encargado durante muchos años del taller de moldeado y vaciado de esculturas de la Academia de San Fernando. Muy joven todavía, fué enviado á Roma, á expensas de sus padres, para que allí emprendiese el estudio de la escultura, llegando á obtener honrosos premios y distinciones de la Academia Pontificia de San Lucas, y vuelto á España en 1847, alcanzó por oposición una de las pensiones del Gobierno para estudiar en el extranjero. Presentó: *El beso de Judas*, que fué muy celebrado. Desde Roma remitió diferentes trabajos que figuraron en las Exposiciones de 1850, 1851 y 1852, entre ellos *Una estatua de Cain* y *Un pasaje de la historia de Grecia*. En la de 1856 *dos estatuas*, que merecieron grandes elogios de los inteligentes, *Penélope llevando el arco de Ulises á sus amantes*, y *Pelayo*, ambas en mármol. La primera de estas obras, que había figurado también en la Exposición de París de 1855, alcanzó un premio de primera clase, y fué adquirida por el Gobierno de S. M. para la Universidad Central; la segunda se conserva en el Museo Nacional. En 1860 presentó la estatua del naturalista *D. Antonio Cabanilles*, que le había sido encargada para el Jardín Botánico, en que fué colocada y donde se conserva todavía.

Son también obras del Sr. Paguiucci: una *Concepción*, un *Fauno*, en mármol, menor que el natural; una estatua de *Isabel la Católica*, para el Congreso de los Diputados; otra estatua de *La Paz*, otra de *Fray Diego Velázquez*, que hizo para la iglesia de las Calatravas; el busto de la *Duquesa de Abrantes*, los de los *Duques de Villahermosa*, los *capiteles y talla en piedra* de las fachadas del Congreso, los *escudos* del Salón de Sesiones y la *talla y arabescos* de escayola de todo el interior del edificio; las *columnas, capiteles, adornos, molduras y medallones* de la fachada del teatro de la Zarzuela, después incendiado, con los bustos de *Lope de Vega* y *Calderón*, y en la parroquia de San Andrés la estatua de la *Inmaculada Concepción*. Éstas son sus obras de más importancia.

El Sr. Paguiucci ingresó como Académico de la de San Fernando en Noviembre de 1859, leyendo con tal motivo un discurso acerca de la *Historia de la Escultura*, que fué contestado, á nombre de la Corporación, por su individuo de número D. Antonio Gil de Zárate.

Desempeñó diferentes comisiones, formó parte de la Central de Monumentos y de la de Inspección de Museos. En el año de 1867, con motivo de la Exposición Universal que se celebró en París, fué elegido, por renuncia del Sr. Medina, para formar parte de la Comisión española de calificación, organización y estudio de aquel grandioso concurso. El Sr. Paguiucci dejó, unido á todas sus obras, un sello de buen gusto y de verdad, que las hace muy apreciables.

Palacios (Francisco).

Pintor, discípulo de Diego Velázquez y uno de los que más imitaron su estilo. Hizo excelentes cuadros para casas particulares, especialmente retratos, en que siguió la buena escuela de su maestro; pero en lo mejor de su edad, á los treinta y seis años, le arrebató la muerte, hacia 1676, en esta Corte.

Palafox (Fausto Francisco).

Séptimo Marqués de Ariza y de la Guardia, Almirante de Aragón, nació en 5 de Octubre de 1731 y recibió el bautismo á 12 del mismo en la parroquia de San Andrés, de mano del cura párroco el Doctor D. Juan de Ferreras. Era hijo de D. Joaquín de Palafox, Marqués de Ariza, y de su primera esposa Doña Rosa Pérez de Guzmán el Bueno. Por espacio de muchos años, sirvió de Gentilhombre de Cámara de S. M., en cuyo empleo fué destinado al cuarto del Príncipe, y últimamente, de Caballero mayor de la Princesa. Estos servicios le granjearon en 1776 la Merced del collar y Gran Cruz de la Orden de Carlos III, y en 1780 á 23 de Abril el Toisón de Oro. Murió en Madrid el día 5 de Abril del año 1788. Casó dos veces: la primera con Doña María Teresa de Silva y Bazán, hija de los Marqueses de Santa Cruz; y la segunda con Doña María Joaquina Fernández de Heredia, hija de los Marqueses de Bárboles, cuya casa por muerte de esta señora, heredó, según fueros de Aragón.

Palafox Centurión (Felipe).

Conde de Montijo, hijo de D. Joaquín, Marqués de Ariza y de Doña Mariana Croy de Havre, su segunda esposa. Sirvió de Capitán en el regimiento de Guardias de infantería Walona. En 1670, pasó como voluntario á la guerra con Alemania, en las tropas francesas, bajo el mando del Mariscal de Broglie, hasta que volvió con su compañía, á la de Portugal en el mismo año. En el de 1768 á 8 de Noviembre, casó con Doña María Francisca de Sales Portocarrero, sexta Condesa de Montijo, cubriéndose como Grande de España de primera clase. En 1774, era Gentilhombre de Cámara del Príncipe de Asturias; en el de 1775 se halló en la expedición de Argel y en la acción de guerra del 8 de Julio, bajo el mando del Conde de O'Reilly, en la que fué herido, y por la cual al año siguiente obtuvo el ascenso á Mariscal de campo, y en 24 de Diciembre de 1780 el empleo de Capitán de Alabarderos. En 1788, fué nombrado Caballero mayor de la entonces Princesa y después Reina, y al subir al trono Carlos IV, ascendió á Teniente general y obtuvo el collar de la Gran Cruz de Carlos III, en cuyos destinos falleció.

Palafox y Messia Centurión (Juan).

Hijo de D. Juan Antonio de Palafox, Marqués de Ariza, Almirante de Aragón, Caballero de Santiago y Comendador de Paracuellos, y de Doña Francisca Messia Centurión, Marquesa de la Almunia y de la Guardia, nació en 1705. Empleó toda su vida en el servicio militar, en el que llegó á Mariscal de campo y Teniente general en 1760, habiendo sido antes Gobernador de la plaza de Ciudad Rodrigo, Caballero de Santiago y Comendador de la Puebla de Sancho Pérez. Falleció en Madrid á 10 de Abril de 1764, en la parroquia de San Martín, y fué sepultado en la bóveda de la capilla de Nuestra Señora de la Soledad de la Victoria. Estuvo casado con Doña Josefa Castellet y Rivero, que murió en 19 de Junio de 1779.

Palafox Rebolledo y Messia (Joaquín).

Marqués de Ariza, Almirante de Aragón, Grande de España, nació el 17 de Febrero de 1702, hijo de D. Juan Antonio Palafox, Marqués de Ariza, Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Doña Francisca Paula Messia Centurión, Marquesa de Almunia y de la Guardia, á los que sucedió en sus estados. Sirvió al Rey de Gentilhombre de su Cámara con ejercicio, y de Caballero mayor de la Reina madre Doña Isabel Farnesio, hasta su fallecimiento; en Enero de 1768 le nombró Carlos III, Caballero mayor del Príncipe, su hijo. En 24 de Octubre de 1771 le honró el mismo Monarca con el collar del Toisón de Oro, y después con la Gran Cruz de la Orden Española de Carlos III, honores que disfrutó hasta el 11 de Agosto de 1775, que murió en esta Corte, con más de setenta y tres años

de edad. Tuvo por esposa á Doña Rosa Pérez de Guzmán el Bueno, hija de los Duques de Medina Sidonia, natural de Madrid, en donde falleció á 29 de Noviembre de 1731, dejando por hijo único á D. Fausto Francisco Palafox, Marqués que fué de Ariza. Casó segunda vez con Doña María Ana Croy de Hayre y Lanti, que le dió una muy dilatada sucesión.

Palomino y Quintana (José).

Notable músico, nació en 1755, hijo de D. Mariano, natural de Zaragoza, y de Doña Antonia de la Quintana, su esposa. Estudió el violín con el célebre Hita, y siendo aún muy joven, se presentó á oposición á una plaza en la Real capilla, llegando á ser tan extraordinario el efecto que produjo en el Tribunal su juventud y habilidad, que fué propuesto y nombrado para la expresada plaza entre una multitud de aspirantes. Por una desgracia en la familia, se vió precisado á retirarse á Portugal, donde el Príncipe Regente, admirador de su mérito, le nombró primer violín de su Real Cámara. Allí fué encargado de las fiestas reales con motivo de los enlaces de Doña Carlota, hija del Príncipe de Asturias, con D. Juan, Príncipe del Brasil, y del Infante D. Gabriel con la Infanta portuguesa Doña María Victoria, siendo tal la complacencia de los regios esposos, que le regalaron una hermosa caja, conteniendo *cuatromil duros*, y señalándole además el Rey un aumento en su sueldo y pensiones para su esposa é hija, dotándolas con coche y lacayos de la casa Real. Muerto su padre D. Mariano en las Palmas de Gran Canaria, en cuya catedral desempeñaban él y su otro hijo D. Pedro plazas de músico de capilla, bien retribuidas, quiso nuestro biografiado traer consigo á su hermano, á quien colocó en la capilla Real de Lisboa. Ya en esta época había escrito D. José, entre otras obras, cuatro *Salmos de vísperas* y una *Misa solemne en sol*, donde sobresalían por su mérito el salmo *Dixit Dominus* y el *Gloria in excelsis*. La invasión francesa turbó para siempre la pacífica existencia de Palomino: la familia tuvo que refugiarse en el Brasil, la capilla quedó disuelta, y ya enfermo, vióse precisado á aceptar el ofrecimiento que le hizo el cabildo de las Palmas, que le nombró su maestro de capilla con 15.000 reales de sueldo en metálico y 5.000 en trigo, según costumbre de aquella catedral. Allá se trasladó con su hermano D. Pedro y con su yerno D. Manuel Núñez, también ventajado profesor de violoncello, siendo acogidos por la sociedad canaria con grandes muestras de estimación á su distinguido talento. Reorganizó la orquesta del cabildo y su archivo, y en los dos años que todavía

vivió, compuso gran número de obras religiosas de gran mérito, y entre ellas los *Responsorios de Navidad*, que muchos años después aún se cantaban por los aficionados en las fiestas de Nochebuena. Todos los biógrafos de Palomino están conformes en asegurar que era éste un gran músico y un excelente compositor; pero no lo están en la fecha de su fallecimiento, que dicen unos ocurrió en 6 de Abril y otros el 9 de 1810.



MANUEL PANDO FERNÁNDEZ DE PINEDO

Pando Fernández de Pinedo (Manuel).

Político é historiador notable, Conde de Villapaterna, Marqués de Miraflores, Grande de España de primera clase, nació en 23 de Diciembre de 1792 y murió en Madrid á 20 de Febrero de 1872, siendo sus padres D. Carlos y Doña Soledad. Estuvo algunos años de Embajador en Londres y París, en la primera de cuyas capitales contrajo estrecha amistad con el renombrado político inglés Lord Russell. También fué Intendente de la Real casa, Presidente del Senado y del Consejo de

Ministros en 1865; gran Oficial de la Legión de honor de Francia y Académico de la Historia. Como político, militó en el partido moderado, pero sin intransigencias; amante de la paz y del orden, contribuyó en mucho á la terminación de la primera guerra civil.

Escribió gran número de obras, y entre ellas *Memoria sobre los acontecimientos políticos de 1814*; *Otra en 1820, atacando la Constitución de 1812*; *Memoria histórico legal sobre la sucesión á la corona de España, 1833*; *Otra económico-política, acerca de la situación de España, y medios de mejorarla*, presentada al Rey Fernando VII en 1832; *Apuntes histórico-críticos sobre la historia de la*

revolución de España, tres tomos (Londres, 1834); *Proyecto de Constitución*, 1836; *Reforma de la Constitución de 1837* (Madrid, 1844); *Ocurrencias del tiempo de la Embajada del Marqués*, 1840; *Discurso sobre las Cortes de España en los tres últimos siglos*, leído en 5 de Junio de 1850 en la Academia de la Historia; *Memoria para escribir la historia contemporánea de los siete primeros años del reinado de Isabel II* (Madrid, 1843); *Biografía del Príncipe de Anglona* (Madrid, 1851); *Biografía del Conde de Floridablanca* (Murcia, 1849); *Reseña histórico-crítica de la participación de los partidos en los sucesos políticos de España en el siglo XIX*, 1863; *Memoria económico-administrativa del gobierno de Palacio* (Madrid, 1848).

De clara inteligencia y profundamente observador, sus obras brillan por la verdad y la independencia crítica, y en la tribuna parlamentaria alcanzó uno de los más distinguidos puestos, por su oratoria concienzuda y reflexiva, que, despojada siempre del apasionamiento, presentaba las cuestiones con su verdadero fondo, apoyadas en sólidos razonamientos. Como periodista, figuró entre los primeros directores de *El Redactor general de España*, que se publicó de 1813 á 1814.

Pantoja de la Cruz (Juan).

Notable pintor, discípulo de Sánchez Coello y Ayuda de Cámara de Felipe II, nació en 1559 y falleció en 26 de Octubre de 1608. Con disposiciones especiales para la Arquitectura, se cree fué el autor de los proyectos de sepulcros del presbiterio en el monasterio de El Escorial; mas como pintor y retratista, empezó por copiar á Moro y Coello, en los del *Emperador*; las Infantas *Doña María y Doña Juana*; la Reina *Doña Isabel de la Paz*, y otras personas de la familia Real, que figuran en el Museo del Prado. Después hizo el retrato de *Felipe II* para la biblioteca del monasterio; el de *Rui Pérez de Ribera*, para Santa María la Real de Nájera; los de *Felipe III* y su esposa *Doña Margarita de Austria*, para el coro de las monjas de la Encarnación en Madrid y el de *D. Francisco de Cuéllar*, colocado en el retablo de Santiago de la Catedral de Segovia. Según Palomino, también es suyo el trazado de las estatuas en bronce de Felipe II y su acompañamiento, para el presbiterio de El Escorial, colocadas y tocadas en oro. Asimismo, retrató á Felipe III á caballo, enviándose el lienzo á Florencia, para que el escultor Juan de Bolonia ejecutara la estatua ecuestre que hoy se eleva en la plaza Mayor de Madrid, trasladada de la Casa de Campo, donde se instaló primeramente. Para enaltecer la habilidad de este pintor, dice Francisco Vélez de Arciniega, en la *Historia de los animales más conocidos en Medicina*, que: «Habiendo cazado Cristóbal Custodio en los montes de El Pardo una hermosa águila barbada, se la trajo á la Corte, y el Rey encargó á Juan Pantoja que la retratase, lo cual hizo con tanta perfección en la forma y colorido, que engañada la misma águila, saltó sobre ella para herirla con tal furia é ímpetu, que destrozó por completo el cuadro, y tuvo necesidad de hacer otro». Fué sepultado Pantoja, según el Sr. Sentenach, en la parroquia de San Ginés, por habitar en la calle Mayor, donde hizo testamento, dejando por albacea á su esposa Doña Francisca de Guestos.

Páramo (Regino).

Pintor, discípulo de D. José Méndez. En la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1862, presentó un *Retrato de Isabel II*, en traje de gran Maestre de las cuatro Órdenes militares y una *Purísima Concepción*, cuadros ambos de indiscutible mérito.

Paravicino y Arteaga (Hortensio Félix).

Nació el día de San Félix, á 12 de Octubre de 1580, hijo de D. Mucio Paravicino, oriundo de la ciudad de Como, en Milán, Tesorero general de aquel estado y ejército, desde 1603 hasta 1615, en que murió, y de Doña María de Arteaga, originaria de esta casa en la provincia de Guipúzcoa. Desde muy niño dió muestras de grande ingenio, pues de cinco años sabía ya leer, escribir y contar; aprendió la Gramática, Retórica y Letras Humanas en el colegio de Ocaña, pasáronle sus padres á Alcalá á los estudios mayores, y de allí á Salamanca, al de Cánones, en que hizo asombrosos progresos; y determinando entrar en Religión, eligió la Orden de la Santísima Trinidad Calzada, cuyo hábito recibió en el colegio de aquella ciudad, y allí profesó á 18 de Abril de 1600. Siguió el estudio de Teología hasta graduarse de Doctor, siendo de solos veintiún años, por aquella Universidad, en donde leyó de la misma facultad con singular aceptación, y acabados estos ejercicios, su genio y natural facundia, le inclinaron al púlpito. Esta le proporcionó muchos plácemes de los Reyes, Príncipes,

señores y pueblo. Entrando en aquella ciudad Felipe III y su esposa en el año 1605, y queriendo visitar la Universidad, encargó ésta la oración gratulatoria á uno de sus principales maestros; pero habiendo enfermado éste, se la confiaron á Fray Hortensio, que la desempeñó con beneplácito de todos. El año de 1606 vino á Madrid á predicar en el capítulo provincial, que se celebró á 21 de Abril, y en él fué electo Definidor, sin embargo de sus pocos años. Con este motivo, se quedó en la Corte ejerciendo la oratoria con gran fama; el año 1616 le nombraron Prelado de este convento, y el de 1617, el Rey, su Predicador. Fué Provincial dos veces de Castilla, elegido los años de 1618 y 1627 y dos Visitador general de su religión, en cuyos cargos manifestó sólida virtud y sabiduría, como también en los viajes que hizo por Flandes, Nápoles y Roma, donde dejó extendida su fama, pues á sus virtudes unió las prendas de caballero y cortesano; además le favorecieron las de una aventajada estatura; candidez en su aspecto y condición y dulzura en el trato, con lo que ganó grandes simpatías, no sólo en Palacio, sino en todas partes. Murió después de una larga enfermedad en el convento de Madrid el día 12 de Diciembre de 1633, asistiendo á su entierro la mayor parte de la nobleza. Dejó su biblioteca al convento. Su grande amigo D. José Pellicer, dió á luz: *Fama, exclamación, tùmulo y epitafio de aquel gran Padre Fray Hortensio Félix Paravicino y Arteaga*, en verso (Madrid, 1634, en 8.º)

Sus obras son: *Epitafios ó elogios fúnebres á Felipe III, el Piadoso* (Madrid, 1625, en 4.º); *Oraciones evangélicas para los días de Cuaresma* (Madrid, en folio); *Oraciones evangélicas en las festividades de Cristo Nuestro Señor, de su Santísima Madre y de sus santos* (Madrid, 1638, en folio); *Oraciones evangélicas y panegíricas fúnebres* (Madrid, 1641, en 4.º, reimpresso en 1695); *Obras póstumas, divinas y humanas*, en verso, bajo el nombre de D. Félix de Arteaga (Madrid, 1641, en 8.º; Lisboa, 1645 y Madrid, 1650). Su Orden reimprimió las *Oraciones evangélicas de cuaresma, de festividades y funerales* en seis tomos en 4.º, año 1766, incluyendo en el último las *Poesías morales y sagradas*, que están con las demás suyas, y dos *Opúsculos* que no habían sido publicados, á saber: *Respuesta á una consulta sobre lo lícito ó ilícito de las pinturas lascivas y parecer que le pidió el Rey sobre proposición de sujetos para la presidencia de Castilla*. También dejó manuscritos *Constancia cristiana, ó discursos de la igualdad del ánimo, y tranquilidad estoica*, dedicado á D. García de Toledo, Duque de Fernandina, que original escrito y firmado de su letra, tenía el Padre Fray Francisco Méndez, religioso agustino calzado; *Historia de Felipe III*; *Historia de Nuestra Señora de las Virtudes*, santuario de su Orden cerca de Salamanca; *España probada*, que escribió de orden del Rey; *Vida de su grande amigo y compañero el beato Simón de Rojas, con el aparato ó eptome del origen de su religión, y sus más excelentes hijos*

Pardiñas (Jorge).

Notable pintor, discípulo de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado. Presentó en la Exposición Nacional celebrada en Madrid en 1871, *un estudio del natural*, que fué muy celebrado. Después se consagró especialmente á copiar en el Museo obras de los grandes maestros, siendo muy buscados estos trabajos del Sr. Pardiñas, sobre todo para el extranjero.

Pardo y Arenillas (Juan).

Hijo del también Licenciado Pardo y de Doña Mencía de Arenillas, nació en la parroquia de San Salvador, donde fué bautizado en 22 de Abril de 1568. Era excelente Jurisconsulto y como tal fué destinado á Londres al principio del reinado de Felipe IV, acompañando al Embajador D. Pedro de Zúñiga, Marqués de Flores Dávila, Gentilhombre de Cámara y de los Consejos de Estado y Guerra. Vuelto á España, desempeñó entre otros, el cargo de Ministro del Consejo Supremo de Indias, en el que murió en Junio de 1641, dejando el Patronato de la capilla mayor del convento del Carmen calzado, que hizo labrar con una casa y tribuna al altar mayor. Estuvo casado con Doña Antonia Campuzano, y de ella tuvo á Doña Mencía, esposa de D. Pedro Monzón, Contador de S. M. y su Notario mayor de privilegios, padres de D. Juan y D. Francisco Monzón y Pardo, que siguieron la carrera de Leyes, y fallecieron siendo Ministros de los Consejos de Castilla y Hacienda.

Pardo de Nájera (Gil Antonio).

Nació el año de 1636 y fué bautizado á 8 de Noviembre en la parroquia de San Pedro el Real. Era hijo de D. Gil, Secretario del Rey, en sus Reales Juntas de minas y donativo; natural de Cuenca, y de Doña María Francisca de Molina, que lo era de Madrid. Sirvió muchos años de Regidor en la ciudad de

Cuenca, donde casó con Doña Ana Descals y Salcedo, teniendo por hijo á D. Julian Antonio Pardo. Después volvió á la Corte á servir de Secretario de S. M. en la Junta de los Reales descargos y lo era en 1675, cuando se le hizo gracia de dos hábitos en la Orden de Santiago, de que el Consejo le despachó título en 3 de Julio de 1676. Luego pasó á la Secretaría de Cámara del Real Consejo de Hacienda, cuya plaza servía ya en 1689 y la desempeñó hasta el de 1705, por el mes de Mayo, en que Felipe V le nombró Ministro del mismo Consejo. Casó segunda vez con Doña Isidora Josefa de San Martín, de la Cámara de la Reina, natural de Daroca, y tuvieron varios hijos, siendo uno de ellos D. Isidro Nicolás Pardo, Caballero de la Orden de Santiago.

Pardo y Sánchez (Manuel).

Inspector general del Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, Profesor del mismo é individuo de la Real Academia de Ciencias Exactas. Nació el 8 de Abril de 1839 y falleció en Madrid, á 15 de Diciembre de 1896. Publicó obras científicas de gran mérito; fué redactor de la *Revista de Obras Públicas* y director de los *Anales y Anuarios de Obras Públicas*, que han llegado á ser publicaciones muy interesantes.

Pardo y Villarroel (Jerónimo).

Religioso clérigo menor, profesor y lector de Teología en la Universidad de Salamanca, Preósito de su casa de Alcalá, Provincial de las dos Castillas y Aragón, Prefecto, Consultor y Calificador del Tribunal de la Inquisición, Visitador general de libros y librerías de España, persona de las más instruídas de su tiempo y excelente orador sagrado. Murió de repente, fuera de su casa, del Espíritu Santo de esta Corte, en donde se le enterró el 24 de Mayo de 1659. Escribió: *Discursos evangélicos para las festividades principales de los santos* (Madrid, 1650, en 4.º); *Excelencias de los santos* (Madrid, 1657); *Sermones evangélicos para las fiestas de Cristo* (Madrid, 1652, en 4.º); *Sermones para los días de Cuaresma*, dos tomos (Madrid, 1655, en 4.º) Continuó y acabó la obra de las *Excelencias del glorioso apóstol Santiago, único y singular patrón de España entre los demás apóstoles*, empezada por D. Antonio Calderón, electo Arzobispo de Granada, y la dió á luz en Madrid, año 1658, cuatro libros en un tomo, en folio.

Parra y Gil (Elvira de la).

Notable profesora de música, composición y armonía, alumna del Conservatorio y discípula de los Sres. Zabalza, Galiana y Arrieta. Nació en 9 de Febrero de 1859, y antes de cumplir los veintiún años de edad, ya había obtenido en rigurosa oposición tres primeros premios en piano, armonía y composición. Debió morir muy joven esta artista precoz, pues desde su salida del Conservatorio, nada ha vuelto á saberse de ella.

Parra y Ruiz (Jacinto).

Nació por el año de 1619, hijo de D. Andrés de la Parra y de Doña María Ruiz. Tomó el hábito de la Orden de Santo Domingo, y profesó en el colegio de Santo Tomás, de Madrid, á 10 de Agosto de 1635, en manos del Prior Fray Esteban Rodríguez. Fué varón de singular ingenio, incansable en el estudio y de los más doctos de su tiempo; colegial y lector de las de San Gregorio, de Valladolid, y San Pablo, de Cuenca; Maestro de estudios en Palencia; Regente del colegio de Ávila, en donde se graduó de Presentado y Maestro, Prior del convento de Toro, de su casa de Madrid y de la de Segovia, y Definidor nombrado por un capitulo provincial celebrado en Benavente. El Rey Carlos II y D. Juan José de Austria le hicieron su Teólogo, y el Tribunal de la Suprema su Calificador y Consultor. Por estos cargos asistió á muchas juntas, siendo el Asesor de los Reyes y de los Tribunales. Era muy caritativo, repartiendo con los pobres hasta la mitad de su comida. En estas ocupaciones le acometió la muerte, en su convento de Santo Tomás, de esta Corte, el 21 de Octubre del año 1684.

Escribió: *Dialéctica parva*, que imprimió; *Constituciones de la congregación de Santo Domingo Soriano*, que él fundó en su casa de Madrid; *La rosa laureada*, un tomo en folio que imprimió; *Rosa ilustrada*, dos tomos manuscritos; *Eplome cursus salmaticensis carmelitarum discalciatorum*;

De Sacramentis in genere, Baptismo et confirmatione, De arte supernaturali, De Eventibus Hispaniarum á Gotbis usque ad Ferdinandum V, Prontuario de predicadores y capellanes de preladados, Defensa de la Orden de predicadores y de Santo Tomás de Aquino, Catálogo de escritores de su Orden y comentarios, sobre los libros de Generatione, que envió manuscritos al General de la Orden, para perfeccionar el Curso filosófico, de Fray Cosme de Lerma, bajo cuyo nombre se imprimieron en 1657 en cuatro tomos. Trajujo del latín la Vida de Santa Rosa de Santa María, que escribieron Fray Leonardo Hausens y Fray Juan Bautista de Marinis (Madrid, 1668, en 4.º) Un tomo de las Obras de San Enrique, y otros muchos opúsculos.

Parrondo (Tomás), Manchao.

Torero que se dió á conocer como tal en dos novilladas de los Campos Eliseos, hácia 1865 y más tarde en varios pueblos de España en 1877, figurando á poco en las cuadrillas de Curro, Felipe y Hermosilla. Puso banderillas en todas las novilladas y en varias como sobresaliente. Después toreó y mató con gran aplauso en la Coruña, Valencia y Valladolid, y banderilleó en corridas de toros con Felipe García. Era sereno, inteligente y se cuadraba bien, lo cual para los aficionados es su mayor elogio. Falleció en 1908.

Patarote y Bullón (Juan).

Músico de la Real capilla, nació en 23 de Julio de 1761 en la calle Ancha de San Bernardo y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Su padre era natural de Parma, en Italia, y su madre de Albalate de Cinca, en Aragón. Juró plaza de *trompa* de la Real capilla en 5 de Junio de 1807 y según sus contemporáneos, era uno de los músicos más afamados de su época. Falleció en 6 de Septiembre de 1817. Tuvo un hermano, llamado Esteban, también músico de la capilla Real, nacido en Villacañas (Toledo).

Paulín (Pedro).

Monje de la Orden de San Basilio del monasterio de esta Corte, donde tomó la cogulla en 1666; fué Lector de Sagrada Teología en los colegios de las Universidades de Salamanca y Alcalá, Abad y Rector de este último, Secretario general, Definidor, Vicario provincial, Padre perpetuo de la provincia de España y Abad de su casa en Madrid, en cuya prelación falleció á 26 de Julio de 1692. Escribió: *Los astros del Divino Ser encarnado San Cosme y San Damían* (Madrid, 1692, en 4.º)

Paz y Guzmán (Alonso Antonio).

Regidor y Procurador á Cortes por la ciudad de Salamanca, nació á 17 de Febrero de 1620, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María en 6 de Marzo, siendo su padrino el beato Simón de Rojas. Fueron sus padres D. Alonso Antonio de Paz y Guzmán, del Consejo y Contaduría mayor de Cuentas y Doña Juana del Corral y Pascual. Llegó á ser Caballerizo de Felipe IV, Caballero de Santiago é Introdutor de Embajadores, con cuyo destino pasó en 1660 á los Pirineos, acompañando á la Infanta Doña María Teresa. Después, en 1663, fué nombrado Gobernador de Mesina en Sicilia, puesto de gran autoridad, que desempeñó como los otros, con mucho acierto, prestando á su Rey y á su patria excelentes servicios.

Pedrajas (José).

Nació y fué bautizado en 21 de Noviembre de 1680 en la iglesia de San Luis, aneja entonces de San Ginés, era hijo de D. Fernando Pedrajas, natural de la villa de Sahelices, Obispado de Cuenca, que casado en 1675 con Doña Jerónima Pastor, trajo su familia á Madrid. Se le nombró Alcalde de la Santa Hermandad por el estado noble, en 1.º de Enero de 1709. Obtuvo gracia de Caballero de la Orden de Santiago, por Real título de 28 de Agosto del mismo año, y recibió el hábito en la casa profesa de la compañía de la ciudad de Valencia, en 4 de Septiembre, por mano de D. Álvaro de Bazán, Marqués de Santa Cruz. Sirvió de Superintendente general de todas las rentas Reales de aquel reino, por título de 12 de Marzo de 1713; de Intendente general del Principado de Cataluña desde 1720; de Intendente del ejército y reino de Galicia, por título dado en Aranjuez, á 24 de Abril de 1727, y de

Ministro en el Supremo Consejo de Guerra, en cuyos empleos y otros encargos del Real servicio, vivió cuarenta y dos años seguidos. Tuvo el patronato de los conventos de Padres Agonizantes de las ciudades de Barcelona y Alcalá de Henares y murió en la parroquia de San Martín el día 6 de Enero de 1744, dándosele sepultura en la iglesia de Padres Agonizantes. Casó dos veces: la primera en 2 de Marzo de 1703 con Doña Catalina de Medrano Saseguen, natural de Amberes, hija del célebre Maestre de Campo D. Sebastián Fernández de Medrano, nacido en la villa de Mora (Toledo), año de 1646, bien conocido por sus obras de Matemáticas, y de Doña Mariana Saseguen, natural de Alost en Flandes. Falleció Doña Catalina en Valencia á 6 de Agosto de 1726, dejando cuatro hijas y la más pequeña, que fué Doña María del Pilar, casó con D. José Pedro de Guevara Vasconcelos, padre de D. Joaquín José de Guevara, Caballero de la Orden de Santiago, Hidalgo de la Real casa de Portugal, Alférez mayor de la ciudad de Ceuta, Brigadier de los Reales ejércitos, y Coronel del regimiento de infantería de Burgos. La segunda vez casó con Doña Gertrudis Copons de Copons, hija del Marqués de Moya, familia ilustre de Barcelona, y tuvieron sólo á Doña María de la Estrella, esposa que fué de D. José Fernández de Córdoba, Oficial de las Reales guardias españolas.

Pellicer de Osán y Ocáriz (Hipólito).

Hijo del cronista D. José Pellicer, natural de Zaragoza, y de Doña Sebastiana de Ocáriz y Navarro, de Madrid; nació en Mayo de 1626. Fué Gentilhombre de boca de S. M., y sirvió en la guerra de Cataluña de 1640 á 1648, primero de Alférez en la compañía de Corazas de su tío D. Antonio, y después como Aventajado en las galeras de España en el Océano. Se halló en la toma de Monzón y en la batalla de Lérida, en los sitios de Balaguer y Agramonte, en la galera capitana de España, en las escaramuzas de las costas de Cataluña, socorro de Tarragona, batallas y encuentros con la armada francesa en Toscana, en el socorro de Orbitelo y en la batalla contra el Príncipe Tomás. En las alteraciones de Nápoles, mostró su gran valor, defendiendo un fuerte que el enemigo quería tomar, y allí recibió un tiro de mosquete en la pierna izquierda. Todo esto consta en multitud de cartas y certificaciones firmadas por D. Juan de Austria, el Conde de Oñate y otros Generales, que trajeron á Madrid, cuando terminó la guerra en 1648, obteniendo tan sólo en recompensa de sus muchos méritos y servicios, el hábito de Santiago, de que se le había hecho merced en 1642, y del que no pudo usar por falta de recursos. Estuvo casado con Doña María Salmerón y Sotomayor, ilustre señora de Madrid, hija de D. Luis y Doña María de Pinto, natural de Paracuellos, y de ella tuvo á D. Diego Pellicer, que después de militar, se hizo Jesuíta. Casó segunda vez con Doña Francisca de Frías y Lara, de quien nació D. Ignacio; y la tercera, con Doña Juana Velasco, que dió á luz en 30 de Mayo de 1668 á D. Manuel. Tres días después falleció D. Hipólito, á 2 de Junio, á los cuarenta y seis años de edad. Compuso varias obras en prosa y verso, que tuvieron gran aceptación, y entre ellas, dió á la prensa: *La genealogía del Serenísimo Príncipe D. Fernando Wenceslao, Rey de Hungría y de Bohemia, Archiduque de Austria* (Madrid, 1667, en 4.^o)

Pellicer de Salas y Tovar (Antonio).

Hijo segundo de D. Antonio Pellicer de Osán, natural de Sallent, Valle de Tena, montañas de Jaca, en Aragón, y de Doña Ana María de Salas y Tovar, natural de Madrid, que también fueron padres del célebre escritor D. José Pellicer. Sirvió al Rey Felipe IV en la caballería española; en el año de 1639 era Capitán de caballos dragones ó corazas en el ejército que fué á la toma de la plaza de Salsas, que se rindió en 6 de Enero de 1640. Después fué Maestre de campo y Gobernador de la caballería de dragones del ejército de Cataluña, en cuyas guerras trabajó por espacio de muchos años con infatigable valor; en 22 de Marzo de 1642 fué preso en una grande pérdida que experimentó nuestro ejército, y llevado á Francia con el General D. Pedro de Aragón y demás oficiales. Allí permaneció algún tiempo, y vuelto á España en 1644, se le dió el mando de un tercio en Milán; pero antes de partir por el mes de Abril, se le destinó á Zaragoza, á hacer una leva para el Cuerpo de dragones. En 17 de Septiembre del mismo año salió de Madrid, de orden del Rey, para Francia á tratar del rescate de D. Pedro de Aragón, que aun permanecía prisionero. En consideración á estos y otros particulares méritos, S. M., por decreto de 10 de Enero de 1648, le hizo merced del hábito de la Orden de Santiago, por virtud de título que el Consejo de las Órdenes le mandó dar en 25 de Agosto. Continuó en las guerras de Cataluña, sirviendo con su tercio hasta el 19 de Julio de 1651, en que murió peleando sobre el fuerte de San Juan de los Reyes, á las órdenes de D. Juan de Austria, que sintió como todo el ejército

la pérdida de un Oficial tan valeroso, y S. M. concedió á su hermano, el Capitán D. Juan de Pellicer, el hábito de Santiago que él tenía. Fué sepultado en el convento de Nuestra Señora de Gracia, de carmelitas descalzas, en Barcelona. En el espacio que le dejaban sus ocupaciones como militar, se dedicó á las letras; de que nos han quedado algunos monumentos. En la *Fama póstuma*, de Lope de Vega, y en las *Lágrimas á la muerte de Montalván*, se ven dos sonetos. En los *Avisos para la muerte*, que recogió D. Luis Ramírez de Arellano, hay un romance de este mismo autor, al lado de otras composiciones poéticas, que allí se admiran del mismo Lope, de Calderón, de su hermano D. José, y de otros famosos autores de aquel tiempo.

Pellicer de Salas y Tovar (Juan).

Nació hacia 1592 y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, hermano del cronista D. José, é hijo de D. Antonio y de Doña María Ana de Salas y Tovar. Siguió la carrera militar y sirvió de Capitán de caballos corazas por espacio de treinta y tres años en Italia, Flandes y Alemania. De allí volvió á Madrid en 1641, donde fué nombrado Gobernador de la caballería en Aragón, de cuyo destino parece no tomó posesión, pues continuó en la Corte como Gentilhombre de boca de S. M. hasta 1652 en que por muerte de su hermano en la campaña de Cataluña, fué agraciado con el hábito de Santiago que aquel disfrutaba, en atención á sus méritos y á los de toda la familia, según se expresa en el decreto de 21 de Agosto de aquel año. Casó con Doña Isabel María de Vera y Alvarado, de la que no consta tuviese sucesión.

Pellicer y Velasco (Manuel).

Nació á 30 de Mayo de 1668, hijo de D. Hipólito y de su tercera esposa Doña Juana de Velasco. Sirvió en tiempo de Carlos II en la carrera militar, y siendo ya Capitán en Julio de 1697, obtuvo el hábito de Santiago. Después fué Teniente de Comisario general de infantería y caballería, y pasando á Flandes y á Milán, volvió á España donde era Gentilhombre de S. M. cuando asistió á las honras del Delfín de Francia en 1711. Luego fué Visitador de la Orden de Santiago, Teniente Comisario de ejército y Académico de la lengua, de los que más trabajaron en la formación del Diccionario. Murió en Madrid á 24 de Noviembre de 1733, á la edad de sesenta y cinco años, y la Academia encargó hacer su elogio á D. Blas Antonio Nasarre. Escribió un libro con el título de *Consejos familiares*, que dedicó á su sobrino D. Diego, impreso en Madrid á 17 de Diciembre de 1699, y una segunda edición en 1709, en 16.º

Peña (Antonio).

Pintor, nacido en 22 de Febrero de 1834 y muerto en los últimos días de Diciembre de 1866. Fué alumno de la Academia de San Fernando y en 1863 y 1864 presentó varios *bodegones* que merecieron una mención honorífica y figuraron en la Exposición Internacional de Bayona del mismo año, con gran aplauso de los inteligentes. Dedicado después á la restauración de lienzos antiguos y á la enseñanza del dibujo, sólo se conocen de su mano varios *retratos* y *fruteros*; *Una Virgen de las Angustias*; *El Sagrado Corazón de Marla*; *San Juan Bautista*; *San Antonio*; *Un Divino Pastor*, para la ermita de San Antonio de la Florida y un *Ecce Homo*.

Peña (Juan Antonio de la).

Natural de Madrid, según él dice en sus obras; Abogado de los Reales Consejos, persona muy competente en ciencias y artes, y particularmente en la poesía, por cuya razón le elogia Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva octava. Son varias las obras de Peña que cita D. Nicolás Antonio, y además escribió, según Álvarez Baena, *Discurso sobre el nacimiento y bautismo de la Serenísima Infanta Doña Margarita de Austria, y relación de las fiestas que hubo, y honra que hizo S. M. al Marqués de Alcañices, yendo este día á su casa* (Madrid, 1623, en folio). Esta obra existía en la biblioteca de los Marqueses de Villena; *Relación de las fiestas que se hicieron en Madrid al Príncipe de Gales, en el mismo año*; *Elogio del Santo Padre Francisco de Borja, con relación de las fiestas de su beatificación en esta Corte* (Madrid, 1625, en 4.º); *Discurso de la jornada que hizo á los reinos de España el ilustrísimo y reverendísimo Cardenal D. Francisco Barberino*,

legado adltere de Su Santidad; entrada que hizo en esta Corte; bautismo de la Serentísima Infanta Doña María Eugenia, y fiesta del Corpus (Madrid, 1626, en 4.º); *Exaltación de los improperios de la sagrada imagen de Cristo Nuestro Señor, á manos de la perfidia judaica* (Madrid, 1631); *Égloga elegiaca á la fama inmortal del Fénix de Europa, Fray Lope Félix de Vega Carpio, del hábito de San Juan*, que hizo con pie forzado, sujetándose al original de Lope en la *Égloga á Filis* (Madrid, 1635, en 8.º); y después se insertó en el tomo XIX de la última colección de las obras de Lope de Vega, hecha por D. Antonio Sancha; *Loa para Luis López, el día que dió comedia franca á todos, en alabanza del Almirante de Castilla, y buenos sucesos que hubo en levantar el sitio de Fuenterrabia á los franceses el año de 1638*, en 4.º; varias comedias, entre las cuales se cuenta *La Arca de Peralvillo*.

Peña y Granda (Cayetano de la).

Nació en la parroquia de San Justo en 28 de Noviembre de 1743, hijo de D. Domingo de la Peña, Tesorero del Ayuntamiento de Madrid, y de Doña María Antonia Granda. Llegó á ser Teniente Vicario de esta Corte, Provisor y Vicario general de Ceuta y después Visitador de las parroquias de Madrid, Vicario é individuo de la Junta de caridad. Fué presentado por S. M. en 1790 para el Obispado de Huesca, del que tomó posesión el domingo 8 de Agosto en la iglesia de San Isidro.

Peña y Terán (Diego de la).

Religioso mercedario calzado, Catedrático de la Universidad de Alcalá, y muy apreciado por sus virtudes y ciencia. De él se ocupan con elogio la biblioteca manuscrita de su Orden, D. Nicolás Antonio y otros autores. Murió en el convento de Guadalajara en 1659, y dejó escrito un tomo sobre la *Venida del Antecristo*, que no llegó á ser impreso.

Peñas y Romero (Pedro).

Grabador, discípulo de la Academia de San Fernando y Jefe que fué de la sección de grabado del Instituto Geográfico y Estadístico. En la Exposición de 1876 presentó una *portada para un atlas geográfico*. También son suyos los *planos* del Estrecho de Gibraltar, Tarifa y Ceuta, que acompañan á la obra, *Las llaves del Estrecho*.

Peñasco de la Puente (Hilario).

Concejal del Ayuntamiento de Madrid y escritor, nació en 14 de Enero de 1857 y falleció en 12 de Noviembre de 1891. Como Concejal, desempeñó con gran celo todas cuantas comisiones le fueron conferidas, y como escritor madrileño dió á la prensa, en colaboración con el Jefe de la Biblioteca municipal, *Las calles de Madrid, noticias, tradiciones y curiosidades*, con un plano antiguo de la Villa (Madrid, 1889, en 4.º); *La fuente de Santa Polonia y el duende crítico, curiosidades madrileñas*, con un prólogo del también ilustre hijo de Madrid Doctor Calatraveño (Madrid, 1889, en 8.º); *Las sisas de Madrid, apuntes para escribir su historia* (Madrid, 1890, en 8.º) y *Páginas de la historia de Madrid* (1891, en 4.º).

Peralta (Felipe).

Según dice Pérez de Montalván en el catálogo de ingenios matritenses, era religioso de la Compañía de Jesús, y escribió un libro con el título de *Concordia evangelistarum*; fué hombre de gran ciencia y virtud en su época, sin que se tengan más noticias de este religioso.

Peralta y Calderón de la Vega (Urbán de).

Hijo de D. Luis de Peralta, Caballero de Santiago, Contador de esta Orden y Regidor de Madrid, y de Doña Juana Calderón de la Vega. Fué Caballero de Alcántara, Alférez mayor de Llerena, señor de la casa de su apellido, y muy estimado por sus virtudes y sabiduría. Casó en 25 de Mayo de 1587, en la parroquia de Santiago, con Doña Elvira de Cárdenas y Figueroa, señora de Donadio, hermana

de D. Luis de Cárdenas, Conde de la Puebla del Maestre, hija de Garci-Gómez de Cárdenas y de Doña Beatriz del Toro y Ulloa. Murió en 1661, á los ciento cinco años de edad, logrando ver á sus hijos D. Luis y D. Alonso en posiciones elevadas; á D. Enrique, Arzobispo de Burgos, y á su biznieto D. Gaspar, sucesor en la casa de Mondéjar. Dejó manuscrito su *Scholiu in canticum canticorum Salomonis*.

Peralta y Cárdenas (Alonso).

Nació en 1590, hijo de D. Urbán de Peralta, señor de esta casa en Madrid, y de Doña Elvira de Cárdenas y Figueroa, natural de Llerena. Por Real cédula, fechada en El Pardo, á 18 de Enero de 1622, obtuvo el hábito de Santiago y pasó al reino de Nápoles, en donde obtuvo el cargo de Regente de la Vicaría de esta ciudad, de la de Mesina, Ministro del Consejo de Estado y Guerra de aquella Corona, y vuelto á España, Consejero del Supremo de Indias y de Cámara. Después fué Embajador cerca de la Corte de Londres, en donde se hallaba en 1655, en que de orden de S. M., llegó á aquel reino como Embajador extraordinario de S. M., el Marqués de Leyde, General de las naves de Flandes y Gobernador de Dunquerque, á visitar á Oliverio Cromwell, protector de Inglaterra. Ambos Embajadores firmaron en 21 de Mayo del mismo año, una memoria presentada á Cromwell sobre la buena correspondencia y amistad entre las dos naciones y la renovación de los tratados de paz. En 1656 estaba de paso en Bruselas, camino de España, después de haber vivido diez y seis años en Inglaterra, donde prestó grandes servicios á la causa de nuestro país.

Peralta y Cárdenas (Enrique).

Hijo tercero de D. Urbán de Peralta, señor de la casa de su apellido en Madrid, y de Doña Elvira de Cárdenas y Figueroa, su esposa. Fué colegial de los Marqueses de Alcalá; salió destinado á Cuenca, y de allí á Valladolid, en donde permaneció algunos años. Tuvo la Dignidad de Maestrescuela de Salamanca, y habiendo vacado el Obispado de Almería, le presentó S. M. para este cargo, de que tomó posesión en 1655 y permaneció hasta 1659, en que fué promovido al de Palencia. Dejó aquí monumentos de su piedad, haciendo algunas obras y fundando varias memorias y rentas en el Cabildo; y visitó gran parte de su Diócesis. Por el año 1663, se le dió el Arzobispado de Burgos, en cuya iglesia se ejerció en muchas obras de caridad. Fundó en ella una capilla á San Enrique; dió á la iglesia 32.000 ducados para la obra de los costados del altar mayor, y reparó el convento de Santa Polonia de monjas benitas, con coste de 10.000 ducados. Murió en 1679, el día 20 de Noviembre, y fué sepultado en su capilla de San Enrique, al lado de la Epístola, donde tenía un magnífico sepulcro de mármoles con su estatua de bronce, encima dosel, y un niño en ademán de levantar la cortina; delante una mesa, y debajo una cartela con dos ángeles á los lados y su correspondiente inscripción que se debe á la afición literaria del ilustrísimo Sr. D. José Javier Rodríguez de Arellano, Prelado que fué de aquella iglesia.

Peralta y Cárdenas (Luis).

Hijo mayor de D. Urbán, Caballero de Calatrava, señor de la casa de Peralta en Madrid y de su esposa Doña Elvira de Cárdenas y Figueroa. En 10 de Julio de 1624 obtuvo el hábito de Santiago y después fué Gentilhombre de S. M., Mayordomo de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Corregidor de Antequera, Veedor general del ejército de Cataluña y Ministro del Consejo Real de Hacienda, con cuyo carácter asistió en 1665 á las honras de Felipe IV, celebradas en 30 y 31 de Octubre. La Reina gobernadora le hizo Vizconde de Villahermosa en 7 de Noviembre de 1666, Allérez mayor de Llerena, Visitador general de la Orden de Santiago y Contador mayor de la de Alcántara. Murió lleno de méritos y eminentes servicios en Madrid, á 17 de Julio de 1668, otorgando testamento en 12 del mismo mes, ante D. Andrés Castañazor, Escribano de número. Casó cinco veces: la primera, con su prima Doña Juana de Peralta, de la que tuvo á Doña Elvira, madre del erudito D. Gaspar Ibáñez de Segovia, Marqués de Mondéjar, y la última, con Doña Isabel de Guzmán, señora de Valtierra, sobrina del Cardenal D. Diego de Guzmán, Arzobispo de Sevilla, Patriarca de las Indias, y de ella tuvo á Don Alonso, sucesor en la casa y títulos, Marqués de San Esteban, Vizconde de Ambite, que murió sin sucesión en 3 de Marzo de 1710, y D. Luis, que sucedió en el señorío de Valtierra, de su madre, y casó con Doña Bernarda de Salcedo y Mendoza, Marquesa de Legarda, de quien fué nieta y poseedora

de todos sus mayorazgos Doña Antonia Javiera de Peralta, Marquesa de Legarda, Vizcondesa de Villahermosa y Ambite, casada con D. Manuel María de Esquivel, señor de Verástegui, Gentilhombre de Cámara y del Consejo de Hacienda.

Perate Herreros (Luis).

Pintor, que en la Exposición Nacional de 1871 presentó: *Puerta judicial de la Alhambra* y *Torre del Agua* en el mismo palacio. Se deben también á este artista, las copias á la aguada de los cuadros de Velázquez *Las hilanderas* y *Los borrachos*, que figuraron, la primera en la Exposición de Madrid de 1876, y la segunda en la de Alicante de 1879, con gran contentamiento de los inteligentes.

Perea (Jerónimo).

Excelente predicador jesuita y Teólogo profundo, según Montalbán. Después de terminada su carrera, se retiró al colegio de Alcalá, donde escribió: *Vida y elogio de Doña Catalina de Mendoza, fundadora del colegio de la Compañía de Jesús, de Alcalá de Henares* (Madrid, 1653, en 4.º); *Cristo, Señor Nuestro padeciendo, como refieren los cuadros evangelistas*, con el nombre de Gerardo de la Cruz (Madrid, 1660, en 8.º); y *El santo temor de Dios*, obra traducida de otra latina del Padre Jacobo Saliano (Madrid, 1654, en 4.º)

Perea y Rojas (Alfredo).

Pintor, alumno que fué de la Academia de San Fernando y de la Imperial de París, muy conocido por sus dibujos para las publicaciones ilustradas, además de que algunos de sus cuadros son de indiscutible mérito; entre ellos uno que en la Exposición de 1860, representa á *Felipe II que implora el auxilio de la Divina Majestad*, por el que obtuvo mención honorífica. Su firma se halla al pie de numerosos trabajos de *El Museo Universal*, *El periódico ilustrado*, *Gil Blas*, *Historia de El Escorial*, *Galería universal de biografías y retratos*, así como en las novelas *La calunnia*, *Los celos de una Reina*, *La maldición de Dios*, *La perdición de la mujer*, *Diego Corrientes*, *La madre de los desamparados*, *La biblia de las mujeres*, *Los ángeles de la tierra* y *Herencia de lágrimas*. Son también suyas veintiocho *litografías* representando las distintas suertes de una *corrida de toros*, y como acuarelista presentó muy graciosos asuntos en el Círculo de Bellas Artes, entre otros los titulados: *La mujer de Córdoba*, *Claustro de San Juan de los Reyes*, *¡Vaya por ustedes!*, *De por leña*, *Una chula* y *Por agua*, así como todos los retratos que ilustra la obra *El Toreo* de D. José Sánchez de Neira. Fué también Director artístico de los periódicos *La Risa* y *La Gran Vía*; y falleció en 20 de Agosto de 1895.

Perea y Rojas (Daniel).

Hermano del anterior, sordo-mudo de nacimiento y acreditado dibujante en el género caricaturesco; vense bastantes trabajos suyos en el *Museo Universal*, *Gil Blas*, *La Ilustración Española* y otros periódicos. Consagrado especialmente á la pintura de suertes del toreo, en la que brillaba en primera línea, presentó en varias Exposiciones del Círculo de Bellas Artes *acuarelas* representando *corridos de toros* y *corridos de novillos en los pueblos*. También son suyas las quince *láminas litografiadas* que representan diferentes suertes del arte taurino; y como su hermano Alfredo, colaboró en el libro de Sánchez Neira, en el que se hallan dibujadas suertes del toreo antiguas y modernas. También son de su mano los excelentes cromos del periódico *La Lidia*.

Pereda (Francisco de).

Religioso de la Orden de Predicadores é hijo de la casa de Nuestra Señora de Atocha; hombre muy docto, Prior de varios conventos, Secretario y compañero de algunos Provinciales y del Reverendísimo General Serafino Sico, Presentado en Sagrada Teología y Consultor de la Suprema. Murió cumplidos los cincuenta y seis años de hábito, el día 2 de Abril de 1612.

Pereira de Castro Solórzano (Juan de).

Hijo del licenciado Hernando Pereira de Castro, natural de la ciudad de Salamanca, vecino de Madrid, Abogado de los Reales Consejos, y de Doña Catalina Solórzano y Vera, de Valladolid; nació en la parroquia de San Ginés, donde recibió el bautismo, en unión con una hermana melliza, en 30 de Noviembre de 1575. Estudió doce años en la Universidad de Salamanca, leyendo y profesando ambos Derechos, y ocupando muy joven todas las cátedras, menos la de Prima. En 1609 le nombró el Rey Felipe III Oidor de la Real Audiencia de Lima, á consulta del Consejo de Indias, sin haber él hecho pretensión alguna, y el Conde de Lemus, su Presidente, le animó á que aceptase, significándole que era del Real servicio el que fuese á tomar posesión de aquel nuevo estado, especialmente en lo que pertenecía á justicia, gobierno y recopilación de sus cédulas y ordenanzas, para lo que se le despacharon las Reales cédulas, que están impresas en el primer tomo de *Indiarum Jure*. Hizo este trabajo, sin embargo, de sus dificultades, sin faltar á sus ordinarias ocupaciones, asistencia y consultas de los Virreyes, y á otros graves negocios y comisiones que tuvo á su cargo, particularmente la de la visita y reparos de las minas de azogue de *Huancavelica*, en que trabajó casi tres años, y habiéndolas hallado en muchos sitios arruinadas y sostenidas con maderas, las reparó completamente, dotándolas del material moderno para su mayor seguridad, por lo que mereció las mayores distinciones de los señores Virreyes. En 1624 fué propuesto para Fiscal del Consejo de Indias, de que no tomó posesión. Llegó á Madrid á fines de 1627, y luego le nombró S. M. Fiscal del Consejo de Hacienda por título de 26 de Febrero de 1629; en 30 de Mayo fué promovido á la fiscalía del de las Indias y en 15 de Octubre de 1629 á Consejero del mismo. El año 1633, día de los Reyes, Felipe IV le nombró Fiscal del Consejo de Castilla, reteniendo la plaza del de las Indias, que se excusó de admitir, por haber comenzado á sentir alguna torpeza en los oídos; volviósele á instar que aceptase, diciendo el decreto: *que no se buscaban sus oídos, sino su pluma y su lengua*; pero nada bastó para que lo admitiese, alegando su inutilidad. Por cédula de 27 de Septiembre de 1640, dada en Madrid, refrendada por Jerónimo de Villanueva, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, y el Consejo, vista su información, le mandó dar título de tal Caballero en 5 de Octubre del año de 1641, hallándose ya más torpe del oído, suplicó al Rey que le diese plaza honoraria en el Supremo de Castilla para retirarse; pero S. M. se la concedió con título posesión, goce y antigüedad, bien que sin permitirle que dejase el ejercicio de la de Indias. Despachósele Real cédula á 4 de Enero de 1642 y juró el día 7; por lo que en los actos públicos asistía con el Consejo de Castilla en el lugar que le correspondía por su antigüedad, según lo hizo en las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón, año de 1644. No se ha podido averiguar la época fija de su muerte; pero no hay duda que vivía en 17 de Enero de 1653, en que dió en Madrid su aprobación al libro titulado: *Norte claro del perfecto Prelado en su Pastoral gobierno*, que escribió el Dr. D. Pedro Reina Maldonado.

Casó en la ciudad de Lima con Doña Clara Paniagua de Loaysa y Trejo, natural de la de la Plata, hija del General D. Gabriel Paniagua de Loaysa, Caballero de la Orden de Calatrava, señor de la villa de Santa Cruz de las Ceballas en Extremadura, nacida en Plasencia, y de Doña Leonor Álvarez Verdugo, natural de la Plata en el Perú, y tuvieron una larga sucesión de uno y otro sexo. Los varones fueron D. Fernando de Solórzano, el mayor, que nació en Lima, año de 1620, Caballero de la Orden de Santiago; D. Gabriel, que nació en la misma ciudad, Caballero de Calatrava, á quien mataron en Madrid la noche de San Juan del año de 1642 por robarle, y su hermano D. Fernando, que le acompañaba, salió mal herido; D. Francisco; D. Juan, Colegial mayor del Arzobispado, Caballero de Calatrava, y D. Bartolomé, que nació en Madrid y fué Caballero de la de Alcántara.

El Ilmo. Sr. D. Bernardino de Almansa, natural de la ciudad de los Reyes, Arzobispado de Santa Fe, cedió á D. Juan y á su esposa Doña Clara, el Patronato que había tomado por 30.000 pesos, del monasterio de San José de religiosas de la Concepción, que llaman del *Caballero de Gracia* de esta Corte, en cuya iglesia en el crucero de la Epístola había un adorno y dos estatuas de piedra blanca de estos señores, en lo alto, el escudo de sus armas, y en lo bajo, una inscripción.

Escribió: *De crimine parricidi disputatione* (Salamanca, 1605, en 4.º); *Decem conclusionum manus in angustissimo totius orbem terrarum Salmaticensis Scholæ* (Salamanca, 1609); *De indiarum jure disputationes*, en 8 libros (Madrid, 1609 y 1639), dos tomos en folio, incluyendo el primero; *De crimine, politica indiana*, traducida al castellano de la obra anterior (Madrid, 1648, en folio); *Memorial sobre que el Real Consejo de las Indias, debe proceder en los actos públicos al de Flandes* (Madrid, 1629, en folio); *Memorial ó discurso informativo juridico, histórico politico de los dere-*

chos, honores, preeminencias que se deben dar y guardar á los Consejeros honorarios y jubilados, etc. (Madrid, 1642, en 4.º); *Discurso y alegación en derecho, sobre la culpa que resulta contra el General D. Juan de Benavides Bazán, y Almirante D. Juan de Leoz, de haber desamparado la flota de su cargo que el año de 1628, venta de Nueva España* (Madrid, 1631, en folio); *Emblemata Regio política in centuriam unam redacta, etc.* (Madrid, 1653, en folio). Esta obra fué traducida al castellano por el mismo autor (Valencia, 1658, en 10 tomos en 12.º); *Papel político con lugares de buenas letras sobre la variedad de dictámenes de los hombres, así en el juzgar, como en el discutir; Tratado sobre si se puede seguir y sentenciar contra los bienes y herederos del Gobernador D. Francisco Venegas* (Madrid, 1660, en folio); *Discurso político sobre haber los Alcaldes de la Cancillería de Valladolid, herrado en la cara á unos gitanos que estaban mandados restituir á la Iglesia, con letra que dectá: LADRONES*. Estos libros fueron impresos después de su muerte con el título de *Obras póstumas* (Madrid, 1676, en folio).

Pérez (Antolín).

Monje de la Orden de San Basilio, profesó en el monasterio de esta Corte en 20 de Septiembre de 1640. El Maestro Fray Alonso Clavel, dice de este religioso, «que era persona de gran celo en corregir y oponerse á los vicios, en sus sermones, y con tan grande aceptación, que son pequeñas todas las iglesias para la gente, que le sigue, solicita y cuidadosa de participar del fruto que hace en las almas, á cuya causa se le llevan todos á sus iglesias con deseo del interés que de su doctrina sacan». Escribió en 1644 á 1645 un tomo de *Lugares sueltos sobre San Mateo*, y de este asunto, tres tomos sobre los *Tres evangelistas: Lucas, Marcos y Juan*. Imprimió en romance un tomo de *Marial, Concordia de los evangelistas en la pasión de Cristo*, otro sobre el *Eclesiastes*, otro sobre *San Mateo*, otro de *Cuaresma*, un *Santoral* y una *Suma de casos morales*, en todos los que muestra la sutileza de su ingenio. Cuando entró en religión ya era persona de edad, y falleció en su monasterio, á 26 de Marzo de 1652. De todas sus obras, sólo se han impreso: *Catena selecta veterum ecclesie patrum in loca delibata ex San Matæo* (Madrid, 1643, en 4.º) y *El Marial*.

Pérez (Antonio).

Secretario de Felipe II, nació en Madrid, según afirman de consuno su nieto el Capitán D. Francisco de Bracamonte Dávila y el Maestro Juan López Hoyos. Era hijo de Gonzalo Pérez, Secretario de Estado del Emperador Carlos V y nieto de D. Bartolomé, Secretario de la Inquisición y natural de Monreal de Ariza, en Aragón, de muy ilustre familia. Hizo sus estudios en Alcalá, Pádua y Salamanca, y sirviendo de Secretario de Cámara y Estado del Consejo de Italia, casó en 3 de Enero de 1567, en la parroquia de Santa María de esta Corte, con la muy noble señora Doña Juana Coello y Boz-mediano. Desde muy joven, manifestó buen entendimiento y desembarazo en el manejo de los negocios, por lo que en 1570, en que murió el Secretario de Estado D. Francisco de Eraso, le eligió Felipe II para destino de tanta confianza, que descargó en él todo el peso del Gobierno, por espacio de cerca de diez años, hasta el de 1579, en que por la acusación de la muerte del Secretario Juan de Escobedo, ocurrida en el callejón del camarín de Nuestra Señora de la Almudena y otros motivos, fué puesto en prisión, á 28 de Julio, en casa de un Alcalde de Corte. Al principio no fué rigurosa, y en ella despachaba los negocios de su cargo, pero después sufrió una serie de condenas, por espacio de cerca de once años, hasta que fué sentenciado á muerte, según Quintana y otros autores. Sospechando Antonio Pérez que la ejecución de esta sentencia sería próxima, huyó de la prisión, de la plaza de la Villa, casa de los Condes de Campomanes, ayudado de su esposa y algunos fieles servidores, á 18 de Marzo de 1590, saliendo en posta para Aragón; mas allí también se le prendió y formó causa, y de resultas del favor y ayuda que le prestaron los aragoneses, envió el Rey un ejército, con que se alteró todo el reino, causando en él muchas desgracias. En tal estado las cosas, pasó la frontera y se internó en



ANTONIO PÉREZ

Francia, donde permaneció el resto de su vida, bajo la protección del Rey Enrique IV, hasta 1614, en que murió en París. Yacía sepultado en el convento que fué de celestinos de aquella ciudad, en un rincón del claustro, á unos tres pies del suelo, y en una piedra blanca que tenía por delante estaba esculpida una inscripción y debajo el escudo de sus armas.

Tuvo muchos hijos de uno y otro sexo; mas á todos alcanzó la desgracia de su padre, sin que por esto lograsen celebridad alguna. Al mayor, Gonzalo, que nació en la parroquia de Santa María, en 1568 le concedió el Pontífice Gregorio XIII una pensión sobre el arcedianato de Alarcón y una canonía de Cuenca, que parece se le suspendió durante las persecuciones de que fué objeto su padre. De las hijas solo se sabe que Doña Luisa Pérez, casó con D. Francisco Bracamonte Dávila, señor de las villas de Fuente el Sol y Cespedosa, Comendador de Villarrubia y Alcaide del sacro convento de Calatrava, natural de la ciudad de Ávila, y fueron padres del Capitán D. Francisco de Bracamonte.

Las obras que escribió Antonio Pérez, fueron las más, relativas á su causa, como son: *Relación sumaria de las prisiones y persecuciones de Antonio Pérez* y *Memorial que Antonio Pérez presentó del hecho de su causa en el juicio del Tribunal de justicia de Aragón, llamado á él, de su Rey como parte*, ambas se publicaron juntas dos veces: la primera en León, sin año, y á nombre de Rafael Peregrino, pseudónimo que tomó Antonio Pérez, y la segunda en (París, año 1598, en 4.º); *Aforismos de las relaciones Cartas á diversas personas después de su salida de España*, impresas en París, sin año; *Antonii Perezii ad Comitum Essexium singularen Angliæ Magnatæ, ad Alios Epistolarum centuria una* y *Aforismos de las cartas españolas y latinas*, impresas con las cartas primeras; *Segundas cartas con sus aforismos* (París, 1603, en 8.º) De éstas, las primeras y algunas más, en francés y español, con los aforismos de las relaciones, se hizo una edición en (París, año 1605, en 12.º) Muerto el autor, se imprimieron todas estas obras, con el mismo orden que aquí van expuestas; y, además, algunas cartas á su mujer é hijos (París, 1624, en 4.º), y después, se repitió esta edición en (Ginebra, año 1654). Manuscritos dejó: *Norte de Principes, Privados, Presidentes y Embajadores*, ésta se imprimió en (Madrid, año 1788, en 8.º); *El conocimiento de las naciones, Apuntamientos militares* y *El Secretario*.

¡Lástima grande que la mayor parte de las historias que se han escrito acerca del reinado de Felipe II estén calcadas en las obras de Antonio Pérez, que no podían menos de ser apasionadísimas, como inspiradas por el odio del perseguido, y aun condenado á muerte, hacia sus perseguidores! Nuevos datos aportados á la historia de este período, dan una idea más justa de este Rey. Nada digamos de los muchos cuentos y novelas, llamadas históricas, que de entonces acá se han escrito bajo la misma inspiración y con igual criterio. Pasados estos hechos, y dado al olvido sus faltas, debería procurarse traer á su país, los restos de este malaventurado Secretario particular de Felipe II.

Pérez (Bartolomé).

Pintor del Rey, yerno de Arellano, llegó á hacer las llores tan bien como su suegro, á quien pintaba las figuras en algunas guirnaldas. Tenía particular gracia en pintar telones, primor que ejecutó siempre en el Coliseo de los Reyes, por cuya razón se le concedieron honores de pintor de Cámara. Murió de una caída, pintando la escalera del palacio de Monteleón, que estaba situado en el barrio de Maravillas, y que se arruinó en el incendio del año de 1723. En esta obra mandó á un mozo que le trajese una regla, para lo cual era necesario pasar por un tablón que estaba algo torcido y se movía, pero temiendo el joven, dijo Bartolomé: *Que haya hombre que esto tema*, y comenzó á pasar é inmediatamente cayó, y allí quedó muerto. Sucedió esto el año de 1693, teniendo como cincuenta y nueve años de edad, y se le enterró en la iglesia de San Ildefonso.



IGNACIO PÉREZ

Pérez (Ignacio).

Maestro de primeras letras de esta Corte, de gran crédito y estimación, según Montalván y D. Nicolás Antonio: En atención á sus méritos, obtuvo en 1581 el título de *Apoyador*, que él cambió en el de *Examinador* perpetuo general de estos reinos de España. Escribió el

Nuevo arte de escribir y contar, que fué impreso en Madrid, 1599, en 4.º; con una colección de *minutas* talladas en madera por el mismo, de cuya obra, doctrina y preceptos se han valido muchos de los que después se han ocupado en estos asuntos.

Pérez de Álava y Arigón (María Blanca Margarita).

Nació á 28 de Noviembre de 1681, y fué bautizada en la parroquia de San Andrés, hija de D. Tomás y de Doña Magdalena de la Mata Linares. Por muerte de su hermano D. Pedro, fué señora de los mayorazgos de Madrid y Toro, con empleo en ambos Ayuntamientos y capilla en la parroquia de San Andrés. Tenía esta señora una gran capacidad y mucha instrucción, especialmente en literatura é historia. Escribía admirablemente en latín y castellano, representaba y cantaba, mudando de voz según lo pedía el papel, tocaba varios instrumentos con gran perfección y era de muy agradable trato. Estuvo casada con D. Francisco Antonio Zapata y Carvajal, Académico de la Lengua, y murió sin sucesión, en 31 de Enero de 1761, siendo sepultada en el convento de la Pasión.

Pérez de Álava y Arigón (Pedro).

Regidor de Madrid, hijo de D. Benito y de Doña Petronila, él natural de Lozoya y ella de Madrid; nació en la parroquia de San Pedro en 29 de Junio de 1606, y fué bautizado en 6 de Julio siguiente. Fué Caballerizo de Felipe IV, Consejero de Hacienda y Tesorero general de sus ejércitos en las alteraciones de Cataluña y Portugal, donde prestó grandes servicios. En 23 de Mayo de 1648 le hizo S. M. Caballero de Santiago, y murió en 5 de Marzo de 1657. Casó con Doña Jerónima Cantabrana y Álava, su prima, que murió en 16 de Agosto de 1654, y de ella tuvo á D. Tomás y á D. Agustín Antonio, ambos Caballeros de Santiago.

Pérez de Álava y Arigón (Tomás).

Nació en la parroquia de San Andrés en 1638, hijo de D. Pedro de Álava y Arigón, Tesorero de Felipe IV, y de Doña Jerónima Cantabrana. Era Caballero de Santiago desde 1666, Regidor de la villa de Madrid y Consejero de Hacienda, en cuyos destinos presentó valiosos servicios. Murió en 17 de Enero de 1700 y fué sepultado en el convento de San Francisco. Casó con Doña Magdalena de la Mata Linares, hija de D. Tomás, Tesorero general de la provincia de Panamá, y de Doña Juana Imperial, de cuyo matrimonio nacieron Doña Margarita y D. Pedro de Álava y Arigón, Regidor decano de Madrid y Caballerizo de S. M., que murió en 1733, sin sucesión.

Pérez de Burgos (Domingo).

Nació en fin de Marzo de 1661, hijo de D. José y de Doña Josefa de Burgos. En la partida de su nacimiento le pusieron *Antonio*, que al profesar cambió en *Domingo*. Aprendió primeras letras en muy poco tiempo, y después estudió gramática en el colegio Imperial, donde se distinguió en los ejercicios de Latinidad, á tal punto, que el Padre Molina le llamó *Espanto de Madrid*, con cuyo nombre fué más conocido que por el suyo propio. Antes de los once años de edad, se hallaba tan bien impuesto en latín, que componía en prosa y verso con gran elegancia y soltura. Al pasar á continuar sus estudios en Alcalá, pidió el hábito de Santo Domingo al Venerable Fray Tomás Carbonel, Prior del colegio de Santo Tomás, de Madrid, en 1673 y por no tener la edad, no profesó hasta 29 de Marzo de 1677, en manos de Fray Isidro Rodríguez. Pasó después á Salamanca á estudiar Artes, y de allí al colegio de Alcalá, donde fué nombrado Lector antes de cumplir los veinticuatro años. Ordenado de sacerdote, empezó la predicación, donde alcanzó gran fama. Oyóle un sermón en Santo Domingo el Rey Carlos II, y en seguida le despachó Real título de Predicador de S. M., y le envió 25 doblones para gastos de pruebas en 1686 cuando apenas contaba veinticinco de edad. Después fué Catedrático de Vísperas y Prima en Alcalá y Salamanca, Regente del colegio de Santo Tomás en esta última ciudad; en 1695 obtuvo el título de Presentado y en 1703 el de Maestro de número y Provincial, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, Calificador de la Suprema, y, últimamente, presentado por S. M. para el Obispado de Astorga, que renunció. En Roma fué el asombro de aquella ciudad, entre los Prelados, Cardenales y el Sumo Pontífice Inocencio XIII, que le consultaba en asuntos graves, le elevó en 1721 á la Secretaría de la Congregación del Índice. Tantos cargos y responsabilidades

minaron su salud, que empezó padeciendo agudos dolores de pecho y después unas fiebres que dieron fin á su existencia en 2 de Marzo de 1724. Escribió dos tomos en folio *De Incarnatione et fide* (Madrid, 1733 y 1734); un *Tratado de anima*, para el curso de su colegio; tres tomos en folio de *Sermones*: el I, *De tiempo*; el II, *De festividades de María Santísima, acciones de gracias y oraciones fúnebres*, y el III, *Panegíricos de santos*, que imprimió el Padre Manuel José de Medrano, en (Madrid, 1745), poniendo en el I una biografía del autor. También fué impresa la *Oración fúnebre* en las exequias de Carlos II (1700, en 4.º)

Pérez de Bustamante y Salcedo (Antonio).

Era hijo de D. Toribio, natural de Barcena, en Asturias de Santillana y de Doña Francisca Salcedo y Reinoso, natural de Madrid. Sirvió en el Tribunal de Cuentas, de Contador de los reales gastos secretos, por cuyos servicios, en decreto de 28 de Abril de 1685, le hizo Carlos II Caballero de Santiago, de que obtuvo nombramiento en 12 de Diciembre siguiente. Después fué Consejero de Hacienda y Secretario de Millones, con retención de la Contaduría de gastos secretos, en cuyos empleos servía en 1689, en que asistió á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans. Se ignora la época de su muerte.

Pérez de Castro (Pedro).

Distinguido pintor y fotógrafo, que en la Exposición de 1860 presentó un *Paisaje de composición* y cuatro acuarelas: *Una joven dando de comer á los pollos*, *Una gruta de Lequeitio*, *Un establo* y *Una yegua con su potro*, que fué premiado con mención honorífica. En 1863 presentó *Dos bodegones*, *Dos aves muertas* y *Dos vistas de Izurza*, obteniendo igual distinción. También fué autor de algunas litografías del *Album de la guerra de África*, *El arte en España*, *Album de vistas y paisajes de España* y de los cuadros *Una cascada*, *La noche*, *La tarde*, *La mañana*, *Un abanico*, comprado en 1881 por la Reina Doña Cristina, *Un paisaje en San Ildefonso*, adquirido por la Infanta Doña Isabel, *Otro paisaje*, *El castillo de Elche*, *Dos abanicos*, *Espejo*, *Paravent* y *Cuadros de flores*. El Sr. Pérez de Castro era además Mayordomo de semana de S. M., y falleció en 1904.

Pérez de Ceballos (Miguel).

Doctor; colegial del de San Felipe y Santiago, Catedrático de Artes en la Universidad de Alcalá, y después Maestrescuela, segunda dignidad de la iglesia magistral de la misma ciudad. El Excmo. Sr. D. Baltasar de Moscoso, Arzobispo de Toledo, le nombró Obispo auxiliar de su Arzobispado, y se consagró con título de Obispo de Arcadia y después Abad mayor de la misma iglesia. Estas dignidades tenía el año de 1669, cuando habiendo dispuesto la congregación de sacerdotes naturales de Madrid celebrar el día 10 de Junio una fiesta á San Isidro, con motivo de la inauguración de su nueva capilla en la parroquia de San Andrés, pasaron los comisionados al lugar de Vicálvaro á pedirle que oficiara en la misa de la fiesta; á cuya petición respondió, que no sólo vendría y la diría, sino que pedía á la congregación, que, pues era natural de Madrid, se sirviese admitirle por congregante. Ejecutóse así en la junta del día 5 de Junio, y el año de 1678 en 2 de Julio, fué electo capellán mayor de ella. El Doctor D. Miguel Mocz, en el *Defensorio de la iglesia de Alcalá contra la de Talavera*, á la pág. 158, hace un gran elogio de este prelado, encareciendo su sabiduría, prudencia y virtud. Murió en Madrid, jueves 2 de Octubre de 1681, y su cuerpo fué llevado á sepultar á la iglesia de Alcalá. Su congregación de San Pedro celebró misa de honras el 13 del mismo, diciéndola el Doctor D. Juan Mateo Lozano, cura de San Miguel de los Octoes, capellán y predicador de S. M.

Pérez Dindurra (Enrique).

Abogado y periodista, nació en 27 de Mayo de 1857, redactor que fué de *Los Debates* y colaborador de muchas otras publicaciones, falleció en 22 de Febrero de 1898.

Pérez Echevarría (Francisco).

Autor dramático, justamente aplaudido, que nació en 3 de Mayo de 1842 y murió en 10 de Enero de 1884. Fué también redactor de *La Opinión Nacional* y colaboró en *La Ilustración Española y*

Americana, La Ilustración Artística, La Niñez y algunos otros periódicos literarios. Escribió en colaboración con D. Francisco Luis de Retes, varias obras que se representaron en los teatros de Madrid.

Pérez y González (Joaquín María).

Autor de una gramática musical y de varios artículos sobre el canto, nació el año de 1812 y falleció en Madrid, á 4 de Marzo de 1860, en la calle de Jacometrezo, núm. 31. Era un músico muy laborioso é inteligente en su arte, y el periódico *El Reino*, en su número correspondiente al 8 del mismo mes y año, hizo de él gran elogio, doliéndose de la muerte del Sr. Pérez, que en el espacio de dos años había publicado un notable libro sobre música religiosa, muchos artículos acerca del canto, piano y órgano y una gramática musical que iba apareciendo en el periódico *Las Letras y las Artes*, con gran aceptación de todos los profesores. El reputado escritor D. Julio Nombela también le dedicó un sentido artículo necrológico en este último periódico.

Pérez de Guzmán el Bueno (Alonso).

Hijo de D. Gaspar, Duque de Medina Sidonia, habido fuera de matrimonio con Doña Margarita Marañón en 1637. Obtuvo los destinos de Jefe de las galeras de España, Gobernador del Cuzco en el Perú, Capitán general de las galeras de Cerdeña y del reino de Valencia y Comendador del Santo Sepulcro. Gozó honores de Grande de España, y como tal, asistió en la iglesia de San Jerónimo, de Madrid, en 8 de Mayo de 1701, á la jura del Rey Felipe V. Murió en Madrid, á 27 de Agosto de 1708, á los setenta años de su edad.

Pérez de Guzmán Pacheco y Moscoso (Pedro Alonso).

Duque de Medina Sidonia, nació en 25 de Agosto de 1724 y fué bautizado en la parroquia de San Martín el día siguiente, hijo de D. Domingo Pérez de Guzmán, Duque de Medina Sidonia, Caballero del Toisón de Oro, también natural de Madrid, y de Doña Josefa Pacheco y Moscoso, que lo era de Nápoles, y que después de quedar viuda, fué Camarera de la Reina madre Doña Isabel de Farnesio. Felipe V le hizo en 21 de Diciembre de 1738, Gentilhombre de Cámara y en 17 de Agosto siguiente falleció el Duque, su padre, quedando la dirección de la casa y familia al cargo de su madre, una de las matronas más notables de su tiempo. Determinó llevar á su hijo á que conociera sus posesiones en Andalucía y allí permanecieron hasta 1743, en que vueltos á la Corte, en 22 de Octubre se desposó el Duque en Hortaleza, con Doña Mariana de Silva Álvarez de Toledo, hija de la Duquesa de Alba, nacida en Viena. En 19 de Febrero de 1750 le nombró el Rey Caballerizo mayor de la Infanta Doña María Antonia, Duquesa de Saboya, á la que acompañó hasta la frontera de Francia. En 31 de Diciembre de 1753 recibió el Collar del Toisón de Oro, siendo Caballerizo de la Reina Doña María Bárbara, en cuyo destino, después de la muerte de S. M. pasó á Barcelona á recibir á la Reina Doña María Amalia, á quien sirvió con la mayor fidelidad hasta la muerte de aquella Princesa, ocurrida en 1760. En 1765 fué nombrado Caballerizo mayor del Príncipe de Asturias y después del Rey Carlos III; por muerte del Duque de Medinaceli, acaecida en Enero de 1768, en cuyo año, por la de Doña Mariana Pacheco, Marquesa de Villena, sucedió en el Condado de Aguilar de Campóo, Marquesado de la Eliseda y señorío de Belmonte. En 1771 en que fundó el Rey la Orden de Carlos III, le otorgó la gran Cruz de la misma y el 7 de Diciembre recibió el Collar.

Era el Duque uno de los caballeros más estudiosos, amables é instruidos de su tiempo, versado en el latín, francés é italiano, en jurisprudencia, historia, matemáticas y poesía, diestro en el manejo de las armas y en la equitación; amigo de los sabios, como lo prueban entre otras sus relaciones íntimas con los Padres Flórez y Sarmiento, en cuya celda se pasaba muchas horas, revolviendo y descifrando manuscritos. Su biblioteca era una de las más nutridas de excelentes libros, sostenía relaciones con la mayor parte de los literatos de Europa, y la Real Academia española, la de Agricultura de Galicia, la Sociedad Vascongada, la de Sevilla y la de las ciencias de Londres, contábanle entre sus más distinguidos miembros. En 1778 falleció en Madrid la Duquesa, su esposa, á los cincuenta y nueve años de edad, y aconsejado por los médicos, pidió licencia á S. M. para pasar á París, en cuyo viaje, al llegar cerca de Villafranca del Panadés, á siete leguas de Barcelona, en la venta que llamaban de los Monjes, le acometió un accidente apoplético, que le tuvo un mes en la cama, y al fin, le quitó la vida, á 6 de

Enero de 1779. Su cadáver fué depositado en la bóveda de la iglesia parroquial de Villafranca con la inscripción correspondiente, quedando con él terminada la línea masculina de la casa de Guzmán el Bueno, y pasando sus estados á su sobrino el Marqués de Villafranca. Escribió: *Varias poesías y cartas en verso*, y de las que pudieron recogerse, se compuso un buen tomo en 4.º; tradujo del francés: *Entretenimientos sobre la pluralidad de mundos*, de Mr. Fontenelle, que imprimió en 1763, en 8.º, sin nombre y fingiendo ser hecho en Amsterdam; *La Ifigenia y Agamenón*, tragedia de Racine (Madrid, 1768, en 8.º); *Hernán Cortés*, tragedia de Alejo Pirón (Madrid, 1776, en 8.º) y otras varias que quedaron manuscritas, así como algunos *Discursos críticos*, sobre diferentes asuntos.

Pérez Lanuza (Juan).

Notable violinista; nació en 4 de Abril de 1826 y después de adquiridos los conocimientos de solfeo, estudió el violín con el Profesor del Conservatorio de Madrid D. Manuel Ocón, habiendo llegado á ocupar los primeros puestos en diferentes conciertos públicos y privados, así como en las diferentes Sociedades filarmónicas; fué primer violín, concertino segundo y primero en el teatro de la ópera de Madrid y en la Sociedad de Conciertos, donde era muy estimado. Falleció en 1874.

Pérez Leandro Otáñez y Castro (Pedro).

Natural de Madrid, según él mismo afirma en sus obras. Escribano de S. M. y público de número de la ciudad de los Reyes, en el Perú, cuyo cargo desempeñó por espacio de más de cuarenta años. Escribió: *Práctica de visitas y residencias, apropiada á los reinos del Perú y deducidas de lo que en ellos se estila* (impresa en Nápoles en 1696, en 4.º) Dice en el prólogo, que tenía dispuesto para dar á la estampa otro tomo, titulado *Práctica de diversas escrituras poco usadas en aquel reino del Perú*, que no consta fuera publicada.

Pérez de Luján (Hernán).

Señor de la casa principal de los Lujanes de Madrid, é hijo de D. Pedro de Luján y de Doña Leonor de Ayala, también señores de la misma familia, fué caballero de mucha estimación y sirvió al Emperador Carlos V y al Rey Felipe II en la guerra. Tuvo la Alcaldía de Almuñécar, la castellanía de Gaeta en el reino de Nápoles, como su padre y el corregimiento de la ciudad de Córdoba. Por estos servicios, alcanzó la gracia de Caballero Comendador de Aguilarejo en la Orden de Santiago. Vivía en Madrid el año de 1568, en que en la parroquia de San Andrés, á 30 de Enero, se halla la partida de bautismo de Marina, hija de Hernán Pérez de Luján, y de Mariana. Ésta, sin duda, fué segunda esposa, pues todos los autores le hacen casado solamente con Doña Catalina Laso de Castilla, en quien tuvo á D. Pedro, que murió sin sucesión, á D. Diego, que sucedió en la casa y á otras hijas.

Pérez Menéndez (Enrique).

Distinguido músico, nació en 19 de Mayo de 1850, estudió solfeo, piano y composición en el Conservatorio de Madrid, obteniendo en piano y órgano calificación de *sobresaliente* y el *primer premio* en los concursos públicos que tuvieron lugar en dicho establecimiento en Junio de 1869. Era discípulo del Sr. Mendizábal, y terminó brillantemente toda su carrera.

Pérez de Montalván (Juan).

Doctor presbítero, hijo de Alonso Pérez de Montalván, librero del Rey, nació en Madrid en 1602. Hizo sus estudios en la Universidad de Alcalá, hasta graduarse de Doctor en Teología, y á los veintitrés años se ordenó de sacerdote en 1625, en que, á 13 de Mayo, entró de congregante de la Venerable de San Pedro. Fué Notario apostólico, é inclinóse, desde luego, al estudio de las buenas letras, y con particular afición á la poesía; teniendo por su maestro á Lope de Vega, á quien imitó en sus obras; á los diez y siete años de edad, escribió ya comedias, que se representaron con gran aplauso. Su continuo estudio le produjo una afección cerebral, que le puso en estado grave, y falleció á la edad de treinta

y seis años en Madrid, el día 25 de Junio de 1638, siendo sepultado con asistencia de la venerable Congregación en la parroquia de San Miguel. Su falta fué sentida de todos los ingenios de España, que dieron á conocer el mucho afecto que le tenían, en excelentes versos, de los que eligió entre muchos, y juntó su amigo el licenciado D. Pedro Grande de Tena, publicando un tomo en 4.º, que con el título de *Lágrimas panegricas á su temprana muerte*, imprimió en Madrid en 1639. También se publicó aparte un *Elogio evangélico funeral á su muerte*, por el Padre Fray Diego Niseno, y una *Oración panegrica ó sermón fúnebre*, dicho por el Doctor D. Francisco de Quintana.

Las obras que escribió, así en verso como en prosa, son las siguientes: *Novelas ejemplares* (Madrid, 1624 y 1626; Sevilla, 1633 y 1641, en 4.º y Tortosa, 1635, en 8.º), con el título de *Sucesos y prodigios del amor*. Tradújolas en francés Mr. de Rampale, y se imprimieron en París en 1644. *El orfeón en castellano* (Madrid, 1624); cuyo poema atribuye D. Nicolás Antonio á Lope de Vega, sin dar razón alguna; pero el mismo Lope, en los títulos de las comedias de su parte segunda impresa en Madrid en 1625, refiriéndose á la del *Marido más firme*, dice que la escribió tres años antes que Montalbán, su *Orfeón* en lengua castellana; *Vida y purgatorio de San Patricio* (Madrid, 1627 y 1655, en 8.º); *El para todos*, libro del que se han hecho muchas impresiones; una de ellas del año 1635 en Madrid, y dice es la quinta, otra se hizo en 1640, que es la que tiene Nicolás Antonio por primera, y otras después, junto con la *Fama Póstuma* de Lope de Vega, en que puso una noticia de su vida y varios versos suyos (Madrid, 1696, en 4.º); *Comedias*, dos tomos (Madrid y Alcalá, 1639 y Valencia, 1652, en 4.º); *La prodigiosa vida de Málaga el embustero*. También dejó sin terminar un II tomo *Del para todos* y un *Arte de bien morir*, con otras muchas en prosa y verso, manuscritas.



JUAN PÉREZ DE MONTALVÁN

Pérez Lazárraga y Mandeli Viana (Cristóbal).

Nació en la parroquia de San Martín en 1599, hijo de D. Cristóbal Pérez de Lazárraga y de Doña Agustina Mandeli Viana. Tomó el hábito de San Bernardo en el convento de San Pedro de la Espina, en Vizcaya, de mano de su Abad Fray Alonso Carrillo, en 6 de Febrero de 1618 y ya profesó; fué colegial de Meira. En 1622 pasó á Salamanca, donde se graduó de Licenciado y Maestro, y llegó á ser Calificador de la Inquisición y Profesor de Filosofía moral, Lector de Teología, Catedrático de Santo Tomás, de Prima y Escoto y Abad de su colegio. En 1639 fué presentado para el Obispado de Chiapa, para el que le consagró, en 2 de Julio, el Cardenal D. Agustín Spinola; mas sin salir de Madrid, fué promovido al Obispado de Cartagena de Indias, de que tomó posesión en 25 de Noviembre de 1640. Visitó tres veces su extensa diócesis, y enfermado por Noviembre de 1647, cuya dolencia le tuvo postrado más de tres meses, recibió el Viático, rodeado de los religiosos que le amaban como á padre cariñoso; murió en 18 de Febrero de 1648, á las once de la noche. Su cadáver fué depositado en la catedral hasta 1651, en que fué trasladado al convento de la Espina, capilla de las reliquias, según dejó dispuesto en su testamento. Donó á la santa iglesia 3.000 pesos para acabar la capilla mayor y 4.500 á su monasterio.

Pérez de Navia (Juan de San Marcos).

Hijo de D. Juan Pérez de Navia y de Doña María García Cordido, ambos naturales también de Madrid. Tomó el hábito de mercedario descalzo en el convento de Santa Bárbara, en Octubre de 1681, y llegó á ser Lector de Artes en el colegio de Rivas y de Teología en Alcalá, Prelado por dos veces en el convento de Valladolid, Procurador y Definidor general de la provincia y Vicario general de la Orden, para que fué electo en 1717, y desempeñó con fama de prudencia, equidad y justicia, viviendo en opinión de santo y virtuoso varón, así como de excelente literato. Falleció en su convento de Madrid á 6 de Enero de 1728. Escribió: *Curso filosófico completo sobre Lógica parva y magna* y sobre

los *Ocho libros de los físicos de Aristóteles*, que se conservaban manuscritos en el convento de Santa Bárbara.

Pérez de Vargas (Bernardo).

Vecino de la villa de Coín (Murcia) y natural de ésta de Madrid, como él mismo dice en la portada del segundo tomo de la *Fábrica del Universo*. Se cree fueron sus padres D. Bernardo y Doña Guiomar de Cárdenas, natural ésta última de Esquivias, y que vivió hacia la segunda mitad del siglo XVI. Escribió: Los cuatro libros del *valeroso Caballero D. Cirongilio de Tracia, hijo del noble Rey Elesforo de Macedonia*, según lo escribió Navarro en griego y *Promusis* en latín; en la tercera parte de esta obra promete otro libro de los *Hechos del Príncipe Chriócalo*. También dejó entre otras una que trata de *Qué cosa es amistad, cómo se debe contraer y conservar*, con notables avisos, dedicando esta obra á D. Juan de Austria.

Pérez de Vargas (Diego).

Sirvió como Capitán en la conquista y toma de Orán, por el Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros, que le dió un repartimiento en aquella ciudad, por el singular esfuerzo que mostró para su rendimiento, su data en Mazalquivir á 20 de Mayo de 1509. El Rey Católico le escribió en 14 de Noviembre de 1514, dándole gracias por los leales servicios que le había hecho. Gil González Dávila dice que vió esta carta, con otra que él escribió al Emperador D. Carlos, desde la villa de Pareja, á 21 de Marzo de 1521, en que hace relación de sus servicios y hechos contra los Comuneros, teniendo en lealtad los castillos del Obispado de Cuenca. De este insigne varón dice Lucio Marineo Sículo, lo siguiente: «Tiene también V. M. para usar de sus muy leales consejos á Diego Pérez de Vargas, varón ciertamente en todas cosas de mayor autoridad, y más sabio, que fueron Nestor y Marco Catón. En el cual, sin duda, se hallan todas las virtudes, y otras cosas que se requieren en los hombres que procuran alcanzar el favor y gracia de sus principes. Porque hemos conocido en Diego Pérez de Vargas, no solamente las virtudes y ciencias que son menester para el oficial militar, y toda buena crianza y gracias del palacio, mas también conocimiento de letras, y cierta noticia de todas cosas, y muy grande experiencia.»

Según Gil González Dávila, este caballero era de la casa de Gudiel de Vargas; pero quizás sea perteneciente á la de Vargas Mejía, de la parroquia de Santiago, y hermano ó tío de Bernaldo Pérez de Vargas, escritor notable.

Pérez y Vázquez (Catalina de San Miguel).

Religiosa agustina recoleta, nació en 1624, hija de D. Juan y de Doña María. A la edad de diez y nueve años tomó el hábito de lega en el convento de Salamanca, siendo un ejemplar de mortificación y virtudes. Tuvo á su cargo la cocina durante muchos años, con fama de que en sus manos aumentaban las provisiones. Ocurrió su muerte, á 6 de Noviembre de 1675, y escribió su *Vida interior*, que su confesor recogió al fallecimiento de Doña Catalina.

Pérez Zúñiga (Juan).

Músico y escritor. Nació en 18 de Octubre de 1860 y falleció en 1908. Fué colaborador de *Madrid Cómico*, *Crónica de la Música*, *Blanco y Negro*, *Nuevo Mundo* y varios otros, autor de la pieza cómica *La manla de papà* y de un tomo de *Descomposiciones festivas*, en prosa y verso. Era además licenciado en Derecho civil y canónico y profesor de piano.

Perlin (Juan).

Religioso de la Compañía de Jesús, natural de Madrid, según él dice en sus obras. Era de gran ingenio y muy versado en las lenguas griega, hebrea y latina, con lo que adquirió muchos conocimientos en Historia, Filosofía, Derecho y Teología, de que fué Maestro y Profesor público, en el reino del Perú, en las ciudades de Lima, Cuzco y Quito; en España en las de Murcia, Alcalá y Madrid; y en Flandes en la academia de Colonia. Obtuvo el empleo de Consultor del Santo Oficio en estos reinos, y murió cuando volvía á España en la ciudad de Dunkerque, en el condado de Flandes, el día 31 de Octubre del año 1638.

Escribió: *Apologia scholastica sive controversia theologica pro magnæ matris ab originali debito immunitati* (León de Francia, 1630, en 4.º); *Sacrum convivium, hoc est, de frequentia usu S. Eucharistiæ* (Colonia, 1632, en 4.º mayor).

Perogordo Rodríguez (Gregorio).

Pintor, poeta y jurisconsulto notable, nació en 24 de Diciembre de 1840 y aunque dedicado especialmente á trabajos jurídicos, no dejó de cultivar las letras y las artes con gran aprovechamiento. Sus trabajos literarios le valieron una reputación envidiable, y en cuanto á los artísticos, baste decir que copió con exactitud lienzos de los mejores autores, y que era además autor de muchos *cuadros* de género, *países* y *retratos* que conservan su familia y numerosos amigos. En 1882 se ordenó de Sacerdote, y fué Rector de las Comendadoras de Santiago y Fiscal de la Vicaría eclesiástica. Falleció en 27 de Mayo de 1891. Colaboró en los periódicos *Album literario*, *La Idea*, *El Teatro*, *Revista literaria*, *Cádiz*, *Escenas contemporáneas*, *La Paz*, *La Familia*, *La Niñez*, *La Ilustración Católica* y muchos otros.

Peso (María de los Ángeles Leonor del).

Nació y casó en Madrid, y hallándose algún tiempo después de su viudez, con la familia del Marqués de Guadalcazar, Virrey del Perú, esta la eligió por sus singulares méritos, para Aya de sus hijas Doña Mariana y Doña Brianda Fernández de Córdoba. Con tal carácter pasó á Lima en 25 de Julio de 1622; mas fundado en 1624 el monasterio de Santa Catalina de Sena, á expensas de Doña Luisa y Doña Clara Guerra de la Daga, que profesaron el estado religioso, apadrinadas por las hijas del Virrey, sin duda excitada por el ejemplo, tomó también ella el hábito, siendo una de las treinta y tres señoras que fundaron este instituto, profesando en 20 de Abril de 1625 y distinguiéndose desde el primer día por sus virtudes. Murió en 1626 en opinión de santa, que alcanzaron muchas de sus ilustres compañeras.

Pesquera y Aguilar (Francisco).

Religioso de la observancia de San Francisco, hijo y predicador de la provincia de Castilla. Entre las distintas obras que escribió, se encontraba en el convento de San Francisco de esta Corte, la de *Promptuarium alphabeticum practicarum, thearicarum conclusionum, atque resolutionum juris civilis, canonici, necnon Regni*.

Picón (José).

Arquitecto, periodista y autor dramático, nació en 11 de Abril de 1829, hijo de D. Juan y de Doña Josefa García Prádanos. En 1853 terminó la carrera de Arquitecto, y fué nombrado cronista de una expedición artística para estudiar los monumentos de Salamanca. Á su vuelta, se le nombró Profesor de la Escuela y redactor de *El Clamor público*, que desempeñó algún tiempo. En 1859 dió al teatro su primera obra, y después las producciones dramáticas siguientes: *Anarquía conyugal*, *Memorias de un estudiante*, *El solterón*, *La guerra de los sombreros*, *Un concierto casero*, *La isla de San Baladrán*, *Entre la espada y la pared*, *La corte de los milagros*, *La doble vista*, *El médico de las damas*, *Pan y toros* y algunas otras. Falleció este excelente escritor en Valladolid, á 4 de Junio de 1873.

Pichón y Merinero (Francisco).

Sobrino de Fray Juan Merinero, General de los observantes de San Francisco y Obispo de Valladolid. Siguió en todo los pasos de su tío, y tomó el hábito de la misma Orden en la provincia de Castilla. Fué varón de mucha virtud y ciencia, Lector jubilado de Teología en Alcalá, Comisario Visitador de la provincia de Cartagena, Examinador sinodal del Arzobispado de Toledo, Guardián del convento de San Juan de los Reyes de la misma ciudad y Definidor de su provincia. Murió en Toledo, á 21 de Julio de 1678. Escribió: De *Incarnatione* (Toledo, 1659, en 4.º); De *Matrimonio* (Toledo, 1664, en 4.º); *Opúscula* (Toledo, 1662, en 4.º); *Defide, spe et charitate*, *De virtutibus supernaturalibus* y algunas otras.

Piernas Hurtado (José Manuel).

Sabio economista y Catedrático de Hacienda pública en la Universidad Central, nació en 1843 y falleció á 26 de Febrero de 1911. Cursó en Madrid la carrera de Derecho, en que, muy joven aún, obtuvo el título de Doctor. Era además perito mercantil. Sus aficiones á los estudios económicos le dieron grande y merecida notoriedad. En reñidas oposiciones, ganó la cátedra de Economía política y estadística de la Universidad de Oviedo, desde donde pasó á ocupar la misma cátedra en Zaragoza, viniendo, mediante nueva oposición, á desempeñar la de Hacienda pública de la Universidad de Madrid, cátedra que explicó hasta el año 1909, en que fué jubilado á su instancia. Era decano de la Facultad de Derecho é Inspector general de enseñanza. Consejero de Instrucción pública y de la Compañía Arrendataria de Tabacos, Presidente de El Hogar Español y Académico de la de Ciencias Morales y Políticas. Entre sus obras figuran el *Tratado de Hacienda pública y examen de la española*, *Principios elementales de la Ciencia económica*, *Vocabulario de la Economía*, *Tratado elemental de Estadística*, *Ideas y nociones económicas del Quijote*, *Manual de instituciones de Hacienda pública española*, apéndice á la obra *Filosofía del interés personal*, *Ensayo para fijar la nomenclatura y los principales conceptos de la Economía*, *Ley de Instrucción pública*, *Estudios económicos*, etc. Su cadáver, amortajado con el hábito agustiniano, yace en el cementerio de San Lorenzo.

Pimentel y Moscoso (Enrique).

Quinto Marqués de Tabara, Conde de Villada, nació por los años de 1600, hijo de D. Antonio Pimentel, Marqués de Tabara, natural de Valladolid, Comendador de Belbis de la Sierra, en la Orden de Alcántara, Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe III, Virrey y Capitán general de Valencia, y de Doña Isabel de Moscoso, natural de Santiago de Galicia, de la casa de los Condes de Altamira. Sirvió á Felipe IV como Gentilhombre de Cámara, Ministro del Consejo de Guerra, Virrey y Capitán general de Aragón y Navarra, Gobernador de Sicilia y Capitán general de Castilla la Vieja y Galicia. El año de 1638, en 11 de Julio, le hizo merced S. M. del hábito de la Orden de Santiago, para la persona que él nombrase, lo que hizo en 11 de Diciembre de 1638, en favor de su hijo D. Enrique Pimentel, también natural de Madrid, habido en Doña Francisca de Unzueta. El año de 1646 se le concedió al Marqués la Encomienda de Sancti-Spiritus en la Orden de Alcántara; en 1655 la presidencia del Consejo Real de las Órdenes, de que tomó posesión en 13 de Agosto, y gobernó hasta su muerte, que sucedió en 29 de Junio de 1663. Estuvo casado con Doña Ana de Borja, de quien nació en Madrid en 1661 D. Antonio Gaspar Enriquez de Guzmán.

Pimentel y Quiñones Dávila (Pedro José).

Marqués de Miravel, Conde de Brantevilla, nació en 28 de Junio de 1664, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María en 19 de Julio. Era hijo de D. José Pimentel, señor de Allariz y Milmanda, Alférez mayor de León, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Capitán general de Castilla la Vieja, natural de Portillo, y de Doña Francisca Dávila y Zúñiga, Marquesa de Miravel y Povar, natural de Madrid. Sirvió en la carrera militar desde el año de 1687 de Capitán de caballos, y en 1689, á 24 de Enero, le hizo S. M. merced del hábito en la Orden de Santiago, de que el Consejo le mandó dar título en 8 de Abril de 1693. Después fué Maestre de campo de infantería española del tercio de Saboya y se halló en las principales batallas y acciones que se ofrecieron en las guerras de Felipe V, así en Italia como en España. En 19 de Julio de 1702 le nombró S. M. Brigadier de sus ejércitos, estando en Italia, y en 13 de Agosto, marchó con un tercio al campo de Luzara, en donde el 15, chocó el ejército católico con el imperial, que iba á ocupar aquel campo, y le desbarató y derrotó. En 24 de Octubre le nombró Segundo General de la artillería de aquel ejército, concediéndosele el gobierno de la plaza de Lodi. En España obtuvo los empleos de Capitán general de Castilla y de la provincia de Guipúzcoa, Comandante general del reino de Murcia, Teniente general de los reales ejércitos, Gobernador de las armas de S. M. en Aragón y Capitán general de los ejércitos, cuyo empleo le dió S. M. el año de 1737 con plaza de Ministro del Consejo Supremo de Guerra. Falleció en edad de más de setenta y nueve años, en la parroquia de San Pedro, de Madrid, á 22 de Mayo de 1743. Su esposa, Doña Juana Rosalía de la Cueva, con quien casó en 13 de Febrero de 1700, falleció en 16 de Diciembre del mismo año, y sus cuerpos fueron sepultados en la antigua parroquia de Santa María, en los dos postes del arco del coro, que había comprado el Marqués para dejar sus restos en el templo de la Al-

mudena, á la que tuvo siempre particular devoción; y al efecto, fundó una misa rezada, que se decía cada año, el Sábado Santo, después de los Oficios, proveyéndola de casulla, misal de plata y demás ornamentos. No tuvo sucesión en su matrimonio, pero dejó por heredero á un hijo natural, que tuvo en 1699, llamado D. Antonio Francisco Pimentel, que llegó á ser Ministro del Consejo de Castilla, y murió en 1767.

Pimentel Vigil de Quiñones (Francisco Alfonso).

Conde-Duque de Benavente, Duque de Medina de Rioseco y de Gandía, Príncipe de Esquilache, nació en 12 de Marzo de 1707, hijo de D. Antonio Francisco, Conde de Benavente, y de su primera esposa Doña Ignacia de Borja y Centellas. Sirvió á los Reyes Fernando VI y Carlos III de Gentilhombre de Cámara, mereciendo que S. M. le honrase con el cordón de la Real Orden de San Genaro. Falleció en Madrid, el día 9 de Febrero de 1763. Estuvo casado con Doña Faustina Téllez Girón, hija de los Duques de Osuna, y tuvieron entre otros hijos, que murieron en la infancia, á Doña María Josefa, que sucedió en los estados de su padre, casándose con su primo hermano el Duque de Osuna.

Pimentel y Zúñiga (Juan).

Nació en 1663 y recibió el bautismo en la parroquia de San Juan el 19 de Mayo, de mano del Doctor D. Pedro Rodríguez Monforte, Capellán de honor y cura propio de la misma. Era el sexto hijo, de once que tuvieron, D. José Pimentel y Requesens y Doña Francisca de Zúñiga Dávila y Guzmán, Marqueses de Malpica, Pomar y Miravel. Fué Colegial mayor en el de Santa Cruz de la Universidad de Salamanca, y de allí salió á Canónigo y Arcediano de Guadalajara, en la iglesia de Toledo, y después, á Capellán mayor de la de los Reyes de la misma iglesia. Gozó por espacio de muchos años varios empleos, manifestando en todos ellos sus excelentes prendas de virtud, particularmente las de la caridad, desinterés y humildad. Felipe V le eligió para las mitras de Zaragoza y Córdoba; mas no quiso aceptar ni una ni otra, considerándose con pocas fuerzas para una carga de tanto peso. Murió lleno de años y méritos el día 27 de Octubre de 1739.

Pimentel y Zúñiga (María de la Almudena).

Nació á 9 de Mayo de 1676, y fué bautizada en 23 del mismo en la parroquia de Santa María, hija de D. José Pimentel y Requesens y de Doña Francisca de Zúñiga Dávila y Guzmán, Marqueses de Povar y Miravel. Desde muy niña, dió muestras de gran fortaleza y constancia varonil en las tribulaciones, de mucha capacidad, de entendimiento claro, gran modestia y suma afabilidad; pero entre todas estas virtudes, sobresalió en la caridad con que socorría á cuantos pobres llegaban á su puerta, por lo que fué muy estimada de todos, y muy especialmente de la Reina María Luisa de Saboya, de quien era dama de honor. Estuvo casada con D. Luis Mosén Rubí de Bracamonte, Marqués de Fuente Sol, cuya ceremonia se verificó en el Real Palacio, año de 1703; empleaba su tiempo en la lectura de libros sagrados, en la frecuencia de sacramentos y multitud de devociones, en que hacía tomar parte á todos sus criados, así como en muchas labores para los pobres, hospitales y vestidos de imágenes. Después de viuda, vistió humilde y pobremente. Era fundadora y protectora de la esclavitud de Nuestra Señora del Olvido, en el convento de San Francisco, á cuya Orden tuvo particular cariño, vistiendo el hábito de Tercera. Su muerte correspondió á la vida á fines del año de 1741, siendo llorada de todos, particularmente de los pobres, á quienes no se contentaba con socorrerlos, sino que muchas veces los sentaba á su mesa y estrados. Diósele sepultura en la capilla de Nuestra Señora de los Dolores del colegio Imperial, en donde tenía su confesor, que era el Padre Maestro Juan Ignacio de Uribe. La referida esclavitud, la celebró honras en el convento de San Francisco, en 6 de Junio de 1742, y dijo la *Oración fúnebre*, que se imprimió en 4.º el Padre Fray Baltasar Antonio Mozo, Predicador general de la Comunidad.

Pimentel y Zúñiga (Sebastián).

Nació en 16 de Febrero de 1660, hijo de D. José Pimentel, Gentilhombre de Cámara y Capitán general de Castilla la Vieja, natural de Portillo, provincia de Valladolid, y de Doña Francisca de Zúñiga, Marquesa de Miravel y Povar. Fué Gentilhombre de S. M. y Capitán de las guardias del gobernador de los Estados de Flandes; pasó el año de 1687 á servir como voluntario en la guerra que

el Emperador de Alemania Leopoldo I sostuvo contra los rebeldes húngaros y turcos, hallándose en la campaña de aquel año y famosa batalla de Arsán, el día 13 de Agosto, en que perdieron los enemigos 2.500 combatientes de los 8.000 de que constaba su ejército, y en las demás acciones de guerra, hasta la completa conquista de la Transilvania. En 1690 pasó á servir á Italia como Maestre de campo del tercio de infantería de Lisboa; y en 1693, por decreto de 8 de Febrero, le concedió el Rey el hábito de Santiago, que disfrutó poco, por haber fallecido en Octubre de aquel año en Turín, de resultas de las heridas que recibió en la batalla de Orbasán. Casó en Bruselas á 22 de Enero de 1686 con Doña Inés María de Zualart, hija de D. Francisco, señor de San Martín, la cual murió en España en 11 de Octubre de 1695, y tuvo de este matrimonio á D. José Francisco, Marqués de Mancera, Malpica y Povar, Conde de Gondomar y Coronel de ejército.

Pina (Mariano).

Periodista y autor dramático muy aplaudido, nació á 10 de Diciembre de 1820 y falleció hacia 1880. Doctor en Jurisprudencia, Secretario de varios Gobiernos civiles y Jefe de Fomento de la de Valladolid. Escribió para el teatro entre otras comedias: *No más secreto*, *Capas y sombreros*, *Manolito Gásquez*, *La Nochebuena*, *El pacto con Satán*, *Embajador y hechicero*, *Colegiales y soldados*, *Ataque y defensa*, *El oficialito*, *Estropicios del amor*, *Á quien Dios no le da hijos...*, *Juegos prohibidos*, *E. H.*, *Diez mil duros*, *La boca negra*, *Giralda*, *Los peregrinos*, *El joven Virginio*, *Amor y miedo*, *Casada, viuda y doncella*, *Un contrabando*, *Juan el perdido*, *Aquí paz y después gloria*, *Cosas de loco*, *Al amanecer*, *Un trono y un desengaño*, *El sordo*, *El veterano*, *Enlace y desenlace*, *Brinchino*, *Á casa de divorcios*, *Aventuras de un joven honesto*, *Influencias políticas*, *El rey de los primos*, y quizás algunas otras en colaboración con su hijo D. Mariano Pina Domínguez, también periodista y autor dramático, nacido en Granada.

Pineda (Andrés de).

Gentilhombre del Emperador Carlos V, nació en 1500, hijo de D. Juan y Doña Isabel Clavijo; nieta del Embajador Ruy González de Clavijo. En 23 de Octubre de 1520 pasó á Italia con el Emperador á su coronación en Aquisgrán, y el 26 del mismo mes fué armado Caballero, en atención á su lealtad y buenos servicios, con las armas de los Pinedas. Sirvió en las guerras de Italia, bajo el mando de Antonio de Leiva y el Marqués de Pescara, hallándose siempre en los sitios de más peligro, incluso en la batalla de Pavia, en la que fué hecho prisionero el Rey Francisco de Francia. En 1544 vino á España y pasó á Fuenterrabía con el empleo de Capitán, que sirvió hasta 1546 en que se retiró á su pueblo de las montañas de Burgos, Santecilla del valle de Carranza, donde casó con Doña María de las Llamas, vecina de aquel pueblo, de la que tuvo varios hijos, y entre ellos, el mayor D. Andrés de Pineda, que siguió la carrera de Leyes. Allí continuó el resto de su vida, é hizo testamento en unión con su esposa en 2 de Junio de 1578, ante el Escribano de aquel Ayuntamiento, D. Pedro González.

Piniella (Manuel Vicente).

Caballero de Santiago, que sirvió por espacio de cuarenta y nueve años en varios destinos políticos y militares, llegando á Ministro del Real Consejo de Hacienda, en el que falleció á 26 de Junio de 1743 á los sesenta y dos años de edad. De su esposa Doña María Lozano, natural de la Puebla de la Mujer Muerta, en esta provincia, tuvo á Doña Manuela en 1732 y á D. Juan Crisóstomo en 1734, ambos bautizados en la parroquia de Santa María de esta Corte.

Pintado (Gabriel María).

Distinguido escultor, nació en 15 de Agosto de 1816, discípulo de D. José Tomás y de D. Francisco Elías. Fué Profesor suplente de la Academia de San Fernando, cargo que desempeñó gratuitamente desde 1848 á 1852. Después residió en Italia bastante tiempo. Sus obras principales son: *Un crucifijo*, *Santiago*, *San Jerónimo*, *La Santísima Trinidad*, *San José*, *cuatro estatuas* para un templo de Talavera de la Reina, *otras* para Toledo, *dos Virgenes*, una para Mora y otra para Yepes, una *Virgen del Amor Hermoso*, *San José*, *San Martín*, *San Cosme*, una *Concepción*, *San Nicolás de Bari*, *Los Sagrados Corazones*, *El trono de la Virgen de la Misericordia* en la parroquia de San Sebastián de Madrid, y muchas otras de carácter religioso, para los templos de provincias.

Pinto (Jorge Amador).

Presbítero. En 23 de Noviembre de 1685 hizo memorial para entrar de congregante en la Venerable Congregación del Apostol San Pedro, y fué admitido en 6 de Diciembre, y en ella permaneció hasta su muerte, ocurrida en Madrid á 3 de Octubre de 1709, dándosele sepultura en la iglesia del Hospital de Nuestra Señora de Monserrat, de los nacionales del reino de Aragón. Escribió: *Llantos imperiales de Melpomene Regia, que llora á la muerte de Doña Mariana de Austria, mujer de Felipe IV, en las exequias que en el colegio Imperial de esta Corte la hicieron los padres de la Compañía el día 12 de Julio de 1696*; es obra muy curiosa en prosa y verso, especificando los nombres de los grandes que concurrieron al acto; obra impresa en 1696, en 4.^o

Piña y Carrillo (Juan de).

Religioso Jesuíta, hijo de Jerónimo de Piña y Zúñiga, y de Doña Inés Carrillo; nació en 1583 y bautizósele en la parroquia de Santa María á 25 de Abril. Fué Rector de los colegios de Almonacid, de San Clemente, de Ocaña y de Madrid; Predicador y Provincial de la de Toledo. Leyó los santos padres griegos y latinos, é hizo por su propia mano de aquellas obras tantas apuntaciones y extractos, que según dice el autor de la biblioteca de la compañía, componían 100 volúmenes de á 500 folios cada uno. Murió en su patria á 29 de Julio de 1657. Escribió: *Commentarii in Ecclesiasticum*, cinco tomos en folio (León de Francia, desde 1630 hasta 1648); *Protologia de B. F.*, según Pedro de Alva, in *Militia Conceptionis ó Parthenium, sive de Laudibus Beatissimae Virginis*, según la biblioteca de su Orden; *Comentarius in Ecclesiastem*, dos tomos; *Asceticum in Regulas societatis; Aegyptus Spoliata; Canciones Latinae in totam Quadragesimam*; todas estas obras preparaba ya para la prensa cuando murió.

Pirala y Criado (Antonio).

Notable historiador, nacido en 27 de Marzo de 1824, Jefe superior de Administración civil é individuo de número de la Real Academia de la Historia y de la Lengua. Dirigió en Madrid *El Profesorado* y colaboró en el *Boletín de la Sociedad Geográfica, Flor de la Infancia, La Ilustración Española y Americana, La España Moderna, Gente Vieja* y otros periódicos; mas lo que le dió más notoriedad fué su *Historia de la guerra civil*, documentada. Falleció en Junio de 1893, dejando una hermosa biblioteca é infinidad de documentos relativos á la Historia contemporánea. Escribió además un *Elogio de la vida de hombres célebres, de Quintana* (Madrid, 1892, en 4.^o); *Historia contemporánea, Anales desde 1843 hasta la conclusión de la guerra civil, desde 1876 á 1880* (seis volúmenes en 4.^o); é *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*, segunda edición aumentada con la *Regencia de Espartero* (Madrid, 1888, seis volúmenes en 4.^o); *El Rey en Madrid y en provincias* (Madrid, 1871, en 4.^o)

Piscatori Mentegasi y Varoni (Francisco).

Marqués de San Andrés, nació en el Palacio Real en 11 de Febrero de 1721, y recibió el bautismo en la parroquia de San Juan. Era hijo de D. Lucio Luis Piscatori, Caballero perpetuo de la Orden Constantiniana, de la Cámara del Rey y de su Consejo, Marqués de San Andrés, y de Doña Ángela Varoni y Pasarini, naturales ambos de la ciudad de Parma. Llegó á ser Caballero de Santiago, Comendador de las casas de Plasencia en la de Calatrava, Comendador perpetuo, como su padre, en la Orden Constantiniana de Parma y Ministro del Consejo Real de Hacienda, en que sirvió muchos años. Casó con Doña Teresa Petronila Díaz de Lavandero, hija de D. Marineo Díaz, Marqués de Torrenueva, Secretario que fué del Despacho Universal de Hacienda, Indias, Marina y Guerra, natural de Pelaustán, y de Doña Manuela Urtussástegui, obteniendo una larga sucesión.

Plauiol (Rafael).

Escultor, nació en 1781 y estudió en la Academia de San Fernando, en cuyos concursos á premios de 1799 y 1805, obtuvo un premio primero en la tercera clase y un segundo en la primera. En Octubre de 1827 fué nombrado Subdirector de escultura en la Escuela de Bellas Artes. En las salas de la Academia de San Fernando, se conserva suyo un *bajo relieve* representando á las *Hijas del Cid abandonadas*.

Polo de Lara (José).

Funcionario administrativo, autor de numerosos estudios coloniales y periodista. Sirvió en el ejército en la última guerra civil y en las campañas de Cuba, y después fué propietario de los periódicos andaluces *La Integridad*, *La Lealtad*, *Juan Palomeque*, *El Correo andaluz*, *El Porvenir* y *La Correspondencia de Sevilla*, colaborando en *El Resumen*, *El Globo*, *El Correo*, *La Andalucía Moderna* y *La Opinión*.

Pomar y Mainar (Tomás de).

Marqués de Miana, hijo de D. Pedro Pomar, del Consejo de Hacienda, natural de Ejea de los Caballeros, en Aragón, y de Doña Tomasa Mainar, natural de Madrid. Carlos II en 23 de Agosto de 1692, le hizo merced del hábito de Santiago. Fué además Ministro del Consejo de Hacienda, y en 1704, pasó á serlo del Consejo supremo de Aragón, Tesorero general, y como tal, en 1706, firmó los indultos que Felipe V concedió á Zaragoza. En 23 de Junio de 1705, le hizo Marqués de Miana, título de Aragón, y después Consejero del Supremo de Indias, asistiendo con tal carácter á las honras por el eterno descanso de la Reina Doña María Luisa de Saboya, que se verificaron en el templo de la Encarnación los días 27 y 28 de Mayo. Murió en esta Corte, á los cincuenta y cuatro años de edad, en Enero de 1725, y estuvo casado con Doña Catalina Jacoba de Velasco y la Cueva, natural de Cuenca, de la que tuvo varios hijos.

Ponce (Manuel).

Escritor, vivió hacia el año de 1622, y escribió: *Discurso á las fiestas que se celebraron con motivo de la canonización de los cinco santos; San Isidro, San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri*, y asistió á la *Justa Poética* que se celebró, en donde tiene un soneto. Discurso titulado: *Cristal de la lengua castellana; Comentos de algunos lugares de Virgilio; Oración fúnebre en la muerte de D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias*, que fué degollado en la Plaza Mayor de esta Corte, en jueves 21 de Octubre de 1621.

Ponce y Baca (Ignacio).

Religioso observante de Nuestra Señora del Carmen, que tomó el hábito en el convento de Salamanca en 23 de Junio de 1667. Fué Doctor y Maestro de Teología en aquella Universidad, Catedrático de Artes y de Lógica, Prior del mismo convento, Definidor y Elector general. Pasó á Roma, y allí regentó la cátedra de Prima, de Teología, en el colegio de Santa Teresa y Universidad pontificia para los religiosos carmelitas españoles. En 1706 se hallaba de vuelta en Salamanca, cuando la invadieron los portugueses, y con el auxilio de algunos vecinos y todos los religiosos, defendió el colegio de San Andrés. Falleció en esta ciudad á 3 de Julio de 1707, á la edad de cincuenta y seis años. Escribió: *Defensorium veritatis Bullae Sabatinae* (Salamanca, 1697, en 4.^o); *Celo imitado de Elias por la ley y por el honor de Dios y de su antiguo pueblo* (Salamanca, 1702, en 4.^o); *Un curso de Filosofía* en siete tomos, impreso después de su muerte en Madrid en 1748; *Privilegium Mariano Celeste Carmelitis singulare*, y otros opúsculos de Teología y Filosofía.

Ponce de León y Spínola (Antonio).

Undécimo Duque de Arcos y de Maqueda. Nació á 3 de Octubre de 1726, hijo cuarto de D. Joaquín y de Doña Ana María Spínola, su segunda esposa. Entró á servir en 1735 de cadete del regimiento de dragones de la Reina, de que era Comandante el Duque D. Joaquín, su hermano; en 2 de Febrero de 1740, le hizo S. M. Capitán del mismo cuerpo, y pasando á Italia á la guerra que en 1742 se emprendió con la Reina de Hungría y Rey de Cerdeña, se halló en la célebre batalla de Campo Santo, acaecida en 3 de Febrero de 1743, dando en ella pruebas de su pericia y valor, y por cuyo hecho de armas, ascendió á Coronel del cuerpo. Asistió á la sorpresa de Beletri en 11 de Agosto de 1744, y en 30 de Diciembre, le nombró S. M. Brigadier. No mostró menos valor en el paso de Tanaro, en la difícil salida y retirada de Parma, en la horrorosa batalla de Plasencia y en multitud de encuentros en

que, despreciando su vida, puso á gran altura la reputación del ejército español. En 12 de Abril de 1747, ascendió á Mariscal de campo, Ayudante del Infante D. Felipe, y en 22 de Julio de 1750, se le confirió la Comandancia en jefe é Inspección de la brigada de Reales carabineros, Capitán de la guardia de Corps, con retención del gobierno de carabineros. Después fué Teniente general en la guerra de Portugal, con el título de Duque de Baños, y habiendo fallecido en 1.º de Diciembre de 1763 su hermano D. Francisco, recayó en él la casa de Arcos; obtuvo el Collar del Toisón de Oro y la Gran Cruz de Carlos III. En 1772, pasó á Nápoles, representando al Rey en el bautizo de la Princesa Doña María Teresa Carlota, y á su vuelta á España, fué ascendido á Capitán general, Alcaide del Real sitio de El Pardo y Consejero nato del Supremo de la Guerra. En 1.º de Enero de 1778, casó con Doña Mariana de Silva, sin lograr sucesión; falleció repentinamente en 13 de Diciembre de 1780 en el Real sitio de Aranjuez, de donde se trajo su cuerpo á la parroquia de San Salvador, en cuya iglesia se le depositó el domingo 20, con los honores correspondientes á su alta jerarquía militar. Su esposa le hizo labrar un sepulcro en mármol al lado del Evangelio de dicha iglesia, con su busto de alabastro, ejecutado por Roberto Michel.

Ponce de León y Spínola (Joaquín).

Duque de Arcos y Maqueda; nació en 10 de Enero de 1719, hijo de D. Joaquín Ponce de León, Duque de Arcos, y de su segunda esposa Doña Ana María Spínola y la Cerda. El año de 1729 sucedió en la casa por muerte de su padre, y sirvió al Rey Felipe V, como su Gentilhombre de Cámara, y de Coronel del regimiento de Dragones de la Reina. En 1742 pasó á la guerra de Italia y se halló en la memorable batalla de Campo Santo, el día 8 de Febrero de 1743, de la que salió herido gravemente, y de resultas falleció en Bolonia, á 2 de Agosto del mismo año, habiéndole ya dado el Rey el grado de Mariscal de Campo de sus ejércitos. Estuvo casado con Doña Teresa de Silva Hurtado de Mendoza, hija de los Duques del Infantado, viuda del Conde de Luna.

Ponce de León (Juan).

Religioso de la Orden de mínimos de San Francisco de Paula, é hijo del Oidor D. Andrés Ponce de León, del Consejo de Castilla y Visitador de Milán, por nombramiento de Felipe II; fué uno de los más esclarecidos varones de su Orden. Recibió el hábito siendo muy niño, estudió Artes y Teología, y su fama hizo que el Rey le recomendase al Capitulo general de su Orden, que se celebró en Valencia en 1593, para el generalato. Murió en el convento de Madrid en el año de 1605, de cerca de setenta años de edad, habiendo padecido siempre muchas enfermedades.

Ponce de León y Spínola (Manuel).

Duque de Arcos, nació en 12 de Diciembre de 1719, hijo de D. Joaquín, también Duque de Arcos, Comendador mayor de Castilla en la Orden de Calatrava, y de su segunda esposa Doña Ana María Spínola y la Cerda. Fué Coronel del regimiento de infantería de Córdoba y Brigadier de los reales ejércitos. En 1742 pasó á Italia, y tomó parte en la campaña contra los Reyes de Hungría y Cerdeña, muriendo en el Piamonte, campo de Centall, inmediato á Conni, á 14 de Septiembre de 1744, sin dejar sucesión.

Porras (José).

Monje de la Orden de San Basilio, nació en el año de 1641 y tomó el hábito en 1661. Siguió los estudios hasta obtener el grado de Maestro de número de su comunidad y fué Presidente del monasterio de Bárcena, Abad del de Madrid, tres veces de su colegio de Alcalá, y en el tiempo de su primera abadía en esta Corte, se edificó la obra que llamaban del Cuarto Nuevo, Secretario general, Definidor diversas veces, Procurador, y, por último, Vicario general, que era la autoridad superior de toda la congregación en España. Tuvo una vida muy religiosa y humilde, y padeció larga y penosa enfermedad, que le quitó la vida, el día 14 de Agosto de 1707, á los sesenta y seis años de su edad.

Porras y Montúfar (Isidro).

Hijo de D. Juan de Porras, Maestro de escritura, y de Doña María de Montúfar, que vivían en la calle del Carmen en casas propias. Siendo ya Abogado de los Reales Consejos, Protonotario

apostólico y sacerdote, en el año 1700, á 21 de Julio, entró de congregante de la venerable de presbíteros naturales de esta Villa, en la que ejerció varios empleos y en 1711 el de Capellán mayor, Superior de la congregación. En 1714 el Arzobispo de Toledo le nombró Teniente vicario de esta Villa, y después Visitador eclesiástico de su partido. Fué también Juez apostólico del Tribunal de la Nunciatura de estos reinos, cuyos destinos desempeñó hasta el año de 1720 en que los dejó, y fué nombrado cura de la iglesia de los Hornos de Villanueva y Agente fiscal del Consejo de la Cruzada; con estos cargos, murió el 8 de Diciembre de 1725, y fué sepultado al día siguiente en la capilla y bóveda de su congregación, sita en la parroquia de San Pedro, donde se celebraron solemnes honras fúnebres el 17 del mismo mes.

Porres y Toledo (Antonio de).

Maestro de la Orden de la merced calzada en el convento de Salamanca. Siguió su carrera con gran aprovechamiento, siendo colegial de Alcalá, de cuya Universidad fué Rector y Juez conservador, Maestro de Teología y Definidor de la provincia de Castilla. Falleció en su convento de Madrid en 1713. Escribió: *Tratado de indulgencias y explicación moral de las de la religión*, que imprimió en Madrid en 1709, en 4.º Y dejó para dar á la prensa dos tomos en folio de *Privilegios de los regulares*, que se guardaban en el Archivo general de su Orden.

Porta y Cortés (Juan de la).

Presbítero y Notario apostólico, congregante de la de naturales de Madrid, donde entró en 28 de Junio de 1631. Fué un gran filósofo, profundo teólogo y florido poeta, que escribió buen número de composiciones en prosa y verso y algunas comedias.

Portocarrero y Córdoba (Pedro).

Séptimo Conde de Medellín, hijo de D. Pedro Portocarrero, Conde de Medellín, Caballero Comendador de Socobos en la Orden de Santiago, natural de la villa de Medellín, y de Doña Ana de Córdoba Enriquez de Mendoza, natural de Lucena; obtuvo por su casa el título de Repostero mayor de la Real Casa de Castilla, Alcaide mayor de la ciudad de Leiria y Santarén, Gobernador y Capitán general de Ceuta. Sirvió de Gentilhombre de Cámara al Rey Felipe IV, y en 1669 se le confirió la presidencia del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Santiago; después pasó al Supremo de Indias, con el cargo de Caballerizo mayor de la Reina Gobernadora, Doña Mariana de Austria; falleció á 27 de Enero de 1679, y el 29 se le dió sepultura en el convento de la Encarnación. Casó en segundas nupcias con Doña Beatriz de Meneses y Noroña, Duquesa de Camiña, Marquesa de Villarreal, natural de Coimbra, é hija de D. Luis de Meneses, natural de Leiria, y de Doña Juliana de Meneses, de cuyo matrimonio tuvieron á D. Pedro Regalado, D. Rodrigo y Doña Luisa, Marquesa de Aitona, que heredó los estados de Doña Beatriz, por haber sido degollados su padre y hermano mayor en Lisboa en 1640, como leales y adictos al Rey de España, Felipe IV.

Portocarrero Guzmán y Luna Fernández de Córdoba (Cristóbal).

Marqués de Valderrábano, nació en 13 de Marzo de 1728 y fué bautizado el 14 en la parroquia de Santiago. Era hijo único de D. Cristóbal, quinto Conde de Montijo, Caballero del Toisón, Sancti Spíritus y San Genaro, Presidente del Consejo de Indias, Caballerizo mayor de la Reina y Embajador en varias potencias, natural de la villa de Montijo, y de Doña Dominga Fernández de Córdoba, que lo era de Madrid. Sirvió á S. M. como Gentilhombre de Cámara, y cuando, tanto por méritos propios como por los de sus antepasados, hubiera podido conseguir más altos destinos; falleció á 2 de Noviembre de 1757, en el monasterio de Nuestra Señora de Balbuena, en vida de su padre y de su esposa Doña María Josefa Chaves, hija de los Condes de Miranda, que después fué religiosa carmelita en el convento de la Baronesa, de esta Corte. Tuvieron de su matrimonio una hija, Doña Francisca de Sales, Condesa de Montijo.

Portocarrero y Guzmán Chaves Chacón (M.^a Francisca de Sales).

Condesa de Montijo, hija de D. Cristóbal Portocarrero, Marqués de Valderrábano, y de su esposa Doña María Josefa Chaves Chacón, después religiosa carmelita. Se educó en el convento de San Fran-

cisco de Sales, de doncellas nobles, creado en esta Corte por la Reina Doña María Bárbara de Braganza, y allí aprendió las primeras letras, traducir y hablar varios idiomas, bordar y demás labores de su sexo. Su ardiente caridad y amor al prójimo, juntamente con el esmero en la educación de sus hijos, hacen que se la considere como modelo entre las señoras de su clase. Tradujo al castellano *Ilustraciones cristianas sobre el sacramento del matrimonio*, libro que el Obispo de Barcelona D. José Climent, recomendó á sus diocesanos, é hizo reimprimir en aquella ciudad en 1774, en 8.º Desde 1763, en que murió el Conde, su abuelo, era esta señora Condesa de Montijo, y estuvo casada con D. Felipe Palafox, hijo de los Marqueses de Ariza; falleció en 24 de Octubre de 1790, á los cincuenta años de edad, dejando una dilatada sucesión.

Portocarrero y Jiménez (Josefa de Santa Rosa).

Nació en 16 de Enero de 1681 en la calle de Las Rejas, casa propia de sus padres, y fué bautizada al día siguiente en la parroquia de San Martín. Era hija de D. Melchor, Comendador de Alcántara, Conde de la Monclova y de Doña Antonia. Siendo aun muy niña, siguió á su padre, que fué nombrado Virrey del Perú, á cuya capital, Lima, llegó en 15 de Agosto de 1689; allí se crió bajo la dirección de sus virtuosos padres y de los más distinguidos profesores; pero muerto el autor de sus días en 22 de Septiembre de 1705, resolvió fundar un monasterio de la Orden de Santo Domingo, bajo la advocación de Santa Rosa, patrona de aquella ciudad, pensamiento que comunicó á la Condesa, su madre y á su hermano D. Antonio, quienes opusieron toda clase de obstáculos á este proyecto. Ella con su constancia, los venció todos, tomó el velo de religiosa en 2 de Febrero de 1708, profesó en 6 de Julio de 1709 y estableció la Comunidad, de que fué nombrada Priora, granjeándose con su talento, discreción y virtudes el respeto y cariño de todos. Llena de méritos, falleció á 21 de Noviembre de 1743, á los sesenta y tres años de edad; se la hicieron suntuosas exequias, á que asistió el Virrey Marqués de Villagarcía, tribunales, cabildo, religiosos y nobleza, pronunciando la oración fúnebre Fray Alonso del Río, Catedrático de Teología.

Portocarrero y Luna (Cristóbal).

Tercer Conde de Montijo, nació á 16 de Mayo de 1598 en la parroquia de San Pedro, donde recibió el bautismo el 22 por mano del cura párroco Licenciado D. Pedro Pedrosa. Era hijo de Don Cristóbal, segundo Conde de Montijo, Caballero de Santiago, y de Doña Ana de Luna, su esposa. Sirvió á Felipe IV de Gentilhombre de Cámara, Capitán general de caballería en el ejército de Extremadura y de Maestre de campo del tercio de la nobleza de Castilla. En 1640 á 1.º de Julio, antes de partir para la jornada de Cantabria, otorgó poder para testar en favor de la Condesa, su esposa, hija de los Marqueses de la Adrada, Condes de Fuentidueña, en quien tuvo varios hijos, y de ellos el primogénito D. Cristóbal, que murió en vida de su padre en 1641, dejando también sucesión.

Portocarrero Luzón y Guzmán (Domingo).

Señor de la casa de Luzón de Madrid, y Marqués de Mancera, nació el 27 de Septiembre de 1693, y fué bautizado á 4 de Octubre en la iglesia de Santiago. Era hijo segundo de D. Cristóbal Portocarrero, cuarto Conde de Montijo, natural de aquella Villa, y de su esposa Doña María Regalado de Villalpando, cuarta Marquesa de Ossera, señora de la casa de Luzón, nacida en la misma parroquia de Santiago, en 16 de Mayo de 1670. Por decreto de S. M. dado en el Buen Retiro á 2 de Julio de 1737, se le hizo merced del hábito de Calatrava, con la Encomienda de Beteta; y en la de Alcántara gozó la de Peralera. Sirvió de Capitán de caballos en el regimiento de la Reina y demás grados hasta el de Teniente general de los Reales ejércitos, y de Ministro del Consejo Supremo de Guerra. Murió en Madrid el viernes 21 de Agosto del año de 1750 y no dejó sucesión. Estuvo casado con Doña Mariana de Toledo, Marquesa de Mancera, Condesa de Gondomar, el Puerto y Humanes.

Portocarrero y Manrique de Lara (Gaspar).

Conde de la Monclova, hijo de D. Antonio Portocarrero Enríquez de la Vega, y de su esposa Doña María de Rojas Manrique de Lara, nació á 29 de Septiembre de 1633, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, en el día 12 de Octubre siguiente. Siguió la carrera militar y llegó á ser Go-

bernador y Capitán general de Orán y de la Armada del mar Océano, Ministro del Consejo Supremo de la Guerra, portándose siempre con la mayor bizarría, muy especialmente en la guerra con Portugal. Después se hizo sacerdote, y falleció en Madrid en Mayo de 1693, sucediéndole en el condado su hermano D. Melchor de Portocarrero.

Portocarrero y Meneses (Rodrigo Jerónimo).

Hijo de D. Pedro Portocarrero, Conde de Medellín y de su segunda esposa Doña María Beatriz de Meneses, Duquesa de Camiña y Marquesa de Villarreal. Fué colegial del de San Bartolomé de Salamanca en 1665, y después en 1670 Oidor de la Cancillería de Granada, de donde pasó á la Fiscalía del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Calatrava. En 1672 era Ministro del mismo Consejo y del de Castilla; falleció antes de cumplir los cuarenta años de edad, en 1680.

Portocarrero y Moscoso (Joaquín).

Cardenal de la S. I. R., vió la primera luz el 27 de Marzo de 1681, en las casas de Garnica, frente á Santo Domingo el Real, y recibió el bautismo el 2 de Abril en la parroquia de San Martín. Era hijo segundo de D. Luis Antonio Portocarrero, Conde de Palma, Marqués de Montesclaros, Lugarteniente y Capitán general del Principado de Cataluña, y de Doña María Leonor de Moscoso, su esposa. El año de 1687 entró de religioso agustino su hermano mayor D. Pedro Portocarrero, con lo que recayó en él la primogenitura de su casa y título de Marqués de Almenara, y sirvió al Rey Felipe V, siendo Maestro de campo de un tercio de infantería española del ejército de Cataluña y General de la caballería; pero después, siguiendo los pasos de su hermano, hizo renuncia de sus estados en el tercero; D. Gaspar, y se ordenó de sacerdote. Tenía desde 1700 el hábito de Santiago, que cambió por el de San Juan de Jerusalén, siendo en esta Orden Gran Cruz. Pasó á la corte de Roma, como Ministro plenipotenciario de Felipe V, y Su Santidad le dió las dignidades de Obispo de Sabina, Patriarca de Antioquia, y en 1743 la de Cardenal del título de Santa Cecilia, con la presidencia de la congregación de indulgencias y reliquias. En 1747 Fernando VI le nombró Protector de España en aquella corte, en la misma forma que lo había sido el Cardenal Aquaviva. En 1749 vino á Madrid, y habiendo la venerable congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de esta Villa enviado sus comisarios á complimentarle, manifestó deseo de ser uno de sus individuos, y la Congregación le admitió como tal en 11 de Junio, dándole honores de Capellán mayor. En el mismo año volvió á Roma, á continuar en sus cargos. Asistió á las honras de Fernando VI, en 4 de Diciembre de 1759, en la iglesia de Santiago de los españoles, de cuyo acto se imprimió un tomo en folio. Murió en Roma, con sólo tres días de enfermedad, en 22 de Junio de 1760, entrado en los ochenta años de edad, y fué sepultado en la iglesia del priorato de Malta del Monte Avelino, en donde tenía un sepulcro en mármol con su retrato, dos niños y otros adornos, hechos en mosaico por D. Francisco Vergara, escultor pensionado en Roma.

Portocarrero de la Vega y Rojas (Melchor Antonio).

Conde de la Monclova, hijo de D. Antonio, primer Conde, Mayordomo de la Reina, y de Doña María de Rojas Manrique de Lara. Nació el 4 de Junio de 1636 en la parroquia de San Martín, en donde recibió el bautismo el día 18. Sirvió de Menino á la Reina Doña Isabel de Borbón; después en los empleos de Capitán de infantería y de caballos, Maestro de Campo, Teniente general de caballería, Sargento mayor de batalla, Gentilhombre de Cámara de D. Juan José de Austria y Capitán de sus guardias de á caballo, siguiéndole en Sicilia, Cataluña y guerra de Portugal de 1662, obrando en todas partes con valor é inteligencia militar. Perdió en la batalla de Dunas de Dunquerque el brazo derecho, viéndose precisado á usar uno de plata, por lo que se le llamaba y era conocido por *Braso de plata*. Luego tuvo los destinos de Comisario general de la caballería é infantería de España, Ministro del Consejo de Guerra y Junta de Indias, que servía en 1680, cuando S. M. le honró con el hábito y encomienda de la Zarza en la Orden de Alcántara. En 1686 le nombró Virrey y Capitán general del reino de Nueva España, que gobernó con suma paz y rectitud. Proveyó de aguas á San Juan de la Penitencia, é hizo otras obras hasta el año de 1688, en que se le mandó pasar de Virrey al Perú, y entró en la ciudad de Lima el día 15 de Agosto de 1689. Permaneció más de quince años en este gobierno, ocupándose en sostener la primacía de España en aquel país, después de la muerte de Carlos II,

manteniéndole bajo la obediencia del Rey Felipe V. Su liberalidad y magnificencia en los actos públicos y su caridad con los necesitados fueron singulares. El año de 1693, sucedió á su hermano D. Gaspar en el condado de la Monclova, que disfrutó hasta el 22 de Septiembre de 1705, en que falleció en la ciudad de Lima, con general sentimiento de todo el reino. Diósele sepultura en la catedral, y dijo la oración fúnebre el padre José de Buendía. Casó con Doña Antonia Jiménez de Urrea, hija de Don Alfonso Jiménez de Urrea, señor de Berbedel, y de Doña Felipa Clavero Sesé, su esposa, y tuvieron una larga sucesión, de la que fueron parte D. Antonio, Conde de Monclova, con la grandeza de España, que el Rey concedió á su padre, y llegó á Lima después de la muerte de aquél; D. Joaquín, D. Gaspar, D. Baltasar, D. Francisco Javier, Doña Felipa, Doña Josefa, fundadora del convento de Santa Rosa de Lima, y Doña Inés, religiosa en el monasterio de la Madre de Dios, de Toledo.

Portugal y Silva (Fadrique de).

Quinto Marqués de Almenara, nació en la parroquia de San Sebastián, hijo primogénito de Don Diego Pedro de Portugal y Silva, primer Marqués de Orani, hijo de los Duques de Pastrana, en donde nació el año de 1592, y de Doña Lucrecia de Corella y Mendoza, natural de Valencia. En 3 de Marzo de 1656, le hizo S. M. merced de la Encomienda de Cieza en la Orden de Santiago, de que el Consejo de Órdenes le mandó dar título en 7 de Agosto. Sirvió de Gentilhombre de Cámara á Felipe IV, y falleció joven, aún en vida de su padre, á 19 de Octubre de 1658. Estuvo casado con Doña Ana Francisca Suárez de Carvajal, sexta señora de Peñalver y Alhóndiga; dejó un hijo, D. Isidro, segundo Marqués de Orani, y General de las galeras de Cerdeña.

Pozo y Molleda (Catalina Marcela de San Gabriel).

Religiosa carmelita descalza, que nació en 1610, hija de D. Juan y Doña Agustina. Tomó el hábito en el convento de Alcalá, y profesó en 3 de Mayo de 1639. Quedó ciega en los últimos años de su vida, y murió en opinión de santidad, á los cuarenta y cuatro años de claustro, en 7 de Octubre de 1681.

Prada (Andrés de).

Religioso clérigo menor, hijo de la casa del Espíritu Santo de esta Corte, ilustre por su nacimiento, ciencia y virtudes. Felipe IV le nombró su Predicador y Asistente provincial. Un cronista suyo dice «que aunque muy corto de vista, no era esto obstáculo para que viese hasta lo más recóndito de las almas». Fué también Padre espiritual de la Junta del Espíritu Santo, que fundó el Venerable Padre Antonio Velázquez, y en su tiempo se hicieron nuevas constituciones, que aprobó el Ordinario en 1669. Murió lleno de fama por sus merecimientos, en 7 de Julio de 1681, en su casa de Madrid, donde se conservaba su retrato.

Prada y Rivera (Nicolás).

Cultivó la poesía heroica, y fué persona grave, estudiosa, de gran conocimiento de los poetas latinos, y en todas las academias y juntas literarias de su tiempo, gozó de los mejores lugares y premios. Escribió: *Historia de la jornada á Alemania de la Reina de Hungría, después Emperatriz, Infanta de España, Doña María*, año de 1630, á quien acompañó hasta Zaragoza el Rey, su hermano, obra que dice Montalván estaba para imprimirse. En 1635, hizo un romance á la muerte de Lope de Vega; y éste le elogia en su *Laurel de Apolo*, junto con otro hermano llamado D. Andrés de Prada.

Prado (Juan de).

Notable jurisconsulto, hijo segundo de D. Juan de Prado, perteneciente á ilustre familia de Madrid, sirvió al Emperador Carlos V como Fiscal del Consejo Supremo de Castilla, peritísimo en asuntos jurídicos. El fué, según Gil González Dávila, el que incoó el expediente de rebeldía á los Comuneros: Bravo, Maldonado y Padilla.

Prado (Juan Francisco de).

Literato insigne del siglo XVII, Oficial mayor de la Secretaría del Consejo Real de las Órdenes, excelente poeta, muy versado en las lenguas latina, griega é italiana. Lope de Vega le elogia en su

Laurel de Apolo. Escribió: *El robo de Proserpina*, en octavas; *Elogio por la poesía*, en una silva, y sobre *El Boecio*, sin que conste haber sido impresa ninguna. Pero sí vió la luz pública una composición poética en las *Fiestas de beatificación y canonización de San Isidro*, y otras en la muerte de Lope de Vega y Montalván, en versos latinos.

Prado Cisneros y Girón (Fernando).

Segundo Marqués de Prado, hijo de D. Fernando, primer Marqués de Prado, Adelantado de Terrenate, Alférez mayor de Sahagún, Gentilhombre de Cámara de S. M., y de Doña Ana María de Luna, dama de la Reina, que contrajeron matrimonio en la iglesia del palacio del Buen Retiro, á 23 de Marzo de 1681. Fué Adelantado mayor de Terrenate, señor del Estado de Baldetuéjar, Capitán de una compañía de hombres de armas de las guardias viejas de Castilla, y Coronel del regimiento de caballería de Asturias, con el que sirvió en las guerras de sucesión, año 1707. Tuvo por esposa á Doña Ángela María Ronquillo y Briceño, natural de esta Corte, y de ella una hija, Doña María Micaela, que fué esposa de D. Juan Manuel de Acuña, Marqués de Escalona.

Prado y Loaysa (Gaspar).

Caballero de la Orden de San Juan de Malta; sirvió al Emperador Carlos V en la carrera de las Indias, y de Capitán de infantería en los estados de Flandes, en donde murió peleando en el cerco de Ostende y Dunas de Neopatria. Se cree fué hijo de D. Alonso de Prado y de Doña Juana de Loaysa y Monzón, de familias ilustres y antiguas de esta Villa; casó con Doña Isabel del Mármol, de quien tuvo á D. Melchor de Prado y Mármol, que sucedió en la casa, y á D. Agustín, Capitán de infantería.

Prado y Madrid (Diego).

Fué del ilustre y antiguo apellido de Prado, Caballero Hijodalgo en Madrid, é hijo de D. Juan de Prado, que murió por el año de 1463. Tomó el hábito de la Orden de San Jerónimo en el monasterio del Parral de Segovia, á los diez y seis años de su edad; tuvo un ingenio muy claro, por lo que le eligieron Maestro de novicios. Algunos religiosos, por lo que les reprendía, le acusaron del crimen de herejía ante Fray Gonzalo de Toro, General de la Orden é Inquisidor, quien le mandó poner preso, cargándole de cadenas. El padre Sigüenza, que da estas noticias, dice, que le visitó San Jerónimo, consolándole en su tribulación, y que lo mismo hizo otras veces San Francisco, de quien era muy devoto. En este estado, revocó la Reina Católica los poderes al General por algunos desaciertos, y entonces fué conducido Fray Diego á Valladolid, donde vista su causa, y conocida su inocencia, se le puso en libertad, castigando á sus calumniadores. Vuelto á su casa, vivió después diez años, al cabo de los cuales falleció. Escribió: *Un libro de casos de conciencia*, otro de los *Milagros de Nuestra Señora* y algunas *Vidas de Santos*.

Prado y Mármol (Agustín).

Nació en 1577, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés. Hijo de D. Gaspar de Prado y Loaysa y de Doña Isabel del Mármol y Figueroa, de las ilustres casas de estos apellidos. Sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III veintisiete años en los estados de Flandes y Milán, y de ellos, veinticinco en el empleo de Capitán de infantería. Después se halló en las jornadas del Brasil, por cuyos méritos, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago en 1626.

Prado Mármol y La Torre (Andrés de).

Señor de las casas y mayorazgos de sus apellidos en esta Villa, hijo de D. Lorenzo de Prado Mármol y Peñalosa, y de Doña María del Mármol, ambos naturales de Madrid. Siguió hasta graduarse de Licenciado la carrera de Leyes, y aún ejerció la abogacía en los primeros años. Casó con Doña Mariana, hija del Licenciado D. Benito Rodríguez Baltodano, Ministro del Consejo de Indias y de Doña Luisa del Águila y Montoya, dedicándose desde entonces á una vida ejemplar y perfecta en beneficio de los pobres, y en la educación de sus hijos, quienes dieron días de gloria á su patria, especialmente D. José, que con el empleo de Capitán, tomó parte en varios hechos de guerra, donde se

portó bizarramente, obteniendo en 18 de Febrero de 1647, merced del hábito de Santiago. Por espacio de más de cincuenta años, fué Diputado y tuvo otros empleos en la Junta de los hospitales generales de Madrid. Ejercía aquel cargo en 1658, cuando el Contador D. Diego Barnuevo, imprimió una relación de las rentas y gastos del hospital, donde se lee: «*Don Antonio de Prado y Mármol, Caballero de la Orden de Santiago, mármol y cimientó en que carga toda esta obra, sin haberla perdido de vista de más de cincuenta años á esta parte, continuamente ejercitando esta piedad, etc.*» En este tiempo se hallaba con setenta años de edad, y lleno de méritos para recibir la recompensa que espera á los buenos, cuando falleció en 1661. Tuvo ocho hijos, y de ellos alguno llegó á ser Obispo, otro Ministro de los Consejos y otros obtuvieron altos empleos en el ejército.

Prado y Mármol (Diego de).

Nació de los ilustres D. Andrés de Prado y Mármol, señor de las casas de sus apellidos en Madrid, y de Doña Mariana de Baltodano; recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, el día 24 de Abril de 1614. Tomó el hábito en el convento de la merced calzada de Madrid y profesó en 25 de Abril de 1630, siendo desde sus principios muy aplicado al estudio de las sagradas letras. Fué colegial en el de la Vera-Cruz de Salamanca, en donde obtuvo los cargos de Lector, Regente y Rector muchos años. Se graduó de Maestro, y regentó las cátedras de Escoto, Santo Tomás y la de Filosofía Moral. Su trato era como del más pobre y humilde; y llegando su fama á oídos del Rey Felipe IV, le presentó para el Arzobispado de Brindis en Italia. Consagrado que fué, embarcóse en Barcelona, para ir á tomar posesión de su mitra; pero á poco de haberse hecho á la vela, se levantó cerca de Palamós una tempestad tan terrible, que sumergió la embarcación con todas las personas que llevaba, pereciendo entre ellos nuestro venerable Obispo. Esta desgracia ocurrió el día 19 de Abril de 1658.

Prado y Mármol (Jerónimo).

Nació hacia 1606 y fué bautizado en la parroquia de San Ginés, hijo de D. Andrés Prado y Mármol, Caballero de Santiago, señor de las ilustres casas de estos apellidos, y de Doña Mariana Rodríguez de Baltodano y Montoya. Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca, en donde fué Colegial mayor del de San Salvador, de Oviedo, y en 1649 obtuvo el título de Caballero de San Juan y Capitán de caballería, concediéndole Felipe IV el hábito de Santiago. Fué Jurisconsulto notable, Alcalde de Casa y Corte y Ministro del Consejo Real de las Órdenes, con cuyo carácter asistió á los funerales del mismo Monarca en la iglesia de la Encarnación en 1665. Después pasó al Supremo de Castilla, en cuyo destino falleció.

Prado y Mármol (José Gabriel).

Otro de los hijos que tuvieron los ilustres D. Andrés de Prado y Mármol, Caballero de la Orden de Santiago, señor de la casa de Mármol, de Madrid, parroquia de Santa María, y Doña Mariana Rodríguez de Baltodano. Tuvo el hábito de San Juan de Jerusalén, sirvió de Capitán de caballos corazas españolas, en el ejército del Principado de Cataluña, y se halló en las principales batallas, mostrando en ellas tanto valor é inteligencia en su arte, que Felipe IV, el año de 1649, le concedió dos hábitos en la Orden de Santiago, uno para su padre, y otro para su hermano D. Jerónimo, colegial del de San Salvador, de Oviedo, y después Ministro de los Consejos de Órdenes y Castilla.

Prado Peñalosa (Pedro).

Hijo segundo de D. Francisco de Prado, contino de la casa de Castilla, Procurador de cortes por el estado de Hijosdalgo y Regidor de Madrid, y de Doña María de Peñalosa. Sirvió al Emperador Carlos V de Capitán de infantería en la armada Real de la carrera de las Indias, de que era General Blasco Núñez Vela; y en el año de 1538, le nombró S. M. General de una armada que envió en busca de otra de corsarios franceses, que andaban merodeando por los puertos de las Indias. Casó con Doña Ana de la Torre y Valdivieso, poseedora del mayorazgo que fundó su abuelo D. Pedro Díaz de la Torre, en 1504; y de este matrimonio, nació D. Francisco de Prado, Regidor de Madrid, que por muerte de su tío D. Antonio de Prado, sucedió en el mayorazgo de esta Villa, y por su madre en el de la Torre. Jerónimo de Quintana, atribuye los servicios del padre al hijo, tanto, que en 1538, en que Carlos V

hizo al padre General de la armada, el hijo tenía muy corta edad, pues había recibido la confirmación en 1544 en la parroquia de San Pedro el Real, como consta en su partida.

Presentación (Catalina María de la).

Fundadora del convento de mercedarias de San Fernando de Madrid. Desde niña fué educada con una tía suya, beata de San Francisco, Sor Isabel de la Trinidad, quien la aficionó á la vida religiosa. Á la edad de diez y seis años tomó el hábito en la Orden de la Merced recoleta del convento de D. Juan de Alarcón, en Mayo de 1657. Era muy dada á la oración y á los ejercicios de piedad, por cuyas virtudes fué elevada á la categoría de Prelada. En 1676, escogida para fundadora del convento de San Fernando, en él vivió por espacio de veinticuatro años, hasta que después de una larga enfermedad, sufrida con admirable resignación, murió en 31 de Diciembre de 1700, á las cuatro de la tarde, con gran sentimiento de todos cuantos la conocían.

Prieto y Prieto (Manuel).

Notable orador y escritor público. Nació en 1832 y falleció en 1894. Fué Catedrático y Director de la Escuela de Veterinaria, socio fundador de la Antropológica española, que presidía el célebre Doctor Velasco, y de la que era Secretario D. Francisco María Tubino, ambos difuntos. En el Boletín que publicaba esta sociedad, hay algunos trabajos de Prieto, de gran mérito.

Provanza y Fernández de Rojas (José María).

Escritor y Archivero del Ayuntamiento de Madrid; nació en 3 de Marzo de 1826, y falleció en 25 de Noviembre de 1888. Fué autor de varias monografías, y entre ellas una titulada *Historia del papel sellado*, colaborador en la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España* y de los periódicos *Revista de administración* y *El Averiguador*. Era además Jefe de Administración civil, y obtuvo medalla de plata en la Exposición de 1873 por sus trabajos.

Pulido y Pareja (Adrián).

Hijo de D. José, natural de Toledo, y de Doña Ana, que lo era de esta Corte. En 1639 obtuvo el empleo de Capitán general de la Armada de Nueva España que le concedió el Rey Felipe IV. Le retrató Velázquez, y este retrato estuvo en la galería del Duque de Arcos. Era Caballero de Santiago del Consejo de las Órdenes, y la misma merced obtuvo uno de sus hijos D. Adrián, que no le vistió hasta 1680. Sirvió muchos años en la flota española, y tuvo por esposa á Doña Francisca Fernández Zorrilla, hija de D. Matías, Secretario del Rey, y de Doña Prudencia Barzuela, natural de Miranda de Ebro.





Quijada y Gutiérrez de Haro (Gabriel José).

Nació en 1669, hijo de D. Gabriel y de Doña Catalina. Tuvo un mayorazgo por los Quijadas, con varios patronatos y capellanías en la villa de Esquivias, y el de Haro, en Burgos, la capilla de la Encarnación de la iglesia de San Lesmes, que fundó para su enterramiento y el de sus sucesores el Regidor D. Cristóbal de Haro, el mismo que á su costa armó cinco naves para el descubrimiento de las Indias, y que yace en dicha capilla, con su esposa Doña Catalina de Ayala, en un suntuoso sepulcro. Fué D. Gabriel Caballero de Santiago, Tesorero de la Orden, Gentilhombre de boca de Carlos II y Felipe V y Ministro del Consejo de Hacienda, por espacio de treinta y nueve años, hasta que murió en 11 de Junio de 1734, dándosele sepultura en la bóveda del convento de Trinitarios descalzos. Estuvo casado cuatro veces, pero sólo consiguió sucesión de su última esposa Doña María Josefa Santos de San Pedro, natural de Burgos, de la que tuvo á D. Antonio Basilio Quijada, quien dejó por heredero de todos sus estados á D. Antonio María, Caballero de Carlos III, Ayuda de Cámara de S. M., Regidor perpetuo, y natural también de Madrid.

Quijada (Miguel).

Monje cisterciense. Hijo del Monasterio de Huerta, que después de haber estudiado Literatura, pasó á la Universidad de Salamanca como Profesor, y allí llegó á desempeñar la cátedra de Filosofía moral. Muy apreciado del Rey Carlos II, le dió el Obispado de Mondoñedo, de que tomó posesión en 13 de Diciembre de 1690. Dotó los maitines y solemnidad de San Bernardo y falleció en su iglesia el día 31 de Marzo de 1698, siendo sepultado en la capilla mayor. El Padre Maestro Fray Enrique Flórez, que da noticia de este Prelado, no le señala patria, pero un religioso de la Orden de San Bernardo, asegura que este Obispo era madrileño.

Quijano de Heredia (Antonio).

Colegial de la Universidad de Granada, de donde salió para Oidor de la Real Audiencia de Panamá; después pasó hácia el año de 1640 á la de las Charcas, y últimamente á la ciudad de Lima. Estas pocas noticias da de D. Antonio la historia de Guadix y Baza.

Quincoces (Fernando Francisco de).

Nació en 19 de Diciembre de 1674, hijo de D. Francisco Antonio, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario de Cámara y Estado de Castilla, natural de la villa de Bribiesca, en Burgos, y de Doña Manuela Martínez, natural de Pinto (Madrid). Bautizósele en 25 del mismo mes, en la parroquia de Santiago. Fué colegial en el mayor de Cuenca, de la Universidad de Salamanca, y siéndolo en 1698, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, de que el Consejo le mandó dar título en 12 de Marzo. Sirvió de Oidor de la Real Cancillería de Granada, de donde vino en 1728 á tomar posesión del cargo de Alcalde de Corte, y en 1732, pasó al Consejo Real de las Órdenes, y luego al del Supremo de Castilla y de su Cámara, con otros varios cargos de gran importancia, cuales fueron; Gobernador de la Sala de

Alcaldes, desde 1736 al 38, y Asesor del Consejo de Cruzada, en que empleó veintiocho años. Falleció en esta Corte el día 22 de Noviembre de 1745. Estuvo casado con Doña Isabel Ana Máiquez de Rosa, natural de Cádiz, y tuvieron dos hijos D. Francisco José, Guardia Marina, Caballero de la Orden de Santiago, que murió sin sucesión, y Doña Manuela, que sucedió en el mayorazgo, y fué Marquesa de la Rosa. Imprimió D. Fernando un *Memorial á favor de los colegios mayores*, en las competencias que en el año de 1713 le suscitaron los de las Órdenes militares.

Quintana (Francisco de).

Como hijo de Madrid, entró el año de 1625 en 13 de Mayo, Congregante de la venerable de San Pedro, que fundó su tío el licenciado Jéronimo de Quintana, y de la que fué tres veces su Capellán mayor, predicando muchas veces con gran elocuencia en sus funciones. En 1644 sucedió á su tío en el empleo de Rector del hospital de La Latina de esta Corte, y quedó por su testamentario; pero fueron tantas las dificultades que se le presentaron para desempeñar este cargo, que gastó grandes sumas que le condujeron á la mayor pobreza, de suerte que la congregación tuvo que socorrerle. Era varón de excelentes prendas, virtudes y sabiduría, gran teólogo, filósofo y excelente predicador de los más notables de su tiempo. Murió en 25 de Enero de 1658, y fué sepultado en el convento de San Francisco. Escribió: *Las experiencias de amor y fortuna*, que dedicó á su gran amigo Lope de Vega, é hizo imprimir con el nombre de Licenciado Francisco de las Cuevas (Madrid, 1626, en 4.º y Jaén, 1646, en 8.º); esta obra fué traducida al italiano por Bartolomé de Bella, y publicada en Venecia en 1654, en 12.º; *Historia de Hipólito y Aminta*, poema imitación de Heliodoro, en prosa y verso (Madrid, 1627, en 4.º); *Eptome de todas las Historias de España: República imaginada; Del precio eterno de los justos*, sermón impreso en un tomo de *Sermones varios* (Alcalá, 1645, en 4.º); y *Oración fúnebre* en las exequias que hizo la Congregación de San Pedro á Lope de Vega en 7 de Septiembre de 1635, impreso en su *Fama póstuma*.

Quintana (Jerónimo).

Venerable sacerdote que empleó toda su vida en beneficio de Madrid. Á él se debe gran parte de su historia y la fundación de la congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de esta Villa. Fué Notario apostólico del Santo Oficio, y por espacio de muchos años Rector del Hospital de la Latina, así llamado por su fundadora, la insigne Doña Beatriz Galindo, Profesora de latín de la Reina Doña Isabel la Católica, situado en la calle de Toledo, al lado del convento de la Concepción Francisca. Allí se esmeraba en el cuidado de los pobres enfermos; pero encontrando estrecho campo á su inagotable caridad, se extendió á cuantos necesitados se llegaban á él, muy especialmente á los sacerdotes pobres, cuya infeliz situación les exponía muchas veces á un vergonzoso estado. Tal fué la poderosa y eficaz causa de que intentase la fundación de este benéfico instituto de sacerdotes pobres y enfermos, naturales de esta Corte, para acudir al socorro de los curas pobres de todas las provincias y países, tanto en vida, socorriéndolos en todas sus necesidades, como después de muertos, enterrándolos decorosamente y diciendo misas y sufragios por sus almas. Al efecto, convocó á varios sacerdotes paisanos suyos en una capilla del hospital de la Latina el día 25 de Junio de 1609, se aprobaron las constituciones con la licencia del ordinario diocesano, que lo era el Infante D. Fernando, y allí fué nombrado D. Jerónimo su Capellán mayor, destino el más importante de la Congregación, cargo que volvió á desempeñar en 1639, sin que pasara un solo año en que no fuera Tesorero, Ropero ó desempeñara algún otro cargo en la misma. Por esto mereció estimación especialísima de todos los grandes de la Corte, que se hicieron inscribir como bienhechores, entre ellos muchos Arzobispos, Obispos y Cardenales, que querían contribuir á sostener y acrecentar obra tan piadosa. Falleció este respetable y ejemplar sacerdote en su hospital en 8 de Noviembre de 1644, y fué sepultado en la iglesia de las religiosas de la Concepción Francisca al día siguiente, con asistencia de toda la Congregación, que le lloró como á padre y piedra angular de este edificio, celebrando honras muy solemnes, con la iglesia enlutada y asistencia de la capilla Real de las descalzas, solemne misa, oficiada por el Capellán mayor, y sermón muy notable que predicó el Doctor D. Felipe Godínez. En su testamento dejó una cláusula dotando una fiesta en honor de la Inmaculada Concepción.

No obstante el tiempo que le ocupaban sus ejercicios de caridad y el cumplimiento de sus deberes, trabajó muchos años en recoger noticias para la historia de su patria, que dió á luz con el título de *Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la coronada Villa de Madrid*, que dedicó á su Ayunta-

miento (Madrid, 1629, en folio). También escribió: *Historia del origen y antigüedad de la venerable imagen de Nuestra Señora de Atocha*, de la que era muy devoto (Madrid, 1637, en 4.º) y *Convento espiritual*. Lope de Vega, en la silva quinta de su *Laurel*, hace su apología en estos versos:

Y á Jerónimo, ilustre de Quintana,
A cuyas letras y virtud iguales,
Debe la patria elogios inmortales.

Quintana (Manuel José).

Cantor insigne de la patria en versos inmortales, Profesor y Ayo de la Reina Isabel II, Académico de la Lengua y de San Fernando, nació en 11 de Abril de 1772; fué Director del periódico *Varietades*, de ciencias, literatura y artes y del *Semanario Patriótico*, que se publicó, según las necesidades de la época, en Sevilla, Cádiz y Madrid, donde insertaba vehementes trabajos en prosa y verso, contra los franceses invasores de nuestra Península, con los que contribuyó á levantar el espíritu de la patria oprimida. Fué coronado pública y solemnemente en el palacio del Senado por la misma Reina Doña Isabel, en 25 de Marzo de 1855, y falleció en Madrid á 11 de Marzo de 1857.

Había hecho sus estudios en Alcalá y Salamanca, donde tuvo por maestros á Meléndez Valdés y Jovellanos; siguiendo á la Junta central en 1808, él fué quien redactó todas las proclamas y documentos más célebres de aquella época. Por encargo de la Regencia, escribió entonces un *Informe sobre el arreglo de la Instrucción pública*. En 1823 se refugió en Extremadura; mas al volver el partido liberal al poder, fué nombrado Senador, Director de estudios y Presidente del Consejo de Instrucción pública. Entre sus producciones más notables, sobresalen por su mérito: *Las odas al mar*, á Padilla, á la *Invencción de la imprenta*, al *Combate de Trafalgar* y al *Panteón del Escorial*. También son suyas las tragedias *Pelayo* y el *Duque de Viseo*, así como las obras históricas *Vida de españoles célebres*, *Noticia histórica y literaria de Cervantes* y otra sobre *Menéndez Valdés*; *Poemas selectas castellanas*, *Cartas á Lord Holand*, la tragedia en tres actos *Roger de Flor*, *Blanca de Borbón* y *El Príncipe de Viana* y dos tomos de *Poemas épicos*, *Vida de D. Álvaro de Luna* y *Dedicatoria que hizo Quintana de sus poesías á Cienfuegos*.

Á su entierro que tuvo todos los caracteres de duelo nacional, concurren representaciones numerosas de todas las academias científicas y literarias, llevando las cintas del carro fúnebre los señores Hartzzenbusch, General San Miguel, Oliván, Duque de Rivas, Zarco del Valle, Infante y Calvo Asensio, en representación este último de la prensa, hasta el cementerio de la Patriarcal, donde se le dió sepultura. Una de sus mejores composiciones, lo es sin duda, en opinión de los críticos, la *Oda á María Cristina*, con motivo de su casamiento.

Quintana (Pedro Miguel).

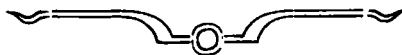
Maestro, presbítero, natural de Madrid, como él mismo asegura en alguna de sus obras. Fué discípulo de la compañía de Jesús y escribió: *El gramático curioso, observaciones selectas y método fácil, breve y elegante de enseñar á la perfección la Gramática en las escuelas de la compañía de Jesús*, primera y segunda parte (impresas en Madrid, 1678, en 8.º); la segunda tiene las *Observaciones de medianos y mayores*, que fué reimpressa en Barcelona en 1680.

Quiñones (Diego de).

Religioso mercedario calzado, estudió en la Universidad de Alcalá, en donde siguió la carrera, hasta ser Maestro de Teología. Era predicador famoso y sobresalió en todo género de virtudes, gastando su dilatada vida en el estudio de las divinas letras, con lo que logró ser un perfecto religioso. Murió en el convento de esta Corte, el año de 1660 á los setenta de su edad. Escribió: *Aprecio de Cristo*, impreso en Toledo el año de 1633, en 8.º y después en Madrid el año de 1640, en 4.º; *Verdadera efigie de Cristo Nuestro Señor*, manuscrito, varios *Sermones*, y otras obras predicables que se hallan en un tomo en folio, que se conservaba en el archivo del convento de Madrid.

Quiroga y Fajardo (Diego de).

Descendiente de las ilustres casas de Jibaja y Pisa, en Madrid; era primo hermano del Cardenal de Lugo y del erudito D. José Antonio González de Salas, hijo de D. Gonzalo Quiroga Jibaja y Pisa, y de Doña Fabiana Fajardo y Molina, vecinos y naturales de Madrid. Siguió D. Diego la carrera militar, con gran fama de valor é inteligencia, por lo que en 1649, por decreto de S. M. dado en Madrid á 20 de Marzo, se le hizo merced del hábito de Calatrava. En 1654 servía el cargo de Capitán general de la artillería del reino de Nápoles, cuando de orden del Conde de Castrillo, acudió al socorro del castillo y ciudad de Puzol, con fuerzas de infantería, caballería y varias piezas de artillería, para defenderlos de la armada francesa. Después fué Presidente y Gobernador militar de Nápoles, y del Consejo colateral. Casó con Doña María de Croy, natural de Madrid, en quien tuvo á Doña Francisca de Quiroga, que nació en la ciudad del Águila en el reino de Nápoles, y que fué esposa de D. Diego de Ulloa, Presidente de la Regia Cámara de aquel reino, natural de la ciudad de Lugo, y padre de D. Isidro de Ulloa y Quiroga, Caballero del hábito de Santiago, agraciado en 1673.





Ramírez (Álvaro).

Hijo de D. Juan Ramírez de Robres y de Doña Inés de Sosa, su mujer, señor de la casa de los Ramírez, de la parroquia de San Nicolás y de los heredamientos de Pozuelo. Sirvió como militar al Rey Juan II, y luego fué Alcaide del Real Alcázar de Madrid. Murió en 1470, y estuvo casado con Doña María Fernández Palomeque, de la que tuvo cuatro hijos, el mayor D. Luis Ramírez.

Ramírez (Diego).

Hijo primogénito de D. Juan Ramírez, señor de esta casa y de los heredamientos de Rivas, sirvió al Rey Enrique II, en compañía de su padre, contra el Rey D. Pedro, asistiendo á la batalla de Nájera en 1367, donde su padre murió y él quedó hecho prisionero, siendo degollado con otros caballeros; por lo cual, muriendo sin sucesión, heredó la casa su hermana, Doña María.

Ramírez (García).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Juan Ramírez, Rico-Home y Notario mayor de Castilla; fué también Rico-Home, según consta de los privilegios que confirmó en 1207 y Menino mayor de Castilla, al servicio del Rey D. Alfonso, á quien acompañó en la memorable jornada de las Navas de Tolosa contra los moros, en 16 de Julio de 1212. Tuvo un hijo, D. Diego Ramírez, sucesor en la posesión del mayorazgo, según consta en el *Memorial de la casa de los Marqueses de Rivas*.

Ramírez (Gracián).

Fundador de la ilustre casa de este apellido en Madrid, según aseguran los escritores y genealogistas de esta Villa. Vivía en Madrid en el siglo VIII, cuando le ocuparon los sarracenos; y, por no prestarles obediencia, se retiró con sus hijos y próximos parientes, á una casa de campo almenada, que poseía en las cuevas de Rivas, sobre el río Jarama, que bañaba también algunas de sus posesiones. En una de las frecuentes visitas que hacía al santuario de la Virgen de Atocha, vió que había desaparecido aquella imagen de su especial devoción; é inquiriendo su paradero por aquellas cercanías, la encontró oculta entre unas plantas de ballueca ó ballico, que crecían en el sitio en que hoy se halla situada su iglesia. Apeóse del caballo, y llevando consigo la imagen, ofreció edificarla al momento un templo en el sitio mismo en que la encontró. Puso, al efecto, manos á la obra; pero los moros, creyendo que se levantaba contra ellos alguna fortaleza, salieron en tropel de la Villa, para impedir que se prosiguiese el trabajo. Titubeó al principio Ramírez; mas luego, lleno de amor patrio y religioso, acometió, con los trabajadores y jornaleros que tenía á sus órdenes, á la morisca gente, y haciendo gran número de muertos, penetró en Madrid, donde reuniendo á los cristianos, que vivían escondidos en los alrededores, derrotó á los moros, aunque sin lograr por entonces apoderarse de la plaza. Aconteció esto hacia el año 720 de la Era cristiana.

Ramírez (Juan).

Militar, señor de la casa de Ramírez en Madrid y del estado de Rivas, patrono de la iglesia de Atocha, hijo mayor de D. Gonzalo, Caballero de la Banda. Sirvió al Rey Enrique II en las guerras que

sostuvo contra su hermano el Rey D. Pedro, hasta que en la batalla de Nájera, 1307, en que D. Enrique fué vencido, quedó muerto D. Juan, peleando valerosamente, y prisionero uno de sus hijos, Don Diego Ramírez.

Ramírez (Juan).

Jesuita, de la casa ilustre de los Ramírez, nació en 1510, hijo de D. Juan Ramírez y de Doña Leonor de Almeida. Crióse desde niño al lado del Maestro D. Juan de Ávila y habiéndose graduado de Doctor en Teología á la edad de diez y seis años, á los veinticinco se ordenó de sacerdote y empezó á predicar por consejo del Maestro Ávila. En el año de 1548, muerto su padre, llegó á Madrid para asistir y consolar á su madre y hermana; hospedóse en el hospital de la Latina, que era de su familia, fundado por Doña Beatriz Galindo, segunda esposa de su abuelo D. Francisco Ramírez, é hizo en él oficio de Rector. Hallándose á poco en Toledo, supo que su madre estaba enferma y vino á Madrid, administrándola los Sacramentos. Fué preso por orden del Cardenal Silíceo, porque procuraba la fundación del colegio de Ocaña para la compañía, de cuya institución era muy devoto, y en la que últimamente por consejo de su maestro, recibió el hábito en Alcalá de Henares en 1555, de mano de San Francisco de Borja. Tuvo su noviciado en Granada, y de allí salió á predicar por toda Andalucía, Castilla, Aragón y Portugal. Tenía todas las dotes de un gran Orador, y entre los muchos que atrajo á la verdadera fe, fué uno el después Padre Francisco Suárez. Enfermo y achacoso, por efecto de ruda labor, estando en Alcalá en 1585, le acometieron unas fiebres, que le quitaron la vida á 4 de Abril de 1586, y fué sepultado cerca de las gradas del altar mayor. Su vida fué escrita por el Padre Nieremberg, Luis Muñoz y Jerónimo de Quintana.

Ramírez (Juan).

Religioso trinitario calzado, Maestro de Teología, Predicador de Felipe IV y Ministro de su convento en Madrid. Era uno de los hombres más distinguidos de su tiempo y escribió: *Del voto que hizo la congregación del Ave María en defender la pureza de la Virgen María*, obra que se tendría seguramente muy en cuenta, cuando se definió este artículo, hasta convertirlo en dogma del Catolicismo.

Ramírez (Juan).

Señor de la casa de este apellido en Madrid y del estado de Rivas, hijo de D. Juan, Rico-Home y Confirmador de privilegios, Notario mayor de Castilla, en el reinado de Alfonso VII y Capitán de ejército. En 1129 dispuso S. M. que, mientras se organizaban fuerzas para pelear contra los moros, saliese él á recorrer Andalucía con su gente, y así lo hizo, volviendo victorioso y con un gran botín de guerra. Estuvo casado con Doña María, hija del célebre D. Juan de Vargas, de la que dice la *Historia de Nuestra Señora de la Almudena*, que se libró milagrosamente de morir envenenada por una esclava mora. Tuvo un hijo llamado D. García, Menino mayor de Castilla.

Ramírez (Vicente).

Jesuita, Doctor en Teología, de la que fué Profesor en Alcalá, con grande admiración de todos por su ingenio y talento. Escribió, con buen método escolástico, *De predestinatione* (Alcalá, 1702, dos volúmenes en folio) y *De Scientia Dei* (Madrid, 1708, dos tomos en folio).

Ramírez de Arellano (Francisco).

Hijo de D. Juan Ramírez de Arellano y de Doña Luisa de Porras, naturales y vecinos de Madrid; sirvió en la carrera militar á los Reyes Felipe III y Felipe IV hasta el empleo de Capitán, y Maestre de campo de un tercio de infantería. Casó con Doña Magdalena de Heredia, natural de Barcelona, hija del Contador D. Jerónimo de Heredia y de Doña Francisca Osorio, y tuvieron por hijo á Don Jorge Ramírez, que nació en Madrid, y en 1625 le hizo S. M. merced de un hábito de la Orden de Santiago, en atención á los servicios de su padre.

Ramírez de Arellano y Guevara (Juan).

Hijo de D. Carlos Ramírez de Arellano, Caballero de Santiago, Consejero de Hacienda, Caballero de S. M., y de Doña Catalina de Guevara. Fué Caballero de Calatrava, Bachiller, y disfrutó de una beca en el colegio de San Bartolomé de Salamanca. En 1644 era Oidor de la Cancillería de Granada, y en 1646 de la de Valladolid, de donde pasó á Madrid, en 1657, como Alcalde de Casa y Corte, del Consejo de las Órdenes y del de Indias, Asesor de Cruzada y Ministro del Supremo de Castilla, en cuyo destino falleció en 1676, dejando fama de benemérito por su celo é instrucción. Casó con Doña Petronila Pantoja, y de este matrimonio nació D. Gaspar Ramírez de Arellano, Conde de Peñarriba, Duque de Sotomayor, Maestre de campo y Gobernador de Tarragona y Málaga.

Ramírez de Arellano (Juan Domingo).

Conde de Aguilar, nació en 1635, y fué bautizado en la parroquia de Santiago á 30 de Marzo; hijo de D. Juan y de Doña Ana María de Mendoza, Marquesa de Hinojosa. Quedó muy joven sin padres, pues su madre falleció en Madrid á 11 de Enero de 1642, y su padre en el año siguiente: Llegó á ser Caballero de Santiago, con la Encomienda de Aledo y Totana, que heredó de su abuelo, el Marqués de San Germán, y empezó á servir en la carrera de las armas con dos compañías de caballos, procediendo en cuantas ocasiones de guerra se le presentaron con gran valor y llegando á poseer el empleo de Capitán general de la caballería de Galicia. Acabó sus días, cuando aún no contaba treinta y tres años de edad, á 14 de Febrero de 1668. Estuvo casado dos veces: la primera, con Doña Mariana Guevara, hija de los Condes de Oñate; y la segunda, con Doña Agustina Sarmiento, hija de los de Salvatierra. Del primer matrimonio tuvo en Valladolid, á 20 de Noviembre de 1665, á Doña María Antonia, esposa que fué de D. Rodrigo Manrique de Lara, y de esta unión procede el heroico Don Íñigo de la Cruz, que heredó el Condado de Aguilar.

Ramírez de Arellano (Luis).

Conocido por el de la *Feliz memoria*, nació á principios del siglo xvii, hijo de D. Juan, Secretario de los Condes de Lemus, y de Doña Luisa Garibay. Se crió y educó en casa del Cardenal Arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Sandoval, que le quería mucho, y le hizo su Secretario y Mayordomo, cargos que también desempeñó con el Duque de Lerma y el Conde de Aguilar. Era buen poeta, de gran inteligencia é imaginación, y de tan prodigiosa memoria, que con sólo oír una ó dos veces una comedia, la repetía toda entera, por lo que mereció el sobrenombre de el de la *Feliz memoria*, con que es citado por todos los escritores de su tiempo. Publicó un libro, titulado: *Última línea de la vida, avisos para la muerte*, en romance, de que se publicaron dos ediciones: una, en Valencia, 1634, y otra, en Madrid, 1648, en 8.º, y *Memorial de la casa de Macintos, apellido Velásquez*. En la *Fama póstuma* de Lope de Vega hay un soneto suyo y otro en la de Montalván.

Ramírez de Cárdenas (Fernando).

Capitán, conocido por D. Fernando de Cárdenas Zapata, hijo de D. Nullo Ramírez y de Doña Luisa de Cárdenas Zapata. Pasó á Nueva España con el Virrey D. Antonio de Mendoza; intervino en asuntos muy importantes, especialmente cuando los naturales se rebelaron, en que trabajó en compañía de D. Pedro de Alvarado, hasta que logró sujetarlos. Pasó después al Perú, donde empleó cuarenta y cinco años en el servicio militar con el de Capitán de infantería, la mayor parte del tiempo á su costa, levantando gente con armas y caballos. Hallóse en multitud de batallas y encuentros; estuvo preso, sentenciado á muerte y despojado de toda su hacienda por Gonzalo Pizarro y otros rebeldes; por lo que S. M. mandó á D. Francisco de Toledo, Virrey y Gobernador del Perú, que le premiase, en atención á haber quedado pobre. Pero después de muchos pleitos, representaciones del Consejo y repetidas órdenes del Soberano, sólo tuvo efecto la adjudicación, que se le hizo en 3 de Junio de 1570, de 1.300 pesos, en el repartimiento de los indios machagues, de la jurisdicción de Arequipa, en cuya ciudad falleció. Estuvo casado con Doña María de Carabantes y Arana, y tuvieron varios hijos, entre ellos á Doña Jerónima de Cárdenas, que casó con Hernán Bueno el Mozo.

Ramírez de Carrión (Manuel).

Mudo de nacimiento, que vivió á últimos del siglo xvi. Fué el primero y único en su tiempo que enseñaba á leer á los sordo-mudos y aún á pronunciar algunas palabras. Dejó escrita una obra, titulada: *Maravillas de la naturaleza, en que se contienen dos mil secretos de cosas naturales.*

Ramírez y Fernández Palomeque (Luis).

Señor de la casa de Ramírez en la parroquia de San Nicolás, hijo de D. Álvaro y de Doña María Fernández Palomeque, su esposa. Fué Alcaide de la fortaleza de Santorcaz, cerca de Alcalá de Henares, y de los Reales alcázares, persona de gran valor y fidelidad á su patria y á sus Reyes. Murió en 1492, dejando de su esposa, Doña Beatriz de Robres, una larga sucesión, de la que fué el primogénito y mayorazgo D. Juan Ramírez de Robres.

Ramírez y Galindo (Fernando).

Señor de Bórnos, nació hacia el año de 1484, hijo mayor del insigne caballero D. Francisco Ramírez de Madrid, y de su segunda esposa Doña Beatriz Galindo, Camarera y Maestra de la Reina Católica. Llamóse Fernando, por haber sido sus padrinos en el bautismo los Reyes D. Fernando y Doña Isabel. Honraronle Sus Altezas con la Encomienda de la Orden de Santiago, y con la Cancillería de la de Alcántara en Diciembre de 1494. Muerto su padre, le hicieron merced de la Alcaldía de la fortaleza de Salobreña y entró á poseer el mayorazgo que le dejó fundado en su testamento, otorgado en 3 de Octubre de 1499, antes de partir á la guerra, en que murió. Fué D. Fernando muy valeroso caballero, como lo mostró sirviendo en todas las ocasiones que se ofrecieron en su tiempo; casó con Doña Teresa de Haro, hija del caballero D. Pedro Laso de Castilla y de Doña Aldonza de Haro, de cuyo matrimonio nació entre otros hijos el esforzado D. Diego Ramírez de Haro, sucesor en el mayorazgo.

Ramírez de Guevara y Arellano (Juan).

Véase RAMÍREZ DE ARELLANO.

Ramírez de Haro (Diego).

Primer Conde de Bornos, hijo de D. Luis Ramírez de Haro, Señor del estado de Bornos, vecino y natural de Madrid, y de Doña Isabel de Ayala. En 1617 obtuvo el hábito de Alcántara. Heredó con las virtudes el valor de sus antepasados, y así empezó desde su tierna edad á servir de Aventurero en las armadas Reales. Señalóse valerosamente en diferentes ocasiones, tanto, que en la jornada del Brasil, se le hizo Capitán de arcabuceros, y el General D. Francisco de Toledo, le puso en la vanguardia. Hizo una salida el enemigo con 500 guerreros, y salióle á recibir D. Diego con 56 hombres. Faltos de municiones, echaron mano de las espadas, pero siendo las fuerzas tan desiguales, á poco quedaron sólo once con nuestro Capitán, que peleó animosamente, hasta que una bala lo tendió en tierra; y ya que no podía levantarse, animó á los suyos con sus palabras por espacio de tres horas que duró el combate. Restituida aquella bahía al Rey, volvió á España, gobernando el galeón San Pablo y las banderas de infantería que venían en él. Después fué Alcaide de la Casa Real de El Pardo, Gobernador del generalato de la costa del mar, por el Conde-Duque de Olivares, y luego Maestre de campo perpetuo del tercio de los galeones de la carrera de Indias, señalándose por su valor y pericia. En 15 de Septiembre de 1642, le hizo el Rey Vizconde de Bornos, y en 22 de Junio de 1644, Conde del mismo título. En 1657 vino en la flota de Indias, que mandaba D. Diego de Agtús, y llegó en 22 de Febrero al puerto de Santa Cruz de Tenerife, en donde salvando la tripulación y las riquezas que traía á bordo, de un ataque de la escuadra inglesa, mandada por Blake, quemó todas nuestras naves para que no cayesen en poder del enemigo. Casó con Doña Inés María de Ayala, hija de los Condes de Villalba, Dama de la Reina Doña Isabel de Borbón, y las bodas se celebraron en la capilla Real, siendo padrinos los mismos Reyes; pero no tuvieron sucesión alguna, y por su muerte, fué segundo Conde de Bornos su hermano, Don Francisco Ramírez.

Ramírez de Haro (Diego).

Señor de la casa de Ramírez y Estado de Bornos; fué hijo del Comendador D. Fernando Ramírez y de Doña Teresa de Haro, todos naturales de Madrid, persona bien conocida por su esfuerzo y valor, que le dieron el sobrenombre de el de las *Grandes fuerzas*. El Emperador Carlos V, le hizo Alcaide del fuerte de Salobreña, y sirvió á Felipe II en Flandes y en la alteración de los moros del reino de Granada, defendiendo la Alcaidía con muy poca gente, desde los primeros días de Navidad de 1568, en que se alzaron los moros de las Grajaras, que eran dos pueblos pertenecientes á la fortaleza. En Abril del año siguiente, acompañó á D. Juan de Austria, saliendo alguna vez contra los moros con sólo siete caballos. En 25 de Marzo de 1570, asistió á la toma del castillo de Vélez y del lugar de Pinillos del Rey, á seis leguas de Salobreña, reduciéndolos á la obediencia de S. M. y cautivando 80 moros. Fué gran caballista y escribió un libro *De la caballería de brida y jineta*, donde demostró sus grandes conocimientos en pelear á la brida y á la jineta, y la manera de lancear toros como se acostumbraba en su tiempo. Casó dos veces: la primera con Doña Francisca de Figueroa, de quien tuvo á Doña Teresa Ramírez de Figueroa, y la segunda, con Doña Ana Otazo de Guevara, de la que nacieron D. Luis y Doña Beatriz Ramírez y Otazo de Guevara.



DIEGO RAMÍREZ DE HARO

Ramírez de Mendoza (Beatriz).

Señora de una de las casas de este apellido en Madrid, Condesa del Castellar; nació en 1556, hija de D. García Ramírez y de Doña Ana de Mendoza, nieta de los Condes de la Coruña. Casáronla sus padres con D. Fernando de Saavedra, Conde del Castellar. Después de viuda, siguió la regla de las carmelitas descalzas, empleando toda su hacienda en el amparo de huérfanas y pobres. Á ella se debe en gran parte la reforma de la Orden de la Merced, para cuyos religiosos fundó tres conventos: el de Santa Cecilia de Rivas, el de Santa María de los Reyes en Castellar, y el del Viso del Marqués. En Alcalá de Henares fundó otro de carmelitas descalzas, y en Madrid en su propia casa, dió principio á la recolección descalza de religiosas de San Jerónimo en 1607, bajo el título de Corpus Christi, vulgo carboneras. Esta última fundación la costó muchos disgustos y pleitos, pero logró allanar todas las dificultades que se la presentaron, tomando por último el hábito de religiosa en el mismo convento, donde falleció el 4 de Noviembre de 1626, en opinión de santidad. Sepultáronla en el coro de las religiosas, y se colocó su retrato, que la hicieron ya difunta, á los pies de la iglesia, al lado de la reja del coro, y al otro lado un epitafio.

Ramírez de Prado (Alonso).

Nació hacia 1590, hijo del licenciado D. Alonso, Consejero de Castilla, cuya plaza obtuvo de Felipe II en 1581, por haber sido el que mejor disertó en una Memoria sobre el derecho de este monarca al trono de Portugal, y de Doña María de Ovando Velázquez. Fué notable Jurisconsulto, Caballero de la Orden de Santiago, Presbítero Arcediano de Ubeda, Oidor de la Cancillería de Granada é Individo del Supremo Consejo de Indias y de su Cámara, de que llegó á ser decano en 1665, con cuyo carácter asistió en 31 de Octubre, á las honras que se hicieron al Rey Felipe IV en la iglesia de la Encarnación. Hombre de erudición poco común, escribió varias obras notables, entre las que se encuentran: *Soteria sive fons et viridarium* (Madrid, 1622, en 8.º); *Gnomæ legales ethico politicæ* (Madrid, 1623, en 4.º); *Illustrationum legalium centuriæ due* (Madrid, 1624, en 4.º); *Gnomæ Æconomico juridicæ*; *De successione inter fratres*; *De Romanorum Legum inibiis et auctoritate*, y otros muchos manuscritos sobre varias *informaciones*. Lope de Vega le incluye entre los ingenios maritenses.

Ramírez de Prado (Marcos).

Hijo del licenciado D. Alonso Ramírez de Prado, de los Consejos de Castilla y Hacienda, y de Doña María de Ovando y Velázquez, nació en 24 de Abril de 1592, y en 3 de Mayo recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés. Estudiando en la Universidad de Salamanca; de edad de trece años, vistió el hábito de San Francisco, siendo Guardián de aquel convento Fray Fernando de Ocampo. Tuvo varias Prelacias, fué Secretario de la de Santiago, Vicecomisario de las Indias y Guardián de Granada, de donde pasó á desempeñar el Obispado de Chiapa en 1632. Consagró en el convento de las Descalzas Reales Fray Juan de Guzmán, Arzobispo de Tarragona, y entró en su iglesia en 29 de Marzo de 1635; celebró más de 16.000 matrimonios, sin consentir impusiesen derechos á los indios pobres. Gil González Dávila, cuenta muy al detalle la biografía de este prelado, relatando las muchas obras y fundaciones que hizo. En 1639 fué promovido á la Mitra de Mechoacán, de la que tomó posesión en 19 de Noviembre de 1640; y continuando allí, dió principio á las obras de su Iglesia, reedificó el convento de Santa Catalina de la ciudad de Valladolid; dió reglas y constituciones, é hizo obras muy costosas, de tal suerte, que entre dotaciones y limosnas, gastó en este Obispado más de 30.000 duros. Celebró Sínodo, y visitó de orden del Rey el año de 1648, el Tribunal y Ministros de la cruzada de Méjico, gobernando su iglesia hasta el año de 1666, en que pasó á la Metropolitana de esta última ciudad; pero murió al año siguiente antes de la llegada del palio arzobispal, en 1667, y allí fué sepultado, según afirman Gil González Dávila y D. Juan Francisco Sahagún.

Ramírez y Ramírez (Francisco).

Célebre General español, nació á principios del siglo xv, hijo de D. Juan Ramírez de Orena, poseedor de la casa de este apellido en Madrid y de Doña Catalina Ramírez de Cobrerres. Asistió á la batalla de Zamora contra el Rey de Portugal y sus aliados, y allí prestó tan señalados servicios, que el Rey D. Fernando el Católico le nombró General de artillería, para la conquista de Granada. En 1485 puso sitio al castillo de Alhabar y Cambil, que tomó después de un recio combate, en que hizo prisionera á toda la guarnición, acto que recompensaron los Reyes concediéndole el heredamiento de Bornos. Dos años después, poníase sitio á Málaga, y viendo la gran dificultad para apoderarse de esta ciudad, si antes no se tomaba un puente de cuatro arcos con dos torres defendidas entre la barrera y el muro, fué confiada al General Ramírez tan importante operación, el cual acercando su artillería, la llevó á feliz término no sin gran trabajo, ni sin recibir una herida en la cabeza, al tiempo de poner el estandarte de Santiago sobre uno de los torreones, derrotando á los moros que abandonaron la ciudad. En recompensa de tan distinguido hecho de armas, el Rey le armó Caballero sobre el campo de batalla y puso en su escudo el puente y torres que expugnó; mas Ramírez que atribuyó tan feliz éxito á San Onofre, á quien tenía particular devoción, fundó en Málaga un templo y convento que cedió á los trinitarios y una capilla en el de San Francisco de Madrid, que fué demolida en 1760, cuando se hizo el nuevo y suntuoso templo actual. También se distinguió mucho en 1490, con motivo de la toma de la fortaleza de Salobreña, muy estimada de los moros por su aspereza, de que los Reyes le dieron su alcaldía y guarda. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Isabel de Oviedo, también natural de Madrid é hija de D. Juan de Oviedo, de la que tuvo varios hijos, y quedó viudo en 1484; entonces dándole los Reyes católicos nueva prueba de su estimación, le propusieron como segunda esposa, á la no menos célebre Doña Beatriz Galindo, llamada *La Latina*, Camarera, Maestra y Consejera de Doña Isabel, á la que dieron una crecida dote.

Rebelados en 1499 los moros de la serranía de Ronda, recibió la orden de marchar á apaciguarlos; más antes hizo testamento, por el cual creó dos mayorazgos, uno para su hijo mayor D. Fernando con el estado de Bornos y otro para D. Nuño, de los heredamientos y castillo de Rivas. Acompañaronle en aquella jornada sus dos hijos, é intimó á los moros para que abandonasen el territorio en término de diez días; más éstos, en vez de obedecerle, se retiraron á lo más fragoso de sierra Bermeja, donde Ramírez les atacó, pero con tan mala suerte, que murió con más de 200 hombres, en 17 de Marzo de 1501, siendo enterrado en su monasterio de Málaga, de allí traído á Madrid según se cree, puesto que no aparecen sus restos en el derribado convento de la Latina, ni en el de la Concepción Jerónima. Fué tanta la estimación en que le tuvieron los Monarcas, que nada emprendían sin oír su parecer, ocupando los puestos de Consejero de Estado y Guerra y su Secretaría.

Para alivio de los pobres enfermos, edificó un hospital inmediato á la ermita de la Virgen de Atocha, destinado á los peregrinos, y otro para doce pobres que llamaban de la Latina, en unión con su esposa Doña Beatriz, que fué terminado por ésta, dotó varias memorias y capellanías. Doña Beatriz vivió después muy estimada del Rey y del Emperador, venerada y respetada de todos, erigió los dos monasterios de la Concepción Francisca y Jerónima é hizo otras varias obras, falleciendo en 23 de Noviembre de 1534, siendo enterrada en el coro bajo del último convento, no obstante hallarse sus sepulcros en el presbiterio del mismo con sus lápidas é inscripciones siguientes: «Este monasterio y el de Nuestra Señora de la Concepción de la Orden de San Francisco de esta villa y el hospital que está junto á él, fundaron y dotaron los señores Francisco Ramírez y Beatriz Galindo, su mujer, al cual Francisco Ramírez, después de haber servido á Nuestro Señor y á los Reyes Católicos de gloriosa memoria D. Fernando y Doña Isabel, siendo Capitán general de la artillería en la guerra de Granada, le mataron los moros cuando se rebelaron en Sierra Bermeja, año 1501» y en el otro lado: «Aquí yace Beatriz Galindo, la cual, después de la muerte de la Reina Católica Doña Isabel, de gloriosa memoria, cuya Camarera fué, se retrujo en este monasterio y en el de la Concepción Francisca de esta villa, donde vivió haciendo buenas obras hasta el año de 1534, en que falleció». De estos ilustres esposos hacen mención muchos autores y entre ellos Lope de Vega en su *Jerusalén*.

Ramírez de Robles y Tobar (Juan).

Hijo de D. Luis Ramírez de Robles y de su esposa Doña Beatriz de Robles y Tobar, fué Señor de las villas del Castrillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y sus anejos. Hizose de él mucha estimación en su tiempo, así por su valor, como por su celo por el bien del país. Sirvió á los Reyes Católicos y al Emperador Carlos V de Secretario, según consta en varios documentos. Acrecentó, con facultad Real, de 11 de Mayo de 1512 el antiguo mayorazgo de su casa, por escritura que otorgó en Segovia á 24 de Junio de 1514. Casó con Doña Ana de Vargas y Cárdenas, hija de D. Bernardo Pérez de Vargas y de Doña Guiomar de Cárdenas, de la que tuvo seis hijos y tres hijas, siendo el mayor D. Gaspar Ramírez, que sucedió en el mayorazgo. Por cédula Real del Emperador D. Carlos y Reina Doña Juana, firmada por el Presidente y Oidores del Consejo Real, y despachada en Palencia á 16 de Julio de 1522, para que las justicias de Madrid no conociesen de las causas de Doña Ana de Vargas ni de sus hijos, sino la Real Cancillería de Valladolid, consta que ya era muerto en el mismo año. Su esposa vivía en 15 de Junio de 1562, en que otorgó escritura pública, agregando unas casas que había comprado contiguas á la principal de su mayorazgo, situadas en la parroquia de San Nicolás de esta Villa.

Ramírez de Robres (Antonio).

Alcaide de los alcázares de Madrid, Señor de la segunda casa de los Ramírez y de los heredamientos de Pozuelo, hijo de D. Juan Ramírez y de Doña María Gudiel. Fué persona muy distinguida por su nobleza y valor, que puso á prueba en varias ocasiones, sirviendo á los Reyes Juan I y Enrique III. Murió en 10 de Mayo de 1403, y fué sepultado en la iglesia mayor de Pozuelo, donde se le puso una lápida con la inscripción siguiente:

AQUÍ YACE SEPULTADO EL NOBLE CABALLERO ANTONIO
RAMIREZ DE ROBRES,
ALCAIDE DE LOS ALCÁZARES DE MADRID.
FALLECIÓ EN 10 DE MAYO DE 1403,
Y DOÑA MARÍA DE EZPELETA, SU MUJER.

Era esta señora también de conocida nobleza en Navarra, y tuvieron por hijo y sucesor á D. Juan Ramírez de Robres.

Ramírez de Robres (Juan).

Hijo de D. Antonio y de Doña María Ezpeleta. Fué señor de Pozuelo y Alcaide del Alcázar de Madrid. Sirvió con gran valor y desinterés al Estado en tiempo de Juan II, y al Infante D. Fernando en las acciones de guerra de Setenil y Ronda. Falleció en Madrid en 1441, y fué sepultado en la igle-

sia de Santa María, donde, en tiempo de D. Jerónimo Quintana, existía una lápida, frente al altar mayor, en la que se leía:

AQUÍ YACE EL NOBILÍSIMO SEÑOR JUAN RA-
MIREZ DE ROBRES, QUE DIOS HAYA, HIJO DE
ANTONIO RAMIREZ Y DE DOÑA MARÍA
DE EZPELETA, SU MUJER. FALLECIÓ AÑO DEL
SEÑOR DE 1441.

Su esposa fué Doña Inés de Sosa, y, entre varios hijos, tuvo á D. Álvaro Ramírez, que le sucedió en el mayorazgo.

Ramírez de Saavedra (Baltasar).

Véase SAAVEDRA Y RAMÍREZ DE MENDOZA.

Ramírez de Vargas (Alonso).

Hijo segundo de D. Gaspar, señor de la casa de Ramírez, y de Doña Mayor de Mendoza y Luna, su esposa; sirvió como Capitán de infantería en las jornadas de D. Juan de Austria, en Levante; después fué Capitán de caballos y Alcaide de la fortaleza de Arbeteta, cuya posesión tomó en su nombre D. Juan de Salinas, en 29 de Agosto de 1578, rindiendo pleito homenaje en manos de D. Sancho de Vera, según las memorias de aquel tiempo, y la certificación del Secretario D. Bartolomé de Aguiar y Anaya, expedida en 1611; habiendo tomado posesión del mayorazgo que fundó su padre en 1578.

Ramírez de Vargas (Alonso).

Hijo segundo de D. Juan Ramírez de Robres y Tobar, señor de las villas del Castrillejo, Villarrubia, Acebrón y Solera y de la segunda casa de los Ramírez de Madrid, Secretario de Carlos V y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Pasó á las Indias, en donde sirvió con el empleo de Capitán en la conquista de Filipinas. Casó en la ciudad de San Salvador, de la provincia de Guatemala, con Doña María de Cepeda, hija de Gómez Díaz de la Reguera y de Doña Isabel Cotilla, y tuvo un hijo llamado Gómez Ramírez de Vargas.

Ramírez de Vargas (Baltasar).

Hijo segundo de D. Juan Ramírez de Robres y Tobar, Secretario del Rey, señor de la casa de los Ramírez, de la parroquia de San Nicolás, de Madrid, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Gozó un mayorazgo que fundó su tío D. Alonso Pérez de Robres, Tesorero de la iglesia magistral de Alcalá, pasando luego con su hermano D. Melchor á Indias, donde ambos sirvieron en la conquista y pacificación de aquellos dominios con notable lucimiento, pues se encontró en el ejército que formó el Licenciado Baca de Castro contra Diego de Almagro, en la batalla en que éste fué destrozado, y bajo el mando del célebre La Gasca, hasta el 9 de Abril de 1548 en que fué hecho prisionero Pizarro. Murió hacia 1570, sin sucesión, por lo que pasó el mayorazgo á su hermano mayor D. Gaspar, según expresa disposición del fundador.

Ramírez de Vargas (Diego).

Hijo de D. García Ramírez, señor de esta casa en Madrid, Rico-Home y Merino mayor de Castilla, Señor también del castillo de Rivas y patrono de la iglesia de Atocha; sirvió al Rey D. Alfonso el Sabio en su calidad de Rico Home de Castilla y en 1267 era Teniente Alcaide de la Villa de Madrid. También sirvió al Rey D. Sancho y á Fernando IV en su menor edad; en 1296 fué comisionado por la Reina Doña María, con García Hernández de Villamayor, para entrar en la villa de Mayorga. De su mujer, á la que sólo se la conocía con el nombre de señora de Cifuentes, tuvo dos hijos, llamados D. Juan y D. Diego, ambos Rico-Homes, de los que el primero, sucedió á su padre, y el segundo, fué fundador de la segunda casa de Ramírez.

Ramírez de Vargas (Garcí).

Capitán y Alcaide del Alcázar de Madrid hácia 1440, sujeto de quien los diligentes Gil González Dávila, Jerónimo Quintana, Álvarez Baena ni biógrafo alguno posterior á aquéllos, ha podido averiguar otra cosa.

Ramírez y Vargas (Gaspar).

Señor de Castillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y otros, hijo de D. Juan Ramírez de Robres y Tovar, Secretario del Emperador Carlos V, señor de la segunda casa de este apellido, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Fué Secretario del Consejo del Emperador, Escribano mayor de las Cortes de Castilla y León, con cuyo carácter concurrió á las de Madrid en 1534, á las de Valladolid en 1537, á las de Toledo en 1539 y á las de Valladolid en 1548 y 1552, cuyos resultados ordenó y publicó con todas las leyes y pragmáticas. También fué Alcaide de Arbeteta, Regidor de Madrid y su Procurador á Cortes. Casó con Doña Mayor de Mendoza y Luna, de la casa de los Duques del Infantado, y tuvieron cinco hijos y una hija, de los cuales el mayor D. Bernardo, le sucedió en la casa, y para el segundo D. Alonso, se creó otro mayorazgo en 1578.

Ramírez de Vargas (Juan).

Hijo de D. Melchor, segundo de la casa de los Ramirez, de la parroquia de San Nicolás, de Madrid. Siguiendo las huellas de su padre y de su ilustre familia, pasó á Indias con el destino de Capitán de infantería, permaneciendo fiel en el alzamiento contra el gobierno de D. Diego de Cabrera y el Relator de la Audiencia de la Plata, obedeciendo siempre las órdenes de sus superiores y desempeñando comisiones gratuitas, que le proporcionaron fama de leal y desinteresado. Consumió en beneficio de su patria, toda la propia hacienda, y murió pobre y con deudas. Casó en Madrid, á 2 de Noviembre de 1589 con Doña Juana Girón de Herrera, de la que tuvo un hijo, D. Melchor, á quien en atención á los méritos y servicios de su padre, se le concedió una encomienda.

Ramírez de Vargas (Melchor).

Hijo de D. Juan Ramírez de Robres y Tovar, Secretario de S. M., señor de las villas de Castillejo, Villarrubia, Acebrón, Solera y sus anejos, señor de la casa de Ramírez, en la parroquia de San Nicolás, de Madrid, y de Doña Ana de Vargas y Cárdenas. Fué servidor de la Casa Real, y pasó á Indias con su hermano D. Baltasar, donde ambos sirvieron en la pacificación y conquista de aquellos dominios, tomando parte en la batalla que dió el Licenciado Baca de Castro al rebelde Diego de Almagro, en la que éste fué vencido con gran número de muertos y prisioneros. Desde Nicaragua, voló en socorro del Virrey Blasco Núñez, acosado por Pizarro; mas fué preso por los partidarios de éste, desterrándole al Perú, donde le ofrecieron grandes cantidades de dinero si se pasaba á su partido. Todo lo rechazó Ramírez con la mayor lealtad, y cuando La Gasca llegó á Tierra Firme, le ofreció la sumisión y obediencia, sirviendo á sus órdenes hasta la extinción de los rebeldes. Después pasó al Perú, donde se portó con gran bizarría, especialmente en la acción de guerra de 9 de Abril de 1548, en la que Pizarro fué vencido y prisionero, y vueltos aquellos dominios al servicio del Rey. Por sus méritos relevantes, le hizo S. M. merced de la mitad del repartimiento de Guacho, que no tuvo efecto, por haberse declarado pertenecer á la consignación de lanzas, con que después se premió á su hijo D. Juan Ramírez de Vargas, que también sirvió como su padre en el ejército de Indias.

Ramírez Zapata (Juan).

Conocido por D. Juan Zapata de Cárdenas, Obispo de Palencia, Presidente de la Real Cancillería de Valladolid y Conde de Pernia. Hijo de D. Nuño Ramirez, señor del estado de Rivas, y de su esposa Doña Mencía Zapata de Cárdenas, natural de Madrid. Fué colegial en el de Cuenca, de la Universidad de Salamanca, y en ella estimado por su saber. Tuvo diferentes empleos, y los últimos fueron el de Presidente de la Real Cancillería de Valladolid y el de Obispo de Palencia y Conde de Pernia, por los años de 1569 á 1570. Murió en su iglesia, y fué sepultado en la capilla mayor del monasterio de la Con-

cepción Jerónima de esta Corte, que ya no existe, en donde se veía su busto de alabastro, al lado del evangelio con este epitafio:

JUAN ZAPATA DE CARDENAS, HIJO
DE LOS SEGUNDOS PATRONES DESTA
CASA. FUE OBISPO DE PALENCIA, Y
PRESIDENTE DE LA REAL
CHANCILLERIA DE VALLADOLID.
MURIÓ EN PALENCIA, Y TRASLADOSE
AQUÍ SU CUERPO EN EL AÑO
DE MDLXXVII

Ramos (Trinidad).

Distinguida cantante, primera tiple de ópera y zarzuela, hija de D. Felipe Ramos, Contador que fué del teatro Real, nació hacia 1837, siendo aun muy niña matriculada en el Conservatorio en declamación, clase que desempeñaba el eminente García Luna, y en música con el Maestro Genovés. Debutó en el teatro Real y después, deseando perfeccionar su educación artística, pasó á Italia, donde obtuvo ventajosos ajustes para los teatros de Milán, Londres, Habana, Nueva York y otros muchos, que le valieron una justa reputación, de que vino precedida cuando regresó á su patria con la compañía del teatro Real, en que cantó, así como en los de la Zarzuela y Circo, falleciendo de una penosa enfermedad en el inmediato pueblo de Carabanchel Bajo el día 3 de Enero de 1863, dejando un gran vacío entre los amantes de nuestras glorias nacionales.

Ramos y Albertos (Francisco Javier).

Notable pintor de historia, discípulo de Fray Bartolomé de San Antonio. Contando sólo diez y siete años de edad, se presentó al concurso abierto por la Academia de San Fernando y alcanzó el segundo premio; pensionado á Roma por S. M. el Rey, asistió á los estudios de Mengs, cuyo estilo consiguió imitar con gran acierto. Desde allí remitió algunos cuadros que obtuvieron las más altas recompensas, muy especialmente uno de tamaño natural, que representa á *San Pedro en el acto de curar al paraltico*. Los periódicos de Roma decían de este artista que si hubiera vivido Mengs, se honraria al tener tal discípulo. Esta obra, destinada á la iglesia de Soto de Roma, en Granada, gustó tanto al Monarca, que se quedó con ella, mandando á Ramos que hiciese otra para dicho templo. En 3 de Septiembre de 1787, fué nombrado pintor de Cámara; mas al llegar á Madrid, había fallecido su protector, y quedó sin efecto este nombramiento. En 1794 era Teniente Director de las clases de la Academia, dedicándose desde entonces con la mayor solicitud á la enseñanza de sus alumnos, hasta que, invadida la Península por las tropas francesas, fué Ramos privado de su empleo, quedando reducido á la mayor miseria, y obligado á vender sus cuadros á bajo precio. En 15 de Febrero de 1812 fué repuesto en los cargos de pintor de Cámara y Profesor de la Escuela; mas no pudo disfrutarlos mucho tiempo, pues falleció en 11 de Octubre de 1817. Sus obras principales son: *retratos* de los Reyes *Carlos IV* y de *Doña Maria Luisa*; el de *Pestalozzi*; *Tránsito de San Agustín*, *La Virgen de la Faja* y el *Ángel revelando á San José el misterio que ignoraba*; *Una Concepción*, *La fábula de Apolo y Dafne*, *Diana velando á Endymión*, *Venus y Adonis despidiéndose para la caza*, *La duda de Santo Tomás*, *San Juan Bautista predicando en el desierto*; *Dos Sagradas Familias*, para la catedral de Toledo; *Una Dolorosa y Santa Ana*; *La Virgen y San Joaquín*; para el Embajador de Rusia, *una Hebe*, y para D. Anselmo Sáez, *San José con el Niño Dios*. En la colección de cuadros del Sr. Santa Marta, se conservaba el *retrato* de este artista, hecho por él mismo.

Ramos Artal (Manuel).

Distinguido pintor, discípulo de Haes y de la Escuela especial de Pintura. En las Exposiciones Nacionales de 1876, 1878 y 1881, presentó las siguientes obras: *Orillas del Sena*, *Un país*, *Cercantías de Robledo de Chavela*, *Estudio del natural*, *País nevado*, *La tarde*, *La Casa de Campo*. En 1880 fué premiado en la Exposición de Pontevedra con una medalla de cobre, por su dibujo *San Benito de Lèzes*. Concurrió á las Exposiciones del Sr. Hernández y á las de los periódicos *El Porvenir* y *El Globo* con..

sus cuadros: *Un país, Estudio del natural, Cercanías de El Pardo, Mañana, Tarde de invierno, Paisajes de la Casa de Campo, Árbol de la Margarita* (Galicia), *Barrio de la Monería* (Pontevedra) y algunos otros.

Ranera (Alejandro).

Véase GÓMEZ FUENTENEbro.

Ravenel (Joaquín).

Nació el 14 de Febrero de 1808, hijo de D. Juan Francisco y de Doña María Josefa Marentes. Estudió en el colegio de Escuelas Pías de Getafe, é inclinado á la carrera de las armas, ingresó como soldado distinguido en el ejército de Cuba; embarcándose en el Ferrol en 26 de Septiembre de 1825, y llegando á la Habana en 18 de Diciembre siguiente, fué nombrado Cadete, pasó al regimiento de Galicia y desempeñó el servicio de su clase en la columna móvil de la Vuelta de Abajo. Se le agradó con el empleo de Subteniente en 1829, y regresó á la Península en 1834, destinado á la Guardia Real de infantería, en cuyo empleo asistió, durante los años 1835 al 37, en el Norte, á varias é importantes acciones, donde se distinguió mucho, consiguiendo el ascenso á Teniente por antigüedad, el de Capitán después y la Cruz de San Fernando de primera clase dos veces. Pasó en 1838 al ejército de Andalucía; limpió de facciones la Mancha y organizó el batallón tiradores de la patria, por cuyos hechos ascendió á Comandante, obteniendo á poco pasar nuevamente al Norte, donde, con singular arrojo, tomó parte en cuantas acciones tuvieron lugar antes y después del convenio, á las órdenes del General D. Diego León y después á las de Espartero, mereciendo por su comportamiento el ascenso á Teniente coronel en 1840. Emigrado en Francia parte de los años 41 y 42, regresó á España en el 43, colocándose á las órdenes del General Narváez; después organizó el indisciplinado provincial de Toledo, y obtuvo por ello comunicaciones honrosas y el grado de Coronel; luego formó parte del ejército expedicionario de África, al frente de su batallón, que le quería entrañablemente, como lo comprobó en distintas ocasiones. Ascendido á Brigadier en 1848, por sus relevantes méritos y servicios, le fueron regaladas las charreteras por uno de sus Oficiales, en prueba de distinción y cariño; y desempeñó destinos de mucha importancia, demostrando su espíritu organizador. Publicó en la *Revista Militar*, en 1851, unas *Consideraciones sobre la ley de ascensos*, sumamente notables, que le valieron la aprobación general, y varias memorias sobre *organización y reemplazos*. Desempeñó los cargos de Comandante general de Santander y Vizcaya, granjeándose en ellos la estimación de autoridades militares, civiles y eclesiásticas, como de todos sus subordinados. Falleció en 1870.

Rebolledo y Ponce de León (Mariana).

Nació en 1594 de padres nobles, D. Pedro de Rebolledo y Doña Mariana Ponce de León. Sirvió de Camarera á la Duquesa de Segorbe, Doña Catalina de Córdoba; y prendadas las religiosas de su hermosa voz y ardiente vocación, la hicieron profesar en 4 de Julio de 1622, y desde entonces sobresalió en toda clase de perfecciones. Falleció de perlesía, cuyo padecimiento soportó con gran paciencia más de dos años, á 4 de Febrero de 1658, á los sesenta y cuatro años de edad y treinta y uno de vida religiosa.

Recatero (Victoriano), el Regaterín.

Nació el día 7 de Febrero de 1851, y abandonando su primitivo oficio por el de torero, bien pronto reveló sus disposiciones, figurando en las cuadrillas de los primeros diestros el Gordito, Currito y Frascuelo, en la que substituyó como banderillero al célebre Armilla. figuró alguna vez como sobresaliente, y las cogidas que tuvo fueron siempre de poca importancia. En 1870 pareó en la plaza de Madrid, y después era considerado como uno de los primeros banderilleros.

Recio (Dolores).

Profesora de solfeo y piano, nació á 21 de Julio de 1856 y falleció en 1908. Fué alumna del Conservatorio, y en 1868 obtuvo el primer premio. Después como Profesora en el Fomento de las Artes,

durante varios años, consiguió con su habilidad y perseverancia, que muchas de sus alumnas obtuviesen merecidas distinciones.

Recio y Gil (Enrique).

Pintor de historia, discípulo de D. Francisco Jover, D. Manuel Ojeda y de la Escuela especial. Pensionado, mediante oposición, por la Diputación provincial de Madrid, presentó en la Exposición Nacional de 1881 *Don Quijote en casa de los duques*, que fué justamente elogiado. Son también de su mano la copia de *Una batalla*, de Fortuny, y las acuarelas *Un moro*, *Aaay....*, *Zulima* y el *Misterio de una carta*, que envió á las Exposiciones de 1881 y 1883.

Regoyos (Darío).

Pintor, nació en 1859, y su afición á la pintura, venció á los deseos de su padre, que quería dedicarle á la carrera de Arquitectura, en que tanto se distinguió éste. Después de residir dos años en París, completando sus estudios, se trasladó á Bélgica, y en aquellas Exposiciones presentó sus primeras obras, que merecieron los más entusiastas elogios de la prensa. Fueron éstas: *Paisaje de Holanda*, *Una casa de Toledo*, *Un cementerio*, *Alrededores de Bruselas*, *Una estación*, *Efecto de luna*, *Terreno baldío é Iglesia de Laecken* y muchos otros de no menos mérito.

Reinalte y Ramírez (José de).

Capitán de infantería, hijo de D. Mateo, natural de Gante, Alcaide de la Casa de Campo, Archivero de la Guardia de Corps, y de Doña Inés Ramírez de Ayala, natural de Madrid. Sirvió desde muy joven en la milicia en tiempo de Felipe IV, hasta el grado de Capitán, y en atención á sus méritos y servicios, obtuvo el hábito de Santiago, en 24 de Noviembre de 1644. Después fué Regidor de Madrid, Aposentador de S. M., y tan aficionado á los libros, que llegó á formar una excelente biblioteca. De su matrimonio tuvo á D. Antonio, que le sucedió en el mayorazgo y fué á su vez padre de D. Manuel, Regidor decano de Madrid, Abogado de los Reales Consejos y Contador de Propios de Madrid y su provincia, y fuera de matrimonio tuvo otro hijo, llamado José, que en 1686 tomó el hábito de religioso mercedario calzado.

Rejoy Cuesta (Miguel).

Distinguido músico, nació en 8 de Mayo de 1824; fué alumno de nuestro Conservatorio, y obtuvo siempre las mejores calificaciones. En 1845 ya figuraba en las orquestas de los principales teatros líricos, que lo eran entonces Variedades, Los Basilio y el Circo, tocando piezas escritas para él, y en las que era siempre muy aplaudido. De 1859 á 1862, perteneció á la orquesta del teatro Real, de la que pasó á Bilbao y Santander con muy buenos sueldos; en 1865 hizo oposición á la plaza de primer trompa de la música de Alabarderos, que obtuvo por unanimidad, y en 1867 volvió á pertenecer á la orquesta del teatro Real y á la Sociedad de Conciertos. Falleció en 1883.

Retana (José de).

Religioso descalzo de San Francisco y reforma de San Pedro de Alcántara, hijo de la provincia de San Gabriel; fué Profesor de Teología y excelente predicador. Escribió varios tomos en 4.º de *Sermones*, que tituló: *Primavera espiritual*, *Otoño espiritual é Invierno espiritual*.

Revilla y Moreno (Manuel de la).

Distinguido crítico, nació en 26 de Octubre de 1846 y falleció en El Escorial á 13 de Septiembre de 1881. Fué Catedrático de Literatura general en la Universidad de Madrid; fundó el periódico *El Amigo del Pueblo* en 1868, y después colaboró en *El Pueblo*, el *Boletín-Revista de la Universidad de Madrid*, *Revista Contemporánea* y algunos otros. También fundó con Peña y Goñi otro llamado *La Crítica*. El Ateneo de Madrid publicó las obras de Revilla, con un brillante prólogo de D. Antonio Cánovas del Castillo. Es autor además, con D. Pedro Alcántara García, de un precioso libro titulado: *Principios de literatura general é historia de la literatura española* (Madrid, 1872, dos volúmenes en 8.º mayor).

Reyes (Matías de los).

Administrador de las Reales Alcabalas de la Orden de Calatrava, residió muchos años en Villanueva de la Serena, y allí vivía en 1640, donde era muy conocido y estimado por su erudición y ameno trato. Escribió multitud de *fábulas y comedias*, entre las que se distinguen: *El curial del Parnaso* (Madrid, 1624, en 8.º); con doce avisos, uno para cada mes del año, 1623; *El Menandro* (Jaén, 1636, en 8.º); *El para algunos* (Madrid, 1640, en 4.º); *La Ulixia*; *El embrión*; *El sabio del guiño*, 1640, y seis comedias; *El agrario agradecido*; *Dar al tiempo lo que es suyo*; *De mentira sacardís verdad*; *Donaires de Pedro Corchuelo*; *Ellas, su huída y rapto* y *Enredos del diablo*.

Reyes y Arce (Ambrosio de los).

Presbítero. En lo mejor de su edad, 1661, arrebató la parca á este sacerdote, pero, sin embargo, nos dejó algunas pruebas de su ingenio para la poesía. En el año de 1649 escribió un poema en octavas á las bodas de Felipe IV y Doña Mariana de Austria, que tituló: *De la fama de España, de Alemania, voces, afectos y triunfos en las Reales bodas de los católicos Monarcas de las Españas*. Esta obra, dice Álvarez Baena, que conservaba él manuscrita, original, la misma que presentó al Consejo para su impresión, está dedicada al Secretario de Estado D. Fernando Ruiz de Contreras, y tiene al fin el Decreto del Consejo para que la viese el Padre Maestro Fray Juan Ponce de León, religioso mínimo, y la respuesta de este dada en 16 de Octubre de dicho año. En el de 1652 hizo versos para la Octava del Corpus, que celebró la Congregación de Esclavos del Señor Sacramentado en su oratorio de la Magdalena. En el de 1656 presentó varios versos para el Certámen Angélico de la dedicación del nuevo templo del colegio de Santo Tomás, que se hallan impresos en el tomo IV que publicó D. José de Miranda y la Cotera. En el mismo año, hizo un romance á la dedicación de la capilla del Santo Cristo de San Ginés, que se halla en el libro *Triunfos divinos*, que imprimió D. Isidro de Angulo, y también escribió varias *comedias*, que existen impresas con su nombre.

Reynel y Corona (Emilia).

Distinguida cantante de ópera, nacida en 3 de Mayo de 1848, alumna que fué del Conservatorio en solfeo y canto de los Sres. Inzenga y Saldoni, y en cuyas clases había obtenido el primer premio. Cantó de *prima donna* con las compañías italianas en varios teatros de España con extraordinario éxito, siendo muy aplaudida siempre.

Ribera (María).

Actriz, que nació en 1765, apareció por primera vez en los teatros de Madrid en 1780 como novena dama, y ascendió hasta cuarta en la compañía que desde 1783 dirigía su padre D. Eusebio Ribera. En 1788, ya se hallaba escasa de voz, según ella decía, por haber engruesado bastante, ó por haber cantado mucho en el año anterior, y en 1806 se la concedió jubilación como *graciosa* por los veinticinco años que había prestado de servicios. En 24 de Enero del mismo año, tomó parte en el estreno de *El sí de las niñas*, luciendo aún su naturalidad y gracia en el papel de *Doña Irene*. En 1788 vivía soltera con su padre; mas á poco se casó con el famoso poeta D. Dionisio Solís, de quien tuvo varios hijos, entre ellos á D. Emilio y á Doña Matilde. Falleció en Madrid en Agosto de 1821.

Ribera y Zornoza (José Antonio).

Hijo de D. José Antonio de Ribera y de su esposa Doña María Zornoza, nació en 9 de Julio de 1694 y fué bautizado en San Sebastián á 22 del mismo. Sirvió en la Tesorería mayor, de donde pasó á Oficial de la Secretaría de Hacienda, Secretario de S. M. con ejercicio de decretos y privilegio de gajes sobre cualquier otro sueldo; allí llegó á ser Oficial mayor y en 1747 pasó al Consejo de Hacienda, con el destino de Secretario de Cámara en la Sala de Millones y Secretario de la Junta de Tabacos. Después ascendió á la primera Secretaría del Consejo de Hacienda, destino que desempeñó hasta el 14 de Diciembre de 1766, en que falleció. Fué funcionario desinteresado, fiel y caritativo, por lo que fué muy sentida su muerte, especialmente por la Academia de San Fernando, que le contaba

entre sus individuos de honor, desde Agosto de 1754. Casó en 19 de Octubre de 1721 con Doña Antonia Fernández Mangas, también natural de Madrid, y de ella tuvo á D. José Manuel, Oficial que fué de la Secretaría de Nueva España, y á D. Joaquín, Oficial de Marina, ambos agraciados desde 1743 con el hábito de Santiago.

Ribó y Ferriz (Bartolomé).

Pintor, natural de Madrid, discípulo en Barcelona de la Escuela provincial de Bellas Artes y de D. Pablo Mila y Fontanals. Un cuadro de este artista, figuró en la Exposición Nacional de 1864, titulado: *La llegada de un tren á la última estación*, lienzo de género fantástico, nuevo y en extremo original, que fué premiado con mención honorífica. En la Exposición barcelonesa de 1866, presentó el cuadro citado y los cinco siguientes: *Una Dolorosa*, que se conserva en el museo provincial de Barcelona; *Lenara*, de una balada de Burger; *San Antonio de Pádua*, *La Purísima Concepción* y *D. Pedro III de Aragón, intentando detener á los almogávares en el Coll de Panisars, á fin de que el Rey de Francia, moribundo, pueda pasar con los restos de su ejército*. En la de 1871, fué premiado en Barcelona con una medalla, por su *Llegada del tren*; en la de 1872 presentó *Jesús y San Juan, niños*, *Cristo crucificado* y *dos imágenes de la Virgen María*; en la de Madrid de 1876 la *Virgen al pie de la Cruz*, *Nuestra Señora de las Mercedes* y *Nuestra Señora del Carmen*. También es de su mano un *pendón de la Virgen de Monserrat*.

Rica y Almarza (Francisco).

Pintor de historia, discípulo de la Escuela superior de Pintura, donde obtuvo durante sus estudios diferentes premios. En la Exposición general de Bellas Artes del año de 1864, presentó un cuadro representando á *Doña María Pacheco en la defensa de Toledo*, que fué muy del agrado de los inteligentes.

Rico (Martín).

Pintor ilustre, nació en Madrid á 12 de Noviembre de 1833 y murió en Venecia á 13 de Abril de 1908. Pertenecía á la brillante pléyade de artistas españoles que más han honrado á la patria con las producciones de su ingenio. En *L'Ecole Espagnole*, se dijo que tenía este pintor la pasión de la luz, el culto del sol, de tal modo, que en Granada, Toledo, Venecia, Roma y París, sus cuadros ganan en intensidad, lo que pierden en cuidadosos detalles; las barquillas y los marineros parece como que se destacan en relieve, sobre el mar y el cielo, y las gentes que figuran en sus cuadros, añaden por sí propios, notable realce al atractivo que ya les presta la luz y el aire libre; porque aun siendo casi imperceptibles, microscópicos, se agitan y andan con verdadero movimiento y vida. *La Gazette des Beaux Arts*, decía en otro artículo: «Martín Rico, de quien poseemos diez y seis cuadros en la Exposición, la mayor parte de reducidas dimensiones, es uno de los más brillantes émulos de Fortuny, y aunque fanático por la luz, por los tonos más raros y subidos, que parecen aproximarse al aspecto de las piedras preciosas, se guarda muy bien, sin embargo, de traspasar los límites estrictamente circunscritos de la visión humana; él sabe también, á juzgar por las finísimas neblinas de aire en que se bañan sus figuras y sus paisajes, todo lo que su pincel privilegiado tiene de vivo y sorprendente. *El Canal de Venecia*, *El muelle de los Esclavos* y sus vistas tomadas en Roma, en Toledo, en El Escorial y Granada, son otros tantos cuadros inimitables, ya por el talento que revelan en su composición, ya por el cuidado de su factura; estimamos en gran manera su *Marina cerca de Fuenterrabla*, en la cual, aunque de pequeñas dimensiones, el artista sabe producirnos la sensación de la inmensidad del cielo y de la inmensidad del mar, y su otra maravilla artística, *El mercado de la Avenida Josefina*, con la abigarrada y alegre muchedumbre de paseantes, de vendedores, de chalanes y de muchachos, de una tonalidad gris lindísima, esmaltada de mil notas centelleantes, y de una observación á la vez tan justa y tan notable».

Estos son los mejores elogios que pueden hacerse del relevante mérito que encierran las composiciones del Sr. Rico, el cual se ha mostrado siempre digno de las honrosas distinciones que le otorgaron el Jurado de la Exposición Universal de París y el gobierno del Mariscal Mac-Mahón.

Fué colaborador artístico de *La Ilustración Española y Americana* y autor de *Los recuerdos de mi vida*. El Duque de Montpensier le compró uno de sus cuadros, y el célebre Gisbert le eligió como

modelo en el cuadro *Doña María de Molina*, que existe en el Congreso. Era además, Rico, excelente guitarrista y gran copiadore de música.

Riesco Le-Grand (Inocencio María).

Nació en 28 de Diciembre de 1807; y ya sacerdote, fué uno de los fundadores de la Sociedad El Fomento de las Artes, que hace más de cincuenta años se dedica á la enseñanza de los hijos de los obreros en Madrid. Escribió: *Vaticinios geománticos para el año 1843*, con retrato del autor (Madrid, 1842); y *Vaticinios geománticos del abate Junipero para el año 1850*, dos folletos, uno de 30 y otro de 48 páginas (Madrid, 1850). Además era Director de *El Madrileño Católico* y de *La Tarántula*, que se publicaban en 1843.



INOCENCIO MARÍA RIESCO LE-GRAND

Ríos Alarcón (Bartolomé).

Conocido por Fray Bartolomé Alarcón, religioso agustino, célebre teólogo, hijo de D. Alonso de los Ríos y de Doña Luciana Pérez, vecinos de la parroquia de Santiago; profesó en el convento de San Felipe el Real en 23 de Septiembre de 1598, y se graduó de Maestro de Teología en 1613. Después pasó á Flandes como Capellán del Infante de España, y allí prestó eminentes servicios á la iglesia y al Estado; fué predicador de la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, Gobernadora de aquellos dominios y del Infante Cardenal D. Fernando de Austria, á quien sirvió muchos años hasta la hora de su muerte, acaecida en 1641. Vuelto á España, el Rey Felipe IV, le hizo su predicador, y la Orden, Definidor de esta provincia, en la que siguió brillando por sus virtudes y saber. Murió en Madrid el 4 de Mayo de 1652, dejando escritas varias obras de las que se conocen: *Phœnix Ihenensis é cineribus redivibus* (Amberes, 1637, en 8.º); *Sermón de la expectación* (Bruselas, 1644, en 4.º); *Christus dominus in Cathedra crucis docens et patiens, sive de septem verbis á Christo domino in cruce prolatis* (Bruselas, 1645, en 4.º); *Vitta coccinea sive comentarium super Evangelia passionis et resurrectionis Christi domini* (Amberes, 1646, en 4.º); *Hierarchia Mariana, Horizons Marianus sive de excellentia et virtutibus Beatæ Mariæ Virginis* (1647, en folio); *Panegrico funeral de D. Juan Carlos de Guzmán* (Bruselas, 1641, en 4.º)

Ripoll Fernández de Urueña Ponce de León (Domingo María).

Escribano de S. M., hijo de D. Francisco Antonio Ripoll Fernández de Urueña, poseedor de la casa que llaman de la Cabeza, sita en la calle de la Cruz, en donde fundó en 1762 un oratorio en el cuarto bajo á las imágenes del Santísimo Cristo de la Humildad, el paso del *Ecce Homo* y de Nuestra Señora del Carmen. En esta casa murió á 27 de Febrero de 1775, y se le dió sepultura al día siguiente en el convento del Carmen calzado. Escribió un folleto con título de *Altos juicios de Dios* (Madrid, año 1767, en 8.º), que contiene el hallazgo de las imágenes que colocó en su casa y el tan raro suceso de la Cabeza, que no es verosímil; *Clamores de los muertos solicitando el recuerdo de los vivos; preciosa escala para ascender unos y otros á gozar de las felicidades de la gloria, sonoras endechas* (Madrid, 1756, en 4.º); *Fe de erratas, de las que cometió el descuido, y hoy publica la confianza del perdón; Adición jocosa al papel que salió intitulado Fantasia de un sueño* (Madrid, 1760, en 4.º); *Versos á la muerte de la famosa cómica María Ladvenant*, impresos en Madrid, 1767, en 4.º

Riquelme (José).

Actor, hijo del celebrado Antonio Riquelme, compañero de Zamacois, de Vallés y de Luján, nació en 1865 y falleció en su casa de la plaza de Santo Domingo á 22 de Diciembre de 1905. Cursó el ba-

chillerato en el Instituto de San Isidro, después estudió algún tiempo Medicina, luego Derecho, y por último, se preparó para la carrera militar; pero ninguna de estas direcciones fueron de su agrado como el teatro, hacia el que sentía particular predilección. Empezó su carrera artística en el de Martín, la temporada de 1884, como tenor cómico de grandes condiciones vocales y artísticas, con una zarzuela titulada *Toros en Paris*, letra de D. Calixto Navarro y música de D. Isidoro Hernández, en que fué muy aplaudido. Al terminar la temporada, ya había logrado Riquelme fama de actor meritísimo que fué aumentándose en Eslava, en cuyo teatro trabajó como primer actor y Director durante varios años. En el teatro de Apolo, donde también figuró algún tiempo, estrenó el papel de Tío Roque de la zarzuela *Las campanadas*, alcanzando un gran éxito. Trabajó también en los teatros de Recoletos, en 1888; en la Zarzuela y en la Comedia durante la temporada de 1897, con género chico.

Después estuvo en el de Eslava, donde logró grandes ovaciones interpretando *La alegría de la Huerta*, *El último chulo*, *Sandías y melones*, *Polvorilla*, *Venus Salón*, *El premio de honor* y otras varias obras. La última vez que trabajó fué en Apolo, con el estreno de la obra *Alma gitana* y estando representando *El amor en solfa*, obra que le valió grandes aplausos, se puso enfermo, no pudiendo actuar más que en el segundo cuadro y llevado á su casa, falleció á los pocos días.

Riquelme figuró como primer actor al lado de Julio Ruiz, Ricardo Zamacois, José y Emilio Mesejo, Manuel Rodríguez, Ramón Rosell, Emilio Carreras, José Escriú, Mariano de Larra, Sigler y Olona. Á más de cómico notable, era un excelente actor dramático, como lo demostró en el protagonista de *Juan José* y en obras en las que su padre alcanzó grandes triunfos. El actor madrileño que tantos aplausos conquistara y que tan buenas campañas había realizado, falleció dejando á su mujer y cinco hijos y á su anciana madre en la mayor indigencia.

La impresión que produjo en Madrid la muerte de Riquelme fué grande. Era estimadísimo por sus méritos artísticos y además por las especiales prendas de su carácter, que le llevaban á intervenir en los grandes acontecimientos populares, donde lucía sus arrestos de madrileño, franco en la expresión y generoso en las acciones. Su entierro se verificó á las dos y media de la tarde del día siguiente al de su fallecimiento y á él concurrieron representaciones de todas las clases sociales. El fúnebre cortejo recorrió las calles de Preciados, Puerta del Sol, Carrera de San Jerónimo y Príncipe, pasando por delante del teatro de la Comedia, de la Zarzuela y Apolo, para marchar después al cementerio de San Lorenzo, donde fué enterrado.

Rivas (Benito).

Monje Benito en el Real monasterio de San Pedro de Cardeña, en el que profesó á 4 de Julio de 1614. Fué de lucido ingenio, muy aplicado al estudio de la sagrada escritura y de gran elocuencia, que le merecieron hacerse cargo del púlpito de San Martín de Madrid, llegando á ser predicador general de su Orden y del Rey Felipe IV, Abad del monasterio de San Pedro de Exlonza, que gobernó cuatro años, y Obispo de Puerto Rico en el de 1663. Allí ejerció con largueza su caridad, socorriendo á los pobres, y murió en 1671 de edad avanzada.

Rivas (Manuel).

Actor, esposo de María Ladvenant, nació en 26 de Agosto de 1732, hijo de D. José y de Doña Manuela Velasco. Hizo papeles de característico en la compañía de José Parra, con bastante aceptación, y publicó dos tomos de entremeses de su compañero Francisco de Castro, con el título de *Cómico festejo*. Murió loco. En 1762 fué colocado para hacer *vejetes* en la compañía de su mujer, pero el público le recibió mal, y él mismo pidió licencia para Alicante y Valencia, donde residió hasta su muerte ocurrida en 1776. Su casamiento con María Ladvenant, se verificó en 1759, y á principios de 1760, nació su hija Silveria, única que llevó su apellido entre los varios que tuvo este matrimonio.

Rivas y Ladvenant (Silveria María).

Hija de Manuel Rivas y de la famosa María Ladvenant, nació á 12 de Febrero de 1760 en la calle de San Juan, y fué bautizada el siguiente día en la parroquia de San Sebastián. Empezó su carrera artística en Madrid en Octubre de 1774, en la compañía de Manuel Martínez, y fué ascendiendo hasta suplir á las *graciosas*, con veinte reales de partido y nueve de ración; falleció antes de cumplir los veintidós años. Según parece, estuvo casada con Antonio Ortiz, también cómico en provincias. Sil-

vería se distinguió en los papeles jocosos, y cantando tonadillas en los sainetes de D. Ramón de la Cruz, que compuso para ella algunos papeles.

Rivas y Sotolongo (Ignacio Bautista).

Hijo de D. Ignacio de Rivas y de Doña Aldonza de Sotolongo, vecinos y naturales de Madrid. Fué Secretario de Cámara del Consejo Real de Hacienda y después Ministro, con cuyo carácter asistió en 1689 á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, esposa del Rey Carlos II; en 1700 fué uno de los ocho Ministros de Capa y Espada que Felipe V mandó por su decreto de 25 de Febrero hubiese de plantilla en este Consejo. Falleció de avanzada edad en esta Corte, parroquia de San Justo, á 6 de Julio de 1705, y se le dió sepultura en el claustro del convento de la Victoria. Tuvo en Doña Manuela de San Martín, su esposa, á D. Francisco de Rivas, que nació en 1655, y á quien en 1661, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago.

Rivera (Alonso de).

Señor del mayorazgo de este apellido en Madrid y Camarero de la Reina Doña Juana, madre del Emperador Carlos V, por renuncia de su padre D. Diego. Casó con Doña Mariana Ramírez de Vargas, hija de D. Juan Ramírez de Robres y de Doña Ana de Vargas, de la que tuvo cuatro hijos, que fueron también empleados en palacio, siendo el mayor D. Pedro Rivera de Vargas.

Rivera (Anastasio Pantaleón de).

Señor de gran capacidad y aprovechamiento; nació en 1599, estudió en las Universidades de Alcalá y Salamanca, dedicándose con especialidad á la poesía y lenguas griega, latina, italiana y francesa. Muy estimado por su virtud é ingenio, y poeta é historiador notable, hubiera llegado á ser uno de los grandes hombres de nuestro país, si la muerte no le hubiese arrebatado á la edad de treinta años, víctima de un golpe que equivocadamente le dieron, y que le tuvo veinte meses en cama, hasta su fallecimiento ocurrido en 27 de Febrero de 1629. Fué muy favorecido del Duque de Lerma, quien después se encargó del amparo de sus padres. Dejó ordenado á su madre que quemase todos sus escritos, lo cual verificó, sin que pudieran salvarse más que unas notas á *Valerio Flaco*, otras á *Amiobio Africano*, dos *sátiras ejemplares* que intituló el *Buho* y el *Antecristo*, la *Historia arcana* de Procopio y algunas otras, de las cuales tenía repartidos algunos ejemplares entre sus amigos, que las dieron á luz con el título de *Obras de Anastasio Pantaleón de Rivera* (Madrid, 1634, en 8.º), de las que se hicieron varias ediciones.

Rivera (Juan de).

Es considerado por Marineo Sículo entre los varones ilustres de España. Cuenta este escritor, que le enviaron los Reyes Católicos, de cuyo Consejo fué, como Embajador al Rey Carlos de Francia, para pedirle que les restituyese el Condado de Rosellón. Pero expuesta su embajada, se difirió la contestación para de allí á tres días. El Rey, antes de cumplirse el plazo, le envió una gran vajilla de plata; mas no sólo no la quiso admitir, sino que con gran magnanimidad se la hizo volver, dando al que la había traído un vestido rico de tela y cien escudos. Reconvínole después el Rey por no haber admitido su regalo; y, dándole las gracias, le respondió: «Porque no me es lícito contravenir la costumbre antigua de los Embajadores de España, de no admitir dádiva alguna hasta haber dado felizmente conclusión al negocio á que fueron enviados. Por tanto, si V. A., ¡oh Príncipe magnánimo!, se sirve hacerme alguna merced, no le suplico otra alguna sino que, condescendiendo con la justa petición de mis Reyes y con mi reputación, que es la que antepongo á todas las riquezas del mundo, se sirva, pues en justicia está obligado, restituirles sin dilación ni molestia el Estado de Rosellón; que haciéndolo así, volveré publicando á V. A. por Rey justo, por amigo verdadero de mis Príncipes y por liberalísimo bienhechor mío». Nególe el Rey la restitución que pedía, y el valeroso caballero le dijo: «Gracias doy á Dios, que no he recibido la vajilla y dádivas de V. A.; porque si, como pienso, se hubiere de obtener por armas el Condado de Rosellón, me considere en la guerra el más fuerte contrario y enemigo». Partiósese de la presencia del Rey con estas últimas palabras, dejándole admirado y á los Grandes que le acompañaban. Vuelto á España, el Rey Católico le hizo Capitán de su guarda de á

caballo, y le envió con un cuerpo de ejército á los pueblos de Cantabria, para que los defendiese de los enemigos, en cuya empresa se portó con tal ánimo y prudencia, que alcanzó renombre de Gran Capitán.

No fué menor el valor de su mujer, Doña Juana Suárez de Toledo, que, en ausencia de su esposo, impidió en Montemayor el paso al Rey de Portugal por aquella parte, despreciando los ofrecimientos que la hizo. Dejaron estos señores una dilatada sucesión en siete hijos y cuatro hijas.

Rivera y Fernández (Juan Antonio).

Nació este reputado Profesor á 27 de Mayo de 1779, y fué bautizado en la iglesia parroquial de San Justo. Fueron sus padres D. Eusebio y Doña Petra, natural esta señora de Navalcarnero, en cuyo pueblo transcurrieron para nuestro pintor los primeros años de su vida. Dedicado desde los once al estudio de la pintura, bajo la dirección de D. Ramón Bayeu, y huérfano y sin bienes de fortuna poco más tarde, comprendió D. Juan Rivera que la constancia y el trabajo eran suficientes á vencer la adversidad, que de tan joven le perseguía, cualidades que adornaron desde entonces su vida. Sabiendo á la sazón que en el colegio de las Escuelas Pías se ocupaban varios jóvenes en pintar una colección de venerables de la Orden para los claustros del convento, se presentó al Padre Mínguez pidiéndole ocupación y apoyo; y desempeñó su cometido tan á satisfacción de éste, que no dudó en interponer su influencia con el Gobierno hasta alcanzar para el huérfano una pensión de *seis reales diarios*, sobre los fondos de Correos. El concurso general de premios, abierto en 1802 por la Real Academia de San Fernando, le dió nueva ocasión de aumentar su crédito, pues alcanzó el premio segundo de la primera clase, y consiguió ser pensionado con *7.000 reales anuales* para pasar á Francia á proseguir sus estudios. Traslado á París, é introducido en el estudio de Mr. David, no tardó Rivera en ser considerado como uno de los mejores discípulos de aquel artista, pintando por esta época un buen *Retrato del Sr. Rodríguez del Pino*, *La Sacra Familia* (que adquirieron unos ingleses) y *Cincinato en el momento de ser separado de su labranza para que dictase leyes á Roma*, composición que entusiasmó á David, hasta el punto de abrazar á su autor en presencia de los demás discípulos. Estas noticias motivaron que Carlos IV le aumentase la pensión que disfrutaba hasta *12.000 reales*; pero no habían pasado dos meses de esta gracia cuando, rotas las hostilidades entre España y Francia, quedó el pintor en París sin ningún recurso, ocupado para procurarse la subsistencia en copiar las grandes obras, que por su exactitud y mérito, se disputaban los extranjeros. El Príncipe Issupoff le instó para que pasase á Rusia, ofreciéndole un buen partido; pero Rivera, esencialmente español, prefirió trasladarse al lado de Carlos IV y María Luisa, que le nombraron su pintor de Cámara en 1.º de Agosto de 1811, y tuvieron en la pila bautismal á su hijo Carlos Luis. También fué nombrado Académico de la Pontificia de San Lucas. Muertos aquellos Monarcas, Fernando VII le nombró su pintor de Cámara en 17 de Septiembre de 1816, comisionándole además para traer á España todos los cuadros de su pertenencia. La Academia de San Fernando le hizo su individuo de mérito en 23 de Enero de 1820, y Teniente Director de sus estudios en 10 de Agosto de 1827, con lo que pudo consagrarse al ejercicio del arte y conseguir en él la reputación que disfrutó durante su vida y que conserva después de su muerte. En 1835, privado de su destino por el arreglo que se hizo en palacio, se retiró á Navalcarnero, abandonando la pintura; pero tres años más tarde, con motivo de haber comprado la ermita de San Roque, convertida entonces en pajar, dedicó toda su actividad á reedificarla, enriqueciéndola con una copia del *Pasmo de Sicilia*, de Rafael, y los cuadros originales de la *Virgen en el Trono con el Niño Jesús*, *San Roque* y *San Rafael*. En 1838 fué nombrado Profesor de dibujo de la Academia de San Fernando; después Director del Museo de Pintura, en el que introdujo la restauración; Profesor de Don Francisco de Asís y primer pintor de Cámara de SS. MM. Murió en 15 de Junio de 1860, dejando, además de las obras mencionadas: *Un altar rodeado de nubes y de espíritus angélicos, con los esclavos hermanos Hermenegildo y Recaredo*; *Pelayo*, *San Leandro de Sevilla* y *San Eladio de Toledo*, en la bóveda 18 del Real palacio de Madrid; en la Sacristía del mismo palacio, *Un Cristo* y *Un divino Señor muerto*; para el Casino, su ya citado cuadro de *Cincinato*, hoy en el Museo del Prado; *Wamba en el acto de ofrecerle la corona*, *Dos crepúsculos* y *Dos estaciones*; nueve originales al temple, que representan á *Judith mostrando al pueblo la cabeza de Holofernes*, *El becerro de oro*, *La toma de Jericó*, *David y Abigail*, *La copa de oro en el saco de Benjamín*, *José explicando sus sueños*, *Agar é Ismael despedidos por Abraham*, *Adán y Eva llorando á su hijo Abel muerto*, *La sombra de Samuel apareciéndose á Saúl*; *La Trinidad*, con figuras del natural; en El Pardo y su palacio, *El Parnaso de los grandes hombres de España*; en Vista Alegre, un *techo* y otro *trabajo al fresco* con asuntos fabulosos; en el Oratorio del palacio de Aranjuez, dos cuadritos con *La corona*

ción de espinas y La Resurrección de Jesús, y en la Catedral de Toledo, un *Retrato del Cardenal Inguanzo*, en la Sala Capitular. También fué autor de los *medallones imitando relieves* para los funerales de la Reina Doña María Josefa Amalia, de un excelente *Retrato del escultor D. José Álvarez* y de otros muchos trabajos que se conservan en poder de su familia y particulares.

Rivera y Vargas (Pedro).

Señor de la casa de Rivera, en la parroquia de Santiago, hijo de D. Alonso de Rivera y de Doña María de Vargas. Fué Paje del Emperador Carlos V, Gentilhombre del Emperador Maximiliano y Gobernador de Antequera, Lorca, Cartagena y Murcia con título de Capitán general para casos de guerra. En 28 de Mayo de 1573, se le comisionó á Barcelona para arreglar las diferencias entre el Virrey de Cataluña y D. Sancho de Leyva, General de las galeras de España, que desempeñó á satisfacción de S. M. quien le recomendó al Presidente de Castilla para que le ocupase en asuntos áridos y difíciles. Estuvo casado con Doña Ana de Vargas, Dama de la Princesa de Portugal Doña Juana, hija de D. Antonio y Doña Juana de Vargas, señores del mayorazgo de la parroquia de Santiago, y tuvieron á D. Alonso, que sucedió en la casa y á D. Juan que ya era Caballero de Santiago en 1623.

Rizi (Francisco).

Célebre pintor y arquitecto, hijo de D. Antonio Rizi y hermano de Fray Juan Rizi, también pintores; nació en 1607, fué uno de los más aventajados discípulos de D. Vicente Carducho, notable por los muchos y buenos trabajos que ejecutó, como el *Santiago á caballo*, del retablo mayor de la parroquia de este nombre; el *Cristo crucificado*, que se halla en el Ayuntamiento de Madrid; el *San Francisco de Borja y San Luis Gonzaga*, de la iglesia de San Isidro; el *Martirio de San Ginés*, en su iglesia; el trazado, idea y modelo del renombrado monumento llamado el *Ochavo* de Toledo; la dirección de la *capilla de las Santas Formas*, en el monasterio de El Escorial, y otras muchas obras para los conventos é iglesias de Madrid y su provincia, que colocaron á Rizi en un lugar preferente entre los pintores de su época. Como Arquitecto, llevó también á cabo el trazado y ejecución de los adornos de la cúpula de San Antonio de los Portugueses, desde la cornisa arriba, pues lo de abajo es de Jordán; fué pintor del Rey y Ayuda de la Furriera desde 1659, en que pintó en palacio el salón de los espejos. Era muy erudito, y así sus obras tienen gran verdad histórica y una perfección asombrosa en el trazado, como lo manifiestan todas sus obras, pero especialmente el monumento de Toledo, admirable por más de un concepto. El Rey Carlos II le estimó mucho, confiándole la dirección y decorado de las comedias que se representaban á menudo ante las Reales personas. Últimamente, le encargó S. M. fuese á El Escorial á dirigir la construcción de la capilla de las *Santas Formas*, y allí bosquejó el cuadro, que luego terminó Claudio Coello, pues murió en 1684, á los setenta y siete años de edad.

Rizi y Chaves (Juan Andrés).

Hijo de D. Antonio, pintor bolonés, y de Doña Gabriela Chaves; nació en la parroquia de San Ginés en 1595, y fué su primer Maestro en pintura Fray Juan Bautista Mayno, de la Orden de Predicadores. En 1626 tomó el hábito de Benedictino y profesó en el monasterio de Monserrat; cursó Filosofía en la Universidad de Hirache y Teología en Salamanca, donde, con el producto de sus cuadros, pagó su pupilaje y estudios, siendo muy numerosas las pinturas que hizo para monasterios, iglesias y particulares. En el convento de San Martín, de Madrid, se conservaban en el claustro algunos cuadros, representando la vida de *San Benito*, muy elogiados por el Maestro Fray Martín Sarmiento, en su obra *Adornos del Real palacio de Madrid*, diciendo de ellos que no hay figura que no sea fiel retrato de algún monje, lego ó criado de la casa. La Duquesa de Béjar le apreciaba mucho, de él aprendió á pintar y en su casa quedaron muchos trabajos de Rizi. Escribió un libro sobre *Pintura*, que Palomino dice era una lástima que no viese la luz pública. En el monasterio de Monserrat tuvo algunos cargos, fué también Abad de San Bartolomé, de Medina del Campo, muy estimado por su habilidad en el arte y por sus virtudes. De allí pasó á Roma, donde se incorporó á la congregación de Monte Casino, y en este punto también fueron muy celebrados sus cuadros. El Pontífice admiraba mucho sus obras, le obsequió con sus bondades y aún se dijo que le había nombrado Obispo. Murió en Monte-Casino en 1675. El Maestro Angulo llama á este pintor *Francisco*, confundiéndole con su hermano, que también profesó el arte de la pintura.

Robles y Guzmán (Antonio de).

Primer Vizconde de Santa Marta, señor de Trigueros, hijo de D. Antonio de Robles y Guzmán, Aposentador del Rey, y de Doña Isabel de Guzmán, todos naturales de Madrid. Fué Gentilhombre del Rey Felipe III, Ministro, Aposentador de la Corte por nombramiento de 5 de Septiembre de 1615 y Mayordomo de la Reina Doña Isabel de Borbón, con cuyo carácter asistió el día 7 de Marzo de 1632 en la iglesia de San Jerónimo, á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos. No le impidieron sus múltiples ocupaciones, pertenecer á muchas cofradías, algunas de las cuales le deben su fundación, como la de Esclavos del Señor, después conocida por el Oratorio de la Magdalena, que llevó á cabo en unión de Fray Alonso de la Purificación, ministro del convento de Trinitarios descalzos en 1608. También fundó con el beato Simón de Rojas, la del Dulce Nombre de María en 1611, cuyo principal objeto fué el culto de la Virgen y el socorro de los pobres. Murió el 23 de Noviembre de 1637 en la parroquia de San Juan, y fué depositado su cuerpo en el convento de San Gil. Estuvo casado con Doña Francisca de Monzón, de quien tuvo á D. Antonio, Caballero de Santiago y Aposentador del Rey Felipe IV, y en segundas nupcias con Doña Antonia María de Luyando.

Robles Ollavry (Andrés Antonio).

Marqués de las Ormazas, hijo del General D. Andrés de Robles, Maestre de Campo de infantería, Gobernador de Buenos Aires y de la Isla de Santo Domingo. Nació en 1685 y fué Caballero del hábito de Calatrava desde 1692, Capitán de caballos en el regimiento del Rey y Guardias de Corps y Brigadier de los Reales ejércitos. Casó con Doña Rosa María Venegas y Valenzuela, también natural de Madrid, de la que en 14 de Agosto de 1720, tuvo un hijo llamado D. Joaquín. Murió en la villa de Haro en 11 de Agosto de 1735.

Robles y Salcedo (Blas).

Hijo de D. Pedro Robles y de Doña Isabel Salcedo, Abogado de los Reales Consejos y Oidor de la Audiencia de Santa Fe, de que tomó posesión en 1632, Fiscal de la de las Charcas y de la ciudad de Lima, de la que fué Oidor hasta su muerte. Estuvo casado con Doña Francisca Marchamalo, natural también de Madrid, de quien tuvo una larga sucesión. Escribió varias obras, entre las que se conoce: *Novus et methodicus tractatus de Representatione*, dividido en tres libros. Madrid, 1624, un tomo en folio, reimpresso en Roma en 1667.

Rodríguez (Agustín).

Religioso de la Orden de San Basilio, nació en la parroquia de San Ginés el 13 de Febrero de 1717, vistiendo el hábito en 18 de Noviembre de 1733 y profesando al año siguiente. Siguió sus estudios con gran aprovechamiento, hasta graduarse de Maestro de Número *ad titulum Cathedræ*; fué Abad de su convento en Madrid, varias veces Definidor, y desempeñó muchas otras dignidades. Se aplicó con gran fruto al estudio de las sagradas letras, poseyó el griego y dejó escrito un *arte de aprenderle*, que se conservaba manuscrito en el monasterio de la Orden, donde falleció el 5 de Noviembre de 1776.

Rodríguez (Fernán).

Consejero del Rey Juan II, persona de gran ilustración y méritos, de quien á pesar de las investigaciones hechas, no se ha podido adquirir más noticias.

Rodríguez (Gregorio).

Profesor de la Facultad de Medicina en la Universidad de Alcalá de Henares, y natural de la villa de Madrid, según él expresa en el poema titulado: *Lágrimas de las masas á la muerte del señor Cardenal Infante D. Fernando de Austria*; impreso en Alcalá por Antonio Vázquez, año 1642, en 4.º, en octavas, en las que glosa dos veces cada verso, una al fin, y otra al principio de cada rima; el *Soneto* del Doctor Mira de Mescua, que principia: «Flores, que fueron pompa y alegría — Despertando al albor de la mañana.....»

Rodríguez (José).

Notable violinista, nació en la parroquia de San Martín; juró plaza de Viola de la Real capilla el 31 de Octubre de 1801, gozando de una gran reputación de violinista entre sus contemporáneos. Murió en Madrid el día 24 de Enero de 1818.

Rodríguez (Lorenzo).

Hermano del Obispo de Irlanda Fray Melchor Rodríguez. Tomó el hábito de mercedario calzado en Madrid, y vivió muchos años en Toledo, donde fué muy estimado por sus virtudes y recogimiento. Era padre espiritual de todos los prebendados y canónigos de aquella iglesia, muy celoso en el cumplimiento de sus deberes religiosos y enemigo de la ociosidad; así que el tiempo sobrante, lo empleaba en oraciones, lectura de libros devotos y en coser sus hábitos y los de sus compañeros, que le llamaban en los últimos años de su vida, el *abuelo*, y á quien querían y respetaban como *padre*. Murió en 1632, á la edad de noventa años, en Toledo, con gran pena de toda la comunidad, como hace notar el cronista de la Orden Fray Gabriel Téllez.

Rodríguez (Manuel).

Grabador, discípulo de la Academia de San Fernando y autor de una *orla de gran tamaño*, hecha á pluma, premiada con carta de aprecio por la Sociedad Económica Matritense, y de un cuadro, á pluma también, que representa á *San Jerónimo en el desierto*, asimismo premiado por dicha Sociedad con medalla de bronce. En 1857 ingresó como alumno en la Escuela de grabado topográfico, y allí consiguió el título de Grabador. Á él se deben gran número de planos, entre otros: *La costa de África desde Túnez á Trípoli* y *La costa Sudeste de España*, así como una *Hoja grabada*, en acero, con el título de *Cartilla de dibujo topográfico*, donde se expresan todos los signos convencionales que se conocen, tanto en la Topografía como en la Hidrografía.

Rodríguez (Manuel).

Celebrado actor dramático de los teatros Español y Lara; nació en 1859 y falleció en Madrid á 15 de Agosto de 1912. Siendo muy joven, tuvo necesidad de acompañar á su familia á la Isla de Cuba, y allí viendo trabajar á varios actores españoles, se le despertó la afición al arte, consiguiendo muy pronto ser contratado en un teatro de la Habana en 1884. Vuelto á España, trabajó con gran éxito en los de Lara, Romea, Cómico, Zarzuela, Moderno y Martín, siendo siempre muy aplaudido en cuantos papeles se le confiaban, y á que daba gran relieve. Manuel Rodríguez llegó á ser popular y reputado como actor estudioso. Su muerte fué muy sentida por los asiduos concurrentes á esta clase de espectáculos y por sus compañeros, que estimaban en él las mejores condiciones de actor y de excelente amigo.

Rodríguez (Roque).

Distinguido músico, nació en 21 de Marzo de 1828, según consta en el registro de la Casa de Maternidad de esta Corte, é ingresó como alumno en el Conservatorio en 12 de Enero de 1851. Obtuvo en los concursos públicos de trompa celebrados en dicho establecimiento el primer premio, lo cual da á conocer su mérito artístico, y ocupó siempre plaza de primero en todas las orquestas de los teatros de Madrid, donde falleció en 4 de Agosto de 1864.

Rodríguez Amarrutia (José).

Nació el 29 de Junio de 1844. Fué alumno de nuestro Conservatorio de Música, y en los concursos públicos de armonía efectuados en Junio de 1863 obtuvo el *primer premio*, dedicándose después á la enseñanza, en la que consiguió felices resultados durante muchos años.

Rodríguez Ayuso (Emilio).

Arquitecto, nacido en 1846, y muerto en 1891. Fué discípulo de la Escuela Superior de Arquitectura, donde hizo sus estudios de una manera brillante, y de la cual llegó á ser más tarde Profesor de la clase

de composición. Era autor de notables proyectos de edificios públicos, como el de la Bolsa de Madrid, la restauración de la Universidad de Salamanca, la moderna Plaza de Toros y de otros muchos edificios oficiales y particulares.

Rodríguez Bellver (Eduardo).

Escultor, discípulo de D. José Bellver y de la Academia de San Fernando. En la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en 1862, presentó: *Un retrato* dibujado al lápiz. En la de 1884, el busto en yeso de *Muñoz Torrero*. Es de su mano toda la parte de talla y ornamentación del *Monumento sepulcral del poeta Quintana*.

Rodríguez Cao (Jesús).

Poeta notable, que nació en 1853, y murió en 1868; famoso por su precocidad, puesto que á la edad de quince años ya había escrito cuatro tomos en 4.º de *Obras literarias* (Madrid, 1868-1870). Á los dos años sabía leer, y á los cuatro componía versos y hacía dibujos y retratos á pluma con rara habilidad; á los ocho publicaba composiciones notables y representaba como un excelente actor, y á los once escribió en pocos días, por encargo de un particular, la comedia *El orgullo castigado*, que obtuvo merecidos aplausos. Entre las obras suyas hay, además, cinco *novelas*, un *drama*, *poemas* y *leyendas*.

Rodríguez Castellano de la Parra (Juan).

Cantante distinguido, con voz de barítono, que tomó parte en varias funciones públicas del Conservatorio; era también Profesor de solfeo del mismo establecimiento, donde consiguió muy buenos resultados en la enseñanza. Nació en 12 de Julio de 1823, y murió el 22 de Enero de 1860, siendo su fallecimiento muy sentido por profesores y alumnos, porque á su talento, aplicación é inteligencia, reunía virtudes muy apreciables, según el periódico *Las Letras y las Artes*, en su número de 2 de Febrero siguiente.

Rodríguez Chaves (Ángel).

Escritor y periodista, nació en 1847, y falleció en 1909. Además de su labor constante como redactor de *El Liberal* durante muchos años, y colaborador de gran número de periódicos y revistas, escribió: *Recuerdos del Madrid viejo*, leyendas de los siglos xvi y xvii (Madrid, Biblioteca Universal, 1879, en 8.º); *La Corte de los Felipes*, cuadro de costumbres del siglo xvii (Madrid, 1892, en 8.º); *Páginas en prosa* (Madrid, en 8.º) y *Cuentos de varias épocas* (Barcelona, en 8.º)

Rodríguez Delgado (Juan de la Cruz).

Religioso trinitario descalzo en su convento de Madrid, que sacrificó su vida en aras de la humanidad, sirviendo á los pobres enfermos y apestados. En 1648, infestada la provincia de Murcia de cruel enfermedad contagiosa, siendo este religioso Secretario general de su Orden, y en edad de treinta y tres años, pidió y obtuvo autorización para asistir á los atacados en los hospitales, en unión de otros cinco compañeros, de que fué nombrado Presidente; y allí, prestando los auxilios espirituales y temporales, sin dar tiempo al necesario reposo del cuerpo, adquirió la terrible enfermedad. En el mismo día en que expiró, dijo Misa, exhortó á sus compañeros á que no desmayasen en tan caritativa tarea, y entregó su alma á Dios en 17 de Julio de 1648, dándosele honrosa sepultura en la iglesia de San Juan de Dios. Tuvo tres hermanos, también religiosos, y tres hermanas monjas carmelitas descalzas.

Rodríguez Espinosa (María).

Hija de D. Manuel Rodríguez Espinosa de los Monteros y de Doña Inés González de Torallo, nació á 23 de Febrero de 1647, y fué bautizada en 12 de Marzo siguiente en la parroquia de San Martín. Llegó desde muy joven á ser un modelo de virtudes, de tal modo, que era conocida en todo Madrid por *María la santa*. Estuvo casada con el maestro zapatero D. Juan Rubio González, hombre de costumbres muy arregladas; y muerto éste á 1.º de Enero de 1706, le siguió su esposa, á 26 de Septiem-

bre del mismo año. Ambos recibieron sepultura en la bóveda del convento de clérigos menores del Espíritu Santo.

Rodríguez y García (Diego).

Religioso de la Orden de agustinos recoletos, conocido por el Venerable Padre Fray Diego de San Pedro, nació en Mayo de 1663, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián. Era hijo de Don Pedro Rodríguez Pasarón y de Doña María García López. Tomó el hábito en 1679; obtuvo varios cargos en su religión, hasta el de Prior de Madrid, en cuyo destino murió en 24 de Octubre de 1712, en su convento de Madrid.

Rodríguez González de Madrid (Fernando).

Señor de esta casa en la parroquia de San Salvador, nació en la de San Ginés, de Fernán Rodríguez, Regidor y Procurador de Cortes por el Ayuntamiento, Diputado del reino, poseedor del mayorazgo de este apellido Madrid, y de Doña María Páez de Celada. Sirvió de Regidor hasta llegar á decano, Capitán de infantería, Caballerizo del Rey y de la Reina Doña Mariana de Austria y Caballero del hábito de Santiago. Estuvo casado con Doña Juana Nevares de Santoyo, y publicó un tomo en 4.º con láminas, titulado: *Versos en reverencia de Dios Nuestro Señor y de Maria Señora Nuestra*, dedicado á la Reina y al Príncipe D. Carlos (Madrid, 1664).

Rodríguez de Jibaja y Ruiz (Gaspar).

Hijo de Men Rodríguez de Jibaja y de Doña Catalina Ruiz; Regidor de Madrid, Artillero mayor de los ejércitos en 1560, Gobernador de la plaza de Perpiñán y Caballero de Santiago. Estuvo casado con Doña Isabel de Heredia, de la que tuvo entre otros, á D. Andrés, también Regidor de esta Corte.

Rodríguez y López (Joaquín).

Afamado músico violinista, nació en la calle de Pizarro en 21 de Mayo de 1770, y murió en la calle del Olivo á 22 de Marzo de 1810, á los tres años de haber tomado posesión en la Real capilla. Fué uno de los violinistas más notables de su tiempo, distinguiéndose por su buen tono, grande expresión y sentimiento, y por la rara habilidad en vencer toda clase de dificultades en su instrumento.

Rodríguez de Medina y Quiñones (José).

Conocido en religión por el Venerable Padre Fray José de la Encarnación, hijo de D. Blas y de Doña María, tomó el hábito y profesó en Madrid en 1659, demostrando muy pronto su ingenio y sólida instrucción; fué Lector de Artes y Teología con gran aprovechamiento, predicó muchos sermones, que merecieron su publicación en Alcalá y Madrid, y en ambos puntos era consultado por su fama de sabio, en materias graves, por maestros y personas respetables; desempeñó varios cargos, como el de Secretario general de la Orden dos veces, Definidor y Provincial de Castilla; confesor y consultor del Marqués de Valero, que le llevó consigo á los virreinos de Navarra y Cerdeña, en cuya ciudad de Caller le sorprendió la muerte el día 12 de Octubre de 1705, siendo asistido en su enfermedad por el mismo Marqués, que por su mano le administraba medicinas y alimentos; en sus últimos días lo fué por el Arzobispo y padres agustinos, y á su entierro asistieron todo el clero y nobleza. Dejó varias obras manuscritas y una buena biblioteca, que legó á su convento de Madrid.

Rodríguez de Miranda (Francisco).

Pintor, que nació en 1700 y murió en 1751. Fué pintor de Palacio, y entre sus mejores obras se citan doce cuadros grandes de la vida de *San Pedro Alcántara*, que se conservaban en el convento de San Gil de esta Corte.

Rodríguez de Miranda (Pedro).

Pintor, hermano del anterior, que nació en 1695 y murió en 1766. Era discípulo de su tío D. Juan García Miranda, y se distinguió en los retratos, así como en los paisajes. Sus obras más notables son: *Una Concepción*, cuadros de la *Vida del beato Caracciolo y del profeta Elias*, *San Francisco*, *Santo Domingo*, *San Martín*, *San Pedro Baulista* y otros muchos.

Rodríguez de Monroy (Tomás).

Hijo de D. Gaspar, Regidor de Madrid y de Doña María de Monroy, su esposa. Fué Canónigo de Avila, Inquisidor de Granada y congregante de la de San Pedro de Sacerdotes naturales de esta Villá, en cuya acta de 11 de Diciembre de 1652, consta que el Capellán mayor, había dado comisión á dos congregantes, para que en nombre de la Corporación, felicitasen á D. Tomás, por haber sido nombrado Presidente de la Cancillería de Valladolid. Escribió: *Diligencias que se hicieron en Roma para restituir en los breviarios la afirmativa, acerca de la predicación de Santiago el mayor en España* (Salamanca, 1646, en 4.º)

Rodríguez del Toro (Luisa).

Pintora, discípula de D. Carlos Ribera, hija de los Condes de los Villares, y viuda del de Mirasol. En la primera Exposición de Bellas Artes celebrada en Madrid en 1856, presentó un bonito cuadro representando á la *Reina Doña Isabel la Católica dando lección con Doña Beatriz de Galindo*, conocida por *La Latina*, lienzo que fué premiado con mención honorífica. Igual distinción obtuvo en la Exposición de 1860, en que presentó á *Boabdil volviendo de su prisión*.

Rodríguez de Torres (Melchor).

Religioso mercedario calzado, nacido en 1546, tomó el hábito y profesó en 1574 á 18 de Agosto, se graduó de Maestro en Teología, y fué uno de los más doctos de su tiempo. Comendador de Soria en 1588, y de Huete en 1591, Definidor de provincia, Definidor general, y en 1604 Padre de provincia. Era muy estimado en la Corte, especialmente del Arzobispo de Burgos, que le eligió por su auxiliar y Gobernador, con título de Obispo de Rosse en Irlanda. Por encargo del Nuncio de S. S. informó en el expediente acerca de las virtudes del Rey Alfonso VIII, y murió en 1642 á la edad de noventa y seis años, siendo enterrado en el convento de la Orden de aquella ciudad, donde se le puso un epitafio enumerando sus obras y principales fundaciones. Escribió: *Libro de la Agricultura Cristiana* (Burgos, 1603); *La lucha interior* (Zaragoza, 1608, en 8.º); *Empeños del alma á Dios* (Burgos, 1611, en 8.º); *Declaración acerca de la santidad del santo Rey D. Alonso el Bueno*, impresa en los apéndices á las memorias del mismo Rey, página 186 de la edición de Madrid, 1783; *Las jornadas de Jesús, María y José*, manuscrito; *Crónica de la Orden*, manuscrito, que contiene la primera centuria, en folio, escrito de mano del mismo autor, siendo ya Obispo de Rosse, dedicado á la Reina Doña Isabel de Borbón, con las licencias para imprimirse, dadas en Burgos en 1637, y una bonita portada. También parece ofreció publicar *Locorum S. Scripture difficillimum expositio, Sobre los evangelios de todo el año y Discurso de las grandezas de Cristo y María*.

Rodríguez de Valcárcel (Joaquín).

Conde de Pestagua, nació el 5 de Mayo de 1799, hijo de D. Juan y de Doña María López Tagle. Á la edad de ocho años obtuvo gracia de cadete, cuya antigüedad no consiguió hasta 1813, en que fué destinado al regimiento de Cataluña, á tiempo para tomar activa parte en varios hechos de armas de la guerra de la Independencia. Nombrado Subteniente en 1815, pasó el año siguiente al istmo de Panamá, donde contribuyó á la pacificación y defensa de aquel territorio, y de allí á las islas de Chocó, con la expedición al mando del General Mourgéon; allí ascendió á Teniente y siguió tomando parte en la guerra contra los insurgentes, hasta que cayó prisionero, en cuya situación permaneció hasta 30 de Julio de 1822 en que obtuvo pasaporte para trasladarse á Colombia, y desde allí á España, donde desembarcó en 3 de Febrero de 1820 en la Coruña, cuyo sitio sufrió hasta su capitulación.

En situación de indefinido en Gandía, durante los años 1824 al 27, fué destinado en el 28 al regimiento infantería de Mallorca, y luego á la Guardia Real de infantería, donde ya de Capitán, persiguió la facción del cura Merino, y concurrió á varias é importantes acciones. Ascendió á Mayor en 1837 y continuó en operaciones, distinguiéndose mucho en la retirada de Bordón, que realizó con gran acierto y valor. De 1841 al 43 estuvo emigrado en Francia, de donde regresó al cuartel general del ejército de Cataluña, ascendiendo á Coronel y desempeñando varias comisiones y destinos, como el de Comandante militar de Gandía, en el que prestó importantes servicios durante los años 1846 al 49, persiguiendo las facciones de Sendra y Cinto de Concentaina, que consiguió extinguir por completo. Cesó en la Comandancia militar de Gandía por su ascenso á Brigadier en 16 de Junio de 1849, quedó de cuartel en Gandía, Zaragoza y después Madrid, de 1850 al 55; Comandante general de Teruel, Gobernador de Tortosa en 1856 y Diputado á Cortes en las de 1857. Tenía la Cruz y Placa pensionada de San Hermenegildo, la de Comendador de Isabel la Católica y otras.

Rodríguez Valtodano (Diego).

Hijo del Licenciado D. Benito Rodríguez Valtodano, del Consejo y Cámara de Indias, y de Doña Luisa de Montoya y Águila. Hizo sus estudios en Salamanca, y fué Maestrescuela de la iglesia de Badajoz. En 1612 era Oidor en Sevilla; en 1621 pasó á serlo de la Cancillería de Valladolid, donde estuvo hasta 1635, en que S. M. le dió la plaza de Fiscal del Consejo de Órdenes con el hábito de Santiago. En 1636 llegó á ser Consejero del mismo, después obtuvo plaza en el Supremo de Indias, que no quiso aceptar, y continuó en el de las Órdenes, con el que asistió en 1644 á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón. Yacía sepultado en su capilla de la Asunción, del convento de la Victoria, de esta Corte, que fundó y dotó su padre. Estuvo casado con Doña Catalina Prieto de Tovar, y dejó por sucesor á su hijo D. Diego, también Caballero de la Orden de Santiago.

Rodríguez Villa (Antonio).

Aacadémico de la Historia, Inspector del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, nació en 1843, y falleció á 3 de Mayo de 1912 en su casa de la calle de las Huertas, núm 5, después de larga y penosa enfermedad. Su padre, agente de negocios, quiso que nuestro biografiado siguiese la misma profesión; pero sus aficiones á la Historia de España pudieron más que el paterno deseo, y entró muy joven en el Cuerpo de Archiveros-Bibliotecarios, donde por espacio de más de cincuenta años prestó inapreciables servicios. Llamado por D. Pascual Gayangos, estuvo en Londres sirviendo en la sección española del Museo británico, donde se le ofrecía un pingüe sueldo; pero mal avenido su temperamento meridional con aquel clima, regresó á España, donde se ocupaba, al propio tiempo que en su cátedra de la Escuela de Diplomática, en estudiar y copiar manuscritos antiguos, por bibliotecas y archivos. Tuvo muchos y buenos amigos que le apreciaban en lo que valía, como D. Antonio Cánovas, Llorente, Fabié, Duque de Sexto, que le hubieran colocado en posiciones envidiables; mas Rodríguez Villa renunció á todo menos á su afán incansable de rebuscar, coleccionar y traducir documentos para la Historia, reuniendo además una colección de retratos de personajes históricos, la mejor quizás de toda España.

El Sr. Rodríguez Villa era uno de los escritores contemporáneos más fecundos y de los que más han contribuido á enriquecer la bibliografía histórica nacional.

Sus libros principales son: *Misión secreta del Embajador D. Pedro Ronquillo en Polonia, Memorias para la historia del asalto y saqueo de Roma en 1527 por el ejército imperial, D. Cenón de Somodevilla, Marqués de la Ensenada: El Duque de Alburquerque en la batalla de Rocroy, Patiño y Campillo, El primer Marqués de la Victoria, Historia de la campaña de 1647 en Flandes, Bosquejo histórico de D. Beltrán de la Cueva, primer Duque de Alburquerque; Doña Juana la Loca, La Embajada del Duque de Riperrá en Viena en 1725, Ambrosio de Sptiola, primer Marqués de los Balbases; Correspondencia de la Infanta Archiduquesa Doña Isabel Clara Eugenia de Austria con el Duque de Lerma y otros personajes, El Teniente general D. Pablo Morcillo, primer Conde de Cartagena; Etiquetas de la casa de Austria* (Madrid, 1875, en 4.º); *La corte y monarquía de España en los años de 1636 y 37*, con curiosos documentos sobre corridas de toros en los siglos xvii y xviii (Madrid, 1886, en 8.º); *Introducción y notas á la Mantua Carpetana, de Cock* (Madrid, 1883, en 8.º)

Amontonó además materiales para varias generaciones de historiadores críticos. Su labor fué fecundísima, callada y por lo mismo más meritoria. En Madrid y El Escorial, donde pasaba las tempo-

radas de verano, descansando, según él, escudriñando documentos y ordenándolos, en labor constante, en opinión de todos los que tuvimos la honra de conocerle y tratarle desde niño, fué su muerte muy sentida. Al entierro concurrieron numerosas personas, pertenecientes á todas las clases sociales. Yace su cadáver en el cementerio de San Justo.

Rodríguez de Villafuerte (Juan).

Hijo del Comendador D. Gonzalo y de Doña Juana Zapata, ambos vecinos y naturales de Madrid. Fué Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén, á la que sirvió en sus campañas con gran valor y bizarría, y cuya crónica le calificó entre los más ilustres caballeros castellanos. Asistió en 1565 á la defensa de la isla de Malta, que tenían sitiada los turcos, y en Junio del mismo año, en la pérdida de San Telmo, murió gloriosamente en lo más recio de la pelea, defendiendo sus banderas.

Rois y Mendoza (Diego).

Hijo de D. Diego Rois y Bernaldo, natural de Madrid, Señor de la casa de Rois de Vizcaya, Gentilhombre de los Reyes Felipe III y IV y de Doña María Gamiz y Mendoza. En 1615 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, y á los veintidós años se hallaba de Capitán de caballos en los estados de Flandes, acreditado por su valor. Algunos escarmientos que sufrió en su vida licenciada de mozo, le hicieron tomar el hábito de San Bernardo en el monasterio de Valparaíso, y falleció santamente en el de la Espina, donde se hallaba de paso, trasladándose sus cenizas á Valparaíso con las de sus padres y hermano Francisco Rois, Arzobispo de Granada.

Rois y Mendoza (Francisco de).

Hijo segundo de D. Diego de Rois Bernaldo, natural de Madrid, Gentilhombre de los Reyes Felipe III y IV, y de Doña María Gamiz y Mendoza. Tomó el hábito del Cister en el Real monasterio de Valparaíso, siguiendo las huellas de su hermano mayor D. Diego, abandonando como él el mayoralazgo de su casa, en la edad de diez y seis años. Estudió en el colegio de Alcalá, y después pasó á Salamanca, donde se graduó de Doctor en Teología en el año 1643, y de Artes en 1649. Obtuvo en ella las Cátedras de Escoto, la de Filosofía moral y Visperas y la de Teología, siendo en esta reconocido por asombro de aquella Atenas española. Después de haber ocupado los puestos más honoríficos en su congregación, Felipe IV le hizo Predicador de la junta de la Inmaculada Concepción, y gran Prior del Sacro Convento y Milicia de Calatrava. En 1667 fué presentado para la Mitra de la iglesia de Badajoz, que gobernó hasta el año de 1672, en que sucedió á D. Diego Escolano, en el Arzobispado de Granada, de que tomó posesión en 28 de Julio de 1673. Falleció el 16 de Marzo de 1677, dejando ordenado se trasladasen sus cenizas al monasterio de Valparaíso, en la capilla que para entierro suyo y de sus padres había hecho fabricar; más no se verificó la traslación hasta el año de 1688, en que con gran solemnidad se le colocó en su sepulcro á 16 de Mayo y el 18 se le hicieron los solemnes funerales.

Rojas (Francisco).

Sólo conocido por haber dado á luz dos *Oraciones que Nuestro Señor enseñó á la Madre Agueda de la Cruz, para sacar ánima del Purgatorio* (Madrid, 1623, en 16.º)

Rojas y Villandrando (Agustín).

Véase VILLANDRANDO Y ROJAS.

Román (Ambrosio).

Nació en 1586, y tomó el hábito de clérigo menor en el convento del Espíritu Santo, en 1600. Fué primer Maestro de letras en su religión, Lector de Artes y Teología en las Universidades de Salamanca y Alcalá, Prepósito, Asistente provincial, Procurador y Visitador de toda la provincia, sacerdote de gran ingenio y erudición profunda, reputado como uno de los más distinguidos doctores por su saber y virtud. Murió en Madrid á 9 de Octubre de 1643, dejando muchos *manuscritos* de Teología, y un nombre reputado y querido en su Orden.

Román (Bartolomé).

Afamado pintor, discípulo de Carducho é imitador de Velázquez, nació en 1596, é hizo muchos cuadros notables para el público y particulares en Madrid, Alcalá y otros puntos; pero el que por sí solo basta para formar una reputación, fué el que hizo para la sacristía del convento de la Encarnación de Madrid, delineado con suma maestría y pintado con gran esmero, así como el de *San Pedro llorando* que se hallaba hace años en la sacristía de la iglesia de San Cayetano, hoy parroquia de San Millán. Fué también Maestro de D. Juan Carreño, y murió en Madrid á los sesenta y un años de edad, en el de 1669.

Román de Ugarte (Diego).

Hijo de D. Diego Román y de Doña Inés Ugarte, naturales y vecinos de Madrid; estudió en la Universidad de Alcalá de Henares y fué Canónigo de su iglesia magistral y eminente Teólogo. En 1630 ingresó en la congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid. En su iglesia labró el altar al apóstol Santiago y el de San Isidro Labrador; y á su fallecimiento dejó una rica colgadura de elegante dibujo y mucho precio, traída de Flandes.

Romana y Lerín (Felipe).

Hijo de D. Basilio Romana y de Doña Francisca Lerín de Castellanos; sirvió en los ejércitos del Rey Carlos II hasta el grado de Teniente de Maestre de campo general. Casó en la ciudad de los Reyes, capital del Perú, con Doña Antonia de Valdés, hija de D. Pedro de Valdés y de Doña Antonia Luis del Águila, naturales de Madrid, y tuvieron un hijo, Don Juan Romana, á quien se concedió un hábito de la Orden de Santiago en 28 de Abril de 1691.

Romano (Gregorio).

Hijo de D. Diego Romano Altamirano y de Doña Constanza Portocarrero; fué Ministro del Consejo de Hacienda y de la Contaduría mayor de S. M., por cuyos servicios obtuvo merced del hábito de Santiago. Casó con Doña María de Calatayud, y tuvieron por hijo á D. Antonio, que también llegó á ser Caballero de dicha Orden.

Romero y Andía (Antonio).

Militar, artista profesional é industrial de esta Corte, nació en 11 de Mayo de 1815, y murió en 1880. Empezó su carrera como músico de menor edad en artillería, de donde pasó sucesivamente á infantería, caballería, alabarderos y granaderos, siempre por oposición, hasta 1849, en cuyo año obtuvo plaza de Profesor de clarinete en el Conservatorio de música, que sirvió hasta 1876, en que fué jubilado por edad. Compuso y publicó una *Gramática musical*; un Método *para clarinete de trece llaves*; otro *para clarinete de su sistema*; otro, *para trompa de pistón*, y otro, *para fagot*. Su clarinete fué privilegiado en Francia, y premiado en varias Exposiciones. Desde 1856, se dedicó á editar obras musicales, y publicó más de *seis mil* obras de géneros distintos, entre las que figura *La instrucción musical*, completa colección de métodos y obras de estudio originales españolas, única en nuestro país que abarca todos los géneros del arte, premiada en las Exposiciones de Paris, Viena, Filadelfia, Zaragoza, Salamanca y Madrid. Era Académico de la de Nobles Artes de San Fernando, individuo de las comisiones de estudio de las Exposiciones de Paris y Londres, premiado con once medallas en España y en el extranjero, Comendador de Carlos III y de Isabel la Católica, Caballero de Cristo de Portugal y de la Orden civil de María Victoria, distinciones concedidas todas á sus indiscutibles merecimientos.

Romero Larrañaga (Esperanza).

Pintora, hija del poeta del mismo apellido y discípula de D. Bernardo Blanco. En la Exposición celebrada en Madrid en 1876 presentó un *Estudio del natural* y en la de 1881 *Las primeras flores*. Ambos cuadros fueron muy elogiados por la prensa.

Romero Larrañaga (Gregorio).

Abogado, poeta y Oficial de la Biblioteca Nacional, nació en 12 de Marzo de 1815, y falleció en 29 de Noviembre de 1872. Escribió: *Historias caballerescas, Cuentos históricos, Leyendas antiguas y tradiciones populares de España*, en dos tomos; *Amor con poca fortuna*, novela (1844); *El sayón*, cuento fantástico; *La Biblia y el Alcorán, La enferma del corazón, Doña Jimena de Ordóñez, Misterios de honra y venganza, La cuñada, Felipe el Hermoso, María Remond; La mujer, el marido y el amante; Garcilaso de la Vega, Fausto de Underwal, Un misterio en cada flor, Padilla ó el asedio de Medina, Recuerdos poéticos, El gabán del Rey, El azar y la Providencia, Maclas el enamorado, Las cuatro verbenas, La cruz de la torre blanca, Gil Blas y Sangredo, Ofrenda á los muertos, Los amantes de Chinchón, El héroe de Bailén, Juan Bravo el Comunero, La vida de la esperanza, La vieja del candilejo, Cristina de Suecia, Los dos rivales, Bertoldo*, la parodia de *Los amantes de Teruel* y *¡Pobre María!* Tuvo una época de notoriedad en el período del romanticismo; y dirigió, de 1837 á 1840, *La Mariposa*, revista madrileña de literatura y modas. También colaboró en el *Semanario Pintoresco Español, El Mentor de la Infancia* (1843-1845) y otros varios periódicos.

Romero y López (Juan de la Concepción).

Hijo de D. Manuel y Doña Antonia, nació y fué bautizado en la parroquia de San Justo á 1.º de Julio de 1724. Ingresó en el convento de agustinos recoletos y profesó en 13 de Julio de 1740. Después de terminados sus estudios, fué destinado á Filipinas, donde desempeñó los cargos de Lector de Artes y Teología, Prelado, Prior provincial y cronista, Examinador sinodal del Arzobispado de Manila y Provisor del Obispado de Nueva Segovia, de donde volvió enfermo á la capital; falleció en 1787. Escribió: *Historia general de Filipinas*, impresa en Manila, dove tomos en 4.º; *De potestate Romani Pontifici*, dos tomos; *Traducción al castellano de la Biblia Sacra*, de que dejó tres tomos manuscritos; *Sucesos memorables de la guerra de los ingleses en Filipinas el año 1762*, un tomo en 4.º, manuscrito.

Ronda (Andrés de).

Monje del Orden de San Basilio, en cuyo monasterio tomó el hábito en 1650. Era ciego, organista habilísimo y compositor notable; sabía desde muy niño todo el Psalterio de memoria; fué muy celoso por el culto divino y muy observante de su regla, cuyas circunstancias todas le hicieron sumamente apreciable en vida, y muy sentida su muerte, acaecida en su convento el 27 de Marzo de 1687.

Ronquillo (Vicenta).

Actriz y compositora, nació en 1760, y en 1773 imprimió seis sainetes compuestos por ella misma. Entró en 1785 en la compañía de Ribera, y antes había ya salido á las tablas cantando tonadillas, pero sobresaliendo en tocar el Psalterio, según afirma el *Memorial Literario*, que la califica como *habilitísima*, especialmente en la música. Pertenecía á familia distinguida, pero huérfana de padre y madre en su menor edad, pidió autorización judicial para casarse, á despecho de sus tutores D. Fausto Aguado y D. Félix Solesio. En 1787 quedó fuera de la compañía, teniendo que vivir, decía ella, del penoso y casi inútil producto de la labor de sus manos. Era pequeña de estatura y rica en carnes, según decía Polonia Rochel en una de sus tonadillas. En 1790 formaba parte de una compañía en Alicante.

Ronquillo Briceño (Antonio).

Hijo de D. Antonio, Comendador de la Orden de Alcántara, Consejero de Castilla, Gran Canciller de Milán, Embajador en Roma, Virrey de Sicilia, y de Doña María Briceño Osorio, señora de las villas de Molezuelas, Gramero, Piquillos y Villaquisida, Dama de honor de la Reina; nació en Octubre de 1633 y se le bautizó en la parroquia de Santiago. Fué colegial del mayor de Oviedo en la Univer-

sidad de Salamanca, Comendador de Palomas en la Orden de Santiago y Ministro de los Supremos de Indias y Castilla, Gobernador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte y de la Cámara, Conde de Francos y de Gramero, y persona notabilísima por su saber. Se ignora cuándo murió y si estuvo casado, pero consta que no dejó sucesión y que le heredó en sus títulos su hermano D. Francisco Ronquillo, Corregidor de Madrid y Gobernador del Consejo de Castilla, nacido en Milán.

Roquero y Vera (José María).

Ejemplar sacerdote, Coadjutor de la parroquia de Santa Teresa y Santa Isabel (Chamberí); nació el 31 de Agosto de 1879, siendo bautizado en la parroquia de San Ildefonso y murió á 16 de Abril de 1912. Hizo en Madrid toda su carrera, á excepción de dos años que estuvo en Toledo, por motivos de salud, y allí le tomaron gran afición sus Profesores, el Obispo auxiliar de Santiago, Sr. Balbuena y los religiosos josefinos. Durante las vacaciones escolares, auxiliaba al clero parroquial en sus tareas, llevando á cabo personalmente el censo de la de Maravillas (San Justo y Pastor) dura labor que hizo á conciencia. Obtuvo por gracia especial, dispensa para ordenarse de sacerdote y cantó su primera Misa el 6 de Junio de 1901, fiesta del *Corpus*, á los veintidós años de edad, en el convento de religiosas del *Corpus Christi* (vulgo carboneras). Pocos días después, fué destinado como Coadjutor á Leganés, y á los dos años á Chamartín de la Rosa, como Capellán del colegio del Sagrado Corazón, desde donde se le trasladó á la parroquia de Chamberí. Sus trabajos de catequesis, visita de enfermos y pláticas en los colegios de Leganés, fueron bien agradecidos como lo demuestra el sentimiento unánime con que allí fué recibida la noticia de su muerte. En Chamberí, el duelo fué general: mujeres, niños, ancianos y hombres de toda edad y condición, al visitar su cadáver, hablaban con profunda emoción de las muchas obras sociales de que el Sr. Roquero era el alma como su fundador, consejero ó asistente el más aáduo; se disputaban á porfía algún objeto que le hubiera pertenecido y le acompañaron hasta el cementerio en número extraordinario. En la velada necrológica que pocos días después se verificó en el Círculo del Sagrado Corazón, y á que concurrió multitud de obreros y feligreses de su parroquia, hicieron uso de la palabra, D. Enrique Reig, D. Manuel Sanz, el Sr. Pérez Cerrada, D. Federico Santamaría, D. Severino Aznar y D. Juan Aguilar, trazando á grandes rasgos la hermosa figura de este apóstol de la caridad, que no escatimó jamás sacrificios personales ni pecuniarios en favor de los necesitados. Hay quien supone que la fatiga, efecto del exceso de trabajo, le produjo prematuramente la muerte.

Rosa (María).

Véase LEÓN Y AYALA.

Rosales (Eduardo).

Célebre pintor de historia, nacido en 4 de Noviembre de 1836, discípulo de la Academia de San Fernando, de D. Luis Ferrant y de D. Federico Madrazo. Á la edad de diez y nueve años, en 1855, se trasladó á Roma, sin más recursos que su entusiasmo, viviendo en aquella capital con grandes privaciones, del producto de su trabajo, dedicado á hacer copias y soportando con resignación una enfermedad que puso en peligro su vida, hasta que en 1859 le fué concedida una pensión por el Ministro de Fomento Sr. Marqués de Corvera, que le fué confirmada después por el de la Vega de Armijo. En 1862 remitió á la Exposición de Bellas Artes, un cuadro representando á *Neva*, niña italiana, jugando con un gato, que fué premiado con mención honorífica. En 1864 presentó otro titulado *La Reina Doña Isabel la Católica, en el acto de dictar su testamento*, premiado con medalla de primera clase, y adquirido por el Gobierno para el Museo Nacional (hoy de Arte Moderno), á pesar de que en el extranjero se hicieron al artista proposiciones más ventajosas, que no aceptó, para evitar que saliera de su país un cuadro que representaba uno de sus más gloriosos recuerdos históricos. En la Exposición Internacional de Dublin, obtuvo esta obra una excelente acogida, y en la de París de 1867, consiguió medalla de primera clase y que el Emperador le hiciese Caballero de la Legión de honor. En la Española de 1864 había presentado *Un calabrés*, llamado *Angelo*, y una *Cabeza de estudio*, que también se exhibieron en Dublin y que adquirió la Condesa de Velle. Hizo además este artista, un *Retrato de D. García Aznar*, que se conserva en el Museo, *La impresión de las llagas de Santa Catalina*, *Una cabeza de niña*, *Un viejo* y *Unos aldeanos*, presentados en la Exposición Aragonesa

de 1868, *Retrato de su tío D. Blas Martínez Pedrosa, La despedida de Doña Blanca de Navarra, Retrato del Duque de Fernán-Núñez*, otro de *D. Cándido Nocedal*, los del *Sr. Olea y su esposa*, los de los hijos de la Condesa de Vía-Manuel, *Un San José*, para Vergara, *La muerte de Lucrecia*, que existe en el Museo de Arte Moderno; *Doña Blanca de Navarra entregada al Capitán de Buch, Hamlet y Ofelia, Presentación de D. Juan de Austria al Emperador Carlos V en Yuste y Un retrato*. En 1873 fué nombrado Director de la Academia Española de Bellas Artes en Roma, cargo de que no llegó á tomar posesión, por su prematura muerte, ocurrida en 13 de Septiembre de 1873. En el mismo año, sus amigos y admiradores organizaron en la Platería de Martínez, una Exposición de las obras de Rosales, que comprendía *treinta y cuatro cuadros* de mérito indiscutible, expresándose en el catálogo, los asuntos, obras y puntos en que se encuentran. Era Rosales Académico corresponsal del Instituto de Francia, Individuo de la Academia de Bellas Artes de Florencia, corresponsal en el extranjero de la de San Fernando de Madrid, socio de mérito de la Económica Aragonesa de Amigos del País, Jurado de pintura en varios certámenes, Comendador de Isabel la Católica, socio honorario del Ateneo de Madrid y Director de la Academia de Bellas Artes en Roma. Alguno de sus biógrafos, le califica émulo de Miguel Angel, de verdadero artista en toda la extensión de la palabra y de pintor monumental. El corto espacio que generalmente puede darse á estas noticias, impide entrar en más detalles acerca de la vida artística de Rosales, verdadera gloria del pueblo madrileño, de España y de Europa.

Rosales y Maluenda (Justo).

Conocido por Venerable Padre Fray Justo del Espíritu Santo, nació en 1568 de padres acomodados, que lo fueron D. Francisco y Doña Isabel, propietarios de algunas casas en Platerías (calle Mayor). Estudió con grande aprovechamiento Gramática y Retórica, y á los cincuenta y cinco años de su edad tomó el hábito en el convento de agustinos descalzos, de donde pasó al colegio de la Observancia de Salamanca, saliendo de él excelente Filósofo y Teólogo. Vuelto á su convento en 1605, fué un modelo de virtudes, habitando la celda más humilde y apartada, donde almacenaba los retazos que recogía para los pobres, aguja é hilo con que los cosía y remendaba, componiéndoles los zapatos, haciéndoles la comida y fregando por sí mismo las ollas y platos que dedicaba á este servicio. Fué Maestro de novicios y enfermero en los conventos de Valladolid y Madrid, hasta 1632, en que viejo, achacoso y debilitado por los trabajos y abstinencias, quedó sin destino activo. Aun así, continuó siendo el padre de los pobres, hasta que cayó enfermo y murió el 9 de Noviembre de 1645 á los setenta y siete de su edad, dejando un tesoro en bienes á los pobres, que estos le devolvieron sobradamente con su agradecimiento. No obstante sus no interrumpidas tareas, escribió varias obras, entre las que se conocen: *Tesoro de humildad* (Madrid, 1634, en 4.^o); *Tesoro espiritual y Manual de eclesiásticos*; *Espejo de perfección*; *Tratado de la confesión y comunión*; *Forma en que se han de hacer los ejercicios espirituales por los que caminan á la perfección*; *Tratado para alentar á los pusilánimes en el camino de la virtud*; *Tratado de oración mental y mística Teología*; *Tratado para animar y consolar á los que están en la agonia*; *Tratado de remedios fáciles y eficaces para las enfermedades de los pobres*, con otros muchos escritos y sermones, cuyos originales se conservaban en la biblioteca de su convento.

Rosell (Cayetano).

Individuo de la Academia de la Historia, nació en el año 1817, y falleció en Madrid á 26 de Marzo de 1893. Hizo los estudios de filosofía, latín, griego y árabe en San Isidro; y después, en las cátedras del Consulado, aprendió francés, inglés, italiano y alemán. En 1845 era ya empleado en la Biblioteca Nacional, de la que llegó á ser segundo Jefe. Pertenecía á la Academia de Bellas Artes de Sevilla y á la Escuela diplomática, de la que fué Profesor. Entre las obras que se deben á su pluma, sobresalen: *Batalla naval de Lepanto*, obra premiada en 1853 por la Academia de la Historia, y muy elogiada por Ferrer del Río y Cánovas del Castillo; *La madre de San Fernando*, drama; *Jugar por tabla*, *La alegría de la casa*, *El tarambana*, *Una broma pesada*, *Por un reloj y un sombrero*, *Antes que te cases.....*, *El dinero y la opinión*, *Un burlador burlado*, *El hipócrita*, *El padre pródigo*, *Historia de Felipe II* (1856 y 1857); *Poemas épicos*, que forman los tomos XVII y XXIX de la Biblioteca de Autores Españoles; *Novelistas posteriores á Cervantes*, tomos XVIII y XXXIII de la expresada Biblioteca; *Historiadores de sucesos particulares*, tomos XX y XXI de la misma;

Colección escogida de obras no dramáticas de Fray Félix Lope de Vega, tomo XXXVIII; *Conquista de Orán por el Cardenal Jiménez de Cisneros*, los nueve últimos volúmenes de la *Historia de España*, por el P. Mariana; *Historia de la Villa y Corte de Madrid*, que forma parte de la *Crónica general de España*. Discurso leído en la Academia de la Historia en el acto de su recepción, y gran número de *artículos históricos y biográficos*, publicados en *El Laberinto*, *Semanario Pintoresco*, *Revista de Ambos Mundos*, *La América*, *La Ilustración Española y Americana* y muchos otros periódicos y revistas. Fué el Sr. Rosell además Director general de Instrucción pública y Caballero gran Cruz de Isabel la Católica.

Rosell y Fuenllana (Diego).

Capitán y Sargento mayor en España y en Italia en tiempo de Felipe III. Después fué Gobernador de la ciudad de Santa Águeda en el reino de Nápoles. Escribió: *Primera parte de varias aplicaciones y transformaciones, las cuales tratan términos cortesanos, práctica militar, casos de estado en prosa y verso, con nuevos hieroglíficos y algunos puntos morales* (Nápoles, 1613, en 4.º), obra curiosa que dedicó á Luis XIII, Rey de Francia.

Rosell y Torres (Isidoro).

Notable pintor y grabador al agua fuerte, discípulo de la Escuela Superior. En 1871, concurrió á la Exposición celebrada en Madrid con *El Sotillo en tiempo de Felipe IV* (boceto) y *dos grabados al agua fuerte*, copias de Velázquez. Á la de 1878, contribuyó con *veinte pruebas* de grabado al agua fuerte, copiando diferentes caprichos de Alenza, y *un retrato* grabado por el mismo procedimiento. El Sr. Rosell, hijo del ilustre literato del mismo apellido, perteneció al Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, y estuvo encargado de la sección de estampas en la Biblioteca Nacional, falleciendo muy joven en 6 de Abril de 1887. Dejó escrita una *Noticia del plan general de clasificación adoptado en la sala de estampas de la Biblioteca Nacional y breve catálogo de la colección, con un ligero resumen de la historia del grabado* (Madrid, 1873, en 8.º)

Rosquellas (Andrés).

Notable violinista, nació el 29 de Noviembre de 1781 en esta capital, de padres catalanes, siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián. Juró plaza de Viola en la Real capilla el 20 de Agosto de 1815, y después de violín de la Real Cámara. Fué una verdadera especialidad en este instrumento, como confirma el que á la edad de diez años, tocara ya en un concierto dado en los Caños del Peral de Madrid, el día 24 de Marzo de 1792, y según un periódico de aquella fecha, con el primor que acostumbraba, no obstante su tierna edad; y si en esta época tocaba en conciertos públicos con tanto aplauso, puede fácilmente comprenderse lo que sería después. Falleció el 9 de Febrero de 1827, con gran reputación de consumado músico y célebre violinista.

Rosquellas (Pablo).

Distinguido violinista de la capilla Real, hermano del anterior, cuyo cargo juró en 28 de Marzo de 1805, ascendiendo después á primer violín de la Cámara de los Reyes y de su capilla. Supónenle las noticias que de él se tienen, de *sin rival* en este instrumento; y se añade que, habiendo marchado á Río Janeiro, no quiso volver á Madrid, por lo que se supone que moriría en aquel país. Añaden sus biógrafos, que era al propio tiempo uno de los primeros jugadores de billar, de tal suerte, que si no tuvo durante su vida competidores en este juego, tampoco los tuvo en el manejo del violín.

Rossi (Andrés).

Pintor, que á la edad de diez y ocho años, en 1789, se presentó al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando, alcanzando el segundo de la segunda clase. En Enero de 1814, fué nombrado Teniente director de la Escuela de Pintura en la de Bellas Artes de Sevilla, destino en que se le confirmó en 1829, y que continuó desempeñando, encargado de la enseñanza del dibujo de figura. Sólo se conocen de este artista los dibujos de algunas láminas en diferentes publicaciones.

Rotondo y Rabasco (Antonio).

Pintor, dentista, literato y músico, nació en 8 de Noviembre de 1808, y estudió dibujo y pintura bajo la dirección de D. Jenaro Pérez Villaamil. Alcanzó el título de Cirujano dentista de Isabel II, se dedicó á diferentes géneros literarios, tocó varios instrumentos, hablaba cinco idiomas y llevó á cabo empresas comerciales y artísticas. Sus cuadros son, en su mayor parte, de caballete, y entre los más notables: *Un contrabandista*, que se conserva en Palacio; *cuatro países; diez y seis*, de diversos asuntos, para Barcelona; *cuatro*, que poseyó D. Melchor Sánchez Toca; *ocho*, el Sr. Aguinaco, que figuraron en las Exposiciones Nacionales de 1856 á 1864; los *seis* presentados en la Exposición Aragonesa de 1868, y otros muchos para los salones del Duque de Osuna, de D. José Dorregaray, y para Toledo, Bruselas, Viena, París, Nápoles, Londres y otros puntos. Un escritor afirma que los cuadros del Sr. Rotondo pasan de *dos mil*, y que sólo en el verano de 1868, le vió pintar *ciento catorce*. Sus obras literarias constan de *treinta tomos*, de las que sólo citaremos: *La historia de la guerra de África*, *La oración de la tarde*, *Diccionario fraseológico español-francés é Historia descriptiva, artística y pintoresca del Real Monasterio de San Lorenzo, comúnmente llamado de El Escorial*. Fué Caballero de la Orden de Carlos III y de la Espuela de Oro, é individuo de diferentes Corporaciones artísticas, científicas y literarias. Sus últimas obras, fueron: *La coronación del Emperador de Austria*, al óleo, y *Muerte de San Isidro*, á pluma, que ejecutó en 1878 para el regalo de boda del Rey Alfonso XII. Falleció en Madrid á 6 de Mayo de 1879. También escribió: *La fisonomía ó arte de conocer á sus semejantes por las formas exteriores* (Madrid, 1842, en 8.^o); *Lecciones de cirugía dentaria* (Madrid, 1877), que, con algunas otras, se hallan en nuestra Biblioteca municipal.

Rubiales (Miguel).

Escultor, discípulo de D. Pedro Alonso, cuya escuela siguió siempre, como lo manifiesta el célebre paso del *Descendimiento*, que se sacaba en Semana Santa, y existe en la parroquia de Santa Cruz de esta Corte. También es de su mano el paso de *Santa Elena*, que estaba en la iglesia del Carmen calzado, y la imagen de *Nuestra Señora de la Soledad*, que se veneraba en capilla particular en la iglesia del convento de la Merced calzada. Murió de sesenta años de edad, hacia 1702, y fué enterrado en la iglesia parroquial de San Millán de esta Corte. El *Descendimiento* le fué encargado por la Hermandad de los Alguaciles de Corte, de la cual fué propiedad; y su mérito es tal, que en tiempo de la invasión francesa quisieron comprarle, ofreciendo por él una gran suma.

Rubio (Antonio María).

Doctor en Derecho, nació en 1810, hijo de D. Antonio, inteligente Jefe de Hacienda, y de Doña Isabel Martín. Estudió en San Isidro y Santo Tomás, y después, en la Universidad de Madrid, donde se doctoró en 1843. Era Diputado á Cortes, Gentilhombre de Cámara con ejercicio y Secretario particular de S. M. la Reina Doña María Cristina desde 1846. Escribió: *El ferrocarril de Madrid á Aranjuez*, que fué muy celebrado y reprodujeron gran número de periódicos (1851); *Discurso inaugural en la Universidad de Madrid* (1844), y varios artículos publicados en la *Revista Enciclopédica*, en *La España* y en el *Heraldo*, de los cuales uno muy notable fué el que llevaba el título de *Impresiones de un baile de trajes*. Falleció en 1874.

Rubio (José).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando; presentó en la Exposición de Bellas Artes de 1856, *Un retrato*; en la de 1858, *Un estercolero*. En 1860 hizo algunas litografías para el *Album* dedicado á perpetuar las acciones gloriosas de la guerra de África, y también otras muy notables que ilustran la *Historia de El Escorial*, de Rotondo, con reproducciones de los techos de aquel monumento.

Rubio y Amoedo (Federico).

Doctor en Medicina, Profesor del Instituto de Terapéutica operatoria y Director que fué de *Los Anales de la Sociedad Anatómica Española*, fundada por el Doctor Velasco. Nació en 1836, y

además de escribir muchos artículos de Higiene y Medicina en periódicos profesionales que publicó en *El Imparcial*, *Heraldo* y *Diario de Madrid*. Fué Director y fundador del Instituto de su nombre, en la Moncloa; y falleció en Madrid en 1904.

Rubio y Peñaranda (Francisco).

Nació el 23 de Abril del año de 1700 en la parroquia de San Sebastián. Era Regidor perpetuo y Decano de Madrid; tuvo la encomienda de Hinojosa en la Orden de Santiago; empezó á servir en tiempo del Rey Felipe V como cadete en el Cuerpo de Guardias de infantería española, y subió por sus grados hasta el de Capitán de una de sus compañías. Hallóse el año de 1733 con el de primer Teniente en la conquista de Orán, y después en todas ó la mayor parte de las batallas de la guerra de Italia, siendo uno de los pocos Oficiales que salieron salvos de ellas. Atendiendo á estos méritos, le nombró S. M. el año de 1750, Gobernador y Capitán general de la isla de Santo Domingo, cargo que desempeñó con el mayor celo hasta el 1759, en que volvió á Madrid con el empleo de Comandante militar de la guarnición en la Corte. En 1760 le hizo S. M. Mariscal de campo, con retención de la Comandancia militar de esta plaza y honores de Gobernador. Últimamente, en 1770, fué ascendido á Teniente general de los Reales ejércitos, que desempeñó hasta su muerte, ocurrida en 30 de Septiembre de 1773, en la misma parroquia de San Sebastián. Sepultósele en la bóveda del convento de capuchinos de San Antonio.

Rubio Villegas (José).

Pintor, discípulo de D. José Aparicio y de la Academia de San Fernando, que en 1.º de Julio de 1832 le nombró su individuo de mérito. Después fué Profesor de la misma; falleció en Madrid en 2 de Septiembre de 1871. Entre sus obras deben citarse las que presentó en las Exposiciones de 1856, 1858 y 1860: *Interior de un bosque*, que figura en el Museo, y *varios paises, interiores y perspectivas*. También hay dibujos de su mano en *Recuerdos y bellezas de España*, *La educación pintoresca*, *Viaje de SS. MM. á Asturias y León*, *Iconografía Española*, *Museo de las Familias*, *Historia de las Órdenes monásticas*, *El Pabellón Español* y algunas otras.

Rufino Ruiz (Casimiro).

Notable impresor madrileño, autor de varias obras literarias, fundador y Director de una *Gula del Comercio*, que se publicó desde 1842 á 1851, y redactor de *El Amigo del País*, que vió la luz pública en 1850; falleció en 1878.

Ruiz (Antonio).

Distinguido violoncelista, nació en 1742, y falleció en Londres á 28 de Mayo de 1792. Sábese de él tan sólo que fué un músico excelente; pero no las causas que le obligaron á marchar á Inglaterra, tan lejos del país de su nacimiento.

Ruiz (Federico).

Pintor y dibujante notable, que nació en 1837 y falleció en 4 de Febrero de 1868, alumno que fué de la Academia de San Fernando, en cuyos estudios hizo grandes progresos. Desde muy joven, tuvo que ganarse el sustento trabajando en varios periódicos. Estaba dotado de una gran facilidad para el dibujo y en la pintura á la aguada, en que llegó á sobresalir, como lo acreditan: *Un país*, al óleo, que presentó en la Exposición de 1856, y los numerosos dibujos que se conservan en *La Ilustración*, *El Semanario Pintoresco*, *El Periódico Ilustrado*, *La Lectura para Todos* y *El Museo Universal*, y así como sus obras: *Roma en el centenario de San Pedro*, *Los trabajadores del mar* y muchas otras. Dejó á su familia en la mayor pobreza, y su cuerpo logró sepultura, costeada por D. José Gaspar.

Ruiz de Alarcón (Juan).

Virtuoso sacerdote, hijo de D. Juan Ruiz de Alarcón Mendoza y Pacheco y de Doña María de Peñalosa, Señores de la villa de Buenache; fué casado, y después de viudo, se ordenó de sacerdote,

empezando á trabajar en el confesionario con gran celo y fervor. La fama de sus virtudes llegó á oídos de Felipe III, que obtuvo Bula Pontificia para hacerle Visitador apostólico de todos los conventos de religiosas que había en el reino. En esta visita, trató en la ciudad de Burgos á Doña María de Miranda, señora muy ilustre, viuda de D. Juan de Austria y Zúñiga, Señor de Montalvo, de la fundación de un convento de religiosas mercedarias, y la inclinó á que fuese en esta Corte. Venida á Madrid esta señora, le hizo su Confesor y Director para la creación del Convento, y empezada la fábrica, antes de concluirse, murió el año de 1607, dejando su hacienda á este venerable sacerdote para que concluyese la obra y fundación. Así lo hizo, eligiendo tres religiosas de tres distintos conventos, las cuales entraron en clausura el día 9 de Febrero de 1609, después de haber colocado el Santísimo en una pequeña iglesia, conocida hoy por *Don Juan de Alarcón*, situada en la calle de Valverde, esquina á la de la Puebla. Continuó en la dirección de este convento, por cuyo motivo le tuvieron las religiosas por su padre, fundador y bienhechor hasta su fallecimiento, que acaeció en esta Corte á 22 de Septiembre de 1616. Dispuso en su testamento que se le enterrase junto á la pila del agua bendita; pero las religiosas lo hicieron dentro de la clausura en la Sala Capitular, donde se conservan sus restos. También se guardan varias cartas suyas en contestación á las muchas consultas que se le hacían.

Ruiz de Altable (José).

Presbitero. Escribió: *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Buen Suceso, colocada en el Hospital Real de la Corte de la muy noble y coronada Villa de Madrid* (Madrid, por Diego Díaz de la Carrera, 1641, en 8.º); en los libros I y II trata el autor del origen é historia de Nuestra Señora del Buen Suceso, en el III y último, hace la descripción del templo del Hospital Real de la Corte, da noticia de la fundación de éste, de su hospitalidad, con la descripción de su sagrario y de la Santa Virgen. Este templo se hallaba situado en la Puerta del Sol, entre las calles de Alcalá y Carrera de San Jerónimo.

Ruiz de Castro y Centurión (Rosa María).

Conocida por Doña Rosa de Castro y Portugal, Condesa de Lémus, Marquesa de Aytona, nació en 29 de Agosto de 1691 en la parroquia de San Sebastián, de D. Salvador Ruiz de Castro, Conde de Lémus y Doña Francisca Centurión y Córdoba, Marquesa de la Almunia, quien muerto su esposo, contrajo segundas nupcias con D. Juan de Palafox, Marqués de Arvia, Doña Rosa María casó en 1713 con D. Pedro de Moncada, Marqués de Leiva y primogénito de los Condes de Baños, que murió en 1716, y después con D. Guillén Ramón de Moncada, Marqués de Aytona, que también murió en 5 de Febrero de 1727, dejando á su viuda en el goce de todos sus estados, por haberse efectuado el matrimonio con arreglo á los fueros de Aragón. En 1741 heredó de su tío D. Ginés Fernández de Córdoba, la casa de Lémus, y desde 1735 sirvió de Camarera mayor de la entonces Princesa y después Reina, Doña María Bárbara de Portugal, esposa de Fernando VI, hasta el fallecimiento de ésta, ocurrido en 27 de Agosto de 1758, continuando en el mismo destino con la Reina Doña María Amalia, hasta 1760 en que murió ésta, y por orden de Carlos III siguió al cuidado del gobierno de palacio, encargo que desempeñó siempre con gran acierto. Falleció en la parroquia de Santiago el sábado 14 de Marzo de 1772, á la edad de ochenta y seis años, y fué enterrada con la mayor pobreza, con arreglo á sus disposiciones testamentarias, en la iglesia de Loreto, siendo muy sentida su falta, por los pobres especialmente, á quienes socorría mucho.

Ruiz de Castro y Portugal (Francisco).

Conde de Lémus, hijo de D. Fernando, Virrey de Nápoles y de Doña Catalina de Zúñiga. Fué Caballero de Santiago, Lugarteniente del Virrey, su padre, y desde entonces se tituló Conde de Castro por su esposa que era hija de este título. Á la muerte de su padre, continuó éste de Virrey hasta 1603 en que le reemplazó el Conde de Benavente. Después fué Embajador en Venecia y Roma, Virrey y Capitán general de Sicilia. Por muerte de su hermano, heredó el Condado de Lémus, y Felipe IV le hizo en 1626 Consejero de Estado; mas todas estas preeminencias, títulos y rentas, las renunció en su hijo, y él vistió el hábito de religioso benedictino en el monasterio de Sahagún, tomando el nombre de Fray Agustín de Castro, en 19 de Septiembre de 1629, y ya profeso, obtuvo el título de Paternidad. Allí vivió como un modelo de humildad y de todas las virtudes, y murió en 1637

en el hospital de San Juan de Burgos, según asegura Alvarez Baena, ó en Madrid, como afirma la Historia de Sahagún.

Ruiz del Cerro (Juan).

Autor dramático y periodista, que nació en 8 de Junio de 1824 y murió en 1879. Era también farmacéutico; durante muchos años, fué redactor de *La Iberia* y después Director de *Las Novedades*. En su juventud cultivó la literatura dramática. escribiendo: *La venganza de un pechero; Heroísmo y virtud; Fuerte-espada, el aventurero; Luchar contra el destino; Con sangre el honor se venga; Desengaños de la vida; Quien á hierro mata.....; Deudas del corazón; El favorito y el Rey; Último wals de Weber; Boabdil el chico; El usurero; Los mosqueteros de la Reina; Á un tiempo hermano y amante; Por sorpresa* y quizás alguna otra.

Ruiz de Contreras y Gaytán de Rivera (Fernando).

Conocido por D. Fernando de Fonseca Ruiz de Contreras, Marqués de la Lapilla; era hijo de Don Juan Ruiz de Contreras, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario de S. M. en el Real Consejo de Indias y de Doña Petronila Gaytán de Rivera. En el año de 1616, empezó á servir al Rey en varias comisiones dentro y fuera de España, mostrando desde luego gran talento en los negocios. Confióle luego S. M. la Secretaría de Cámara del Consejo de Indias, parte de Nueva España, y después la del Perú, en cuyo destino á 2 de Diciembre de 1635, se le hizo merced del hábito de Santiago. Pasó á la Secretaría del Consejo de Guerra de la parte de tierra, y con retención de ésta, en 1640, se le dió plaza de Ministro de Capa y Espada en el Consejo de Indias. Como Secretario de Guerra, fué sirviendo en 1644 á Felipe IV en la jornada de Zaragoza. En 1648 habiendo S. M. restablecido la Secretaría de Estado de España, que se hallaba suprimida, se la confirió juntamente con la del Despacho universal de Estado, desempeñando uno y otra todo el resto de su vida. En 10 de Diciembre de 1659, selló las capitulaciones matrimoniales de la Infanta Doña María Teresa, que casó con Luis XIV de Francia; y al año siguiente, acompañó al Rey en la jornada que hizo á llevar á S. A., y ante ellos, leyó en 6 de Junio, la renuncia de sus derechos á la corona de España y juramento que hizo la Infanta como Reina de Francia. Vuelto D. Fernando á Madrid, falleció en 27 de Julio del mismo año de 1660, y fué enterrado en una capilla de la iglesia de Santo Tomás de esta Corte, cuyo patronato había comprado por escritura ante D. Francisco Suárez de Rivera, Escribano de número, en 12 de Septiembre de 1652. Casó dos veces: la primera con Doña María Arrieta y Utoque, con quien tuvo á D. Juan José Ruiz de Contreras, Caballero de la Orden de Santiago, y á Doña Mariana Ruiz de Contreras, que casó con D. Luis Nieto de Silva, Vizconde de San Miguel. La segunda vez, casó con Doña María Felipa de Fonseca, primera Marquesa de la Lapilla.

Ruiz y Gaitero (Leandro).

Distinguido Profesor de música, Maestro de coros en el teatro Real de Madrid, nació el 17 de Enero de 1822, hallándose en el de 1867 desempeñando la plaza de Maestro director de la ópera italiana en Valencia, después de haber actuado con igual carácter en Madrid, por espacio de algún tiempo, con gran éxito. Cree el Sr. Saldoni que este Profesor haya compuesto varias obras musicales, aun cuando no tiene noticia de ninguna. Falleció, según parece, en 1867.

Ruiz González (Pedro).

Pintor, discípulo de Escalante, y después de Carreño, á quien debió sus progresos en el arte, que le dieron fama. Fué muy diestro en bocetos y dibujos, y como tuviera costumbre de firmar sus trabajos, dijo que lo hacía para que no se atribuyeran á otros sus defectos. De él son los cuatro *Cardenales*, de la sacristía de San Isidro, lo mejor que hizo, según Ceán Bermúdez. Nació en 1633 y falleció en 1709.

Ruiz de la Iglesia (Francisco Ignacio).

Célebre pintor, discípulo de D. Francisco Camilo, y después de Carreño; pero se perfeccionó mucho en compañía de Cabezalero, con la asistencia á las academias, y al estudio de las estatuas y pinturas

de Palacio, con lo cual llegó á colocarse en la eminencia del Arte, y hacerse famoso. Era tan amante del estilo de Juan Cabezalero, que al principio le imitó en sus obras, que fueron numerosas, y todas célebres, por su gran acierto. Pintó bien, como lo acreditaban las dos capillas del hospital de Aragón en esta Corte: la una, de *Nuestra Señora de los Desamparados*, y la otra, de *Jesús, María y José*, ambas ejecutadas al fresco, con excelentes adornos de arquitectura y perspectiva. Pintó asimismo en el Retiro una de las piezas de la antecámara de la Reina, con cuya ocasión el Rey Carlos II le nombró su pintor, año de 1700; habiendo muerto este Monarca, y venido á España Felipe V, en ausencia del pintor de Cámara, S. M. le hizo esta gracia, juntamente con la plaza de Ayuda de la Furriera. Retrató al Rey con gran acierto é hizo varias obras al temple. En 1701 acompañó al Monarca hasta Barcelona, y embarcándose S. M. para Italia, le acompañó D. Francisco, mas al poco tiempo tuvieron que volverle á tierra, mareado y medio muerto. Con este motivo se quedó sirviendo á la Reina, y regresó á Madrid, donde sin recobrar su salud, falleció en 1704, á los cincuenta y seis años de edad. Diósele sepultura en la iglesia de San Felipe Neri.

Ruiz de Manzanedo (Gómez).

Capitán ilustre, según Jerónimo Quintana, valeroso soldado y Jefe de la gente que se mandó al Rey Fernando el Santo, hácia 1248 para el sitio de la ciudad de Sevilla, donde, así él como su tropa, pelearon con gran esfuerzo y entusiasmo.

Ruiz de Mendi (Juan).

Representante de compañías dramáticas. Había nacido en Madrid en 1527, y avecindado en Santo Domingo de la Calzada, á 24 de Noviembre de 1595, otorgó testamento ante Juan de la Cotera, ordenando se diese sepultura á su cadáver en el convento de la Victoria. Legó cien ducados, y diez por sus servicios, á su hermana María. Dotó en 300 ducados á su hija natural Alfonsa, que tuvo de Isabel Ruiz; acordó que su mujer, Mariana de Vaca, sólo en el caso de no volver á casarse, fuese curadora de sus hijos, José é Hipólita, y nombró albaceas á D. Miguel de Carro, Caballero de Santiago, á Don Cristóbal de León y al Licenciado Ulloa del Toro.

Ruiz de Montalván (Baltasar).

Monje del Orden de San Basilio en el monasterio de Madrid, cuyas virtudes é ilustración le hacen acreedor á que se le considere como una de las notabilidades madrileñas; fué Abad tres veces en Madrid, una en el monasterio de Cuéllar y otra en Bárcena, varias veces Definidor general, una Procurador, dos Provincial y otras dos Vicario general, ó sea dignidad suprema de las de España. En todos estos puestos brilló por su virtud y sabiduría, falleciendo en Madrid el 10 de Febrero de 1696.

Ruiz de Salazar y Usátegui (Emilio).

Escritor y Doctor en Ciencias. Nació en 6 de Junio de 1843 y murió en 1885. Era fundador y director de *El Magisterio Español*, *El Público*, *La Familia* y otros periódicos; autor de numerosos trabajos sobre *Instrucción pública*, que le hicieron acreedor á la encomienda de Carlos III. Fué además Catedrático de la Universidad Central, Jefe de Negociado del Ministerio de Fomento, fundador de la Sociedad protectora de los animales y de las plantas, Licenciado en Derecho civil, Jefe de Administración y Oficial de Academia en Francia.

Ruiz de Solís (Diego).

Hijo de D. Alonso, Comendador de Villanueva en la Orden de Santiago, y de Doña Aldonza de Orozco y Fajardo; fué persona de gran estimación de los Reyes Católicos y del Emperador. Llegó á obtener la dignidad de *Trece* en su Orden y las de Gobernador del campo de Montiel, Visitador general y Reformador de la misma en 1535. Fundó mayorazgo de sus bienes en 1540, y casó dos veces: la primera con Doña Guiomar Manrique, señora de varios heredamientos en Granada, Alcalá la Real, Chiclana y campo de Montiel, de la que tuvo dos hijos, D. Francisco, que le sucedió, y D. Diego, que fué religioso; y la segunda, en 1535, con Doña Catalina Manrique, hija de D. Rodrigo Manrique de Lara, tercer Conde de Paredes, de la que tuvo otros dos, D. Pedro y Doña María.

Ruiz de Tapia y Torres (Francisco).

Religioso agustino; hijo de D. Francisco Ruiz de Tapia y de Doña Valentina de Torres; tomó el hábito y profesó en el convento de San Felipe el Real de Madrid, en manos del Prior Fray Pedro Suárez, en 17 de Septiembre de 1502. Fué religioso de vida muy ejemplar, y como tal, nombrado primer Prior del convento de Portillo, en cuya fundación, el día de San Pedro y San Pablo de 1590, dijo la primera misa. En 1613 era Rector de Alcalá, y falleció en Talavera de la Reina, en cuyo convento fué enterrado según la *Historia de los Recoletos*, que hace de él grandes elogios.

Ruiz de Valdivieso (Pedro).

Hijo de D. Pedro, Despensero mayor del Rey, y de Doña Mencía Ruiz de Maldonado, su esposa, nació en 5 de Julio de 1575 siendo bautizado en la parroquia de San Sebastián. Estudió en Alcalá y fué Rector del colegio de los Manriques, colegial del mayor de San Ildefonso, Conónigo de la magistral de San Justo, Catedrático de Visperas y de Escoto. Obtuvo la Abadía de Lerma, y pasando á Roma en 1609, fué electo Arzobispo de Sicilia y consagrado en 4 de Octubre; mas vuelto á España, con licencia de Paulo V en 1615, se le presentó para el Obispado de Orense, de que tomó posesión en 26 de Enero de 1618. Llegado á Madrid para asuntos de su diócesis, falleció en 1621, siendo sepultado en el monasterio de la Concepción Jerónima, donde sus padres habían erigido una capilla.

Ruiz de Velasco (Juan).

Hijo de D. Jerónimo Ruiz de Velasco, natural de Salamanca, y de su esposa Doña Isabel de la Val-Sanct-Martin, natural de Jaben en el Piamonte. Sirvió de Secretario al Rey Felipe II, también lo fué de Cámara y Estado del Consejo de Castilla, y Alcaide de las Torres y Castillo de León, por cuyos méritos y servicios, obtuvo merced del hábito de Santiago. Era dueño de la ermita de Nuestra Señora de Valverde, propia del pueblo de Fuencarral, por cesión que de ella le hizo el Rey, con la imagen y ornamentos, rogándole la transformase en convento de dominicos, como así lo hizo, otorgando él y su esposa, en 30 de Abril del mismo año, escritura de fundación con 300 ducados de renta y muchas alhajas para la sacristía y convento, que valían más de 16.000 ducados. Estuvo casado con Doña Isabel Nevares y Santoyo, hija de D. Francisco, Contador del Consejo de Cruzada.





Saarsfield (Pedro).

General español, que nació en 1795 y murió en 1837. Á la muerte de Fernando VII, se declaró á favor de la causa liberal; y hallándose de Gobernador en Pamplona, fué asesinado por las tropas sublevadas, á pretexto de la falta de subsistencias.

Saavedra Dorado y Miranda (Fernando de).

Nació en la parroquia de San Martín, hijo del Licenciado D. Fernando de Saavedra Dorado y del Río, de los Consejos de Hacienda é Indias, y de Doña Leonor de Miranda y Leyva. Fué Oidor de la Audiencia de Santa Fe, en el nuevo reino de Granada; después pasó á la de Lima, en el Perú, donde fué Alcalde de Corte y luego Oidor. En 1634, por decreto de 5 de Agosto, le hizo el Rey merced del hábito de Santiago; pero no usó de esta gracia hasta el año 1646, en que se le dió el título. Casó con Doña Catalina de Bermeo y Alcega, natural de Méjico, y tuvieron un hijo, D. Juan de Saavedra, á quien en el mismo año 1646, hizo S. M. merced de otro hábito de Santiago, á consulta de la Cámara de Indias.

Saavedra y Ramírez de Mendoza (Baltasar).

Hijo de los Condes del Castelar, D. Fernando de Saavedra y Doña Beatriz Ramírez de Mendoza, nació en 1593, y recibió el bautismo en la parroquia de San Justo. Estuvo en Francia con D. Pedro de Toledo, Embajador extraordinario, y de allí pasó á Flandes, como Copero de la Infanta Doña Isabel; vuelto á España, se le hizo Caballero de Alcántara por el Rey Felipe III, en ocasión que su madre, entrando de religiosa del convento del *Corpus Christi*, que fundó, renunciaba en él el segundo mayorazgo de la casa Ramírez. No aceptó los casamientos que se le proporcionaron, y murió á la edad de veintiún años, dando ejemplos de piedad y devoción, siendo sepultado en la capilla mayor del monasterio del *Corpus Christi*, de donde á los dos años, fué trasladado al coro alto.

Saboya (Luis Amadeo de).

Hijo de D. Amadeo I, Rey de España, y de Doña María Victoria. Nació en el Real Palacio de Madrid en 29 de Enero de 1873. La presentación oficial del recién nacido no tuvo lugar inmediatamente después del alumbramiento de S. M. la Reina, según antigua usanza en la Corte de España, sino que se diferió, por orden del Rey, hasta las cinco de la tarde del siguiente día; lo que dió ocasión á que en la sesión de Cortes del día 30, se redactase una proposición, que no llegó á presentarse, pidiendo que el Congreso se declarase en sesión permanente, y hasta se hicieron indicaciones acerca de la adopción de una medida de gravísima transcendencia. Después de lo cual, á la una y media de la tarde del domingo 2 de Febrero, se verificó su bautizo, siendo padrinos D. José de Silva Mendes Leal y señora, en nombre de los Reyes de Portugal.

Saceda Rodríguez (Jerónimo).

Conocido con el nombre de Fray Jerónimo de Cristo, hijo de D. Esteban de Saceda y de Doña Ana Rodríguez, natural de Madrid. Tomó el hábito en la Orden de la Merced descalza, y profesó en el convento de esta Corte el día 15 de Abril del año 1664. Se distinguió particularmente en el púlpito; tuvo las Encomiendas de los conventos de Herencia, de Ciudad Real, y de Santa Bárbara de Madrid. Fué dos veces Definidor general, y murió en su casa de Madrid á 26 de Marzo de 1707. Escribió: *Historia de la fundación del convento de religiosas Mercedarias descalzas de la villa de Miguelturra, con las vidas de las cuatro primeras fundadoras*, manuscrita; *Sermones y pláticas sobre diversos asuntos*, un tomo en 4.º, manuscrito; *Apuntaciones varias predicables*, un tomo en 4.º, que se guardaba en el archivo del convento de Santa Bárbara.

Sada (Diego de).

Nació en la parroquia de San Martín. Hijo de D. Luciano de Sada y de Doña Hipólita Serrano; era Caballero de Santiago, Consejero y Secretario de S. M. y de la Cámara en el Supremo de Aragón en 1665, asistiendo con el Consejo á las honras del Rey Felipe IV. Murió en la parroquia de San Juan el 16 de Octubre de 1672, y fué sepultado en la parroquia de San Gil. Estuvo casado con Doña Elena María de Benavente y Cháves, de quien tuvo varios hijos, y entre ellos á D. Carlos Sada, que obtuvo un hábito de Santiago.



NARCISO SÁENZ DÍEZ SERRA

Sáenz Díez Serra (Narciso).

Conocido por Narciso Serra, nació en 24 de Febrero de 1830, y á los diez y ocho años escribió su primera producción para el teatro, titulada *Mi mamá*, y un tomo de poesías con chispeantes epigramas, *Marica enreda; Amor, poder y pelucas; Amar por señas, Con el diablo á cuchilladas, Las ferias de Madrid, Don Tomás, El querer y el rascar....., Un hombre importante, Sin prueba plena, El reloj de San Plácido, El todo por el todo, En crisis, Un huésped del otro mundo, La boda de Quevedo, El alma del Rey Gar-*

cla, La calle de la Montera, Los infieles, El último mono, Nadie se muere hasta que Dios quiere, Zampa, Una historia de mesón, La edad en la boca, El loco de la guardilla, El amor y la Gaceta; La crisis, comedia en tres actos y en verso.

Sáenz de Navarrete (Juan Bautista).

Hijo de D. Juan Bautista Sáenz de Navarrete, Caballero de Alcántara, Secretario de Cámara de los Consejos de Castilla é Indias, y de Doña María de Mena y Urrea. Por decreto de 4 de Noviembre de 1654, fué nombrado, en atención á sus propios méritos, Caballero de Santiago, cuando él desempeñaba plaza de Consejero de S. M. y era Oidor de la Cancillería de Valladolid. Después fué Fiscal del Supremo de Castilla, en cuyo destino, falleció á 22 de Agosto de 1670, siendo sepultado en el convento del Carmen descalzo.

Sáez y García (Francisco de la Concepción).

Religioso trinitario descalzo del convento de esta Corte, nació en 8 de Diciembre de 1725 en la parroquia de San Sebastián, hijo de D. Manuel Antonio Sáez y de Doña María García. Antes de la edad de quince años, tomó el hábito y fué Lector de Filosofía y Teología en varias Universidades, dedicán-

dose con preferencia al estudio de los dogmas, cánones, disciplina eclesiástica y lengua francesa. Después obtuvo los cargos de Prelado de varios conventos, dos veces Definidor de la provincia, Redentor de cautivos y Ministro provincial; confesor y predicador notable, escribió en los ratos que le dejaban libres tantas ocupaciones: *Impugnación á Febronio*, que trata de la jurisdicción del Papa, tres tomos en 4.º; *Consultas en que trata varios puntos de religión, disciplina eclesiástica y otros*; *Defensa de los misterios de nuestra fe*, traducción del francés con notas importantes y otras eruditas obras.

Sagramaña (Antonio de).

Religioso calzado de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, que mereció por su ilustración, virtudes y elocuencia los más altos cargos de su Orden, como Provincial de la de Castilla y Calificador de la Suprema. Escribió y dió á la prensa varios sermones notables, entre los que sobresale el que pronunció con motivo de la beatificación de San Francisco Javier, en el colegio de la Compañía de Ávila, impreso en Madrid, 1620, en 4.º

Sáinz Ocejo (Luis).

Pintor notable, discípulo de los Sres. Cala y Moya, es autor, entre otros, de los siguientes trabajos: *Un vendedor*, que presentó en la Exposición de 1876; *Recuerdos de Tánger*, *La ramilleteira*, pintada para el café de la Iberia; *Una chula* y numerosos paisajes y trabajos decorativos. En 1881 obtuvo premio en concurso público convocado por *La Ilustración Española y Americana*, y su obra última fué el hermoso techo pintado para el comercio del Sr. Rivas en la calle del Príncipe, obra que llevó á cabo en 1883.

Salabert y Rodríguez (Félix).

Conocido con el nombre de Félix Ángel Salabert Arregui, Marqués de Valdeolmos y de la Torre-cilla, nació en 22 de Febrero de 1716, hijo de D. Félix de Salabert y de Doña Eugenia María Rodríguez de los Ríos, natural de Madrid, Marqueses de Valdeolmos, y se le bautizó en 1.º de Marzo en la iglesia de San Luis, anejo de San Ginés. Era Caballero de Santiago, Regidor perpetuo de la villa de Madrid; sirvió de Mayordomo á la Reina Doña María Bárbara y después de Ministro del Consejo de Hacienda, de que fué decano muchos años. Casó en 31 de Marzo de 1739 con Doña Isabel de Obrien y Oconok, de la Cámara de la Reina, hija de D. Dionisio Obrien y de Doña Aleja Oconok, la que falleció en 13 de Junio de 1776; y, así á ella como á su esposo, que murió en 6 de Enero de 1790, se les dió sepultura en el convento de religiosas mercedarias de D. Juan de Alarcón, dejando un hijo sucesor de su casa, D. Félix María Salabert, Conde de Ofalia, por muerte de su tío el Teniente general D. Bernardo Oconok Fali, que falleció en 29 de Marzo de 1780.

Salas (Francisco).

Pintor, que á la edad de diez y ocho años, hizo un cuadro que llamó la atención de Felipe IV. Pintó también paramentos para las fiestas y entradas reales. Tuvo en su casa academia de pintura, y escribió la vida de varios pintores, escultores y arquitectos, iluminadas con retratos hechos de su mano, obra que fué valuada en 6.000 ducados. En el museo de la Trinidad, figuraban cuatro cuadros suyos firmados por él mismo.

Salas (José Antonio de).

Nació en 1588, de una familia noble y entroncada con las principales de esta Villa. Su esmerada educación y su gran talento le hicieron dueño de grandes conocimientos científicos, y tranquilo y contento con su regular fortuna, dedicó toda su vida al estudio, sin aspirar á más altos puestos ni distinciones. Debió, sin embargo, al Rey Felipe IV la merced del hábito de Santiago. Murió en Madrid á 14 de Marzo de 1651, y á los sesenta y tres años de edad. Sus muchas obras literarias, históricas y críticas le dieron tal reputación, que era tenido por uno de los más grandes sabios de su tiempo.

Salas (Juan de).

Hombre de gran valor y patriotismo, á cuyas condiciones debió el ser nombrado Gobernador de las islas Marianas; con sólo treinta soldados, consiguió tener á raya á los naturales sublevados en 1674, castigándolos duramente, no sin tener que vencer grandes dificultades, tanto por la aspereza de las montañas, cuanto por la superioridad numérica de los enemigos de España, que, armados de lanzas y piedras, en fosos y emboscadas, le hacían guerra feroz y sin cuartel. De todas estas empresas salió victorioso, con un puñado de hombres que, sin ahorrar peligros ni molestias, le secundaron noblemente. Allí continuó hasta 1680, en que fué relevado del mando, y murió en 1687.

Salas (Pedro de).

Ilustre jesuita, que tomó el hábito de la Compañía en Valladolid, año de 1602. Escribió: *Libellus de Arte poética, De Retórica y Oración fúnebre en las exequias de la Reina Doña Margarita de Austria, en el colegio de Salamanca*. También tradujo en verso castellano la obra *Pla Desideria*, que escribió en elegantes versos latinos el Padre Hermann Lugo; á esta traducción libre, de la que quitó y añadió versos, perfeccionándola, la dió el título de *Afectos divinos*, con emblemas sagrados, obra muy rara, de la que sólo se conoce un ejemplar, impreso en Valladolid, 1638, en 16.º, dedicado á la Marquesa de Aguilafuente, y compuesta de tres partes, llamadas: *Gemidos, Deseos y Suspiros*, cada una con quince emblemas y una lámina; *Compendium latino-hispanum utriusque linguæ, ópera repurgata, Josephi á Carrasco* (Madrid, 1787, en 4.º)

Salas Barbadillo (Alonso Jerónimo).

Poeta, novelista y autor dramático, escritor castizo y elegante, nació en 1580, hijo de D. Diego de Salas, Licenciado, agente de los negocios de Nueva España y de la causa de la canonización de San Isidro, y de Doña María de Porras, que vivían en casas propias de la Morería, parroquia de San Andrés. Tuvo amistad estrecha con los hombres de ingenio de su tiempo, y en especial con Cervantes, á quien llegó á asemejarse algo en lo regenerador del idioma patrio. Al servicio del Rey, aunque se ignora en qué destino; sus obras fueron muy aplaudidas por la novedad de sus asuntos y por lo castizo de su lenguaje, muriendo en lo más florido de su edad, en 1630, con gran pesar de los admiradores de su talento. Escribió: *La ingeniosa Elena, hija de Celestina* (Lérida, 1612 y Madrid, 1614, en 12.º); *El curioso y sabio Alejandro, Fiscal y juez de vidas ajenas* (Madrid, 1615, en 8.º); *Boca de todas verdades* (Madrid, 1615, en 8.º); *Rimas castellanas* (Madrid, 1618, en 8.º); *El caballero puntual*, primera y segunda edición, ésta en Madrid, 1619, en 8.º, á la que va unida la comedia *Prodigios de amor*; *El necio bien afortunado* (Madrid, 1620, en 8.º); *El sagaz Estacio ó marido examinado* (Madrid, 1620, en 8.º); *El caballero perfecto* (Madrid, 1620, en 8.º); *El sutil cordobés Pedro de Urde-malas*, con la que imprimió la comedia *El gallardo Escarramán* (Madrid, 1620, en 8.º); *El hidalgo presumido*, comedia (Madrid, 1620); *Los triunfos de la Venerable Sor Juana de la Cruz*, en verso heroico (Madrid, 1621, en 8.º); *El cortesano descortés* (Madrid, 1621, en 4.º); *Las fiestas de la boda de la incasable mal casada* (Madrid, 1622, en 8.º); *D. Diego de noche*, dos ediciones (1623 y 1624); *La sabia Flora mul sabidilla* (Madrid, 1621, en 8.º); *La estafeta del Dios Momo* (Madrid, 1627); *La patrona de Madrid restituida*, poema heroico á Nuestra Señora de Atocha, impreso en 1750 y 1608, en 8.º; *El Licenciado Talega, La escuela de Celestina* (Madrid, 1620, en 4.º); *El coche de las estafas, Corona del Parnaso y plato de las Musas*, que por su muerte, imprimió un amigo suyo, en 8.º mayor, y varias otras comedias y versos en todos los certámenes de su tiempo, trabajos muy elogiados por su gran mérito

Salas Barbadillo (Diego).

Literato, hermano de D. Alonso, nació en la segunda mitad del siglo xvi, y falleció en su casa de la Morería vieja, á 7 de Enero de 1612. En este mismo año se instaló en Madrid la célebre reunión literaria llamada *Acaademia salvaje*, que promovió D. Diego y presidió el Duque de Pastrana. Á ella concurrían todos los que en aquella época se distinguían escribiendo comedias, sin exceptuar á Lope de Vega.

Salazar (Ambrosio de).

Nació hacia 1575 y militó en la liga de Francia; puso luego escuela de niños, de donde le sacó el Rey Enrique IV, nombrándole Maestro de su hijo el Delfín Luis XIII. Después se retiró á Roan, donde regentó una escuela pública, en que enseñaba la lengua castellana, á cuyo efecto escribió el *Espejo general de gramática*. En 1615 volvió á París al servicio de la Reina Doña Ana de Austria, Infanta de España y esposa de Luis XIII, con el empleo de Secretario é intérprete español. Escribió además: *Una almoneda general de las curiosas recopilaciones de España* (París, 1612, en 8.º); *Vergel del alma y manual espiritual* (Roan, 1613); *Tratado de las cosas más notables que se ven en la gran ciudad de París y algunas del reino de Francia* (París, 1616, en 8.º); *Las clavellinas de recreación, varias historias, ejemplos, sentencias y avisos* (1622, en 12.º); *Tesoro de diversa lección* (en español y francés, París, 1637); *Antorcha de la conciencia*; *Forma de escribir cartas*; *Flores diversas y curiosas*; *Horas de Nuestra Señora*; *El hombre honesto*, y otras varias escritas á dos columnas, una en francés y otra en español.

Salazar (Diego de).

Hijo del Doctor D. Domingo Salazar y de Doña Juana Román, naturales de Madrid. En 1619 fué uno de los primeros que se alistaron como congregantes de la Venerable de San Pedro de naturales de Madrid. En 1623 era cura párroco de Santa María, donde trabajó mucho para su mayor ornamento y grandeza. Promovió la devoción de Nuestra Señora de la Almudena, y la colocó sobre el altar mayor, que se hizo de plata en su tiempo, doró y reparó toda la iglesia, dando principio á la Real esclavitud y siendo el primer Prefecto de ella. Murió á 28 de Junio de 1656. Vera Tarsis, dice que escribió algunas obras, pero no se conoce ninguna.

Salazar (Eugenio de).

Nació por los años de 1530, hijo de D. Pedro de Salazar, Caballero hijodalgo en la parroquia de San Salvador, y Cronista del Emperador Carlos V, y de Doña María de Alarcón. Estudió en Alcalá y Salamanca, tomando el grado de Licenciado en Leyes, en Sigüenza. Fué Juez pesquisador en Asturias, Juez de las Salinas Reales, cerca de la frontera de Portugal, y después Gobernador de la isla de Tenerife y la Palma, desde Octubre de 1567 hasta 19 de Julio de 1573, en que nombrado Oidor de la isla Española (hoy de Santo Domingo), se embarcó para esta ciudad con su mujer é hijos. De la Española pasó á Fiscal de la Audiencia de Guatemala, en donde se hallaba en 1580, siendo autor de los geroglíficos y letras con que se adornó el túmulo en las honras que hizo aquella Audiencia en la muerte de la Reina Doña Ana de Austria. Luego obtuvo igual plaza en la de Méjico, y después la de Oidor que servía en 1598, y allí también hizo los emblemas y versos para las exequias de Felipe II, celebradas en aquella metrópoli, en cuya Universidad se graduó de Doctor. Felipe III premió sus méritos, haciéndole Ministro del Consejo, empleo que servía en 1601, cuando el Cronista Antonio de Herrera imprimió el primer tomo de sus *Décadas de las Indias*. Se desposó en Madrid á 9 de Mayo de 1557 con Doña Catalina Carrillo, y tuvo dos hijos, llamados Fernando y Pedro. Escribió: *De los negocios, incidentes en las Audiencias de Indias*; *Silva poética, dividida en cuatro partes, por Eugenio Salazar*, obra que quedó manuscrita en un tomo de 533 hojas en folio, y que hoy se encuentra en el archivo de la Real Academia de la Historia.

Salazar (Pedro de).

De la familia de su apellido en la parroquia de San Salvador. Sirvió á Carlos V y Felipe II de cronista en Nápoles, en España y donde quiera que se trasladaba la Corte, á la cual siguió siempre. Estuvo casado con Doña María de Alarcón, y de ella tuvo al licenciado D. Eugenio. Escribió: *Crónica del Emperador Carlos V* (Sevilla, 1552, en folio y Nápoles, en italiano); *Historia de la guerra y presa de África etc.* (Nápoles, 1552, en folio); *Hispania victrix*, con la descripción de las guerras desde 1546 á 1565; *Medina del Campo* (1570 y 1576, en folio); y la *Vida del corsario Dragut* que le atribuye Gaspar Escolano.

Salazar y Acuña (Alonso de Jesús María).

Religioso mercedario y escritor notable, era hijo de D. Alonso y de Doña Francisca Abiancos, tomó el hábito en el convento de Santa Bárbara y profesó en 17 de Septiembre de 1635. Fué un buen predicador, prudente y de gran elocuencia, Rector del colegio de Salamanca, Secretario provincial y Definidor general. Escribió: *Vida de Fray Andrés de la Cruz*, que murió siendo corista, profesó en 24 de Noviembre de 1636, y varios *Sermones* de los muchos que predicó y se guardaban en el archivo del convento de Santa Bárbara.

Salazar y González (Francisco de).

Conocido por Francisco de San Marcos, hijo de D. Marcos de Salazar y de Doña Ana González, naturales de Madrid; tomó el hábito de mercedario descalzo en el convento de Santa Bárbara de



FRANCISCO DE SALAZAR Y GONZÁLEZ

Madrid y profesó en 1648. Fué Lector de Teología en el colegio de Salamanca y de Artes en el convento de Rivas, segundo Comendador del de Utiel, Rector del colegio de Alcalá y Procurador general electo en 1672 por la Curia Romana. Pasó con este destino á Roma, en donde su erudición y observancia le granjearon la mayor estimación del Pontífice y Cardenales, que le nombraron calificador del Tribunal de la Inquisición en aquella ciudad y Comisario general de todos los conventos de Italia. Vuelto á España, fué nombrado Definidor general de la provincia de San José en 1680, y últimamente provincial de la misma en 1683, y el Cardenal Melini, Nuncio de Su Santidad en España, le nombró en 1685 Teólogo y Examinador de la Nunciatura.

Murió en Madrid el día 8 de Diciembre de 1687, y aunque de sus trabajos literarios que tenía manuscritos, hubo poco cuidado, se conservaban en su convento: *Un curso completo de Artes* y un *Legajo de Sermones*.

Salcedo (Luis).

Religioso mercedario calzado, hijo de padres nobles, siguió sus estudios hasta graduarse de Maestro en Teología. Llegó á ser Comendador de los conventos de Braceña, Toro y Toledo; Elector general, Cronista de la Orden, y muy inclinado á la Arquitectura, cuyos conocimientos utilizó en la fábrica y reparación de los conventos. Hizo la iglesia de su Orden en Toledo, en los cinco años que la gobernó, desde los cimientos, y llegó á formar una hermosa biblioteca, llenándola de libros escogidos. En Alcalá, siendo Rector y Juez conservador de su colegio de Santo Tomás, labró los claustros. Después fué elegido Provincial de la de Castilla en 23 de Abril de 1660, y últimamente, se retiró á Valladolid, donde le acometió terrible enfermedad que le postró en cama, hasta que murió á 14 de Agosto de 1669. Escribió: *Noticias históricas de su Orden*; *Vidas de muchos insignes Padres de la Orden, célebres en santidad y doctrina*, y *De las sagradas misiones en varias partes del mundo, hechas por los religiosos de la Merced, por las cuales dilataron la Fe con la sangre vertida en su defensa*, manuscritos que se custodiaban en el archivo general de su religión.

Salcedo (Mateo).

Religioso de la Tercera Orden de San Francisco, notable por sus virtudes y saber. Escribió: *Postrimerlas del hombre*, *Enemigos del alma* y *alabanzas del Santísimo Sacramento* (Madrid, año 1610, en 8.^o); *Luz de la oración mental* (Madrid, 1604, en 16.^o), según Montalván y D. Nicolás Antonio.

Salcedo Ausó (Ángel).

Teniente de Cazadores de Llerena, hijo del conocido escritor público D. Angel Salcedo y Ruiz. Nació en Madrid (calle de Gravina, 18 tercero) el 31 de Agosto de 1887 y le confirmó el Sr. Obispo de Segorbe, D. Francisco Aguilar.

Desde muy niño fué de temperamento fogoso, traviesísimo, aficionado á juegos varoniles y de lucha. De sus travesuras le quedó indeleble señal en la nariz, que medio se rompió, siendo muy niño. De ingenio despierto, admiró por la prontitud con que aprendió á leer. No era proporcionada á este ingenio su paciencia para estudiar. Cursó el bachillerato en el Instituto del Cardenal Cisneros, y muy luego empezó la carrera militar, ingresando en la convocatoria de 1905; en 1908 terminó los estudios recibiendo de manos del Rey su credencial de segundo Teniente, y siendo á poco destinado al ejército de operaciones en África. Llegado á Melilla en Noviembre de 1909, dió en seguida pruebas de su arrojo: no repuesto de las fatigas de la travesía, llegó á la línea de fuego, tomó posiciones en las avanzadas, y bajo una nube de proyectiles se metió en lo más recio de la pelea, diciendo á sus soldados: «¡Adelante, muchachos; esto no es nada!». Un disparo hecho á quemarropa le atravesó el cuerpo; un rifleño quiso apoderarse del héroe para saciar en él su furor; pero el asistente del joven oficial le rescató valerosamente.

La herida, sin embargo, era gravísima y, á pesar de los auxilios de la ciencia, la vida del joven militar fué segada en flor, falleciendo después de recibir fervorosamente los auxilios de la religión el 29 del mismo mes en el hospital de Melilla.

Salcedo y Tapia (Juan).

Señor de la casa de este apellido en la parroquia de Santiago, hijo del Capitán D. Fernando Salcedo y Valera y de Doña Juana de Tapia, ambos vecinos y naturales de Madrid. Fué Alcalde de Hijosdalgo de las villas de Torrelaguna y Ambroz, Fiscal de los Consejos de Órdenes y Cruzada, de la Audiencia de Galicia y Oidor de la Cancillería de Granada, donde falleció en 1627. Estuvo casado con Doña Juana de Sojo, hija de D. Baltasar y de Doña Isabel Bernaldo de Quirós, vecinos de Torrelaguna, y de su matrimonio tuvieron varios hijos, entre ellos D. Fernando Antonio, Caballero de Santiago, que fué el sucesor en el mayorazgo.

Salcedo y Valera (Fernando de).

Señor de la casa de Salcedo de esta Villa, hijo de D. Juan de Salcedo Figueroa y de Doña Mariana de Valera, heredó el mayorazgo, por muerte de su hermano mayor, D. Juan de Salcedo, sin sucesión. Sirvió al Rey Felipe II como Capitán en las guerras que el Adelantado D. Pedro Meléndez tuvo en la Florida contra los franceses, y se halló en los sucesos y descubrimientos de aquella región. Fué Alcalde de Hijosdalgo de Madrid y de Torrelaguna. Casó con Doña Juana de Tapia, también vecina y natural de Madrid, y tuvieron dos hijos: el Licenciado D. Juan de Salcedo y Tapia y Doña Catalina, que casó con su primo, D. Gregorio de Tapia, Secretario de Estado de Felipe IV.

Salgado y Hernández (Francisco).

Doctor en Teología, hijo de D. Francisco Salgado y de Doña Bernarda Hernández. Fué Capellán de honor, Predicador de S. M. el Rey Felipe V, Receptor de la Real capilla, Examinador sinodal, Calificador de la Suprema, Abad de San Salvador, de Sevilla, y cura electo en Palacio en 1726, cuyos destinos desempeñó con el mayor celo hasta 1733, en que el Rey le recompensó presentándole para Obispo de Guadix. Gobernó su diócesis con gran acierto, por espacio de once años, hasta el de 1744, en que murió á 25 de Abril. También fué Congregante de la de Sacerdotes naturales de Madrid y su Capellán mayor dos veces.

Salinas (Enrique de).

Hijo del Doctor D. Pablo de Salinas, Médico de Cámara de Felipe II y su Protomédico general, y de Doña Isabel Enríquez Álvarez, natural de Madrid. Nació en 1587, y fué bautizado en la parroquia

de Santiago el 12 de Abril. Era vecino de la villa de Salinas y Regidor de la misma por el estado de Caballeros Hijosdalgo, por los años de 1637 á 1642. Sirvió á S. M. en varios empleos, como Oidor de la Audiencia de Sevilla; Alcalde de la Real Cancillería de Valladolid; y, últimamente, en 1639, Alcalde de Casa y Corte, en cuyo empleo se le encargaron los negocios más difíciles; su muerte acaeció el 8 de Agosto de 1644. Casó con Doña María Tello de Andrade y Molina, de quien dejó seis hijos, y entre ellos á D. Diego Tello de Salinas y á D. Pablo.

Salinas (José de).

Fué en Roma Letrado de Cámara y Bibliotecario en Madrid del Cardenal D. Antonio de Aragón, que le eligió entre muchos que aspiraban á este empleo. En 8 de Noviembre de 1653, era admitido como Congregante de la Venerable de San Pedro de Sacerdotes naturales de Madrid, cuando desempeñaba el cargo de Vicario y Visitador general de Huesca; en 1654 le promovió el Sr. Arzobispo de Toledo, á Vicario de Cazorla, y en 1668 era ya Canónigo doctoral y dignidad de Tesorero de la iglesia magistral de Alcalá de Henares y Examinador sinodal de este Arzobispado. Falleció en aquella ciudad el 27 de Septiembre de 1681, y su congregación le dijo la misa de honras en la iglesia parroquial de San Pedro el día 8 de Octubre.

Débese á su curiosidad y trabajo *La República Literaria*, de D. Diego Saavedra Fajardo, que copió del original que estaba en la biblioteca citada, y pereció en el mar al trasladarla á Roma el Cardenal Arzobispo de Toledo D. Pascual de Aragón; se publicó por primera vez en Alcalá (1670, en 8.º)

Salinas (Juan Evangelista de).

Religioso carmelita calzado del convento de esta Corte. Fué un buen sacerdote, muy penitente y distinguido por su obediencia y virtudes, llegando á adquirir gran fama de santidad; murió en 1593, según las escasas noticias que se han podido adquirir de este religioso.

Salinas y Román (Bernardo).

Hijo de D. Miguel de Salinas y de Doña Clara Román y Ugarte. Siguió la carrera militar en tiempo del Rey Felipe IV, y sirvió á éste y á Carlos II como Capitán de infantería y Maestro de campo. Fué también Caballero del hábito de Santiago, y persona muy estimada por sus virtudes, muriendo después de 1675, en que se le otorgó aquella gracia.

Salmerón (Juan de).

De una familia vecindada de muy antiguo en la parroquia de Santa María de esta Villa. El año de 1525 le hizo el Emperador, Alcalde mayor de Castilla del Oro, al tiempo que nombró Gobernador á Pedro de los Ríos, ordenándole que no hiciese nada sin la aquiescencia del Licenciado Salmerón, y á éste, que, en llegando, tomase residencia á Pedrarias, lo que ejecutó el año de 1527. El de 1528, habiendo venido varias quejas contra el Gobernador Ríos, fué el Licenciado Antonio de la Gama á tomarle residencia, con orden de que, en acabándola, quedase el Licenciado Salmerón administrando justicia, pues convenía allí hombre de sus condiciones. En 1529, no pudiendo sufrir el mal proceder del Gobernador contra los pobres indios, dió la vuelta á Castilla, é informó al Emperador del estado del aquel país. El mismo año se le nombró Oidor de la Audiencia de Nueva España con 600.000 maravedises de sueldo y 150 para ayuda de costa; y al siguiente pasó con los demás Oidores á la isla de Santo Domingo á conferenciar con el Obispo de aquella iglesia. Siendo Oidor de Méjico, fué de orden del mismo Obispo Presidente, á fundar la ciudad de Puebla de los Ángeles, que asentó á 22 leguas de la capital al Oriente y algo inclinada al Mediodía. Vuelto á su Audiencia, permaneció en ella hasta el año de 1543, en que por título de 21 de Febrero le nombró el Emperador, Ministro del Consejo de las Indias. No se ha podido inquirir más noticias acerca de este personaje, sino la de que en 1554, obtuvieron sus hijos una ejecutoria de nobleza.

Salmón (Victoriano).

Distinguido escultor, que en la Exposición Nacional de 1858, presentó: un grupo en yeso, representando á *Jesucristo con dos niños*; y en la de 1860, *El Antiguo Testamento*, estatua en yeso, de

factura irreprochable, obras ambas que fueron premiadas con mención honorífica, y de que la prensa hizo justos elogios.

Salvatierra y Molero (Ramón).

Pintor. Nació en 19 de Febrero de 1829, y fué discípulo, en un principio, de D. Vicente López; y, posteriormente, de D. Juan Ribera y de las clases de la Academia de San Fernando. Dedicado casi exclusivamente á la enseñanza del dibujo, tanto en las Escuelas Pías de San Fernando, como en su casa, es muy escaso el número de obras de verdadera importancia que llegó á terminar. Citaremos, no obstante, entre ellas, fuera de las muchas *copias* de cuadros del Museo, un lienzo de grandes dimensiones, representando *La fundación de un colegio religioso para la Espluga de Francoll* (Tarragona; para la Escuela Pía de San Fernando, un retrato de medio cuerpo del Padre *Juan Cayetano Losada* y *Una Virgen de las Escuelas Pías*, regalados por el autor; para el Museo Naval, un retrato de *D. Juan de Austria*, otro de *Isabel II*, otro de *D. Antonio Oquendo*, los de los Generales *Riquelme* y *Armero*, y diferentes *marinas*, entre ellas una *Vista de la Aduana*, otra del *Golfo de Nápoles*, con la escuadra de instrucción al mando del General Rubalcaba, y el *Naufragio del navío Asia*.

Samaniego (Agustín).

Hijo de D. Juan, natural de Estella, y de Doña Beatriz de Frías y Bracamonte, que lo era de Madrid. Sirvió de Gentilhombre de boca de la Infanta Doña Isabel y del Archiduque Alberto; de Capitán de lanzas y de corazas en los ejércitos de Flandes, y Consejero de Guerra en aquellos Estados, donde permaneció muchos años. Casó dos veces en Flandes: una, con Doña Ana de Oyembruque, de la que tuvo á D. Alonso, que nació en Bruselas, Paje de la Infanta Doña Isabel, y Caballero de Santiago; y la otra, con Doña Margarita Cruiquin, natural de Bruselas, de quien tuvo á D. Juan, que vino á España y casó en Ciudad Rodrigo, donde dejó sucesión.

Samaniego y Flórez de Setién (Pablo de la Concepción).

Carmelita descalzo, nació en 14 de Octubre de 1700, y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres D. Pablo Agustín Samaniego Montemayor y Córdoba, natural de esta Corte, Caballero de Santiago y Gentilhombre de los Reyes Carlos II y Felipe V, y Doña Francisca Flórez de Setién. Vistió en su niñez el hábito de San Juan de Jerusalén, y luego le cambió por el de carmelita descalzo en el convento de Pamplona, donde profesó. Desempeñó varias prelacías con gran acierto, fué Definidor general, Prior del convento de Madrid y Vicario general de su Orden en 5 de Febrero de 1757; y, por último, General de la misma. Era hombre de gran prudencia, de mucha religiosidad y muy aficionado á las letras, como lo revelan sus ocho tomos en folio, manuscritos, sobre *Consultas canónico-morales*, que se conservaban en el convento de San Hermenegildo de Madrid, donde falleció á 17 de Octubre de 1770.

Samaniego Montemayor y Córdoba (Pedro).

Marqués de Monterreal, hijo de D. Pablo Agustín de Samaniego, Caballero de Santiago, Gentilhombre de S. M., y de Doña Francisca Flórez de Setién, nació en la parroquia de San Martín á 28 de Junio de 1704. Fué colegial del mayor de Oviedo, después Oidor de la Audiencia de Galicia, Fiscal de la de Valladolid, Alcalde de Casa y Corte, Consejero de Hacienda, Fiscal del de Castilla y su Ministro. En este cargo, que desempeñaba en 1757, fué comisionado á Sevilla como Asistente de la ciudad, Intendente de su provincia y del ejército de Andalucía, cargos que ejerció con gran inteligencia y actividad, así como el de Visitador general de Vizcaya, Ministro de la Suprema, Junta de Comercio, Moneda y Minas, con muchas otras comisiones que obtuvo por su gran ilustración y reconocida fidelidad á la patria. Después de muchos años y servicios eminentes, pidió su jubilación, que le fué concedida con sueldo, y se retiró al convento de San Hermenegildo de carmelitas descalzos, en donde tenía dos hermanos, y falleció en 9 de Junio de 1787, á los ochenta y tres de su edad.

San Agustín (Bernardino de).

Véase BERNAL Y RÍOS.

San Agustín (Gaspar de).

Natural de Madrid, como él mismo asegura en su obra impresa; tomó el hábito de la Orden de agustinos calzados, y fué Procurador general de provincia en Filipinas, Secretario, Definidor, Comisario del Santo Oficio, y sobre todo, persona muy ilustrada en todo género de ciencias. Escribió: *Primera parte de las conquistas de las islas Filipinas*, la temporal por Felipe II, y la espiritual por la Orden de San Agustín, hasta el año de 1646 (Madrid, 1698, en folio); *Segunda parte de la misma obra*, otro tomo en folio que dejó manuscrito; *Jeromelisa de himnos y poesías*, primera parte en Amsterdam, la segunda se hallaba manuscrita en 4.º en la celda de Fray Enrique Flórez, en el convento de San Felipe el Real, y la tercera que se ha perdido.

San Agustín y Madrid (Luis de).

Religioso franciscano descalzo, Lector de Teología, varón docto y virtuoso, Custodio de la provincia y Ministro provincial en las elecciones de 1665 y 1674. Fué hombre de espíritu recto, celoso del bien de todos y muy caritativo. Soportó con gran resignación cristiana, el mal de gota, que le tuvo postrado tres meses en cama, y al cabo de ellos, falleció en el convento de San Gil de esta Corte, á 4 de Noviembre de 1678, siendo sepultado en la capilla de los provinciales.

San Antonio ó Madrid (Juan Francisco).

Religioso descalzo de la Orden de San Francisco, é hijo de esta provincia, Lector de Teología en el convento de Toledo y Comisario de la misión que en 1723 salió de España para Filipinas, donde obtuvo los cargos de Maestro, Definidor y Cronista. Escribió: *Historia de la provincia de San Gregorio en Filipinas de franciscanos descalzos*, un tomo en folio, y un *Sermón*, que tituló: *Visita de los huesos del gran padre de los pobres, San Juan de Dios*, que imprimió en Manila en 1725.

San Buenaventura (Francisco de).

Religioso franciscano descalzo, Lector de Teología, Gurdián, Definidor de provincia y revisor de librerías, cuya época de nacimiento, así como los nombres de sus ascendientes se ignora; murió en el convento de San Gil de Madrid en 21 de Junio de 1738, dejando escritas más de 20 obras, cuyos títulos son: *Sermón de gracias, reducido á dolores gloriosos* (Toledo, 1710, en 4.º); *Sermón panegrico de Nuestra Señora del Prado de Talavera* (Madrid, 1715, en 4.º); *Recuerdo manual de las ordenanzas de la cofradía de la Caridad de Ocaña* (Madrid, 1717); *Novena de San Pedro Alcántara* (Madrid, 1731); *Compendio de los prodigios de San Buenaventura*, con su novena (Madrid, 1709 y 1723, en 8.º); *Comedia de Santa Clara de Agolancia* (Madrid, sin año ni nombre de autor); *Sermones para las festividades de Nuestra Señora*, dos tomos en 4.º, manuscritos; *Dos santorales comunes*, manuscritos; *Dos santorales seráficos*, manuscritos; *Festividades de Nuestro Señor Jesucristo*, dos tomos manuscritos; *Panegricos diversos*, un tomo manuscrito; *Particulares asuntos morales*, un tomo manuscrito; *Asuntos varios*, un tomo manuscrito; *Cuaresma con duplicados sermones*, un tomo manuscrito; *Ánimas benditas y distintos funerales*, dos tomos manuscritos; *Diferentes consultas morales*, un tomo manuscrito; *Scotus scripturarius para leer la sagrada escritura*, un tomo manuscrito; *Summorum Pontificum variæ constitutiones quibus pro Discalceatis Sancti Patris nostri Francisci aliqua continentur privilegia*, un tomo en 4.º, manuscrito á dos columnas; *Historia cronológica de los venerables de la santa provincia de San José, hasta 1729*, manuscrito; *Defensa del sutilísimo Scoto y de la Concepción Inmaculada de María*, también manuscrito.

San Diego (Luis de).

Religioso trinitario descalzo, Provincial de la del Espíritu Santo y cronista general de su Orden, nació en 1705, y falleció en su convento de Madrid, á 19 de Diciembre de 1785, á los ochenta de edad. Fué un hombre laborioso y de gran instrucción, muy apreciado dentro y fuera de la comunidad, dejando manuscrita la *Crónica de la centuria*, que le correspondía, y la *Vida del venerable Padre Juan Bautista de la Concepción*, fundador de la Orden de los descalzos, redentores de cautivos (Madrid, imprenta de Repullés, 1820, en 4.º)

San Francisco (José de).

Religioso bethlemita, nació en 1679, tomó el hábito en Méjico, de esta Orden, que tenía por objeto la asistencia en los hospitales á los pobres enfermos y convalecientes. Allí se ocupó además en enseñar á los jóvenes á leer, escribir y contar. Esta fundación se debió en Guatemala, en 1656, al Padre Bethencourt, natural de Tenerife, siendo erigida primero en Compañía en 1674; después en congregación en 1687; y, por último, en religión, aprobada por el Pontífice en 1710. Fué nuestro biografiado, Prefecto de esta casa en el Potosí, Asistente y Secretario general en 1721 y General de toda la Orden en 1730, según la *Gaceta de Méjico*, que dirigía D. Juan Francisco Sahagún.

San José (Ana María de).

Sobrina de la Venerable Madre Mariana de San Agustín, religiosa agustina recoleta del monasterio de Santa Isabel, de Madrid; tomó, á instancias de su tía, el hábito en el convento de la villa de Agreda, donde se distinguió por sus virtudes, especialmente en la paciencia y resignación con que padeció sus enfermedades, por espacio de doce años, y mereció que el Padre Fray Alonso Villerino la coloque en su *Solar esclarecido*, como una de las que más ilustraron su Orden.

San José ó Madrid (Tomás).

Religioso franciscano descalzo, Lector de Teología, Definidor y Ministro provincial, varón muy docto y escritor insigne, que falleció en su convento de Cuenca en 2 de Abril de 1708. Escribió, en compañía de Fray Pedro de Atienza, sobre *Lógica, Física y Metafísica* (tres tomos en 4.º); *Súmulas de Lógica* (Madrid, 1692); sobre los *Ocho libros de los físicos*, y un Tratado de *El cielo y el mundo*; sobre *Generación y corrupción* (1693), obra que se estimaba mucho en Venecia, y que se reimprimió en 1697. También dejó manuscrito un tomo de *Teología*, que se conservaba en el archivo de la provincia.

San Juan Evangelista (Matías de).

Trinitario descalzo en el convento de Madrid, de gran espíritu rendido á la obediencia y á la pobreza. Sirvió á su Orden en el ministerio del confesonario, en el que se ocupaba muchas horas al día, á pesar de sus achaques. Enfermo de gravedad, le instaron los religiosos, sus compañeros, á que pidiese á Dios la salud, y contestó: «Eso no lo haré yo, sino que se haga en mí la voluntad del Señor». Vivió, aunque padeciendo mucho, varios años, siempre austero y observante; y, por último, falleció en el convento de Córdoba, á 9 de Octubre de 1629, en opinión de Venerable.

San Martín (Alonso Antonio).

Hijo bastardo del Rey Felipe IV y de una dama de la Reina, llamada Doña Tomasa Aldana. Diósele el apellido de San Martín, por haberse criado como hijo de D. Juan de San Martín, empleado en Palacio, bajo la protección de S. M. Fué colegial del de San Ildelfonso de Alcalá, Arcediano de Huete, Dignidad de aquella iglesia, Abad de Alcalá la Real, Obispo de Oviedo y luego de Cuenca, que gobernó por espacio de veintitrés años. Era muy devoto de San Julián, y le hizo fabricar una urna de plata, para lo cual vendió su vajilla, que reemplazó por una de barro, que usó el resto de su vida. También hizo á sus expensas un trono y adornó á Nuestra Señora del Sagrario y el órgano mayor de la catedral, muriendo en Cuenca el 20 de Julio de 1705, y siendo enterrado bajo el arco de San Julián de la misma catedral.

San Miguel ó Madrid (Juan de).

Religioso franciscano descalzo de la provincia de Castilla, Lector de Teología en los colegios de San Lorenzo de Cuenca y de San Bernardino de Madrid, Guardián del de Almagro en 1660, Definidor de la provincia de San José en 1681, y Guardián del convento de Toledo en 1688. Escribió una *Oración fúnebre en las exequias del Príncipe D. Baltasar Carlos de Austria*, que se imprimió en Cuenca en 1647. Fué hombre muy reputado de virtuoso, sabio y orador excelente.

San Nicolás (Eugenio de).

Religioso agustino recoleto, fué gran predicador, de una vida ejemplar y virtuosa, y murió en olor de santidad en Talavera de la Reina, á 15 de Julio de 1677, antes de los sesenta años de edad.

San Nicolás (Lorenzo).

Célebre arquitecto, que nació en 1596, hijo de un maestro de obras, que, después de viudo, entró como lego en un convento de religiosos recoletos. También él, en cumplimiento de una promesa que hizo, en peligro de muerte, tomó el hábito de la misma Orden, de la que llegó á ser Prior en 1658. Fué muy aficionado desde sus primeros años á la Aritmética, Geometría y Arquitectura, en la que hizo trabajos notables, como *la iglesia de San Plácido*, en Madrid; *la capilla* de Nuestra Señora del Prado, en Talavera; *la iglesia* de religiosas de su Orden, en Colmenar de Oreja; la de *Villaseca*, la media naranja y cimborrio de la capilla mayor; la del *Santísimo Cristo* de San Martín, en Madrid; *la del Cristo del Desamparo*, en su convento, y muchos planos de templos, capillas y edificios. Además escribió la célebre obra, *Arte y uso de Arquitectura* (Madrid, 1633, dos tomos en folio, y reimpresa en 1667); los *Elementos geométricos de Euclides*, las *Ordenanzas de la ciudad de Toledo* y el *Origen de la imagen del Cristo del Desamparo y erección de su cofradía* (Madrid, 1663, un tomo en 16.º) Su obra sobre *Arquitectura* tiene hermosas láminas y las Ordenanzas de Toledo están aprobadas por Carlos V.

San Nicolás (Pablo).

Hermano de Fray Diego de Madrid, religioso capuchino y Predicador del Rey, nació en 10 de Enero de 1659, y tomó el hábito de Monje Jerónimo en el monasterio del Parral de Segovia, llegando á ser Procurador, Definidor, Visitador, Cronista general de su Orden y Predicador decano de la Real capilla en tiempo de Carlos II y Felipe V. Vivió más de treinta años en su monasterio de Madrid, sin salir de su retiro sino á confesar, predicar ó á obras de caridad, dedicado continuamente á sus estudios. Murió á 1.º de Septiembre de 1743 á los ochenta y cinco de su edad, y tres días antes, había dado fin al último tomo de sus *Anales*. Escribió: *Anales Jeronimianos*, historia eclesiástica de grandísima erudición, compuesta de diez y nueve tomos en folio, impresos en Madrid desde 1722 á 1743, en que se publicó el tomo diez y siete, y los dos últimos, en 1744 en el monasterio del Parral, lo fueron por su confesor Padre Fray Francisco de Montemayor; *Ideas Jeronimianas*, en veintiún sermones, predicados por el autor (Alcalá, 1716, en 4.º); *Oración fúnebre*, que pronunció en 20 de Octubre de 1724, en el convento de San Jerónimo, en las honras de Luis I, en 4.º; *Antigüedades eclesiásticas de España*, de que se imprimió un tomo en folio (Madrid, 1725), y quedaron otros dos manuscritos; *Historia de la vida, traslación, profesión y milagros de San Nicolás de Bari* (Madrid, 1734, en 4.º); *Aparato monástico*, un tomo manuscrito; *Sermones*, diez y seis tomos manuscritos; *Verdad triunfante*, vindicias de D. Luis de Salazar, un tomo.

Sánchez (Bernardo).

Músico notable y afamado organista, que nació hacia 1725 y murió en Milán en 3 de Marzo de 1770.

Sánchez (Vicente).

Hijo de D. Juan Sánchez y de Doña Francisca Cabezudo, naturales de Vallecas, nació á 5 de Abril de 1704, y fué bautizado el 13 en la parroquia de San Luis. Vistió el hábito de San Francisco de Paula en 1719 y en su Orden fué Lector de Teología y Vicario de la Orden Tercera; varón virtuoso, sencillo é ilustrado, cualidades que le granjearon el aprecio general, y muy particularmente del Nuncio de S. S. Cardenal Palavicini, que le eligió para su confesor. Lleno de virtudes y méritos, falleció en el convento de la Victoria de Madrid á los sesenta y seis años de edad, en el de 1770. Dejó escrito *El mínimo para todos*, en materia devota, moral y mística (Madrid, 1763, en 16.º).

Sánchez y Aponte (Juan).

Comendador de Santiago, conocido por D. Juan Zapata, hijo tercero de D. Ruy Sánchez Zapata, primer señor de la casa de Barajas de Madrid, y de su segunda esposa Doña Catalina de Aponte; fué

Caballero Trece de la Orden de Santiago, Comendador de Hornachos, y Caballerizo mayor de S. M. Enrique IV, por título dado en 30 de Marzo de 1440. Mereció la confianza de que los Reyes Católicos le hiciesen Ayo del Príncipe D. Juan, su primogénito, y que le escogiesen para este efecto entre todos los caballeros de su reino, por su prudencia y valor. Casó con Doña Constanza de Cárdenas, de quien tuvo una larga sucesión. Fundó un mayorazgo en cabeza de su hijo mayor, D. Pedro Zapata de Cárdenas, cuyas casas eran las de los *Salvajes*, detrás de la parroquia de San Justo (hoy plaza del Conde de Miranda).

Sánchez y Aponte (Pedro).

Señor de las villas de Daracalde y Viveros, conocido por D. Pedro Zapata. Fué hijo segundo de D. Ruy Sánchez Zapata y de Doña Catalina de Aponte. Era Caballero Comendador de Medina de las Torres, Trece de la Orden de Santiago, y Camarero ó Gentilhombre de S. M. Juan II. Casó con Doña Catalina Manuel de Laudo; y no teniendo sucesión, establecieron un mayorazgo de las villas de Daracalde y Viveros en cabeza de D. Lope Zapata, su sobrino, hijo de su hermano mayor D. Ruy Sánchez Zapata, señor de Barajas. Por el año 1479, fundaron también en el lugar de Rejas el monasterio de Nuestra Señora de la Encarnación, que después, por ser sitio poco sano, se trasladó á esta Corte, y es el que llaman de Constantinopla, por una imagen de este título. Gil González dice que en este convento había una lápida de mármol con una inscripción conmemorativa. Este monasterio se hallaba situado en la calle Mayor, frente al Ayuntamiento, entre las calles de Luzón y Calderón de la Barca.

Sánchez y Aponte (Ruy).

Señor de las villas de Barajas y la Alameda, conocido por D. Ruy Sánchez Zapata, hijo de D. Ruy Sánchez Zapata, fundador de esta casa en Madrid, y de su segunda esposa Doña Constanza de Aponte. Sirvió á los Reyes Juan II y Enrique IV de Copero mayor, empleo que en aquel tiempo era de mucha consideración y autoridad, y obtuvo el Corregimiento de la ciudad de Ávila en 1435. En estos destinos y en las acciones de guerra que se ofrecieron, mostró siempre su gran valor y lealtad. Casó dos veces: la primera, con Doña Juana de Ulloa, de quien tuvo varios hijos, siendo el mayor D. Juan Zapata, *el Arriscado*; y la segunda, con Doña Guiomar de Alarcón, de quien fueron D. Lope Zapata, señor de Daracalde, y otras hijas.

Sánchez Blanco (Pedro).

Pintor, nació en 21 de Enero de 1823, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés. Estudió los principios de dibujo bajo la dirección de D. Inocencio Borghini, y pasó á los dos años al estudio de D. Carlos Ribera, con el que estuvo pintando, hasta que pensionado por la Academia de Nobles Artes de San Fernando, de cuyas clases superiores también era discípulo, salió para el extranjero en Junio de 1857. Durante algún tiempo, residió en París y Bruselas, completando su educación artística con los Profesores Dauzats, Bellet y Roulof, hasta que, terminado en 1860 el tiempo prefijado á su pensión, regresó á España y estableció su residencia en Madrid. Sus obras principales, son las que siguen: *Los tres ángeles anunciando á Abraham que Sara, su mujer, tendrá un hijo*, primer cuadro original del autor, que en 1869 figuró en la Exposición de la Academia de San Fernando; Retrato de cuerpo entero y tamaño natural de la *Señorita Doña Carlota de Torre*, vestida de blanco, sobre fondo de país (expuesto en 1850). Retrato de busto, tamaño natural, del conocido poeta *D. Eduardo Asquerino*, y otro, del General *D. Baldomero Espartero*, Duque de la Victoria. En la serie cronológica de retratos de los Reyes de España, formada en el Museo del Prado, los de *Liuvia II* y *Theodorico*, también de cuerpo entero y tamaño natural. *Una Virgen de las Angustias*, de igual tamaño, para un oratorio particular. Para una capilla de la provincia de Valencia, propiedad de D. Ricardo Staricó, *San Pedro*, *San Ricardo* y los *Sagrados Corazones de Jesús y María*, todos de medio cuerpo y tamaño natural. Dos retratos de busto de sus padres, *D. Félix Sánchez Marín* y *Doña María del Carmen Blanco*. Una alegoría de *La Esperanza* y otra de *El Desengaño*, con figuras de 1'70 metros de alto, se exhibieron en la Exposición Universal de París de 1855 y en la Nacional de 1856, en que fueron premiadas con mención especial. Un retrato en busto de *D. J. S.* y varias copias al óleo, hechas en el Museo del Prado, para coleccionistas extranjeros. En la Academia de San Fernando, *tres dibujos*, tomados del natural, en los bosques de Fontainebleau, y ejecutados con carbón; el *Inte-*

rior de un bosque, del natural, pintado en tabla, y un lienzo al óleo que representa *Un caserío al borde del mar*. En el Museo Nacional existen: un dibujo grande, al carbón, que representa otro *Interior de un bosque*; un *Paisaje del natural*, sobre lienzo pintado al óleo, tomado en Dordrecht (Holanda), y otra *vista*, también en lienzo, con un molino en dicho punto. En la galería de D. Sebastián Gabriel de Borbón y Braganza, un *Paisaje histórico-filosófico*, que tituló su autor: *Después del combate*. Otros tres *Interiores de bosque*, dibujados con carbón. Un *Lago en el bosque de Fontainebleau*, también al carbón, de un gran efecto. Una *Campiña en los Paises Bajos*, al óleo y del natural. *Caserío rústico en Bélgica*. Muchas de las anteriores obras figuraron en las Exposiciones Nacionales de 1858 á 1866, haciendo alcanzar á su autor varios premios y menciones honoríficas. Una *Virgen de los Dolores*, al óleo, de medio cuerpo, propiedad de la Marquesa de Torre-Pando. Retrato en busto de la *Señorita Doña R. S. R. Una Asunción*, para el oratorio de D. F. G. Acebo. Dos figuras, de 0'84 metros de alto, representando: *El ángel de la oración* y *El ángel de la tristeza*, para el oratorio de los Marqueses de Santa Marta. En el mausoleo de D. F. Muguero, *Un Salvador*, de tamaño natural, y *Dos ángeles*. Un cuadro al óleo, de 1'67 metros de alto, que representa: *Un alma subiendo al cielo*, existente en París. Una *Vista del puente de Liérganes* (Santander), al óleo. *La mañana en el Sardinero de Santander* y *Boceto de unas casas en la costa cantábrica*, que figuraron en la Exposición Nacional de 1876. Retrato de *D. Nicolás María Rivero*, para el Ateneo de Madrid. *Un paisaje*, que regaló en 1879 para la rifa celebrada por dicha Corporación en favor de los inundados de Murcia. Una *Cara de Dios*, en el monumento de Semana Santa de la iglesia parroquial de San Ginés, y otros trabajos de igual índole: *litografías, acuarelas y agua fuerte*.

El Sr. Sánchez Blanco fué Vicepresidente de la Sociedad protectora de Bellas Artes, que fundó en Madrid el Sr. Esquivel, y Secretario del Museo de Pinturas del Prado.

Sánchez Casado (Félix).

Distinguido Catedrático del Instituto de San Isidro, nació en 3 de Febrero de 1836, y falleció en 13 de Octubre de 1896. Fué muchos años Profesor auxiliar, y reemplazaba con gran frecuencia, lo



FÉLIX SÁNCHEZ CASADO

mismo al Profesor de Matemáticas, ausente, que al de Geografía ó Historia, enfermo, sin más preparación que la de enterarse, minutos antes, de la lección del programa que correspondía explicar. Era, además, cariñoso y afable con todos sus alumnos, á quienes trataba como padre. Durante muchos años de su vida, dedicó á los pobres el veinticinco por ciento de lo que le producían sus libros y el ejercicio de su profesión. Escribió, entre muchas obras, un *Atlas de Geografía histórica para los alumnos de Historia Universal*, de que en 1885 se imprimió la cuarta edición, en 4.º apaisado, y *Gula del bachiller (Ciencias y Letras)*, (Madrid, 1882, dos tomos en 4.º), libros de indiscutible mérito.

Sánchez Coello (Isabel).

Hija del célebre pintor Alonso Sánchez Galván y Coello. Cultivó Doña Isabel la pintura, con tanto éxito, que, según el testimonio del Bachiller Juan Pérez de Moya, era de los más hábiles artistas que en su tiempo hubo en España. Había nacido en Madrid en 1564,

y educada por su madre Doña Luisa Reynalte, fué bien pronto tan distinguida por su aprovechamiento, que acompañó á los Infantes de Castilla, siendo niña, en los juegos propios de su edad, como el mejor ejemplo que pudiera presentárseles.

Aprendió el dibujo y los preceptos del arte con su padre, siendo tanto el mérito de sus obras, principalmente los retratos, que por su corrección, buen colorido y belleza de estilo, alcanzó justa fama, que pasó á la posteridad, en unión con la de su padre y maestro.

Casada con D. Francisco de Herrero y Saavedra, Caballero de Santiago y Regidor de Madrid; quedó viuda en 1602, bajo la protección de un hijo, á quien también tuvo la satisfacción de ver cruzado con el mismo hábito de Santiago.

El talento artístico de Doña Isabel rellejárbase igualmente en la poesía y en la música; tocaba con perfección varios instrumentos; y unía á todas estas habilidades una gentileza y hermosura poco comu-

nes, que adornaba con la práctica de las virtudes, por lo que el citado Bachiller Pérez de Moya la incluye en su obra titulada *Santas é ilustres mujeres*. Joven todavía, dignamente apreciada por sus contemporáneos; murió en Madrid, á los cuarenta y ocho años de edad, el día 6 de Febrero de 1612, siendo sepultada en la capilla de la parroquia de San Juan, perteneciente á su esposo, y donde también éste dormía su último sueño.

Derribada hasta sus cimientos aquella antigua parroquia madrileña, imposible es saber dónde se encuentran los restos de la célebre pintora, que fué uno de los mejores ornatos de la Corte de Felipe III.

Sánchez Escandón (Manuel).

Escritor y Abogado, nació en 1815, y falleció en 1878. Autor de varias obras, y entre ellas, una dedicada á la *Virgen del Pilar de Zaragoza*, otra á la Sociedad de Escritores y Artistas (soneto), *Himno á la pacificación de España*, *La catedral de Burgos*, *Himno á la proclamación de Alfonso XII*, *Glorias de España en África*, *Al istmo de Suez*, *Fantasta al nacimiento de Cervantes*, *Oda á Carlos III* y el drama *Hipócrita y Rey*. Era Auditor de Marina, Jefe de Administración civil y Abogado del Colegio de esta Corte, de la Orden de Carlos III y de la nobleza de Madrid.

Sánchez Garay (Laureano).

Escritor, arquitecto, lingüista, taquígrafo distinguido y empleado en Hacienda, nació á 4 de Julio de 1824. Escribió en varios periódicos literarios y políticos, como *El Observador Literario*, *El Reino*, *El Obús*, *El Siglo XIX*, *El Progreso Constitucional*, *La Vos del Pueblo*, *El Profeta*, *El Pabellón Nacional* y *La Crónica de ambos Mundos*. Además, escribió algunas comedias, como *La víctima de una visión*, *Amor y desprecio*, *Cocinero y Capitán*, *Detrás de un boticario*, *Dunas el titivitero*, *El ángel de media noche*, *Efectos de una venganza*, *El domador de fieras*, *El hombre negro*, *El idiota de la montaña*, *Herir con armas vedadas*, *Honra en la deshonra*, *La campana vengadora*, *La casa del puente de Nuestra Señora*, *La hija del aldeano*, *La princesita*, *Lejos de mi país*, *Los tres papamoscas ó el muerto de vuelta*, *Una venganza leal*, *La hija del prisionero*, *La boda tras del sombrero*, *Amor y ambición*, *El beneficiado*, *Los falsificadores*, *Por ella y por él*, *Elena de la Seiglière*, *Maldición de un padre*, *Fe, esperanza y caridad*, *Los pecados capitales*, *El anillo del Cardenal Richelieu*, *Ángel y demonio*, *Esmeralda*, *Andrés el Gambucino*, *La Condesa de Egmond*, *La cadena del crimen*, *El porvenir de un hijo*, *Pérdida y hallazgo*, *Amar sin ver*, *Están verdes*, *Ricardo III*, *La familia nerviosa*, *La choza del almadrero*, *Los dedos huéspedes*, *¡Qué suerte la mía!*, *Una renta vitalicia*, *El ciego*, *Elena ó la hermana rival* y *La Marquesa de Savannes*. Falleció este fecundísimo escritor en Junio de 1903.

Sánchez y Martínez (Francisco).

Conocido por Francisco de los Ángeles, nació en el año de 1620, en la parroquia de San Miguel, hijo de D. Juan Sánchez y de Doña Teodora Martínez. No contaba aún quince años, cuando tomó el hábito de agustino recoleto, y profesó en el convento de Madrid á 12 de Noviembre de 1636. Fué predicador de fama; desempeñó los oficios de Rector de Salamanca y de Alcalá; Prior de Portillo y Toledo; Secretario y Definidor de la provincia, y, últimamente, Definidor general de toda la Orden. Se retiró á Toledo, donde, en opinión de santo, falleció á 14 de Septiembre del año de 1684.

Sánchez Narváez (Antonio).

Pintor, nació en 1850. Estudió en la Escuela especial de pintura, bajo la dirección de D. Victor Manzano. Presentó en la Exposición Nacional del año 1866: *El Duque de Alba recibiendo en su prisión la orden de marchar á la conquista de Portugal*, y un *Retrato*. Ambos cuadros fueron muy elogiados, especialmente el primero, por la verdad histórica, belleza en la indumentaria de las *figuras* y propiedad en el colorido.

Sánchez Pérez (Antonio).

Doctor en ciencias, Catedrático, periodista y literato, nació en 4 de Junio de 1838, y falleció en 19 de Junio de 1912. Cultivó con éxito la novela y la literatura dramática, y fué Director y redactor de

los periódicos *La Reforma*, *La República Ibérica*, *Jaque Mate*, *Gil Blas*, *La Discusión*, *El Solfeo*, *La Unión*, *La Vanguardia*, *El Mundo Político*, *La República*, *El Nuevo Régimen*, *El Tío Paco*, *El Maestro Ciruela*, *La Correspondencia de España*, etc. Colaboró además en *El Mundo de los Niños*, *La Gran Vía*, *La Lidia*, *La Ilustración Española*, *La Ibérica*, *La Artística*. *Blanco y Negro*, *El Gato Negro*, *La España Moderna*, *El Liberal*, de Madrid, *El Mutualista*, *El Aviso*, *Pluma y Lápiz*, *Los Teatros*, *Los Cómicos* y muchos otros. Los periodistas, todos le llamaban *El Maestro*. Después se retrajo de la literatura y se dedicó á explicar Matemáticas á los alumnos del Instituto de San Isidro. De clara inteligencia, vasta ilustración y gran bondad, tuvo siempre gran número de amigos. Escribió, además, para la biblioteca de Estrada, un *Manual del cantero y marmolista* (Madrid, 1881); otro *Manual de Geometría popular aplicada á la carpintería, ebanistería, albañilería, cantería, cerrajería y otras artes* (Madrid, 1881, en 8.º); las novelas *Doña María*, *Mariquita y Maruja*; *Entre vivos y muertos*, *Los amigos del dollar* y *Lo relativo*; *Botones de muestra*, recopilación de cuentos y artículos; y para el teatro, *Los hábiles*, *Todo el mundo*, *Clases de adorno*, *El primer choque*, *Un hombre serio*, *El puente y el vado*, *Tres á una*, comedia en un acto, que se representó con gran aplauso en el teatro de Variedades, que ya no existe, el 15 de Octubre de 1855.

En 1883 fué nombrado Catedrático de Matemáticas y Director de la Escuela de Ingenieros industriales, donde dió las enseñanzas de Tintorería y Artes mecánicas, Química industrial inorgánica y manipulaciones. En política militó al lado de D. Francisco Pi y Margall, quien, al llegar al poder, le hizo Gobernador de Valencia y después de Huelva.

Sánchez Pescador (Cecilia).

Notable pintora, hija de D. José y discípula de D. Vicente Jimeno y de D. José Méndez, al último de los cuales, ayudó en diferentes obras, entre ellas *Los Evangelistas* para el templo de San Jerónimo. Asimismo ejecutó gran número de copias de los más célebres pintores, en el Museo del Prado, y algunos retratos originales de gran mérito.

Sánchez Pescador (José).

Cincelador de alto y merecido crédito, muerto en 24 de Marzo de 1863. Nació en 26 de Noviembre de 1802, y estudió el dibujo bajo la dirección del primer pintor de Cámara D. Vicente López. Contando sólo la edad de quince años, entró en la Real fábrica Platería de Martínez, donde estudió el cincelado con D. Juan Rico, y continuó hasta el año de 1830. En aquel período, ejecutó entre otras muchas obras de platería y cincelado de menos importancia, las siguientes: *Una espada de oro y plata*, cincelada de adorno, para el Rey Fernando VII, al estrenar el uniforme de Guardia de Corps; *Dos vasos de adorno de plata*, con bajo relieves cincelados, que actualmente se conservan en un Museo de Londres, y *Un jarrón en forma de águila*. Entre las obras ejecutadas posteriormente por el señor Sánchez Pescador, citaremos: *Las tapas, hojas y todo el cincelado en oro del Libro de la Constitución*, regalado al General Espartero; *Una petaca de oro*, con un bajo relieve, cincelado, representando *La acción del puente de Luchana*; *Un bastón con puño de oro*, cincelado, para el General Espartero, y *Una medalla de plata*, representando en el anverso, el retrato en busto de dicho personaje, y en el reverso, la figura de la Victoria, todo trabajado en chapa; *La medalla conmemorativa* de la visita que hicieron los Reyes en 1855 al hospital de coléricos, establecido en San Jerónimo; en el anverso, tiene los bustos de Isabel II y su esposo, y en el reverso, la figura de la Religión; *La medalla de premios* en la Academia de la Historia; el cincelado de las figuras del *Tabernáculo* del Monasterio de El Escorial; *La pluma de oro*, con figuras, pedrería y esmalte, que regaló la ciudad de Sevilla al Ministro de Hacienda D. Pedro Salaverría; *La corona de oro*, piedras y esmalte, regalada al pintor D. Antonio Gisbert, por su cuadro *La muerte de los comuneros*; *Una cafetera de plata*, para Doña María Cristina de Borbón; *Los escudos* de los guardas de los sitios Reales; *Un bastón*, para el General Concha; *Una bandeja*, para Isabel II; *Una cama de hierro*; *Las puertas de bronce* del Congreso; *La fuente de la Cuesta de la Vega*; *La escalera y escudo* del palacio del Marqués de Villafranca; *Las puertas del monumento sepulcral de Argüelles, Calatrava y Mendizábal*, é infinidad de otros trabajos, cuya enumeración no cabe en los estrechos límites de estos apuntes biográficos.

Sánchez Pescador (José).

Distinguido pintor, hijo del cincelador D. José, nació en 30 de Enero de 1839, y estudió en la Escuela Superior de Pintura, bajo la dirección particular de D. Federico Madrazo. Aparte del con-

siderable número de copias que ejecutó, deben citarse como trabajos más importantes, un lienzo representando al *General Prim en la batalla de los Castillejos*, *La Santísima Trinidad*, *Aventura de la Condesa Trifaldi*, *Disputa de Don Quijote con el eclesiástico en casa de los Duques*; *Encuentro de D. Fernando, Dorotea, Cardenio y Luscinda en la venta*, adquirido para el Museo; *El campo de Agramante*, *Encuentro de Rosaura y Clarín con Segismundo en la gruta*, *La vida es sueño*, *Un soldado flamenco bebiendo*, *El indiscreto*, *Un lance de honor*, *Cabeza de mujer* y *Soldados jugando*. En pintura decorativa, el *techo* del salón en la casa del Sr. García Torres; *Alegoría de la música y el baile* (techo) para el salón comedor en el hotel de D. Enrique Calvet, composición de figuras y adorno; *cinco lienzos*, con figuras de niños, flores y pájaros entre nubes, encargo del Marqués de Salamanca para su hotel; *Figuras y bustos* en el portal de la casa del Sr. León y Llerena; *transparentes*, pintados al óleo, para la Presidencia y el salón de Ministros del Congreso de los Diputados, con figuras alegóricas, representando: *la Elocuencia*, *la Ley*, *el Valor*, *el Patriotismo*, *la Historia* y *la Sabiduría*. En cuanto á *retratos* pintó: para el Museo de Artillería, el del *Conde de Casa Sarrid*, fundador del mismo; el de *D. Francisco Ramtrea de Madrid*, General de artillería de los Reyes Católicos, y esposo de Doña Beatriz Galindo, *la Latina*; el del *Conde de Cereto Landi*, fundador de la Academia de Segovia, y el del *Capitán Temprado*. En el saloncillo del teatro Español, los del *Duque de Rivas*, *Conde de San Luis*, *Hartzenbusch*, *Gil y Zárate*, *Bretón*, *García Gutiérrez*, *Quintana*, *Zorrilla*, *Martínez de la Rosa*, *Serra*, *Ventura de la Vega*, *Eguilaz*, *La Avellaneda*, *Ayala*, *Tamayo*, *Rubi*, *Echegaray* y *Núñez de Arce*, y de los actores *Máiquez*, *Latorre*, *Guzmán*, *Ritu Luna* y *Concepción Rodríguez*. Pintó además considerable número de *retratos* particulares, que fué casi la ocupación constante suya por espacio de muchos años.

Sánchez Rueda (Manuel).

Profesor de viola de la capilla Real, nació en 15 de Junio de 1792 en la calle del Desengaño, núm. 6, y fué bautizado en San Martín. Juró el cargo de Viola de la Real capilla en 2 de Julio de 1814, y de él hacían grandes elogios sus compañeros, tanto por sus excelentes condiciones de artista inteligentísimo, como por sus prendas personales. Falleció en 1848.

Sánchez y Ruiz de Velasco (Juan).

Religioso agustino, conocido por el Padre Juan de Velasco, hijo de D. Antonio Sánchez y de Doña María Ruiz de Velasco; tomó el hábito en el convento de San Felipe el Real en 23 de Marzo de 1571, donde profesó. Al año siguiente pasó á Méjico en una misión, y en 1585 era estudiante en Jurirrapundaro en aquel reino. Fueron admirables sus virtudes y celo en enseñar á los indios. Trabajó mucho, especialmente en Charo de Mechoacan. Fué grande su humildad, pues habiéndole ofrecido S. M. algunos Obispos, los renunció, confesando su indignidad é insuficiencia para tan altos empleos. Volvió á España, en donde murió en 1623, en el convento de Toledo.

Sánchez y Tejada (Francisco de).

Conocido por Francisco de Villanueva, hijo del Licenciado D. Juan Bautista Sánchez de Villanueva, hermano mayor de D. Francisco Sánchez de Villanueva, Obispo de Canarias, y de Doña Mariana de Tejada, natural de Piedrahita. Siguió la carrera militar en los ejércitos de Felipe IV, y llegó á ser Capitán de infantería española del tercio de Sicilia, por nombramiento del Duque de Alcalá. Virrey de aquel reino, en donde, y en Nápoles y otras partes, cumplió con las obligaciones de su cargo. El año de 1640, á 23 de Febrero, le concedió S. M. el hábito de Santiago. Estaba en Roma en 1649, pues en 6 de Septiembre, el Obispo, su tío, le dió poder para que, á su nombre, hiciese renuncia en manos de Su Santidad, del Obispado de Canarias. Casó con su prima Doña Jerónima María de Villanueva y Malo, hija de su tía Doña Mariana de Villanueva y de D. Jaime Malo de Medina, y tuvieron por hija á Doña Micaela de Villanueva. Era aficionado á las letras, y entre otras cosas hizo una *Traducción de las Políticas*, memorias de Felipe de Comines, señor de Argenton, que no se sabe si se imprimió.

Sánchez de Vargas (Hernán).

Véase VARGAS.

Sánchez de Vargas y Mejía (Diego).

Señor de la casa de los Vargas en Madrid, conocido por D. Diego de Vargas, hijo de D. Nuño Sánchez de Vargas y de Doña Mayor Alfonso Mejía. Fué muy valeroso caballero, Regidor de esta Villa y Corregidor de la ciudad de Toro. En este encargo pasó á servir al Rey D. Juan II de Capitán de caballos en la batalla de Olmedo, mandando el Rey, por cédula suya, á D. Ruy Díaz de Mendoza, que acudiera con la gente que le pidiese D. Diego de Vargas, de quien hacía gran confianza. La misma hizo de este personaje Enrique IV, y en su nombre tuvo la guarda de la Torre y Puerta de Moros de Madrid, cuando los Grandes de Castilla estaban divididos en bandos, obedeciendo unos la voz del Infante D. Alonso, y otros la del Rey, á quien seguía la nobleza de este pueblo. Casó con Doña María Alfonso de Medina y Velasco, y tuvo por hijo á D. Diego de Vargas, *el Cojo*, que sucedió en la casa, y al Licenciado D. Francisco de Vargas, ilustre fundador de la de los Marqueses de San Vicente. En 1459 reedificó la capilla de los Vargas, que era la primera del lado del Evangelio de la mayor del convento de San Francisco, donde fué sepultado con su esposa, y á los lados del altar se veían las estatuas orantes, en piedra, con sus epitafios. Esto se conservó hasta 1760, en que se demolió el templo, perdiéndose en él muchos monumentos antiguos, pues solamente en esta capilla se hallaban las estatuas de este caballero y de su esposa, las de su hijo y nuera y las de siete nietos suyos.

Sánchez de Villanueva y Tejada (Antonio).

Hijo del Licenciado D. Juan B. Sánchez Villanueva, hermano del Obispo de Canarias, y de Doña Mariana de Tejada. Sirvió en infantería como Capitán del tercio de Sicilia, hallándose en muchas acciones de guerra en aquel país, y en las primeras del levantamiento de Portugal en 1640, donde murió peleando valerosamente en la defensa de Ciudad Rodrigo.

Sánchez de Villanueva y Vega (Francisco).

Nació el año de 1581, y recibió el bautismo á 28 de Enero, en la parroquia de San Martín. Fueron sus padres D. Francisco Sánchez de Villanueva, Aposentador mayor del Rey Felipe II, y Doña María de Vega. Vivió en compañía de Doña Beatriz Ramírez de Mendoza, Condesa de Castellar, con la que tenía parentesco. Era uno de los más célebres oradores de su tiempo; Capellán de honor y Predicador de los Reyes Felipe III y Felipe IV, cuyos empleos tenía en 1619, cuando asistió á la primera Junta que se convocó por la congregación de Presbíteros naturales de Madrid, siendo uno de sus fundadores. En 1626 predicó en la ciudad de Barcelona, en las honras de Felipe III, á presencia de Felipe IV, su hijo, con grande elocuencia; y en el mismo año fué electo Obispo de Calabria, luego Arzobispo y Príncipe de Taranto, Metropolitano de Nápoles, y después Obispo de Mazara, en Sicilia. En el año de 1632, por Octubre, fué elegido Obispo de Canarias. Entró en esta iglesia en Junio de 1635; en 1636 pasó á Tenerife, cuya ciudad le recibió con el mayor entusiasmo. Después visitó la isla y apaciguó las diferencias entre el Corregidor y Ayuntamiento. Molestado por sus achaques, y confiado en el favor de la Reina Doña Isabel de Borbón, vino el año de 1645 á la Corte, de donde volvió en el año siguiente á Canarias. Fueron tantas las instancias que hizo al Rey poniéndole de manifiesto su mucha edad y poca salud, que S. M. le concedió el que hiciese renuncia del Obispado, reservándole 4.000 ducados de plata sobre la mitra, lo que, conseguido por Abril de 1651, se embarcó en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, para restituirse á su amada patria, en donde residió hasta su muerte, que ocurrió el día 4 de Febrero de 1658, siendo sepultado en la bóveda de la capilla mayor del colegio Imperial, con asistencia de los capellanes de honor y de su congregación, la cual, el sábado 16 del mismo, le celebró honras con magnífico aparato en la misma iglesia, con asistencia de la capilla Real. Escribió: *Observaciones de la Sagrada Escritura y Doctrina de los Padres*, en cinco tomos.

Sancho (Manuel).

Escultor, nació en 1795 y estudió en la Academia de San Fernando. En el concurso general de premios de 1805, esta Corporación atendiendo á su corta edad y á lo sobresaliente de sus ejercicios de oposición, le concedió un *premio*, y tres años más tarde alcanzó el segundo de la segunda clase. Sus obras posteriores nos son completamente desconocidas.

Sancho Dávila (Antonio).

Véase DÁVILA.

Sanguineto y Costa (Rafael Esteban).

Hijo de D. Pedro Jácome Sanguineto, Caballero de Santiago, Regidor de Toledo y Madrid, y de Doña Clara María Costa, natural de Génova. Fué, como su padre, Caballero de Santiago desde el 6 de Mayo de 1664, y sirvió muchos años á los Reyes Felipe IV, Carlos II y Felipe V como Regidor decano de esta Villa, Superintendente general de Rentas y del Consejo de Hacienda. Asistió con el Ayuntamiento el 14 de Abril de 1701, á la entrada de Felipe V en Madrid, desde las Casas Consistoriales al palacio del Retiro, y como Decano estuvo encargado del discurso de recepción. Lleno de años y de méritos, falleció en 15 de Junio de 1705, en la parroquia de San Justo, y fué sepultado en la bóveda de Nuestra Señora de la Soledad, en el convento de la Victoria.

Santa Ana (Luis de).

Abogado y diplomático, hijo del fundador de *La Correspondencia de España*, D. Manuel María, nació en 11 de Marzo de 1850. Estudió Derecho y Medicina; sirvió cargos diplomáticos en Berlín y Washington; escribió para el teatro, con aplauso, y fué Director de dicho periódico. Murió en 1.º de Abril de 1882.

Santa Coloma (Vicente).

Notable escultor, discípulo de D. Francisco Elías y de la Real Academia de San Fernando. En la Exposición Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1858, presentó un *Boceto en yeso* de D. Alberto Lista. Una penosa enfermedad, que le duró más de dos años, y durante la cual agotó todos sus recursos, le quitó la vida en Agosto de 1860, dejando sin terminar un *Busto de la Reina Isabel II*.

Santa Cruz (Luis de).

Presbítero, á quien Gil González, Jerónimo Quintana y Pérez de Montalván incluyen entre los escritores hijos ilustres de Madrid, y que vivió hacia el año de 1550. De él afirman que escribió buenas obras en verso castellano, que fueron muy leídas y celebradas, aun cuando no citan sus títulos ni lugar donde fueron impresas.

Santa María (José de).

Religioso franciscano descalzo, hijo de la provincia de Santa Paula. Vivía por los años de 1630, y fué Profesor de Teología. Escribió: *De usu et frequentia Augustissimæ Eucharistiæ*, *De modo audiendi sacrum*, obras que parece quedaron manuscritas.

Santa María (Tomás).

Religioso de la Orden de Santo Domingo, notable músico y autor del *Arte de tañer fantasia, así para tecla como para vihuela y todo instrumento en que se pudiese tañer, á tres y á cuatro voces, y á más, por el cual, en breve tiempo y con poco trabajo, fácilmente se podría tañer fantasia* (Valladolid, 1565, en folio). Este libro estaba examinado y aprobado por el eminente músico de S. M., Don Antonio Cabezón. Murió Fray Tomás en 1570.

Santa María de Hita (José).

Filántropo, cervantista, nació en la calle de Hortaleza, núm. 13 antiguo, 78 moderno, el 24 de Agosto de 1831, y fué bautizado en la parroquia de San Luis; sus padres tenían una lonja de comestibles y géneros ultramarinos en la planta baja de la citada casa; allí vivió siempre, y falleció en el piso

entresuelo de la misma finca. Fué alumno de los Escolapios de San Antón, y cuando llegó el momento de elegir carrera, no pudo decidirse, sino después de grandes vacilaciones, entre el comercio de su padre y el ejercicio de otra profesión cualquiera. Al fin optó por la carrera de Derecho, de que se licenció en 25 de Junio de 1853, así como en Filosofía sección de administración, en 20 de Noviembre de 1854, llegando á ser Profesor sustituto de la Universidad Central, Catedrático interino de Derecho mercantil comparado y por oposición de la clase de Geografía fabril y comercial de la escuela de Comercio de Vergara, de donde fué trasladado en 1860 á la de Economía política del Instituto de Valladolid. Sustituyó á D. Laureano Figuerola en su clase de Derecho mercantil comparado; en el Seminario científico industrial de Vergara, pronunció en 1858 un discurso abogando por el perfeccionamiento de las instituciones que constituyen la vitalidad vascongada, dentro de la civilización española, discurso por el que obtuvo los aplausos de la concurrencia y una carta de gracias que Doña Gertrudis Gómez de Avellaneda le dirigió desde Valencia, por haberle remitido un ejemplar.

Cuando estalló la guerra de África en 1859, regaló con sus alumnos una bandera al cuarto tercio de voluntarios guipuzcoanos y vizcaínos, que ondeó triunfante en Marruecos. Durante su permanencia en Valladolid, pudo averiguar la casa en que habitó Cervantes en 1665, cuando se vió envuelto en un proceso con motivo de la muerte violenta de un caballero santigués, acaecida ante la puerta de su domicilio, situado en el número 11 de la acera del Rastro de aquella ciudad, y después de obtener el correspondiente certificado y de colocar una lápida conmemorativa en la fachada, consiguió un informe laudabilísimo de la Real Academia Española por tan feliz descubrimiento en 5 de Junio de 1862. Cuando en 1868 se proyectó el derribo entre otros, del convento de Trinitarias, sito en la calle de Lope de Vega, sin tener para nada en cuenta que allí yace, ó se supone que yacen los restos del Príncipe de los ingenios españoles, Santa María, pariente de una de las monjas, aconsejó á la Madre Ministra, Sor Gregoria de la Paz, que se dirigiese á la Academia, interesando al propio tiempo á Mesonero

Romanos para que no se llevase á cabo tal propósito, y así se logró que el gobierno respetara la tumba del autor del Quijote. Más adelante supo que se hallaba perdida una fuente que surtía de agua al antiguo convento de Atocha en esta Corte, y comunicando esta noticia al Concejal del Ayuntamiento Don Hilario Peñasco, contribuyó eficazmente á la rehabilitación de la fuente, que se llamó de Santa Polonia, de la Princesa y después de las Conchas, de maravillosos efectos, según Quintana, *en las enfermedades de la piedra y mal de riñones*; bicarbonatada y ferruginosa, según análisis que de sus aguas hizo un amigo del mencionado Peñasco. En otra ocasión y con motivo de una contrariedad que experimentó en 1874 el gremio de aguadores de Madrid, logró interesar en su favor al malogrado Catedrático y escritor D. Ricardo Becerro de Bengoa, á D. Emilio y Doña Concepción Castelar, al Marqués de Sardoal, á la sazón Presidente del Ayuntamiento y aun á la eminente escritora, madre de los pobres, Doña Concepción Arenal, quienes secundados por D. José Olózaga y la Condesa

de Toreno, consiguieron derogar un reglamento que hubiera determinado la ruina y miseria de esta honrada y laboriosa legión de asturianos, que se dedicaban desde tiempo inmemorial, á llevar agua á los vecinos de Madrid, desde las fuentes de Cabestreros, San Antonio, Galápagos, Descalzas, Soldado y alguna otra.

Entusiasta nuestro biografiado de las mejoras y embellecimiento de la población, supo que se proyectaba derribar los edificios anejos á San Francisco el Grande, y movió el espíritu de la Asociación de propietarios de Madrid, que en razonada instancia acudió al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros en 13 de Junio de 1855, solicitando la suspensión del derribo y subasta anunciados. Al comenzar la demolición del convento de la Concepción Jerónima, situado en la plaza de este nombre, hoy Duque de Rivas, D. José Santa María recordó que en su iglesia se guardaban los restos del Licenciado D. Luis Muñoz, hijo ilustre de Madrid del siglo xvii, y poniendo en juego todas sus influencias, consiguió interesar á las autoridades civiles y eclesiásticas, para que fuera trasladado procesionalmente el incorrupto cadáver al monasterio de religiosas franciscanas de San José, sito en la calle de Sagasti, ca-

JOSÉ SANTA



MARÍA DE MITA

rretera de Aragón. Y que no era inmerecido este elogio póstumo del Licenciado Muñoz, lo revela la frase del que fué cura párroco de San Justo y Pastor en aquel tiempo, el virtuoso D. Francisco Victor: de que «nunca había conocido que hubiese pobres en su feligresía hasta que falleció el Licenciado D. Luis Muñoz».

Al Sr. Santa María se debe también el hallazgo de un retrato auténtico del célebre D. Ramón de la Cruz, que se hallaba en la casa núm. 15 de la calle de San Lorenzo, acontecimiento de gran importancia para la literatura patria, que vieron realizado personalmente el 15 de Octubre de 1898, nuestro biografiado y los animosos escritores D. Emilio Cotarelo y D. Carlos Cambronero, á quienes es deudor nuestro país de éste y otros no menos gloriosos descubrimientos literarios. Como cervantista acérrimo, logró interesar á la Asociación de propietarios de Madrid, al celebrarse en 1905 el Centenario del Quijote, para esclarecer un hecho relativo á la biografía de Cervantes, tal es, si había sido propietario de la casa número 37 de la calle de la Montera. En su testamento aparecen importantes legados para la Beneficencia domiciliaria, Centro instructivo y protector de ciegos, Escuela Pia de San Antonio Abad, Academia de ciencias morales y políticas, Asilo de lavanderas, Congregación de Nuestra Señora de la Candelaria, en San José, en junto unas 140.000 pesetas nominales, de que los legatarios percibirán sólo la renta; para atender á los fines que señala en sus disposiciones testamentarias. Al pueblo de Iriepal (Guadalajara) de donde era su madre, legó también la renta de 50 acciones del Banco de España para la construcción de un lavadero, dotes y socorros á huérfanas, viudas y enfermas y para premios á los niños de las escuelas; á Muro de Cameros (Logroño) pueblo de la naturaleza de su padre, legó 54 acciones del Banco de España, en iguales condiciones que las anteriores, para la construcción de una casa escuela, cementerio y camino á Jalón, que dista unos tres kilómetros. Dejó designados como testamentarios á su hermana Doña Manuela, D. Manuel Hernández, D. Diego Miranda y Don Ignacio Suárez.

Falleció en 27 de Julio de 1906, después de recibidos los Santos Sacramentos y fué enterrado en el cementerio de San Isidro. El Centro instructivo y protector de ciegos, uno de los favorecidos en su testamento, celebró en 24 de Noviembre de 1907 una solemne velada necrológica, en la que se descubrió su retrato y una lápida conmemorativa. Á la Biblioteca municipal, á cargo de nuestro querido amigo Sr. Cambronero, á quien debemos estas noticias, legó 2.500 volúmenes y 700 folletos, algunos muy raros y curiosos de los siglos xvii y xviii; á la Academia de Jurisprudencia hizo también un buen legado de libros y pasan de 6.000 volúmenes los que dejó á las Escuelas Pías de San Antón.

Santafé (Josefa).

Notable cantante, nació en 20 de Marzo de 1833, y estudió solfeo y canto en el Conservatorio de Madrid, bajo la dirección de Saldoni, cantando luego en los teatros de la Habana y Matanzas, donde fué aclamada como una de las primeras notabilidades músicas que pisaron aquellas tablas. Su voz, si bien no muy voluminosa, era, sin embargo, dulce, de excelente timbre y grande afinación, expresión, sentimiento y ejecución notables. *La Aurora de Matanzas*, de aquella Antilla, y la *Gaceta Musical de Madrid*, hicieron de esta cantante merecido elogio, relatando los muchos triunfos que obtuvo y los grandes aplausos de que fué objeto á su aparición en aquellos teatros. Murió en la Habana á la temprana edad de veintiséis años, el 13 de Enero de 1859, siendo para el arte y para el nombre español una pérdida irreparable.

Santans y Tapia (Juan de).

Hijo de D. Gabriel de Santans y Tapia, y de Doña Ana Delgado, naturales y vecinos de Madrid, era Caballero de la Orden militar de San Jorge, Ministro de la Inquisición de España y Capitán é Ingeniero en el ejército de Felipe IV en los estados de Flandes, por cédula de S. M. y Orden del Serenísimo Infante Cardenal D. Fernando de Austria, y se halló en todos los sitios de plazas que emprendió S. A., particularmente en el de la villa de Ayres en el país de Artois, á 11 de Agosto de 1641, desde el cual se retiró S. A. enfermo y luego murió. Casó con Doña Isabel López Caballero, natural de la villa de Alcobendas, de donde eran vecinos sus padres D. Juan López Caballero y Doña Mariana Claudia Mettre, y nació de este matrimonio en Madrid D. Carlos de Santans y Tapia, Capitán de infantería española, á quien en 15 de Septiembre de 1662 concedió S. M. el hábito de Santiago en consideración á los méritos de su padre.

Escribió: *Tratado de fortificación militar, breve é inteligible, puesto en uso en los Estados de Flandes* (Bruselas, 1644, en 4.º) con el retrato del autor y muchas láminas; obra de que dice él mismo en el prólogo, que la había hecho para satisfacer á los que decían, que no había español alguno que hubiese escrito de esta ciencia, y que él era sólo el ingeniero español que había en aquel ejército.

Santero y Moreno (Tomás).

Doctor en Medicina, Catedrático de la Facultad en Madrid, Médico de Cámara, Vocal del Consejo de Sanidad y Presidente de la Academia de Medicina. Nació en 7 de Marzo de 1817, y falleció en 21 de Febrero de 1888. Publicó gran número de libros y memorias científicas, y fué redactor del *Semanario de Medicina*, de la *Gaceta Médica* y Director de los *Anales del Instituto Médico de Emulación*, que se publicaba en 1842, llegando á gozar como Médico de gran celebridad.

Santiago (Felipe de).

Religioso carmelita calzado; tomó el hábito y profesó en el convento de la ciudad de Toledo. Fué Doctor de Sagrada Teología, y tenido por insigne Teólogo y Filósofo en la Universidad de Alcalá. Murió en su casa de profesión, el año de 1594. Escribió: *Catálogo de las vidas de los varones ilustres del Orden Carmelitano, desde San Elias hasta su tiempo* y una *Crónica de la Orden*; pero todo parece quedó manuscrito.

Santísima Trinidad (Gabriel de la).

Religioso trinitario descalzo, de mucha autoridad y virtudes, de quien la crónica de su Orden cuenta que llevaba á la espalda una cruz de clavos que no le permitía dormir sino cortos ratos, añadiendo que una tarde de gran nevada, caminando á pie y llevando detrás muchos pobres, perdieron al anochecer el camino de Torrejón de Velasco; con lo cual, angustiados, dábanse ya por perdidos y aun por muertos, cuando Fray Gabriel, orando á su ángel custodio, les dirigió y llevó á salvo. Murió en opinión de santo, en el convento de Torrejón el 8 de Noviembre de 1659.

Santísimo Sacramento (Laureana del).

Hija de padres nobles, que le faltaron en muy tierna edad, fué educada en el colegio de Santa Isabel de agustinas de Madrid, de donde salió para servir á la Marquesa de Aguilar, Doña Juana Portocarrero; mas al fallecer ésta, y á la edad de treinta y ocho años, entró en el convento de Salamanca, para profesar el estado religioso, donde descubrió un gran talento y fué un modelo de virtudes, especialmente de caridad para con los pobres. En los últimos años de su vida quedó ciega; y, esto no obstante, cosía con el mayor primor, hasta el día 30 de Diciembre de 1673, en que cayó con una nueva dolencia, que la arrebató al mundo al día siguiente, en medio de la aflicción de todos cuantos la trataron.

Santo Angelo (Francisco de).

Religioso carmelita, Maestro de sagrada Teología y escritor distinguido, como lo muestran sus obras: *Catálogo de los santos de la Orden de Nuestra Señora del Monte Carmelo* (Zaragoza, 1608, en 8.º); *Compendio de las indulgencias de la Orden de Nuestra Señora del Carmen* (Valladolid, 1598, en 12.º); *Cronicón de la misma Orden*, dos tomos; *In bullam sabbatinam, opus approbatum*, y una traducción del italiano de la *Vida de San Francisco de Sena*.

Santo Domingo (Lorenzo).

Véase UGALDE.

Santos (Francisco).

Notable escritor, natural de Madrid, como expresa en la portada de todas sus obras, y muy especialmente en el prólogo de la comedia *El Sastre del campillo*, donde dice: «Hijo de mi amante patria,

parroquia y barrio, que teniendo yo campillo cerca de mi casa, etc.», aludiendo al campillo de Manuela, próximo á Lavapiés. Nació en 1617 y murió en 1699. Fué en sus primeros años soldado de la antigua guardia de los Reyes Felipe IV y Carlos II, y casó con Doña María Muñoz, de la que tuvo á Juan Santos, religioso de la Orden de San Juan de Dios. Vivió enfermo de la gota, que le obligó á usar mucho tiempo muletas, y murió en edad avanzada, hacia 1700. Escribió diez y seis tomos en 8.º, que imprimió con los títulos: *Día y noche de Madrid, discursos de lo más notable que en él pasa* (Madrid, 1663); *Alba sin escrúpulo*, en décimas (Madrid, 1664); *Las Tarascas de Madrid y Tribunal espantoso* (1664 y 1672); *Los Gigantones de Madrid por de fuera y prodigioso entendido, festiva salida al Santo Cristo de El Pardo* (1666); *El no importa de España* (Madrid, 1668); *Periquillo el de las gallineras* (1667 y 1704); *El Rey Gallo y discursos de la Hormiga* (1671); *La Tarasca de parto en el mesón del infierno y El día de fiesta por la noche* (1671); *Madrid llorando é incendio de la Panadería de su gran plaza* (1672); *El diablo anda suelto, verdades de la otra vida soñadas en esta* (Madrid, 1677); *El cardeno lirio, La verdad en el potro y Cid resucitado* (1679); *El vivo y el difunto* (Pamplona, 1692); *El escándalo del mundo y piedra de la justicia* (Pamplona, 1695); *El arca de Noé y Campana de Belilla* (Zaragoza, 1697); obras reimpresas muchas veces en diferentes tamaños; en 1723, se hizo una colección de todas ellas, que se imprimió en cuatro tomos, mas incompleta, sin prólogo del autor, aprobaciones ni índices.

Santos (Juan).

Religioso presbítero de la Orden de San Juan de Dios, hijo del célebre D. Francisco Santos y de su esposa Doña María Muñoz, nació en Madrid, según declara en la portada de sus obras, y tomó el hábito en 1677 en el convento de Antón Martín, profesando al año siguiente. Siguió su carrera con aprovechamiento, asistió á los enfermos con gran espíritu de caridad, y por su talento y especiales condiciones, mereció ser nombrado Cronista general. Estimado de todos, por su humildad y recogimiento; murió á 27 de Octubre de 1726. Escribió: *Cronología hospitalaria y Resumen historial de la religión de San Juan de Dios* (primera y segunda parte, dos tomos en folio, Madrid, 1715 y 1716); *Origen de Nuestra Señora de Belén*, que se veneraba en la misma iglesia, con la descripción de su capilla y funciones en la colocación de la misma, el domingo 4 de Octubre de 1716 (en 4.º); *Lauros panegíricos*, en la canonización de San Juan de Dios en 1691 (Madrid, 1693, en folio).

Santos (Lorenzo).

Notable organista, nació á 30 de Julio de 1669 y falleció en 1714, con gran fama de músico laborioso y entendido, dejando buen número de discípulos que después honraron á su maestro.

Santos de San Pedro (Diego Joaquín).

Nació en 12 de Julio de 1672, y recibió el bautismo en la parroquia de San Juan Bautista el día 20. Eran sus padres D. Lorenzo de Santos de San Pedro, Ministro del Consejo de Castilla, y Doña Ángela Teresa Gómez de Rivero. Fué Colegial mayor de San Ildefonso, de la Universidad de Alcalá de Henares. S. M. el Rey Carlos II en 27 de Junio de 1686 le hizo merced del hábito de Calatrava. Sirvió como Fiscal de la Junta de obras y bosques, después del Real Consejo de las Órdenes, y como tal, asistió á las honras de la Reina Doña María Luisa de Saboya, en la iglesia de la Encarnación, los días 27 y 28 de Mayo de 1715, y últimamente, pasó á desempeñar plaza del mismo Consejo, que sirvió hasta su fallecimiento, acaecido en Madrid á 20 de Enero de 1731. Casó en 30 de Enero de 1696 en la parroquia de Santiago, con Doña María de Vivanco y Angulo, natural de Madrid, que fué usufructuaria de la encomienda de Villahermosa, en la Orden de Santiago, por merced que la hizo S. M., á consecuencia de la muerte de su hermano, D. Diego de Vivanco.

Sanz y Cuadrado (José María).

Hijo de D. Felipe y Doña Petra, nació en 25 de Mayo de 1804. Hallándose de Oficial cuarto de Hacienda, salió con un batallón de milicia movilizada, de que era Comandante, en persecución de las facciones de Toledo en 1836, obteniendo por sus hechos varias cruces y la consideración de benemérito de la patria. En 1837 y 38, estuvo agregado al Estado Mayor del ejército de reserva de Andalucía,

donde en virtud de permuta, obtuvo el empleo de Comandante de infantería, con destino al regimiento de Saboya, en cuyo empleo, asistió á varias acciones de guerra contra las facciones de la Mancha y Toledo, concediéndosele por el mérito que contrajo en ellas, la cruz de primera clase de San Fernando; de allí pasó á operar al ejército del Centro, con el que concurrió durante el año de 1839, á cuantas acciones de guerra se dieron en esta región, hasta que en 15 de Mayo fué nombrado Presidente del Consejo de Guerra ejecutivo de Teruel, cuya comisión terminada, pasó á incorporarse al ejército que mandaba el General Hoyos. Con él operó en la provincia de Cuenca, contra el Jefe carlista Balmaseda, y tomó parte en esta campaña, hasta que las facciones evacuaron el territorio, siendo en 1840, ascendido á Teniente Coronel y nombrado Comandante general interino de Albacete. En 1841 pasó al ejército de Cuba, y ascendió á Coronel en 1843, Vocal de la Junta de organización del ejército de aquella Antilla, donde continuó hasta 7 de Agosto de 1844 en que regresó á la Península, destinado al regimiento de Asturias, en el cual permaneció hasta 1847 en que fué nombrado Jefe de Brigada en el ejército expedicionario de Portugal; de allí pasó á Cataluña, y luego á Melilla de Brigadier, Gobernador militar de la plaza, Comandante general de la provincia de Ciudad Real; ascendió á Mariscal de campo, nombrado segundo Comandante del Real Cuerpo de alabarderos, Gentilhombre de Cámara de S. M., Capitán general de Galicia en 1854 y de Castilla la Nueva en 1856. Ascendido en este año á Teniente general, y nombrado primer Ayudante del Rey D. Francisco de Asís, y Jefe de su cuarto militar, murió hacia 1870.

Sarmiento (Pedro).

Notable músico, Profesor del Conservatorio de Música y de la Real capilla. Nació el 23 de Octubre de 1818, y llegó á ser uno de los profesores de flauta más distinguidos de su tiempo. Falleció, ya retirado, según se cree, hacia 1886.

Sarmiento de Sofomayor Zúñiga y Velasco (José Francisco).

Conde de Salvatierra, Grande de España, hijo de D. José Salvador, que falleció á los diez y nueve años de edad, en 10 de Mayo de 1681, dejando en cinta á su esposa Doña María Victoria de Velasco, hermana del Condestable de Castilla, quien en el mismo año dió á luz á D. José. Empezó á servir de soldado raso en infantería en 1707, y á la vuelta de una campaña, el Rey le dió el mando del regimiento de Toledo, con el que se halló en la batalla de Villaviciosa en 1710, y en la cual, á presencia de S. M., recibió una herida que puso en grave riesgo su existencia. Quedó inútil del brazo izquierdo, por lo que obtuvo el ascenso á Brigadier, que disfrutó hasta 21 de Diciembre de 1725, en que falleció. Estuvo casado con Doña Leonor de Zúñiga, Marquesa de Lorian, y tuvo de este matrimonio á Don José, que nació á 17 de Diciembre de 1704, á Doña Rosario y algunos otros hijos.

Sarmiento y Zúñiga (Diego).

Hijo de D. José Joaquín Sarmiento de Isasi, segundo Conde de Pie de Concha y Marqués de Sobroso, y de Doña Francisca de Zúñiga, también natural de Madrid. Sirvió á S. M. el Rey Felipe IV, en el ejército de Cataluña de Capitán de caballos, dando pruebas de su valor, por lo que se le hizo merced del hábito de Santiago, con la encomienda de Aledo y Totana, en tiempo de Carlos II. Después fué Comisario general de la caballería de España.

Sarriá y March (Francisco).

Conocido por el Venerable Padre Maestro Fray Francisco de Castelví, de la Orden de la Merced calzada. Era hijo de D. Francisco de Sarriá y de Doña Jacinta March ó Marquet y Castelví. Nació en 1626, según testimonio de D. Andrés del Mármol; profesó en 27 de Abril de 1642 en el convento de esta Corte; estudió Artes en el de Burgos, de donde salió para colegial de la Vera-Cruz de Salamanca; Lector de Artes y de Teología en aquella Universidad, y de Teología en Alcalá. Concluidas estas tareas, vino al convento de Madrid, en donde se dedicó á la Teología, siendo nombrado maestro de la provincia de Castilla. Varón de grandes virtudes; falleció en su convento de Madrid en 2 de Noviembre de 1695, siendo enterrado al día siguiente en un nicho de la bóveda de los religiosos. El Padre Ledesma fué el encargado de escribir un *Compendio* de su vida, que imprimió, con la *Historia*

de los conventos de D. Juan de Alarcón y San Fernando. Escribió: *Sermón para convertir herejes* (Madrid, 1690); *Sermón para convertir judíos, hombres que esperan á Cristo, y no creen que ha venido al mundo*, dedicado á Inocencio XII (Madrid, 1694); *Otro para convertir ateistas ó gentiles*, dedicado á Inocencio XI (1689); *Otro para convertir moros* (1694); *Opusculam pro gratia Conceptionis B. M. V. omnes alias Sanctorum superante* (Alcalá, 1660); *Escuela de oración, Teología mística y defensorio de la carta del Venerable Fray Juan Falconi, de su Orden*, un tomo en folio, que se guardaba en el archivo con otras varias cartas originales.

Sayner (Antonio).

Religioso agustino de la provincia de Castilla y Maestro de Teología, se hallaba en Lisboa, en 1640, cuando el levantamiento de Portugal, que produjo su separación del dominio de España, en tiempo de Felipe IV. Con tal motivo, estuvo preso en el convento de San Francisco, por espacio de diez y ocho meses, hasta que consiguió pasaporte del Inquisidor Sossa, Limosnero mayor del Duque de Braganza, y en compañía de otros dos religiosos franciscanos del Perú, pasando muchos trabajos en el camino, entró en Castilla por Paymovo. Después marchó á Zaragoza, donde publicó la *Historia del levantamiento de Portugal* (1644, en 4.º), con luminosos datos y noticias que, como testigo ocular, pudo recoger mejor que otro alguno. Murió en el convento de Casarrubios, por Enero de 1661.

Sazer y Madrid (Francisco).

Religioso menor capuchino, Consultor y Teólogo del Tribunal de la Inquisición, y Predicador del Rey Felipe IV. Esto es lo que dice la Biblioteca Franciscana, y también que publicó varios de sus *Sermones* en tomos, y suelto el de la *Ascensión del Señor* (año de 1632).

Scheffler (Bernabé).

Músico notable de la capilla Real, nació en 11 de Junio de 1776, fué bautizado en la parroquia de San Miguel, y murió en 27 de Diciembre de 1845. Su padre, D. Antonio, era primer *Trompa* de la Real capilla, y natural de Nápoles; su madre, Doña María Ignacia Tovía, madrileña, bautizada en San Ginés. Fué D. Bernabé colegial en el Real de niños cantores, y después distinguido baritono, desde el 8 de Febrero de 1798, en que tomó posesión del cargo, que desempeñaba á la perfección, como músico consumado.

Schindtler y Gómez (Francisco).

Músico, nació en 14 de Julio de 1772, y fué bautizado en la parroquia de San José. En 1.º de Agosto de 1815 juró plaza de primer Clarinete de la Real capilla, siéndolo al propio tiempo de la Cámara de S. M., ambas obtenidas por oposición. Comprofesores suyos aseguraban que era el primer maestro de clarinete y el más notable de su tiempo, por su ejecución, limpieza y expresión. Estaba condecorado con la cruz de San Fernando, y, lleno de méritos y servicios, falleció á 28 de Julio de 1823.

Sedano (Juan).

Véase LÓPEZ.

Sedano (Nicolás de).

Nació el 6 de Diciembre de 1785, de D. Manuel y Doña Laureana Teresa Escorción. Sirvió como cadete en el regimiento de Reales guardias de infantería española, con antigüedad de 7 de Mayo de 1801, estudiando hasta 1804, en que ascendió á Subteniente de Ingenieros y pasó á la Academia de Alcalá de Henares; después á la Subinspección de Andalucía, como Ayudante del Director, y en 1808, al Campo de Gibraltar, ascendiendo á Teniente de ejército. En 1809, fué promovido al mismo empleo en Ingenieros, y en 1810 á Capitán, hallándose en las acciones de Belmonte y Cuenca y en la defensa de Valencia contra las tropas del Mariscal Suchet, de quien cayó prisionero de guerra. Logró fugarse y venir á Madrid, presentándose en seguida al General en Jefe de los ejércitos segundo y tercero

reunidos en Murcia, quien le destinó á la división de vanguardia, al frente del mismo ejército enemigo que le había hecho poco antes prisionero, y de cuyo poder acababa de fugarse, circunstancia que aumentaba su riesgo personal. Hizo las campañas de 1813 y 1814, verificando en ellas arriesgados reconocimientos, concurriendo al bloqueo de Tarragona, sitio de Pamplona, reconquista de esta ciudad y otros muchos hechos de armas importantes, hasta que consiguió con su ejército echar al enemigo del territorio español. Después de la paz, en 1815, fué ascendido á Teniente coronel y destinado al Perú, y luego á Guatemala, para cuyo último punto se embarcó en Cádiz el 7 de Enero de 1817. Allí instaló una academia para oficiales y cadetes, de la que fué Director y Profesor; mas proclamándose independientes aquellos dominios en 15 de Septiembre de 1821, Sedano, fiel á su bandera, no quiso reconocer al Gobierno insurgente, y se embarcó para Cuba, donde esperó oportunidad de pasaje para la Península. En Junio de 1822 arribó á Mahón; después pasó á Barcelona, donde purificado, ascendió á Coronel en 1829, y á Brigadier en 1846, desempeñando los destinos correspondientes á su categoría militar y tomando una muy activa parte en la primera guerra civil. Estaba condecorado con la cruz y placa de San Hermenegildo, Comendador de la de Isabel la Católica y otras de distinción. Falleció en 1854.

Segovia (Carlos).

Pintor, discípulo de los Sres. Alfonso Esler, Lallave y Presler. Presentó en la Exposición de Madrid, en 1881, un *dibujo* notable, á pluma, de la *Concepción de Murillo*; otro, de un *Retrato de Rubens*, y dos *Paisajes*, que llamaron justamente la atención de las personas inteligentes en este género de trabajos.

Segovia é Izquierdo (Antonio María).

Periodista, escritor correcto y crítico concienzudo, nació en 29 de Junio de 1808, y murió en Madrid en 14 de Enero de 1874. Fué un buen imitador de Larra, en sus artículos satírico-políticos, disfrazándose con el pseudónimo de *El Estudiante*. Bajo esta firma, colaboró con D. Santos López Pelerin (*Abenamar*) en el periódico que fundaron y titularon *Nosotros*, y en otros varios, no sin atrevimiento, gracejo y oportunidad suma. Distinguíase además Segovia por su corrección académica, estilo ameno y jovial y su castizo lenguaje. Fué Cónsul en Singapoore, Nueva Orleans y Santo Domingo; Secretario perpetuo de la Academia Española, Comendador de Isabel la Católica, Caballero de la Legión de Honor, é individuo de número de la de Bellas Artes en Febrero de 1847. Escribió, entre otras muchas obras: *El Estudiante*, periódico de Madrid, satírico, festivo, político y literario (1839, dos tomos en 8.º); *El Cócora*, publicación periódica de 1860 (un tomo en 4.º); *El Jorobado*, *El Tiempo*, *El Mundo*, *El Correo de las Damas*, *El Español*, *El Correo Nacional*, *El Semanario Pintoresco Español*, *Museo de las Familias*, *La América* y algunos otros. *Los anónimos, los anonimistas y los anonimados*, concienzudo trabajo crítico que vió la luz en *La Ilustración Española y Americana* de 1873. También es autor de las obras dramáticas: *La Embajadora*, *La abdicación de una Reina*, *La Gramática*, *Don Pacífico*, *Á un cobarde otro mayor*, *¿Cuál de los tres es el tío?*, *El peluquero en el baile*, *El aguador y el misántropo*, *Trapisondas por bondad*, *Las aventuras de un ahogado*, *Vida prosaica*, etc. Contestación al discurso pronunciado por el Académico de la Española, D. Antonio Arnao, sobre el tema: *Del drama lírico y de la lengua castellana como elemento musical* (Madrid, 1873, en 4.º), y *Manual del viajero español, de Madrid á París y Londres* (Madrid, 1851, en 8.º, con grabados).

Segura (Andrés).

Pintor del siglo xv. Muy apreciado por su mérito y habilidad: trabajó en el retablo mayor y en el de San Ildefonso de la catedral de Toledo, donde pueden admirarse sus excelentes producciones.

Semple de Tovar (Andrés).

Hijo de D. Guillermo Semple, caballero escocés, que lo era del Conde de Semple, Coronel en los Estados de Flandes, Gentilhombre de boca del Rey Felipe IV y título de Príncipe de Italia, y de la señora de Tovar. Pasó en 1637 á Flandes, muy recomendado por el Conde-Duque de Olivares, al Padre

Maestro Fray Juan de San Agustín, del Consejo de aquel país y confesor del Infante D. Fernando, y al Marqués de Miravel, Gentilhombre y Mayordomo mayor de S. A. Merced á estas influencias, se crec consiguió hacerse sacerdote, pues á los dos años ya lo era, y publicó su primera obra, *Sermones de adviento y santos* (en 4.º, 1640), que dedicó á la memoria de su padre. Después fué Maestro de los pajes del Rey, y murió hacia 1652, dejando escritas, además: *Sermones para los domingos, miércoles y viernes de Cuaresma* (un tomo en 4.º, Madrid, 1640); *Sermones para los martes, jueves y sábados de Cuaresma* (Madrid, 1642); *El Miserere en discursos predicables para las tardes de Cuaresma* (en 4.º, Madrid, 1644; reimpresso en 1664); *Sermones de santos y festividades* (dos tomos en 4.º, 1643 y 1644). Dejó terminadas, para darlas á la estampa: *Príncipe José, Desengaños infalibles, Felices guerras y desgraciadas, El prodigio de Chrisólogo y Ama á Dios, pues que padece.*

Serra (Narciso).

Véase SAENZ DÍEZ SERRA.

Serra (Rafael).

Grabador distinguido, alumno de la Academia de San Fernando y de su padre D. Pascual, también notable grabador catalán. En la Exposición de Madrid en 1876, presentó: *Mártires de la Religión Católica*, que llamó justamente la atención del público.

Serrano (Eduardo).

Pintor notable, discípulo de la Escuela de Pintura, Escultura y Grabado, que presentó en la Exposición Nacional de 1876 un cuadro con el título *Una limosna por Dios*. Después se dedicó con gran aplauso á la pintura escenográfica, en que obtuvo buenos éxitos, hasta su fallecimiento, que tuvo lugar en 1907.

Serrano y Algora (Francisco Antonio).

Religioso jesuita, nacido en 12 de Febrero de 1703 en la parroquia de San Justo, hijo de D. José Serrano y de Doña Francisca Algora. Era congregante de San Dámaso de naturales de Madrid y Maestro de Teología moral en el convento de esta Corte. Escribió, por encargo del Ayuntamiento de Madrid, que le facilitó cuantos documentos existían en su archivo, una *Historia de la vida de la beata María de la Cabeza, esposa de San Isidro* (Madrid, 1752, en 4.º). Falleció hacia 1771.

Serrano y López (Lucas de la Madre de Dios).

Hijo de D. Juan Serrano, natural de Vallecas, y de Doña Catalina López, que lo era de Madrid, nació á 23 de Octubre de 1708, y fué bautizado el 25 en la parroquia de San Luis. Estudió Gramática, ingresó como agustino recoleto, profesó en 24 de Octubre de 1734, y llegó á ser Lector de Artes y Teología, Procurador general en Roma, Prior en Valladolid durante nueve años, Procurador de la curia Regia, Definidor y Provincial de Castilla. Fuera de su Orden, fué Examinador sinodal de Valladolid y gran Predicador. Cuidó con especial esmero la biblioteca y conventos de esta ciudad, donde se hallaba su retrato; y murió en Madrid á 4 de Noviembre de 1789. Á su entierro concurrió gran número de comunidades, y en Valladolid se le hicieron solemnes honras fúnebres

Serrano y Silva (Diego).

Presbítero, nació en 1578 de ilustres padres, y siguió la carrera de Derecho Fué Inquisidor de Cuenca y de Toledo, y después Fiscal y Ministro del Consejo Supremo de la Inquisición. Murió de edad de cincuenta y dos años, en 6 de Octubre de 1630, siendo sepultado en la iglesia del convento de religiosos de la Concepción Jerónima de esta Corte, en donde en un poste frente de la puerta general, se leía una inscripción, en la cual constaban su patria, empleos, méritos, etc.

Escribió por orden del Inquisidor general D. Andrés Pacheco, *sobre los estatutos de limpieza y su limitación*, documento que dice Álvarez Bacna, haber visto original firmado, aunque sin fecha, y diferentes versos de que hace mención Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva octava.

Severini (José).

Grabador en madera, discípulo de D. Félix Batanero y de la Academia de San Fernando. Presentó diferentes pruebas de grabado en las Exposiciones de 1860 y 1862, en las que obtuvo medalla de tercera clase y mención honorífica en las de 1868, 1871 y 1881. Figuran obras suyas en *El Museo Universal*, *Semanario Pintoresco*, *La Ilustración*, *El Periódico Ilustrado*, *El Arte en España*, *La Lectura para Todos* y algunos otros, así como en las novelas *El martirio del alma*, *El rey del mundo*, *La maldición de Dios*, *La Princesa de los Ursinos*, *Felipe V el Animoso*, *La buena madre*, *Doña Blanca de Navarra*, *Lobos y ovejas*, *La madre de los Desamparados* y numerosas viñetas para la *Historia de El Escorial*, por Rotondo; *El año cristiano*, edición de Gaspar y Roig; *Crónica del viaje de SS. MM. á las provincias andaluzas é Historia de las armas de infantería y caballería*.

Sexto (Duque de).

Véase OSORIO.

Sicardo (José).

Nació en 1643, hijo de D. Juan Bautista Sicardo y de Doña Clara Martínez del Río; recibió el hábito de agustino calzado en el convento de Salamanca, donde profesó en 27 de Mayo de 1659, y en su Universidad se graduó de Doctor en Teología. En el año de 1667 pasó con una misión á la provincia de Nueva España, y se graduó de Doctor en la Universidad de Méjico. Fué cura y doctrienero de Oajaca y Visitador del Obispado de Mechoacán; vuelto á España en 1678, obtuvo los cargos de Maestro en su religión, Examinador y Teólogo de la Nunciatura y Predicador de Cámara de Carlos II, que le presentó para las mitras de Solsona en Cataluña y de Sacer en Cerdeña; y aprobando Su Santidad esta última propuesta en 12 de Mayo de 1702, fué consagrado el domingo 6 de Agosto en el colegio de Doña María de Aragón. Llegó á su iglesia en la vigilia de Navidad y luego recibió el Pálio Arzobispal. Quiso cumplir con la obligación de visitar su diócesis, y los capitulares de su cabildo, los jurados y justicias, de quienes descubrió grandes defectos, acudieron al Pontífice y al Monarca acusándole, mas en todos los Tribunales salió victorioso el Arzobispo. Nada bastó para que se cumpliesen sus buenos deseos; pues viendo sus enemigos que no podían vengarse de él, le denunciaron á la Corte Austriaca como desafecto á ella. Fué llamado y detenido en Barcelona, sin hacerle cargo alguno, casi dos años, hasta 30 de Abril de 1711, en que se le permitió volver á su iglesia, habiendo durado la persecución más de ocho; con lo que se acrisolaron sus virtudes, y murió en 1715, á la edad de setenta y dos años, dejando escritas varias obras y entre ellas: *Vida de Santa Rita de Casia* (1688, en 4.º); *Cristiandad del Japón* (Madrid, 1698, en folio); *Vida de San Nicolás de Tolentino* (Madrid, 1701, en 4.º); *Varones ilustres del convento de San Agustín de Salamanca* (en folio) que se conservaba en la biblioteca de San Felipe el Real de Madrid; *Historia de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Méjico* y otros muchos folletos impresos y manuscritos.

Sicardo (Juan Bautista).

Nació en el año de 1637, hijo de D. Juan Bautista Sicardo y de Doña Clara Martínez del Río. Profesó la Orden de San Agustín en el convento de Salamanca, en manos de Fray Martín de Montalvo, á 29 de Enero de 1654. Siguió los estudios, en que salió excelente Teólogo Escolástico y Moral, hasta obtener el grado de Maestro, Prior en los conventos de Segovia, Salamanca y Burgos, y Rector del de Doña María de Aragón en Madrid. El Nuncio D. Sabo Milini, le hizo su Teólogo y Consultor; el Rey, su Predicador; y el General de la Orden le nombró Rector provincial de Castilla. Obtuvo dos veces el empleo de Asistente general de todas las provincias de España, una por la Orden, y la otra por el Pontífice Inocencio XI. Todos á porfía honraban su talento y sabiduría. El Rey Felipe V le presentó en 1704 para Obispo de Buenos Aires; pero considerando su mucha edad y pocas fuerzas para viaje tan largo y cargo tan pesado, lo renunció, y se quedó en esta provincia. Por los años 1708 ó 1709, se hallaba en Toledo, cuando las guerras é inquietudes de España, traían ocupado al Ministro D. Francisco Ronquillo. No se sabe qué sospecha tuvo de este religioso, que fué detenido en Barcelona. Por las mismas sospechas se relevó del cargo de Alguacil mayor de Madrid á D. Antonio, su

hermano, y Fray Juan cayó en desgracia del Ministro, que de orden del Rey le mandó salir desterrado á más de sesenta leguas de Toledo y de la Corte. Hubo de obedecer, aunque pobre y viejo de más de setenta años, y salió de aquella ciudad pidiendo limosna, y recogiendo algunas noches en los pajares. No pudo proseguir su viaje con tanta pobreza é incomodidad, y se le concedió se quedase en el convento de San Pablo de los montes de Toledo. En el año de 1710 solicitó pasar á vivir con su hermano el Arzobispo, y consiguió la licencia; pero muerto éste, marchó á Nápoles, y en el colegio de la Esperanza, fundado sólo para españoles, murió agobiado de años y trabajos en el de 1717.

Escribió: *Resumen de la disposición y reverencia con que los fieles deben llegar á recibir el Santísimo Sacramento del altar* (Alcalá, 1673, en 4.º); *General ruina por el vicio de la murmuración* (Alcalá, 1675, en 8.º); *Contra el escotado y profanidad de los trajes de las mujeres* (Madrid, 1677, en 4.º); *Juicio regular y método con que en sus juzgados deben portarse los preladados regulares* (Burgos, en folio); *De stipendio sive eleemosyna pro missa ¿Si es lícita á los católicos para las guerras entre sí la confederación con los infieles?* (cuestión teológica); *Sacrum viridarium ex floribus Sacrae Scripturae Sanctorum Patrum*.

Sierra (José de).

Religioso de la Orden de San Basilio en Madrid, donde tomó el hábito en 1744. Prior de esta casa, Abad de Valladolid y excelente predicador de gran recogimiento y puntualidad en todos sus deberes. Falleció en su monasterio á 14 de Diciembre de 1783, dejando escritas varias obras notables, entre ellas: *El lucero de la gracia*, que contiene en cuatro libros la *Anunciación, Santificación, Natividad y Predicación de San Juan Bautista* (Madrid, 1748, en folio); *El precursor coronado*, que contiene otros cuatro libros, titulados: *Encarcelación, Santidad, Degollación y Triunfo*, del mismo santo, de quien fué muy devoto (Madrid, 1768, en folio); *La Novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto* y la de *San Gregorio Taumaturgo*.

Sierra y Ponzano (Joaquín).

Grabador en madera; nació en 1821. Estudió dibujo durante algunos años en la escuela dependiente de la Academia de San Fernando. Posteriormente se dedicó al grabado bajo la dirección del Sr. Larrochette y á la pintura con D. Carlos de Haes.

El Sr. Sierra contribuyó con sus trabajos á la ilustración de los periódicos *Semanario Pintoresco Español, Museo de las Familias, La Semana, Museo Universal, La Ilustración, Siglo Pintoresco, La Lectura para Todos, La Educación Pintoresca, La Aurora de la Vida, El Mundo Militar, Los Sucesos, El Fraile* y otros.

Son suyas igualmente, numerosas láminas de la *Historia de España, Sagrada Biblia, Vida de Jesucristo*, por Roselló; *Historia del Escorial*, por Rotondo; *Galera Regia, Crónica general de España, Historia de la guerra de África, Viajeros antiguos y modernos, Física de Ganot*, edición de Bailly-Ballière, todas las láminas; *Cirurgía operatoria de Guerin*, ídem; *Noblesza de Andalucía*, por Argote de Molina; *Cirurgía de Vidal de Casis, Linajes nobles de España*, por D. Juan José Vilar; *Los tres reinos de la Naturaleza*, edición de Gaspar y Roig; *Historia Universal de César Cantú*, ídem; tomo de Madrid del *Diccionario de Madoz*, y las novelas *Don Quijote*, edición de Gaspar; *Ayer, hoy y mañana, La esclava de su deber, La hija del pueblo, La Princesa de los Ursinos, La corona de fuego, La oración de la tarde, Los mártires de Siria, Riego, Los ingleses en el Polo Norte, Pablo y Virginia, Los prometidos esposos, María ó la hija de un jornalero, Matilde ó las Cruzadas, El dedo de Dios*, etc., etc. Falleció en 1885.

En la Exposición Nacional de 1876 figuraron algunos de sus trabajos.

Silva Alagón y Sarmiento (José Joaquín).

Marqués de Santa Cruz, conocido por D. José Joaquín Bazán y Silva, hijo de D. Pedro de Silva Alagón, Marqués de Santa Cruz, Conde de Montesanto, y de Doña María Cayetana Sarmiento, Condesa de Pie de Concha. Hallándose adornado de gran talento, mereció que Carlos III le condecorase con el collar del Toisón de Oro en 22 de Octubre de 1771, con las encomiendas de Seste y Taibilla en la Orden de Santiago, y con nombrarle Director de la Real Academia Española, su Gentilhombre de Cámara y Mayordomo mayor. Carlos IV, siguiendo en el aprecio que hizo su padre de los mere-

cimientos del Marqués, le dió el collar de la Gran Cruz de Carlos III, y después, le nombró Ayo y Mayordomo del Príncipe D. Fernando, con retención de la Mayordomía mayor de S. M. Casó primeramente con Doña María Fernández de la Cueva, hija de los Duques de Alburquerque, y segunda vez, con Doña Mariana Waldstein Lich-Tensteing, ilustre señora alemana.

Silva y Alencastre (Álvaro).

Nació en 1627 en la parroquia de San Martín, donde recibió el bautismo á 25 de Julio, hijo segundo de D. Manrique de Silva, sexto Conde de Portoalegre, primer Marqués de Gouvea, Mayordomo mayor de la casa de Portugal y Consejero de Estado, y de su tercera esposa Doña María de Alencastre. Siguió la carrera eclesiástica, y siendo Canónigo de la iglesia de Coimbra, entró de religioso capuchino, llegando á obtener tanta fama de ilustración y virtud, que fué elegido Prelado de la iglesia de la Guardia en Portugal, donde acreditó sus méritos, que le hicieron acreedor á la prelacía de Coimbra y condado de Argañil, acabando sus días en 1683.

Silva y Alencastre (Juan Luis).

Conde de Portoalegre, Marqués de Gouvea, hijo de D. Manrique, Mayordomo mayor de la casa de Portugal, de su Consejo de Estado y Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV, y de Doña María de Alencastre, hija de los Duques de Abeiro. Nació en 1626, estando sus padres al servicio del Monarca, y habiendo su madre tratado en vida á la beata Mariana de Jesús, quiso que fuese madrina de su hijo primogénito, y como ésta ya había muerto, lo fué en su nombre la hermana Catalina de Cristo, compañera de aquélla, en la parroquia de San Martín, el 17 de Febrero. Entró en posesión de los bienes de su casa en Lisboa en 1645, y fué Comendador de Santiago, Mayordomo mayor de la Casa real de Portugal, en cuyos destinos sirvió á los Reyes Juan IV y Alonso V de Portugal. En 1668 fué uno de los plenipotenciarios que ajustaron la paz con Castilla, y después vino como Embajador extraordinario, cerca de Carlos II á Madrid, en donde, en 1672, hallándose gravemente enfermo, se encomendó, por consejo de su madre, á su santa y venerable madrina, visitando su celda por espacio de nueve días en el convento de Santa Bárbara, y consiguió la salud. Vuelto á Portugal, continuó desempeñando sus cargos juntamente con el de Consejero del Rey Pedro II hasta su fallecimiento, que ocurrió á 16 de Marzo de 1686, sin dejar sucesión, aun cuando estuvo casado dos veces.

Silva Álvarez de Toledo y Portugal (Francisco de Paula).

Duque de Huéscar, Conde de Oropesa, nació á 2 de Abril de 1733 en la parroquia de San Justo, hijo de D. Fernando de Silva, Duque de Alba, y de Doña María Bernarda de Toledo y Portugal, hija de los Condes de Oropesa. Fué desde 1744 Caballero de Calatrava, Gentilhombre de Cámara de S. M. y militar veintinueve años, desde cadete hasta Coronel de dragones de la Reina, Comandante en Jefe de la brigada de carabineros, Inspector y Brigadier de caballería, acreditando su valor, pericia y talento en varias comisiones que desempeñó satisfactoriamente, como en la guerra de Portugal, en que logró distinguirse. En 1768, le hizo S. M. Teniente general; pero lo disfrutó poco tiempo, pues falleció el jueves 26 de Abril de 1770, á las cinco de la tarde, en su casa-palacio de la calle del Barquillo, que acababa de comprar su padre. Casó en 2 de Febrero de 1757, con Doña Mariana de Silva y Sarmiento, hija de los Marqueses de Santa Cruz, de quien nació, en 10 de Junio de 1762, Doña María Teresa, que después fué poseedora de todas las casas y rentas de su padre y abuelo.

Silva Bazán y Sarmiento (Mariana de).

Duquesa de Huéscar y de Arcos, hija del Marqués de Santa Cruz. Digna compañera de la Duquesa de Béjar, y acaso enlazada á ella con los lazos del parentesco, floreció en Madrid esta célebre española, á mediados del siglo XVIII. Había nacido en 1740; y tanto fué su amor al arte y los rápidos progresos que en él hizo, que la Academia de San Fernando, en sesión de 20 de Julio de 1766, la nombró Académica y Directora honoraria en pintura «con voz, voto y asiento preeminente en todas las juntas á que gustase asistir». La misma Corporación, apreciando los talentos de la Duquesa, llenó con su nombre, en 1770, un diploma en blanco de socio libre honorario, que la Academia Imperial de Artes

de San Petersburgo había enviado á la de San Fernando, en prueba de amistad y aprecio, para la persona que la ilustre Corporación española creyese digna de tan elevada distinción.

Y no solamente alcanzó la Duquesa alto renombre como pintora, sino que además le dieron merecida reputación su facilidad como poetisa y sus conocimientos literarios, habiendo hecho acertadas traducciones de algunas tragedias y otras obras francesas, uniendo á tantas y tan relevantes dotes del ingenio, los encantos naturales de la hermosura y una afabilidad de carácter que le atraían el aprecio de cuantos la conocían. Pero cuando mayores esperanzas ofrecían sus talentos, murió en el año de 1784.

Silva la Cerda y Guzmán (Alonso de).

Hijo segundo de los Príncipes de Melito, Duques de Pastrana, Ruy Gómez de Silva y Doña Leonor de Guzmán, nació en 29 de Agosto de 1617, y recibió el bautismo en la parroquia de Santa María, siendo su padrino el Beato Simón de Rojas. Era Conde de Galve, Caballero de Calatrava, Menino de la Reina Doña Isabel, ciñéndose la espada para jurar al Príncipe D. Baltasar Carlos en 1632. Casó con Doña Mariana de Álava, Condesa de Tribiana, hija del Duque de Ciudad Real y de la Condesa de Tribiana, y viudo en 1670, dedicóse á ejercicios piadosos. Sirvió de Mayordomo del Rey y de la Reina Doña Mariana, que luego rehusó por entregarse á sus devociones, y murió en la parroquia de San Andrés, el 25 de Abril de 1682, siendo sepultado en la capilla mayor de la iglesia de Pastrana.

Silva y Haro de Guzmán (Manuel María).

Conde de Galve, hijo de D. Gregorio María de Silva, Príncipe de Melito y Évoli, Duque de Pastrana y de Doña María de Haro y Guzmán, su esposa, nació á 18 de Diciembre de 1677, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Sirvió en las galeras de la escuadra en Nápoles y en la infantería española, hasta el empleo de Maestre de campo de un tercio. Tomó luego el partido del Archiduque Carlos, por lo que permaneció en Alemania muchos años; mas hecha la paz, volvió á España, donde falleció á 8 de Octubre de 1728. Estuvo casado con Doña María Teresa Álvarez de Toledo, Marquesa del Carpio, primogénita de la casa de Alba, y de ella fueron hijos D. Fernando, Duque de Alba, Doña María Teresa, Duquesa de Vcragua y Doña Mariana, Duquesa de Medina Sidonia, nacidas en Alemania.

Silva Manrique (Bernardo).

Segundo Marqués de la Eliseda, nació en 12 de Agosto de 1614, siendo bautizado en la parroquia de San Pedro el día 20, hijo de Ruy Gómez de Silva, primer Marqués, y de Doña Antonia Manrique. Fué también Marqués de Aguilar de Campóo y Canciller mayor de Castilla, Menino de la Reina Doña Isabel de Borbón, esposa del Rey Felipe IV, de quien fué Mayordomo y Gentilhombre de Cámara, Caballero de Santiago, Comendador del Horcajo, Trece y Presidente de la casa de la Contratación de Sevilla en 1649, muriendo en la villa de Aguilar el día 1.º de Noviembre de 1672. Estuvo casado con Doña Ana María de Guevara, Dama de la Reina ó hija de los Condes de Villamediana, de quien tuvo por sucesor á D. Bernardo y dos hijas.

Silva y Mendoza (Diego).

Véase GÓMEZ.

Silva Mendoza y Suárez Carvajal (Isidro).

Segundo Marqués de Orani, nació en la parroquia de San Sebastián, hijo único varón de los Marqueses de Almenara, D. Fadrique de Silva y Doña Francisca Suárez de Carvajal. En 1660 era Menino de la Reina Doña Mariana de Austria, y fué nombrado para que pasase á Irún, sirviendo á la Infanta Doña María Teresa, Reina de Francia. En 1661 sucedió en la casa de Orani, por muerte del Marqués D. Diego, su abuelo, y en 1662 entró á gozar la Encomienda de Galizuela en la Orden de Alcántara. Después sirvió al Rey de Gentilhombre de Cámara y en las galeras de España, y á pocos años obtuvo

el empleo de Capitán general de las de Cerdeña; pero la muerte le arrebató joven, en Madrid á 4 de Marzo de 1682, siendo sepultado en el monasterio de Santa Ana, de carmelitas descalzas de ésta Villa, como su padre y abuelo. Casó en 1663 con Doña Agustina Fernández Portocarrero, hija de Don Luis, Marqués de Almenara, y de Doña Leonor de Guzmán, su esposa, de quien tuvo entre otros á D. Fadrique, tercer Marqués de Orani.

Silva y Mendoza (Leonor María).

Nació en 12 de Enero de 1636, y recibió el bautismo en su casa, de mano del Patriarca de las Indias, D. Alonso Pérez de Guzmán, quien el 2 de Febrero siguiente le administró el Sacramento de la confirmación, en la parroquia de Santa María. Fueron sus padres D. Rodrigo de Silva y Doña Catalina Mendoza, Príncipes de Melito y Évoli, Duques de Pastrana y del Infantado, los cuales en edad oportuna, dispusieron el casamiento de Leonor con el hijo único de los Duques de Nájera, Don Francisco Manrique; mas ella renunció tan ventajoso enlace, y tomó el velo de religiosa carmelita descalza en Guadalajara, en Octubre de 1654, desde cuyo momento hizo una vida ejemplar, modelo de toda la Comunidad, hasta que falleció en 1660, á la temprana edad de veinticuatro años.

Silva y Mendoza (Rodrigo de).

Duque de Pastrana, Príncipe de Melito y Évoli, hijo de Ruy-Gómez de Silva y de su esposa Doña Ana de Mendoza, nació en Noviembre de 1562 y recibió el bautismo en la parroquia de San Justo el día 26. En 1573 heredó la casa de su padre, y en 1576 era Menino de la Reina Doña Ana de Austria, en cuyo nombre pasó á visitar al Rey de Portugal. En 1590 fué nombrado General de la caballería ligera de Flandes, pero desgracias de familia, le impidieron emprender el viaje hasta 1594. En Pavia le detuvo una enfermedad que le tuvo en cama seis meses, y no llegó á Bruselas hasta Marzo de 1595. Sus achaques le impidieron seguir al ejército, que marchó á Francia, y se quedó con una compañía de caballos de que era Capitán, asistiendo á la toma de Chatelet y demás acciones de guerra. Nombrado Gobernador de Flandes el Archiduque Alberto, salió con el Duque de Feria á recibirle con diez compañías de caballería ligera y llegando á la mitad de Enero de 1596 á Luxemburgo, recayó en su enfermedad, y, recibidos los Sacramentos, falleció á 30 de Enero, cuando tenía sólo treinta y tres de edad. Depositóse su cadáver en el monasterio de San Francisco, y pocos años después, fué trasladado á la capilla mayor del de San Francisco de Pastrana, al lado del Evangelio. Estuvo casado con Doña Ana de Portugal y Borja, nacida en 1570 en la parroquia de San Ginés, hija de D. Fadrique de Portugal, Caballerizo mayor de la Emperatriz y de Doña Margarita de Borja, de la que tuvo varios hijos, siendo el sucesor D. Ruy Gómez de Silva, que nació en Valencia en 1585.

Silva de Portugal y Corella (Fadrique).

Marqués de Almenara, hijo de D. Diego Pedro de Silva y Portugal, Marqués de Orani, y de Doña Lucrecia de Corella y Mendoza, nació en la parroquia de San Sebastián hacia 1630. Fué Comendador de Cieza en la Orden de Santiago y Gentilhombre de Cámara del Rey Felipe IV; falleciendo aun joven, á 19 de Octubre de 1658. Estuvo casado con Doña Ana Francisca Suárez Carvajal, señora de Peñalver y Alhóndiga, y dejó por hijo á D. Isidro de Silva, segundo Marqués de Orani y General de las galeras de Cerdeña, que sucedió á su abuelo.

Silva y Sandoval (Catalina María).

Condesa de Lemus, nació en 9 de Agosto de 1669, y fué bautizada en la parroquia de San Andrés. Era hija de D. Gregorio María de Silva, Duque del Infantado, Pastrana, etc., y de Doña María Méndez de Haro y Guzmán. Casó en 1689 con D. Ginés Fernández de Castro, Conde de Lemus. Sirvió de Camarera mayor á la Infanta Doña Felipa Isabel de Orleans, Princesa de Beaujolois, presunta esposa del Infante D. Carlos, después Carlos III; pero no habiendo tenido efecto este enlace, quedó Doña Catalina con honores de Camarera mayor de la Reina. Murió en Madrid el sábado 18 de Enero de 1727, y su cuerpo fué depositado bajo el altar de la imagen de Nuestra Señora de la Almudena de la parroquia de Santa María.

Silva y Sarmiento (Pedro de).

Hijo de D. Pedro de Silva, Marqués de Santa Cruz y de Bayona y de Doña María Cayetana Sarmiento, Marquesa de Arcicóllar, Condesa de Pie de Concha, grandes de España. Fué colegial en la Real casa del Seminario de esta Corte, y después sirvió en el cuerpo de Ingenieros y en el de guardias de Corps, donde obtuvo el empleo de Coronel del regimiento de infantería de África, en cuyo destino ascendió á Brigadier en 1773. Dos años después, pasó á la expedición de Argel, y allí sirvió con grandes merecimientos, hasta que abandonando las glorias del ejército, se hizo sacerdote en 1778 y S. M. le hizo Capellán mayor del convento de la Encarnación de Madrid, cuya plaza había quedado vacante. Dedicóse á la predicación, con grandísimo aprovechamiento de sus oyentes, sin dejar por esto los demás actos de su ministerio. Fué también Caballero Comendador de Encas en la Orden de Alcántara, Académico de número de la española, de honor de la de San Carlos de Valencia, Consiliario de la de nobles Artes de San Fernando y de la de Arquitectura. Tradujo del francés: *Carta pastoral del Obispo de Lyon* (Madrid, 1777, en 8.º) y entre los muchos sermones que predicó, se halla impresa la *Oración fúnebre en las exequias que celebraron los Oficiales del regimiento de Reales guardias españolas de infantería por el alma del Excmo. Sr. Duque de Osuna, su difunto Coronel*, en el convento de la Victoria el 30 de Abril de 1787.

Silveira y Laredo (Juan de San Jerónimo).

Religioso mercedario descalzo, hijo de D. Juan, natural de Lisboa, y de Doña Jerónima de Laredo que lo era de Madrid. Tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara á 1.º de Mayo de 1668, y fué hombre de gran cultura, excelente Predicador, Lector de Teología en Alcalá y Salamanca, muy apreciado por sus virtudes. Murió en su convento de Madrid en 12 de Enero de 1705, dejando escrito: *Mayorazgo de Dios heredado en la muerte de los hijos de la Madre Santísima de la Merced*, sermón que predicó en las honras por los religiosos difuntos (1686); *El tesoro escondido v manifestado, descubierto en la ciudad de Alcalá de Henares*, que es la historia del Niño Jesús del Remedio, que dejó manuscrita; *Pensamientos predicables*, que son: *Sermones varios* (un tomo en 4.º), y otros muchos *Sermones sueltos*, que se guardaban en el convento de Santa Bárbara. También se dice escribió un *Santoral*, cuyo paradero se ignora.

Silvela y de le Vielleuse (Francisco).

Escritor notable, Diputado á Cortes y Ministro de la Corona, hijo de D. Francisco Agustín, Magistrado del Tribunal de Justicia, Senador del Reino, y de Doña Luisa de le Vielleuse, nació en 15 de Diciembre de 1843 y falleció en 30 de Mayo de 1905. Cursó en la Universidad Central, Derecho y Administración, y en 1864 ingresó por oposición en una plaza de aspirante del Consejo de Estado, donde permaneció hasta 1870, llegando á la categoría de Oficial segundo. En este año, dejó su destino para dedicarse á la abogacía, en el estudio de su hermano político D. Valeriano Casanueva. Elegido Diputado por Piedrahita en 1870, derrotó al candidato radical, y en aquellas Cortes Constituyentes, figuró en la fracción conservadora que dirigía Cánovas del Castillo, tomando parte en los debates sobre enseñanza religiosa en las escuelas, Código penal, leyes administrativas y demás.

Por entonces escribía en *La Época*, *La Voz del Siglo* y en la sección de *El país pintado por sí mismo*, de *El Imparcial*.

En la elección del Rey D. Amadeo de Saboya, votó en blanco como todos los liberales-conservadores de aquellas Cortes. Reelegido Diputado en las ordinarias de 1871, se retiró de la política activa, al disolver Cánovas su grupo, y se consagró de nuevo al ejercicio de la abogacía; mas en 1874 fué nombrado Diputado provincial por Madrid y Subsecretario de Gobernación con Romero Robledo en 1875, cargo que tuvo necesidad de dimitir por el mal estado de su salud.

En 1876 elegido nuevamente Diputado por Piedrahita, formó parte de la Comisión encargada de emitir dictamen sobre el proyecto de Constitución y ley Electoral; fué Secretario primero del Congreso, Vicepresidente y en 1879 Ministro de la Gobernación en el Gabinete que presidió el General Martínez Campos. Individuo de la Comisión de Códigos desde 1881, tomó gran parte en la redacción del Código civil. En 1884 entró en el Ministerio de Gracia y Justicia bajo la presidencia de Cánovas; consiguió fuesen aprobadas en el Senado las bases del Código, que quedaron pendientes en el Con-

greso, por el fallecimiento de D. Alfonso XII, y presentó un proyecto de Código penal. De 1885 á 1886, ocupó la presidencia de la Academia de Jurisprudencia y la de la Sección de Ciencias Morales y Políticas del Ateneo de Madrid.

En 1886 fué elegido individuo de número de la Academia de Ciencias Morales y Políticas; en 1889 de la Lengua, y después de las de la Historia y Bellas Artes, así como de la Sevillana de Buenas Letras.

En Julio de 1890 fué Ministro de la Gobernación, cargo que desempeñó hasta Noviembre de 1891, y al año siguiente pronunció el Sr. Silvela en el Congreso su discurso memorable, que produjo la caída del ministerio conservador, que presidía Cánovas del Castillo. Desde entonces y por espacio de algún tiempo, permaneció alejado de la política hasta 1895 en que votó las reformas de Cuba y



FRANCISCO SILVELA Y DE LA VIELLEUSE

constituyó con un grupo de amigos, un nuevo instrumento de gobierno con el criterio de moralidad administrativa y el de selección, aplicado á los diversos organismos del Gobierno y de la Administración pública. En Marzo de 1899, ocupó la presidencia del ministerio, que abandonó en Octubre de 1900, sin dejar por esto de prestar toda su cooperación al Gobierno del General Azcárraga y favoreciendo al Sr. Sagasta en momentos difíciles, en consideración á los grandes intereses del Estado. Vuelto á la presidencia del Consejo de Ministros en Diciembre de 1902, dimitió este alto puesto, que ocupó el Sr. Fernández Villaverde en Julio de 1903, y en Septiembre del mismo año, se retiró definitivamente de la política, sin dejar por esto de seguir con interés todas sus vicisitudes, ni de prestar á todos sus valiosos consejos.

El día 8 de Noviembre de 1904 daba el Sr. Silvela su primera Conferencia sobre *Historia de las ideas estéticas en España* y el día 6 de Abril siguiente, la séptima y última; pues una enfermedad

rápida cortó mes y medio más tarde la existencia de este personaje. Su necrología escrita y leída ante la Academia de Ciencias Morales y Políticas por D. Eduardo Sanz Escartín, le considera como uno de los hombres que más han contribuido con su talento al desarrollo de los acontecimientos ocurridos en esta época. Como literato, historiador, jurisconsulto y moralista, su labor ha sido fecunda y muy estimada por sus contemporáneos, amigos y adversarios.

Una prueba que le acreditan de estadista, se halla en un discurso, en que discutiendo en 1884 con el Sr. León y Castillo, afirmaba que como hombre de gobierno, una de las cosas á que tenía más miedo era á las ideas vagas é imprecisas, porque como no se las puede rogar ni comprobar, excitan los espíritus, despiertan los apetitos y producen perturbaciones del orden moral, fundamento y causa del orden material.

Durante muchos años, la política de Silvela puede condensarse en una sola palabra: *Moralidad*. «Los destinos públicos, los puestos políticos, decía en 1888, al discutirse el Mensaje de la Corona, no son derechos individuales, no son propiedades adquiridas que necesiten la forma de un proceso para desposeer á nadie de ellos, no; es preciso que cuando un gobernante ha quebrantado su prestigio y ha lastimado su crédito en una provincia, allá en el extremo de la Península, no se limite á enviarle al otro extremo; es preciso que cuando un hombre pasando por altos destinos públicos, no ha dejado en ellos el recuerdo y la reputación que fuera de desear, aun cuando toque muy de cerca á vuestras amistades, á vuestros afectos y á vuestras tertulias, le separéis de vuestro lado despiadadamente, y cuando esto hayáis hecho, podréis alcanzar la confianza de la opinión, podréis estar tranquilos, aunque no alcancéis los resultados apetecidos».

Ante una comisión del partido liberal conservador de Málaga decía en 30 de Julio de 1888: « Antes se recordaban algunos escarmientos elevados; se concedían autorizaciones para procesar á Próceres y Diputados; quebraba un Banco é iba á presidio Fagoaga; se seguían causas contra directores; se castigaba con últimas penas á Generales; ahora las grandes catástrofes financieras no llevan tras de sí sino sobreesimientos; los grandes criminales que no pertenezcan á las clases humildes de la sociedad,

tienen seguro el indulto; la idea de que se puede conceder una autorización para procesar á un Diputado, se ha borrado hasta de la imaginación de las gentes».

Como político gobernante, sostuvo siempre la opinión, que practicó con los hechos, de que mientras hubiera guerra ó enemigos comunes contra quienes combatir, no se debería, patrióticamente, poner dificultades á ningún Gobierno.

Si como político y gobernante, demostró con discursos y actos que tenía soluciones para todos los problemas contemporáneos, como la dignidad de la ley, el principio de autoridad, represión del orden público alterado, relaciones de los partidos entre sí, cuestiones religiosas, concordia entre la Iglesia y el Estado, economía nacional, preparación de medios de defensa contra posibles contingencias, reorganización militar y marítima, regionalismo catalán, moralidad en la administración pública, corrección de las costumbres electorales, y demás que en su tiempo, y aun en la actualidad, agitan los espíritus, hay que reconocer que Silvela fué un hombre de Estado.

Como literato, ahí están sus obras: *Reglamento para la constitución del club de los filócalos y los neo-cultos*, en que con sátira certera fustiga todo lo vulgar, lo afectado, lo cursi, en una palabra; su *Bosquejo histórico*, puesto como introducción á la colección de las cartas de la Venerable Sor Marta de Agreda, al Rey Felipe IV; la *Necrología*, que en 1896 escribió de Doña Trinidad Grund de Heredia; su *Discurso*, al suceder en 1893 al Marqués de Molins en la Academia Española; otro *Discurso*, en elogio y recuerdo de Larra, leído en el Ateneo en 1902; otro, pronunciado en 1904 en la Academia de San Fernando, en el acto de su recepción, sobre la *Importancia del Arte en la vida social*, y muchos otros escritos, diseminados en multitud de periódicos y revistas.

Como historiador, brilla Silvela en el ya citado *Bosquejo histórico*, en el que de mano maestra, y á la luz de la más certera crítica histórica, refiere la insurrección de Cataluña, la pérdida de Portugal, la desastrosa guerra de Flandes, la enemistad con Francia y el frustrado enlace de las casas reinantes en Inglaterra y España; *Matrimonios de España y Francia en 1615*, discurso de recepción en la Academia de la Historia en 1901, cuadro de época de costumbres, en el que emite juicios muy atinados sobre la política de España bajo la dinastía austriaca; *Sucinto estudio histórico de los actuales partidos políticos en España* (Madrid, 1902).

También fué D. Francisco Silvela gran cultivador del Derecho, como lo revelan sus estudios en esta rama del saber humano, colaborando en casi todas las leyes fundamentales promulgadas en nuestra patria durante los últimos años. Sus trabajos particulares en el bufete y en el foro, en los que no amparó jamás la causa de la injusticia; su colaboración activa y eficaz en las Comisiones encargadas de proponer la Constitución de la Monarquía y la ley Electoral; sus trabajos en la Comisión de Códigos civil y penal, en los que sostenía elocuentemente que el amor al progreso y al adelanto de nuestro país, no consiste en trasplantar del otro lado del Pirineo, á orillas del Sena, leyes que pugnan con nuestra educación y costumbres, sino en elaborar nuestra regeneración y prosperidad futura, haciendo uso de materiales propios, sacados de nuestros sentimientos, de nuestros hábitos, que son los que constituyen la vida propia y la realidad presente. Más adelante decía que á pocas cosas temía tanto, en bien de la libertad y del progreso verdadero, como á las reformas sistemáticas y prematuras. La ley del Jurado también la combatió, considerándola contraria á las leyes del progreso, á los principios científicos y al interés de la verdadera justicia.

En Junio de 1887, al ingresar en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, leyó un notabilísimo discurso acerca de los *Principios capitales á que deben ajustarse en nuestra codificación civil la vida y modo de ser de las personas morales*.

Á este propósito, escribía: «Los que desapasionadamente observan la vida y condiciones del país, ya arreglado al modelo de las nuevas instituciones administrativas, implacablemente generalizadas, y lo comparan con el antiguo régimen, contemplan un espectáculo parecido al que ofrecen las laderas de muchas de nuestras montañas: se descuajaron en ellas codiciosamente bosques y malezas, que crecieron incultos en poder de las manos muertas, ó de los dominios del Estado ó de los pueblos; entregáronse las tierras á la actividad y á la iniciativa individual de improvisados propietarios, y pronto creció el cultivo, desaparecieron las alimañas que las infestaban, mejoró la seguridad, se facilitaron las comunicaciones, y en no pocos terrenos colmaron las esperanzas de los más optimistas frondosos y productivos viñedos; pero las aguas, no contenidas por ningún obstáculo, arrastraron bien pronto la tierra vegetal removida, y dejaron peladas y descubiertas las rocas, donde la empobrecida cepa muere estéril y prematuramente. No de otra manera pueblos y provincias, clases y Corporaciones, privadas de sus antiguas formas, niveladas por la ley común, extirpado en ellas el espíritu de cuerpo, la tradición de nombres y enseñanzas veneradas, son fácil juguete para las improvisaciones del caciquis-

mo administrativo que, preparado apresuradamente en torno de cualquier programa de partido ó fracción, toma cuerpo en las causas y destituciones de unos cuantos Ayuntamientos, y se enseñorea de todas las fuerzas vivas de una comarca, por obra y gracia de un sencillo telegrama que anuncia á las cuarenta y nueve provincias un cambio político en Madrid».

D. Carlos María Perier, encargado por la Academia de la contestación á este discurso, decía: «Rasgos hay, aquí y allá, sobria y delicadamente esparcidos, que, avalorándolo, llevan consigo destellos de un sentido moral vivo y puro, y vibraciones de un alma que mira á lo alto».

También pronunció el Sr. Silvela en la Academia de Jurisprudencia, en 31 de Octubre de 1889, un razonado discurso sobre inmunidad parlamentaria, que tan fácilmente puede convertirse en verdadera impunidad, inclinándose resueltamente por la opinión de que sea sólo el Tribunal Supremo el que conozca en estos procesos.

La existencia de D. Francisco Silvela —dice el Sr. Sanz Escartín— fué de labor constante en favor de los grandes intereses sociales: del derecho, de la verdad, de la belleza y del bien. ¡Hermosa y fecunda vida la del que se puede hacer tal afirmación!

Silvela y de le Vielleuse (Luis).

Catedrático de la Universidad central, Senador del Reino, hermano de D. Manuel y de D. Francisco y como ellos Abogado notable, nació en 1841 y falleció á 3 de Mayo de 1903. Obtuvo siendo muy joven en reñidas oposiciones, la cátedra de Derecho penal, que explicó durante muchos años, con gran competencia, y mientras sus hermanos escalaban los puestos más elevados de la política, él aun cuando afiliado al partido conservador, apenas dejó un día de asistir á su clase. Como orador demostró condiciones excelentes en nuestro Parlamento, y como sabio escritor dió á luz: *Sucesión de los ascendientes en la herencia de sus hijos, Ley XIII de Toro*, discurso en la Universidad central (Madrid, 1865, en 4.º) y la obra *Derecho penal*, que sirvió de texto algunos años después de su fallecimiento.

Sobremonte y Carnero (José Francisco).

Conde de Villafranca de Gaitán, nació en 5 de Octubre de 1663 y recibió el bautismo en la parroquia de San Andrés, hijo de D. Gaspar de Sobremonte y Rebolledo, Caballerizo de S. M., y de Doña Juana Carnero. Sirvió de Paje á Carlos II en 1689, y después fué Gentilhombre, Caballerizo y Capitán de la Guardia de Corps, en cuyos destinos prestó importantes servicios al Rey Felipe V. En 1703 obtuvo el hábito de Alcántara y el destino de Introdutor de Embajadores, que sirvió hasta su fallecimiento, ocurrido en Madrid á 18 de Diciembre de 1729. Estuvo casado con Doña Francisca Gaitán, Condesa de Villafranca, de la que tuvo un hijo, llamado D. Joaquín José de Sobremonte, Capitán de caballería, que murió en 1766.

Sojo (Eduardo).

Dibujante y caricaturista, nació en 1849, y su espíritu independiente le hizo prescindir de toda enseñanza académica, y seguir sólo sus propias inspiraciones y el estudio del natural. Su participación en numerosos sucesos políticos le valió no pocas persecuciones; con motivo de la publicación en Madrid de los periódicos *El Caos* y *El 93*, fué objeto de atropellos que le hicieron abandonar la capital, marchando á Barcelona, donde intervino en una conspiración que fracasó, y más tarde á Cartagena, constituida en cantón independiente, y del cual pudo huir más tarde para pasar á Málaga, donde siguió cultivando el dibujo y aprendió el cromo, que había de introducir luego en varias publicaciones madrileñas. Con la firma de Demócrito, Sojo ha ilustrado numerosos periódicos, entre ellos *El Motín*, *La Broma*, *El Rigoletto*, *Gil Blas*, *El Tío Jindama*, *El Tendido*, *Madrid Cómico*, *Día de Moda* y otros muchos, así como las obras *Cádiz*, del Sr. Pérez Galdós; *Paris subterráneo*, *La mujer marroquí* y varias más. También cultivó la poesía dramática, escribiendo la comedia *Política y diplomacia*, y el drama *Dios, Justicia y Germania*, que alcanzaron favorable acogida del público. El Sr. Sojo marchó en 1883 á la República Argentina.

Soler (Adolfo).

Tipógrafo y escritor, nacido en 1848. Trasladado en 1884 á Bilbao, fué regente de la imprenta de la Diputación de Vizcaya y colaborador de *El Noticiero Bilbaino*, *La Ilustración Artística*, de Madrid, y de otros periódicos y revistas.

Solis (Feliciano de).

Jurisconsulto, Catedrático de Derecho canónico en la Universidad de Alcalá y Magistrado de la Audiencia de la Coruña en el reinado de Felipe II. Murió en la Coruña, dejando escritos: *Comentarii de censibus* (cuatro tomos en folio, Alcalá, 1594); *Apendix ad priores de censibus comentarios* (cuatro tomos en folio, Madrid, 1605).

Solis (Francisco de).

Nació en la parroquia de San Ginés por el año de 1629, y fué su padre y maestro D. Juan de Solis, Hijodalgo de esta Villa. Quiso éste que su hijo siguiese la carrera eclesiástica, y le aplicó á los estudios, en que salió muy aprovechado, especialmente en la Gramática y Filosofía; aficionado á los libros y á las buenas letras, de trato apacible, discreta y erudita conversación. Era pintor fecundo, y á la edad de diez y ocho años, hizo un cuadro para el convento de capuchinos de Villarrubia de los Ojos; antes de llevarle, le pusieron en la iglesia de la Paciencia, en una función en que concurrieron los Reyes, y viéndole Felipe IV, é informándose de las circunstancias del autor, dispuso que lo firmase y pusiese la edad. Continuó desde entonces pintando para conventos, iglesias, casas particulares ciudades y villas, y aún para la América, innumerables obras, de que mencionan muchas D. Antonio Palomino y D. Antonio Pons; murió á los cincuenta y cinco años de edad, á 25 de Septiembre de 1684, y fué enterrado en la iglesia del convento de la Victoria de esta Corte, en el panteón de los Barraganes, que le pertenecía por su mujer Doña Lucía Barragán, en donde se le puso su lápida delante del altar de Nuestra Señora del Buen Alumbramiento. Era de buena estatura, galán y bien proporcionado; dejó una biblioteca y estudio de pintura, que se estimó en 6.000 ducados, y una colección de armas de todas clases.



FRANCISCO DE SOLIS Y FOLCH

Solis y Folch (Francisco de).

Cardenal Arzobispo de Sevilla, nació el 16 de Febrero de 1713, en la misma iglesia de San Francisco, donde acometieron á su madre los dolores de parto, sin tiempo para trasladarla á su casa, y fué bautizado el 24 en la parroquia de San Andrés. Era hijo de D. José de Solis y Gante, tercer Duque de Montellano, y de Doña Josefa Folch de Cardona, quinta Marquesa de Castelnouvo y Pons. Era Barón de Santa María de Aracena, Sumiller de Cortina de S. M. y Deán de la catedral de Málaga. En 1749, fué consagrado Arzobispo de Trajanópolis *in partibus*, Coadministrador del Arzobispado de Sevilla, que gobernó hasta 1752, en que fué nombrado Obispo de Córdoba y luego Arzobispo de Sevilla y Cardenal del título de los doce apóstoles, cuyo birrete le puso el mismo Rey, con el cordón de la Orden de San Jenaro. Estuvo en Nápoles, Roma, Toscana, Parma y Turín, de cuyos Soberanos y grandeza recibió frecuentes muestras de consideración y afecto, regresando á esta Corte, después de haber asistido á los Consistorios de 1756 y 1769, é inscribiéndose como congregante de la de sacerdotes naturales de Madrid, desde donde volvió á su iglesia. Fué también Caballero Gran Cruz de Carlos III, desde su fundación en 1771. En 1774, pasó segunda vez á Roma, á la elección del Pontífice Pío VI, y allí murió el 21 de Marzo de 1775. Á su entierro concurrió Su Santidad, los Cardenales Bernis y Lance, con gran número de prelados, que oyeron la misa de *Requiem*, treinta purpurados y los superiores de muchas Órdenes; sus familiares trajeron el corazón y lo depositaron en el convento de capuchinos de Sevilla, que erigió el Cardenal Solis, donde se le hicieron solemnes honras, poniendo en el mismo sitio en que quedó el corazón una lápida con la inscripción: *Francisco Solis, Cardinalis amplissimi Archiepiscopi Hispalensis Cor. Charissimas inter filias hoc loco repositum quiescit: ut que vivus tenerrimo prosequeretur affectu, hoc pignus sui amoris mortuo retineant, 1776.*

Solis y Gante Folch de Cardona (Alonso Vicente).

Cuarto Duque de Montellano y Conde de Saldueña, nació á 4 de Octubre de 1708, en la parroquia de San Andrés, hijo de D. José Solís y Gante, Duque de Montellano, y de Doña Josefa Folch de Cardona, Marquesa de Castelnouvo y Pons. Fué Caballero de Calatrava y Coronel del regimiento infantería de Lisboa, Brigadier, Mariscal de campo y Teniente general en 1763; Virrey y Capitán general de Navarra, Caballero del Toisón de Oro, Capitán de alabarderos y Gentilhombre de Cámara de S. M. Escribió un poema que intituló *Pelayo* (Madrid, 1736, en 4.º). Murió en la parroquia de San Andrés, el jueves 3 de Agosto de 1780, siendo sepultado en el convento de San Francisco. Casó con Doña María Wignacourt Ligue de Aremberg, Condesa de Frigiliana, de quien tuvo á D. Alonso, Brigadier de ejército.

Solis y Gante Folch de Cardona (José).

Hijo de D. José de Solís y Gante, Duque de Montellano, natural de Salamanca, y de Doña Josefa Folch de Cardona, Marquesa de Castelnouvo y Pons, que lo era de Valencia. Fué Caballero de San Juan, y por decreto de 16 de Diciembre de 1751, Comendador de Montesa; Capitán de caballería del regimiento de Farnesio, Teniente de guardias de Corps, Mariscal de campo; y en 1753, pasó al Nuevo reino de Granada, como Virrey y Capitán general, cargos que desempeñó hábilmente, hasta que en 1761 le reemplazó el Marqués de la Vega de Armijo. Entonces cambió la grandeza del mando por el sayal de San Francisco, que vistió en el convento de Santa Fe de Bogotá, donde vivió y murió ejemplarmente en el estado de lego.

Solis Manrique y Peralta (Francisco de).

Señor del mayorazgo que en esta Villa, parroquia de Santiago, fundó el Comendador D. Diego Ruiz de Solís, su abuelo, era hijo de D. Francisco de Solís Manrique, señor de la misma casa, y de Doña Antonia de Peralta Robledo y Lodeña, y nació por el año de 1582. Fué Caballero de Alcántara y sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III de Capitán de infantería española. Por el año de 1618 pasó al reino de Nápoles bajo el mando del Duque de Osuna, de quien fué muy estimado. Lope de Vega Carpio, el año de 1621 le dedicó la comedia *El leal criado*, donde dice, entre otras cosas, que era su amigo y que le conoció en sus tiernos años servir á Felipe II. Murió en Madrid, en la flor de su edad, á 8 de Febrero de 1627, y se le dió sepultura en la parroquia de San Juan, en capilla propia de su casa. No dejó sucesión, aunque estaba casado con Doña Magdalena Enriquez.

Solis Wignacourt (Alonso).

Duque de Montellano, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Brigadier de los Reales ejércitos, hijo de D. Alonso de Solís y Gante, Virrey de Navarra y de Doña María Wignacourt, Condesa de Frigiliana. Siguió la carrera de las armas, empezando á servir en el regimiento infantería de Soria, del que pasó al de Lisboa como Teniente coronel y Coronel. Asistió como voluntario á las órdenes del General Duque de Grillón, á la conquista de Menorca y rendición del castillo de San Felipe el 4 de Febrero de 1732, de donde partió á la Corte con las banderas conquistadas; por cuyo hecho de armas, obtuvo el empleo de Brigadier y luego el de Mariscal de campo, con motivo de la exaltación al trono del Rey Carlos IV, con más la Gran Cruz de Carlos III. Estuvo casado con Doña María Andrea Lasso de la Vega, Condesa de Miranda, primogénita del Duque de Arco.

Soria (Francisco de).

Monje del Orden de San Basilio, tomó el hábito en el monasterio de Madrid, y profesó en 9 de Mayo de 1610. Fué Calificador del Santo Oficio, dotado de dulzura, energía y sutileza en persuadir á la virtud, mereciendo el renombre de Crisóstomo Español. La religión le eligió Provincial y Abad, y el Nuncio le nombró Visitador de los monasterios de Andalucía. Escribió algunas oraciones: Una, *Panegírico de Doña María Velázquez*, mujer de Gil Ramírez de Prado, Oidor del Consejo Real y Cámara; otra, *A los desagrazios de la imagen de Cristo Señor Nuestro, ultrajado por los sacrilegos judíos*;

otra, *A la Virgen Santísima de la Almudena*, y otra, *Al glorioso mártir San Ginés*. Murió en el monasterio de Madrid, el día 27 de Diciembre del año de 1649. Lope de Vega le coloca entre los mayores oradores naturales de Madrid, en un soneto que, en alabanza de varios, tiene en las rimas del Licenciado Tomé de Burguillos; D. Gabriel Bocángel le hizo otro en loor de la oración de los desagravios de Cristo, que es el treinta y dos de su lira de las *Musas humanas*.

Soriano y Gavena (Antonio).

Pintor, discípulo de D. Enrique Esteban. *Varios paisajes y marinas* de su mano han figurado en la Exposición de Madrid de 1876, del Círculo de Bellas Artes de 1880 y en varios comercios.

Sos (Antonio).

Profesor del Conservatorio de Música, nació en 24 de Abril de 1834, estudió el piano con D. Pedro Albéniz, y después con el maestro Mendizábal, obteniendo primer premio en los concursos públicos de 1858. Después fué propuesto en primer lugar de la terna para ocupar la vacante del Sr. Albi, que desempeñó larga temporada, siendo nombrado en 1873, Profesor de piano del mismo Conservatorio. Escribió varias piezas para piano y canto, que fueron muy del gusto de los inteligentes.

Sosa y Cáceres (Juan Bautista de).

Nació en 1550 y fué bautizado en la parroquia de Santiago á 21 de Septiembre, hijo del Licenciado D. Juan de Sosa, Corregidor de Logroño y de Doña Ana de Cáceres. Hizo sus primeros estudios en la Universidad de Salamanca, donde él mismo dice que á la edad de once años, tenía aprobados dos cursos de Derecho. Fué, pues, muy estudioso y aprovechado, especialmente en griego y latín, como demuestran sus obras llenas de erudición y sabiduría. Más adelante obtuvo el nombramiento de Regidor de Madrid, adquiriendo gran competencia en todos los asuntos. Estuvo casado en primeras nupcias con Doña Antonia Solís y Guzmán, señora muy ilustre, de la que tuvo varios hijos, el mayor D. Bernardo, que heredó el mayorazgo; y de segundas con Doña Juliana de Henao, de quien también tuvo sucesión, dejando á su muerte escritas muchas obras, entre ellas: *La sossia perseguida, sueño y pregunta de Casio á Prudencio; en que se trata del honor paterno y amor filial con otras cosas de curiosidad y buenas letras de humanidad* (Madrid, 1621, en 4.^o); *Refutación de los siete vicios, Micael Benito, Comentario en tres centurias, Entimema sobre el lugar de Plinio, El Hieropbauta, El Moyten, La obligación del médico, Paradoja probando cuál sea más feliz estado, el del olvido ó el del aborrecido*, diálogo titulado *El pescador y la caña*, otro; *El antídoto, El pronóstico nuevo, Consideraciones morales sobre las plagas de Egipto*, oración porque se dijo: *San Jorje mata la araña* y muchos otros manuscritos.

Sotelo y Arias (José).

Caballero de Santiago, hijo de D. Miguel y de Doña Agustina Arias. Fué colegial de Salamanca, y en 4 de Junio de 1683 obtuvo título de Caballero de Santiago, que también disfrutaron su padre y su hermano D. Gregorio. Llegó á ser Alcalde de Reales Guardias y de Casa y Corte en 1697, con cuyo carácter acompañó á la familia Real en 1700, á recibir al nuevo Rey Felipe V, prestando en cuantos cargos desempeñó muy útiles servicios.

Soto (Juan de).

Insigne pintor, discípulo de Carducho, cuya escuela siguió con gran aprovechamiento, y á la que debió su justa fama. Hizo gran número de obras en Madrid y algunas en el palacio de El Pardo, entre otras la pieza tocador de la Reina, que era considerada por los inteligentes como una verdadera joya en el Arte de la pintura. Murió en el año 1620, á los cuarenta años de su edad, cuando aún podían esperarse de él nuevas muestras de su cultura artística.

Soto (Lorenzo).

Pintor, vivió de 1634 á 1690. Fué alumno de Benito Miguel de Agüero, á quien imitó. Por circunstancias especiales abandonó la pintura, y deseando volver á ejercerla, ya en edad madura, no logró

sobresalir. Vendió sus obras en la plaza de Palacio y en la puerta de Guadalajara, y murió en la miseria.

Soto (Sebastián).

Filósofo y Médico, que vivía en el reinado de Felipe IV, escribió: *Accurata, et brevis summarum expositio* (Madrid, 1636); *Exercitationes Medicæ de curantis Febrium differentiis* (Madrid, 1638, en 8.º); *Discurso médico y moral de las enfermedades, porque seguramente pueden las religiosas dejar la clausura* (Madrid, 1639, en 8.º).

Sotomayor y Alpizcueta (Manuel de la Madre de Dios).

Religioso mercedario descalzo, hijo de D. Francisco de Sotomayor y de Doña Ana María de Alpizcueta, naturales de la villa del Viso, Arzobispado de Sevilla; tomó el hábito y profesó en el convento de Madrid, en manos del Comendador Fray Juan del Espíritu Santo, en 9 de Febrero de 1660. Leyó Teología en el colegio de Salamanca, y fué Rector de él y del de Rivas, Comendador de Ciudad Real, Redentor, Definidor general, dos veces Comendador del convento de Santa Bárbara de esta Corte y Predicador de los dos Monarcas, Carlos II y Felipe V. Murió en su casa de Madrid el día 14 de Marzo de 1711. Poseyó agudo ingenio, gran elocuencia y una constancia tan grande en el estudio de las Ciencias, que predicó muchos días cinco y seis sermones sobre un mismo asunto sin repetirse; razón porque la curiosidad y fama hacían que tuviese siempre mucho auditorio.

De sus obras sólo hay impreso un *Sermón á las honras del Rey Carlos II*, que dedicado á su sucesor, imprimió en Madrid, año 1701 y tres tomos en folio de *Sermones varios, De Vitiis et peccatis*, un tomo en 4.º; *De Incarnatione Verbi Divini*, otro tomo, que con los anteriores, se hallaban manuscritos en el convento de Santa Bárbara de Madrid.

Spínola (Agustín).

Hijo de D. Francisco, Caballero de Alcántara, y de Doña María Bañuelos, naturales y vecinos de Madrid. Fué Caballero de Santiago, por cédula de 23 de Agosto de 1639, expedida por Felipe IV; de la Cámara del Rey, y acompañó en 1660 á S. M. á la frontera de Francia, con motivo de la entrega de la Infanta de España; después Consejero de Hacienda y Veedor general de los estados de Flandes, donde vivía en 1667. Á su vuelta á España, ejerció el cargo de Ministro del Supremo Consejo de Guerra, con cuyo carácter, asistió en 1639 á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans, no impidiéndole estas ocupaciones concurrir á las juntas y consejos de los Reyes, donde lucía su entendimiento, fidelidad y celo, hasta su muerte ocurrida en 1695.

Spínola y la Cueva (Ángel Antonio).

Nació en la parroquia de San Sebastián el 10 de Enero de 1729, hijo segundo de D. Carlos Ambrosio Spínola, Marqués de los Balbases, Caballero del Toisón, de San Genaro y Santiago, Caballerizo mayor de la Reina, y de Doña Ana de la Cueva y la Cerda. Sucesor en la casa de los Balbases, se tituló Marqués de Montebelo; era Comendador de Guadalcanal en la Orden de Santiago, y sirvió desde 1758 en Guardias de Corps, hasta obtener los empleos de Brigadier, Mariscal de Campo, Gentilhombre de Cámara de S. M. con ejercicio, Caballerizo del Príncipe, Caballero de Carlos III y Teniente general. Murió en Madrid á 1.º de Mayo de 1789.

Spínola y Ferrer (Ámbrosio).

Hijo de D. Agustín Spínola, Consejero de Guerra y Hacienda, y de Doña Luisa María Ferrer, siguió las huellas de sus antecesores, abrazando la carrera de las armas; sirvió como Capitán de infantería en el tercio de Lombardía y de caballos corazas en Milán. El Rey Carlos II le hizo merced del hábito de Calatrava y del Marquesado de Montemolín en 1684. Casó con Doña Silvia Centurión, hija de los Marqueses de Monasterio, y sirvió luego como Maestro de Cámara de la casa Real y Ministro del Consejo de Hacienda, de que llegó á ser decano, falleciendo á los setenta y nueve años de edad y cuarenta y siete de buenos servicios, el 31 de Enero de 1741. Su esposa había muerto en 3 de Junio de 1725, dejando por sucesor á D. Vicente Spínola y Centurión, segundo Marqués de Montemolín.

Spínola y Ferrer (Francisco).

Mariscal de campo de los ejércitos en tiempo del Rey Felipe V, era hijo de D. Agustín Spínola, Consejero de Guerra y Hacienda, y de Doña Luisa María Ferrer, y hermano de D. Ambrosio Spínola, Marqués de Montemolín. Fué Caballero de la Orden de San Juan, Comendador de Paradinas, y en 1697 vino de Malta á Madrid, para asistir á la profesión de su madre, que entró religiosa mercedaria en el convento de San Fernando. Después sirvió en la milicia por todos sus grados hasta el de General, que abandonó luego, abrazando la carrera eclesiástica, en cuyo estado vivía en 1736.

Spínola y Guzmán (Ambrosio Ignacio).

Véase MESSÍA DE GUZMÁN.

Strata y Spínola (José).

Marqués de Robledo de Chavela, hijo de Doña Agustina Spínola y Eraso, natural de Madrid, y de D. Carlos Strata, natural de Génova, comerciante muy rico, en cuya casa se vistió el Rey Felipe IV, el domingo 15 de Febrero de 1637, al efecto de salir de allí con todo el acompañamiento para la mascarada que hubo en el Buen Retiro, en celebridad de la elección de Fernando III, Rey de Roma, según se lee en los *Anales de Madrid*, de Antonio León Pinelo, que describe prolijamente la grandeza, riquezas, regalos, meriendas y demás festejos con que éste obsequió á su Monarca.

Por decreto de S. M. de 29 de Agosto de 1635 le hizo merced de un hábito de la Orden de Santiago, que aprobó el Consejo por su título de 14 de Noviembre. Después le dió la encomienda de las casas de Toledo y el título de Marqués de Robledo de Chavela, de cuya villa era señor. Fué el Marqués, caballero muy instruido en todo género de letras humanas, particularmente en la poesía, haciendo excelentes versos, como se ve en varias obras y libros de su tiempo. En la *Fama póstuma* de Lope de Vega hay un *soneto*, en las *Lágrimas á Montalván* un *epigrama*, y en la *Corona sepulcral*, ó elogios á la muerte de D. Martín de Alarcón, que en 1652 imprimió D. Alonso de Alarcón, en 4.º, una *canción*, en que se ve cuán merecido fué el elogio que de él hizo Lope en su *Laurel de Apolo*.

Suárez (Francisco).

Al servicio de la Reina Doña Isabel de Borbón, primera esposa del Rey Felipe IV. Fué, según expresión de Montalván, poeta natural y bizarro. Escribió en verso, é imprimió *Las fiestas que se hicieron el año de 1629 en la ciudad de Barcelona á la Infanta Doña María*, hija de Felipe III, cuando casó con D. Fernando, Rey de Hungría, hijo del Emperador. En 1635, hizo un elegante *soneto* á la muerte de Lope de Vega, que se halla en su *Fama póstuma*.

Suárez y Benavides (Juan).

Hijo de D. Miguel Suárez y de Doña María de Benavides, naturales de Madrid; tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara á 8 de Mayo de 1631, en manos del Comendador Fray Tomás de Santa María; leyó Teología en el colegio de la Asunción de Salamanca y obtuvo los más elevados cargos en su Orden. En 1649, fué electo Secretario general y Maestro de novicios del convento de Madrid; en 1654 Comendador del convento de San José, de Valladolid, y por su acertado gobierno, reelegido en 1656. En este tiempo ejerció el cargo de confesor del Duque de Medina Sidonia, y en 1660, por renuncia que hizo Fray Bernardo de Jesús María del provincialato, fué elegido Vicario provincial, que desempeñó dos años, y aunque se pensó reelegirle en el Capítulo de 1662, no sucedió así, por ser contra las constituciones de la Orden, pero se le nombró Redentor. Después fué Definidor general y en este empleo obtuvo el generalato de la Orden en el capítulo que se celebró en Ribas á 12 de Junio de 1666. Venido á Madrid, con motivo de hablar á Felipe IV, sobre la fundación del convento de religiosas mercedarias, llamadas de *Góngora*, S. M. se le aficionó de suerte, que después le consultó muchas materias de la mayor importancia, y la principal de todas, que fué la de su muerte. Estando el día 22 de Julio de 1665 en el Buen Retiro, después de una larga conferencia entre ambos, concluyó S. M. di-

ciendo: «Mirad, Fray Juan, que he de morir en vuestras manos y que me habéis de ayudar desde hoy á esto, tomándome muy por vuestra cuenta, que á ello quiero estar. Enfermó este Monarca, y habiendo recibido el Viático el lunes 14 de Septiembre, mandó al Marqués de Aytona enviase á llamar á Fray Juan, para que le asistiese en sus últimos momentos; hizo con él confesión, y á los pocos días, expiró. Fray Juan era muy observante de su Orden y del culto religioso, y falleció en el convento de esta Corte, á 17 de Enero del año de 1653.

Escribió: *Espejo del cristiano y reglas de perfección*, en 1653; *Dichoso fin de la vida humana y feliz tránsito á la eterna del gran Monarca Felipe IV, Rey de las Españas* (Madrid, 1667, en 4.º, reimpresso en Nápoles en 1675); *Manual de procesiones, oficios particulares y de Semana Santa, bendiciones y sacramentos* (Madrid, 1669); *Ceremonial del coro y del altar para uso de las religiosas descalzas* (Madrid, 1668). Imprimió en Madrid, 1669, dos tomos en folio de *Los Anales de la Orden* y los *Comentarios sobre el Apocalipsis* en otros dos, y reimprimió en 1672 *El cielo espiritual Trino y uno* que dedicó á la Duquesa de Sesa.

Suárez de Cepeda y Osorio (Juan).

Nació en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Juan Suárez de Cepeda, Gobernador y Capitán general de las provincias de los Musos y Colinas, en el nuevo reino de Granada, natural de la ciudad de Toledo, y de Doña María Osorio, natural de Villa-Riezo, dos leguas de Burgos. En el año de 1622 asistió en Madrid á la justa poética con motivo de la canonización de San Isidro, y compuso para ella cuatro *octavas*; en el de 1628 le hizo S. M. merced del hábito de la Orden de Calatrava. Después pasó á la América en compañía de su padre, y vuelto á España, casó con Doña Elena Licher, natural de esta Corte, hija de D. Felipe Licher, del Consejo de S. M., natural de Felquier, en Alemania, y de Doña Catalina Belta; de este matrimonio nacieron D. Juan, Caballero de la Orden de Santiago, agraciado en 16 de Octubre de 1671 y otros hijos. Escribió: *Tesoro de Cristo y rescate del mundo*, que imprimió en Madrid año de 1645, en 4.º

Suárez Deza (Rodrigo).

Nació en 1589, hijo de D. Alonso y Doña Juana de Torres. A la edad de diez y seis años, tomó el hábito de Jesuita en el colegio de Oropesa, donde cursó con mucho aprovechamiento la Filosofía, pasando luego á Murcia á estudiar Teología. Fué predicador numerario y llegó á sobresalir en la Escritura, Santos padres y Teología; dedicóse á las misiones por las cercanías de Madrid y Extremadura, donde le llamaban el apóstol de la provincia, pidió y obtuvo luego permiso para pasar al Japón, pero llegado al cabo de Buena Esperanza, la nave que le conducía perdió su rumbo, y sin poder anclar en ningún punto ni arribar á los puertos, regresó á Lisboa, y de allí á Madrid, donde fué Calificador del Tribunal de la Inquisición y Confesor de la Duquesa de Mantua. Murió el 15 de Enero de 1660, á los setenta y tres años de edad.

Suárez y Ferrera (Felipe).

Conocido con el nombre de Felipe de la Ascensión, religioso recoleto de San Agustín, hijo de Don Domingo Suárez y de Doña Catalina Ferrera; nació en 1668, y recibió el bautismo en 13 de Mayo en la parroquia de San Pedro. Concluidos los estudios, tuvo en su Orden muchos cargos, como Prior del Portillo de Toledo, de Madrid, Definidor de provincia, General, y, últimamente, Secretario general. Desempeñó la predicación con crédito de excelente y grande orador. Murió recibidos los Santos Sacramentos, con gran devoción en el convento de Madrid á 8 de Febrero del año de 1734. Imprimiéronse varios *Sermones* suyos, de los que uno fué el pronunciado con motivo de *las fiestas á la canonización de San Juan de la Cruz* (Madrid, 1729).

Suárez de Lorea (Domingo).

Sirvió de Capitán de infantería en los ejércitos de Felipe IV, y después fué Gobernador y Capitán á guerra de la ciudad de Policé, en el reino de Sicilia. Fué su esposa Doña Francisca de Cáceres, también natural de Madrid, y tuvieron un hijo llamado D. Vicente Suárez de Lorea.

Suárez de Loreda y Bermúdez (Tomás).

Hijo de D. José, Caballero de Santiago, y de Doña Antonia Bermúdez de Trejo, vecinos y naturales de Madrid. Fué Caballero de Calatrava, Regidor perpetuo de Madrid, Ministro de la Junta de Comercio y Moneda, del Consejo de S. M. en el de Hacienda y del Tribunal de la Contaduría mayor. En 8 de Febrero de 1719, casó en la parroquia de Santa María, con Doña María Francisca de Ustáriz, hija de D. Jerónimo, Secretario del Consejo de Indias, y de Doña María Francisca Aznara. De este matrimonio tuvieron varios hijos, que murieron jóvenes; y al fallecer Doña María Francisca, ya viuda, en 16 de Julio de 1744, dejó por heredero á su hermano D. Casimiro, Marqués de Ustáriz, Teniente general, Secretario de Estado y Guerra, nacido en Bruselas.

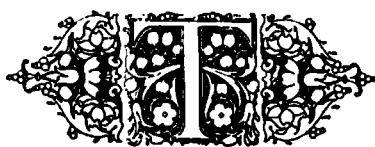
Suárez Triviño (Manuel Luis).

Nació en 20 de Agosto de 1609, y fué bautizado en la parroquia de Santa María, como hijo del Capitán D. Manuel Suárez Triviño, de la Cámara de Felipe III, Caballerizo del Infante Cardenal y Caballero de Santiago, y de Doña María de la Vega y Neira, natural de Valladolid. Sirvió en la carrera militar hasta Capitán de infantería, y por sus méritos obtuvo en 31 de Enero de 1635 el hábito de Santiago. En 1640, pasó al ejército de recuperación de Cataluña, con el empleo de Sargento mayor y Capitán de una de las compañías de las órdenes militares, y allí murió al año siguiente, sin dejar sucesión.

Suender y Rodríguez (Enrique).

Subinspector Médico del Cuerpo de Sanidad militar y Profesor del Instituto de Terapéutica operatoria, nació en 17 de Enero de 1829 y falleció en 20 de Abril de 1897. Dirigió en Madrid la revista *El Porvenir Médico*, y su labor científica conservada en libros y folletos es tan vasta como interesante.





Taberner y Montalvo (Luis).

Pintor, discípulo de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado, nació en 25 de Agosto de 1844, y falleció en Madrid á 14 de Febrero de 1900. Son de su mano las siguientes obras: *El propagandista*, lienzo que presentó en la Exposición Nacional de 1871; retrato del Rey *Alfonso XII*, para Méjico; el del Infante *D. Antonio*; los de *D. Emilio Arrieta*, *D. Francisco A. Barbieri*, *D. Manuel Fernández Caballero* y *D. Eduardo Compta*; el de *Beethoven*, para el editor Sr. Zozaya; el de *Don Ramón Llorente y Lásaro*, para el Ateneo Científico y Literario; algunos *trabajos decorativos*, para el Casino de Madrid; otros, para el *teatrito del Sr. D. Enrique del Arco*; doce *tapices* (imitaciones de Goya), pintados sobre lona, hechos para el Sr. D. Adelardo López de Ayala; *Un país*, regalado al Ateneo en 1879, para la rifa en favor de los inundados de Murcia; dos lienzos, de *asunto religioso*, para el oratorio de los Sres. Condes de Casa-Sedano, y la pintura de *unos orzas* de Alcorcón, que figuraron en la Exposición de Horticultura de Madrid en 1881. También son de su mano la *escalera y habitaciones* principales de la casa palacio de los Condes de Egaña (Génova, 25); el *salón de La Correspondencia de España*; la *alegoría central* de la cúpula en la capilla del Cristo de la Fe, en la parroquia de San Sebastián, y alguna otra. Era, además, Profesor de pintura de la Infanta Doña Eulalia, cuyo hotel de la calle de Ferraz, núm. 6, decoró. Entre sus discípulos, descolló Ulpiano Checa, autor del célebre cuadro *Invasión de los bárbaros del Norte*, que obtuvo primer premio en una Exposición de Bellas Artes.

Taboada y Morales (Cristóbal).

Nació en la parroquia de San Martín el 25 de Julio de 1696, hijo de D. Andrés Taboada y Ulloa y de Doña Antonia Morales. Sirvió por espacio de sesenta y dos años en las oficinas de Hacienda, en donde era muy estimado por sus vastos conocimientos y gran práctica; fué Contador de Resultas de la Contaduría mayor y General de Rentas, Oficial de la Secretaría del despacho universal de Hacienda, donde se hallaba en 1754, cuando el Rey Fernando VI le hizo del Consejo y Contador general de la distribución de la Real Hacienda, ejerciendo el resto de su vida este empleo con el mayor celo y probidad. Murió en 28 de Noviembre de 1773 en la parroquia de San Pedro, donde yacía sepultado. Tuvo por esposa á Doña Petronila Martínez, y de ella á D. Mateo Taboada, Jefe de la Contaduría mayor de Hacienda.

Tallado y Alfonsa (María).

Conocida por la Venerable madre María de la Expectación; hija de D. Gil Tallado y de Doña María Alfonsa. Tomó el hábito de religiosa agustina recoleta en el convento de Salamanca, después de haber quedado viuda; fué muy virtuosa toda su vida, y murió en 5 de Marzo de 1681 en el convento de María, adonde había pasado con su fundadora Sor Ana de San Nicolás.

Tamayo (Andrés).

Médico y Cirujano del Rey Felipe IV, muy entendido en ambas profesiones, en que hizo curas notables, por las que mereció ser nombrado Médico de la Armada que se formó en 1625 para la recu-

peración del Brasil, á las órdenes del General D. Fadrique de Toledo. Escribió: *Tratado del garrotillo* (Madrid, 1611, en 8.º); *Gladiator, sive Medicus, Los delitos de la tienda y entretenimientos de las islas*; *El embuste de Doña Ana*, poema heroico; *Á buen hambre no hay mal pan*, comedia; *Así me lo quiero*, comedia; cuyas obras todas se supone no llegó á imprimir.

Tamayo y Baus (Manuel).

Hijo de D. José, distinguido actor de los teatros de esta Corte, y de Doña Joaquina Baus y Ponce de León, Señora de gran hermosura, según Ovilo, y de excelentes cualidades. D. Manuel, nació en 16 de Septiembre de 1829 y falleció en 1898; fué Oficial del Ministerio de la Gobernación, individuo de la Academia Española, admitido por unanimidad en esta Corporación, y elegante poeta, como lo demuestran sus obras *Virginia*, *Locura de amor é Hijo y madre*, escritas en sus primeros años, y de que hace gran elogio el ilustre crítico D. Manuel Cañete. Escribió, además, *Juana de Arco*, drama en cuatro actos y un prólogo (imitación de Schiller), representado en el teatro de la Cruz en 21 de Octubre de 1847, á beneficio de la primera actriz Doña Joaquina Baus; *Centellas y Moncada*, drama en colaboración con el Duque de Solferino; *Un juramento, El cinco de Agosto*, drama en cuatro actos y en verso; *Tran..... tran*, drama en dos actos, arreglo del francés; *El don del Cielo, Ángela*, drama en cinco actos; *Una aventura de Richelieu*, traducción del francés y refundido para nuestro teatro; *Huyendo del perejil, El peluquero de su Alteza, Don Simplicio Bobadilla*, zarzuela de magia; *Una apuesta, La bola de nieve, Hija y madre*, drama en tres actos; *La rica hembra*, drama histórico en cuatro actos, escrito en colaboración con D. Aureliano Fernández Guerra; *La locura de amor*, drama histórico en cinco actos; *La esperanza de la patria, Venganza de un andaluz, Un marido duplicado, El castillo de Balsain, Fernando el pescador* y quizá alguna otra.

Tamayo y Baus (Victorino).

Actor, nació en 23 de Diciembre de 1833. Comenzó su carrera artística en Granada en 1852 al lado de sus padres D. José Tamayo y Doña Joaquina Baus; en el mismo año se presentó ante el público de Madrid, en el teatro de Variedades, á la sazón dirigido por el inolvidable Joaquín Arjona, y en él continuó, y á veces en el Español hasta 1861, bajo la dirección del mismo Arjona y de Romea; pasando después á Andalucía, permaneció en el teatro de Granada durante cuatro temporadas consecutivas; estuvo en 1866 en el de San Fernando, de Sevilla, como primer Actor y Director, presentándose en más de sesenta obras del repertorio antiguo y moderno. Volvió á Madrid en 1867, y en el teatro de Jovellanos, interpretó admirablemente el difícil papel de Yorik en *Un drama nuevo*, de D. Joaquín Estévanez, recibiendo grandes aplausos en las cuarenta representaciones que se dieron de la misma obra durante aquella corta temporada; actuó después en el teatro Principal, de Zaragoza; en el de Jovellanos y en el Español, de Madrid; en otros varios de la Península, y, últimamente, en los de las islas Canarias; recibió siempre merecidos aplausos, y conquistó con su laboriosidad y talento, un importante puesto de honor entre los actores contemporáneos; murió pobre hacia 1904. También escribió una comedia en un acto, titulada: *Á tientas*, arreglo del francés, que se estrenó en el teatro del Circo en 16 de Mayo de 1859.

Tamayo y Mendoza (Gregorio).

Canónigo de la Santa Iglesia Magistral de la ciudad de Alcalá de Henares, Catedrático de Teología y en la de Prima de Escritura de aquella Universidad, varón notable y erudito en todas materias, y no menos venerado por su virtud. Escribió un tratado, que tituló: *Memorial de los cinco santos de Alcalá*.

Tamayo de Vargas (Tomás).

Véase MARTÍNEZ TAMAYO.

Tapia y Alarcón (Rodrigo de).

Hijo del Licenciado D. Pedro de Tapia, Ministro del Consejo de Castilla, y de Doña Clara de Alarcón y Luna. Nació en 1599, y fué bautizado en la parroquia de San Martín, á 22 de Septiembre.

Era Caballero de Santiago, Menino de la Reina Doña Margarita de Austria y Caballerizo de Felipe IV, muy diestro en el manejo del caballo y en rejonear toros, por lo que le aplauden Lope de Vega, en su comedia *El ingrato arrepentido*, y muchos otros poetas. Casó con Doña María de la Puente; pero no consta tuviese sucesión.

Tapia y Parrella (Luis).

Nació en 1834 y falleció á 3 de Octubre de 1909 á las nueve de la mañana. Era de estirpe noble y distinguida, y queridísimo de la familia Real y de la aristocracia madrileña. Sin embargo, no hacía vida mundana, sino que dedicaba su vida por entero á la Sociedad de San Vicente de Paúl, cuyo Consejo Superior presidía desde el año de 1882. Siendo entusiasta del arte y aristócrata, visitaba más las viviendas de los pobres que los palacios de los ricos, y su arte predilecto era el de hacer el bien. De caridad inagotable y piedad ejemplar; fué siempre el mejor administrador de la caridad en Madrid; y con tal escrupulosidad llevaba sus cuentas, que cada una tenía su caja, y cada caja sufría al día varios exactísimos arqueos. Su muerte fué tranquila y dulce como corresponde á una vida ejemplar. Á las cuatro de la tarde del día siguiente al de su fallecimiento, los alrededores del palacio de Villahermosa donde vivía, y los espaciosos vestíbulos, se hallaban llenos gente de todas las clases sociales, desde los representantes de la Real familia, próceres y magnates, hasta los modestos obreros pertenecientes á los patronatos que con tanto cariño creó y subvencionaba con su mano pródiga el Sr. Tapia, dando todos muestras de profundo sentimiento por tan irreparable pérdida.

Tarrio y Bueno (Toribio).

Literato y periodista, nació en 25 de Octubre de 1848 y cultivó la literatura dramática. Después redactó *El Porvenir del Artista*, *El Heraldo del Comercio* y los periódicos clandestinos *La Hoguera y el Puñal* y *El Relámpago*. Sentenciado por un Consejo de guerra, cumplió su condena en Alcalá y Cartagena, hasta ser indultado en 1868. Luego escribió en *La Voz del Comercio*, *El Grito de Guerra*, *La Honrades*, *La Cruz de Saboya*, *La Voluntad Nacional* y *La Mina de Oro*; fué corresponsal de *La Democracia* y *La Reforma*, del Paraguay, y murió en 23 de Junio de 1898.

Téllez (Gabriel).

Conocido por el nombre de Tirso de Molina, nació hacia 1585; gran filósofo, profundo teólogo, concienzudo historiador é insigne poeta dramático, cualidades por las que se dió á conocer y fué muy estimado; siendo seglar en 1620, tomó el hábito de mercedario calzado, y en ella fué presentado Maestro de Teología, Predicador y teólogo de mucha fama, Definidor, Cronista de Castilla y Comendador del convento de Soria, muriendo por el año de 1648 y dejando escritas según él mismo asegura, hasta trescientas comedias, muy aplaudidas entonces, y cuya fama ha llegado hasta nosotros. Asimismo dejó á la posteridad varias obras en prosa con el nombre siempre de Tirso de Molina. Entre ellas *Los cigarrales de Toledo* (Madrid, 1624, en 4.^o); *Comedias, primera y segunda parte* (Madrid, 1616, en 4.^o); y *la tercera*, que recogió D. Francisco Lucas de Ávila (Tortosa, 1634, en 4.^o); *El oso y la colmena*, auto sacramental, que se imprimió; *Un acto de contricción en verso* (Madrid, 1630, en folio); *Deleitarse aprovechando*, dos tomos que dió á luz (Madrid, 1635, en 4.^o; reimpresos en 1765); *Genealogía del Conde de Sdstago* (Madrid, 1640, en folio); *Catorce novelas é Historia general de la Orden de la Merced* (dos tomos en folio que dejó manuscritos).

Su celebridad, más que á todo, la debe á su colección de comedias, que dan la pauta de su agudísimo ingenio, y que le hicieron tan conocido y popular. Entre ellas se encuentran *La villana de Vallecas*, *El vergonzoso en Palacio*, *La prudencia en la mujer*, *Marí-Hernández la gallega*, *El*



GABRIEL TÉLLEZ

condenado por desconfiado, y hasta treinta y seis comedias escogidas, que se hallan impresas con un prólogo de Hartzenbusch en el tomo V de la *Biblioteca de Autores Españoles* (Madrid, 1880, en folio menor).

Téllez Girón (Francisco María de Paula).

Duque de Osuna, nació en 11 de Marzo de 1678, en las casas del Duque de Uceda, frente á la parroquia de Santa María, en donde recibió el bautismo el 19 del mismo. Fueron sus padres D. Gaspar Téllez Girón, quinto Duque, y Doña Ana Antonia de Benavides, Marquesa de Frómista y Caracena, Condesa de Pinto. En 1694, por muerte de su padre, entró á poseer sus estados y grandeza de España, siendo Copero y Notario mayor de los reinos de Castilla, Clavero mayor de la Orden de Calatrava y Comendador de Usagre en la de Santiago. Sirvió de Gentilhombre de Cámara al Rey Carlos II; y entrando á reinar Felipe V, año 1700, salió de Madrid en posta, y llegó en 12 de Diciembre al lugar de Amboyse, en donde besó la Real mano, y S. M. le mandó pasase á Versalles á hacer la misma ceremonia con los Reyes de Francia. Vino con el Rey á Madrid, y en las jornadas de Cataluña é Italia, era el único Gentilhombre que llevó S. M. Creadas las nuevas compañías de Guardias de Corps en 1704, le nombró S. M. Capitán de la primera, en cuyo empleo, siguió también al Rey en todas las jornadas y guerras de aquella época. El año 1701, fué nombrado primer Plenipotenciario en nombre del Rey para la paz de Utrech, á donde pasó con el Conde de Bergusich y el Marqués de Monteleón; en 1713 y en 6 de Febrero de 1715, firmó la paz de España y Portugal. De allí partió á París, donde le acometió la última enfermedad, estando disponiendo su viaje á España, y murió el día 13 de Abril de 1716. Fué casado con Doña María Remigia de Velasco, hija de D. Íñigo Melchor Fernández de Velasco, Condestable de Castilla, y de Doña María Teresa de Benavides, que nació en la misma parroquia de Santa María el 1.º de Octubre de 1677. No lograron sucesión varonil, sino sólo dos hijas, y la mayor Doña María Dominga, sucedió en el mayorazgo de su tío, D. José Téllez Girón, que fué octavo Duque de Osuna.

Téllez Girón (Gaspar).

Quinto Duque de Osuna, hijo de D. Juan Téllez Girón, Duque de Osuna, nacido en Peñafiel, y Doña Isabel de Sandoval y Padilla, natural de Valladolid, cuyas bodas fueron de las más suntuosas que vió la Corte, velándose en Palacio el



GASPAR TELLEZ GIRÓN

lunes 11 de Diciembre de 1617 y siendo padrinos el Rey y la Duquesa de Medina de Rioseco, comiendo la novia con los Príncipes, paseando ésta por la tarde á la izquierda del Rey, y el novio á la derecha del Príncipe de Saboya. El Rey Felipe IV concedió á D. Gaspar, por decreto de 8 de Enero de 1646, la dignidad de Clavero de la Orden de Calatrava, en que fué también Definidor general. Empezó á servir en 1655, en que el Rey le nombró General de la caballería de Milán; luego Capitán general de la Armada del mar Océano, con el cargo de las galeras de Sicilia, y del Virreinato que tenía su padre, que murió en el año siguiente. Después fué General de la caballería del ejército contra Portugal, levantando el año 1657, á su costa, un tercio de 700 hombres, y mantuvo dos campañas en los sitios de Olivenza y Badajoz. Saliendo el de 1658 á sorprender un convoy que venía al enemigo, al retirarse, se vió en la precisión de pelear, de donde salió milagrosamente, pues en medio de la batalla se le hundió el

caballo en un pantano, y arrojándose de él, salió medio ahogado; pero montando en otro caballo, volvió á pelear con gran bizarría, recibiendo dos estocadas que le pasaron el colete y jubón; y al ir á echarle mano un soldado enemigo, lo mató.

En 1660, á 1.º de Octubre, le hizo el Rey General de las fronteras de Castilla la Vieja, y sa-

liendo con su ejército, rindió varias plazas. En 1662, pasó á servir en el ejército de Extremadura, que mandaba D. Juan de Austria, y se halló en la toma de Villaviciosa. En el de 1663, fué declarado General de las armas de Ciudad Rodrigo, tomó á Valdemuela é hizo el fuerte Real de la Concepción, teniendo varias refriegas con los enemigos. El año de 1667, fué electo Virrey y Capitán general del principado de Cataluña, donde entró y juró á 4 de Agosto. En su gobierno, entre otras obras, acabó el suntuoso palacio de Barcelona, que había comenzado el Marqués de Castel-Rodrigo, y era una de las mejores obras de Europa, dando principio á la importante ciudadela en Palamós, plaza marítima. Á últimos de Junio de 1669, le llegó la noticia de estar nombrado Gobernador del Estado de Milán, y se embarcó en las galeras de Génova, á 4 de Marzo de 1670, para su destino, donde estuvo hasta 1674. Vuelto á Madrid, en 30 de Septiembre, se le dió la plaza de Consejero de Estado; al año siguiente, la Presidencia del Consejo de Órdenes, de que tomó posesión en 14 de Diciembre; después, la del de Flandes, que no aceptó; y últimamente, en 1679, el empleo de Caballero mayor de la Reina Doña María Luisa de Borbón, con la comisión de acompañarla á España. Todos sus dilatados servicios, empero, no bastaron á que dejase de padecer una persecución terrible. Fué preso en el castillo de Segovia, y vuelto á la Corte, se le mandó encerrar en el de Montánchez. El Duque se retiró al convento del Carmen, suspendiéndose así todo procedimiento judicial contra él; pero quitándole el destino de Caballero mayor y secuestrándosele sus Estados. De esta suerte lograron los Ministros, émulos del Duque, y algún pariente suyo, tenerle abatido todo el resto de su vida, que fué hasta el año 1694, en que murió en Madrid á 2 de Junio. Tuvo dos mujeres: la primera, Doña Felisa Sandoval, Duquesa de Uceda, y de ella tuvo cinco hijas, de las que la mayor, Doña Isabel, le sucedió en la casa de Uceda; la segunda, Doña Ana Antonia de Benavides, sexta Marquesa de Frómista, con quien tuvo cuatro hijos, de que el mayor fué D. Francisco de Paula, Duque de Osuna.

Téllez Girón y Benavides (José María).

Duque de Osuna y Conde de Pinto, nació en 25 de Mayo de 1685, y recibió el bautismo en San Martín el día 6 de Junio. Era hijo segundo de D. Gaspar Téllez Girón, Duque de Osuna, y de su segunda esposa Doña Antonia Benavides, Marquesa de Frómista y Condesa de Pinto. Se tituló Conde por sucesión de su madre; pero habiendo fallecido su hermano mayor D. Francisco María en 1719, sin heredero varón, y siendo el estado de Osuna de aguación rigurosa, pleiteó con su sobrina Doña María Dominga, y, ganándola en litigio, se cubrió como Grande de España en el día del *Corpus* de 1722. Pasó de Embajador extraordinario, cerca del Rey Luis XV de Francia, para pedir la mano de la Princesa de Montpensier, hija de los Duques de Orleans, y se desposó con ella en París en 1721, en nombre del Rey Luis I, con cuyo motivo se le concedió el Cordón de Sancti-Spiritus. Después fué Capitán de Guardias de Corps, Coronel, Director general de infantería española y Teniente general en tiempo de Felipe V. Por sus virtudes, amor al Rey y al pueblo, que mostró en muchas ocasiones, se sintió mucho su muerte, que ocurrió el día 18 de Marzo de 1733, dándosele sepultura, según lo dejó mandado, en el cementerio de la Buena Dicha, entre los pobres, donde estuvo hasta el 3 de Julio de 1736, en que se le trasladó al panteón de Osuna. Estuvo casado con Doña Francisca Pérez de Guzmán el Bueno, hija de los Duques de Medina Sidonia, y tuvo de este matrimonio á D. Pedro Zoilo, después Duque de Osuna, y á Doña Faustina Téllez Girón, Condesa de Benavente.

Téllez Girón y Velasco (Juan Francisco).

Conde de la Puebla de Montalbán y Duque de Uceda, nació en 8 de Junio de 1649, y fué bautizado en la parroquia de San Sebastián, en 28 del mismo. Eran sus padres D. Adolfo Melchor Téllez Girón, que murió sin tomar posesión de sus estados, y Doña Juana de Velasco, hija de los Duques de Frías. Fué Gentilhombre de Cámara de S. M. Carlos II y Virrey de Galicia en 1682, en cuyos cargos dió muestras de gran juicio y mucho celo. Después fué nombrado Embajador á Roma entendiendo en asuntos de gran importancia, como en el de la sucesión á la Corona, por lo que obtuvo el collar del Toisón de Oro en 1699 y plaza en el Consejo de Estado. En 1702, pasó de Roma á Nápoles, con el fin de ofrecer sus respetos á Felipe V, que le hizo su Consejero secreto y Caballero del Collar de Sancti Spiritus, Capitán de Guardias de Corps, Virrey de Sicilia y Presidente de las Órdenes militares; pero permaneció en Roma hasta 1709, en que fué nombrado Plenipotenciario en Italia. Después pasó á Génova, y en 1710 determinando el Rey la recuperación de la isla de Cerdeña, le dió la Diputación; mas las revoluciones de aquellos tiempos le obligaron en 1711 á prestar obediencia al Archiduque

Carlos de Austria en la Corte de Viena, donde falleció á 25 de Agosto de 1718. Casó en 16 de Julio de 1677 con Doña Isabel María Téllez Girón, Duquesa de Uceda, natural también de Madrid, hija de D. Gaspar Téllez Girón, Duque de Osuna, y Doña Felicia Sandoval, Duquesa de Uceda, y tuvieron larga sucesión, de la que el hijo mayor se llamó D. Manuel.

Téllez Girón Beaufort Spontín Pimentel (Mariano).

Duodécimo Duque de Osuna, Conde-Duque de Benavente, Grande de España de primera clase, nació el día 19 de Julio de 1814, siendo sus padres D. Francisco de Borja Téllez Girón, décimo Duque de Osuna, y Doña María Francisca de Beaufort y Toledo, Condesa de Beaufort. Obtuvo la bandera en clase de cadete supernumerario de la segunda brigada del primer escuadrón del Real Cuerpo de Guardias en 27 de Febrero de 1833, y en 4 de Julio del mismo año, se le concedió la efectividad, sueldo y antigüedad, que principió á contársele en 31. Uno de los primeros servicios que prestó fué el de acompañar el cadáver del Rey Fernando VII al Escorial, 3 de Octubre siguiente, prestando durante todo el año de 1834 los destacamentos de la Granja, Riofrío y El Pardo. Después estuvo destacado en Segovia, de donde regresó á la Corte, saliendo en 25 de Septiembre de 1835 para el Norte con el cuarto escuadrón, y allí hizo el aprendizaje de la vida militar hasta Diciembre que regresó á Madrid, nombrado á las órdenes del Duque de Zaragoza. Desde Enero de 1836 estuvo á las órdenes del General en Jefe del ejército del Norte D. Luis Fernández de Córdova, con el que se halló en muchas é importantes acciones de guerra, mereciendo que se le confiasen comisiones del mayor interés y que por los méritos contraídos en la memorable campaña de 1836 se le condecorase sobre el campo de batalla con la Cruz de primera clase de San Fernando. Concurrió también á las operaciones sobre Peñacerrada y á la persecución del General carlista Gómez, en Julio y Agosto, y más tarde á las efectuadas en el valle de Mena y Orduña, de donde pasó á las órdenes del General Espartero como Ayudante de campo, y luego á las del General Alaix, con el que se encontró en todas las operaciones y movimientos contra los facciosos. Durante el año 1837 siguió en operaciones, hallándose en las que se practicaron en los pueblos de Zornoza, Durango y Elorrio, reconocimientos sobre Irún, Hernani y Tolosa, toma de Irún y Fuenterrabia, acciones de Urbietta, Andoaín, Santa Cruz de Arezo y Lecumberri, por la que obtuvo mención especial honorífica y las gracias en nombre de S. M., y como recompensa á su comportamiento en éstas y posteriores acciones de guerra el grado de Comandante de escuadrón. Precísado á pedir licencia por enfermo para Francia, usó de ella, y en 16 de Enero de 1838 obtuvo el empleo de Exento supernumerario de Guardias de la Real persona, luego Caballero de Embajada en Londres para asistir á la coronación de S. M. británica y Gentilhombre de Cámara con ejercicio. Desde esta época, cumplida la licencia, continuó desempeñando el servicio de su clase militar y comisiones, para que fué nombrado, siendo en 1841 ascendido á Coronel, elegido Diputado en 1844, y Senador en 1845, á Brigadier en 1848, cuyo sueldo renunció en favor del Erario, y á Mariscal de campo en 1852, siendo con este carácter y el de Grande de España, comisionado para asistir á los funerales del Duque de Wellington, en representación del ejército español, que desempeñó á sus expensas, con la esplendidez y dignidad de su alta clase, cual convenía al buen nombre de España. En 1853 fué nombrado Vicepresidente del Senado; en 1856 Embajador de España en Rusia, cargo que desempeñó hasta 1862.

Téllez Girón (Pedro de Alcántara).

Duque de Osuna, hijo de D. Pedro Zoilo y de Doña María Vicenta Pacheco. Perteneció al Cuerpo de Guardias de infantería española, y después fué Coronel del regimiento de América. Asistió al sitio de Gibraltar y á la conquista de Menorca, apoderándose de uno de sus fuertes á 19 de Agosto de 1781. En recompensa de estos servicios, ascendió á Brigadier y después á Mariscal de campo, con motivo de la Coronación de Carlos IV, obteniendo la Gran Cruz de Carlos III. Casó en 29 de Diciembre de 1771, con Doña Maria Josefa Pimentel, Duquesa de Benavente y Béjar.

Téllez Girón (Pedro Zoilo).

Duque de Osuna, nació en 27 de Junio de 1728, hijo de D. José y de Doña Francisca Pérez de Guzmán el Bueno. Sirvió en el Cuerpo de Guardias de infantería española hasta Brigadier, en la guerra contra Portugal, bloqueo, sitio y toma de la plaza de Almeida, por cuyos hechos ascendió á Ma-

riscal de campo. Fué también Embajador extraordinario, cerca de la Corte de Viena, del Rey de Romanos y mereció distinciones en Nápoles, Parma, Turín y Roma. En 1765 era Capitán de Alabarderos y Coronel de infantería, Consejero de guerra, Gentilhombre de Cámara, Caballero Gran Cruz de Carlos III y del Toisón. Murió á 1.º de Abril de 1787, y fué depositado su cadáver en el convento de la Victoria. La muerte de este personaje fué muy sentida de los labradores y de los pobres á quienes socorría liberalmente. De su matrimonio con Doña María Vicenta Pacheco, tuvo á D. Pedro Alcántara, después Duque de Osuna.

Terán (Nicolás).

Hijo de D. Juan, Caballero de Santiago, Secretario de la Cámara y Estado del Consejo de Castilla, y de Doña Francisca Fernández de Somoza; llegó á ser Caballero de Santiago y Brigadier de los Reales ejércitos, Castellano de San Juan de Ulloa en el puerto de Veracruz, en 1728, por nombramiento de Felipe V; Inspector de las tropas de aquella fortaleza y las de la plaza de Veracruz, de que era Virrey el Marqués de Casafuerte. Visitó los castillos de aquella región y las compañías de marina y dragones, que reorganizó, prestando al Rey y á la patria muy importantes servicios.

Terán y Fernández de Somoza (Diego).

Primer Marqués de Terán, nació en 22 de Julio de 1674, hijo de D. Juan Terán, Caballero de Santiago y Secretario de Cámara y Estado de Castilla, y de Doña Francisca Fernández de Somoza. Obtuvo del Rey Carlos II un hábito de Calatrava, con las encomiendas de Auñón y Berlinches; la Ayudantía de Cámara de S. M., la Secretaría de Cámara del Consejo Supremo de la Inquisición, y los destinos de Aposentador mayor de Palacio y Ministro del Real Consejo de Hacienda, de que llegó á ser Decano. Felipe V le hizo primer Marqués de Terán, por decreto de 8 de Agosto de 1729, en atención á sus servicios por espacio de setenta y cuatro años. Estuvo casado con Doña María Ana Molínez, que murió en 1739, dejándole por hijos á D. Francisco, segundo Marqués, D. Juan, Doña María y Doña Petronila, falleciendo en Madrid el día 4 de Noviembre de 1758.

Terradas y Ayala (Antonio).

Conocido por el Venerable Fray Antonio de la Natividad Terradas; hijo de D. Jerónimo Terradas y de Doña Catalina de Ayala, nació hacia 1604 y tomó el hábito de agustino descalzo en el convento de Madrid, donde profesó en 1621. Muy aprovechado en los estudios y amante de los libros, fué un acabado modelo de observancia, virtudes y perfecciones, que le atrajeron el aprecio de la comunidad y la ilimitada confianza de sus superiores, quienes le enviaron á Méjico comisionado para levantar el crédito y rigor de su Orden en el hospital de aquella ciudad, á donde llegó con las patentes de Prelado y súbdito, para que usara de ellas con arreglo á las necesidades que observara. Poco dispuestos sus hermanos de aquella región á tolerar las amonestaciones de Terradas, se levantaron contra él, precisándole á retirarse á la Puebla, donde le hospedó en su palacio D. Juan de Palafox; allí vivió seis meses, hasta que el Virrey D. Marcos de Torres, Obispo de Yucatán, resolvió ponerle en posesión de su destino de Prelado en 23 de Marzo de 1747; mas sus contrarios, acudieron al Arzobispo de Méjico, y después á la Audiencia, consiguiendo se le desposeyese de su destino. Entonces pensó regresar á España con licencia del Vicario general, llegó á Veracruz en 22 de Abril de 1651, hospedándose en casa de D. Pedro Nuño de Villavicencio, donde esperando ocasión de continuar su viaje, tomó unas calenturas que le produjeron la muerte en 17 de Mayo. Á su entierro concurrieron sin ser invitados, todos los religiosos de la ciudad, según consta de la crónica de su Orden.

Thous Martínez (Manuel).

Doctor en Medicina, nació el 23 de Septiembre de 1851, y falleció á 28 de Julio de 1910. Fué alumno externo de las clínicas de San Carlos, propuesto por el Decano de la facultad, para cuidar los enfermos del Hospital militar en el curso de 1874 á 1875, y premiado por el Claustro de Profesores con la obra *Historia Natural*, de D. Bartolomé Obrador. Era socio corresponsal de la Academia Médico quirúrgica, fundador, socio honorario y Vicepresidente de la de Terapéutica. Durante su permanencia en la isla de Puerto Rico, creó un hospital, costado por los peninsulares allí residentes, cuya dirección

desempeñó de 1882 á 1884, en que por enfermo, tuvo que regresar á Madrid. En 1903, fué nombrado socio honorario de aquella fundación, y en el mismo año, propuesto por el Presidente del Congreso Internacional de Medicina, para una recompensa por sus trabajos en la sección de Terapéutica. Entre muchos escritos suyos, descuellan: el *Tratamiento causal de la pneumonia* y el *sintomático* de la misma enfermedad; *Medicación fosfatada*; *Criterio actual de la Terapéutica*; *Tratamiento de la diabetes*; *La expectación en la Terapéutica*; *El hierro y el manganoso*; *Discurso en el Ateneo*, negando la virtud profiláctica del suero Ferrán contra el cólera del año 1885; *Consejos á las madres, para evitar la mortalidad en los niños*; *Influencia del alcohol en las clases trabajadoras*; *La grippe, su profilaxis y tratamiento*; *Influencia en la primera edad del café en los efectos patológicos sobre el corazón y centros nerviosos* é *Inoculación por la picadura del mosquito micrococcus, productor de la fitoseria*. Algunos de estos trabajos, se hallan impresos en Madrid y en Santo Domingo. Era además el Sr. Thous, hombre muy caritativo, que dedicaba á los pobres todas sus economías.

Toda (Enriqueta).

Aplaudida primera tiple de zarzuela, nació el 18 de Enero de 1840. Hizo sus estudios en el Conservatorio de Madrid, obteniendo en uno de los concursos públicos de canto el segundo premio. Después se escrituró en los teatros de Madrid y principales de provincias, en los que continuó cantando y recibiendo abundante cosecha de aplausos, hasta su fallecimiento ocurrido en 1897.

Todo y Herrero (Mariano).

Abogado y periodista, nació en 26 de Septiembre de 1855, fundó en Albacete el periódico *La Mar*, y en Madrid fué muchos años redactor de *La Lidia*, colaborando en *El Sinapismo*, *La Revista*, de Alicante y otros periódicos taurinos, donde firmaba con el pseudónimo de *Don Cándido*. También fué colaborador de *La Niñez* y *El Mundo de Los Niños*.

Toledo (Juan Bautista de).

Arquitecto distinguido, hizo sus estudios en Roma, y llegó á ser allí reconocido como buen Arquitecto. Trabajó bajo la dirección de Miguel Ángel en la iglesia del Vaticano, y en esta obra era llamado el *Valiente español*. Pasó después á Nápoles con el título de Arquitecto de S. M., é hizo muchas obras en aquella ciudad, entre otras el castillo de San Erasmo, el palacio de los Reyes y la iglesia de Santiago, con lo cual adquirió gran crédito y riqueza. Viniendo luego á España, de orden de Felipe II, hizo la fachada de las Descalzas Reales; inventó, delineó y dirigió hasta su muerte, acaecida en 1567, el célebre Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, que después continuó y concluyó su discípulo Juan de Herrera. Fué enterrado en la parroquia de Santa Cruz.

Toledo (Marcos de).

Capitán de arcabuceros en Flandes, de los que pelearon bravamente al lado del Gran Duque de Alba, D. Fernando Álvarez de Toledo. En 1569 asistió á la famosa batalla contra los rebeldes en Frisia, en que quedaron muertos diez mil de aquéllos. Después se halló en el sitio de Lieja, en el de Mons en 1572 y en la gran escaramuza del 8 de Septiembre. Por orden del Duque, penetró en San Sinforien con su paisano D. Rodrigo Zapata, hasta que se resolvió dar el ataque general, en el que ambos figuraban en la vanguardia. También asistió con D. Fadrique, hijo del Duque, al sitio de Haerlen, donde al reconocer un foso, le dieron un arcabuzazo del cual murió gloriosamente. Excelente caballero en la paz y esforzado militar en la guerra, fué objeto de universales elogios y de que D. Bernardino de Mendoza, testigo ocular de aquellas guerras, hiciese de él cumplidas alabanzas en sus célebres *Comentarios*.

Toledo y Mendoza (Luis de).

Véase NÚÑEZ DE TOLEDO.

Toledo y Ponce de León (Fadrique de).

Séptimo Marqués de Villafranca, Duque de Fernandina, etc., nació en 27 de Febrero de 1635, hijo póstumo de D. Fadrique de Toledo, primer Marqués de Villanueva de Valdueza, Capitán general de la Armada Real del Océano, natural de la ciudad de Nápoles, y de Doña Elvira Ponce de León, su esposa, natural de Marchena. Por muerte sin sucesión de su tío D. García de Toledo, acaecida en 21 de Enero de 1649, sucedió en la casa de Villafranca, con prerrogativa de Grande de España. Empezó á servir de Gentilhombre de Cámara de S. M.; en 30 de Enero de 1644, se le hizo merced de una encomienda en la Orden de Santiago, en la que después fué Trece; en 1663, le dió el Rey el cargo de Capitán general de las galeras de Sicilia; en 1666, acompañó en su viaje á la Emperatriz Doña Margarita; en 1667, pasó con su escuadra á Levante en socorro de Gandía, y discurrió por todo el Archipiélago; en 1668 y 1669, con las dos escuadras de Nápoles y Sicilia, repitió este viaje, y persiguió á los corsarios, que infestaban aquellos mares, y en 1670, se le hizo General de las galeras de Nápoles, en cuyo empleo gobernó el mismo reino en ausencia del Virrey. Por Septiembre de 1671 volvió á la Corte, y á pocos días le nombró Virrey de Nueva España, encargo que no aceptó; tomando en cambio el Virreinato de Sicilia, que obtuvo en 1673, y ejerció hasta 1676, en que volvió á España con el grado de Teniente general del mar, que se le concedió en 3 de Agosto, á que se agregó en 3 de Julio de 1677 el título de Gobernador de la Armada. El año de 1691, se le nombró Consejero de Estado; en 2 de Julio del mismo, Gobernador del Consejo de Italia, y en 16 de Julio de 1698, obtuvo la propiedad. El Rey Felipe V, por decreto de 20 de Febrero de 1701, le nombró su Mayordomo mayor, con cuya ocasión presentó á S. M. una carroza, tan primorosa y magnífica, que le sirvió para su primera entrada pública en Madrid el día 14 de Abril de aquel año. Cuando S. M. pasó á Italia en 1702, eligió al Marqués por uno de los Ministros de la Junta del Gobierno del reino durante su ausencia, y en este mismo año el Rey le honró con el collar de la Orden de Sancti Spiritus. Á la edad de más de setenta años, falleció en la parroquia de San Andrés, de Madrid, el día 9 de Junio de 1705. Su cuerpo fué sepultado en la capilla de Nuestra Señora de los Remedios del convento de la Merced. Estuvo casado con Doña Manuela de Córdoba y Cardona, natural de Cabra, hija de los Duques de Sesa, D. Antonio de Córdoba y Doña Teresa Pimentel, de cuyo matrimonio nacieron varios hijos, y el sucesor fué D. José, octavo Marqués.

Toledo y Robles (Diego de).

Hijo de D. Diego de Toledo y Guzmán, gran Prior de Castilla y Bailio de Lora en la orden de San Juan y del Consejo Supremo de la Guerra, hijo de los Marqueses de Ardales, y de Doña Úrsula de Robles; sirvió de Capitán y Maestre de campo de infantería al Rey Felipe IV, que le hizo Caballero de la Orden de Calatrava, que le fué canjeada por la de Santiago en Marzo de 1645.

Torija (Juan de).

Arquitecto, escribió el *Tratado de las ordenanzas de esta Villa y de cómo se han de construir los edificios en ella*, impreso en Madrid por Pablo del Val, 1661 en 4.º. En la Biblioteca municipal existen las ediciones correspondientes á 1664, 1728 y 1760 y otro libro sobre *Construcción de bóvedas*. Fué Arquitecto mayor de esta Villa y de Palacio, y murió en 1666, siendo enterrado en San Felipe el Real.

Torre y Berna (Alonso de la).

Hijo de D. Pedro de la Torre, Regidor y Procurador á Cortes por la ciudad de Burgos, y de Doña María Antonia de Berna, señora de la casa de este apellido, en Bilbao, fué colegial del de San Bartolomé, de Salamanca en 1635, y allí se graduó de licenciado en Cánones, obteniendo las dignidades de Abad, de las ermitas de la santa iglesia de Sevilla y Santander; después pasó á Roma en 1641, como agente de S. M., y en consideración á los notables servicios que allí prestó, fué nombrado Oidor de la Cancillería de Valladolid en 1646 y Consejero Real de las Órdenes en 1649; mas no llegó á tomar posesión de este destino, pues viniendo á la Corte falleció el mismo año.

Torre y Orozco (Andrés de la).

Hijo de D. Jerónimo de la Torre, Caballero de Calatrava, Consejero de S. M. y Secretario de Estado, y de Doña Catalina de Orozco; fué Ministro del Consejo de Santa Clara de Nápoles en 1652 y Caballero de Santiago; vuelto á España, ejerció el cargo de Fiscal del Consejo de Italia, Consejero y Decano del mismo, concurriendo con tal carácter en 1689 á las honras de la Reina Doña María Luisa de Orleans.

Torre y Orozco (Diego de la).

Marqués de Casaliche, hijo mayor de D. Jerónimo de la Torre, Caballero de Calatrava, del Consejo de S. M. el Rey Felipe IV y su Secretario de Estado, y de Doña Catalina Orozco. Fué Caballero del hábito de Santiago, Secretario de Cámara del Consejo de la Santa Cruzada, cuyo cargo ejercía en 1669, en que se le confirió la Secretaría de Estado de la parte Norte, que sirvió hasta su muerte, ocurrida en Septiembre de 1674. Estuvo casado con Doña María Sarauz, de quien tuvo á D. Luis Francisco de la Torre, que nació en 19 de Agosto de 1659.



DIEGO DE LA TORRE
Y OROZCO

Torrea (Enrique).

Pintor, discípulo de D. Ángel Pérez. En la Exposición de Madrid de 1876, presentó: *La Adoración de los Santos Reyes*, imitación de una tabla del siglo xv (miniatura) y *La Virgen de Belén*, de Alonso Cano (miniatura).

Torres (Diego de).

Sacerdote ilustrado que, en 1698, fué admitido como congregante de la de San Pedro de naturales de Madrid, de la que era Capellán mayor en 1718, y luego Canónigo y Provisor de la iglesia de León y Capellán de honor de S. M. que en 1701 le nombró Juez *in Curia* del Tribunal de la Nunciatura en España, cargo que desempeñó muchos años. Después fué Gobernador y Vicario general de la Abadía de Alcalá la Real, donde falleció el martes 6 de Mayo de 1727.

Torres (Diego de)

Religioso agustino calzado, que residía en Granada cuando el levantamiento de los moriscos en el reinado de Felipe II. Tuvo que refugiarse con otros varios religiosos y seglares en una torre, huyendo del saqueo y bárbaros actos de los rebeldes, que robaron las casas, la iglesia y el convento, pegando, por último, fuego á la torre en que aquéllos se guarecían, muriendo asfixiados unos, y otros abrasados el 25 de Diciembre de 1568, dando ejemplo y animando á sus compañeros á que muriesen en defensa de su religión y de su patria.

Torres Altamirano (Antonio de la Concepción).

Nació el 8 de Diciembre de 1616 y fué bautizado en la parroquia de Santa Cruz el 23 del mismo. Era hijo de D. Diego de Torres Altamirano, Fiscal del Consejo de Castilla, y de Doña Leonor de Cuéllar Altamirano. Vistió el hábito de trinitario descalzo, antes de los quince años, y profesó en 26 de Diciembre de 1632. Fué profesor de Artes y de Teología en el colegio de Alcalá por espacio de muchos años. Gobernó muchos conventos, fué Provincial, y, finalmente, elegido Ministro general. Concluido el tiempo del generalato, trató de retirarse, pero volvieron á nombrarle segunda vez General de la Orden. Era sujeto de raro ingenio y sabiduría al mismo tiempo que virtuoso; temido igualmente que amado de sus súbditos que admiraban en él un vivo ejemplo de todas las virtudes. Acabó su vida en el colegio de Salamanca á 4 de Noviembre de 1685, siendo muy sentida su muerte, y dejó unos *Comentarios morales y analógicos sobre el Apocalipsis*, manuscritos.

Torres Altamirano (Jerónimo).

Hermano del anterior. Nació en la parroquia de Santa Cruz, donde fué bautizado en 9 de Mayo de 1620. Estudió en la Universidad de Salamanca, siguiendo la carrera de Jurisprudencia, y llegando á ser Oidor de la Cancillería de Valladolid, y Fiscal del Supremo de Castilla. Era hombre de gran prudencia y superior cultura en leyes y letras. Casó con Doña Francisca de Nevares y Santoyo, hija de D. Francisco Cordero de Nevares y Santoyo, señor de Carabaña, Valdilecha y Orusco, y de Doña Isabel de Mújica y Guevara, teniendo por hija á Doña María, esposa de D. Juan de Vega Portocarrero, señor de Castillejo. Escribió: *In titulum 48 C. de Filiis officialium Milit. qui in bello moriuntur*, libro XII; *Commentarius, seu de munéribus continuandis in filios recordatione parentum* (Madrid, 1648, en folio).

Torres Altamirano (Juan).

Conocido con el nombre de Juan del Espíritu Santo; nació en 1618 en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Diego de Torres Altamirano, Fiscal del Consejo Supremo de Castilla, y de Doña Leonor de Cuéllar Altamirano. Fué religioso trinitario descalzo, modelo de virtud, sabiduría y humildad; aún siendo Prelado de su convento, se ocupaba en los oficios más humildes, con objeto de aliviar á sus súbditos y proporcionarles descanso. En pública opinión de hombre ejemplar y virtuoso; murió en el convento de Madrid, á la edad de setenta y cinco años, en el de 1693.

Torres Bravo (Juan).

Así llamado, pero en realidad, López Gatarrate; hijo del Licenciado D. Tomás López Bravo y de Doña Ana María de Gatarrate Mendoza. Pasó en 1634 con su tío el Arzobispo, D. Cristóbal de Torres, de quien tomó el primer apellido, á la ciudad de Santa Fe, y en 1638, sirvió con una compañía de infantería en el socorro de la Guayana, cuando la saqueó un cuerpo de ejército inglés; después obtuvo el nombramiento de Teniente de Capitán general y Encomendero de Chipaque y Ubató que, en Santa Fe, donde se avecindó. En 1653 fué nombrado Alcalde ordinario, y casó con Doña Catalina de Solanilla, de quien tuvo á D. José y D. Cristóbal, Colegiales mayores, y á Doña Violante, religiosa carmelita.

Torres y Cuéllar (Miguel de Jesús María).

Hijo de D. Diego de Torres Altamirano, Fiscal del Consejo de Castilla, y de Doña Leonor de Cuéllar, nació y recibió el bautismo en la parroquia de Santa Cruz el 6 de Octubre de 1621. Siguió los pasos de sus hermanos Antonio y Juan, que ya eran religiosos trinitarios, y en esta Orden llegó á Vicario general, cargo que desempeñó con gran sabiduría y acierto. Era humilde y sencillo, á tal punto, que cuantos le trataban decían: *los Altamiranos todos son santos, pero Fray Miguel, es santísimo*. Con esta opinión vivió, y murió á los setenta y cinco años de edad, en su convento de Madrid á 9 de Mayo de 1697.

Torres y Grijalva (Francisco).

Hijo de D. Francisco de Torres, y de Doña Ana Grijalva; fué Chantre de Ciudad Rodrigo, Administrador del Hospital general de Madrid y Prior de Roncesvalles. Presentóle el Rey Felipe IV para Obispo de Mondoñedo, y fué consagrado á 29 de Marzo de 1648 en el convento del Rosario, por el Inquisidor general D. Diego de Arce. Tomó posesión en 13 de Abril del mismo año, visitó su Diócesis, y llegando á la parroquia de San Martín, descubrió el sepulcro del Obispo Gonzalo. Celebró Sínodo en 1654, que está impreso con otros, regaló á su iglesia una colgadura de terciopelo, amplió la ermita de Nuestra Señora de los Remedios, dotó una fiesta para el día de Navidad y otra para el patrón San Rosendo, y falleció en 4 de Septiembre del año 1662, dejando una dotación para su aniversario, y disponiendo le sepultaran dentro de la capilla mayor de aquella iglesia.

Torres y Jibaja (Tomás).

Hijo de D. Juan de Torres y de Doña Petronila de Jibaja. Tomó el hábito de religioso dominico en el convento de Atocha. En 1583 era colegial de San Gregorio, de Valladolid, y después, Presentado y Maestro. El Archiduque Alberto se lo llevó á Flandes, y allí leyó Teología, explicó en la Universidad de Lovaina, y regentó su cátedra por espacio de ocho años, con gran fama de virtuoso y sabio. Vuelto á España, fué Prior de los conventos de Santo Domingo, de Zamora, y del de Atocha, de Madrid. De aquí fué promovido por Felipe III al Obispado de Paraguay en 1609 y al de Tucumán en 1626. Falleció en Chuquisaca, yendo á un concilio á Lima en 1630, y allí le dieron sepultura. Escribió: *Commentaria de gratia et de incarnatione* y *De sacramentis*.

Torres Martínez Bravo (José).

Primer organista de la Real capilla, nació en 1665 y falleció en 4 de Junio de 1738. Era hombre de vastos conocimientos en música y gran emprendedor en trabajos artísticos; estableció en Madrid la mejor imprenta de música que había en su tiempo, imprimiendo en ella, entre otras obras, los *Fragmentos músicos* de Pablo Nasarre en 1700, sus *Reglas de acompañamiento* en 1702, y un libro con *siete misas*, cinco de ellas á cuatro voces, una á cinco y otra á seis, un *Oficio de difuntos* y *Asperges* y *Vidi aquam*, para las tómporas del año, dedicados al Rey Felipe V, en agradecimiento, sin duda, al privilegio que le concedió, de que pudiese introducir sin pago de derechos todo el papel que necesitase para su imprenta. Las obras de Torres son de un mérito especial, tanto por lo exquisito de sus melodías y modulaciones, cuanto por revelar en ellas sus conocimientos en el contrapunto y superioridad en el órgano, difícil instrumento para que fueron escritas. Tuvo en Palacio grandes disgustos producidos por dos maestros italianos, que pretendían anteponérsele en el aprecio de la Corte, lo cual, á pesar de sus continuos intentos, no pudieron conseguir. Además de las obras citadas, publicó: *La lira sacra hispana*, *Un introito*, *tracto*, *ofertorio* y *motete de la misa de requiem*, á cuatro voces; del *Parce mihi*, la lección primera, á ocho voces, y el *Teclat animan meam*, lección segunda, á ocho voces.

Torres Miranda (Pedro de).

Mártir de Argel, nació en la parroquia de Santiago, en donde fué bautizado en 21 de Octubre de 1587. Fué cautivado por los argelinos, y sufrió muchas vicisitudes, hasta que por su fervor religioso, le quemaron vivo en 5 de Septiembre de 1630.

Torres Muñoz y Luna (Ramón).

Catedrático de la Universidad Central, nació á 8 de Noviembre de 1822, hijo del célebre actor conocido por García Luna, y de Doña Ramona Muñoz. Estudió latinidad y filosofía en San Isidro y San Fernando, y siguió la carrera de Farmacia, hasta el doctorado, que tomó en Noviembre de 1846, después se licenció en Ciencias físico-químicas en 1855, y doctoró en 1856. Asistió en París á las clases de los más eminentes profesores, y en Alemania practicó con el sabio químico Liebig. Toda su carrera la hizo siendo empleado en Loterías. Era Caballero de Carlos III, Profesor de Física de S. M., Corresponsal de la Facultad de Farmacia de París y Catedrático del Ateneo. Dejó escritas: *Estadística química de los seres orgánicos* (1846); *Curso de Farmacia* (1848, dos tomos); *Gula del químico práctico* (1852); *Cartas sobre la importancia de la Química* (1853); *Química en sus aplicaciones á la Agricultura*, y *Memoria presentada á la Academia de Ciencias de París* (1852). Falleció hacia 1884.

Torres Villarreal (Diego).

Escritor y poeta del siglo XVIII. Hizo algunas zarzuelas de escaso mérito, según Moratín, y entre ellas: *Hospital en que cura amor, de amor locura*, *El baile de la ronda al uso*, *Didlogo entre un sordo médico y un vecino gangoso*, *El juicio de Paris y robo de Elena*, *Fiesta de gallos y estafermo de aldehueta*, *La armonía en los insensibles*, *Sainete de la peregrina*, *Sainete de la taberna*, *Sainete*

de los gitanos y alguna otra obra, muy aplaudidas en aquel tiempo. También escribió: *Su vida, ascendencia, nacimiento, crianza y aventuras* (Madrid, 1792, en 12.º); *Sueños morales y visitas de Torres con D. Francisco de Quevedo por Madrid*, corregidos y aumentados con la *Barca de Aqueronte, residencia infernal de Plutón, correo del otro mundo; Cartas respondidas á los muertos, sacudimientos de mentecatos; Historia de historias*, á imitación de *Cuento de cuentos* de Quevedo, y *El soplo de la Justicia* (Madrid, 1791, en 4.º)

Torrijos (José), Pepín.

Torero de grandes esperanzas en 1879, si como dicen los aficionados, hubiese procurado cuadrar en la misma cuna, es decir frente á las astas del toro. Tomó parte en algunas corridas de novillos, como banderillero y se creía entonces que hubiera podido ocupar un puesto distinguido entre los de su oficio.

Torrijos (José María).

General, nació á 20 de Mayo de 1791 y fué Paje de Carlos IV. En 1807 ascendió á Capitán por sobresaliente en sus estudios; el 2 de Mayo de 1808 fué de los que más se distinguieron en los combates contra los franceses; habiéndosele nombrado Comandante general de Valencia, cuando estaba invadida por los franceses; tuvo que capitular en Cartagena en Noviembre de 1823, emigrando al extranjero. Fué preso el 5 de Diciembre de 1831 y el 11 le pasaron por las armas en Málaga con 58 de sus compañeros, como conspirador contra el orden de cosas entonces establecido. Dejó escrito con D. Manuel Flores Calderón, un *Manifiesto á la nación por la Junta que se formó de los emigrados en 1830*, manuscrito en cuarto que se halla en la Biblioteca municipal. También se encuentra un buen retrato suyo en el archivo de Madrid.



JOSÉ MARÍA TORRIJOS

Tovar Báñez (Martín de).

Hijo de D. Antonio, natural de Villacastín, y de Doña Ana Maldonado. Sirvió al Rey Felipe IV en la carrera militar, hasta llegar á Maestre de campo de la infantería española, en que prestó muy señalados servicios. En atención á ellos, en 1640, se concedió á su hijo D. Manuel, que ya era Capitán, el hábito de Santiago. Estuvo casado D. Martín con Doña Melchora Mendieta, natural también de Madrid, hija de D. Tomás, Pagador de los ejércitos y armadas reales, y de Doña Ana Spínola, de cuyo matrimonio nacieron el ya dicho D. Manuel y Doña Lorenza, que en 1646 casó con el Capitán D. Alonso Fernández de Montenegro.

Tovar y Jofre (Diego Martín).

Hijo del Secretario D. Jorge Tovar y Valderrama y de Doña Mariana Jofre de Loaisa; fué Caballero del hábito de Santiago, cuya merced le otorgó el Rey Felipe IV en 28 de Mayo de 1625, Licenciado en Cánones por la Universidad de Alcalá y Regente de la cátedra de Cánones, que explicó con gran aceptación. Escribió: *Don Raimundo el entrometido*, que se imprimió sin su nombre; *Instituciones políticas de República y Príncipe*, dedicada al Príncipe Baltasar Carlos (Madrid, año 1645, en 4.º), y *Origo, series ac brevis partitio jurium*.

Tovar y Urgel (Mateo).

Hijo de D. Alonso y de Doña Jerónima de Urgel, naturales y vecinos de Madrid. Sirvió varios destinos, y entre ellos el de Fiscal del Consejo de Hacienda, por cuyos méritos obtuvo, en 5 de Agosto de 1682, el hábito de Santiago. En 1682, asistiendo á las honras por la Reina Doña María Luisa de Orleans, esposa de Carlos II, era ya Ministro del Consejo y Fiscal de la Sala de Justicia; después

ascendió á Ministro del Supremo de Indias. Casó con Doña Antonia de Arévalo, y tuvieron á Don Manuel Jerónimo y á D. Mateo, este último Regidor de Madrid, ambos Caballeros de Santiago.

Tovar Valderrama (Jorge).

Caballero de Santiago, hijo del Secretario D. Jorge y de Doña Mariana Jofre de Loaisa, nació en 1587, y fué bautizado en la parroquia de San Martín. En 14 de Febrero de 1614, le agració Felipe III con el hábito de Santiago, de que no tomó posesión hasta 1636. Fué persona muy ilustrada en la poesía, y sus obras *El Adonis*, *Paráfrasis sobre el salmo L de David*, *Silva á la conversión de Santa María Magdalena*, *Discurso fúnebre á la muerte de Doña María de Herrera*, varias comedias y el *Narciso*, han sido muy elogiadas, especialmente la última, que lo fué por Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva octava. Estuvo casado con Doña Juana Collado, también natural de Madrid, y de ella tuvo á Doña María Felipa de Tovar, esposa de D. Luis de Zúñiga y Guzmán, Caballero de Santiago.

Trápoli Martínez (Manuel de Santa María).

Religioso mercedario descalzo, hijo de D. Cosme Trápoli y de Doña María Martínez, también naturales y vecinos de Madrid. Tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara, en 20 de Abril de 1721. Fué lector de Artes en Ciudad Real, de Teología en Salamanca y Director de los religiosos de su orden en la ciudad de Toro, cargos todos que desempeñó á satisfacción de la comunidad y de sus superiores jerárquicos. Retirado ya en el colegio de la Asunción de Salamanca, falleció este docto y virtuoso varón á 15 de Septiembre de 1752, dejando escritas varias obras y, entre ellas, una *Oración panegírica á San Pedro Nolasco*, que imprimió en Salamanca, 1751, *Sermones varios*, tres tomos manuscritos, que se guardaban en el colegio de Salamanca y *Explicaciones de Doctrina cristiana*.

Trejo (Luis Felipe).

Nació en 1642 en la parroquia de Santa Cruz, hijo de D. Luis Trejo Carvajal, Señor de Grimaldo, Caballero de Santiago, Maestre de campo de las tropas españolas en Italia y Gobernador de la caballería en Andalucía, excelente militar, muerto en un desafío con D. Diego Abarca, en el Prado de Madrid, á 17 de Abril de 1641, dejando en cinta á su esposa Doña Francisca de Haedo. Siguió la carrera militar y hallándose de Capitán de caballos corazas en el ejército de España en Milán, Felipe IV le otorgó, en 1665, el hábito de Santiago, y aún subsistía en aquel país, cuando la Dama de honor de la Reina y Guarda mayor de Palacio, Doña Juana Zapata, le dejó por su heredero. En 1689 servía de Gentilhombre de boca de S. M., y llevaba título de Vizconde de Santa Clara.

Treviño y Martínez Figueroa (Fernando Antonio).

Nació á 21 de Mayo de 1685, y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago el 4 de Junio. Fueron sus padres D. Juan Treviño de Herrera y Doña Ana Martínez de Figueroa, naturales y vecinos de Madrid. Sirvió por espacio de más de cincuenta y un años en varios empleos y cargos, como Secretario de la caballeriza de la Reina, Secretario del Consejo Real de Hacienda y del Supremo de Indias en la Negociación de Nueva España, y, últimamente, de la Cámara del de Castilla, por lo perteneciente á la Corona de Aragón. Falleció en Madrid á 3 de Abril de 1748, y su esposa Doña Susana Margarita de Montealegre, natural de Sevilla, en 20 de Noviembre de 1771. Era muy instruído en todo género de letras humanas y excelente poeta; y siendo de sólo veinte años, dió á luz una obra intitulada: *Compás fiel del ánimo, definición, división y práctica de la modestia, considerada como virtud Moral y Evangélica* (Madrid, 1706, en 8.º). Escribió también versos sobre varios asuntos en certámenes, particularmente en el que se celebró en esta Corte, año de 1722, con motivo de una fiesta á San Juan de Mata.

Trillo y Álvarez (Dolores).

Notable cantante de ópera, nació en 20 de Octubre de 1845, hizo sus primeros estudios de música en el Conservatorio, en solfeo y canto, obteniendo primer premio en 1866, como discípula de Saldoni.

Habiéndola oído cantar el célebre Tamberlick, la hizo debutar en el teatro Real, cantando con él y con la Nantier-Didier, en el tercer acto del *Otello*, la parte de *Desdémona*, con un éxito verdaderamente extraordinario, en 17 de Mayo de 1867. Después cantó en los principales teatros de España, de primera tiple, en zarzuelas y óperas, y en 1869 en el Gran teatro de Bélgica, *El Trovador* y el *Hernani*, de primera tiple absoluta con éxito notable; mas se vió precisada á rescindir la contrata, á causa de grave enfermedad, de la que falleció en 1871.

Trujillo y Cisneros (Francisco).

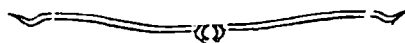
Conocido por Francisco de Santa María y Trujillo, hijo del Doctor D. Jerónimo Trujillo y Tapia y de Doña Isabel de Cisneros, naturales de Madrid. Tomó el hábito y profesó en el convento de Santa Bárbara en 23 de Marzo de 1625. Entró en la Orden á los treinta y dos años de edad, lleno de erudición sagrada y profana; por cuyo motivo se le ocupó, desde luego, en leer Teología en los colegios de Alcalá, Salamanca y Valladolid; fué predicador elocuente, Definidor general y de provincia por tres veces; poseía las lenguas latina, griega y hebrea, la jurisprudencia y una vasta erudición. Murió en el convento de Madrid el año de 1653, á los sesenta años de edad. Escribió: *Cæna magna, sive de Sanctissimi Eucaristiæ Sacramenti Misterio, ejus figuris in utraque lege naturali scripta*, tres tomos manuscritos; *Josefina, sive de laudibus divi Josephi*, manuscrito; *Comentarii in primam partem, in primam secundæ, in tertiam D. Thomæ*, dos tomos en folio. Estas obras se conservaban en el convento de Santa Bárbara, como asimismo un tomo en folio, que contiene los siete documentos siguientes: *Discurso sobre si la sangre que vierten las heridas en presencia del matador causan indicio para condenar al tormento, y si es acción natural ó sobrenatural*; *Informe por esta provincia de San José contra el Padre Laurencio de Santo Domingo, Comisario de San Ramón en Sicilia*; sobre haber en su ausencia elegido Definidor al autor de este informe, *Discurso sobre inmunidad de los templos y altares*; *Qui vocantur Marzani, unde dicti, à quo tempore?*; *Disertatio; Disertación sobre si la mujer puede, sin consentimiento del marido, hacer algunas limosnas de sus bienes*; otra, *Sobre si puede contraerse matrimonio antes de la edad competente, y si puede suplirse el tiempo que falte*; *Discurso sobre si se puede ayunar tomando chocolate*; *Sermones varios*, dos tomos; *Vida de la beata María Ana de Jesús*; *Compendio de la vida del Venerable Padre Fray Juan de San José*; *Elogios latinos á diversos religiosos y religiosas mercedarios que murieron con fama de santidad*, todo manuscrito.



FRANCISCO TRUJILLO Y CISNEROS

Turégano Benavides (Diego).

Religioso carmelita calzado, Maestro de Teología en la Universidad de Alcalá y Catedrático de la misma facultad, sutilísimo Filósofo y Teólogo y célebre predicador, que murió en edad muy avanzada, el 6 de Febrero de 1655. Escribió: *Lecturæ litterales et morales super scripturam, ac de arte et methodo scripturam interpretandi* (Alcalá, 1649, en 4.º); *Lecciones magistrales* (en 4.º); *Libri sententiarum*, y alguna otra.





Ubilla y Medina (Antonio Cristóbal).

Primer Marqués de Rivas y Señor de Velilla, nació en 28 de Noviembre de 1643, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés el 16 de Diciembre; hijo de D. Antonio de Ubilla, Secretario de S. M. y Oficial mayor de Estado, y de Doña Antonia de Medina y Vega. En 1663 obtuvo merced del hábito de Santiago y las encomiendas de Quintana y Peso Real de Valencia en las de Alcántara; era Diputado, Oficial de la Secretaría de Estado, Secretario de los Reales descargos y de Cámara del Consejo de Indias, Secretario de Estado en la negociación de Italia en tiempo de Carlos II; después del Despacho universal y Notario mayor de reinos en 1698, otorgando como tal, el testamento de este monarca, que abrió y leyó á su fallecimiento. El Rey Felipe V le nombró individuo de la Junta de Gobierno, Secretario de Estado y del Despacho universal, acompañando á S. M. á las jornadas de Cataluña é Italia, donde en 1702, se le concedió asiento, como á los demás Ministros que asistían al despacho, y sirviendo todos estos cargos juntamente con el universal de Estado, Justicia, Guerra y Hacienda, con gran celo y fidelidad hasta 1705, en que entrando en el gobierno el Duque de Agramont, éste consiguió desprestigiar al Marqués, que fué exonerado, y pasó á servir su plaza de Consejero y Camarista de Indias, de que llegó á ser el Decano, falleciendo en 1726 en la misma parroquia, á la edad de ochenta y tres años, de los que empleó sesenta y cinco en el servicio de sus Reyes y del país. Dejó por heredera á su esposa, y en su defecto á la Venerable Orden Tercera, en cuya bóveda se le dió sepultura. Casó tres veces: una con Doña Jorónima Calvo, otra con Doña Ana María de Sobremonte, y la tercera con Doña Ana María de Mena y Sousa, sin obtener sucesión. Escribió de orden del Rey: *Sucesión de D. Felipe V en la corona de España y diario de sus viajes* (Madrid, 1704, en folio); con mapas bien grabados, en cuya obra incluyó el *Juramento y pleito homenaje*, que ya había publicado antes, en 4.º

Uceta (Matías), Colita.

Torero. Nació á 19 de Marzo de 1852, tomó la alternativa en 22 de Abril de 1877, y desde entonces toreó al lado de conocidos diestros, cuya escuela siguió en un principio, apartándose de ella más tarde. Fué un picador aceptable cumpliendo bien, poniendo algunas veces varas de castigo, y dando pruebas de ser un excelente caballista, de muchos conocimientos en el toreo. Formó parte de las cuadrillas de Villaverde, Frascuelo, Felipe García y Ángel Pastor, y salió por primera vez á la plaza de Madrid en una novillada en 14 de Febrero de 1875.

Ugalde y Santistéban (Lorenzo de).

Conocido por Lorenzo de Santo Domingo, hijo de D. Pedro Ugalde y de Doña Ana María de Santistéban. Tomó el hábito de mercedario en Valladolid, á 26 de Julio de 1612, y fué hombre de sólidas virtudes, gran literato—como aseguran sus cronistas—, de mucha capacidad y excelente predicador, agradable presencia, trato afable y modesto. Fué Definidor general, Comendador del convento de Rivas, Comisario general en Sicilia y Comendador de Valladolid, en donde falleció en 1643. Era, además, gran filósofo y profundo teólogo, como lo revelan sus manuscritos, que se guardaban en el convento de Valladolid; en el de Santa Bárbara de Madrid existía, en 1630, un *Sermón*, que pronunció el último día de la octava con que se celebró la canonización de San Pedro Nolasco.

Ugarte y Marraco (Josefa).

Pintora. Contando muy pocos años, se trasladó á Zaragoza, patria de sus ascendientes, donde manifestó sus buenas condiciones para el estudio de las Bellas Artes, bajo la dirección del Profesor D. Paulino Savirón. Ejecutó al óleo diferentes copias de los más célebres maestros, mereciendo citarse la de la *Virgen con el Niño*, de un cuadro original de Andrea del Sarto, que presentó en la Exposición Aragonesa de 1868 y que fué muy elogiado.

Ugarte y Saravia (María de San Pablo).

Fundadora, nació hacia 1538, de padres nobles: D. Bernardino, Aposentador mayor del Emperador Carlos V, y Doña Isabel de Saravia. Sirvió en la Cámara de la Reina Doña Isabel, esposa de Felipe II, y de allí salió para tomar el hábito de religiosa en el monasterio de la Concepción Francisca, á cuya ceremonia asistió la Reina en 1567. Reformó el monasterio del Corral de Almaguer, terminó la fundación del de Santa Úrsula en Alcalá de Henares, y sabiendo que el caballero Jacobo de Gracia deseaba transformar su casa en comunidad, tomó de ella posesión en 5 de Enero de 1603; siendo ella la primera religiosa de esta Orden, y redactó las *Constituciones* porque había de regirse, que se imprimieron en (Madrid, 1658, en 4.º) Su vida, antes y después de este hecho, fué un modelo de santidad y virtudes, pues sabido es que estas religiosas visten de paño común, calzan alpargatas, comen pobremente y se ocupan de continuo en la oración, mortificaciones y ayunos. Murió llena de merecimientos, á los setenta y dos años de edad, en el mismo convento del Caballero de Gracia, á 22 de Mayo de 1609, á las tres de la tarde. Sus virtudes, así como las *Constituciones* de la comunidad, se hallan impresas en un tomo que publicó D. Alonso Núñez de Castro, con el título de: *Ejemplar de perfección en las vidas de las Venerables María de San Pablo y Ana de San Antonio, fundadoras del convento del Caballero de Gracia*, donde al detalle pueden leerse su vida, hechos, virtudes y opinión que se tenía de esta señora.

Ulate y Mazo (Miguel).

Hijo de D. Alonso y de Doña Catalina del Mazo, personas muy ilustres. Tomó el hábito de mercedario calzado, y profesó en 29 de Junio de 1659, llegando á obtener los cargos de Lector de Teología y Maestro de Castilla, Comendador de Cuenca y Huete y Regente en la Universidad de Salamanca en 1690. Vivió siempre retirado en su celda, dedicado al estudio, y murió en 1721, muy cerca de los ochenta años de edad, dejando escritas multitud de obras, como la *Octava panegírica en la declaración del culto de San Pedro Armengol*, *Vidas de éste y de Santa María de Socors* (Madrid, 1697, en 4.º); *Sacra B. Mariæ Virginis* (Madrid, 1707, en 4.º); *Virginis Mariæ, Magnæ Dei*, en tres libros, el último trata de las imágenes del Pilar de Zaragoza, de los *Remedios* en Madrid, todo en versos latinos (Madrid, 1714, en 8.º); *Diagoge frequentissimi Redemptoris Divi Petri Nolasco* (Madrid, 1702, en 8.º); *Vida de San Pedro Pascasio de Valencia*, en versos latinos (Madrid, 1709, en 8.º); *Vida de San Pedro Armengol*, en latín y en verso (Madrid, 1710, en 8.º); *Vida de Santa Catalina*, en versos latinos (Madrid, 1712, en 8.º); *Vida de San Ramón Nonnato* (1700, en 8.º); *De las cuatro edades del hombre*, en latín (1717, en 8.º); *Espejo de Cristo* (1702, en 8.º); *De varios lemas* (Madrid, 1717, en 8.º).

Ulloa (Juan de).

Sacerdote jesuita, Filósofo, Teólogo y escritor notable, natural de Madrid, como él mismo confiesa en la portada de sus obras. Estuvo primeramente en Alcalá y después en Roma, donde fué muy estimado. Allí, según se cree, murió hacia 1630. Escribió *Filosofía*, cinco tomos en 4.º, que imprimió en Roma; *Materias varias de Teología escolástica*, un tomo en folio; *Décadas de los Regulares*, que sirven para la inteligencia de la Sagrada escritura, juntas, un tomo en 4.º y una *Geografía ó descripción de todo el orbe*, que parece quedó manuscrita.

Urbina (Martín de).

Hijo segundo de D. Diego de Urbina, Rey de armas de S. M. y Regidor de Madrid y de Doña Magdalena de Cortinas y Salcedo. Dedicóse á la poesía, y en la justa poética celebrada á la cano-

nización de San Isidro, año de 1622, compuso, siendo aun muy joven, cuatro *décimas*, un *romance* y unos *tercetos*, que le valieron las alabanzas de su cuñado Lope de Vega; y el año de 1635 á la muerte de este eminente poeta, escribió un *epigrama* en castellano, que fué digno de colocarse entre los demás que componen su *Fama Póstuma*.

Urbina y Alderete (Diego de).

Hijo de D. Diego de Urbina y de Doña Isabel de Alderete, oriundo del valle de Ampuero, en la montaña, por cuya razón muchos le apellidaron con el nombre de aquel pueblo, fué Regidor de Madrid, Rey de Armas de Felipe II y Felipe III, y persona muy estimada por su erudición. Estuvo casado con Doña Magdalena Cortinas y Salcedo, hija de D. Gonzalo Cortinas y Salcedo, y de Doña Olalla Sánchez de Coca, de quien tuvo al Capitán D. Diego de Urbina, Caballero de Santiago, Don Francisco y Doña Isabel, esposa del inmortal Lope de Vega Carpio. Murió en 28 de Agosto de 1623, y se le dió sepultura en el convento de Atocha, delante de la capilla de Santo Domingo. Escribió: *Honras y exequias á la Emperatriz Doña María*, con gran corrección y estilo elegante (Madrid, en 4.^o); un libro de *Blasones y armas*, que quedó manuscrito, del que existen algunas copias, y otro que intituló *Papeles genealógicos*.

Urbina y Daoiz (Cayetano).

General español, nacido el 3 de Abril de 1797, ingresó como cadete de artillería el 16 de Noviembre de 1812. Nombrado Subbrigadier y Brigadier de cadetes en la Academia, distinción que sólo se otorgaba al más aprovechado, ascendió á Subteniente del Cuerpo en 1817, pasó á Sevilla á estudiar Física y Química, y examinado, se le premió con el sueldo de Teniente. Sirvió en el regimiento del primer departamento en Barcelona, en la fábrica de pólvora de Murcia en 1819 y 1820, y de Ayudante Profesor del colegio en 1821, siendo en el año siguiente destinado á las inmediatas órdenes del Ministro de la Guerra. En 1823 ascendió á Teniente, y fué nombrado auxiliar del ejército de Galicia, cargo que desempeñó hasta su disolución, en que se le expidió licencia indefinida, y continuó en esta situación dos años, hasta que en 1825 se le destinó al quinto batallón como interino. Terminada su purificación en 1826, fué nombrado Secretario de la Subspección del quinto departamento, que desempeñó hasta Septiembre de 1828, en que quedó de Ayudante del escuadrón de artillería en Andalucía. En el mismo empleo de Teniente, asistió á la rendición de Béjar en 1831, mereciendo el grado de Teniente Coronel de Caballería en 21 de Julio y la Cruz de San Fernando de primera clase; ascendido á Capitán del Cuerpo en 1832, pasó á prestar sus servicios al Museo de Artillería y Junta Superior. En 1833 pertenecía al tercer regimiento de la Guardia Real, donde obtuvo el grado de Coronel y la efectividad en 1836, pasando á mandar el regimiento de infantería de Córdoba, con el que se halló en el ejército del Norte y las acciones de Erice, Urzama y Huesca, donde al frente del enemigo, tomó el segundo batallón de Almansa y fué herido su caballo.

Concurrió luego á la batalla de Barbastro, Grá de Cataluña, Campos de Herrera, Aranzueque, Retuerta y Huerta del Rey. En 1838 volvió á Andalucía, tomando parte en la acción de Sotoca, Úbeda y Baeza, por la que mereció ser ascendido á Brigadier; en la sorpresa de Castil de la Peña y de Béjar entró de los primeros en el pueblo, donde quedó completamente destruída la facción de D. Basilio. Después estuvo Urbina en el sitio de Morella, distinguiéndose mucho tanto en éste como en las demás acciones que se dieron en aquella época y en la desgraciada de Morella, donde fué herido en una pierna, y hecho prisionero el General Pardiñas, á cuyas órdenes se encontraba. Aún no restablecido por completo de sus heridas volvió al Centro, cuyo ejército mandaba el General O'Donnell y tomó parte en la preparación, sitio y rendición de Alpuente, de donde pasó á Cuenca, apoderándose de los fuertes carlistas, Castellferit y Cañete, sitio y toma de Beteta, con lo cual quedó el Centro libre completamente de facciones. Pasó luego á Aragón, donde siguió las operaciones de la izquierda del Ebro, ascendiendo á Mariscal de campo el 19 de Junio de 1840 y obteniendo Real licencia para cicatrizar su herida.

En esta situación y la de cuartel en Madrid permaneció los años 1841 y 42, siendo nombrado en 1843 segundo Cabo de Extremadura y después Gobernador de Santiago de Cuba, de que tomó posesión en Octubre; de allí regresó enfermo en 1846, renunciando aquel destino en 1847. Desempeñó luego los destinos de segundo Cabo de Navarra, Gobernador militar de Pamplona y de Cadiz y la Capita-

nía general de las posesiones de Africa, ascendiendo á Teniente general en 1849, y quedando de cuartel en Madrid. En 1852, fué nombrado Inspector general de Carabineros y en 27 de Noviembre, Ministro de la Guerra, que dimitió en 14 de Diciembre, quedando de cuartel durante los años 1853 y 54. Tenía la Gran Cruz de Isabel la Católica, las de 1.^a y 3.^a clase de San Fernando y otras muchas de distinción. En 27 de Junio de 1865, era Director general de artillería, y aún desempeñaba este cargo en Junio de 1866, cuando ocurrió la sublevación de los regimientos 5.^o y 6.^o á pie y regimiento á caballo, cuyo suceso impresionó tanto á su leal ánimo, que adquirió mortal dolencia, que le llevó al sepulcro en el mismo año.

Urgel (Cristóbal de).

Religioso observante de la Orden de San Francisco de la provincia de Castilla, erudito y famoso predicador, cuyos *sermones* se custodiaban con mucho aprecio en la biblioteca del convento de la observancia de San Francisco, así como un tomo en folio intitulado: *Coro de Serafines*, en el que incluye varias *oraciones* y *sermones*.

Uriondo (Carolina).

Primera tiple muy aplaudida, nació en 6 de Octubre de 1853, fué alumna del Conservatorio, y en los concursos públicos de canto verificados en 1872, obtuvo el primer premio. Al poco tiempo fué ajustada como primera tiple en el teatro de la Zarzuela, donde consiguió muchos aplausos, y después en casi todos los teatros de España, con iguales ó más brillantes éxitos que en Madrid.

Urioste y Velada (José).

Arquitecto, Académico de la de Bellas Artes de San Fernando y Concejal del Ayuntamiento de Madrid, nació en 1847 y falleció en 24 de Mayo de 1909. Escribió, en colaboración con D. Fernando Arbós, una *Memoria histórico-descriptiva del proyecto de Necrópolis del Este*, premiada por el Excmo. Ayuntamiento en público concurso, en 17 de Agosto de 1877 (Madrid, 1879, en 4.^o); *Contestación al discurso leído ante S. M. el Rey Don Alfonso XIII*, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, sobre *Fundación, desarrollo y reforma de las grandes urbes*, con motivo de la recepción como Académico del Sr. López Sallaberry (Madrid, 1904, en 4.^o)



DANIEL URRABIETA

Urrabieta (Daniel).

Distinguidísimo artista madrileño, nacido en el año 1851, de quien es la brillante colaboración gráfica de *L'Illustration*, *Paris Illustrée* y varias otras publicaciones de la capital de la vecina república, donde falleció en 12 de Mayo de 1904. Sus obras, más conocidas y extendidas por Francia que en España, le acreditan como uno de los mejores dibujantes de Europa, y de los que, sin

ambiente propicio á sus aspiraciones en la madre patria, buscan y encuentran en otro país lo que en el suyo no puede proporcionárseles.

Urrabieta (Samuel).

Dibujante distinguido, hermano del anterior, y que, como él, honró por espacio de muchos años las páginas de *Le Monde Illustrée*, *L'Univers Illustrée* y otros de la capital francesa; murió en Madrid á 18 de Marzo de 1886.

Urrutia y Cruz (Pedro).

Primer violín de la orquesta del teatro Real é individuo de la Sociedad de Conciertos. Nació en 31 de Enero de 1850, habiendo hecho todos sus estudios en el Conservatorio bajo la dirección de los Sres. Rodríguez Castellanos, Monasterio, Hernando y Eslava, profesores respectivamente de solfeo, violín, armonía y composición; después de una brillante hoja de estudios, en que obtuvo medallas de plata y oro, dedicóse al violín, que tocó en varios conciertos para la Beneficencia, que se efectuaron en el Conservatorio y en algunos teatros de Madrid.

Urrutia y Parra (Mariano).

Pintor, discípulo de la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición Nacional de 1881, presentó: *Pruebas de dibujos, Paisajes, Vista de Toledo, Retratos y tipos*. En las celebradas por la Sociedad de Acuarelas de Madrid en 1880 y 1882, exhibió: *De potencia á potencia, Un capricho, Perdiendo el tiempo* y otros trabajos de igual carácter.

Uzal y Armada de Rivero (Antonia).

Famosa tiple de zarzuela, nacida en 4 de Marzo de 1842, discípula de Eslava y del Conservatorio de Madrid. En 1861 debutó en Valladolid con la ópera *Norma*, donde hizo el papel de protagonista y alcanzó grandes aplausos. Después cantó zarzuelas en Zaragoza, estuvo dos años en la Habana, y á su vuelta, trabajó en el teatro de la calle de Jovellanos y en los principales de provincias, siempre con gran éxito. Su voz era de tiple, bien timbrada y con facultades, quizás más propias de ópera que de zarzuela, creyendo el Sr. Saldoni que en la ópera italiana ó en la española, hubiera brillado doblemente, y alcanzado mayores lauros. Falleció en 1901.





Valcárcel y Formento (Antonio Jacinto).

Hijo de D. Francisco Valcárcel, Caballero de Santiago, del Consejo de Castilla, y de Doña Isabel Formento. Fué Caballero de Calatrava desde la edad de trece años, colegial en el mayor de Cuenca de la Universidad de Salamanca, Oidor de la Cancillería de Granada, Regente de la Audiencia de Sevilla y Fiscal del Consejo de Indias, por cédula de 18 de Octubre de 1715 disfrutó plaza entera del mismo Consejo y del Supremo de Castilla, en cuyos empleos sirvió con gran acierto por espacio de cuarenta y tres años, falleciendo en la parroquia de Santa María á 22 de Febrero de 1737. Casó dos veces: la primera, con Doña María Ignacia Vaquerizo y Dávalos, de la que tuvo á D. Vicente, Marqués de Pejas, del Consejo de Castilla, y á D. Domingo, Oidor decano de la Audiencia de Méjico; y la segunda, con Doña Isabel Francisca Teruel y Cepeda, de que tuvo otros tres hijos varones.

Valderrábano (Francisco de).

Nació en 1624, y fué bautizado en la parroquia de Santiago en 12 de Julio. Era hijo de D. Francisco de Valderrábano y de Doña Catalina García de la Espada. Se casó con Doña María Magdalena de Uriarte, y dejó por hijos á D. Antonio y Doña Elena María de Valderrábano. Murió á los treinta y siete años de edad, á 2 de Noviembre de 1661 en la misma parroquia. Escribió y publicó á los quince años, la *Vida y muerte de San Eloy, Obispo de Noyón, abogado y patrón de los plateros*, extractada de la historia latina de San Andoeno y de otros escritores (Madrid, 1640, en 4.º)

Valdés (Juan).

Hijo de D. Juan Valdés, también natural de Madrid, aunque originario de Trubia (Oviedo), Aposentador de S. M., y de Doña Inés de Ávila. Nació el día 15 de Agosto de 1608, y fué bautizado en la parroquia de Santa María en 23 del mismo. Era Letrado insigne, de gran talento y experiencia, como lo demostró en los muchos años que ejerció la abogacía en Madrid, defendiendo é informando ante los Tribunales, y contestando consultas oficiales y particulares en asuntos difíciles. S. M. le dió plaza en el Consejo de Hacienda, que desempeñaba en 1645, dando su aprobación al libro que escribió D. Rodrigo Méndez de Silva, sobre las *Hasañas de Alonso de Céspedes*. Era Caballero de la Orden de San Esteban, muy versado en la poesía, como lo revela el ser elogiado por Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, el cual se extrañaba de que tuviese tiempo para dedicar á las musas un hombre que se pasaba la vida en resolver tantos y tan complejos asuntos. Estuvo casado con Doña Ana María de Cuéllar, hija de D. Juan Lorenzo, Contador de la Real Casa, y de Doña Ángela de Chaux, de la que tuvo á D. Tomás, que después fué del Consejo y Cámara de Indias.

Valdés (Pedro).

Canónigo de Toledo, colegial, teólogo y Catedrático de la Universidad de Alcalá de Henares. En 31 de Agosto de 1697 entró en la Congregación de naturales de Madrid, á la que sirvió en varios cargos, y particularmente en el púlpito en muchas de sus funciones. En 1703 le confirió Felipe V

la dignidad de Deán de la Santa Iglesia de Ciudad Rodrigo y en 1708 un Canonicato de la de Toledo, donde pasó hacia el mes de Octubre. Le sorprendió la muerte en 7 de Septiembre de 1709. Su Congregación de sacerdotes le hizo honras en 16 del mismo, en la parroquia de San Pedro.

Valdés (Tomás).

Hijo del Licenciado D. Juan, del Consejo de Hacienda y de Doña Ana María de Cuéllar. Obtuvo plaza de Alcalde de Hijosdalgo en la Cancillería de Granada, de Casa y Corte y del Consejo Supremo de Indias y de su Cámara. Con este carácter, asistió en 1665 á las honras de Felipe IV en la iglesia de la Encarnación. Sirvió con gran lealtad y competencia estos destinos, y falleció á 22 de Septiembre de 1685, en la parroquia de Santa Maria. Estuvo casado con Doña Josefa Nieto, hija de D. José, Aposentador y Tapicero mayor de la Reina, y de este matrimonio quedaron D. Tomás y D. Luis, Caballeros de Santiago, y Doña Manuela, esposa que fué de D. Isidro Camargo, del Consejo de S. M.

Valdés y Nieto (Luis).

Nació en 1657, hijo del Licenciado D. Tomás, del Consejo y Cámara de Indias, y de Doña Josefa Nieto. En atención á los relevantes servicios de su padre, obtuvo el hábito de Santiago, y después sirvió de Ayuda de Cámara de Felipe V, á quien en 1701 acompañó en la jornada de Barcelona, obteniendo á poco los destinos de Aposentador mayor de Palacio y del Consejo Real de Hacienda. Falleció en 25 de Abril de 1721, y fué sepultado en el convento de la Merced calzada, capilla de Nuestra Señora del Socorro. Estuvo casado tres veces, pero sólo tuvo sucesión de su última esposa Doña Juana Solís, una niña llamada Antonia, que después fué Marquesa de Camarasa.

Valdés y Tovar (Fernando).

Hijo de D. Pedro, Caballero y Alférez mayor de la Orden de Santiago, Comendador de Colmenar de Oreja, Gentilhombre de Boca de S. M. y de Doña Isabel de Tovar; fué Capitán y Sargento mayor en los ejércitos de los Reyes Felipe III y Felipe IV, por cuyos buenos, leales y dilatados servicios, mereció en 1623 el hábito de Santiago, que él pidió fuese transmisible á su hijo D. Pedro, de edad de seis años, habido con su esposa Doña Luisa Valdés y Miranda, natural de Gijón.

Valdivieso y Mostacero (José Manuel).

Nació á 22 de Diciembre de 1666, y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Sus padres fueron D. Isidro Alonso de Valdivieso, Guarda de la casa del Rey, y Doña Bernarda Mostacero. Sirvió con gran celo é interés por espacio de cuarenta años, en los destinos de Alcalde mayor y Oidor del Tribunal de contratación de Cádiz, y últimamente de Ministro del Consejo Supremo de Indias, Murió en esta Corte, á 11 de Enero de 1739, á los setenta y dos años de edad.

Valenciano (Juan Antonio).

Hijo de D. Gabriel y de Doña Inés Alonso Carballo, nació en 8 de Febrero de 1705, y fué bautizado en la parroquia de San Martín á 13 del mismo mes. Era Caballero de Santiago, Oficial de la Secretaría del Despacho universal de Marina, Consejero del Rey y su Secretario de Cámara en el Consejo Supremo de Indias, cargos que desempeñó con la mayor fidelidad y suma competencia. Falleció en esta Corte á 13 de Septiembre de 1750, estando casado con Doña Inés Manrique, Camarista de la Reina, y de este matrimonio nació en 1735 D. Felipe Antonio Valenciano, en cuyo bautismo fueron padrinos los Reyes Felipe V é Isabel Farnesio.

Valenzuela (Manuel de Santa María).

Hijo de D. Juan Manuel de Valenzuela y de Doña Antonia Matías. Fué fraile mercedario descalzo desde el 11 de Marzo de 1680, en que profesó, y gran predicador, ocupación para la que tenía grandes disposiciones, por su mucho saber y grandísima elocuencia, unidas á una virtud verdaderamente apostólica, con las que consiguió gran número de conversiones. Siendo Maestro de novicios, falleció

en el convento de Santa Bárbara, á 22 de Septiembre de 1722; y en el colegio de Rivas, se guardaba manuscrito un tomo en 4.º, con veintiún *Sermones de misión*, que concluyó en 21 de Octubre de 1721.

Valero y Gómez de Malleus (José).

Mariscal de campo de infantería, nació el 31 de Diciembre de 1811, hijo de D. Santiago y de Doña Vicenta. Estudió en las Escuelas Pías de Madrid, é inclinado á la carrera de las armas, obtuvo su familia, en 1827, la gracia de Alférez de caballería sin sueldo ni antigüedad, por su menor edad, en cuyo tiempo se preparó convenientemente para llenar los deberes de su clase, sufriendo un examen de aptitud, por el que obtuvo la antigüedad de 1830, entrando á servir en el siguiente como Subteniente de carabineros. Formó parte del ejército de observación en Portugal, en persecución de Don Carlos y sus parciales, desempeñando comisiones importantes en que demostró su valor y celo en el buen servicio; después pasó á la sierra de Burgos en persecución de Merino, y luego al Norte, donde concurrió á las acciones de Sigüenza, Ampuero, Arteaga, Arranendiaga, Amurrio, Arratia y Peña de Gorbea, en 1834; Segura y Ormáztégui, en 1835, y otras muchísimas, en las que se distinguió de un modo notable, por las que mereció especiales recomendaciones y el empleo de Capitán, en 1838, sobre el campo de batalla. Continuó después de esto, tomando activa parte en todas las operaciones que precedieron y siguieron al convenio de Vergara, donde no escaseó las pruebas de su bizarría en los ejércitos del Norte, Cataluña y donde quiera que había enemigos á quienes combatir. Por su comportamiento en toda la campaña fué ascendido, en 1841, á segundo Comandante y grado de Coronel, de cuyo empleo obtuvo efectividad al año siguiente. Instado, en 1843, para que se adhiriese al movimiento revolucionario, Valero lo rehusó siempre, teniendo como norma de su conducta la lealtad al Gobierno. Esto le mereció el aprecio de sus Jefes y el ser muy recomendado en distintas ocasiones. En 1851, ascendió á Brigadier, y en 1854, á Mariscal de campo, hallándose toda su vida militar enfrente de las revoluciones para combatir las; consecuente siempre con su deber de militar, no contrajo jamás otros compromisos que los de servir en su puesto leal y honrosamente á la Reina y al Gobierno constituido. Falleció en Barcelona, adonde fué destinado en situación de cuartel, en 1855.

Valero de Tornos (Juan).

Abogado y publicista, nacido en 13 de Febrero de 1842. Fundó la revista *El Año 61*, y escribió en *La Minerva*, *El Ateneo de la Juventud*, *La Mosquita*, *El Faro Nacional*, *El Museo Universal*, *La Asociación Científica*, *El Independiente*, *La Gaceta de los Tribunales*, *La Ley* y *El Noticiero de España*. Emigrado á París en 1868, fundó *El Telégrafo Autógrafo*; vuelto á España, en 1873, dirigió *El Porvenir*, *El Diario del Pueblo*, *La Suavidad* y *Gente Vieja*. Colaboró, además, en *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Época*, *El Día*, *La Ilustración Española y Americana*, *Madrid Cómico*, *La Ilustración Ibérica*, *La Ilustración Artística*, de Barcelona; *La Publicidad*, *La Vanguardia*, *Pluma y Lápiz*, *Hojas Selectas*, *A B C*, y con la firma de *Garci-Fernández*, hizo servicios colectivos á los periódicos de provincias. También usó el pseudónimo de *Un portero del Observatorio*. Falleció en 1908. Escribió en 1875, en 4.º, una *Enciclopedia de Derecho*, en colaboración con varios abogados, y el periódico internacional *La Raza Latina*, que se publicaba en francés, italiano, portugués y español (Madrid, 1874 á 1880, siete volúmenes en folio).

Valverde y Pereira (Fernando).

Nació en Abril de 1590, en la parroquia de San Ginés, de D. Francisco Valverde y Mercado, Gobernador y Capitán general de Tierra Firme y Presidente de la Audiencia de Panamá, y de Doña María Pereira y Solórzano, hermana del distinguido jurisconsulto D. Juan. Pasó D. Fernando muy joven á las Indias, en compañía de sus padres, y allí se hallaba en 1614, cuando por decreto de 17 de Febrero obtuvo un hábito de Santiago; después fué Alférez, Capitán de infantería y Almirante de las armadas del Sur, Gobernador de las provincias de Abancay y Guispicanchi en el Perú, donde murió. Casó en la ciudad de Cuzco, con Doña Bernardina Valverde y Contreras, de la que nació D. Francisco, que á su vez fué Caballero de Santiago, Capitán, Sargento mayor y Teniente de Maestre de campo general del Perú.

Valle (Antonio María del).

Hacendista español, que nació á fines del siglo XVIII y murió en 1865. Abrazó en un principio la carrera de las armas y sirvió con distinción en la guerra de la Independencia. Emigró durante la época del absolutismo y en 1834 volvió á España, reconociéndosele el empleo de Coronel; fué Diputado en varias legislaturas, obtuvo luego el destino de Intendente de Puerto Rico, desempeñó interinamente el Ministerio de Hacienda en 1842, después la Dirección del Tesoro, y últimamente, fué nombrado Subgobernador del Banco de España y Senador.

Valle (Eusebio María del).

Bibliotecario de la Academia española y Consejero de instrucción pública; nació en 14 de Agosto de 1799 y recibió esmerada educación, como colegial interno en la Escuela Pta de San Antón, hasta 1808 y después en San Isidro, donde estudió Latinidad, Humanidades, Griego, Matemáticas, Lógica y Física, bajo la dirección de los celebrados Profesores Oviedo, Ezquerria, Amet, Obispo de Astorga é Ibarra. Después pasó á Murcia, en cuyo Seminario terminó la Filosofía y comenzó la Teología, doctorándose en Madrid en Jurisprudencia. Allí desempeñó la cátedra de Derecho natural hasta 1823, y diez años más tarde, previos cuatro de estudios, fué nombrado Catedrático de Economía política, Consejero de instrucción pública é Inspector general, Vicerrector y Rector de la Universidad desde 1845, Decano de la facultad de Filosofía, Vocal de la Junta de revisión de obras de texto, Director de la Sociedad Económica Matritense y Diputado á Cortes en 1840. Fué durante muchos años individuo de la Real Academia Española y Bibliotecario de la misma. Escribió: *Curso de Economía política* (Madrid, 1842) obra declarada de texto. Falleció en 1865.

Valle (Francisco del).

Nació en 15 de Julio de 1708 en la parroquia de San Andrés, hijo de D. Custodio del Valle y de Doña María Serrano, naturales y vecinos de Madrid. Ejercitose en el arte de albañilería, y llegó á ser maestro de obras de bastante crédito. Tuvo gran afición á las letras y buena disposición para la poesía, de que compuso varias obras, que por su pobreza, no pudo aunque lo intentó dar á luz pública; y así hallándose ya muy enfermo las quemó, reservándose sólo algunas. Falleció en la misma parroquia de San Andrés en 18 de Diciembre de 1767, dejando un hijo llamado José del Valle, oficial de dorador, quien recogió algunos de los documentos que dejó su padre, y son: *Guirnalda Arquitectónica tejida con variedad de curiosas noticias del noble y liberal Arte de Arquitectura*, poesía muy curiosa en redondillas, y que podría componer un tomo en 8.º; *Papel común de dos, esto es, que ni es del todo serio, ni del todo jocoso*, y un *Soneto acróstico*, á la pobreza voluntaria.

Valle de la Cerda (José).

Natural de Madrid, según D. Nicolás Antonio, hijo de D. Luis Valle de la Cerda, Contador mayor del Consejo de Cruzada, y de Doña Luisa de Alvarado, natural de Móstoles. Tomó el hábito de San Benito en el monasterio de San Martín de esta Corte, teniendo ya conocimientos en humanidades, lenguas griega, latina y cánones. Leyó Teología, y regentó los estudios del colegio de San Esteban de Rivas del Sil. Fué opositor á las cátedras de Salamanca, y obtuvo en propiedad la de Santo Tomás, la de Durando, y en sustitución la de prima. Sobresalió en lo escolástico y expositivo, siendo singular en la predicación, delicado en sus conceptos, y grande en la elocuencia latina. Obtuvo la Abadía de San Vicente de Salamanca, en 1633, y el siguiente, le presentó S. M. para Obispo de Almería, cuya posesión tomó en 24 de Octubre de 1633. Mucho ayudaron sus méritos y prendas para ascender tan pronto en su carrera, y sus recomendables cualidades, lucieron siendo Prelado; cuando el Duque de Nájera llegó con su armada derrotada al puerto de Almería; recogió y socorrió pródigamente á los más necesitados de vestidos y víveres, de lo que enterado el Rey, se lo agradeció y premió, promovándole al Obispado de Badajoz en 19 de Diciembre de 1640. Gobernó esta diócesis pocos años; porque alligido de mil quebrantos y pérdidas de rentas por el levantamiento de Portugal, adquirió varios achaques que le rindieron en cama, y falleció en 12 de Junio del año de 1644. Escribió: *De Maria, et Verbo Incarnato*, en donde también se trata de *San José* y los dos *Juanes* (Almería, 1640, en folio);

In Sacram Judith. Historiam commentarius lit. tervalis, et moralis (Almería, 1641, dos tomos en folio; y después en León de Francia, 1653, en folio); *Marta effigies, revelatioque Trinitatis, et attributorum, Dei* (León, 1651, en folio).

Valle de la Cerda (Luis).

Fué bautizado en la parroquia de San Salvador de Madrid, según partida de bautismo de 10 de Enero de 1552. Eran sus padres D. Luis Valle de la Cerda y Doña Teresa de Castro, é hizo sus estudios en la ciudad de Salamanca hasta graduarse; pasó luego á servir al Rey en Italia, donde residió algún tiempo; y en el año de 1580, fué enviado por Felipe II á Flandes á desempeñar una comisión cerca del Duque de Parma. Trató allí á D. Pedro de Dondegherst, Caballero flamenco, natural de Lila, quien le comunicó el pensamiento de los Erarios públicos y Montes de Piedad, para la restauración del reino que se hallaba en la mayor penuria. Venido á España, y tratándolo con el Rey Felipe II, se formó una Junta de Ministros, llamando á D. Pedro de Dondegherst para que les informase; pero muerto éste poco tiempo después, en 1591, y quedando sólo D. Luis del Valle, se le hizo del Consejo de S. M. y Contador del de Cruzada, dándole por compañero á D. Francisco Salamanca, que lo era del Consejo de Hacienda. Trabajaron ambos con infatigable celo, dominando todas las dificultades y la oposición que al proyecto hizo D. Juan Centurión, Marqués de Estepa, hasta el reinado de Felipe III, en que se aprobó por las Cortes, según expresa el mismo Valle á S. M. en la dedicatoria que le hizo en 6 de Enero de 1600 del *Desempeño del Patrimonio de S. M.* Casó con Doña Luisa de Alvarado, natural de Móstoles, hija del Maestre de Campo D. Diego Alvarado de Zicero, natural del mismo lugar, y de Doña Isabel de Loaysa, que lo era de Madrid, y tuvieron varios hijos, entre ellos á D. Pedro, Caballero de la Orden de Calatrava, del Consejo de Hacienda y Contador de Cruzada; D. José, Obispo de Almería, y Doña Teresa, Abadesa perpetua del monasterio de San Plácido en Madrid.

Escribió: *Avisos en materia de Estado y Guerra, para oprimir rebeliones y hacer paces con enemigos armados, ó tratar con súbditos rebeldes*, que dedicó al Rey, firmados en Tornay á 15 de Abril de 1583, é imprimió en Madrid, año 1599, en 4.º; *Desempeño del Patrimonio de S. M. y de los reinos, sin daño del Rey y vasallos, y con descanso y alivio de todos, por medio de los Erarios públicos y Montes de Piedad*, discurso sobre su fundación y la oposición del Marqués de Estepa, con las respuestas de los Contadores, impreso en Madrid, 1600, en 4.º, y después en 1618.

Valle de la Cerda (Pedro).

Del Consejo Supremo de la Guerra, hijo de D. Luis, natural de Madrid y Contador mayor de Cruzada y de Doña Luisa de Alvarado, natural de Móstoles; siendo ya del Consejo de Hacienda, por decreto de 27 de Octubre de 1636, se le hizo merced del hábito de Calatrava. Casó primero con Doña Cecilia de Villanueva, hija del Protonotario de Aragón, D. Juan de Villanueva, y tuvieron á D. Jerónimo Luis de la Cerda y Villanueva, Caballero de Calatrava, Contador mayor de Cruzada, y á D. Luis, Caballero de Alcántara; y después, en 1643, con la Marquesa viuda de Gelves.

Valle y Muñoz (Ángel del).

Grabador en hueco, discípulo de Charles Trotin. En la Exposición Nacional de 1881 presentó un *Proyecto de medalla en plata, Bocetos de las de oro y cobre, Medalla de Pío IX, otra de Minerva y Pínsón en acero*, que fueron muy elogiados.

Valledor (Jacinto).

Maestro compositor de música, hijo de D. Angel, nació en 1744, recibiendo una excelente educación musical y literaria. En 1786 era músico de la compañía de Ribera, á cuyas damas enseñaba á cantar en las comedias y sainetes, cuyo destino desempeñó hasta 1801. En el *Teatro lírico español anterior al siglo XX*, del maestro Pedrell, se publica una extensa biografía de este notable músico, á quien se supone hijo de un violinista que en 1807 tocaba en el teatro de la Cruz.

Vallejo (Cosme).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo de D. Hernando Vallejo y de Doña María Pantoja, sirvió como Capitán al Emperador Carlos V y al Rey Felipe II, quienes le estimaron por su valor y experiencia militar, que muchas veces pusieron ambos á prueba. Estuvo casado con su prima Doña María Pantoja y Vallejo, de la que tuvo á D. Félix, que le sucedió en el mayorazgo.

Vallejo (Diego).

Religioso trinitario descalzo; nació el año de 1593, y fué hijo de D. Fernando Vallejo, Secretario de S. M. el Rey. Tomó el hábito en 14 de Septiembre de 1608, profesando al año siguiente. Fué muy virtuoso, y murió al volver de Tetuán de redimir cautivos.

Vallejo (Jerónimo).

Religioso de la Orden de Predicadores, hijo de D. Gregorio Vallejo y de Doña Isabel Mejía; nació en 1562. Tomó el hábito en el convento de Valladolid en 1579, de donde pasó á colegial del de Santo Tomás de Alcalá, y á los tres años, volvió á San Pablo de aquella ciudad á leer Artes. Era muy virtuoso y sobre toda ponderación caritativo. En los últimos años de su vida, habitó en el convento de Atocha, en donde tomó á su cargo abrir el camino desde Madrid, cortando una peña y haciendo dos calles, una para coches y otra para la gente de á pie. Murió en este convento en 25 de Julio de 1597, y fué enterrado al día siguiente á la entrada de la iglesia, costeándole el Conde de Fuentes el ataúd y la piedra que se puso sobre su sepultura con la inscripción siguiente: *Aquí está sepultado el P. Presentado Fray Jerónimo Vallejo, general bienhechor de pobres, y amparador de las Repúblicas.* En 1603 abrieron el sepulcro y hallaron el cuerpo entero. Después se hizo información de su vida, con autoridad apostólica por el Ordinario. Escribieron su vida D. Juan López, Obispo de Minápolis y Quintana.

Vallejo (Miguel).

Religioso trinitario descalzo y Obispo de Guadix y Baza, conocido por el nombre de Miguel de San José. Nació en 1682, y fué bautizado en la parroquia de San Miguel. Eran sus padres D. Juan Vallejo de Diego y Doña María de Berlanga. Siguió la carrera en su convento, obteniendo los principales cargos. Después de leer Artes y Teología, fué Procurador general en la Curia Romana, Ministro del colegio de San Carlos, Censor de la Sapiencia de aquella Corte, hasta que habiendo celebrado la Comunidad Capítulo general en el convento de Liorna, de la provincia de Toscana, en 29 de Abril de 1747, fué electo Ministro general de toda la descalcez. Las prendas de sabiduría, administración y gobierno de este Prelado, le merecieron singular aprecio de sus contemporáneos. El Pontífice Benedicto XIV le estimó tanto, que habiendo Su Santidad obtenido del Cabildo Vaticano el sepulcro de mármol, en que estuvo el cuerpo de San Juan de Mata sepultado 442 años, se le regaló el día 6 de Mayo de 1748, para que le remitiese á España y le colocase en su convento de Madrid, donde se veneraba el cuerpo desde el año de 1722. S. M. el Rey Fernando VI le presentó, en Diciembre de 1749, para el Obispado de la iglesia de Guadix y Baza, que aceptó con permiso del Sumo Pontífice, por el cuarto voto que hace esta religión de no admitir dignidad sin su mandato. Su profunda erudición, y lo vasto de sus conocimientos, le granjearon gran fama; pero las prendas de amor, afabilidad y cariño que mostraba á todos, socorriendo las necesidades públicas y secretas, le hicieron amado y venerado de su diócesis, de tal modo, que su muerte fué generalmente llorada. Murió en la ciudad de Baza, á 17 de Mayo de 1757, á los setenta y cinco años de edad. Escribió: *Estudio de la verdad contra el demasiado aprecio de la opinión* (Madrid, 1715, en 4.º, y después se ha reimpresso); *Bibliographia Critica, Sacra et Prophana* (cuatro tomos en folio, que imprimió en Madrid, los dos primeros en 1740; el tercero, en 1741, y el cuarto, en 1742); *La Crisis ó Arte de la Critica; Respuesta á una Carta del Dr. D. José Cevallos, en asunto de varios escritos sobre el terremoto* (Granada, 1756, en 4.º), y varias obras de Derecho.

Vallejo (Pedro).

Caballero de la antigua y noble familia de Vallejo, de esta Villa; sirvió de Capitán de la guardia de D. Juan II. En la historia de este Rey se dice que entró con S. A. en la batalla, que ganó á los

moros en la vega de Granada, el domingo 1.º de Julio de 1431, donde fueron muertos muchedumbre de ellos, y que allí dió muestras de su valor y lealtad, como en otras ocasiones. Dejó por hijo á Don Alonso Vallejo, empleado del Rey Enrique IV.

Vallejo y Gálvez (Fernando).

Hijo de D. Félix Vallejo y Pantoja y de Doña María Gálvez y Montoya, sucedió en el mayorazgo á su padre, y fué Regidor perpetuo de Madrid, Capitán de sus milicias, Procurador á Cortes por el estado de Hijosdalgo y Alcaide del mismo, Gentilhombre de casa de los Reyes Felipe III y Felipe IV, Corregidor de Guadix, Baza y Almería, y persona muy apreciada por su talento y dotes de mando. En atención á sus leales servicios, se le hizo Caballero de Santiago en 1624. Estuvo casado con Doña Jerónima de Peñalosa Lago y Coalla, de la que no consta tuviese sucesión.

Vallejo y Mejía (Ambrosio).

Religioso observante carmelita, hijo de D. Gregorio Vallejo y de Doña Isabel Mejía. Tomó el hábito en el convento de Madrid y profesó en 25 de Enero de 1581. Leyó Artes y Teología, fué Prior de Ávila, Valladolid, Medina del Campo y Madrid, Provincial de Castilla, Procurador general de España y Portugal y Consultor y Calificador del Santo Oficio. En 13 de Enero de 1619, fué presentado para Obispo de Popayán en el reino de Nueva Granada, y le consagró en Cartagena de Indias su Obispo D. Diego de Torres Altamirano; electo Arzobispo de Santo Domingo, no llegó á tomar posesión por haber sido nombrado en 22 de Julio de 1630 Obispo de Trujillo en el Perú, cuya diócesis gobernó hasta su muerte, acaecida en 29 de Octubre de 1635. Su cuerpo fué trasladado al convento del Carmen de Madrid, según lo había dejado dispuesto, dotándole con 30.000 pesos, por el patronato de la capilla mayor.

Vallejo y Pantoja (Félix).

Hijo del Capitán D. Cosme Vallejo y de Doña María Pantoja, poseedor de la casa de su apellido en Madrid. Sirvió á los Reyes Felipe III y Felipe IV como Corregidor de Ciudad Rodrigo, de Toro y de las siete villas de San Clemente, y, por último, como Regidor de Madrid, en cuyo cargo llegó á ser el más antiguo, manifestando en todos ellos grandísima prudencia, sumo tacto y envidiable celo en cuantos asuntos se le encomendaron. Vivía en 1629, y estuvo casado con Doña Mariana de Velasco Gálvez y Montoya, de la que tuvo á D. Fernando, que le sucedió en el mayorazgo, y á Doña Mariana, que casó con D. Luis Ulloa y Pereira, su primo.

Vallés (Francisco de).

Prior de Santa María de Sar (Galicia), é iglesia de Santiago, que era del Patronato Real. Escribió: *Cartas familiares de moralidad* (Madrid, 1603, en 8.º); mas no necesitó dar esta muestra de laboriosidad é ilustración para ser muy estimado de sus contemporáneos por sus virtudes y saber, que hicieron de él un personaje notable. También es suya una obra, titulada: *In libris Hipócrates de morbis popularibus commentaria* (Augustæ Taurinorum, 1589, 8.º mayor), que se halla en nuestra Biblioteca municipal.

Vallés (Lorenzo).

Pintor de historia, discípulo de D. Francisco Cerdá y de la Academia de San Fernando. Pensionado por el Sr. Duque de Sexto para Roma; desde allí remitió para la Exposición de 1858 un lienzo representando á *Santa Sinfarosa*, por cuyo trabajo obtuvo mención honorífica. En la de 1864, figuraron *La conversión de San Francisco de Borja* y *El cadáver de Beatris Cenci*: el primero, fué adquirido por su protector, y el segundo, premiado con medalla de segunda clase, se hallaba en el antiguo Museo Nacional. La crítica prodigó sus plácemes al artista con este motivo. En 1866, presentó: *La demencia de Doña Juana de Castilla*, cuadro que alcanzó un segundo premio, y fué comprado por el Gobierno para el Museo. Este lienzo, presentado en Viena en 1873, consiguió grandes elogios, y en Filadelfia en 1876, logró otro premio. En 1879, se le premió con medalla de tercera clase por el cuadro *Ase-*

nato de Escobedo. Son asimismo obras suyas: *El fruto prohibido*, *La escuela de un pueblo*, *Hamlet*, *La campiña romana* y *Unos muchachos saltando las tapias de un monasterio*.

Vallespín (José).

Pintor. Se ocupa el Sr. Ossorio y Bernard, en su *Galería biográfica de artistas españoles*, de este madrileño, diciendo de él que en la Exposición de 1858 presentó *Un retrato*, y en la de Cádiz del mismo año, expuso el del *General Urbistondo*.

Vallespín (Ramón).

Pintor, discípulo de la Academia de San Fernando, había nacido en 1827, y falleció en 1859. En las Exposiciones de 1858 y 1860, figuraron las siguientes obras de su mano: *Batalla de las Navas*, *Jesús en la barca con sus discípulos*, *Un retrato*, *Guzmán el Bueno arrojando por los muros de Tarifa la daga con que habla de ser muerto su hijo*. Obtuvo mención honorífica en la primera Exposición.

Vande-Escarth y Briceño (Juan).

Conocido por Juan de Toledo. Nació á principios del año de 1601, y recibió el bautismo en la parroquia de San Ginés en 11 de Enero. Eran sus padres el señor de Vande-Escarth, vecino de la ciudad de Cablenza, Electorado de Tréveris, Secretario de la Emperatriz Doña María, y su esposa Doña Isabel Briceño de Magán, natural de Toledo. Á los doce años de edad fué admitido en el Seminario de San Lorenzo de El Escorial, en donde hizo grandes progresos en los estudios. Tomó el hábito en el monasterio de Guadalupe, y al tiempo de su profesión, cambió su nombre por el de Juan de Toledo, por la patria de su madre. Dirigió las cátedras de casi todos los colegios de su Orden: Ávila, Coimbra, Salamanca y San Lorenzo el Real. Elegióle su casa de Guadalupe por Prior, y lucieron en este empleo su prudencia, afabilidad y demás virtudes, que le elevaron al generalato de la Orden, y á Predicador del Rey, que le presentó para el Obispado de Guamanga, que renunció; pero á los pocos días se le nombró para el de Canarias, año de 1659, no obstante su resistencia. Entró en la catedral en 4 de Diciembre, y, desde luego, tuvo ocasión de manifestar sus sentimientos de padre; pues cayendo sobre la isla la más formidable plaga de langosta que se había conocido, fué el Obispo el consuelo de los pobres, y en el día se recuerdan su liberalidad y largueza para con los necesitados. Desde últimos del año de 1664 le había promovido S. M. al Obispado de León; mas habiendo separado del gobierno de las islas al Capitán general, por cédula de 19 de Mayo de 1665, proveyó S. M. la Capitanía y Presidencia de la Audiencia en este venerable prelado, que supo manejar el bastón, con el mismo sosiego, paz y dulzura que el báculo, hasta Febrero de 1666, en que llegó el sucesor en la Capitanía, Conde de Puertollano, y en Abril, se embarcó el Obispo para España. En la iglesia de León demostró las mismas virtudes: su casa era la mansión de la misericordia, en donde se sustentaban diariamente más de 400 pobres. Celebró Sínodo en 12 de Mayo de 1672 en la capilla de Santiago, en el que añadió algunas constituciones, á las que recopiló el ilustrísimo Risoba, su antecesor, y todas se imprimieron en León aquel año. Su muerte acaeció el día 6 de Abril del año siguiente.

Escribió: *Cursus theologicus pro theologis canaricusibus thomistical theosophiæ per studiosis in III tomos distributum*. El primero de ellos salió á luz en León el año de 1672, y los otros quedaron manuscritos.

Vanderhammen Gómez y León (Pedro).

Hijo de D. Juan Vanderhammen, Pintor y Archero del Rey, y de Doña Dorotea Vitiman. Sirvió en la Casa Real en tiempo de Felipe IV. Tradujo de la lengua francesa é ilustró en algunas partes la obra *Pedazos de historia y de razón de Estado*, sobre la vida y servicios del Ilmo. Sr. Don Nicolás de Villanueva, Marqués de Villarroel, Secretario de Estado que fué del Rey de Francia Enrique IV, escritos por D. Pedro Mateo (Madrid, 1624, en 8.º)

Vanderhammen y León (Juan de).

Pintor. Nació en 1596 y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Era hijo de D. Juan Vanderhammen, Pintor y Archero del Rey, y de Doña Dorotea Vitiman. Aprendió en la escuela de su padre, y siguió la escuela flamenca. Es de su mano el cuadro que había en el altar colateral de la epís-

tola de la iglesia del convento de San Gil, que representaba á *Nuestra Señora con el Niño Jesús apareciéndose á San Antonio*, firmado en 1628. Hizo varias obras para provincias y muchos cuadros de frutas, flores, paisajes y bodegones. Su especialidad eran las flores, por lo que fué muy celebrado de Pacheco y alabado de Lope de Vega. Murió en esta Corte en 1660. Estuvo casado con Doña Eugenia de Herrera, de quien tuvo una hija llamada María.

Vanderhammen y León (Lorenzo de).

Presbítero y escritor; nació el 10 de Agosto de 1589, y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Fueron sus padres D. Juan de Vanderhammen, Armero del Rey y pintor de fama, y Doña Dorotea Vitiman. Sus obras le acreditan de célebre Teólogo y Humanista. Fué Secretario de D. Pedro González de Mendoza, Arzobispo de Granada, y después vivió muchos años en Madrid, ocupado siempre en obras de caridad. Obtuvo el vicariato de Júbiles, cabeza de partido de la provincia de Granada, y después le hizo S. M. Capellán de dicha ciudad, por los años de 1633, en donde pasó á residir, y vivió el resto de su vida, que fué larga. Las obras que escribió fueron muchas, por haber sido muy laborioso, las principales son: *Historia de D. Juan de Austria* (Madrid, 1627, en 4.º); *Manual á la historia de D. Felipe II, el Prudente* (Madrid, 1632, en 4.º); *Modo de llorar los pecados* (Granada, 1649, en 4.º); *Al hijo segundo de María Santísima, al solo en sus regalos y favores, á San Juan Evangelista, elogio panegrico* (Granada, 1652, en 4.º); *Si es mejor decir las misas en vida ó después de la muerte, resolución teológica* (Granada, 1655, en 4.º); *Elogio á la ciudad de Andujar y su historia, escrita por D. Antonio Terrones de Robles, que está impreso al principio de dicha historia* (Granada, 1657, en 4.º); *Mística explicación de la misa, según el orden de toda la vida de Christo Señor Nuestro, que representa* (Granada, 1657, en 4.º); *Limosna, excelencias, calidades, prerrogativas, frutos suyos y necesidad grande que de hacerla tienen todos* (Granada, 1658, en 4.º); *Excomunión, censura sagrada de la Iglesia, lo que se debe temer, efectos prodigiosos que causa, castigos y milagros que ha hecho Dios contra los excomulgados que han menospreciado esta censura* (Granada, 1659, en 4.º); *Comun provecho de vivos y difuntos, confirmado con varios ejemplos* (Granada, 1662, en 4.º); *Excelencias del nombre de Jesús* (Granada, 1663, en 8.º); *Excelencias del nombre de María* (Granada, 1663, en 8.º); *Efectos del agua bendita* (Granada, 1663, en 4.º); *Consuelos del pecador* (Granada, 1664, en 4.º); *Casa de los locos de amor*. Esta obra pasó por de D. Francisco de Quevedo, y así anda entre sus obras impresas. También escribió otras muchas que no se sabe que llegase á imprimir; *Apología á la política de Dios*, del mismo Quevedo; *El perfecto Secretario*; *Juegos antiguos de griegos y romanos*; *Sitio y toma de Breda*; *San Lorenzo el Real de la Victoria*; *Trescientos elogios á los Secretarios ilustres que ha tenido el mundo*; *Historia general de su tiempo*; *Vida del Rey Felipe III*; *Historia tónica de la restauración de la bahía de Santa Cruz*; *La esfera del mundo*; *La perfecta religiosa*; *Seis tratados breves acerca del rezo y de la misa*; *Monarquía y cifra universal del orbe*; *Día del perfecto christiano*; *Vestigatio veritatis*; *Illustrationes ad Sac. Concil. Trident.*; *Paraphrasis in Orationem Molinianam*; *Expostulatio adversus Antidoctores Ecclesiasticos*; *Apología contra Pseudo-Patres Ecclesiæ*; *Commentarius in Epist. Pauli ad Titum, Opusculum de Cæremoniis ac Ritibus Ven. Congr. Sacerdotum Matritensium*; *In Christi Chronicon compendium*; *Lira funebris Ecclesiæ centus, et tubæ ultimi judicii clangor, sacra, et varia eruditione consonus, sive sonorus, hoc est, Hy ponnema in Sequentiam, seu prosam Defunctorum Dies iræ, dies illa, etc.*

Varáez de Castro (Pedro).

Hijo del Licenciado D. Pedro Varáez, Abogado de los Reales Consejos, y de Doña Ana Escobar y Meneses, naturales y vecinos de Madrid. Siguió la carrera de Jurisprudencia con aprovechamiento, y en 1641, fué nombrado Teniente Corregidor de esta Villa; después pasó al reino de Nápoles con varias comisiones del Real servicio, y allí obtuvo la plaza de Ministro del Consejo de Santa Clara. Casó con Doña Sebastiana Molinet, también natural de Madrid, de cuyo matrimonio nació D. Nicolás Varáez, Caballero de la Orden de Santiago.

Vargas (Alonso de).

Distinguido Letrado, á quien incluye Montalván en su *Catálogo de varones ilustres hijos de Madrid*, que escribió un curioso *Tratado sobre la gabela que puso el Duque de Osuna en Medina*, y veinte tomos sobre *Informaciones*.

Vargas (Alonso de).

Religioso observante de la Orden de San Francisco, de la provincia de Cartagena, en la que obtuvo los cargos de Custodio, Definidor general y Provincial, uno de los religiosos más beneméritos por su erudición y virtudes. Escribió: *Historia de Nuestra Señora de las Huertas*, que se veneraba extramuros de la ciudad de Lorca (Granada, 1625, en 4.^o); *Relación de las vidas y triunfos de los gloriosos mártires San Sixto II, Papa, San Inocencio y Santa Flora, virgen* (Murcia, 1624, en 4.^o)

Vargas (Diego).

Véase SÁNCHEZ DE VARGAS.

Vargas (Fernando de).

Descendiente de la muy ilustre y antigua casa de este apellido en Madrid, fué Obispo de Burgos desde 1360, y señor de la villa de Miranda de Ebro, por donación que, atendiendo á sus méritos, le hizo el Rey Enrique III, cuando se declaró contra su hermano el Rey D. Pedro. Murió en 6 de Agosto de 1377—según Gil González y Quintana, en contra de la opinión del Padre Flórez, que asegura que ya le reemplazaba en el Obispado de Burgos, en 1366, D. Domingo de Arroyuelo—, y fué sepultado en la capilla de Santiago de su iglesia.

Vargas (Hernando).

Señor de Coreña, conocido por D. Hernán Sánchez de Vargas, hijo mayor de D. Juan de Vargas, y heredero de las glorias de su familia. Defendió á Madrid militando entre los parciales del Rey Don Pedro, cuando el Infante D. Enrique le cercó, después de haber sido aclamado en Calahorra. Habiendo entrado al fin el Infante en esta Villa, por la Puerta de Moros, cuya entrada facilitó un aldeano de Leganés, fué preso Hernán Sánchez y condenado á muerte con varios de sus amigos; y estando para ejecutarse la sentencia, se perdonó á Hernán Sánchez, el cual no quiso aceptar esta gracia si no se hacía extensiva á todos sus compañeros, gracia que por fin les fué concedida. En agradecimiento á la Virgen de Atocha, á quien se había encomendado durante este trance, dispuso que á su fallecimiento se le enterrase en la ermita de esta Señora. Del valor de este sujeto hacen mención los que tratan de la casa de Vargas. Tuvo una hija, Doña María de Vargas, que sucedió en el mayorazgo principal de los Vargas de Madrid, por muerte sin sucesión de varón de este personaje.

Vargas (Juan de).

Quinto hijo del famoso Licenciado D. Francisco de Vargas y de su esposa Doña Inés de Carabajal y Camargo; nació en 1517 y fué bautizado en 22 de Julio en la parroquia de San Pedro el Real. Estudió en la Universidad de Salamanca, en donde fué colegial del Mayor del Arzobispo, y de allí salió á Oidor de la Cancillería de Valladolid. En este cargo, se le dió la comisión de reedificar aquel famoso edificio, después del incendio que padeció en 1562. Luego fué Regente del Supremo Consejo de Italia, y en 1567 pasó con el gran Duque de Alba á los Estados de Flandes. Llegado á ellos, para conocer de las causas y delitos de los culpados en la rebelión, ordenó el Duque un nuevo Consejo de Justicia, de que le hizo Ministro; y, últimamente, fué Presidente del Consejo de aquellos estados de Flandes, en que sirvió á su Rey, imitando á su padre y demás varones ilustres de la casa de Vargas. Casó con su sobrina Doña Inés de Vargas y Camargo, y tuvieron un hijo, D. Miguel de Vargas, Comendador de la Orden de Santiago.

Vargas (Juan de).

Fuó religioso de la Compañía de Jesús, Profesor de Retórica y Elocuencia, y Prefecto de los estudios del colegio Imperial de esta Corte. Escribió: *Elucidata Grammatica Latina ad strictam artem redacta*, con una *Crisis* al fin de la Minerva de Francisco Brocense (Madrid, por D. Gabriel del Barrio, año 1711, en 4.^o). Es obra muy estimada y rara; y en ella dice el autor, ser natural de Madrid.

Vargas (Lorenzo de).

Hijo de D. Francisco de Vargas y Salinas, y de su prima y esposa Doña Juana de Sotomayor y Salinas; nació en 1589 y fué bautizado en la parroquia de San Andrés. Fué Caballero de la Orden de Santiago y sucesor de la casa de Vargas. Sirvió al Rey por espacio de cincuenta años, empezando en las galeras de Nápoles; en 1611 se halló en la jornada de los Querquennes, en donde peleó con gran bravura. En 1612 fué destinado á quemar los bajeles que estaban bajo el fuerte de la Goleta, y asistió á las demás acciones de aquel tiempo. Pasó á Levante con el Príncipe Filiberto, y después de Gobernador y Capitán de las provincias del Principato, Citra y Basilicata, también de las de Capitata y Condado de Molise, y últimamente de Rixoles, acreditando siempre en estos y otros cargos, su distinguido valor. En el año 1642 vivía en Madrid. Casó con Doña Antonia Cepeda Ponce de León, y logró varios hijos, de los cuales el mayor fué D. Alonso de Vargas.

Vargas (Martín de).

Hijo de Juan de Vargas y de Doña Beatriz de Sotomayor. Sirvió de Capitán de infantería en África, de Veedor de la gente de guerra española, y últimamente de Alcaide del castillo del peñón de Argel. Mandando se encontraba en esta fortaleza, que se construyó por orden del Rey D. Fernando, cuando subió al trono de Argel Harandui Barbarroja, el cual rebelándose contra el tributo, y queriendo destruir aquella fortaleza, decidió tomarla á toda costa. Se presentó delante de ella con gran número de turcos y de corsarios, en época en que confiados en la tregua dada por su antecesor; Martín de Vargas, sólo había para defender la fortaleza 150 españoles; pidió socorros al Emperador, más éste que se encontraba en Barcelona de paso para Alemania, donde iba á celebrar su coronación, no pudo enviárselos oportunamente. En esta disposición, un soldado español, le dió aviso á Barbarroja de lo que pasaba en la fortaleza, y entonces mandó una embajada á D. Martín, diciéndole que sabía el estado deplorable en que se encontraba, y ofreciéndole que si le entregaba la fortaleza, le permitiría salir con las armas, bagajes y artillería. Pero Martín de Vargas, á nombre de todos sus soldados, le contestó: «Que antes querían morir, que entregar lo que su Rey les había encomendado». Barbarroja entonces rodeó el peñón con cuarenta y cinco navios bien artillados, llenos de gente y con 5.000 turcos, le batió furiosamente, peleando los pocos españoles desde la mañana á la noche del viernes 21 de Mayo de 1529, en que entraron en la plaza, quedando muertos sus defensores, excepto veinticinco con su Alcaide. Este valeroso madrileño defendió su portillo con una espada de á dos manos, sin que pudiesen entrar los cnemigos por él, hasta que le hicieron muchas heridas, destrozándole el brazo derecho; y no pudiendo manejar ya la espada, le rodearon cuatro turcos, prendiéndole para llevarle ante Barbarroja, como éste había ordenado. Prendado el moro de Martín de Vargas y de su valor, le hizo proposiciones para que renegase; castigó á su presencia al soldado traidor que le había dado el aviso; le prometió su hija por esposa, y que le haría gran señor de vasallos y Capitán de sus guardias; mas habiéndose negado á ello Martín de Vargas, se lo llevó cautivo como á los demás soldados. Estuvo cerca de tres meses encerrado con los demás prisioneros, y pasado este tiempo, Barbarroja mandó lo llevasen á su presencia, y no consiguiendo reducirle con halagos, mandó le matasen á palos, como así lo efectuaron. Martín de Vargas tenía entonces unos cincuenta años, era de mediana estatura, barbinegro, con algunas canas, y más blanco que moreno, según uno de sus biógrafos.

Vargas (Pedro de).

Religioso de la Compañía de Jesús, de quien sólo se sabe que escribió: *De conscribendis epistolis*, un tomo; *Progymnasmata rethorica*, un tomo.

Vargas y Bernaldo de Quirós (Francisco).

Señor de la casa de los Vargas de Madrid, hijo de D. Diego y de Doña Elvira Bernaldo de Quirós. Fué Gentilhombre de Cámara de los Príncipes D. Alberto y D. Wenceslao, Procurador á Cortes por Madrid y sirvió muchos años á las órdenes del gran Duque de Alba en las guerras de Flandes,

donde, yendo sobre Maestrich, el 21 de Abril de 1568, fué herido. En 1572, mandando la vanguardia y un puente hecho sobre pipas, recibió un tiro de arcabuz, que le hizo caer en el foso, donde permaneció hasta la mañana siguiente, en que le sacaron moribundo, por cuyos méritos, siendo Capitán de infantería, se le hizo Caballero de Santiago en 1572, muriendo en Nápoles, al visitar á los Caballeros de su Orden, por mandato del Monarca. Estuvo casado con Doña Luisa Negrón de la Cueva, hija del Licenciado D. Carlos, Fiscal del Consejo de las Órdenes, y de Doña Ana de la Cueva, y le sucedió en la casa su hijo mayor D. Diego.



FRANCISCO VARGAS Y BERNALDO
DE QUIRÓS

Vargas Carvajal (Gutiérrez de).

Nació por el año de 1506, y fueron sus padres el Licenciado D. Francisco de Vargas, Consejero del Emperador Carlos V y uno de los Gobernadores del reino, y Doña Inés de Carvajal. El Emperador, en atención á los grandes servicios de su padre, le dió, siendo muy niño, las dignidades que tuvo.

En 1519 le otorgó la Abadía de Santa Leocadia en la Santa Iglesia de Toledo, y como Abad, en 26 de Enero de 1523, dió su consentimiento para entregar la ermita de Nuestra Señora de Atocha, que era aneja á dicha abadía, á los religiosos de la Orden de Predicadores, con todos los bienes, muebles, ornamentos y alhajas que la pertenecían; también ayudó con liberal mano á la fábrica del convento, haciendo el refectorio, librería y dormitorios. En 1524 fué electo Obispo de Plasencia, por muerte del Obispo

Cardenal D. Bernardino de Carvajal, su tío. Tuvo asimismo la dignidad de Abad Comendador del monasterio de San Juan de Corias, en el Obispado de Oviedo, hasta 1533, en que se agregó á la congregación de San Benito de Valladolid, y le dieron por ella 800 ducados de pensión por toda su vida. Comunicó y trató á San Francisco de Borja. Para el gobierno de su Obispado procuró tener consigo buenos Letrados y bien retribuidos; asistió al Concilio de Trento; fundó el colegio de la compañía de la ciudad de Plasencia, año de 1554, y el convento de San Francisco de Nuestra Señora de Berrocal, en el término de Trujillo; acrecentó la villa de Jaraicejo, haciendo en ella una iglesia, plaza, calles y otros edificios públicos. Murió en la expresada villa, á 27 de Abril de 1559, de enfermedad de gota (achaque que le afligió mucho) con una muerte piadosa, habiendo otorgado testamento cerrado en 22 del mismo. Su cadáver fué depositado en la iglesia de la villa de Torrejón el Rubio, hasta que después se trajo con gran pompa á la capilla de la parroquia de San Andrés de esta Villa, llamada del Obispo, que su padre empezó á edificar, y él concluyó y dotó para San Isidro Labrador. Yace en la bóveda de esta capilla; en ella tiene un suntuoso sepulcro de alabastro, estilo renacimiento, y es el único que de época existe en Madrid. Allí se ve su estatua ó retrato original de rodillas.

Vargas y Contreras (Diego de).

Conocido por Diego de Vargas Zapata y Luján, Marqués de la Nava de Barcinas, señor y jefe de la casa de Vargas, hijo de D. Alonso de Vargas Ponce de León y de Doña María Margarita de Contreras. Sirvió en varios tercios, acreditando siempre su valor y honradez; en 1639 fué nombrado Gobernador y Capitán general de nueva Méjico, que estaba sublevada desde el día 10 de Agosto de 1680. En esta insurrección perdieron la vida más de quinientas personas y se profanaron los templos de los españoles. Llegó D. Diego en 21 de Agosto de 1690 con muy poca gente al primer pueblo, llamado Lochiti, y de allí pasó á Santa Fe, que, en 14 de Septiembre, se entregó á la obediencia de S. M. Enarbolado en la Capital el estandarte Real, pasó á reducir los demás pueblos, diseminados en más de 600 leguas. Bautizáronse por entonces más de 2.200 personas de todas edades, y se recuperaron las imágenes y vasos sagrados. Toda esta campaña la hizo con infatigable celo, hasta el año de 1704, en que perdió la vida en una batalla, en el sitio de Bernalillo. Fué D. Diego, casado con Doña Beatriz Pimentel, de quien tuvo varios hijos, quedando por sucesora de su casa Doña Isabel María de Vargas.

Vargas y Chacón (Fadrique).

Primer Marqués de San Vicente, nació en 1568 en sus casas de la parroquia de San Pedro, donde fué bautizado el 5 de Diciembre, como hijo de D. Francisco de Vargas, poseedor de la casa de su apellido, y de Doña Francisca Chacón. Era desde 1606 Caballero de Santiago, Mariscal de Castilla, Gentilhombre de Boca de S. M., Corregidor de Burgos y Madrid. En 1627 obtuvo del Rey Felipe IV, el título de Vizconde de Villatoquite, y en 1629, el de Marqués de San Vicente del Vado, asistiendo en 1632 á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos en la iglesia de San Jerónimo. Después pasó á Flandes con el cargo de Mayordomo del Infante Cardenal D. Fernando, y falleció en Madrid en 12 de Diciembre de 1653, dándosele sepultura en la parroquia de San Andrés. Casó dos veces: la primera, con Doña María de Ávila y Bracamonte, de la que tuvo á Doña Francisca, que luego casó con el Conde del Busto, D. Francisco de Tapia y Leiva; la segunda, con Doña María de Toledo y Silva, hermana del Marqués de Floresta, que murió en 1656, y yace sepultada en la capilla del Obispo, de la misma parroquia de San Andrés.

Vargas y Luján (Lorenzo de).

De la casa principal de su apellido é hijo del Licenciado D. Diego de Vargas y de Doña Catalina de Luján. Siguió la carrera militar, y sirvió muchos años en las guerras de su tiempo con diferentes empleos y cargos; por lo que en atención á sus méritos, por decreto dado en Madrid á 11 de Agosto de 1564, se le hizo merced del hábito de Santiago, en cuya Orden fué luego Procurador general. Murió después del año 1580. Casó con Doña María de Salinas y Guevara, y tuvieron varios hijos, siendo el mayor D. Francisco de Vargas y Salinas.

Vargas Machuca (Cayetano).

Grabador de láminas, nació en 1807, y estudió en la Academia de San Fernando, logrando ser premiado por la misma en el concurso general de 1832. Consérvanse de su mano una lámina de *San Esteban, proto mártir*; otra, representando á *San Camilo de Lelis*, fundador, y *Delicias maternales*, por la que en 1833 fué premiado por la Imprenta Real con la suma de 4.000 reales anuales, por término de seis años, con la obligación de grabar una lámina de asunto español que le diera la Academia de San Fernando, y que no se sabe si llegó á terminar. Falleció, según se cree, hacia 1870.

Vargas Machuca (Pedro de).

Conocido en su tiempo por *El Secretario*. Excelente poeta, Registrador y Censor de teatros. Escribió muchos versos y comedias, y obtuvo en todos los certámenes de fuera y dentro de la Corte los primeros premios. Asistió á los dos que se hicieron, en 1620 y 1622, á la beatificación y canonización de San Isidro. Lope de Vega, su amigo y contemporáneo, le ensalza en su *Laurel de Apolo*.

Vargas Manrique (Francisco de).

Señor de la casa de Vargas en la parroquia de San Pedro, hijo de D. Fadrique de Vargas y de Doña Antonia Manrique de Valencia, natural de Zamora. Sirvió en las galeras de España, y en Agosto de 1564, se embarcó en Málaga con el General D. Garcia de Toledo, asistiendo en 6 de Septiembre á la toma del peñón de Vélez de la Gomera. En 1565, pasó desde Sicilia al socorro de la isla de Malta, con otros caballeros aventureros. El domingo 15 de Julio, en que la Armada turca acometió á la isla de San Miguel, el Maestre Melchor de Robles, acompañado de D. Francisco, defendieron una de las portas peleando con el mayor esfuerzo—según asegura D. Pedro de Salazar, en las siguientes palabras—: «Ver, pues, cómo combatían D. Diego Hurtado de Mendoza, D. Marcos de Mendoza y D. Francisco de Vargas Manrique, con sus espadas y rodela, vestidos de petos y espaldas, y con sus celadas, cosa era digna de alabarlos. Á unos mataban en las baterías, á otros en las escalas; y los brazos y espadas traían tintos en sangre turquesca. Al fin quedaron 4 000 enemigos muertos. Volvieron los turcos en 2 de Agosto sobre la misma isla, y sostuvieron el combate por espacio de cuatro horas; y el día 7, fué D. Francisco uno de los que más trabajaron, y sacó quemada la cara de uno de

los fuegos artificiales que arrojaban. Así se halló y asistió á toda esta campaña, hasta que los turcos la abandonaron». Después fué Capitán de la gente de Madrid, en la rebelión de los moriscos de Granada, año de 1569; y en 1570, Capitán general del ejército de 4.000 infantes y 150 arcabuceros, que se formó de los oficios de Madrid, para recibir á la Reina Doña Ana de Austria, que entró en esta Corte el domingo 26 de Noviembre. Al día siguiente, fué también uno de los ocho caballeros que sacaron sus cuadrillas de á veinte jinetes para el juego de alcanciazos que hicieron el Corregidor y Ayuntamiento en presencia de los Reyes. Luego le dió S. M. el destino de Jefe de las galeras de España, que servía en 19 de Agosto de 1574, y la merced del hábito de Alcántara, que recibió en 21 de Agosto de 1577. Murió en 1579, como consta de la partida de bautismo de su hija Doña Aldonza, en la parroquia de San Pedro, en 29 de Agosto. Tuvo tres mujeres; pero sólo logró sucesión de la tercera, que fué Doña Francisca Chacón, natural de Casarrubios, hermana del primer Conde de este título, que murió en 22 de Agosto de 1619. Sucedióle en la casa D. Fadrique de Vargas, primer Marqués de San Vicente.

Vargas y Medina (Francisco de).

Hijo de D. Diego de Vargas y de Doña María Alfonsa Medina y Velasco, Señores de la casa principal de los Vargas; era desde 6 de Mayo de 1484 colegial del de Santa Cruz de Valladolid, de donde salió para desempeñar el cargo de Corregidor de Guipúzcoa, persona muy estimada de los Reyes Católicos y de su nieto D. Carlos, cuyo consejo buscaban siempre en los asuntos más áridos; así que le hicieron Consejero de Hacienda, del de Castilla y su Cámara y del de Estado, Tesorero general, Canciller de Castilla, confirmador de privilegios, Alcaide de Trujillo, de Marbella y de Marpequeña, llegando á ejercer treinta cargos distintos con gran desembarazo y provecho. El Rey D. Fernando hizo tanta confianza de él, que no ocurría caso alguno, por secreto y difícil, que no le remitiese al Licenciado Vargas para su consulta, de donde resultó quedar como refrán en Castilla de *Averigüelo Vargas*, en todas las materias oscuras y dudosas. Asistió en Madrigalejos á la muerte del Rey D. Fernando, cuyo cadáver acompañó hasta Granada y en 1520 le nombró el Emperador Gobernador del Reino, durante su viaje á Alemania, en cuya época ocurrió el levantamiento de las comunidades, que persiguieron y prendieron á sus compañeros de Gobierno en Valladolid; mas él huyó refugiándose en San Benito el Real, de donde salió por las accesorias del convento con el Condestable D. Íñigo de Velasco, quien en carta escrita al Emperador en 30 de Noviembre, dice: *El Licenciado Vargas vino aquí ayer; con tenelle conmigo pienso que lo tengo todo; lo que fuere de mí, será de él*. Después de esto, los comuneros le saquearon sus casas de Madrid, llevándose gran número de armas de toda especie y objetos de mucho valor, de que D. Carlos quiso resarcirle concediéndole cuanto pedía; así que, á su hijo D. Gutierre, le dió, siendo muy niño, la abadía de Santa Leocadia, rogando en carta



ALONSO DE VARGAS Y
PONCE DE LEÓN

de 15 de Abril de 1519 al cabildo y Maestrescuela de Toledo que no pusieran dificultad en admitirle. Pertenecía al Licenciado Vargas la posesión conocida con el nombre de *Casa de Campo*, que le compró el Emperador y poseyó luego el Rey Felipe II, á quien preguntándole uno de los grandes de su Corte por qué no quitaba de ella las armas de los Vargas, replicó el Rey: *Dejallas, que las que son de vasallos tan leales, bien parecen en la casa de los Reyes*. En 1510 reedificó la capilla de su propiedad, en el convento de San Francisco y principió la erección de la capilla del Obispo en la parroquia de San Andrés, con objeto de colocar en ella el cuerpo de San Isidro, para lo que obtuvo bula pontificia; mas falleciendo en 1524, terminó las obras su hijo D. Gutierre, Obispo de Plasencia. En ella están enterrados el Licenciado Vargas y su esposa Doña Inés de Carvajal, con sus bustos de alabastro é inscripciones que conmemoran la fecha de ambos fallecimientos. Dejó fundados dos pingües mayorazgos: uno, para su hijo mayor D. Diego, y otro, para el segundo D. Francisco.

Vargas y Ponce de León (Alonso de).

Señor de la noble casa y trono principal de los Vargas de Madrid, hijo de D. Lorenzo de Vargas, Caballero de Santiago y de Doña Antonia Ponce de León. En 1635 obtu-

vo merced del hábito de Santiago y sirvió de Menino á la Reina Doña Isabel de Borbón, desde 8 de Mayo de 1633, hasta 10 de Enero de 1641 en que el Marqués de Santa Cruz, Mayordomo mayor de S. M. le ciñó la espada, para que sirviera en una compañía de infantería que armó su padre y de la que formaba parte casi toda la nobleza madrileña. Después fué Capitán de caballos corazas muchos años en España, y luego pasó á Indias como Gobernador de la ciudad de Chiapa en Méjico, donde murió con crédito de celoso, probo y entendido Ministro. Estuvo casado con Doña María Margarita de Contreras, de la que quedó viudo con varios hijos y entre ellos D. Diego, Marqués de la Nava de Bárcinas.

Vargas y Salinas (Francisco de).

Nació en 1557, hijo de D. Lorenzo de Vargas y Luján, Procurador general de la Orden de Santiago y de Doña María de Salinas y Guevara, natural de Torrelaguna, siendo bautizado en 9 de Agosto en la parroquia de San Pedro el Real. Fué muchos años Capitán de Infantería, desempeñando las comisiones que se le ofrecieron en los reinados de Felipe II y Felipe III, con gran interés, por lo que S. M. en cédula de 2 de Diciembre de 1598 le hizo merced del hábito de Santiago. Casó en Madrid con su prima hermana Doña Juana de Sotomayor y Salinas, hija de D. Pedro Ruiz de Alarcón Mata y Sotomayor, Caballero de la Orden de Santiago, y de Doña Isabel de Salinas, y lograron sucesión de cuatro hijos, siendo el mayor D. Lorenzo de Vargas.

Vargas y Vargas Mejía (Francisco).

Descendiente de una de las ilustres casas de los Vargas en la parroquia de Santiago, hijo de Don Antonio de Vargas y de Doña Juana de Vargas Mejía. Fué colegial de Alcalá, y ejerció la abogacía con gran lucimiento, siendo á menudo consultado en asuntos áridos por Carlos V y Felipe II, como Fiscal del Consejo Supremo de Castilla. En 1546, pasó á Bolonia de Embajador, cerca de Su Santidad, y en pública audiencia, solicitó del Papa no dilatase el Concilio de Trento, por los grandes perjuicios que se seguan á toda la cristiandad. Dos años después asistió al mismo Concilio, tomando la palabra en nombre de Su Santidad Pío IV, lo que le acreditó de elocuente orador, prudente é ilustre hombre de Estado. Después fué Embajador en Venecia y Roma, siendo ya Consejero de Estado, y á sus instancias dispuso el Rey Felipe II se fundase en aquella última Corte, el Real Archivo español, en donde se recogiesen y conservaran todas las escrituras y concesiones hechas por la Santa Sede á la Corona, nombrando S. M. por primer Archivero á D. Juan de Berzosa, Oficial de la Secretaría de Estado, hombre de singular erudición y práctico en los negocios de Roma, en donde fué Secretario del Embajador D. Diego de Mendoza y de Vargas, de que se le despachó título en 27 de Julio de 1562. Gil González dice «que fué también Capellán del Rey; y que despreciando las vanidades del mundo, se retiró al monasterio de Santa María, cerca de Toledo, de la Orden de San Jerónimo, y allí murió». Tuvo un hijo natural que se llamó D. Jerónimo de Vargas. Escribió: *De Episcopo, Jurisdicte, Pontificis Max auctoritate responsum* (que se imprimió en Roma á expensas de Pío IV, año 1563, en 4.º) y después *Tractatus Doctorum, volum. 13, part. I*, que también incluyó el Cardenal Rocaberti, en la Biblioteca. (Maxima Pontificia, tomo II, pág. 519); *Cartas y memorias tocantes al Concilio de Trento* en castellano, las que tradujo al francés Michel Levaseur (Amsterdan, 1700, en 8.º); *Commentarium de justo bello adversus Infideles*, que dice haber escrito en la Confirmación X de aquella primera obra; *De certitudine Pontificiarum definitionum ac de Canonizatione Sanctorum*, de cuya materia afirma haber tratado copiosamente, en la Confirmación X de la misma obra; *Contra Brachbarensium Archiepiscopum pro Toletano in causa primatur Hispaniarum apud Tridentinam Sinodum suscita in causa primatus Hispaniarum apud Tridentinam Sinodum suscita*, que nombra D. Tomás Tamayo de Vargas en su *Verdad de dextro* (folio 109); y *Adversaria ad Leges Tauri*, manuscrito que estuvo entre los curiosos libros de D. Luis de Castilla. D. Francisco Cerdá y Rico poseía un tomo en 4.º manuscrito todo de asuntos pertenecientes al Concilio de Trento, y en él había de D. Francisco de Vargas *Oración Latina á los Padres del Concilio, Relación sumaria que hizo al Colegio de los Cardenales á la puerta del Cónclave á 8 de Diciembre de 1559* y un *Memorial para la reformation del Estado Eclesiástico*, que debía hacer el Concilio, particularmente en España.

Vargas y Vargas (Juan de).

Conocido por Vargas y Mejía, fué hijo de D. Antonio de Vargas y Doña Juana de Vargas. En 24 de Junio de 1756, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Fué del Consejo de S. M., que le envió

á Francia por su Embajador, en donde se hallaba ya en 1577 y donde murió en 1580. Fundó en Madrid un mayorazgo para sus descendientes, con capilla propia para su enterramiento en la iglesia de Santa Clara, de monjas franciscas. Yacía sepultado en dicha capilla, donde se veía su estatua de mármol, de rodillas y en actitud de orar, teniendo debajo una lápida con una inscripción. Falleció en París el año de 1588, y sus albaceas trasladaron su cuerpo á esta capilla en 7 de Julio del año de 1588

Vargas Vivero y Negrón de la Cueva (Diego de).

Señor de la casa principal de los Vargas de Madrid, hijo de D. Francisco de Vargas y de Doña Luisa Negrón de la Cueva. Nació en 1578, bautizándosele en la parroquia de San Pedro, el jueves 20 de Marzo. Fué Gentilhombre de boca del Archiduque Alberto, sirvió en las galeras de España, en las armadas del Adelantado, y en Flandes en la caballería ligera, y últimamente de Gobernador de Martos y Almagro, por cuyos méritos le concedió S. M. el hábito de la Orden de Calatrava, en 9 de Mayo de 1609. Casó con Doña Leonor Portocarrero, de quien tuvo á D. Diego, que sucedió en la casa, á Doña Ana María y á Doña Josefa, en quien recayó el mayorazgo á la muerte de su hermano.

Vargas y Vivero (Francisco de).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo mayor de D. Diego de Vargas, llamado *El Cuyo*, Regidor de esta Villa, y de Doña Constanza de Vivero; fué Paje de los Reyes Católicos y del Príncipe D. Juan, Veedor general del ejército en 1510, Copero del Infante D. Fernando de Austria, Regidor de Madrid y Alcaide de los Reales alcázares, que defendió en tiempo de las comunidades, con gran valor, dejando en sus ausencias el mando á su esposa Doña María del Lago, mujer también de ánimo esforzado. Se le sepultó en la capilla de su propiedad del convento de San Francisco, y allí se colocó su retrato en un medallón de medio cuerpo con los de sus padres y hermanos, dejando en herencia la casa á su hijo D. Diego.

Varona (Francisco Bernardo).

Hijo de D. Juan Varona y de Doña Josefa Sarabia, naturales de Valladolid; era señor de la casa de Varona del lugar de Arroyo en Valdivieso y de Villaytre. Empezó á servir en el regimiento de la guardia del Rey Carlos II; y siendo Capitán de una de sus compañías, por decreto de 17 de Septiembre de 1672, la Reina Madre Gobernadora, Doña Mariana de Austria, le hizo merced del hábito de Santiago. Ascendió por todos los grados del Ejército hasta el de General de artillería, distinguióse por su valor en Cataluña, Portugal é Italia; de una batalla sacó la mano derecha estropeada, y en otra, fué prisionero de guerra. Apaciguada la sublevación de Mesina, obtuvo el gobierno del castillo de San Salvador, y después, el de la plaza de Palamós en Cataluña, de donde pasó como Capitán general á las Islas Canarias, de que tomó posesión en 9 de Mayo de 1685. Gobernólas hasta mediado el año 1689, en que le sucedió el Conde de Eril, y D. Francisco se encaminó á la plaza de Ceuta, de que se le había nombrado Gobernador. Estuvo casado con Doña Lucía Eugenia de Rozas Oliver Treviño y Loaysa, en quien tuvo sucesión.

Vasconcillos (Felipe de la Cruz).

Monje de la Orden de San Basilio, Procurador general de la misma, varón esclarecido y docto en Teología, moralista distinguido y escritor sagrado, que dejó como muestras de sus disposiciones: *Tratado único de intereses, si se puede llevar dinero por prestallo* (Madrid, 1637, en 4.º); *Tratado único de diezmos, primicias y oblaciones que deben pagar los fieles cristianos* (Madrid, 1643, en 4.º); *Tesoro de la iglesia y Norte de confesores*.

Vázquez de Agüero (Juan).

Sirvió cincuenta y dos años en varios Tribunales, así en América como en España, con el mayor celo é interés, y en muchos y muy importantes cargos del Real servicio, mereciendo en todo la aceptación de S. M. y estimación del público. Fué últimamente Ministro Togado del Consejo Supremo de las Indias, hasta su fallecimiento que acaeció en Madrid á 1.º de Marzo de 1766, siendo de edad de setenta y ocho años. Estuvo casado con Doña Francisca Maldonado, pero no dejó sucesión.

Vecino (Lorenzo Félix).

Nacido en 21 de Febrero de 1699, y bautizado en San Martín, hijo de D. Alonso Jacinto Vecino y de Doña Manuela de Sansano. Tomó el hábito de los observantes de San Francisco; fué colegial del de San Pedro y San Pablo de la Universidad de Alcalá. Llegó á ser Lector jubilado de Teología, Prelado del convento de Toledo, Examinador sinodal y Juez de dicho Arzobispado, Teólogo de S. M. en la Real Junta de la Inmaculada Concepción, Predicador de S. M., Confesor de las Descalzas Reales, Padre de las provincias de Castilla y Andalucía, y de la Junta Secreta, para los negocios graves del reino, nombrado por Carlos III.

Dejó impresos y manuscritos muchos *Sermones*, entre ellos, el que predicó en San Diego de Alcalá en 14 de Enero de 1742, y que intituló: *Idea de un justo y sabio discípulo, oración fúnebre en las honras del Reverendo Padre Fray Domingo Losada*.

Vega (Alonso de la).

Religioso mínimo de la Orden de San Francisco de Paula, varón docto y virtuoso, de quien hace mención la Crónica de su Orden; murió á la edad de setenta años, dejando escritas varias obras notables, entre las que se conocen: *Selva de casos morales ó nueva recopilación y práctica del fuero interior* (Madrid, 1594 y 1598, dos tomos en 4.º); *Espejo de curas* (Madrid, 1602 y 1610, un tomo en 4.º, compendio de la anterior), y dejó manuscritos un tomo sobre el mismo asunto y un *Compendio de los privilegios de la Orden de los Mínimos*.

Vega (Alonso de la).

Conocido con el nombre de Venerable Fray Alonso del Espíritu Santo, nació en 1615, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés en 22 de Febrero. Era hijo de D. Alonso y de Doña Isabel de la Vega y Torres; después de haber estudiado Latinidad y Retórica con notable aprovechamiento, tomó el hábito de trinitario descalzo, y pasando al noviciado de Torrejón, profesó en 1.º de Junio de 1631. Concluidas las cátedras de Artes y Teología, se entregó á la predicación, en cuya noble empresa fué aclamado reformador de las costumbres, poseyendo cual ninguno la facilidad de acomodar el lenguaje á la fácil comprensión de doctos é ignorantes. Á pesar de su oposición constante á obtener cargos, gobernó algunos conventos, fué Provincial y Definidor general, y hubiera sido Ministro general, á no ser por su modestia. Era muy favorecido del Duque de Béjar, que le llevó á predicar á sus estados, y falleció en el convento de Madrid, á 10 de Abril de 1661, después de una vida ejemplar.

Vega (Bernardo de la).

Presbítero distinguido y Canónigo de la iglesia de Tucumán en el Perú, que escribió: *El pastor de Iberia* (1591, en 8.º); *Relación de las grandezas del Perú, Méjico y los Angeles* (Méjico, 1601, en 8.º); *La bella Cotalda y cerco de París*, en verso, y alguna otra.

Vega (Isidoro de la).

Primer violinista de la capilla Real, nacido en 4 de Abril de 1788 y muerto en 6 de Diciembre de 1864. Fué bautizado en la parroquia de San Martín, y tomó posesión de su destino en Palacio, con el sueldo de 10.000 reales, en 11 de Enero de 1824, llegando á ser uno de los violinistas de más crédito entre sus contemporáneos, habilísimo en el manejo del instrumento y en la enseñanza del mismo, á que se dedicó muchos años, consiguiendo muy buenos discípulos, especialistas en los *solos*, que ocuparon después las primeras plazas. Además era hombre apreciable en sociedad, y su muerte fué muy sentida por sus compañeros, amigos y discípulos.

Vega (Remigio).

Notable escultor, nació en 1787, y presentó en los tres primeros concursos celebrados en el siglo XIX por la Academia de Nobles Artes de San Fernando, un trabajo *Defensa de Logroño*, por el que obtuvo en 1805 segundo premio de la segunda clase. Este hermoso relieve se conserva con mucho aprecio en dicha Academia.

Vega (Ricardo de la).

Sainetero ilustre, proseguidor del célebre D. Ramón de la Cruz, nació en 7 de Febrero de 1839 y murió á 22 de Junio de 1910. Era hijo del ilustre poeta y autor dramático D. Ventura, y dejó á su vez ocho hijos tres varones y cinco niñas. De los primeros también es autor dramático D. Enrique. Fué nombrado D. Ricardo, que nació en la casa inmediata á la en que dos años antes (1837), puso fin á su vida el inmortal *Figaro*. Auxiliar del Ministerio de Fomento á la edad de veinticinco años, y murió jubilado como Jefe de la sección de Bellas Artes en el de Instrucción pública, habiendo obtenido de S. M. la Gran Cruz de Alfonso XII.

De su extensa labor como literato, puede dar una idea la relación de sus obras, representadas con aplauso en la mayor parte de los teatros de Madrid, y entre las que descuellan, un juguete titulado *Frasquito*, *Providencias judiciales*, *Los baños del Manzanares*, *Los dos primos*, zarzuela, arreglo del francés, música de Caballero (1860), *El galán incógnito*, zarzuela, *La canción de la Lola*, *La abuela*, *Pepa la Frescachona ó el colegial desenvuelto*, *¡Bonitas están las leyes! ó la viuda del interfecto*, *El señor Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos*, *El tercer aniversario ó la viuda de Napoleón*, *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, *Aquí va haber algo gordo ó la casa de los escándalos*, *De Getafe al paraiso ó la familia del tío Maroma*, *Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternerero*, *Sanguijuelas del Estado*, *Vega peluquero*, *Acompañó á usted en el sentimiento*, *Á casarse tocan ó la gran misa á toda orquesta*, *El señor Matías el barbero ó la corrida de Beneficencia*, *el Rosicler*, *Sociedad de baile*, *El café de la Libertad*, *La función de mi pueblo*, *La presidenta del Supremo*, *El barón de Troncoverde*, *El año pasado por agua*, *Cuatro sacristanes*, *El perro del capitán*, *¡Á los toros!* y *El guapo y el feo ó verduleras honradas*.

El entierro verificado al día siguiente de su fallecimiento, fué seguido de casi todos los actores y autores dramáticos que se hallaban en Madrid. La empresa de Apolo, depositó una elegante corona en el carruaje súbenebre, otras le fueron dedicadas por la Empresa y artistas del teatro Eslava, Circulo de Bellas Artes, Ateneo científico y literario, Centro de Hijos de Madrid, Ayuntamiento, Autores españoles y algunas otras.

Á las doce llegó el féretro á la estación del Mediodía, quedando depositado en el furgón que había de conducir á Getafe el cadáver del ilustre Ricardo de la Vega.

Vega de Armijo (Marqués de la).

Véase AGUILAR Y CORREA.

Vega Carpio (Félix Lope de).

Célebre poeta español, el más fecundo que ha producido nuestro país, apellidado el *Fénix de los Ingenios*. Nació en 25 de Noviembre de 1562, en la Puerta de Guadalajara, y casas de Jerónimo de Soto. Fué bautizado en la parroquia de San Miguel de los Octoes, en 6 de Diciembre (1). Fueron sus padres D. Félix de Vega y Doña Francisca Fernández, personas de conocida nobleza en esta Villa. Empezó Lope de Vega á manifestar su peregrino talento desde sus primeros años. Á los cinco, sabía leer ya en nuestra lengua y en la latina, dictaba versos á los otros niños que ya escribían, regalándoles el almuerzo que le prevenía el cuidado de su madre, venciendo en tan corta edad el ingenio á la golosina. Así se manifestaba aquella invencible inclinación que le comunicó su padre, que también hizo versos, y tan buenos, según el dictamen de su mismo hijo, que conservaba los borradores cuando escribió el *Lau el de Apolo*, que le parecían mejores que los suyos. Aprendió en el colegio Imperial de esta Corte la Gramática y Retórica en el corto espacio de dos años, y quizá la Poética en el estudio que al mismo tiempo se hacía de los poetas latinos. Él mismo afirma, en su *Arte nuevo de hacer comedias*, que había leído los preceptos antiguos antes de la edad de diez años. No se olvidó por esto de otras habilidades correspondientes á una perfecta educación, pues antes de los doce años poseía ya las de la danza, el canto y la esgrima.

(1) En el libro de bautismos se halla la partida, que dice así: «En 6 de Diciembre de 1562 años, el muy R. Sr. Lic. Muñoz, bautizó á Lope, hijo de Félix de Vega, y de Francisca, su muger; conpadre mayor, Antonio Gómez; madrina, su muger.—*Lic. Muñoz*».

Habiendo quedado muy joven huérfano y escaso de fortuna, hubo de buscar un arrimo y protecciones que le sacasen de tan lastimoso estado, y sin duda fué su primer pensamiento seguir la carrera de la iglesia, cuando se acomodó con D. Jerónimo Manrique, Obispo de Ávila, á cuyo loor compuso algunas *églogas* y la *Pastoral de Jacinto*, que fué la primera comedia que hizo de tres jornadas, con lo que se captó la benevolencia de aquel Prelado, y principió la cultura y nueva forma que dió al teatro español. Antes de ésta había hecho otras muchas, iguales á las que por entonces se ejecutaban, y consistían en un sencillo diálogo de cuatro personas y cantidad de tres pliegos, que se diferenciaban muy poco de una *égloga dramática*. Siguió este camino con tal ardor y aceptación del público, que en muchos años no manifestaron los carteles de las comedias otro nombre que el de Lope, por lo que se ve que por entonces se ponían en ellos los de los autores. Sin embargo de tanto aplauso y del interés que debía seguirsele, conociendo la falta de mayores estudios, y siguiendo con la intención de continuar la carrera eclesiástica, pasó á estudiar Filosofía á la Universidad de Alcalá, en cuya facultad se hizo Bachiller, y extendió su aplicación á más que comunes límites, dándose á la lectura de las obras de Raimundo Lulio. Después aprendió Matemáticas y se aplicó al conocimiento de las lenguas francesa, italiana y portuguesa.

Llegó por este tiempo á Madrid el Duque de Alba, D. Antonio, que le tenía particular cariño, y vino Lope para saludarle. Hízole con esta ocasión su Secretario y valido, y le acompañó en la Corte y en Alba, desde donde solía venir á su patria, unas veces por gusto y otras por sus negocios. En esta época escribió *La Arcadia*, en cuya prosa y versos, superiores á las de Sanázaro, disfrazó con fingidos nombres historias, verdaderos sucesos y lances de amor, pertenecientes á aquel señor y otros.

En una de las veces que vino á la Corte, vió la discreción y hermosura de Doña Isabel de Urbina, hija de D. Diego de Urbina, Rey de armas de S. M., Regidor y vecino de esta Villa; y el amor y la conveniencia la hicieron su esposa, con consentimiento de los deudos de ambas partes. Vivía con envidiable paz y contento en este estado, cuando la suerte, que trata despiadadamente á los mayores ingenios, le proporcionó un azar, que le originó el sinsabor de una larga y sensible ausencia. Vivía en esta Corte un detractor de vidas y personas, y dió en calumniar y mofar la de Lope en algunas conversaciones. No tuvo éste otro desquite que pintarle con mucha gracia, y ponerle en ridículo en un *Romance*, que fué causa de que el maldiciente desafiase al autor, quien supo enmendarle con bizarría y castigar con sangre su atrevimiento. Vióse Lope con este motivo en la cárcel, de donde le sacó la astucia ó valor de D. Claudio Conde, á quien llama su íntimo amigo en la *Dedicatoria* que le hace de la comedia *Buscar su propia desdicha*, y en la precisión de dejar ambos la patria, y refugiarse en Valencia, allí pagó Lope la fidelidad de D. Claudio, con igual beneficio de sacarle de la Torre de Serranos, que era una de las cárceles de aquella ciudad, adonde le habían llevado sus travesuras. Allí permaneció Lope algunos años, gozando de las naturales delicias de aquella tierra y de los aplausos de sus naturales. El amor de la patria y á su esposa le restituyeron al seno y brazos de ambas, con el mayor contento, que desvaneció la muerte de ésta, acaecida antes de un año, en 1588, á tiempo que él cumplía los veintiséis de su edad; pérdida que le fué tan sensible, que buscando lenitivo á su dolor, y sabiendo que por este tiempo se preparaba la famosa aunque desgraciada armada, que contra Inglaterra mandó el Duque de Medina Sidonia, se hizo Lope soldado para marchar con ella.

Lope de Vega tomada su valiente resolución, acompañado de su íntimo amigo D. Claudio, atravesó la Andalucía, llegó á Cádiz y desde allí paso á Lisboa, en donde se embarcó con un hermano suyo, ya Alférez; en esta ocasión, recibió uno de los mayores goces, pero le duró poco, pues le vió perder la vida en sus brazos al golpe de una bala, en un combate que se ofreció con ocho navios holandeses. En medio de este sentimiento, aún tuvo tiempo para dedicarse á su ocupación favorita, componiendo el notable poema épico, *Dragontea*, y gran parte del de la *Hermosura de Angélica*, gloriosa emulación del *Orlando*, de Ariosto. Vuelto á Madrid, fué primeramente Secretario del Marqués de Malpica,



FÉLIX LOPE DE VEGA CARPIO

y luego del Conde de Lemus, hasta que enamorado de Doña Juana de la Guardia, dejó el servicio y contrajo segundo matrimonio, que no fué estéril como el primero, porque produjo dos niños, cuyos nombres fueron Carlos y Feliciano. Aquél murió á los siete años, y la segunda le sobrevivió y casó con D. Luis de Usátegui; del sobreparto de esta niña, murió su madre. No quiso exponerse á tercera pérdida, pero se enamoró de Doña María de Luján.

En 1605 le dió ésta una niña, que se llamó Marcela, y en la temprana edad de quince años, entró de religiosa de coro, á 28 de Febrero de 1621, en el convento de trinitarias descalzas de esta Corte, cambiando su nombre de Doña Marcela del Carpio, en el de Sor Marcela de San Félix. En 1606 tuvo otro hijo en la misma María de Luján, que en el año de 1620 en que se celebró la *Justa Política* á la beatificación de San Isidro, hizo la primera glosa del Certamen quinto, con el nombre de *Lope Félix, el Moso*; este joven abrazó la carrera militar, y murió á los quince años, en un bajel que navegaba á la isla Margarita, y se sumergió con toda la gente que llevaba; su padre lloró esta desgraciada muerte con la mayor ternura en la *Égloga piscatoria Felicio*, en cuyo título le llama *Lope Félix del Carpio y Luján*, dándole este último apellido de su madre. Desde esta época mudó de vida, hízose Tercero de San Francisco; entró en la congregación del Caballero de Gracia; asistió á los hospitales, renovando aquellos piadosos oficios de su padre y hermana, á que asistió en su niñez; ejercitose en toda especie de obras de caridad; y visitó todos los días por devoción y los sábados por voto, la capilla de Nuestra Señora de Atocha. Con estas buenas disposiciones, determinó abrazar el sacerdocio.

Resuelto Lope de Vega á tomar el estado eclesiástico, pasó de seglar á Toledo, y volvió presbítero. Dijo la primera misa en el convento de carmelitas descalzos de esta Corte; hizo un oratorio en su casa, y en él celebraba todos los días con la mayor devoción y ternura, excepto aquellos en que el amor y gusto de su hija, le llevaban á las trinitarias descalzas, en donde trató y dió alguna vez la Eucaristía á la virtuosa Sor Inés del Espíritu Santo, á cuya dichosa muerte, hizo un *Romance*. Fundada por aquél tiempo la Venerable Congregación de sacerdotes Naturales de Madrid, solicitó ser individuo de ella, y lo logró en 29 de Junio de 1628. Practicó todas las obras de misericordia con el mayor esmero y fervor, y correspondiendo á ellos, la Congregación le eligió por voto universal, Capellán mayor en 4 de Julio de 1628. En el año anterior, había impreso y dedicado á Urbano VIII, la *Corona trágica*, poema de la desgraciada é infeliz muerte de Maria Stuardo, Reina de Escocia. Aquél sabio Pontífice, correspondió á este precioso regalo con una carta en latín, que mandó escribir á su sobrino el Cardenal Barberino, con fecha 1.º de Diciembre del mismo año. Agradecióle en ella la estimación que hacía de sus *Odas latinas*, y la determinación de traducirlas en castellano (que acaso no pondría Lope en ejecución por haberlo hecho D. Gabriel del Corral), y le envió la cruz de la Orden de San Juan, el título de Doctor en Teología por la Academia de la Sapiencia de Roma, el de Promotor Fiscal de la Reverenda Cámara Apostólica, y el de Notario del Archivo Romano, á que añadió el Tribunal de la Inquisición, el de Familiar. Todos estos honores y los aplausos adquiridos por sus letras y virtudes, no fueron bastantes á distraerle de su último fin y de su muerte.

El 5 de Agosto de 1635 comió en casa de D. Alonso Pérez de Montalván, y significó que padecía una congoja de corazón, tan insufrible, que pedía á Dios le aliviase ó le abreviara la vida. Esto era ya en verdad un presentimiento cierto de su muerte, que sucedió en aquel mismo mes. El día 24 asistió por la tarde, en el Seminario de los escoceses, á un acto de Filosofía y Medicina, que defendió en tres días el Doctor D. Fernando Cardoso. Allí se desmayó repentinamente, quedando sin sentido, de tal modo, que le llevaron dos caballeros al cuarto del Doctor D. Sebastián Francisco de Medrano, su íntimo amigo y paisano, que vivía dentro del mismo Seminario. Luego que volvió en sí y se sosegó un poco, fué conducido en una silla á su casa propia, que estaba en la calle de Francos, hoy de Cervantes, núm. 13, que tiene sobre el dintel de su puerta esta pequeña inscripción:

D. O. M.

PARVA PROPRIA MAGNA
MAGNA ALIENA PARVA.

Le asistieron varios Médicos, entre ellos el Doctor D. Juan de Negrete, Médico de Cámara de S. M., quien le previno con mucha dulzura y cortesía que recibiese los Santos Sacramentos y dispusiese sus cosas. El 26 otorgó testamento. En la noche de este día recibió los Santos Sacramentos, echó la bendición á su hija Feliciano y encomendóla al Duque de Sesa, que estaba presente con muchos amigos, y entre ellos el Maestro D. José de Valdivieso, y falleció al siguiente día, á las cinco y cuarto de la tarde. El Duque de Sesa dispuso el entierro para el día 28, á las once de su mañana. Sin invitar á persona alguna, acudieron cofradías, religiosos, sacerdotes y señores en gran número, las Órdenes

de Caballeros de San Juan y Terceros de San Francisco, las congregaciones de familiares del Santo Oficio y la de sacerdotes naturales de Madrid, que llevaron el cadáver. Fué tanto el concurso, que había empezado ya á entrar la gente del entierro en la parroquia de San Sebastián, y no había salido aún el cuerpo de su casa; no obstante que la carrera fué por la calle de Cervantes, la de San Agustín, que hace frente á las vistas del convento de las trinitarias descalzas, por donde pasó para que le viese su hija Marcela (asunto que ha servido á uno de nuestros pintores contemporáneos para un magnífico cuadro), la de Cantarranas (hoy de León), plaza de Antón Martín y calle de Atocha á San Sebastián, en donde cantó la misa de cuerpo presente la capilla Real, y se depositó su cadáver en la bóveda que había debajo del altar mayor en el segundo nicho de la Orden Tercera, con permiso del cura de la parroquia y orden del Duque de Sesá. Hizose allí el depósito porque este señor, según dijeron sus contemporáneos, tuvo intención de labrarle un suntuoso sepulcro de mármol, ó trasladarlo al panteón de sus mayores, que está en Baena; lo cierto es que nada de esto se hizo, y que un olvido y un abandono indisculpables hicieron, que, en el siglo xvii, lo extrajeran de donde se hallaba, y se confundiese con los demás. Prosiguió la solemnidad funeral por nueve días consecutivos, excepto el último, que se difirió hasta el 10 de Septiembre, por ausencia del Reverendo Padre Fray Ignacio de Vitoria, religioso agustino, que fué elegido para predicar en las honras que se hicieron, oficiando en la misa el Doctor D. Cristóbal de la Cámara y Murga, Obispo de Salamanca.

El 7 del mismo mes, la Congregación de los Naturales celebró las exequias de su hermano en la parroquia de San Miguel de los Octoes, en que dijo la misa D. Gaspar Prieto, Obispo de Alguer y electo de Elna, en donde predicó el Doctor D. Francisco de Quintana. El día 11 se celebraron también honras en la parroquia de San Sebastián, por la Cofradía de cómicos, y en ella cantó la misa el Obispo de Siria, D. Micael de Avellán, y recitó la oración fúnebre el Reverendo Padre Maestro Fray Francisco de Peralta, del Orden de predicadores. No cesaron aquí los honores á Lope de Vega; los poetas españoles y aficionados á la poesía, de uno y otro sexo escribieron en su elogio infinidad de composiciones, de que el Duque de Sesá encargó á personas doctas la elección de las que, en los idiomas español, latino, italiano, francés y portugués, recopiló é imprimió Montalván en la *Fama póstuma*.

No hubo género de poesía que no cultivara Lope, desde el madrigal hasta la oda, desde la égloga á la comedia, desde la novela hasta la epopeya, todo lo recorrió y en todo dejó señales de su privilegiado talento. Se lee en el prefacio de un libro, impreso en 1604, que, á la edad de cuarenta y dos años, pasaban de 2.000 los pliegos de versos que hasta entonces había hecho para el teatro. En 1618 asegura él mismo que llegaban á 800 las comedias que llevaba compuestas, y en 1620, á 900. Cuando en 1629 publicó la vigésima parte de sus obras dramáticas, decía que le quedaba todavía tiempo para escribir hasta 1.700. Por último, en 1635, año de su muerte, afirman Pérez de Montalván y el sabio D. Nicolás Antonio que ascendían á 1.800 el número de sus comedias. Estas son en tres jornadas y en verso; todas ellas se representaron y ni aun la mitad se imprimieron. De ellas hubo 100 que no le costaron más que un día de trabajo como él mismo lo asegura en estos versos:

Y más de ciento, en horas veinticuatro,
Pasaron de las musas al teatro.

Á estas 1.800 comedias, hay que añadir 400 autos sacramentales y un gran número de intermedios, muchos poemas épicos, didácticos y burlescos, entre ellos la *Jerusalén conquistada* y la *Gatomaquia*; epístolas, sátiras, disertaciones, composiciones sueltas é infinidad de sonetos. Se ha calculado que en los setenta años de su vida, corresponden á cada día ocho páginas y casi todas de poesía. Sus escritos todos componen el número de 133.000 páginas y 21.000.000 de versos. Para tanto escribir, parece que su pluma debía correr tan sueltamente, que jamás se parase en enmiendas, y, á pesar de eso, gustaron tanto, que el nombre de Lope fué sinónimo de bueno, diciéndose regularmente, para ponderar esta propiedad á una cosa: «como hecho por Lope», y esta aceptación y aplauso no se circunscribió solamente á los españoles, sino también á los extranjeros; pues en Francia y en Italia, el día en que se anunciaba para su representación alguna pieza sacada de las de Lope, no eran suficientemente capaces los teatros para contener la gente que asistía, lo cual se comprende muy bien, porque á su fecundidad añadía Lope las dotes de poeta, que no fueron las que menos contribuyeron á su gloria. La poesía era, por lo general, dulce y flúida; su expresión deja pocas veces de ser clara, inteligible para todos; los argumentos de sus dramas son variados y muchos de ellos felices; los caracteres de sus personajes, si no perfectos siempre en la ejecución, bellos en la invención y con rasgos admirables que arrebatan; el diálogo es fácil: su galantería fina y culta, no ofende nunca al decoro; y, por lo general, hay en sus obras una sensibilidad viva y delicada: que mueve é interesa, sin que le falte á veces

fuerza y sublimidad. No se puede negar que si hubiera escrito menos, hubiera escrito mejor, pero tienen sus composiciones tantas bellezas, que no se puede comprender que después de leídas con detención considerando la rapidez con que las escribió, teniendo en cuenta las costumbres de aquel tiempo y la época en que se pusieron en escena, que haya quien las moteje y zahiera.

Las obras que de él se conocen son las siguientes: *Arcadia, prosas y versos* (Madrid, 1599 y 1603, en 8.º; Amberes, 1605, en 12.º; Lérida, 1612, en 8.º; Barcelona, 1615 y Madrid, 1654); *Isidro, Poema castellano*, en quintillas (Madrid, 1599 y 1613, en 8.º; y Alcalá, 1607); *Fiestas de Denia al Rey católico Felipe III de este nombre* (Valencia, 1599, en 12.º y Madrid, 1746); *La hermosura de Angélica, rimas humanas y Dragontea* (Barcelona, 1604, en 8.º) en esta obra también va incluida una carta á D. Juan de Urquijo, sobre *El honor debido á la Poesía*; *El peregrino en su patria* (Sevilla, 1604, en 4.º, Barcelona, 1605; Bruselas, 1608, en 8.º y Madrid, 1733, en 4.º); *Rimas de Lope de Vega Carpio* (Lisboa, 1605, en 4.º); *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* (Lisboa, 1605, en 8.º); *La Jerusalén conquistada, Epopeya trágica* (Madrid, 1609, en 4.º; Barcelona, 1609 y 1619, en 8.º); *Pastores de Belén, prosas y versos divinos* (Madrid, 1612; Lérida, 1613; Alcalá, 1616 y Valencia, 1645, en 8.º); *Soliloquios amarosos de un alma á Dios*, que fingiendo Lope ser traducidos de los que en lengua latina escribió un religioso cartujo llamado *Gabriel Padecopeco*, anagrama de *Lope de Vega Carpio* (se publicaron en Salamanca, 1612, en 8.º; Valencia, sin año; Madrid, 1626, 1701 y 1756, en 8.º); *Rimas Sacras* (Madrid, 1614 y 1619; Lérida, 1615, y Lisboa, 1616 y 1658, todas en 8.º). De estas *Rimas* se extrajeron los *Romances de la Pasión de Cristo Nuestro Señor*, de que se han hecho varias impresiones; *Triunfo de la Fe en los reynos del Japon por los años de 1614 y 1615*, en prosa (Madrid, 1618, en 8.º); *La Filomena, Fortunas de Diana*, novela en prosa, *La descripción de la Tapada, La Andrómeda, Epístolas* varias en tercetos á diferentes personas, entre ellas el *Jardín de Lope de Vega* y el discurso sobre la *Nueva Poesía*, en prosa (Madrid, 1621, en 4.º, y Barcelona, 1621, en 8.º); *Relación de las fiestas que la insigne Villa de Madrid hizo en la cononización de su bienaventurado hijo y Patrón San Isidro, con las Comedias que se representaron y los versos que en la Justa poética se escribieron* (Madrid, 1622, en 4.º); *La Circe, La mañana de San Juan, La rosa blanca, Varios versos*, tres *Novelas*, dos *Cartas* en prosa, una sobre la *Nueva poesía* y un *Comentario de un Soneto suyo* (Madrid, 1622, en 4.º); *Triunfos divinos, con otras Rimas Sacras y la Virgen de la Almudena, poema histórico* (Madrid, 1625 y 1726, en 4.º); *Romancero espiritual para arreglarse el alma con Dios, con las Estaciones del Via Crucis* (Madrid, 1625 y 1720, en 8.º, que se dice cuarta impresión); *Corona trágica, vida y muerte de la Serentísima Reyna de Escocia, Marta Estuardo, poema heroico* (Madrid, 1627, en 4.º); *Laurel de Apolo, Selva sin amor* y otros versos (Madrid, 1630, en 4.º); *La Dorotea*, acción en prosa (Madrid, 1632 y 1654, en 8.º); *Rimas humanas y Divinas del Licenciado Tomé de Burguillos, La gatomaquia* y otras *Rimas Divinas y humanas* (Madrid, 1634, en 4.º); *La vega del Parnaso*, obra que trataba de imprimir Lope cuando le asaltó la muerte y la publicó su yerno D. Luis de Usátegui (Madrid, 1637, en 4.º) contiene: *El siglo de oro, Versos heroicos al nacimiento del Príncipe, Égloga á la muerte del Infante D. Carlos, Canción al Infante D. Fernando de Austria, Versos á la primera fiesta de palacio nuevo, Versos á la venida del Duque de Osuna, Eliso égloga á la muerte del Padre Fray Hortensio Paravicino, Égloga á Claudio, Huerto deshecho, Oración en el Certamen de los Recoletos, Sentimientos á los agravios de Cristo, Amarilis, égloga; Filis, égloga; Isagoge, á los reales estudios del colegio Imperial; Felicio, égloga á la muerte de su hijo; La Pira sacra*, en la muerte de D. Gonzálo Fernández de Córdoba, otras piezas pequeñas y ocho comedias; *Fiestas del Santísimo Sacramento*, en doce autos sacramentales con sus joas y entremeses (Zaragoza, 1644, en 4.º).

De todas estas obras hizo D. Antonio de Sancha, impresor de esta Corte, una edición en 1776 en veintidós tomos en 4.º, bajo el título de *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso, de D. Frey Lope Félix de Vega Carpio, etc.*, en las que aumentó las siguientes del mismo autor: *Cuatro novelas, Rimas Sacras* (impresas en Madrid, en 1747); contemplativos discursos á instancias de los hermanos terceros de San Francisco, y forma breve de rezar el Santo Rosario; versos y prosas esparcidos en obras de otros autores, dos sonetos y dos cartas inéditas y algunos romances. Sin embargo del cuidado con que se hizo esta edición se echan de menos en ella las obras siguientes: *Canciones Angélicas* (Madrid, 1624, en 8.º); *Coloquios pastorales en alabanza de la Concepción de Nuestra Señora* (Sevilla, 1615, en 4.º); *Relación de las fiestas hechas en Toledo al nacimiento de Felipe IV* (Madrid, 1622, en 4.º), y un *Memorial impreso á Felipe III, sobre los malos pintores*.

Estas son las obras conocidas, pues la fecundidad asombrosa de este Fénix de los ingenios produjo tan considerable número de obras, que no sólo perjudicó á su misma corrección, sino que no pudieron ser todas conocidas del público por medio de la imprenta, pues especialmente las comedias que su discípulo y panegirista Montalván hace subir á la enorme cantidad de mil ochocientas, y cuatrocientos autos sacramentales, se perdieron las más en las carteras de los comediantes, sin alcanzar por su misma

multitud los honores de la imprenta, y sin que su mismo autor supiese darse cuenta de ellas. Muchas, sin embargo, fueron impresas sueltas en Madrid, Valencia, Barcelona y otras ciudades, llegando reimprimadas hasta nosotros, y varias en la famosa colección titulada: *Comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1652). En esta colección y en otras que se empezaron á publicar en el mismo siglo xvii se hallan algunas comedias de Lope de Vega; además, los libreros de toda España y aún los de Amberes, Bruselas, Nápoles y Lisboa, publicaron furtivamente otras muchas sueltas, atribuyéndole algunas y despojándole de otras; por lo que el mismo Lope emprendió la publicación de sus obras en la forma que arriba dejamos presentada, pero que ni el mismo Lope pudo remediarlo, ni el tiempo transcurrido permite ya depurar un trabajo bibliográfico, que la incuria de nuestros antepasados y la carencia de datos ha hecho imposible; sin embargo, para no defraudar los deseos del lector, haremos mención de las siguientes:

La Abderite, Abindarráez y Narvéz, El acero de Madrid, Las almenas de Toro, El amante agradecido, Amantes y celosos, Los amantes sin amor, Amar sin saber á quien, Amar como se ha de amar, El anzuelo de Fenisa, Las bizarrías de Belisa, La boba para los otros y discreta para sí, El Capitán Belisario ó Ejemplo de mayor desdicha, Capitán Juan de Urbina, Los cautivos de Argel, El cerco de Madrid, El cerco de Santa Fe, El cerco de Toledo, Lo cierto por lo dudoso, El Comendador de Osuna, Los Comendadores de Córdoba, Con su pan se lo coma, Contra valor no hay desdicha, La creación del mundo y primer culpa del hombre, Las cuentas del Gran Capitán, La dama boba, David perseguido, y montes de Gelboé, De corsario á corsario, El degollado fingido, De un castigo tres venganzas, Dineros son calidad, Dó mentira sacardis verdad, El divino africano, La doncella Teodora, La doncella de Orleans, Las doncellas de Simancas, Don Gonzalo de Córdoba, Don Juan de Castro (primera y segunda parte), Doña Inés de Castro, El Duque de Alba en París, El engaño en la verdad, Ero y Leandro, La esclava de su galán, La estrella de Sevilla, El examen de maridos, Las ferias de Madrid, La firmeza en la desdicha, Las flores de Don Juan y rico y pobre trocados, Fray Martín de Valencia, Fuente Ovejuna, La fundación de la Alhambra de Granada, La fundación de la Santa Hermandad de Toledo, El gallardo catalán, Garcilaso de la Vega, El gran Cardenal de España (primera y segunda parte), El guante de Doña Blanca, La guarda cuidadosa, Guerras de amor y de honor, Güelfos y Gibelinos, La guta de la Corte, La hazaña del Cid y su muerte, Hechos de Bernardo del Carpio, La hermosa Ester, La hermosa fea, Los españoles en Flandes, El hidalgo Abencerraje, La historia de Tobias, El hombre de bien, El honrado perseguido, La ilustre fregonera, La más ilustre hazaña de Garcilaso de la Vega, La imperial Toledo, El Infante D. Fernando de Portugal, El infanzón de Illescas, El jardín de Vargas, Juan de Dios y Antón Martín, La judía de Toledo, Julián Romero, La juventud de San Isidro, Los jueces de Castilla, El laberinto de Creta, Lazarillo de Tormes, Lealtad, amor y amistad, La libertad de San Isidro. La lindona de Galicia, Lo que ha de ser, Lo que es un coche en Madrid, La Madre Teresa de Jesús, El Maestro de danzar, El Marqués de Mantua, Los mártires de Madrid, Más pueden celos que amor, El más galán portugués Duque de Braganza, La mayor desgracia de Carlos V, La mayor hazaña de Alejandro Magno, El médico de su honra, El mejor Alcalde el Rey, El mejor representante, Los melindres de Belisa, El mesón de la corte, Los milagros del desprecio, Mocedades de Roldán, Los Monteros de Espinosa, La moza de cántaro, El negro de mejor amo, La niña de plata y burla vengada, El niño inocente de la guardia, La noche de San Juan, La noche toledana, Nuestra Señora de la Candelaria, La nueva victoria del Marqués de Santa Cruz, Nuevo mundo descubierto por Colón, El pastor Fido, Pedro de Urdemalas, Los peligros de la ausencia, La pena de Francia, La pérdida de España, Peribáñez y Comendador de Ocaña, El perro del hortelano, Pimentales y Quiñones, Por la puente, Juana, El postrer godo de España, Los prados de León, El premio de bien hablar, El Príncipe D. Carlos, Próspera fortuna del caballero del Espíritu Santo, La prudencia en el castigo, Psiquis y Cupido, La puente de Mantible, Privanza y catda de D. Álvaro de Luna, Quando Lope quiere, quiere, Querer la propia desdicha, Las quinas de Portugal, La resistencia honrada y Condesa Matilde, El Rey D. Sebastián, El rico avariento, Roma abrasada, La rueda de la fortuna, El Rufián Castrucho, San Antonio de Pádua, San Adrián y Natalia, San Diego de Alcalá, San Isidro de Madrid, San Tirso de España, Santo Tomás de Aquino, Santiago el verde, Semiramis, Selvas y bosques de amor, La serrana de Burgos (primera y segunda parte), Los siete Infantes de Lara, Si no vieran las mujeres, Sueños hay que verdades son, Los tellos de Meneses (primera y segunda parte), Los trabajos de Jacob, El trato muda costumbre, El valor de las mujeres, La vengadora de las mujeres, La verdad sospechosa, Vida y muerte de Santa Teresa de Jesús, La villanesca, La viuda valenciana, Celos con celos se curan, El celoso extremeño, y muchas otras, que no caben en los estrechos límites de un artículo biográfico.

Velarde (Jerónimo).

Oriundo de las montañas de Santander, tomó el hábito de monje benito en el Real monasterio de Sahagún á 18 de Abril de 1608. Fué empleado en los oficios de Prior mayor de su casa y de la Piasca

y Abad de San Mancio de Espinareda. En 1641 fué electo Abad de Sahagún, después Definidor y Juez, dos veces Abad del Poyo, y segunda vez Abad de su monasterio. Esto bastaba para inferir que era monje de singular gobierno y de muy loable conducta. Dirigía á menudo pláticas á sus monjes; jamás hizo uso del coche que le pasaba la casa de Sahagún, y las visitas de sus iglesias y filiaciones las hacía en una mula, siendo en todo un ejemplo de pobreza, mortificación y paciencia. Murió á 2 de Septiembre de 1660 en el monasterio de Sahagún, dejando una feliz memoria de su gobierno.

Velasco (Diego de).

Religioso mercedario calzado. Parece que fué hijo de D. Luis Velasco y de Doña Luisa Fajardo y Chacón; tomó el hábito en el convento de Madrid en 1600, pasó de misionero á América recorriendo la provincia del Cuzco y tierras del Perú. En 1618 fué electo Provincial de aquella provincia, volvió á España y fué nombrado Vicario general de Castilla y Andalucía en la corte de Roma. Llamado á España y hecho Vicario y Procurador general de toda la Orden en tiempo de Urbano VIII, obtuvo varias distinciones. Pasó dos veces al Africa á redimir cautivos, y últimamente, fué nombrado Vicario general de Nueva España, y electo del Perú. Su vida era muy virtuosa y llena de trabajos, su muerte ocurrió el 25 de Julio de 1648 en el convento de Madrid. Escribió: *De Recta Electione provincialis* (Madrid, 1623, un tomo en folio).

Velasco (Jerónimo de).

Caballero de la Orden de Santiago, sirvió en la carrera militar, hasta el grado de Sargento mayor de batalla de los Reales ejércitos de Felipe IV, después fué Gobernador y Capitán á guerra de Puerto Rico, y el año de 1677 nombrado Gobernador y Capitán general de las islas Canarias; adonde pasó en una armadilla de Barlovento; llegó al Puerto de la Luz el día 3 de Junio, y fué recibido el 5 como Presidente de la Audiencia. En su gobierno tuvo varias dificultades con el Corregidor de Tenerife y otros Regidores, de cuyas resultas envió la Corte contra él un Juez Visitador, que dió la razón á sus contrarios, motivo por el cual en 1680 dejó las islas, y se restituyó á Madrid, adonde llegó muy enfermo. Vista su causa en el Consejo Supremo de Guerra, fué absuelto de las condenaciones y cargos que se le habían hecho, por sentencia dada en 25 de Enero de 1682, y declarado buen Gobernador y Ministro del Rey.

Velasco (Juan de).

Véase SANCHEZ.

Velasco (Juan Antonio).

Religioso mercedario calzado. Nació en 29 de Enero de 1641, hijo de D. Antonio de Velasco y Bustamante y de Doña Justina Montaña, también natural de Madrid. Tomó el hábito en el convento de esta Corte, y siguió sus estudios y empleos en la Orden, hasta llegar á los superiores. Fué Vicario general de las provincias de Nueva España, Provincial de la de Castilla, Predicador de S. M. y su Teólogo en la Junta de la Concepción de Nuestra Señora. El Rey le presentó para Obispo de la Santa Iglesia de Oviedo, que renunció, no teniéndose por merecedor de ocupar tan alta dignidad. Últimamente fué General de su Orden en 1662, y durante su gobierno se hizo la capilla de Nuestra Señora de los Remedios de Madrid, á que ayudó haciendo á su costa parte de la bóveda y el retablo. Murió en Madrid en 6 de Diciembre de 1697. Escribió: *Del derecho del Ministro general de la Orden en las provincias de las Indias* (Madrid, 1696, en folio).

Velasco (Luis de).

Religioso observante de la Orden de San Francisco y Obispo del Paraguay, nació en 13 de Marzo de 1724, tomó el hábito en la provincia de Cantabria, en la que fué Lector jubilado y tuvo otros puestos en la Orden hasta ser Provincial. En 12 de Julio de 1779 le presentó S. M. para Obispo del Paraguay, del reino del Perú, adonde marchó, falleciendo hacia 1790.

Velasco (Manuel).

Músico mayor, nació en 18 de Diciembre de 1835, fué bautizado en la parroquia de San José, estudió el clarinete con el Sr. Romero y en un concurso del Conservatorio, obtuvo segundo premio.

Hizo oposición á una plaza de obóe en la Real capilla y después fué músico mayor del regimiento de Baza, falleciendo en 20 de Febrero de 1884.

Velasco (Pedro Nicolás de).

Religioso mercedario calzado, hijo de D. Pedro de Velasco y de Doña Juana Correa, tomó el hábito en el convento de Madrid en 1.º de Noviembre de 1698, fué Maestro del número de esta provincia, obtuvo diferentes empleos en su Orden, hasta ser Provincial de Castilla en 1.º de Mayo de 1734 y Teólogo de la Real Junta de la Concepción. Murió en Madrid en 21 de Octubre de 1750. En el archivo general de la Orden se guardaba una obra suya, intitulada *Métrica asonante espiritual*, máximas sobre la vida religiosa (un tomo manuscrito en 4.º, firmado: *F. P. N. de V. Matritense, 1718*).

Velasco y la Cueva (Juan de).

Octavo Conde de Siruela, nació en 1608 y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago. Era hijo de D. Gabriel de Velasco y la Cueva, Conde de Siruela y de Doña Victoria Pacheco Coloma, hija de los Marqueses de Cerralvo. Sucedió en la casa por muerte de su padre. En 24 de Octubre de 1636, Su Majestad le hizo merced del hábito de Calatrava, sirvió en el Estado de Milán, en donde en 1640 se hallaba de Gobernador por ausencia del Marqués de Leganés. Á principios de 1644 le nombró S. M. Embajador en Roma, pero hallándose en camino, recibió la noticia de la muerte del Pontífice Urbano VIII, tomó la posta y llegó á Roma dos horas antes que los Cardenales entrasen en Conclave, y de este modo logró saliese electo en 15 de Septiembre el Cardenal Juan Bautista Pamphilio, Nuncio que había sido de España, y que tomó el nombre de Inocencio X. En 1645 concluyó su embajada y volvió á España. Fué inclinado á la literatura, particularmente á la poesía, tanto que Montalván le incluye entre los Matritenses como Poeta lírico, cómico y heroico, y Lope de Vega le alaba en su *Laurel de Apolo*.

Velasco Ibarra (Isabel).

Conocida por Sor Isabel Bautista, hija de D. Francisco de Velasco y de Doña María de Ibarra; á la edad de seis años se despertó en ella la afición á la vida del claustro, é insistiendo en este propósito, llegada la edad oportuna, se hizo religiosa é ingresó en el monasterio de las descalzas reales de Madrid, donde dió grandes muestras de extraordinarias virtudes, que causaron la admiración de sus compañeras y superiores. Hizo su profesión después de año y medio de permanencia en el estado religioso y falleció hacia el año 1600 en opinión de santidad.

Velasco y Medinilla (Pedro).

Véase MEDINILLA.

Velasco Rodríguez Haumonte (Luis de).

Presbitero, Colegial mayor del de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, y su Catedrático de prima, Canónigo de la Magistral de San Justo y Pástor, y Canónigo magistral de Toledo, fué un hombre sabio, excelente Predicador, Filósofo, Poeta y Teólogo sutilísimo en cuanto escribió. Dejó escritos: *Avisos provechosos para aprender á bien morir*, *Ejercicio de las virtudes* y *Espejo de cristal fino*, obras religiosas de que se hicieron varias ediciones.

Velázquez (Mariana Francisca).

Religiosa carmelita descalza, conocida por la Venerable Madre María Francisca de los Ángeles, que nació en 14 de Abril de 1637, en la calle de la Inquisición (hoy Isabel la Católica), cerca del convento de San Norberto, actual plaza de los Mostenses. Fueron sus padres D. Juan Velázquez Redondo, Contador y Agente de la casa de los Condes de Benavente, y Doña Melchora Merino. Tomó el hábito en el convento de Ocaña, en que profesó, y donde por sus virtudes, llegó á ser Prelada en 1673; después, en 1684, pasó á Madrid, para fundar el convento de Santa Teresa de Jesús, y murió en opinión de santidad en esta Corte, á 25 de Octubre de 1697.

Velázquez Dávila y Guzmán (Diego).

Conocido también con el nombre de D. Diego Messia Felipez de Guzmán, primer Marqués de Leganés, cuarto hijo de los primeros Condes de Uceda, D. Diego Velázquez Dávila Messía de Ovando, Caballero y Tesorero de la Orden de Alcántara, Mayor-domo de la Reina, natural de Ávila, y de Doña Leonor de Guzmán, hermana del Conde-Duque de Olivares. Fué persona muy estimada del Rey Felipe IV, que le hizo su Gentilhombre de Cámara y primer Caballerizo, nombrándole luego Marqués de Leganés con grandeza de España, Caballero Comendador mayor de León y Trece de la Orden de Santiago, Consejero de Estado y Guerra, Capitán general de artillería y caballería, General de los ejércitos de Cataluña y Portugal, Gobernador y Capitán general de Milán y Flandes, Vicario general de las armas de España y Presidente del Consejo Supremo de Flandes. Por legado del Conde-Duque, obtuvo el estado de San Lúcar la Mayor, condado de Arcicóllar, marquesado de Mairena y la Alcaldía del Buen Retiro; muriendo en medio de tanta grandeza, á 16 de Febrero de 1655. Casó dos veces: una, con Doña Policena Spínola, hija de los Marqueses de los Balbases, de quien tuvo á D. Gaspar, su sucesor; D. Ambrosio, Arzobispo de Sevilla y Doña Inés; y otra, con Doña Juana de Rojas, cuarta Marquesa de Poza, de la que no tuvo sucesión.

Velázquez Minaya (Francisco).

Hijo de D. Francisco Velázquez Minaya, natural de Madrigal, de la Cámara del Rey Felipe II, y de Doña Beatriz Guerra Pereira y Céspedes, natural de Barcelona, que después de viuda, fué Azafata de la Reina. Nació en Febrero de 1584, y recibió el bautismo en la parroquia de San Gil. Por cédula de S. M. de 27 de Febrero de 1609, obtuvo la merced de Alcaide de Jerez de los Caballeros, para lo que le dispensó Su Santidad el no ser Caballero de la Orden de Santiago. Púsose este hábito en 1619, y concedióle S. M. la Encomienda de Lebón en Zaragoza, á 20 de Julio de 1643. Compró á la Hacienda en 17 de Enero de 1653, el señorío de la villa de Nomincha, con su jurisdicción, por escritura refrendada en El Pardo, por D. Pedro Monzón, Escribano de Rentas. Sirvió cincuenta y cinco años de Caballerizo de la Reina, Infantas y al Rey Felipe IV, siendo el decano de los de la Reina, y sirvió también el puesto de primer Caballerizo, gobernando cuatro veces la Caballeriza Real, en ausencias ó muertes de los propietarios. En la entrada de la Reina Doña Mariana de Austria, año 1649, llevó la rienda y cordón del Palafrén de S. M.; y después por diferencias con el Caballerizo mayor, pasó á serlo del Rey. Cargado de años y méritos, murió en Madrid el año 1657. Estuvo casado con Doña Catalina del Busto y Bustamante, Azafata que fué después de la Emperatriz Doña Margarita; y tuvo en ella por sucesor de su casa, á D. Manuel José Velázquez, Caballerizo de S. M., el cual dió á la Reina Gobernadora un Memorial, representando los méritos de su casa. Fué muy aficionado á la pintura, en cuyo arte, ejecutó algunas obras con mucho gusto, según dice D. Vicente Carducho en sus *Diálogos*, y muy aplicado al estudio de todo género de letras. Escribió un libro titulado: *Esfera del mundo, con una breve descripción del mapa* (Madrid, 1626, en 8.º)

Velázquez Pinto (Antonio Eugenio).

Religioso clérigo menor del convento del Espíritu Santo de Madrid, nació en 1610 y fué uno de los individuos más notables de su Orden. Lector de Teología en Salamanca y Regente de estudios; obtuvo empleos distinguidos, hasta el de Asistente provincial de España, Calificador de la Inquisición y Examinador sinodal del Arzobispado. Muy conocido y estimado por sus virtudes como por su elocuencia, instituyó una junta de personas devotas para el ejercicio en la meditación, pláticas y disciplinas, cuyas constituciones aún subsistían á fines del siglo XVIII, aprobadas por el Cardenal de Aragón. Falleció en opinión de santo, el día 15 de Julio de 1688, á los cincuenta y ocho años de edad, y escribió: *Tesoro de los cristianos*, que fué impreso dos veces en poco tiempo, y cuya segunda edición está hecha en Madrid, 1664, en 4.º

Velázquez de Velasco y Guzmán (Luis Andrés).

Señor de las villas de Baquerín y Sinora, Conde de Escalante, hijo de D. Andrés Velázquez de Velasco, Caballero Comendador de Mirabal en la Orden de Santiago, Consejero del Estado Secreto

de Milán, del Consejo de Guerra de España, Señor de la casa de Velázquez, y de Doña Josefa de Guzmán, hermana del Marqués de Palacios. Nació en Marzo de 1625, y fué bautizado en la parroquia de Santiago. En 14 de Septiembre de 1633, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Era Gentilhombre de Cámara del Infante D. Juan de Austria, y siguió en la milicia hasta llegar á ser Maestre de campo de infantería española, hallándose á las órdenes de dicho D. Juan en varias acciones, y, últimamente, en las campañas de Portugal, siendo uno de los que más se señalaron, y en donde, peleando con gran valor en la acción de Évora, en 1661, recibió varias heridas peligrosas y fué hecho prisionero, por lo que S. M. le hizo merced del empleo de Sargento general de batalla del ejército de Badajoz. Casó con Doña María de Guevara, Condesa de Escalante y de Tahalu, señora de mucho ingenio, que en 1656 escribió é imprimió un *Memorial de su casa*, que gobernaba con sumo acierto, en ausencia de su marido.

Vélez de Guevara (Baltasar).

Hijo de D. Beltrán Vélez de Guevara, Duque de Nájera, y de Doña Teresa de Vinuese, fué bautizado en la parroquia de San Martín, en 13 de Enero de 1673. Siguió, como su padre, General de galeras, la carrera de las armas, en la que obtuvo los empleos de Capitán de mar y guerra, de la patrona de las galeras de España y Jefe de escuadra. En 1714, en atención á sus servicios, le hizo Felipe V Comendador de la Reina en la Orden militar de Santiago. Dos años después, pasó con seis navíos al socorro de Corfú, contra los turcos; después mandó la segunda división de la armada en Sicilia, compuesta de veintidós navíos; y en un encuentro que tuvo con la de los ingleses, se portó bizarramente, mereciendo por sus muchos y notables hechos de armas llegar al cargo de Teniente general de Marina. Con este empleo ya, hizo varios viajes con su Armada á América; en 5 de Febrero de 1721, llegó á Cartagena de Indias, y volvió á España al año siguiente, é hizo una representación á S. M. de los fraudes que habían cometido los ingleses en la feria de Portovelo, lo que fué causa de que mandase S. M. que se armasen guardacostas que defendiesen la libertad de los puertos y del comercio. En 1724, emprendió su último viaje para América, en el que pereció, sumergiéndose con el navío *Tolosa*, que naufragó en medio de un temporal.

Vélez de Guevara (Beltrán Manuel).

Duque de Nájera, hijo segundo de D. Beltrán Vélez de Guevara, Marqués de Campo Real, Virrey y Capitán general de Cerdeña, y de su sobrina y esposa Doña Catalina Vélez de Guevara, novena Condesa de Oñate y Villamediana. Sirvió muchos años en la Marina española hasta obtener los destinos de Capitán general de las galeras de Sicilia, Nápoles y España; Comendador de bastimentos del campo de Montiel y Caballero de Santiago. En 1695 heredó, como segundo de la casa de Oñate, el mayorazgo de Guevara y villas de Fuente Almejiz y Castro Serna, por muerte sin sucesión de Don José Fajardo de Guevara, Marqués de Espinardo. Casó en 6 de Junio de 1687 con Doña Nicolasa Manrique de Mendoza, Duquesa de Nájera, Condesa de Treviño y de Valencia, de la que nació, en 1693, Doña Ana, luego Duquesa de Nájera; D. Beltrán y D. Baltasar, que llegó á ser Teniente general de Marina.

Vélez de Guevara Tasis (Íñigo).

Conde de Oñate y segundo de Villamediana, nació en 1597, bautizándosele en la parroquia de San Ginés en 2 de Julio. Era hijo de D. Íñigo Vélez de Guevara, Señor de Salinillas, Embajador de Saboya, Alemania y Roma, Presidente del Consejo de Órdenes y de Doña Catalina Vélez de Guevara, Condesa de Oñate. El Rey Felipe IV le hizo merced de la Encomienda de Abanilla y sirvió de Gentilhombre de Cámara de S. M. y de Embajador en Inglaterra y Roma, en donde se hallaba el año de 1647, cuando las alteraciones de Nápoles, y desde allí avisó al Duque de Arcos, Virrey de aquel reino, que algunos sediciosos trataban de entregar la plaza á los franceses. En 24 de Enero de 1648, recibió orden de S. M. para pasar al gobierno de Nápoles, donde llegó á reunir soldados y víveres, con los que se encaminó á Nápoles, donde llegó el día 1.º de Marzo y el siguiente le puso en posesión del Virreynato D. Juan de Austria. Trabajó mucho en el socorro del reino, ayudando á S. A. en la toma de la plaza de Portolongo y su gobierno. He aquí las palabras con que refiere la venida á España, concluido su Virreynato, el adicionador á la historia del Padre Juan de Mariana: «Vino á la Corte este

año de 1853 el Excmo. Sr. Conde de Oñate, de su gobierno de Nápoles, en que obró cosas tan grandes en la restauración de aquel reino, que fueron necesarios muchos volúmenes para contarlas en particular. Envió grandes socorros para los aprietos de Italia, Flandes, Milán y Cataluña; en ésta tuvo gran cuidado de reclutar los tercios napolitanos. Vinieron por su orden en seis galeras 1 200 hombres de guerra; en otra ocasión para el mismo fin 1.000 infantes. Envió para adorno de los jardines Reales de Madrid y los sitios 300 estatuas de mármol, estuco y bronce. Llegado á Madrid, le recibió S. M. con mucho agrado y luego juró por Consejero de Estado, empleo que le tenía concedido junto con el título de Marqués de Campo Real, desde 26 de Marzo de 1651, para los primogénitos de su casa, que trocó después en el de Guevara. Permaneció en la Corte asistiendo á todas las funciones propias de su carácter hasta el año de 1658, en que estando nombrado Gobernador y Capitán general del Estado de Milán, con el grado de Vicario general de Italia, le sobrevino su última hora en 22 de Febrero». Era su esposa Doña Ana Manrique de la Cerda, hija de los Marqueses de Aguilar de Campóo y tuvo en ella dos hijas, Doña Catalina, que fué novena Condesa de Oñate, que nació en Valladolid, y Doña Mariana, que casó con D. Juan Domingo Ramírez de Arellano, Conde de Aguilar y Señor de los Cameros.

Vélez de Guevara (Juan).

Poeta, que nació en 1611, fué bautizado en la parroquia de San Andrés, hijo de D. Luis Vélez de Guevara y de Doña Úrsula Bravo de Laguna. D. José Pellicer dice que en 1644 se hallaba al servicio del Duque de Veragua, que favoreció mucho á su padre; y D. Nicolás Antonio asegura que fué Oidor de la Audiencia de Sevilla. Casó en Madrid con Doña Úrsula de Velasco, y tuvieron por hijo á D. Manuel José. Murió en 21 de Noviembre de 1675. Poseyó, como su padre, talento para la poesía; escribió muchas comedias, que se imprimieron, y un libro de *Entremeses*, que vió la luz en Madrid, 1664.

Vélez de León (Juan).

Nació en 25 de Junio de 1655 en la calle del Carmen, y recibió el bautismo en la parroquia de San Martín, siendo hijo de D. Francisco Vélez y de Doña Juana de León. Fué Secretario del Gobierno de Milán en tiempo del Marqués de Mortara. Estuvo cinco años con el Conde de Benazuce en las Embajadas de Venecia, Francia y Alemania; catorce años de Secretario del Marqués del Carpio, quien confiaba á su capacidad lo más reservado de los negocios que tuvo en Milán, Madrid, en la Embajada de Roma y en el Virreinato de Nápoles. Después de la muerte del Marqués del Carpio, se le dió el Gobierno de Puzol, que sólo ocupó por espacio de un año, porque se le mandó pasar á Roma para encargarse de los asuntos de la Embajada del Marqués de Cogolludo. Todos estos señores hicieron de su persona la confianza que merecía un hombre de su capacidad, celo y desinterés. El 8 de Julio de 1677 le concedió S. M. una gratificación de veinte escudos al mes. En Nápoles tuvo á su cargo la expulsión de los bandidos que infestaban aquel reino, cuyo peligroso y bien acabado negocio, fué obra suya. Obtuvo la Secretaría de la Junta de Expedientes que S. M. mandó formar, dando en todo cuenta satisfactoria de sus obligaciones, como lo testificaron sus respectivos Jefes el Condestable Colona y el Conde de Santistéban, y la misma ciudad de Nápoles, en el certificado que se le dió acerca de su integridad y acierto. En 1.º de Febrero de 1691, vino enviado por el Marqués de Cogolludo con la noticia del fallecimiento del Pontífice Alejandro VIII. Lo restante de su vida lo pasó en su casa de Madrid, entregado á gozar de su buena librería y de sus cortas rentas, pues nunca logró el premio que merecía. En todas partes fué tenido y estimado por sabio; de tal suerte, que en Nápoles ejerció la Secretaría de la Real Academia; en Roma mereció la distinción de ser admitido como individuo de las Academias ó Sesiones que en su palacio tenía la Reina Cristina de Suecia, á las que sólo concurrían los hombres de letras que se podían llamar sabios; en España tuvo amistad con los literatos más notables, que le dieron las mayores pruebas de estimación. El Duque de Medinaceli le daba una pensión, y desde 1691, en que le envió á España, cuidaba á su entera satisfacción de todos sus negocios. El Duque de Béjar le trataba y escribía con la mayor confianza hasta de los asuntos más reservados. En su vida tuvo enfermedad alguna hasta que murió á los ochenta y un años, en 11 de Diciembre de 1736 en la calle de Jardines. Escribió varias obras en prosa y en verso, pero ninguna de ellas vió la luz pública. Sin embargo de estar llenas de erudición, puesto que poseyó con perfección las lenguas castellana, latina, francesa, italiana é inglesa, sólo se tiene noticia de las siguientes: *Conocimiento de las monedas de los Emperadores antiguos*, que compuso para el Museo del Duque de Medinaceli,

un tomo en 4.º; *La mente del Sabio*, un tomo en folio; *El mal humor de las Musas*, un tomo en folio; *Vida de D. Gaspar de Haro, Marqués del Carpio*, que dejó sin concluir; *Historia del Conde de Gabalis*, un tomo en 8.º que tradujo del italiano; otro tomo grueso en 4.º, con algunas obras manuscritas que se pudieron recoger entre las muchas que se perdieron, por descuido y negligencia de sus herederos.

Esta colección está formada por diferentes poesías á varios asuntos en octavas, romances, décimas, sonetos y otros metros diferentes, escritos de su propia mano, y en que se descubre su ingenio y talento para la poesía, aunque se resienta del mal gusto que entonces reinaba en este arte. Entre las obras en prosa, hay una relación de las fiestas que en Nápoles se celebraron, en honor de la Reina Doña María Luisa de Borbón, en los días 25, 26 y 27 de Agosto de 1685, con el título: *Pompa incomparable, generosidad increíble con que el Excmo. Sr. Marqués del Carpio celebró, etc.; Discurso y oración que dijo en la Real Academia de Nápoles en 30 de Mayo de 1688; Dictamen sobre si una dama que tiene hermosos dientes debe desear boca grande ó pequeña*, que leyó en Roma en la Academia, que se celebró delante de la Reina Cristina de Suecia; *Carta en respuesta á otra, en que se preguntó quién fué el famoso nigromante Pedro Baylarde*, vulgo *Bayalarde*, escrita en 16 de Abril de 1716; *Noticias históricas de la villa de Barajas de Melo*, 1723; *Papel histórico*, sobre el incendio preparado en el Coliseo del Retiro, por Enero de 1662; *Figuras horoscópicas* del Excmo. Sr. D. Gaspar de Haro y Guzmán, Marqués del Carpio; *Secretaría de Apolo*, en que van varios avisos políticos á todos los Soberanos de Europa, y al mismo Marqués del Carpio, Embajador entonces en Roma.

Vélez Zabala (Juan).

Obispo de Zamora, nació por el año 1590, siendo hijo de D. Juan Vélez y de Doña María de Zabala; tomó el hábito de los clérigos menores en su convento de Madrid. Llegó á ser varón ilustre en letras y vida religiosa, uno de los primeros maestros de esta provincia, y muy docto en Teología mística, escolástica, expositiva y moral, fué dos veces Provincial de la Orden, Calificador de la Suprema y Predicador de S. M. Estuvo electo Obispo de Ariadne en Italia y de Guadalajara en Indias, pero Urbano VIII no aprobó esta gracia alegando que los menores tenían el cuarto voto de no admitir, ni pretender Obispado y que no lo podía dispensar; á pesar de eso, muerto este Pontífice, fué Obispo de la Santa Iglesia de Zamora, con general aprecio, hasta su muerte, que acaeció en 25 de Enero de 1646.

Venegas Girón y Zúñiga (Juan).

Hijo de D. Egas Venegas y Girón, Caballero de Santiago y del Consejo de Órdenes, y de Doña Ana de Zúñiga. Fué Señor del Breve, colegial del Mayor de Cuenca en la Universidad de Salamanca, Oidor de la Cancillería de Valladolid, Caballero de Santiago, en la que gozó la Encomienda de Pozorrubio, Gentilhombre de Cámara de Fernando III Rey de Hungría y Emperador de Alemania. Estuvo casado con Doña Guiomar María Venegas y Sagarra, la cual tenía derecho al oficio de Aposentador mayor del Rey para la persona con quien se casase. Después fué del Consejo de las Órdenes, y luego de los Consejos Supremos de Guerra y Castilla. Muerta su esposa, volvió á casarse con Doña Catalina Venegas de Córdoba, hija del Conde de Luque y de Doña María Manrique de Aguayo, de la que nació D. Gaspar Cayetano, que adoptó como primero el segundo apellido paterno de Girón.

Ventimilla (Lorenzo de).

Religioso dominico, que tomó el hábito en el convento de Nuestra Señora de Atocha de esta Corte, en donde profesó en 4 de Julio de 1627. Pasó á las Misiones de Filipinas en 1632 y fué Ministro de Sangley y también de Pangasinán, muy inteligente en las lenguas del país, siendo maestro de ellas, en las que dejó algunos escritos. Siendo Vicario de Malunguey, murió en Manila en 1689, á la edad de ochenta años.

Vera (Diego de).

VÉASC LÓPEZ DE VERA y LAREDO.

Vera (Felipe de).

Regidor de Madrid y leal servidor de S. M. el Rey Felipe III en los cargos de Alférez, Teniente, Maestro de campo y Comisario de infantería en Flandes, Francia, Italia y España, en mar y tierra; se halló en varias acciones de guerra en que se portó como soldado valeroso, desempeñando comisiones de importancia, por cuyos particulares y distinguidos servicios, el Rey por su cédula de 8 de Julio de 1619, en que los enumera y elogia, le nombró Capitán de infantería con 50.000 maravedís de sueldo anuales, sin que de él se sepa más, sino que era biznieto del famoso D. Diego de Vera, perteneciente á una antigua familia de la parroquia de Santa María.

Vera (Francisco de).

Véase LÓPEZ VERA.

Vera (Melchor de).

Religioso jesuita; era ya maestro de Artes y licenciado en Cánones, cuando ingresó en la Compañía de Jesús en 1604, y en 1606 pasó á Filipinas, en donde fué un gran misionero, con especialidad en las islas de Pintados y en las Misiones de Samboangan y Dapitan. Obtuvo el empleo de Ministro del colegio de Manila, Rector de Carigara y Superior de las referidas misiones, siendo en todas partes muy apreciado. Se dedicó á la Arquitectura, especialmente la militar, y por su dirección, se hicieron algunas fortificaciones en Filipinas. Murió en el colegio de Cebú, en 13 de Abril de 1646, á la edad de sesenta y un años.

Vera y Barrosa (Andrés de).

Hijo del licenciado D. Diego de Vera y de su mujer Doña María Barrosa, sirvió distintos cargos, y entre ellos los de Gobernador y Capitán general de las provincias de los Musos, la Palma y los Colimos en el reino de Nueva Granada, desde 11 de Octubre de 1596. Era hombre de gran prudencia y gobierno, de singular virtud y piedad; casó con Doña Catalina Ordóñez de Villaquirán, de quien tuvo á D. Diego de Vera, sucesor en la casa.

Vera Ordóñez de Villaquirán (Diego de).

Hijo de D. Andrés de Vera, Gobernador de los Musos, vecino y natural de Madrid, y de Doña Catalina de Villaquirán; nació en 20 de Diciembre de 1570 y sirvió de Capitán de infantería y de Alguacil mayor de la Inquisición en Cataluña, los condados del Rosellón, Cerdeña y Urgel. Fué Gobernador y Capitán general de la ciudad de Chiápa y conquista de la provincia del Próspero, por otro nombre de los Lacandones; por cuyos servicios, se le hizo merced del hábito de Calatrava en 18 de Agosto de 1623. En 1612 edificó en sus propias casas de la calle del Oso de Madrid, un oratorio, con título de Nuestra Señora del Favor y San Marcos Evangelista, en el que se fundó después en 1644 la iglesia y casa de clérigos reglares de San Cayetano, que hoy es parroquia de San Millán. Casó con Doña Juana Girón. También fué excelente poeta, y escribió entre otras cosas las *Heroidas bélicas* (Barcelona, 1622, en 4.º). Le elogia Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*. Con D. José Ribera escribió también la comedia: *Mereces de la fortuna los éxitos más dichosos*.

Vera y Toro (Álvaro de).

Caballero ilustre, cuyo apellido era conocido ya en el siglo XII, pues se dice labró haciendas de sus predecesores el glorioso San Isidro; fué Camarero del Rey Enrique IV, con quien se hallaba en Leganés cuando fueron cercados por los partidarios del Infante D. Alonso, y persuadiéndole á que se escapara por una chimenea, mientras él guardaba la entrada, lo hizo con tal arrojo, que le libró de una muerte cierta. En recompensa de esta acción, el Rey le recompensó generosamente, cediéndole varias heredades del propio lugar, donde casó con Doña Juana de Vera, mujer virtuosa, renombrada

por esto *la Buena*, de quien tuvo á D. Diego de Vera, Oidor de Granada. Fué muchos años Alcalde de la hermandad de esta Villa, y murió, según se cree, en la misma, en edad avanzada.

Vera y Toro (Diego).

Conocido por D. Diego López de Vera, hijo de D. Alvaro de Vera y Toro, Camarero del Rey Enrique IV y de Doña Juana de Vera; fué poseedor de la antigua casa de este apellido en Madrid, sirviendo de Oidor en las Cancillerías de Granada y Valladolid, y últimamente de Gobernador de Galicia. Estuvo casado con Doña María de Laredo, también natural de esta Corte, de la que tuvo entre otros hijos á los licenciados D. Diego y D. Francisco de Vera, Gobernadores que fueron de la isla de Santo Domingo.

Vera y Vera (Fernando Carlos).

Conocido por D. Fernando Carlos de Vera y Figueroa, segundo Conde de la Roca; nació en 1627, en la parroquia de San Martín, hijo de D. Juan Antonio Vera, primer Conde, Embajador en Saboya, Venecia y Roma, Consejero de Guerra, Indias y Hacienda, y de Doña María de Vera y Tovar. Fué Comendador de la Barra en la Orden de Santiago, por cesión de su padre, poseedor de las villas de Botova, Cubillos, Torremayor, Sierrabrava, San Lorenzo y otras, y Vizconde de Sierrabrava; acompañó á su padre en todas las embajadas, desempeñando á la par varias comisiones de importancia, por cuyos méritos, fué nombrado en 1660. Enviado á la República de Venecia y Ministro del Consejo de Hacienda, destino que servía en 1677. Casó en 20 de Febrero de 1648, en la parroquia de Santa María, con Doña Antonia Enríquez de Rivera, hija de los Marqueses de Povar, de la que no tuvo sucesión.

Veragua (Duque de).

Véase COLÓN DE LA CERDA.

Verdugo (Francisco).

Religioso observante de la Orden de San Francisco. Colegial del de San Pedro y San Pablo de Alcalá, en 1613. Mereció los mayores honores en su Comunidad, como las guardianías de los conventos de Madrid y Torrelaguna, además de la Secretaría general, Padre de la provincia de Castilla, Visitador general de Aragón, Calificador de la Inquisición y Predicador del Rey Felipe IV. En 1645, en que era Guardián de Torrelaguna, hizo en 25 de Febrero, y en virtud de patente del General Fray Juan Merinero, la entrega de las reliquias de la beata María de la Cabeza, á D. Álvaro Queipo de Llano, Corregidor de la Villa de Madrid. Montalván dice de él estas palabras: «Consumado Teólogo, así en lo escolástico como en lo expositivo, orador grande y poeta célebre». Era hermano de D. Fernando Verdugo, Caballero de la Orden de Santiago, Capitán-Teniente de la Guardia española.

Verdugo y Armengual (Bruno).

Presbítero, segundo Marqués de Campoalegre, hijo de D. Nicolás Verdugo y de Doña Jacinta Armengual de la Mota, primera Marquesa del mismo título, según cédula del Rey Felipe V, expedida en 6 de Mayo de 1716, en atención á los méritos de su hermano D. Lorenzo, Obispo de Cádiz. Fué Caballero de Santiago y San Juan, Veinticuatro de Sevilla y Ministro del Consejo de Hacienda en 1732; además, como congregante de la Venerable Orden de San Pedro de Naturales, fundó, en unión de otros Caballeros, la de San Dámaso, también compuesta de sacerdotes naturales de Madrid. Á su fallecimiento, pasó el marquesado al Deanato de la iglesia de Málaga, según expresa voluntad de su tío el Obispo, poseedor de aquel título.

Verdugo y Castilla (Ana).

Conocida en religión con el nombre de Venerable Madre Sor Ana de San Jerónimo, religiosa francisca descalza del convento del Ángel de la ciudad de Granada. Nació en 1696, hija de D. Pedro

Verdugo y de Doña Isabel de Castilla, Condes de Torre Palma. Educada en los principios de la más sana moral por sus mismos padres, añadió á esto una erudición poco común, que le transmitió su padre, hombre versadísimo en lenguas; así es que, muy joven aún, se distinguía por sus aficiones á los poetas griegos, latinos, castellanos é italianos y especialmente á San Jerónimo. Ingresó en religión en 1729, y profesó en 1730, llegando á ser de las más observantes del instituto, sin que sus enfermedades en los últimos años la impidiesen ser la primera en los oficios más humildes. Ejerció los de refitolera, tornera y maestra; enfermera, por espacio de seis años; Secretaria, doce; y no fué Vicaria por haber quedado sorda. Murió en 11 de Noviembre de 1771, dejando escritas muchas y buenas poesías, que se imprimieron en Córdoba, 1773, en un tomo en 4.º, con el título de *Obras poéticas*, de la Madre Sor Ana de San Jerónimo.

Verdugo Guardiola y Guzmán (Luis).

Caballero de la Orden de Santiago y Conde de Moraleta. Casó con Doña Juana de Santa Cruz y Cantos, natural de Albacete, y tuvieron por hijo á D. Luis Benito, Conde de Moraleta.

Verdugo de Santa Cruz (Luis Benito).

Conde de Moraleta y Vizconde de las Almenas, hijo del anterior, nació en 27 de Abril de 1665, y se le bautizó en San Martín. En 1670, y siendo sólo de cinco años de edad, le hizo el Rey Carlos II merced del hábito de Santiago, atendiendo á los servicios de su familia, particularmente á los de su abuelo el Capitán y Sargento mayor D. Andrés Verdugo. Sirvió muchos años de Capitán de infantería y Sargento mayor de sus ejércitos, particularmente en el reino de Méjico, en donde se avencinó. Casó con Doña Nemesia Trujillo, de quien tuvo varios hijos, y entre ellos á Fray Juan Verdugo, religioso dominico, que profesó en el convento de Santo Domingo de Méjico.

Vergara (Eusebio Marcelino de).

Nació en 14 de Agosto de 1722. Fué hijo de D. Martín Marcelino de Vergara, Secretario del Ayuntamiento de Madrid. Siguió el estado eclesiástico, en cuya carrera logró la Chantria de la iglesia de Soria y el Arzobispado de Toledo; el Conde de Teba le hizo su Secretario segundo de Órdenes, y luego le dió un Canonicato de la iglesia colegial de Talavera. Dibujó y pintó con gallardía, y sobresalió en la poesía jocosa, llegándosele á confundir con el célebre Padre Isla. Se encontraron manuscritos algunos cuadernos de *Poesías*, un *Romance*, en que describe su vida; una *Relación de las fiestas de la Canonización de Santa María de la Cabeza*, y otras en que demostró su ingenio pronto y festivo, entre ellas un *Memorial* que hizo siendo cura párroco, al Arzobispado en *diez décimas*, de hermosura incomparable (manuscrito, 1777, en 4.º)

Vibanco y Angulo (Diego José).

Nació en 12 de Noviembre de 1683 en la parroquia de Santiago, hijo de D. Sebastián de Vibanco y Angulo, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario de S. M. en el Consejo de Italia, y de Doña Ana María de Ortega y Liaño, natural de Madrid. Sirvió á Carlos II y Felipe V en la carrera militar, hasta el grado de Capitán de caballos; tuvo desde edad de cinco años el hábito de Santiago, que le concedió S. M. por los méritos de su padre, y luego por los suyos en las guerras de sucesión, se le dió la encomienda de Villahermosa de la misma Orden. Murió sin tomar estado, y por gracia de S. M., le sucedió en la encomienda Doña Manuela de Vibanco, su hermana.

Vibanco (Bernardino de).

Véase LÓPEZ DE VIBANCO.

Vibanco y Villagómez (Pedro de).

Véase VILLAGÓMEZ.

Vicálvaro (Claudio).

Religioso franciscano observante en el convento de Madrid, hijo de Claudio Vicálvaro, de oficio latonero; tomó el hábito á la edad de catorce años, y después de profeso, estudió Filosofía y Teología, en que se distinguió tanto, que mereció se le dedicase á los estudios literarios. También adquirió gran crédito en la Universidad de Alcalá, donde defendió la obra de Benedicto XIV, *De beatificatione et canonizatione sanctorum*, acto que presidía el célebre italiano Padre Mariani, Secretario general de la Orden, y que le valió el dictado de *segundo San Buenaventura*, por su erudición y elocuencia. Jubilado ya, fué nombrado Profesor de Filosofía en el convento de la Esperanza de Ocaña y Postulador en Roma de la causa del Venerable Fray Julián de San Agustín, mereciendo por la actividad y celo que desplegó en esta comisión, la aprobación del Papa Clemente XIV, y el dictado de *El españolito*. Luego fué Lector en el colegio de la Sapiencia y Censor y Examinador de estudios, por nombramiento del mismo Papa, de quien era muy estimado, haciéndole tomar parte en los ejercicios literarios que allí se celebraron con asistencia de gran número de Cardenales y varias otras personas distinguidas. Vacante el cargo de Confesor de las descalzas reales de Madrid, con permiso de Su Santidad y nombramiento del General de la Orden, vino á la Corte, donde mereció grandes honores del Rey, que le hizo su Predicador, y de sus superiores jerárquicos que le nombraron Ministro provincial, que desempeñó hasta 1775, en que fué Visitador general y Padre de la provincia. Después se retiró á su convento, donde murió en 1779, muy sentido de la Corte, de quien fué siempre estimado, y que asistió á sus exequias con todas las comunidades y grandeza.

Vicent y Arizmendi (Rosario).

Notable pianista, que nació á 18 de Noviembre de 1845, y fué bautizada en la parroquia de San Lorenzo. Obtuvo en nuestro Conservatorio varios accésit y premios en solfeo y piano, y en 1863 primer premio en este instrumento, como discípula del Sr. Miró. Falleció en 1908.

Vicente (Francisco).

Pintor y restaurador del monasterio de El Escorial, nació en 23 de Abril de 1833 y falleció en 1899. Fué también restaurador de Palacio y de los Sitios reales, siendo obras suyas *El lavatorio de los Apóstoles* (de Tintoreto), *El martirio de San Mauricio* (de el Greco), *El martirio de San Lorenzo* (de el Ticiano), *El descendimiento del Señor*, *La sacra familia de Andrea del Sarto*, *Jacob guardando el ganado de Labán*, *Los techos, salas capitulares, Celda prioral, Parainfo* y más de cien cuadros de la Casa y Sitios reales. Era Caballero de Isabel la Católica, Hospitalario de la Cruz Roja, individuo de la Económica Matritense y de la Sociedad de Escritores y Artistas.

Vicente Arche y Bermejo (Luis).

Músico compositor, hermano del anterior. Nació en 19 de Agosto de 1815 y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Después de haberle educado su padre, en los conocimientos de solfeo, le encargó á su particular amigo D. José Vega, para que le enseñase el violín, y más tarde, ingresó en el Conservatorio de música de María Cristina, en la clase de composición, siendo su maestro D. Ramón Carnicer, obteniendo diferentes premios por su notable disposición y aprovechamiento. Fué músico de Alabarderos, pues además del violín, su instrumento favorito, tocaba también el cornetín; después músico mayor de artillería y luego del regimiento de Granaderos de la Corona. En 1831 y 1832, hizo oposición en la capilla Real á dos plazas de violín y en las dos obtuvo lugar en la terna propuesta por el Jurado. Fué Director de orquesta por dos temporadas en el teatro de Zaragoza. Pasó en diferentes años en los meses de descanso de los teatros á dar conciertos en varias capitales de provincia. En Madrid estuvo largo tiempo de concertino en los teatros de la Cruz y del Príncipe, hasta la muerte del tenor Ocon, que era el Director primer violín y pasó á desempeñar esta plaza mereciendo que el Ayuntamiento de esta Corte le confirmase en dicho puesto de Director dándole su nombramiento. Permaneció de Director de la orquesta del teatro del Príncipe hasta 1865, en que al arreglo del teatro Español no respetándose su nombramiento, se vió en la precisión de pasar á otros teatros, hasta que ingresó como violín primero en la orquesta del teatro Real, habiendo sido antes admitido en la Real capilla como super-

numerario en atención á sus condiciones artísticas y á las buenas notas que se encontraron de las dos oposiciones que tenía hechas en época anterior. Obtuvo también nombramiento de Maestro de música de las Calatravas, por lo que hacía todas sus funciones, además, como estaba tan acreditado en Madrid era el encargado de muchas funciones religiosas y funerales en las demás iglesias de esta Corte, donde se ejecutaban sus obras, que cada vez que se oían eran más celebradas de sus comprofesores. Falleció en 9 de Octubre de 1870 en Alhama, á donde había ido buscando alivio al reuma que padecía, de una apoplejía fulminante. Dejó escritas más de 150 obras de música religiosa, entre las que se encuentran la gran *Misa* de gloria, mandada hacer por el Excmo. Sr. Duque de Osuna para la festividad de San Francisco de Borja; el *Te Deum* que se ejecutó cuando la boda de S. M. la reina Isabel II; la *Misa grande* que se ejecutaba en la iglesia de Calatravas el día de jueves Santo, mandada hacer por el Capítulo de la Orden y que dedicó á S. M. el Rey Francisco de Asís; la *Misa* de Requiem que se ejecutó en sus funerales y que fué dirigida por el gran Maestro D. Hilarión Eslava; un *Miserere* que le fué encargado por un particular, y que se ejecutó en la iglesia de San José; gran número de *Salves*, *Letanías* y *Motetes*, distinguiéndose en todas sus obras un conocimiento poco común en la instrumentación, que hacía lucir sus composiciones con una brillantez y sonoridad que le valió el que le encargasen el acompañamiento de obras importantes, el arreglo de óperas, y muchos intermedios. De piezas de baile, de sinfonía, caprichos, etc., pasan de 200, sin contar con dos zarzuelas grandes que se ejecutaron en Valencia, y varias en un acto, que son bastante conocidas.

Vicente Arche (Pascual).

Conocido por Arche, apellido materno. Nació en Madrid en 1785, quedando, desde luego, huérfano de padre y madre, y sin más apoyo que el de su tío D. Antonio, que le enseñó el solfeo. Mostró tanta afición á la música, que muy joven aún, tocaba ya la trompa en las funciones de iglesia. Casó en 1806, y en 1814 fué nombrado primer trompa de Reales Guardias españolas, y después, individuo de la orquesta del teatro de la Cruz de Madrid; músico mayor de Granaderos de infantería de la Guardia Real y de Voluntarios realistas, hasta la extinción de este Cuerpo, siendo verdaderamente notable la maestría y habilidad con que arreglaba para banda las principales piezas de ópera y de otros géneros. Á más de distinguido músico mayor, era una especialidad para la enseñanza del solfeo á los niños, gracias á un método compuesto por él, que no llegó á publicar. La muerte de D. Pascual, acaecida en Madrid el 5 de Enero de 1848, fué muy sentida de todos sus comprofesores y amigos. Dejó dos hijos: D. Luis y D. José, este último también notable músico.

Vicente y Bermejo (José).

Conocido por Arche, segundo apellido paterno, hijo de D. Pascual, nació el 12 de Febrero de 1829. Dió las primeras lecciones de música con su padre, pasando á estudiar violín con D. Manuel Lloria. En 1842, á la edad de trece años, formaba parte de la orquesta del teatro del Circo, como segundo violín, bajo la dirección del célebre Carnicer; en 1844 pasó á la del Príncipe como primer violín; en 1851 al de Variedades, donde actuaba una compañía de zarzuela, y luego, al del Circo nuevamente, en que fué contratado como Director de baile español para una compañía que pasó á París, Bruselas, Colonia, Hamburgo, Dresde y Berlín, en cuya última capital visitó los museos y conservatorios. Regresó á Madrid, y volvió á París y Bruselas, de donde vino á la Zarzuela como primer violín y al Real en 1857 en igual concepto; desde aquí marchó en 1860 al teatro Tacón de la Habana, como Director y maestro de orquesta de la compañía de zarzuela; regresó á los tres meses y ocupó la dirección de la orquesta que anteriormente había estado á su cargo. En 1865 pasó al Real de primer violín de segundos, siendo al mismo tiempo Director de baile en las Embajadas de Francia, Inglaterra, Rusia, Estados Unidos, en los palacios de la grandeza y muchos otros, llevando al teatro de Variedades de París una compañía lírico-dramática y otra á Pamplona y Vitoria. Compuso varias piezas bailables y coreadas, dos grandes sinfonías y alguna fantasía. Falleció en 1885.

Vidal (Manuel).

Religioso agustino calzado. Nació en 1697, hijo de D. Gaspar Vidal y de Doña Catalina Rodríguez. Tomó el hábito en el colegio de Doña María de Aragón de esta Corte, en donde estudiaba Artes. Llegó á ser Prior del convento de Salamanca y Maestro de Artes y Doctor en Teología en aquella

Universidad. Regentó las cátedras de Artes y de Filosofía, la del Doctor Suárez, la de Teología; fué Catedrático de los cuatro Seminarios de esta Facultad, que llamaban Propietarios, en la Filosofía moral. Virtuoso é instruído, era muy apreciado por todos, hasta que murió en su convento de Salamanca en 7 de Diciembre de 1765. Se dedicó también á trabajos literarios, y dejó escrito: *Historia del convento de Salamanca*, con el título de *Agustinos de Salamanca* (dos tomos en folio, años 1751 y 1752); *Vidas de los Venerables Sahagún, Orozco, Bobadilla y otros de su Orden*, y otras obras que añadió, coleccionó y publicó de algunos otros autores.

Vidal (Martín Diego).

Religioso agustino. Nació en 10 de Noviembre de 1701, hijo de D. Gaspar Vidal y de Doña Catalina Rodríguez de Acio. Tomó el hábito de agustino calzado en el convento de Salamanca, y profesó en 10 de Junio de 1718. Era excelente Filósofo y Teólogo, de suerte que, á los veintitrés años, fué nombrado Lector de Burgos, en donde se ordenó de sacerdote; de allí pasó á Salamanca como Lector de Teología; mas habiéndose desarrollado en aquella población una gravísima epidemia, acudió al consuelo y asistencia de los enfermos, hasta que, contagiado de ella, expiró en 8 de Enero de 1736. Su hermano Fray Manuel escribió detenidamente la vida y virtudes de este siervo de Dios, en las *Vidas de los Venerables de su Orden*.

Vidart (Luis).

Escritor militar, que nació en 27 de Julio de 1835 y murió en Noviembre de 1897. Perteneció al Cuerpo de artillería en donde ascendió hasta Teniente coronel. Fué Diputado en 1872 y abandonó la milicia para dedicarse al ejercicio de la literatura, donde conquistó preeminente lugar por sus notables y eruditas producciones, sobresaliendo entre ellas los *Estudios biográficos del Duque de Alba*, del Cardenal Jiménez de Cisneros, de Camoens, de Hurtado de Mendoza, un tratado de *Filosofía española* y muchos otros, que le abrieron las puertas de la Academia de la Historia. Como periodista, colaboró en la *Ilustración Española y Americana*, *Prosperidad pública*, *La Voz del siglo*, *El Correo militar*, *La Gaceta popular*, *Revista de España*, *España moderna*, *Blanco y Negro*, *Revista contemporánea*, *Barcelona cómica* y muchos otros. Al Sr. Vidart se deben en gran parte la celebración de los centenarios de *Calderón de la Barca* y de *D. Alvaro de Basán* y la erección de la estatua al tratadista militar *Villamartín*. Escribió además *Utilidad de las monografías para el cabal conocimiento de la Historia de España*, discurso que leyó el día de su recepción en la Academia de la Historia. (Madrid, 1894 en 4.º). *Cervantes, poeta épico. Apuntes críticos*. (Madrid, 1877 en 8.º). *Letras y armas*. (Madrid, 1871 en 8.º).

Vidarte (Juan de).

Hijo de otro Juan de Vidarte, Caballero hijodalgo de Navarra, con casa solariega, y privilegio perpetuo del oficio de Contino de la Casa Real de Castilla. Sirvió á Felipe IV en este empleo, y en el de Librador de la Real caballeriza. Falleció en 1.º de Julio de 1645, y se le dió sepultura en la capilla de San Juan del convento de San Francisco de esta Corte, de que era patrono. Estuvo casado con Doña Antonia de Santiago y Angulo, y tuvo en ella varios hijos. Escribió *silvas, epigramas, romances* y otras composiciones que se hallan en los libros de su tiempo. Lope de Vega le alaba mucho en su *Laurel de Apolo*.

Vidaurre y Orduña (Antonio Benito).

Presbítero y poeta. Nació en la parroquia de San Justo á 24 de Enero de 1724, y en el bautismo se le puso el nombre de Benito Antonio. Su padre fué D. Cipriano Vidaurre y Orduña, Oficial de la Contaduría de la Renta de Tabacos y Contador de la Mayor de Cuentas; y de Doña María de Arce, natural de Madrid. En 1742 casó con Doña María Angela Macartí, y de ella tuvo varios hijos, que fallecieron de corta edad, como la madre á los doce años de matrimonio. En este tiempo estuvo en las contadurías y secretarías de las casas de la Marquesa de Astorga, Duquesa de Atrisco y Condesa de Baños; pero viudo, determinó hacerse sacerdote, y lo consiguió, presentándole el Conde de Altamira para un beneficio de la ciudad de Baena, y ordenándole en Segovia el Obispo D. Alonso Marcos de Llanes,

que era su amigo, y allí cantó la primera misa á 19 de Marzo de 1776. En el estado de sacerdote, hizo una vida ejemplar, sirviendo á las congregaciones de San Pedro y de Nuestra Señora de la Esperanza, y llevando con suma paciencia la larga enfermedad de asma que le quitó la vida en 12 de Octubre de 1780 en la parroquia de San Sebastián de esta Corte, en donde se le dió sepultura, costeando el entierro su Cabildo. Ejerció el arte de la pintura, de que existían algunas obras en el convento de trinitarios descalzos, hoy iglesia de Jesús, y las había también en la casa del Marqués de Mortara, y en el oratorio del Ilmo. Sr. Llanes, entonces Arzobispo de Sevilla. Fué buen paleógrafo, excelente matemático, y sobre todo poeta, pues compuso varias obras, de las cuales las principales son las siguientes: *Festivos obsequios, métrico epitalamio á las felices bodas del Excmo. Sr. D. Pascual Benito Belvis de Moncada, Marqués de Bélgida y Doña Florentina Pizarro* (Madrid, 1754, en 4.^o), *Funestos ayes, trágicos suspiros*, etc., en la muerte del Rey Fernando VI. *Romance heroico* (Madrid, 1759, en 4.^o), entre sus obras dramáticas se recuerdan: *La famosa arcadia*, representada por el célebre actor Martínez, que duró en escena veintitrés días, *La gran clemencia de Tito*, *La ventura con el sueño reintegra el Cetro á su dueño*, *El Job de la ley de gracia*. También compuso varios *sainetes*, *loas* y varias piezas líricas, de las cuales deben conservarse pocas, por haber dejado dispuesto que á su muerte las quemasen. Procuró siempre imitar el estilo de Calderón de la Barca, y lo hizo de suerte, que aumentó el Auto sacramental *El gran teatro del Mundo*; y trabajó para la representación de las loas *El divino médico del agua*, y el *Divino Monte de Piedad*.

Viglietti y Dotta (Pedro).

Distinguido flautista, que nació en 1.^o de Agosto de 1821, y murió en Madrid á 2 de Agosto de 1855. Principió á estudiar á la edad de seis años con D. Isidro Ramón, Músico mayor de Granaderos de la Guardia Real, y á los siete ya tocaba el flautín en la misma banda, siendo contratado á los diez. Á esta edad, tocó á sólo en un beneficio que hubo en el teatro Real, sitio de San Ildefonso, y al que asistió S. M., habiendo sido aplaudidísimo y llamado la general atención por su precocidad, tanto en la manera de tocar, cuanto por su ejecución y limpieza en los sonidos. Á la edad de quince años, ya era un excelente flautista, y entonces se dedicó al estudio del clarinete, que aprendió en el Conservatorio, y vacante la plaza que desempeñaba su maestro el Sr. Ramón, la obtuvo Viglietti, siendo casi un niño; después pasó á ocupar el mismo destino en el regimiento de la Unión. Luego marchó á Barcelona con el fin de hacer oposición á la plaza de primer flauta en el teatro del Liceo de aquella capital, la cual consiguió, con la obligación de ser Profesor de dicho instrumento en las clases allí establecidas, que desempeñó durante dos años, tocando además á sólo, en los conciertos de aquella época, siendo uno de los concertistas más aplaudidos y queridos del público. Vuelto á Madrid, dió varios conciertos, obteniendo en todos éxitos ruidosísimos. También fué Músico mayor del regimiento de Cantabria y del de la Princesa, después de muy rogado y de hacérsele proposiciones ventajosas. Los periódicos de todas clases, extremaban sus elogios, como concertista, flautista y Director de orquesta, y en Burgos, Valladolid y Barcelona, causaba siempre gran entusiasmo. Como compositor, no sólo escribió obras originales para su instrumento favorito, sino zarzuelas, y entre ellas la titulada *Jugar y perder*, en tres actos, que no sabemos si llegó á ponerse en escena. Al hablar de la *fantasia* que escribió sobre motivos de la ópera *Lucrecia Borgia*, decia un crítico, que había dulzura en el sonido, perfecta y nítida redondez en las frases y limpieza en la ejecución; la duración de sus alientos, era poderosa, prueba de ello, la precisión y larga *fermata*, en que recorría en diferente sentido toda la extensión de la flauta, dejando oír entre otros pasajes de agilidad, una *cromática á doble golpe*, de un efecto sorprendente. Fué además Viglietti, muy caritativo, como lo demuestra el hecho de haber dejado en favor de los pobres, sus honorarios en un baile de caridad, y falleció víctima del cólera morbo, en lo mejor de su vida, dejando en el mayor desconsuelo á su esposa y cinco hijos.

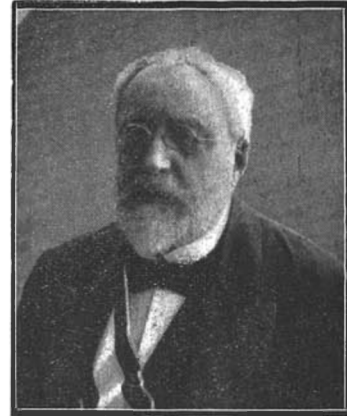
Vila y Goiri (Francisco).

Abogado y literato. Nació en 2 de Abril de 1830, y falleció en Diciembre de 1898. Publicó un tomo de poesías, la tragedia *Medea*, los dramas *El Abismo*, *El Alconero*, *Don Francisco de Rojas*, *La mala senda*, *Historia contemporánea*, *Un rayo de sol*, *Abelardo y Eloisa*, *La venganza de un marido*, y un *Sobrino postizo*. Fué fundador y Director de los periódicos *La Juventud* y *El Diablo Verde*, y autor de *Filipinas* (folleto), *Malo y bueno que se ha dicho de las mujeres*, *Del matrimonio*, *Observaciones sobre la muerte de César*, *Observaciones al folleto Dios*, de *Süñer*, *La gran solución*,

Escenas Filipinas, Sucesos de España, desde principios del siglo XIX, hasta nuestros días. Había sido Promotor fiscal en Filipinas, Secretario de las Órdenes militares y Caballero del Santo Sepulcro.

Villaamil y Castro (José).

Doctor en Derecho, Jefe del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios, Académico de la Historia y de la de Ciencias en Lisboa; nació en 15 de Noviembre de 1838, y falleció en 27 de Septiembre de 1910. Autor de numerosos trabajos de carácter arqueológico, y colaborador del *Museo Español de Antigüedades*, del *Boletín de la Sociedad Geográfica*, de *El Arte en España*, del *Semanario Pintoresco*, *Museo Universal*, *El Averiguador*, *La Ilustración Gallega y Asturiana*, *Revista Europea*, *Revista de España*, *Galicia Diplomática*, *Revista de Bellas Artes*, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, *Boletín de la Sociedad de Excursionistas*, y otras publicaciones. Escribió además: *Rudimentos de arqueología sagrada* (Lugo, 1867, en 8.º, con láminas), *Ensayo de un catálogo de libros y folletos, impresos y manuscritos, que tratan en particular de Galicia* (Madrid, 1875, en 4.º), *Antigüedades prehistóricas y célticas de Galicia, Lugo romana, San Martín de Mondoñedo, La catedral de Mondoñedo, su historia y descripción, San Francisco de Lugo, Pontevedra monumental, Pasatiempos eruditos, El libro en Galicia, San Gonzalo y los normandos, San Froilán, Obispo de León, Los foros de Galicia en la Edad Media, Galicia en el siglo XII, El concejo de una ciudad gallega en el siglo XVI, Los códices de las iglesias de Galicia en la Edad Media* (Madrid, 1874, en 8.º). *Descripción histórico-artística-arqueológica de la catedral de Santiago* (Lugo, 1866, en 12.º), *Los pertigueros de la iglesia de Santiago* (Madrid, 1872, en 8.º), *Crónica de la provincia de Lugo*, que forma parte de la obra de D. Fernando Fulgosio, titulada: *Crónicas de Galicia, Iglesias gallegas* (1904), *Mobiliario litúrgico de Galicia en la Edad Media* (1907). El catálogo de sus trabajos, entre libros y folletos, pasa de cincuenta, todos ellos artísticos, arqueológicos, históricos y prehistóricos, que sirven de consulta á los cultivadores de este difícil género de estudios. La prensa de Mondoñedo, en cuya ciudad pasaba grandes temporadas, publicó en el mes de Octubre siguiente al de su fallecimiento, sentidos artículos necrológicos, en los que se revela, que si él quería mucho á Galicia, los gallegos también le estimaban grandemente.



JOSÉ VILLAAMIL Y CASTRO

Villabeta Ramírez (Francisco de).

Hijo de D. Diego de Villabeta, del Consejo de S. M. y su Alcalde de Casa y Corte, y de Doña María Mirueña, natural de Madrid. Fué colegial del Mayor de San Salvador de Oviedo en Salamanca. Sirvió primero de Alcalde del Crimen de la Cancillería de Granada, y después de Alcalde de Casa y Corte. Felipe IV le hizo merced del hábito de la Orden de Calatrava en 1656, siendo ya de su Consejo, y Fiscal en el Supremo de Castilla, asistiendo con este título á las honras de S. M. la Reina María Luisa de Orleans. Después lo fué del de Guerra y Ministro de ambos Consejos. Estuvo casado con Doña Teresa Castejón, hija del Marqués de Vilamazán, y tuvieron por hijo á D. Manuel de Villabeta, Caballero de la Orden de Santiago.

Villacampa y Pueyo (Pascual de).

Hijo de D. Pedro, Caballero de Montesa, Ministro de los Consejos de Aragón y Cruzada, y de Doña Francisca de Perigó y Laya, nació en 11 de Noviembre de 1661, y fué bautizado en la parroquia de San Martín. Era también Caballero de Montesa, colegial de Alcalá, y en 1689, Consejero de S. M. del Supremo de Castilla y persona de toda confianza del Rey Felipe V, á quien prestó grandes servicios. Murió á 24 de Abril de 1737, y estuvo casado dos veces: la primera, con Doña Ángela del Castillo y Nestrosa, y la segunda, con Doña María Josefa Jiménez de Montalvo y Cabrera, de las que tuvo varios hijos, el mayor D. José, Caballero de Montesa y Comendador de Arés, como su padre.

Villafuerte Zapata (Jerónimo de).

Señor de la casa de su apellido en Madrid, hijo de D. Juan de Villafuerte Zapata, Gentilhombre de S. M., y de Doña Juana Zapata y Villafuerte, su esposa y prima. Sirvió de Gentilhombre y Guardajoyas de Felipe IV. Era muy aficionado al dibujo y pintura. El célebre Vincencio Carducho, en sus *Diálogos de la pintura*, folio 150, hablando de las personas que en su tiempo eran afectas á este arte, dice así en boca del discípulo: «De aquí fuimos á casa de D. Jerónimo de Villafuerte Zapata, Gentilhombre de S. M. y su Guardajoyas, admirable en todo, y en haber pintado tanta pintura y tan escogida, digno empleo de su ingenio, efecto del dibujo que tan cuidadoso estudió algunos años, que, como norte de todas las artes, le inclina y da luz á hacer con sus manos cosas científicas y superiores, particularmente relojes con tanta excelencia, que Tolomeo y Vitrubio pudieran adelantar su ciencia á haber sido tan dichosos que se hallasen á esta vista. Alentábame en ver que en la Corte había quien supiese estimar las cosas que lo merecen, cuando, ignorándolas tantos, las menosprecian y sólo se emplean en vanidades y en escándalos». Fué D. Jerónimo casado con Doña Francisca de Ayala y Viedma, hija del Capitán Cepeda de Ayala y de Doña Paula Porcel de Peralta.

Villagómez y Vivanco (Francisco de).

Nació en la parroquia de Santa María, y se le bautizó en 21 de Octubre del año 1585. Era hijo de D. Diego de Villagómez y Perales, Ayo de los Pajes del Rey Felipe II, natural y originario de la villa de Santa Cristina de Valmadrigal, y de su esposa Doña María de Vivanco. Gozó el Señorío de dicha villa, las plazas de Montero de Cámara de Felipe III y su Caballerizo, y el oficio de Regidor perpetuo de la ciudad de Toledo. Por decreto de S. M. de 21 de Mayo de 1616, obtuvo merced del hábito de Santiago, cuya Orden, sirvió entre otros cargos con el de su Tesorero general. En el año de 1633, él, su hermano D. Pedro, Ministro del Consejo de Indias, y otros Caballeros como testamentarios de su tío D. Bernabé de Vivanco, tomaron el Patronato de la capilla y bóveda de Nuestra Señora de los Remedios del convento de la Merced de esta Corte. Murió en Madrid, á 28 de Noviembre de 1638, habiendo otorgado testamento cerrado, que se abrió por el Licenciado D. Alonso González de Villalva, Teniente Corregidor, y ante D. Francisco Suárez, Escribano del número, y en él mandó que se le depositase en su capilla de los Remedios. No dejó sucesión, aunque fué casado con Doña Francisca Nicolasa Dutoc y Silva, por lo que el Señorío de Santa Cristina pasó á su hermano D. Pedro. Lope y Montalván le colocan entre los ingenios Matritenses. Escribió una obra, titulada *Consideraciones Políticas y Exhortación Cristiana* en prosa y verso (Madrid, 1629, en 8.º); y diferentes versos que se leen en la Fama póstuma de Lope de Vega, y otras publicaciones. El mismo Lope en el *Laurel de Apolo*, le menciona consagrándole un justo elogio.

Villagómez y Vivanco (Pedro).

Señor de la villa de Arcicollar, hermano del anterior, que nació y fué bautizado en la parroquia de Santa María, á 14 de Julio de 1587. Fué colegial del Mayor del Arzobispo de Salamanca, Juez Metropolitano por el Archiduque D. Maximiliano de Austria, Arzobispo de Santiago y Consultor del Santo Oficio. Luego pasó de Oidor á la Cancillería de Granada, y por decreto de Felipe III de 17 de Agosto de 1618, obtuvo plaza de Fiscal en el Consejo de las Órdenes con el hábito de Santiago. Después fué Ministro del Consejo Supremo de Indias, de la Junta de Guerra y del Consejo de Cruzada. Falleció antes del 1643. Casó con Doña Jerónima de Tobar Messia, y tuvieron por hijo á D. Diego Francisco de Vivanco, Caballero de la Orden de Calatrava, Señor de Arcicollar, Regidor de Toledo y Patrono de la capilla de Nuestra Señora de los Remedios de Madrid.

Villalobos (Diego de).

Véase ZAMBRANA Y VILLALOBOS.

Villalobos y Soto (José).

Hijo de D. Clemente y Doña María, nació el 2 de Agosto de 1801 y á los diez y ocho años de edad tomó la bandolera en el Cuerpo de guardias del Rey, donde prestó servicios hasta el año siguiente en

que fué nombrado Alférez de caballería, con destino al nuevo reino de Granada, embarcándose después para el puerto de Panamá, donde fué ascendido por antigüedad á Teniente. En este empleo, tomó parte en cuantas desgraciadas operaciones tuvieron lugar en aquella provincia, hasta la emancipación del país; cayendo prisionero, rechazó cuantas proposiciones se le hicieron por los insurrectos, embarcándose, fiel á su causa, para la península, no sin pasar muchos trabajos en la travesía, por los temporales y por su triste condición de prisionero, desembarcó en Barcelona en 1823 y fué destinado á la guardia Real y ascendido á Capitán en 1826, pasando con su regimiento al ejército de observación del Tajo, de donde vino á Madrid y luego con gran riesgo de su vida, á incorporarse á su regimiento que se hallaba rodeado de facciones en Burgos. Tomó activa parte en aquella sangrienta lucha y hallándose en cuantas acciones se dieron, entre ellas la desgraciada de Viana, demostró su gran arrojo y serenidad. En 1841, desempeñó comisiones y destinos de importancia, que le hicieron acreedor al ascenso á Brigadier en 1843, por el mérito contraído en el asedio y toma de la plaza de Barcelona, y promoviósele á Mariscal de campo en 1854, desempeñó el gobierno militar de Palencia y el cargo de segundo Cabo de las Provincias Vascongadas, falleciendo en 1868.

Villamayor (Jerónimo Agustín de).

Marqués de Villamayor, hijo de D. Francisco de Villamayor, Caballero de la Orden de Santiago, Secretario del Rey, natural de Toledo, y de Doña Manuela de Leruela y Casa, que lo era de Madrid. Fué Caballero de la Orden de Santiago, por merced hecha á su padre, á consulta del Consejo de Aragón, de 29 de Abril de 1643, con facultad de elegirse á sí ó á un hijo, circunstancia que recayó sobre D. Jerónimo, á quien el Consejo mandó dar título en 13 de Enero de 1652. Obtuvo plaza de Ministro del Consejo de las Órdenes; casó en 15 de Diciembre de 1667, en el Palacio Real, con Doña Magdalena Marcela de Liaño y Carrillo. Después ocupó plaza en el Consejo Real de Castilla, y muerta su esposa en 22 de Agosto de 1682, viviendo en la parroquia de Santiago, y no habiéndole quedado sucesión, se ordenó de sacerdote. El día 2 de Septiembre de 1687 entró de congregante en la Venerable de sacerdotes naturales de Madrid. S. M., atendiendo á sus méritos y circunstancias, le dió el título de Marqués y el cargo de Capellán mayor del convento de las Descalzas Reales de esta Corte, con retención de la plaza de Castilla, que sirvió hasta su muerte, ocurrida en Madrid á 2 de Diciembre de 1701, dándosele sepultura en el mismo convento, con el aparato correspondiente.

Villandrando y Rojas (Agustín).

Conocido por Rojas y Villandrando. Nació en el Postigo de San Martín de esta Corte, por los años de 1577, hijo de D. Diego de Villandrando, que adoptó el apellido de Villadiego, Receptor del Rey, y de Doña Luisa de Rojas. Su abuelo D. Diego de Villandrando, descendiente del ilustre linaje de este apellido en Ribadeo, y un hermano suyo, mataron á un hidalgo de la misma villa, á consecuencia de una reyerta, y huyendo de la persecución de la justicia, llegaron á Villadiego, siete leguas de Burgos, donde adoptaron nuevo apellido para no ser conocidos. Allí, con el favor del Condestable D. Íñigo de Velasco, señor de aquella villa, casó su abuelo, á tres leguas de la villa, teniendo cuatro hijos, de los que uno fué el padre de D. Agustín, que adoptó su verdadero apellido. Cuenta él mismo de su vida que fué cuatro años estudiante, luego paje, soldado, sirviendo seis años en las guerras de Francia; *fué pícaro, añade, estuve cautivo, tiré la jdbega, anduve al remo, fui mercader, fui caballero, fui escribiente y vine á ser representante*, de cuyas palabras se deduce que tuvo una vida accidentada y llena de azares. Corrió sus aventuras por Galicia, Málaga, Ronda, Sevilla, Salamanca y Francia; después se casó, y fué Secretario de un genovés, que se le escapó con 1.000 ducados, y, por último, se avecinó en Zamora, donde en 1611, era Escribano y Notario de número de la Audiencia episcopal. Escribió multitud de comedias, loas y entremeses, que se representaban en la época de su vida en que fué cómico. *El viaje entretenido*, obra curiosa, se imprimió cinco veces (Madrid, 1603; Lérida, 1611; Madrid, 1614; Barcelona, 1624, y Madrid, 1793, dos volúmenes en 8.º); *El buen repúblico* (Salamanca, 1611, en 4.º), obra tan curiosa como rara. Murió, según se cree, en Zamora, desempeñando el cargo de Notario.

Villanueva (Diego de).

Arquitecto. Nació en 12 de Noviembre de 1720, y recibió los primeros rudimentos de Dibujo y estudios de Geometría, Arquitectura, etc., en casa de su padre D. Juan de Villanueva, Profesor de

mérito en Escultura. En 12 de Abril de 1752 fué nombrado Teniente-director de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando; en 7 de Noviembre de 1756, Director, en cuyo cargo sirvió hasta el 16 de Febrero de 1772, en que pasó á la plaza de Director de Perspectiva. También fué Académico de mérito de la Real de San Carlos de Valencia y el primero que, cumpliendo con la orden de S. M., expuso sus obras al público en las salas de la Academia. Dirigió y trazó varios trabajos, así en Madrid como en provincias, que publicó la Academia. Murió en 25 de Marzo de 1774, habiendo correspondido muy poco la fortuna á su continua aplicación. Dió á luz un primer tomo de *Colección de papeles críticos sobre todas las partes de la Arquitectura* (Valencia, 1766, en 8.º) Tradujo el *Viñola* y dibujó sus *Órdenes*, que publicó en 1764.

Villanueva (Juan de).

Célebre Arquitecto. Nació en 15 de Septiembre de 1739, hijo de D. Juan de Villanueva. Su padre, célebre escultor, y su hermano D. Diego, acreditado Arquitecto, le dirigieron acertadamente en el estudio de las Humanidades y del dibujo. Manifestó su talento y disposición para la arquitectura,



JUAN DE VILLANUEVA

ganando á los catorce, diez y seis y diez y siete años, cuatro premios en la Academia de San Fernando. Así, en 1757, le destinaron á delinear en la obra nueva de Palacio, y al año siguiente consiguió por oposición una plaza de pensionado en Roma. Allí permaneció siete años, bebiendo en aquel copioso manantial de las artes el sentimiento estético del buen gusto, estudiando los modelos que existen de lo grande y de lo bello. Volvió á España en 1765, y comenzó á manifestar sus conocimientos en los Casinos y Casas de Campo del Príncipe de Asturias y de los Infantes en el Real sitio de El Escorial. En todas estas obras y otras muchas, manifestó suma facilidad y buen gusto, siendo las más notables las que hizo en Madrid: entre ellas, recordamos la puerta de entrada del Jardín Botánico, el esbelto y elegantísimo Observatorio Astronómico, la severa iglesia del Caballero de Gracia, cuyas dos hiladas de robustas y sencillas columnas, dan á su interior un aspecto majestuoso. Construyó el teatro del Príncipe, el balcón principal de las Casas Consistoriales, y reedificó gran parte

de la plaza Mayor, destruida por un incendio. Trabajó como Ingeniero en los caminos de Aranjuez y de la Granja; en las carreteras de Cataluña, Aragón y Valencia; y como Hidráulico, en el Canal de Manzanares, el del Priorato de San Juan y en el desagüe de las lagunas de Villena y de Tembleque; pero lo que levanta el mérito de Villanueva, haciendo célebre su nombre, es el Museo de Pintura y Escultura que hoy existe en el Prado, sirviendo de admiración á naturales y extranjeros, y que construyó Villanueva por orden de Carlos III, que lo destinaba para Museo de Ciencias Naturales. Por todos estos merecimientos, llegó Villanueva á ser Director de la Academia de San Fernando, Arquitecto mayor de los Reales Sitios, y el Ayuntamiento de Madrid le nombró también su Arquitecto mayor y Director de la Fontanería. Fué muy distinguido D. Juan de Villanueva por la familia Real y por toda la aristocracia, falleciendo colmado de honores y distinciones en Madrid, á 22 de Agosto de 1811, con gran sentimiento de sus amigos, que supieron apreciar sus relevantes méritos y la honradez y franqueza de su carácter. Su cuerpo fué sepultado con gran solemnidad en la parroquia de San Sebastián, en la capilla de Belén, propia de los arquitectos.

Villanueva Palacios y Estrada (José de).

Maestre de campo, hijo de D. Juan de Villanueva y de Doña Clara de Estrada, natural de Madrid. Siguió la carrera militar con gran lucimiento, hasta los empleos de Capitán y Maestre de campo de un tercio de infantería, que servía ya en 1671, cuando S. M. Carlos II, en premio de sus servicios, le concedió en 13 de Febrero un hábito de la Orden de Santiago. Fué su esposa Doña Beatriz Serrano.

Villanueva y Tejada (Antonio de).

Véase SÁNCHEZ.

Villanueva y Tejada (Francisco de).

Véase SÁNCHEZ.

Villar de Volpini (Elisa).

Cantante, que nació en 21 de Julio de 1835 y fué bautizada en la parroquia de San José. Era corista al principio, y casada después con el célebre tenor Volpini, cantó en Méjico la parte de contralto en la ópera *Marco Visconti*, donde reveló su hermosa voz y el sentimiento artístico de que estaba poseída, obteniendo lisonjera aceptación, con lo cual salvó á la empresa que dirigía su esposo de un verdadero fracaso. Animada con el éxito, pasó á la Habana y de allí á Italia y París, donde cantó con Mario la ópera *Martha* y consiguió muchos aplausos. Barcelona, Lisboa, Londres y Viena colmaron de vítores entusiastas á la cantante madrileña. En el teatro Rossini de Madrid, estrenó el *Fausto* con éxito ruidoso y después Inglaterra, Alemania, Moscou y San Petersburgo adquirieron para sus selectas compañías de ópera italiana á la Villar de Volpini, y alternando en algunas de ellas con la célebre Patti, también madrileña, obtuvo siempre extraordinarios éxitos. Volvió á Sevilla, y tanto el público de esta ciudad como el de Cádiz, la colmaron de aplausos, y aún después de viuda, pasado el luto, siguió conquistando triunfos así en España como en el extranjero, donde se cree falleció hacia 1887.

Villarroel (Jacinto Roque de).

Religioso calzado de la Orden de la Merced, nació en 1635, hijo de Gonzalo de Villarroel, y de Doña Beatriz Manuel Maraver; tomó el hábito en el convento de Madrid, profesó en 6 de Septiembre de 1652, y siguió su carrera hasta ser Maestro de Teología. Fué también Secretario general de toda su Religión y murió en Madrid, á 28 de Enero de 1685. Dejó escrito: *Varias oraciones sobre la frecuencia de la Eucaristía* (Madrid, 1680), y *Tratado del uso de la sagrada Comunión*, que se guardaba manuscrito en el archivo del convento.

Villarroel (Mateo).

Religioso de la Orden de la Merced calzada, Maestro de Filosofía, que llegó á ser Vicario general de la provincia del Cuzco. Su vida fué ejemplar y apostólica, y enteramente entregada á la predicación y al confesionario. Falleció en el convento de Madrid en 28 de Septiembre de 1635, y fué sepultado en la bóveda de la capilla de Nuestra Señora de los Remedios. Escribió: *De la necesidad de la oración y frecuente Comunión; Reglas muy importantes para el ejercicio de la frecuente oración*.

Villarroel y Orozco (Alonso de).

Hijo de D. Pedro Villarroel y de Doña María de Orozco, Religioso agustino calzado en el convento de San Felipe el Real, donde profesó en 28 de Octubre de 1642 y siguió sus estudios hasta graduarse de Maestro, ejerciendo con singular acierto muchos empleos en la Orden, hasta el de provincial de la de Castilla. Fué Predicador del Rey y últimamente Rector del colegio de Doña María de Aragón, en el que estableció en 1679 los estudios de artes, falleciendo en el mismo colegio hacia Octubre de 1680.

Villaverde (Esteban de).

Religioso clérigo menor, se crió desde la edad de siete años en la casa Real en tiempo de Felipe II y Felipe III, que le mandó dar estudios hasta que vistió el hábito de los clérigos menores, como él mismo dice en la dedicatoria que hace de sus obras á Felipe IV. Fué doctísimo varón é insigne

Predicador, y escribió: *Viridario sacro ó discursos morales* (tres tomos, folio). También fué poeta distinguido y elogiado por Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*.

Villaviciosa (Sebastián).

Autor dramático del siglo xvii, que escribió en colaboración con Moreto, Matos, Diamante, Cáncer, Zabaleta, Avellaneda y Arce (D. Ambrosio), multitud de comedias y composiciones poéticas. Entre las más notables, desde el punto de vista histórico, sobresale *La corte en el valle*, relatando la jornada de Felipe IV á la frontera francesa, para el desposorio de su hija la infanta Doña María Teresa con Luis XIV, comedia que se representó en Valladolid á 20 de Junio de 1660. Con Moreto escribió *Dejar un reino por otro*. Con Avellaneda *Cuantas veo tantas quiero*, obra que proporcionó á Máiquez uno de sus mayores triunfos escénicos. En 1660 era Caballero de San Juan. Escribió además *La sortija de Florencio*, *El amor puesto en razón*, *La virgen de la Fuencisla*, *Sólo el piadoso es mi hijo*, *El redentor cautivo*, *Los poetas locos*, y muchos otros entremeses y jácaras, impresos de 1870 á 1875 en la biblioteca de los Sres. Durán y Fernández Guerra.

Villayzán y Garcés (Jerónimo de).

Nació en la parroquia de San Martín, y recibió el bautismo en 9 de Junio del año 1604, hijo de D. Diego de Villayzán, boticario; y de Doña Jerónima de Gamarra. Siguió la carrera de la Jurisprudencia, y ejerció la abogacía en esta Corte con gran crédito; pero no fué menor el que tuvo de elegante y lucido poeta. Casó en la parroquia de Santiago á 10 de Febrero de 1631, con Doña Francisca de Valdés y Anveria, de la cual nació al año siguiente en la misma parroquia un hijo, á quien pusieron el mismo nombre de Jerónimo. Escribió muchas comedias que tuvieron gran aceptación, y muchos versos sobre varios asuntos. Algunas de sus comedias se conservan en la Biblioteca municipal de Madrid, entre las cuales se hallan *Ofender con las finezas*, *Sufrir más por querer más* y *Venga lo que viniere*.

Villegas (Juan de).

Presbítero del siglo xvii, escribió *Modo de rezar el rosario de Nuestra Señora, como se hace en la Minerva de Roma*, traducido del que había escrito en italiano Fray Alonso Chacón. Madrid, por Martín Serrano, (año de 1614, en 16.º).

Villegas (Sancho de).

Señor de la casa y linaje de Villegas, hijo segundo de D. Sancho de Villegas, primogénito de dicha casa, y de Doña María de Bustamante; sucedió por muerte de su hermano mayor D. Alvaro en la casa de su padre, y por la de su tío el Dr. D. Alvaro de Villegas, el Patronato del colegio de Carmelitas descalzas de Alcalá; vistió la beca de colegial del mayor de Santa Cruz de Valladolid, en cuya Universidad, después de regentar varias cátedras, fué Rector, Provisor y Vicario general de aquel Obispado, y en la Cancillería sirvió las vacantes de las dos Fiscalías, y después la plaza de Juez mayor de Vizcaya. Llegó á ser Fiscal y Oidor de la de Granada, de donde pasó de orden de S. M. á Corregidor de Málaga y Córdoba y de allí á Alcalde de Casa y Corte, en 1665. Enviósele en 1667 á la Ciudad de Alcaraz, para juzgar en una causa grave, y se portó de tal modo en comisión tan difícil, que el Presidente y Consejo de Castilla le dieron gracias, y S. M. la plaza de Fiscal del Supremo de Indias y luego la de Ministro. Casó con Doña Jacinta María Calvo y Quijada, natural de Madrid, de quien nació D. Alvaro de Villegas, que le sucedió en el mayorazgo.

Villegas Calvo (Álvaro).

Señor de la casa de su apellido, hijo de D. Sancho de Villegas, del Consejo de Indias y de Doña Jacinta María Calvo y Quijada; colegial del Mayor de San Salvador de Oviedo, en la Universidad de Salamanca, de donde salió para desempeñar el cargo de Alcalde del crimen de la Cancillería de Valladolid, y siéndolo el 16 de Agosto de 1669, se desposó en la parroquia de Santa María de Madrid,

con Doña Carolina de Marbán y Montenegro. Después fué Alcalde de Casa y Corte, y como tal, concurrió en 1715 á las exequias de la Reina Doña María Luisa de Saboya, en la iglesia de la Encarnación, y casó segunda vez con Doña Mariana Camargo, de la que tuvo á D. Ignacio de Villegas, que murió alevosamente al tiempo de entrar en su casa.

Villegas y Ocampo (Álvaro).

Nació en la parroquia de Santa Cruz, hijo de Don Antonio de Villegas, Consejero de S. M., Contador mayor del Perú y de Doña Luisa de Ocampo; fué colegial mayor del de San Ildefonso de Alcalá, Doctor en Teología, catedrático de Visperas en aquella Universidad, Canónigo de la magistral de San Justo y de la de Toledo por oposición, Teólogo profundo, intérprete distinguido de las sagradas escrituras, que enseñó con gran acierto, predicador elegante, virtuoso, dotado de una memoria feliz; hízose acreedor á varias distinciones por parte del Pontífice, del Rey y del Infante Cardenal. Felipe III le presentó para Coadministrador espiritual del Arzobispado de Toledo, y en 1620, tomó posesión del gobierno del arzobispado, donde celebró Sínodo, en que se trataron asuntos de la mayor importancia, y entre ellos, alguno no muy del agrado de los religiosos, que el Doctor Villegas había de resolver, asumiendo toda la jurisdicción; mas recrudeciéndose la oposición del cabildo, cedió, dejando el gobierno del arzobispado, en 1625, á pesar de las instancias del Rey y del Conde Duque, que le ofrecieron todo su apoyo. Continuó de Canónigo de Toledo, renunciando los obispados de Salamanca y Córdoba, así como los arzobispados de Zaragoza, Santiago y Sevilla, y la púrpura de Cardenal para que fué presentado por S. M., mostrando el gran desprecio que hacía de las cosas del mundo. Obligado, sin embargo, á instancias del Rey á vivir en la Corte, un accidente le quitó la vida en las casas de capellanes de la Encarnación, parroquia de Santiago, el 5 de Agosto de 1628, siendo llevado su cuerpo al convento de religiosos carmelitas descalzos de Alcalá, del que era patrono. Dispuso en su testamento se emplease su hacienda en la dotación del convento de benitas de Toledo, antes beatas de San Pedro, que mudaron de hábito é hicieron voto de clausura.

Villegas Piñateli (Manuel de).

Secretario de S. M. y de la Capitanía general del reino de Galicia, y después Caballerizo, Veedor y Contador de la Real Caballeriza de la Reina Doña Mariana de Neobonrg, viuda de Carlos II. Murió en Madrid en 15 de Octubre de 1752, y se le dió sepultura en la bóveda del Santo Cristo de Burgos, de la parroquia de San Nicolás. Casó con Doña Manuela de Oiarvide y tuvo por hijo á D. Manuel Villegas Oiarvide, que murió antes que su padre, dejando por heredera á su hija Doña María Josefa de Villegas Panéz.

Villela é Idiáquez (Antonio Joaquín de).

Segundo Conde de Lences y quinto de Tripana, hijo de D. Pedro de Villela y de Doña Isabel de Idiáquez, fué colegial de San Bartolomé de Salamanca, bachiller en cánones y Licenciado en leyes, con gran crédito de hombre estudioso; pero heredando el Condado de Tripana, por haber abrazado su hermano mayor, D. Francisco, el estado religioso, se ciñó espada y casó con Doña Teresa de Vega, hija de los Condes del Grajal, que murió dejándole tres hijas. Entonces se ordenó de sacerdote é hizo una vida de perfección, que amplió en ejercicios de caridad, rehusando una canonjia de Toledo, que le ofreció el Cardenal Portocarrero. Murió en 16 de Octubre de 1704.

Viñas y Ortiz (José).

Pintor notable, discípulo de D. Carlos de Haes y de la escuela de Pintura, Escultura y Grabado. En la Exposición de 1871, presentó *Un paisaje*; en la de 1878, un cuadro con el título de *Pobreza*, y en la de 1881, *Luna nueva, Cuarto creciente, Luna llena y Cuarto menguante*, que agradaron mucho. Falleció en 1910.

Visitación (Catalina de la).

Religiosa descalza de Santa Clara; nació de padres nobles, cuyos nombres no citan las crónicas de su orden, y tomó el hábito en el convento de San Antonio de Trujillo, á la edad de quince años,

siendo desde entonces constante modelo de recogimiento, oración y penitencia, hasta su muerte, acaecida hacia 1614, en que durante una grave enfermedad, pidió un crucifijo, al que murió abrazada.

Vivar (Francisco de).

Monje cisterciense. Nació en Mayo de 1584, hijo de padres nobles, naturales de Paracuellos, de esta provincia. Estudió la Gramática en Madrid, y en el año de 1601, en que ya contaba diez y siete de edad, vistió el hábito de San Bernardo en el monasterio de la Observancia de Santa María de Nogales, en el Obispado de Astorga. Después de profeso, fué colegial de San Claudio, en donde tuvo por maestro de Filosofía al Padre Fray Gregorio de Aranda, Religioso de santa vida, y luego pasó á cursar á la Universidad de Salamanca, colegio de Nuestra Señora del Destierro; en 1618 era Prior de la Casa de Nogales. Era varón de gran ilustración y virtud, cuando el año de 1620 pasó á Roma de Procurador general de la congregación de España. Lució entre aquellos sabios, y el Pontífice Urbano VIII le estimó tanto por sus prendas, que no sin fundamento se creyó le destinaba para la púrpura. Después de algunos años volvió á España, trayendo al monasterio de Nogales muchas reliquias, especialmente los cuerpos de San Valeriano mártir y de Santa Flora virgen. Siendo Abad del monasterio de Sagraña, uno de los que en aquel tiempo tenía la congregación señalados para la estrechez más rígida de la monástica observancia, vino á disponer la impresión de la obra de Marco Máximo á Madrid, en donde tomó una insolación, de que en siete días murió, á 8 de Diciembre de 1635; y dió-sele sepultura en la capilla de Nuestra Señora del Destierro, del monasterio de Santa Ana de esta Corte. Tenía cincuenta y un años de edad, y era de estatura alta y hermosa fisonomía, según sus biógrafos. Escribió: *Historias admirables de las más ilustres entre las menos conocidas Santas que hay en el cielo* (Valladolid, 1618, en 4.º) *Apología en defensa de la santidad del beato fray Juan de Sagraña, monje converso del Orden del Cister, Compendio de la vida del apostólico varón Cándido de Folengio, monje del monasterio de Nápoles*, impreso en Valladolid, *Marial é imagen de la limpia Concepción de Nuestra Señora*, con los epítetos de María, en varios discursos manuscritos. *Flavii Barcinonensis Chronicon, omnimoda Historia commentarii apodicticis illustratum, Apologeticus pro eodem Dextro contra Gabrielem Pennotum Clericum Regularem, Historia Tripartita auctorem*, (León, 1627, en folio). *Marci Maximi Episcopi Cesaraugust. continuatio Chronici F. L. Dextri, una cum additionibus S. Braulionis, Tajonis, Valdereti Cesaraugustannorum item Episcoporum commentariis apodicticis illustrata*; cuya obra trataba de imprimir cuando murió, y salió á luz en Madrid, año 1651, en folio, y tiene al principio un elogio de su vida. *Sancti Patres vindicati á vulgari sententia, quæ illis in controversia de Immaculata Virginis, Conceptione imputari solet*. (Valladolid, 1610, en 4.º, León, 1642). *De veteri Monachata Regulis Monasticis* (León, 1662, en seis libros, dos tomos en folio). *De Officio Parvo B. Virginis Mariæ* (libro I). *De antiquo colore habitu Monachorum Cisterciensium* (libro I). *De viris illustribus Ordinis Cisterciensis* (libro I). *De bello tarcis inferendo* (libro I). *Tractatus de Incarnatione Verbi Divini; In Aristotelis Logicam. Physicam; Carta á Don Bernardo de Sandoval*, entonces Obispo de Jaén, de S. S. Bonosi, Maximini Actorum fide, que dió á luz Manuel Tamayo en los discursos Apologéticos. Y *Disertationes Psychologicas*, que cita el mismo Vivar en los *Comentarios al Chronicon de Dextro* (pág. 12.)

Vivero (Francisco de).

Religioso de la Orden de Santo Domingo, Presentado y Maestro en Sagrada Teología, de gran elocuencia en el púlpito, y Predicador del Serenísimo Archiduque Alberto, y de su esposa la Infanta de España Doña Isabel Clara Eugenia, con quien pasó á los Estados de Flandes, en donde permaneció hasta el fallecimiento del Archiduque; volvió á España en 1621, y aquí lo fué del Rey D. Felipe IV. Murió en Madrid por el año de 1630. En Flandes se le encargaron los sermones más notables y entre los muchos que pronunció, sólo se imprimieron: *Oración fúnebre á las exequias que se hicieron en Bruselas á la Reina de España Doña Margarita de Austria*, impresa en aquella ciudad año 1611, en 4.º; *Oración fúnebre al Rey D. Felipe III, en las exequias hechas en la misma á 22 de Mayo de 1621*, en 4.º. Y la que dijo á la memoria de Sor Ana de Jesús, carmelita descalza del monasterio de Bruselas, año 1621, en 4.º.

Vivero (Pedro).

Religioso de la Compañía de Jesús, Maestro de Retórica, Filosofía y Teología, Predicador de los Príncipes Alberto y Doña Isabel Clara Eugenia de Austria, y del Infante Cardenal D. Fernando, en cuya muerte fué uno de los religiosos que le asistieron en Bruselas (1641). Las obras que dejó escritas son las siguientes: *Emblemata in Psalmum Miserere*, en 8.º; *Sacrum Sanctuarium Crucis, et patientiæ Crucifixorum et Crucigerorum emblematicis imaginibus ornatum* (Amberes 1634, en 4.º) *Oratorium Piarum imaginum Immaculata Maria et anima creata Baptismo Penitentia, et Eucharistia innovatæ* (Amberes, 1634, en 4.º); *De Solemni Sapientiæ convivio* (Bruselas, 1639, en folio); *De Sacris Privilegiis ac Festis magna Filiae, Sponsæ et Matris, Dei argumenta selecta concionum*, á cuya obra se añadió la de *Joachimus Anna et Josephus* (Amberes, 1638, en folio); *Solemnia Divina, et excelentiæ Christi Jesu splendentis cum Beatis Apostolis, et viris Apostolicis* (Amberes, 1640, en folio); *Himno Triunfal* (Bruselas, 1625), y varios *Sermones*, entre ellos el que predicó en las honras del Archiduque Alberto en el Convento Real de las descalzas de Bruselas (Amberes, 1622, en 4.º).





Walter Zapata Ponce de León (Jerónimo).

Señor de las villas de Daracalde y Viveros; nació y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago, en 25 de Enero de 1557. Era hijo de Justo Walter, caballero alemán, que se avecindó en Madrid, donde vivió y fundó mayorazgo con la legítima y bienes que heredó de su padre, Jerónimo Walter, señor de Dirpach y Mitelfronem, que vendió en Alemania, con cuyo motivo se casó con Doña María Manuel Zapata, hija de los Señores de Daracalde y Viveros. Fué Caballero de Santiago, desde 27 de Enero de 1594, con goce de 3.000 ducados de renta, mientras se le daba otro tanto de encomienda. Sucedió en el mayorazgo de Zapata, por muerte de su tío D. Pedro Zapata Ponce de León, y pasó joven á Alemania, en donde sirvió al Emperador Rodolfo II de Paje y de Gentilhombre. Era también de los Consejos de Hacienda y Guerra de los Reyes Felipe II y Felipe III y Veedor general de los ejércitos en los Estados de Flandes, en donde prestó muy señalados servicios en pro de la Real Hacienda. La Infanta Doña Isabel Clara Eugenia le hizo su Mayordomo, en cuyo destino sirvió en ausencia de D. Francisco de Mendoza, hasta que vino á Madrid, donde murió en 20 de Agosto de 1610 y fué sepultado en la capilla mayor del convento de religiosas franciscas, llamado de Constantinopla, Patronato de la Casa de Zapata. Estuvo casado dos veces, la primera con Doña María de Rivera, señora de la villa de Tejado, y la segunda con Doña Francisca Velázquez de Villalobos, de quien logró dilatada sucesión, siendo el mayor D. Lope Zapata, Caballero de la Orden de Santiago.

Weiss (Rosario).

Maestra de dibujo de S. M. la Reina Isabel II y de su hermana Doña Luisa Fernanda. Nació el 2 de Octubre de 1814, y á consecuencia de las desgracias que su familia experimentó, quedó confiada al cuidado del célebre pintor D. Francisco Goya, pariente suyo, que la tuvo á su lado. Conociendo éste el talento y las buenas disposiciones de la niña, empezó á darla lecciones de dibujo, al mismo tiempo que aprendía á escribir; y cuando apenas contaba siete años de edad, para no obligarla á copiar principios con el lapicero, la hacía en cuartillas de papel figuritas, grupos y caricaturas de las cosas que más podían llamar su atención; de modo que ella, valiéndose sólo de la pluma, las imitaba con gusto, aficionándose de este modo al dibujo en que tanto había de sobresalir después, desarrollando sus preciosas facultades. Cuando en 1823 pasó Goya á Burdeos, quedó la joven Weiss encargada al Arquitecto D. Tiburcio Pérez, en cuya casa empezó á emplear el difumino y la tinta china, con tal afición, estimulada por los premios que le proporcionaba, adecuados á su corta edad, que hubo día de verano en que llegó á copiar tres y aún cuatro caprichos de Goya, con suma exactitud y notable efecto de claro oscuro. Después pasó Weiss á Burdeos, donde permaneció con Goya, hasta 1828 en que falleció aquel célebre pintor. Entró á poco en el estudio de Mr. Lacour, Director de la Academia de aquella ciudad, y comenzó á dibujar al lápiz de modo muy distinto del que hasta entonces había empleado. La corrección de sus dibujos, la finura y exactitud con que ejecutaba todas las copias, merecieron que su Maestro la distinguiera entre todos sus discípulos, y la dedicase á usar los colores, en los cuales logró hacer grandes adelantos, pintando algunos bodegones que ella misma ideaba, representando objetos de la cocina de su casa. En 1833 regresó á Madrid, y aquí puede decirse que se abrió para ella una nueva era, á la vista de los preciosos cuadros que contienen nuestro Museo y la Academia de San Fernando. Sin más dirección que su propio talento y el examen escrupuloso de los originales, copió cuadros de diferentes autores, imitando el carácter y maneras particulares de

cada uno de ellos. Precisada á sacar partido de su profesión, para atender á su subsistencia y la de su madre, se dedicó á copiar muchos cuadros al lápiz y al óleo, con una exacta imitación de los pintores que se proponía por modelo, obteniendo así alguna utilidad. Un restaurador de muchísimo crédito, gran conocedor en materia de pintura, le proporcionaba lienzos viejos, sobre los cuales hacía excelentes copias, que cubiertas con un barniz que las dejaba el aspecto de obras antiguas, pasaban por originales á los ojos de los más entendidos artistas. Esta habilidad, que bastaría por sí sola para revelar el extraordinario mérito de la señorita Weiss, sirvió sólo para continuar atendiendo á su subsistencia, y tuvo que dejar de ejercitarse en ella á poco tiempo por la muerte del restaurador. Copió luego con tanta perfección dos bocetos de los retratos á caballo de Felipe IV, y del Conde Duque de Olivares, de Velázquez, de la colección de la Señora Duquesa de San Fernando, que se los compró esta señora, sin permitirle seguir copiando ninguno de los muchos buenos cuadros que poseía. Dedicóse entonces al género de retratos al lápiz, en que sobresalió extraordinariamente, siendo notables por su acabado y perfecta semejanza, y uno de los mejor hechos de esta clase el de Mesonero Romanos. Rehusó ocuparse en la litografía, por la dificultad de que se trasladara fielmente al papel la finura y conclusión de sus dibujos, á causa del atraso en que se hallaba aún este arte en su tiempo, y la imposibilidad de una perfecta estampación. Hizo también algunos retratos al pastel, y adquirió además celebridad por sus obras originales, habiendo obtenido en la Exposición artística de la Sociedad Filomática de Burdeos el premio mayor de los destinados á aquel género, que consistía en una medalla de plata, con una figura de medio cuerpo representando *El silencio*, que envió á dicha Sociedad. En 1840, obtuvo el título de Académica de mérito de la de San Fernando, en la pintura de historia, justa recompensa de sus trabajos y afanes para distinguirse en su arte. En el verano de 1841, copió en El Escorial varios de los mejores cuadros de Rubens y de Velázquez, que existen en aquel monasterio. En 18 de Enero de 1842 fué nombrada Maestra de dibujo de S. M. la Reina Isabel II, cuyo honroso cargo desempeñó con el mayor celo y constancia hasta su muerte acaecida en 30 de Julio de 1843 á los treinta años de edad, siendo muy sentida de todos aquellos que la conocían y veían en ella un modelo digno de ser imitado por su laboriosidad, aplicación y virtudes. También son de su mano la figura alegórica *La atención*, compañera de la ya citada *El silencio*, *Un ángel*, *Venus*, *Diana*, varios retratos al lápiz; los de *Goya*, *Velázquez*, *Figaro* y algunas láminas litográficas para las obras *Isla de Cuba pintoresca*, *Galería Regia* y otras.





Yáñez de Aviles (Pablo).

Tomó el hábito de San Bernardo en el monasterio de Osera, en Galicia, y fué lector y Maestro de Sagrada teología en la Universidad de Salamanca, Predicador mayor jubilado, Superior y Pro-Abad del monasterio de San Bernardo de Madrid, donde empezó á lucir sus conocimientos y competencia, tanto en el púlpito, como en sus obras literarias. El Arzobispo de Toledo le nombró Examinador sinodal de su diócesis, y la Cámara del Supremo de Castilla le consultó á S. M. en 17 de Marzo de 1721, para su nombramiento de cronista de los reinos de España é Indias, y concedida la gracia, se le despachó su título en Aranjuez á 24 de Abril del mismo año. Luego hizo varios viajes para el reconocimiento de archivos y registro de documentos antiguos, y se restituyó á Madrid en el año de 1730. Escribió un *Sermón de San Bernardo* que predicó á la edad de veinticuatro años en la Universidad de Salamanca, *Compendio de la vida de la madre Sor Ángela Francisca de la Cruz, religiosa de su orden; España, Francia, unión y amistad antigua de las dos naciones, Utilidad sagrada y humana de su comunicación, Compendio historial y aparato á los anales correlativos de las dos Coronas*, que de orden superior publicó D. Antonio Morales y Rojas (Madrid, 1711, en 4.º), *Sermones varios dogmáticos y panegricos* (que imprimió en Madrid en 1717 un tomo en 4.º que llama 1.º). De la Era y fechas de España, *Cronología española, reglas de las de occidente* (dos tomos en 4.º. Madrid, 1732), *España en la Sacra Biblia, explicación historial de los textos tocante á los españoles* (dos tomos en 4.º, Madrid, 1733), *Memorial que presentó al rey Felipe V por su Real Patronato por fundación y dotación de casi todos los Monasterios de la Congregación Cisterciense de Castilla, León y Galicia* (impreso), *Anales de San Bernardo* (dos tomos que en 1732 estaban manuscritos).

Yáñez Fajardo (Diego Antonio).

Hijo del Doctor D. Diego Yáñez Fajardo, Familiar y Notario de la Inquisición de Toledo, Médico de la Suprema, y de Doña Damiana Escobar y Montoya; fué también Familiar y Notario de aquella provincia, Abogado de los Consejos de Madrid, de presos del de la Suprema y del Capítulo general de la Orden militar de Santiago, Fiscal del Supremo Senador del Estado de Milán y Senador, hombre muy apreciado por su saber. Tuvo por esposa á Doña Juana de Lagunillas y Herus, de la que tuvo entre otros muchos, nacidos todos en la parroquia de Santiago, á D. Manuel Antonio, que nació en 1651. Escribió *Tractatus de legitimatione per subsequens matrimonium* (Madrid, 1632, en 4.º), *Resolutio super renuntiationis, revocatione facta á Regulari si Episcopus fiat* (Madrid, 1633), *Memorial en nombre de Fray Juan Méndez, del orden de San Juan de Dios* (1633, en fol.) De las dos primeras obras, siendo Ministro del Senado de Milán, imprimió dos tomos en folio con el título de *Juris allegativum fiscalium medionali in gravibus causis semicenturia bipartita, etc.*

Yeves (Carlos).

Pedagogo y publicista notable, Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, autor de obras didácticas muy recomendables, nació en 25 de Agosto de 1822, y murió en 1.º de Marzo de 1882. Además de su vasta producción docente, dirigió en Tarragona un *Anuario de primera enseñanza*, que se refundió en *El Monitor*, y colaboró en el periódico madrileño *La Aurora*. Escribió además *Estudios sobre la primera enseñanza* (Tarragona, 1861, en 8.º) y *Ortografía práctica ó colección de*

ejercicios para la escritura al dictado (Barcelona, 1882, en 8.º), *Gula del ama de casa ó Manual de economía doméstica*, *Prontuario de las madres y de las maestras*, *Procedimientos y ejercicios para la enseñanza de la gramática en las escuelas*, *Cuaderno auxiliar de los mismos*, *Cuadro indicador del régimen que se puede seguir en una escuela*, *Traducción de la obra de Barrau*, *Dirección moral para los maestros*, *Programas de primera enseñanza*, que comprenden *Historia Sagrada*, *Gramática*, *Aritmética*, *Geometría*, *Geografía é Historia de España*, *Nociones de Dibujo* y *El Mentor de los niños*. D. Carlos Yeves era Caballero de Isabel la Católica, y á pesar de su larga carrera y de haber conseguido una renta decente con su incesante laboriosidad, murió pobre, pues después de cubrir sus modestísimos gastos, destinaba á obras de caridad todos sus ahorros.





Zambrana y Villalobos (Diego).

Religioso dominico, conocido por el Maestro Fray Diego de Villalobos, hijo de D. Sebastián Zambrana, Consejero de Castilla. Murió en la ciudad de Ávila por los años de 1650. Escribió: *Apología por el estado eclesiástico, especialmente religioso* (Valladolid, 1641, en 4.^o).

Zamora (Antonio).

Natural de Madrid, según él mismo expresa en algunas de sus obras, Gentilhombre de Cámara de S. M. y Oficial de la Secretaría de Indias; parece murió en 1740. Demostró para la poesía un especial talento, como lo acreditan las muchas comedias que escribió, entre las que mereció gran aceptación *Don Domingo de Don Blas*, imitación de las de D. Pedro Calderón. Además, escribió: *Los Hieroglíficos*, que de orden del Ayuntamiento de Madrid hizo en las exequias de la Reina Doña Mariana de Austria (1696, en 4.^o); *Fúnebre descripción de las exequias á D. Carlos II* (en verso, 1700, en 4.^o), así como los elogios que se pusieron en el túmulo; *Los Hieroglíficos*, para el Delfín de Francia, padre de Felipe V, que murió en 14 de Abril de 1711; *Epinicio métrico prosthomena numeroso* (romance de arte mayor, en 4.^o); *Canción-romance y vexamen*, en elogio de San Juan de Mata, con ocasión del certamen que en 1722 se celebró en la iglesia de trinitarios descalzos, para la colocación del cuerpo de este Santo; dos tomos con el título de *Comedias nuevas* (de los que el primero se publicó en Madrid, 1722, en 4.^o), que reimprimió uno de sus herederos, D. Felipe Medrano, en 1744, si bien eliminando los *sainetes, bailes y demás piezas* que tenía la primera edición; otras *Varias comedias*, que no están en dichos dos tomos, y algunos *Autos sacramentales*, en que confiesa haber imitado á Calderón, con tal acierto, que *El pleito matrimonial*, que aquél dejó sin concluir, lo terminó éste con el mismo estilo, y formó parte de las obras de aquél, que se imprimieron en 1717.

Zamora (Antonio).

Autor dramático, contemporáneo de Moratín, que nació en 1781, y falleció en 1840. Cultivó la poesía escénica, y escribió cerca de cincuenta dramas, entre los cuales, los de más relieve, son: *Víctimas de amor*, *Historia de Carlos XII de Suecia*, *Triunfo de amor y amistad*, *Columna sobre columna*, *Don Domingo de Calahorra*, *El blasón de los Guzmanes*, *El espíritu folet*, *San Juan Capistrano*, *El hechizado por fuerza*, *El indiano perseguido*, *El lucero de Madrid*, *San Isidro Labrador*, *El primer Inquisidor*, *Judas Iscariote*, *La destrucción de Tebas*, *La doncella de Orleans*, *Matarse por no morirse*, *No hay mal que por bien no venga* y *No muere quien vive en Dios*.

Zapata (Lope).

Hijo de la antigua familia de este apellido en Madrid. Sirvió de Capitán de jinetes á los Reyes Católicos; y hallóse en el alzamiento de los moros de la Alpujarra, del reino de Granada, á fines del año de 1500. Asistió al cerco y combate de Belefique, hasta que se entregó en el mes de Diciembre, y en todas las ocasiones que se ofrecieron en aquella guerra.

Zapata (Luis).

Señor del estado de Cehel, del Consejo y Cámara de los Reyes Católicos y del Emperador Carlos V y su Refrendatario. Desempeñó servicios muy importantes, por lo que logró tanta influencia con el Rey D. Fernando, que le llamaban en Castilla el *Rey Chiquito*. En 1.º de Agosto de 1508, fué uno de los que en el monasterio de San Pablo, de Valladolid, firmaron, á la presencia del Rey Católico, la determinación del Cardenal Cisneros sobre las alteraciones movidas en Córdoba por el Inquisidor D. Diego Rodríguez Lucero, que tanto dieron que hacer al Gobierno. Fué uno de los que llamó el Rey á la hora de su muerte, para que le aconsejasen las disposiciones testamentarias, y después, uno de los que gobernaron con más acierto durante las alteraciones de los Comuneros, viéndose precisado por dos veces á salir huyendo de Valladolid: la una, vestido de fraile francisco, y la otra, de monje benito, porque no le matasen. Casó con Doña María de Chaves, y los dos, fundaron el mayorazgo del estado de Cehel, con facultad Real, por escritura fechada en Burgos, año 1512. Tuvieron dos hijas: Doña Isabel Zapata, que casó con D. Diego Messía de Obando, y Doña Beatriz, que casó con D. Rodrigo de Cárdenas, el Comendador.

Zapata y Aponte (Juan).

Véase SÁNCHEZ Y APONTE.

Zapata y Aponte (Pedro).

Véase SÁNCHEZ Y APONTE.

Zapata y Barradas (Francisco).

Militar, conocido por D. Francisco Zapata de León, hijo de D. Rodrigo Zapata, Caballero de la Orden de Santiago, Señor de una de las casas de su apellido en Madrid y de las villas de Daracalde y Viveros, y de Doña Beatriz de Barradas. Era Caballero del hábito de Santiago, sirvió de Capitán en Flandes, asistió á la batalla de San Quintín, año 1557, y á las jornadas de la Herradura. Vuelto á España, fué uno de los muchos caballeros que acompañaron á D. Francisco de Mendoza, General de las galeras, al socorro de las plazas de Orán y Mazalquivir, embarcándose en Barcelona en 1563. Al año siguiente, se halló en la toma del Peñón de Vélez (6 de Septiembre), en donde peleó con gran esfuerzo. Acabada esta en 18 del propio mes, partió de Málaga para Italia, siendo Virrey de Sicilia D. García de Toledo, con un buen ejército, y en él D. Francisco, con su compañía de 200 españoles, sirviendo allí desde el mes de Febrero de 1565. En el mismo año, el Gran Maestre de San Juan, envió á pedir socorro á D. García de Toledo, para la isla de Malta y San Telmo, señalándole las dos compañías de D. Andrés de Salazar y D. Francisco Zapata, en cuya elección para un lance tan urgente, se demuestra la fama de gran soldado que tenía; pero D. García respondió que no lo podía verificar porque necesitaba de aquellas dos compañías de españoles, para lo que personalmente se le ofreciese. Perdido San Telmo, determinó el Virrey socorrer á Malta, que se hallaba en gran peligro, pasando en persona con un ejército de 4.000 hombres, y yendo D. Francisco con su compañía, que era de soldados muy escogidos. Allí sirvió con su acostumbrado valor, dando motivo para que los turcos abandonasen el asedio de la isla, y asistió á la batalla que el día 11 de Septiembre de 1565 les dió D. Álvaro de Sande, de que se siguió el embarcarse y hacerse á la mar los mahometanos. Luego vino á España con otros muchos caballeros que se hallaron en Malta y en la pacificación de Italia, y el Rey les hizo grandes honores; después parece que volvió á Flandes, pues según el testimonio de Gil González, está enterrado en Gante.

Zapata de Barradas (Lope).

Señor de las villas de Daracalde y Viveros, Comendador de Ocaña en la Orden de Santiago, y Teniente general de caballería, conocido por D. Lope Zapata de León, hijo de D. Rodrigo Zapata, Gentilhombre de la Casa Real, y de Doña Beatriz de Barradas. En 1563, sirvió como aventurero en los socorros de las plazas de Orán y Mazalquivir. Después en el de 1566, levantó en Lombardia una

compañía de caballos españoles ligeros, con la que sirvió en muchas ocasiones. En 1572, asistió á la batalla que dió D. Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alba, á Mr. Genlis, que venía á socorrer al Conde Ludovico de Nasan, sitiado en el Mons de Henan. Habiéndose dado orden á nuestra caballería que cerrase con sus escuadrones, D. Lope, á quien tocaba la vanguardia, fué el primero que lo ejecutó con algunos caballos de su compañía, á que siguió el resto de la caballería, y salió de este encuentro herido de un arcabuzazo. Después fué Teniente general de la caballería, de que era General el mismo D. Fadrique, portándose en todos los lances que se ofrecieron en aquellos estados con el mayor valor y pericia militar. Casó en la ciudad de Toledo, con Doña Francisca de Salazar, de quien tuvo sucesión.

Zapata de Barradas (Pedro).

Señor de las villas de Daracalde y Viveros y Capitán de infantería, hijo de D. Rodrigo Zapata, Caballero de la Orden de Santiago y Señor de dichas villas, y de Doña Beatriz de Barradas. En 1565, fué de aventurero en el socorro de la isla de Malta; después fué Capitán de infantería en las guerras de Granada y otras contra los moros. Por muerte de su hermano D. Lope Zapata, sucedió en el señorío de las villas de Daracalde y Viveros. Casó con Doña Constanza Carrillo de Guzmán, en quien no logró sucesión, y pasó la casa á su hermana Doña María Manuel, que casó en Madrid con D. Justo Walter, caballero alemán.

Zapata de Barradas (Rodrigo).

Maestre de campo, militar valiente, llamado por sobrenombre el *Capitán y bandera de la sangre*, conocido por D. Rodrigo Zapata de León. Era hijo de D. Rodrigo Zapata, Caballero de la Orden de Santiago, Señor de las villas de Daracalde y Viveros, y de Doña Beatriz Barradas. Son famosos los hechos de este valeroso soldado en Flandes y Portugal, y entre ellos: en 1557, la toma de San Quintín, siendo el primero que acometió la batería y la primera bandera que se arrojó dentro la suya, abriendo camino para que otros le siguiesen. Asistió en la jornada de la Herradura, en el socorro de Orán y Mazalquivir en 1563; en la toma del Peñón de Vélez en 1564, y en el socorro de la isla de Malta en 1565. Pasó á Flandes en 1567, con el título de Capitán de arcabuceros, y de allí, á Holanda, de orden de D. Sancho de Londoño, donde derrotó á 3.000 enemigos, pasando muchos de ellos á cuchillo. En una y otra parte manifestó el mayor valor, ejecutando cuanto le ordenaban el gran Duque de Alba D. Fernando y su hijo D. Fadrique Álvarez de Toledo, que le confiaron los puntos más peligrosos. En 1572 le envió D. Fadrique á reconocer el paso de Asperandam. Acometió á los enemigos, y estando batiéndose con ellos, un tiro de artillería, de los del fuerte, le llevó el brazo izquierdo por bajo el codo; pero esto no le impidió que reconociese la fortificación de los rebeldes y al día siguiente la ganase, muriendo sólo tres soldados y de los enemigos más de 500. Con esta ocasión, pidió licencia, y vino á España, en donde Felipe II le dió el título de Capitán de caballos; y habiendo vuelto á Flandes en 1578, el Sr. D. Juan de Austria le mandó gobernar la Caballería de D. Octavio Gonzaga, y desdenándose de este encargo, pidió licencia para pasar á España, y aunque se le negó, partió sin ella. En este año, por cédula dada en El Pardo, á 20 de Diciembre, le dió S. M. el hábito de Santiago. En 1580, á 8 de Junio, se embarcó para pasar á Portugal con el Duque de Alba, llevando el cargo de Maestre de campo de un tercio de infantería de 1.000 hombres. Fué el primero que saltó en tierra con doce mosqueteros, y ganando una eminencia que ocupaba el enemigo, dió lugar á que desembarcase el ejército. Sirvió en toda esta campaña con el valor y pericia que acostumbraba; y murió de enfermedad en Anfa de Sosa, siendo depositado su cadáver con solemne pompa militar en San Francisco de la ciudad de Oporto, y después trasladado al convento de Constantinopla, de Madrid, patronato de su casa.

Zapata y Cabrera (Manuel).

Maestre de campo de infantería española, conocido por D. Manuel Zapata Ponce de León. Hijo de D. Luis Zapata Ponce de León, Caballero de la Orden de Santiago y de Doña Catalina de Cabrera. Fué Capitán de infantería, y con una compañía se halló en la Galera de D. Juan de Austria, en la memorable batalla de Lepanto. Después fué Maestre de campo de un tercio de infantería española. Casó en Roma con una señora de la casa de Urbina, y tuvo en ella á Doña Teresa y á Doña Feliche Zapata.

Zapata de Cárdenas (Diego).

Véase ZAPATA DE TORRES.

Zapata de Cárdenas (Juan).

Véase RAMÍREZ ZAPATA.

Zapata de Cárdenas (Pedro).

Véase ZAPATA DE CÓRDOBA.

Zapata de Cárdenas (Pedro).

Véase ZAPATA DE LA TORRE.

Zapata de Cárdenas (Pedro).

Véase ZAPATA DE CASTILLA.

Zapata de Castilla (Pedro).

Comendador de la Orden de Santiago, conocido por D. Pedro Zapata de Cárdenas, hijo de Don Pedro Zapata de Cárdenas y de Doña Dionisia de Castilla. Fué Señor de la casa de su padre, y sirvió á los Reyes Felipe II y Felipe III de Ministro del Consejo Supremo de la Guerra, y de Veedor general del reino de Sicilia, por cuyos méritos, en cédula fechada en San Jerónimo de Salamanca á 25 de Junio de 1600, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, con la encomienda de Dos Barrios. Casó dos veces: la primera con Doña Úrsula de Torres y la Cerda, de quien tuvo varios hijos, y fué el mayor y sucesor D. Diego Zapata; la segunda, con Doña Catalina Zapata de Mendoza, viuda del Conde de Osorno, de la que tuvo á Doña María Zapata, Dama de S. M. la Reina y á Doña Inés Zapata.

Zapata de Cisneros (Antonio).

Véase ZAPATA Y MENDOZA.

Zapata y Cisneros (Francisco).

Primer Conde de Barajas, hijo de D. Juan Zapata Osorio, quinto Señor de Barajas, y de Doña María Jiménez de Cisneros, hermana del Cardenal, persona de mucho valor y prudencia, y muy estimada del Rey Felipe II, que le confirió cargos de la mayor importancia. En 1570, era Corregidor de Córdoba cuando el levantamiento de los moriscos, y de orden de D. Juan de Austria, se puso al frente de 1.000 infantes y 200 caballos, que les redujeran á la obediencia. En 1571, era Mayordomo de la Reina, y en 1573, Capitán general y Asistente de Sevilla, donde llevó á cabo la famosa Alameda, la restauración del acueducto arzobispal, el reparo de los muros, la ampliación de sus rondas y la fábrica de algunas puertas y puentes, como se expresa en dos inscripciones: una en la Alameda, y otra en la puerta de Carmona.

Desempeñó este Gobierno hasta 1579, en que asistió á la jornada de Portugal, y entonces fué nombrado Mayordomo mayor de la Reina Doña Ana de Austria, Ayo y Mayordomo de los Príncipes, á quienes sirvió, acompañó y trajo á Madrid. En 1580, obtuvo la Presidencia del Consejo de las Órdenes, siendo ya en la de Santiago, Comendador de Guadalcanal y dignidad de Trece, y en Octubre de 1583, pasó á Presidente del Supremo de Castilla y Consejero de Estado y Guerra, en cuyos destinos sirvió á satisfacción del Monarca hasta 1592, que se retiró á Barajas, donde murió el 20 de Septiembre de 1594, siendo sepultado en la capilla mayor del convento de religiosos descalzos franciscanos, que había fundado para enterramientos, donde se halla su sepulcro y estatua de mármol, en actitud orante. Fué su esposa Doña María de Mendoza, de la que logró una sucesión dilatada, entre la que se cuentan: el célebre Cardenal D. Antonio Zapata y el segundo Conde de Barajas D. Diego Zapata.

Zapata y Cisneros (José).

Conocido por D. José Zapata Osorio, fué hijo de Juan Zapata Osorio, quinto Señor de las villas de Barajas y la Alameda, y de Doña María de Cisneros, ambos naturales de Madrid. Fué militar valiente y se halló en el reino de Cerdeña con el grado de Capitán, el año de 1582, en consideración á sus méritos le hizo S. M. merced de un hábito en la Orden de Santiago, por cédula de 11 de Junio, cuya gracia aprobó el Consejo de las Órdenes, por concurrir en su persona las calidades necesarias.

Zapata y Cisneros (Juan).

Ministro del Consejo Supremo de Castilla. Fué hijo de D. Juan Zapata y de Doña María de Cisneros. Obtuvo plaza de Oidor en la Real Cancillería de Valladolid, como se ve en una sentencia que allí se dió y firmó á 10 de Diciembre de 1564, y después la de Ministro del Consejo Supremo de Castilla, que servía en 1569, y en dicho año según dice el Maestro D. Juan López Hoyos, estaba electo Gobernador del Arzobispado de Toledo.

Zapata de Córdoba (Pedro).

Mayorazgo de esta Villa, Comendador de Santiago, Gentilhombre del Infante D. Juan de Austria, y Capitán valeroso, conocido por D. Pedro Zapata de Cárdenas, hijo de D. Juan Zapata de Cárdenas, mayorazgo de esta Villa y de Doña Francisca de Córdoba y Solier. En 13 de Noviembre de 1562 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago, en cuya Orden llegó á ser Comendador de Dos Barrios y de Palomas. Fué voluntario á la jornada y socorro de las plazas de Orán y Mazalquivir el año de 1563, y al de la isla de Malta el 1565, en que asistió á la batalla que dió D. Álvaro de Sande á los turcos en 11 de Septiembre, á quienes se forzó á embarcarse y peleó con su pica, acudiendo al socorro y ayuda del mismo D. Álvaro, matando é hiriendo á muchos enemigos. Cuando en 1568 D. Juan de Austria, salió á limpiar los mares de corsarios, fué como Caballero aventurero al lado de S. A. que le hizo su Gentilhombre, y le dió una compañía de caballos, con que sirvió en la rebelión de los Moriscos el año siguiente, y en el mes de Enero de 1570 á los asaltos de la villa de la Galera. Cuando el mismo D. Juan de Austria partió de Madrid en 6 de Junio de 1571 para juntar la Armada de la Liga Católica, le siguió D. Pedro como su Gentilhombre de Cámara, y se halló en la batalla naval de Lepanto, en la galera Capitana. Fueron allí tan señalados su valor y servicios, que el Pontífice Pío V, en agradecimiento instituyó un Jubileo, que es el que se celebra en San Francisco de Madrid la víspera de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora. El día 10 de Octubre de dicho año partió de orden de S. A. á dar la noticia de esta victoria á la república de Venecia. Después asistió á todas las jornadas con D. Juan de Austria, mandando una compañía de 100 caballos ligeros. Últimamente fué Corregidor de las ciudades de Málaga y Córdoba; y murió en Madrid cargado de méritos y de años en 1614. Fué sepultado en el convento de San Francisco, en el panteón de su casa, que estaba al pie de las gradas del altar mayor en medio de la iglesia, que se demolió en 1760. Estuvo casado con Doña Dionisia de Castilla, de cuya unión nació D. Pedro Zapata, que le sucedió en el mayorazgo.

Zapata y Guevara (Cosme).

Nació en 1586 y fué bautizado en la parroquia de Santa María el 8 de Octubre, hijo de D. Gabriel Zapata, Caballero de Santiago, Gentilhombre de boca del Rey Felipe II y de Doña María de Guevara. Sirvió como su padre, de Gentilhombre á Felipe III y después hizose jesuita, dedicándose al púlpito con gran aceptación, mereciendo ser nombrado Predicador de Felipe IV. En 1644 asistió á las honras de la Reina Isabel de Borbón, y de sus sermones se imprimieron varios muy notables: uno el pronunciado en las honras de la misma señora y otro en la festividad de los Reyes en la capilla Real, (año de 1645, en 4.º).

Zapata y Hurtado (Francisco).

Hijo mayor de D. Gabriel Zapata, Caballero de Santiago. Gentilhombre de boca del Rey Felipe II, hermano del primer Conde de Barajas y de Doña María Hurtado, naturales y vecinos de Madrid. Sir-

vió de Caballerizo de S. M., Conductor de Embajadores y Teniente de la Guarda española de Felipe IV, y Caballero de Santiago; siendo uno de los que asistieron á la Jura del Príncipe D. Baltasar Carlos, é individuo de la junta que se estableció para formar el batallón de la nobleza de Madrid; y hallándose en Fraga, murió en 1644, muy estimado de la Corte, si bien conocido por el nombre de *Zapatilla*, á causa de la escasez de su talla. Estuvo casado con Doña Teresa de Mendoza, de la que tuvo tres hijos: D. Gabriel, D. Francisco, Caballero de Santiago y Caballerizo de S. M., y D. Diego, religioso franciscano.

Zapata de León (Francisco).

Véase ZAPATA Y BARRADAS.

Zapata de León (Lope).

Véase ZAPATA DE BARRADAS.

Zapata y Luján (Pedro).

Capitán de infantería, hijo segundo de D. Juan Zapata (el Arriscado) y de su mujer Doña María de Luján. Fué Paje de los Reyes Católicos y Copero mayor de la Reina Doña Isabel, en cuyo tiempo se suprimió este oficio. Los mismos Monarcas le hicieron Caballero del hábito de Santiago, Capitán de 100 hombres de Armas de sus guardas ordinarias, y Alcaide de las casas de Guipúzcoa. Hallóse en la conquista de Granada, en cuyo cerco le alcanzó un saetazo en el ojo derecho, y por esto le llamaron el tuerto. Casó con Doña Teresa de Cárdenas, hija del Duque de Maqueda.

Zapata y Maldonado (Gómez).

Hijo de D. Juan Zapata, Caballerizo de S. M., descendiente de la casa de Barajas; y de Doña Luisa Maldonado y Acevedo. Sirvió en la Casa Real de Gentilhombre de boca de S. M., de Capitán de infantería y de la guarda del Virrey de Nápoles, siendo después Presidente de Cosenza, Alcaide de la fortaleza y casa fuerte de Porcuna, Gobernador y Capitán del principado y Basilicata del mismo reino, cuyo destino desempeñaba en 1632, cuando su pariente y amigo D. Fernando Matute de Acevedo imprimió su obra *Triunfo del desengaño*. Casó con Doña María de Vargas, de la que tuvo á Don Juan Zapata, paje del Rey y Caballero de Santiago.

Zapata de Mendoza (Antonio).

Conocido por D. Antonio Zapata de Cisneros, virtuosísimo é insigne Prelado de la iglesia española. Nació el 8 de Octubre de 1550, y fué bautizado en la parroquia de San Salvador, hijo mayor de D. Francisco Zapata de Cisneros, primer Conde de Barajas y Presidente del Consejo de Hacienda, y de Doña María Clara de Mendoza. Entró en el colegio de San Bartolomé, de Salamanca, en 15 de Octubre de 1578; allí estudió con gran aprovechamiento Teología y Cánones, saliendo á poco para desempeñar una canongía en Toledo, con más el cargo de Inquisidor, que dejó por otro de la misma especie en Cuenca, y Racionero de su santa iglesia, haciendo entera y formal renuncia en favor de su hermano, de todos los bienes, títulos y acciones que pudieran corresponderle por herencia de su padre; en 10 de Julio de 1587, lo cual hubo de llamar la atención de Felipe II, á tal punto, que le presentó enseguida como Obispo de Cádiz, consagrándole en la iglesia de San Francisco, de Madrid, el Cardenal D. Francisco de Quiroga. Con varios actos de utilidad y beneficencia pública, señaló el nuevo Prelado la época de su estancia en aquella ciudad marítima, fundando un colegio para 30 educandos al servicio de la iglesia, labrando el convento de religiosas de la Candelaria y edificando á su costa el lienzo de muralla que daba frente á la bahía, de más de 3.500 pies de longitud; en 1587 se le trasladó á la silla de Pamplona, de que tomó posesión en 23 de Septiembre, á tiempo que se hallaba este punto invadido por la peste, con cuyo motivo desplegó tal celo en la asistencia, no sólo espiritual, si que también material de los acometidos, que puede decirse que invirtió una grandísima parte de sus haciendas en todo género de dádivas y obras caritativas, haciendo al mismo tiempo otras á su iglesia, y aun después de haber salido de ella, la remitió ornamentos preciosos y 2.000 ducados para limosnas.

Era, pues, imposible que la fama de tan señaladas virtudes no resonase por todos los ámbitos de la Monarquía española; llegando, en efecto, á oídos de Felipe III, quien en 1599, le eligió por su Consejero de Estado, y en 1600, le nombró Arzobispo de Burgos. Aquí, como en todas partes, se distinguió este príncipe de la iglesia por su liberalidad y munificencia, principalmente en lo que tenía relación con los gastos de la catedral, haciendo construir el coro y trascoro, en cuyas obras invirtió crecidísimas sumas. Luego fué nombrado Cardenal, del título de Santa Cruz de Jerusalén, por el Papa Clemente VIII, con lo que renunció la mitra, y pasó á Roma en calidad de Protector general de España. Allí vivió muy amado de todos, fué Inquisidor de la ciudad y asistió en 17 de Mayo de 1605 á la elección de Paulo V. De regreso á la Península en 1617, se encargó de la traslación del cuerpo de San Francisco de Borja, que colocó en 17 de Diciembre en la iglesia de la casa profesa, que fundó el Duque de Lerma; permaneció en España por espacio de tres años hasta 1620, en que S. M. le nombró Virrey de Nápoles, en donde entró en 12 de Diciembre y allí fué recibido con grandes aclamaciones del pueblo; asistió á la elección de Gregorio V en el año siguiente, continuando su Virreinato de Nápoles. Son muchas y muy considerables las mejoras que introdujo en la administración de aquel reino, de tal modo, que en los cinco años que duró su mando, no hizo sino otorgar grandes beneficios al pueblo. Continuó en este gobierno hasta Diciembre de 1622, en que fué nombrado el Duque de Alba sucesor suyo. Vuelto á España en 13 de Noviembre de 1625, le dió S. M. el gobierno del Arzobispado de Toledo por el Sr. Infante Cardenal D. Fernando. También se le hizo Inquisidor general en 1627, siendo una de las más importantes funciones que tuvo que desempeñar en este nuevo empleo la de asistir en compañía de SS. MM. al auto de fe que se celebró en la Plaza Mayor con motivo de la causa formada á unos judíos que habitaban en la calle de las Infantas y que dió lugar á la fundación del convento de la Paciencia. En 1629 bautizó en la iglesia de San Juan al Príncipe D. Baltasar Carlos, y en 7 de Marzo de 1632 en la iglesia de San Jerónimo el Real, tomó el juramento y dijo la misa pontifical en la jura del mismo Príncipe. Pero era ya por este tiempo de una edad muy avanzada, y renunciando todos sus cargos, se retiró á Barajas, donde fué acometido de una grave enfermedad, que le obligó á trasladarse á Madrid, y le ocasionó la muerte en 23 de Abril de 1635, siendo sepultado en la bóveda del convento de franciscanos descalzos de Barajas, que fundó su padre. La congregación de San Pedro de sacerdotes naturales de Madrid le tuvo por su Individuo desde el 29 de Junio de 1625, el mismo día en que entró en ella el gran Lope de Vega, y á ambos los perdió en un año. Fué hombre de mucha instrucción é influencia política, y dejó escrita una obra, titulada: *Discurso de la obligación, en conciencia y justicia, que los prelados tienen de proveer las dignidades y beneficios eclesiásticos, en personas instruidas, que tengan propósito de rendir y perseverar en ellas, y ordenarse y cumplir con las demás cargas y obligaciones anejas á las tales prebendas*. Fué impreso en Madrid en la Imprenta del Reino en 1626.

Zapata de Mendoza y Cisneros (Antonio).

Véase ZAPATA Y SIDONIA.

Zapata de Mendoza y Cisneros (Diego).

Véase ZAPATA Y SIDONIA.

Zapata de Mendoza y Cisneros (Francisco).

Véase ZAPATA Y SIDONIA.

Zapata de Mendoza y Cisneros (Pedro).

Véase ZAPATA Y SIDONIA.

Zapata Osorio (Francisco).

Véase ZAPATA Y VILLALOBOS.

Zapata y Mendoza (Diego).

Segundo hijo de D. Francisco Zapata de Cisneros, primer Conde de Barajas, Presidente de los Consejos de Órdenes y de Castilla; y de Doña María Clara de Mendoza, obtuvo los derechos á la sucesión de los citados y títulos de su casa; primero, por renuncia de su hermano mayor el Cardenal D. Antonio Zapata en 1587, y después, por fallecimiento de su padre en 1594, así que fué segundo Conde de Barajas, Señor de la Alameda, Rejas y Torrejoncillo, Caballero de Santiago, Mayordomo de los Reyes Felipe III y Felipe IV; después Mayordomo mayor, y falleció en el desempeño de este cargo, á la edad de noventa años, en el campo de Lérida en que se hallaba el Rey, con motivo del cerco de la ciudad. Casó dos veces, la primera con Doña Catalina de Zúñiga, hija del Marqués de Águila Fuente, de la que tuvo dos hijas; y la segunda, con Doña María Sidonia dama de la Reina Margarita, de quien tuvo varios hijos, de los que el mayor, D. Antonio, fué tercer Conde de Barajas.

Zapata de Mendoza (Diego).

Religioso observante de San Francisco, hijo de los Condes de Barajas, según el padre Alcolea, ó de D. Francisco Zapata Hurtado, Caballero de Santiago, segundo de la casa de Barajas; y de Doña Teresa Mendoza, según Álvarez Baena. Nació el 9 de Junio de 1599, y fué bautizado el 17, en la iglesia de San Pedro el Real, siendo su padrino el Venerable Bernardino de Obregón, que parece le comunicó sus virtudes. Estudió en Alcalá, de donde salió aprovechadísimo en letras y famoso orador sagrado, por lo que obtuvo varias prelacias y los empleos de Definidor y Custodio de esta provincia, Comisario general de Nueva España y Predicador de S. M., sintiéndose, á pesar de su ilustre nacimiento y dignidades á que le elevaron sus virtudes, tan humilde y pobre, que repartía cuanto tenía entre los necesitados.

Zapata y Mendoza (Francisco).

Hijo natural de D. Gómez Zapata y Mendoza, Caballero Comendador de Alcántara, hermano del Cardenal Zapata. Siguió la carrera de sacerdote y fué Canónigo de Palencia, cuyo cabildo le envió á Roma, y el Papa Paulo V le hizo Prebendado y Dignidad de Cardenal en la iglesia de Santiago; después Canónigo de Toledo, Inquisidor de aquella ciudad, Fiscal de la Suprema, Consejero del mismo Tribunal y Capellán mayor del convento de las descalzas reales, congregante de la de San Pedro de naturales y Vicario general de Madrid y su partido en 1641, y en 1648 Obispo electo de Coria, de que tomó posesión en Enero de 1650, deduciéndose sería trasladado á otra iglesia ó moriría hacia 1655 en que tomó posesión otro Obispo.

Zapata y Mendoza (Juan).

Militar, hijo de D. Gómez Zapata y Mendoza, Caballero de Alcántara, segundo de la casa de Barajas, habido en Doña Beatriz de Chaves y Salcedo, natural de esta Corte. Por cédula de 23 de Enero de 1628 le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Empezó á servir en 1620, al principio de soldado con cuatro escudos de paga, y después de Capitán de una compañía de arcabuceros de infantería española en el reino de Nápoles. Pasó con ella al estado de Milán al socorro de la Valtelina, y acabada esta empresa, volvió á Nápoles, en donde quedó como cabo de las compañías del tercio de D. Francisco de Zapata Osorio. Después estuvo en Flandes con la misma compañía y la gente que llevó el Marqués de Fuentes. Asistió como Capitán reformado á la jornada de la Belda con el Conde Enrique; y habiendo venido con licencia á España, volvió á Flandes á su costa, y se halló en el sitio y toma de Belda. Falto de salud, tornó á España, en donde restablecido y queriendo continuar su carrera, se presentó en Madrid, á 28 de Mayo de 1640, con ánimo de pasar al ejército de Cataluña; y en 3 de Octubre se agregó á la compañía de caballos corazas de D. Rodrigo de la Herrera y Céspedes, Comisario general de la caballería de las Órdenes. Hallóse en toda aquella campaña, y en los puestos más peligrosos y comisiones más difíciles, que le fiaron sus jefes por la experiencia que tenían de su pericia y valor; enviándole á reconocer varios fuertes y plazas, en cuyas ocasiones resistió muchas veces al enemigo. Todo ello consta de relación, que dió la Secretaría de la Junta de la Milicia de las Órdenes de Madrid, á 28 de Marzo de 1642, en que dice que el 21 de Marzo del año anterior se había retirado del

servicio por haber enfermado, dejando un sustituto con caballo, etc. También sirvió en algunos negocios que le confió la Orden de Santiago, y el año de 1644 presentó memorial al Rey, suplicando le hiciese merced del gobierno de Villanueva de los Infantes.

Zapata Osorio (Francisco).

Hijo de D. Juan Zapata, Señor de Barajas, la Alameda y casa de los Zapatas de Madrid, y de Doña Leonor Osorio y Coello. Fué Capitán de infantería, en cuyo empleo asistió á las jornadas de Túnez en 1535, Flandes, Asaiz, Perpiñán y levantamiento de los moriscos de Granada en 1568, mostrando en todas gran valor, por lo que obtuvo el hábito de Santiago. Estuvo casado con Doña Juana Osorio, hija del Capitán D. Pedro Osorio y de Doña Leonor de Mendoza, de la que tuvo á D. Juan después, Obispo de Zamora, D. Luis, Caballero de Santiago, D. Jerónimo, Caballero de Alcantará y Doña Leonor.

Zapata y Osorio (Gómez).

Hijo de D. Juan Zapata, cuarto Señor de Barajas y de Doña Leonor Osorio y Coello. Era colegial en la Universidad de Salamanca, donde se graduó en Cánones, Canónigo y Arcediano de Toledo, Ministro del Consejo Supremo de Indias y Visitador de la casa de contratación de Sevilla; después fué nombrado Obispo de Cartagena y reformador de la Universidad de Alcalá, primer Prelado que en 1592 presidió el Capítulo de la Orden de San Jerónimo, que quedó establecida desde entonces, y otros muchos cargos que desempeñó con gran rectitud, y le hicieron acreedor al Obispado de Cuenca. Entró en esta ciudad el 15 de Mayo de 1583 resplandeciendo desde luego por sus virtudes y especialmente por la caridad que ejerció con los pobres de la diócesis, y visitándola, adquirió una grave enfermedad que le acarreó la muerte en Villaescusa de Haro, el domingo 1.º de Febrero de 1587, y fué sepultado en la villa de Barajas, que entonces poseía su sobrino D. Francisco Zapata, primer Conde y Presidente de Castilla.

Zapata y Osorio (Juan).

Véase ZAPATA y CISNEROS.

Zapata Osorio (Juan).

Obispo de Zamora, hijo de D. Francisco Zapata Osorio, también natural de Madrid, y de Doña Juana Osorio y Mendoza. Fué colegial del de San Bartolomé, de Salamanca, y recibido por Capellán de Manto interior en Julio de 1585, siendo ya Canónigo y Maestre escuela de Murcia. Salió de allí de Inquisidor á Córdoba, en donde extinguió la Secta de los *Iluminados* ó *Alumbrados*, que se había levantado en las ciudades de Jaén y Baeza. De allí pasó á Canónigo é Inquisidor de Sevilla, y luego al Consejo Supremo de la Inquisición. Visitó por mandato de Felipe III, la Cancillería de Granada; y estando en la visita, le presentó para la iglesia de Zamora en 15 de Mayo de 1615, y le consagró en aquella ciudad su Arzobispo Fray Pedro González de Mendoza, en el convento de San Jerónimo, á 10 de Abril de 1616. En 1619, dió licencia para la traslación del cuerpo de San Martín Cid, primer Abad del convento de Bernardos de la ciudad de Zamora, á la que asistió en 6 de Octubre con toda solemnidad. Era muy limosnero, visitaba gran número de pobres, y curó á sus expensas muchos enfermos, sirviéndolos dentro de su propia casa, con tanta piedad como si fuera el padre de cada uno. Murió pobre, en 13 de Junio de 1621, y su Cabildo le dió sepultura en la capilla mayor de su iglesia.

Zapata Ponce de León (Manuel).

Véase ZAPATA DE CABRERA.

Zapata y Sidonia (Antonio).

Tercer Conde de Barajas y noveno de la Coruña, conocido por D. Antonio Zapata de Mendoza y Cisneros, hijo de D. Diego Zapata, segundo Conde de Barajas y de su segunda esposa Doña María

Sidonia Riedrín. Fué Caballero de Alcántara por Real cédula de 18 de Octubre de 1606, y en ella Comendador de las casas de Calatrava, y dignidad de Alcalde de su castillo y convento, y en la Orden de Santiago, Comendador de Montealegre; primer Marqués de la Alameda, en atención á los distinguidos méritos de su abuelo D. Francisco, que fué Presidente de Castilla y de su tío el Cardenal Don Antonio Zapata. Era además, Mayordomo de S. M., cargo que desempeñó hasta su fallecimiento ocurrido en Madrid en Marzo de 1677. Estuvo casado con Doña Ana María de Silva y Guzmán, hija de los Duques de Pastrana, de la que tuvo entre otros á D. Diego, cuarto Conde de Barajas.

Zapata y Sidonia (Diego).

Conocido por D. Diego Zapata de Mendoza y Cisneros, hijo segundo de D. Diego Zapata de Mendoza y Cisneros, segundo Conde de Barajas y de Doña María Sidonia. Era bachiller en Cánones, Capellán del colegio de San Bartolomé en 1633, Oidor de Granada en 1642, y Fiscal del Consejo de las Órdenes, con el hábito de Alcántara en 1647. Después pasó al estado de Milán con el empleo de Gran Canciller en 1653, donde fué muy reputado y querido por su saber y recomendables circunstancias, como la de la caridad, que ejerció largamente consumiendo su hacienda en el socorro de los necesitados. Vuelto á España, fué Regente del Consejo Supremo de Italia, Ministro del Consejo y Cámara de Castilla, y últimamente, Presidente del de Hacienda hasta 1675. Casó en 1648 con Doña Antonia de Camporredondo, hija de D. Antonio, Presidente del Consejo de Hacienda, de cuyo matrimonio nació Doña Margarita Zapata.

Zapata y Sidonia (Francisco).

Conde de Casarrubios del Monte, conocido por D. Francisco Zapata de Mendoza y Cisneros, hijo de D. Diego Zapata, segundo Conde de Barajas y de Doña María Sidonia Riedrín, y sobrino del Cardenal D. Antonio Zapata. En 1613 era Caballero de Calatrava y Comendador de la Fuente; después Capellán de manto del colegio de San Bartolomé de Salamanca, de donde salió en 1633 para Oidor de Granada y Fiscal del Consejo de Indias, Consejero y Asesor de Cruzada, con cuyo carácter, concurrió en 1644 á las honras de la Reina Doña Isabel de Borbón. En 1653 pasó al Consejo Supremo de Castilla y de Asesor de la Cruzada, en cuyos destinos, sirvió con gran celo y crédito, y vivió hasta 1672. Estuvo casado con Doña Isabel Josefa Chacón y Cárdenas, cuarta Condesa de Casarrubios, viuda del primer Conde de la Calzada, de la que tuvo á Doña María Micaela Zapata, Dama de la Reina Doña Mariana de Austria, y mujer de D. Juan de Orozco, tercer Marqués de Mortara.

Zapata y Sidonia (Pedro).

Maestre de campo, Gobernador y Capitán general de Cartagena, conocido por D. Pedro Zapata de Mendoza y Cisneros. Era hijo cuarto de D. Diego Zapata de Mendoza, segundo Conde de Barajas, y de Doña María Sidonia Riedrín, natural de Baviera y Dama de la Reina Doña Margarita de Austria. Por decreto de 16 de Octubre de 1636, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Tuvo los empleos de Gentilhombre de Boca de S. M., de Capitán de caballos en los Estados de Flandes y Maestre de campo de infantería española. Luego pasó de Gobernador y Capitán general á la provincia de Antioquia, en el nuevo reino de Granada, cuyo empleo tenía el año de 1648, á tiempo que, habiendo vacado el Gobierno de la provincia de Cartagena, en el mismo reino, fué nombrado para este cargo en 2 de Enero del mismo año, para que la gobernase interinamente, dejando allí por su Teniente á D. Mateo Castrillón. Cuando en 1649 llegó á Cartagena D. Fernando de Ribagecero, volvió D. Pedro á Antioquia, y gobernó en ella hasta 1651. Últimamente fué nombrado, en 1654, Gobernador y Capitán general en propiedad de la provincia de Cartagena, portándose en todos estos puestos con gran lealtad hasta su muerte. Estuvo casado con su sobrina Doña María Zapata de Silva, y no lograron más que un hijo varón, que murió mozo, y tres hijas. Fué sucesora Doña Melchora, Dama de la Emperatriz Doña Margarita.

Zapata de la Torre (Pedro).

Llamado *el Galán*. Comendador de la Orden de Santiago, y conocido por D. Pedro Zapata de Cárdenas, hijo segundo de D. Pedro Zapata de Cárdenas, Caballero Comendador de Montemolín

y de Oreja, Trece de la Orden de Santiago, Señor de una de las casas de Zapata de Madrid, y de Doña Mencía de la Torre, Dama de la Reina Católica. Sirvió al Emperador Carlos V, el año de 1530, en su coronación en la ciudad de Bolonia, quien después le envió, con gente de guarnición, á la de Módena, para que la gobernase. Por estos servicios le concedió S. M. el hábito de Santiago, por Real decreto dado en Bruselas, á 2 de Marzo de 1549, y gozó de la encomienda de Miraval. Fundó un mayorazgo en esta Villa, y casó dos veces: la primera, con Doña Francisca de Ayala, en quien tuvo á D. Pedro Zapata de Ayala, Comendador de la Orden de Calatrava; y la segunda, con Doña Ana de Aragón y Beaumont, de la que nació D. Juan Zapata.

Zapata de Torres (Diego).

Conocido por D. Diego Zapata de Cárdenas, hijo de D. Pedro Zapata de Cárdenas, Comendador de Dos Barrios en la Orden de Santiago, y de Doña Úrsula de Torres y Guzmán, Señora de una de las casas de Zapata en Madrid, y de otras en Jadraque, Pastrana, Guadalajara y Málaga, que heredó de su madre. Fué Veedor general y Consejero de Guerra en el reino de Sicilia y de Mesina, con el título de Marqués de Santo Floro. Estuvo casado con Doña María de Padilla, hija del primer Marqués de Auñón, de la que no consta tuviese hijos, pues aunque en 1675 aparece un D. Rodrigo Zapata de Cárdenas, Marqués de Santo Floro, hay motivos bastantes para juzgar que fuese algún hermano de Don Diego.

Zapata y Villalobos (Francisco).

Conocido por D. Francisco Zapata y Osorio, hijo de D. Jerónimo Zapata Osorio, Comendador de los Hornos en la Orden de Alcántara, Corregidor de Córdoba, también natural de Madrid y de una de sus mujeres, Doña María de Villalobos, nació en 1592 y siguió la carrera de las armas, en la que era Capitán de infantería en 1618 y obtuvo un hábito de la Orden de Santiago; después fué Maestre de campo de un tercio de infantería española, con el que concurrió á la campaña de Nápoles y otras, en que se distinguió por su valor, suponiéndose muriera en Italia.

Zárate (Fernando).

Véase DÍAZ.

Zárate y la Hoz (Alonso de).

Véase ORTIZ DE IBARRA.

Zárate Monzón y Villena (Andrés de).

Véase DÍAZ DE ZÁRATE.

Zárate y Landi (Diego Fernando).

Nació en la parroquia de San Nicolás, hijo de D. Francisco de Zárate, Caballero de Santiago; y de Doña María Landi, Dama de honor de la Emperatriz. En 25 de Octubre de 1609 obtuvo merced del hábito de Santiago; fué Gentilhombre de boca del Rey Felipe IV y de Cámara de su hijo D. Juan de Austria, Gobernador, Alcaide y Guarda mayor de la casa y bosques de Aranjuez; acompañó en 1641 á S. M. á Aragón, y en 1647 fué nombrado Ministro de la junta de obras y bosques, con el sueldo de Gobernador de Aranjuez, en atención á sus excelentes servicios. Murió en la parroquia de San Juan de Madrid el 9 de Abril de 1649, dejando poder para testar á su esposa Doña Mariana Barros y Peralta, y fué sepultado en Atocha. Tuvo por hijo á D. Diego, á quien mataron á la edad de diez y nueve años en el Postigo de San Martín, el 17 de Junio de 1636.

Zarza (Eusebio).

Pintor, discípulo de la Academia de Nobles Artes de San Fernando, que presentó en la Exposición de 1856 *La Purísima Concepción* y *La sagrada familia descansando en Egipto*, obteniendo

mención honorífica. En la de 1858 expuso el retrato de cuerpo entero y tamaño natural de *D. Fernando Casado de Torres*, y en el mismo año hizo oposición á una plaza de Profesor de dibujo de figura en la Academia de San Fernando, mereciendo ser propuesto en primer lugar en la terna formada para su provisión. Dedicado con preferencia al dibujo para grabar en madera y á la litografía, tomó parte en la ilustración de los periódicos *Museo de las familias*, *Semanario pintoresco español*, *La Ilustración*, *La aurora de la vida*, *El arte en España* y *Lectura para todos*, en la de las obras *Iconografía española*, *Historia de las Órdenes de Caballería*, *El panorama español*, *Historia de Madrid*, *Album de la guerra de África*, *Historia de Azara*, *Recuerdos y bellezas de España*, *Galería Regia*, *Historia de las armas de infantería y caballería* y *La sagrada Biblia*, así como para las novelas *El cocinero de S. M.*, *La maldición de Dios*, *El caballero relámpago*, *Rienzi*, *El duende de la Corte*, *La Condesa de Charrái*, *Las mil y una noches*, *Un reinado de maldades*, etc., etc. En la Exposición de acuarelas del Sr. Hernández en 1881 presentó: *Felicidad completa sólo en casa se encuentra*, *Una emboscada* y *Galantería*.

Zavala (Felipe).

Hijo de D. Felipe Zavala, distinguido Maestro de primeras letras en Madrid, Examinador general en 1631 y uno de los fundadores de la hermandad del Refugio; y de Doña Estefanía Suárez de Alcocer. Fué Capitán de infantería en el Perú y se avecinó en la ciudad de los Reyes, donde siendo Sargento mayor en 1677 obtuvo del Rey Carlos II un hábito de la Orden de Santiago para un hijo suyo, habido en aquella ciudad con su esposa Doña Francisca Ordóñez, hija del Capitán D. Juan Bautista Ordóñez y de Doña Juana Badarán y Herrera. Tuvo este matrimonio además al Doctor D. Francisco Zavala, á quien en 1688 se concedió también otro hábito de Santiago.

Zavaleta (Juan).

Cronista del Rey Felipe IV y poeta y escritor de muchas obras en prosa y verso, en que manifestó su ingenio. En 1660 asistió al Certamen poético que se hizo en esta Corte á la colocación de Nuestra Señora de la Soledad en su nueva capilla. En 1664 y en 9 de Diciembre quedó completamente ciego y así vivió algunos años más. Entre las obras que escribió fueron las principales *Teatro del hombre é historia y vida del Conde Matisio* (Madrid, 1652), *Problemas de la filosofía natural, acompañados de consideraciones morales* (Madrid, 1652), *Errores celebrados* (Madrid, 1653, en 8.º), *El día de fiesta por la mañana en Madrid* (Madrid, 1654, en 8.º), *El día de fiesta por la tarde* (Madrid, 1659, en 8.º), *El Emperador Commodo, historia discursiva según el texto de Herodiano* (Madrid, 1666, en 8.º), *Milagros de los trabajos* (Madrid, 1677), *Historia de Nuestra Señora de Madrid*, que se venera en la iglesia del Hospital general (Madrid, 1754). También escribió varias comedias, entre ellas algunas en compañía de otros autores, y cuyos títulos son los siguientes: *El amor enamorado*, *Cuervos hay que parecen locos*, *La dama corregidor*, esta la escribió con Villaviciosa, *El disparate creído*, *El ermitaño galán*, *El hechizo imaginado*, *El hijo de Marco Aurelio*, *La Margarita preciosa*, *No amar la mayor fineza*, *Osar morir de la vida*, *El Príncipe de la Estrella* y *Castillo de la vida*, *La razón hace dichosos*, esta última la escribió en colaboración con Martínez y Cáncer.

Zayas y Florines (José).

Primer violinista de la Real capilla, de cuyo destino tomó posesión en 9 de Septiembre de 1770. Fué colegial del Rey en el de niños cantores de esta Corte, hijo de un acreditado Profesor de contrabajo. Murió en el núm. 8 antiguo de la calle de Silva, en 9 de Marzo de 1804, dejando fama de violonista notable en su época.

Zayas y Sotomayor (Fernando).

Militar, que nació en 1556. Era hijo de D. Francisco de Zayas, natural de la villa de los Santos de Maimona; y de Doña Luisa de Zayas y Sotomayor. Fué Caballero del hábito de Santiago y Capitán de infantería.

Zayas y Sotomayor (María).

Con el mayor encarecimiento menciona el *Fénix* de los ingenios españoles, Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, á la célebre madrileña, que en el siglo xvii, fué una de las más apreciables damas de la Corte, por su talento y erudición, que ha dejado á la posteridad obras notables, que justifican su renombre, mereciendo ser traducidas al francés por distinguidos literatos, y procurando otros, aunque en vano, imitarlas, como sucedió á Scarrón. Y, sin embargo, de tan merecida fama, los libros de esta célebre poetisa y sus obras es lo único que se sabe de su historia. Ni siquiera se tiene conocimiento del año en que nació, ni de el de su muerte, ni de circunstancia alguna de su vida. Sólo se cree, fué hija de D. Fernando de Zayas, Capitán de infantería y Caballero del hábito de Santiago, mencionándola algún historiador de Madrid entre los hijos célebres de la villa y Corte. Con razón se quejan escritores patrios y extranjeros del olvido en que los biógrafos han dejado cuantos hechos pudieran referirse á esta ilustre española; pero nosotros mismos, que hemos procurado adquirir con la mayor diligencia datos biográficos de Doña María, hemos visto también defraudados nuestros deseos. Las obras que se conservan de la célebre poetisa, son: *Novelas y ejemplares amorosas* (Madrid, 1634 y 1637; Zaragoza, 1638, en 8.^o), *Novelas y saraos* (Madrid, 1647, en 8.^o). Todas ellas se han reimpresso con repetición, y han sido traducidas al francés por Mr. D'Ouville (París, 1680, cinco tomos en 12.^o) Compuso también *comedias*, cuyos títulos son hoy desconocidos, y un *epigrama* en la muerte de Lope de Vega. Una de las ediciones de sus *Novelas ejemplares* (Madrid, 1786, en 4.^o) se halla en nuestra Biblioteca municipal.

Zea (Francisco).

Poeta y escritor notable, que nació en 2 de Abril de 1825 en la calle de la Abada, y murió en Madrid en la calle de Leganitos, núm. 11, el 3 de Septiembre de 1857. Era hijo de D. Faustino Zea, célebre Maestro de armas de los Pajes de S. M. y Teniente mayor del reino. Estudió humanidades en San Isidro el Real de esta Corte. Su padre lo dedicó al mismo tiempo á su profesión, pero una vocación irresistible á la poesía le hizo entregarse á la lectura de las obras de Fray Luis de León, Herrera y Garcilaso, á quienes logró imitar de un modo feliz. Habiéndose quedado muy joven sin padre, se encontró en la necesidad de sostener á su familia con su profesión de Maestro de armas, que apenas le producía para subsistir. Modesto en demasía, no pensó en utilizar su pluma para vivir y pronto se vió en la miseria. Su situación vino á ser aún más aflictiva viendo á su madre envuelta por un error funesto en una causa criminal. Desde 1852 á 1854, desempeñó una plaza de empleado en el Ministerio de la Gobernación, debida al Sr. Egaña, que sin conocerle, más que por la relación de su mérito y de sus desgracias le habían hecho, quiso concederle algún premio, y desde los últimos meses de 1856 era oficial de Dirección, con sueldo de 12.000 reales en dicho Ministerio, para cuyo destino fué nombrado por el Sr. Ríos Rosas, grande amigo y favorecedor de los escritores, y desempeñando este cargo, falleció en la flor de su edad. Zea murió pobre como había vivido, y su cadáver iba á ser sepultado y perdido en la fosa común, si al punto no se encontraban medios para depositarlo en un lugar humilde y decoroso, pero sus jefes, por mediación de D. Isidoro Gil, facilitaron lo necesario para atender al indicado objeto. El día 5 un carro fúnebre, seguido de unos treinta ó cuarenta jóvenes, la mayor parte escritores, que habían espontáneamente acudido al saber la triste nueva, atravesaba sin más aparato, ni acompañamiento, las calles del Carbón, Jacometrezo y Hortaleza, conduciendo al cementerio de la Sacramental de San Martín el cuerpo del poeta, que fué colocado en el nicho 260. Cuatro ó seis días después se cerró el precioso depósito con una sencilla lápida que contiene esta breve inscripción. Fran-



FRANCISCO ZEA

cisco Zea. R. I. P. Sus obras compuestas de poesías líricas, poesías dramáticas, revistas de teatros, artículos y gacetillas, fueron impresas por cuenta del Estado á beneficio de la viuda y madre del poeta, gracias á los generosos esfuerzos de sus amigos y admiradores de su talento. Había sido además redactor de *El Observador* y *El Orden* y colaborador de *El Semanario pintoresco español*, firmando con los pseudónimos de *El Bachiller Sansón Carrasco* y *El Lazarillo de Tormes*. Sus obras en verso y prosa, fueron impresas en la Imprenta Nacional, (Madrid, 1858, en 4.º)

Zerón (Francisco).

Religioso calzado de la Orden de la Merced, Maestro de Teología de la provincia de Castilla y Definidor de ella, electo en 1678 en el Capítulo de Toledo. Murió de repente en su convento de Madrid, hacia 1684, dejando escritos *Defensa de los indios* (Madrid, 1670, en folio), y *Apología de la fundación de la Orden de la Merced en las Indias* (Madrid, 1670, en folio).

Zorita y Martínez (Miguel).

Conocido por el Padre Fray Miguel de Jesús María, religioso agustino descalzo, Académico de la Historia. Nació en 28 de Septiembre de 1725, y fué bautizado el 4 de Octubre en la parroquia de Santa Cruz. Fueron sus padres D. Francisco Zorita y Doña Josefa Martínez, ambos naturales de Madrid. En 31 de Diciembre de 1741 tomó el hábito de agustino descalzo en el convento de esta Corte, en donde profesó el día 1.º de Enero de 1743. Concluidos sus estudios en Filosofía y Teología, fué opositor á las cátedras de su religión y Maestro en Filosofía. Después fué Bibliotecario del convento de Madrid, que desempeñó por espacio de treinta años. Tuvo también el oficio de Comisario general por la provincia de Tierra Firme, y al mismo tiempo se empleó en el continuo ejercicio del púlpito, trabajando en Consejos y Tribunales, beatificaciones y canonizaciones de santos. Últimamente fué Cronista general de su Congregación de España é Indias, y la Real Academia de la Historia le admitió en su seno en 22 de Septiembre de 1786. Escribió varias obras, así en prosa como en verso, de las cuales unas se imprimieron y otras quedaron manuscritas. Las principales son: *El perfecto hombre de bien*, oración panegírica de San Dámaso á su Real Congregación de naturales de Madrid, 1760 (Madrid, 1761, en 4.º); *El glorioso esclavo*, oración panegírica del Beato Simón de Rojas, á la fiesta de su beatificación, que celebró la Congregación del Caballero de Gracia en 28 de Septiembre de 1766 (en 4.º); *La mujer fuerte*, oración panegírica de Santa Orosia, patrona de las montañas de Jaca (Madrid, 1780, en 4.º); *Sep:enario y devoto ejercicio en consideración y reverencia del desamparo de Cristo en la Cruz*, con una noticia de su sagrada Imagen del convento de Recoletos de Madrid (1767, en 8.º); *Epicedion in funere honorabilis R. P. Mtri. Fr. Henrici Florez, Augustiniani, super illa sapientie verba* (Ecles. 24). *Flores mei fructus honoris & honestatis*. Es una elegía, con su traducción rítmica castellana por él mismo, impresa en la obra que dió á luz el Padre Fray Francisco Méndez, con el título: *Noticias de la vida y escritos del R. P. Maestro Fr. H. F.* (Madrid, 1780, en 4.º); *Bullarium Recollectorum Fratrum Excalceatorum Ordinis Eremitarum S. P. N. Augustini, Congregationis Hispanie et Indiarum, ex authenticis documentis collectum, ordinatum, et Scholiis illustratum* (un tomo en folio manuscrito); *Aurora Petri de Riga, sive Petrus Riga, Ecclesie Remensis Presbiter. in Pentateuchum, atque alios Sacros Libros precipue historicos utriusque testamenti, omnes illorum sensus Literales, seu Allegoricos versibus exponens. Opus ab Auctore plus sexcentis ab hinc annis Scriptum, á pluribus laudatum et desideratum, sed hucusque (quod sciamus) non tum ex integro in lucem editum, cum Scholiis, et additionibus* (un tomo en folio manuscrito); *Vida de la Venerable Madre Isabel de la Madre de Dios, Agustina Recoleta, fundadora de los conventos de la Serradilla y Calzada de Oropesa* (tres tomos en 4.º manuscritos); *Origin y etimología de la Lengua Castellana, por el Doctor D. Francisco del Rosal, Médico, natural de Córdoba*, obra inédita, escrita por los años de 1600, puesta en claro del original, é ilustrada con varias notas (un tomo en folio manuscrito); *Las Notas del Ilmo. Caramuel*, sobre el *Arte de hacer comedias*, de Lope de Vega, traducidas del latín al castellano, y adicionadas con varias reflexiones (un tomo en 4.º manuscrito), y *Varios opúsculos en prosa y verso*, que componen tres tomos en folio, también manuscritos.

Zozaya (Benito).

Editor de obras musicales y Concejal del Ayuntamiento de Madrid. Nació en 28 de Octubre de 1844; y además de dirigir el establecimiento y almacén de música y pianos de la carrera de San Jerónimo,

editó *La España Musical* y *La Correspondencia Musical*, y fué muchos años Contador de la Asociación de Escritores y Artistas.

Zuazo (Ana de).

Poetisa y música de gran mérito, según Lope de Vega en su *Laurel de Apolo*, silva 8.^a, en que dice es natural de Madrid, y hace de ella un cumplido elogio.

Zuazo y Afán (Juan Antonio de).

Religioso mínimo de San Francisco de Paula, electo Obispo de Orense. Nació en 1674, hijo de D. Juan de Zuazo y Tejada y de Doña Margarita Afán Quesbren, oriunda de Flandes. En 1685 profesó en los mínimos de San Francisco de Paula, en donde fué Lector jubilado de Teología, Provincial y Vicario general de las de Aragón, Prior general de las de España, Examinador sinodal de Toledo, Burgos y Salamanca, Consultor de la sagrada Congregación del Índice y Teólogo de la Nunciatura de España. En Enero de 1736 le presentó Felipe V para Obispo de Orense, y murió la víspera de su consagración, 8 de Abril de dicho año, siendo enterrado en su convento de Madrid. Tradujo del italiano *Símbolos de la nueva ciudad del Cielo*, aplicados á la devoción de los trece Viernes de San Francisco de Paula (Madrid, 1720, en 8.^o).

Zuloaga (Eusebio).

Cinzelador, armero y adornista, nació en 1808, y á la edad de catorce años se trasladó á Pamplona con un tío suyo, volviendo á los diez y nueve á Madrid á trabajar al lado de su padre D. Blas, armero de los guardias de Corps. Pensionado por Fernando VII, estuvo un año en Saint-Etienne y dos en París, de donde regresó á Madrid en 1833. Cinco años más tarde volvió al extranjero y á su regreso, estableció en Eibar una fábrica que desde luego tomó un gran desarrollo. En la Exposición de la Industria española de 1845 fué premiado con medalla de plata por las *armas* que presentó, por su precisión, relieves é incrustaciones. En la de Londres, 1851, expuso igualmente *varias armas y una caja* para guardar un diploma de título de Castilla, en hierro forjado, con bajo relieves, calados, incrustaciones y damasquinados de oro y plata. En la de París, 1855, obtuvo medalla de honor en *platería y bronce de arte*, habiendo presentado *una escopeta, un album de hierro damasquinado, una caja de pistolas, un cuchillo de casa, una espada, una daga, un escudo y unas cajas de perfumes*. En todas estas obras llevó la primacía sobre los productos análogos de todas las naciones. También fué premiado en la Exposición de Londres, 1862, por sus *muebles de arte*, en acero cincelado con bajo relieves. En la de París, 1867, presentó otra colección de *objetos damasquinados* sobre hierro, plata y oro, y fué premiado con medalla de plata. Otro de los trabajos de Zuloaga, es *una copia de la espada de Francisco I*, que se halla en la Armería real, por haberse llevado Murat el modelo, *la corona* de Fernando III, *un cofre y una jardinera*, que poseen los Duques de Fernán-Núñez, *la medalla* que usan los individuos de la Sociedad económica de amigos del país, *dos vasos de acero* con incrustaciones de oro, *un jarrón árabe* y los trabajos que en 1878 figuraron en la Exposición de París, *dos pebeteros, dos candelabros, un reloj, dos vasos persas, varios cofres, copas y platos*. Falleció en Bilbao, en Febrero de 1888.

Zuloaga (Plácido).

Escultor de ornamentación, discípulo de su padre D. Eusebio y de Mr. Licenard. Nació en 1839 y en la Exposición universal de París en 1855, alcanzó dos medallas de primera clase por sus modelados artísticos, objetos de platería y bronce, tales como *dos bajo relieves* en cera roja y negra y tres en hierro forjado, representando *batallas, un trofeo de casa y unos broches damasquinados*. En la de Madrid de 1856 obtuvo un premio segundo por un *trozo de ornamentación* en bajo relieve, trabajado en cera. Son también de este artista *dos escudos* que presentó en la Exposición de Viena, un *arca de hierro* estilo del siglo XVI, *el monumento sepulcral* del General Prim, *bajo relieves en cera* presentados en la Exposición universal de París en 1878, *gran bandeja*, labrada por Mr. Morrison de Londres, En 1876 fué premiado en la Exposición de Filadelfia. Era el Sr. Zuloaga, Caballero de la Orden de Cristo de Portugal, y falleció en 1900.

Zúñiga (Diego de).

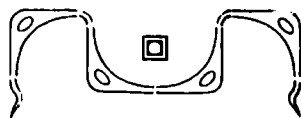
Religioso mercedario calzado, hijo ó deudo de la casa de los Duques de Béjar, era Maestro de número de esta provincia, Calificador de la Suprema, Catedrático de Filosofía en la Universidad de Salamanca y Comendador de Logroño en 1636, de Guadalajara en 1639 y de Toledo en 1642. Estuvo mucho tiempo impedido y murió en 1674. Escribió: *Discursos evangélicos*, *Sensus literatis*, *Sacræ Scripturæ*; *Ora-ción laudatoria en las honras del P. M. Fray Pedro Merino* (que se imprimió en Valladolid, en 1650, en 4.º).

Zúñiga y Cortés (Francisco).

Hijo de D. Antonio de Zúñiga, natural de Segovia, comerciante, y de Doña Polonia Cortés de la Cruz, que lo era de Madrid. Tomó el hábito en el convento de la Merced calzada, y profesó en manos del Maestro Fray Hernando de Orrio, en 6 de Noviembre de 1643. Se graduó de Teología en la Universidad de Salamanca, de la que fué Catedrático; después Definidor y Maestro de número de su provincia, sacerdote regular, virtuosísimo y erudito. Murió hacia 1687, dejando escritos varios tratados, á que, unidos, dió el título de *Commentaria litteralia super cuncta Jesu-Christi Evangelia*, que quedaron manuscritos en el archivo de su convento en Madrid.

Zurbano y Troconiz (Juan).

Teólogo, Legista y Canonista, hijo de D. Juan de Zurbano y de Doña María Ruiz de Troconiz. Fué bachiller Teólogo, Canonista y Legista por la Universidad de Roma y colegial del Mayor de San Bartolomé, de Salamanca, recibido en 20 de Enero de 1682. Al año siguiente consiguió la cátedra de Regencia de Artes; se graduó de Licenciado en Teología por aquella Universidad, y poco después obtuvo la Canongía magistral de Oviedo. En 1694 consiguió la Lectoral de Salamanca y se graduó de Doctor, alcanzando en la Universidad las cátedras de Súmula, Teología moral y de Escoto, Santo Tomás, Filosofía moral y Escritura, y, últimamente, en 1709, la de Prima de Teología. Murió al año siguiente en el lugar de Zurbano, de donde era su padre y adonde había ido á convalecer de una grave enfermedad. Fué hombre de consumada literatura, de singular prudencia y de acendrada virtud, muy estimado de sus contemporáneos.



das. Yacían sepultados en la bóveda de dicha Capilla, que era la magnífica Sacristía del convento de San Felipe el Real de Madrid, con los simples epitafios siguientes:

AQUÍ YACE RAFAEL CORNEJO DE RIVADENEYRA, PATRÓN DE ESTA SACRISTÍA.
FALLECIÓ A 30 DE JULIO DE 1642.

AQUÍ YACE DOÑA ISABEL PANTOJA, MUJER DE RAFAEL CORNEJO. FALLECIÓ A 10 DE FEBRERO DE 1643.

Cornellas y Ruiz (Emilio).

Pintor, discípulo de la Escuela Superior de Pintura. En la Exposición celebrada en Madrid en 1881, presentó *Un retrato de la Reina Doña Mercedes* (dibujo á pluma) que fué muy elogiado por los inteligentes.

Coronado (Diego).

Tomó el hábito de la Orden de la Merced Calzada el año de 1668, en el convento de la ciudad de Huete. Fué Lector jubilado de Sagrada Teología, que enseñó unos ocho años, con gran aprovechamiento de sus discípulos, y en el púlpito un Orador distinguido, elocuente y fervoroso. Murió repentinamente el año 1720, dejando manuscrito un *Manual de Teología moral*; un *Compendio de casos de conciencia* y varios otros tratados, que se conservaban en el Archivo del convento de Madrid.

Coronado (Diego).

Uno de los actores que estrenaron más sainetes de D. Ramón de la Cruz, y el más aplaudido en los treinta años que trabajó en la Corte. Cantaba muy bien las tonadillas y las zarzuelas de su época. Nació hacia 1730, hijo de D. Francisco Coronado y de Doña Manuela Cayorga, también natural de Madrid. Casó con Antonia de Fuentes, una de las graciosas más aplaudidas, y en segundas nupcias en 1779, con Juliana Olivares, también madrileña. Murió Coronado en 1789, y su viuda disfrutó una pensión de cuatro reales diarios, que en atención á los méritos de su esposo, le pasaba la Duquesa de Benavente. Era tan delgado, que sus compañeros le llamaban *la oblea*, y la Junta de teatros decía de él en 1778, que era bueno en todo, una de las partes más antiguas, «que ha dado muchos intereses á la compañía y tan honrado, que nunca ha pedido nada».

Corradi (Fernando).

Director del *Clamor Público*, Diputado Constituyente en 1854, nació á 26 de Febrero de 1805 se dedicó á la literatura trágica, siendo muy aplaudido en su primera obra *D. Garcia*. Después fué nombrado Oficial de la Dirección de Rentas y del Ministerio de la Gobernación, Gobernador de la Coruña y Ministro plenipotenciario en Portugal, Procurador Sindico del Ayuntamiento de Madrid y Diputado á Cortes. También fué Comandante de la Milicia Nacional. No aceptó la cartera de Ministro que sucesivamente le ofrecieron, Espartero en 1854 y después Narváez. Era individuo de la Academia de la Historia y del Ateneo. Escribió: *Historia que parece una novela*; *Estudios de las pasiones La monarquía visigoda, según el Fuero Jurgo*; *Lecciones de elocuencia forense y parlamentaria* y muchos otros folletos y tratados notables. Murió en Madrid á 26 de Febrero de 1885.

Corral Ipeñarrieta (Cristóbal del).

Hijo de D. Diego y de Doña Antonia, ingresó como Colegial en el de San Bartolomé de Salamanca, en 25 de Agosto de 1651, graduándose de Licenciado en Leyes en 1654, y obteniendo cinco años después la Cátedra de *Instituto* por sus especiales circunstancias de crédito y estimación; después fué Alcalde del Crimen de Granada en 1660 y Oidor en 1664. De aquí promovido á Fiscal del Consejo

de Órdenes, con el hábito de Santiago, luego á Consejero del mismo y del Supremo de Castilla. Tuvo fama de elocuente, y activo en los negocios de más interés, por lo que generalmente le encargaba el Consejo las más árduas consultas, de que se conservaban muchos borradores hechos de su puño. Murió en 4 de Agosto de 1680, en medio de la mayor pobreza, hasta el punto de que el Rey mandó dar 1.500 ducados para su entierro, prueba elocuente de la honradez é integridad con que sirvió cuantos destinos se le confiaron.

Correal y Ginovés (Francisco).

Notable Profesor de clarinete, nació en 10 de Noviembre de 1840, y falleció en 1897. Fué discípulo del Sr. Romero en el Conservatorio, y en los concursos públicos de este instrumento en Junio de 1866, obtuvo el segundo premio. Después tomó parte en gran número de conciertos, siendo muy estimado del público y de sus profesores.

Cortázar (Daniel).

Ingeniero, nació en Madrid á 2 de Abril de 1845, y fué Individuo de las Academias Española y de Ciencias, Director de la Revista *La Naturaleza* y colaborador de la *Ilustración Española y Americana*, donde dejó muestras de erudición notable.

Cortázar (Eduardo).

Periodista, Jefe jubilado de Administración, colaborador del periódico *El Basar de la niñez*; *La Época* y otros. Solía firmar con los pseudónimos *El Colegial*; *Julio y Agosto*.

Corte (Gabriel de la).

Pintor, hijo de Juan de la Corte, también pintor, y de quien recibió las primeras lecciones de su arte. Nació en 1648 y murió en la mayor pobreza en 1694, siendo sepultado en la parroquia de San Sebastián de esta Corte. Se distinguió en los cuadros de flores.

Corte (Juan de la).

Pintor notable, que nació en 1587 y murió en 1660, distinguiéndose principalmente en los cuadros de historias, fábulas, batallas, países y perspectivas, de que dejó abundantes muestras, entre los grandes y particulares de Madrid y provincias, así como en el Palacio del Retiro, como pintor que era de Felipe IV. Fué discípulo de Diego Velázquez, y sus obras más notables son: *La defensa de Valencia*; *Incendio de Troya* y el *Rapto de Elena*. En el Museo Nacional de Pinturas, se conserva un *Jesucristo crucificado* (boceto) de este autor.

Cortés Niño de Guevara (Diego).

Hijo de D. Fernando Cortés Monroy y Arellano, tercer Marqués del Valle de Guajaca, Grande de España, también natural de Madrid, y de Doña María Niño de Guevara, de la misma naturaleza. Sirvió de Capitán de una compañía de caballos en los ejércitos de Felipe IV, y después de Maestro de Campo de infantería. Estando en la plaza de Orán, casó con Doña Francisca de Rueda, teniendo varios hijos, de los que el segundo fué asimismo Capitán y Caballero de Santiago.

Cortés de Tolosa (Juan).

Escritor del siglo XVII, descendiente de una noble familia, é hijo de D. Juan y Doña Ana, nació el año 1590, estudió en el Seminario de Jesuitas de Tarazona; después vino á la Corte, donde formó parte de la servidumbre de Felipe III. Escribió: *Discursos morales de cartas y novelas* (Zaragoza, 1617, en 8.º) *El Lazarillo de Manzanares* y cinco *novelas* (Madrid, 1620, en 8.º).